

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACIÓN

Departamento de Historia de la Comunicación Social



**LAS GUERRAS DE LA EX YUGOSLAVIA:
INFORMACIÓN Y PROPAGANDA**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Marta Teresa González San Ruperto

Bajo la dirección del Doctor:

Alejandro Pizarroso Quintero

Madrid, 2001

ISBN: 978-84-669-2196-1

©Marta Teresa González San Ruperto, 2001

U.C.M.

Facultad de Ciencias de la Información

Departamento de Historia de la Comunicación Social

“Las guerras de la ex Yugoslavia: Información y propaganda”

TESIS DOCTORAL

Autora: Marta Teresa González San Ruperto.
Director: Alejandro Pizarroso Quintero.
Departamento de H^a de la Comunicación Social.
Madrid, 2001.

LAS GUERRAS DE LA EX YUGOSLAVIA: INFORMACIÓN Y PROPAGANDA.

ÍNDICE

Introducción.....	XI-XXX.
1. Objeto de la investigación y estado de la cuestión.	
1.1. Aproximación al concepto de propaganda.	
1.2. Estado de la cuestión.	
2. Fuentes de la investigación.	
2.1. Fuentes bibliográficas.	
2.2. Fuentes hemerográficas.	
2.3. Fuentes audiovisuales.	
2.4. Fuentes orales.	
2.5. Internet.	
3. Metodología de la investigación e hipótesis de trabajo.	
3.1. Hipótesis de trabajo.	
Nota sobre la pronunciación.....	XXXI-XXXII.
Agradecimientos.....	XXXIII-XXXIV.

I PARTE

CAPÍTULO I: Presentación histórica	3-36.
1. Evolución histórica de los eslavos del Sur.	
2. Dominio Otomano y despertar de los nacionalismos.	
3. Las Guerras Balcánicas.	
4. Creación de la Primera Yugoslavia.	
5. La Segunda Guerra Mundial.	
6. La Yugoslavia de Tito.	
6.1. Rivalidades políticas y económicas.	
7. La cuestión de Kosovo.	
8. Cayó el Muro.	
9. Inicio del conflicto.	
10. Guerra abierta en Bosnia.	
11. La Paz de Dayton.	
12. Revolución social y caída de Milošević.	
CAPÍTULO II: Crear y destruir un país, claves propagandísticas en la historia de Yugoslavia	37-82.
1. Siglo XIX: la serbianización.	
2. Hacia la primera Yugoslavia: hacia el multiculturalismo.	
3. La primera Yugoslavia.	
4. Destrucción de la Primera Yugoslavia.	
4.1. El fascismo croata.	
4.2. La ‘purificación étnica’ chetnik.	
5. La Yugoslavia de Tito.	
5.1. El modelo comunista.	

6. El despertar de los nacionalismos: la ‘Primavera Croata’.
 - 6.1. Disgregación cultural.
7. La Resurrección de la Gran Serbia: el Memorándum de la Academia.
8. Ascenso de Milošević; y conmemoración de la Batalla de Kosovo.
 - 8.1. Aniversario de Kosovo Polje.
9. La defensa del Islam en Bosnia.
10. La Eslovenia ‘Germana’.
11. El nacionalismo croata de Franjo Tudjman.

II PARTE

CAPÍTULO III: Panorama general de los medios antes del conflicto 85-100.

1. Censura y control.
2. Medios y periodistas en la antigua Yugoslavia:
 - 2.1. La prensa.
 - 2.2. Radio y Televisión.
3. Los medios Panyugoslavos:
 - 3.1. *Tanjug*.
 - 3.2. *Borba*.
 - 3.3. *Yutel*.
 - 3.4. *AIM*.

CAPÍTULO IV: Los medios en la República de Serbia101-170.

1. Las leyes de prensa.
2. La televisión:
 - 2.1. La *Radio Televizija Srbija* (RTS):
 - 2.1.1. Cobertura de la guerra en Croacia y Bosnia.
 - 2.2. Otras televisiones.
3. La radio:
 - 3.1. *Radio Belgrado*.
 - 3.2. *Radio B92*.
 - 3.3. Emisoras locales.
4. La Prensa.
 - A. Diarios progubernamentales.
 - 4.1. El grupo ‘Politika’.
 - 4.1.1. Independencia de Croacia y Eslovenia.
 - 4.1.2. Guerra en Bosnia-Herzegovina.
 - 4.2. *Vec Jernje novosti*.
 - B. Diarios independientes.
 - 4.3. *Borba*.
 - 4.4. *Blic*.
 - 4.5. *Danas* y *Glas Javnosti*.
 - C. Revistas de información general.
 - 4.6. *Duga*.
 - 4.7. *Nin*.
 - 4.8. *Vreme*.
 - D. La prensa de Montenegro.

5. Las agencias.
6. Crecimiento y primeros intentos de burlar el control.
7. Protesta en la red. Las manifestaciones de Zajedno (1996-97) en Internet.
 - 7.1. Licencias polémicas.
 - 7.2. Cierre de emisoras.
8. La restrictiva Ley de prensa de octubre de 1998.
9. La ‘conversión’ de los medios.
 - 9.1. La transformación de la *RTS* y *Politika*.
 - 9.2. Koštunica y los medios de comunicación.
10. El riesgo de repetir los mismos errores.
 - 10.1. Elecciones legislativas en Serbia.

CAPÍTULO V: Los medios en la República de Croacia 171-214.

1. El triunfo del HDZ y el cambio de los medios.
 - 1.1. Cambiar el lenguaje.
 - 1.2. La legislación sobre medios de comunicación.

Los medios de comunicación durante las guerras de desintegración:

2. La agencia *Hina*.
3. *Hrvatska Televizija*.
 - 3.1. Desarrollo de la guerra.
 - 3.2. Otras televisiones.
4. La radio.
 - 4.1 Emisoras independientes.
5. La prensa.
 - 5.1. El grupo ‘Vjesnik’.
 - 5.2. La prensa regional.
 - 5.2.1. *Slobodna Dalmacija*.
 - 5.2.2. *Novi list*.
 - 5.2.3. *Glas Slavonije*.
 - 5.3. Prensa semanal: *Slobodni tijednik* y *Globus*.
 - 5.4. Prensa independiente:
 - 5.4.1. *Danas*.
 - 5.4.2. *Feral Tribune*.
 - 5.4.3. Otras publicaciones alternativas.
6. Paz sin libertad. La férrea censura de los gobiernos Tudjman.
 - 6.1. El lento retorno a la normalidad.

CAPÍTULO VI: Los medios en Bosnia-Herzegovina 215-266.

1. La guerra de los transmisores.
2. Los medios a lo largo del conflicto.
 - 2.1. Censura y terminología.
3. Los medios en las zonas controladas por el Gobierno Bosnio.
 - A. Las agencias.
 - 3.1. *BH Press*.
 - 3.2. *Armija Press*.

- B. La Televisión en Bosnia-Herzegovina.
 - 3.3. *Radio-Televizija Bosne i Hercegovine*.
 - 3.3.1. Guerra en Croacia.
 - 3.3.2. El conflicto inesperado.
 - 3.3.3. Guerra en Bosnia-Herzegovina.
 - 3.4. Otras televisiones.
- C. La Radio.
 - 3.5. *Radio Sarajevo*.
 - 3.6. Emisoras privadas: *Studio 99* y *Radio Zid*.
 - 3.7. Radioaficionados.
- D. La Prensa.
 - 3.8. Prensa progubernamental: *Slobodna Bosna* y *Ljiljan*.
 - 3.9. Prensa independiente: *Oslobodjenje* y *Dani*.

- 4. Medios serbobosnios:
 - 4.1. La agencia *Srna* y *Kanal S*.
 - 4.2. Las radios municipales.
- 5. Medios croatobosnios:
 - 5.1. *Habena* y *Hrvatski List*.
 - 5.2. *HTV Siroki Brijeg* y *Radio Herceg-Bosna*.
- 6. Paz de Dayton: El reto de una prensa independiente.
- 7. República Srpska.
- 8. Federación Musulmano-croata.

CAPÍTULO VII: Propaganda al Exterior: Cómo ganarse a la opinión pública....267-316.

- 1. El caso esloveno.
- 2. El caso croata.
- 3. El caso serbio.
- 4. El caso bosnio.
- 5. Una diplomacia dividida.
- 6. Francia: la oposición entre políticos e intelectuales.
 - 6.1. Golpes de efecto.
- 7. Gran Bretaña: entre Europa y América.
- 8. Alemania: el regreso de la 'Mitteleuropa'.
- 9. Estados Unidos: del aislamiento a la diplomacia de la CNN.
- 10. Rusia: una 'potencia' en apoyo del hermano eslavo.

III PARTE.

CAPÍTULO VIII: La guerra de Kosovo319-378.

- 1. Kosovo, verdades a medias.
 - 1.1. Kosovo en la Yugoslavia federal.
 - 1.2. La resistencia pasiva de Rugova.
 - 1.3. La vía armada del UÇK.
- 2. Intervención de la OTAN.
- 3. La guerra de la propaganda.

- 3.1. Yugoslavia.
 - 3.1.1. La resistencia se mantiene en la red.
 - 3.1.2. La fractura de Montenegro.
- 3.2. Albanokosovares.
- 3.3. OTAN.
 - 3.3.1. Cifras y palabras como ‘armas de guerra’.
 - 3.3.2. Política de comunicación de la OTAN.
 - 3.3.3. Anuncios y Desmentidos.
 - 3.3.4. Refugiados, fosas comunes y violaciones.
 - 3.3.5. Un ‘baile’ de cifras.
- 4. Balance de la intervención.
 - 4.1. La revancha de los albanokosovares.
- 5. Revisión del trabajo de los medios.

IV PARTE.

CAPÍTULO IX: El Ejército español en Yugoslavia: Una operación de imagen. 381-422.

- 1. Misiones de paz: origen y evolución.
- 2. Interés mediático de las operaciones de paz.
- 3. El mandato de la ONU en la ex Yugoslavia.
 - 3.1. Un fracaso anunciado.
- 4. España en Bosnia-Herzegovina.
 - 4.1. La Legión.
 - 4.2. Mujeres en el contingente.
 - 4.3. Otros españoles en Bosnia-Herzegovina.
 - 4.4. Las bajas españolas.
- 5. Misión del contingente español: Luces y sombras.
 - 5.1. Relaciones con otros contingentes.
- 6. Relación con los medios de comunicación.
- 7. España en Kosovo.
- 8. Apoyo de la opinión pública.

CAPÍTULO X: La crisis yugoslava en la prensa española 423-450.

- La guerra en Eslovenia, 1991.
- La guerra en Croacia, 1991-92.
- La guerra en Bosnia-Herzegovina, 1992-1995.
- La guerra en Kosovo, 1999.

CONCLUSIONES451-456.

APÉNDICES:

- 1. Siglas459-460.
- 2. Cronología 461-476.
- 3. Cuadros de Prensa.

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN.

1. OBJETO DE LA INVESTIGACIÓN Y ESTADO DE LA CUESTIÓN.

Este trabajo sobre *Las guerras de la ex Yugoslavia: Información y Propaganda*, para el que fui becada por la Universidad Complutense, se propone estudiar la información recibida y, sobre todo, los contenidos fundamentales de la propaganda realizada por los distintos actores de los sucesivos conflictos que condujeron a la desintegración de Yugoslavia y al trazado de nuevas fronteras en los Balcanes en la última década del siglo XX.

Aunque en muchas ocasiones ha sido necesario bucear en la historia de los distintos pueblos yugoslavos, en general mi trabajo se ha centrado fundamentalmente en el período 1987-2000. Desde los primeros síntomas de la fractura del Estado Yugoslavo hasta las elecciones presidenciales yugoslavas, que dieron el triunfo al candidato de la oposición, Vojislav Koštunica, pasando por los distintos conflictos en Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina y finalmente en Kosovo.

El objetivo inicial fue averiguar cuáles han sido los fines de la propaganda de las autoridades de las distintas repúblicas yugoslavas y cómo estas pautas propagandísticas y consignas fueron alentadas por los propios medios de comunicación yugoslavos y como, posteriormente, algunas de ellas fueron asumidas por la mayor parte de los medios occidentales.

El propósito es descubrir cuáles eran los fines de la propaganda de los distintos actores de las crisis yugoslavas, cuáles las consignas defendidas por sus medios de comunicación social, cuáles los soportes de comunicación que sirvieron para difundir estas ideas, cuáles eran los mitos y símbolos periodísticos más recurrentes.

1.1. Aproximación al concepto de propaganda.

En primer lugar, es necesario delimitar qué es lo que entendemos por propaganda. En su definición más neutral, propaganda se refiere al proceso comunicativo que disemina, difunde, da a conocer y promueve ideas. Sin embargo, su uso, y también su abuso, lo han transformado en un concepto bastante más complejo. En muchas ocasiones, propaganda se identifica como mentira o manipulación, lo que supone una equivocación ya que esos términos se refieren más que nada a las técnicas utilizadas para producir el mensaje, pero no al proceso comunicativo en su conjunto que supone la propaganda. Esta confusión lleva a buscar una definición más ajustada de propaganda. Son varios los autores que han intentado acotar los extremos del término, podemos recurrir en primer lugar a la definición aportada por Violet Edwards:

“Propaganda es la expresión de una opinión o una acción por individuos o grupos deliberadamente orientada a influir opiniones o acciones de otros individuos o grupos para unos fines predeterminados”¹.

De esta definición se puede desprender que la propaganda es un proceso comunicativo no igualitario. Con su puesta en práctica, el emisor busca obtener un

¹ EDWARDS, Violet: *Group leader's guide to propaganda analysis*, Nueva York, Institute for Propaganda Analysis, 1938, pág.40.

beneficio que no necesariamente supone el del receptor. En este sentido, se diferencia de la comunicación informativa que, en forma aséptica, se refiere al intercambio mutuo de emisor y receptor a través de un medio. El profesor Pizarroso Quintero ahondó en los aspectos que separan una y otra definición, completando la definición de Edwards:

“La propaganda, en el terreno de la comunicación social, consiste en un proceso de diseminación de ideas a través de múltiples canales con la finalidad de promover en el grupo al que se dirige los objetivos del emisor, no necesariamente favorables al receptor, implica, pues, un proceso de información y un proceso de persuasión. Y podemos glosarla del siguiente modo: control del flujo de información, dirección de la opinión pública y manipulación –no necesariamente negativa- de conductas y, sobre todo, de modelos de conducta”².

Además de las aclaraciones teóricas sobre el concepto de propaganda que aporta, esta definición del profesor Pizarroso Quintero incluye todo los elementos que intervienen en un proceso comunicativo: emisor, mensaje, canal y receptor, lo que permite aplicar esta precisión conceptual como herramienta en esta investigación en la que abordo a los emisores, mensajes, medios y receptores que intervinieron en el proceso propagandístico durante las guerras de desintegración de Yugoslavia (1991-1995) y más recientemente en el conflicto de Kosovo (1999).

Mi trabajo se ha centrado fundamentalmente en los mensajes transmitidos y en los canales utilizados para transmitirlos, fundamentalmente los medios de comunicación de las distintas repúblicas yugoslavas en lo que se refiere a la propaganda para el interior. En cuanto al estudio de los emisores, es decir, las organizaciones encargadas de elaborar y difundir los mensajes de propaganda debo señalar que aunque he tenido acceso a diversos documentos, como la carta enviada por la *Hrvatska Radio Televizija* a sus centros regionales con las consignas a seguir durante la guerra en Croacia en 1991, el conflicto todavía se encuentra demasiado próximo y no ha sido posible realizar una investigación sistemática en los archivos de los Ministerios de Información de las distintas repúblicas. Cualquier petición a este respecto recibió el silencio, cuando no una rotunda negativa, por respuesta.

Sin embargo, el paso del tiempo, la desclasificación de ciertos documentos y, sobre todo, el diferente talante de las nuevas autoridades en Serbia y Croacia abre la posibilidad de realizar nuevas investigaciones sobre estos aspectos en un futuro próximo.

Por otra parte, este trabajo aborda también la propaganda transmitida por los distintos actores de las crisis yugoslavas de cara al exterior y cómo esta propaganda caló en los medios occidentales. He analizado aquí tanto el trabajo de las propias autoridades republicanas como de organizaciones que, en principio como fines culturales y humanitarios, se convierten en importantes transmisores de propaganda.

Podemos establecer distintos modelos y formas de propaganda según varios parámetros. En primer lugar según las características de aproximación al mensaje, en segundo en función de la duración y el ritmo del proceso de persuasión. También en función de las características del mensaje en sí mismo. También según los emisores y

² PIZARROSO QUINTERO, Alejandro: *Historia de la Propaganda*, Madrid, Eudema, 1991, pág.8.

cómo se manifiestan estos ante el receptor y, por último, según el contenido de los mensajes.

Por lo que respecta al mensaje, éste puede manifestarse ante el receptor de modo explícito, implícito o subliminal. Desde el punto de vista del emisor, más exactamente del modo como se presenta ante el receptor, puede hablarse de tres formas de propaganda: blanca, negra y gris. Por ‘propaganda blanca’ entendemos aquella en la que la fuente o emisor está correctamente identificada y el contenido de su mensaje tiende a ser preciso. Pertenecen a esta categoría, por ejemplo, los boletines del Instituto de Salud Pública de Sarajevo o las octavillas lanzadas por la OTAN sobre Serbia con su logotipo, explicando los motivos de la guerra y animando a los serbios a derrocar a Milošević;³.

Por el contrario, llamamos ‘propaganda negra’ a aquella en la que la fuente emisora está deliberadamente falsificada, independientemente de la falsedad o veracidad del mensaje. Es este el caso de mensajes recibidos por correo electrónico con la apariencia de boletines de *Radio B-92* o del ‘Medija Centar’ de Belgrado, pero cuyo contenido rápidamente evidenciaba que procedían de una fuente totalmente diferente. Algunos autores se refieren a una forma intermedia, que podemos calificar como propaganda gris, cuando la fuente puede o no ser correctamente identificada y la exactitud de la información es incierta.

En cuanto a las técnicas propagandísticas, y siguiendo a Jean Marie Domenach, se pueden establecer seis técnicas fundamentales: simplificación, desfiguración o engrandecimiento, orquestación, transfusión, contagio o unanimidad y la de contrapropaganda⁴.

La primera técnica propagandística es, por tanto, la simplificación. El mensaje propagandístico ha de ser breve y claro, a ser posible debe poder reducirse a un eslogan o un símbolo. En el caso de Serbia podemos destacar el lema ‘Samo sloga Srbe spašaba’ (‘Sólo la unidad salva a los serbios’), que además tenía una clara representación gráfica con una cruz y cuatro ‘c’ (la ‘s’ en cirílico), entre los croatas, lemas como ‘Bog i hrvati’ (‘Dios y los croatas’) han perdurado durante décadas⁵.

Estos mecanismos de simplificación pueden utilizar también técnicas literarias y lingüísticas como la rima, el ritmo, la aliteración, la metáfora, el símil, la personificación y la paradoja, entre otros. Aquí el caso más claro son las rimas y juegos de palabras hechas con el nombre de pila de Slobodan Milošević; y la palabra serbocroata ‘sloboda’ (libertad)⁶.

Dentro de esta regla de la simplificación, es importante que la propaganda se centre en un solo objetivo, es la técnica del enemigo único. Se localiza un enemigo, ya sea una persona, un grupo o un país entero, y contra él se concentran todos los argumentos. En el caso de Serbia, a partir de 1987 el enemigo es el pueblo albanokosovar, que se personifica en su líder Azem Vlasi. Posteriormente serán los croatas, con Franjo Tudjman a la cabeza, los alemanes, especialmente el ministro de Exteriores, Hans Dietrich Gensher. Con el conflicto de Kosovo, el gran enemigo será

³ Ver capítulos VII y VIII de este trabajo.

⁴ DOMENACH, Jean-Marie: *La propaganda politique*, París, PUF, 1970.

⁵ Ver capítulo II.

⁶ Ver capítulo II.

Estados Unidos, personificado en Bill Clinton. Esta regla del ‘enemigo único’ también ha sido muy utilizada en Occidente, donde se culpó de todos los males a Milošević;⁷. De igual manera para la exaltación de lo propio conviene concentrarse también en una persona o grupo. De ahí la utilización del héroe o el mártir.

La desfiguración, ya sea mediante la exageración o la minimización, permitirá al propagandista destacar lo que más le interese. Una vez que se ha simplificado el mensaje, que se ha delimitado el objetivo, exagerado el contenido a favor o en contra, es imprescindible la repetición. El mensaje debe ser repetido hasta la saciedad, pero no de una manera monótona, sino orquestada, para lo que debe llegar a los receptores bajo formas diversas y a través de canales diferentes.

Para que la persuasión sea efectiva debe existir alguna coincidencia o punto de contacto entre el propagandista y la audiencia. La propaganda debe actuar sobre un sustrato ya existente, una mitología nacional, unas fobias y filias comunes. El propagandista captará este sustrato y a través de él se identificara con la audiencia. En el caso yugoslavo, el uso con fines propagandísticos de la historia, el arte, la música y la literatura es evidente. No es extraño que desde finales de los años 80 proliferen en las distintas repúblicas libros, programas de radio y televisión que se centran en la historia, la religión, la literatura de las diferentes comunidades, insistiendo en las diferencias existentes entre los yugoslavos y no en aquello que les unía. Este comportamiento podía llevar a contradicciones como que radicales croatas destrazaran en 1991 una estatua de Ivo Andrić; por ser un escritor proserbio, mientras que años después las autoridades croatas le incluyeran en la lista de figuras croatas más conocidas internacionalmente.

Cuando el mensaje propagandístico ya ha llegado a la audiencia se pone en marcha el mecanismo de la unanimidad y el contagio. Los grupos sociales suelen tender al conformismo por lo que si un mensaje propagandístico cala con éxito en un sector de un grupo social, todo él acaba aceptándolo tarde o temprano. De ahí la importancia de los medios de comunicación social, especialmente la televisión, y los intentos de las distintas autoridades republicanas de hacerse con su control⁸.

El mal empleo de alguna de estas técnicas puede producir el efecto contrario al deseado. Un intento de explicación demasiado racional puede hacer ininteligible el mensaje, de igual forma que un eslogan poco logrado puede provocar una reacción contraria. Un exceso en la exageración o la desfiguración puede hacer increíble un mensaje, aunque existen sobrados ejemplos en la historia de que cuanto más falso es un mensaje más creíble resulta, es lo que ocurre en este caso con las violaciones atribuidas a las tropas serbobosnias en Bosnia Herzegovina, o las violaciones de las que los serbios acusaban a los albanokosovares⁹.

Por lo que respecta a la orquestación corre el riesgo de caer en la simple repetición, que puede acabar aburriendo a la audiencia. De cara a la audiencia se debe tener en cuenta si puede haber escepticismo en ella debido a una actividad propagandística anterior. Otro aspecto importante es evitar contradicciones flagrantes,

⁷ Ver capítulo IV y VIII.

⁸ Ver capítulos IV, V y VI, donde se detallan las maniobras de las autoridades serbias, croatas y bosniomusulmanas para poner bajo su control los medios de comunicación y silenciar a los periodistas críticos.

⁹ Ver capítulos VII y VIII.

especialmente cuando es necesario cambiar la orientación de la propaganda. Este problema es evidente en el caso de la propaganda croata que, para soslayar los cambios de su política respecto a Bosnia-Herzegovina, optaba por culpar de todos los males a los serbios ocultando así sus diferencias con las autoridades bosniomusulmanas y su colaboración, en más de una ocasión, con los serbobosnios.

Al hablar de propaganda y dado el objeto de mi investigación es necesario hacer referencia a la propaganda militar o de guerra, que no es otra cosa que aplicar las técnicas y modelos de la propaganda en general a los tiempos de guerra y con fines bélicos. Las actividades de propaganda de guerra pueden ser identificadas con la ‘psychological warfare’, es decir la guerra psicológica que se define como:

“El uso planificado de propaganda y otras acciones orientadas a generar opiniones, emociones, actitudes y comportamientos en grupos extranjeros, enemigos, neutrales y amigos, de tal modo que apoyen el cumplimiento de fines y objetivos nacionales”¹⁰.

Un aspecto fundamental que falta en esta definición es el de la propaganda de guerra dirigida al interior, tanto a la población civil que va a soportar el esfuerzo de guerra como a las tropas que la llevan a cabo. No quiero extenderme más en esta cuestión, pero es preciso recordar que toda propaganda de guerra genera automáticamente contrapropaganda y la importancia de la desinformación como técnica propagandística en un conflicto bélico.

1.2. Estado de la cuestión.

Al delimitar el objeto de la investigación, se tuvo en cuenta un factor que, si bien a priori puede resultar aliado, a posteriori puede convertirse en un enemigo para alcanzar la originalidad que requiere toda labor científica. Me refiero a la abundancia de bibliografía que se ha publicado y se continúa publicando sobre la desintegración yugoslava. Cientos de libros, artículos científicos, ensayos, libros de memorias, tesis doctorales y toda clase de obras históricas pueden abrumar a cualquier investigador que se proponga hacer un trabajo serio sobre alguno de los aspectos inéditos del conflicto.

Este estudio se sitúa dentro del ámbito de la historia de la comunicación social, en un intento de hacer una interpretación académica en el marco de la política informativa de los principales protagonistas de la desintegración de Yugoslavia. Aunque, como ya he indicado, la bibliografía sobre la historia y la desintegración de Yugoslavia es ingente¹¹, el número de estudios que se centran en el trabajo de los

¹⁰ DAUGHERTY, William E., JANOWITZ, M. (eds.): *A psychological warfare casebook*, Baltimore (Md), John Hopkins University Press, 1958, pág.2.

¹¹ Sin ánimo de ser exhaustiva y como simples referencias, entre otros, cfr. BENNET, Christopher: *Yugoslavia's bloody collapse: causes, courses and consequences*, Londres, Hurst, 1995. KRULIC, Joseph: *Histoire de la Yougoslavie de 1945 à nos jours*, Marsella, Complexe, 1993. MACFARLANE, Bruce: *Yugoslavia, politics, economics and society*, Londres, Pinter, 1988. RAMET, Sabrina Petra: *Nationalism and Federalism in Yugoslavia, 1962-1991*, Indiana, Indiana University Press, 1992. SAMARY, Catherine: *La fragmentación de Yugoslavia: una visión en perspectiva*, Madrid, Talasa, 1993, SILBER, Laura, LITTLE, Allan: *The death of Yugoslavia*, Londres, Penguin Books, 1995, UDOVIX}KI, Jasminka, RIDGEWAY, James: *Yugoslavia's ethnic nightmare: the inside story of Europe's unfolding ordeal*, Nueva York, Lawrence Hill Books, 1995. Entre nosotros, y en el ámbito universitario, cabe destacar especialmente los trabajos de los profesores Taibo y Veiga que, cada uno en su estilo, ofrecen documentados estudios sobre las causas de los conflictos yugoslavos. Cfr. TAIBO, Carlos: *Los conflictos*

medios de comunicación como uno de los desencadenantes del conflicto y analizan su valor informativo y propagandístico es muy reducido y, en ocasiones, parcial y sesgado.

A mi juicio, el relevante papel de los medios de comunicación, tanto de las diferentes repúblicas yugoslavas, para configurar determinadas pautas de actuación, como de los principales medios occidentales, a la hora de fijar las percepciones sobre las guerras, ha sido dejado a un lado por la mayor parte de los trabajos sobre la cuestión.

Existen pocos estudios sobre los medios yugoslavos en los momentos previos al inicio del conflicto en 1991 y durante el mismo. Sin embargo, se puede destacar una serie de obras que han sido fuente de referencia constante para este trabajo.

El periodista italiano Marco Guidi fue el primero en preocuparse seriamente del trabajo de los medios de comunicación locales en la desintegración de Yugoslavia en *La sconfitta dei Media, Ruolo, responsabilità ed effetti dei media nella guerra della ex-Yugoslavia*¹². En esta obra, el periodista de *Il Messaggero* analiza el trabajo de los medios de comunicación fundamentalmente de Eslovenia y Croacia durante los conflictos que acabaron con su salida de Yugoslavia y reflexiona sobre el trabajo de los medios italianos en esta primera fase de las guerras yugoslavas.

El análisis más profundo de los medios de comunicación de las tres grandes repúblicas yugoslavas (Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina) inmediatamente antes del estallido de la guerra y en los tres primeros años del mismo corresponde al británico Mark Thompson en *Forging War: The Media in Serbia, Croatia and Bosnia-Herzegovina*¹³.

El libro *Bosnia by Television* editado por James Gow, Richard Paterson y Alison Preston nos ofrece también varias claves sobre el funcionamiento de algunos medios de comunicación de la antigua Yugoslavia aunque, en general, se concentra en el trabajo de diversos medios occidentales¹⁴.

Buscando en la numerosa bibliografía sobre la desintegración de Yugoslavia a la caza de nuevas claves relacionadas con la información y la propaganda, nos encontramos con algunas obras que, aunque no se concentran específicamente en el trabajo de los medios, si le conceden una cierta relevancia, aunque no lo analizan de forma global ya que se concentran en periodos de tiempo que no abarcan todo el conflicto y tan solo en determinadas zonas. Entre ellos, debemos destacar *Burn this*

yugoslavos, una introducción, Madrid, Fundamentos, 1993 y TAIBO, Carlos: *Veinte preguntas sobre los conflictos yugoslavos*, Barcelona, Cristianisme y Justicia, 1994. Veiga, Francisco: *La trampa balcánica: Una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995. Tampoco podemos olvidar los trabajos de Julio Gil Pecharromán y Emilio Diego García. GIL PECHARROMÁN, Julio: *El conflicto yugoslavo*, Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, nº 96, Historia 16, 1995 y GIL PECHARROMÁN, Julio: “Los Balcanes Contemporáneos (1 y 2)”, en *Historia 16*, Madrid.

¹² GUIDI, Marco: *La sconfitta dei Media, Ruolo, responsabilità ed effetti dei media nella guerra della ex-Yugoslavia*, Bolonia, Barkerville, 1993.

¹³ THOMPSON, Mark: *Forging War: The Media in Serbia, Croatia and Bosnia-Herzegovina*, Avon (Inglaterra), Article XIX, 1994.

¹⁴ Cfr. VOGRINC, Jož[e]: “Close distance: Dilemmas in the Presentation of the War in Bosnia in the Daily News Bulletin of TV Slovenia” (pág. 11-18), TURKOVIX., Hrvoje: “Controlling National Attitudes: War and Peace in Croatian TV News” (pág. 72-80) ambos en GOW, James, PATERSON, Richard y PRESTON, Alison: *Bosnia by Television*, Londres, British Film Institute, 1996.

House, the making and unmaking of Yugoslavia, editado por Jasminka Udovicki y James Ridgeway¹⁵, Sabrina Petra Ramet le dedica un capítulo a la prensa yugoslava, en los años previos al conflicto en *Balkan Babel, The desintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*¹⁶. Eric Gordy se centra en la prensa serbia fundamentalmente en 1994 en uno de los capítulos de *The culture of power in Serbia. Nationalism and the destruction of alternatives*¹⁷.

En otras ocasiones son los propios protagonistas, periodistas procedentes de la ex Yugoslavia, los que contribuyen con algún artículo sobre los medios de comunicación a una colectiva o congreso sobre los sucesos en los Balcanes. Este es el caso de Goran Milix;¹⁸ o Nenad Pejix;¹⁹. El periodista serbio Dušan Reljix; publicó en 1998 *Killer screens. Medien in Zeiten von Konflikten* en el que, en colaboración con Robin Wilson y Risto Lazarov, analiza la relación entre medios de comunicación y nacionalismo en diversos casos de tensión y conflicto, como Irlanda del Norte y Yugoslavia²⁰.

Existen otras aproximaciones curiosas como la del periodista estadounidense Tom Gjeltén que en *Sarajevo daily. A city and its paper under siege* utiliza como hilo conductor el diario *Oslobodjenje* para narrar la vida de Sarajevo bajo el asedio²¹.

Muchos otros libros sobre el papel de los medios de comunicación en los conflictos armados reservan espacio al caso yugoslavo, aunque en su mayor parte no se preocupan de los medios ex-yugoslavos sino de los medios occidentales. Es lo que ocurre por ejemplo con *Kriegstromein. Medien Krieg und Politik* de Mira Beham²² o con *¡Ojo con los media!* y *El juego de la mentira* de Michael Collon²³.

En español podemos destacar el espacio dedicado a los medios yugoslavos en la obra colectiva *El genocidio bosnio, documentos para un análisis*²⁴, la ya mencionada ponencia de Goran Milix; en el curso de verano “Las arenas movedizas de los Balcanes” de El Escorial en el verano de 1993, la ponencia de Zoran Slavujeviç; sobre

¹⁵ MILOŠEVIĆ, Milan: “The Media wars, 1987-1997” en UDOVIČKI, Jasminka y RIDGEWAY, James: *Burn this House, the making and unmaking of Yugoslavia*, Durham (Carolina del Norte y Londres), Duke University Press, 1997, pág.108-129.

¹⁶ RAMET, Sabrina Petra: *Balkan Babel, The desintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*, Boulder (CO), Westview Press, 1996, pág.57-80.

¹⁷ Gordy, Eric: *The culture of power in Serbia. Nationalism and the destruction of alternatives*, Pennsylvania, Pennsylvania University Park, 1999, pág. 61-101.

¹⁸ MILIX, Goran: “Le rôle des média d’information dans la guerre en ex Yugoslavie” en AGUIRRE DE CÁRCER, Nuño (dir): *Las arenas movedizas de los Balcanes*, Madrid, Complutense, 1996, pág.63-66.

¹⁹ PEJIX, Nenad: “The rapid demise of Sarajevo TV” en PETRIE, Ruth (ed): *The fall of Communism and the rise of Nationalism*, Londres, The Index Readers, pág.141-149. PEJIX, Nenad: “Jugoslavia: Se vuoi la guerra manipola i media. Il ruolo dell’informazione nel conflitto etnico”, en *Problemi dell’informazione*, XVIII, no.1, pág.47-52.

²⁰ RELJIX, Dušan: *Killer screens. Medien in Zeiten von Konflikten*, Düsseldorf, Draste Verlag, 1998. Existe edición en serbio RELJIX, Dušan: *Pisanje smarti. Mediji u vremenima sukoba* (Pantallas asesinas, Medios en zonas de conflicto), Belgrado, B-92, 1998.

²¹ GJELTEN, Tom: *Sarajevo daily. A city and its paper under siege*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 1995.

²² BEHAM, Mira: *Kriegstromein. Medien, Krieg und Politik*, Munich, Taschenbuch-verl, 1996.

²³ COLLON, Michael: *¡Ojo con los media!*, Fuenterrabía, Hiru, 1995 y COLLON, Michel: *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Fuenterrabía, Hiru, 1999.

²⁴ GIRÓ, Xavier: “La intervención de los media en el conflicto” en AA.VV: *El genocidio bosnio, documentos para un análisis*, Madrid, Los libros de la Catarata, 1996, pág.119-135.

los medios bosnios en la Conferencia de Ciudadanos para la Integración Pacífica y Democrática de los Balcanes en Europa²⁵, celebrada en septiembre de 1992 en Valencia, y las intervenciones de diversos periodistas de la ex Yugoslavia en las sesiones del Tribunal Permanente de los Pueblos en Barcelona en diciembre de 1995.

Era necesario conocer más de cerca la labor de los medios de la antigua Yugoslavia por lo que además de la consulta de las fuentes primarias, como luego explicaré, analicé libros como el del Sindicato Independiente de la *Radio Televizija Beograd* sobre las purgas en la misma desde la llegada al poder de Milošević²⁶, el de Džuverović, Mihailović; y Vuković; sobre el uso partidista de los medios²⁷, el de Milivojević; y Matić; sobre la campaña electoral serbia de 1992 en la televisión oficial²⁸, el de Lazar Lalić; sobre tres años de guerra a través de la *RTS*²⁹ o el análisis del Centro Antibélico de Belgrado sobre el lenguaje de odio empleado en los principales medios serbios, entre otros³⁰. Todas estas obras fueron escritas durante las guerras de desintegración de Yugoslavia, entre 1991 y 1995, posteriormente cabe señalar el trabajo de Ivan Torov que en 1997 hizo un repaso a la profesión periodística en Serbia³¹.

En Croacia cabe destacar la labor de la revista *Erasmus*, editada por el Instituto Erasmus Guild, dedicado a la investigación y la promoción de la paz y la democracia. En su número uno, en la primavera de 1993, incluía un interesante artículo de Viktor Ivancijić, antiguo periodista de *Slobodna Dalmacija* y fundador del *Feral Tribune*, sobre la labor de los medios croatas al inicio del conflicto.

No puedo dejar de mencionar la publicación el pasado verano en Zagreb del libro *Medija i Rata* (Los medios y la guerra), una interesante iniciativa que reunió a quince periodistas e investigadores de diversas áreas, tanto croatas como serbios, y que presta especial atención al trabajo de los principales medios escritos, especialmente los diarios *Politika* y *Vjesnik* y de las televisiones de Belgrado y Zagreb. Algunos de estos textos ya habían aparecido previamente en publicaciones alternativas como *Erasmus*, *Republika*.

El libro, coordinado por Alija Hodžijić, Branimir Kristofić; y Nena Skopljanac-Brunner, concluye que los periodistas tuvieron un destacado papel a la hora de conducir

²⁵ SLAVUJEVIĆ, Zoran: “El sistema de medios de comunicación” en PALAU, Josep, KUMAR, Radha: *Ex-Yugoslavia: De la guerra a la paz*, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki, Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, 1993, pág.257-268.

²⁶ NEZAVISNI SINDIKAT: *Xjstke u RTB* (Purga en RTB), Nezavisni Sindikat RTB, Belgrado, 1993.

²⁷ DŽUVEROVIĆ, Borisav, MIHAILOVIĆ: Srećko y VUKOVIĆ, Slobodan: *Izborna upotreba medija* (El uso selectivo de los medios), Belgrado, Institut društvenih nauka, 1994.

²⁸ MILIVOJEVIĆ: S. y MATIĆ: J.: *Ekranizacija Izborna. TV prezentacija izborne kampanje 92 u Srbiji* (Elecciones en pantalla. Presentación televisiva de las elecciones. La campaña de 1992 en Serbia), Belgrado, Vreme Knjige, 1993.

²⁹ LALIĆ, Lazar: *Tri TV godine u Srbiji*, (Tres años de Televisión en Serbia), Belgrado, Nezavisni sindikat medija, 1995.

³⁰ MILINKOVIĆ, Branko: *Govor mržnje: Analiza sadržaja domaćih medija u prvoj polovini 1993 godine* (El discurso del odio: Análisis del contenido de los medios nacionales en la primera mitad del año 1993), Belgrado, Centar za Antiratnu Akciju, 1994.

³¹ TOROV, Ivan: *The downfall of Serbian Journalism*, Belgrado, Medija Centar, 1997. (Existe edición en serbio en alfabeto latino).

a los distintos pueblos yugoslavos a la guerra y afirma que iniciaron una “guerra civil semántica” por la que deberían ser juzgados³².

En diversas obras colectivas sobre el conflicto de autores yugoslavos se reserva un lugar al análisis de los medios de comunicación como un factor más para la desintegración de Yugoslavia. La obra más destacada es, sin duda, *Srpska Strana Rata*, que cuenta como editor con Nebojša Popov, abogado, sociólogo y redactor jefe de la revista política serbia *Republika*³³. *Srpska Strana Rata* engloba los escritos de periodistas, politólogos, escritores, y sociólogos serbios opuestos al nacionalismo y a la guerra, en los que se analizan los aspectos políticos, religiosos, históricos, culturales, demográficos, etc., que permitieron en Serbia el nacimiento de un nacionalismo excluyente que acabó llevando a la guerra y alentando su mantenimiento durante años. Es una lástima que en otras repúblicas ex yugoslavas aún no se haya afrontado un trabajo tan serio como el de este libro coordinado por Popov.

En *Srpska Strana Rata* las referencias sobre los medios de comunicación, fundamentalmente serbios, son numerosísimas, pero cabe destacar especialmente dos capítulos, el de Rade Veljanovski sobre los cambios en la *Radio y Televisión Belgrado* (“El giro de los medios audiovisuales”) y el de Aleksandar Nenadović; sobre el principal diario serbio, *Politika* (“*Politika* en la tormenta del nacionalismo”).

En el libro de Dušan Janjić; *Srbija između prošlosti i budućnosti* debemos destacar el repaso de los medios de comunicación serbios entre 1985 y 1994 que realiza Zdenka Milivojević³⁴. Para conocer el trabajo de los medios en los países de la antigua Yugoslavia han resultado muy útiles los informes y memorias publicadas por diversas organizaciones defensoras de la libertad de expresión y de los periodistas como ‘Reporters sans Frontiers’, ‘Committee to Protect Journalist’, ‘Press Now’, ‘International Press Institute’ o el ‘Institute for War and Peace Reporting’.

Las repercusiones mediáticas y el papel de los medios en conflictos como el de Vietnam y el del Golfo Pérsico han sido analizados y también, especialmente en el último caso, criticados³⁵. Curiosamente las guerras de la ex Yugoslavia de 1991 a 1995, en las que decenas de periodistas occidentales camparon más o menos a sus anchas por la zona, no están tan documentadas.

En general, ha faltado una investigación global sobre la cuestión, sólo ha habido aproximaciones parciales, como la ya mencionada *Bosnia by Television*, tanto por lo que respecta al ámbito universitario como al de los profesionales de los medios que cubrieron el conflicto. Estos últimos parecían sentirse, por lo general, satisfechos con el

³² HODŽIĆ, Alija, KRISTOFIĆ, Branimir y SKOPLJANAC-BRUNNER (coord): *Medija i rata* (Los medios y la guerra), Zagreb, Školska Knjiga, 2000.

³³ POPOV, Nebojša (Ed): *Srpska Strana Rata* (El camino serbio hacia la guerra), Belgrado, *Republika*, 1996.

³⁴ MILIVOJEVIĆ, Zdenka: “Mediji u Srbiji od 1985 do 1994” (Los medios en Serbia desde 1985 hasta 1994) en JANJIĆ, Dušan: *Srbija između prošlosti i budućnosti* (Serbia entre el pasado y el futuro), Belgrado, NIP Radnička štampa, Institut društvenih nauka i Forum za etničke odnose, 1995.

³⁵ Cfr. BRAESTRUP, Peter: *Big Story: How the American Press and Television reported and interpreted the crisis of Tet 1968 in Vietnam and Washington*, Boulder (Col), Westview Press, 1977. PIZARROSO, Alejandro: *La guerra de las mentiras*, Madrid Eudema Actualidad, 1991. TAYLOR, Philip: *Munitions of the Mind. War Propaganda from the Ancient World to the Nuclear Age*, Northamptonshire, Patrick Stephens, 1990.

trabajo realizado y, si se reprochaban algo, solía ser el no haberse implicado más del lado de las que consideraban las principales víctimas, los musulmanes bosnios.

Las mayores críticas van a proceder de las obras de Michael Collon y Jacques Merlino³⁶, ambas suscitaron cierta polémica por su defensa del régimen serbio y su crítica a las autoridades croatas y musulmanas, contraria a la interpretación habitual que del conflicto se estaba haciendo en los principales medios de comunicación occidentales.

En España muy poco más hay que reseñar aparte de las obras ya mencionadas. *Del Golfo Pérsico a los Balcanes, dos guerras en la era multimedia*, compilado por Pedro Orive, promete en su título pero decepciona en su lectura³⁷. Si bien la parte dedicada al Golfo Pérsico si trata sobre los medios de comunicación, la segunda, titulada “Nacionalismo balcánico en guerra sin retorno” es una simple crónica de los acontecimientos sin demasiada profundidad.

Francisco Veiga en *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, le dedica un epígrafe del epílogo al trabajo de los medios de comunicación (“La presión de los multimedias, 1989-1994”) . Se trata de una breve pero interesante incursión en la que se centra fundamentalmente en los conflictos de Eslovenia y Croacia, mientras que el caso de Bosnia-Herzegovina es tratado más superficialmente³⁸.

Algunos de los periodistas españoles que cubrieron las guerras de Yugoslavia trataron de explicar lo que allí ocurría, como es el caso de Alfonso Rojo o Manuel Leguineche, aportar una visión global sobre la zona mediante la recopilación de artículos, como Hermann Tertsch, o bien una serie de reflexiones personales sobre el conflicto y las personas que en él habían conocido, como Arturo Pérez-Reverte y Julio Fuentes³⁹.

La implicación de la OTAN en un nuevo conflicto yugoslavo, esta vez en Kosovo, con su campaña de bombardeos sobre Yugoslavia, va a devolver a la primera línea de la actualidad a los Balcanes. De nuevo asistimos a la aparición o reedición de numerosos libros que abordan la historia yugoslava y la desintegración del país, prestando más atención a la situación en la provincia de Kosovo.

Esta vez sí se va a hablar más del papel de los medios de comunicación y aunque no se llega a una revisión del trabajo de los periodistas y de los grandes medios semejante a la de la Guerra del Golfo, sí nos encontramos con algunas obras que analizan y muchas veces critican el papel de los medios de comunicación. Cabe destacar especialmente el librito de Serge Halami y Dominique Vidal *L'opinion, ça se travaille*.

³⁶ COLLON, Michel: *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Fuenterrabía, Hiru, 1999. MERLINO, Jaques: *Les vérités yougoslaves ne sont pas toutes bonnes à dire*, París, Albin Michel, 1993.

³⁷ ORIVE, Pedro (Com): *Del Golfo Pérsico a los Balcanes, dos guerras en la era multimedia*, Madrid, Complutense, 1994.

³⁸ VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág. 337-347.

³⁹ Cfr. FUENTES, Julio: *Sarajevo, combustible para suicidas*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997. LEGUINECHE, Manuel: *Yugoslavia, kaputt*, Barcelona, Ediciones B, 1992. PÉREZ-REVERTE, Arturo: *Territorio comanche*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1995. ROJO, Alfonso: *Holocausto en los Balcanes*, Barcelona, Planeta, 1992. TERSCH, Hermann: *La venganza de la historia, origen y actualidad en el conflicto de la vieja Yugoslavia*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994.

Les médias, l'OTAN et la guerre du Kosovo, muy crítico con los medios occidentales y, en especial, con los franceses⁴⁰. Resulta también interesante el análisis de los medios británicos que realiza el profesor Philip Hammond en *Degraded capability: The media and the Kosovo crisis*⁴¹. Otra obra reseñable es la variada recopilación de testimonios recogida por el International Press Institute en *The Kosovo, news and propaganda war*⁴².

En definitiva, existe un gran número de obras sobre la historia de Yugoslavia y su desintegración, pero son muy pocas las que tratan de forma sistemática el papel de los medios de comunicación tanto en la propia Yugoslavia como en Occidente. Por ello, considero que esta tesis es pertinente para tratar de aportar un poco de luz a esta cuestión.

2. FUENTES DE LA INVESTIGACIÓN.

Es impensable realizar una tesis doctoral sin conocer, de entrada, cuales pueden ser las fuentes esenciales de la investigación. Las referencias bibliográficas reseñadas anteriormente abrieron el camino para definir genéricamente el rumbo del trabajo, que se forjó inicialmente con la lectura de obras y artículos sobre la historia de Yugoslavia y su desintegración. Los conocimientos bibliográficos adquiridos permitieron ir estableciendo, poco a poco, los límites del estudio, que se ha desarrollado fundamentalmente con fuentes hemerográficas serbias, croatas, bosnias, españolas, estadounidenses y europeas.

En España el trabajo se realizó fundamentalmente en la hemeroteca de la facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense para la consulta de la prensa española durante los sucesivos conflictos. Además, para consultar diversas fuentes bibliográficas recurrí a las bibliotecas de las facultades de C.C. Políticas y Geografía e Historia, también de la Complutense, así como a la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Educación a Distancia.

En el extranjero la investigación se concentró fundamentalmente en dos países: Croacia y Estados Unidos. En Croacia, las visitas a la Biblioteca Nacional Croata en el verano de 2000 fueron muy útiles para consultar la prensa croata tanto previa como posterior a la declaración de independencia, así como otras publicaciones ‘yugoslavas’ anteriores a la separación de Yugoslavia. También puede consultar diversos libros de la historia pasada o reciente del país.

En Zagreb, también pude entrar en contacto con los responsables del Centro de Información Croata (‘Hrvatski Informativni Centar’), cuyos resúmenes de prensa he recibido de forma periódica a través de correo electrónico y han sido muy útiles para la realización de este trabajo.

Buena parte de los periódicos y libros utilizados en este trabajo proceden de Belgrado y han llegado a mis manos gracias a la inestimable ayuda de Maja Vojvodić,

⁴⁰ HALAMI, Serge, VIDAL, Dominique: *L'opinion, ça se travaille. Les médias, l'OTAN et la guerre du Kosovo*, Marsella, Agone, 2000.

⁴¹ HAMMOND, Philip: *Degraded capability: The media and the kosovo crisis*, Londres, Stylus Publications, 2000.

⁴² GOFF, Peter (Ed): *The Kosovo, news and propaganda war*, International Press Institute, Viena, 1999.

que me ha hecho llegar diversos materiales imprescindibles para la realización de este trabajo.

La estancia en la Universidad de Towson (Baltimore) en el verano de 1999 me permitió mantener diversos encuentros, concertados por mi tutor, el profesor Joseph Rudolph, con expertos en relaciones internacionales y periodistas estadounidenses para intercambiar información. Pude profundizar así en la actuación de los ‘lobbys’ serbio, croata y musulmán en Estados Unidos, así como en los motivos que llevaron al Gobierno americano a actuar en las distintas crisis yugoslavas y especialmente a conducir el ataque de la OTAN contra Yugoslavia.

En Towson pude localizar nuevas fuentes bibliográficas, gracias a su programa intercentros que me permitió acceder a los fondos de todas las universidades del Estado de Maryland. Además, y dada la proximidad de la ciudad de Washington, tuve acceso a la biblioteca del Congreso, donde pude consultar diversos documentos relacionados con el conflicto.

La estancia me permitió también conocer el seguimiento de los conflictos (tanto de las guerras de Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, como del conflicto de Kosovo y el ataque de la OTAN a Yugoslavia) en los principales medios de comunicación de Estados Unidos.

2.1. Fuentes bibliográficas.

La bibliografía manejada cubre tres grandes áreas. La primera y fundamental es la Historia de Yugoslavia, de la cual existe un volumen densísimo de obras, que obligó a una selección atendiendo a dos criterios fundamentales: la actualidad de las ediciones y los contenidos sobre propaganda y medios de comunicación.

La segunda se refiere a las obras dedicadas a la desintegración de Yugoslavia, fijándonos de manera particular en toda aquellas referencias bibliográficas relacionadas con la propaganda de los distintos actores.

En tercer lugar, me ocupé de todo tipo de obras editadas entre 1989 y 2000, fundamentalmente en los distintos países que formaron la antigua Yugoslavia, que pudieran tener un contenido objetivamente propagandístico⁴³.

Durante el periodo que duró la investigación (finales de 1996 a finales de 2000) fueron apareciendo diversos libros sobre la historia de Yugoslavia, la desintegración del país o la labor de los medios de comunicación, fundamentalmente en los países de la antigua Yugoslavia, algunos de los cuales revelaban aspectos desconocidos o confirmaban otros puestos en duda, lo que obligó a realizar una labor de seguimiento continua.

Es posible que en los últimos tiempos hayan visto la luz nuevas investigaciones de interés, por lo que, de entrada, pido disculpas en honor al rigor y exhaustividad que debe tener siempre presente todo trabajo científico⁴⁴.

⁴³ Para conocer a fondo las fuentes bibliográficas que he empleado durante la realización de este trabajo puede consultarse la bibliografía final, que permite apreciar en toda su dimensión científica la validez de esta fuente secundaria de investigación.

2.2. Fuentes hemerográficas.

Los periódicos han sido la fuente principal de toda la tarea investigadora, centrándome fundamentalmente en los diarios de la antigua Yugoslavia y en los españoles. Por supuesto, también he utilizado, en mayor o menor medida, los principales medios Occidentales (*The Times*, *The Independent*, *Le Monde*, *Le Figaro*, *New York Times* y *Washington Post*, fundamentalmente).

Por lo que respecta a los periódicos de la antigua Yugoslavia, aunque he tratado de hacer un análisis exhaustivo de las publicaciones de las tres grandes repúblicas, me he centrado especialmente en las cabeceras diarias *Politika* y *Borba* en Serbia, *Vecernji list* y *Slobodna Dalmacija* en Croacia y *Oslobodjenje* Bosnia-Herzegovina. Entre las publicaciones semanales he prestado especial atención a *Vreme* y *Duga* en Serbia, *Feral Tribune* en Croacia y *Dani* en Bosnia-Herzegovina.

En España me he concentrado en los tres grandes diarios nacionales *ABC*, *El Mundo* y *El País*, incluyendo también *La Vanguardia*, tanto por su cuidada información internacional como por incluir un diario que, aunque con vocación de llegar a todo el territorio nacional, concentra el grueso de sus lectores en un área específica, Cataluña.

2.3. Fuentes audiovisuales.

Indudablemente, hubiera sido sumamente interesante poder disponer de las grabaciones de los programas radiofónicos y televisivos que las emisoras de la antigua Yugoslavia realizaron en los meses previos a los sucesivos conflictos y durante los mismos. Lamentablemente, por lo que respecta al periodo entre 1991 y 1995 he debido conformarme con unas pocas grabaciones proporcionadas por amigos en Serbia y Croacia porque, hasta fecha muy reciente, una solicitud de este tipo de material a las televisiones estatales *RTS* y *HRT* era recibida con suspicacias y raramente contestada.

Por otra parte, debemos señalar que buena parte de estos documentos audiovisuales, especialmente en el caso de Bosnia-Herzegovina se han perdido para siempre a causa de la guerra. Por todo ello, muchas veces el análisis sobre los medios audiovisuales se ha basado en el estudio en profundidad de la prensa diaria de las distintas repúblicas, que me ha permitido poder recabar los contenidos, en ocasiones íntegros, de diversos de los programas y ‘charlas’ emitidas durante el conflicto, que podían resultar de interés para este trabajo.

2.4. Fuentes orales.

⁴⁴ En los últimos meses de 2000 y primeros de 2001 aparecieron diversas publicaciones en Estados Unidos que abordaban el conflicto de Kosovo y que no han sido utilizados en este trabajo, tanto por considerar que trataban aspectos ya analizados como por la necesidad de poner punto y final a la investigación en algún momento. Entre ellos podemos destacar DAALDER, Ivo: *Getting to Dayton, the making of America's Bosnia policy*, Brookings Institutions Press, 2000 y WHEALEY, Robert: *American Intervention in Yugoslavia: A diplomatic history since 1991*, Prometheus Books, 2001.

El contacto con fuentes orales, es decir, personas que vivieron en el periodo objeto de estudio o durante parte de él en los países de la antigua Yugoslavia ha sido fundamental para poder sacar adelante este trabajo.

Periodistas, militares y profesores españoles, franceses, ingleses y estadounidenses, así como numerosos ciudadanos de la antigua Yugoslavia, contribuyeron a clarificar aspectos que podían haber quedado confusos, pese al estudio de libros, periódicos y documentación diversa, y contribuyeron a nuevos enfoques de las cuestiones aquí tratadas. Aunque en la mayoría de los casos estos testigos no son citados, el contacto con ellos ha resultado sumamente positivo.

No puedo dejar de citar aquí a los periodistas españoles José Comas de *El País*, José Antonio Guardiola de *Televisión Española*, José Macca en los tiempos de *Diario 16* y Pablo Sapag de *TeleMadrid*, al coronel Francisco Marín y al comandante Ernesto Cuervo, que me ofrecieron otros puntos de vista sobre lo que estaba ocurriendo en los Balcanes.

El profesor Joseph Randolph Rudolph de las Universidades de Towson (EEUU) compartió sus impresiones sobre la situación política en Bosnia-Herzegovina, tras asistir como observador a varias elecciones, y la intervención de la OTAN en Kosovo. El profesor Philip Taylor, de la Universidad de Leeds (Inglaterra), me facilitó información sobre su investigación acerca de la actuación de la OTAN en Kosovo y su política de comunicación.

De gran interés para este trabajo han resultado los comentarios y el trabajo de Veran Matić; y su equipo de *Radio B-92*, de Viktorija Ruzić; de *Radio Zid* y de los responsables del ‘Medija Centar’ de Belgrado, especialmente de Nebojša Spaić;.

2.5. Internet.

Esta investigación no hubiera podido ser realizada sin la existencia de Internet. Lo que en 1995 suponía poco más que intercambiar impresiones con la redacción de *Oslobodjenje* en Sarajevo, se convirtió poco a poco en la fuente principal de información para este trabajo.

Internet me ha permitido tener acceso a los principales medios de la antigua Yugoslavia, intercambiar opiniones con periodistas de la zona y conocer lo que estaba ocurriendo prácticamente al instante.

La Red resultó vital para poder tener otro punto de vista de lo que sucedió en la campaña de Kosovo, al margen de la información oficial de la OTAN y los países de la Alianza. Obviamente también entraña sus riesgos y es preciso saber distinguir entre los que es información, lo que no es más que desinformación y lo que es propaganda de igual forma que cuando se lee una noticia en el periódico.

Con Internet, el contacto con los principales medios de comunicación de la antigua Yugoslavia así como con diversas organizaciones dedicadas a la defensa de los periodistas se hizo más fácil y rápido. De esta forma, desde mediados de los 90, he podido leer ‘on line’ los principales diarios y semanarios de la ex Yugoslavia,

intercambiar mensajes con periodistas de *B92*, *Feral Tribune* o *Radio Zid*, recibir a través de correo electrónico las notas de Reporteros sin Fronteras o suscribirme a los boletines sobre los Balcanes de 'Balkan-Info' o a los del 'Institute for War and Peace Reporting',⁴⁵.

A través de Internet entré en contacto con diversas asociaciones o grupos interesados en promover la libertad de expresión y de prensa en los países de la ex Yugoslavia y en facilitar el acercamiento entre los antiguos compatriotas a través de una información imparcial y no dogmática. Son los casos, por ejemplo, de la asociación holandesa 'Press Now' o la agencia balcánica *AIM*.

De gran utilidad para mi trabajo resultaron los boletines, prácticamente diarios desde hace un par de años, del 'Hrvatski Informativni Centar' de Zagreb y del 'Medija Centar' de Belgrado, aunque son dos organismos muy diferentes. Mientras que el primero tiene como mayor preocupación dar a conocer Croacia y sus intereses, y durante los primeros años de su existencia respondió a las consignas del régimen de Tudjman, el 'Medija Centar' es una organización independiente preocupada fundamentalmente por la libertad de prensa en Yugoslavia y dedicada a promover la práctica de un periodismo profesional en el país.

Aunque Internet ha sido imprescindible para este trabajo, su uso también ha puesto en evidencia ciertos riesgos y diversas dificultades. En el primer caso me refiero a la dificultad existente en ocasiones para identificar las fuentes. Cualquiera puede hacer una página web e informar o desinformar dando a conocer su identidad o bien haciéndose pasar por otra persona o grupo. Sin embargo, los propagandistas todavía no le han sacado todo el partido posible a las nuevas tecnologías y hasta ahora sólo me he encontrado algún caso de burda manipulación como el de la página que anunciaba información sobre Croacia, incluyendo noticias sobre su selección de fútbol, y que resultó ser un 'site' semipornográfico, plagado de consignas ultranacionalistas serbias.

Como curiosidad, he de resaltar que en dos ocasiones he recibido vía correo electrónico informaciones en teoría procedentes del 'Medija Centar' de Belgrado y que en realidad eran obra de otra fuente no identificada. Un par de días después llegaba la nota del 'Medija Centar' alertando sobre un envío fraudulento, en realidad la advertencia no era necesaria ya que el engaño era más que evidente por el contenido del mensaje. Este es un claro caso de la 'propaganda negra' mencionada anteriormente.

El uso de Internet implica la posibilidad de encontrarse con los mismos casos, y aún mayores, de manipulación tanto en las informaciones como en las imágenes de los medios tradicionales. Si algunos libros propagandísticos serbios y croatas ofrecen la

⁴⁵ El Institute for War and Peace Reporting, con sede en Londres, informa sobre la situación en áreas de conflicto, como los Balcanes, el Cáucaso y Asia Central, y apoya a los medios independientes en estas zonas en transición. Se estableció en 1991 y, desde entonces, ha desarrollado muchos proyectos con periodistas en estas zonas. Ha establecido canales de comunicación con colaboradores en todas las zonas y entre ellos. Durante las guerras de la ex Yugoslavia publicaba el *Balkan War Report*, que posteriormente se convirtió en *Balkan Crisis Report*. Su dirección en Internet es www.iwpr.net. *Balkan-Info* (*Balkan Information Exchange*, www.balkan-info.com.) trata de promover el intercambio de información entre los países de los Balcanes y ofrecer información sobre lo que allí sucede. Es una organización financiada por Estados Unidos por lo que, evidentemente, sus informaciones tienen un cierto sesgo.

misma foto de un cadáver decapitado de la Segunda Guerra Mundial pero cada uno le da un significado, los primeros culpan del crimen a los fascistas croatas ('ustachis') y los segundos a los nacionalistas monárquicos serbios ('chetniks'), no es de extrañar que con las nuevas tecnologías estas manipulaciones se multipliquen. El mejor ejemplo es la campaña de la OTAN sobre Yugoslavia y como las imágenes de algunas de las víctimas mortales eran civiles serbios víctimas de los bombardeos de la Alianza en las páginas serbias, mientras que se trataba de civiles albanokosovares en las albanesas.

Las dificultades del uso de Internet se refieren fundamentalmente a la dificultad de citar el material consultado y a la posibilidad de que posteriormente éstos ya no estén disponibles, lo que me ha ocasionado más de un problema a la hora de realizar este trabajo. En cualquier caso, los materiales de Internet citados en este trabajo han sido recogidos también en papel por si fuera necesaria su consulta. Recientemente se ha publicado en España una breve guía que facilita la a veces ardua tarea de calificar el material electrónico⁴⁶.

3. METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN E HIPÓTESIS DE TRABAJO.

A lo largo de este trabajo he tratado de reconstruir, sobre bases bibliográficas y hemerográficas, la historia de los distintos pueblos de la ex Yugoslavia para poder conocer el contexto en el que se ha desarrollado el objeto de mi investigación, la *Información y la Propaganda* en las guerras de la ex Yugoslavia.

En segundo lugar, he intentado reconstruir quienes han sido los emisores de propaganda y qué medios utilizaron para hacerla llegar a sus audiencias, fundamentalmente los medios de comunicación masiva. Para determinar y analizar estos medios he recurrido a los propios medios de comunicación de las repúblicas ex yugoslavas y a las obras existentes sobre los mismos.

A continuación era necesario analizar el contenido de los mensajes y su repercusión en los acontecimientos. A lo largo de este trabajo sostengo que existió una relación causa-efecto entre la republicanización de los medios de comunicación en la antigua Yugoslavia y el tono cada vez más nacionalista y agresivo de la mayoría de ellos y el comienzo de las hostilidades.

Como puede comprobarse a través de un rápido vistazo al índice, he elegido para este investigación un orden temático de los acontecimientos divididos por capítulos. Esta decisión, que considero entraña ventajas para un trabajo de este tipo, no ha sido algo arbitrario, sino meditado durante algún tiempo, tras la comprobación de que un discurso exclusivamente cronológico de los hechos caería en la incoherencia de no poder estudiar a fondo, con diferentes enfoques, aspectos relevantes de la actividad propagandística de los diversos actores implicados en los conflictos yugoslavos y de los medios de comunicación de la ex Yugoslavia.

El criterio fue, en primer lugar, separar cuatro grandes bloques o partes esenciales de la investigación: La primera parte consta de dos capítulos, en el primero se aborda una presentación histórica que pretende ser un breve recorrido por la historia de

⁴⁶ DÍAZ SÁNCHEZ, María Eugenia, MÁRQUEZ, Aida: *A manual for writing research papers, With a guide to using Internet sources*, Salamanca, Plaza Universitaria, 2001.

la zona desde el Medievo hasta la actualidad, con el fin de poder contextualizar los acontecimientos y conocer ciertos hechos cuyo recuerdo y muchas veces manipulación fueron, entre otros, causa de los conflictos señalados. El segundo capítulo de esta primera parte supone un recorrido de apenas siglo y medio en busca de los mitos y las claves propagandísticas que, desde mediados del siglo XIX y hasta la actualidad, llevaron a la construcción y destrucción en dos ocasiones de Yugoslavia. Es un repaso al arte, la literatura, el periodismo, la religión y la lengua y su influencia para crear o destruir el país.

La segunda parte, integrada por cinco capítulos, constituye el núcleo central de la investigación y se fundamenta en el estudio de los medios de comunicación yugoslavos. Así consta de un breve primer capítulo que es una aproximación a los medios de comunicación yugoslavos antes de la desintegración del país (legislación, medios principales) y un análisis de los que considero medios panyugoslavos, es decir, esos pocos medios que, por encima de las consideraciones de serbio, esloveno, bosnio, croata... podíamos señalar como esencialmente yugoslavos.

Tras esta introducción, le llega el turno al análisis de los medios y de las políticas informativas de las tres grandes repúblicas, Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, a cada una de las cuales se les dedica un capítulo. Alguno puede preguntarse por qué sólo se analizan tres repúblicas cuando en Yugoslavia había seis: La respuesta es clara, por una parte existe una razón de índole práctica, y por otra, de propia limitación personal. Por lo que respecta a la primera, los medios de comunicación en las pequeñas y ciertamente atrasadas Macedonia y Montenegro carecían de la importancia y el interés de las tres grandes repúblicas. He de señalar, sin embargo, que en el capítulo dedicado a Serbia se hace un breve repaso por los medios montenegrinos y que al analizar el conflicto de Kosovo también se trata la posición de Montenegro por lo que tenía de discrepante con la de Serbia. La segunda razón apunta, como ya he señalado, a una limitación personal y es que puedo leer en serbo-croata, pero desconozco tanto el esloveno como el macedonio.

El caso de Macedonia no resulta muy relevante para el objetivo de este trabajo, ya que realmente el análisis de su prensa sólo hubiera tenido interés en la época en la que se buscaba la independencia y, más recientemente, durante los enfrentamientos entre el ejército macedonio y la guerrilla albanesa.

El caso de Eslovenia es diferente, la república eslovena fue la principal instigadora de la desintegración de Yugoslavia y la proclamación de su independencia obedeció a un plan previamente trazado y largamente elaborado. Dada la importancia para el trabajo que nos ocupa de Eslovenia, hemos tratado de compensar la falta de un capítulo de análisis pormenorizado de sus medios con la explicación de la situación en el capítulo II y en el VII.

En el estudio de los casos de las tres grandes repúblicas he abordado el análisis de los medios de comunicación de forma cronológica y diferenciando entre televisión, radio y prensa, diarios y revistas de información general. He insistido en señalar aquellos mitos o principios, estudiados en el capítulo II, que se utilizaron recurrentemente para socavar la unidad yugoslava (las matanzas de la Segunda Guerra Mundial, los 'chetniks', los 'ustachis', el rechazo al Islam, la idea del genocidio preventivo, o el expolio económico). He identificado las maniobras de los diferentes

gobiernos repúblicanos para hacerse con el control de los medios, -mediante purgas de periodistas críticos, privatizaciones irregulares o mediante la aprobación de restrictivas leyes de prensa-, y conseguir que apoyasen sus políticas nacionalistas.

Obviamente, los tres casos no son iguales. Así en el caso de Serbia presto especial atención a los medios de comunicación desde el año 1988, cuando ya se percibe el giro nacionalista tras la toma del poder por parte de Slobodan Milošević; en 1987. Los últimos años de la década de los 80 y los primeros de la de los 90 van a resultar claves en el caso de la propaganda serbia.

En el caso croata, sin embargo, resultará mucho más interesante para este trabajo el análisis de los medios desde la primavera de 1991 cuando ya es evidente la ruptura con Belgrado. Van a resultar de especial relevancia las consignas del régimen para mantener el esfuerzo de guerra y, sobre todo, sus maniobras para hacerse con los medios de comunicación y evitar toda voz discordante.

Por lo que respecta a la situación de Bosnia-Herzegovina demostraré como la escisión en los principales medios republicanos antecedió a la de la región y como, salvo contadas excepciones que sufrieron ataques desde todos los frentes, la mayor parte de los medios contribuyó a la división étnica. También incido en la importancia concedida por los líderes de las tres comunidades a los medios de comunicación, que intentaron controlar en sus respectivas zonas.

Esta segunda parte se cierra con un capítulo destinado a la propaganda que tuvo por objetivo a la opinión pública mundial. Trato de descubrir las técnicas y medios empleados por las distintas repúblicas para tratar de decantar a la opinión pública a favor de sus objetivos. Señalo así mismo, las repercusiones que esta propaganda tuvo en los principales países occidentales.

La tercera parte consta sólo de un capítulo, dedicado al conflicto de Kosovo. Se ha optado por analizarlo de forma separada tanto por razones cronológicas como temáticas ya que la ‘Guerra de Kosovo’ no sigue el mismo esquema de los conflictos previos. Este capítulo consta de dos partes claramente diferenciadas, una dedicada a situar Kosovo en la historia de la región y a presentar todos los antecedentes del conflicto y otra que se concentra específicamente en la llamada ‘Guerra de Kosovo’, en la que profundizo en la información y la propaganda de las tres partes en conflicto: Yugoslavia, albano-kosovares y OTAN.

La cuarta parte se refiere específicamente a España. El capítulo IX permite profundizar un poco en el análisis de otro de los actores de los conflictos yugoslavos, la fuerza de paz, a través de la presencia en Bosnia-Herzegovina de un contingente militar español. Los cascos azules no pararon la guerra y acabaron siendo rechazados por la mayor parte de la población, pero en el caso español constituyeron una enorme operación de imagen de excelentes resultados en nuestro país.

Por último, el capítulo X analiza la cobertura de los principales diarios españoles sobre los sucesivos conflictos en la ex Yugoslavia. Se trata de señalar como los medios españoles se mostraron permeables a buena parte de la propaganda de unos y otros y cuándo hubo información y desinformación.

No se trata aquí de hacer un análisis de contenido de las informaciones y artículos de opinión publicados por los principales diarios españoles a lo largo de los cinco años de conflicto, desde las escaramuzas en Eslovenia de junio de 1991 hasta la firma de los acuerdos de paz en noviembre de 1995 y posteriormente en Kosovo (1999). Un trabajo de esta índole excede el objetivo de este trabajo y sólo pretendo dar unas pinceladas sobre lo que fue la cobertura de los principales diarios españoles. Como apoyo a mis afirmaciones y a modo de guía para seguir el trabajo de estos periódicos se han incluido en el apéndice unos cuadros con la información dada por estos medios. El trabajo se completa con una cronología y una serie de apéndices.

Evidentemente, esta distribución temática no fue óbice para que siguiera, en la medida de lo posible, un relato cronológico en los relatos de los diferentes capítulos, en cuya distribución también se procuró respetar la lógica científica en las dimensiones de una investigación de estas características. Es decir, intentamos englobar los temas más relevantes y oportunos para este trabajo, sin pretender una imposible exhaustividad en los contenidos ni tampoco caer en una absoluta disección de cada aspecto, sino favorecer la interrelación en la medida de lo posible.

3.1. Hipótesis de trabajo.

Durante la última década, prácticamente a diario hemos recibido información sobre lo que sucedía en lo que conocemos como la antigua Yugoslavia. Sin embargo, esta abundancia de información no ha llevado al conocimiento de los problemas y necesidades de esta región de Europa sino a una serie de tópicos, que no responden a la realidad de los Balcanes ni al carácter de buena parte de sus gentes.

Este trabajo apunta a dos líneas fundamentales relacionadas con los medios de comunicación: por una parte, y en referencia al interior de Yugoslavia, defiende que una de las principales causas de la violencia y de su mantenimiento reside en la manipulación de los medios y en su uso partidista. El análisis de los medios de comunicación ‘yugoslavos’ comienza por tanto unos años antes de que comenzaran los conflictos bélicos para ver como la mayoría van derivando en unas y otras repúblicas hacia posturas cada vez más nacionalistas.

No es casualidad que en ese momento se rompiera el consenso entre las televisiones de todas las repúblicas para emitir los mismos programas informativos y que cada una comenzara a producir los suyos propios. Tampoco fue fortuito que la televisión serbia desempolvara, cincuenta años después, las viejas imágenes del campo de concentración ‘ustacha’ de Jasenovac (Croacia), en el que murieron miles de personas, o que poco después la televisión croata emitiera un serial sobre la matanza de Bleiburg.

Los medios contribuyeron en estos años a una mitologización del pasado, especialmente en Serbia y Croacia, insistieron en la idea de ‘diferencia’ respecto a las otras comunidades y fomentaron una sensación de rechazo y, sobre todo, de temor al ‘otro’.

Los medios de las diferentes repúblicas optaron, al igual que sus elites políticas o bien se vieron obligados por ellas, a culpar a los otros pueblos de los problemas y

rescatar fantasmas del pasado en lugar de afrontar el reto que suponía la crisis económica, política y social que arrastraba el país desde la muerte del mariscal Tito.

La segunda línea básica de este trabajo apunta al hecho de que pese al seguimiento continuado por parte de los principales medios occidentales de lo que sucedía en la ex Yugoslavia, en general tan solo se han aportado visiones sesgadas y parciales. Los medios y periodistas occidentales, con algunas pocas excepciones han sido embaucados por la propaganda de unos y otros y ante la dificultad de comprender situaciones sumamente complejas han optado por explicaciones simplistas y sumamente parciales, cuando no completamente falsas.

La recurrente apelación a odios étnicos irreconciliables, a una fatalidad inherente a los Balcanes y el fácil recurso de reducirlo todo a un mundo de buenos y malos oculta, en general, la incapacidad de realizar un análisis más profundo de una realidad sumamente compleja, pero apasionante.

CAPÍTULO I.

UN RECORRIDO HISTÓRICO.

Para poder entender el conflicto yugoslavo debemos conocer y tendremos que remontarnos como mínimo a los años de la Segunda Guerra Mundial, que a su vez nos retrotrae a la Primera Guerra Mundial y a sus tratados de paz. Pero aún debemos ir más lejos, a los siglos del cisma de Oriente con su división entre católicos y ortodoxos o a la invasión turca.

Sin embargo, las guerras de la década de los 90 en la ex Yugoslavia no son una repetición de la historia, pese a que algunos políticos y periodistas occidentales insistieron en la existencia de unos supuestos odios atávicos y presuntas cuentas pendientes para explicar un proceso extraordinariamente complejo.

Creo que en un trabajo de estas características es imprescindible proporcionar el marco histórico de referencia, pero siempre teniendo presente que lo ocurrido en Yugoslavia obedece a un conglomerado de factores históricos, económicos, políticos, culturales, sociales y religiosos.

Entre los siglos VI y VII las tribus eslavas se establecieron en los Balcanes. De raza blanca y lengua indoeuropea, se dividían en eslavos occidentales, orientales y meridionales, integrados estos últimos por varios pueblos: Eslovenos, croatas y serbios. La parte oriental, poblada por serbios y macedonios se desarrolló bajo la influencia del Imperio Bizantino, mientras la parte occidental perteneció al Imperio Romano y luego al Austrohúngaro.

A mediados del siglo IX se produce la cristianización de estos pueblos, proceso que se había iniciado mucho antes por el influjo de la cultura romana. Tras el cisma de Oriente, los serbios quedaron unidos a la Iglesia Ortodoxa, mientras que eslovenos y croatas permanecieron unidos a la Iglesia Católica de Roma. Cuando los turcos conquistaron la zona hasta llegar a la misma puerta de la Europa Occidental y católica se introdujeron núcleos musulmanes en la zona. Así, los actuales musulmanes bosnios, son los eslavos del sur que en el siglo XV abrazaron el Islam.

1. EVOLUCIÓN HISTÓRICA DE LOS ESLAVOS DEL SUR.

Este no pretende ser un trabajo de historia y no aspiro a hacer un recorrido exhaustivo, por lo que me limitaré a dar unas breves pinceladas sobre los acontecimientos más significativos en la historia de los pueblos que componían Yugoslavia.

Croacia formaba parte del Imperio Romano. En el siglo VI fue conquistada por los ostrogodos y los ávaros. Croacia se vio obligada a reconocer posteriormente la soberanía de Bizancio. En torno al 924, los croatas aparecieron agrupados en torno al rey Tomislao y, posteriormente, con Pedro Kresimir IV (1058-74), establecieron relaciones con Roma. Demetrio Zvonimir (1074-89) consiguió liberar el reino croata de Bizancio y fue coronado

en Split por un legado del papa Gregorio VII, consolidando así la cultura romana-católica de los croatas¹.

A su muerte se produjeron luchas entre distintos pretendientes y en medio de la confusión Ladislao I, rey de Hungría, se hizo con el trono, comenzando así el dominio húngaro, que iba a durar ochocientos años, en los que se alternaron épocas de soberanía casi total con otras de vasallaje, en las que sin embargo conservó siempre su 'ban' (gobernador) y su 'sabor' (parlamento).

El desarrollo del primitivo estado serbio fue más lento que el croata. Los pequeños jefes locales trataron durante los primeros siglos de la Edad Media de resistir el avance búlgaro y conseguir la hegemonía. Los grupos principales eran el de Zeta (actual Montenegro) y el de Raska (Serbia). El primer rey importante fue Stjepan Nemanja (1169), que inauguró una dinastía que gobernó Serbia 200 años. Su hijo menor Sava (San Sava), que fue canonizado y aún hoy se le profesa una gran devoción en la zona, fue el primer arzobispo de Serbia después de que en el 1219 se hiciera autocéfala la Iglesia Serbo-Ortodoxa, que actuaría como elemento unificador de todos los serbios.

Con el monarca Stjepan Dušan (1331-55) se logra el sueño de la 'Gran Serbia' que engloba: Serbia, el norte de Albania y Macedonia, parte de Bulgaria... sus fronteras se extendían desde Bosnia-Herzegovina al centro de Grecia y desde Tracia a las costas adriáticas. Además, el monarca estudiaba la posibilidad de tomar Constantinopla. Esta época es considerada la 'edad de oro' por los serbios. Sin embargo, el sueño duró poco, tras la batalla de Kosovo Polje en 1389, la nobleza serbia quedó aniquilada y con ella la 'Gran Serbia' para iniciarse el largo periodo de dominio turco².

En Bosnia-Herzegovina, los primeros rastros de algo parecido a un estado bosnio hay que buscarlos a finales del siglo XII, bajo el 'ban' Kulin (1180-1204). En este territorio las ocupaciones habían sido muy numerosas y ninguna religión había acabado por imponerse por lo que era un terreno propicio para el desarrollo de diversos grupos considerados herejes por los cristianos. El más importante de ellos era el Bogomilismo que llegó procedente de Bulgaria y que, pese a las persecuciones de diversos reyes serbios, cobró gran importancia en Bosnia-Herzegovina. Este grupo elaboró una cosmología dualista basada en la creencia de que el mundo es obra de Lucifer; por tanto rechazaban la doctrina cristiana de la redención y la encarnación, rechazaban los sacramentos y la organización de la Iglesia Cristiana y defendían la vida ascética³.

¹ Esta es la época dorada de la historia croata y aunque no se tuvieran muchos datos los historiadores croatas, entre ellos el que fuera presidente Franjo Tudjman, se han dedicado a idealizarla y reescribirla. Las últimas teorías que se manejan en el país defienden que los croatas, probablemente en un intento de marcar diferencias con los serbios, no son de origen eslavo y apuntan a que podían proceder de un antiguo pueblo que emigró desde Irán.

² Para ampliar la información sobre los Balcanes en aquel tiempo es interesante consultar: DVORNIK, F: *The Slavs, their early History and Civilisation*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1956 y CASTELLAN, G: *Histoire des Balkans du XIV au XX siècle*, París, Fayard, 1991.

³ OBOLENSKY, D: *The bogomils*, Londres, Cambridge University Press, 1948.

Tras la muerte del rey serbio Stjepan Dušan, el rey bosnio Stjepan Tvrtko se proclamó rey de los Serbios, de Bosnia y de la Costa. Títulos a los que en 1390 añadió los de Rey de Dalmacia y Croacia. Pero tras su muerte, un año después la zona cayó bajo dominio turco.

2. DOMINIO OTOMANO Y DESPERTAR DE LOS NACIONALISMOS.

Una fecha va a marcar la historia de toda la región. En 1389, la resistencia Serbia fue aniquilada en la Batalla de Kosovo Polje y con ella triunfa la invasión otomana. Aunque los historiadores serbios suelen obviar este detalle, el ejército cristiano se componía además de por serbios, por albaneses, croatas, búlgaros y húngaros. Lo cierto es que la derrota causó una honda conmoción y las hazañas de algunos jefes serbios inspiraron muchos poemas épicos en Europa. Los trovadores balcánicos mantuvieron vivas en sus ‘gusles’⁴ el triste destino de los oficiales cristianos y desde entonces cada 28 de junio se recuerda la derrota en la fiesta del Vidovdan.

Serbia fue definitivamente sometida en 1459 convirtiéndose en un ‘pachalik’ (zona bajo dominio de un gobernador turco). En los primeros siglos el dominio turco fue opresivo, pero no intolerable y se permitió a los serbios mantener su Iglesia y religión.

Al mismo tiempo, las tropas del sultán completaron la conquista de Bosnia-Herzegovina, donde una parte de la población, fuertemente influida por las creencias bogomilas no tuvo problemas para convertirse al Islam. Los montenegrinos fueron los únicos que, refugiados en sus montañas, mantuvieron la resistencia. Aunque en 1516 Montenegro también cayó bajo la soberanía del Imperio Otomano con la prerrogativa de conservar un príncipe obispo, el ‘vladika’.

Durante el siglo XVII y parte del XVIII turcos y austríacos mantuvieron una lucha militar en toda la zona, en el transcurso de la cual muchas tierras cambiaron de manos. Los serbios apoyaron a Austria durante mucho tiempo, pero su pérdida de confianza en los austríacos les llevó a un progresivo acercamiento a Rusia.

Una parte del reino croata (Eslavonia y Croacia Oriental) cayó en manos del Imperio Otomano mientras la otra quedó dominada por los Habsburgo, mientras los venecianos controlaban la costa dálmata. La nobleza croata se sentía muy ligada a Hungría y junto a ella protagonizó varios levantamientos (siglo XVII) contra los austríacos.

La derrota de los turcos en Viena ayudó a liberar Eslavonia a comienzos del XVIII. En esta época Croacia tuvo una gran importancia estratégica al ser la región fronteriza con los turcos. En esa época cobraron relevancia los llamados ‘Vojna Krajina’ (confines militares), poblados por colonos y soldados serbios que defendían la frontera. Esta es la razón por la que en Croacia existía una importante minoría serbia, situada en la zona que se sigue conociendo como la Krajina, uno de los puntos clave del conflicto que ha asolado Yugoslavia.

⁴ Poema épico que se acompaña de música.

Hasta comienzos del XIX la situación permaneció relativamente estable. En 1804 estalló la rebelión en Serbia, dirigida por Djordje Petrovic, un criador de cerdos conocido como Karadjordje, que logró mantener un mini-estado serbio hasta que fue aplastado en 1813 por los turcos, pero volvió a alimentar la épica serbia⁵. Dos años después se produjo otra sublevación gracias a la cual se constituyó un nuevo estado serbio casi independiente reconocido por Turquía en 1833. El caudillo fue esta vez Milos Obrenovic, un hombre también de extracción humilde pero que, como Karadjordje, logró que el título de príncipe recayera sobre su familia. Los Obrenoviç; y los Karadjordjeviç;, a través de conspiraciones, revueltas, golpes de estado y sangrientos asesinatos, se fueron sustituyendo unos a otros en el poder.

Mientras, el nacionalismo iba cobrando mayor importancia en la zona Este con apoyo de Napoleón, que creó las provincias Ilirias, que englobaban territorios croatas y eslovenos. La primera campaña francesa llegó a Eslovenia en 1807 y bajo el poder de Francia la región experimentó un importante desarrollo. También se produjo un despertar cultural liderado por un sacerdote de Carniola, Valentín Vodnik (1758-1819). En las escuelas se fomentó el uso del esloveno, se fundó una Academia de enseñanza media y en las administraciones se colocó a funcionarios locales.

Tras el fracaso de la campaña rusa, los franceses tuvieron que abandonar las provincias Ilirias y en el Congreso de Viena (1814-15) la zona volvió a quedar bajo dominio de Austria. Pero la llama había prendido y se multiplicaron los deseos de recuperar la propia identidad. Se inició así un resurgimiento nacional, conocido como el Ilirismo, que preconizaba la unión de todos los eslavos del Sur. Uno de sus primeros representantes fue el poeta y periodista croata Ljudevit Gaj quien, en torno a 1830, postuló la unión de serbios, croatas y eslovenos⁶. Entre los serbios, el sentimiento de unidad eslava fue sostenido por la obra lingüística y literaria de Vuk Karadžiç;, mientras que Jernej Kopitar hacía lo propio en Eslovenia⁷.

En los años setenta, el obispo croata Josip Juraj Strossmayer (1815-1905) defendió el yugoslavismo con la creación de la Academia de las Ciencias y las Artes del Sur de Eslavonia (1867) y la Universidad Croata de Zagreb (1874). Strossmayer creía que sólo fomentando una cultura común podrían superarse las diferencias entre los pueblos eslavos, especialmente entre serbios y croatas.

⁵ Así relata el historiador británico H.W.V Temperley en su *Historia de Serbia* la revuelta de Karadjordje: “La narración de la revuelta serbia es una epopeya cuya historia está en los cuentos populares con Karadjordje de héroe. Las hazañas de los serbios y de su caudillo son tan extraordinarias, que ni la leyenda necesita exagerarlas. Un puñado de campesinos y rajhas se subleva de repente, derrota a los grandes ejércitos turcos, asedia ciudadelas, defiende y ataca alternativamente a los bajaes y, por fin, alcanza la independencia gracias a su bravura” (pág.174).

⁶ Poeta y publicista, Gaj (1809-1872) escribió Principios fundamentales de la ortografía eslavocroata. En 1835 fundó un periódico antimagiar, el Noticiero Ilirio, en el que abogaba por la unión de los eslavos del Sur. Utilizaba el término Ilirio en lugar de croata, serbio y esloveno.

⁷ Célebre por sus antologías de cuentos y leyendas balcánicas, Karadžiç; (1787-1864) publicó en Viena, alentado por Kopitar, la primera gramática serbia (1814) y el primer diccionario (1818). Kopitar (1780-1844) fue el encargado de consolidar el esloveno.

Esta apuesta por el yugoslavismo coincide en Croacia con un distanciamiento cada vez mayor de Hungría, incapaz de reconocer a los croatas los mismos derechos que ella reclamaba a Viena⁸. Al mismo tiempo, los croatas negaban a los serbios de su territorio lo que solicitaban a Hungría. Un círculo vicioso que aún hoy se mantiene.

En 1868, la Dieta Croata firma un acuerdo, el Nagoda, con el Parlamento de Budapest, por el que se reconoce que Croacia era “una nación libre que poseía un territorio propio” y se concede a Croacia su propio parlamento en Zagreb, el uso de su lengua y un sistema jurídico y de enseñanza propio.

3. LAS GUERRAS BALCÁNICAS.

A lo largo del siglo XIX hubo numerosas tensiones entre la oligarquía musulmana de Bosnia-Herzegovina y los sultanes de Estambul. Esta crispación, unida a las durísimas condiciones de vida de los siervos cristianos, favoreció una revuelta popular en 1875. Lo que comenzó como un problema social se convirtió pronto, y como luego se ha hecho habitual en la zona, en un conflicto nacionalista y rápidamente internacional. Serbios y montenegrinos decidieron ayudar a sus hermanos de Bosnia-Herzegovina y el sultán intentó castigarlos, lo que provocó la intervención rusa (Guerra Ruso-Turca 1877-78). Previamente en Serbia, el rey Miguel Obrenovic (1860-68) reforzó la autoridad real y reorganizó el ejército serbio, logrando expulsar definitivamente a los turcos en 1867.

La victoria rusa dio la independencia a Serbia, Montenegro, Rumanía y creó una ‘Gran Bulgaria’. Pero las potencias de Europa Occidental no estaban dispuestas a tolerar el dominio ruso en los Balcanes y convocaron el Congreso de Berlín (1878), que supuso la reordenación de la zona sin tener en cuenta las opiniones de sus habitantes. Además se autorizó a Austria a invadir Bosnia-Herzegovina para acabar con los desórdenes. En 1908, los austríacos decidieron unilateralmente anexionarse la región, lo que provocó la indignación de Rusia y Serbia, ya que aunque ésta última había logrado el control de Macedonia no abandonaba su deseo de intervenir también en el Oeste.

En 1912 estalló la Primera Guerra Balcánica. Serbia, Bulgaria, Grecia y Montenegro lucharon conjuntamente para hacerse con los territorios otomanos que aún quedaban en Europa. Una vez vencido el enemigo común, comenzaron las tensiones entre los vencedores por el reparto territorial. De esta época data la creación de Albania, donde las primeras reclamaciones nacionalistas habían aparecido en 1878 con la Liga de Prizen. Austria-Hungría e Italia fomentaron la creación de una Albania autónoma antes que ver el territorio repartido entre Serbia y Grecia, y esto cortaba la soñada salida serbia al Adriático. En 1913 comenzó la Segunda Guerra Balcánica que enfrentó a Bulgaria con sus antiguos aliados, el triunfo de estos dio más territorios a Serbia y Montenegro. En todo este complejo contexto que, junto a otros factores, conduciría inevitablemente al estallido de la Primera Guerra Mundial, tuvieron también un papel destacado los Imperios Ruso y Austríaco.

⁸ Sobre las relaciones de eslovenos y croatas con Austria, ver SETON WATSON, R.W: *The Southern Slav question and the Habsburg monarch*, Londres, Harper Torchbooks, 1911.

Los triunfos de Serbia y Montenegro provocaron un gran efecto en las poblaciones, también eslavas, de Croacia, Eslovenia y Bosnia-Herzegovina, que deseosas de librarse del dominio de los Habsburgo volvían sus ojos a Belgrado.

El 28 de junio de 1914, un estudiante de 17 años, Gravilo Princip, asesinó en Sarajevo el heredero al trono austríaco Francisco Fernando y su mujer. Se culpó a la organización serbia 'La mano negra'. Austria dio un ultimátum a Serbia: O entregaba a los culpables o le declararía la guerra. Ante la negativa serbia, el 28 de julio se inició la que sería la Primera Guerra Mundial⁹.

4. CREACIÓN DE LA PRIMERA YUGOSLAVIA.

El sentimiento nacional que llevó a la creación de Yugoslavia contaba con algunos precedentes históricos. Los antecedentes pueden remontarse al siglo XVII cuando Ivan Gundulić; pretendió unir a todos los eslavos del sur y posteriormente, como ya hemos señalado, al movimiento del 'Ilirismo'.

En el siglo XIX, los movimientos revolucionarios europeos, el capitalismo y la organización del Movimiento Obrero influyeron en la lucha de los pueblos eslavos por conseguir la liberación nacional. La difusión de una lengua escrita común, el serbo-croata, contribuyó también a consolidar esta idea.

Sin embargo, no sería hasta los años de la Primera Guerra Mundial cuando la unión en un mismo estado de los eslavos del sur saliera de las elites culturales para cobrar verdadera fuerza. En 1915 se constituyó en París el Comité Yugoslavo (con representantes croatas, eslovenos y serbios), que posteriormente se trasladó a Londres, donde contaba con el apoyo del Gobierno británico, pese a que croatas y eslovenos estaban luchando con los ejércitos imperiales que, en una táctica de divide y vencerás, los enviaban a luchar contra los serbios, que peleaban con los Aliados, salvo los serbios de la Krajina que lo hacían en las tropas austrohúngaras.

El 20 de julio de 1917, el Comité y representantes del Estado Serbio, único independiente en aquel momento, acordaron la unión de eslovenos, croatas y serbios en un solo reino bajo la dinastía serbia de los Karadjordjević;. Posteriormente se adhirieron también a este acuerdo Bosnia-Herzegovina y Montenegro.

De esta forma nace un estado de los Eslavos del Sur en Belgrado el 1 de diciembre de 1918. Mucho se ha escrito sobre la artificialidad o no de este país, pero lo cierto es que, aunque eslovenos, croatas y musulmanes perseguían sus propios intereses, acabó por crearse una cierta conciencia de comunidad. El profesor Veiga ha insistido sobre este aspecto y destaca:

⁹ El malestar entre los serbios de Bosnia-Herzegovina era evidente ya que se trataba de la comunidad más atrasada, la mayoría de su población era sierva y se multiplicaba la actividad revolucionaria de las sociedades secretas, entre ellas la 'Mano Negra'. Princip fue condenado en octubre de 1914 a veinte años de cárcel, murió en prisión cuatro años después víctima de una tuberculosis.

“No se puede decir, sin más, que los Estados balcánicos de 1918 eran artificiales. Su integridad fue, entonces como hoy, cuestión de convencimiento por parte de sus políticos y ciudadanos, y no tanto de trazado de fronteras o cómputo matemático de poblaciones y minorías nacionales. Y si a la larga sobrevino el fracaso se debió a la incapacidad para desarrollar unas alternativas políticas originales para sus problemas específicos, que eran, sobre todo, de orden socioeconómico”¹⁰.

Estos pueblos mantenían importantes diferencias pero las respectivas élites culturales y políticas, bajo el patrocinio de británicos, franceses y especialmente norteamericanos, creyeron que era la mejor forma de librarse de los viejos yugos. Los aliados veían en el nuevo estado que se denominó SHS, (Reino Serbio, Croata y Esloveno), un futuro freno para la vencida Austria. Por sucesivos tratados internacionales fueron delimitándose las fronteras, largo tiempo discutidas, del nuevo Estado, que nacía sobre el papel como una monarquía constitucional, democrática y parlamentaria. Se mantenían además los tres nombres nacionales y sus respectivas banderas y se establecía la igualdad para los dos alfabetos y las tres religiones.

Los principales problemas del nuevo estado se derivaban de la diversidad étnico religiosa de los pueblos que lo constituían (Serbios ortodoxos, eslovenos y croatas católicos, bosnios y albaneses musulmanes), las diferencias culturales y las fuertes desigualdades económicas y pronto se despertaron los recelos entre ellos. Aunque el más importante político croata de la época, Stjepan Radić, había afirmado “nuestro objetivo es europeizar los Balcanes, no balcanizar a croatas y eslovenos”, pronto estos pueblos se sintieron decepcionados con el nuevo estado regido por los serbios y lamentaron haber cambiado Viena por Belgrado¹¹. Aunque, según los datos del ejército imperial, el 60 por ciento de los habitantes de Eslovenia y Croacia, especialmente en Dalmacia, era favorable a la idea yugoslava¹².

La burguesía serbia, dominante, no respetaba los particularismos de los otros pueblos. Radić, decidió boicotear la Asamblea Constituyente del Parlamento lo que permitió a los serbios aprobar en 1921 una constitución centralista¹³, que consagraba la desigualdad nacional en su beneficio y que envenenó todo el ambiente político del país en el período de entreguerras. Sin embargo, se debe señalar que ni eslovenos ni musulmanes mostraron la actitud secesionista de los croatas en esta primera Yugoslavia, cuyo fracaso se ha esgrimido muchas veces para explicar la crisis que destruyó la segunda Yugoslavia.

¹⁰ VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995, pág.126.

¹¹ GAZIS E: “Stjepan Radic, his life and political activities (1870-1928)” en *Journal of Croatian Studies*, vol.XIV-XV, 1973-74.

¹² Cfr. DJORDJEVIC, Dimitrie: *The creation of Yugoslavia, 1914-1918*, Santa Bárbara (CA), Clio Books, pág.26.

¹³ La nueva Constitución fue aprobada el 21 de junio de 1921 con 223 votos a favor, 35 en contra y la abstención de los 161 diputados de la oposición.

La tensión culminó el 20 de junio de 1928 cuando el diputado montenegrino Punisa Rac[i]x;, en plena sesión del Parlamento, disparó contra cinco diputados croatas, matando a dos de ellos en el acto e hiriendo mortalmente a Radi[x;]. Punisa Rac[i]x; era conocido por sus ideas ultranacionalistas y colaboraba con el diario *Jedinstvo*, que defendía la violencia como camino para llegar a la Gran Serbia¹⁴.

La inestabilidad del régimen parlamentario, provocada por las disensiones de los partidos políticos y la oposición de los croatas al centralismo serbio, terminó con el golpe de estado, el 5 de enero de 1929, de Alejandro I, que estableció una dictadura monárquica. Se suprimieron los sindicatos, se detuvo a los comunistas y a cualquier enemigo de la hegemonía serbia. El estado cambió de nombre, a partir de entonces se llamaría Yugoslavia.

Nació así Yugoslavia, una entidad relativamente ficticia bajo control serbio, en la que se pretendía la desaparición de las antiguas naciones. Pero la serbianización del régimen era evidente y para ello basta observar algunos datos. En 1931 de los 116 generales en activo sólo uno era croata y no había ningún esloveno, entre los 1.508 alumnos de la escuela militar, sólo 140 eran croatas y 50 eslovenos. En el Ministerio del Interior, de los 135 funcionarios 127 eran serbios, en el de Justicia eran serbios 116 de 127. En el Ministerio de Asuntos Exteriores, 180 de los 219 funcionarios eran serbios, no había ningún esloveno o croata entre los altos cargos, salvó el jefe de la delegación en la Santa Sede. Treinta de los 31 funcionarios de la Casa Real eran serbios¹⁵.

El malestar entre los croatas era cada vez mayor y fruto de él surgen dos grupos. El primero, el fascista de la 'Ustacha' (Sublevación), armado y entrenado por la Italia fascista, se organizó en torno al abogado Ante Paveli[x;], era separatista, terrorista y se oponía a cualquier clase de unión con Serbia. Al principio tenía poco apoyo y reclutaba a sus adeptos entre los campesinos de la empobrecida Herzegovina, posteriormente se fueron sumando, aunque por diferentes motivos, estudiantes y miembros de la burguesía croata. El otro grupo fue organizado por los líderes del Partido Campesino, Kosuti[x;] y Krnjevi[x;], que se lanzaron a una campaña propagandística en la prensa inglesa, francesa y estadounidense a favor de la autonomía de Croacia pero sin recurrir a la violencia.

La *Ustacha* fue la responsable del asesinato del Rey cuando más progresos estaba realizando éste para la consolidación de Yugoslavia. El mercenario macedonio Vlad fue el encargado de disparar a Alejandro I en Marsella el 9 de octubre de 1934¹⁶. En el atentado también falleció el ministro francés de Exteriores, Louis Barthou.

¹⁴ El 14 de junio *Jedinstvo* (Unidad) publicó una abierta llamada al asesinato: "*Si piensas que el país está siendo destruido, entonces tu primera obligación será matar el mismo día a Svetozar Pribicevi[x;] en Belgrado y a Stjepan Radi[x;] en Zagreb*". Ambos habían firmado una alianza contra el gobierno centralista de Vukicevi[x;]. Radi[x;] había pasado de un estrecho nacionalismo croata a pensar que era mejor unirse a la oposición serbia y buscar compensaciones para Croacia.

¹⁵ PEZET, Ernest, SIMONDET, Henri: *C'est en danger la Yougoslavie?*, París, Bloud et Gay, 1933, pág.35.

¹⁶ Sobre la poco conocida figura de este monarca destaca la biografía de GRAHAM Stephen. *Alexander of Yugoslavia: The story of the king that was murdered at Marseille*, Londres, Archon Books, 1972 (Primera edición 1938).

La división entre serbios y croatas sólo se detuvo en 1939 cuando, ante la amenaza de una nueva guerra generalizada en el continente, lograron llegar a un acuerdo por el que los croatas obtenían una región autónoma que comprendía la Herzegovina y parte de Bosnia. Pero ya era demasiado tarde. Desde la muerte de Alejandro I, Yugoslavia era un estado en vías de desintegración: El recelo entre las distintas etnias ya se había puesto en marcha y la delicada situación económica tampoco favoreció las cosas.

5. LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

Durante la regencia del príncipe Pablo el poder fue ejercido por Stojadinovic, que condujo al país hacia la órbita nazi. En 1941 se firmó un tratado con Alemania (el Pacto Tripartito), por el que se acordaba el libre tránsito de las tropas alemanas por Yugoslavia. Este hecho provocó una rebelión en Belgrado, el pueblo salió a la calle y el grito ‘Bolje rat nego pakt, bolje grab nego rob’ (Antes la guerra que el pacto, antes muerto que esclavo) se apoderó de la capital. Se produjo un incruento golpe de Estado en el que Pedro II asumió el poder, se formó un gobierno probritánico y se firmó un acuerdo con Rusia. Como respuesta los alemanes invadieron Yugoslavia, que capituló en once días, el 17 de abril de 1941.

Comenzó así un particular infierno para todos los pueblos de la zona, que dejó heridas muy profundas, muchas de las cuales no lograron cicatrizar en más de cuarenta años y que volvieron a abrirse a mediados de la década de los ochenta. Numerosas tragedias de los últimos años son consecuencia directa de las venganzas, los odios y los temores, muchas veces infundados, que han anidado en estas poblaciones desde los ya lejanos años de la Segunda Guerra Mundial.

Alemania dividió el país en estados títeres (Croacia, Serbia y Montenegro) y repartió el resto entre sus aliados. Los alemanes se anexionaron el norte de Eslovenia, el sur se lo dejaron a Italia. La Vojvodina fue devuelta a Hungría. Albania se hizo con Kosovo e Italia con parte de Macedonia, el resto fue para Bulgaria, y Montenegro.

El Estado Independiente de Croacia, el ‘Nezavisna Država Hrvatska’ (NDH), que englobaba también Bosnia y la Herzegovina, quedó desde el 15 de abril bajo la dirección del fascista Ante Pavelić, líder de la ‘Ustacha’, que se proclamó ‘Poglavnik’ (Caudillo), ya que el príncipe italiano designado por Mussolini para ser rey de Croacia ni siquiera se atrevió a pisar la región. Serbia permaneció como estado semi-independiente, con el gobierno títere de Milan Nedić, el héroe de la Gran Guerra que prefirió colaborar para ahorrar sufrimientos a la población civil y que desde entonces fue conocido como el ‘Pétain serbio’. Serbia también contaba con grupos fascistas como el ‘Cuerpo de Voluntarios Serbios’ de Dimitrije Ljotić, que participó en algunas de las grandes matanzas de los alemanes¹⁷.

Rápidamente se organizó la resistencia con un núcleo en torno a los comunistas de Josip Broz, ‘Tito’, y otro dirigido por el oficial serbio Dražja Mihailović, defensor de la

¹⁷ Ver LJOTIĆ: Dimitrije: *U revoluciji i ratu* (En la revolución y la guerra), Munich, Iskra, 1961.

monarquía serbia que, tras un par de intentos de unión -en Estruganik en septiembre del 41 y en Brajici un mes después-, rechazó la alianza con los comunistas y, finalmente, en un intento de vencer a éstos acabó colaborando con los nazis, muchas veces para evitar las matanzas de civiles con las que los nazis respondían a los éxitos partisanos¹⁸.

Comenzó entonces una guerra de todos contra todos: Los ‘ustachas’ trataron de eliminar a la población serbia de Croacia y Bosnia-Herzegovina con la ayuda de grupos de musulmanes; los ‘chetniks’ serbios exterminaron a croatas y musulmanes en las áreas que controlaban y se enfrentaron luego con los comunistas de Tito, que lucharon contra ‘chetniks’, ‘ustachas’, colaboracionistas de Nedić, ‘guardias blancos’ fascistas eslovenos y especialmente contra las tropas italianas y alemanas de ocupación.

Los ocupantes trataron de sofocar la insurrección popular recurriendo al terror: Deportaciones masivas, campos de concentración, aniquilamiento de los grupos antifascistas, especialmente de los comunistas y represalias contra la población civil. Las matanzas de los alemanes se quedaron cortas ante la aniquilación sistemática de serbios por parte de los ‘ustachis’. Pavelić, que consideraba que sólo eran croatas los católicos y los musulmanes, encontró la solución al problema serbio en Croacia que no era otra que la aniquilación o la conversión forzada al catolicismo. Se dice que su lema era “un tercio de conversos, un tercio de exiliados y un tercio de muertos”.

De los 70 campos existentes en territorio yugoslavo el centro del horror fue el campo de concentración de Jasenovac, que llegó a impresionar a los mismísimos nazis. (Por cierto, el presidente croata Franjo Tudjman, en la enésima muestra de su falta de tacto y estupidez, pretendió convertir Jasenovac en un monumento en el que reposaran juntos víctimas y verdugos).

El baile de cifras en torno a las víctimas de la Segunda Guerra Mundial puede volver loco a cualquiera, ya que varían en cientos de miles según los autores. En cualquier caso, más de un millón de personas perdieron la vida, pero lo que es más grave, entre el 50 y el 70 por ciento de los muertos fueron víctimas de los enfrentamientos fraticidas. Las autoridades comunistas quisieron dejar el pasado atrás y no realizaron ningún cálculo de las víctimas tras el fin de la guerra en 1945 para evitar problemas y suspicacias entre las distintas etnias.

¹⁸ Mihailovic es una de las figuras más controvertidas de aquel momento. Héroe para la mayoría de los serbios, villano para musulmanes y croatas y representante de lo peor del antiguo régimen para los comunistas, que le condenaron a muerte tras la guerra. Para conocer mejor su figura conviene consultar *Patriot of traitor: The case of General Mihailovic* del Comité para un juicio justo del general publicado en Stanford (California) por el Hoover Institution Press, 1978. Lo cierto es que durante años articuló la resistencia en Yugoslavia y contó con el beneplácito del Gobierno en el exilio y el apoyo de los Aliados. Sin embargo, a finales del 43 los Aliados le volvieron la espalda y decidieron apoyar a los comunistas de Tito, porque consideraban que estaban realizando más avances. Algunos autores sostienen que este brusco cambio se debió a los falsos informes que los británicos recibían de oficiales suyos en la zona que eran agentes comunistas. A este respecto ver LEES, Michael: *The rape of Serbia, The British role in Tito's grab to power*, 1943-44, San Diego (CA), Harcourt Brace Jovanovich, 1990 y MARTIN, David: *The web of desinformation: Churchill's yugoslav blunder*, San Diego (CA), Harcourt Brace Jovanovich, 1990.

Sin embargo, la medida fue contraproducente porque los cálculos se realizaron a posteriori (oficialmente en 1948, 1952, 1964, 1985, y 1989) dando pie a resultados muy diferentes¹⁹.

Igual de inverosímiles son las cifras manejadas por los nacionalistas serbios que por los croatas. Así el 8 de agosto de 1942, Milislav Grajić, del servicio de información del ‘Cuerpo de Voluntarios Serbios’ estimaba en 800.000 los serbios muertos en el primer año de persecución de la ‘Ustacha’, poco después el oficial de enlace del Alto Mando alemán para los Balcanes, Hans Neubacher, redujo la cifra a 700.000²⁰.

Por el contrario, el que después fuera presidente de Croacia, Franjo Tuđman, se hizo famoso en la década de los setenta con un libro en el que venía a afirmar que los comunistas habían manipulado la historia de la Segunda Guerra Mundial para así poder tener humillada a Croacia y que el número de serbios víctimas de los ‘ustachis’ no superaba los 110.000. Además, Tuđman señalaba que en el campo de Jasenovac no habían muerto más de 35.000 serbios, cuando los serbios hablaban de 600.000 ó 700.000, curiosamente la misma cifra de croatas que el mismo consideraba asesinados en Bleiburg²¹.

Las cifras más realistas dejan el número de serbios víctima de la ‘Ustacha’ en unos 300.000, también perecieron miles de judíos y gitanos. Esto es lo que se deduce de los estudios realizados por dos historiadores Bogoljub Kocović, serbio, y Vladimir Žerjavić, croata. Según Kocović, el total de víctimas yugoslavas ascendió a 1.014.000, de ellas 487.000 serían serbios y 207.000 croatas. De acuerdo a estas cifras 334.000 serbios (209.000 en Bosnia-Herzegovina y 125.000 en Croacia) murieron por diversas causas en la zona controlada por la ‘Ustacha’. De esta forma, el número de serbios exterminado por los fascistas croatas sería bastante inferior a estos 334.000²².

¹⁹ El último estudio serio sobre la cuestión apareció en Belgrado en 1995 y en él se calcula entre 890.000 y 1.200.000 personas el número total de víctimas de las que, como máximo, 600.000 serían serbios, pero víctimas de múltiples causas, desde la Ustacha hasta los partisanos, pasando por enfermedades y enfrentamientos con los nazis. BOGOSLAVLJEVIĆ, Srdjan: *Drugi svetski rat-žrtve u Jugoslaviji* (Las víctimas de la Segunda Guerra Mundial), Belgrado, Republika, 1995.

²⁰ NEUBACHER, Hans: *Sonderauftrag Südosten 1940-1945*, Göttingen, 1956, pág.31.

²¹ TUĐMAN, Franjo: *Bespučja povjesne zbiljnosti* (El Erial: Las realidades históricas), Zagreb, Matica Hrvatska, 1989.

²² KOCOVIĆ, Bogoljub: *Žrtve drugog svetskog rata u Jugoslavije* (Las víctimas de la Segunda Guerra Mundial), Belgrado, SZS, 1985, pág 65-79, 89-99, 124-25 y 172-83.

Zerjavič;, por su parte, habla de un total de 1.027.000 víctimas, de ellas 530.000 serbios y 192.000 croatas. Considera que en Croacia y Bosnia-Herzegovina murieron, por diferentes causas, 295.000 serbios (174.000 en Bosnia-Herzegovina y 131.000 en Croacia). Teniendo en cuenta el conjunto del Estado Independiente de Croacia, Zerjavič; calcula que perdieron la vida unos 320.000 serbios de los que en torno a 100.000 habrían muerto a manos de la 'Ustacha' (48.000 habrían sido asesinados en Jasenovac, 28.000 habrían muerto en otros campos de prisioneros y otros 34.000 serían civiles muertos en operaciones de la 'Ustacha' pero también de los 'chetniks' o los partisanos)²³.

Estas matanzas han sido convenientemente explotadas por la propaganda serbia en los últimos años. El despertar del 'fantasma de Jasenovac', y contribuyó a extender la idea del 'genocidio preventivo' (es decir, golpear primero antes de poder ser golpeados). El gobierno serbio logró extender entre su población y entre un gran número de diplomáticos y periodistas internacionales la idea de que todos los croatas son fascistas, herederos de la *Ustacha* de Paveliç; y que Serbia volvía a ser el valuarte de la libertad frente al Fascismo. Sin embargo, y sin minimizar ni un ápice las atrocidades de la 'Ustacha', hay que señalar que la mayor parte del partido campesino croata, el más importante del país, apostó por el pacifismo y muchos croatas desertaron del 'domobran' -el ejército de Paveliç;- para sumarse a los partisanos.

Por su parte, y aunque en menor escala, los 'chetniks' serbios se dedicaron a 'limpiar' su territorio de elementos extraños: Croatas, judíos, gitanos, bosnios y albaneses²⁴. Los partisanos de Tito tampoco quedaron libres de culpa y durante la guerra y especialmente a su término se dedicaron a ajustar cuentas con todos sus enemigos, reales o figurados. Se ha calculado que, nada más hacerse con el control, los comunistas liquidaron entre 50.000 y 100.000 de sus conciudadanos, con el paso del tiempo la cárcel y el destierro fueron el castigo para los disidentes²⁵. Entre sus mayores matanzas destacan la de albaneses en Bar y la de Bleiburg donde murieron entre 20.000 y 30.0000 colaboracionistas croatas con sus familias²⁶.

²³ Z}ERJAVIČ;, Vladimir: *Gubici stanovništva Jugoslavije u drugom svjetskom ratu* (Pérdidas civiles en Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial), Zagreb, Jugoslavensko Viktimolosko Drustvo (JVD), 1989, pág. 70-77. El libro de Z}erjavič; tuvo una reedición, a cargo de Globus, tras la independencia de Croacia con un título más acorde a las nuevas circunstancias *Opsesije i megalomanije oko Jasenovca i Bleiburga. Gubici stanovništva Jugoslavije u drugom svjetskom ratu* (Obsesión y megalomanía sobre Jasenovac y Bleiburg. Pérdidas civiles en Yugoslavia durante la Segunda Guerra Mundial).

²⁴ Los serbios siempre han tenido a gala la protección de los judíos durante la Segunda Guerra Mundial mientras acusaban a los croatas de masacrarles. El trabajo del historiador estadounidense Philip Cohen contradice totalmente esta versión. Ver COHEN, Philip: *Serbia's secret war*, College Station (Texas), Texas A&M University Press, 1996, pág.63-85.

²⁵ Estas cifras son las que aportan los últimos estudios, entre ellos el más destacado el del yugoslavo BATAKOVIX;, Dusan: *Yugoslavie. Nations, religions, idéologies*, Lausana, L'Age d'Homme, 1994. Sobre las purgas de posguerra MARKOVSKI, Venko: *Goli Otok, The Island of death, a diary in letters*, Nueva York, Social Science Monographs, 1984.

²⁶ Antes de caer en manos de los partisanos, el derrotado ejército de Paveliç;, con mujeres e hijos, se entregó al Alto Mando Británico en la localidad austríaca de Bleiburg, se les sumaron 'guardias blancos' eslovenos y *chetniks*, creyendo que los británicos les dispensarían un mejor trato que los partisanos. Sin embargo, fueron entregados a los comunistas que les hicieron volver a Croacia a pie en una dantesca marcha en la que la mayoría perdió la vida. Los supervivientes fueron fusilados en Zagreb.

En mayo del 45 la ocupación alemana tocó a su fin. A cambio de inmovilizar varias divisiones enemigas, retrasando el avance alemán sobre Rusia, Yugoslavia había perdido entre el 7 y el 10 por ciento de su población (entre 1.000.000 y 1.700.000 muertos) y lo que aún es más grave, se habían abierto unas heridas tan profundas entre los distintos pueblos que integraban el país que nunca acabaron de curar.

Al margen de las terribles pérdidas humanas Yugoslavia sufrió una enorme destrucción material. El 20 por ciento de las viviendas fue destruido. El 60 por ciento de las vías férreas quedó inservible. Se perdió el 90 por ciento de los vagones, el 80 por ciento de las locomotoras y el 50 por ciento de la marina mercante. 223 de las minas quedaron destruidas o seriamente dañadas y dos terceras partes de la industria del país totalmente destruidos²⁷.

6. LA YUGOSLAVIA DE TITO.

El 26 de noviembre de 1943 en Jajce (Bosnia-Herzegovina), la Junta Antifascista se transformó en Presidium, con representantes de las distintas etnias y grupos políticos del país, y su órgano ejecutivo, el Comité de Liberación Nacional, se organizó como gobierno provisional. Tito, alcanzó el grado de Mariscal y el cargo de presidente del Gobierno. Su objetivo era construir una nueva Yugoslavia sobre bases federales y cerró la puerta a una posible restauración monárquica afirmando que sería el pueblo el que se pronunciaría sobre la vuelta del Rey.

Las elecciones del 11 de noviembre de 1945 dieron un aplastante triunfo (el 90,48% en el Consejo Federal y el 88,68% en el Consejo de las Nacionalidades, los dos órganos del nuevo parlamento bicameral) al Frente Popular dirigido por los comunistas de Tito²⁸.

Pronto las relaciones con la URSS se fueron enrareciendo, Tito cobró cada vez mayor importancia en el mundo comunista y se enfrentaba abiertamente con Stalin que soportaba mal que el dirigente de uno de sus países satélite le robara protagonismo. La ruptura se produjo en 1948, cuando el 28 de julio el Kominform denunció la ‘desviación yugoslava’.

²⁷ Cfr. AA.VV: *War and Revolution in Yugoslavia 1941-45*, Belgrado, Ed. Socialist Thought and Practice, 1985, pág. 282. Se trata de una obra conjunta de diversos historiadores yugoslavos realizada para conmemorar los cuarenta años de vida de la nueva Yugoslavia.

²⁸ Conocer la figura de Josip Broz, más conocido como Tito (1892-1980), es imprescindible para entender Yugoslavia. Nacido en el pequeño pueblo croata de Kumrovec en el seno de una familia humilde, de padre croata y madre eslovena, fue movilizado por las tropas austríacas en la Primera Guerra Mundial y enviado al frente ruso, donde fue hecho prisionero y entró en contacto con el comunismo. Trabajó para la Internacional Comunista en Moscú, se dice que ayudó a organizar las Brigadas Internacionales que participaron en la Guerra Civil española y en 1938 volvió a Yugoslavia para dirigir el Partido Comunista Yugoslavo. De las numerosos biografías sobre su persona se puede destacar MACLEAN, Fitzroy: *Josip Broz Tito: A pictorial biography*, Nueva York, McGraw-Hill, 1980 y la escrita por su gran colaborador y después marginado por sus críticas, DJILAS, Milovan: *Tito: The Story from inside*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich, 1980.

El 29 de noviembre de 1945 se proclamó la República Federativa de Yugoslavia, integrada por seis repúblicas: Serbia, Croacia, Eslovenia, Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Montenegro, además de las regiones, después convertidas en provincias autónomas, de Kosovo y Vojvodina dentro de Serbia. Étnicamente se establecieron tres categorías: Naciones (se correspondían con las repúblicas), nacionalidades (disfrutaban de cierta autonomía en las repúblicas en las que se encontraban) y las minorías.

Los principales problemas a los que se enfrentaba el gobierno yugoslavo eran la crisis económica y los particularismos nacionalistas, a los que se unían las diferencias religiosas²⁹. No en vano, el nuevo Estado contaba con seis nacionalidades (eslovenos, croatas, bosnios, serbios, montenegrinos y macedonios), tres religiones (católica, ortodoxa y musulmana), cuatro idiomas (serbocroata -con al menos tres dialectos diferentes- esloveno, macedonio, y albanés), dos alfabetos (latino y cirílico) y numerosas minorías étnicas (albaneses, húngaros, italianos y judíos, principalmente).

La Iglesia Ortodoxa no tuvo demasiadas dificultades con el régimen comunista, con el que los serbios se sentían más identificados (por motivos nacionalistas) que croatas y eslovenos. El triunfo de Tito, aunque croata, fue también el de los ortodoxos serbios sobre los ‘colaboracionistas’ católicos de Croacia y Eslovenia. Los enfrentamientos entre la Iglesia Católica y el Estado fueron muy numerosos³⁰. Esta posición nacionalista de las iglesias dificultó la relación ecuménica entre ortodoxos y católicos.

El sistema político yugoslavo vivió sujeto a una doble tensión. Por una parte, la tendencia hacia una mayor descentralización política y económica, defendida sobre todo por eslovenos y croatas, y por otra, la resistencia centralista y más conservadora de los serbios.

Con el censo de 1984 en la mano nos encontramos con un país compuesto por 23.111.000 millones de habitantes, de los cuales: 8 millones son serbios, 4,5 croatas, 2 millones musulmanes, 1.800.000 eslovenos, 1.350.000 macedonios, 1.700.000 albaneses, 500.000 montenegrinos, cerca de medio millón de húngaros y una amplia gama de minorías (170.000 gitanos, 55.000 rumanos, 36.000 búlgaros, 15.000 italianos, 13.000 ucranianos...). Además, 1.250.000 personas se declaraban yugoslavas, aunque paradójicamente se podía tener la ciudadanía yugoslava pero no la nacionalidad que, como tal, no existía.

Todos estos factores económicos, étnicos, religiosos y culturales dan lugar a un complejo país que, durante décadas, la fuerte represión comunista y la buena voluntad de

²⁹ Según datos inmediatamente anteriores a las guerras de los años 90 había 8 millones de ortodoxos, 6 de católicos, 2.800.000 musulmanes y más de 40 confesiones minoritarias.

³⁰ El caso más claro es el de Alojzije Stepinac, arzobispo de Zagreb durante la Segunda Guerra Mundial, que fue condenado a 16 años de prisión por el régimen de Tito por su connivencia con el régimen de Pavelić. Lo cierto es que no está probado que Stepinac colaborara abiertamente con el estado fascista, como hicieron otros muchos clérigos especialmente en la Herzegovina, pero tampoco criticó enérgicamente las atrocidades de la *Ustacha*, como si hizo por ejemplo el obispo de Mostar, monseñor Misić. En 1952 El Vaticano le ordenó cardenal lo que produjo la ruptura de relaciones entre Belgrado y la Santa Sede. En octubre de 1998 fue beatificado en Zagreb por Juan Pablo II lo que provocó agrias protestas de Serbia y de la comunidad judía.

muchas personas deseosas de olvidar el pasado y construir un futuro mejor, consiguió mantener unido. La muerte de Tito y, sobre todo, la caída del comunismo harán tambalear los pilares de la unidad nacional y despertaron recelos y odios dormidos, pero siempre latentes. La existencia de numerosos arsenales al alcance de cualquiera tampoco facilitó las cosas. Tito temía una posible invasión soviética y desde 1969 se había establecido el sistema de Defensa Territorial, que suponía el entrenamiento militar de la población civil para que pudiera continuar la resistencia si, como ocurrió en la Segunda Guerra Mundial, el ejército regular era aniquilado.

6.1. Rivalidades políticas y económicas.

Rotas las relaciones con Rusia, Tito buscó dar al comunismo un rostro más humano que permitiera atraer la ayuda de Occidente y especialmente de los Estados Unidos. Se calcula que estas ayudas superaron los 2.000 millones de dólares en los años cincuenta, además de material para el ejército.

Los ideólogos de Belgrado fueron revisando el Leninismo y el Marxismo realizando nuevas construcciones, en ocasiones de extrema complejidad, para ir explicando los cambios que Tito se veía obligado a poner en marcha para garantizar la subsistencia del país³¹. Nació así en 1950 la autogestión que, según el Mariscal, conciliaba socialismo y libertad. En teoría los trabajadores tenían el control de las fábricas y empresas, a través de los Consejos Obreros, y este control ciudadano se iba extendiendo a otras esferas de lo público, como los municipios o las escuelas. En la práctica, la autogestión se fue aplicando lentamente y con muchas cortapisas, ya que el Estado federal mantenía el control de las inversiones y dejaba poco margen de gestión a las empresas, a las que se exigía un impuesto para mantener el Fondo Central de Inversiones.

Los precios y el comercio exterior también eran controlados centralmente. El sector privado se limitaba a la agricultura, en 1953 el 80 por ciento de las tierras se devolvió a la propiedad privada, y a la artesanía. Los primeros resultados invitaron al optimismo y Tito lanzó una inmensa campaña propagandística en los medios que le sirvió para consolidar aún más su poder.

Sin embargo, el sistema había nacido viciado. El desequilibrio permanente entre bienes de equipo y de consumo, la balanza comercial cada vez más deficitaria, la creación de grandes monopolios dependientes de las oligarquías políticas y un sistema de precios artificial, advertían ya de los peligros futuros³².

³¹ Ver ZUKIN, Sharon: *Beyond Marx and Tito: Theory and practice in yugoslav socialism*, Londres, Cambridge University Press, 1975.

³² De los autores que han tratado la descomposición de Yugoslavia quizá quien mayor hincapié ha realizado sobre las cuestiones económicas ha sido Catherine Samary. Conviene destacar sus libros *Le marché contre l'autogestion*, París, Publisud La Brèche, 1988 y *La fragmentación de Yugoslavia, una visión en perspectiva*, Madrid, Talasa, 1993. Para un análisis en profundidad de la autogestión se puede consultar ARVON, Henri: *L'autogestion*, París, PUF, 1980, pág 50-61 y 151-175.

La Constitución de 1963 intentó dar respuesta a los nuevos retos económicos, iniciándose un proceso liberalizador que reafirma la posición de los grupos reformistas partidarios de la descentralización del poder. Las diferencias entre las repúblicas ricas y las pobres eran cada vez más evidentes y, medio en broma medio en serio, se llegaba a afirmar que entre Eslovenia y Kosovo, los dos casos más extremos, había cinco siglos de diferencia.

En 1984, el producto social per cápita, expresado en dinares, alcanzaba los 17.018 dinares. Eslovenia estaba muy por encima, con 34.260, también superaba claramente la media Croacia, con 21.378. Serbia, excluyendo a las provincias autónomas, bajaba hasta el 16.793. Bosnia-Herzegovina y Macedonia -con 11.648 y 11.156, respectivamente- se mantenían muy por debajo de la media, pero, sin duda el caso más sangrante era el de Kosovo, con sólo 4.472³³.

Tres años después las diferencias se mantenían, cuando no se agravaban. Eslovenia, con sólo el 8% de la población proporcionaba el 22% del producto nacional bruto. Con el producto social bruto ocurría lo mismo, si 100 era el índice medio tan solo dos repúblicas, Eslovenia (212) y Croacia (123), lo sobrepasaban y la provincia norteña de Serbia, la Vojvodina (119) con una importante minoría húngara y croata. Serbia se acercaba a la media (93). Luego venían Montenegro (78) y Bosnia-Herzegovina (74) y a mucha más distancia Macedonia (66) y, sobre todo, la provincia serbia del sur, Kosovo (33)³⁴.

En cuanto al paro, y por citar los datos más próximos a la desintegración del país, en 1989 el desempleo afectaba al 20 por ciento de la población de Yugoslavia. Pero de nuevo las diferencias eran grandes desde el 3 por ciento de Eslovenia hasta el 25 por ciento de Kosovo. Pero no eran sólo los índices económicos los que variaban notablemente de una zona a otra, un dato revelador es la demografía, que oscilaba entre el 24 por ciento de Kosovo al 2 por ciento de las zonas más desarrolladas. Otros indicadores de carácter cultural vienen a confirmar esta línea, en 1972 Croacia y Eslovenia, con el 29 por ciento de la población total de Yugoslavia, publicaban el 44% de los periódicos y transmitía desde allí el 46% de las emisoras³⁵.

Las repúblicas ricas se mostraban cada vez más reticentes a financiar el desarrollo de las zonas más pobres –Bosnia-Herzegovina, Montenegro, Macedonia y Kosovo- a través del Fondo Federal para el Desarrollo y denunciaban que las inversiones en empresas e infraestructuras en estas zonas no respondían a criterios económicos sino estrictamente políticos. El fondo de compensación era visto por eslovenos y croatas como una rémora para su pleno desarrollo mientras desde las zonas más pobres se denunciaba que el sistema puesto en marcha tras la guerra no hacía sino fomentar las diferencias.

Ya en la década de los setenta, la poderosa personalidad de Tito no bastó para atemperar las rivalidades políticas y económicas de las diferentes repúblicas yugoslavas. En

³³ Federal Statistical Office: *Yugoslavia, 1945-1985*, Belgrado 1986, pág. 204 y 216.

³⁴ FÉRON, Bernard: *Yugoslavia, orígenes de un conflicto*, Barcelona, Salvat, 1995, pág.54-55.

³⁵ Datos recogidos de los anuarios *El Estado del Mundo* y en RAMET, Sabrina: *Nationalism and Federalism in Yugoslavia, 1962-1991*, Bloomington (IN), Indiana University Press, 1992.

1971 se produjo una gran protesta en Croacia, conocida como la ‘La Primavera de Zagreb’, a través de la cual se pedía una mayor autonomía para la región y sobre todo un clima de mayor libertad, como veremos con más detenimiento en el capítulo siguiente. El movimiento fue reprimido con dureza.

Con el fin de superar las crecientes diferencias nacionalistas, la Constitución de 1974 –obra del esloveno Kardelj, el único de los dirigentes históricos, con el croata Bakarić, que vivió los últimos años del Titoísmo sin caer en desgracia- transfirió una gran cantidad de poder a las autoridades republicanas y preveía que la presidencia del Gobierno, tras la muerte de Tito, fuese ocupada de forma rotativa por un representante de cada una de las repúblicas y de las dos regiones autónomas³⁶.

En cada república había un Legislativo, un Ejecutivo y una rama de la Liga de los Comunistas. Además, cada república y provincia tenía unos delegados en las instituciones federales, donde el reparto de los cargos no se hacía en función de las capacidades de cada cual sino sobre criterios étnicos.

La crisis económica de los ochenta puso aún más en evidencia las diferencias en los desarrollos económicos de las regiones. El problema residía en la existencia de unas economías socialistas, que en lugar de apoyarse en criterios de rentabilidad lo hacían en las decisiones de las élites políticas locales, que sólo estaban interesadas en conservar su poder. Tan solo por citar un ejemplo, la inflación en 1980, año de la muerte de Tito, era del 40 por ciento, en 1989 ascendía al 2.500 por ciento.

En 1982, el país registró por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial un ‘crecimiento cero’ y los expertos económicos comenzaron a estudiar un programa de estabilización a largo plazo, que comenzó a aplicarse un año después. El plan implicaba fuertes sacrificios para la población, que vio drásticamente reducido su nivel de vida sin que se logaran los objetivos esperados³⁷.

Las zonas más ricas, como Croacia y Eslovenia, reclamaron una reorganización verdaderamente federalista del estado yugoslavo -lo que equivalía en la práctica a dar menos recursos a las instancias centrales- algo que Serbia no aceptaba porque mermaría su poder.

Mientras Tito pudo ejercer su autoridad indiscutida, el aparatoso sistema administrativo pudo funcionar. Tras su muerte, la maquinaria mantuvo su inercia algún tiempo, pero a sus sucesores les faltaba poder y prestigio y el sistema acabó colapsándose, ahondando aún más la crisis general.

7. LA CUESTIÓN DE KOSOVO.

³⁶ Para una sucinta y clara explicación de la Constitución de 1974 ver GIL PECHARROMÁN, Julio: *El conflicto yugoslavo*, Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, nº 96, Historia 16, 1995, pág.15.

³⁷ Para un breve repaso de la crisis económica y política de los años 80 en Yugoslavia ver GIL PECHARROMÁN, Julio: *Ob.cit.*, pág.10-11 y 18-20.

La región de Kosovo -Kosovo y Metohja para los serbios y Kosova para los albaneses- fue la mecha que prendió la bomba que desintegró Yugoslavia y ha sido el escenario del que esperamos sea el último gran conflicto armado de los Balcanes.

Kosovo es considerada la cuna de la nación serbia. Sin embargo, la emigración a lo largo de este siglo -Kosovo era la región más pobre y atrasada de toda Yugoslavia- y el índice de natalidad mucho más elevado entre los albaneses ha provocado que aproximadamente el 83 por ciento de la población sea albanokosovar y el diez por ciento serbia. La constitución de 1974, tratando de responder en parte a las reclamaciones albanesas creó un gran malestar entre los serbios que sentían sus derechos amenazados ya que se concedía una gran autonomía a la provincia, donde los serbios se sentían cada vez más marginados.

El gobierno serbio suprimió en marzo de 1989, y ratificó posteriormente en la Constitución serbia de 1990, las autonomías de Vojvodina y Kosovo como represalia por las manifestaciones a favor del pleno estatus de república que se habían producido en ambas zonas. La situación en Kosovo se fue deteriorando progresivamente desde la llegada de Slobodan Milošević al poder. El ejército y una milicia especial traída de Serbia vigilaba para que los albaneses no pudieran perpetrar el ‘genocidio contra los serbios’ del que advertían continuamente los medios de Belgrado. Los albaneses comenzaron a perder sus puestos de trabajo, las escuelas, universidades y hospitales les cerraron las puertas y el uso de su idioma quedó proscrito.

Kosovo por su situación geográfica y su composición étnica era un caso perfecto para que Occidente hubiera mostrado una postura firme y hubiera obligado a las autoridades al respeto a las minorías y a las fronteras existentes. Sin embargo, Europa y Estados Unidos, más pendientes de la Unión Soviética y el Golfo, dejaron hacer en Kosovo y ahí se inició una espiral de violencia que al cabo de más de una década aún no ha cesado.

8. CAYÓ EL MURO.

La caída del Muro de Berlín dio el pistoletazo de salida a una carrera que en poco más de dos meses acabó con los regímenes comunistas de la Europa del Este. 1990 había comenzado siendo un año de euforia para el mundo Occidental, una vez eliminado el bloque Oriental, no sólo caía el Muro, sino que la Guerra Fría llegaba a su fin. Además, el líder soviético Mihail Gorbachov mostraba su espíritu conciliador y reformista. Parecía que la paz y la tranquilidad se habían instalado en Europa.

Sin embargo, la euforia se desvaneció con rapidez. Europa Occidental centraba sus preferencias en Hungría, Checoslovaquia y Polonia, además de la RDA, cuyo proceso de reunificación con la otra Alemania avanzaba con rapidez. Como contraste, Rumanía y Yugoslavia, que habían sido el centro de atenciones occidentales durante la Guerra Fría por su actitud contestataria al régimen soviético, quedaban marginadas. El caso de Yugoslavia, como se ha demostrado sobradamente después, era el más peligroso, pues antes de la caída del Muro, y a pesar de sus dificultades económicas, se encontraba entre los países que

esperaban alguna forma de ayuda especial de la CEE. Sin embargo, los acontecimientos de 1989 la relegaron a un cuarto o quinto puesto.

Yugoslavia, dado su carácter visagra entre el Este y el Oeste, se había beneficiado de la ayuda de los dos bloques y especialmente de Occidente. Tras el bloqueo del Kominform había firmado acuerdos comerciales con Occidente que, para 1952, prácticamente equivalían a los realizados en el 48 con el bloque soviético. Recibió créditos a corto y medio plazo y desde 1949 se benefició de préstamos de Estados Unidos y del Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo. Pero todo esto se acabó a finales de los ochenta.

El nerviosismo se apoderó entonces de las repúblicas yugoslavas más desarrolladas. Eslovenos y croatas, deseosos de integrarse en la Europa rica, no estaban dispuestos a cargar con el lastre de Kosovo, Montenegro, Bosnia-Herzegovina y Macedonia. Sin embargo, comparando las cifras de unas y otras repúblicas se ve que no todo era un problema económico. Salvo Eslovenia, muy por delante del resto, el desarrollo de Serbia era, en muchos aspectos, sólo ligeramente inferior al de Croacia. Pero desde Belgrado se confundían cada vez más las alternativas económicas centralizadoras para superar la crisis con el nacionalismo serbio.

El ascenso al poder del líder serbio Slobodan Milošević; tiene como fondo la grave crisis económica. Tras tomar el poder en la Liga de los Comunistas Serbios, fue sustituyendo desde 1987 el sistema comunista por el nacionalista. Milošević; tuvo como mentor a Ivan Stambolić; jefe de la Liga de los Comunistas Serbios, al que posteriormente forzó a dimitir acusándole de burócrata y de defensor de los albaneses.

Las incertidumbres económicas a partir de 1989 quedaron revestidas con el recuerdo de supuestas deudas nacionalistas, lo que además de atizar los recelos locales sirvió para desunir a las potencias europeas. La espiral del odio fue creciendo, reforzada por el fracaso económico, y empujó a los distintos pueblos yugoslavos, perdidos en el vacío ideológico del poscomunismo, a la guerra. Los políticos apostaron por el nacionalismo exacerbado y excluyente y arrastraron a las masas. Los medios de comunicación, especialmente las televisiones oficiales, se ocuparon del resto. A las puertas del siglo XXI el puzzle multiétnico se desintegraba y el nacionalismo recuperaba el sueño, siempre excluyente, de lograr una nación y un estado étnicamente puros.

9. INICIO DEL CONFLICTO.

En Kosovo comenzó la destrucción de Yugoslavia, aunque no la guerra. Allí se consumó la primera fase de un plan que reunió en un principio a los intelectuales de la Academia de Ciencias de Serbia, al aparato Comunista dirigido por Milošević; y al Ejército Federal en torno al mito de la ‘Gran Serbia’. El Memorándum venía a decir que los serbios habían sido los más perjudicados por el sistema de Tito y que ahora era el momento de hacer justicia. Además se insistía en que los serbios estaban en grave peligro en Kosovo y en Croacia³⁸.

El primer ministro federal Ante Marković; había iniciado la reforma del sistema económico con cierto éxito en 1989. En pocos meses abrió el mercado a las importaciones, permitió el libre cambio de divisas por dinares, abrió el proceso de privatización y comenzó a poner orden en la confusa situación bancaria. Las reservas federales aumentaron y descendió la inflación³⁹. Pero su plan de austeridad y de congelación de sueldos, con el fin de reducir el alza de los precios y la gigantesca deuda externa, chocó con la intransigencia de las diferentes repúblicas, que impedía que se hicieran avances. Al mismo tiempo la propaganda del régimen de Milošević; pasaba de llamar a los albanokosovares “antiyugoslavos” a tildarlos directamente de “genocidas antiserbios” y comenzaba a hacer lo mismo con eslovenos y croatas.

De los ocho votos de la presidencia federal -compuesta por un miembro de cada una de las repúblicas y por uno de cada una de las dos provincias autónomas de Serbia- cuatro quedaban en manos de Milosevic tras la aniquilación de las instituciones de Kosovo y Vojvodina y el asalto al poder de la facción obediente a la dirección serbia en Montenegro. La presidencia quedaba entonces bloqueada, las repúblicas del norte reclamaban que si Kosovo y Vojvodina habían perdido su autonomía debían perder también su derecho de voto y que Serbia sólo debía tener un voto y no tres. Belgrado reaccionaba acusando al resto de “secesionistas” y “enemigos de Yugoslavia”. Aunque ni eslovenos ni croatas hablaban todavía, al menos abiertamente, de independencia y como mucho se atrevían a proponer una confederación de las distintas repúblicas yugoslavas que, manteniendo un espacio económico común, permitiera a cada república regirse a sí misma.

Un ejemplo ilustrativo de que la ruptura ya se había producido fue el XIV Congreso de la Liga de los Comunistas (20-23 de enero 1990). Los delegados eslovenos propusieron radicales cambios económicos que no fueron aceptados por Serbia. Las delegaciones eslovena y croata acabaron abandonando la reunión, que quedó aplazada *sine die*. El lema de Tito “unidad y fraternidad” había quedado definitivamente enterrado.

A lo largo de 1990 se fueron sucediendo en las distintas repúblicas las primeras elecciones libres y multipartidistas. El 8 y el 22 de abril en Eslovenia venció la coalición de centro-derecha Demos, con el 55% de los votos, y el democristiano Lojze Peterle fue

³⁸ El Memorándum comenzó a circular de forma secreta por los círculos de poder de Belgrado hasta que el diario *Vecernje Novosti* publicó un extracto el 24 de septiembre de 1986. Posteriormente el semanario independiente *Vreme* publicó una versión más amplia suscitando una gran polémica en toda Yugoslavia. En 1989 volvió a ser tema de actualidad tras ser publicado íntegramente por la revista croata *Nasa Teme* y en un número especial de la revista nacionalista serbia *Duga* para el sexto centenario de la batalla de Kosovo.

³⁹ Cfr. VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág.265-266.

encargado de formar Gobierno. En las elecciones presidenciales ganó con claridad el ex comunista reformador Milan Kuc]an. Rápidamente la nueva Asamblea apostó por la plena soberanía de la república (aprobada el 2 de julio). En otoño se modificó la Constitución y el 23 de diciembre de 1990, el 88 por ciento de los eslovenos votó a favor de la independencia de su república. Yugoslavia empezaba a ser historia aunque en Occidente nadie parecía haberse dado cuenta. El 20 de febrero de 1991 la Asamblea decidió avanzar hacia la independencia plena y puso como fecha límite el 25 de junio.

El 22 y el 5 de mayo triunfó en Croacia la oposición nacionalista de la Unión Democrática Croata, el HDZ ('Hrvatska Demokratska Zajednica') de Franjo Tudjman, que es elegido presidente mientras que Stipe Mesix; es nombrado primer ministro. El 25 de julio del 90 la Asamblea croata proclamó el derecho de soberanía nacional y meses después se aprobó la nueva Constitución, en la que se afirmaba que Croacia era un Estado "unitario e indivisible" y que era la tierra de "los croatas" y su lengua oficial "el croata". Pese a que los artículos posteriores señalaban que "continuaba en el marco de la República Socialista Federativa de Yugoslavia", que también era la tierra de "las minorías que habitan en ella" y, al menos sobre el papel, se reconocían todos los derechos de la población serbia lo cierto es que la nueva Carta Magna vino a confirmar los temores serbios.

La minoría serbia en Croacia –en torno al 12 por ciento de la población- ya ese verano había constituido, con apoyo de Belgrado, el Consejo Nacional Serbio, que proclamó su autonomía y su intención de unirse a Serbia. Opción que fue ratificada en referéndum por la población serbia a finales de agosto y principios de septiembre. La consulta popular fue considerado ilegal e ignorada por el Gobierno de Zagreb. En diciembre se constituyeron las Repúblicas Autónomas Serbias (RAS) de la Krajina, donde los serbios eran mayoría, y de la Eslavonia oriental (Slavonija), zona donde eran minoría pero que tenía para ellos indudable valor estratégico por ser fronteriza con Serbia.

Comenzó entonces una revuelta conocida como la 'balvan revolucija'⁴⁰, que puso la Krajina, donde el gobierno de Tudjman parecía no tener ninguna autoridad, en pie de guerra. Los medios de Zagreb trataron de minimizar el problema mientras desde Belgrado se insistía en la necesidad de la movilización de los serbios para responder a la "agresión fascista".

En Serbia, las elecciones del 9 y el 23 de diciembre de 1990 dieron el triunfo al partido de Miloševi];, la antigua Liga de los Comunistas que, fusionada con la Alianza Socialista, había sido rebautizada como Partido Socialista de Serbia (SPS). En las elecciones presidenciales arrolló Slobodan Miloševi];. En Montenegro la Liga Comunista Montenegrina venció en los comicios de diciembre y Momir Bulatovi];, hombre de confianza de Miloševi];, fue elegido presidente.

⁴⁰ 'La revolución de los troncos' recibió este nombre por las barricadas construidas por los serbios para cortar las carreteras que enlazaban Zagreb con la costa dálmata y otros puntos turísticos y que atravesaban la Krajina.

En Bosnia-Herzegovina vencieron (18 de noviembre y 9 de diciembre de 1990) los partidos nacionalistas que alcanzaron cerca del 80 por ciento de los votos. El más votado fue el partido ‘musulmán’ de Alija Izetbegović; el SDA (‘Stranka Demokratske Akcije’, Partido de Acción Democrática), el único que no incluía en su nombre el componente étnico. El segundo más votado fue el Partido Democrático Serbio, el SDS de Radovan Karadžić; y tercero, ajustándose así al reparto étnico de la república, la Unión Democrática Croata (HDZ) de Jure Pilić. Los comunistas y los reformistas de Marković; fueron los grandes derrotados aunque se debe destacar que fue en Bosnia-Herzegovina, ‘la Yugoslavia en miniatura’, donde el partido del primer ministro, que apostaba decididamente por la unión y el mantenimiento de Yugoslavia, obtuvo sus mejores resultados.

En Bosnia-Herzegovina se aceptó un reparto de poderes entre las tres fuerzas nacionalistas que, en principio, formaron Gobierno: La presidencia de la República fue para el musulmán Izetbegović; el cargo de primer ministro para el croata-bosnio Jure Pilić y el serbo-bosnio Momčilo Krajišnik; ocupó la presidencia de la Asamblea. Pero el acuerdo no frugó y pronto surgieron graves divergencias. En 18 meses, el Parlamento fue incapaz de sacar adelante ni un solo Proyecto de Ley.

Así estaban las cosas a finales de 1990 y comienzos de 1991, cuando los diplomáticos occidentales se lanzaron a una frenética carrera por salvar a una Yugoslavia que ya expiraba. Para acabar de empeorar las cosas el 15 de mayo de 1991 quedó liquidada la presidencia federal, la última institución que probaba la unidad de la Federación, al rechazar los votos del bloque serbio que el croata Stipe Mesić; asumiera su jefatura rotatoria. Al mismo tiempo el país agonizaba en medio de una gran crisis económica. La inflación, como ya he señalado, alcanzaba en 1991 el 2.500% y entre 1990 y 1991 la producción había caído un 23%, según el informe anual de la OCDE.

Croacia, siguiendo los pasos de Eslovenia que siempre llevó la delantera, anunció la celebración de un referéndum, boicoteado por la minoría serbia, el 19 de mayo de 1991, en el que el 94 por ciento de los votantes dijo sí a la independencia.

El último intento de salvar Yugoslavia, por parte de sus propios habitantes, se produjo el 6 de junio de 1991 cuando los presidentes de Bosnia-Herzegovina, Izetbegović; y Macedonia, el ex comunista Gligorov, presentaron un proyecto intermedio entre la disolución del modelo esloveno-croata y el centralismo serbio. Se trataba de una fórmula de compromiso con la que se mantenían los lazos entre las comunidades sudestlavas dentro de un Estado común, que combinaba la estructura federal y la confederal. Pero el plan fue rechazado y ambas repúblicas optarían también por el camino de la independencia (Macedonia aprobó en referéndum su independencia el 8 de septiembre de 1991, con el 74 por ciento de los votos a favor).

Las declaraciones de independencia proclamadas el 25 de junio de 1991 por los parlamentos de Eslovenia y Croacia, el aliento no disimulado que recibieron ambas de Alemania, el temor de los serbios a quedar reducidos a una minoría en esta última república, la fácil disponibilidad de armas procedentes del sistema de defensa territorial y

la desinformación llevaron al estallido del conflicto. Lo que empezó siendo un conflicto social y económico se convirtió en poco tiempo en un enfrentamiento nacionalista que se internacionalizó rápidamente.

Un día después, efectivos del Ejército Federal Yugoslavo, el JNA (‘Jugoslavije Narodna Armija’), se desplegó en Eslovenia y se produjeron los primeros enfrentamientos entre tropas federales y la policía croata. La violencia ya se había desatado meses antes en Croacia en el confuso episodio de Borovo Selo en el que varios policías croatas fueron abatidos por la milicia serbia, que también registro varias bajas, en mayo de 1991. El 29 de junio, las repúblicas secesionistas accedieron, por presiones de la Comunidad Económica Europea, a suspender durante tres meses el proceso de separación para solucionar la crisis por la vía política.

El Ejército federal intervino en Eslovenia con la misión de salvaguardar las fronteras de Yugoslavia. Días después, el JNA empezó a actuar en Croacia con la excusa de interponerse entre los contendientes, milicias serbias que, con la excusa de proteger a la minoría serbia de la amenaza de un ‘nuevo genocidio’ se enfrentan a la policía croata. Por si existían dudas sobre el comportamiento del Ejército el general Kadijevic, por aquel entonces ministro de Defensa, se encargó de despejarlas con la publicación en 1993 de su ‘Visión sobre la desintegración’, en la que explica la existencia de un plan, urdido en la primavera de 1989 por el alto mando del Ejército y los líderes serbios, para crear una nueva Yugoslavia que sería poco más que una Gran Serbia⁴¹.

El 7 de julio, en Brioni, la ‘troika’ comunitaria (Luxemburgo, Italia y Holanda), el Gobierno yugoslavo y los representantes eslovenos acordaron un alto el fuego, la retirada del Ejército Federal, y la solución pacífica del conflicto. A propuesta de Francia se creó una comisión, presidida por el jurista Robert Badinter, para establecer las condiciones que debían cumplir las repúblicas para ser reconocidas como independientes⁴².

El conflicto en Eslovenia fue una farsa, en un par de semanas la ‘guerra’ acabó con apenas un centenar de muertos, la mayoría jóvenes que realizaban su servicio militar, y la derrota del JNA, donde las deserciones se multiplicaban. Los eslovenos habían creado un embrión de Fuerzas Armadas, usando como base la policía local y la defensa territorial, y se habían abastecido en los meses anteriores en Hungría y Checoslovaquia con fusiles de precisión, RPG y misiles anticarro. Los pocos días de enfrentamiento en Eslovenia

⁴¹ Según Kadijević; en este plan se contemplaba permitir a Eslovenia que abandonara la Federación sin oponer mucha resistencia, lo que facilitaría concentrar los esfuerzos en Croacia y Bosnia-Herzegovina. Croacia quedaría dividida en cuatro sectores, se destruiría Zagreb y se aniquilaría su capacidad militar. El general explica que se vieron obligados a hacer algunos cambios sobre la marcha: “*La falta de éxito en la movilización y el elevado índice de deserciones hicieron necesario modificar las tareas del JNA en Croacia*”. Ver KADIJEVIĆ, Veljko: *Moje Vidjene Raspada. Vojska bez države* (Mi visión sobre la desintegración. Un Ejército sin Estado), Belgrado, Politika izdavač[ka delatnost, 1993, pág.135-143.

⁴² La Comisión estudió las condiciones que debían cumplir las repúblicas para ser reconocidas, especialmente en lo relativo a fronteras, refugiados, respeto de los derechos humanos y protección de las minorías. En enero de 1992 ofreció sus conclusiones, recomendando el reconocimiento de Eslovenia y Croacia –que ya habían sido reconocidas en solitario por Alemania- y Macedonia y estableciendo una serie de condiciones para la de Bosnia Herzegovina.

concluyeron con la certeza de que la república eslovena ya no pertenecía a la Federación. La Yugoslavia de Tito había sido aniquilada definitivamente. Pero Occidente seguía empeñado en mantener la unidad de un país ya fantasma.

Eslovenia podía perderse porque no era necesaria para lograr la ‘Gran Serbia’, pero había zonas de Croacia (la Krajina y Eslavonia) a las que Milošević; no estaba dispuesto a renunciar. La excusa era la protección de esta minoría (entre un 10 y un 12 por ciento de la población de Croacia) que se sentía amenazada por la torpe política del Gobierno de Tudjman, pero en realidad la protección de los ciudadanos serbios tenía poco que ver con la realidad ya que el Gobierno serbio no prestó ninguna atención a los numerosos serbios que vivían en la zona de Istria y Pula, a los que abandonó a su suerte.

El 4 de septiembre de 1991 la ofensiva del JNA y de las milicias serbias dividió la república croata, controlando así más del 30 por ciento del Croacia, que queda partida en dos. El Ejército Federal, ya prácticamente serbio-montenegrino⁴³, había abandonado ya su supuesto papel de mediador y combatía abiertamente del lado serbio en Banija y Krajina, comenzando los asedios de Vukovar y Osijek.

Un mes después (4 de octubre), los presidentes de Serbia y Croacia, Milošević; y Tudjman respectivamente, acordaron que las repúblicas que desearan la independencia serían reconocidas como tales, para entonces ya habían muerto unas veinte mil personas. Tan solo tres días más tarde (7 de octubre), el Ejército bombardeó la capital croata, Zagreb. Oficialmente la guerra no se había declarado, pero los pueblos y ciudades bombardeadas y arrasadas y el número de refugiados y víctimas mortales crecía vertiginosamente. Serbia mantuvo a lo largo de la guerra en Croacia, como después en Bosnia-Herzegovina, que no se encontraba implicada en el conflicto⁴⁴.

Transcurridos los tres meses de la moratoria la Comunidad Europea, que aún no contaba con el Informe Badinter, no reconoció en octubre, pese a las presiones alemanas, la soberanía de las repúblicas secesionistas, creyendo que esto intensificaría el conflicto, que ya se encontraba en su apogeo. El 17 de noviembre y tras 86 días de asedio, Vukovar cayó

⁴³ En 1991 el 60 por ciento de los oficiales del JNA era de origen serbio, aunque los serbios sólo suponían el 36% de la población total. Muchos de los jefes superiores, entre ellos el Ministro de Defensa, Veliko Kadijević;, el Jefe del Estado Mayor, Blagoje Adžić;, o el general Ratko Mladić; eran serbios nacidos en Bosnia-Herzegovina o Croacia y ellos o sus familiares habían sufrido los horrores de la Segunda Guerra Mundial. Por ejemplo, en 1941, cuando Adžić; tenía 10 años, cuarenta miembros de su familia fueron asesinados por la *Ustacha* en la localidad bosnia de Pridvorica.

⁴⁴ La revista de Belgrado *Vreme* suscitó una gran polémica cuando en su número del 31 de septiembre de 1991 publicó la reproducción de una conversación entre Milošević; y Karadžević;, en la que el primero confirmaba la implicación de Serbia en el conflicto de Croacia, su connivencia con el Ejército y el apoyo prestado desde Belgrado a los serbios de Bosnia en su rebelión. Milošević; garantizaba la entrega de armas a Karadžević; al tiempo que le tranquilizaba: “*No te preocupes, somos los más fuertes. Mientras tengamos al Ejército nadie puede hacernos nada*”. Karadžević;, por su parte, preguntaba cómo iba la campaña aérea contra Croacia a lo que Milošević;, siempre práctico, respondía: “*Hoy no es buen día para la aviación. Hay reunión de la Comunidad Europea*”. En principio se dijo que la grabación había sido entregada por el primer ministro federal, Ante Marković;, pero posteriormente la propia revista reconoció que la cinta había sido grabada por la policía bosnia.

en manos de los serbios, varios miles de civiles desaparecieron sin dejar rastro (años después se descubrieron numerosas fosas comunes en los alrededores de la ciudad y también que el Gobierno de Tudjman nunca mandó refuerzos y decidió sacrificar esta ciudad con el objetivo de ganarse las simpatías de la comunidad internacional). Comenzó el asedio de Dubrovnik, la ‘perla del Adriático’ Patrimonio de la Humanidad que, por primera vez en su historia, fue bombardeada por el Ejército federal el 6 de diciembre de 1991.

A finales de noviembre, Alemania decidió a actuar en solitario, presionando para que se reconociera la independencia de eslovenos y croatas. La Alemania unificada es la gran potencia europea y sus intereses en los Balcanes son claros, para contrarrestar esta influencia, las diplomacias francesa y británica trataron de favorecer a Serbia, en una actitud de ‘equilibrio de potencias’ decimonónica.

El 23 de diciembre de 1991 Alemania reconoció a las dos repúblicas, antes ya lo habían hecho Islandia y Suecia. El 15 de enero de 1992 los países de la Comunidad Económica Europea reconocen la independencia de Croacia y Eslovenia (anteriormente lo había hecho también El Vaticano) y aplazan su decisión sobre Bosnia-Herzegovina (reconocida el 6 de abril de 1992) y Macedonia que, a causa de la intransigencia griega vio aplazado su reconocimiento internacional hasta el 8 de abril de 1993, aunque Gligorov la había proclamado oficialmente el 17 de septiembre de 1991.

Después de siete meses de sangrientos enfrentamientos, la guerra en Croacia concluyó quince días después del reconocimiento alemán y siete días antes del reconocimiento por parte de la CEE, con la firma de un alto el fuego entre Serbia y Croacia (7 de enero), que supuso el fin de la guerra abierta en esta república. Muchos, siguiendo aún sin saberlo una de las líneas básicas de la propaganda de Belgrado, han proclamado que todos los males de Yugoslavia se debían a la actitud alemana. Personalmente considero que no se puede obviar el decisivo apoyo que Alemania dio a las repúblicas secesionistas -un gran mercado para la Gran Alemania y un buen lugar para colocar parte del caduco armamento de la antigua RDA- pero culpar de la desintegración de Yugoslavia al reconocimiento alemán resulta una falacia y una visión demasiado simplista de los complejos acontecimientos de los Balcanes.

Quizá si la Comunidad Internacional, que en 1990 fue alertada por un informe de la CIA que anunciaba que en menos de un año y medio Yugoslavia se desintegraría con gran violencia, hubiera mostrado una voluntad más clara de defender las fronteras existentes y de otorgar protección a las minorías de las distintas repúblicas se hubiera podido evitar esta guerra. Pero Europa se ha caracterizado por una actuación demasiado blanda en este conflicto, limitándose muchas veces a aceptar la política de hechos consumados y tratando de paliar la ineficacia de su diplomacia y las protestas de la opinión pública con el recurso de la ayuda humanitaria.

10. GUERRA ABIERTA EN BOSNIA-HERZEGOVINA.

Tras la firma del alto el fuego en Croacia llegaron al país, que permanecía dividido en dos por las fuerzas serbias, los cascos azules de la ONU que, con mejor o peor suerte según las circunstancias, lograron mantener una relativa paz en la zona hasta el verano del 95. El Consejo de Seguridad de la ONU aprobó por unanimidad, el 21 de febrero de 1992, el envío a Croacia del primer contingente de UNPROFOR, compuesto por 14.000 hombres.

Mientras, en Bosnia-Herzegovina se habían ido dando los pasos hacia la independencia. El 21 de marzo de 1991 los diputados musulmanes y croato-bosnios votaron a favor de que las leyes de la república tuvieran preferencia sobre las de la Federación. Los serbobosnios protestaron y encontraron la excusa perfecta para, al igual que ya habían hecho en Croacia, crear las Regiones Autónomas Serbias (RAS) en aquellas zonas en las que eran o esperaban ser mayoría. En agosto, Izetbegović anunció su intención de convocar un referéndum, condición que exigía la comisión Badinter para reconocer la independencia, que chocó con la oposición de los serbobosnios que, a mediados de septiembre, proclamaron la República Autónoma Serbia de la Krajina bosnia y amenazaron con un baño de sangre si Bosnia-Herzegovina se separaba de Yugoslavia.

Al mismo tiempo, el Ejército Federal iba tomando posiciones en Bosnia-Herzegovina, donde se empezaban a producir algunos disturbios étnicos⁴⁵, pero donde gran parte de la población, fundamentalmente la urbana, consideraba imposible el conflicto. En las ciudades era frecuente la presencia mayoritaria de musulmanes mientras que los serbobosnios se concentraban en el campo y, aunque representaban sólo un tercio de la población, eran mayoritarios en la mitad de los municipios de la república.

El 29 de febrero y el 1 de marzo tuvo lugar el referéndum sobre la independencia. Con la participación del 63 por ciento de la población –la mayoría de los ciudadanos con derecho a voto salvo los serbobosnios, que lo boicotearon-, el 99 por ciento de los votantes se pronunció a favor de la independencia. Fue la señal para el inicio de la guerra.

El 6 de abril de 1992 comenzó el asedio de la capital, Sarajevo. Desde entonces y hasta la firma de los acuerdos de Dayton el 21 de noviembre de 1995, Bosnia-Herzegovina vivió la peor tragedia del Continente desde el final de la Segunda Guerra Mundial. Este trabajo no tiene por objeto recordar todos los avatares de este conflicto, pero si es necesario realizar un breve resumen para poder entender el papel de los medios que es lo que aquí voy a analizar.

⁴⁵ Como el que desató la tensión el 1 de marzo de 1992, precisamente el segundo día de votación del referéndum, cuando dos musulmanes y un croata ebrios se enzarzaron en Sarajevo en una discusión con los invitados de una boda serbia -que portaban banderas y símbolos serbios- que acabó a tiros con el padre del novio muerto y el pope ortodoxo gravemente herido.

Las fuerzas serbias, apoyadas por lo que quedaba del Ejército Federal y con numeroso armamento, emprendieron rápidamente una guerra de conquista en la que, en poco tiempo, lograron hacerse con el 71 por ciento del territorio bosnio. No todas estas tierras procedían de conquistas militares, los distritos con mayoría de población serbia ocupaban buena parte de la república⁴⁶. Al tiempo que bosnios y croatas trataban por todos los medios de lograr mas que el bloqueo internacional les negaba de cara a la galería, pero cuyo paso permitía a escondidas⁴⁷. Comenzó entonces la tristemente famosa ‘limpieza étnica’, iniciada por los serbios y continuada después por croatas y en menor escala por los musulmanes.

Los asedios de Sarajevo, Srbrenica, Tuzla, Z}epa o Bihax;, las violaciones, los campos de detención, devolvían a Europa recuerdos de otras épocas y llevaban a los hogares occidentales las imágenes de una guerra televisada, incomprensida y demasiadas veces manipulada.

Mientras proseguía la ofensiva serbia, croatas y musulmanes mantenían una precaria colaboración frente al enemigo común. Pero la entente duró poco, y musulmanes y croatas (con el apoyo humano y militar del gobierno de Zagreb, cuyas aspiraciones territoriales en Bosnia-Herzegovina eran tan claras como las de Belgrado, aunque algo menos ambiciosas) comenzaron a enfrentarse a comienzos de 1993 en la Herzegovina. La mejor muestra de este sangriento enfrentamiento ha sido la destrucción de Mostar, una zona familiar para los españoles ya que nuestros cascos azules tenían su base en esta zona. La paz entre ambos bandos se logró gracias a la mediación de Estados Unidos que forzó una Federación entre ambos grupos, aunque los celos entre ambos permanecen.

Masacres, destrucción sistemática de la memoria colectiva de los pueblos –han sido arrasadas bibliotecas, iglesias, mezquitas, monumentos históricos- continuos alto el fuego incumplidos... fueron la constante de estos años de guerra. Tampoco faltó la farsa de la ayuda humanitaria, el doble juego de la diplomacia, ni las amenazas de la ONU, que después de cientos de advertencias y resoluciones ignoradas culminaron con los bombardeos de la OTAN sobre objetivos serbios en Bosnia-Herzegovina.

⁴⁶ Se ha calculado entre un 20 y un 25 por ciento el territorio ocupado por la fuerza por los serbios. Cfr. VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág.317.

⁴⁷ La entrada de armas por el puerto croata de Plocje, entre otros, y su traslado por toda Bosnia-Herzegovina, en ocasiones incluso dentro de los camiones de ayuda humanitaria de Acnur y de diversas ONG, era bien conocido por las fuerzas de UNPROFOR y por todo aquel, periodista o militar o voluntario, que trabajó en la zona.

Miles de muertos e inválidos, centenares de mujeres violadas, más de un millón y medio de desplazados son algunas de las cifras de un conflicto en el que todos mataron y destruyeron y el sufrimiento de los civiles no fue la consecuencia sino el objetivo. Una vez más, el baile de cifras era enorme según las distintas fuentes. En los medios de comunicación occidentales se repitió hasta la saciedad, ya desde 1993, que el número de víctimas mortales sólo en Bosnia-Herzegovina superaba las 200.000. Sin embargo, cálculos posteriores reducen considerablemente esta cifra⁴⁸.

El ex primer ministro polaco Tadeusz Mazowiecki fue el primer relator para Yugoslavia de la Comisión de los Derechos Humanos de la ONU. En el informe de su segunda misión, en octubre de 1992, manifestó:

“La purificación étnica aparece no como la consecuencia de la guerra, sino más bien como el objetivo. En gran medida, este fin ya ha sido alcanzado mediante asesinatos, palizas, violaciones, destrucciones de casas y amenazas. Estas prácticas se han multiplicado en el transcurso de las últimas semanas, y cada vez se constata menos resistencia por parte de la población no serbia, entre la que una parte creciente está preparada para abandonarlo todo y huir”⁴⁹.

En la primavera de 1995 el gobierno croata decidió recuperar por la fuerza el tercio del país que no le habían devuelto las negociaciones, gracias a un ejército, ahora si, bien entrenado y modernizado, pese al embargo internacional que fue violado por todos. Las escenas de pueblos destruidos, campos arrasados y largas columnas de refugiados que huían atemorizados volvieron a repetirse pero en esta ocasión no eran los croatas los vencidos sino los serbios.

En las operaciones ‘Trueno’ y ‘Relámpago’ el ejército croata se hizo con el control de todas las zonas controladas por los serbios, especialmente la Krajina y la Eslavonia oriental, comenzando así un penoso éxodo la población de etnia serbia. Las autoridades de Belgrado declaraban que 400.000 refugiados habían abandonado la zona, cifra exagerada pero, según los informes de ACNUR y Cruz Roja, más de 200.000 serbios abandonaron entonces Croacia con lo puesto.

⁴⁸ El Stockholm International Peace Research Institute ofrece en su anuario de 1996 la cifra de entre 25.000 y 55.000 víctimas en Bosnia-Herzegovina, sin contar los enfrentamientos entre tropas croatobosnias y serbobosnias. Ver *SIPRI yearbook 1996*, pág. 24. En la misma línea va el estadounidense George Kenney, que habla de entre 25.000 y 60.000 víctimas, aunque no contabiliza aquí los últimos seis meses de la guerra en territorio bosnio. Ver KENNEY, George: “The Bosnian calculation”, *New York Times Magazine*, 23 abril 1995. Sin embargo, otras fuentes se mueven entre las 150.000 y las 200.000 víctimas mortales. El bosnio Mustafa Imamović; estima el número total de víctimas en Bosnia-Herzegovina en 144.248, la mayoría de ellos musulmanes. Ver IMAMOVIX., Mustafa (ed): *Agresija na Bosnu i Hercegovinu: Borba na njem Opstanak, 1992-1995 Godine* (Agresión contra Bosnia-Herzegovina: La lucha por su existencia, años 1992-1995) Sarajevo, Pravni Fakultet Univerziteta u Sarajevu, 1997, pág.12. Los estadounidenses Burg y Shoup citan un memorándum no clasificado de la CIA en el que calcula el número de víctimas en 156.000 civiles, a los que se debe sumar unos 8.000 desaparecidos de los enclaves de Srebrenica y Žepa, y 81.500 soldados (45.000 de las tropas leales al Gobierno bosnio, 6.500 croatobosnios y 30.000 serbobosnios). Ver BURG, Steven y SHOUP, Paul: *The War in Bosnia-Herzegovina*, Armonk (NY), M.E. Sharpe, pág. 169-170.

⁴⁹ Publicado en *Le Monde* y otros diarios el 30 de octubre de 1992. Cfr. UN.doc. E/Cn.4/1992/S-1/9 (28 de agosto 1992).

La Comunidad Internacional amenazó suavemente a Croacia con la posibilidad de imponerle sanciones, pero estas no llegaron. La ofensiva croata prosiguió por territorio bosnio a finales del verano y principios del otoño. En estas fechas, las fuerzas conjuntas croatas y bosnio musulmanas, apoyadas por los aviones de la OTAN que realizaron los primeros bombardeos de su historia sobre objetivos serbios en Bosnia-Herzegovina, fueron recuperando de forma fulminante gran parte de los territorios que los serbobosnios, ahora abandonados por Belgrado, habían ocupado tres años antes.

Esta recuperación croato-bosnia unida a los esfuerzos diplomáticos de Estados Unidos, que no sólo presionaba a musulmanes y croatas para que se mantuvieran unidos sino que además les proporcionó asesoramiento militar y les indicó que territorios debían tomar para que luego les fueran reconocidos en las negociaciones, llevó a la firma de los acuerdos de Dayton (Ohio) el 21 de noviembre y la firma de la paz en París en diciembre⁵⁰.

11. PAZ DE DAYTON.

El 14 de diciembre de 1995, los presidentes de Serbia, Slobodan Milošević;; Croacia, Franjo Tudjman, y de una Bosnia-Herzegovina dividida en tres, Alija Izetbegović;, rubricaban en París el texto acordado unos días antes en Dayton. Como testigos firmaron los jefes de Estado o de Gobierno de los países del Grupo de Contacto: Bill Clinton (Estados Unidos), François Mitterrand (Francia), John Major (Gran Bretaña), Helmut Kohl (Alemania) y Felipe González, como presidente de turno de la Unión Europea.

Este acuerdo ponía fin a 44 meses de guerra, pero no ha logrado hacer desaparecer los temores, ni mucho menos sentar las bases para una paz duradera. En primer lugar los líderes serbobosnios, Radovan Karadžić; y su general Ratko Mladić;, considerados criminales de guerra por la Comunidad Internacional, aunque tenían orden de busca y captura para ser juzgados por el Tribunal Internacional de La Haya, quedaron en libertad.

Los problemas para pacificar verdaderamente los Balcanes eran muchos en 1995 y siguen siéndolo, el mejor ejemplo es el caso de Kosovo –que analizaré en profundidad más adelante-, un fleco pendiente en la negociación de Dayton y que no se quiso tocar precisamente por su complejidad. Según el texto de Dayton, Bosnia-Herzegovina se mantiene como un estado democrático pero dividido en dos entidades diferentes, sin capacidad legal de secesión: La precaria Federación Musulmano-Croata (51 por ciento del territorio) y la República Srpska (49 por ciento, cifra bastante considerable sí se tiene en cuenta que los serbios en Bosnia-Herzegovina sólo constituían el 32 por ciento de la

⁵⁰ Ver HOLBROOKE, Richard: *Para acabar una guerra*, Madrid, Política Exterior, Biblioteca Nueva, 1999. Este libro, escrito en primera persona, resulta muy revelador no sólo sobre la negociación de Dayton sino sobre la visión de los estadounidenses sobre lo que ocurría en Yugoslavia y en Europa. Son interesantes, además, las descripciones que hace el autor sobre los principales implicados en la tragedia yugoslava. Holbrooke, pese a ese halo de altruismo y buena voluntad que suelen darse los americanos al hablar de sus acciones en el exterior, muestra toda la crudeza de las negociaciones, las presiones a unos y otros, el doble rasero empleado por Washington, el desprecio por los rusos y el ‘pique’ constante con la Unión Europea.

población total, pero reducida teniendo en cuenta que durante la guerra llegaron a controlar el 75%), con Sarajevo como capital estatal. Los acuerdos estipulan una Presidencia colectiva con un miembro de cada una de las tres comunidades, un Parlamento bicameral, un Tribunal Constitucional y un Gobierno central común.

Otro de los principales obstáculos para la paz es la dificultad de la partición territorial, ya que ambas partes tuvieron que ceder terrenos en su posesión. Los puntos más conflictivos fueron:

- Los llamados barrios serbios de Sarajevo, donde la mayoría de los serbios, azuzados por los medios leales a Pale y por algunas medidas nada tranquilizadoras de la presidencia bosnia prefirieron abandonar sus hogares a permanecer bajo la soberanía de la Federación Musulmano-Croata.
- El corredor de Posavina, una estrecha franja que comunica al norte de Bosnia-Herzegovina las dos áreas controladas por los serbios, y cuyo ancho pretendían ampliar.
- El corredor de Goražde, que debía abrirse por territorio serbio para comunicar esta ciudad con Sarajevo.
- El estatuto de la ciudad de Brčko.

La fuerza internacional supervisada por la encargada de garantizar el cumplimiento de los acuerdos sólo tenía previsto permanecer en Bosnia-Herzegovina un año, pero hubo que prorrogar su presencia varias veces para garantizar la paz. IFOR, Fuerza de Implementación a las órdenes de la OTAN, fue la encargada de interponerse en las antiguas líneas de fuego, de establecer las nuevas fronteras e inspeccionar el acuartelamiento de las tropas.

La financiación es otra cuestión muy a tener en cuenta. Según el Banco Mundial se necesitaban 6.000 millones de dólares para reconstruir Bosnia-Herzegovina. Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y diversos países árabes se comprometieron a aportar fondos y aunque ciudades como Sarajevo o Mostar atrajeron la atención de los inversores aún queda mucho por hacer.

El último gran problema para lograr una paz verdadera en Bosnia-Herzegovina es probablemente el más importante y el de más difícil solución: Recuperar la sociedad civil y conseguir que los refugiados vuelvan a sus hogares. Muchos no lo han hecho por miedo o porque no les queda nada allí, otros lo han intentado y se han tenido que enfrentar a múltiples problemas. Los serbios prácticamente han desaparecido de Sarajevo, los musulmanes no han vuelto a Bosnia Oriental y los croatas han quedado concentrados en la Herzegovina.

Muy relacionada con esta cuestión está la de los criminales de guerra. El Tribunal de la Haya acusó en principio de crímenes de guerra a cincuenta y siete personas, de las cuales la mayoría (43) eran serbobosnios, también hay ocho croatas de Bosnia-Herzegovina, tres musulmanes bosnios y tres oficiales del antiguo Ejército Federal. Algunos de ellos ya han sido juzgados y están en prisión. El primero fue el serbio Dusko Tadić, conocido como 'el carnicero de Omarska'. Durante mucho tiempo el TPI encontró

múltiples obstáculos para su trabajo y pareció impotente para alcanzar a los grandes culpables.

Sin embargo, en los últimos tiempos, varios factores como el talante más colaborador de las nuevas autoridades croatas, la mayor implicación de la OTAN y alguna condena ejemplarizante, los casos más claros son los de Thihomir Blaskiċ; y Momčilo Krajišniċ;⁵¹, invitan a un moderado optimismo.

Pese a todo, los principales acusados andan libremente por Bosnia-Herzegovina y otros territorios de la antigua Yugoslavia o bien se hallan en paradero desconocido⁵².

La paz en Bosnia-Herzegovina se logró de momento, pero no se asentó en bases sólidas y pronto arreciaron los problemas en Kosovo, donde la intervención de la OTAN no ha aclarado precisamente las cosas. No voy a detenerme aquí a analizar el conflicto ya que hablaré ampliamente de él en próximos capítulos.

12. REVOLUCIÓN SOCIAL Y CAÍDA DE MILOŠEVIĆ.

En el verano de 2000 por fin Slobodan Milošević; pareció cometer un grave error al convocar elecciones presidenciales adelantadas para el 24 de septiembre. Su intención: asegurar un nuevo mandato en un momento en el que aún conservaba cierto crédito entre parte de la población y en el que el control de las instituciones y la falta de un líder claro en oposición podían darle otro triunfo cómodo.

Sin embargo, nada salió como estaba previsto. Un mosaico de partidos de oposición, concretamente dieciocho, logró reunirse en una variopinta coalición la Oposición Democrática de Serbia (DOS) y encontrar un líder de consenso, Vojislav Koštunica, un abogado cuya principal virtud residía en que nadie pudo implicarle en ningún escándalo de los que han sacudido la vida política y social serbia en los últimos años.

Pocos confiaban en Koštunica, pero ganó las elecciones en la primera vuelta con más del 55 por ciento de los votos. La diferencia debía ser clara ya que la comisión electoral, en manos del partido de Milošević;, se contentó con señalar, tras retrasar todo lo posible el recuento, que era necesaria una segunda vuelta dado que ninguno de los candidatos había logrado la mayoría necesaria.

⁵¹ El general croato-bosnio Thiomir Blaskiċ; fue condenado en primera instancia, el 3 de marzo de 2000, a 45 años de cárcel por crímenes de guerra y contra la humanidad cometidos contra la población musulmana de Bosnia Herzegovina. Se trata de la mayor condena dictada por el TPI hasta la fecha y la primera contra un alto mando implicado en la “limpieza étnica” llevada a cabo en esta república”. Momčilo Krajišniċ;, segundo de Radovan Kardažiċ;, fue detenido por tropas de la OTAN el 3 de abril de 2000 en Pale (Bosnia) acusado de genocidio, crímenes contra la Humanidad, crímenes de guerra y graves violaciones de la Convención de Ginebra. Krajišniċ;, que llegó a ser el representante serbio en la presidencia Bosnia entre 1996-98, es el detenido de mayor rango político. Figuraba en la lista secreta de criminales de guerra elaborada por la fiscalía del tribunal de La Haya.

⁵² El 13 de junio de 2000, el diario inglés *The Guardian* reveló que el general Ratko Mladiċ; vivía tranquilamente en un lujoso barrio residencial, Banovo Brdo, a las afueras de Belgrado.

DOS anunció que no aceptaría una segunda vuelta. Tras unos días de indecisión la gente comenzó a salir a la calle y periodistas de medios totalmente controlados por el SPS, como la *RTS* o *Tanjug*, empezaron a pedir cambios en la línea editorial de los mismos (aspecto que analizaré con más detenimiento en el capítulo IV de este trabajo). Incluso la Iglesia ortodoxa, otrora bastión de Milošević, reconoció el triunfo de Koštunica. Los mineros de Kolobara se situaron a la vanguardia de la protesta. DOS decidió jugársela en apenas 48 horas, para el día 4 de octubre convocó una huelga general y para el 5 una manifestación en Belgrado. El éxito o el fracaso de la oposición dependían de la movilización social. Mientras, en un intento desesperado de mantener en el poder a Milošević, el Tribunal Constitucional de Yugoslavia decidió anular los comicios por supuestas irregularidades.

La huelga general fue secundada mayoritariamente y la manifestación del día 5 se convirtió en la gran fiesta de la oposición, que acabó tomando los dos centros neurálgicos del poder en Serbia, el Parlamento y la televisión, ante la pasividad de la policía, algunos de cuyos efectivos se sumaron a los manifestantes. La última esperanza del régimen reposaba en el Ejército, pero el general Nebojša Pavković, hasta entonces hombre de confianza de Milošević, se negó a sacar los tanques a la calle.

Europa y Estados Unidos se apresuraron a reconocer a Koštunica como nuevo presidente de Yugoslavia y prometieron importantes ayudas económicas. En las elecciones legislativas serbias, celebradas el 23 de diciembre de 2000, la coalición DOS volvió a hacerse con el triunfo. El ex líder de Zajedno y antiguo alcalde de Belgrado Zoran Djindjić fue elegido primer ministro de Serbia.

La reciente detención de Slobodan Milošević cierra un capítulo de la historia de los Balcanes, pero aún faltan muchas cosas por resolver en los Balcanes y habrá que esperar futuros acontecimientos en Serbia, Montenegro, Macedonia, Bosnia-Herzegovina y Kosovo.

Eslovenia parece avanzar con paso firme hacia una futura integración en la Unión Europea. En Croacia, la vida social y política parece haber enmendado su rumbo con el triunfo de la oposición tras la muerte de Franjo Tudjman, pese a la crisis económica y la colaboración con el Tribunal de La Haya, que ha abierto algunas heridas con su revisión de la guerra por la independencia.

En Bosnia-Herzegovina las heridas aún no han cicatrizado, como demuestra el nuevo triunfo de los partidos nacionalistas en las últimas elecciones generales. El cada vez mayor acercamiento entre la República Srpska y las nuevas autoridades serbias, unido al divorcio entre croatas y musulmanes en la Federación, no invita a un gran optimismo.

Tampoco es tranquilizadora la situación en Montenegro, que parece vivir al borde de la guerra civil desde hace un par de años, y que ha anunciado un referéndum sobre la independencia en verano de 2001.

Kosovo sigue siendo la gran asignatura pendiente, la provincia optó por la moderación en las elecciones municipales del pasado mes de octubre con el triunfo de la Liga Democrática de Kosovo de Ibrahim Rugova, pero aún no está claro cual será el futuro de una región que, sobre el papel, sigue siendo yugoslava.

A la hora de realizar el último repaso a este trabajo, los Balcanes vuelven a ser de nuevo centro de atención con la delicada situación que atraviesa Macedonia, la única ex república yugoslava que hasta ahora se había librado de la guerra y en la que crece la tensión interétnica y se suceden los enfrentamientos entre la guerrilla independentista albanesa del Ejército de Liberación Nacional y el Ejército Macedonio.

En definitiva, los Balcanes, y en particular los territorios que componían la antigua Yugoslavia, han vivido una convulsa historia, determinada por su posición estratégica: punto de encuentro y fricción entre el Cristianismo y el Islam, entre Occidente y Oriente, entre capitalismo y comunismo. Una historia influida tanto por el propio carácter de estos pueblos y sus dirigentes como por intervenciones exteriores, marcada por conflictos, hechos heroicos y también atroces, y un dibujo de fronteras que, a comienzos del siglo XXI, aún no parece haber terminado.

CAPÍTULO II

CREAR UN PAÍS, DESTRUIR UN PAÍS. CLAVES PROPAGANDÍSTICAS EN LA HISTORIA YUGOSLAVA.

Para la creación de Yugoslavia fue necesario conjugar ciertos factores culturales, lingüísticos e históricos que contribuyeron a crear la idea del yugoslavismo, la necesidad de unión en un mismo estado de todos los eslavos del sur. Posteriormente, estos mismos factores, sumados a otros como la religión y especialmente la situación económica, van a conducir a la destrucción del mismo país que años atrás habían ayudado a edificar.

Las primeras tendencias que abogan por la unión de todos los eslavos del sur surgen en torno a las décadas de 1830 y 1840 en las elites culturales, fundamentalmente serbia y croata. Los autores de esta época normalmente se sienten atraídos por la historia serbia y tratan de construir una cultura común, que toma como base la épica serbia.

El yugoslavismo es una creación de unos pocos intelectuales pero la idea logra prender en una época romántica en la que diversos pueblos, especialmente Alemania e Italia, van logrando su estado nacional. Pese a que en la Primera Guerra Mundial eslovenos y croatas lucharán del lado del Imperio Austrohúngaro y los serbios del de los Aliados, el sueño de Yugoslavia cada vez está más presente y se consume al término de la Gran Guerra.

El nuevo país afronta importantes retos políticos, económicos, sociales y, aunque muchas veces olvidados, también culturales. Nace un nuevo país que debía haber sido una síntesis de las culturas e ideas de los distintos pueblos que lo integraban pero, al igual que ocurrió en lo político, se va a imponer la serbianización en el plano cultural. Como ya señalé, la primera Yugoslavia fue un fiasco y también se fracasó en crear una cultura yugoslava.

Sin embargo, y pese a los graves problemas que atraviesa esta primera Yugoslavia y el baño de sangre que supone la Segunda Guerra Mundial, el ideal yugoslavo volvió con fuerza tras la contienda. La Yugoslavia de Tito no tratará de crear una cultura que fusione los distintos elementos propios de cada uno de los pueblos que la integraban sino que va a tratar de suprimir estas culturas y crear un nuevo discurso: El de la Yugoslavia comunista de la 'Jedinstvo i Bratsvo' (Unidad y Fraternidad) que marcará la educación, el lenguaje, la literatura, el arte y hasta el deporte.

1. SIGLO XIX: LA SERBIANIZACIÓN.

Los primeros intentos de lograr una lengua literaria común, de recopilar y publicar los cuentos y poemas épicos de los pueblos eslavos del sur se deben como ya indiqué en el capítulo anterior a la corriente, fundamentalmente croata y eslovena, del Ilirismo, y al serbio Vuk Stefanovič; Karadžiç, famoso por sus trabajos en pos de la unidad lingüística y la fijación de la gramática y el vocabulario serbio.

Ambos intentaron utilizar las canciones folclóricas, la épica, como elemento aglutinador de los eslavos del sur. Se trataba de demostrar que existía una cultura común que pudiera servir de base para una unidad política posterior. La diferencia es que, mientras para los ‘iliristas’ estos poemas épicos eran un patrimonio de todos los pueblos sureslavos para Karadžić; todos, independientemente de que los hubiera recogido en Serbia, en la Herzegovina o en Eslovenia, pertenecían a los serbios. Este es el motivo por el que Vuk Karadžić; es un héroe entre los serbios y ha sido vilipendiado y acusado de ser uno de los precursores de la idea de ‘Gran Serbia’ por otros pueblos de la extinta Yugoslavia.

Pero Karadžić; no defendía la aniquilación o la asimilación de los otros pueblos de los Balcanes sino que basándose en sus estudios lingüísticos, étnicos e históricos estaba firmemente convencido de que croatas y bosnios eran étnicamente serbios puros aunque no lo supieran o no quisieran reconocerlo. Los croatas no eran más que serbios de rito romano y los bosnios serbios islamizados. Para Vuk Karadžić; todos los que hablaban alguno de los dialectos del posteriormente llamado serbocroata eran serbios:

“Aquellos que pertenecen a la Iglesia Católica Romana encuentran difícil llamarse a sí mismos serbios, pero probablemente se acostumbrarán a ello poco a poco porque aunque no quieran ser serbios no les queda otra opción”¹.

Algunos pueden considerar que hablar de alguien como Vuk Karadžić; o como haré posteriormente con el croata Starčević; está fuera de lugar en un trabajo de estas características, pero es una opinión que no comparto cuando las ideas de estas personas, a veces malinterpretadas, han hecho correr ríos de tinta y más de una vez también de sangre en los Balcanes en los últimos años.

Las primeras recopilaciones de Vuk vieron la luz en 1814 y 1815 gracias al esloveno Jernej Kopitar y causaron una profunda impresión en Europa, especialmente en los países occidentales, en los que la poesía épica ya no era más que un mero recuerdo². Escritores de la talla de Goethe, Walter Scott, Mérimée o Pushkin realizaron traducciones de la obra de Vuk dando a conocer la literatura y la cultura de los eslavos del sur, y especialmente de Serbia, en el resto de Europa.

Muchos de los poemas recogidos por Vuk tratan los sucesos de Kosovo Polje en 1398 de una forma mitológica –los más destacados son *Propast Carstva Srskoga* (La caída del Imperio Serbio), *Smrt Majke Jugoviča* (La muerte de la madre de los Yugoviches)- convirtiendo una trágica derrota en el suceso más decisivo de la historia serbia. Estos poemas épicos han mantenido viva en la memoria la batalla del Campo de los Mirlos y con ella el rechazo, incluso la necesidad de destrucción, de los

¹ KARADŽIĆ, Vuk: *Kovčezic za istoriju, jezik i običaje Srba sva tri Zakoma* (Cofrecillo para la lengua, la historia y las costumbres de los serbios de tres religiones), Kloster, Viena, 1849, pág.113. En esta misma línea va a ir el trabajo de Ilija Garašin, ministro del Interior de Karadjordjević; entre 1844 y 1852, considerado el precursor de las ideas de la Gran Serbia y la ‘limpieza étnica’. Garašin elaboró en 1844 un programa expansionista en el que consideraba que los musulmanes y croatas son en realidad serbios y que es necesaria su asimilación.

² La edición definitiva apareció en cuatro volúmenes en Viena entre 1841 y 1863. Posteriormente fue reimpreso en varias ocasiones. En este trabajo utilizo KARADŽIĆ, Vuk Stefanović; *Srpske narodne pjesme*, vol.4. Belgrado, Ed.Vladan Nedić; 1976.

musulmanes. También la elección por parte del príncipe serbio Lazar del reino celestial, lo que va a enlazar con la tradición ortodoxa de los serbios. Según la tradición, la víspera de la batalla Lazar tuvo una aparición en la que se le daba a elegir entre el triunfo en la batalla y el imperio terrenal o la derrota y la muerte para conseguir el imperio celestial³.

El desarrollo de esta épica no deja de estar exento de paradojas. Los poemas no suelen apoyarse en los escritos de los cronistas eclesiásticos o laicos serbios de los siglos XIV al XVI sino en el de un croata de Dubrovnik, Mavro Orbin, a comienzos del siglo XVII, que incluía la batalla de Kosovo en su crónica sobre ‘El reino de los eslavos’. Este escrito católico y eslavista es la base de lo que, a finales de siglo, será ‘El cuento’, un anónimo escrito por un monje del monasterio de Pec, en el que la narración se serbianiza. La leyenda se mantendrá gracias a la tradición oral que, está representada principalmente por los ‘guzlari’, muchos de ellos montenegrinos, pero curiosamente también por musulmanes bosnios.

Karadžić; también recoge poemas que tratan de Marko Kraljević, quizá el más destacado es *Marko Kraljević; pozna je ocčinu sablju* (El príncipe Marko reconoce el sable de su padre). Precisamente Marko es el único héroe que aparece en los poemas épicos de serbios, croatas y eslovenos. En la realidad fue un personaje algo ambiguo que regía un reino cristiano pero a las órdenes del sultán.

Las iliristas, también ocupados en la poesía épica, centraban sin embargo sus esfuerzos en establecer una lengua común a todos los eslavos del sur. Preferían fijar la gramática en el dialecto ‘stokavian’ mejor que en el ‘cavakian’ para que así fuera más parecido para todos los pueblos, aunque eso supusiera sacrificar ciertas palabras y giros más propiamente croatas. El principal defensor del movimiento y de la causa yugoslavista será, como ya señalé en el primer capítulo, Josip Juraj Strossmayer.

En la última parte del siglo XIX van a destacar dos figuras: Ivan Mažuranić; y Petar Petrović; Njegoš. Ambos van a intentar crear una épica moderna, base para una cultura ‘yugoslava’ común a todos los eslavos del sur.

El croata Mazuranić; fue el escritor de mayor talento que dio el Ilirismo⁴. Su principal obra *Smrt Smail-age Xengić;a* (La muerte del Aga Smail Cengica) se centra en una revuelta de los montenegrinos contra el poder turco que culmina con el asesinato del jefe otomano. Mažuranić; al igual que otros precedentes croatas como Preradović;⁵, habla de un grupo concreto, en este caso los montenegrinos, pero parece extrapolarlo a todos los demás pueblos sueslavos. La lucha de los montenegrinos en

³ Mucho se ha escrito sobre la épica serbia. El análisis más profundo y lúcido se encuentra en POPOVIĆ; Miodrag: *Vidovdan i casni krst* (El día de San Vito y la honorable cruz), Belgrado, Biblioteka XX Vek, 1998. En inglés se puede consultar KOLJEVIĆ; Svetozar: *The epic in the making*, Londres, Oxford University Press, 1980. En castellano destaca el capítulo ‘Rama dorada, rama doblada’ que la socióloga y periodista Mira Milošević incluye en su libro *Los tristes y los héroes, historias de nacionalistas serbios*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pág.63-106.

⁴ Nacido en 1814 su producción literaria fue escasa ya que se dedicó más a la política. Entre 1873 y 1880 fue ban, el cargo político y administrativo más importante de Croacia.

⁵ El principal poema de Petar Preradović; (1818-1872) es *Rodu o jeziku* (A la nación y su lengua) aboga por la reunión de todos los eslavos del sur, incluyendo a los búlgaros. De estos versos se desprende que los yugoslavos tendrían una especie de sentimiento heroico ante la vida que sería lo que les uniría a pesar de las diferencias existentes entre unos y otros pueblos.

este episodio abarca a la de todos los eslavos durante la ocupación otomana y también a los pueblos del norte que se encuentran bajo el dominio del Imperio austríaco. Mač]uranič; defendía, aunque serbianizada, una cultura yugoslava.

Njegoš, que llegó a ser Príncipe-Obispo de Montenegro, se consideraba únicamente un escritor serbio y no parecía compartir los anhelos Mač]uranič; de crear una única nación sureslava en su obra. El poema más destacado de Njegoš es *Gorski vijenac*⁶ (La corona de la montaña), que dedica a Karadjordje al que considera ‘prahu oca Srbije’ (padre de la nación Serbia), y en el que se narra la aniquilación por parte de los montenegrinos de aquellos compatriotas que se convirtieron al Islam.

El protagonista es el obispo Danilo, que teme que Montenegro acabe cayendo ante los turcos, no por el poder de las armas, sino por las conversiones a la fe islámica. Vive en un dilema, por una parte considera que sólo una ‘limpieza religiosa’ puede llevar al renacimiento de su nación –aquella que fue derrotada en Kosovo pero se refugió en Montenegro para mantener su fe, su nombre y su libertad- pero, por otra, teme los horrores que esta política podría acarrear.

En Croacia no todos los intelectuales van a compartir las ideas del Ilirismo. Otro clérigo, Sime Starčević, iba a ser el principal rival de Strossmayer. Starčević; se oponía a cualquier tipo de unión con Serbia y atacaba lo mismo a Viena que a Belgrado. Decía que no debían confiar en el emperador y su lema era ‘Bog i Hrvati’ (Dios y los croatas), fórmula que posteriormente utilizaría la Ustacha y en los noventa el HDZ de Tudjman.

Starčević, que fue encarcelado en 1863. Realizó varias incursiones en el periodismo y publicó muy duros artículos en varias publicaciones, *Zvekan* (La llamada), *Hrvat* (Croata), *Hrvatska* (Croacia), en los que arremetía contra los serbios como en ‘Ime Srb’ (El nombre serbio) en el que decía que Srb (serbio) venía del latín ‘servus’ (siervo, esclavo) y de la palabra eslava ‘svrbiti’ (arañado, picado). Su insulto favorito para un enemigo era ‘srbi-slav’ (serbo-eslavo), que aplicaba a los defensores de la Gran Serbia, y su mayor preocupación era que si se formaba Yugoslavia ésta acabara siendo una Serbo-slavia.

Los ataques de Starčević; no iban sólo dirigidos a los serbios, como ya he señalado, tampoco sentía simpatía por los austríacos, y afirmaba que los eslovenos eran los croatas de las montañas y, por supuesto, que los serbios eran croatas ortodoxos.

Pese a todo, en los últimos años de su vida –murió en 1885- moderó sus opiniones sobre los serbios. Así, en 1883 publicó ‘Slovenci i Srbi’ en el que señalaba que si serbios y eslovenos querían mantener su identidad separada había que dejarles.

Josip Frank (1844-1911), judío convertido al catolicismo, siguió y reelaboró las teorías más radicales de Starčević;. La herencia de Frank fue tomada por los ‘ustachis’, incluso una de las hijas de Frank, Olga, se casó con Slavko Kvaternik, uno de los líderes

⁶ Las obras completas de este autor aparecen en NJEGOŠ}, P.P: *Sabrana dela*, vol.6, Belgrado, Cetinje, 1977. Se puede consultar la traducción en inglés de La corona de la montaña en NJEGOŠ}, P.P: *The Mountain Wreath* (Traducido por Vaša Mijailović;), Irvine (CA), 1986.

del movimiento. Paveliċ; llegó a afirmar que el NDH tenía como padres espirituales a Starcċeviċ; y Frank, mientras que los titistas se apoderaron del legado de Strossmayer.

La réplica la daba Nikola Stojanoviċ;, un serbio de Bosnia-Herzegovina, que creó una gran polémica en 1902 con un artículo, ‘Do istrage nase ili vase’ (‘Hasta la exterminación, la nuestra o la vuestra’), publicado en la revista *Srbobran*, en el que afirmaba que los croatas estaban en un grado intermedio entre la tribu y la nación pero que nunca llegarían a serlo porque a lo largo de la historia no habían sido más que lacayos⁷. Para Stojanoviċ; los croatas no tenían ni una lengua ni una cultura propia y carecían de una identidad común. La poesía épica de los eslavos del sur era para él únicamente de los serbios, a los que San Sava y la batalla de Kosovo dotan de una identidad cultural común. Por ello, los serbios rechazarán lo que viene de fuera, ya que son conscientes de su identidad nacional, mientras que los croatas, que no tienen nada propio, recibirán a los extranjeros con los brazos abiertos⁸.

Considera que las diferencias son tan profundas que les llevarán a “luchar hasta la exterminación, la nuestra o la vuestra”, aunque concluye diciendo que será la de los croatas ya que son menos y en todas partes se hallan mezclados con los serbios. La respuesta no se hace esperar, articulada desde el diario croata *Obzár*, y durante varios días se sucedieron las manifestaciones de croatas en Zagreb acompañadas de ataques a viviendas y propiedades serbias.

En resumidas cuentas, se puede decir que en el XIX los intentos de dar forma a una cultura común tuvieron una raíz serbia. Hombres como Karadċiċ; o Njegoš simpatizan con los otros pueblos eslavos pero no tratan de realizar ninguna síntesis entre las culturas de unos y otros sino que sólo consideran el legado serbio. Por lo que respecta a los representantes del Ilirismo, no renuncian a la cultura croata o eslovena, pero sí que sus esfuerzos llevan irremediablemente a una serbianización y a una glorificación de un pasado épico en el que el enemigo no es otro que uno de los componentes de la futura Yugoslavia, el pueblo musulmán. Frente a estos intentos de lograr una cierta unidad entre los eslavos del sur van a aparecer voces, en uno y otro lado, que señalan diferencias irreconciliables.

2. LA PRIMERA YUGOSLAVIA: HACIA EL MULTICULTURALISMO.

Desde comienzos del siglo XX y hasta 1918, año de creación de la primera Yugoslavia, el yugoslavismo multiplica sus adeptos. No es ahora un mero intento de serbianización de los otros pueblos sino que las nuevas generaciones de serbios, croatas y eslovenos, buscan la forma de crear una nueva cultura que funda lo mejor de cada pueblo. Belgrado se convierte en el centro de este movimiento.

En estos años se dan dos tendencias fundamentales. Por una parte aquellos que siguen creyendo que la poesía épica debe ser la base de una cultura nacional, lo que

⁷ El artículo había aparecido previamente en Serbia en el *Srpski Knjiċevni Glasnik* (El Correo Literario Serbio) con el título más neutro de ‘Serbios y Croatas’. *Srbobran* era la publicación del Partido Serbio de Croacia y solía ser muy radical. Sobre esta revista existe un interesante estudio ARTUKOVIX.; M: *Ideologija srpsko-hrvatski sporova, Srbobran 1884-1902* (La ideología de los conflictos serbo-croatas, El Srbobran 1884-1902), Zagreb, Naprijed, 1991.

⁸ Donde mejor queda ejemplarizada esta división para Stojanoviċ; es en la Iglesia: La ortodoxa serbia es independiente y liberal, mientras que la católica croata es tradicional y dependiente del exterior.

ocurre es que a diferencia de sus predecesores del siglo anterior ahora los temas siguen siendo serbios pero la forma es más croata (se abandonan rimas clásicas y se adoptan los estilos de moda en Centroeuropa). Por otra parte, una nueva generación de artistas aboga por abandonar el pasado y crear una moderna cultura europea para su futura nueva nación.

Entre los primeros la figura más destacada es el escultor croata Ivan Meštrovič;⁹, que va a fundir los temas clásicos de la tradición serbia en una forma de arte prácticamente desconocida entre los serbios, ya que era prohibida por la religión ortodoxa. Meštrovič; se dio a conocer en la Exposición Universal de Roma en 1911, como súbdito del Imperio austrohúngaro debía haber expuesto su trabajo en el pabellón austríaco pero se negó y afirmó que debía ser exhibido en un pabellón de los pueblos sureslavos. Su petición no fue atendida y Meštrovič; y sus compañeros acabaron exponiendo en el pabellón de Serbia, único pueblo sureslavo que gozaba de un estado independiente en aquel momento.

Este no fue el único detalle que llamó la atención sino la propia obra de Meštrovič; (La Batalla de Kosovo se libró en el día de San Vito) inspirada en unos temas y personajes típicamente serbios, pero con una factura totalmente occidental. El propio Meštrovič; lo explicaba así años después: “No estaba dedicado a ninguna confesión o grupo separado, sino a todas ellas, a todos aquellos que creen en los valores de nuestras canciones épicas”¹⁰.

Pronto nuevos autores van a buscar otras formas de realizar esta síntesis cultural necesaria para el nuevo país, buscando otros temas que no sean necesariamente los épicos y heroicos y en el período previo a la Primera Guerra Mundial surgen numerosas publicaciones y pasquines en los que escriben sobre los más variados temas escritores de las distintas etnias. El ejemplo más claro es el *Almanah srpski i hrvatski pjesnika i pripovijedac* (Almanaque de los poetas y prosistas serbios y croatas) aparecido en 1910 y que, según la introducción, cuenta con la participación de las figuras literarias más destacadas del momento “que apoyan activamente la unidad nacional en la que ven la salvación y el futuro de nuestro pueblo”¹¹.

Los eslovenos son los últimos en incorporarse a este yugoslavismo previo a la Gran Guerra pero lo hacen con fuerza en publicaciones como el periódico *Glas Juga* (La voz del sur) editado en Ljubljana por Zalar.

Probablemente quien mejor refleja este intento de síntesis es el escritor esloveno Fran Maselj Podlimbarski en *Gospodin Franjo*. El personaje principal es un esloveno, France Vilar que, educado al estilo germano como súbdito del Imperio Austrohúngaro, acude a Bosnia-Herzegovina a trabajar y allí se ve fascinado por las costumbres y alegrías de un pueblo que, entonces comprende, también es el suyo. Con su boda con

⁹ Meštrovič; (1883-1962) es quizá el artista croata más reconocido, recientemente Croacia regaló una de sus obras a la ONU con motivo de la cumbre del Milenio. Trabajó activamente en pos de la Primera Yugoslavia, pero muy pronto se vio desencantado. Tras la Segunda Guerra Mundial emigró a Estados Unidos donde vivió hasta su muerte.

¹⁰ “Zamisao Kosovskog hrama” (Imaginando el templo de Kosovo) en *Nova Europa*, n.13, 1920.

¹¹ Editado por Milan X:urcjin, empleaba al mismo tiempo los alfabetos cirílico y latino y se publicó simultáneamente en Belgrado y Zagreb.

una serbia y su trabajo en el nuevo ferrocarril a Macedonia el autor simboliza la unión hacia una cooperación nacional¹².

Los años de la guerra no parecían los más favorables para el desarrollo del yugoslavismo, ya que eslovenos y croatas quedaron en un bando y los serbios en otro, pero, pese a todo, el sentimiento se mantuvo y se hizo más fuerte que nunca en 1917.

Los yugoslavistas, más que trabajar para la población de los Balcanes, dedicaron los años de conflicto para convencer a sus poblaciones emigradas y a las grandes potencias europeas de la necesidad de una Yugoslavia unida. Especialmente activo se mostró el Comité Central Yugoslavo en Londres, que editó cuatro panfletos en inglés y francés titulados 'La biblioteca sureslava' en los que defendía la idea de una cultura única para un único país y patrocinó una gran exposición de Meštrovič, considerado el gran artista 'yugoslavo', en Londres.

Numerosos periódicos, almanaques y panfletos proyugoslavos aparecieron en aquellos años incluso, y pese a la fuerte censura, en las zonas controladas por el Imperio. El periódico croata *Savremenik* reflejó la gran celebración que se realizó en Zagreb en conmemoración del sesenta cumpleaños del autor Ivo Vojnovič; destacando que "no hay croata más serbio que Vojnovič; ni serbio que sea más croata"¹³. Durante todo 1917 y 1918 este periódico cultural trabajó en pos de la cultura yugoslava. También mostraron una orientación proyugoslava el diario esloveno más destacado *Slovenski narod* (El pueblo esloveno) y el semanario esloveno *Tedenske slike* (La semana en fotos).

3. LA PRIMERA YUGOSLAVIA.

La creación del Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos, que acabaría siendo la primera Yugoslavia fue obra fundamentalmente de las elites de las tres comunidades, que son conscientes de que entre el común de los ciudadanos pesan más las diferencias culturales, sociales y religiosas que el ideal yugoslavo y por ello van a concentrar sus esfuerzos en la creación de una cultura común que se desea sea el fruto de las culturas de las tres naciones.

Se habla siempre de serbios, croatas y eslovenos, olvidando a los otros pueblos que también se integran en la SHS y que suponían aproximadamente el 20 por ciento de la población del nuevo estado. Entre ellos, fundamentalmente los macedonios, que quedan reducidos a 'serbios del sur' y los bosnio musulmanes¹⁴.

¹² PODLIMBARSKI, Fran Maselj: *Gospodin Franjo*, Ljubljana, 1913.

¹³ *Savremenik* (El Contemporáneo), Croacia, número 7, octubre 1917. Era una publicación de la Asociación de Escritores Croatas.

¹⁴ Por parte croata estuvieron en el comité Yugoslavo durante la Primera Guerra Mundial Supilo (periodista), Tumbiž (político) y Meštrovič (escultor), apoyados por el escritor inglés Seton-Watson y su amigo Henry Wichham Steed, ex corresponsal de *The Times* en Viena y después editor internacional que hizo campaña proyugoslava en el periódico. Posteriormente se acusó a los miembros del comité de haber servido Croacia en bandeja a Serbia sin haberse asegurado unas mínimas garantías. La delegación serbia estaba encabezada por Pašić, líder del partido Radical, que soñaba con la Gran Serbia. Meštrovič; relata (*Uspomene na politic[ke] ljude i događaje*, Zagreb, 1993) que en una de sus reuniones en Corfú uno de los representantes serbios, Stojan Protič, señaló que ya tenían "la solución para Bosnia" que no era otra que "cuando nuestro ejército cruce el Drina daremos a los turcos (bosnio musulmanes) 24 horas,

Sus modelos van a ser no los Imperios de los que proceden sino Alemania y, sobre todo, Italia. La pregunta que surge es que si piamonteses y sicilianos han llegado a un acuerdo por qué no lo iban a conseguir los eslavos del sur.

Si ya entre los miembros croatas del Comité hubo reticencias, la oposición frontal va a llegar de los seguidores de Frank. Pero en Croacia el temor a Italia y sus aspiraciones sobre Dalmacia era mucho mayor que el rechazo a los serbios. El líder del partido campesino, Stjepan Radić, temía también los efectos de la unión y antes de la negociación final advirtió que se necesitaba “más para construir una nación que la asimilación de las lenguas” y señalaba que los croatas iban a la unión con Serbia “como gansos en la niebla”¹⁵. Radić, sin embargo, criticaba a los frankistas y “su adoración por Starčević, su ilimitada fe en el doctor Frank y su odio por los serbios. Esto son sentimientos y pasiones no pensamientos e ideas” y por ello prefería a aquellos croatas de “corazones honestos y mentes claras, muchos de los cuales son sinceros amigos de los serbios y todos ellos adoran a los eslovenos, pero no claman que son croatas de las montañas ni que los serbios son croatas ortodoxos”¹⁶.

La rápida serbianización del régimen va a acabar rápidamente con la euforia yugoslavista de los primeros momentos¹⁷. Pese a ello, son muchos los que trabajan en una cultura común como medio válido para mantener unido el país. Mientras en los medios políticos la brecha entre unos y otros no deja de crecer, los intelectuales se muestran más partidarios a colaborar.

Sin embargo, las diferencias son claras. Mientras eslovenos y, sobre todo, croatas parecen trabajar en pos de una cultura supranacional, común a los tres pueblos, los serbios simplemente se muestran abiertos a una cooperación cultural. Así, mientras en Zagreb utilizan el alfabeto latino y en ocasiones el cirílico en Belgrado sólo se emplea el cirílico, y mientras los principales medios de la capital croata alaban a los artistas considerados ‘yugoslavos’ como Meštrović o Vojnović, en Serbia pasan mucho más desapercibidos.

Como bien nota Andrew Baruch, mientras las publicaciones culturales serbias más importantes como *Letopis Matice srpske* (La Crónica de la Sociedad Cultural Serbia), de Novi Sad, o el *Srpski književni glasnik* (La Gaceta Literaria Serbia), de

quizá 48, para volver a la fe ortodoxa. Los que no lo hagan morirán, como ya hicimos en su momento en Serbia”, pág.66.

¹⁵ GAZIS, E: ‘Stjepan Radić, his life and Political activities (1870-1928)’ en *Journal of Croatian Studies*, vol XiV-XV, 1973-4.

¹⁶ RADIX., Stjepan: *Radić; Politčki Spisi* (Escritos políticos de Radic), Zagreb, Z.Kulundžić, 1971, pág.203. Radic es un personaje lleno de contrastes, capaz de movilizar a las masas y adorado por los campesinos. Primero defendió a los Habsburgo, se declaró contrario a la primera Yugoslavia y se declaraba republicano, pero fue amigo personal del rey Alejandro, que incluso le veló en su lecho de muerte.

¹⁷ Estas políticas, como bien va a señalar el historiador croata Ivo Banac en su imprescindible *The National Question in Yugoslavia*, Ithaca University Press, New York, 1984, no son tanto proserbias como antihabsburgo ya que discriminaban tanto a eslovenos y croatas como a aquellos serbios que habían vivido en el territorio del Imperio Austrohúngaro. El conflicto no es tanto entre serbios y croatas, como se venía repitiendo, sino entre vencedores y vencidos de la Primera Guerra Mundial, pero mientras que los serbios se creen vencedores y consideran por ello que merecen un trato especial, eslovenos y croatas – pese a luchar en el lado de los austríacos- no se consideran vencidos y creen que ya que han aceptado voluntariamente unirse al nuevo Estado su voz debe tener más fuerza en él.

Belgrado, mantiene sus nombres y trabajan fundamentalmente con escritores serbios, el *Hrvatska njiva* (El Espacio Croata), fundado en Zagreb en 1917, se convierte con la creación del SHS en *Jugoslavenska njiva* (El Espacio Yugoslavo) y da voz a las principales figuras literarias de la época, independientemente de su origen¹⁸.

En 1921 comienza a publicarse en Belgrado *Prilozi za književnost, jezik, istoriju i folklor* (Contribuciones de Literatura, Lengua, Historia y Folklore) y aunque su editor, Pavle Popović, afirma en el primer número que tratará todos los aspectos de las “ciencias yugoslavas”, bien en latino o en cirílico, en serbo-croata o en esloveno, lo cierto es que durante los años 20 apenas aparecen más que temas y autores serbios y en su consejo editorial, 37 son serbios sólo dos croatas y un esloveno. Como contraste se puede señalar *Nova Europa* (Nueva Europa), fundado en 1920 en Zagreb y que contaba en su consejo editorial con los principales intelectuales serbios y croatas y con algunos eslovenos. *Nova Europa* criticó con igual fuerza el centralismo serbio que las desviaciones nacionalistas croatas.

La publicación que más trabajó en pos del ideal yugoslavo fue *Književni jug*, desgraciadamente su vida fue efímera, apenas dos años. Colaboraron en él las principales figuras literarias del momento, aparecía en alfabeto latino y en cirílico y con artículos en serbo-croata y esloveno.

En lo que sí parece llegarse a un acuerdo es en el idioma. Nadie parece dudar entonces de que el serbo-croata es una sola lengua unificada y, aunque en los círculos literarios se aboga porque los eslovenos también lo empleen, oficialmente desde el gobierno no parece trabajarse en esta línea¹⁹.

El esos tiempos, el etnógrafo Jovan Cvijić; defiende la creación de una nación yugoslava mediante la fusión del tipo ‘dinárico’, que considera que son los serbios y los croatas, con otros tipos raciales eslavos, el ‘central’ que englobaría a los macedonios, y el ‘panonio’ que correspondería a los eslovenos. Posteriormente en su artículo para *Nova Europa* ‘Osnovi jugoslovenske civilizacije’ (Las bases de la civilización yugoslava) señala que de la unión de las mejores cualidades de los tres grandes grupos – serbios, eslovenos y croatas- nacerá una “única civilización yugoslava, el final y más importante objetivo de nuestro país”²⁰. Siguiendo las teorías de Cvijić; Dvorniković;

¹⁸ BARUCH, Andrew: *Making a Nation, breaking a Nation, Literature and cultural politics in Yugoslavia*, Stanford (California), Stanford University Press, 1998, pág. 82-87.

¹⁹ Quien mejor defiende el uso del esloveno es el historiador y crítico literario Josip Vidmar en *Kulturni Problem sloventsva* (El Problema cultural de Eslovenia), publicado y olvidado en 1932 pero que las autoridades de la nueva Eslovenia independiente se encargarán de recuperar y convertir en lectura obligada. Fue editado de nuevo en Ljubljana en 1995 por Cankarjeva izlozba. En esta obra Vidmar viene a decir que aunque el pueblo esloveno sea pequeño debe emplear su propia lengua, como hacen otras pequeñas naciones de Europa, y que el uso del serbo-croata no haría sino coartar su libertad de expresión y su creatividad.

²⁰ Posteriormente Cvijić; sería considerado uno de los principales teóricos de la identidad serbia, no en vano consideraba que eran los serbios los prototipos ‘dináricos’, los balcánicos puros, así afirmaba “*el serbio representa los verdaderos valores dináricos. Está empapado de poesía épica. Rinde culto al honor de los eslavos del sur, famosos por su coraje. Posee una moral espartana y nobles sentimientos. Su carácter combina imaginación intensa, sentido del honor, heroísmo, tendencia a la venganza, gran respeto por los ancestros y el pasado heroico*” en CVIIX:., Jovan: *O balkanskim psihickim tipovima* (Los tipos físicos balcánicos), Belgrado, Biblioteka Bastina, 1992, pág.62.

va a demostrar, basándose en aspectos tan diversos como el tamaño de los esqueletos, la música o el folklore, la existencia de una raza yugoslava²¹.

En defensa de una única cultura y literatura trabajan hombres como el croata Antun Barac, que va a defender que aunque las literaturas serbia, croata y eslovena no son idénticas si se toman conjuntamente son la mejor forma de expresar el espíritu nacional. Que son, y deben seguir siendo, tres pero que se funden perfectamente en una sola. En otras palabras, una especie de trinidad literaria yugoslava. En la misma línea trabaja el serbio Pavle Popovič; que, aunque considera que durante el XVIII las tres literaturas no tenían nada en común, la situación se va a invertir a partir del XIX.

Esta va a ser también la política defendida desde el Ministerio de Educación para los libros de texto de los escolares en los que aparecen conjuntamente las principales figuras literarias serbias, croatas y eslovenas, con los textos en el idioma y alfabeto en el que inicialmente fueron publicados²².

Además de los poemas y temas folklóricos clásicos se crearon nuevos mitos tanto para los libros de texto como para la prensa, especialmente en publicaciones como *Nova Europa*, el principal era el del movimiento de los voluntarios durante la Primera Guerra Mundial. Se trataba de destacar la participación de estos voluntarios, eslavos del Sur emigrados a Estados Unidos o Australia y croatas y eslovenos desertores de las filas austríacas, en la liberación de los Balcanes rechazando así que hubiera sido una hazaña serbia sino que correspondía a todos los pueblos de Yugoslavia. En la misma línea va el tratamiento que se hace de las organizaciones secretas, así la 'Mano Negra' deja de ser específicamente serbia y la 'Joven Bosnia' musulmana para reflejar los anhelos de libertad de todos los eslavos del Sur.

Aunque el héroe de la cultura popular que mejor podía ser aceptado por todos era Marko Kraljevič;, no sólo porque apareciera en obras serbias, eslovenas y croatas, sino porque sus conflictos más que contra los turcos solían ser contra él mismo, el poema por excelencia en el que se trata de representar la unidad nacional seguirá siendo *La corona de la montaña* de Petar Petrovič; Njegoš, pese a su dedicatoria y su contenido claramente antimusulmán. Para contrarrestar los efectos que esto podría tener sobre una parte nada despreciable de la población se adoptaron varias tácticas, la principal fue elegir los fragmentos más inofensivos para los textos escolares y las distintas antologías poéticas yugoslavas que se publicaron esos años.

Así que Njegoš es 'canonizado', sin que surjan demasiadas voces en contra²³, como el artista nacional yugoslavo. Es más, en 1925 los restos mortales del poeta fueron trasladados de Cetinje al Monte Lovč; en una ceremonia de tres días, presidida por el

²¹ DVORNIKOVIX;, Vladimir: *Karakterologija jugoslovena* (La caracterología de los yugoslavos), Belgrado, 1939.

²² Quien más atención presta a los manuales escolares y su papel en apoyo o en contra del yugoslavismo es Andrew Baruch (*ob.cit*) aunque él se va a centrar especialmente, como señalaré más adelante, en los años de la Yugoslavia de Tito. Para profundizar en todo lo relativo al sistema educativo en la primera Yugoslavia se puede consultar JELAVICH, Charles: *South Slavic Nationalism, Textbooks and Yugoslav union before 1914*, Columbus (Ohio), Ohio University Press, 1990.

²³ Uno de los más críticos es Dvornikovix;, que destaca que el centro de la poesía popular debe ser Marko Kraljevič;, y critica la incapacidad de Njegoš para aceptar que el Islam también tiene algo que decir en la mezcolanza yugoslava. No se puede olvidar que los musulmanes representaban más del 10 por ciento de la población.

rey Alejandro, y de la que se hicieron eco todos los periódicos del país. La placa sobre su mausoleo calificaba a Njegoš de “apóstol inmortal y heraldo de la unidad de nuestro pueblo”.

Entre los vivos tan solo el escultor Meštrovič, uno de los grandes defensores de la idea yugoslava antes y durante la Gran Guerra, parecía cumplir los requisitos para convertirse en el artista nacional de Yugoslavia. Sin embargo, pronto acabará encontrando detractores en todas partes. El, que había intentado sintetizar lo mejor de serbios y croatas, la épica oriental y las técnicas centroeuropeas, se va a ver rechazado por unos y otros. La mayoría de los croatas no entienden su interés por la épica serbia y la batalla de Kosovo, los serbios critican que ha caído en el misticismo católico y que sus figuras de héroes responden más al canon clásico que al campesino y soldado serbio con sus típicas vestimentas.

Meštrovič había encontrado en el rey Alejandro a uno de sus grandes defensores, no en vano le había encargado las grandes obras ‘yugoslavas’ del momento, como el mausoleo de Njegoš o el monumento al Soldado Desconocido conmemorativo de la Primera Guerra Mundial, pero su asesinato en 1934 va a marcar el fin del éxito del escultor en Yugoslavia, aunque era una figura reconocida en el resto de Europa.

En los años treinta va a haber nuevos intentos de crear una cultura yugoslava pero que se alejan de los precedentes. Los nuevos autores no tratan ya de realizar una síntesis de las tres culturas sino que quieren pasar por encima de ellas. Se trata fundamentalmente de dos tipos de autores, por una parte aquellos que han sufrido la Primera Guerra Mundial y van a dejar de lado la épica y los temas heroicos que habían dominado hasta entonces, los mejores ejemplos de ello son Ivo Andrić y Augustin Ujevič, y por otra parte, los autores comunistas, con Miroslav Krleža y August Cesarec a la cabeza. Estas dos tendencias son las que lucharán por la hegemonía tras la Segunda Guerra Mundial.

4. DESTRUCCIÓN DE LA PRIMERA YUGOSLAVIA.

La primera Yugoslavia recibió un golpe mortal con el asesinato del rey Alejandro en 1934, sin embargo aún logró mantenerse hasta el inicio de la Segunda Guerra Mundial en la que el país fue desmembrado y llegó a su apogeo un movimiento totalmente antiyugoslavo, el de la ‘Ustacha’.

4.1. El fascismo croata.

La ‘Ustacha’ (Sublevación) fue fundada por Ante Pavelić, nacido en 1889 en el seno de una humilde familia croata de Bosnia central, el 6 de enero de 1929. Su objetivo era “liberar Croacia del gobierno extranjero y establecer un Estado libre en todo su territorio nacional e histórico”, lo que suponía Croacia, con la Dalmacia, Eslovenia, y prácticamente toda Bosnia-Herzegovina. Los más radicales llegaban incluso a reclamar Montenegro y el Sandzak. La ‘Ustacha’ se preparaba para luchar para “asegurar que en el Estado croata sólo gobernaría la nación croata”²⁴.

²⁴ HORVAT, R: *Hrvatska na mucilistu* (Croacia en el tormento), Zagreb, Globus, 1992 (reedición de la obra original de 1942), pág.432. Sobre la vida de Pavelić; ver KRIZMAN, Bogdan: *Ante Pavelić; i ustaše* (Ante Pavelic y los ustachis), Zagreb, Globus, 1978.

Pavelić; entró en contacto con la Organización Revolucionaria Macedonia, que era antis Serbia y protagonizaba diversos actos de terrorismo, y con los fascistas italianos. En noviembre de 1929 fue sentenciado a muerte por un tribunal de Belgrado por defender la destrucción del Estado lo que no hizo sino darle popularidad en Croacia, donde los ánimos estaban muy caldeados por la leve sentencia impuesta a Radić; el asesino de Radić;.

Después del asesinato del rey Alejandro los ‘ustachis’ cayeron en desgracia en Italia, que cerró sus campos de entrenamiento. Unos 700 fueron a prisión, la mayoría a la isla de Lipari. El propio Pavelić; estuvo encarcelado entre octubre de 1934 y marzo de 1936. El movimiento parecía muerto, pero el inicio de la Segunda Guerra Mundial cambió radicalmente las cosas.

El NDH (Estado Independiente de Croacia), como después hará Franjo Tuđman aunque con mucha menos violencia, aprovechó los miedos y las ansias de venganza de una buena parte de su población para poner en marcha una ideología antiyugoslava y afianzar un sentimiento nacionalista croata. El encargado de ponerlo en marcha fue Mile Budak, ministro de Educación y Religión del nuevo Estado.

Budak trabajó en la creación de un patriotismo croata que tenía tres ejes fundamentales, la religión, la historia y la lengua, exactamente los mismos que utilizará posteriormente el HDZ de Tuđman. Budak llegó a afirmar: “Los serbios en Yugoslavia han distorsionado y destruido todo lo que es croata, casi toda la cultura, historia, lengua y literatura croata” para añadir que “en el campo de la lengua han introducido todo tipo de barbarismos, especialmente turquismos, con el único fin de marginalizar el buen croata y dar al idioma un carácter más serbio”²⁵. Las acusaciones de Budak carecían de fundamento ya que si en algún momento la rama croata de la lengua sufrió cambios fue a manos precisamente de intelectuales croatas que defendían el yugoslavismo y no fruto de ninguna conspiración serbia.

Su primera tarea fue ganarse el apoyo de la Iglesia católica, donde en principio no encontró mucha oposición. El nuevo Estado se declaraba católico lo que satisfacía a la Iglesia y al Vaticano después de los años difíciles de la Primera Yugoslavia y, sobre todo, teniendo en cuenta el temor al Comunismo. La colaboración de amplios sectores del clero croata con el régimen ‘ustacha’ facilitó su aceptación por un gran número de ciudadanos, especialmente en las zonas rurales. Uno de los lemas utilizados era ‘Bog i Hrvati. Za dom Spremni’ (Dios y los croatas. Preparados para el hogar), fórmula que se recupera posteriormente tras el triunfo del HDZ y aunque se suprime la segunda parte el ‘Bog i Hrvati’ comienza a aparecer en los escaparates de las tiendas, en los mantelitos bordados y en los ‘souvenirs’.

Como ya comenté brevemente en el primer capítulo, aunque algunos sacerdotes se mostraron encantados con las conversiones masivas de serbios que realizaban los ‘ustachis’, muchos otros pasaron de la colaboración al horror al ver los métodos

²⁵ SAMARDŽIJA, Marko: *Hrvatski jezik u Nezavisnoj Državi Hrvatskoj* (La lengua croata en el Estado Independiente de Croacia), Zagreb, Hrvatska, sveučilišna naklada, 1993, pág.57. Este libro profundiza en los aspectos culturales, especialmente todo lo relacionado con la lengua, en los tiempos del NDH de Pavelić.

aplicados por el régimen de Paveliç;²⁶. El caso de Stepinaç; es especialmente complejo y aunque ha quedado demostrado que colaboró con el régimen fascista también parece claro que su posterior juicio y condena por parte de las autoridades comunistas se debió más a sus críticas a Tito que a su colaboracionismo, como explicaré más adelante.

Siguiendo las enseñanzas de Starc]eviç; los ‘ustachis’ creían que los musulmanes de Bosnia-Herzegovina eran étnicamente croatas que debían ser devueltos a la fe católica. Paveliç; era consciente de que debía contar con los musulmanes si quería acabar con los serbios (dos divisiones musulmanas lucharon en el ‘domobran’) por lo que, aunque sus elites se habían formado en los cuentos heroicos antiturcos, no dudaba en calificar a los musulmanes de “flor de la nación croata”. Y es que si en algo parecen coincidir los nacionalistas serbios y croatas es en creer que los musulmanes bosnios son serbios o croatas étnicamente puros pero que se desviaron de la fe verdadera, léase ortodoxa o católica según convenga. En lo que si difieren es en la forma de tratarlos los croatas optaban en general por la asimilación, los serbios más bien por la expulsión o directamente la aniquilación.

En Croacia, por tanto, sólo había sitio para los croatas y este objetivo debía cumplirse a cualquier precio. Así lo exponía Milovan Zaniç;, ministro del Gobierno fascista:

“Lo digo abiertamente, este es nuestro Estado, nuestra patria debe ser croata y nada más. De esta forma, todos los que se vinieron aquí deben irse. Los acontecimientos de siglos y especialmente de los últimos años nos demuestran que cualquier compromiso es imposible. Esta debe ser la tierra de los croatas y de nadie más. Y no hay método que la Ustacha no use para hacer esta tierra verdaderamente croata y limpiarla de los serbios que nos han puesto en peligro durante siglos”²⁷.

La persecución ‘ustacha’ no se limitó a los serbios sino que por su alianza con los nazis se extendió a los judíos²⁸. Se estima que de los 40.000 judíos que vivían en el NDH, unos 30.000 murieron, aproximadamente 20.000 en el campo de Jasenovac, varios cientos más en los Slano y Metajna y 7.000 en Auschwitz²⁹.

4.2. La purificación étnica ‘chetnik’.

Entre los serbios van a ser los ‘chetniks’ los encargados de dinamitar la idea yugoslava basándose en un nacionalismo granserbio excluyente. Pese a que parecían defender ideas radicalmente opuestas, tanto ‘chetniks’ como ‘ustachis’ tenían mucho más en común de lo que pueda parecer, incluso mantuvieron varias reuniones para negociar una posible unión contra los partisanos, pero no lograron llegar a un acuerdo.

²⁶Las historias sobre los crímenes de la ‘Ustacha’ son de lo más variado, algunas perfectamente documentadas -como la matanza de Glina (otoño 1941) cuando llevaron decenas de serbios a la iglesia con la excusa de que iban a ser bautizados en la fe católica, los encerraron y prendieron fuego al recinto sin que nadie pudiera salir de él-, y otras basadas en rumores y fuentes poco fiables.

²⁷El discurso fue recogido en *Novi list* el 3 de junio de 1941. Aparece en NOVAK, D.: *Magnun Crimen*, Zagreb, 1948, pág.66.

²⁸Ver COHEN, Philip: *Serbia’s secret war*, College Station, Texas A& M University Press, pág.89-91.

²⁹Cfr. ROMANO, Jasa: *Jevreji Jugoslavije, 1941-1945: Z}rtve genocida i uc]esnici NOR* (Judíos de Yugoslavia, 1941-1945: Víctimas del genocidio y luchadores por la libertad), Belgrado, Federacija Jevreji Jugoslavije, 1980.

Los ‘chetniks’ defendían una monarquía serbia que abarcase un territorio étnicamente puro que incluía Serbia, Montenegro, Macedonia, Bosnia-Herzegovina y amplias zonas de Croacia. Los ‘chetniks’ parecían estar mucho más ocupados en enfrentarse a ‘ustachis’, partisanos y musulmanes que en enfrentarse verdaderamente a los alemanes. En las cartas, telegramas, informes de Mihailovič; y sus lugartenientes queda claro que el objetivo es lograr una Gran Serbia, que englobe amplios territorios ‘limpios’ de elementos no serbios³⁰.

El mejor ejemplo es la orden enviada por Mihailovič; al mayor Lasič;, responsable de los destacamentos en Montenegro, y al capitán Djurisič;, situado en Lim, el 20 de diciembre de 1941, en la que destaca entre los objetivos de las unidades ‘chetniks’:

“La creación de una Gran Yugoslavia y, en su seno, una Gran Serbia étnicamente pura dentro de las fronteras de Serbia, Montenegro, Bosnia Herzegovina, el Srem, el Banat y la Batchka. 3. La lucha por la incorporación a nuestra vida estatal de todos los territorios aún no liberados, eslovenos bajo los italianos y los alemanes, así como búlgaros y del norte de Albania. 4. La purificación dentro del territorio del Estado de todas las minorías nacionales y elementos no nacionales. 5. Establecer inmediatamente las fronteras comunes entre Serbia y Montenegro, y entre Serbia y Eslovenia, limpiando el Sandjak de población musulmana, y Bosnia de la población musulmana y croata. 6. Castigar a todos los ‘ustachis’ y musulmanes que, en el curso de estos días trágicos, destruyen a nuestro pueblo (...) 8. En los lugares limpiados de minorías nacionales efectuar la colonización con montenegrinos”³¹.

Las recomendaciones del alto mando *chetnik* recuerdan el programa de Vaša X}ubrilovič;, ‘La expulsión de los arnaútes’³². Para X}ubrilovič; el peligro para Serbia/Yugoslavia lo representan los arnaútes, es decir los albaneses, que deben ser expulsados mediante el recurso “de la brutalidad”. Una vez comprobado que su desalojo gradual por medio de la colonización es imposible “lo único que queda es la expulsión en masa” hacia Albania y Turquía. X}ubrilovič; sienta las bases de lo que debe ser la operación, cómo debe organizarse y no escatima en gastos: El Estado serbio correría con el coste del traslado de los albaneses y se encargaría de facilitar los medios para que en la zona se establecieran colonos serbios y montenegrinos.

³⁰ Existe una amplia documentación al respecto. Los historiadores Grmek, Gjidar y Σ}imac recogen los más destacados en su documentado libro *Le nettoyage ethnique* en el que hacen un repaso de todos los textos y acciones que han fundamentado la ideología Gran Serbia desde que el Consejo de Estado Serbio procedió en 1807 a ‘limpiar’ (ocistiti) Belgrado de turcos hasta las campañas de Miloševi en Kosovo. GRMEK, Mirko, GJIDARA, Marc, Σ}IMAC, Neven: *Le nettoyage ethnique, documents historiques sur une ideologie serbe*, París, Fayard, 1993.

³¹ GRMEK, Mirko, GJIDARA, Marc, Σ}IMAC, Neven: *Ob.cit.*, pág.214-218.

³² X:ubrilovič; (1897-1990), serbio de Bosnia-Herzegovina, fue uno de los participantes en el atentado contra el archiduque en Sarajevo en 1914. Fue condenado a 16 años de cárcel pero fue puesto en libertad tras la guerra. Licenciado en Filosofía, ejerció su labor como profesor, historiador y político, formando parte del Gobierno de Tito tras la Segunda Guerra Mundial. El texto original, “Iseljavanje Arnauta”, copia de una conferencia pronunciada por X:ubrilovič; el 7 de marzo de 1937 en el Club Serbio de Cultura de Belgrado, se encuentra en el Instituto de Historia Militar del Ejército Popular Yugoslavo (número dos, fascículo 4, caja 69). Un amplio extracto puede ser consultado en el ya citado *Le nettoyage ethnique, documents historiques sur une ideologie serbe*, pág.161-185. Recientemente ha aparecido íntegro en castellano en AA.VV. *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Madrid, Oriente y Mediterráneo, 1999, pág. 133-156.

X}ubrilovi};; detalla las formas en las que se puede convencer a los albaneses de abandonar Kosovo:

“Es sabido que las masas musulmanas son, en general fácilmente influenciables, sobre todo por la religión, ya que son supersticiosas e incluso fanáticas. Por eso para trasladar a los arnaútes es preciso ganarse, en primer lugar, a su clero y a las personas influyentes, ya sea con dinero o con amenazas. Hay que hallar cuanto antes agitadores que hagan propaganda a favor del traslado. (...) Nuestra prensa puede hacer un gran servicio detallando la forma tan agradable en la que se desarrolló el traslado de los turcos y el feliz establecimiento en las nuevas regiones. (...) Otro medio sería la presión del aparato del Estado. Este debe aprovechar las leyes a fondo, de manera que la permanencia en nuestros parajes se haga insoportable para los arnaútes: multas, detenciones y una aplicación rigurosa de todas las disposiciones policiales”³³.

De nuevo insiste en la importancia del factor religioso:

“Los arnaútes son muy sensibles en cuestiones religiosas, y ahí es donde se les puede hacer más daño. Esto se pudo lograr maltratando a su clero, devastando los cementerios, prohibiendo la poligamia y aplicando rigurosamente la ley que obliga a las hijas a cursar la enseñanza primaria en los lugares en que haya escuela”. Pero también deja sitio a la ‘iniciativa’ privada, así afirmaba que “conviene promover las antiguas campañas de los *chetniks* y apoyarlos clandestinamente en sus tareas (...) para que provoquen un enfrentamiento masivo con los arnaútes en Metohija. (...) Sin embargo, la contienda debe ser presentada como una lucha fratricida entre distintas tribus. En último caso se pueden provocar incluso rebeliones locales para sofocarlas de forma sangrienta con todos los medios disponibles”. Pero esto no es todo, “existe aún otro recurso, que Serbia utilizó de forma muy pragmática después de 1878, que consiste en prender fuego a escondidas a pueblos y barrios arnaútes en las ciudades”³⁴.

Las ideas de X}ubrilovi};; provocan rechazo pero, a la vista de lo ocurrido en Kosovo en la década de los 90 parecen estar de plena actualidad³⁵. Se ha señalado siempre que la política nacionalista de Milosevi};; se basa en el Memorándum de la Academia, que luego analizaré, pero este bebe directamente de los escritos de X}ubrilovi};;.

5. LA YUGOSLAVIA DE TITO.

³³ AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. Del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág. 141-142.

³⁴ *Ibíd.*, pág. 142.

³⁵ Tampoco deben resultar extrañas las ideas de X}ubrilovi};; ya que conceptos semejantes gozaban de gran predicamento en Europa en esos años. Poco antes Grecia y Turquía habían procedido a un intercambio de población que afectó a miles de personas. Poco después serían los alemanes los que en Polonia y Checoslovaquia se dedicarían a prácticas semejantes. Sin olvidar, por supuesto, el genocidio posterior del pueblo judío y los movimientos en masa de poblaciones del Cáucaso ordenados por Stalin. No trato de hacer ninguna defensa de X}ubrilovi};; simplemente quiero destacar que esa pretendida maldad o nacionalismo extremo que algunos relacionan con los Balcanes, y especialmente con los serbios, son frecuentes en muchas épocas y lugares.

Antes incluso de acabar la guerra los partisanos tenían claro quienes eran sus enemigos y se dedicaron a eliminar a los fascistas, monárquicos y católicos que hubieran colaborado con el régimen ‘ustacha’ o con el invasor alemán.

Se desató una gran persecución contra la Iglesia católica y aunque muchos, como el fraile franciscano Filipoviċ, uno de los responsables del campo de concentración de Jasenovac, tenían las manos manchadas de sangre, los partisanos hicieron tabla rasa y decidieron tomar la justicia por su mano.

El 20 de octubre de 1945, Stepinaċ; publicó una durísima carta pastoral en la que acusaba a los partisanos de haber asesinado a 273 sacerdotes, de encarcelar a 169 y de haber hecho ‘desaparecer’ a otros 89. La respuesta de Tito no se hizo esperar, el día 25 publicó en *Borba* un editorial en el que acusaba a Stepinaċ; de colaboracionista y criticaba que el arzobispo no se había opuesto a las masacres de serbios realizadas por la ‘Ustacha’.

En septiembre de 1946 Stepinaċ; fue juzgado y condenado a 16 años de prisión³⁶. Tito contribuyó así a hacer de Stepinaċ; un mártir entre los católicos, elevado al rango de cardenal en 1952 por El Vaticano, para disgusto de Tito que rompió relaciones con la Santa Sede, en un proceso que culminó con su beatificación por Juan Pablo II en 1998. Previamente Tito se había deshecho de Mijailoviċ; y los ‘chetniks’ habían caído en la lista negra del nuevo régimen.

Tito y sus seguidores traían la lección bien aprendida tras el fracaso de la Primera Yugoslavia y sabían que el centralismo serbio aplicado en los tiempos de la monarquía no podía ser la base de la nueva Yugoslavia, tampoco, estaba claro, se podía dejar campar a sus anchas al nacionalismo croata o esloveno. Se crea así la Yugoslavia federal dejando importantes prerrogativas a las distintas repúblicas pero conservando cierto poder central.

5.1. El modelo comunista.

Había que trabajar ahora en la creación de una nueva cultura, de un nuevo individuo. A diferencia de lo ocurrido durante la Primera Yugoslavia no se busca ahora una síntesis de las tres culturas consideradas fundamentales –serbia, croata y eslovena– sino que se afirma que el desarrollo de una cultura supranacional es perfectamente compatible con las culturas ‘nacionales’ del nuevo estado multiétnico, lo que equivale a una asimilación de estas culturas y no a su eliminación.

La ideología y cultura propugnada por el partido se va a basar en el principio de ‘fraternidad y unidad’, que había sido el lema partisano durante la guerra y venía a sustituir el lema de la primera Yugoslavia que siempre hablaba de una ‘nación de tres pueblos’. El eslógan partisano además tenía la ventaja de incluir al resto de los pueblos del país. En esta línea cabe destacar que los macedonios son reconocidos por primera

³⁶ En realidad sólo pasó cinco años en la cárcel ya que luego cumplió arresto domiciliario en su casa de Krasniċ; hasta que falleció en febrero de 1960. Tito permitió que su entierro se realizara con gran boato y su funeral se convirtió en una gran manifestación en Zagreb no exenta de reivindicaciones nacionalistas. Al igual que ocurriría años después con el funeral de Rankoviċ; en Belgrado.

vez como un grupo sureslavo diferenciado en la constitución de 1946, mientras que los bosnio musulmanes son reconocidos como un grupo étnico en 1961.

El significado exacto del lema fue variando según las épocas y las necesidades, contribuyendo a crear ciertos mitos colectivos que facilitaron la subsistencia del país. Durante la guerra y hasta 1948, ‘fraternidad y unidad’ hacía referencia a la lucha de los pueblos yugoslavos contra el fascismo en la Segunda Guerra Mundial. Este es el mito clave para la nueva Yugoslavia, que se basa en la exaltación de la lucha partisana y la lucha de clases para soslayar los conflictos nacionalistas. Mediados los 50, cuando la guerra empezaba a quedar lejana, se edificó el mito de la autogestión, del ‘socialista yugoslavo’ libre de los yugos del capitalismo y el comunismo soviético.

Un tercer factor contribuía en aquellos años a mantener la unidad, el temor a una invasión soviética, que Tito supo utilizar hábilmente. Durante años la amenaza de una invasión de la URSS contribuyó a la unidad yugoslava y alentó el mito de la defensa popular. El temor a este posible ataque soviético fue mucho más fuerte que cualquier posible rencor entre los distintos grupos étnicos, en caso contrario Tito no hubiese confiado toneladas de armas a un sistema defensivo basado en la movilización masiva de la población civil.

En los primeros años del régimen comunista se intentó potenciar una nueva cultura, que mezclara los elementos propiamente comunistas –Yugoslavia tampoco fue ajena, por sólo citar un ejemplo, a las grandes esculturas de obreros y campesinos que inundaron los países del Este- sin olvidar las peculiaridades de las distintas nacionalidades. Pese a que desde las instancias centrales se realizaron algunos esfuerzos para lograr la unidad en este campo, especialmente respecto al idioma, lo cierto es que las autoridades republicanas gozaban de una gran libertad en el ámbito cultural³⁷.

La existencia de una feria del libro yugoslava, de un festival de cine en Pula (Croacia), de otro de cortos en Belgrado, el premio a la mejor novela yugoslava de la revista NIN³⁸ –que como veremos posteriormente va a marcar la pauta de los cambios- o una programación de radio y televisión bastante homogénea invitó a un optimismo ‘yugoslavista’ en la década de los cincuenta.

Uno de los primeros objetivos de las autoridades comunistas fue controlar la educación, que se extendió prácticamente a todos los rincones acabando con las discriminaciones de las épocas precedentes³⁹. Aunque el Ministerio Federal de

³⁷ Se daba por sentado que sólo existía un serbo-croata, que era el que aparecía en los libros y textos oficiales y el que se consagró en el Acuerdo de Novi Sad de 1954, firmado por prácticamente todos los escritores, lingüistas y críticos serbios y croatas del momento. El primer artículo del acuerdo señalaba que la “lengua nacional de serbios, croatas y montenegrinos es una única lengua. La lengua literaria que se desarrolló inicialmente en dos grandes centros, Belgrado y Zagreb, es una unidad con dos dialectos, el Ijekavian y el Ekavian”. Para todos los aspectos relacionados con la lengua ver PAVLOVIX., Milivoj: *Osnovi metodike nastave srpskohrvatskog jezika i književnosti* (Fundamentos metódicos de la enseñanza de la lengua y la literatura serbocroata), Belgrado, Prosveta, 1961.

³⁸ Primera publicación de información general de carácter semanal nacida en Yugoslavia en 1951. Se caracterizó hasta la década de los 90 por su independencia y su periodismo de calidad.

³⁹ En la época de entreguerras, según demuestran los estudios de Jelavitch y Baruch señalados anteriormente, serbios, eslovenos y croatas se habían visto privilegiados respecto a los otros grupos. En el caso de la educación superior las diferencias con los bosnio musulmanes eran sangrantes, si los católicos constituían el 44 por ciento de los estudiantes universitarios y los ortodoxos el 45 por ciento, los musulmanes apenas alcanzaban el 0.5 % pese a ser el 14 por ciento de la población.

Educación desapareció como tal en 1948 se logró cierta coincidencia en los planes de estudio de todas las repúblicas.

Se insistía especialmente en la exaltación de la lucha partisana durante la Segunda Guerra Mundial y en la selección de autores convenientes en las antologías literarias. Así, desaparecieron prácticamente todos los autores de la época de entreguerras y todo aquel sospechoso de una conducta antipatriótica, además de las referencias a la religión católica que antes plagaban los libros de textos eslovenos y croatas.

Sin embargo, muchos de los libros anteriores son utilizados aunque con distintas interpretaciones. El caso más claro es, una vez más, *La corona de la montaña* de Njegoš. Si en la primera Yugoslavia no había tenido grandes problemas para convertirse en un texto de culto pese a estar dedicado al pueblo serbio y tener como tema principal la exterminación de musulmanes en Montenegro, los comunistas también encontrarán la manera de darle una interpretación marxista.

El origen étnico de Njegoš contribuyó a facilitar las cosas. Al fin y al cabo era montenegrino, pueblo libre de tendencias hegemónicas que había quedado más al margen de las disputas entre serbios y croatas. Además había ocupado un importante cargo político, hecho que contribuía a apoyar la unión entre cultura y política que se propugnaba desde el régimen que, por supuesto, soslayó el que también hubiera ocupado un importante cargo religioso.

El 7 de junio de 1947 se celebró el centenario de *La corona de la montaña* y la efeméride fue recogida por todos los grandes medios del país. Se publicaron nuevas ediciones en Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina, una nueva traducción en esloveno y, por primera vez, se tradujo al macedonio.

La reinterpretación comunista venía a señalar que aquellos héroes de la ‘lucha por la libertad’ de los que hablaba Njegoš son equiparables a los partisanos en la Guerra de Liberación Nacional (nombre con el que se designa durante el régimen de Tito a la Segunda Guerra Mundial). Los enemigos de estos héroes, que no son otros que los eslavos islamizados en el original (es decir en torno al 14 por ciento de la población), se transforman en una categoría más amplia, la de los traidores en la que es indiferente el origen étnico.

Quizá quien mejor lo explicó fue Niko Pavič; en la publicación comunista montenegrina *Pobeda* (Victoria) en la que afirmaba que la generación de Tito tenía los mismos valores que la de la obra de Njegoš:

“Sacrificio, heroísmo, la negativa a darse por vencido, el odio noble a los enemigos y traidores de la patria” e insistía en que por este motivo el libro sonaba como “una contraseña en los labios de nuestros luchadores, que pudieron alcanzar sus heroicos destinos, que permitieron la realización de los ideales de libertad nacional y una vida mejor”. Para Pavič; los partisanos personifican los “ideales y sueños del gran Njegoš y de los héroes de *La corona de la montaña*.”

Por ello *La corona de la montaña* es hoy un verdadero libro de texto del patriotismo para la generación actual y las futuras generaciones”⁴⁰.

Algunos incluso fueron más lejos en su reinterpretación de la obra de Njegoš, así Salko Nazecjiχ; en el prólogo a una edición publicada en Sarajevo y que, por tanto, tendría entre sus lectores a muchos musulmanes, afirma que lo que Njegoš defendía era la libertad frente al feudalismo⁴¹. El hecho de que los enemigos en la obra fueran los eslavos islamizados carece de importancia, para Nazecjiχ; es algo accidental en una obra que no trata de aspectos étnicos o religiosos sino de la pugna entre sistemas económicos.

En la misma línea trabajó desde Belgrado Radovan Zogoviχ; que, incluso fue más allá. No es sólo que fuera indiferente la etnia y religión de los ‘malos’ de la obra, porque estos simplemente son los representantes del feudalismo, sino que lo que realmente importa es que Njegoš se oponía al feudalismo y también al capitalismo que, según Zogoviχ;, está claramente representado en la obra en la Venecia del siglo XVII, que visita uno de los personajes. Así Njegoš acaba siendo un auténtico escritor realista y comunista. Años después sería un personaje como Radovan Karadžjiχ; el que convirtió a Njegoš en su guía:

“La poesía épica popular es nuestra riqueza. Cuando comenzó la guerra yo pensaba todo el tiempo en Njegoš pues las cosas venían tal y como el las había predicho. Me sabía *La corona de la montaña* de memoria”⁴².

Además de reinterpretar los clásicos, las autoridades comunistas se ocuparon de potenciar nuevas obras que recogieran el ideal de ‘fraternidad y unidad’. El caso más claro es el de los libros que se consagran a la lucha partisana, que ahondan en la idea de la lucha colectiva de los pueblos yugoslavos por su libertad frente a un enemigo exterior y sirven para fijar un culto casi divino a Tito y sus partisanos.

Muchos son poemas, que conectan con el estilo de los poemas épicos de la tradición oral. Su característica más notable es que suelen prescindir de cualquier identificación étnica y si hay que hacer alguna categorización esta se define en términos de lucha de clases. Una de las obras más interesantes de esta época es *S partizanima* (Con los partisanos) un diario escrito por el croata Vladimir Nazon entre 1943-44 que narra en primera persona el día a día de los partisanos con sus glorias y sus miserias.

Aunque esta obra tuvo un gran éxito y se convirtió en todo un clásico nada más acabar la guerra no va a ser el modelo que inspire las obras de temática partisana que van ser, después de la guerra, auténticas novelas épicas⁴³. La mayoría fue escrita por serbios y el esquema se repite: un grupo de partisanos (o bien de diferentes orígenes o,

⁴⁰ *Pobeda*, 7 de junio de 1947. *Pobeda* era una publicación del Frente Popular de Montenegro que aparecía dos veces por semana.

⁴¹ Nazecjiχ; era por aquel entonces (1947) uno de los máximos responsables del ministerio de Cultura de Bosnia Herzegovina.

⁴² PAUCARD, Alain (dir): *Avec les serbes*, Lausana, L’Age d’homme, 1996, pág.16.

⁴³ Los títulos son muchos pero podemos destacar unos pocos. El clásico de Dobrica X}osiχ; *Daleko je sunce* (1950), *Prolom* (La brecha, 1952), del serbio Branko X:opiχ;, *Pisarna* (La escritura, 1949) o *Pomladni dan* (Un día de primavera, 1950) de los eslovenos Miško Kranjec y Ciril Kosmac], respectivamente.

si pertenecen a un solo grupo, serbios) que luchan contra un enemigo exterior (alemanes pero también a veces italianos o búlgaros) o interior ('ustachis' o 'chetniks'), sufren grandes penalidades pero tras realizar esfuerzos sobrehumanos, que acaban con la vida de muchos de ellos, logran un triunfo que dará paso a la nueva Yugoslavia.

Estos libros ignoran las cuestiones nacionales para, siguiendo la línea soviética, centrarse en los años de la guerra o en los primeros momentos de la creación del estado socialista. Para ayudar a fijar los nuevos criterios literarios, el partido creó varias publicaciones –*Mladi borac* (El joven luchador), *Mladost* (Juventud) o *Književne novine* (El periódico literario)- todas ellas seguían el mismo esquema, los nuevos escritores mandaban sus textos que eran analizados por los críticos del partido que iban fijando así los cánones de lo que debía ser la nueva literatura.

Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos, Yugoslavia también fue una excepción en el campo cultural y el modelo soviético –impuesto desde 1945 a 1952- no acabó de cuajar, dando unos resultados bastante mediocres. Además, los 'comités de agitación' del partido, que operaban en el ámbito local, fueron desmantelados en 1952 lo que contribuyó a una pérdida de control de la esfera cultural por parte de las autoridades comunistas.

Curiosamente va a ser un escritor que no había demostrado ninguna simpatía especial por el comunismo el que se convierta en el escritor nacional de Yugoslavia, Ivo Andrić;⁴⁴. Sus dos grandes obras *Na Drini ćuprija* (Un puente sobre el Drina⁴⁵) y *Travnika Hronika* (Crónica de Travnik), escritas en Belgrado durante la Segunda Guerra Mundial, se convirtieron en clásicos de lectura casi obligada en las escuelas pese a que tanto su estilo como sus temas -los avatares de las ciudades mixtas de Višegrad durante cuatro siglos (de comienzos del XVI hasta el inicio de la Primera Guerra Mundial) en la primera, y de Travnik (1806 y 1813) en la segunda- estaban muy lejos de lo propugnado por los ideólogos comunistas.

La obra de Andrić; ha sido objeto de las más variadas interpretaciones y manipulaciones en parte favorecidas por las diferencias de tono entre sus textos. Todos ellos muestran la diversidad de culturas del microcosmos bosnio, pero mientras en algunos insiste en la posibilidad de coexistencia pese a todos los males en otros cae en el más negro pesimismo⁴⁶.

⁴⁴ Andrić; (fallecido en Belgrado en 1975) es uno de los grandes ejemplos de la amalgama de los Balcanes. Vino al mundo en la localidad bosnia de Travnik en 1892, por lo tanto nació súbdito del Imperio Austrohúngaro en el seno de una familia cristiana, siendo bautizado como católico. Así debería considerársele croata, sin embargo él se identificó como serbio en varias ocasiones en la década de los cuarenta para posteriormente, y ya en la Yugoslavia de Tito y especialmente tras recibir el Premio Nobel de Literatura en 1961, definirse como "yugoslavo" y representante de la "cultura yugoslava".

⁴⁵ En español, *Un puente sobre el Drina*, tuvo una primera edición de Luis de Caralt en 1961, volvió a aparecer en 1964 dentro de una serie dedicada a los premios Nobel y fue reeditada de forma oportunista por la editorial Debate en octubre de 1996 bajo el reclamo de 'el libro imprescindible para entender la tragedia de los Balcanes'.

⁴⁶ El mejor ejemplo de lo primero es *Un puente sobre el Drina* donde desde un principio se aprecian las diferencias entre serbios y musulmanes pero la coexistencia es posible. Poco importa, por citar un ejemplo, que las huellas cerca del puente sean las del caballo del héroe Marko Kraljević; y el túmulo la tumba del poderoso jefe Radislav como defienden los cristianos, o sean del caballo del gran Dierzelez Alia y la tumba del derviche Turhanía como dicen los musulmanes. "Los niños ni siquiera discuten de este asunto; unos y otros están convencidos del sólido fundamento de sus creencias. Y no hay precedente de que nunca nadie haya conseguido disuadir a alguno de los otros, ni de que alguno haya cambiado su

Su controvertida tesis doctoral, ‘El desarrollo de la vida espiritual en Bosnia-Herzegovina bajo la influencia del régimen otomano’ escrita en la temprana fecha de 1924, en la que se muestra bastante crítico con la aportación cultural de los musulmanes, o el simple hecho de que Radovan Karadžić; le señalara como uno de sus autores favoritos bastaron para convertirle a ojos de algunos en un adalid de las ideas granserbias. Karadžić; en una entrevista a principios de los 90, justificaba en los textos de Andrić; la imposibilidad para los distintos pueblos de Bosnia-Herzegovina de vivir juntos:

“Espero que la guerra termine, pero está descartado que aceptemos un Estado unitario. Será una comunidad de dos estados... Los diferentes grupos étnicos y culturales nunca han vivido juntos en Bosnia. Nunca. Es una leyenda, hay que recordar a Andrić;”⁴⁷.

Pese a todo, las obras de Andrić; reflejaban la existencia de una región, Bosnia-Herzegovina, en la que coexistían con más o menos problemas diferentes culturas, una idea en la línea de lo defendido por el régimen de Tito para Yugoslavia, un país en el que tuvieran sitio los diferentes pueblos creando una unidad por encima de la historia, las costumbres o la religión.

Precisamente el mayor premio a la literatura ‘yugoslava’, el Nobel a Andrić; en 1961, va a marcar el inicio de las corrientes separatistas en el ámbito cultural. A mediados de los 60 el edificio comunista comenzó a sufrir sus primeras grietas, coincidiendo con la constitución de 1963 que aumentó las prerrogativas republicanas por encima de las instancias Federales.

Los libros de texto no son ajenos a estos cambios, especialmente en Eslovenia donde las antologías literarias se concentran fundamentalmente en los escritores eslovenos que, por supuesto, sólo escriben en esloveno. En Serbia y Croacia los textos son más semejantes aunque cada uno insiste más en los escritores de su etnia. Lo curioso es que, especialmente en Serbia, desaparecen muchos textos yugoslavistas de autores clásicos y, por el contrario, se incluyen poemas populares serbios como el de Desanka Maksimović *Srbija se budi* (Serbia despierta), muy utilizado por cierto en los mítines de Milošević;.

punto de vista” (pág.11). Son diferentes sí, pero ello no es óbice para que puedan vivir juntos, aunque no mezclados, y se unan en los momentos de dificultades, como es el caso de la invasión austríaca en 1878 o las grandes inundaciones cuando “no se observa distinción entre turcos, cristianos y judíos. La violencia de los elementos y el peso de la desgracia había unido a todos” (pág.90). La otra tendencia queda claramente expresada en su novela, no traducida al español, *La mujer de Sarajevo*, (que figura en sus Obras Completas, publicadas en Sarajevo en 1984) en la que afirma con crudeza: “Los practicantes de las tres grandes fes se odian, desde el nacimiento hasta la muerte, sin sentido y profundamente, llevando su odio hasta más allá de la muerte, que imaginan como una gloria y un triunfo para ellos y una vergüenza y una derrota para sus infieles vecinos. Nacen crecen y mueren en este odio, en esta verdaderamente física repulsión por el vecino de diferente fe, pero frecuentemente su vida entera pasa sin tener una oportunidad de expresar su odio en toda su fuerza y horror, pero cuando el orden establecido de las cosas es sacudido por algún acontecimiento importante, y la razón y la ley se suspenden por unas horas o días, entonces el odio del populacho encuentra un motivo adecuado e inunda la ciudad, por otra parte conocida por la cordialidad de su vida social y su discurso educado” (pág.86, vol.III).

⁴⁷ PAUCARD, Alain (dir): *Avec les serbes*, Lausana, L’Age d’homme, 1996, pág.14.

En el ámbito cultural la brecha se va a reflejar en dos hechos fundamentales, la polémica entre el escritor serbio Dobrica X}osić; y el crítico esloveno Dušan Pirjevec en torno al nacionalismo y la publicación de la obra del croata Miroslav Krlež]a *Zastave* (Banderas) entre 1962 y 68⁴⁸. Esta gran novela, compuesta de cinco volúmenes y que ganó el premio NIN a la mejor novela de 1962, cuenta la historia de los Emerićki, miembros de la aristocracia croata, su ilusión por la unión de los eslavos del sur y su desencanto con la Primera Yugoslavia.

La novela de Krlež]a abrió el debate sobre si Croacia había obtenido algún beneficio de su unión a Yugoslavia y sentó las bases para lo que luego sería la ‘Primavera Croata’. Al mismo tiempo dio pie para lo que en las dos décadas siguientes sería la réplica de muchos escritores serbios que van a señalar que aunque los serbios siempre se han sacrificado por los demás pueblos balcánicos apenas han recibido algo a cambio.

Los ideales supranacionales caen como reflejan libros como *Specijalni izaslanici* (Enviados especiales) del croata Antun Σ}oljan, publicada en 1956, que viene a decir que, aunque deseable, es imposible cruzar las barreras que separan las naciones, y *Drviš i smart* (La muerte y los Derviš) del bosnio musulmán Meša Selimović; que, pese a estar ambientada en la época de la dominación otomana, describe una Bosnia muy lejana al multiculturalismo de Andrić;, un país en el que es imposible la convivencia entre culturas distintas y en la que los bosnios son, según narra uno de los personajes principales:

“Las personas más complicadas sobre la faz de la tierra ...Con un vago sentido de vergüenza por nuestra apostasía, no queremos mirar atrás y no tenemos dónde mirar hacia delante. Somos despreciados tanto por nuestros vecinos como por los recién llegados y nos defendemos con orgullo y odio”⁴⁹.

Lo que se mantiene pese a todo es el culto a Tito, en los libros de texto de todas las repúblicas no falta el ‘Titovo kolo’ (La danza de Tito) una canción que sigue el esquema de los poemas épicos a mayor gloria del Mariscal, mientras los niños seguirán prometiendo hasta principios de los noventa ser ‘pioneros de Tito’⁵⁰.

6. EL DESPERTAR DE LOS NACIONALISMOS: LA ‘PRIMAVERA CROATA’.

⁴⁸ El croata Krlež]a (Zagreb, 1893) es una de las figuras fundamentales de la literatura ‘yugoslava’ del siglo XX. Comunista, pero enfrentado a Tito en muchas ocasiones, fue demasiado independiente e individualista como para plegarse a la línea del partido. Partidario de Yugoslavia, pero defendiendo las particularidades croatas, no creía que fuera posible elaborar una cultura común para los eslavos del sur que se basara en la épica y el folklore como se había intentado en el siglo pasado, ni tampoco en una síntesis de las diferentes culturas como en el período de entreguerras. También desconfiaba de que pudieran trasponerse sin más los estilos que triunfaban en el resto de Europa.

⁴⁹ Las obras de Σ}oljan y Selimović; no están traducidas al castellano. *Specijalni izaslanici* sólo he podido encontrarla en su idioma original, concretamente he utilizado la edición de 1987 de sus Obras Elegidas Σ}OLJAN, Antun: *Izabrana Djela*, Vol.2, Zagreb, 1987. *Drviš i Smart* ha sido traducida al inglés (SELIMOVIX; Meša: *Death and the Dervish*, Evanston, Ill., 1996). *Drviš i Smart* ganó el premio NIN a la mejor novela yugoslava de 1966. La cita procede de la página 25 de la edición americana.

⁵⁰ Desde los siete años y hasta el final de la adolescencia los niños eran pioneros de Tito, cuyo ejemplo debían seguir y por tanto obedecer a padres y maestros, ser respetuosos, solidarios y buenos compañeros. “Pequeños pioneros, somos un ejército verdadero. Creemos cada día como la hierba verde. Muerte al fascismo, libertad para el pueblo. Mi madre me va a llamar pionero”, cantaban los niños tras realizar su juramento.

El despertar de los nacionalismos que, a la larga, acabaron con Yugoslavia se inició a finales de los 60 en Croacia y alcanzaría sus cotas más virulentas en Serbia a finales de la década de los 80. Hay que señalar que en ambos casos el movimiento nacionalista se va a apoyar sobre todo en aspectos culturales, aunque en el fondo tuvieran motivaciones políticas y económicas.

A finales de los 60 Croacia comenzó a sentirse amenazada. La razón fundamental fue que los nuevos planes económicos puestos en marcha desde Belgrado amenazaban su lucrativa industria turística⁵¹, preocupación a la que se une el temor de los intelectuales a la serbianización de su lengua y su territorio. El sentimiento nacionalista croata va a encontrar su mejor expresión en la Matika Hrvatska⁵², una sociedad cultural croata. Antes de que la Liga de los Comunistas Croatas se enfrentara abiertamente con la dirección del partido, fue la Asociación de Escritores Croatas la que inició el conflicto con las instancias centrales. La chispa saltó con la publicación de la ‘Declaración sobre el nombre y la posición de la lengua croata’ en 1967, previamente había nacido una agria polémica entre la Matika Hrvatska y la Matika Srpska, la asociación cultural serbia, a propósito de la publicación de un nuevo diccionario de Serbo-croata.

En la Declaración se decía que desde las instancias centrales se estaba dando preferencia al serbio mientras las expresiones puramente croatas desaparecían o quedaban reducidas en los diccionarios a simples formas dialectales⁵³. Se pedía un estatus igual para las cuatro lenguas básicas de la Federación, serbio, croata, esloveno y macedonio. La Declaración fue firmada por más de un centenar de asociaciones culturales croatas y por casi todas las figuras culturales de la época, entre ellos Krleža y el director del Instituto de Historia, miembro de la Matika Hrvatska y antiguo general partisano, Franjo Tuđman, que fue expulsado del partido por apoyar la petición.

La respuesta en Serbia no se hizo esperar y gran parte de los miembros de la Asociación de escritores serbios pidió que si los croatas insistían en el divorcio entre serbio y croata debían ponerse en marcha en Croacia escuelas sólo para serbios en las que únicamente se impartieran clases en serbio y se utilizara el alfabeto cirílico.

Las reclamaciones de los croatas no se redujeron a la lengua, en 1968 y con los reformistas Savka Dabčević-Kučar y Miko Tripalo en puestos clave⁵⁴, las dos quejas principales se referían a la sobre representación serbia en el Ejército federal, además de en la Policía y el Partido en Croacia, y en la enorme cantidad de dinero que iba a parar a

⁵¹ Serbia, con Ranković; al frente, defendía un sistema centralizado y la concentración del poder político y fiscal en Belgrado para lo que solía contar con el apoyo de las repúblicas menos desarrolladas. Por el contrario, eslovenos y croatas, con Bakarić; y Kardelj, querían una mayor autonomía y la liberalización de los precios. Respecto al turismo, los croatas defendían la libre entrada de turistas –ya que viajaban casi exclusivamente a la costa dalmata- sin visado, algo inusual en un país comunista, a lo que se oponía con virulencia Ranković; por considerar que era un peligro para la seguridad nacional.

⁵² Esta centenaria organización había permanecido aletargada desde final de la Segunda Guerra Mundial pero resurgió con ímpetu en los 60. No es casualidad que lo primero que publicó en estos años fuera una serie de libros pretenciosamente titulada ‘Cinco siglos de literatura croata’.

⁵³ El texto completo de la declaración así como un análisis más profundo de la primavera croata puede encontrarse, entre otros, en OMRCANIN, Ivan: *Croatian Spring*, Filadelfia, 1976.

⁵⁴ Dabčević-Kučar se hizo con el liderazgo del Partido en Croacia mientras que Tripalo era el representante croata en la presidencia federal.

las arcas de Belgrado⁵⁵. Básicamente las mismas ideas sobre las que basará su campaña electoral Tadjman en 1990.

La línea dura del partido pedía a Tito que pusiera freno a los intentos liberalizadores de las nuevas autoridades croatas y advertían sobre un posible renacimiento de la 'Ustacha'. En 1970-71 el movimiento liberalizador tomó las calles, canciones y poemas populares croatas proscritos desde el final de la Guerra volvieron a oírse, el escudo medieval –pero también usado por la 'Ustacha'- del damero rojo y blanco (la 'šahovnica') reapareció en las manifestaciones junto a la estrella yugoslava, se extendió el culto a Stjepan Radić; y donde iban a instalarse monumentos en recuerdo de las víctimas del fascismo se levantaron estatuas en honor al líder del Partido Campesino o al rey medieval croata Petar Kresimir IV.

La conocida como 'Primavera Croata' (Hrvatsko Proljec) o 'Maspok', diminutivo de 'masovni pokret' (movimiento de masas), se articuló en torno a tres núcleos principales. El primero era el propio Partido Comunista en Croacia, dirigido como ya he comentado por los reformistas que se oponían a la línea dura representada por hombres como Bakarić; y Štular. El segundo y más radical era la Universidad de Zagreb, donde se fundó la primera asociación independiente de estudiantes, dirigida por Drazen Budisa, actual líder del Partido Socioliberal Croata (HSL). La base ideológica del movimiento radicaba en el tercer núcleo, la 'Matika Hrvatska', en la que se habían reunido los nacionalistas más radicales bajo la égida de Franjo Tadjman y el ex alcalde de Zagreb Veceslav Holjevac.

La Iglesia católica, muy marginada por el régimen comunista, quedó al principio fuera del movimiento pero pronto su órgano de expresión, el *Glas Koncila* (La Voz del Concilio), se convirtió en un periódico de importante tirada en el que no sólo se pedía una mayor libertad para la Iglesia sino para toda la sociedad.

En 1969 se puso en práctica el primer experimento de periodismo independiente del Partido, el *Hrvatski Književni List* (El periódico literario croata) que fue cerrado después de que un joven estudiante que trabajaba con Tadjman, Bruno Busić,⁵⁶ se atreviera a poner en tela de juicio el tema tabú de las víctimas de la *Ustacha*. Busić; afirmaba que los muertos en los campos en los campos del NDH estaban más cerca de los 60.000 que del cerca de un millón que reclamaban los serbios.

Esta publicación dio pie a otras muchas, que abarcaban toda la república o se ceñían a ciertas regiones, de corte liberal como *Dubrovnik*, *Kolo* y *Glas Slavonije*, una de las más famosas y duraderas radicada en la ciudad de Osijek. El principal diario croata, *Vjesnik*, y la *Televisión de Zagreb* acabaron sumándose a la corriente liberalizadora. Algunas de las publicaciones salidas de la Matika Hrvatska llegaban a reclamar la independencia otras, aunque dentro del marco yugoslavo, exigían la

⁵⁵ Tripalo resumió el sentir de aquellos años y sus propias experiencias en *Hrvatsko Proljeće* (La Primavera Croata), publicado en Zagreb en 1989. Tripalo señala que el nacionalismo que nació en Croacia entonces tenía "raíces profundas, que se basaban en dos problemas principales, la posición económico social de Croacia en la Federación y la relación de serbios y croatas en Croacia" (pag.153) y señala que aunque los serbios no superaban el doce por ciento de la población ocupaban el 40 por ciento de los cargos del partido y en torno al 60 por ciento de los puestos en la Policía.

⁵⁶ Busić; tuvo que exiliarse posteriormente y murió asesinado, en un caso nunca aclarado, en París en 1979.

existencia de un ejército croata, mayor poder para el *sabor* y representación en la ONU, entre otras cosas.

El producto principal del ‘boom’ periodístico del *Maspok* fue la publicación del *Hrvatski Tjednik* (El Semanario Croata), puesto en marcha por la Matika Hrvatska en abril de 1971 y editado por Vlado Gotovac, que se complementaba con una publicación de carácter económico, *Hrvatski Gospodarski Glasnik*.

Hrvatski Tjednik se convirtió en un auténtico fenómeno social que no dejó títtere con cabeza. Desde sus páginas se denunciaba la explotación económica de Croacia dentro de la Federación, la necesidad de redefinir Croacia como el estado de los croatas en la Constitución yugoslava y no el de “estado nacional de la nación croata y el estado de la nación serbia en Croacia”, o la situación de los croatas de Bosnia-Herzegovina y en menor medida de Vojvodina. Aspectos, a priori, tan simples como los sellos estatales o los indicadores de carreteras y estaciones también fueron puestos en solfa. Pero, sin duda, su tema preferido era la cuestión demográfica, desde el periódico se denunciaba que entre la emigración de los croatas -clamaban que la mitad de los ‘Gastarbeiters’ yugoslavos, los emigrantes, eran croatas- y la llegada de serbios a la República, atraídos por mejores condiciones económicas, se estaba alterando el equilibrio natural de la región y podía llegar a ser peligroso para la existencia de Croacia como nación. Argumentos muy similares empleará posteriormente el nacionalismo serbio en relación a Kosovo y la superioridad demográfica de los albaneses, como luego veremos.

La nueva Constitución de 1971, que establecía la institución de una presidencia colectiva rotatoria a la muerte de Tito y una mayor descentralización de los poderes, estableciendo una auténtica autonomía en las provincias serbias de Vojvodina y Kosovo no hizo sino enfurecer a los serbios que denunciaban que el Mariscal estaba cediendo a las presiones de los líderes croatas, a los que acusaban de pactos secretos con la *Ustacha* y la URSS para establecer un estado independiente, al tiempo que denunciaban la situación de peligro en la que vivían los serbios de Croacia.

Hasta el verano de 1971 Tito se mostró bastante permisivo, pero las presiones de Serbia y el temor a que los reformadores croatas fueran demasiado lejos llevaron al Mariscal a poner fin a la ‘Primavera croata’. El lenguaje que empleaban empezaba a alejarse demasiado del oficial serbocroata, en sus manifestaciones aparecían demasiadas banderas croatas, el culto a Radić, sus demandas de devolver a su lugar la estatua del Ban Jelacić, y la rehabilitación de ciertos miembros y políticas de la ‘Ustacha’ eran más de lo que Tito estaba dispuesto a soportar. Estas serán, por otra parte, algunas de las primeras cosas que hará el Gobierno de Tudjman nada más acceder al poder.

A primeros de diciembre el movimiento quedó enterrado. Dabčević-Kučar presentó su dimisión, que fue seguida por Tripalo y la mayor parte de los reformadores croatas, que meses después fueron expulsados del Partido y aunque no fueron encarcelados vivieron en el ostracismo político. La purga fue aún más dura en los cuadros inferiores del Partido, los estudiantes también pagaron caro. El 21 de diciembre de 1971 la policía ocupó la Universidad de Zagreb y detuvo a cerca de 400 estudiantes, muchos de ellos fueron condenados a penas de cárcel, entre ellos los líderes Cicak y Budisa.

Hrvatski Tjednik y *Gospodarski Glasnik* fueron cerrados. En el resto de los medios, así como en la Policía, el sistema judicial y las instituciones locales hubo una purga de reformistas a todos los niveles. La ‘Matika Hrvatska’ fue cerrada y Tudjman y Gotovac condenados a dos y cuatro años de prisión, respectivamente.

Tito creyó salvar Yugoslavia poniendo fin a los ‘maspok’ de los 70, no sólo en Croacia, también hubo manifestaciones defendiendo una liberalización en Eslovenia y Macedonia, aunque de menor calado, que también fueron reprimidas. Sin embargo, el remedio resultó peor que la enfermedad, en Croacia se perdió para siempre una generación reformadora y liberal que no era fascista y que creía en la posibilidad de una Croacia dentro de Yugoslavia, todo lo contrario de lo que harían los líderes de los 90. Por otra parte, la supresión de la ‘Primavera Croata’ fue vista desde Serbia como un triunfo propio que alimentó el nacionalismo radical de los años 80, con las trágicas consecuencias que esto tendría para el país.

La muerte de Tito en 1980 dio paso a los convulsos años 80. La presidencia federal comunicó a un pueblo expectante la muerte del Mariscal. “El camarada Tito ha muerto. El 4 de mayo a las 15.05 en Ljubljana el gran corazón del Presidente de la República Federal Socialista de Yugoslavia dejó de latir”, anunció el Partido. El lema ‘Posle Tita biće Tito’ (Después de Tito habrá Tito) perduró, pese a los problemas, durante una década.

6.1 Disgregación cultural.

La situación complicada de los serbios en Kosovo, unida al temor a los movimientos reformistas de Croacia y Eslovenia facilitó la expansión del nacionalismo serbio. En los años 70 este nacionalismo encontró su expresión, como ya pasó en Croacia, en la esfera cultural.

Este nacionalismo ‘cultural’ es el que se va a enfrentar con dureza a autores como Danilo Kiš, uno de los primeros que en la Yugoslavia comunista denunció la represión existente y el horror de prisiones como la de ‘Goli Otok’⁵⁷. Su crítica de los nacionalismos le costó ataques feroces de los críticos oficiales que le acusaron de haber plagiado su libro *La tumba de Boris Davidovič*; (1976). Tras exiliarse en Francia respondió con *La Lección de Anatomía* (1978) una fina disección de la vida de los intelectuales comunistas en Yugoslavia.

Una de las figuras clave será Dobrica X}osič;, antiguo partisano y líder comunista condenado al ostracismo por Tito por sus denuncias de la situación de los serbios en Kosovo, escritor de éxito, ‘padre espiritual’ de la nueva patria serbia y efímero presidente de la nueva Yugoslavia⁵⁸. Para X}osič; la esencia del pueblo serbio, al igual que para el resto de los nacionalistas serbios en sus diferentes versiones desde Vuk hasta Radovan Karadž}iç;, radica en los campesinos.

⁵⁷ Kiš, nacido en el seno de una familia judía, va a criticar las posturas nacionalistas excluyentes y se va a considerar yugoslavo por encima de consideraciones como la de ser serbio, croata o judío.

⁵⁸ X}osič;, nacido en el pequeño pueblo serbio de Velika Drenova en 1921, ejerció el cargo entre abril de 1992 y marzo de 1993. Para conocer mejor la figura de X}osič; ver DJUKIĆ;., Slavoljub: *Covek u svom vremenu, Razgovori sa Dobricom X}osič;*, Belgrado, Politika, 1989. Existe traducción al francés DJUKIĆ, Slavoljub: *Un homme dans son époque. Entretiens avec Dobrica Tossich*, Lausana, L’Age d’homme, 1991.

Muchas de las ideas que X}osi} recoge en sus obras se inspiran, como acertadamente señala Mira Milosevich en las ideas de un líder religioso, el vladika Nicolaj Velimirovi};⁵⁹, fundador del Movimiento Popular Cristiano (los ‘Bogomoljici’) en el que brevemente militó X}osi}; antes de sentirse atraído por el comunismo.

“Kosovo es el principio de toda la desgracia serbia. Después de Kosovo se nos impuso el yugo otomano. La noble nación serbia vistió gunj y opanak y, avergonzada por la derrota y oprimida por la barbarie del conquistador, empezó a vivir en una cautividad babilónica. La única estrella que brilló en la oscuridad del sufrimiento serbio a lo largo de cinco siglos, fue la santa justicia de Lazar y el heroísmo de Milos (...) La elección por Lazar del Imperio celestial fue una elección en nombre de todo el pueblo serbio y ha sido la expresión más acertada del sentido de nuestra historia, porque Kosovo demostró que nuestra historia se ha desarrollado en el plano más sublime, en la frontera trágica entre lo celestial y lo terrenal”, afirmaba el vladika⁶⁰.

Fue precisamente Velimirovi}; quien leyó por radio, el 27 de marzo del 41 después de que el Gobierno hubiera pactado con los nazis, el comunicado de la Iglesia en el que se llamaba a pueblo a la rebelión frente al invasor. “El destino planteó otra vez a nuestra nación la cuestión de qué Imperio queremos. Si hay que vivir vivamos en libertad, si hay que morir, muramos por la libertad como hicieron nuestros ancestros”⁶¹. Para Milosevich esta arenga se parece tanto a la llamada a la lucha contra los turcos en las versiones del mito de Kosovo, como a la de Jovan Duc}i}; en 1908, cuando invitaba a los serbios a manifestarse contra la anexión austríaca de Bosnia-Herzegovina:

“Un discurso que se repite siempre cuando la patria está en peligro. Un discurso heroico que, para invitar a morir por la patria, recuerda la elección voluntaria de la muerte que hicieron los ‘famosos ancestros’, es decir, Lazar, y Milos: Muerte como fusión de heroísmo y piedad religiosa”⁶².

La primera novela de X}osi}; fue *Daleko je sunce*, (El sol está lejos, 1950), un relato sobre la vida de una brigada partisana que tenía mucho de autobiográfico. Le siguieron *Koreni* (Raíces, 1954) y *Deobe* (Divisiones, 1961), también ambientada en los años de la Segunda Guerra Mundial, pero en la que se centraba más en las divisiones entre partisanos y ‘chetniks’ dentro de la sociedad serbia. Todas estas obras eran

⁵⁹ Velimirovi}; es uno más de esos complejos y muchas veces ambiguos personajes balcánicos, ángel o demonio según quien cuente su historia. En 1920, cuando era vladika del monasterio de Zica, fundó el Movimiento Popular Cristiano, su programa se basaba en el renacimiento religioso y moral del pueblo serbio, especialmente en Bosnia-Herzegovina que era donde consideraba que estaba más amenazado por culpa de los matrimonios mixtos. Aunque algunos le acusaron de buscar un cisma en el seno de la Iglesia Ortodoxa serbia lo cierto es que logró reunir a un buen grupo de seguidores gracias, sobre todo, al prestigio ganado por su apoyo y sus arengas a los combatientes durante las Guerras Balcánicas y la Primera Guerra Mundial. Fue hecho prisionero por los nazis y trasladado a Dachau de donde logró salir por la mediación de los grupos pronazis serbios de Nedij}; y Ljotij};. Tras la guerra se trasladó a Estados Unidos, donde murió en 1954, sus restos fueron enterrados en Serbia en 1991, con gran reconocimiento por parte de las autoridades.

⁶⁰ AA.VV. *Vladika Nikolaj u svom i nasem vremenu* (El vladika Nikolaj en su tiempo y en el nuestro), Univerzitet u Sarajevu, Republike Srpske, Srbinje, 1997, pág 68-70.

⁶¹ Ibídem, pág. 76.

⁶² Milosevich, Mira: *Ob. cit.* pág, 218-19.

yugoslavistas, pero este carácter comenzará a cambiar en la década de los 60 cuando, coincidiendo con sus denuncias de la situación de los serbios en Kosovo, va a defender el nacionalismo serbio. Algunos críticos sostienen que X}osiχ; disfrazó en principio su defensa de Serbia con un supuesto yugoslavismo otros, por el contrario, consideran que el yugoslavismo de X}osiχ; era sincero pero que al ver la evolución hacia una federación multinacional, en la que los serbios eran los únicos que no se encontraban agrupados en una misma república, temió que se convirtieran en ciudadanos de segunda. En cualquier caso, lo cierto es que X}osiχ; va a ser uno de los grandes inspiradores de la política granserbia.

La época de la muerte, de X}osiχ;, *El libro sobre Milutin* de Popoviχ; y *El Cuchillo* de Draškoviχ;, van a significar el primer paso hacia delante del nacionalismo serbio. *La época de la muerte* (1972-79), saga en cuatro volúmenes sobre la Gran Guerra, viene a ser la otra cara de la moneda de las *Banderas* del croata Krleža, como en ella, en la obra de X}osiχ; algunos de los personajes van a criticar la creación de la Primera Yugoslavia y las diferencias entre unos y otros pueblos. Así se expresa, por ejemplo, el padre Bozidar:

“Tres fes separadas, apartadas por el fuego y la espada y divididas por la sangre, ¡pero ahora tienen que ser combinadas en un mismo Estado! ¿Qué insecto o reptil puso este veneno, esta enfermedad que lleva a la muerte, en las cabezas de los serbios? (...) ¿Qué clase de unión podemos tener con los católicos? Después de todos los crímenes cometidos por esos hermanos nuestros con el uniforme de Austria ¿Puede alguien en su sano juicio creer en la unidad y la paz con ellos?”⁶³.

Aunque el libro se centraba en la Primera Guerra Mundial abordaba temas de auténtica actualidad y en el fondo venía a confirmar esa idea interiorizada por los serbios de haber ‘ganado siempre las batallas para perder la paz’ y de haberse ‘sacrificado’ por eslovenos y croatas durante las dos Guerras Mundiales si haber obtenido ningún reconocimiento por su parte.

En la misma línea, pero centrada en la Segunda Guerra Mundial, va a estar *Noζ]* (El Cuchillo) publicada por Vuk Draškoviχ; en 1983. En esta novela, que comienza con la masacre de un pueblo de serbios ortodoxos en Bosnia-Herzegovina por parte de sus vecinos musulmanes, Draškoviχ; cuenta la historia de un niño serbio que crece creyendo ser musulmán y odiando a los serbios hasta que descubre que es uno de ellos con los traumas que esto supone. En esta obra, el autor identifica el cuchillo como metáfora de los diferentes pueblos eslavos, tan cercanos los unos de los otros como los dos filos de un cuchillo pero cuya proximidad les hace también susceptibles de herirse. En *Noζ]*, queda claro que los ‘buenos’ de la historia son los serbios pero, a diferencia de en las obras de X}osiχ; o la de Popoviχ;, Draškoviχ; deja espacio para que los otros pueblos también se expresen.

Draškoviχ;, convertido posteriormente en líder de la oposición, no contribuyó precisamente a mejorar las relaciones entre Belgrado y Zagreb y en diciembre de 1985 protagonizó una agria polémica al acusar a los croatas de estar cometiendo un

⁶³ En *Alcanzar la eternidad*, tercer volumen de *El tiempo de la Muerte*. X}:OSIX:, Dobrica: *The Time of Death*, (Trans.Muriel Heppell), Nueva York, 1980, pág.344.

‘genocidio cultural’ contra los serbios de la república acusándoles, entre otras cosas, de marginalizar el uso del alfabeto cirílico.

Danko Popovič; tomó algunas de las ideas de X}osič; el ejemplo más claro es *Kniga o Milutinu*⁶⁴ (El Libro sobre Milutin), publicado en 1985. Se trata de un monólogo en el que Milutin, encarcelado tras la Segunda Guerra Mundial, repasa su vida, la muerte de sus hermanos y padre en las Guerras Balcánicas, sus propias experiencias como soldado en la Gran Guerra, su dura existencia en la Yugoslavia de entre guerras y los años oscuros de la Segunda Guerra Mundial, en la que es asesinado su hijo, haciendo hincapié en las atrocidades de la ‘Ustacha’. Toda la novela encaja en la idea de que los serbios han sido las grandes víctimas de Yugoslavia y que pese a ello, en lugar de encontrar respeto de los otros pueblos, tan solo han hallado incompreensión.

La época del mal (85-90) de X}osič; supuso un cambio en los temas aunque no en las ideas de fondo. Se trata de una trilogía compuesta por *Pecador* (1985), *Relegado al ostracismo* (1986) y *Creyente* (1990), en las que va a mostrar su oposición a Tito y su sistema.

Todas estas obras estaban dirigidas a un público de clase media-baja, faltaba una literatura más sofisticada que prendiera en ciertas elites. Esto es lo que va a ocurrir con el *Diccionario de los Khazars* de Milorad Pavič;⁶⁵, seguramente el escritor más importante y más reconocido internacionalmente de Yugoslavia desde finales de los 80. El diccionario es una obra muy compleja que, en teoría, trata de reconstruir un libro sobre los Khazars, un pueblo que cambió de religión pero no se sabe a cual allá por el siglo IX, pero con tres versiones, una hecha por cristianos, otra por musulmanes y otra por judíos. Periódicamente representantes de las tres comunidades se reúnen y cuando parecen estar a punto de resolver el enigma son destruidos. En otras palabras, se retrata un deseo de síntesis y unidad que no deja de ser una utopía porque, cuando se alcanza, no lleva al conocimiento y al equilibrio sino a la muerte y la destrucción.

El Diccionario acaba siendo una metáfora de Yugoslavia, una Yugoslavia en la que los serbios se estaban perdiendo por asimilación, pero de sentido exactamente contrario a las de Ivo Andrič;. Como afirma Baruch:

“Donde Andrič; finalmente incluía la esperanza de que, pese a las dificultades, las diferencias podían ser sorteadas y la historia desmitificada, el diccionario de Pavič; implica precisamente lo contrario. La novela de Pavič; puede ser vista entonces como una reescritura paródica de los temas centrales de la obra maestra de Andrič; (Un puente sobre el Drina) y una novela antiyugoslava en la misma forma sutil y poderosa que la novela de Andrič; era proyugoslava”.⁶⁶

7. LA RESURRECCIÓN DE LA GRAN SERBIA: EL MEMORÁNDUM.

⁶⁴ POPOVIČ; Danko: *Kniga o Milutinu*, Belgrado, Niro, Knjič]evne novine, 1985.

⁶⁵ *Hazaraki rečnik* ganó el premio NIN a la mejor novela serbo-croata de 1984. Ha sido traducida a cerca de una treintena de idiomas y pronto los críticos internacionales encontraron en ella ciertas semejanzas con Cortázar e incluso Borges. En un principio Pavič; negó cualquier lectura política actual a su obra pero ya a finales de los 80 se mostró plenamente integrado en el nacionalismo serbio.

⁶⁶ BARUCH, Andrew: *Ob.cit.*, pág.216.

El nacionalismo serbio va a encontrar su expresión y justificación en el Memorándum de la Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado, la SANU. X}osiχ;, que en sus novelas siempre destaca el heroísmo y el espíritu de sacrificio del pueblo serbio, va a afirmar a lo largo de los 80 que Serbia está siendo humillada en Kosovo. X}osiχ;, aunque no aparece entre los firmantes, va a ser el gran impulsor del Memorándum, que fue preparado por una comisión de la Academia tras una reunión en mayo de 1985⁶⁷.

Titulado ‘Memorándum sobre las cuestiones sociales actuales de nuestro país’ se divide en dos partes, la primera, ‘La crisis de la economía y de la sociedad yugoslava’ y la segunda, ‘La posición de Serbia y del pueblo serbio’⁶⁸. La primera se centra en una crítica al sistema social y sobre todo político y económico de la Yugoslavia de Tito, especialmente entre 1965 y 1985. Se analiza la crisis económica y sus orígenes, la descentralización política, el papel “privilegiado y dominante” de Eslovenia y Croacia y la crisis moral del país.

Es en la segunda parte cuando se anuncia la posible ruptura de Serbia con Yugoslavia y se establecen las líneas para la unificación de todos los serbios en un mismo territorio. Como ya comenté en el primer capítulo, en el Memorándum se denuncia la dramática situación que, en su opinión, padecen los serbios en Kosovo y en Croacia y se critica el estado de postergación en el que han quedado en el sistema titísta:

“El genocidio físico, político, y cultural contra el pueblo serbio en Kosovo es la derrota mayor de Serbia en las guerras de liberación que ha mantenido desde Orasac en 1804 hasta la insurrección de 1941. La responsabilidad de esta derrota es del Partido Comunista Yugoslavo, y de la fidelidad de los políticos serbios a esta política, a las ilusiones políticas e ideológicas, al oportunismo de los políticos serbios, siempre defensivos y siempre pensando qué es lo que piensan otros de ellos, condicionando el futuro del pueblo al que gobiernan”⁶⁹.

El pobre y olvidado Kosovo se convierte en el centro de atención:

“El destino de Kosovo ya no es una situación compleja, sino la cuestión vital de todo el pueblo serbio. Si no se solucionase esta cuestión, si no se establece una verdadera seguridad e igualdad sin ambigüedad para todos los pueblos que viven en Kosovo y Metohija, si no se crean las condiciones

⁶⁷ El Memorándum no apareció firmado y aunque se ha discutido mucho sobre su autoría parece ser que integraban la comisión, presidida por Dudan Kanizar, Stojan Celiχ;, Nikola Cobeljix;, Pavle Iviχ;, Antonie Isakoviχ;, Vasilije Krestix;, Milos Macura, Ivan Maksimoviχ;, Mihailo Markoviχ;, Dejan Medakoviχ;, Kosta Mihajloviχ;, Miroslav Pantix;, Nikola Pantix;, Ljubisa Rakiχ;, Radovan Samardžijix; y Miomir Vukobratix;. Un análisis en profundidad de la influencia del Memorándum en los acontecimientos posteriores en MILOSAVLJEVIχ;, Olivera: “Jugoslavija kao zabluda” (Yugoslavia como error) en POPOV, Nebojsa: *Srpska Strana Rata* (El camino serbio hacia la guerra), Belgrado, Republika, 1996, pág. 50-83.

⁶⁸ Aunque prácticamente todas las obras que tratan la desintegración de Yugoslavia incluyen algunos párrafos sobre el Memorándum, las más de las veces copiados unos de otros, es difícil encontrar el texto completo. La versión íntegra de la segunda parte aparece en el ya mencionado libro *Le Nettoyage ethnique...*, (pág.236-269). Recientemente ha aparecido en castellano en el ya reseñado también *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo* (pág.157-185). En este caso utilizo la versión francesa.

⁶⁹ GRMEK, Mirko, GJIDARA, Marc y Σ}IMAC, Neven: *Ob.cit.*, pág.251.

objetivas y duraderas para la vuelta del pueblo exiliado, esta parte de la República Serbia y de Yugoslavia se convertirá en una cuestión europea, con las más graves e imprevisibles consecuencias. Kosovo es uno de los puntos clave de los Balcanes. La exigencia de un Kosovo étnicamente puro es una amenaza para Serbia y todos los pueblos de los Balcanes”⁷⁰.

Pero no es sólo en Kosovo donde los serbios corren peligro, para la Academia: “Excepto en el período del Estado Independiente de Croacia, los serbios de Croacia nunca en el pasado han estado tan amenazados como hoy”⁷¹. Sobre los nacionalismos existentes en Yugoslavia señala que:

“Esta política consistió en un revanchismo contra el pueblo serbio. A los serbios se les ha impuesto un sentimiento de culpabilidad histórica por presionar a otros pueblos yugoslavos (...) Los serbios tiene el derecho histórico y democrático de construir su integridad nacional y cultural independientemente del territorio donde se encuentren”.

Para los intelectuales de la Academia la única forma de acabar con la humillación serbia es la reforma de la Constitución: “El agresivo nacionalismo albanés no se podrá frenar, si Serbia no deja de ser una república cuyas relaciones internas las deciden otros. Por eso hay que cambiar la Constitución de 1974 y el estatuto de las regiones autónomas”. Este cambio implicaría una reformulación de Yugoslavia, pero obviamente no desde una óptica comunista sino desde un prisma serbio porque es en Yugoslavia donde se encuentran todos los territorios a los que aspira el nacionalismo granserbio:

“La cuestión nacional serbia es muy compleja ya que fuera de Serbia vive un gran número de serbios. En la desintegración del Estado Yugoslavo, los serbios son los más amenazados. Este proceso va hacia la total destrucción de la unidad del pueblo serbio. A ningún pueblo yugoslavo se le amenaza de modo tan brutal en su integridad cultural y espiritual”⁷².

El Memorándum provocó una gran polémica en el resto de las Repúblicas y en la propia Serbia, donde el líder de la Liga de los Comunistas, Stambolić, lo criticó con dureza, calificándolo de nacionalista y chauvinista. Posteriormente no dudaría en apuntar al Memorándum como una de los factores que llevaron al conflicto y lo consideró el “manifiesto de guerra de los defensores de la Gran Serbia”⁷³.

Aunque X}osić no figuraba entre los autores materiales del Memorándum, sus ideas son prácticamente idénticas:

“Para Serbia la cuestión de Kosovo es la más importante de todas, debido a la tragedia del pueblo serbio en Kosovo, y por todo lo que ocurrió a los serbios

⁷⁰ GRMEK, Mirko, GJIDARA, Marc y Σ}IMAC, Neven: *Ob.cit.*, pág. 254.

⁷¹ *Ibidem*, pág.259.

⁷² *Ibidem*, pág.259.

⁷³ En una entrevista a *Vreme*, 4 de septiembre 1995 (pág.32). Sobre la influencia del Memorándum en el conflicto cabe destacar el trabajo de Olivera Milosavljević: “Upotreba autoriteta nauke: Javna politicka delatnost Srpske akademije nauka i umetnosti” (El uso de la autoridad científica: La política de dividir de la Academia Serbia de las Ciencias y Artes), publicado en los números 119 y 120 de la revista *Republika*, julio 1995.

en las últimas décadas en todas partes de Yugoslavia. El pueblo serbio, hoy día está en la situación más difícil de entre todos los pueblos yugoslavos (...) La crisis de Kosovo puso de manifiesto el colapso de la ideología yugoslava, y demuestra que Yugoslavia no puede conservarse, porque es el Estado de la política errónea (...) Hay que tener en cuenta que los albaneses actúan sólo con la fuerza, de modo antidemocrático y anticivilizado, sin la voz de la razón histórica. Kosovo es la cuestión vital del pueblo serbio y de Yugoslavia que sólo se puede solucionar cambiando la constitución de 1974. (...) Cómo podemos vivir tan humillados como nación y como ciudadanos. Cómo hemos podido seguir tanto tiempo a quienes nos han humillado y avergonzado antes nuestros hijos y ante el mundo. No podemos olvidar las heridas que nos han inflingido, y tanta injusticia que hemos sufrido durante tanto tiempo. La tragedia del pueblo serbio en Kosovo es nuestra mayor derrota. El pueblo serbio en Yugoslavia es el más odiado. El tiempo para solucionar el problema kosovar ya está perdido. Kosovo no es la última prueba para nuestro pueblo pero sí el último aviso”⁷⁴.

8. ASCENSO DE MILOŠEVIĆ: Y CONMEMORACIÓN DE KOSOVO POLJE.

Slobodan Milošević; nació en Požarevac (Serbia) en 1941 hijo de padres montenegrinos que se separaron poco después del final de la Segunda Guerra Mundial. Svetozar, el padre, era profesor de teología y acabó suicidándose en un cementerio en 1972. Su madre, Stanislava, fue maestra y una activa militante comunista que también se suicidó, en 1983. Uno de los tíos de Milošević, hermano de su madre, también decidió poner fin a sus días antes de tiempo en 1948.

Milošević; fue buen estudiante pero, tímido y falto de amigos, nunca destacó en nada. En 1965 contrajo matrimonio con Mirjana Marković, a la que había conocido en el instituto siete años antes⁷⁵. Mirjana, de la que siempre se ha dicho que llevaba las riendas en el hogar de los Milošević, ha tenido una destacada carrera profesional y política. Además de ser catedrática de Sociología de la Universidad de Belgrado, fundó y preside el JUL, un partido de orientación neocomunista.

Milošević; no parecía creer sinceramente en el comunismo, pero tampoco en el nacionalismo. Pero una vez confirmado el derrumbe del sistema comunista se agarró al nacionalismo y ésta ha sido la ideología que le permitió alcanzar el poder y mantenerse en él durante trece años pese a perder cuatro guerras. Para ello contó con el apoyo de la Iglesia Ortodoxa y de gran parte de los intelectuales y el pueblo serbio. Además, supo aprovecharse de la desunión y falta de programa político de la oposición.

Había sido un miembro bastante gris de la Liga de los Comunistas Serbios, pero se encontraba bajo la protección de Ivan Stambolić; que, sin saberlo, le puso en bandeja

⁷⁴ Fragmentos del discurso pronunciado por Xosić; en mayo de 1987 en una velada de protesta por la situación de los serbios en Kosovo, organizada por la Unión de Escritores Serbios, y que publicó íntegramente *Književne Novine* en su número 733 (1-VI-1987). También aparece recogido en POPOV, Nebojša (ed): *Srpska Strana Rata*, Belgrado, Republika, pág.274-302. En castellano puede encontrarse un amplio fragmento en MILOSEVICH, Mira: *Ob.cit.*, pág 199-200.

⁷⁵ La infancia de Marković, nacida en 1942 de los amores de dos partisanos, aún fue más compleja. Su madre, Vera Miletić, que la abandonó nada más dar a luz para volver a la lucha, fue ejecutada dos años después por haber delatado bajo tortura de los nazis a varios compañeros. En el tribunal que la condenó se encontraba el padre de Mirijana, Moma Marković, que sólo dio a su hija el apellido.

el convertirse en el héroe del nacionalismo serbio y a la postre su propia defenestración política. El 27 de abril de 1987 Stambolić; envió a Milošević; a Kosovo para ver como estaba la situación. Slobodan escuchó durante horas las quejas y desgracias de los serbios, posteriormente salió al balcón del Ayuntamiento de Priština para dirigirse a la multitud, que empezó a tirar piedras y provocó la intervención policial. Milošević; pronunció entonces unas palabras que actuaron a modo de conjuro y marcaron su ascenso al poder: “Nitko neć;e da Bijе Srspski Narod” (Nadie volverá a golpear jamás al pueblo serbio). La gente, entusiasmada, respondió con gritos de ‘Slobo-Slobodo’, que viene a ser ‘Slobo (diminutivo de Slobodan), libertad’. El incidente fue visto por televisión y reproducido al día siguiente con grandes titulares por los periódicos de Belgrado, que hicieron de Milošević; un paladín de la causa serbia.

La socióloga serbia Mira Milosevich defiende que esta actuación de Milošević; en Priština no tuvo nada de improvisada:

“Fue allí donde Milošević; saboreó su primera exaltación multitudinaria. La consiguió mediante un truco demagógico, como en la mayoría de sus actuaciones públicas. Fue la primera ocasión en que comprendió que lejos de convertirse en un defensor en retirada del sistema comunista, debía aparecer en lo sucesivo como salvador del pueblo serbio (...) Sabía que le esperaba en escena un camión lleno de piedras que catalizaría la ira de los serbios descontentos y un grupo de policías encabezado por su cómplice, el mismo hombre que había hecho situar en la plaza el camión cargado de piedras”⁷⁶.

Antes de volver a Belgrado se dirigió a los serbios de Kosovo invitándoles a permanecer en la provincia invocando, una vez más, a esos luchadores antepasados que protagonizaron el pasado glorioso:

“No debéis abandonar vuestra tierra porque la vida aquí sea difícil, porque sufráis aquí injusticias y humillaciones. Retroceder ante los obstáculos, desmovilizarse cuando hace falta luchar, desmoralizarse cuando la situación es demasiado dura no forma parte del carácter de los serbios y los montenegrinos. Debéis quedaros aquí en nombre de vuestros ancestros y de vuestros descendientes. Para no avergonzar a los primeros y para no decepcionar a los segundos. Pero yo no os propongo quedaros aquí sufriendo y soportando una situación que no os satisfaga (...) No podemos promulgar un decreto y obligar a la gente a vivir donde no puede, pero podemos poner en marcha una campaña política que tienda a crear las condiciones materiales, económicas, profesionales y culturales que permitirían volver a los que se han marchado empujados por el descontento o la injusticia”⁷⁷.

Muchos ‘yugoslavos’ han considerado que las últimas guerras de desintegración no eran más que el epílogo de otras batallas, especialmente de la Segunda Guerra Mundial pero también de Kosovo Polje. Unas guerras en las que ellos no participaron, cuyos muertos no les afectaban directamente pero cuyo recuerdo sus padres se empeñan en mantener vivo y por el cual hay que morir y matar de nuevo⁷⁸.

⁷⁶ MILOSEVICH, Mira: *Ob.cit*, pág. 231.

⁷⁷ HARTMANN, Florence: *Milošević; la diagonale du fou*, París, Denoel Impacts, 1999, pág. 25.

⁷⁸ Esta es la idea que repite la escritora serbia Jasmina Tسانović; en su diario de guerra, en el que suele señalar que el conflicto de Kosovo era una guerra de viejos, que padecieron la Segunda Guerra Mundial y

Milošević, tras su visita a Kosovo, sabía ya cual era el camino para dominar Serbia. En la VII sesión del Comité Central del Partido Comunista Serbio, el de 1987, expuso su programa político que seguía las líneas básicas del Memorándum y no dudó en ‘apuñalar’ políticamente a su mentor Stambolić; y al que se perfilaba como su sucesor, Dragisa Pavlović, acusándoles de apoyar el separatismo albanés. Milošević; salió de la reunión como nuevo presidente de la Liga de los Comunistas Serbios.

Los serbios arremetían entonces contra Tito no porque su sistema hubiera sido totalitario sino porque, como clamaban los intelectuales, había hecho perder al pueblo su dignidad. Por ello era necesario reformar la constitución del 74, que consideran tan injusta para los serbios. Comenzaron entonces los conocidos ‘mítines de la verdad’, concentraciones multitudinarias organizadas por los partidarios de Milošević; por todo el país. En teoría se trataba de manifestaciones espontáneas en la que los serbios se solidarizaban con sus ‘hermanos’ que sufrían injusticias y se encontraban amenazados en Kosovo, pero también en Croacia. Los manifestantes, que portaban pancartas, retratos de Milošević; y el patriarca, banderas y símbolos prohibidos como los de la monarquía o los *chetniks*, reclamaban cambios políticos y en especial la revocación del estatuto de autonomía de Kosovo. Unas 150.000 personas se congregaron en Niš el 24 de septiembre de 1988, unas 50.000 Novi Sad, capital de Vojvodina, un día después. Hubo también concentraciones en Podgorica e incluso en Priština, donde chocaron con otras manifestaciones de albaneses. Pero la culminación tuvo lugar el 19 de noviembre en Belgrado, cuando más de medio millón de personas se reunió en el parque Ušće.

Milošević; quiso organizar una concentración en noviembre de 1988 en Ljubljana pero las autoridades eslovenas se negaron. Belgrado decretó entonces el bloqueo de los productos eslovenos y estos suspendieron su contribución al presupuesto federal dando un paso más hacia el fin de Yugoslavia.

Las manifestaciones tuvieron una amplia repercusión en los medios, especialmente en el diario *Politika*, y demostraron que la ‘igualdad y la fraternidad’ yugoslavas ya estaban definitivamente rotas. Fue entonces cuando el pueblo se convirtió en el protagonista, el sujeto de todas las acciones.

El etnólogo serbio Ivan K:olović, que ha visitado varias veces España para participar en charlas y mesas redondas sobre el conflicto, ha analizado la folklorización mitológica del nacionalismo serbio en el que el término ‘narod’ (pueblo, nación) se convierte en clave. Así la televisión, y sobre todo la prensa controlada por Milošević, utiliza constantemente expresiones como “el pueblo es el que juzga”, “el pueblo no tolerará más injusticias”, “no podemos ser sordos a la voz del pueblo”, “no se puede

que ahora mandaban a los jóvenes a una guerra que éstos no entendían y que no les pertenecía. Insiste en la enorme diferencia entre la generación de sus padres y la suya y les reprocha que “fueron sus ideas y su poder lo que hizo posible que hoy existan esos ridículos gobernantes que invocan las muertes antiguas. Aquí la muerte está en todas partes” (pág.22). El diario de Jasmina comenzó a circular por Internet durante los bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia, posteriormente fue traducido a varios idiomas y publicado como libro. TESANOVIX, Jasmina: *El diario de Jasmina, testimonio íntimo de una mujer sobre la guerra de Kosovo*, Plaza y Janés, Barcelona, 2000.

silenciar al pueblo”, “el pueblo ha hablado, escucharlo”, “incluso los sordos oyen la voz del pueblo”⁷⁹.

8.1. Aniversario de Kosovo Polje.

El punto que marca el ascenso definitivo de Milošević; es la gran marcha en el sexto aniversario de la Batalla de Kosovo Polje, el 28 de junio de 1989, en el Gazimestan. Una multitud, una vez más las cifras varían pero cerca de un millón de personas, se concentró en el Campo de los Mirlos para recordar la derrota militar/triunfo espiritual de los serbios ante los turcos. Cantaban, entre otras cosas, ‘Ko to kažje, ko to lažje’ y ‘Tamo daleko’⁸⁰ y repetían consignas como ‘Niko nema sta Srbini imade’ (Nadie tiene lo que tienen los serbios) y ‘Samo sloga srbina spašava’ (Sólo la unidad salva a los serbios) y portaban banderas con el acrónimo de la famosa frase, la cruz con las cuatro S (C en serbio).

Pese a la presencia de los presidentes de Serbia y Yugoslavia y del patriarca, la gran estrella de la celebración fue Milošević;. Ante las atentas cámaras de la Radio Televisión Serbia descendió en un helicóptero mientras la multitud le aclamaba y los comentaristas insistían en que Kosovo es la cuna de la nación serbia, que les ha sido injustamente arrebatada por la Constitución de 1974 y que, por ello, ahora estaban en peligro en su propia casa. En su discurso ante las cámaras y la muchedumbre expectante Milošević; afirmó:

“La falta de entendimiento ha ido provocando nuestras sucesivas derrotas durante seis siglos. Esta falta de entendimiento, y la traición subsiguiente, nos ha perseguido como un maleficio a lo largo de toda nuestra historia. Seis siglos después tenemos que combatir de nuevo. Las batallas que debemos librar ahora no serán ya meros enfrentamientos entre ejércitos, aunque no haya que excluirlos”⁸¹.

En cuatro frases el líder serbio dejaba claro porqué motivo había llegado el país a la situación actual y cuáles eran sus intenciones futuras. Poco después en el mismo escenario el escritor Matija Bećković; afirmaba: “Aún hoy, seiscientos años después de la batalla de San Vido, no hay nada más decisivo para el pueblo serbio que el combate que se lleva a cabo en Kosovo y por Kosovo”⁸².

Hay que destacar que este gran festejo serbio fue recibido en Priština con calles desiertas y silencio. Los albaneses, que recordaban que lucharon en la famosa batalla del mismo lado de los serbios, quedaron excluidos de la celebración que interpretaron

⁷⁹ Cfr. X}OLOVIX.; Ivan: *Bordel ratnika: folklor, politika i rat* (Los guerreros del prostíbulo: folclore, política y guerra) Belgrado, Biblioteka XX, 1993, pág.26.

⁸⁰ ‘Ko to kaze, ko to laze’ es una canción tradicional que viene a decir algo así como ‘Quien dice, quien miente que Serbia es pequeña’. ‘Tamo Daleko’ es una hermosa y triste canción popular que habla del exilio serbio durante la Primera Guerra Mundial “Allí lejos, lejos del mar, allí está mi pueblo, allí está Serbia. Allí lejos, donde florece el limón amarillo, allí estuvo el único camino del ejército serbio. Allí lejos, donde florecen los tulipanes blancos, allí el padre y el hijo dieron juntos la vida”.

⁸¹ Todos los diarios entonces yugoslavos recogieron el acto, con orgullo en Serbia y Montenegro con estupor e incluso temor en Eslovenia y Croacia. Personalmente tomo el discurso del croata *Vecernji List*, 29-6-1989, que lo transcribió literalmente sin hacer juicios de valor pero, a diferencia de los diarios serbios, también habló del aspecto fantasma de Priština y del malestar de los albaneses.

⁸² Recogido en el diario *Politika* de Belgrado, 29-6-1989.

como una gran provocación, una suerte de marcha ‘orangista’ por los barrios católicos de las ciudades del Ulster.

La Iglesia Ortodoxa también contribuyó, y mucho, a caldear los ánimos⁸³. En los meses previos al aniversario de Kosovo Polje desenterraron los restos del príncipe Lazar e iniciaron con ellos una peregrinación -calificada por algunos de ‘propaganda necrófila’- de marcado carácter nacionalista, por todos los antiguos monasterios serbios, la mayoría en Kosovo⁸⁴. A comienzos de los 90 se lanzó a una campaña de exhumación de cadáveres de víctimas, serbias por supuesto, de la Segunda Guerra Mundial por todo el país. En mayo de 1991 no dejó de celebrarse el cincuentenario de la fundación del campo de Jasenovac, con asistencia del patriarca.

Ya he señalado la anuencia entre Iglesia y políticos a los que acompañaban los intelectuales, que en los últimos años de la década de los 80 alumbraron nuevas obras que contribuyen a minar las bases sobre las que se asentaba Yugoslavia. Uno de los casos más claros es la novela *Timor Mortis* (1989) de Slobodan Seleniċ, que discurre en el Belgrado de la Segunda Guerra Mundial y la inmediata posguerra⁸⁵. Seleniċ hace hincapié en las masacres de la ‘Ustacha’ que no ve como un incidente aislado dentro del conflicto sino la culminación de un proceso histórico en el que los croatas han querido destruir a los serbios.

El mismo año de *Timor Mortis* Vojislav Lubarda, un serbio de Bosnia-Herzegovina, publica *Vaznesenje* (La Ascensión) que retrata en términos muy semejantes la relación entre serbios y musulmanes en Bosnia-Herzegovina⁸⁶. La novela discurre en una imaginaria localidad bosnia durante la Primera Guerra Mundial, pero es narrada por el nieto del protagonista inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial, recogiendo lo que había sucedido también en este conflicto. Pese a que algunos serbios y musulmanes son amigos y comparten las mismas ideas, lo que se acaba desprendiendo del texto, plagado de turquismos, es que los musulmanes odian a los serbios y están dispuestos a masacrarlos a la menor oportunidad mientras que los serbios son capaces de perdonar y por ello crearon en dos ocasiones Yugoslavia.

Como se puede comprobar el discurso político, religioso e intelectual viene a ser el mismo: Los serbios han sido un pueblo heroico y algo inocente porque se ha sacrificado siempre por unos ‘hermanos’ eslavos que, en lugar de agradecérselo, aprovechaban la menor ocasión para masacrarlos, convirtiéndose en sus grandes

⁸³ Ver ANZULOVIX, Branimir: *Heavenly Serbia from myth to genocide*, Londres, Hurst & Co Publishers, 1999. Anzuloviċ defiende que el nacionalismo serbio se basa en el “San Savismo, una ideología construida sobre la fusión de la Iglesia, el Estado, y la nación, que es la fuente más potente de intolerancia y fobia a lo Occidental en la sociedad serbia” (pág.118-119).

⁸⁴ Cfr. GARRIDO, Luisa Fernanda: *Diario de Yugoslavia*, Madrid, VOSA, 1992, pág.56.

⁸⁵ Seleniċ, al igual que X}osiċ, parece evolucionar desde un yugoslavismo más o menos ambiguo hasta el nacionalismo serbio radical. Al menos esto es lo que se desprende comparando dos novelas, *Prijatelji sa Kosancijevog venca 7* (Los amigos del número 7 de la calle de la Corona de Kosancijevog venca) en el que cuenta la relación de un serbio de Belgrado con un joven albanés de Kosovo, con su cruce de culturas y religiones, que considera necesario cada cierto tiempo, y *Timor Mortis*.

⁸⁶ *Vaznesenje*, que ganó el premio NIN en 1990, es la última parte de una trilogía en la que narra la relación entre un imaginario pueblo serbio y una ciudad musulmana en Bosnia-Herzegovina entre 1715 y 1945. Lubarda puede ser considerado un precursor de este tipo de novelas porque ya en 1970 publicó *Gordo posrtanje* (Orgullo que tropieza) novela en la que insiste en que Bosnia es una tierra de odio y destrucción. Drašković incluso le dio las gracias por haberle servido de fuente de inspiración y le dedicó su obra *La Oración*.

enemigos. Todos estos discursos, sermones, libros, etc. crearon esa idea del ‘genocidio preventivo’ del que ya he hablado de tal forma que el ataque a croatas y bosnio-musulmanes se veía como un acto de autodefensa y no de agresión.

9. LA DEFENSA DEL ISLAM EN BOSNIA-HERZEGOVINA.

En Bosnia-Herzegovina no se puede hablar de la existencia de un nacionalismo bosnio o musulmán antes del inicio de la guerra. En el caso de esta república el nacionalismo exacerbado por parte de los musulmanes, obviamente caso diferente es el de serbios y croatas bosnios, no sería la causa del conflicto sino una de sus consecuencias más claras. Fue la república que mejor asumió el lema de ‘unidad y fraternidad’, la que registraba mayor número de matrimonios mixtos y en la que mejor había prendido la idea de Yugoslavia⁸⁷. Pero sin el sostén de Yugoslavia, la Bosnia-Herzegovina multiétnica y multicultural era inviable ya que gran parte de los croatobosnios y los serbobosnios se sentían antes croatas y serbios que bosnios.

La comunidad musulmana, en general, carecía de una identidad política, ideológica y cultural como la de los serbios y croatas de la república, hecho que estos aprovecharon para señalar que los bosnios nunca fueron un pueblo independiente y que no son más que serbios o croatas islamizados. Esta débil identidad nacional de los bosnio musulmanes se convirtió en uno de sus principales problemas cuando comenzó a reinar el nacionalismo.

Los musulmanes, como ya hemos visto, no fueron reconocidos como grupo étnico independiente hasta 1961. Aunque en los pueblos y entre la gente de mayor edad si se mantenían ciertas prácticas relacionadas con el Islam –formas de enterramiento, mujeres con el cabello tapado, aunque no veladas, o la celebración del Kurban Bajram, la fiesta del sacrificio en recuerdo del que Abraham hizo de un carnero en lugar de su hijo (Ismael en la versión musulmana, padre de la nación árabe, o Isaac para los judíos)-se trataba más de aspectos culturales que puramente religiosos.

Pese a los intentos de los historiadores serbios y croatas de identificar a los musulmanes bosnios con la dominación turca, lo cierto es que los bosnios tenían su propia identidad y se enfrentaron en más de una ocasión a las imposiciones de Estambul, aunque no con la virulencia de los súbditos serbios. En Bosnia-Herzegovina el conflicto, ya desde esa remota época, solía ser más económico que político o religioso, el enfrentamiento se daba entre la elite musulmana, ‘begs’ (terratenientes) y ‘kapetanes’ (administradores) y el campesinado, mayoritariamente cristiano ortodoxo.

A comienzos del siglo XX aparecieron los primeros partidos musulmanes, la Organización Nacional Musulmana (1906) y la Organización Musulmana Yugoslava (1919), pero se estaba muy lejos en esos primeros momentos de reclamar una nacionalidad bosnio musulmana, y no era raro que estos se identificaran como serbios o croatas a efectos oficiales.

En la época de Tito se comenzó considerando a los musulmanes como un grupo separado pero sin identidad nacional. Así, en el censo de 1948 se les ofreció la

⁸⁷ Según los datos de Donia y Fine, el 40 por ciento de los matrimonios urbanos era interétnico en 1990. Ver DONIA, Robert y FINE, John: *Bosnia and Herzegovina, a tradition betrayed*, Londres, Hurst & Co, 1994, pág.186.

posibilidad de elegir ‘musulmán’ como religión pero no como nacionalidad, pero ya había calado la idea de pertenencia a un grupo diferenciado de serbios y croatas ya que a la hora de elegir nacionalidad, el 89 por ciento de los que se habían declarado ‘musulmanes’ en Bosnia-Herzegovina optó por la categoría de ‘indeterminado’ frente al 8 por ciento que se identificó como ‘serbio’ y el 3 por ciento que lo hizo como ‘croata’⁸⁸.

El censo de 1953 tampoco contemplaba la nacionalidad musulmana y la inmensa mayoría optó por la categoría de ‘yugoslavo, indeterminado’. En 1961 se estableció la categoría de ‘musulmán en sentido de nacionalidad’ y finalmente apareció el término ‘Musulmán’ (1981 y 1991) en igualdad de condiciones con los otros grandes pueblos. Cabe señalar que en ninguno de estos censos apareció la opción de ‘Bosnio’ como nacionalidad, en este sentido hay que decir que el SDA de Izetbegović; no presionó para que en el último censo yugoslavo de 1991 se incluyera la categoría de ‘bosnio’ y se optó por la de musulmán ya que en ese momento no se pensaba en una Bosnia-Herzegovina independiente sino dentro de Yugoslavia, en la que Izetbegović pretendía que su partido fuera el aglutinador de todos los musulmanes ya fuera de Bosnia-Herzegovina, del Sandjak serbio o de Kosovo.

Pese a ello, no faltaron personas que reclamaban una mayor atención a las costumbres y peculiaridades del Islam. En 1987 trece personas, entre ellos Alija Izetbegović; fueron llevados a juicio acusados de ‘agitación pro islámica’ y de querer derrocar al gobierno de la república⁸⁹. El que después fuera primer presidente de la Bosnia-Herzegovina independiente había escrito en 1970 *La declaración islámica*, una obra en la que instaba a los musulmanes no sólo de Bosnia-Herzegovina sino de todo el mundo a redescubrir el Islam y utilizarlo como fuerza unificadora para decidir su propio destino e insistía en la difícil convivencia entre Islam y Cristianismo⁹⁰. Posteriormente publicaría *Islam, entre el Este y el Oeste* en el que trataba de mostrar a los bosnios como pueblo puente entre ambos mundos y mostraba su admiración por Occidente⁹¹.

Izetbegović; fue condenado a catorce años de cárcel de los que cumplió cinco, previamente había pasado otros tres por su pertenencia al grupo ‘Jóvenes Musulmanes’ y por criticar a Stalin, cuando aún no había roto con Tito, acusándole de dictador y de oprimir especialmente al pueblo musulmán de la Unión Soviética. Para Izetbegović; no bastaba con que los musulmanes pudieran inscribirse como tales en los censos sino que era necesario que pudieran definirse como pueblo, diferentes a serbios y croatas. Criticaba que los comunistas les habían arrebatado su propia historia, denunciaba que se apropiaban de los ‘vakufs’ (los donativos a las mezquitas) y que prohibían las ‘halal’, las tiendas de carne preparada según la observación islámica. No había diccionarios con la vertiente bosnia del serbocroata, no existían estudios etnológicos sobre los musulmanes bosnios, ni ninguna Historia de la Literatura o del Pueblo Musulmán, de las que abundaban en el caso de serbios, eslovenos o croatas.

⁸⁸ Cfr. DONIA, Robert & FINE, John: *Ob.cit.* pág.161-171.

⁸⁹ La información sobre este caso se encuentra en *Sarajevski Proces. Sudjenje Muslimanskim intelektualcima* (El proceso de Sarajevo, El juicio a los intelectuales musulmanes), Sarajevo, Svjetlost, 1987.

⁹⁰ IZETBEGOVIX.; Alija: *Islamska Declaracija* (Declaración Islámica), Sarajevo, Bosna, 1990 (edición revisada, primera edición 1970).

⁹¹ IZETBEGOVIX.; Alija: *Islam between East and West*, Indianapolis, American Trust Publications, 1993.

La propaganda serbia, y en menor medida la croata, hizo de Izetbegović; el líder de un fundamentalismo islámico presto a invadir Europa Occidental, convirtiendo su *Declaración islámica*, que matizaría posteriormente, en una especie de programa nacional para Bosnia-Herzegovina. Obviamente no lo era, pero tampoco esa figura rodeada de un halo casi de santidad que se empeñaron en ‘vender’ los medios occidentales de defensor de una Bosnia multiétnica en la que el mismo dejó de creer rápidamente. Como señalaba Michael Ignatieff:

“Queremos demostrar que Occidente es algo más que una palabra. Ese Occidente imaginario, trasunto narcisista de nosotros mismos, se encarna en el mito de la Bosnia multiétnica y multiconfesional. Quién sabe si el deseo de intervenir respondía a la necesidad de reescribir la historia de Bosnia para adaptarla a nuestro ideal de lugar digno de redención”⁹².

Ya a comienzos de los 90, Izetbegović; afirmaba que los musulmanes debían tener su propio Estado, en el que el Islam sería respetado. Según avanzaba el conflicto, cada vez se vio más claro que el SDA representaba casi únicamente a los musulmanes y que había poco sitio para croatas y serbios de Bosnia-Herzegovina y también para aquellos musulmanes que no compartieran las ideas del SDA. En diciembre de 1993, Izetbegović; llegó a afirmar en Zenica que no había ninguna posibilidad de “vida en común” en Bosnia Herzegovina, aunque posteriormente matizó estas declaraciones y trató de mostrarse como el representante de la Bosnia multiétnica, sobre todo debido a las presiones de Estados Unidos⁹³.

Durante la guerra las posturas se radicalizaron en gran parte por el ascenso a puestos claves tanto en lo político como en lo militar de musulmanes procedentes del Sandjak que, acostumbrados a vivir en Serbia, eran mucho más radicales que sus vecinos bosnios⁹⁴. La ayuda prestada, tanto económica como militar, por países como Arabia Saudí e Irán, llevó a una mayor relación de los bosnios con el Islam.

También en Bosnia se estableció un culto a la personalidad del líder semejante al de Milošević; en Serbia y al de Tudjman en Croacia. “Los servicios de propaganda lograron confundir la lealtad hacia Bosnia Herzegovina con la lealtad hacia su Presidente. Toda crítica a sus actos era inmediatamente tachada de ‘traición contra el más joven Estado del mundo’”⁹⁵.

10. LA ESLOVENIA ‘GERMANA’.

En Eslovenia a comienzos de los 80 no sólo los políticos, liderados por Kučar, propugnaban el cambio sino que había prendido con fuerza, especialmente entre los jóvenes un movimiento artístico liberal, no exento de connotaciones políticas, conocido

⁹² IGNATIEFF, Michael: *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*, Taurus, Madrid, 1999, pág.93.

⁹³ VASIX:, Milos: “Zacin u ekspres loncu” (Zacin en la olla exprés) en *Vreme*, 29 agosto 1994, pág.8-9.

⁹⁴ Sobre la cada vez más complicada vida de los no musulmanes en Sarajevo destaca el trabajo del periodista serbio de Bosnia Zeljko Vukovic, que finalmente tuvo que huir de la capital bosnia sin encontrar refugio en Serbia donde también estaba mal visto por su defensa de una Bosnia multiétnica. VUKOVIX:, Z}eljko: *L’Assassinat de Sarajevo*, Récit Zulma, Calmann-Lévy, 1995.

⁹⁵ VUKOVIX:, Z}eljko: *Ob.cit.* pág.23.

como *Neue Slovenische Kunst* (Nuevo Arte Esloveno). Su nombre en alemán no era precisamente una casualidad. Sus componentes eran jóvenes irónicos que no ocultaban su nacionalismo esloveno y propugnaban un cambio artístico, social y político. El estandarte de este movimiento fue el grupo de rock 'Laibach', es decir el nombre alemán de la capital eslovena Ljubljana, que adoptó una estética muy próxima a la nazi y cantaba en alemán.

Los seguidores de 'Neue Slovenische Kunst', sumados al recién fundado grupo homosexual Magnus, el grupo feminista Lilit y un incipiente movimiento ecologista encontraron su forma de expresión en la revista semanal *Mladina* (Juventud). Otrora órgano de la juventud comunista eslovena, bajo la permisividad de Kuc[an se convirtió a mediados de la década en la publicación más radical de Yugoslavia en la que un puñado de jóvenes redactores mezclaban noticias musicales, reportajes de investigación sobre los temas más diversos, cómics y críticas a la vieja guardia comunista.

Mladina alcanzó notoriedad en toda Yugoslavia, pese a estar escrita en esloveno, a finales de 1984 cuando decidió salir en defensa de un grupo de intelectuales serbios juzgados por disidencia⁹⁶. La circulación de la revista se disparó pasando de 10.000 ejemplares a 18.000 durante el juicio, para estabilizarse en los 27.000 ejemplares⁹⁷.

El número de febrero de 1986 trajo una nueva polémica. *Mladina* estaba preparando un duro artículo sobre el primer ministro Branko Mikulić; por los juicios políticos que se estaban celebrando en Bosnia-Herzegovina. El 'staff' fue amenazado con la cárcel sino se retiraba el artículo, finalmente la revista salió con la página en blanco, pero el texto fue publicado posteriormente por otra revista juvenil eslovena, *Katedra*, de la ciudad de Maribor.

Katedra era menos conocida y tenía menos tirada que *Mladina* pero pronto ganó notoriedad al asumir importantes riesgos, especialmente en los primeros meses de 1987 cuando se atrevió a dar espacio a personajes tan controvertidos como el intelectual serbio Kosta Cavoski, que había publicado un estudio sobre las maniobras de las elites del Partido para hacerse con el poder, el disidente Milovan Djilas o el ultra nacionalista serbio Vojislav Σ}ešelj.

No eran sólo *Mladina* o *Katedra* las que arremetían contra el orden establecido, en 1987 fue el mensual de carácter cultural *Nova Revija* el que dio mucho que hablar. En febrero publicó el programa de los intelectuales nacionalistas eslovenos, 'Contribuciones al programa nacional esloveno' que, en una suerte de respuesta al Memorándum de la SANU, propugnaba la vuelta a la tradición eslovena, cristiana y centroeuropea⁹⁸. En este número se afirmaba sin ambages que los eslovenos estarían mejor fuera de Yugoslavia. Se describía la Segunda Guerra Mundial, denominada siempre en Yugoslavia -como ya he señalado- Guerra de Liberación Nacional, como

⁹⁶ El abogado del caso fue el croata Vladimir Seks, que posteriormente ocuparía cargos de relevancia con Tudjman en la Croacia independiente. Seks había actuado previamente como fiscal en Osijek (Croacia), donde en 1981 denunció a la policía local por abrir la correspondencia procedente del extranjero. Fue acusado de nacionalismo croata y condenado a varios meses de cárcel que no cumplió, pero tras defender a los intelectuales serbios en 1984 la sentencia anterior fue reactivada y pasó seis meses en la cárcel. A su salida, Seks fue entrevistado por *Mladina* y el número en cuestión fue prohibido.

⁹⁷ Cfr: RAMET, Sabrina: *Balkan Babel. The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*, Boulder (Colorado), Westview Press, 1996, pág.67-68.

⁹⁸ *Nova Revija* (Revista Nueva), nº57, febrero 1987.

una guerra civil por hacerse con el poder y se denunciaba que el Consejo Antifascista de 1943 no tenía legitimidad para convertirse en Gobierno. Entre los artículos más polémicos destacaban los de Tine Hribar, que consideraba que los derechos de los que gozaba la república no eran suficientes y que, por tanto, debía luchar por su soberanía y el de Aleksa Goljevsek, que venía a ser un programa para la independencia de la república.

El director de *Nova Revija* fue despedido casi inmediatamente. Los dirigentes del Partido, incluido el líder del PC esloveno, Milan Kuc]an, y el Ejército reaccionaron con virulencia, lo que no impidió que los 3.500 ejemplares de la revista se vendieran casi inmediatamente⁹⁹.

A lo largo de ese año, *Mladina* atacó a la misma línea de flotación del régimen, al intocable JNA y especialmente al almirante Branko Mamula, que curiosamente era esloveno, acusándole de ‘mercader de la muerte’ por vender armas a Etiopía y descubriendo la lujosa villa que se había construido con fondos del Ejército en la ciudad balneario croata de Opatija. La revista y la publicación del JNA, *Naroda Armija* (Ejército Popular), se enzarzaron entonces en una guerra verbal. El JNA instó a los líderes eslovenos a poner freno a la osadía de *Mladina* -que había derivado hacia temas cada vez más serios, convirtiéndose en portavoz de la oposición, denunciando la corrupción de la burocracia y la incompetencia de los líderes políticos- pero éstos respondieron que no había nada que temer de una ‘panda’ de críos. En el fondo, lo que parecía claro es que *Mladina* denunciaba precisamente aquello que los líderes eslovenos no se atrevían a decir.

El consejo del JNA decidió que *Mladina* era ‘contrarrevolucionaria’ y que lideraba una conspiración apoyada por fuerzas extranjeras para derribar el orden establecido. Para acabar de crispar la situación, la revista publicó un documento secreto, con fecha del 8 de enero de 1988, que revelaba los planes secretos del Ejército para establecer la ley marcial en Eslovenia. El 13 de mayo, bajo el título ‘La noche de los cuchillos largos’, publicó una lista de gente que el JNA pensaba detener por sus actividades políticas y que procedía de una transcripción de la reunión del comité central yugoslavo del 25 de marzo. Los ejemplares de la revista se agotaron en horas antes de que el Ejército pudiera secuestrar la edición y Ljubljana se llenó de rumores sobre un posible golpe militar. Lo que inquietaba no era tanto la lista como la intromisión del Ejército en la política del país.

Tras la jubilación adelantada de Mamula, Veljko Kadijevič, recientemente nombrado ministro de Defensa decidió poner fin a los excesos de *Mladina*. Envío a Eslovenia a uno de sus mejores agentes del servicio secreto, el coronel Kasiljevich, que comandó una operación que acabó con la detención de los dos periodistas más importantes de la publicación, el experto en temas militares Janez Janša, que sería ministro de Defensa de la Eslovenia independiente, y David Tasič. También fue detenido el sargento esloveno Ivan Borstner, responsable de haber filtrado el famoso informe secreto.

⁹⁹ Posteriormente la publicación de Belgrado *Knjizevne Novine* dedicó un número especial al caso, incluyendo los artículos más polémicos de *Nova Revija* traducidos al serbo-croata, lo que contribuyó a aumentar la polémica.

Dos semanas después fue detenido el director de la publicación, Franci Zavrl. La reacción fue inmediata, Igor Bavčar fundó *Odbor*, un comité para la defensa de los derechos humanos que agrupó a periodistas, profesores e intelectuales eslovenos, y comenzó la movilización popular. En pocos días se habían recogido cien mil firmas para la liberación de los ‘Cuatro de Ljubljana’, como empezaron a ser conocidos los detenidos.

El presidente esloveno Janez Stanovnik decidió recibir al comité de Bavcar. El ‘recado’ no podía ser más claro para Belgrado: los líderes del partido en Eslovenia apoyaban a los ‘Cuatro de Ljubljana’ y desafiaban al JNA. Al mismo tiempo, el Ejército continuaba con sus errores en Eslovenia, se prohibió al público asistir al juicio -por lo que los ciudadanos se concentraron en las principales calles y plazas de la capital eslovena en un clima de motín- que además se desarrolló en serbo-croata y no en esloveno como era habitual, una auténtica afrenta para un pueblo que consideraba su lengua, diferente de la oficial de Yugoslavia, su principal rasgo diferencial. Para acabar de complicar las cosas, ni siquiera se dejó a los detenidos elegir a sus abogados.

Los ‘Cuatro de Ljubljana’ fueron condenados a penas que oscilaban entre los ocho meses y los cuatro años. Pese a que la petición de clemencia de Stanovnik fue rechazada, los acusados no sufrieron un duro encarcelamiento ya que pronto sólo tuvieron que ir a la prisión a dormir. Sin embargo, todo el proceso puso a Eslovenia en pie de guerra y mucho más cerca de su salida de Yugoslavia. Pese a todo, Franci Zavrl afirmaba años después que:

“A comienzos de 1989, muchos habríamos optado todavía por Yugoslavia. Pero entonces comenzaron los ataques de Milošević; en Kosovo, los ataques a eslovenos en el Ejército y toda la irracional presión de Serbia y Montenegro. Todo ello nos llevó fuera mucho más rápido”¹⁰⁰.

Lo cierto es que, a lo largo de 1989 el enfrentamiento entre Eslovenia y Serbia pasó de las páginas de los periódicos al terreno económico y a las calles de Belgrado y Ljubljana. Los eslovenos, especialmente los estudiantes, atacaron donde más dolía a los serbios, Kosovo, y comenzaron una campaña de apoyo a los albanokosovares bajo el eslógan ‘Kosovo moja dežela’ (Kosovo, mi país), que aparecía en todas partes en carteles y pegatinas. A estas alturas los dirigentes e intelectuales eslovenos ya parecen dispuestos a distanciarse de la Federación, cuando antes sus críticas parecían ir más destinadas a librarse de la opresión de la época de Tito y lograr una mayor libertad.

El Círculo de Escritores Eslovenos hizo pública una propuesta de una nueva Constitución para la república. En septiembre la Asamblea eslovena aprobó un paquete de enmiendas a la Constitución, que acababa dejando vacía de sentido la Federal de 1974. El choque entre Ljubljana y Belgrado acabó con la certificación del fin de Yugoslavia en la XIV Sesión Extraordinaria del Partido en Belgrado el 23 de enero de 1990.

Aquel día, una a una todas las propuestas eslovenas fueron rechazadas, independientemente de su contenido, ante los aplausos de los delegados serbios y montenegrinos. Los eslovenos decidieron abandonar el Congreso como tenían previsto

¹⁰⁰ SILBER, Laura & LITTLE, Allan: *Ob.cit.* pág 57.

si la situación se complicaba. Milošević; saltó entonces a la palestra y afirmó “dejemos a aquellos que se quieran ir que lo hagan”, fue su primer gran error de cálculo ya que la delegación croata, pese a contar con un tercio de serbios, siguió el camino de los eslovenos tal y como había anunciado Ivica Račjan¹⁰¹.

La independencia de Eslovenia no fue algo casual sino que pareció responder a un plan previamente trazado que tuvo también su propio Memorandum. En 1986 los principales intelectuales eslovenos presentaron, en la casa museo de Cankar, su programa nacional, que se basaba en la separación de Yugoslavia. La anulación de la autonomía de Kosovo y Vojvodina por los serbios fue sólo el punto de partida oficial de un proceso que había comenzado tres años antes y que hundía sus raíces en la creación de la primera Yugoslavia en la que los eslovenos siempre se sintieron diferentes.

11. EL NACIONALISMO CROATA DE FRANJO TUDJMAN.

Franjo Tudjman nació en 1922 en el pequeño pueblo de Veliko Trgovisce, al norte de Zagreb, muy cerca de donde vino al mundo el Mariscal Tito, en el seno de una familia campesina¹⁰². Su infancia y juventud presentan algunos puntos oscuros especialmente en lo referido a la muerte de sus progenitores y a su aportación a la lucha partisana¹⁰³.

Tudjman fue partisano durante la Segunda Guerra Mundial a cuyo término vivió en Belgrado, dónde trabajó en el Ministerio de Defensa, parece que fue aquí donde nació en él la idea de que era necesario repasar los hechos de la guerra ya que consideraba que los serbios estaban manipulando las cifras en su beneficio y que utilizaban el terror de la ‘Ustacha’ para mantener sometido a todo el pueblo croata y para minimizar su aportación a la causa partisana. Por eso, cuando en 1961 volvió a Zagreb, sus esfuerzos se concentraron en desenmascarar esta ‘mentira’, como ya indiqué anteriormente al hablar de la ‘Primavera Croata’.

Tras pasar una temporada en la cárcel tras la aniquilación de la ‘Primavera’, fue nuevamente condenado en 1981, esta vez a tres años, por “crear en la opinión pública la convicción en casa y en el exterior de que la posición de la nación croata en la República Federal Socialista de Yugoslavia no es igual a la de las otras naciones”¹⁰⁴. La acusación se fundamentaba en las declaraciones que había hecho en los años previos a varios medios internacionales, una televisión suiza y *Radio France Internationale* entre otros, sobre la represión de la ‘Primavera croata’ y la manipulación de las cifras de víctimas de la Segunda Guerra Mundial.

¹⁰¹ *Vreme*, “Agonija SKJ” (La agonía de la LCY), 5 y 12 noviembre 1990.

¹⁰² Aunque aquí se acababan las comparaciones con el Mariscal, Tudjman trató de convertir su pueblo natal en un santuario como el de Tito, que era visitado anualmente por miles de personas, y convirtió su casa y alrededores en un museo de culto a su persona.

¹⁰³ Según decía el mismo, como queda reflejado en la película ‘Tudjman, el otro George Washington’ de la que luego hablaré, su madre murió cuando él era un niño y su padre años después. Sus detractores afirman que su padre asesinó a su esposa y posteriormente se suicidó, en cualquier caso Tudjman comparte con Milošević la pérdida prematura y traumática de sus padres. Por lo que respecta a sus estudios, le gustaba ser llamado ‘Doctor’ y afirmaba ser historiador. Como demostraron en la década de los 90 varias publicaciones independientes su tesis doctoral era un plagio.

¹⁰⁴ Los detalles sobre este proceso pueden encontrarse en TUDJMAN, Franjo: *Croatia on trial: The case of the croatian historian Franjo Tudjman*, Londres, United Publishers, 1981.

El 28 de febrero de 1989 se creó el nacionalista HDZ con Franjo Tudjman como líder, que se convertiría en el presidente todopoderoso tan solo un año después. Croacia podría haber avanzado por un camino muy diferente si los antiguos líderes de la ‘Primavera’ hubieran sido más rápidos. Dabčević-Kučar trató de formar un nuevo partido, pero no fue hasta abril de 1990 cuando se puso en marcha, para entonces el HDZ se había ganado el apoyo del pueblo, de la Iglesia y de los emigrantes¹⁰⁵.

Tudjman supo sacar partido a los años pasados en la cárcel, erigiéndose así mismo como un nuevo Tito pero no para dirigir Yugoslavia sino para liderar a Croacia a la independencia. En el primer congreso del partido, el 24 y 25 de febrero de 1990, y ante 2.500 enfervorizados seguidores, que habían entonado el hasta entonces prohibido ‘*Ljepa Nasa Domovina*’, un orador tras otro insistió en el derecho de Croacia a la secesión y Tudjman anunció las líneas de su campaña, basada en la cuestión nacional. Entre los invitados se encontraban conocidos miembros de la diáspora croata, un colectivo que había sido marcado como enemigo del régimen comunista, que incluso estableció una unidad especial, con agentes como Arkan, para liquidar a los más peligrosos. Su presencia en Zagreb significó un abierto desafío a las autoridades federales.

El HDZ anunció que el dinero ganado en Croacia permanecería en la república y no iría a parar a las instancias centrales, poniéndose fin así a las generosas subvenciones a Kosovo y al Ejército. Se hizo especial hincapié en la cuestión demográfica en la república, señalando que había que acabar con la sobre representación de los serbios. Se destacaba también la necesidad de crear una agencia de noticias croata, para acabar con el monopolio de la yugoslava *Tanjug*, y de tener un himno propio¹⁰⁶.

Respecto a Bosnia-Herzegovina, y pese a las advertencias de algunos de sus allegados, Tudjman se dejó llevar por el poderoso lobby de la ‘Herzegovina’, que clamaba por su unión a Croacia. El líder del HDZ no escondió sus aspiraciones de anexionarse gran parte de la vecina república, afirmando que era “suelo croata” y advirtiendo sobre los peligros de gente como Alija Izetbegović, “peligrosos fundamentalistas”, que querían hacer de Bosnia-Herzegovina una cabeza de puente para el establecimiento del Islam en Europa.

Tudjman no era fascista, había sido partisano y miembro del partido comunista, pero tampoco odiaba a los nostálgicos de la ‘Ustacha’ con los que compartía un radical nacionalismo croata y gracias a cuyos fondos su partido vivía cómodamente. Venía a decir que el NDH fue una malévola aplicación del sano deseo de Croacia de alcanzar su independencia.

¹⁰⁵ Nada más formar el partido, Tudjman realizó varios viajes a Canadá y Estados Unidos donde contactó con los croatas de la diáspora, algunos de ellos vinculados a la ‘Ustacha’, entre los que recaudó generosos fondos para la campaña electoral del HDZ. A diferencia de otros disidentes, Tudjman mantuvo su pasaporte por lo que pudo viajar al extranjero durante toda la década de los ochenta, en la que fue constituyendo sus contactos.

¹⁰⁶ Los detalles sobre la campaña pueden encontrarse en el libro de uno de los líderes del HDZ, el actual presidente de la república, Stipe Mesić. Ver MESIĆ, Stipe: *Kako smo rusili Jugoslaviju. Politic]ki memoari posljednjeg predsjednika SFRJ* (Como deshicimos Yugoslavia. Memorias políticas del último presidente de la República Federal Socialista de Yugoslavia), Zagreb, 1992.

El creciente nacionalismo serbio no fue sino un apoyo decisivo a la popularidad de Tudjman. Según señalaba acertadamente el líder de los antiguos comunistas Ivica Račjan:

“La agresiva política de Milošević; fue la mejor propaganda para Tudjman. Milošević; mandaba a sus cuadrillas a Croacia donde danzaban y cantaban ‘Esto es Serbia’ lo que provocaba y liberaba el orgullo nacional y la reacción nacionalista de los croatas, que fue usada hábilmente por Tudjman”¹⁰⁷.

A lo largo de aquella primavera, Tudjman se dedicó a recorrer la geografía croata explicando su programa, acompañado siempre de un sacerdote que recordaba la relación entre Croacia y la Iglesia Católica. El ataque que sufrió el 18 de marzo en Benkovak, cuando fue disparado por un radical serbio durante un mitin, no hizo sino aumentar su popularidad entre los croatas. “Dios en el cielo y Tudjman en la patria” fue el lema que apareció entonces en las pancartas de las concentraciones del HDZ en las que los espectadores enarbolaban banderas croatas, cantaban el ‘Ljepa Nasa’ y denunciaban el trato de favor que los serbios tenían en la república.

Ese comportamiento, por supuesto, no hizo sino confirmar a los serbios de Croacia que el ‘genocidio’ contra ellos que había anunciado la SANU y los medios serbios estaba a punto de consumarse. Su primer líder fue el psiquiatra Jovan Rašković;. Nacido en Knin en 1929 en el seno de una familia que había simpatizado con los ‘chetniks’ en la Segunda Guerra Mundial, era lo suficientemente mayor como para recordar los horrores del régimen ‘Ustacha’. Rašković;, que no era uno de los protegidos de Milošević; sino que era apoyado por X}osič;, fundó en la primavera de 1990 el Partido Democrático Serbio de Croacia. Era un orador fiero, que se pasó toda la campaña electoral agitando banderas serbias y señalando que si Zagreb lograba la independencia de Yugoslavia él haría lo propio con la Krajina¹⁰⁸.

Pese a todo era un hombre con el que quizá se pudiera haber evitado la guerra. Sin embargo, perdió poder ante el ascenso del jefe de policía de Knin, Milan Martić;, hombre de Milošević; en la Krajina que defendía la inevitabilidad del conflicto armado. La publicación en *Danas* de una conversación con Tudjman, en la que el presidente prometía concesiones a los serbios a un Rašković; temeroso de no poder controlar a su propia gente (“Soy psiquiatra y sé que son un pueblo loco. Te lo estoy diciendo están locos”, afirmaba), no hizo sino precipitar la caída del líder moderado¹⁰⁹.

Pese a la espectacular campaña del HDZ, cuyo coste se ha estimado en cuatro millones de dólares¹¹⁰, y los problemas que se había encontrado Ivica Račjan en la transición a la democracia de la antigua Liga de los Comunistas, los nacionalistas tuvieron que conformarse con el 40 por cientos de los votos mientras que los antiguos comunistas, rebautizados como el Partido del Cambio Democrático, alcanzaban el 30 por ciento y la coalición de Dabčević;-Kučar se situaba en el tercer puesto. Resultados que venían a confirmar que la mayoría de los croatas estaban lejos de ser los radicales ‘ustachis’ de los que hablaba la propaganda serbia. Sin embargo, la ley electoral

¹⁰⁷ SILBER, Laura & LITTLE, Allan: *Ob.cit.* pág.84.

¹⁰⁸ Ver RAŠKOVIC, Jovan: *Luda Zemlja* (El país loco), Belgrado, Akvarijus,1990.

¹⁰⁹ Rašković; cuenta en su libro que el culpable de la filtración fue el asesor personal de Tudjman Slaven Letica, también presente en la reunión, pág.326.

¹¹⁰ Cfr. VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995, pág.291.

aprobada durante el comunismo primaba extraordinariamente al partido más votado y dio al HDZ la mayoría absoluta en el parlamento, permitiendo a Tudjman iniciar su ‘dictadura democrática’.

Tudjman había causado una gran polémica cuando en un mitin en el suburbio zagrebí de Dubrava afirmó que “gracias a Dios mi mujer no es serbia ni judía”¹¹¹. La conferencia de prensa tras el triunfo electoral no tranquilizó las cosas, ya que en tono revanchista el nuevo presidente se quejó de los años pasados en la cárcel o el ostracismo político y protestó contra la sobre representación de los serbios en la policía, instituciones políticas y medios de comunicación.

Faltaba un año para el inicio del enfrentamiento armado pero ya era evidente que Yugoslavia no existía. Sin embargo, la primera señal de alarma no vendría desde las instancias políticas sino desde el deporte. El 13 de mayo se enfrentaron en Zagreb el Dynamo de Zagreb¹¹² y el Estrella Roja de Belgrado, el partido que se convirtió en un acto político, a juzgar por las banderas y cánticos de unos y otros, acabó en auténtica batalla campal con los aficionados peleando y causando importantes destrozos en las calles y, sobre todo, con la sensación que la policía de Croacia, con gran representación serbia, se empleaba con mucha mayor dureza con los seguidores locales que con los serbios. A ellos se unió la destrucción aquella primavera de muchos de los monumentos a la lucha antifascista que poblaban plazas y cruces de caminos en Croacia.

El día de la constitución del nuevo ‘Sabor’ todas las campanas de Zagreb repicaron, la jornada se inició con una misa en la catedral –algo impensable desde los tiempos del NDH- en la que el Primado croata, el cardenal Franjo Kuharić, pidió “el fin del odio”. Nada más lejos de la realidad ya que ninguna autoridad de la Iglesia ortodoxa estuvo presente pese a la invitación y los cinco asientos reservados en el parlamento para Rašković; y los otros diputados serbios del SDS quedaron vacíos.

El trabajo principal del nuevo Gobierno fue la elaboración de una nueva Constitución, pero también se dedicaron a aspectos menores que no hicieron sino aumentar la tensión prebélica que se vivía en el país. Una de las primeras fue la reposición de la estatua de Jelacić, símbolo de Zagreb desde 1866 hasta que fue retirada por orden de Tito en 1945, en una grandilocuente ceremonia nocturna, muy del gusto de Tudjman, con velas, luces y música¹¹³. El nuevo Gobierno estableció rápidamente sus propias líneas aéreas -‘Croatia Airlines’ cuyo símbolo es, por supuesto, el damero rojo-, mucho antes de poseer espacio aéreo propio.

Posteriormente se procedió al cambio de nombre de la Plaza de la República que volvió a ser la Plaza de Jelacić; y el mucho más polémico trueque de la Plaza de las Víctimas del Fascismo por el de Plaza de los Grandes Croatas (‘Trg Hrvatskih Velikana’). Más polémica sería la adopción del ‘Ljepa Nasa Domovina’ como himno

¹¹¹ La prensa de Belgrado reaccionó con gran dureza. El mejor ejemplo es el artículo del diario *Politika* ‘Tudjmanove izjave uznemirile Jevreje’ del 5 de mayo de 1990.

¹¹² Poco después de alcanzar el poder Tadjman obligó al cambio de nombre del equipo, Dynamo tenía para él demasiadas connotaciones comunistas y fue sustituido por el más patriótico de Croacia de Zagreb. Tras su muerte en 1999, y a petición de los aficionados, el club recuperó su antiguo nombre.

¹¹³ El Mariscal aborrecía el culto de los croatas a la figura del ban, servidor del absolutismo de los Habsburgo pero que en el imaginario croata reflejaba unos tiempos mejores de libertad antes de la creación de Yugoslavia.

nacional y de la 'šahovnica' como escudo -ya que pese a su antigüedad tenían también reminiscencias 'ustachas' y en la época comunista bastaba con cantar esta canción nacionalista o enarbolar el damero rojiblanco para ser detenido- y la introducción de la *kuna*, moneda utilizada en los tiempos del NDH, en lugar del tradicional dinar. Pronto calles, colegios, centros culturales abandonaron sus típicos nombres de la Yugoslavia comunista de Marx, Mariscal Tito, Unidad y Fraternidad... para recuperar el de los antiguos reyes croatas, sus escritores, políticos, incluso el de personas próximas a la 'Ustacha'.

A lo largo de este capítulo he tratado de mostrar como, desde mediados del siglo XIX y hasta finales del siglo XX, en los territorios que componían lo que hemos conocido como Yugoslavia, intelectuales, políticos, religiosos, cantantes, etc. trabajaron en dos líneas antagónicas. Por una parte, aquellos que defendieron el 'yugoslavismo', la unión de todos los eslavos del Sur en un mismo Estado, independientemente de las diferencias en la lengua, las costumbres o la religión. Por otra parte, encontramos a los que incidirán en las diferencias y buscarán establecer comunidades excluyentes.

Unos y otros utilizarán la lengua, la religión, la literatura y la música para defender sus ideas y darán lugar a mitos y estereotipos, que se mantendrán durante décadas para resurgir con fuerza en los momentos previos a las guerras de desintegración de los años 90.

CAPÍTULO III.

PANORAMA GENERAL DE LOS MEDIOS ANTES DEL CONFLICTO

Los medios de comunicación en la antigua Yugoslavia eran más abundantes, variados y libres -dentro de lo posible- que en cualquier otro estado del bloque del Este, aunque la Liga de los Comunistas de Yugoslavia los controlaba directa o indirectamente¹.

De la misma forma que se produjo una descentralización del poder en beneficio de las distintas repúblicas y a costa de las instancias federales, en el campo de la información se dio una ‘republicanización’ de los contenidos a partir de 1963. Con el paso del tiempo los medios primarán cada vez más las informaciones sobre su propia república desatendiendo los asuntos federales y los del resto de repúblicas, lo que contribuyó a fortalecer los sentimientos de pertenencia a la propia república y socavó el concepto de yugoslavismo.

En 1989 se aprobó la Ley de Privatización, que incluía también a los medios. En ese momento había nueve estaciones de televisión, una para cada unidad de la federación y otra para la minoría italiana de Eslovenia y Croacia. Existían 202 estaciones de radio, entre las que se encontraba una radio federal (*Radio Jugoslavija*), una para cada una de las repúblicas y emisoras regionales y locales (en teoría una por cada municipio de 10.000 a 250.000 habitantes). Las noticias y los comentarios políticos constituían casi un 30 por ciento de las emisiones de estas radios².

En 1962 se publicaban cerca de 2.000 revistas y periódicos en Yugoslavia, en 1981 eran 3.020. En 1987 existían 3.063 periódicos y revistas, de los cuales 27 eran periódicos diarios, incluidos dos dedicados a los deportes y otro a la economía, con una circulación de 2.700.000 ejemplares. Se publicaban 17 revistas de actualidad y cientos de periódicos locales. Aproximadamente el 69 por ciento de estas publicaciones aparecía en serbocroata³.

Tras la muerte de Tito la pretendida unidad yugoslava empezó a resquebrajarse. Cuando las elites comunistas de cada República comenzaron a criticarse unas a otras también se permitió a los medios ser críticos. Los medios eran manipulados con el fin de que esas elites pudieran mantener su poder, normalmente lo hacían apelando a sentimientos nacionales, que a finales de los ochenta se convirtieron en abiertamente nacionalistas. La instrumentalización política de los medios y la infracción de las “más elementales normas de ética periodística” eran una práctica común en la Yugoslavia socialista.

¹ Existe poca documentación sobre los medios en la Yugoslavia de Tito pero pueden consultarse ROBINSON G.: *Tito's maverick Media. The politics of mass communication*, University Illinois, 1977 y ARNIM, Gustav Adolf von: *Eine struktur analyse der Presse der Föderation Volksrepublik Jugoslawien, 1945-1963*, Münster, Universität zu Münster, 1966.

² AA.VV: *Handbook on Yugoslavia*, Federal Secretariat for Information, Belgrado, 1987.

³ Este capítulo ha sido elaborado utilizando, entre otros, materiales del Medija Centar de Belgrado, Reporteros sin Fronteras, Press Now y el Committee to Protect Journalist.

Esta situación se acentuó al crecer el enfrentamiento entre los líderes republicanos. Así, según señala el bosnio Zoran Slavujevič: “El resultado final ha sido una guerra de medios de comunicación interrepublicanos real”⁴. Sabrina Ramet, por su parte, considera que “la republicanización de la prensa fue un hecho clave en la vida pública yugoslava y uno de los factores que empujó a la desintegración del país”⁵.

Así, fue la prensa serbia la que descubrió el escándalo de la empresa bosnia Agrokomerc y denunció que los líderes musulmanes disfrutaban gratis de lujosas villas en la ciudad costera de Neum, mientras que los medios de Eslovenia y Croacia criticaban a Serbia y Montenegro por la situación en Kosovo. La politóloga de la Universidad de Belgrado Snjezana Milivojevič; considera que:

“La dominación de los medios se vio facilitada por las características estructurales de la sociedad yugoslava, el sistema de partido único; la propiedad estatal de los medios y el control político sobre los mismos; la ausencia de autonomía de los medios; la falta de profesionalidad entre los periodistas; la escasez de papel y el control estatal sobre las importaciones del mismo; el subdesarrollo del mercado con modestos beneficios y bajas ventas y el nivel de analfabetismo”⁶.

En cuanto a las medidas adoptadas por las diferentes autoridades para hacerse con el control de los medios cabe destacar: los cambios de directores y redactores jefe, los despidos masivos de periodistas de diferentes ideas políticas y la colocación de otros favorables al régimen; las privatizaciones irregulares; la concesión o denegación de frecuencias; la aplicación de nuevos impuestos y la concesión o no de subvenciones para la compra de papel o equipos técnicos.

1. CENSURA Y CONTROL.

Las compañías privadas no existieron legalmente en Yugoslavia hasta finales de los 80. Antes sólo se contemplaba la propiedad del Estado y la llamada ‘propiedad social’. La Liga de los Comunistas ocupó un papel fundamental en el proceso privatizador y explotó su poder en áreas de gran influencia como eran los medios de comunicación, que en su proceso de privatización quedaron la mayor parte de las veces en manos de empresas o personas próximas a los distintos gobiernos.

En cuanto a la libertad de expresión, la última Constitución yugoslava (1974) garantizaba en su artículo 166: “La libertad de pensamiento y de opinión”. El artículo 167 profundizaba en los medios de comunicación y señalaba que:

“Se garantiza la libertad de prensa y de otros medios de información y expresión públicos, la libertad de asociación y la libertad de palabra y de

⁴ SLAVUJEVIČ, Zoran: “El sistema de medios de comunicación” en PALAU, Josep, KUMAR, Radha: Ex-Yugoslavia: de la guerra a la paz, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki y Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, Madrid, 1993, pág.258.

⁵ RAMET, Sabrina Petra: *Balkan Babel. The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*, Boulder (CO), Westview Press, 1996, pág.76.

⁶ MILIVOJEVIČ, Snjezana: “La nacionalización de la vida diaria” en POPOV, Nebojsa (ed): *Srpska Strana Rata* (El camino serbio hacia la guerra), Belgrado, Republika, 1996, pág.608.

manifestación pública, la libertad de reunión y de otras formas de concentración pública. Los ciudadanos tienen derecho a expresar y divulgar sus opiniones valiéndose de los medios de información. En las condiciones establecidas por la ley los ciudadanos y las organizaciones y asociaciones de ciudadanos podrán editar prensa y difundir información por otros medios de difusión”.

Al final del artículo 168 se introducían ya, sutilmente, algunas cortapisas a esta libertad:

“Se garantiza el derecho del ciudadano a ser informado sobre los acontecimientos en el país y en el extranjero que fueran de interés para la Comunidad. La prensa, radio, la televisión y otros medios de difusión pública tienen obligación de informar de modo objetivo y verídico a la opinión pública, así como la de publicar las opiniones e informaciones que fueran de interés para la opinión pública. Se garantiza el derecho de rectificación de la información publicada que atente contra los derechos o intereses del individuo, de la organización o del órgano del Partido”.

El artículo 203 se encargaba de matizar esta pretendida libertad:

“Nadie podrá utilizar los derechos y libertades recogidos en esta Constitución para dañar los principios del socialismo democrático, poner en peligro la independencia del país, violar las libertades y derechos del hombre y del ciudadano, poner en peligro la paz y la igualdad en la cooperación internacional, potenciar odio nacional, racial o religiosos o la intolerancia. Estas libertades tampoco se podrán utilizar de modo que ofendan la moral pública”⁷.

Además de lo recogido en la Constitución había otras leyes relativas a los medios de comunicación social como la Ley de Prevención de Abuso de la libertad de Prensa y la Ley sobre Circulación de Medios Extranjeros y de Actividades Informativas Extranjeras. El artículo 4 de la primera de estas leyes obligaba a presentar a un censor dos copias de cada publicación antes de que llegara al público.

Los principales objetivos de las prohibiciones eran la prensa estudiantil, literaria y religiosa, la primera porque era la que normalmente reclamaba cambios políticos, las otras porque solían simpatizar con el nacionalismo. Entre las publicaciones juveniles cabe destacar *Mladina* y *Katedra* en Eslovenia, *Mladost* y *Studentski list* en Croacia, *Student* y *Vidik* en Serbia y *Naši Dani* y *Valter* en Bosnia-Herzegovina. En cuanto a las publicaciones religiosas, la más importante era el semanario católico *Glas Koncila*, con más de 100.000 ejemplares.

Existían importantes restricciones respecto a la política exterior, las consideradas tradiciones o mitos nacionales (como la lucha partisana), la religión, los nacionalismos y, por supuesto, la figura de Tito. Tampoco se podía hablar de los disidentes comunistas (el ejemplo más claro es el de Djilas) y periódicamente se iban

⁷ *Ustav SFRJ* (La Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia), Vojna štamparija, Split, 1974. En castellano se puede consultar “Constitución de la República Socialista Federativa de Yugoslavia” en DARANAS, Mariano: *Las constituciones europeas* (Vol.II), Madrid, Editora Nacional, 1979.

renovando las listas negras de personajes que no podían aparecer en los medios, como ocurrió con los principales líderes croatas tras la purga de la ‘Primavera’. La Liga de los Comunistas se aseguraba de que la prensa no franqueara los límites establecidos reservándose el nombramiento de los redactores jefe de los medios más importantes.

El Código Civil también implicaba, en su artículo 133, restricciones para la libertad de los medios y hablaba de penas de entre uno y diez años a quien, entre otras cosas, criticara o pusiera en peligro el Gobierno, la seguridad del país, etc. Este artículo se aplicó duramente a los disidentes en los años setenta y ochenta y entre ellos a Franjo Tudjman y a Alja Izetbegović. El artículo 157 especificaba penas de entre tres meses y tres años a quien “difamara la república yugoslava, su bandera, su uniforme, himno o a sus altas instituciones y representantes, o a sus Fuerzas Armadas”.

Los medios escritos estaban obligados a presentar una copia de cada edición en la Oficina del Fiscal General del Estado antes de que la publicación saliera a la calle. Todas las publicaciones, independientemente de su impresor, contenidos o potencial audiencia se veía obligado a cumplir este trámite. El resultado es que la Oficina del Fiscal se veía saturada, por lo que las publicaciones menos ‘problemáticas’, como las revistas femeninas, deportivas o de ocio solían ser ignoradas, mientras los censores se centraban en los grandes diarios (*Politika*, *Vjesnik* y *Borba*) y en las publicaciones religiosas y estudiantiles. En ocasiones se daba la paradoja de que cuando la fiscalía prohibía un determinado artículo, la publicación en cuestión ya estaba en la calle.

No sólo las autoridades federales tenían la prerrogativa de prohibir ciertas informaciones sino que también podían hacerlo las republicanas por lo que se producían situaciones un tanto absurdas ya que una publicación podía ser prohibida por las autoridades de Serbia, pero se podía encontrar sin problemas en Bosnia-Herzegovina o Montenegro.

En 1990, la Asamblea Federal aprobó la última Ley de Prensa de la Yugoslavia unida, en la que se abolía la censura, se daba libertad para fundar medios de comunicación y se permitía a inversores extranjeros poseer hasta el 49 por ciento de una publicación⁸.

En general, más que una fuerte censura existía una poderosa y enraizada autocensura de los profesionales de los medios de comunicación social. Como comentaba la periodista y escritora croata, exilada en Gran Bretaña, Slavenka Drakulić:

“Yugoslavia era el sistema más perfecto dentro de los países monopartidistas, te hacía interiorizar la culpa, el fracaso o el miedo, te enseñaba a censurar tu mismo tus pensamientos y deseos y al mismo tiempo conseguía que sintieras que tenías más libertad que cualquier otra persona en la Europa del Este”⁹.

⁸ RAMET, Sabrina: *Balkan Babel, The disintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*, Boulder (CO), Westview Press, pág.76.

⁹ DRAKULIĆ, Slavenka: *How we survived Communism and even laughed*, Londres, Hutchinson, 1992, pág.6.

2. MEDIOS Y PERIODISTAS EN LA ANTIGUA YUGOSLAVIA.

El Código Oficial de los periodistas en la antigua Yugoslavia definía al periodista como “un trabajador sociopolítico, conscientemente adherido a las ideas del marxismo-leninismo, que participa en el establecimiento y desarrollo de la sociedad de socialismo autodirigido”.

Así, en la práctica se esperaba que los periodistas sirvieran a la Liga de los Comunistas ayudándoles a ganar el mayor apoyo posible de la población a sus políticas de gobierno. En este contexto, la obediencia se contemplaba como una responsabilidad.

Tanto la Liga de los Comunistas como la división de Información y Opinión Pública de la Alianza de los Trabajadores Socialistas de Yugoslavia emitían informes sobre los periodistas y los medios. Además, la Asociación de Periodistas de cada unidad de la federación revisaba anualmente el trabajo de sus miembros.

En 1962 había 3.300 periodistas en Yugoslavia, el número ascendió hasta los 4.700 en 1975. En la década de los 80, el número de periodistas superaba los 11.000, de los cuales aproximadamente el 90 por ciento eran miembros del Partido¹⁰.

En octubre de 1988 la Unión de Periodistas de Yugoslavia hizo un llamamiento para poner fin al “matrimonio informal entre las estructuras políticas y los medios de comunicación” y demandó una “mayor independencia para la profesión”¹¹.

2.1. LA PRENSA.

Los principales periódicos de la antigua Yugoslavia fueron fundados por la ‘Socialistic]ki Savez Radnih Naroda’ (SSRN), la Alianza Socialista de los Trabajadores (AST), que comprendía a sindicatos, asociaciones de estudiantes, de mujeres, veteranos de guerra, etc, pero siempre bajo el control de la Liga de los Comunistas.

El número y circulación de los periódicos era muy alto en comparación con otros países de la zona. Antes de la guerra la revista de información general *Start* imprimía unas 230.000 copias y el semanario *Arena* entre 250.000 y 300.000.

Los periódicos más destacados eran *Borba*, para toda Yugoslavia, *Vjesnik* y *Vec]ernji List* en Croacia; *Politika*, *Politika Expres* y *Vec]ernje Novosti* en Serbia, *Oslobodjenje* en Bosnia, *Nova Makedonia* en Macedonia y *Delo* en Eslovenia. Además había numerosos periódicos locales y regionales en los que la importancia de la Liga de los Comunistas era decisiva, ya que para poder fundar un periódico era necesaria su autorización, así como la de la AST y, en algunas repúblicas incluso el permiso de las autoridades municipales. Además, el contenido de las publicaciones era revisado por un consejo editorial.

¹⁰ RAMET, Sabrina: *Ob.cit.*, pág.61.

¹¹ Teletipo de *Tanjug* del 28 de octubre de 1988. Recogido en FBIS, *Daily Report* (Eastern Europe), 31 de octubre 1988, pág.71.

A lo largo de la década de los 70 y especialmente tras la muerte de Tito, se sucedieron las demandas en pos de una mayor libertad. Pero no era fácil conseguir autorización para publicar, baste un ejemplo, en 1980 un grupo de intelectuales serbios, con Dobrica X}osiχ; y Ljubomir Tadiχ;, a la cabeza, solicitaron el permiso –respaldado con las firmas de un centenar de escritores, periodistas y profesores universitarios- para publicar una revista independiente bajo el título *Javnost* (Público). Su demanda fue rechazada en diciembre como meses antes lo había sido una petición similar de intelectuales eslovenos que pretendían fundar otra revista en Ljubljana.

2.2. RADIO Y TELEVISIÓN.

El Gobierno federal era el encargado de conceder las licencias para poder transmitir. Cada unidad de la Federación tenía su propio servicio de radio y televisión con sede en su ciudad principal. Al igual que en la prensa, la influencia de la Liga de los Comunistas era decisiva, ya que los cargos de mayor responsabilidad eran ocupados por sus miembros. Además, el control administrativo de las estaciones era ejercido por el Ministerio de Información.

Hasta 1974 la televisión se caracterizó por su carácter multinacional y los estudios de cada república o provincia autónoma se coordinaban para producir programas. El informativo más popular, ‘Dnevnik’, se ofrecía para todo el país a las cinco y a las siete y media de la tarde. Cada día era elaborado en un centro regional diferente por periodistas locales y en la lengua regional. Con la aprobación de la nueva Constitución se impuso una fuerte descentralización que también se dejó sentir en el campo de los medios de comunicación.

La televisión cobró a partir de entonces una importancia fundamental. Como explicaba el periodista serbio Milan Miloševiχ;, pluma destacada del semanario *Nin* y posteriormente fundador de *Vreme*:

“Para finales de los años 80, los redactores jefe y directores de los medios y los secretarios del Partido en Belgrado, Zagreb y Ljubljana habían eliminado casi completamente la programación de las otras repúblicas en sus canales. Como pronto se vio claro, la fragmentación de los medios favoreció un nacionalismo estridente que fue, como poco, tan fatal para Yugoslavia como la fragmentación económica y política”¹².

Las televisiones de cada república y las de las dos provincias autónomas se organizaban independientemente y decidían por su cuenta los programas a emitir. Sólo existía una frecuencia que abarcaba toda Yugoslavia y quedaba reservada para el Ejército Federal, JNA (‘Jugoslovenska Narodna Armija’), que podía activarla en caso de emergencia.

Los puestos de responsabilidad se repartían por un criterio de cuotas de acuerdo con las distintas nacionalidades allí donde existían minorías serbias. En Croacia la proporción era uno a uno, es decir un serbio por cada croata. En Sarajevo, los tres

¹² MILOŠEVIχ;, Milan: “The media wars: 1987-1997” en UDOVICKI, Jasminka y RIDGEWAY, James (ed): *Burn this house. The making and unmaking of Yugoslavia*, Durham, Duke University Press, 1997, pag.109.

puestos más importantes eran copados por un serbio, un croata y un musulmán. En Vojvodina la proporción era un serbio, un húngaro. En Kosovo prácticamente funcionaban dos redacciones paralelas, una serbia y otra albanesa.

Jugoslovenka Radio-Televizija (JRT) era el cuerpo federal que coordinaba los horarios y las programaciones. Así, hasta finales de los ochenta, casi todos los programas eran emitidos por todas las cadenas. Al principio, las noticias de televisión eran elaboradas por *TV Belgrado*, pero con el tiempo *TV Zagreb* comenzó a realizar sus propios programas informativos.

En la década de los ochenta, la cooperación entre las repúblicas se fue haciendo cada vez más complicada en todos los campos y la radio y la televisión no fueron una excepción. Cada estación empezó a presentar las prioridades de su propia república; al mismo tiempo las principales estaciones enviaban corresponsales a otras repúblicas cuando antes utilizaban los reportajes hechos por las otras televisiones. Según explicaba el que fuera redactor jefe de *Yutel*, Goran Milix::

“Las televisiones de las repúblicas y de las provincias autónomas dedicaban el 70 por ciento de su programación a hechos ligados a su nación mientras que las actividades federales (salvo Tito, el partido comunista, y el ejército) eran minimizadas. Cada estación insistía en el uso de su lengua nacional (albanés, húngaro, esloveno, macedonio, croata, serbio, etc). Solamente una vez por semana, el domingo, las estaciones se reunían en un mismo informativo de una media hora de duración. A la larga, la primera cadena de televisión (mucho más importante) se convirtió en la ‘cadena de las naciones’ mientras que la segunda permaneció ‘yugoslava’ pero con tendencia a desaparecer”¹³.

Como ya he comentado con anterioridad, la crisis de Kosovo de finales de los 80 fue el primer detonante para la desintegración de Yugoslavia. Este fenómeno se percibe perfectamente en la televisión. Hasta ese momento, *TV Belgrado*, que servía de noticias a todas las demás estaciones, tomaba sus noticias de Kosovo de *TV Priština*, donde trabajaban serbios y albanokosovares. Justo antes de que Slobodan Milošević; comenzara su campaña contra la autonomía de Kosovo, *TV Belgrado* envió su propio corresponsal a Priština, sus reportajes fuertemente nacionalistas y proserbios provocaron la reacción del resto de televisiones.

Así los acontecimientos de Kosovo, primero y después de otros lugares de la Federación, eran cubiertos por cinco, seis e incluso siete equipos de televisión distintos. Corría el año 1987 y comenzaba así el principio del fin. Los acuerdos de la *JRT* se rompieron a finales del 88. La primera estación en retirarse fue la de Ljubljana, le siguió la de Zagreb. Serbia controlaba las estaciones de *TV Belgrado*, Montenegro, Vojvodina y Kosovo, mientras Sarajevo y Skopje dudaban entre dos tendencias opuestas. Sin embargo, la coordinación federal se mantuvo en todos los campos –para las noticias culturales, deportivas, la emisión de películas, etc- salvo en el político.

¹³ Declaraciones de Goran Milix; en el Curso de Verano de la UCM en El Escorial en 1993. MILIX.; Goran: “Le rôle des média d’information dans la guerre en Yougoslavie” en AGUIRRE DE CARCER, Nuño (dir): *Las arenas movedizas de los Balcanes*, Madrid, Ed. Complutense, 1996, pág.63-64.

Fue más o menos por esta época cuando *Televisión Belgrado*, encargada de subtítular las películas extranjeras en serbo-croata para todo el país, decidió hacerlo utilizando el alfabeto cirílico, que no entendía la mitad de la población. Pese a todo, aún en esta época hubo varios intentos, impulsados por el Gobierno de Marković, de mantener una línea común y de informar de asuntos que incumbían al común de la Federación y que eran sistemáticamente olvidados por las distintas repúblicas. Nacieron así ‘Crónica de la Asamblea’, un programa bimensual de televisión, y el quincenal de radio ‘Las corrientes de la reforma’, realizados por periodistas de todas las etnias que seguían la información del parlamento federal.

La radio fue más lejos y a lo largo de este año se emitió una vez al mes el ‘Puente radiofónico’, una iniciativa de *Radio Sarajevo*. Consistía en que cada una de las emisoras republicanas organizaba un debate en directo en el que no sólo participaban sus redactores sino los de otras emisoras y los oyentes tenían el micrófono abierto para preguntar a quien quisieran. Se trataron los temas más diversos y espinosos -La situación en Kosovo, la elección entre Federación y Confederación, el tránsito a la economía de mercado y al multipartidismo- pero siempre con buena voluntad y objetividad, pero estos periodistas trabajaban ya contracorriente.

Cuando Serbia canceló la autonomía de las provincias de Kosovo y Vojvodina en 1989, *TV Priština* y *TV Novi Sad*, como ya había ocurrido previamente con *TV Titograd*, se convirtieron en meros portavoces de *TV Belgrado*, a su vez auténtico micrófono de Slobodan Milošević.

La manipulación y la rotura del consenso en la televisión yugoslava son buena muestra de un proceso que afectó a todas las instituciones desde el momento en que, en 1989, La Liga de los Comunistas de Serbia logró acabar con la autonomía de las dos provincias autónomas, impuso un gobierno títere en la república de Montenegro e intentó imponer en el Parlamento Federal, con la fuerza de su voto cuadruplicado, su propia política e intereses. Pero el resto de repúblicas no estaban dispuestas a ser dominadas. La conducta serbia se convirtió en el mayor acicate para inflamar las ambiciones nacionalistas siempre latentes en las otras repúblicas y que, a partir de ese momento, iban a ser aprovechadas por políticos ávidos de poder, siempre con el inestimable apoyo de los medios de comunicación.

3. LOS MEDIOS PANYUGOSLAVOS.

Antes de analizar los distintos medios de cada República es preciso hacer referencia a varios que se caracterizaron por su carácter panyugoslavo, y que fueron las primeras víctimas no sólo de políticos y militares sino también de sus propios compañeros. Estos medios eran *Tanjug*, la agencia de noticias estatal, la estación de televisión *Yutel* y el periódico *Borba*, que informaban de y para todo el país. Con el conflicto ya en marcha, cabe destacar el trabajo de la agencia *AIM*.

3.1. TANJUG.

La agencia estatal de noticias *Tanjug* (‘Telegrafiska Agencija Nove Jugoslavije’) fue fundada durante la Segunda Guerra Mundial por los partisanos de Tito. Muy

respetada en toda la Europa del Este, servía información al exterior así como a todos los periódicos, televisiones y radios de cierta importancia en la propia Yugoslavia.

Tanjug informaba de forma bastante imparcial. Sin embargo, a partir del otoño de 1991 -con el conflicto en su apogeo en Croacia- comenzaron a notarse intentos de aproximación a las políticas de Milošević; por parte de un sector de la plantilla. Los periodistas más críticos fueron despedidos u optaron por abandonar. El caso quizá más significativo fue el de Dušan Reljić, antiguo redactor jefe de internacional que fue elegido jefe de redacción por los trabajadores. Reljić, que había cubierto las manifestaciones contra Milošević; en Belgrado esa primavera, fue acusado de ser un agente de El Vaticano y de Hans Dietrich Genscher, el ministro alemán de Asuntos Exteriores. Tras abandonar *Tanjug* se sumó al semanario independiente *Vreme*, donde no acabaron sus problemas porque, como luego señalaré al hablar de Serbia, sufrió diversas presiones e incluso fue secuestrado.

A finales de 1991 la mayoría de los periodistas críticos habían sido purgados. Dušan Zupan se hizo cargo del control editorial y Slobodan Jovanović, hasta entonces editor de *Politika Ekpress*, se convirtió en director.

La situación de *Tanjug* no sólo era difícil en Serbia. La victoria en las elecciones croatas del HDZ de Franjo Tudjman agravó los problemas. Los ministros de Tudjman no hablaban con *Tanjug* ya que la consideraban una herramienta serbia, pese a que todos sus trabajadores en Zagreb eran croatas salvo uno. En febrero de 1991, varios meses antes de que se hablara de independencia, el edificio que albergaba a *Tanjug* fue cedido a *Hina* ('Hrvatska Izveštajna Novinska Agencija'), la recién creada agencia de noticias croata. Mientras, gran parte de los trabajadores de *Tanjug* habían abandonado sus puestos, intimidados por llamadas anónimas y por advertencias de compañeros. Pese a todo, hasta bien entrado 1991 los principales medios croatas seguían utilizando las informaciones de la agencia.

Zarko Modrić se hizo cargo de *Tanjug* cuando el director, Mirko Bolfek, renunció para llevar las riendas de *Hina*. Modrić señala que, al comienzo de la guerra, trabajaban con independencia: "Belgrado no podía ejercer ninguna presión sobre nosotros y el gobierno de Zagreb no lo intentaba. Algunos se negaban a hablar con nosotros pero oficialmente no teníamos problemas de acceso al presidente, el Gobierno o el Parlamento", pero pronto las dificultades se multiplicaron¹⁴. Los corresponsales de Osijek y Dubrovnik, más presionados, renunciaron ese verano y les siguieron los de Pula, Split y Rijeka.

Modrić fue uno de los pocos que permaneció en su puesto, pero su reportaje sobre el bombardeo por parte del Ejército Federal del palacio presidencial de Zagreb (7 de octubre de 1991) le granjeó la enemistad de ambas partes. Los medios croatas le tacharon de "chetnik", mientras que los principales medios serbios le calificaban de "nacionalista croata" e incluso algunos llegaron a llamarle "ustacha". Modrić acabó renunciando en diciembre de 1991.

¹⁴ THOMPSON, Mark: *Forging War, The media in Serbia, Croatia and Bosnia Hercegovina*, Avon (Inglaterra), Article 19, 1994, pág.26.

Durante 1992 sólo quedó un corresponsal de *Tanjug* en Zagreb, que huyó tras ser movilizado por el ejército croata para acudir al frente bosnio a comienzos de 1993. El otro corresponsal en Eslovenia no tuvo problemas para seguir trabajando y sus informaciones a menudo eran utilizadas por la radio y la televisión estatal eslovenas.

Durante los primeros meses de guerra en Bosnia-Herzegovina los reporteros de *Tanjug* trataron de trabajar con normalidad. Pero pronto se dieron cuenta de que sus reportajes eran alterados en Serbia con el fin de culpar al Gobierno bosnio. Las protestas de los periodistas no fueron atendidas y optaron por una nueva táctica: Simplificar sus reportajes. Así por ejemplo se informaba de que “Sarajevo ha sido hoy bombardeado de nuevo”, pero no se identificaba al agresor -en este caso las fuerzas serbias-. Para estos profesionales era preferible que llegara algo de la verdad que nada en absoluto. Estos reportajes más simples y parciales lograban evitar la manipulación de *TV Belgrado*. Pero la situación se agravó, en agosto de 1992 sus líneas de teléfono con Serbia fueron cortadas y el contacto se hizo técnicamente imposible. Tras recibir varias amenazas, la oficina fue atacada por un grupo paramilitar el 13 de abril de 1993. Asustados, sin medios técnicos y cansados de informar para nadie los periodistas, que habían intentado mantener la objetividad, abandonaron el trabajo.

En Bosnia-Herzegovina *Tanjug* había intentado mantener una cierta independencia, pero acabó cayendo en manos del SDS (‘Srpska Demokratska Stranka’). En otoño de 1993, la agencia tenía corresponsales en las principales ciudades bosnias en las zonas controladas y ‘limpiadas’ por los serbios. Ningún otro medio podía competir con esta cobertura.

La estrategia de *Tanjug* en Bosnia-Herzegovina fue a partir de entonces simple: Omisiones y distorsiones. “Choques” y “batallas” eran las palabras favoritas, los atacantes de Sarajevo jamás eran identificados y cuando alguna ciudad o pueblo caía en manos de los serbios -normalmente tras un asedio- se afirmaba que “había sido al fin liberada”.

Tanjug redujo radicalmente el número de sus oficinas en el extranjero y la fuerte crisis económica sirvió de excusa para sucesivas purgas tanto dentro como fuera de Yugoslavia.

3.2. BORBA.

El periódico *Borba* (La Lucha) nació en 1922 como órgano del partido comunista y mantuvo esta línea tras la Segunda Guerra Mundial. Se convirtió en el periódico “proyugoslavo” por excelencia en 1964, cuando pasó a ser propiedad de la Alianza Socialista de los Trabajadores. Con fama de tedioso, era el periódico de militares y funcionarios. *Borba* mantuvo una posición crítica hacia Milošević; cuando este comenzó su carrera hacia el poder, lo que le hizo perder muchas suscripciones en esta república.

La información de *Borba* sobre el congreso de la Liga Comunista de Yugoslavia, que se cerró con el abandono de eslovenos y croatas ante la intransigencia del bloque serbio fue “La SKJ (‘Savez komunista Jugoslavije’, Liga de los Comunistas) ya no

existe”, señalando en el texto el peligro que esto suponía para la misma existencia del país, mientras el resto de periódicos serbios alababa la conducta de Milošević;

Borba decidió fundir en 1988 sus dos ediciones, una con alfabeto latino y otra en cirílico, en un mismo ejemplar, en el que se alternaban las páginas escritas en uno y otro alfabeto; al tiempo que publicaba una serie de artículos en los que se criticaba a los principales dirigentes comunistas. Con la llegada de los problemas en Croacia, *Borba*, al contrario que el resto de la prensa Serbia, trató de mostrarse imparcial, al igual que respecto a las muestras de oposición al régimen de Milošević; en la propia Serbia, sistemáticamente manipuladas cuando no silenciadas por los otros medios. Así, por ejemplo, tras la manifestación de la oposición serbia el 9 de marzo de 1991 *Borba* tituló “Los padres en Ušće, los hijos en Terazije”, haciendo mención a la manifestación en apoyo de Milosevic convocada en Ušće, con mayoritaria asistencia de gente madura, u la protesta de la oposición en el centro de Belgrado, protagonizada mayoritariamente por los estudiantes.

En principio, estas muestras de independencia hicieron que el periódico aumentara sus ventas y atrajo por primera vez la atención de los jóvenes lectores, que hasta entonces consideraban al conservador *Borba* como el diario de sus abuelos. El antiguo director de la compañía Ivan Mrdjen estimaba que el número de lectores en 1990 era de unos 40.000, cifra que se disparó hasta los 140.000 en la época de las protestas de 1991¹⁵.

En septiembre de 1991 fue privatizado, pasando de ser propiedad estatal a una sociedad anónima, *Borba* d.d. (Las dos ‘d’ significan ‘deoničarsko društvo’, el equivalente a nuestro S.A.). El Gobierno federal se hizo con el 17 por ciento de las acciones, los bancos compraron el 15 por ciento y los trabajadores el 12. Para evitar que el Estado pudiera hacerse con el control de la publicación, *Borba* hizo un llamamiento a sus lectores, unos 3.000 se hicieron con un 7 por ciento de las acciones, varias empresas serbias se repartieron otro 14 por ciento. El mayor porcentaje, el 35 por ciento, quedó en manos de un hombre de negocios, Dušan Mijić, que se convirtió en el presidente de la compañía *Borba* d.d., mientras la redacción eligió a la veterana periodista Gordana Logar como directora del diario¹⁶.

Esta imparcialidad pronto empezó a molestar a ambas partes. Muchos de los quioscos que vendían *Borba* en Croacia fueron atacados en la primavera de 1991. En Serbia la oficina principal del diario recibió la poco agradable visita de ‘Arkan’ y sus hombres armados.

Borba comenzó a ceder a las presiones. Con el estallido del conflicto en Bosnia-Herzegovina sus informaciones empezaron a ser más parciales. Empezó a hablar también del genocidio del pueblo serbio, sin nombrar apenas la ‘limpieza étnica’ emprendida contra la población no serbia y las matanzas de civiles solían quedarse en simples escaramuzas. Sin embargo, y pese a todo, *Borba* siguió dando cierto espacio a los políticos bosnios y siguió cubriendo las manifestaciones contrarias a la guerra en Belgrado; incluso reconoció que eran los propios serbios los que atacaban Sarajevo.

¹⁵ MRDJEN, Ivan: “Osvetoljubivost Uvredjenih” en *Dosije Borba* (Dosier Borba), noviembre 1994.

¹⁶ Ver GORDY, Eric: *The culture of power in Serbia. Nationalism and the destruction of alternatives*, Pennsylvania, Pennsylvania University Park, 1999, pág.81-83.

Borba tenía dos corresponsales en la capital bosnia, Z}eljko Vukovi} y Natka Buturovi};;, que tuvieron que huir a finales de 1992 después de que el diario bosnio *Oslobodjenje* publicara un informe secreto de la ‘Armija’ en el que en tono amenazante los militares se preguntaban por qué seguían en Sarajevo algunos periodistas serbios¹⁷.

La crisis económica y el éxodo de muchos serbios, que intentaban escapar de la guerra y las sanciones, redujo el número de lectores de *Borba*. El precio del papel y los impuestos subían constantemente y el periódico no contaba con ningún apoyo estatal. Así, *Borba* se veía obligado a pagar a Matroz, la imprenta de propiedad estatal, el doble que los diarios progubernamentales. Además, la distribución estaba en manos de compañías estatales por lo que el diario quedaba prácticamente restringido al área de Belgrado. La publicidad también era reducida ya que ninguna compañía estatal o con participación estatal se anunciaba en *Borba*.

Acosado por las autoridades y con pocos pero fieles lectores, *Borba* permanecía como el único diario independiente de la nueva Yugoslavia. En 1994 una nueva maniobra del gobierno de Milo}evi} dejó el diario bajo control estatal. Pero sus trabajadores se reunieron en un nuevo diario llamado *Naša Borba* (Nuestra Lucha), que consiguió salir adelante como luego explicaré en el capítulo dedicado a Serbia.

3.3. YUTEL.

Esta televisión federal comenzó a funcionar en 1990. Su objetivo político era acelerar el paso de Yugoslavia hacia la democracia total. Intentaba recordar a la gente que el país debía permanecer unido. La figura que se escondía tras *Yutel* era la del por aquel entonces primer ministro federal Ante Markovi};. Sus intentos radicales de reforma económica amenazaban el poder, tanto político como ideológico, de las élites políticas de las distintas repúblicas. Sus proyectos contrariaban los deseos tanto de Serbia como de Eslovenia y Croacia; unos para dominar Yugoslavia, los otros para separarse de ella.

El Gobierno federal pensó entonces establecer una nueva televisión financiada con presupuesto federal. La idea era que cada república tuviera un estudio de *Yutel*. Pero en principio sólo *TV Ljubljana* aceptó. En principio el Ejército Federal permitió a *Yutel* utilizar sus frecuencias. El JNA vio así una oportunidad de explotar el idealismo proyugoslavo de la cadena para su propio beneficio. Pero pronto, al no ver satisfechos sus deseos, le retiró su apoyo.

Neboj}a Bato Tomasevi} y Goran Mili} -director y redactor jefe, respectivamente- eran los encargados de sacar adelante el proyecto y reclutaron a la plantilla entre quienes aún creían en la posibilidad de una Yugoslavia unida.

Yutel comenzó a transmitir desde Sarajevo el 23 de octubre de 1990, un mes antes de las elecciones en Bosnia, con un “Dobar dan Jugoslavija!” (¡Buenas tardes Yugoslavia!) cuando sólo un cuarto de la población podía recibir su señal. *TV Belgrado*

¹⁷ *Oslobodjenje*, 12 septiembre 1992.

se negó a transmitir la programación de *Yutel* alegando que las cadenas de las otras repúblicas tampoco lo harían.

Los partidos en el poder tanto en Serbia como en Croacia se mostraron desde el principio hostiles a la nueva televisión. Los serbios conocían la gran dependencia económica de *Yutel* respecto a un Gobierno federal que ellos empezaban a controlar y por tanto querían utilizar en su beneficio. Para los croatas, esta misma razón, la convertía en un instrumento al servicio del Ejército y del centralismo de la 'Gran Serbia'.

Al principio *Yutel* tenía muy poca audiencia, sólo *TV Sarajevo* y *TV Skopje* emitían sus programas en directo. Pero sus reportajes independientes y objetivos hicieron que *TV Ljubljana* también aceptara su programación. *Yutel* ya se veía en tres repúblicas y el interés del público comenzó a crecer. A principios de 1991, Croacia obtuvo una licencia provisional, Serbia y Montenegro la siguieron. Durante unos pocos meses *Yutel* fue vista por toda la Federación, a excepción de Kosovo.

Sin embargo, en mayo del 91 Croacia abandonó por considerar anticroata la cobertura de las escaramuzas de las milicias serbias en la Eslavonia oriental. El portazo croata dio pie al de Serbia y Montenegro. La oficina de *Yutel* en Belgrado fue atacada dos veces por grupos nacionalistas, una de ellas por las 'Beli Orlovi' (Águilas Blancas) de Σ}ešelj, que dejaron herido a un empleado. En Croacia la situación tampoco era fácil pero, al menos, *TV Croacia* emitía de vez en cuando programas de *Yutel* aunque siempre en horario de madrugada.

Las diferencias entre los trabajadores fueron acrecentándose a medida que avanzaba el conflicto. Los problemas crecían, ya no sólo eran técnicos y financieros sino también políticos. *Yutel* intentaba mantener la neutralidad a toda costa y esto acabó llevando a informaciones sesgadas o dobles, como muestran los siguientes ejemplos:

- El 1 de agosto de 1991 unos 70 civiles croatas fueron asesinados en una operación del Ejército Federal y paramilitares serbios cerca de Osijek. *Yutel* informó de las muertes, pero no dijo quien las había provocado.

- Tras la caída de Vukovar tras largo asedio una reportera de *Yutel* culpó a los irregulares serbios y al JNA de la situación. Dos días después se envió a otro periodista que realizó un reportaje en el que se destacaba que la ciudad había sido liberada por los serbios¹⁸.

Las diferencias en el seno de *Yutel* y las presiones exteriores se multiplicaron con el estallido del conflicto en Bosnia-Herzegovina. En esta república *Yutel* era muy popular, sus intentos de neutralidad agradaban especialmente a los bosniacos y a todos aquellos defensores de la integridad territorial de Bosnia-Herzegovina, que ya se veían atrapados por las ambiciones territoriales de serbios y croatas.

Yutel sólo aguantó cinco semanas el asedio de Sarajevo. El 11 de mayo de 1992, sin medios técnicos ni económicos, decidieron abandonar. Sus ideas y objetivos habían sido buenos pero quizá nació demasiado tarde y estuvo demasiado sola para poder influir verdaderamente en los acontecimientos.

¹⁸ Cfr. THOMPSON, Mark: *Ob.cit.*, pág.46-47.

4.4. AIM.

Aunque nació en 1992 cuando Yugoslavia ya no existía, la agencia *AIM* ('Alternativna Informativna Mrežja', Red de Información Alternativa) se ha ganado por mérito propio un lugar entre los medios panyugoslavos. *AIM* es un proyecto de un grupo de periodistas independientes yugoslavos, apoyados por el Fondo Cívico Europeo, que desde su fundación ha ido estableciendo una red de periodistas en todos los países de la antigua Yugoslavia con el objetivo de ofrecer una información independiente, alejada del nacionalismo y la manipulación imperante en esta región en la última década¹⁹.

AIM ofrece sus textos en serbio, croata y bosnio. Además cuenta con algunos extractos en inglés y su servicio especial Balkan Press también está disponible en albanés, recientemente ha empezado a ofrecer noticias también en esloveno. No se trata de una agencia al uso sino que se ha especializado, dadas las características del espacio en el que opera, en la elaboración de artículos de análisis, reportajes, comentarios y entrevistas a través de los que se intenta evitar la manipulación y ofrecer una información independiente con un adecuado 'background' de los sucesos. Sus noticias se centran especialmente en aspectos relacionados con la sociedad civil, los derechos humanos y de las minorías, la situación de los refugiados, la libertad de prensa, etc.

La agencia cuenta con los servicios de destacados profesionales ex yugoslavos, muchos de los cuales perdieron sus empleos por su oposición al nacionalismo. Actualmente, *AIM* cuenta con unos 120 periodistas y oficinas en Sarajevo y Banja Luka (Bosnia Herzegovina), Zagreb (Croacia), Belgrado (Serbia), Podgorica (Montenegro), Priština (Kosovo), Skopje (Macedonia), Ljubljana (Eslovenia), además de en Tirana (Albania).

Alternativna Informativna Mrežja ha ofrecido gratis sus servicios a todos aquellos medios que han querido publicar sus informaciones. Funciona con un sistema de mail-box, en el que las informaciones se intercambian a través de un ordenador central situado en París. Además de sus informaciones habituales cuenta con dos servicios especiales: Balkan Press, una revista de prensa semanal sobre la situación en Kosovo e IZBORBIH, un servicio que ofrece noticias breves, comentarios, entrevistas, análisis y reportajes sobre Bosnia-Herzegovina.

AIM ha sido posible gracias a la ayuda económica recibida de la Unión Europea, el Consejo de Europa, el Foro Cívico Europeo, fundaciones y Organizaciones No Gubernamentales ('Soros Foundation', 'Swedish Helsinki Committee', etc) y el apoyo de diversos gobiernos europeos (Alemania, Holanda, Gran Bretaña, entre otros).

Otro intento de dar una cobertura independiente para toda Yugoslavia comenzó en abril de 1993 con *Radio Boat* y su principal programa 'Derecho de Expresión'. Por iniciativa de la periodista montenegrina Dragica Ponorac, con ayuda de la Unesco y la UE, un equipo de 15 personas de todas las nacionalidades, entre ellos el cineasta serbio Lazar Stojanović, informaba a diario desde un barco en el Adriático, utilizando información de sus corresponsales en ciudades yugoslavas y de medios internacionales.

¹⁹ Ver apéndice, en el que incluyo algunas de estas notas de *AIM*.

El trabajo de *Radio Boat* no alcanzaba ni mucho menos a toda Yugoslavia y fue ignorado, cuando no vilipendiado, por los medios de las distintas repúblicas aunque su esfuerzo encontró cierto eco en los medios internacionales.

El desarrollo de nuevas tecnologías, especialmente el ‘boom’ de Internet permitió la aparición de nuevos medios que intentaron fomentar el acercamiento entre los antiguos compatriotas, sobre todo a partir de 1994. En este sentido, merece la pena destacar el trabajo del portal www.domovina.net, un lugar de encuentro para todos aquellos que consideran su patria (‘domovina’) la antigua Yugoslavia.

Domovina se centra especialmente en Bosnia-Herzegovina, dado que se dedica sobre todo a aquellas personas que abandonaron la república a causa de la guerra. En la web, que aparece mayoritariamente en serbo-croata aunque algunos archivos pueden consultarse en inglés, se puede encontrar un archivo con noticias sobre los años de la guerra, enlaces a los principales medios independientes de la antigua Yugoslavia (*Feral Tribune* en Croacia, *Vreme* en Serbia, *Monitor* en Montenegro y *Dani* en la Federación musulmano-croata y *Reporter* en la Republika Srpska, ambas en Bosnia-Herzegovina), a medios dedicados a emigrantes o exilados ‘yugoslavos’ en otros países como Estados Unidos o Australia, como el *SabaH* (Bosnian American Independent Newspaper). También ofrece una especie de agenda con acontecimientos relacionados con la antigua Yugoslavia por todo el mundo: estreno de películas ‘yugoslavas’, conferencias, conciertos o actos benéficos a beneficio de refugiados o víctimas de la guerra, etc.

Como conclusión, se puede señalar que ya antes de las guerras de desintegración apenas había medios de carácter nacional, salvo la agencia *Tanjug*, y diarios, televisiones y radios tenían un carácter fundamentalmente republicano. Sin embargo, había unas convenciones respetadas por todos, ciertos temas tabúes y una colaboración interrepublicana, especialmente en el caso de la televisión. La ruptura de los acuerdos de televisión a finales de los años 80 fue, sin duda, un paso decisivo en el camino que condujo a la destrucción de Yugoslavia.

CAPÍTULO IV.

LOS MEDIOS EN LA REPÚBLICA DE SERBIA.

La influencia de los medios de comunicación ha sido enorme en Serbia. Ellos fueron el principal instrumento para que la aspiración de la ‘Gran Serbia’ y el principio de “todos los serbios en un mismo estado” se convirtieran en algo familiar y corriente para todos los serbios. Los medios fueron los encargados de garantizar la fidelidad de la mayor parte de los ciudadanos a sus gobernantes y sus políticas. Los discursos nacionalistas, el silenciamiento de la oposición, omisiones y medias verdades, cuando no mentiras increíbles, contribuyeron a crear el caldo de cultivo adecuado primero para comenzar la guerra y después para mantenerla durante cuatro largos años en Bosnia-Herzegovina y reiniciar los enfrentamientos en Kosovo apenas tres años después de Dayton.

Los medios lograron extender la idea de que todos los serbios desperdigados por Yugoslavia debían vivir juntos. Allí donde hubiera un serbio era tierra serbia. Pero este consenso nacional no se logró tan fácilmente, es fruto de la labor del Gobierno durante varios años. Los políticos se hicieron con el control de los medios y los periodistas, a veces por convencimiento pero en muchos casos sometidos a fuertes presiones, fueron plegándose a sus exigencias.

La explosiva situación de Kosovo a finales de los 80 se convirtió en el punto de partida de un proceso destinado a prender la mecha de la guerra. Desde ese momento, el lenguaje demagógico e irracional se apoderó de la mayor parte de los medios. Se hablaba del destino, de la misión del pueblo serbio, era un lenguaje de amenazas, de autocompasión y ultimátums. Las conspiraciones y las traiciones crecían por doquier. Era, en definitiva, una incitación a la violencia; un lenguaje de guerra cuando la propia guerra era todavía inconcebible para la mayor parte de los yugoslavos.

El problema de Kosovo ya ha sido tratado ampliamente en los capítulos previos. Ya en 1986 la Academia de las Artes y las Ciencias Serbia dio a conocer su tristemente célebre Memorándum. En él llamaban a la construcción de la Gran Serbia, a la reunificación de todos los serbios en un mismo Estado y anunciaban el genocidio de los serbios y la destrucción de su cultura en Kosovo. Para evitarlo pedían que la autonomía de esta provincia fuera revisada y se reformara la constitución de 1974.

Esta revisión significó en la práctica la pérdida de los derechos de las dos provincias autónomas de Serbia, Kosovo y Vojvodina. Los antiguos políticos comunistas, disfrazados ahora de nacionalistas, los intelectuales, la burocracia, la Iglesia ortodoxa y los medios de comunicación se unieron en una campaña que puede resumirse en: “O conseguimos la unidad de todos los serbios o seremos destruidos”, ya sea por los albaneses en Kosovo, los croatas en Croacia o los musulmanes en Bosnia-Herzegovina. Puede parecer descabellado pero no lo es tanto pensando en la situación de inestabilidad política, social y económica que se vivía y en los antecedentes de un pueblo que sufrió duras masacres en la Segunda Guerra Mundial y que aguantó durante cinco siglos el yugo del imperio otomano. Además, era evidente, que en el caso de una ruptura traumática de Yugoslavia, los que más tenían que perder eran los serbios, el único pueblo con importante presencia en otras dos repúblicas además de la propia.

Esta campaña necesitaba el apoyo de la población, por ello la labor de los medios para configurar la opinión pública era inestimable. Los albaneses pasaron a ser terroristas, violadores de monjas, separatistas En Kosovo se creó un modelo que se extendió posteriormente a otras zonas: Se identifica y estigmatiza al enemigo (albaneses, croatas o musulmanes) y después se une a todos los serbios para hacer frente a esta amenaza. Además, de vez en cuando cabía el recurso a la amenaza exterior: El Vaticano, la CIA, Alemania, etc.

Al igual que la Liga de los Comunistas purgó a la oposición durante la VIII sesión de su Comité Central en 1987, entre septiembre y noviembre de ese mismo año los principales periodistas críticos perdieron sus puestos. Desde ese momento, el grupo editorial Politika estableció el tono nacionalista de los medios en Serbia.

Uno de los primeros en caer en la esfera política fue Dragisa Pavlović, responsable en Belgrado de la Liga de los Comunistas y que había criticado duramente la línea ultranacionalista empleada por algunos medios como los diarios *Politika* y *Vecernje novosti* y el semanario *Duga*.

Entre los periodistas, en octubre de 1987 fueron destituidos el director general del grupo Politika, Ivan Stojanović, y el editor de *NIN*, Mirko Djekić; por no apoyar a Milošević; en el Congreso de la Liga. El noviembre, el jefe de informativos de *TV Belgrado* Mihailo Erić; fue despedido ya que sus informaciones “manipulaban y desinformaban” al público¹. La realidad es que Erić; no había adoptado la línea complaciente de otros compañeros y tanto él como parte de su equipo se habían mostrado críticos con Milošević; durante la VIII Sesión del Congreso.

Las cosas no eran fáciles para los periodistas en Serbia y aún menos en Kosovo, donde para 1990 el régimen se había hecho con el control absoluto de los medios. El 5 de julio de 1990, *Radio Televisión Priština* pasó a estar directamente controlada por el Gobierno de Serbia. El director y otras 1.300 personas, la mayoría albanesas, fueron despedidas. Un mes después fue clausurado el principal diario albanés, *Rilindja*, y cerca de 200 personas perdieron sus empleos. La radio tampoco se libró de la persecución y seis emisoras locales, que transmitían en albanés, fueron cerradas². Dos leyes relativas a los medios, la Ley de Información Pública y la Ley de Radio Televisión, aprobadas en 1991, sentaron las bases para que esta purga de los medios pudiera continuar sin problemas.

1. LAS LEYES DE PRENSA.

Aunque en Serbia existían varias leyes que limitaban la libertad de prensa no se utilizaron demasiado durante las guerras de Croacia y Bosnia-Herzegovina porque el Gobierno poseía otras formas más ‘sutiles’ para garantizarse el control de los medios y

¹ Ver los informes del Committee to Protect Journalist, *Attacks on the Press, 1990 y 1991*, New York. El CPJ, con sede en Nueva York, se define como una organización “sin ánimo de lucro y no partidista, dedicada a la defensa global de la libertad de prensa”. Anualmente realiza informes sobre la situación de la libertad de prensa en el mundo y listas con los mayores enemigos de la prensa, que pueden ser consultadas por Internet en www.cpj.org.

² Cfr. Human Rights Watch: *Open Wounds: Human Right Abuses in Kosovo*, Nueva York, HRW, 1993. Human Rights Watch es una organización dedicada a la defensa de los derechos humanos.

castigar las críticas. Sería en octubre de 1998 cuando las autoridades serbias aprobaron la Ley de Prensa más restrictiva de su historia, que causaría estragos entre los medios independientes y alternativos al poder.

La constitución de Serbia de 1990 y la de la nueva Yugoslavia (Serbia y Montenegro) de 1992 garantizaban la libertad de pensamiento y opinión así como la libertad de prensa. Prohibían además la censura. Sin embargo, se contemplaba la posibilidad de que las autoridades pudieran suprimir medios que se opusieran al Gobierno³. Esto permitió por ejemplo que en marzo de 1991 la televisión *Studio B* y la *Radio B92* fueran suspendidas durante 36 horas para impedir que informaran sobre una manifestación en Belgrado contra Milošević; y su política. Estas medidas se repitieron con cierta asiduidad en los años posteriores, como analizaré más adelante.

Además, el Código Civil Serbio protegía a los miembros del Gobierno de cualquier tipo de crítica a sus funciones públicas. El artículo 98 del Código preveía amplios poderes para castigar, con hasta tres años de prisión, las “críticas a los dirigentes políticos durante el ejercicio de sus funciones”. El artículo 218 contemplaba idénticas penas para los que propagaran “falsas informaciones” que “amenacen el orden público y la paz” o entorpezcan la “puesta en marcha de decisiones o medidas del Gobierno”.

Las dos leyes fundamentales por lo que a los medios se refiere –hasta la polémica Ley del 98– fueron aprobadas en 1991, la Ley de Información Pública, que vio la luz en marzo, y la Ley de Radio Televisión en julio. Ley precisamente esta última que daba al Gobierno serbio el control de las frecuencias radioeléctricas. El Gobierno serbio comenzó a apropiarse de las frecuencias del Gobierno federal en marzo de 1991. El 24 de octubre el Tribunal Constitucional yugoslavo afirmó que era anticonstitucional, pero esta sentencia fue ignorada por las autoridades serbias.

Como ya he dicho, estas leyes apenas se utilizaron contra los medios, era más fácil, y menos lesivo ante la opinión pública serbia e internacional, establecer un total y arbitrario control sobre la línea editorial de los medios y controlar a su personal.

En ocasiones, las fuerzas del orden han sido responsables de ataques físicos a los periodistas como ocurrió en la manifestación contra el gobierno del 1 de junio de 1993 en la que varios periodistas fueron agredidos por la policía⁴. Dušan Reljić, del seminario independiente *Vreme*, fue secuestrado el 21 de septiembre de 1993 y retenido durante dos días por agentes de los servicios secretos para ser interrogado⁵.

2. LA TELEVISIÓN.

Al hablar de televisión en Serbia en la década de los 90 debemos distinguir dos grandes grupos. Por una parte, las emisoras públicas, con la *Radio-Televizija Srbije* (*Radio Televisión Serbia*, RTS), la única con capacidad para llegar a todo el territorio

³ *Ustav Republike Srbije* (Constitución de la República Serbia), Belgrado, Sluzbeni List, 1990, y *Ustav FRJ* (Constitución de la República Federal de Yugoslavia), Belgrado, Sluzbeni List, 1992.

⁴ Cfr. Helsinki Human Rights Committee: *Belgrade demonstrations: Excessive use of force and beatings in detention*, Nueva York, agosto de 1993.

⁵ Nota de Reporteros sin Fronteras, remitida por fax en octubre de 1993.

serbio, a la cabeza. También entran en este grupo las numerosas emisoras locales, dependientes en su mayor parte de las autoridades municipales. Todas estas emisoras se han caracterizado por su carácter progubernamental ya que se encontraban totalmente dirigidas por el SPS (Partido Socialista de Serbia).

En el otro lado, nos encontramos con una serie de emisoras de propiedad mixta, o en proceso de privatización, que intentan ofrecer una información alternativa a la oficial. Pero su importancia en estos primeros tiempos era muy reducida, en Serbia sólo existían en los años inmediatamente anteriores al conflicto y durante el mismo dos cadenas privadas, *NTV Studio B* y *TV Politika*, que además sólo podían emitir en Belgrado y sus alrededores.

También había televisión vía satélite y por cable pero muy poco desarrollada. Vía satélite, los serbios podían ver en las diferentes cadenas internacionales (*BBC*, *CNN*, *Deutsche Welle*, *RAI* y la propia *Televisión Española*) una información sobre las sucesivas guerras de desintegración que nada tenía que ver con la que ofrecían los medios locales. Pero sólo una minoría tenía acceso a este servicio, que no preocupó a las autoridades, que se limitaba a presentar estos reportajes como ejemplo de la “conspiración internacional contra Serbia”.

La *RTS* era el medio clave, los números hablan por si solos. En octubre de 1990 la audiencia media de los informativos de la *Radio-Televizija Srbije (RTS)* era de unos 2,5 millones. En octubre de 1991 esta cifra era de 3 millones y si se incluía la Vojvodina alcanzaba los 3,5 millones de personas. Esto suponía más del 60 por ciento de la población⁶. Si tenemos en cuenta que la televisión pública seguía totalmente las consignas del gobierno de Milošević; y comprobamos que la televisión era prácticamente la única fuente de información que utilizaba la mayor parte de la población se puede entender fácilmente la desinformación y la manipulación a la que estaba sometidos los serbios⁷.

Al tiempo que las cifras de audiencia de la televisión aumentaban disminuía la circulación de periódicos. En 1990 los periódicos vendían en Serbia 1.100.000 ejemplares diarios, en 1993, dada la penuria económica y el alza de los precios debido al mayor coste del papel a causa del embargo, se calcula que no se vendían más de 300.000. Así, la televisión se utilizaba del orden de cinco o seis veces más que la TV⁸.

2.1. RADIO TELEVIZIJA SRBIJE (RTS).

Radio-Televizija Srbije es el medio de comunicación más importante del país y tiene el monopolio de las cadenas de televisión. Tiene tres canales, el más importante es el primero, que cubre el 96 por ciento del territorio de Serbia y podía verse en partes de Bosnia-Herzegovina y Croacia.

⁶ Ver THOMPSON, Mark: *Forging War: The media in Serbia, Croatia and Bosnia Hercegovina*, Avon, Article XIX, 1994, pág.84-85.

⁷ Dos encuestas de octubre de 1992 del Instituto de Ciencias Sociales de la Universidad de Belgrado señalaban que la radio y la televisión eran la fuente de información más frecuente para entre el 66 y el 76 por ciento de la población, mientras que sólo el 14 por ciento decía elegir para informarse periódicos y revistas.

⁸ Datos del informe anual del European Institute for the Media (EIM), correspondiente a 1993.

En principio no existía *Radio-Televizija Srbije* sino que había tres cadenas diferentes en la República, *Radio-Televizija Beograd* (RTB) y otras dos en las provincias autónomas, *Radio-Televizija Novi Sad* (RTNS) y *Radio-Televizija Priština* (RTP). Cuando Serbia suprimió en 1989 las autonomías de estas provincias sus estaciones de televisión pasaron a depender totalmente de Belgrado. La Ley de Radio Televisión de 1991 redujo a RTNS y RTP a la condición de meros estudios regionales, constituyéndose así la nueva *Radio-Televizija Srbije*, que contaba con cerca de 8.000 personas a su servicio.

La RTS, junto al diario *Politika*, ha sido la gran arma propagandística del Gobierno de Milošević. Así lo explicaba el periodista independiente croata Heni Erceg:

“Los reporteros de *Televisión Belgrado*, conjuntamente con los del diario *Politika*, fueron los creadores de la nueva forma de periodismo basada en el sintagma: Lo primero ha de ser la mentira (por el bien de tu nación), después algo de información y, por supuesto, el comentario con el mensaje principal: mi nación está en peligro porque la otra nación confabula contra nuestras vidas”⁹.

En esta ‘labor’, y de acuerdo con la cronología establecida por el periodista serbio Rade Veljanovski, podemos diferenciar tres etapas de la RTS:

1. Desde comienzos de 1980, especialmente a raíz de la revuelta de Kosovo en 1981, hasta la VIII sesión de la Liga de los Comunistas de Serbia. En esta época se quiebra el ‘Bratstvo i Jedinstvo’ del titismo, pero aún se mantienen las formas.
2. Desde la citada reunión, que dio el poder a Milošević, hasta el 31 de julio de 1991, fecha en que fue aprobada la nueva Ley de Televisión. En esta fase, y bajo la dirección de Dušan Mitević, *Televisión Belgrado* se convierte en la mejor arma de apoyo a las políticas de Milošević.
3. Desde la promulgación de la Ley, que marcó un giro en la programación y en los contenidos. Desde aquí, y a lo largo de toda la década de los 90, la nueva *Radio-Televizija Srbije*, será simplemente un altavoz del SPS, el instrumento de la más burda propaganda del régimen¹⁰.

En esta primera etapa, como he indicado, comenzó a quebrarse el principio de ‘fraternidad y unidad’ que había reinado en la época de Tito y, poco a poco, *Televisión Belgrado* fue tomando una actitud más nacionalista de defensa de lo serbio y de rechazo o, al menos, de precaución, ante todo lo de los demás.

En esta época fueron frecuentes las reuniones entre miembros del partido y responsables de *Radio Belgrado* y *Televisión Belgrado* para definir la estrategia sobre la información de Kosovo¹¹. Pero, en aquel tiempo, aún no se demonizaba a los albaneses como colectivo, ni se exacerbaba el nacionalismo serbio, simplemente se hablaba de

⁹ Declaración de Heni Erceg, periodista croata del semanario independiente *Feral Tribune*, durante su intervención en ‘Jornades Universitàries sobre Els Media i la Guerra- El cas de la Ex Iugoslàvia’, recogido en AA.VV: *El genocidio bosnio, documentos para un análisis*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1996, pág. 122-23.

¹⁰ VELJANOVSKI, Rade: “El giro de los medios audiovisuales” en POPOV, Nebojsa (ed): *Srpska Strana Rata*, Belgrado, Republika, 1996, pág.538.

¹¹ Ver SIMOVIX, Zivomir: *Radio vremena* (El tiempo de la radio), Belgrado, BIGZ, 1989, pág.338.

“fuerzas hostiles”, que dificultaban la vida de serbios y montenegrinos en Kosovo. Las informaciones sobre la situación en la provincia solían ser reportajes en directo y reacciones oficiales, no había comenzado todavía la manipulación del pasado ni se recurría a la mitología y la épica serbia.

A diferencia de la prensa que, como luego veremos, ya a mediados de los ochenta había caído en el nacionalismo, *Radio y Televisión Belgrado* mantuvieron una línea más objetiva. El célebre Memorándum, por ejemplo, no encontró grandes defensores en la televisión. Mientras los medios escritos de unas y otras repúblicas ya habían comenzado a enfrentarse, las diferentes televisiones, como ya señalé en el capítulo anterior, aún mantenían sus acuerdos de colaboración, incluso en los programas de información política.

El año decisivo para el giro nacionalista de *Televisión Belgrado* será 1987, con acontecimientos clave como la visita de Milošević; a Kosovo, las primeras ‘manifestaciones de la verdad’ y la VIII sesión de la Liga. El gran artífice de este cambio será Dušan Mitević;, director de *Televisión Belgrado* y amigo personal del matrimonio Milošević;. Mitević; ha demostrado ser uno de los grandes genios de la propaganda en Yugoslavia y no ha tenido problemas en reconocer su trabajo a favor de Milošević;: “Mostramos la promesa de Milošević; una y otra vez en la televisión y así fue como le lanzamos”, explicaba sobre su ‘preparada’ aparición en Kosovo y su famoso compromiso de no permitir que nadie volviera a “golpear al pueblo serbio”¹².

A lo largo de 1988, *TV Belgrado* se encargó de transmitir las ‘manifestaciones de la verdad’, en ellas se exageraba la cifra de manifestantes, se ‘veneraban’ los discursos de Milošević; y se ocultaban emblemas -insignias ‘chetniks’, antiguas banderas- que podían resultar inaceptables para muchos espectadores. Pero se podían ver perfectamente las fotos y retratos de Milošević;, las imágenes de santos ortodoxos y, sobre todo, se podían escuchar los cánticos de los manifestantes, ‘muerte a Vlasi’ (líder albanokosovar), ‘queremos armas’, ‘Kosovo siempre será Serbia’, que se hicieron populares para todos los serbios gracias a la radio y la televisión sin que ningún líder del partido hiciera nada para calmar los ánimos.

Esta política informativa provocó las primeras manifestaciones de descontento entre la plantilla en enero de 1989. Pero con Mitević; como director de programación y Milorad Vucelić;, importante cargo en el comité ejecutivo del SPS, como director general, estaba claro que la cadena iba a plegarse a los intereses de Milošević;.

Otro golpe magistral de Mitević; tuvo lugar el 27 de febrero de 1989. Ese día miles de eslovenos, acompañados por sus líderes políticos, salieron a las calles de Ljubljana en apoyo a los mineros albanokosovares. Mitević;, que entonces se encontraba en la capital eslovena y estaba viéndolo todo por *Televisión Ljubljana*, dio la orden a *Televisión Belgrado* de retransmitir la manifestación en directo, con subtítulos en serbo-croata. Durante horas, el público serbio vio pasmado como los eslovenos denunciaban sus abusos contra la población albanesa y les acusaban de estar haciendo con los kosovares lo mismo que los nazis con los judíos. Era más de lo que los serbios,

¹² SILBER, Laura LITTLE, Allan: *The death of Yugoslavia*, Penguin Books, BBC Books, Londres, 1995 (1996, edición revisada), pág.39.

que llevaban un año reclamando su condición de víctimas en las ‘manifestaciones de la verdad’, podían soportar.

La reacción no se hizo esperar, los belgradenses comenzaron a concentrarse ante el Parlamento Federal exigiendo que Milošević; les atendiera. El presidente federal, el bosnio Raif Dizdarević; trató en vano de calmar los ánimos. La gente seguía pidiendo a ‘Slobo’, pero él no tenía prisa y esperó 24 horas para hacer su aparición triunfal ante una muchedumbre expectante, que había pasado la noche en vela, y por supuesto ante las cámaras, siempre preparadas, de *Televisión Belgrado*. Así lo vio Mitević;

“Fue una demostración de poder, tuvo a la multitud esperando durante horas. El presidente federal habló y no se marcharon. Finalmente apareció Slobodan. Apenas habló cuatro minutos. La multitud chillaba ‘detened a Vlasi’ y Slobodan hacía como que no oía y repetía ‘arrestaremos a los que tengan que ser arrestados, independientemente del cargo que ocupen’. ‘Ahora marchaos a casa’ y se fueron...Esto demostró su poder y que era su líder indiscutible”¹³.

TV Belgrado y medios como *Politika* y *Vecernje Novosti* no tardaron en encontrar similitudes entre esta manifestación y la del 27 de marzo de 1941, cuando los belgradenses, al grito de ‘Bolje rat nego pakt’, salieron a la calle a desafiar a los nazis.

El momento triunfal de Milošević; aún tardaría unos meses en llegar, sería en junio en el aniversario de Kosovo Polje que, según Rade Veljanovski, “se benefició de una mediatización excepcional, la *RTB* lo transmitió en directo y además le dedicó varios programas especiales, en los que se insistía especialmente en el discurso de Slobodan Milošević; repetido in extenso”¹⁴.

El principal programa informativo de la *Radio Televisión Serbia* es ‘Dnevnik 2’, las noticias de la tarde, de unos 40 minutos de duración, que se emite en toda Serbia y en las zonas que controlaban durante la guerra en Croacia (*TV Knin* y *TV Beli Manastir*) y Bosnia-Herzegovina (*TV Banja Luka* y *TV Pale*).

Este programa refleja perfectamente la presión gubernamental, el tratamiento de las noticias obedecía a las necesidades políticas de Milošević; que repetía hasta la saciedad una serie de mensajes. Algunas de estas consignas son: Todos los serbios tienen derecho a vivir juntos en un mismo estado; los serbios que no viven en Serbia están luchando contra fascistas y extremistas religiosos; la República de Serbia no está directamente involucrada en los conflictos de Croacia y Bosnia-Herzegovina; Serbia quiere la paz pero sólo si es justa para todos los serbios; las sanciones internacionales son el injusto castigo al apoyo que están dando a los serbios que viven fuera de Serbia.

En junio de 1990 varios periodistas se negaron a dar una información manipulada de una manifestación de protesta en Belgrado y fueron suspendidos de sus cargos. Poco después, un grupo de periodistas se unió y creó el sindicato independiente de la *Radio Televisión de Belgrado*. El sindicato desarrolló un código para regular el

¹³ SILBER, Laura & LITTLE, Allan: *Ob.cit.*, pág.68.

¹⁴ VELJANOVSKI, Rade: *ob.cit.*, pág.573.

tratamiento televisivo de las noticias políticas, que fue aceptado por todos los partidos salvo por el de Milošević; y el de Σ}ešelj¹⁵.

Los intentos de estos periodistas de mantener una línea profesional eran infructuosos. Cuando el 9 de marzo de 1991, estudiantes y oposición salieron a la calle para protestar contra la manipulación informativa –hecho que analizaré en profundidad más adelante– de la *RTB*, sus responsables ni si inmutaron. *Televisión Belgrado* se limitó a culpar de los incidentes al líder de la oposición, Vuk Drašković, y obviando la represión policial, acusó a los manifestantes de vandalismo. Dos días después, el SPS preparó una gran contra-manifestación que, ésta sí, fue ofrecida en directo por *TV Belgrado*.

Pese a todo, todavía quedaba cierto lugar para la esperanza, cuando a finales de marzo el Parlamento serbio analizó la labor de la *Radio Televisión Belgrado* durante el último ejercicio, el trabajo de la Radio pasó el test, pero no así el de la Televisión. Las críticas de la oposición llevaron al despido de Mitevič; y de otros altos cargos de la cadena, pero fue un triunfo pírrico: El sustituto de Mitevič;, Ratomir Vico, demostró rápidamente que estaba dispuesto a seguir la línea de su antecesor costara lo que costara y, esta vez, la Asamblea no iba a poder hacer nada por impedirlo. Milošević; agradecería a Vico los servicios prestados nombrándole años después ministro federal de Información.

Tanto en la radio como en la televisión fue prohibida cualquier música, folklórica, clásica o actual de otras repúblicas. Al mismo tiempo, la religión ganaba en importancia y no se dejaba pasar ninguna fiesta ortodoxa sin que la liturgia fuera transmitida en directo.

A finales de julio de este mismo año, fue aprobada la Ley de Radio Televisión, por la que todos los poderes en este campo pasaban del Parlamento al Gobierno. Poco después se produjo el cambio de todo el equipo editorial de la *TV Belgrado*. Se eligió como nuevo jefe de informativos a un nacionalista de la línea dura, Krste Bijelič;, un serbio de Croacia, que poco después fue sustituido por otro nacionalista, Dragoljub Milanović;, proveniente del periódico *Politika Ekspres* sin apenas experiencia en televisión.

Este no sería el último golpe al periodismo independiente. Las críticas a los informadores podían ser terribles. El 10 de abril de 1992 el líder radical Vojislav Σ}ešelj atacó con nombres y apellidos a varios periodistas de la *RTS* que, desde entonces, recibieron varias amenazas. El 6 de enero de 1993 fue más allá y afirmó que el 30 por ciento de los periodistas de la *RTS* debían ser despedidos¹⁶.

El 11 de enero, doscientos periodistas de la Radio Televisión de Belgrado, incluyendo muchos de los más experimentados y respetados y 14 de los 17 jefes del sindicato, fueron despedidos. Ese mes de enero fueron despedidos de la *Radio Televisión Serbia* 1.100 trabajadores, periodistas, realizadores, cámaras, técnicos, entre ellos prácticamente todos los que habían apoyado al sindicato. Esta purga no tenía nada que ver con motivaciones políticas, según el Gobierno, sino que era tan solo una medida

¹⁵ Nezavisni Sindikat: *Cistke u RTB* (Purga en RTB), Nezavisni Sindikat RTB, Belgrado, 1993.

¹⁶ Acusaciones recogidas en el diario *Borba*, 11 de abril de 1992 y el 7 de enero de 1993.

de ahorro debido a los efectos de las sanciones económicas impuestas por la ONU pero, curiosamente, se fueron a la calle los informadores que más críticos se habían mostrado con el nacionalismo serbio¹⁷. En cualquier caso, para esa fecha todos los programas importantes ya eran simples armas propagandísticas.

Numerosos periodistas experimentados fueron así sustituidos por otros sin apenas experiencia, pero favorables al Gobierno. Antes de esta gran purga apenas hubo despidos, pero si fuertes críticas, reducciones de salarios y las llamadas ‘vacaciones pagadas’, muy utilizadas después en Croacia, por las que no se dejaba al periodista acceder a su puesto de trabajo pero se le pagaba la mitad del sueldo. Así, muchos habían optado por abandonar la información política y dedicarse a temas menos comprometidos, como los de sociedad o cultura, donde era más fácil escapar del control gubernamental¹⁸.

Hay numerosos ejemplos de manipulación de la RTS, uno de los más claros constatado por observadores de la UE y del Consejo de Seguridad y Cooperación Europeo (CSCE), así como por numerosos periodistas occidentales, es la campaña de las elecciones a la presidencia de Serbia en diciembre de 1992. Los comicios enfrentaron a Slobodan Milošević; y Milan Panić, un millonario yugoslavo que había pasado gran parte de su vida en California y que era acusado de ser agente de la CIA.

Para esta campaña, el SPS utilizó como música de fondo el himno de la antigua canción militar serbia ‘La marcha sobre el Drina’. En televisión el anuncio del SPS tenía como lema ‘Esto es Serbia’ y en él se sucedían bellas imágenes de los campos y las ciudades, trajes populares, hermosas mujeres y guerreros siempre bajo los acordes de ‘La Marcha sobre el Drina’.

Según los observadores, la RTS ofrecía numerosa información sobre Milošević, aunque no tuviera nada que ver con la campaña, al mismo tiempo que se daba una mínima cobertura de las actividades del resto de los candidatos presidenciales. En el caso de Panić, que se perfilaba como el único aspirante capaz de hacer sombra a Milošević, se emitieron declaraciones que le acusaba de traidor e incluso de criminal. Además la RTS se negó a emitir algunos anuncios electorales de los partidos de la oposición.

El CSCE afirmó que “la campaña había estado teñida de una vergonzosa propaganda en los medios controlados por el Estado, especialmente en la Televisión, que apoyaba exclusivamente al partido en el Gobierno y además ignoraba o distorsionaba el mensaje de la oposición”¹⁹.

¹⁷ Incluido en Index of Censorship Bulletin, del International Freedom of Expression Exchange, del mes de abril de 1993. Actualmente los boletines pueden ser consultados en su página web www.ifex.org.

¹⁸ Este es el caso de N. Stefanović, padre de mi amiga Nevena, cuyos comentarios han contribuido a la redacción de este capítulo.

¹⁹ EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *The 1992 Federal and Republican Elections in Serbia and Montenegro: Coverage by Press, Radio and Television*, Düsseldorf, Media Monitoring Unit (EIM), enero 1993. Para más información sobre estos comicios y la manipulación en los medios de comunicación es interesante consultar MILIVOJEVIĆ, S., MATIĆ, J.: *Ekranizacija Izboru. TV prezentacija izborne kampanje 92 u Srbiji* (Elección en pantalla, la presentación en televisión de la campaña electoral serbia de 1992) Belgrado, Vreme Knjige, 1993.

No sólo las elecciones, cada objetivo político de Milošević; tenía una estrategia en televisión y cada cambio en sus objetivos se percibía en los informativos. Baste un ejemplo: El tratamiento dado al plan de paz Vance-Owen. A finales de marzo de 1993, los informativos insistían en que si los serbobosnios aceptaban el plan se daría paso al genocidio de los serbios, que tendrían que convertirse al Catolicismo o al Islam o emigrar. Pero Milošević; poco a poco se ve atrapado, la economía serbia apenas podía soportar el peso del bloqueo internacional, que sólo se levantaría si los serbobosnios aprobaban el plan de paz. Así las cosas, Milošević; cambió de política y con este giro también variaron las noticias, se introdujeron entonces declaraciones de respetados políticos extranjeros que apoyaban el plan y tanto Milošević; como X:osiχ; y Bulatonoviχ; apelaban a la paz. Al mismo tiempo cambiaron las crónicas de la guerra en Bosnia-Herzegovina, por primera vez el 28 de abril la *RTS* citó como fuente a Unprofor y *Tanjug*, que hablaban de atrocidades cometidas por los serbios.

2.1.1. Cobertura de la guerra en Croacia y Bosnia-Herzegovina.

Vlado Mares, uno de los periodistas despedidos de la *RTS* en 1993, trabajó en Croacia en 1991. Mares afirmó que “la guerra empezó antes para los telespectadores que para la gente que vivía en las zonas conflictivas”. Como ejemplo citaba un asesinato en Zadar (Croacia) en la primavera de 1991, la televisión de Belgrado informó de él como de un crimen nacionalista aunque se había tratado simplemente de una pelea entre compañeros de trabajo.

Un lenguaje bélico se fue introduciendo en los informativos de manera que los espectadores se creían en guerra muchos antes de que se produjeran los primeros conflictos serios. Fueron los políticos los primeros en introducir estos términos, pero rápidamente fueron seguidos por los periodistas.

Según relata Mares, los rebeldes serbios y el JNA trataban con gran consideración a los reporteros de la *TV Belgrado*, dándoles siempre su propia visión de los hechos pero impidiéndoles el paso a las zonas croatas. Mares confesaba que normalmente no intentaba informar desde las ciudades croatas por la sencilla razón de que “sabía que a la *Televisión de Belgrado* no le interesaba”²⁰. Según avanzaba la guerra las fuentes del ‘otro lado’ desaparecieron y realizar un reportaje imparcial se convirtió en una tarea imposible.

La desinformación y la manipulación no se producía sólo en los programas informativos sino que se extendía a todos los espacios, uno de los más curiosos era el de la actriz-vidente Milja Vujanoviχ; que tenía un espacio de unos 45 minutos de duración en el que supuestamente demostraba sus dotes como vidente pero que en el fondo le servía de excusa para arremeter contra los periodistas independientes y la ‘conspiración internacional’ contra Serbia. Vujanoviχ; desapareció de la parrilla en 1994 cuando Milošević; decidió convertirse en el adalid de la paz en Bosnia-Herzegovina. La religión, la poesía y la música tradicional serbia daban lugar a nuevos programas como ‘Un vaso de agua de la fuente’, dedicado al folklore nacional y en el que no era raro ver,

²⁰ THOMPSON, M: *Forging war, The media in Serbia, Croatia and Bosnia Hercegovina*, Avon (Inglaterra), Article XIX, 1994. Declaraciones de Mares al autor, 7 octubre 1993, pág.100.

en medio de un decorado con iconos y símbolos ‘chetniks’, a los cantantes vestidos con trajes militares.

Algo tan simple como el parte meteorológico servía para inculcar a la gente, de una forma inocente, la idea de la ‘Gran Serbia’. En un mapa de la antigua Yugoslavia se encendían las zonas pertenecientes a Serbia y Montenegro que componen la nueva Yugoslavia. Después de dar la previsión del tiempo para estas zonas se encendían aquellas zonas ocupadas por los serbios en Croacia y Bosnia-Herzegovina, pero también se encienden zonas sobre las que los serbios tenían intereses pero que jamás habían sido conquistadas.

TV Belgrado fue acuñando una serie de términos que calaron no sólo en la opinión pública serbia sino en gran parte del resto del mundo. Así las fuerzas leales al Gobierno bosnio, reconocido internacionalmente, eran calificadas como “las fuerzas musulmanas”, “extremistas musulmanes”, “mujahedines” -olvidando que en un principio en este ejército había miembros de las tres etnias, aunque luego también fue depurado por los musulmanes-; al tiempo que el gobierno de Bosnia-Herzegovina se convertía en “el gobierno croato-musulmán” o en la “presidencia pro musulmana”.

Todos estos términos contribuyeron a crear una perspectiva general: La coalición croato-musulmana había causado una guerra interétnica al lograr la independencia sin el consentimiento serbio. Si bien esto era cierto -el referéndum sobre la independencia de Bosnia-Herzegovina fue boicoteado por los serbios- no lo eran tanto los motivos por los que los serbios no querían permanecer leales a una Bosnia-Herzegovina.

La idea de que los serbios de Bosnia-Herzegovina sólo habían respondido a una amenaza y que simplemente se defendían de una agresión se repitió hasta la saciedad en los medios serbios durante los primeros meses de la guerra en Bosnia-Herzegovina y del asedio de su capital. Mientras, se silenciaban aspectos fundamentales, como que eran los propios serbios los que asediaban y bombardeaban Sarajevo y que el partido de Radovan Karadžić; (SDS), con el apoyo del Ejército Federal, había comenzado a armar a los serbiobosnios mucho antes de que Bosnia proclamara su independencia y que ésta no había sido la causa del conflicto sino el detonante para su comienzo.

La información dada por la *TV Belgrado*, posteriormente *Televisión Serbia*, sobre la guerra en Bosnia-Herzegovina fue analizada por periodistas de *Borba* y *Vreme*, por personas del Centro Antibélico de la capital yugoslava, por investigadores de la agencia de Investigación Sociológica y Política de Belgrado y por las académicas Snjezana Milivojević; y Jovanka Matić;²¹.

²¹ De especial interés resulta el análisis realizado por dos periodistas de *Borba* entre 1992 y 1993. Durante algo más de 10 meses, Branka Mihajlović; y Milica Pešić; analizaron los contenidos del informativo de TVB de la tarde y publicaron sus comentarios dos o tres veces por semana en una columna titulada ‘Otvoreni dnevnik’. El trabajo de las académicas Snjezana Milivojević; y Jovanka Matić; del que ya he hablado antes se centra especialmente en la campaña electoral del 92. El trabajo del Centro Antibélico se concretó en MILINKOVIX.; Branko: *Govor mržnje, analiza sadržaja domaćih medija u provoj polovni 1993 godine* (El discurso del odio, análisis del contenido de los medios nacionales en la primera mitad del año 1993), Belgrado, Centar za Antiratnu Akciju, 1994.

Según estos estudios, sólo una sexta parte de las imágenes que ilustraban las informaciones sobre Bosnia-Herzegovina eran del momento, la mayor parte de las veces se trataba de imágenes de archivo (frecuentemente de Sarajevo antes de ser destruida), mapas o simplemente el rostro del presentador. Los horrores de la guerra que se podían ver en cualquier televisión europea no existían para *RTS*.

RTS insistía en que en Bosnia-Herzegovina los serbios estaban “luchando por su libertad”, “defendiendo sus hogares, a sus hijos y esposas” y protegiéndose de los musulmanes, que querían convertirlos al Islam, y de los fascistas croatas. Para referirse a los enemigos, los periodistas de la televisión serbia hablaban de los “*ustachis*”, los “cortadores de gargantas”, “la *ustacha* islámica”, “los mujahedines”, “los guerreros islámicos”.

En los reportajes sobre el terreno siempre se apelaba a los sentimientos y las emociones. El periodista de la *RTS* Radivoje Gutix; afirmaba en 1992 en un reportaje desde la Herzegovina que “las fuerzas croatas y musulmanas quiere destruir todo lo que es serbio en estas zonas. El terror, el odio fanático y el genocidio físico y espiritual contra los serbios en la Herzegovina son las bases de su esfuerzo político y militar”²².

En las informaciones de la *RTS* siempre se hablaba de Bosnia-Herzegovina como de la ‘Antigua Bosnia’, el ejército bosnio -la *Armija*- nunca era llamado así sino “las fuerzas islámicas” o “musulmanas” y “las fuerzas leales a la presidencia musulmano-croata” (olvidando que en la presidencia colectiva bosnia había serbios aunque no pertenecían al partido Karadžić;;). Para la *Televisión de Belgrado*, los serbios nunca atacaban simplemente respondían a las provocaciones, asaltos y crímenes del enemigo. Los serbios se convertían en “defensores” y “libertadores” de ciudades y pueblos, aunque fueran ellos los que las asediaban y bombardeaban.

Sarajevo era el punto clave del conflicto. Sin embargo, durante dos meses la *RTS* no hizo ninguna mención de los bombardeos a los que los serbios sometían a la ciudad. El 31 de mayo del 92 y como último intento de evitar las sanciones de la ONU el Gobierno serbio denunció públicamente el bombardeo de la capital bosnia por las fuerzas serbobosnias. La televisión informó -dos horas antes de la reunión del Consejo de Seguridad que iba a fijar las sanciones- de la denuncia y fue así como los espectadores escucharon de pasada lo que estaba ocurriendo en Sarajevo.

La existencia del asedio no se negaba pero se le daba convenientemente la vuelta. Rada Djokić; informó desde Sarajevo: “Las autoridades musulmanas mantienen Sarajevo bajo asedio mientras los serbios continúan defendiendo las colinas en torno a la ciudad en la que han vivido desde hace siglos”²³. Resultaba un tanto curioso que se estuviera defendiendo desde las colinas una ciudad que estaba sometida a asedio precisamente desde esas mismas colinas. Bien es cierto que con el avance de la guerra el Gobierno bosnio puso cada vez más difícil la salida de los ciudadanos de la capital, pero esto, obviamente, no justifica la afirmación de que ellos mismos se estaban asediando.

²² Citado en ‘Otvoreni Dnevnik’, *Borba*, 19 de agosto de 1992.

²³ Citado en ‘Otvoreni Dnevnik’, *Borba*, 28 de diciembre de 1992.

Por otra parte, todos los personajes entrevistados insistían en “el derecho de los serbios a su libertad y autodeterminación”, que “nadie podía impedir a Serbia ayudar a su gente en Bosnia” al tiempo que denunciaban, no sin parte de razón, la “histérica y metódica campaña” de los medios extranjeros para “satanizar a Serbia y a Slobodan Milošević”.

Vlado Slijepcevič, un reservista del JNA, fue el reportero de *TV Belgrado* en la toma de Bosanski Brod y Jajce. El reportaje de Bosanski Brod no incluía ninguna imagen de violencia, ni siquiera daba una cifra de víctimas, pero insistía en el tono nacionalista. “En lugar de la sahovnica -bandera croata- y las banderas verdes con la media luna, ahora se puede ver la bandera serbia y escuchar canciones serbias”, afirmaba el improvisado reportero.

Slijepcevic acompañó a las fuerzas serbias en la toma de Jajce. Mientras las imágenes mostraban a la artillería serbia atacando la ciudad, el reportero sólo mencionaba el fuego de croatas y musulmanes e insistía en que “los libertadores de Krajina estaban rompiendo la resistencia de los ustachis y los fanáticos de la Yidhá en Jajce”²⁴.

Las noticias negativas para los serbios eran omitidas o manipuladas. Así, los comunicados de UNPROFOR que denunciaban actuaciones serbias eran ignorados, pero se informaba con detalle de ellos cuando hablaban de ataques a los serbios. La *TV Serbia* no dio, por ejemplo, ninguna información sobre la ‘limpieza étnica’ que padecieron unos 28.000 musulmanes en el verano de 1992 en el oeste de Bosnia-Herzegovina, tampoco se informó de la aparición de fosas comunes cerca de Vukovar, en Croacia, (22 de octubre 1992); ni de la intención de Estados Unidos de perseguir a Milošević, Karadžević, etc como criminales de guerra (16 de diciembre 1992), ni de la matanza de 18 sarajevitas en la cola de una fuente (16 de enero de 1993), tan solo por citar unos ejemplos.

Cuando una noticia no podía ser ignorada o ‘re-editada’ convenientemente se utilizaban varias técnicas: Se daba o quitaba importancia a la información según el lugar y el tiempo que se le dedicaba en el informativo; o cuando había alguna noticia comprometida ésta apenas se daba pero si se recogían las opiniones de líderes y militares serbobosnios que negaban tener cualquier relación con la cuestión.

Al igual que pasó con la prensa, como luego señalaré, la masacre de la cola del pan de Sarajevo el 27 de mayo de 1992 no podía ser ocultada pero si “dada la vuelta”. La *RTS* lo tenía claro: El gobierno de Sarajevo era el responsable de la atrocidad y culpaba a los serbios para hacerse con la simpatía internacional y lograr una intervención internacional.

El asesinato de dos niños por un francotirador el 2 de agosto en Sarajevo, no fue mencionado hasta dos días después cuando se negó toda implicación serbia en el suceso. Cuando varias granadas explotaron en el funeral de los niños, *TV Belgrado* no dudó en culpar a los musulmanes.

²⁴ Ver el reportaje sobre la *RTS* publicado por M. Pešić y B. Mihajlovič; en *Reporter*, 1-15 diciembre 1992.

El 8 de enero de 1993 el primer ministro bosnio, Hakiya Turajlić, fue asesinado por un soldado serbio. Turajlić; viajaba en un blindado francés de la ONU cuando el convoy fue detenido por fuerzas serbias en un control. Cuando se abrió la puerta del blindado y sin mediar palabra, según la ONU, uno de los serbios disparó al ministro que murió poco después. Ese mismo día la CEE dio a conocer una investigación oficial que estimaba que unas 20.000 mujeres bosnias habían sido violadas por soldados serbios dentro de su campaña de limpieza étnica.

Al día siguiente *RTS* dio su versión de los hechos: El convoy de la ONU había sido detenido en un control rutinario, Turajlic comenzó a insultar a “nuestros soldados”, cuando uno de ellos, destrozado porque su familia había sido masacrada por los musulmanes recientemente abrió fuego e hirió al ministro que murió poco después. La siguiente información hacía referencia a la violación de mujeres serbias pero la investigación de la Comunidad Europea sobre la violación de bosnias ni siquiera fue mencionada.

Para la *RTS* las oleadas de refugiados que todos los europeos pudimos ver en televisión no existían o si lo hacían eran, única y exclusivamente, responsabilidad del Gobierno bosnio. En cualquier caso, la cobertura de los sucesos en Bosnia-Herzegovina cambió radicalmente cuando Milošević; decidió romper con Karadžić; en 1994, a partir de ese momento los ‘hermanos’ de Bosnia-Herzegovina se volvieron prácticamente invisibles.

Según concluyen Pešić; y Mihajlović;, la *RTS* construyó una versión de la realidad según la cual las fuerzas serbias nunca atacaron Bosnia-Herzegovina, no asesinaron a miles de personas, tampoco les obligaron a un desplazamiento forzoso y nunca asediaron ciudades y pueblos. “La *TVB* nunca ha mostrado un mapa de Bosnia-Herzegovina para explicar donde está cada ejército, que armas posee y cuales son sus objetivos. No ha habido ni una palabra sobre la destrucción causada por las fuerzas serbias. Sólo se describe o se muestra a las víctimas serbias”²⁵.

2.2. OTRAS TELEVISIONES.

Había diversas televisiones en Serbia fuera del control directo del Gobierno, pero sólo dos tenían entonces servicios informativos: *NTV Studio B* y *TV Politika*. Ambas emitían para Belgrado y sus alrededores y su audiencia se estimaba en un tercio de los habitantes de la república.

Studio B fue fundada como radio en 1970 por el periódico *Borba*. Se convirtió en una compañía independiente en 1972 y a mediados de los noventa la plantilla poseía el 86 por ciento de la compañía. El control administrativo de la frecuencia quedaba, sin embargo, en manos del Ayuntamiento de Belgrado.

Después de años de planificación el canal de televisión comenzó a emitir en marzo de 1990. La señal fue bloqueada por las autoridades a los setenta minutos, aunque finalmente *Studio B* consiguió una licencia de emisión para diez años, pero la amenaza de revocación siempre pendió sobre ella.

²⁵ Ver PEŠIĆ, M. y MIHAJLOVIĆ, B. en *Republika*, 1-15 diciembre 1992.

Studio B empleaba en los primeros años 90 a más de 180 personas y se especializó en noticias políticas de Belgrado. Su cobertura de la manifestación del 9 de marzo de 1991 mostró a los televidentes algunas de las falsedades y omisiones de la TV de Belgrado. Como consecuencia de ello, las autoridades bloquearon su señal durante 36 horas.

Studio B tuvo que soportar numerosas dificultades técnicas y políticas. El 19 de diciembre de 1992, dos camiones con equipos destinados para la emisora, valorados en 236.000 dólares y facilitados por el Fondo Internacional de Medios, fueron robados nada más cruzar la frontera húngara. La policía de aduanas afirmó que no habían llegado a entrar en el país y el caso no fue investigado. Un mes más tarde tres periodistas de la cadena fueron amenazados por varios hombres armados que prendieron fuego al camión que transportaba su material técnico²⁶.

En diciembre de 1993, la señal de *Studio B* fue de nuevo cortada justo antes de una nueva manifestación de la oposición. Respecto a la cobertura de *Studio B* de acontecimientos fuera de la República de Serbia cabe destacar su tratamiento de la guerra en Bosnia-Herzegovina. Mientras la mayor parte de los reportajes de *RTS* se referían a los sufrimientos de los serbios en Bosnia-Herzegovina, *Studio B* destacaba otros aspectos. Mientras algunos reportajes de *Studio B* mostraban la postura defensiva de los serbios y las intenciones ofensivas de los otros dos bandos, otros establecían que los serbios eran “los más agresivos”, que estaban llevando a cabo la “bárbara práctica de la limpieza étnica” y “maltratando mujeres y civiles”.

Los reportajes eran visualmente bastante pobres, pero la terminología era objetiva: “Las fuerzas serbias”, “las fuerzas musulmanas”, “el ejército de la República Serbia”, “el ejército bosnio”, “el HVO”, sin las referencias constantes a los fascistas croatas o a los fundamentalistas islámicos de la *RTS*.

Los analistas de la cobertura informativa de las televisiones detectaron en estos primeros años del conflicto que *Studio B* ofreció 25 referencias positivas de los serbios por 16 negativas, mientras que en la *Radio Televisión Serbia* las cifras fueron de 73 favor y tan solo 11 en contra. En cuanto a los musulmanes, en *Studio B* las referencias neutrales y positivas casi igualaban las negativas mientras que en la *RTS* la proporción era de 73 negativas contra 3 positivas²⁷.

La falta de fondos impidió normalmente a *Studio B* mandar equipos fuera de Belgrado con frecuencia, normalmente utilizan los servicios de *Tanjug*, *France Presse*, los reportajes de radio y televisión de repúblicas vecinas (citando siempre la fuente). Se emplean también imágenes de *Reuters*. *Studio B* solía citar también a la agencia de los serbios de Bosnia-Herzegovina (*SRNA*). Además todas las noches mostraba extractos de informaciones de otros países en un programa titulado ‘Alrededor del mundo’.

La línea editorial de *Studio B* varió según quien ocupara la alcaldía de Belgrado, ya que era el Ayuntamiento el que gestionaba la frecuencia. Este es uno de los motivos por los que el régimen se negaba a reconocer el triunfo en las municipales de 1996 de

²⁶ Comunicado Reporters sans Frontiers, enero 1993.

²⁷ MILIVOJEVIX: y MATIX.: *Ob.cit.* pág. 35-38.

Zoran Djindjić, líder del Partido Democrático, ya que dejaba en manos de la oposición un arma propagandística de gran alcance.

Cuando la coalición *Zajedno*, que había liderado las manifestaciones del invierno 96-97, cayó por la deserción de Drašković que entró a formar parte del Gobierno con los socialistas de Milošević; y los radicales de Šešelj, la dirección de la cadena fue destituida tras la primera vuelta de las elecciones presidenciales el 21 de septiembre de 1997. Poco después pasó a manos del SPO, lo que suponía más libertad que bajo Milošević; pero no que se ofreciera una información independiente sino desde la perspectiva del partido de Drašković.

Se despidió a Zoran Ostojić; y a Lila Radonjić, director y jefa de redacción, que fueron sustituidos por Dragan Kojadinović, antiguo director cuya línea favorable al Gobierno y a la guerra llevó a un centenar de empleados a dejar la empresa en 1993²⁸. El día después de esta nueva toma de *Studio B* lo que quedaba de la redacción salió a la calle para expresar su protesta.

Por su parte, *TV Politika* comenzó a emitir el 28 de junio de 1990 en Belgrado y sus alrededores, con una mezcla de información, entretenimiento y asuntos de todo tipo. La independencia de *TV Politika* es asunto de debate. Se separó oficialmente del Grupo Politika en 1993, pero el 25 por ciento de sus acciones fueron vendidas a compañías controladas por el Gobierno. En 1994 fueron eliminados los periodistas más críticos y fue nombrado director el antiguo ministro federal de Información Slobodan Ignjatović. Pese a todo se le puede calificar como un medio alternativo en el que durante la guerra no se empleaban términos como *chetniks*, *ustachas* o *mujahedines* y los reportajes de *Tanjug* se emitían intactos.

El principal informativo de la cadena duraba durante la guerra 12 minutos, le seguía el programa ‘Lo que otros ven’, quince minutos con extractos de informaciones sobre la antigua Yugoslavia realizados por televisiones extranjeras.

3. LA RADIO.

Las radios fueron, en general, los medios que más se opusieron al régimen de Milošević; y que más espacio dieron a otras voces diferentes de las oficiales. Grupos totalmente marginados de la vida pública como los desertores, objetores de conciencia, pacifistas o miembros de familias mixtas encontraron en algunas emisoras locales un lugar de expresión.

Sin embargo, su alcance era más bien limitado y las más escuchadas eran la emisoras de *Radio Belgrado* que, pese a estar controlada por el régimen mostró algo más de profesionalidad e independencia que la televisión pública.

3.1. RADIO BELGRADO.

²⁸ Entre los que dejaron entonces la empresa se encontraba el propio Zoran Ostojić, que dejó *Studio B* cuando Kojadinović decidió convertir en ‘protagonistas’ a Arkan y Šešelj. El 9 de octubre de 2000, poco después de que Koštunica asumiera el poder en Serbia, Ostojić fue nombrado presidente del consejo directivo de *Studio B*.

La emisora de radio más importante de Serbia es *Radio Belgrado* que, al igual que *TV Belgrado*, cayó con la ley de Radio Televisión de 1991 bajo el control absoluto del Gobierno. Los reportajes y programas independientes fueron cancelados y gran parte de la plantilla despedida en la purga de 1993 tratada en el caso de la Televisión.

Radio Belgrado cuenta con tres canales, de los cuales el primero es el más importante ya que concentra los servicios informativos. En 1991 el 40 por ciento de la población mayor de 10 años escuchaba casi todos los días esta emisora, aunque su credibilidad había caído desde 1989²⁹. Todo lo dicho para la Televisión estatal es aplicable a la radio ya que, en muchas ocasiones, hasta compartían corresponsal, pero siempre hubo diferencias, especialmente en los primeros tiempos, cuando *Radio Belgrado* logró mantener una actitud mucho más crítica con las autoridades.

A lo largo de los 80 hubo una serie de programas en *Radio Belgrado* dedicados a recordar el pasado. No eran programas nacionalistas ni ésta parecía ser su intención, a diferencia de lo que hacían publicaciones como *Politika* y *Duga* que luego veremos, pero en el ambiente del momento contribuyeron a crear esa imagen de pueblo siempre sacrificado que ha perdido en la paz lo que había ganado con sangre en la guerra, de la que hacía gala el nacionalismo serbio.

Ejemplos de estos programas son ‘Todos los santos’ de Vojislav Despotov y Aleksandar Stojkovič;, que narraba los sufrimientos del ejército serbio durante la Primera Guerra Mundial, su exilio y su retorno victorioso, y que fue difundido conjuntamente por *Radio Novi Sad* y *Radio Belgrado*, o la obra de Ivan Josimovič;, ‘Bienvenido a Gallipoli’, emitida por *Radio Belgrado* el 11 de abril de 1991, que también narraba el éxodo del ejército serbio en la Gran Guerra.

En la época de las ‘manifestaciones de la verdad’ de Milošević; y su partidarios, los periodistas tenían cada vez más complicado lograr un tono moderado, pero algunos lo conseguían e incluso denunciaban la manipulación de las masas, como el programa ‘¡Oh, qué bonito día!’ de Dusanka Gikič;, Predrag Tomič; y Branislava Stefanovič;, del segundo canal de *Radio Belgrado*, que narraba de forma creíble lo que estaba sucediendo en Kosovo y que ganó, con el voto unánime de las emisoras de todas las repúblicas, el primer premio en el Festival de Radio de Ohrid en 1988.

Sin embargo, pronto las mismas presiones existentes en la televisión pública se extenderían a la radio. Según relata Rade Veljanovski, antiguo trabajador de *Radio Belgrado*, en abril de 1990 el Comité Central de la Liga de los Comunistas amenazó de despido al director y al redactor jefe de *Radio Belgrado* si seguían permitiendo que personas contrarias al régimen se expresaran libremente en la emisora. La amenaza no surtió efecto y Radio Belgrado mantuvo la misma línea crítica. Pero era año electoral y Dušan Mitevic, máximo responsable de Radio Televisión Belgrado, no se cansaba de repetir que debían “hacer todo lo posible para que los socialistas ganen” e insistía en que “no debían esperar nada de Yugoslavia”, porque “Serbia ya no necesitaba a Yugoslavia”. Además reprochaba a los responsables de la emisora: “¿Hasta cuando vais

²⁹ Ver EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *The 1992 Federal and Republican Elections in Serbia and Montenegro: Coverage by Press, Radio & Tv*, Düsseldorf, EIM, enero 1993, pág.7.

a continuar así los de la radio? No puedo ir al comité del SPS sin que me digan ¿Pero qué es lo que hacen en tu casa?”³⁰.

Al igual que ocurrió en la televisión, tras la aprobación de la Ley de Radio Televisión, el 31 de julio de 1991, todas las personas que ocupaban puestos de responsabilidad en la emisora y que no se habían significado por su apoyo al régimen fueron despedidas.

El festival de documentales de este año muestra bien a las claras el giro nacionalista de los medios audiovisuales serbios. Entre los documentales, de radio y televisión presentados, algunos se centraban en el presente como el del reportero de *Radio Belgrado* Radovan Brankov, que narraba las atrocidades cometidas por los croatas en la región de Knin y Dalj en la primavera de 1991, sin decir ni una sola palabra de los crímenes serbios. Otros optaban por volver al pasado como Nenad Purić, cuyo documental trataba de las matanzas de la ‘Ustacha’ contra los serbios, o Milica Ostojić que se centraba en la ‘limpieza’ de un pueblo serbio de la Herzegovina por los musulmanes durante la Segunda Guerra Mundial. Algunos utilizaban el pasado para advertir sobre las nuevas amenazas que pesaban sobre los serbios, como Bojan Lazović y Nada Zamfirović que relacionaban las matanzas de serbios durante la Segunda Guerra Mundial con la situación en Kosovo y Croacia³¹.

Para comprobar el cambio de *Radio Belgrado* bastan unos pocos ejemplos. En el informativo de *Radio Belgrado* ‘Dnevnik’ (Diario) del 1 de diciembre de 1992 Milivoje Savić denunciaba la ofensiva en Bosnia-Herzegovina de “las fuerzas armadas musulmanas y sus mercenarios, los guerreros de la yidha” y hablaba de la “alianza entre la *Ustacha* y los musulmanes”. Unos meses después, el 31 de enero de 1993, en otro de los informativos de la cadena, ‘Nedelja u 10 sati’ (Domingo a las 10 horas), el redactor Dobrica Milicević, afirmaba que “la historia nos ha dado pruebas sangrantes de la animosidad de otras naciones contra la esencia de nuestro pueblo”, pero señalaba que pese a ello “los nuevos actos de violencia nos han sorprendido y nos han encontrado desprevenidos”.

Ese mismo día, el reportaje de la enviada especial a la Krajina croata, donde se había producido un nuevo estallido de violencia, no tenía desperdicio. Spomenka Deretic, antigua periodista cultural reconvertida ahora en reportera de guerra, explicaba como “durante dos días, los *ustachis* quemaron y saquearon las casas de Ravni Kotori”, como un refugiado de Grčki lamentaba más “que hubieran destruido la iglesia ortodoxa que su propia casa” y como su “hijo de tres años gemía ‘Papa no me entregues a los *ustachis*’”. La información, por supuesto, sólo incluía los sufrimientos de los serbios. Además la periodista, reconocía orgullosa que utilizó su coche para transportar a algunos soldados al frente: “Todos tienen prisa por llegar y sólo temen una cosa, quedar en ridículo ante los voluntarios, los mejores hombres llegados desde todas las tierras serbias”³².

3.2. RADIO B92.

³⁰ VELJANOVSKI, Rade: Ob.cit., pág 575.

³¹ Vease VELJANOVSKI, Rade: *Ibidem*, pág.575.

³² Todos estos ejemplos están tomados de VELJANOVSKI, Rade: ob.cit., pág. 580-584.

La emisora independiente más importante es *Radio B92*, montada en 1989 por la plantilla de los programas de radio estudiantiles de la Universidad de Belgrado, con un periodista de 27 años, Veran Matić, a la cabeza. La emisora utilizaba un viejo transmisor de más de 40 años y, careciendo de licencia, tan sólo contaba con un permiso provisional para emitir durante dos semanas. Pero el número de sus oyentes y su prestigio creció rápidamente pese a los intentos del Gobierno de silenciarla. Primero no la tomaron en serio por su escasa potencia y la inexperiencia de sus trabajadores, pero pronto comenzaron las prohibiciones y amenazas.

B92 tomó su nombre en principio del punto del dial, el 92.5, en el que se encontraba, pero también porque era el número de la policía (92) de Belgrado (B) pero también, según sus responsables, en referencia al año del Mercado Único en Europa. Esa Europa a la que ellos aspiraban y de la que habían quedado al margen.

Su apuesta por las últimas tendencias musicales que triunfaban en el mundo, su estilo joven y directo, sus boletines de noticias apartados de las consignas oficiales y su eslogan “No te fíes de nadie, ni siquiera de nosotros” fueron conquistando a los oyentes de Belgrado hasta situarla siempre entre las tres más oídas de la ciudad, aunque su señal apenas llegaba a los suburbios de la misma.

Su prestigio creció al ser uno de los pocos medios que informó de la gran manifestación que se estaba preparando para el 9 de marzo de 1991 contra la manipulación de los medios estatales. Durante la cobertura de la protesta, la policía entró en las oficinas de la emisora y prohibió cualquier tipo de información. Sólo se les autorizó a poner música. Grave error, ya que desde ese momento, los Dj's se dedicaron a emitir una música incendiaria que parecía llamar a la rebelión, especialmente el rap ‘*Fight the power*’.

Con la guerra ya en marcha en Croacia, *B92* comenzó a informar de las actividades antibélicas que se organizaban en Belgrado, dio voz a los objetores de conciencia y a los desertores que eran olvidados por el resto de medios o tratados como traidores. A principios de 1992 la guerra en Croacia parecía haber tocado a su fin, pero el clima se enrarecía más y más en Bosnia-Herzegovina. En la vecina república se levantaban barricadas y se insistía machaconamente en las diferencias étnicas y religiosas. Los periodistas de *B92* levantaron entonces su propia barricada en el centro de Belgrado para denunciar el sinsentido de estas acciones que “comienzan con barricadas y acaban con limpieza étnica y crímenes de guerra”, según afirmaban desde las ondas.

Bajo el título ‘Prva Beogradska Barikada’ -La primera barricada de Belgrado- bloquearon el paso entre la calles Cetinjska y Safarikova. Esta fue la primera de una larga lista de manifestaciones y actos extraños que lideró *B92* para hacer comprender a los belgradenses el absurdo de la guerra y para denunciar la intoxicación informativa que se vivía en Serbia.

Trabajaban entonces en la emisora siete empleados fijos y unos 80 colaboradores, muchos de ellos gratis o por un sueldo simbólico. En la emisora se comenzaron a recibir amenazas e incluso dos trabajadores fueron atacados en sus propias casas. Al comienzo de la guerra en Bosnia-Herzegovina, *B92* tenía corresponsales en Sarajevo (fue herido), Mostar (desapareció), Doboj (fue movilizad

por los serbios) y Banja Luka (que siguió trabajando). Además de las informaciones de sus corresponsales utilizaba noticias de *Tanjug*, fuentes militares serbias, pero también teletipos de las principales agencias internacionales³³.

Al poco de comenzar la guerra en Bosnia Herzegovina B92 participó junto a grupos pacifistas y diversas ONGs en la organización de una gran manifestación antibélica en Belgrado, que se convirtió también en una protesta contra el régimen de Milošević;. Acudieron unas 100.000 personas -fue la última gran manifestación en la capital hasta las del invierno de 1996-97- que portaban un gran lazo negro de unos dos kilómetros en el que se podía leer 'Za sve poginule u ratu' (Para sobrevivir todos a la guerra).

Poco después, B92 organizó en solitario una gran concentración musical contra la guerra, que reunió a 50.000 jóvenes. Los tres grupos de pop-rock más famosos de Belgrado, Elektric[ni Orgazam (Orgasmo Eléctrico), los Partibrejkers y Ekaterina Velika (Catalina la Grande) se reunieron en una nueva formación 'Rimtuti tuki' (un intraducible juego de palabras. De este concierto salió el tema 'Slusaj vamo, Mir, brate, Mir' ('Escucha aquí, Paz hermano, paz'), que se convirtió en un auténtico himno contra la guerra. El nuevo grupo tocó varias veces en Belgrado, en ocasiones se les unió el cantante Rambo Amadeus, uno de los más críticos con el régimen de Milošević;, también actuaron en Praga, donde estuvo acompañado por los croatas Vještice³⁴.

En sus informaciones, B92 no se dejaba llevar por los insultos ni empleaba términos despectivos (como 'ustachis' para designar a los croatas o 'siptaris' a los albaneses). Se llamaba a cada uno de los contendientes como ellos se denominaban a sí mismos, pero tenía en cuenta si habían sido o no reconocidos con tal nombre por la comunidad internacional. Así, llama a la República Serbia de Krajina la 'autoproclamada República Serbia de Krajina', e igualmente a la de los serbios de Bosnia-Herzegovina y a los croatas de la Herceg-Bosna, ya que ninguna de ellas había sido reconocida internacionalmente.

Además, *Radio B92* fue la única, junto a *Radio Pancevo*, que siguió emitiendo música rock croata al tiempo que organizaba periódicas campañas de recogida de víveres y medicinas para las zonas en conflicto.

En junio de 1992 la mayor parte de los 60.000 estudiantes de la Universidad de Belgrado comenzaron una huelga general. Protestaban contra la guerra, el régimen de Milošević; y su propaganda y la manipulación que se realizaba en la universidad. B92 no sólo colaboró con los huelguistas informando de sus actividades, que eran silenciadas por los medios oficiales o bien reducidas a "actos de vandalismo", sino que algunos de sus periodistas, entonces todavía estudiantes, participaron activamente en la organización de las protestas.

En 1993, y coincidiendo con el primer aniversario de la imposición de sanciones a Yugoslavia por parte de la ONU, B92 organizó su manifestación más simpática, la de

³³ Gran parte de la información sobre la emisora utilizada en este trabajo la recibí por correo electrónico de la propia radio. La dirección de B92 en estos primeros tiempos era www.b92.net, actualmente su página web es www.free92.com

³⁴ Ver SARXJEVIĆ, Jasna: "Muzika za nostalgicjare", en *Borba*, 24 octubre 1994.

los gordos. La emisora reunió en la plaza principal de Belgrado a montones de personas obesas. Se trataba de burlarse de forma irónica y divertida de la propaganda del régimen que no cesaba de repetir que la ONU quería “matar de hambre a los serbios”. Junto a los obesos desfilaron personas muy delgadas que portaban carteles en los que se podía leer: “Yo ya era así antes de las sanciones”.

Otra protesta graciosa fue la de los bebés. El régimen decidió subir en un 44 por ciento los impuestos sobre la ropa y los complementos infantiles. B92 convocó a los padres a que llevaran a sus pequeños a una manifestación frente a la sede del Gobierno para ‘regalárselos’ al presidente ya que ellos ya no podían mantenerlos. Cada vez que un bebé lloraba, se le acusaba de ser un ‘traidor opuesto a Milošević,’ y se lo llevaban ‘detenido’. El resultado fue que el Gobierno redujo el impuesto al 14 por ciento.

En 1995, tras la ofensiva croata sobre la Krajina B92 lideró una campaña humanitaria para socorrer a los refugiados serbios. Durante dos semanas recogió alimentos y movilizó a cien voluntarios, quinientos conductores de taxis para llevar los alimentos, y a unos 600 escritores, periodistas, músicos y artistas que participaron en las actividades preparadas por la emisora para recaudar fondos.

En todo este tiempo *Radio B92* se enfrentó a continuos problemas para regularizar su situación. Tanto por parte del Gobierno, que obstaculizaba su trabajo, como a veces también por la oposición que muchas veces confundía medios independientes con medios a su servicio.

Durante las primeras clausuras de la emisora se abrían las ventanas de la oficina y se retransmitía para la gente que pasaba por las calles. Cuando en 1993 les amenazaron con el cierre definitivo en cuatro días se dedicaron a dar noticias totalmente laudatorias y ensalzadoras de Milošević. El teléfono no dejó de sonar y la gente preguntaba qué ocurría, ese día al acabar la emisión el locutor se despidió con un “Seguid en esta sintonía, así es como sonará dentro de cuatro días”.

Finalmente, y por las presiones internacionales, B92 siguió emitiendo pero no obtuvo la licencia necesaria para normalizar su situación ni tampoco se le autorizó a utilizar un transmisor más potente, que le hubiera permitido alcanzar a un sector más amplio de la población.

Pese a las trabas, la emisora se mantenía entre las tres primeras de Belgrado, con una programación basada en la música más actual, en una información alejada de las consignas gubernamentales y en unos programas culturales que huían tanto de la vulgaridad como del ‘kitsch’ que imperaba en otros lugares.

Sin embargo, su influencia era limitada ya que era prácticamente desconocida fuera de Belgrado. Para solucionar este problema la emisora realizaba intercambios de programas con un pequeño grupo de radios locales independientes en Serbia que fue creciendo con los años hasta dar lugar a ANEM (‘Asocijacija Nezavisnih Elektronskih Media’, Asociación Independiente de Medios Electrónicos). También intercambió programas con dos emisoras bosnias independientes, *Radio Zid* y *Radio 99* de Sarajevo.

En 1994, *Radio B92* comenzó otra actividad importante: la publicación de libros. Por una parte se trataba de informar al público de todos los aspectos relacionados con la tragedia yugoslava. Por otra parte, se trataba de abrir un foro de debate para examinar la política gubernamental y la actualidad nacional e internacional.

Como editora, *Radio B92* se puso en contacto con escritores de la antigua Yugoslavia, la mayoría de ellos diseminados por todo el mundo. Su interés por los libros comenzó mucho antes, a finales de 1991 publicó ‘Legenda za upucene’ (La leyenda de los que saben), la primera antología de historias antibélicas. Muchos de los libros que ha publicado después *B92* se dirigían a ‘aquellos que saben’, todos aquellos que rechazan los odios nacionales, religiosos o étnicos.

Entre las series de libros que ha publicado destacan ‘Apatridi’ (Apátrida) con colaboración de todos aquellos escritores que, voluntaria o forzosamente, tuvieron que salir de la antigua Yugoslavia y ‘Rat i Mir’ (Guerra y paz) que incluye libros que tratan de aclarar los sucesos en torno a la desintegración de Yugoslavia. Se trata de investigaciones periodísticas, testimonios personales y ensayos críticos sobre las relaciones entre tradición, cultura y nacionalismo en los Balcanes.

B92 también ha potenciado la creación de documentales de todo tipo. Algunos también relacionados con los diversos conflictos bélicos que han asolado el país y también incluye una serie sobre procesos de paz en todo el mundo que pueden servirles de ejemplo “de cara a un diálogo albano-serbio”.

Pero la actividad de *B92* era mucho más amplia y se articulaba a través de REX. El Cine Rex es su ‘Casa de Cultura’. Se trata de un viejo edificio en la calle Jevrejska, antes utilizado por la comunidad judía. Tras la Segunda Guerra Mundial fue nacionalizado y después, ante su progresivo deterioro, abandonado. Desde 1994, *B92* lo utilizaba como centro alternativo de cultura en el que se realizaban conciertos, exposiciones, obras de teatro, lecturas, proyecciones de vídeo y era también un lugar de reunión para distintas Ongs³⁵.

3.3. EMISORAS LOCALES.

La red de la *Radio Televisión Serbia* (RTS) incluye 32 emisoras locales. Dos de ellas, *Radio Pancevo* y *Radio Smederevo*, no acataron durante el conflicto las consignas gubernamentales.

Radio Pancevo fue acusada de antiserbia y antipatriota por sus informaciones sobre las deserciones en el JNA durante la guerra en Croacia y porque siguió emitiendo música rock croata (junto a *B92* fue la única emisora en hacerlo)³⁶. *Radio Pancevo* comenzó su proceso de privatización en 1989 y lo completó en 1992, pero en esas mismas fechas el SPS de Milošević; ganó las elecciones municipales y desde entonces los problemas no cesaron para la emisora.

³⁵ Sobre la actividad de *B92* ver GONZÁLEZ, Marta: “B92, el difícil camino de una emisora independiente en la desintegración de Yugoslavia”, en *Historia y Comunicación Social*, Universidad Complutense, nº4, 1999, pág 273-288.

³⁶ Sobre la ‘nacionalización’ de la música y el desarrollo del llamado ‘turbofolk’ ver GORDY, Eric: “The destruction of Musical Alternatives” en GORDY, Eric: *The culture of power in Serbia*, Pennsylvania, The Pennsylvania State University Press, pág.103-164.

Por su parte, *Radio Smerevo* se ganó la enemistad de las autoridades por sus informaciones sobre los reservistas que no querían ser llevados a la guerra en Croacia y a los que en lugar de tratar como traidores dejó hablar con libertad. La emisora recibió constantes amenazas de cierre y de represalias personales.

Uno de los casos más curiosos en el ámbito de las emisoras locales fue el de *Radio Ponos* (Radio Orgullo) que comenzó a funcionar en Belgrado en 1992. Según explicaba su director, Zoran Djokić, sólo emitía “música folclórica serbia”, ya fuera en sus versiones más tradicionales o en el nuevo ‘turbofolk’³⁷. Su estrella favorita era Baja ‘Mali Knindza’, que tomaba su nombre artístico de un juego de palabras con los guerreros de Knin. Djokić se permitió bautizarle como “el Dylan serbio”, aunque sus agresivas letras contradicen claramente esta afirmación.

Radio Ponos fue cerrada sin grandes explicaciones en 1994, coincidiendo con el distanciamiento por parte del régimen de los serbios de la Krajina croata y de Bosnia-Herzegovina.

En la zona de Belgrado hay que recordar también la actividad de *Radio Politika* y *Radio Studio B*. El grupo “Politika” también lanzó su emisora en 1991. No daba comentarios políticos simplemente las noticias de agencia (normalmente de *Tanjug*) y reportajes de los corresponsales de *Politika* y *Politika Ekspres*, por lo que se diferenciaba poco de la línea progubernamental de *Radio Belgrado*.

La emisora privada más importante de Belgrado era *Studio B*, que podía ser escuchada en otras zonas del país. Como en el caso de la televisión del mismo nombre, la mayor parte de la empresa era controlada por los trabajadores y sus ingresos se basaban en los anuncios. Ofrecía boletines informativos cada hora y un programa informativo de una hora por las tardes.

4. LA PRENSA.

La prensa en Serbia tiene una historia mucho más rica que en cualquier otro punto de Yugoslavia. Existía una tradición liberal que intentaba mantenerse en el diario federal *Borba* y en la revista semanal *Vreme*. Pero la historia de la prensa serbia también incluye una larga tradición de servicio al Gobierno, especialmente en sus acciones bélicas. “En Serbia y en Bulgaria la prensa ha sido una de las claves para crear las precondiciones psicológicas necesarias para la guerra”. Esta frase que bien podría aplicarse al tema que nos ocupa fue escrita en 1913 por Leon Trotsky, corresponsal en Belgrado durante las guerras balcánicas de 1912 y 1913, que incluso iba más allá: “El único y unificado eslogan político de la prensa políticamente independiente de Belgrado era de incitación a la guerra no importa contra quién, ya sea Austria, Bulgaria, Turquía o incluso toda la comunidad europea”³⁸. Si intercambiamos Austria por Croacia, Bulgaria por Bosnia-Herzegovina y la comunidad europea por la OTAN veremos que las cosas no han cambiado sustancialmente.

³⁷ Ver BOGDANOVIX:, Srbojub: “Philips Visnjic” en *Nin*, 5 marzo 1993.

³⁸ TROTSKY, Leon: *The Balkan Wars 1912-1913*, Monad Press, Nueva York, 1980.

Desde 1987 la prensa fue nuevamente una de las claves para movilizar el país en torno a un plan expansionista y fuertemente nacionalista. Los medios audiovisuales fueron la fuente de información primordial para la mayor parte de la población, mientras que la prensa quedó reservada sobre todo para una minoría más cultivada, generalmente urbana.

En Serbia siempre han existido numerosas publicaciones. Antes de comenzar la guerra en 1991 había unas 300 publicaciones informativas. Este amplio espectro abarcaba desde la prensa más nacionalista (*Pogledi, La Opinión*) hasta la más contraria al nacionalismo y la guerra (*Republika y Pacifik*) pasando por revistas monárquicas y hasta neofascistas (*Nove Ideje, Nueva Idea*), aunque todas estas publicaciones tenían una tirada reducida.

Tres diarios nacionales, *Politika*, *Politika Ekspres* y *Vecjernje novosti*, y varias revistas dominaban el panorama informativo. *Politika* y *Politika Ekspres* pertenecen al grupo editorial “Politika” y mantenían una línea progubernamental. *Vecjernje novosti* era todavía más progubernamental, pertenecía a la rama serbia de la Alianza Socialista de los Trabajadores que se unió con la Liga de los Comunistas para formar el SPS antes de las elecciones de 1991.

Las cosas no cambiaron sustancialmente tras la Paz de Dayton ya que, según una encuesta de la agencia serbia Mark-plan, los dos diarios más leídos en Serbia, sin incluir Kosovo, eran progubernamentales. *Politika* concentraba el mayor número de lectores con un 25,3 por ciento, seguido por *Vecjernje novosti* con el 17,1 por ciento. En tercer y cuarto lugar se situaban dos medios alternativos, aunque con un porcentaje de lectores mucho menor, un 7,4 por ciento de los encuestados afirmaba leer el *Dnevni telegraf* (periódico fundado por Slavko Curuvija en 1995) y otro 6,4 por ciento el *Naša Borba*. Cerraba la lista el también progubernamental *Politika Ekspres* con el 5,9 por ciento. En cualquier caso la respuesta más frecuente de la encuesta, que alcanzó el 30,1 por ciento, era la de aquellos que afirmaban no leer ningún diario³⁹.

En cuanto a la impresión y la distribución los problemas se multiplicaron. En Serbia tres grupos distintos tenían la capacidad de imprimir: *Politika*, *Borba*, ambos ligados a los diarios del mismo nombre, y Forum, que publicaba la mayor parte de los diarios y revistas independientes y de la oposición. Pero sólo existía una empresa que pudiera ofrecer los productos necesarios para la impresión, se trataba de Matroz y era de propiedad estatal. Matroz se vio muy afectada por las sanciones económicas impuestas al Gobierno yugoslavo, pero cargó el aumento de sus precios sobre las publicaciones independientes. Así mientras las publicaciones próximas al régimen lograban donaciones de papel, *Borba* por ejemplo tenía que pagar tres veces más por los productos de Matroz que *Vecjernje Novosti*. *Politika* compraba el papel muy barato a Matroz y lo vendía mucho más caro a los medios no afines al Gobierno, obteniendo importantes beneficios.

En la distribución entraba una nueva empresa, Σ}tampa. En principio, *Politika* y *Borba* operaban en toda la república y poseían ochocientos quioscos cada una. Σ}tampa trabajaba con 250 quioscos, todos ellos en Belgrado. Con esto comprobamos que tan

³⁹ Ver ‘Politika najcitaniji list u SRJ’ (Politika diario más leído de la RFY) en Odras B.92 vesti (Edición de Internet), accesible en www.b92.net. La encuesta fue realizada en septiembre de 1996.

solo dos compañías (una de las cuales es además progubernamental) controlaban la distribución de la prensa en el centro y el sur de Serbia. Una zona, centro del apoyo al partido de Milošević, en la que además no se recibe la señal de las emisoras y radios privadas e independientes (*Studio B*, *TV Politika*, y *Radio B92*), todas ellas radicadas en Belgrado.

Las sanciones económicas limitaron aún más la distribución de la prensa. En 1993 Borba no tenía ni combustible ni camiones suficientes para repartir más que en las grandes ciudades. El resultado de todo ello es que las publicaciones independientes, al igual que en el caso de los medios audiovisuales, quedaban restringidos a Belgrado y sus alrededores y en ocasiones a las principales ciudades de Vojvodina.

A. DIARIOS PROGUBERNAMENTALES.

4.1. EL GRUPO “POLITIKA”.

El grupo “Politika” controlaba dos de los tres diarios nacionales que más se leían en la antigua Yugoslavia (*Politika* y *Politika Ekspres*), además de otras 18 publicaciones, una cadena de radio y otra de televisión. Aunque en principio se estableció que era de “propiedad social” siempre fue controlado por la Liga de los Comunistas y posteriormente por el SPS de Milošević. Con Živorad Minović como director, en sustitución de Stojanović, el grupo “Politika” se convirtió en una de las principales armas ideológicas del gobierno serbio. Incluso en abril de 1990, Minović redujo los salarios de 40 periodistas y les advirtió de que deberían buscar otro empleo si seguían oponiéndose a políticas de Milošević;⁴⁰.

Politika es el periódico más antiguo de Yugoslavia y era el más leído y respetado en Serbia. Fundado en 1904 por el intelectual esloveno Vladislav Ribnikar nació con vocación cosmopolita y plural. Durante algún tiempo su consejo editorial estuvo compuesto por Ribnikar, el serbio Stanoje Stanojević y el croata Tjesimir Starcević. *Politika Ekspres* no apareció hasta mucho después, en 1970, era más sensacionalista y se caracterizaba por sus artículos más cortos y titulares grandes y llamativos. Mientras *Politika* aparece en alfabeto cirílico *Politika Ekspres* lo hacía en latino.

A lo largo de la ya casi centenaria historia de *Politika* sus rotativas tan solo se pararon tres veces: Durante la ocupación de Belgrado en la Primera y en la Segunda Guerra Mundial y en 1992 durante una huelga de sus trabajadores. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial, el diario fue nacionalizado el 29 de abril de 1949. Aunque bajo la tutela del régimen comunista siempre mantuvo un buen nivel profesional y gozaba de amplia credibilidad entre el público.

Sin embargo, desde 1987, el periódico dio cancha a numerosos artículos relacionados con el crecimiento de los enemigos internos y externos (los albaneses de Kosovo, los croatas, los eslovenos, los bosnios musulmanes, El Vaticano...) al tiempo que las contraportadas del diario se dedicaban a destacar las hazañas, mitos y sufrimientos de los serbios a lo largo de la historia. Según explicaba Branka Magas “las

⁴⁰ Ver Committee to Protect Journalist: *Attacks on the Press*, Nueva York, CPJ, 1990.

últimas páginas de *Politika* se dedican de forma interminable y obsesiva a retratar el pasado serbio: sus batallas, sus dinastías, sus sufrimientos únicos⁴¹. En cuanto a la cobertura que el grupo “Politika” ha hecho de algunos de los principales acontecimientos de la guerra en la antigua Yugoslavia hay que destacar que ha seguido las consignas del régimen de Milošević;

La primera señal de alarma fue la publicación, el 18 de enero de 1987 de un artículo sin firmar, manipulador e insultante, contra el académico Gojko Nikolis. Nadie se responsabilizó de su publicación y dos días después 67 de los periodistas de *Politika* escribieron una carta al redactor jefe instándole a que el periódico pidiera disculpas públicamente. En medio de una fuerte polémica, los trabajadores del diario tomaron conciencia de que alguien poderoso comenzaba a manejar las riendas de *Politika* sin tener en cuenta la más mínima ética periodística.

En febrero de 1986 el redactor jefe Dragoljub Trailović; presentó su dimisión tras ser acusado de fomentar el nacionalismo serbio. En septiembre surgió una nueva polémica cuando Ivan Stojanović; director de la compañía impresora Politika y Zivana Olbina, miembro del ‘staff’ del periódico, acusaron a *Politika* de seguir una línea nacionalista y sensacionalista respecto a los sucesos de Kosovo. Olbina acusó al diario de estar cayendo en el “anticomunismo” en una reunión del consejo directivo y, ante el rechazo de sus compañeros, presentó la dimisión. Un mes después era Stojanović; el que se veía obligado a dimitir.

El gran cambio de *Politika* llegaría algo después, con la introducción de la polémica columna ‘Jeka i reakcija’ (Ecos y reacciones) en julio de 1988, que sustituyó a ‘Medju nama’ (Entre nosotros) -una especie de cartas al director más o menos neutrales- en la que el redactor jefe Zivorad Minović; cedió un lugar de expresión a lo peor del nacionalismo serbio. La columna fue creciendo hasta ocupar toda la página y, a veces, hasta dos, en ocasiones especiales se introducía otra columna de opinión ‘Las cartas de *Politika*, a juicio’ que no hacían sino apoyar lo dicho en ‘Ecos y reacciones’.

En teoría, la sección era un foro libre para que los lectores expresaran sus opiniones pero, desde el primer momento, sirvió para idealizar a Slobodan Milošević;, criticar al Gobierno de Vojvodina, que cayó poco después y, sobre todo, para demonizar a los albaneses y, posteriormente, también a eslovenos y croatas. *Politika* se puso a la vanguardia de la defensa de los serbios que, según el nacionalismo serbio, se encontraban amenazados en Kosovo y otras partes de Yugoslavia.

El Pueblo (*Narod*), a partir de ahora siempre con mayúsculas, se convirtió en el gran protagonista de las cartas, él era el que decidía lo que se debía hacer y nunca se equivocaba. “El comité central de la Liga de los Comunistas debe desenmascarar a aquellos líderes sordos a las demandas del Pueblo” que, además, no oyen “los lamentos de madres cuyas hijas han sido violadas en Kosovo”, afirmaba *Politika* en agosto⁴². Poco después, recordaba en titulares que “los cambios constitucionales deben basarse en los deseos del Pueblo” y destacaba que “los líderes de Serbia son uno con el Pueblo”⁴³.

⁴¹ MAGAS, Branka: *The destruction of Yugoslavia: tracing the break up, 1980-1992*, Londres, Verso, 1993, pág.120.

⁴² *Politika*, 18 agosto 1988.

⁴³ *Politika*, 5 septiembre 1988.

Las cartas comenzaron a marcar el tono nacionalista de *Politika* y pronto las propias noticias se convirtieron en puros artículos de opinión, con Kosovo y la reforma de la Constitución como preocupaciones fundamentales. Por lo que respecta a Kosovo, como ya he señalado, eran abundantísimas las noticias o artículos de opinión sobre la provincia y la situación de los serbios en ella. Dos noticias van a establecer el tono de las informaciones de *Politika* sobre Kosovo, basadas desde entonces en la demonización de los albaneses y la idealización de los serbios, destacando sus sufrimientos históricos y su renacer como nación.

El primero de estos hechos ocurrió el 13 de septiembre de 1987, un soldado albanokosovar, Aziz Kelmendi, de guardia nocturna en el servicio militar, mató a otros cuatro soldados e hirió a otros cinco antes de suicidarse. Todos los indicios apuntaban a la obra de un desequilibrado que nada tenía que ver con cuestiones étnicas⁴⁴. Pero *Politika* utilizó el caso para ilustrar la supuesta conspiración antiserbia. Desde la información sobre los asesinatos, hasta la crónica del entierro de las víctimas, pasando por los reportajes del corresponsal en Kosovo, todo contribuía a fomentar un revanchismo antialbanés.

El tratamiento informativo dado por el grupo “Politika” y algunos otros medios nacionalistas como *Duga* o *Intervuju* despertó gran inquietud en algunos de los líderes de la Liga Comunista Serbia. Así, días después Dragisa Pavlovič, líder del partido en Belgrado, convocó a los medios y les advirtió que moderasen el tono de sus informaciones, advirtiéndoles contra el peligro del nacionalismo exacerbado.

Días después, *Politika Ekspres* publicó un feroz ataque contra Pavlovič, al parecer escrito por Mira Markovič⁴⁵. Stambolic recurrió entonces a *Politika* para tratar de defender a Pavlovič, pero Živorad Minovič ya había elegido su camino y, en lugar de la defensa a Pavlovič, repitió el mismo artículo de *Politika Ekspres*.

El segundo acontecimiento clave fue la celebración del Sexto aniversario de la Batalla de Kosovo, del que he hablado ampliamente en capítulos previos. La víspera de la celebración, *Politika* ofreció una separata especial con colaboraciones de literatos, políticos, líderes de la Iglesia ortodoxa, etc, y anunciaba el acto con enormes titulares del tipo “La hora de Kosovo” y “El pueblo serbio glorificó y seguirá glorificando a sus héroes”. El tono triunfalista y festivo anulaba cualquier intento de objetividad: “Durante seis siglos Kosovo ha estado esperando a que sus hijos volvieran y dijeran: Kosovo es nuestro y seguirá siéndolo”⁴⁶. El día 28 el tono aún fue más poético, la noticia sobre la celebración que se iba a desarrollar en el Campo de los Mirlos ese mismo día comenzaba así:

⁴⁴ Según *Politika* y otras publicaciones serbias como *Duga*, los cuatro reclutas muertos eran serbios. Así se afirma también en el libro serbio *Srpska Strana Rata*, ampliamente citado en este trabajo. Por el contrario, Laura Silber y Allan Little en el ya mencionado *The death of Yugoslavia* afirman que las víctimas eran dos musulmanes bosnios, un croata y un serbio (pág.41). Branka Magas, por su parte, en *The destruction of Yugoslavia*, coincide con los británicos en el número y nacionalidad de las víctimas pero eleva a doce el número de heridos (pág.109).

⁴⁵ Ver DJUKIX, Slavoljub: *Između slave i anateme: Politika biografija Slobodana Miloševića* (Cambiano gloria y maldición: Biografía política de Slobodan Milošević), Belgrado, Filip Visnjic, 1994, pág.71.

⁴⁶ *Politika*, 27 junio 1989.

“Hoy es día 28 de junio, uno de esos días en los que nuestro pensamiento vuelve al pasado, a hace seiscientos años, al Campo de Kosovo, entre el sonido de las espadas, en medio del enfrentamiento entre el ejército serbio y el turco el 28 de junio de 1389. La Batalla de Kosovo. El ejército serbio, en la lucha por la Civilización, defendiendo la gloria serbia y la Cruz de Europa. No salvamos Serbia, pero salvamos Europa”⁴⁷.

En el periódico del día 29 el protagonismo volvía a ser para el pueblo, gentes llegadas de todos los puntos de Yugoslavia, incluso desde otros países de Europa y América, que exponían a los reporteros de *Politika* sus emociones e ideas.

El mismo tono poético y de celebración encontraremos algo después cuando *Politika* informó de las primeras declaraciones de rebelión de los serbios de Croacia, en las que incluía junto a la crónica de los discursos de los separatistas, varios artículos sobre los crímenes de la ‘Ustacha’ y los campos de concentración de los croatas en la Segunda Guerra Mundial.

Politika se convirtió ese verano en juez y parte y organizó varias expediciones para exhumar cadáveres en varios puntos de Croacia –como luego haría la Iglesia Ortodoxa en Bosnia- y demostrar que eran serbios víctimas de la ‘Ustacha’ y no croatas muertos por los partisanos como clamaban los medios croatas. Un análisis del periodista macedonio Predrag Tasić; revela que *Politika* destinó en el verano de 1990, es decir el anterior al inicio del conflicto, una media de cinco o seis páginas a recordar los horrores de la Segunda Guerra Mundial⁴⁸.

Politika Ekspres incluía junto a un discurso del presidente Tudjman en el parlamento un reportaje sobre el tristemente famoso campo de concentración de Jasenovac. Días después se publicaron varios reportajes sobre los temores de los serbios de Croacia a la milicia y a la nueva bandera.

Cuando los serbios proclamaron su propia república en la Krajina croata y comenzaron a producirse los primeros enfrentamientos en la zona los diarios *Politika* y *Politika Ekspres* emplearon titulares como: “Atacan al pueblo serbio”, “Una voz contra la Ustacha”, “1941 comenzó con los mismos métodos”, “La ‘Ustacha’ está destruyendo Yugoslavia y quiere responsabilizar a los serbios”, “La policía croata habla albanés”, etc. Buena muestra de la llamada política de ‘genocidio preventivo’ son titulares como; “Llamada a todos los serbios a resistir el terror de la ‘Ustacha’”, “El genocidio no debe repetirse”, “El fantasma de Jasenovac amenaza”, “Respuesta al terror”, etc⁴⁹.

Las consignas estaban claras cuando el medio se refería a un enemigo exterior, el problema surgía cuando los enfrentamientos se producían ‘en casa’ y no era posible culpar a nadie de fuera. La cuestión se planteó con especial virulencia el 9 de marzo de 1991 cuando entre treinta mil y cien mil manifestantes mostraron en Belgrado su

⁴⁷ *Politika*, 28 junio 1989.

⁴⁸ TASIC, P: *Kako je ubijena druga Jugoslavija* (Cómo se mató la segunda Yugoslavia), Skopje, Amnesty International, 1994.

⁴⁹ Titulares extraídos de los diarios *Politika* y *Politika Ekspres* entre el 30 de septiembre y el 4 de octubre de 1990. Traducciones de la autora.

oposición a Milošević; y a la manipulación de la televisión pública, conocida como ‘La Bastilla’. En la protesta murieron un policía y un estudiante y se produjeron decenas de heridos.

Los medios de comunicación pro gubernamentales, con el grupo *Politika* y la televisión de la república a la cabeza, no podían culpar esta vez a un no serbio ni ocultar una información de tal envergadura. Pero la solución fue fácil: Milošević; y su partido se identifican con la nación y los que están contra ellos también lo están contra el país. Así, los medios afines al Gobierno hablaron de “gran violencia, confusión y desorden” en la manifestación de lo que acusaron al líder del principal partido de la oposición el SPO, Vuk Drašković, del que se decía que trabajaba para los líderes separatistas albaneses. Según *Politika*, “miembros armados del SPO habían comenzado la manifestación, en la que habían sido heridos varias docenas de milicianos”. El diario comenzaba su información sobre la manifestación con un titular a toda página “Milošević afirma que Serbia debe combatir las fuerzas del caos” y señalaba que el objetivo de los manifestantes era “destruir el orden constitucional”⁵⁰.

Inmediatamente comenzó la crucifixión de Drašković en los medios, que le relacionaban con los principales enemigos de Serbia, especialmente con el líder de los albaneses de Kosovo, Ibrahim Rugova. Tampoco se libraron de las acusaciones los medios independientes, así *Politika* afirmaba que la televisión *Studio B* había “alentado la rebelión”.

Politika Ekspres fue más lejos. No sólo apuntaba como culpables al eje Drašković-Rugova y a medios de comunicación nacionales sino que también acusaba de estar implicado al embajador de Estados Unidos, Warren Zimmerman, y a periodistas y medios occidentales. Prestaba especial atención a la muerte del policía bajo el expresivo titular de “Policía asesinado mientras defendía la paz y la democracia de las fuerzas de la oscuridad”⁵¹. En una información titulada “Piedras contra la policía” acusaba a las “hordas chetniks del SPO” de querer acabar no con la *Televisión Serbia* sino con la “propia Serbia”.

En los días posteriores se siguió con la misma línea. Se trataba de minimizar la presencia de estudiantes y de ciudadanos ‘normales’ en la manifestación y convertirla en una muestra de la amenaza de los albaneses y los croatas. Así, el 12 de marzo *Politika* incluso informaba, bajo el título “Los siptars -nombre despectivo para calificar a los albaneses- miran y esperan”, de que albaneses y croatas habían acudido a la manifestación. Se hablaba de albaneses que habían llegado desde Kosovo y Eslovenia en autobús para asistir a la manifestación y que se había podido oír a los manifestantes utilizando palabras croatas y hablando en albanés.

4.1.1. Independencia de Croacia y Eslovenia.

Los primeros incidentes serios en la zona de los lagos de Plitvice entre policías croatas y milicias serbias encontraron amplia repercusión en ambos diarios, con titulares como “La Krajina debe defenderse”, “El JNA debe garantizar la paz para todos los ciudadanos” o “Ataque contra el pueblo serbio” y explicaciones como que “los

⁵⁰ *Politika*, 10 de marzo, 1991.

⁵¹ *Politika Ekspres*, 10 de marzo, 1991.

especiales –policías croatas- conquistan sin piedad el parque nacional de Plitvice para ponerlo bajo la soberanía de la *sahovnica*”⁵². A comienzos de mayo, con la confusa acción de Borovo Selo, el tono se hizo aún más agrio y comenzó uno de los ejercicios de manipulación más frecuentes, todos aquellos mercenarios y milicianos que en los meses previos habían sido retratados con armas y se declaraban dispuestos a dar su vida por la Krajina, o cualquier otro lugar, comenzaron a convertirse en desarmados y pacíficos civiles acosados por los croatas⁵³.

Las declaraciones de independencia de Croacia y Eslovenia fueron recibidas con titulares como “Peligro para Europa”, “Comienza el colapso de Yugoslavia”, “No podemos aceptar que Croacia mantenga estas fronteras”, “Hay que proteger Yugoslavia con el Ejército”, “Victoria del demonio”⁵⁴, etc.

Sin embargo, entre todo esto se incluía un reportaje bastante objetivo desde Ljubljana sobre la independencia de Eslovenia. Aunque ésta era tan perjudicial para la Federación Yugoslava como la de Croacia los medios no le prestaron tanta atención. Así, apenas se informó de los enfrentamientos entre eslovenos y Ejército Federal mientras se insistía machaconamente en los escarceos en la Krajina croata. La razón era clara, Serbia no tenía intereses territoriales en Eslovenia y sí, y bastante importantes, en Croacia⁵⁵. El diario *Politika* incluso amenazaba a Croacia con artículos como “Debemos defender la Krajina y todo el territorio serbio”, “Estamos preparados para el ataque”, “Jasenovac no se puede olvidar”, “La agresión contra la Krajina es la agresión contra todos los serbios”.

Mientras el gobierno serbio y el ejército federal negociaban sucesivos alto el fuego, los medios pro gubernamentales daban una visión muy diferente de cuáles eran las intenciones de Belgrado y llamaban a la movilización de todos los serbios para defender a “los hermanos del peligro de la ‘Ustacha’”.

El 9 de junio de 1991 *Politika Ekspres*, bajo el título de “Tiempo de unidad”, recogía las demandas de los líderes nacionalistas de la Krajina de “dar todo, incluso ayuda militar para luchar contra el Gobierno ‘ustacha’ croata”. Poco menos de un mes después Milan Martić, jefe de la Policía de Knin -capital de la Krajina- afirmaba que

⁵² *Politika* y *Politika Ekspres*, días 1 y 2 de abril de 1991.

⁵³ El primero en captar la atención de los medios fue el Capitán Dragan, que protagonizó varios reportajes en el semanario serbio *Osmica*, precisamente el que popularizó a los ‘Kninjas’ –irregulares serbios ataviados como ninjas que además utilizaban este nombre haciendo un juego de palabras con la capital de la Krajina croata, Knin- a través de una tira cómica. Dragan, serbio afincado en Australia, se mostraba mesurado y cosmopolita en sus declaraciones, contribuyendo a crear la idea del ‘guerrero por una causa justa’. Pronto cobraron protagonismo otro tipo de milicianos, los *chetniks* de Vojislav Σ}ešelj, más conocidos como los ‘Águilas Blancas’ (*Beli Orlovi*) que adoptaban las ideas y estética de los antiguos guerreros serbios, y los ‘tigres’ de Arkan reclutados en los bajos fondos de Belgrado y en las peñas más violentas del Estrella Roja. Sobre estos nuevos ‘guerreros urbanos’ cabe destacar los trabajos del etnólogo serbio Ivan X}olovič; y del periodista e historiador canadiense Michael Ignatieff. X}OLOVIX.; Ivan: ‘Kapetan Dragan. Novi Srpski ratni junak’ (El capitán Dragan, el nuevo héroe de guerra serbio) en *Bordel Ratnika, Folklor, politika i rat*, Belgrado, Biblioteka XX Vek, 1993. IGNATIEFF, Michael: *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*, Madrid, Taurus, 1999.

⁵⁴ *Politika* y *Politika Ekspres*, 26 de junio, 1991.

⁵⁵ *Politika* había liderado otras campañas contra Eslovenia como cuando en diciembre de 1989 se puso al frente del boicot a los productos eslovenos, arremetiendo duramente contra Yugoexport por exponer en sus escaparates ropas eslovenas, que “ofendían los sentimientos de los belgradenses”.

“la ayuda más importante provenía de Serbia” y destacaba “la coordinación existente con el ejército federal” ya que ambos tenían un “enemigo común”, cuando de cara al exterior se afirmaba que el JNA estaba en Croacia como fuerza de interposición entre los contendientes.

4.1.2. Guerra en Bosnia-Herzegovina.

Al igual que en el caso de Croacia, la cobertura del grupo “Politika” de la situación en Bosnia-Herzegovina apoyaba la guerra y concedía total credibilidad a las informaciones provenientes del lado serbio, sin presentar ni analizar los argumentos del Gobierno bosnio. Las informaciones eran parciales y sesgadas y contribuyeron a despertar odios y miedos ancestrales. Dos ejemplos pueden ilustrar el tipo de información que se dio de lo que estaba aconteciendo en Bosnia-Herzegovina:

- La caída de Zvornik (81.000 habitantes, de los cuales el 59 por ciento eran musulmanes y el 38 por ciento serbios) a manos del JNA y de milicias serbias, tras 20 días de asedio el 8 de abril de 1992. la Cruz Roja Internacional informó de torturas y matanzas masivas de musulmanes en la zona, de la que huyeron unas 12.000 personas. *Politika* no nombró esta ciudad hasta el 6 de abril (dos días antes de la toma) cuando informó de “Tensiones en el área de Zvornik”. El 10 de abril se destacaba en portada “Las fuerzas serbias controlan Zvornik” y en el interior se afirmaba “Zvornik, liberado”. El 27 de abril *Politika* señalaba que el “feudo de los musulmanes extremistas en Zvornik ha caído” y se narraba que las banderas serbia y yugoslava ondeaban en la ciudad. Se afirmaba también que los radicales musulmanes, entre ellos mercenarios de países islámicos y albaneses, no habían aceptado rendirse.

Tanto *Politika* como *Politika Ekspres* contribuyeron activamente a que se alistaran voluntarios para luchar en la Krajina, no sólo por sus explosivos artículos sino también porque abiertamente llamaron a la movilización, especialmente cuando se inició el conflicto en Bosnia-Herzegovina. Incluso en mayo de 1992 *Politika* publicó los posters bélicos de la Primera Guerra Mundial, con llamamientos como ‘Serbia te necesita’ o ‘Ayuda a Serbia, nuestro aliado’, que evocaban la lucha serbia contra Austria, un acontecimiento muy mitificado entre los serbios.

Como puede comprobarse, el asedio y la toma de esta ciudad nunca llegaron a ocurrir según las informaciones del diario serbio más prestigioso. Los reportajes de *Politika* sobre las caídas de Focja, Srebrenica, Bijelina, Višegrad y Prijedor siguieron los mismos patrones. Su corresponsal en la zona, Pejak, defendía que eran los propios musulmanes los que mantenían secuestrada a su gente en Sarajevo y otras ciudades, idea comúnmente aceptada en Serbia.

- La masacre de la cola del pan, la primera de una larga lista de matanzas de civiles en Sarajevo. El 27 de mayo de 1992, diecisiete personas que guardaban cola para comparar el pan en una calle peatonal murieron bajo fuego de mortero. Todos los indicios marcaban como responsables a las fuerzas serbias que controlaban la mayor parte de las colinas que rodeaban la ciudad. Al día siguiente, *Politika* afirmaba que el cámara de la *TV Bosnia* no habría podido gravar las impactantes imágenes de no haber sabido donde iba a tener lugar la matanza. Pero *Politika* no se quedó ahí además citaba a altos mandos del JNA y representantes serbios bosnios que negaban toda implicación en el suceso, pero en ningún caso se ofrecía ninguna opinión bosnia o del Gobierno de

Sarajevo. El artículo continuaba diciendo que: “La *SRNA* -agencia de noticias de los serbios de Bosnia- ha concluido que la masacre fue preparada por la milicia musulmana y los paramilitares”⁵⁶.

Politika incluso fue más lejos y afirmaba, rizando el rizo, que la mayoría de las víctimas eran serbios pero que sus cuerpos habían sido intercambiados por los de croatas y musulmanes heridos o muertos en otras partes de la ciudad. El 30 de mayo *Politika* afirmaba: “Hay pruebas de que los serbios no son responsables” y se pedía una investigación internacional, sin embargo no se presentaba ninguna de las supuestas pruebas. En el capítulo VII analizaré con más detalle esta matanza y otras en Sarajevo que influyeron de forma importante en el curso de los acontecimientos y cuya autoría no quedó todo lo clara que hubiera sido aconsejable.

El corresponsal de *Politika* en Mostar, Drago Marič, optó por abandonar. Su carta de dimisión fue leída el 31 de mayo de 1992 en *Radio Bosnia* y posteriormente publicada en *Vreme*:

“Horrorizado por los crímenes serbios en Sarajevo y amargado por la destrucción sin piedad de Mostar y la sangrienta agresión de las fuerzas serbias contra Bosnia, por la presente renunció a ser corresponsal de *Politika* y colaborador de *Politika* en la traición a Herzegovina. Este es mi deber moral como ciudadano de Bosnia Herzegovina para con todas las víctimas inocentes, para con la destrozada historia de Mostar, Sarajevo y muchas otras ciudades en el estado independiente de Bosnia Herzegovina”⁵⁷.

Pese a las purgas, aún quedaban voces en *Politika* dispuestas a denunciar el ‘antiperiodismo’ que se estaba realizando. Sorprendentemente, Minović, que en los meses previos había tenido importantes divergencias con Milošević, decidió abanderar la protesta. El 30 de julio de 1992, se puso ante las cámaras de *TV Politika* para denunciar las presiones que sufría el diario. “Nadie puede silenciar nuestra casa”, afirmó orgullosamente y, en clara advertencia a Milošević, añadió “ni siquiera aquellos que fueron ayudados por *Politika* en su ascensión al poder”. Minović confesó sentirse amenazado y reconoció que debía haber reaccionado antes:

“La violencia de las autoridades ha durado muchos años. Quizá fuimos cobardes por no haber alzado antes nuestras voces. Pero, créanme, es difícil trabajar con este estrés y esta presión, en la atmósfera de hipocresía, ignorancia y nepotismo que existe en los círculos dirigentes”⁵⁸.

La redacción mantuvo dos jornadas de huelga, los días 31 de julio y 1 de agosto de 1992, exigiendo la rehabilitación de la profesión. Fue una falsa alarma, ya que *Politika* mantuvo la misma línea editorial y durante años ha seguido siendo el portavoz de las autoridades serbias.

⁵⁶ *Politika*, 28 mayo 1992.

⁵⁷ *Vreme*, 8 junio 1992.

⁵⁸ NENADOVIĆ, Aleksandar: “Politika u nacionalističkoj oluji” (Politika en la tormenta del nacionalismo) en *Republika*, abril 1995, pág.16-30. Posteriormente fue recogido como un capítulo en el ya mencionado POPOV, Nebojsa (ed): *Srpska Strana Rata*, Belgrado, Republika.

Dentro del grupo *Politika* se debe hacer mención también al semanario *Ilustrovana Politika* (Política Ilustrada), publicación en cirílico cuyo primer número vio la luz el 11 de noviembre de 1985. Primero con Mirko Bojić; al frente y después con Rade Sokić; mantuvo una circulación por encima de los 200.000 ejemplares hasta comienzos de la guerra.

Al igual que sus ‘hermanos mayores’ *Ilustrovana Politika* prestó especial atención a la situación de los serbios de Kosovo, posteriormente en Croacia y Bosnia-Herzegovina, y optaba por personalizarla en gente concreta con nombres y apellidos. Sus noticias no eran tan escandalosamente propagandísticas como las de otras publicaciones como *Duga* y sus redactores no solían hacer directamente las acusaciones contra los ‘enemigos’ de Serbia, sino que las ponían en boca de otros: La madre serbia de Kosovo que ve como unos albaneses asesinan a su hijo ante sus ojos; el serbio de Bosnia-Herzegovina que ve como un musulmán peor preparado que él obtiene un trabajo en Bratunac o el serbio de la Krajina croata que cuenta como se siente amenazado por los croatas pero que está preparado para responder con la fuerza si es necesario⁵⁹.

4.2. *VEČERNE NOVOSTI*.

Večernje novosti (Noticias vespertinas) fue fundado en octubre de 1953, informa, según su propio lema, “rápido, conciso y claro” (*brzo, kratko i jasno*). En Serbia era considerado como el más propagandístico y progubernamental. A diferencia de *Politika*, que antes de caer en la fiebre nacionalista se había caracterizado por un periodismo serio, *Večernje novosti* es un periódico tipo tabloide, plagado de escándalos, historias de las estrellas del llamado ‘turbofolk’ y mucho deporte.

Era el diario más importante en cuanto a ventas. Antes de la guerra vendía entre 200.000 y 250.000 copias a diario y tenía picos de hasta 400.000 ejemplares en fines de semana y acontecimientos especiales. En agosto de 1993 su tirada tuvo que reducirse hasta los 27.000 ejemplares por la falta de lectores y, sobre todo, por la subida del precio del papel fruto de las sanciones económicas.

Sus páginas solían dar cabida a los peores ataques a los partidos de la oposición, a los medios de comunicación independientes y a diferentes figuras de la política internacional, consideradas responsables de todos los males de Serbia. Uno de sus favoritos era el financiero húngaro-americano George Soros y su fundación, con sede en Belgrado, Open Society, no sólo se le acusaba de intentar “hacer jenízaros de nuestros niños”⁶⁰ a través de programas educativos y de intentar imponer una “democracia de la Coca-Cola y los perritos calientes”⁶¹. Muchos de estos enemigos fueron cambiando con el tiempo, pero Soros siguió siendo uno de los imprescindibles. Antes de las elecciones presidenciales del año 2000, *Večernje novosti* afirmaba que Soros había recibido 150 millones de dólares para participar “en una guerra especial contra Serbia y Yugoslavia”. Señalaba que sus actividades intentaban aparecer como no políticas, pero que en el

⁵⁹ Estos ejemplos están recogidos de *Ilustrovana Politika* el 31 de mayo de 1988, el 7 de noviembre de 1989 y 29 de marzo de 1990, respectivamente.

⁶⁰ ‘Od dece janicari’ (Hacer jenízaros a los niños), sin firma, *Večernje novosti*, 10 marzo 1995.

⁶¹ POPOVIĆ, Andjelka: ‘Humanista ili bombarder’ (Humanista o bombardero) en *Večernje novosti*, 11 marzo 1995.

fondo se trataba de “lavar el cerebro a los jóvenes para que acaben vendiendo Yugoslavia a cambio de pobres historias sobre bienestar”. El diario consideraba, sin embargo, que la Fundación lo tendría difícil porque en Yugoslavia “nunca ha estado de moda vender religión por Coca-cola y hamburguesas” y expresaba su deseo de que estas fundaciones fueran castigadas tras las elecciones⁶².

VecJernje novosti se caracterizó por el uso en sus primeras ‘crónicas de guerra’ de algunos vocablos propios de la mitología y las canciones épicas serbias, fuera de uso en el lenguaje actual (como *nejac*, que viene a significar indefenso, y *zulom*, opresor). En sus textos se destacaba siempre el “esfuerzo sobrehumano” de las fuerzas serbias para vencer a los “ustachis” o a los “mujahedines”.

Cuando el régimen decidió retirar su apoyo a los serbios de Bosnia-Herzegovina en el verano de 1994, *VecJernje novosti* fue de los que más problemas tuvo para adaptarse a la nueva situación porque se había caracterizado por sus propagandísticos y partidistas reportajes de guerra en los que siempre destacaba que “el pueblo serbio simplemente lucha por su existencia”. Aunque a partir de esa fecha trató de retratar siempre a Milošević; como un negociador, defensor de la paz, continuó con las mismas manipulaciones sobre la guerra en Bosnia. Uno de los casos más curiosos es el de la noticia que narra la historia de un niño serbio cuya familia supuestamente fue asesinada por los musulmanes⁶³. El texto iba ilustrado con una foto del niño ante la tumba de sus familiares, que en realidad era la foto del cuadro ‘Na majčjinom grobu’ (En la tumba de su madre), obra de Uros Predić; de 1879 que puede verse en el Museo Nacional de Belgrado⁶⁴.

Cualquier situación era aprovechada para hacer una defensa del nacionalismo serbio. Así la celebración de su 41º aniversario le permitió recordar que en el momento en el que fue fundado la gente se manifestaba en Belgrado reclamando la devolución de Trieste y aprovechaba para señalar que una ola de patriotismo inundaba las calles mientras los manifestantes gritaban ‘Trst, Gorica y Rijeka bice naša dovijeka’ (Trieste, Gorica y Rijeka siempre serán nuestras). La celebración permitió al periodista Svetozar Djonovic recordar ese eslogan en un momento, octubre de 1994, en el que no sólo Trieste no era yugoslavo sino que tampoco lo eran ya Gorica (Eslovenia) y Rijeka (Croacia)⁶⁵.

Cuando en mayo de 1995, el nuevo ejército croata lanzó una ofensiva para recuperar las regiones ocupadas por los serbios en 1991, *VecJernje novosti* salió en defensa de los serbios de la Krajina concediéndoles mucho espacio, especialmente a la masa de refugiados que se vieron obligados a abandonar sus hogares, mientras que otros medios progubernamentales como la RTS o el grupo “Politika” –siguiendo la línea marcada por Milošević; que abandonó a los serbios de Krajina a su suerte- se limitaban a condenar la acción de Zagreb. En un artículo de Glusicević; bajo el título ‘Markale u Zagrebu’ (Markala en Zagreb, en referencia a la plaza del mercado de Sarajevo) el

⁶² *VecJernje novosti*, 6 agosto 2000.

⁶³ ‘Bolno podsećanje’ (El dolor del recuerdo) en *VecJernje novosti*, 19 noviembre 1994.

⁶⁴ *Vreme* no tardó en descubrir el engaño. Ver STEFANOVIX; Nenad: “Siroce od 115 godina” (El huérfano de hace 115 años) en *Vreme*, 28 noviembre 1994.

⁶⁵ ‘41.godišnjica VecJernje novosti’ en *VecJernje novosti*, 16 octubre 1994.

Vecernje denunciaba que no habían sido los serbios sino los propios croatas los que habían lanzado misiles contra Zagreb, al igual que hacían los musulmanes en Sarajevo.

“El bombardeo de Zagreb es otro movimiento del régimen profascista de Tudjman para satanizar a los serbios y una vez más culparlos de la destrucción del proceso de paz ante los ojos de la opinión pública con la ayuda de la llamada comunidad internacional. Así lo demuestran las sospechas de algunos observadores occidentales de que Zagreb ha colocado explosivos en su propia ciudad y ha prendido fuego a coches y neumáticos sólo, como ha ocurrido muchas veces en esta guerra, para culpar a los serbios”⁶⁶.

Aunque a veces se apartara de la línea gubernamental cuando Milošević; decidió prescindir de los serbios de Croacia y Bosnia-Herzegovina, en general *Vecjernje Novosti* se caracterizaba por su defensa del régimen. Su noticia sobre el informe anual del primer ministro iba encabezado con el increíble título ‘Vlada odlic]no radi’ (El excelente gobierno), acompañado por una encuesta a gente de la calle titulada ‘Više odoc]ekivanja’ (Más de lo esperado)⁶⁷.

El director de la agencia *Tanjug* y presidente del SPS de Belgrado llegó a afirmar que “de todos nuestros medios *Vecjernje novosti* ha sido el más honesto y fiel” y señalaba que en los “dramáticos” últimos tiempos había “preservado su integridad” y había permanecido fiel a su gente y su país “en su lucha por la verdad y la supervivencia”⁶⁸.

El presidente del parlamento serbio tampoco dudó en echar flores al diario: “*Vecjernje novosti* desempeña un importante papel en el actual momento político. Considero a *Novosti* y a *Politika* instituciones fundamentales para el interés nacional”⁶⁹. Obviamente las autoridades no sólo premiaban a *Novosti* con palabras, al diario nunca le faltó papel y los costes de impresión eran para él dos o tres veces menores que los que se imponían a publicaciones como *Borba*.

Vecjernje novosti contaba con un suplemento semanal dedicado en teoría a la televisión, *TV Novosti*, que aparecía en cirílico y que luego pasó a venderse por separado. Los escritos de *TV Novosti*, que se dirigía especialmente a las clases más bajas de la sociedad serbia y que estaba concebida para el entretenimiento de las masas, no tenían nada que envidiar a los de cualquiera de las publicaciones analizadas hasta ahora en cuanto a manipulación y falta de rigor informativo.

Pese a dedicarse a la televisión y el entretenimiento no faltaban los artículos sobre el sufrimiento de los serbios. Una manifestación de serbias en Kosovo servía a Predrag Zivancevič; para recordar las polémicas declaraciones de Fadil Hodža⁷⁰ y el

⁶⁶ ‘Markale u Zagrebu?’ (¿Markala en Zagreb?), *Vecjernje novosti*, 3 mayo 1995.

⁶⁷ *Vecjernje novosti*, 25 marzo 1995.

⁶⁸ ‘Prvi i najtirač]niji’ en *Vecjernje novosti*, 16 octubre 1994.

⁶⁹ ‘Rog za svecu’, *Vecjernje novosti*, 1 diciembre 1994.

⁷⁰ Al parecer Hodža, un antiguo alto oficial albanés del JNA, manifestó en 1986 –aunque las declaraciones no salieron a la luz pública hasta un año después– que “las mujeres albanesas no se dejan violar, pero las serbias y otras mujeres se muestran más dispuestas”.

supuesto intento de violación de una menor serbia por unos jóvenes albaneses en una escuela de Priština⁷¹.

Dragan Damjanović; relataba el doble rasero existente en Kosovo: Mientras un juez condenaba a 15 días de cárcel a un joven albanés que había atacado a tres jóvenes serbias, amenazándolas incluso con un cuchillo, otro magistrado condenaba a idéntica pena a un serbio que había cantado una canción nacionalista ofensiva para los musulmanes⁷². En vísperas del conflicto en Croacia, Zivancević; advertía que el Ejército Federal no podía “dejar a los serbios de Croacia a merced del nuevo Gobierno pro *Ustacha*, cuyas intenciones genocidas son indudables”⁷³.

B. DIARIOS INDEPENDIENTES.

4.3. *BORBA*.

El principal diario independiente era, como destacué en el capítulo sobre los medios panyugoslavos, *Borba*. Ya expliqué como fue su cobertura de la guerra, ahora me centraré en las presiones que sufrió de las autoridades y como fue su evolución en los últimos años.

El régimen estaba especialmente molesto con *Borba*, ya que seguía informando de lo que ocurría con los serbios de Bosnia-Herzegovina una vez que Milošević; y la televisión estatal habían decidido ignorar a Karadžić; y compañía. El Gobierno había tratado de poner fin a su creciente popularidad desde comienzos de los 90, con multitud de trabas políticas y económicas. En 1993 el Gobierno intentó hacerse con el control del diario negociando con los principales accionistas para controlar la mayoría de las acciones y, por tanto, el periódico. La operación no tuvo éxito, pero en 1994 una irregularidad financiera le dio la excusa para cancelar el registro de *Borba* como una sociedad anónima (*Borba d.d.*), que había realizado en 1991, restableciendo así el control estatal sobre la publicación. Lo curioso del caso es que, por un lado las autoridades federales acusaban a *Borba d.d.* de haber realizado una privatización irregular de un bien estatal pero, al mismo tiempo, señalaban que esta misma compañía no existía porque no había sido registrada⁷⁴.

El caso es que el 8 de noviembre de 1994, el Tribunal Económico de Belgrado dictaminó que la sociedad *Borba d.d.*, que publicaba el diario, no existía ya que consideraba que su inscripción en el registro, formalizada el 5 de septiembre de 1991 no era válida. Los representantes estatales no hicieron nada para corregir esta irregularidad hasta 3 años, 1 mes y doce días (17 octubre 1994) después del registro, alegando que no habían sido informados del mismo. Curiosamente, esta supuesta ‘ignorancia’ no impidió al Estado controlar el 17 por ciento de las acciones de *Borba d.d.* y tener representantes tanto en las juntas de accionistas como en el cuerpo directivo, e incluso

⁷¹ TVN, 23 octubre 1987.

⁷² TVN, 1 abril 1988.

⁷³ TVN, 12, julio 1991.

⁷⁴ Para más información sobre el caso ver MATIX.; Jovanka: “Pokusaj pravnog ubistva lista Borba” (Intento de asesinato legal del diario *Borba*) y MIHAJLOVIĆ.; Branka: “Sudbina nezavisne Borbe” (El destino del *Borba* independiente), teletipos de AIM, fechados en Belgrado el 15 de noviembre de 1994 y el 22 de enero de 1995, respectivamente, y recibidos por la autora por correo electrónico.

reclamar cambios en la línea editorial del diario, la última vez un mes antes del ‘golpe de estado’ contra *Borba*.

Borba optó por la ironía para anunciar en portada a los lectores su futura desaparición:

“*Borba* no existe. Lo que estás sujetando en tus manos es de hecho *Borba*, pero desde el punto de vista del Gobierno es recomendable que no extraigas muchas conclusiones de esta evidencia. Hace unos pocos días los tribunales decidieron que la compañía *Borba* d.d no existía, se puede decir así que el periódico tampoco existe, y después de eso, suponemos que los lectores serán los siguientes en desaparecer”⁷⁵.

A partir de ese día, *Borba* comenzó a publicar documentos sobre el caso además de mensajes de apoyo de políticos, intelectuales, diversas organizaciones sociales y, por supuesto, de sus lectores. También hizo un llamamiento a los abogados para sumarse a su equipo defensor, que fue respondido por más de 150 letrados en apenas una semana⁷⁶.

El último número de *Borba* como diario independiente fue el del fin de semana del 24-25 de diciembre de 1994, en el que en portada publicó un teletipo de *Tanjug* en el que se anunciaba el nombramiento del ministro federal de Información, Dragutin Brcjin, como director y jefe de redacción⁷⁷. Lectores y trabajadores reclamaron sin éxito durante una semana a las autoridades que les devolvieran su periódico.

Entre el 26 de diciembre de 1994 y el 16 de enero de 1995, salían a la calle al mismo tiempo un *Borba* gubernamental, conocido como el ‘*Borba* de Brcjin’, y el *Borba* ‘independiente’. El *Borba* oficial tenía una circulación de unos 10.000 ejemplares pero con un 80 por ciento de copias sin vender, mientras el *Borba* real logró seguir publicando durante algún tiempo entre 2.500 y 10.000 ejemplares, que se vendían rápidamente, con el título de *Borba: Vanredno izdanje* (*Borba: Edición especial*).

El periódico de Brcjin, plagado de pseudo periodistas desconocidos, se limitaba a tomar los teletipos de *Tanjug*, e incluso en ocasiones repetía las informaciones de otro diario progubernamental, el *Vercernje novosti*. El *Borba* oficial comenzó su andadura con la noticia en la primera página “Rotomir Vico: Po Zakonu jedna *Borba*” (*Rotomir Vico: Un único Borba por Ley*), en la que el ministro federal de información insistía en que el único *Borba* era el editado por Brcjin⁷⁸.

⁷⁵ Uredjivac]ki kolegijum i kolegijum direktora (Comité editorial y consejo directivo), “Drzavni udar na nezavisnu Borbu” (Golpe estatal al independiente *Borba*), *Borba*, 14 noviembre 1994.

⁷⁶ ‘Za odbranu *Borba*: Dosad 165 branilaca’ (“Para la defensa de *Borba*: Hasta ahora 165 abogados”), *Borba*, 21 noviembre 1994.

⁷⁷ “Odluka savezne vlade: Dragutin Brcjin imenovan za VD direktora i VD glavnog urednika *Borbe*” (Decreto del Gobierno Federal: Dragutin Brcjin nombrado director y jefe de redacción de *Borba*) *Borba*, 24-25, diciembre 1994. No parece fortuito que el gobierno federal eligiera esta fecha para anunciar el nombramiento de Brcjin, ya que en plenas fiestas de Navidad en Occidente (en Serbia la Navidad se celebra dos semanas después) la noticia pasaría más desapercibida y la medida no encontraría tanta oposición.

⁷⁸ *Borba* (Brcjin), 26 diciembre 1994.

Un simple vistazo a los titulares de esos días nos da una idea del talante de la publicación: Así los lectores descubrían que en Bosnia-Herzegovina “sólo pelean los musulmanes”⁷⁹ o que Yugoslavia es un país “afortunado, pacífico y próspero” y, por supuesto, “sin inflación”⁸⁰.

En estos primeros días, la inmensa mayoría de los directivos y periodistas del *Borba* presentaron su dimisión y se unieron en el *Borba: Vanredno izdanje*. Gordana Logar, jefa de redacción del diario independiente, afirmaba orgullosa que sólo cuatro de más de un centenar de periodistas habían decidido quedarse en la edición progubernamental⁸¹.

Tras un fallo en la rotativa *Borba: Vanredno izdanje* se publicó durante unos días a modo de suplemento del diario de Novi Sad *Nezavisni*, hasta que se quedó sin existencias de papel, por lo que tuvo que recurrir a la compañía estatal que, la mayor parte de los días, dejaba sin imprimir *Borba* alegando falta de papel.

Para acabar de complicar su situación, la red de distribución, que también era estatal, se negaba a repartirlo, y las cuatro cadenas principales de quioscos (Duvan, Stampa, Politika y *Borba*) se negaban a venderlo en sus establecimientos, así que eran los propios periodistas, tanto de *Borba* como de otros medios independientes, además de políticos, intelectuales e incluso lectores, los que lo vendían por las calles del centro de Belgrado.

El periódico se escribía durante este tiempo en las instalaciones del Sindicato Independiente de Periodistas y los trabajadores lograron malvivir gracias a las ayudas del fondo solidario del sindicato. El 9 de enero, un grupo de ONGs reunido en Bruselas, acordó ayudas económicas y técnicas al diario pero estas tardaron varios meses en llegar.

La disputa entre los dos *Borbas* se mantuvo pero mientras el estatal no encontraba público, el *Borba* de Logar seguía atrayendo a los lectores, que se acostumbraron rápidamente a la dualidad, simplemente se limitaban a preguntar a los vendedores si el periódico que les ofrecían era el ‘prava’ *Borba* (el *Borba* verdadero) o simplemente pedían ‘naša’ *Borba* (nuestro *Borba*). Precisamente así sería bautizado el nuevo diario, *Naša Borba* (Nuestra Lucha), obra de los antiguos trabajadores de *Borba*, inscrito como compañía privada propiedad de Dušan Mijić; el 1 de febrero de 1995.

Se ha reprochado en ocasiones a la nueva publicación contar más con escritores y editorialistas que con verdaderos periodistas, otro handicap era su precio más elevado que el de las publicaciones progubernamentales, pero pese a todos los problemas logró salir adelante.

⁷⁹ ‘Ratuju samo Muslimani’ (Sólo pelean los musulmanes), *Borba* (Brc̆in), 26 diciembre, 1994.

⁸⁰ ‘Predsednik SRJ Zoran Lilić; u intervjuu Radio Beogradu: Srećna, mirna i bogata Jugoslavija’, (El presidente del Gobierno federal de Yugoslavia Zoran Lilić; en una entrevista a Radio Belgrado: Afortunada, pacífica y próspera Yugoslavia) y ‘Godina bez inflacije’ (Año sin inflación), ambos en *Borba* (Brc̆in), 29 diciembre 1994.

⁸¹ ‘Gordana Logar: Nastavicemo sa izdavanjem lista’ (Gordana Logar: La enseñanza sobre la publicación del diario) en *Borba: Vanredno izdanje*, 27 diciembre 1994. ‘Belgrade rivals vie for readers’ en *The Times*, 28 diciembre 1994.

Fracasado este intento de acabar con *Naša Borba*, el Gobierno volvió a la carga en 1997, no conviene olvidar que era año de elecciones, apretando en los aspectos económicos con nuevos impuestos y prohibiendo a todas las compañías estatales anunciarse en los medios independientes. El 14 de junio el diario, que había recibido orden de pagar nuevos impuestos pese a que ya había cubierto los correspondientes a todo el año, llamó a una protesta contra la “censura económica del gobierno de cara a las elecciones”. En julio las autoridades fueron más lejos y congelaron las cuentas del impresor de *Naša Borba*, Fininvest, dejando al diario en una precaria situación.

4.4. *BLIC*.

Hay que destacar también en este apartado dedicado a los periódicos independientes a *Blic* (no tiene traducción literal, pero viene a ser el equivalente a un ‘flash’, el avance de una noticia), uno de los diarios de mayor circulación en Serbia. Es un periódico tipo tabloide propiedad de unos impresores alemanes que rápidamente se hizo con un buen número de lectores gracias a su bajo precio y a su mezcla de noticias serias, que no podían encontrarse en los diarios gubernamentales, y escándalos de todo tipo. *Blic* alcanzó especial fama durante las protestas de la oposición y los estudiantes en el invierno del 96-97 cuando, mientras los medios oficiales ignoraban las protestas y otros medios independientes no acertaban a cubrir la demanda de noticias sobre las mismas, hizo un importante despliegue y elevó sus ventas hasta los 250.000 ejemplares.

Las autoridades no podían soportar tal atrevimiento y las rotativas, de propiedad estatal, rehusaron imprimir el diario. Rápidamente los representantes del propietario prometieron que dejaría de informar sobre las protestas, inmediatamente buena parte de los trabajadores abandonaron el periódico y se unieron en una nueva publicación, *Blic Demokratija*, que se encontró con muchas trabas para funcionar y después comenzó a aparecer como diario afiliado al Partido Democrático.

El 13 de noviembre de 2000, el grupo alemán Gruner + Jahr, que imprime más de cien periódicos y revistas en trece países del mundo, compró el 49 por ciento del diario *Blic*, que entonces tenía unas ventas de 175.000 ejemplares⁸².

4.5. *DANAS Y GLAS JAVNOSTI*.

Tras la Paz de Dayton aparecieron nuevos medios alternativos al poder, muchos de los cuales lograban mantenerse por las ayudas que les llegaban del exterior. El problema es que algunos de estos medios en lugar de orientarse hacia el mercado, por lo demás precario, incrementaban cada vez más su dependencia de estas ayudas que, por otra parte, les hacían vulnerables a las acusaciones de traición o espionaje que vertían contra ellos los medios oficiales⁸³.

⁸² Boletín de B92, 13 de noviembre 2000. Recibido por la autora por correo electrónico.

⁸³ Diversas organizaciones han contribuido al sostenimiento de los medios alternativos al poder en Yugoslavia, los principales la Fundación Soros, USAID, SIDA, Press Now y el Helsinki Committee for Assistance to Media. Los medios electrónicos que más ayudas han recibido han sido *TV Studio B*, la red de medios audiovisuales ANEM, *Radio B92* y *Montena Radio*. En cuanto a las publicaciones destacan en Serbia los diarios *Naša Borba* y *Danas* y el semanario *Vreme* y en Montenegro el diario *Vijesti* y el semanario *Monitor*. También han recibido algunas ayudas las agencias *BETA* y *Montena-fax*. También ha

En el campo de la prensa diaria, conviene destacar a dos de estos nuevos medios, que rápidamente se hicieron con un importante número de lectores: *Danas* y *Glas Javnosti*, y que fueron especialmente castigados por la Ley de Prensa de otoño de 1998.

Danas salió a la calle por primera vez el 9 de junio de 1997. Sin embargo, su historia se remonta a varios años atrás, cuando en otoño de 1995, un grupo de periodistas de *Naša Borba* elaboró el proyecto de lo que sería el nuevo diario e inscribió en el registro una nueva compañía Dan-Graf. Las malas experiencias previas habían convencido a estos periodistas de la necesidad de hacer algo por si mismos, sin depender de las autoridades o de empresarios privados. De esta forma, *Danas* es controlado por sus 17 fundadores, todos ellos periodistas.

Dada la época en la que apareció, la cada vez más convulsa situación en Kosovo centró gran parte de su atención. Aunque denunciaba la situación de los serbios solía buscar análisis más profundos de los acontecimientos. En ‘Ruleta legal’ se preguntaba que ocurría con los prisiones albaneses en las cárceles serbias y con los prisioneros serbios en Kosovo, en ‘Milošević; y Thaci son los vencedores’ hacía balance del año transcurrido tras el fin de la guerra de Kosovo⁸⁴.

Prestó gran atención a la represión contra los medios independientes, de la que era una de las principales víctimas, y la falta de respeto a los derechos humanos. Fue uno de los primeros en dar espacio al grupo de protesta estudiantil Otpor⁸⁵.

Glas Javnosti (Voz Pública) fue fundado como compañía privada, Glas d.o.o., en mayo de 1998 por algunos ex trabajadores de *Blic*. Es de formato y contenidos semejantes al *Blic* y se convirtió en uno de los principales objetivos de las autoridades que no sólo le castigaron con numerosas multas sino que dificultaron su impresión con diversas multas a ABC Grafika, la compañía de impresión que sacaba a la calle los principales medios independientes, que culminaron con su declaración de bancarrota.

En cuanto a los temas abordados por *Glas Javnosti*, se centraba fundamentalmente en la situación de los serbios en Kosovo y en criticar las arbitrariedades del régimen de Milošević;. Según datos de comienzos de 1999, tiraba entre 70.000 y 120.000 ejemplares.

C. REVISTAS DE INFORMACIÓN GENERAL.

En una época de dramática caída de las ventas y de crisis general, la influencia de las revistas de información general era escasa. Podemos destacar tres publicaciones: *Duga* (propiedad del grupo de Belgrado BIGZ), *Nin* (parte del grupo Politika hasta 1994, cuando se independizó) y *Vreme*. La primera es el ejemplo de la hegemonía de los medios progubernamentales y ultranacionalistas, la segunda refleja los intentos infructuosos muchas veces de escapar de este control, mientras que *Vreme* muestra las

habido programas con medios en albanés, por ejemplo Press Now ha trabajado en Kosovo con *Koha Ditore* y *Radio 21*.

⁸⁴ *Danas*, 20-21 mayo 2000 y 10-11 junio 2000, respectivamente.

⁸⁵ Con entrevistas a la activista encarcelada Teodora Tabacki (14-11-1998), informaciones sobre la violencia policial contra los estudiantes (17-12-1998) o sobre sus aspiraciones políticas (29-4-2000).

grandes dificultades existentes para oponerse a esta hegemonía y mantener un periodismo independiente y de calidad.

4.6. *DUGA*.

Duga (Arcoiris) apareció por primera vez el 22 de junio de 1945. Tras un largo paréntesis comenzó su segunda época como quincenal, escrito en alfabeto latino. En la década de los ochenta unió el nacionalismo con artículos de corte neofascista y antisemita, a los que añadió desde 1993 alguna crítica al Gobierno.

Producto dirigido fundamentalmente a la clase media, *Duga* fue una de las publicaciones clave para crear entre 1987 y 1990 un clima prebélico en Serbia. No se puede decir que antes hubiera sido un ejemplo de periodismo de calidad y mesura pero hasta bien entrado 1987 igual daba espacio a la ultranacionalista serbia Brana Crncjević; y al escritor Dragos Kalajić, famoso por sus ideas racistas, que a escritores croatas como Igor Mandić; y Mljenko Smoje.

Ya en septiembre de 1986 la Alianza de los Trabajadores Socialistas había llamado la atención sobre la peligrosa línea editorial que estaba tomando la publicación y afirmaba que *Duga* había “publicado artículos cuyos contenidos y mensajes resultan inaceptables desde un punto de vista político e ideológico (...) Ciertas entrevistas, cartas y reportajes muestran, de un modo sensacionalista, desconfianza, estimulan los sentimientos nacionalistas y provocan disputas”⁸⁶.

No sólo *Duga* no cambió sino que pronto se convirtió en un simple panfleto propagandístico del nacionalismo granserbio. Las opiniones más radicales sustituyeron a los hechos confirmados y los reportajes sensacionalistas comenzaron a llenar sus páginas.

Cuando Eslovenia y Croacia aún no hablaban de independencia y la idea de una guerra en los Balcanes era pura ciencia ficción para la mayoría de los yugoslavos y, por supuesto, para la comunidad internacional, *Duga* escribía como si la Segunda Guerra Mundial estuviera a punto de estallar, con los serbios nuevamente como víctimas, en Kosovo y Croacia. Hay que señalar que esto no ocurría sólo en publicaciones de carácter político como *Duga* o los diarios *Politika* y *Vecernje novosti* sino que también era habitual en publicaciones en teoría centradas en otros aspectos como los periódicos deportivos, cuyas crónicas de fútbol parecían más bien crónicas de guerra, con frecuentes apelaciones a la épica serbia, o como ya he señalado en revistas como *TV Novosti* que, pese a dedicarse al mundo de la televisión, incluía siempre algún artículo sobre las ‘víctimas serbias’ en Kosovo y, posteriormente, en Croacia.

En principio los artículos, muchos de ellos escritos por el redactor jefe Ilija Rapačić, o los redactores Brana Crncević; y Rajko Djurdjević, se centraban en que los serbios veían como su cultura -sus monasterios, su religión, su alfabeto, su literatura- corría peligro de desaparecer en Kosovo, pero pronto se alcanzó un nivel superior: Los que corrían peligro de desaparición eran los propios serbios.

⁸⁶ RAMET, Sabrina: *Ob.cit.*, pág.73.

Para ilustrar el primer aspecto baste un ejemplo, un artículo de Rajko Djurdjević; titulado ‘¿En qué se ha convertido el tesoro de los Nemanjić?’ en el que, tras señalar que los principales monasterios serbios en Kosovo corrían peligro de destrucción acaba denunciando la aniquilación en la provincia de todo lo que es cultura serbia y el hecho de que nadie lo critique:

“Nadie se queja de que aquí no puede encontrarse cerdo en los comedores de las fábricas o en las carnicerías de la ciudad. Nadie critica aquí que en todo el barrio antiguo de Novi Pazar no haya más que una tienda con nombre serbio. Nadie critica que no haya ni una sola letra en cirílico en toda la ciudad”⁸⁷.

Sobre el supuesto genocidio contra los serbios resulta ilustrativo otro escrito de Djurdjevic de unos meses después. Bajo el título ‘Queman, violan, golpean, apedrean, destruyen, rompen y cometen sacrilegio’ narra el supuesto intento de violación de la abadesa del monasterio de Gracanica, Tatjana Todorović;, por parte de un policía albanés, ilustrado con una foto de otra monja que, escopeta en mano, se presenta dispuesta a defenderse de cualquier ataque de los albaneses⁸⁸.

Si en 1988 los sucesos en Kosovo eran los grandes protagonistas, en 1989 *Duga*, como el resto de publicaciones nacionalistas y siguiendo el camino trazado por la SANU, encontró otro tema estrella: La explotación económica de Serbia en Yugoslavia, especialmente por parte de los ‘ricos’ eslovenos y el descubrimiento de nuevas víctimas serbias de la Segunda Guerra Mundial. Así, Milorad Vucelić; explicaba, echando mano de todo tipo de estadísticas, que “es completamente obvio que en las décadas pasadas ha existido una sistemática explotación de Serbia”⁸⁹.

Respecto a los muertos de la contienda mundial hay que destacar los artículos de Brana Crncevic en los que denuncia que “la nación serbia ha sido perseguida sólo por ser Serbia” y que han intentado manipular las cifras porque “si hay menos víctimas, el número de verdugos también se reduce automáticamente”⁹⁰. Como señalaba el ex periodista de *Nin* Zoran Marković; “contar muertos se convirtió en el pasatiempo nacional”⁹¹.

El verano de 1989 fue especialmente caliente y el número 404 de *Duga* (19 agosto – 2 septiembre) fue prácticamente un monográfico sobre la situación de los serbios en Croacia. A comienzos de 1990, *Duga* demostraba a sus lectores que su preocupación por los serbios de Croacia estaba justificada y les ofrecía frecuentes reportajes sobre los serbios huidos de la vecina república (número 414, 5-18 de enero) y, sobre todo, noticias sobre Franjo Tudjman. El nuevo presidente croata “confirmó sin ninguna duda lo que esta revista ha escrito continuamente”, es decir la vuelta de Croacia a los oscuros tiempos del NDH, que “cometió genocidio contra personas cuya única

⁸⁷ *Duga*, nº362, 9-22 enero 1988.

⁸⁸ *Duga*, nº380, 17-30 septiembre 1988.

⁸⁹ *Duga*, nº397, 13-19 mayo 1989.

⁹⁰ *Duga*, números 376 (23 julio-5 agosto 1988) y 396 (29 abril-12 mayo 1989).

⁹¹ MARKOVIX:, Zoran: “La nación: víctima y venganza” en POPOV, Nebojsa: *Ob.cit.*, pág.595

culpa era ser serbios, judíos o gitanos” y cuyos crímenes debían ser denunciados para que las nuevas autoridades croatas no pudieran repetirlos⁹².

Aunque más tardíamente que Kosovo, Eslovenia o Croacia, Bosnia-Herzegovina también entraría en acción. Vesna Malisić; desde Bosnia Oriental daba la primera ‘señal de alarma’ en Srebrenica donde “los serbios cada día están más irritados por la ausencia de cerdo en las carnicerías y por la ausencia de música en los restaurantes de la ciudad durante el Ramadán”⁹³. Unos meses después, el reportaje sobre las primeras elecciones libres en Bosnia-Herzegovina llevaba el poco tranquilizador título “Debemos vivir juntos por aterrador que esto parezca”⁹⁴.

A lo largo de 1990 y 1991, *Duga* reunió presente y pasado en un futuro de guerra: En el pasado los serbios fueron las víctimas pero ahora se rebelan contra esta situación y no volverán a padecer un ‘genocidio’ aunque para ello tengan que recurrir a la venganza, la conquista y la guerra. Pero no sólo los periodistas de *Duga* trabajaban en esta línea, el escritor y líder de la oposición supuestamente moderada, Vuk Drašković, escribía en la revista que a los serbios les cuesta mucho tiempo descubrir a sus enemigos pero que, cuando lo hacen, van directos a por él y señalaba que “el pueblo serbio está a punto de descubrir algo que es cierto, que el principal inductor de las conspiraciones contra este pueblo en los Balcanes es el Kapitol de Zagreb”, es decir la sede del arzobispado católico de la capital croata⁹⁵.

Todo lo que ocurrió en 1990 en Croacia era para los periodistas de *Duga*, muchos de los cuales no lo habían vivido o eran demasiado jóvenes para recordarlo, una simple repetición de los sucesos de 1941. Pero con una diferencia, “el pueblo serbio ha aprendido la terrible lección de la historia. Nunca más esperará en los barracones de la muerte de Jasenovac, Jadovno, Gradiska (...) Si es necesario, responderán a la fuerza con la fuerza”⁹⁶.

Durante la ‘guerra-farsa’ de Eslovenia *Duga*, como el resto de las publicaciones serbias, destacó la falta de humanidad de los ‘desagradecidos’ eslovenos pero no cargó excesivamente las tintas. El conflicto fue demasiado breve y estaba muy lejano a sus intereses. Situación bien diferente se viviría en Croacia y Bosnia-Herzegovina donde un pseudo-periodismo, que únicamente apelaba a los sentimientos con la intención de movilizar a las masas, va a denunciar a la nueva ‘Ustacha’ y la Iglesia católica y al fundamentalismo islámico y sus guerreros de la ‘Yidah’.

4.7. *NIN*.

Nin fue fundada en enero de 1935 por un grupo de intelectuales serbios de izquierdas, miembros del entonces ilegal Partido Comunista. Tras ocho meses de granjearse el rechazo de los censores fue prohibida. Volvió a aparecer en 1951 por iniciativa de un grupo de intelectuales comunistas liberales. Luchó contra las limitaciones impuestas por las autoridades y algunos de sus números fueron prohibidos.

⁹² *Duga*, nº 418, 3-16 marzo 1990. Artículo escrito por el redactor jefe Ilija Rapaic.

⁹³ *Duga*, nº 410, 11-24 noviembre 1989.

⁹⁴ *Duga*, nº 437, 23 noviembre-7 diciembre 1990.

⁹⁵ *Duga*, nº 422, 28 abril-11 mayo 1990.

⁹⁶ *Duga*, nº 434, 12-26 octubre 1990.

Nin entró en el grupo *Politika* en 1961, tras una respetable carrera en tiempos de Tito en la década de los ochenta intentó apartarse de la línea de todas las publicaciones del grupo “*Politika*”, pero tropezó con muchas dificultades. Un grupo de periodistas descontentos con esta postura abandonaron la publicación y algunos de ellos se encontraban entre los fundadores de *Vreme*. En 1994 *Nin* salió del grupo *Politika* mediante su conversión en sociedad anónima y desde ese momento abrió sus páginas a otras visiones diferentes de la estatal sobre lo que estaba ocurriendo. Se mostró crítico con las autoridades, pero siguiendo una línea más ‘patriótica’ que la de *Vreme*.

4.8. VREME.

Vreme (Tiempo) sigue el ejemplo de las revistas informativas americanas y es el medio serbio con mayor reputación internacional. Un abogado defensor de los derechos humanos Srdja Popovic y periodistas salidos de *Nin* comenzaron a publicar *Vreme* en 1990. La revista vende unas 25.000 copias incluyendo 5.000 entre Estados Unidos y Europa Occidental. Dado su rápido éxito pronto empezó a realizar suplementos como *Vreme Novc]a* (Tiempo de Negocio), *Vreme Zabave* (Tiempo de Diversión).

Para sus simpatizantes, *Vreme* es un ejemplo de imparcialidad, del Belgrado liberal y del periodismo independiente. Para sus detractores durante el régimen de Milošević; era una plataforma para los traidores, subvencionada por los enemigos de Serbia. Y es que *Vreme*, como *Oslobodjenje* en Sarajevo, fue uno de los medios más favorecidos por las donaciones internacionales durante el conflicto.

En cuanto a las informaciones de *Vreme* hay que destacar que dio un lúcido *background* de los motivos de la guerra: La desorientación del JNA, las falsedades del Gobierno de Milošević; la postura amenazante del gobierno de Tudjman, la crisis económica, etc. Cuando los combates comenzaron en Croacia la postura de *Vreme* se endureció pero, pese a todo, no utilizó nunca estereotipos ni términos insultantes como el resto de los medios. Sus reportajes fueron más informativos y profundos que los de cualquier otro medio en Serbia y Croacia.

Respecto a Bosnia-Herzegovina, *Vreme* publicó informaciones que ningún otro medio serbio hubiera tocado y nunca se unió a las justificaciones antibosnias y antimusulmanas de la guerra que encontraron buena acogida en otros medios. Sin embargo, *Vreme* ha oscilado entre dos interpretaciones del conflicto, entre la de su portada del 9 de marzo de 1992 en la que advertía de la ‘Guerra civil en Bosnia’ y la del 13 de abril ‘Guerra contra Bosnia’.

Vreme ha tocado todos los temas, por ejemplo criticó la censura en Serbia (‘El Emperador está desnudo’⁹⁷) y denunció la situación de los medios (‘Mira y Calla’⁹⁸). Lo mismo entrevistaba a uno de los fundadores del Partido Democrático, Vladimir Srebrov, que destacaba que el Memorándum estaba detrás de la guerra en Bosnia-Herzegovina⁹⁹,

⁹⁷ *Vreme*, 24 julio 1995.

⁹⁸ *Vreme*, 15 marzo 1997.

⁹⁹ *Vreme*, 30 octubre 1995.

que al jefe del partido Radical Vojislav Σ}ešelj o al líder albanés Adem Demaçi, que después sería portavoz del UÇK¹⁰⁰.

Respecto a Kosovo siempre ha mantenido una actitud dialogante y ha dado voz a los albanokosovares, reducidos a terroristas en la mayoría de los medios serbios. *Vreme* ha buscado soluciones, como en el reportaje titulado ‘Doce propuestas para la solución al problema de Kosovo’ y no ha dudado en denunciar los tópicos existentes, como por ejemplo en ‘Si realmente fueran así’, un reportaje sobre como se ven serbios y albaneses a sí mismos y mutuamente.¹⁰¹

Vreme se ha mantenido siempre en cabeza del periodismo independiente en Yugoslavia pero su elevado precio, a causa de las sanciones, redujo sus ventas, comenzó a quedar reducido a ciertos círculos y empezó a ser cada vez más dependiente de la ayuda exterior.

4.9. OTROS SEMANARIOS.

En cuanto a los semanarios que no se han alineado con las posturas de las autoridades cabe destacar también a *Nedeljni Telegraf*, *Nezavisna Svetlost* y *Republika*, el problema es que es difícil cuantificar su influencia porque no existen cifras fiables de sus ventas y circulación.

Nedeljni Telegraf era el semanario con mayor circulación en la nueva Yugoslavia. Pese a que era independiente de las autoridades y solía ser crítico con ellas era bastante ‘patriótico’, de forma muy semejante al *Globus* croata como luego veremos.

Republika se ha publicado de forma intermitente desde comienzos de los 90 con una actitud antibélica. Se declara un periódico “sin odio ni escándalos”. Dados los costes del papel y la impresión pasó a ser quincenal y se centró en temas políticos, sociológicos y culturales. Está dirigida por el jurista y sociólogo serbio Nebojsa Popov y dio espacio a todos aquellos profesores, periodistas e investigadores de las Ciencias Sociales que ofrecían una versión de la situación en Yugoslavia diferente a la oficial.

Siguiendo el ejemplo de *Naša Borba*, los trabajadores del semanario *Svetlost* (Luz) reaccionaron a la decisión de las autoridades de Kragujevac de hacerse con el control de su publicación, en agosto de 1995, presentando una dimisión general y creando un nuevo semanario *Nezavisna Svetlost* (Luz Independiente), que en su primer número, el 8 de septiembre de 1995, declaró su compromiso con el establecimiento de la democracia en una sociedad libre y abierta en la que tuvieran cabida el multipartidismo, la libertad de prensa y el respeto de los derechos humanos. La revista publica 6.000 copias, que se distribuyen por la región central serbia, pero el número de lectores se estima mucho mayor.

Los trabajadores de *Svetlost* mantuvieron una huelga de 60 días antes de ser expulsados de las instalaciones de la revista por la policía. *Svetlost* fue declarado propiedad estatal y las autoridades municipales se quedaron con sus propiedades. Dos

¹⁰⁰ *Vreme*, 11 mayo 1996.

¹⁰¹ *Vreme*, 10 mayo 1997 y 21 de marzo del 98.

años después el Tribunal Supremo Económico de Belgrado desautorizó la decisión de las autoridades de Kragujevac y los periodistas pudieron volver a sus oficinas.

La compañía de *Nezavisna Svetlost* contaba con 25 empleados, de los cuales 20 “periodistas con 15 ó 20 años de experiencia y la conveniente formación”, según afirman ellos mismos, se dedican a la elaboración de la revista¹⁰². El resto trabaja en las tareas de publicidad, distribución y administración.

Nezavisna Svetlost fundó también la asociación de medios locales independientes, que agrupa a más de veinte revistas de ámbito local de toda Yugoslavia y que tiene su sede principal en Kragujevac.

Uno de sus temas principales ha sido la crítica a las presiones que reciben los medios de comunicación. En ‘Vuelta a la oscuridad’ relató los ataques del régimen contra los medios independientes y en ‘*Kontakt* clausurada’, denunció el cierre de la única emisora bilingüe de Kosovo¹⁰³. También ha denunciado el exacerbado nacionalismo serbio como en un reportaje sobre las publicaciones radicales que invadían las librerías serbias, titulado ‘Extendiendo el nacionalismo’ del 11 de mayo de 96.

D. LA PRENSA DE MONTENEGRO.

Aunque este capítulo se centra en la prensa serbia considero importante hacer un breve repaso de la prensa montenegrina. Por lo que respecta a los diarios cabe destacar *Vijesti* y *Pobjeda*. Entre los semanarios el protagonismo es para *Monitor*.

Vijesti (Las Noticias) es el primer periódico privado fundado en Montenegro a comienzos de 1990. También se define como independiente, pero en los últimos tiempos se ha caracterizado por un apoyo casi total a las políticas de Milo Djukanović;. Especialmente a lo largo de 1999 y comienzos de 2000 se mostró muy crítico con Slobodan Milošević;.

Pobjeda (La Victoria) pertenecía a la Liga Comunista de Montenegro. Tras su disolución, y mientras el poder en la República estuvo en manos del Partido Socialista, seguía los dictados de Belgrado. Tras el triunfo de Djukanović; la línea editorial experimentó un importante cambio.

Monitor es la publicación semanal más importante de la república, apareció en octubre de 1990 y a pesar de lo convulso de los años siguientes se consolidó rápidamente. Teóricamente independiente en la práctica está muy próximo a la Alianza Liberal de Montenegro y apoya todas sus reivindicaciones, entre ellas destaca en los últimos tiempos el deseo de independizarse de Yugoslavia.

Cuenta con una interesante página web, que incluye una amplia selección de los artículos del último número. La página estuvo bastantes meses sin actualizar (entre mayo de 1998 y febrero de 1999), pero desde la primavera de ese año ha funcionado con normalidad. También puso en marcha una editorial, llamada Monitor en la que se

¹⁰² Información que la revista ofrece de sí misma en su edición de Internet www.svetlost.co.yu

¹⁰³ *Nezavisna Svetlost*, 30 mayo 1998 y 6 septiembre 1998.

han publicado libros de carácter político, muy críticos con el anterior Gobierno de Montenegro y con las autoridades serbias¹⁰⁴.

Monitor también tuvo problemas con la Ley de Prensa Serbia de 1998 aunque esta norma en teoría no tiene jurisdicción sobre ella ya que *Monitor* sólo está sometida a las leyes de la república de Montenegro y de la República Federal de Yugoslavia. Pese a ello, en varias ocasiones, su tirada destinada a Serbia fue secuestrada por la policía y se le impuso una multa de 52 millones de pesetas por incluir en sus páginas el símbolo de Otpor, el movimiento estudiantil contrario al régimen.

5. LAS AGENCIAS.

En el capítulo anterior ya hablé ampliamente de *Tanjug*, la agencia yugoslava que pronto quedó en manos de los partidarios de Milošević;. En cuanto a las agencias independientes del régimen cabe destacar a *Beta*, considerada uno de los medios más influyentes de Yugoslavia, y que se ha caracterizado siempre por su fiabilidad y profesionalidad.

Beta es una agencia privada, fundada en mayo de 1994 por ocho periodistas independientes, cinco de ellos procedentes de *Tanjug*, dos de *Politika* y uno de *Nin*, todos ellos víctimas de las purgas políticas. Radomir Dikilić; y Ljubica Marković;, periodistas de *Tanjug*, concibieron la idea de crear una agencia independiente en 1992, cuando la nueva línea editorial de *Tanjug* les llevó a presentar la dimisión. Posteriormente Dikilić; ocuparía el cargo de director y Ljubica Markovic el de redactora jefe de la nueva agencia¹⁰⁵.

El objetivo de *Beta*, según declaraban sus propios fundadores, es ofrecer “información veraz e imparcial”, facilitando el “libre flujo de información en la región”¹⁰⁶. Sus comienzos fueron modestos, con cuatro ordenadores y un fax y apenas recursos económicos, pero rápidamente fue creciendo y ampliando su cartera de clientes para convertirse en una agencia regional pese a la dificultad de competir con *Tanjug*, que ofrecía gratuitamente sus informaciones a los medios. No sólo se abonaron medios independientes como *Naša Borba*, *B92* o *Vreme* sino también medios controlados por el régimen y diversas instituciones oficiales.

Tras la firma de la Paz de Dayton, el número de clientes en las dos entidades de Bosnia-Herzegovina se multiplicó. Los abonados en Montenegro también aumentaron, sobre todo a raíz de la ruptura de las autoridades montenegrinas con Milošević;, y hasta los principales diarios albanokosovares como *Kosova Sot*, *Koha Ditore* y *Bajku*, se abonaron a su servicio.

¹⁰⁴ Ver *Sve je bilo meta. Pohodu Crnogorskih rezervista na Dubrovnik* de Vasejko Koprivica, la visión de un reservista montenegrino que participó en el ataque a Dubrovnik, o *Crna Kutija, Policijskoj torturi u Crnoj Gori* de Seki Radončić;, un repaso a la tortura policial en Montenegro entre los años 1992 y 1996, o la trilogía, *Balkanska postmoderna*, del profesor de Derecho Milan Popović;, sobre la situación política en Yugoslavia.

¹⁰⁵ Marković;, recibió el Premio Internacional de Periodismo de Calabria en octubre de 2000 “por su coraje y habilidad al frente de Beta”, agencia que, según destacaba el jurado, “desafiando al régimen de Slobodan Milošević;, desde 1994, se ha convertido en una de la agencias libres más importantes”.

¹⁰⁶ En la presentación de Beta en Internet, accesible en www.beta-press.com.

La agencia cuenta con un servicio de noticias general y tiene además servicios especializados, entre ellos 'Betanews' y 'Betaweek'. 'Betanews' es un boletín diario, de lunes a viernes, que ofrece en torno a 40 noticias en inglés sobre cuestiones políticas y económicas de Serbia y Montenegro. 'Betaweek' es un análisis semanal sobre la situación política de la región, también se ofrece en inglés y suele constar de entre tres y cinco artículos.

Según datos de 1999, la agencia contaba con 43 periodistas contratados a jornada completa pero superaba la cifra de 120 con los contratos a tiempo parcial y los colaboradores. Cuenta con unos 250 clientes, entre ellos medios extranjeros con servicios en serbio (*BBC*, *Voice of America*, *Radio Free Europe*), delegaciones o corresponsales de importantes medios internacionales en Yugoslavia y los más diversos medios locales¹⁰⁷.

Beta llegó a diversos acuerdos con otras agencias, algunas de importancia internacional como *Reuters* y *AFP* pero también con otras locales como *ONASA* de Sarajevo; *STINA*, una pequeña agencia independiente de *Split* (Croacia) o *Pressmark* de Skopje (Macedonia).

A lo largo de su existencia, *Beta* recibió diversas ayudas internacionales procedentes de la Unesco, la Unión Europea y diversas fundaciones privadas. Su objetivo, sin embargo, es prescindir de estas ayudas extranjeras y desde comienzos de 1999 prácticamente se mantiene de sus propios ingresos.

Cabe destacar su trabajo en pos de una solución negociada y aceptable para todas las partes en Kosovo. En febrero de 1998 lanzó, en colaboración con el diario albanokosovar de Priština *Koha Ditore*, un servicio en serbio y en albanés, 'Kosovo on line', en el que periodistas, profesores, economistas, líderes políticos y religiosos de ambos lados discutían problemas y sugerían soluciones. Además, *Beta* era uno de los pocos medios serbios que contaba además de con un corresponsal serbio con otro albanés, para ofrecer aquello que era un mundo invisible para la mayoría de los serbios: la vida paralela de los albaneses, sus instituciones, sus posturas políticas, declaraciones de sus líderes. Sin embargo, los bombardeos de la OTAN y posteriormente la entrada de las fuerzas internacionales acabaron con esta iniciativa.

Cuando comenzó la campaña aérea de la OTAN, el corresponsal serbio de *Beta* en Kosovo fue movilizadado mientras que el albanés fue perseguido por las fuerzas serbias y tuvo que huir. La información de *Beta* sobre lo que sucedió entonces en Kosovo se limitó a las escasas fuentes disponibles, especialmente militares y de organizaciones no gubernamentales.

De menor importancia era la agencia *FoNet*, que distribuía información a una treintena de medios de Serbia y Montenegro, pero que se vio obligada a cerrar por problemas económicos. Cabe destacar también la agencia montenegrina *Montena Fax*, que diariamente ofrece información a los medios más importantes de Yugoslavia y cuenta también con un servicio en inglés.

¹⁰⁷ Datos extraídos del informe 'Serbie: Agence de Presse Beta' en *Le Courier des Balkans*. Accesible en Internet en www.bok.net/balkans.

6. CRECIMIENTO Y PRIMEROS INTENTOS DE BURLAR EL CONTROL.

El número de medios de comunicación en Yugoslavia creció tras la paz de Dayton pese a que la censura y el control de las autoridades sobre ellos no sólo no se redujo sino que no dejó de crecer. Según el ránking sobre libertad de prensa de 1997 del Freedom House Serbia se situaba, al igual que Croacia y Bosnia-Herzegovina, en el grupo de países que no gozan de libertad de prensa¹⁰⁸.

En enero de 1997 había registrados oficialmente en Yugoslavia 2.319 periódicos y revistas, 101 radios y televisiones. Cifras todas ellas bastantes superiores a las registradas en 1991¹⁰⁹. Esta cantidad, sin embargo, no era sinónimo de calidad. La mayoría de estos medios se encontraban en una situación precaria debido a las restrictivas leyes existentes, especialmente en Serbia, a la crisis económica y a las diversas presiones que sufrían los medios de los grupos que ostentaban el poder político y económico.

En 1996 se creó, impulsada por *Radio B92*, ANEM (Asociación de Medios Electrónicos Independientes) que agrupó a 33 emisoras y 16 televisiones por toda Yugoslavia y rompió el monopolio estatal en los medios electrónicos. Se encargaban de emitir cuatro horas al día de información independiente mediante el intercambio con los afiliados y llegaban a cubrir el 70 por ciento del territorio de Yugoslavia, ya que aunque en Yugoslavia llegaron a emitir 400 televisiones públicas y privadas sólo la *RTS* alcanzaba todo el país. El informativo se repetía cuatros veces al día y las emisoras receptoras decidían cuando y de qué forma retransmitían el programa.

ANEM, que como red de televisión se constituyó en 1993 pero no pudo comenzar a emitir hasta cuatro años después, pudo hacerse realidad gracias a las nuevas tecnologías. Combinando el uso del satélite e Internet pudo eludir la prohibición estatal de utilizar repetidores terrestres. La ayuda exterior fue fundamental para poder hacer frente a los gastos del uso del satélite.

Desde *Radio B92* eran conscientes de que dado el control estatal de los medios, una de las pocas formas de poder obtener una información independiente y consultar distintas fuentes era a través de Internet. El problema es que había mucha gente que no sabía cómo utilizarlo -especialmente los más mayores- o que en muchas zonas la gente no tenía acceso a Internet. Por este motivo, pusieron en marcha OpenNet, un proveedor alternativo de Internet en Yugoslavia.

Se trataba de facilitar el acceso y enseñar a utilizar Internet al mayor número posible de personas. Se establecieron clases, especialmente destinadas a los más mayores, con monitores de entre 18 y 25 años con experiencia en Internet. En las clases se insistía en la necesidad de consultar medios extranjeros, distintas fuentes de información, ya que dado el nivel económico de la gente era muy difícil que pudieran

¹⁰⁸ Según este ránking, el nivel en Serbia era de 75, considerándose el segmento 61-100 como el de aquellos países que carecen de libertad de expresión. 'Freedom House Survey of Press Freedom 1997' accesible en www.rferl.org.

¹⁰⁹ Cfr. Press Now: "Federal Republic of Yugoslavia: From Classical Resistance to Network Strategy" en *Free Press in South-Eastern Europe*, Amsterdam, Press Now Cahier, 1998, pág.51. Accesible también en la página web de la organización www.dds.nl/pressnow

tener acceso a medios independientes. Lo fácil y barato de conseguir eran los medios gubernamentales o progubernamentales ya que los periódicos y revistas independientes eran más caros –al ser gravados con fuertes impuestos- y, por supuesto las publicaciones extranjeras apenas llegaban y si lo hacían sólo a Belgrado y otras grandes ciudades a un precio elevado.

7. PROTESTA EN LA RED. LAS MANIFESTACIONES DE ZAJEDNO (1996-97).

En las elecciones locales del otoño de 1996, la coalición de oposición *Zajedno* (Unidos) logró una sorprendente victoria dado el acoso que había sufrido del partido de Milošević; y el ostracismo al que había sido condenado por los medios oficiales. Era la primera gran derrota electoral de Milošević; desde 1987, pero el Gobierno anuló los comicios y no permitió a la oposición ocupar sus alcaldías.

Pronto los jóvenes de la Universidad de Belgrado se pusieron en huelga para protestar por la manipulación que sufrían en las aulas¹¹⁰ y por el fraude electoral, pronto se les unieron representantes políticos y miles y miles de ciudadanos, que comenzaron a manifestarse a diario en el centro de la capital. *B92* informó de las protestas desde el principio. El 27 de noviembre, Veran Matić; lanzó un comunicado en Internet para informar de lo que estaba ocurriendo y para advertir que la emisora había visto cortada su programación cuatro veces ese día mientras informaba de las manifestaciones.

Radio B92 era casi el único medio independiente que informaba continuamente de las protestas. Cuando estas comenzaron su transmisor sufrió daños -la excusa estatal era que la lluvia había dañado un cable coaxial- pero sus técnicos no podían acceder al transmisor porque estaba situado entre los estatales y no se les permitía el acceso para ver si era una avería o, lo que parecía más probable, un sabotaje. Así, sólo una parte de la ciudad podía conectar con la emisora y su retransmisión sufría frecuentes interferencias.

Pronto los redactores descubrieron una forma de librarse de las molestas interferencias. Se dieron cuenta de que estas se producían al poco de que desde la redacción se anunciara una conexión en directo con la manifestación, así que empezaron a anunciar falsas conexiones. En la emisora se seguía poniendo música y se producían las interferencias, cuando estas cesaban se conectaba rápidamente y sin previo aviso con la manifestación y así se podía informar de ella sin cortes.

Como las protestas se produjeron tras una revuelta a comienzos de octubre de los estudiantes albaneses en Priština, los medios gubernamentales aprovecharon para

¹¹⁰ Los miembros del consejo rector de cada universidad eran nombrados la mitad por las propias facultades y la otra mitad por las autoridades políticas, lo que acababa dejando todos los centros docentes en manos de los partidarios de Milošević;. Las numerosas protestas de los estudiantes, especialmente en el campus de Belgrado, llevaron a la pérdida de muchos meses de clase. Las cosas no mejoraron con el paso del tiempo, en la primavera de 1997 se aprobó una nueva ley que permitía nombrar directamente a los rectores y decanos, que estaban asistidos por un comité político. Además, los profesores tenían que firmar una carta de adhesión al régimen al suscribir un nuevo contrato. A comienzos de 1998 fue elegido rector de la facultad de Filología Radmilo Marojević;, miembro del SRS, entre otras cosas eliminó el estudio de la literatura croata y, para contrarrestar la influencia Occidental, privilegió el estudio del ruso y el polaco, en detrimento del inglés y el francés. Cuando Marojević;, dejó el cargo, en medio de las protestas de los estudiantes, fue sustituido por un miembro del JUL.

insistir en la relación entre los miembros de la oposición de Belgrado y los ‘separatistas y terroristas albaneses’. La *Radio Televisión Serbia* ni siquiera se molestó en tergiversar las cosas, simplemente optó por ignorar las protestas, que ni nombró durante los más de 90 días que duraron y, como mucho, hizo referencia a ellas como meros ‘actos vandálicos’. La batalla de los medios parecía totalmente desproporcionada: 5.000 personas en la *RTS* con un salario medio mensual para los periodistas de unos 1.000 dólares y en *B92* 35 personas, de ellas 17 periodistas, con una paga de unos 300 dólares¹¹¹.

Pero esta vez David pudo con Goliath. Antes de que comenzaran las protestas *B92* tenía unos 350.000 oyentes, con las protestas su audiencia se dobló, convirtiéndose en su irregular situación en la número uno de Belgrado. Mucha gente que no se atrevía a salir a la calle o que ni siquiera estaba de acuerdo con las protestas buscaba en su dial el 92.5 para informarse porque los medios oficiales hacían como si nada estuviera pasando. Así, emitiendo desde un edificio en el centro de la ciudad que no aparecía en el registro de inmuebles, una emisora que tampoco existía -carecía de licencia o cualquier otro tipo de permiso oficial- *B92* emitía una información (las protestas de la oposición y los estudiantes) que a los ojos del Gobierno y de millones de conciudadanos tampoco existía.

La protesta pronto también se volvió cibernética y los estudiantes se dedicaron a lanzar ‘ciber huevos’ a las páginas webs controladas por el gobierno y, en Belgrado y Niš, montaban sus propias páginas para informar al mundo de lo que estaba ocurriendo. Tiempo después y viendo el poder de Internet, el Gobierno trató de limitar su uso: En las Universidades se establecieron fuertes controles de acceso, incluso en diciembre de 1998 el servidor de *B92* OpenNet fue censurado en todos los centros académicos serbios sin ninguna advertencia previa, y se subió el impuesto por el uso de la red.

Al mismo tiempo el Ministerio de Telecomunicaciones prohibió cinco emisoras (*Radio Ozon*, *Radio Soliter*, *Dzoker Radio*, *Radio 96* y *Star FM*) en Cacak, una de las ciudades donde había vencido la oposición en los comicios.

El partido de Milošević; se resistía a abandonar el poder en el ámbito municipal porque esto significaba también tener que renunciar al control de muchos medios ya que en la mayoría de las localidades las emisoras de radio eran municipales y las televisiones que se iban montando también.

El 3 de diciembre de 1996, *B92* fue suspendida por orden del Gobierno, pero la radio (a través de su servicio web Opennet) y los estudiantes comenzaron a distribuir las noticias por la red tanto en texto como en formato ‘Real Audio’. Además ‘bombardearon’ con correos electrónicos a los gobiernos y a los principales medios de comunicación occidentales. El antiguo profesor de matemáticas de la Universidad de Belgrado Drazen Pantic, responsable de los aspectos tecnológicos en la emisora, se las ingenió para mandar la programación de *B92* a su servidor, el XS4ALL, localizado en Amsterdam a través de llamadas de larga distancia. De esta forma, si el Gobierno quería cortar la conexión de Internet tenía que clausurar todo el sistema telefónico del país.

¹¹¹ Dobbs, Michael en *The Washington Post*, 2 enero 1997.

Para facilitar la distribución de las noticias de B92 sus partidarios establecieron web sites ‘espejo’ en Holanda y Estados Unidos. Pero el problema es que no muchos serbios fuera de los campus universitarios y las grandes ciudades tenían acceso a Internet (en 1998 se consideraba que sólo unos 60.000 serbios de una población de más de ocho millones tenían acceso a la red). Pero emisoras internacionales como *BBC*, *Deutsche Welle* y *Voice of America* repetían en onda corta algunas de estas informaciones en inglés y en serbo-croata.

Esta campaña de radio e Internet sirvió para atraer la atención de los medios internacionales, que en las primeras semanas apenas prestaron atención a las manifestaciones. Había comenzado la revolución en Internet. Se trata de la primera protesta política importante en el mundo en la que Internet desempeñó un papel fundamental en la lucha por la democratización.

La presión internacional surtió su efecto y tres días después el Gobierno se echó atrás y permitió a B92 volver a emitir con normalidad. Esta breve clausura fue, según los responsables de la emisora, lo mejor que les podía haber pasado ya que gracias a Internet todo el mundo pudo conocer lo que estaba ocurriendo. Desde Reporteros sin Fronteras hasta el heredero a la corona de Yugoslavia, Aleksander, pasando por el vicepresidente de Estados Unidos, Al Gore, todos mandaron su mensaje de apoyo a B92.

Después de tres meses de movilización constante, finalmente el gobierno se vio obligado a aceptar los resultados de las municipales. Pero la revuelta del 96-97 fracasó porque Milošević; siguió en el poder, con un régimen totalitario en Serbia que además establecía una represión cada vez mayor en Kosovo, pero algo permaneció: La revuelta y la oposición en la red.

Después de la clausura, la emisora recibió un permiso temporal para usar un transmisor estatal hasta que se le diera una nueva licencia. Gracias a la ayuda de la BBC, Fondos de la UE, USAID y de la fundación Soros, que cuenta con un sección dedicada a la ayuda a los medios y que se convirtió en uno de los principales valedores de B92, se puso en marcha todo el sistema por satélite. Drazen Pantix; se hizo cargo de él. Para intentar burlar nuevos cierres del Gobierno se enviaba la señal de B92 por una conexión de alta capacidad de Internet a Amsterdam y de allí a Londres donde la BBC la cargaba en satélite y la emitía de vuelta a Serbia, donde la señal era recuperada por las pequeñas emisoras que forman parte de ANEM.

En Kosovo también se empezó a utilizar la tecnología digital. Dos emisoras locales a las que en 1998 se les prohibió transmitir comenzaron a distribuir su información en Internet. También en la red y gracias a la colaboración del diario albanés *Koha Ditore* de Priština y la agencia serbia de Belgrado *Beta* se lanzó el servicio ya reseñado ‘Kosovo-on-line’.

7.1. Licencias polémicas.

En febrero de 1997 y en un nuevo intento de dar una apariencia democrática tras las críticas recibidas, el Ministerio yugoslavo de Telecomunicaciones organizó un concurso público para la atribución de licencias de radio y televisión, de un año para las

primeras y de dos para las segundas. Hubo 425 solicitudes. El 15 de mayo el Gobierno concedió 247 licencias, 73 para televisión y 174 para radio. Pero tan solo tres miembros de ANEM lograron el ansiado permiso, dos televisiones y B92. Las dificultades con las que tropezaron estos medios alternativos contrastan con la facilidad con la que consiguieron licencias personas próximas al Partido Socialista, incluidos los hijos de Milošević;.

La sorpresa estaba por llegar ya que las cuotas exigidas eran exorbitantes. La frecuencia mensual de radio subió de los 2.000 a los 120.000 dinares (1.680.000 pesetas) y la de televisión alcanzaba los 360.000 dinares (5.040.000 pesetas). Estas cifras llaman la atención especialmente si se las compara con las de otros países de la zona. En Eslovenia y en la Federación Bosniocroata de Bosnia-Herzegovina, por ejemplo, no se cobraba ninguna cuota por el uso de las frecuencias. En Macedonia una emisora de radio pagaba entre 4.200 y 14.700 marcos al año (entre 352.800 y 1.234.800 pesetas), mientras que en Bulgaria una televisión pagaba unos 2.400 marcos (201.600 pesetas) también al año¹¹².

De nuevo B92 y sus partidarios, apoyados especialmente por Organizaciones No Gubernamentales internacionales dedicadas a la protección de los derechos humanos y especialmente de la libertad de expresión, volvieron a recurrir a Internet. Nuevamente la presión surtió su efecto y el 28 de mayo el Ministerio aprobó unas nuevas tarifas, que se habían reducido aproximadamente en un 75 por ciento.

El trabajo de B92 no sólo fue reconocido en Yugoslavia sino que traspasó las fronteras del país. El equipo recibió varios galardones internacionales procedentes de muy diversos sectores, especialmente en 1998. En noviembre recibió el premio 'Free your mind' de la MTV por su labor durante nueve años como alternativa independiente a los medios controlados por el estado. Este 'Free your mind award' no sólo fue un nuevo reconocimiento internacional para B92 sino que supuso además que la MTV financiara la compra de un nuevo transmisor¹¹³. Antes de B92 recibieron este galardón, entre otros, Amnistía Internacional (1994) y Greenpeace (1996).

Ese mismo año recibió el Premio Olof Palme por su trabajo independiente en Yugoslavia. También se hizo acreedora del premio a la solidaridad de AMARK y del 'Free Media Pioneer' del Instituto Internacional de la Prensa y la fundación Fórum. En 1998 también recibió el premio a la solidaridad de AMARC (World Association of Community Radio Broadcasters), que reúne a 1000 emisoras por todo el mundo.

La variedad de su actividad, desde los programas de música y noticias de la radio hasta la publicación de libros, producción de documentales u organización de eventos culturales ya le habían llevado a ser declarada en 1996 la 'Mejor Radio del Mundo', según la organización alemana *Medienhilfe*.

¹¹² Ver Press Now: *Free Press in South Eastern Europe*, Amsterdam, Press Now Cahier, 1998, pág.52.

¹¹³ Curiosamente los belgradenses no pudieron ver como la emisora de su ciudad ganaba el premio ya que TV Kosava, propiedad de la hija de Milošević;, Marijana, interrumpió su emisión del MTV Europe Music en el momento de la entrega del galardón. TV Pink, TV BK, y TV Politika se negaron a emitir los anuncios pagados de B92 que incluían imágenes de la ceremonia.

En 1993 había recibido el premio a la paz concedido por el Movimiento Pacifista de Dinamarca. Ese mismo año recibió también el premio a la paz de la organización Flemish y su redactor jefe, Veran Matix;, recibió el premio anual del Comité de Protección a Periodistas (CPJ)¹¹⁴.

7.2. Cierre de emisoras.

En la carrera por las presidenciales de 1997, Slobodan Milošević; cerró, amparándose en la Ley de Prensa de marzo, 76 pequeñas emisoras de radio y televisión afirmando que o bien no tenían licencia o no habían pagado las tasa reglamentaria. La presión internacional le obligó a reabrir muchas de ellas, pero esta ley iniciaría un camino de control y represión que culminaría con la Ley de Información Pública de octubre de 1998.

La Ley de Prensa de marzo de 1997 incluía importantes restricciones para los propietarios de prensa y, sobre todo, de medios audiovisuales. Así, ninguna emisora, excepto la *RTS*, podía emitir para más del 25 por ciento de la población de la República. Ningún individuo ni grupo podía tener más del 20 por ciento del número total de periódicos y revistas publicados en el país. Además, los medios tenían que declarar si recibían cualquier asistencia del exterior, lo que prácticamente equivalía a declararse ‘traidores’.

La normativa fue muy criticada por *Zajedno*, que amenazó con boicotear las elecciones presidenciales si no había una mayor libertad de prensa. Al final, el 4 de abril, se aprobó una versión con enmiendas que, pese a ser algo más moderada, no impidió el cierre de numerosos medios. Así, el 21 de julio las autoridades cerraron seis pequeñas emisoras privadas y un canal de televisión en la ciudad sureña de Kraljevo.

Pese a haber remitido toda la documentación necesaria para actualizar sus licencias cuatro importantes emisoras de radio y una de televisión, *Radio Kontakt* de Priština, *Radio City* de Niš, *Radio Senta* y *Radio Index* de Belgrado y *TV Pirot*, fueron clausuradas a lo largo de 1998. *TV Pirot* fue cerrada el 21 de abril y las autoridades confiscaron su material alegando que no tenía la licencia adecuada. *STV Negotin* fue clausurada el 17 de septiembre por no tener permiso para un nuevo transmisor. Radio Index recibió un ultimátum en septiembre en el que se le advertía de que antes de un mes debía dejar de utilizar el transmisor de la *RTS*, pese a que en el acuerdo firmado en 1992 se autorizaba a *Index* a utilizarlo hasta que tuviera su propia frecuencia¹¹⁵.

El 9 de octubre inspectores del Ministerio yugoslavo de Telecomunicaciones cerraron la emisora multiétnica *Radio Senta* en Vojvodija y se hicieron con gran parte de los equipos. Las razones esgrimidas por las autoridades fueron esta vez técnicas.

¹¹⁴ Matix;, jefe de redacción de *B92* y miembro del consejo de ANEM, es también el director ejecutivo del Comité Internacional para la Protección de los Medios Independientes en Yugoslavia, Free 2000. Nacido en 1962 en Sabac, cerca de Belgrado, estudió Literatura Universal. En 1984 empezó a trabajar en periodismo en los medios jóvenes y alternativos de Belgrado, Zagreb y Ljubljana, hasta que en 1989 formó parte del grupo que fundó *B92*.

¹¹⁵ Cfr. boletines de ANEM. Accesibles por orden cronológico en su página de Internet www.anem.opennet.org.

Radio BOOM 93 en Pozarevac y *TV 5* en Uzice también recibieron requerimientos de pago del Ministerio de Telecomunicaciones para poder usar sus frecuencias.

Obviamente las emisoras de radio y televisión debían reunir unos requisitos legales y económicos mínimos, el problema es que en Yugoslavia, especialmente en Serbia, esta exigencia se hacía en función de criterios políticos. Así, mientras la familia de Milošević; y los miembros de su partido no tenían problemas para abrir medios de comunicación o para utilizarlos sin licencia o invadiendo otras frecuencias, los medios alternativos se encontraban con constantes trabas.

Los problemas de los medios no eran sólo legales o económicos, la intimidación verbal y hasta física era otra de las armas empleadas por las autoridades para acabar con las opiniones disidentes. El 3 de febrero de 1998 la Asociación de Periodistas Independientes de Serbia ('Nezavisno Udruzenje Novinara Srbije') exigió la dimisión del Ministro del Interior, Zoran Sokolović; por la violencia de la policía contra los periodistas en una manifestación el día 2, en la que el cámara ucraniano de *Reuters Television* Sergei Karazei fue golpeado por la policía y su cámara dañada. Los periodistas de *Beta* y *Blic*, Pedrag Vujic y Marko Petrović; fueron golpeados pese a mostrar sus identificaciones de prensa. También fueron golpeados tres trabajadores de la *Televisión BK*, Maja Vidaković; Savo Ilić; y Vanja Lazin, y dos reporteros extranjeros, Maria Fleet, cámara para la oficina de Belgrado de la *CNN* y Rainer Herscher, cámara alemán de la *APT*¹¹⁶.

8. LA RESTRICTIVA LEY DE PRENSA DE OCTUBRE DE 1998.

El Gobierno de Serbia, consciente del peligro que podía significar para él unos medios independientes y críticos, sobre todo teniendo en cuenta la delicada situación de Kosovo, aprobó en el otoño de 1998 la Ley de Información Pública más restrictiva de su historia¹¹⁷.

La nueva Ley de Prensa prohibía la emisión de programas extranjeros, establecía enormes multas a los medios que cometieran alguna ofensa, dando 24 horas de plazo para efectuar el pago. Según esta Ley, y contrario a todas las prácticas del derecho, el medio era culpable hasta que se demuestre lo contrario.

Los medios progubernamentales ya se dedicaron desde la guerra en Croacia (1991) de demonizar a los periodistas y a los medios independientes, considerados 'traidores' y 'antiserbios', con todo tipo de acusaciones. Sus publicaciones y sus propias personas, según denunciaba incansablemente ANEM, fueron el primer objetivo de la persecución desatada en octubre de 1998 tras la publicación de la nueva Ley.

¹¹⁶ Nezavisno Udruzenje Novinara Srbije fue creada el 26 de marzo de 1994 con el objetivo de defender el periodismo libre y el pluralismo de los medios y promover un trabajo ético y profesional. Desde entonces comenzó a enviar informes periódicos sobre la situación de los medios y los periodistas en Serbia. El 24 de diciembre de 1999 montó su página web www.nuns.org.yu donde, desde febrero de 2000 publica sus informes mensuales.

¹¹⁷ La Ley podía consultarse íntegramente en Internet, en inglés y en serbio, en la página de B-92, www.b92.net. Además, se incluía un análisis legal de la misma del despacho Covington & Burling en www.b92/daily/specialreports/mediawatch/law/nelaw.

Algunos medios reaccionaron de forma curiosa a la aprobación de esta Ley para mostrar su oposición. Así, *Zig* de Subotica apareció con ocho páginas en blanco, en las que supuestamente iban artículos que hubieran sido sancionados por la nueva Ley, *Radio Pancevo* transmitió sus informativos en chino, checheno y coreano. El *Dnevni Telegraph* optó por publicar una lista de todas las cosas que, a partir de la aprobación de la Ley, ya no podría publicar, mientras que la *TV San* de Novi Pazar optó por denunciar a los ministerios federales de Información y Telecomunicaciones.

El control de los medios ha sido el arma más efectiva de Milošević; para dominar las áreas rurales y silenciar a la oposición. En junio de 1997, la red ANEM estaba en pleno funcionamiento, pero como explicaba el veterano periodista Hari Stajner del *Medija Centar* de Belgrado: “No se puede esperar que la gente cambie todas sus opiniones de la noche a la mañana. El público ha sufrido un lavado de cerebro en los últimos diez años”.

En realidad la propaganda no es algo que estableciera Milošević; en los Balcanes sino que fue la tónica durante 45 años de régimen comunista. Al igual que en el resto del bloque del Este -pero siempre con un grado mayor de autonomía- el régimen se sustentó en el control de los medios, la economía, el ejército y demás fuerzas de seguridad.

Como ya sucediera en los años de la guerra los periódicos circulaban poco fuera de las grandes ciudades y resultaban caros, pero la radio y la televisión llegaban a cualquier parte gratis. Ante la falta de oportunidades de contrastar estas informaciones era fácil para la gente aceptar por cierto lo que se decía. Está claro que la *RTS* fue uno de los instrumentos principales con los que contó Milošević; para imponer su política nacionalista. Muchos creen que fueron las palabras y no las balas las que encendieron la mecha en el polvorín de los Balcanes.

Antes de la aprobación de la Ley, las autoridades usaron un decreto gubernamental para cerrar tres destacados diarios independientes: *Danas*, *Naša Borba* y *Dnevni Telegraph* acusados de “incitar a la población al miedo, el pánico y el derrotismo”.

El *Naša Borba* decidió no volver a salir hasta que la nueva ley quedara sin efecto. El 8 de noviembre, el *Dnevni Telegraph*, que acababa de abrir tras estar cerrado en octubre, fue multado con 1.650.000 dinares (21,6 millones de pesetas) por un Tribunal local por publicar un anuncio del grupo estudiantil Optor que arremetía contra el Gobierno. Según el Tribunal, el anuncio “incitaba a la destrucción del orden constitucional”. El 24 de octubre, nada más entrar en vigor la Ley, los tribunales condenaron al *Evropljanin* a pagar 2.400.000 dinares (31,4 millones de pesetas).

El diario de Belgrado *Glas Javnosti* fue multado con 380.000 dinares (casi cinco millones de pesetas) el 21 de noviembre por los cargos interpuestos por el líder del partido Radical Vojislav Šešelj. El 27 de noviembre el semanario montenegrino *Monitor* fue secuestrado por la policía en la sede del impresor Stampa en Belgrado, después de que fuera sentenciado a pagar cerca de 50 millones y medio por publicar una

historia sobre Kosovo que se consideraba “defendía un violento cambio del orden constitucional”. Las copias fueron vendidas y con los ingresos se pagó la multa¹¹⁸.

El 17 de diciembre el Ministro de Información de Serbia, Aleksandar Vucić, avisó a los periódicos y revistas en lengua albanesa que debían cambiar su línea editorial si no querían ser llevados a los tribunales. El 19 de diciembre el diario de Priština *Bujku* dejó de salir ya que la policía impidió a los trabajadores, albaneses, acceder a las instalaciones.

Precisamente en diciembre de 1998 uno de los periodistas de *Bujku*, Afrim Maliqi, de 31 años, y otras dos personas que le acompañaban fueron asesinadas cuando su coche fue tiroteado en el centro de Priština por unos desconocidos¹¹⁹.

Los afiliados de ANEM recibieron una carta del ministro serbio de Información el 5 de octubre informándole de que el Ministerio había conocido que cierto número de televisiones y radios locales emitían “programas producidos por los servicios de propaganda y guerra psicológica de las fuerzas Occidentales” y que la distribución de esos programas representaba un acto de espionaje y un ataque directo al sistema constitucional y al orden legal y que por tanto serían castigados¹²⁰.

Posteriormente el ministro señalaría que “el Gobierno serbio debe prevenir cualquier intento de mermar nuestra fuerza defensiva” por la emisión de “propaganda psicológica extranjera”. Insistiendo en que “los periodistas que reciben dinero de medios americanos, alemanes, británicos y franceses” son “espías que están ayudando a estos países en su campaña contra Serbia”, y señalaba que el criterio de los extranjeros para ayudar a los medios en Yugoslavia era apoyar a aquellos que son antiserbios.

La Ley de Prensa fue aprobada el 20 de octubre de 1998 y hasta la fecha del inicio de los bombardeos en la primavera de 1999 se sucedieron las críticas contra ella procedentes de variadas asociaciones periodísticas, ONGs defensoras de la libertad de prensa y expresión, de la Unión Europea y hasta del mismo Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

La suma total de multas impuestas en virtud de esta ley desde su entrada en vigor y el inicio de la campaña aérea el 24 de marzo fue de 13.561.500 dinares (más de 176 millones de pesetas)¹²¹. Las más castigadas fueron las publicaciones del poco después asesinado Slavko Curuvija, el diario *Dnevni telegraf* y el semanario *Evropljanin*, que fueron multadas en varias ocasiones hasta alcanzar una cifra de 4.050.000 dinares (52,65 millones de pesetas) sólo en 1998. La multa más alta de este

¹¹⁸ Todos estos casos fueron denunciados por el Medija Centar Beograd que ofrece boletines diarios en serbio y en inglés sobre la situación de los medios (Media on Media), los últimos acontecimientos (Reports on Events) y análisis políticos (Media Center Analytical Service) y los transmite por correo electrónico. La página web del Medija Center es www.mediacentr.org.yu.

¹¹⁹ Periodista desde hacía siete años criticaba la política serbia hacia la lengua albanesa. Días antes de su muerte, según informaba en un comunicado el IFJ, había advertido a sus amigos más próximos que temía por su vida ya que pensaba que era seguido.

¹²⁰ ANEM emitió un comunicado, tras recibir este aviso, en su página web www.anem-solidarity.opennet.org.

¹²¹ International Press Institute: “Serbia (RFY)” en *1999 World Press Freedom Review*, Viena, 2000, (pág.2). Accesible en Internet en www.freemedia.at/archive97/serbia.htm.

periodo fue para el semanario montenegrino *Monitor* con 2.800.000 dinares en 1998. El diario de Belgrado *Glas javnosti* fue sancionado con 580.000 dinares con multas de 50.000 y 380.000 dinares en 1998 y 150.000 dinares en marzo de 1999. *Danas* y *Blic* también fueron multados en varias ocasiones, al igual que medios más pequeños y menos conocidos para el gran público como *Pancevac*, *Prava covejka* de Leskovac o *Somborske novine*. Cabe señalar que, aunque mucho menores, los medios considerados pro gubernamentales como el diario *Politika* o el *Vec Jernje novosti* tampoco se libraron de las sanciones.

Las grandes multas a *Dnevni telegraf* y *Evropljanin* nunca fueron pagadas, pero obligaron a Curuvija a cerrar estas publicaciones en Serbia y volver a salir en Montenegro lo que redujo mucho sus ventas y hacía mucho más difícil su distribución en Serbia. El Gobierno bien podía haberles dejado seguir funcionando en Serbia y recoger el dinero de las multas de los ingresos por ventas, como hizo en el caso de *Monitor*, pero no era éste su objetivo sino impedir que estas publicaciones llegaran a manos del público.

En Kosovo, el diario *Kosova Sot* fue multado con 800.000 dinares el 12 de marzo de 1999, posteriormente fue sancionado con idéntica cantidad *Gazeta Siptare*. Justo antes del inicio de los bombardeos el diario *Koha Ditore* fue multado con 520.000 dinares (6.760.000 pesetas) y el semanario *Kombi* con 1.600.000 (20.800.000 pesetas). Estas cantidades equivalían al cierre de las publicaciones.

Nikola Djurić, propietario y director de la *City Radio* de Niš y miembro de ANEM, fue el primer periodista independiente contra el que se dictó sentencia de prisión, aunque quedó en suspenso, el 18 de enero de 1999. Se le acusó de uso y posesión ilegal de la emisora, basándose en el artículo 219 del Código Penal Serbio. Fue condenado a dos meses pese a que la emisora había aportado toda la documentación necesaria al Ministerio Federal de Telecomunicaciones de que había solicitado la frecuencia en el concurso público en el que se establecía que todas las radios y televisiones existentes podrían seguir emitiendo hasta que se tomara la decisión definitiva.

El 8 de marzo de 1999, Slavko Curuvija y dos periodistas del *Dnevni Telegraf*, Srdjan Janković y Zoran Luković, fueron sentenciados por un tribunal de Belgrado a cinco meses de prisión por libelo, según lo estipulado en el artículo 218 del Código Penal por un artículo en el que se relacionaba la muerte de un destacado doctor con sus críticas a un alto cargo del Gobierno. Curuvija nunca cumplió la sentencia porque fue asesinado el 11 de abril, Jankovic y Lukovic escaparon de Serbia tras los bombardeos de la OTAN¹²².

9. LA ‘CONVERSIÓN’ DE LOS MEDIOS.

¹²² Lukovic volvió a Belgrado posteriormente y permaneció en libertad provisional mientras se resolviera su recurso de apelación. El 15 de agosto de 2000 fue detenido por la policía y encarcelado. Reporteros sin Fronteras dirigió una carta Jiri Diensbier, relator de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en la ex Yugoslavia, para que “interviniera personalmente en la liberación del periodista y la anulación de su condena” (Nota de RSF, 16 de agosto de 2000).

La campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia significó el silenciamiento casi total de los medios independientes en Serbia, como luego explicaré en el capítulo dedicado a Kosovo. Tras el alto el fuego, la situación mejoró levemente ya que semanas después del fin de los bombardeos las autoridades revocaron el estado de guerra y sus represivas medidas pero, con la ley de Prensa de 1998 en vigor, con sus juicios rápidos y sus multas exorbitantes, los pocos medios no controlados por el régimen sufrían muchas presiones¹²³.

El 17 de marzo de 2000, en una nueva vuelta de tuerca para acabar con los medios independientes, las autoridades ordenaron a *Blic* y a *Glas Javnosti* reducir los precios, pero como el Gobierno no redujo los costes del papel y la tinta cada ejemplar vendido provocaba pérdidas a los diarios. En esos momentos eran los dos diarios más vendidos en Serbia junto al progubernamental *Vecjernje novosti*.

El ministro Federal de Telecomunicaciones, Ivan Marković, no estaba de acuerdo con esta visión y señaló en repetidas ocasiones que “el nivel de libertad que tiene los medios en Serbia es casi incomprensible”, reiterando ante las críticas a la Ley del 98 que: “La libertad de información era tan grande que nos vimos forzados a adoptar esta Ley para proteger las libertades y derechos de los ciudadanos”, además de reiterar que en “pocos países en el mundo permitirían este grado de libertad de prensa”¹²⁴.

Con este panorama se produjo la convocatoria de elecciones. Emisoras de la red ANEM, como *B92* –que tras la clausura volvió a emitir en septiembre de 1999 bajo el nombre de *B2-92*–, el semanario *Vreme* y los diarios *Blic*, *Glas javnosti* y *Danas* dieron voz al candidato de la coalición opositora DOS, Vojislav Koštunica, que era silenciado en los medios oficiales cuando no directamente vilipendiado.

El 4 de agosto la red de radios ANEM volvió a funcionar y *Radio B92* llegó a un acuerdo con *Studio B* para utilizar su frecuencia. Pero el régimen siguió con sus maniobras y en septiembre las emisiones de *Studio B* comenzaron a sufrir interferencias que se agravaban en el momento de los informativos.

Blic, *Glas javnosti* y *Danas* tuvieron serios problemas durante el verano de 2000 para salir a la calle por la falta de papel, incluso llegaron a imprimirse en papel de estraza e imprimieron ediciones conjuntas para ahorrar papel. La imprenta oficial, Matroz, se escudaba en “la escasez de papel” o en la supuesta rotura de “máquinas” para dificultar la impresión de estos medios, pero los diarios progubernamentales como *Politika* y *Vecjernje novosti* no tenían problemas para salir a la calle.

Anteriormente los medios independientes solían recurrir a la única imprenta privada, ACB Grafika, que en un irregular proceso fue declarada en bancarrota por las autoridades, de tal forma que sus máquinas y oficinas pasaron a poder del Estado.

¹²³ Tampoco quedaron libres de problemas los periodistas que trabajan para medios extranjeros. Así el 2 de noviembre fue detenida por carecer de visado Desa Trevisan, una leyenda del periodismo yugoslavo que trabaja para el *London Times* tras ser expulsada del país en 1994 por sus críticas a Milošević. El régimen se garantizaba el control de los periodistas extranjeros denegando la concesión de visados, dándoles por muy breve tiempo y con limitaciones espaciales o directamente ignorando las solicitudes.

¹²⁴ PANCIC, Teofil: “Special War against the Media”, Podgorica, AIM, 13 de julio de 2000.

El Medijski Centar de Belgrado, en colaboración con el Instituto de Márketing e Investigación de Medios, inició un seguimiento de la cobertura electoral en los medios serbios. Según el primer informe, centrado en la información de los medios escritos y audiovisuales entre el 7 y el 31 de agosto, los medios oficiales “se centran en la campaña del partido gobernante, el SPS, y de su aliado el JUL”, seguido de noticias sobre la reconstrucción del país (es decir inauguraciones de edificios, carreteras, puentes, etc, todo lo que sirviera para elogiar a Milošević; y recordar que el ‘acabó’ con la agresión de la OTAN), críticas a la oposición y ataques a los líderes montenegrinos. Apenas se daba información de DOS, salvo cuando sus manifestaciones cuadraban en la imagen que de la coalición opositora quería dar el régimen, como por ejemplo que se mostraba más partidaria de colaborar con Occidente.

Una vez que DOS eligió a su candidato, Vojislav Koštunica, los medios oficiales le dieron más espacio, pero siempre dando una “visión negativa”. Al mismo tiempo, la “RTS endureció su lenguaje” hacia la oposición. Los medios no gubernamentales, por el contrario, prestaban mucha mayor atención a las actividades de DOS, incluían además entrevistas con líderes políticos de varios partidos y con representantes de ONGs. El informe destaca también que concedían un “lugar preminente a la encuestas de opinión realizadas por varias instituciones, que solían prever buenos resultados para la oposición”. Estos medios seguían también la campaña de SPS y JUL, aunque la mayoría boicotearon al Partido Radical (SRS), de Šešelj, también miembro de la coalición gobernante, por sus constantes ataques a los medios. Por último, cabe señalar que, según este primer informe: “Los diarios montenegrinos favorables a Djukanović; están llevando a cabo una anticampaña”¹²⁵.

En el segundo de estos estudios, que abarcaba del 2 al 8 de septiembre, iba en la misma línea. Los medios progubernamentales se centraban “en las actividades electorales de la coalición SPS-JUL”, con creciente protagonismo de Mira Markovic, líder del JUL y esposa de Milošević; mientras que la información sobre el Partido Radical era “plana y prácticamente sin editorializar”. Por lo que respecta a los partidos de la oposición, “sólo se hablaba del SPO (de Drašković), y de su candidato, cuando atacaba a DOS”. Además, según el estudio, aumentaban los intentos de “desacreditar a la oposición” para lo que se utilizaba un lenguaje “más radical”, que llegaba a su máximo extremo en las publicaciones del grupo “Politika”¹²⁶.

En los medios audiovisuales, el tiempo dedicado a Milošević; duplicaba con creces el dado a Koštunica. Las informaciones sobre el Gobierno serbio, el Gobierno federal, el SPS y el JUL, que en general resultaban favorables al régimen, sumaban 1.099 minutos, mientras que la coalición opositora DOS debía conformarse con 202 minutos de cobertura, pero muchos de ellos desfavorables.

Los medios alternativos, por su parte, contrarrestaban la información oficial sobre la reconstrucción del país y la recuperación de la economía con reportajes sobre la escasez de alimentos, la reducción del nivel de vida, etc. Respecto a la campaña

¹²⁵ Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 5 de septiembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en www.mediacentor.org.yu/2000/izvestaji/html/090400e3.htm.

¹²⁶ Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 12 de septiembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en www.mediacentor.org.yu/2000/izvestaji/html/091200e3.htm.

electoral, daban especial preminencia a Koštunica y solían “publicar en primera página encuestas de opinión que daban ventaja a Milošević;”.

Por lo que respecta a Montenegro, los medios oficiales apenas prestaban atención ya a las elecciones, sino que se centraban en la delegación que viajaba Nueva York para la cumbre del Milenio e insistían en la “soberanía de Montenegro”. Tan solo *Dan*, diario próximo al SPS, seguía “promocionando las elecciones y apoyando al SPS-JUL”.

Las elecciones se acercaban y el régimen aprovechaba todos sus recursos para acallar las voces discordantes. Así, el 29 de agosto el Ministerio Federal de Información prohibió a la red de emisoras por cable de Novi Sad, que llegaba a más de 200.000 personas, emitir los programas de cuatro cadenas no serbias: *Crna Gora* de Montenegro, *HRT2* y *HRT3* de Croacia, *OBN* de Bosnia Herzegovina y *Duna TV* de Hungría¹²⁷.

El siguiente cuadro, en el que se incluyen el número de referencias negativas, positivas y neutras que recibieron los principales partidos en los diarios serbios más importantes, da una idea de cómo siguieron los principales medios la campaña electoral en la semana del 9 al 15 de septiembre¹²⁸.

	SPS-JUL S. Milošević;	DOS V. Koštunica	SPO V. Mihailovic	SRS T. Nikolic
<i>Politika</i>	+170, n4	-11, n3	-5, n1	+3, n8
<i>Vecjernje novosti</i>	+40, n2	-10	-3, n3	+2, n4
<i>Blic</i>	-4, n9	+17, n9	+2, -1, n5	N4
<i>Danas</i>	-4, n14	+21, n24	+2, n12	N1
<i>Glas</i>	-6, n27	+14, n38	+2, n10	+1

Así, se comprueba que en los diarios progubernamentales, *Politika* y *Vecjernje novosti*, las autoridades reciben un enorme número de referencias positivas (170 en el caso de *Politika*, 40 en *Vecjernje novosti*) y ninguna negativa, que se reservan para el candidato de DOS, que acumula 11 y 10, respectivamente, número que refleja, por otra parte, la escasa atención prestada por estos medios al principal partido de la oposición.

Los medios considerados alternativos se muestran más medidos. Koštunica y la DOS reciben algo más de atención que Milošević; y el SPS, pero de forma más equilibrada. Tanto en *Danas* como en *Glas*, el número de referencias neutras supera al de las positivas, mientras que en *Blic* son mayores estas últimas. Respecto al SPS, no hay referencias positivas pero el número de las neutras es superior al de las negativas.

¹²⁷ Reporteros sin Fronteras denunció este hecho en una nota, ‘Broadcasting ban imposed against Montenegrin television station and four foreign stations’, enviada por correo electrónico el 30 de agosto. En una carta a Goran Matić, ministro federal de Información y Telecomunicaciones, RSF le reprochaba que, de cara a “las elecciones del 24 de septiembre, las autoridades serbias están multiplicando sus esfuerzos para neutralizar los medios no gubernamentales”.

¹²⁸ Fuente: Medijski Centar de Belgrado.

En los medios electrónicos progubernamentales, y especialmente en la RTS, el interés se concentraba en el SPS y el JUL, proliferando las informaciones que, aunque no estuvieran directamente relacionadas con las elecciones, contribuyeran a dar una imagen positiva de la coalición gubernamental. La persona que más tiempo estuvo en pantalla en esa semana fue Mira Marković;, en el otro extremo Vojislav Koštunica, cuyas breves apariciones solían llevar aparejadas comentarios negativos.

El 22 de septiembre, dos días antes de las elecciones, el diario independiente *Glas javnosti* descubrió un nuevo intento de manipulación de uno de los diarios progubernamentales, el *Vecjernje novosti* que, en la edición del día 21, incluía en su portada una gran foto con los asistentes a un mítin de Milošević;, en realidad resultaron ser dos fotos realizadas en un corto intervalo de tiempo del mismo grupo de gente, puestas la una junto a la otra para dar la impresión de que había mucha más gente. *Vecjernje novosti* afirmaba ese día que más de 100.000 personas habían acudido al mítin electoral en Berane, cuando otros medios hablaban de no más de 15.000 personas.

Tras el cierre de los colegios electorales el caos se apoderó de Serbia mientras tanto DOS como SPS clamaban haber ganado los comicios. Pronto se vio que los resultados respaldaban a Koštunica, pero las autoridades hicieron todo lo posible para retrasar el escrutinio y para evitar que se conocieran datos fiables del mismo. El 25 de septiembre, al día siguiente de las elecciones, el grupo Free Serbia denunció que la página web que habían puesto en marcha para dar a conocer los resultados de las elecciones había sido falsificada. La dirección (www.izbori.org.yu) en lugar de conducir a su página remitía a un servidor oficial. Según afirmaba el portavoz de la organización, Stanimir Milijковић;, hacia las 4.30 de la madrugada –momento en el que fueron pirateados- su página ya había sido vista por 40.000 personas y había registrado un millón de intentos fallidos¹²⁹.

9.1. La transformación de la RTS y Politika.

Los días pasaban y el triunfo de la oposición comenzaba a verse claro pero el régimen no parecía dispuesto a aceptarlo, entonces ocurrió lo inesperado. Desde medios como la RTS y Politika comenzaron a alzarse voces que pedían el fin de la manipulación y la vuelta a un periodismo objetivo. ¿Simple oportunismo o un verdadero deseo de acabar con tantas mentiras? Probablemente un poco de ambas cosas pero lo cierto es que desde finales de septiembre y hasta el 5 de octubre, fecha del triunfo de la ‘revuelta’ popular se produjo una auténtica cascada de dimisiones y de peticiones de cambio en la línea editorial de los medios oficiales serbios.

El lunes 2 de octubre una parte de los trabajadores de *Vecjernje novosti* fue a la huelga. “El director en funciones y redactor jefe, Dušan Cukić;, prometió abrir las páginas de *Vecjernje novosti* a todos los grandes acontecimientos del país. Los empleados esperamos que este cambio se note desde el ejemplar de mañana”, rezaba la nota elaborada por los trabajadores tras la reunión del día 4, al tiempo que amenazaban con ir masivamente a la huelga si no se cumplía lo prometido.¹³⁰

¹²⁹ Teletipo de Beta, ‘Instituciones federales piratean una dirección de Internet’, 25 de septiembre 2000.

¹³⁰ Recogido en el boletín “Mediji o Medima” (Medios sobre los Medios) del Medija Centar de Belgrado, 4 octubre 2000.

El día 3, y en apenas 2 horas, 68 empleados de *Radio Belgrado* firmaron una petición para el cambio inmediato de la línea editorial de la emisora:

“Pedimos que los resultados de las elecciones, en las que el pueblo votó por un cambio democrático, sean reconocidos. Pedimos que la línea editorial de *Radio Belgrado* cambie de inmediato y se trabaje de forma imparcial. La imagen que *Radio Belgrado* da a su audiencia del país y del mundo sólo muestra un lado, es distorsionada y, por tanto, falsa. El daño ya se ha hecho y no puede ser reparado. Pero lo que podemos hacer es un cambio editorial inmediato que sea evidente desde el próximo informativo”¹³¹.

El mismo día, 150 empleados de *Radio Novi Sad*, de la red *RTS*, se pusieron en huelga después de que la dirección rechazara su propuesta de cambiar la línea editorial y comenzar a informar al público de forma objetiva de lo que había ocurrido en las elecciones. A lo largo del país ocho emisoras locales se negaron en esos días a retransmitir el noticiario de la *RTS*.

También el 3 de octubre fueron expulsados violentamente de la emisora los periodistas de *Radio Jugoslaviya* Jugoslava Siroka y Vuksan Dabetiç; por escribir una petición de cambio de la línea editorial de la emisora. Los corresponsales de la emisora en Rusia, Nenad Tabor, Francia, Vlada Pavloviç;, y Alemania, Mica Dadiç;, también fueron despedidos. Nueve periodistas de *Radio 202* de Belgrado también exigieron un cambio y señalaron: “No tenemos derecho a seguir en un periodismo seguro, pero hipócrita, como el que hemos estado obligados a hacer durante demasiado tiempo”.

La corresponsal de *Radio Television Serbia* en Kraljevo, Vera Aksentijevič;, se puso en huelga en apoyo de sus colegas despedidos. La mayoría de los trabajadores de la *RTS* en Valjevo, afirmaron que sólo harían el programa local hasta que la emisora cambiara su política informativa. Al mismo tiempo, los manifestantes trataban de entrar en las oficinas de la cadena en Niš¹³². Desde Viena, el representante de la OSCE para los medios, Freimut Duve, se mostraba complacido: “Estos actos de protesta demuestran que el régimen de Belgrado pierde uno de los principales pilares de su poder”.

El 4 de octubre tres periodistas de *Tanjug* fueron suspendidos provisionalmente de empleo y sueldo tras escribir un documento, firmado por varias decenas de compañeros, en el que pedían que la agencia difundiera una información no sesgada de los resultados electorales y “respetara la ética profesional”¹³³.

El mismo día 5, unos 300 empleados de *RTS* se sumaron a la huelga, que ya habían iniciado otros compañeros los días previos. Mientras una muchedumbre se concentraba ante el Parlamento, miles de manifestantes emprendían el camino hacia la sede central de la televisión estatal, que rápidamente quedó en manos de los

¹³¹ La petición aparece recogida en un teletipo de la agencia *Beta*, 3 de octubre de 2000.

¹³² Todos estos casos aparecen recogidos en el boletín “Mediji o Medima” del Medija Centar de Belgrado del 3 de octubre de 2000, algunos de ellos también figuran en la nota de Reporteros sin Fronteras ‘Des journalistes des médias d’État sanctionnés’, enviada el 4 de octubre de 2000.

¹³³ En Reporteros sin Fronteras, ‘Des journalistes des médias d’État sanctionnés’, enviada el 4 de octubre de 2000.

manifestantes, que le prendieron fuego y ocasionaron importantes destrozos. A las seis de la tarde la *RTS* dejó de emitir. A pocos metros del edificio de la televisión, la sede del grupo *Politika* estaba también en plena ebullición. Mientras la mayoría de los trabajadores decidía apoyar la revuelta, el director del grupo, Hadzi Dragan Antić, escapaba por un ascensor de emergencia y huía de Belgrado en helicóptero¹³⁴.

En la misma tarde del 5 de octubre, Tanjug lanzó un teletipo en que sus trabajadores se comprometían a trabajar de forma imparcial en el futuro. Con Belgrado en plena ebullición, otros como *TV Palma* y *Pink TV* cambiaron rápidamente su línea editorial sin hacer ningún comunicado público y cuando parecía que la revolución iba a triunfar. En *Studio B*, que había vuelto a caer en manos del régimen en mayo, el presentador se limitó a anunciar: “Esta es la nueva e independiente *Studio B*” para pedir a continuación que el Ejército y la Policía respetaran la voluntad del pueblo.

Tan solo *TV Kosava*, televisión propiedad de la hija de Milošević, Marija, dejó de transmitir¹³⁵. Pero parte de sus valiosos equipos fueron trasladados esa misma tarde a la mansión que compartía en el selectivo barrio de Dedinje con el director de *Politika*, Hadzi Dragan Antić,¹³⁶.

El día 6 de octubre todos los periódicos informaron ampliamente de los sucesos en Belgrado, apoyando a los manifestantes y reconociendo a Koštunica como presidente electo, pero curiosamente los diarios hasta entonces progubernamentales aparecieron sin mancheta.

Una vez reconocido el triunfo de Koštunica los medios, especialmente el grupo “*Politika*” y la *RTS* comenzaron a revisar su trabajo. Lazar Lalić, presidente del sindicato independiente de periodistas de la *RTS* que perdió su empleo en las purgas de 1993, afirmó días después en una entrevista a *Danas*:

“Hay cosas que simplemente no se pueden olvidar. La verdadera catarsis va a suponer tres píldoras amargas, que tendrán que ser administradas a través de las pantallas y que se llaman Vukovar, Srbrenica y Sarajevo. Durante diez años los belicistas lavaron el cerebro a la gente y ahora el proceso debe ser inverso, el pueblo serbio tendrá que saber lo que se ha hecho en su nombre, en nombre de Serbia y del patriotismo serbio”¹³⁷.

La *RTS* comenzó entonces a emitir unos reportajes, ‘Imágenes y palabras de odio’, sobre la manipulación de los medios a lo largo de la última década. Estaban producidos por el grupo ‘Derecho a la imagen y la palabra’, bajo la dirección de Isidora

¹³⁴ Al parecer se refugió en el monasterio de Milesava, cerca de Prijepolje.

¹³⁵ Días después, Bojan Tončić descubrió en *Danas* (31-10-2000) las sustanciosas ayudas oficiales que recibía la televisión de Marija Milošević. “Beobanka pagaba a *RTV Kosava* 15.000 marcos por patrocinar el parte meteorológico”, confesó Milojko Nedović, antiguo director de la sección de crédito del banco. No eran los únicos, Jugopetrol también pagaba cerca de 20.000 marcos al mes por patrocinar programas.

¹³⁶ En los días siguientes hubo una gran polémica porque una empresa alemana se mostró dispuesta a hacerse con *TV Kosava* pagando una sustanciosa cantidad, enriqueciendo aún más a la hija de Milošević; que, no sólo había conseguido la licencia de forma sospechosa, sino que además había obtenido financiación irregular.

¹³⁷ *Danas*, 25 de octubre 2000.

Sekulic, responsable de la sección de Cultura de la *RTS*. Después de la emisión en ‘prime-time’ de los dos primeros capítulos ‘Año uno’ y ‘Año dos’ en los que se destacaba el uso belicista de la televisión y el desafortunado comportamiento de ciertos políticos y periodistas, el programa fue retirado. Sekulic; afirmó que había sido DOS el que había presionado para que se quitara el programa, alegando que era demasiado pronto para recordar estas cosas, extremo que negó la coalición.

El 31 de octubre, Miodrag Zupanc, presidente del comité de huelga, afirmó en su primera comparecencia ante la asamblea de trabajadores que no habría revanchismo, pero que algunas personas deberían responder “ante los tribunales de justicia y si los hubiera ante tribunales de honor”. Por su parte, Branislav Canak presidente del Sindicato Independiente señaló que “la nueva *RTS* debe estar protegida de cualquier futuro Gobierno, quienquiera que lo forme”¹³⁸.

El 1 de noviembre el presidente del comité directivo del ‘liberado’ *Politika* propuso a Aleksander Tijanic; para sustituir al huido Antic; y así se afirmaba en portada. En el mismo número, el propio Tijanic; contaba su versión, según la cual dos líderes del DOS le habían propuesto días antes un trabajo en una Serbia diferente y que posteriormente el comité directivo de *Politika*, del que señalaba que su “composición era prácticamente la misma del que me despidió”, le anunció que era el elegido para ser el director general del grupo. Al mismo tiempo, se propuso a Jara Ribnikar como director del diario. Tijanic; afirmaba: “No pienso volver a *Politika*, después de haber sido expulsado por Z}ivorad Minovic;, a no ser que tenga el apoyo de los trabajadores”. Y, en este sentido, insistió en que no dejaría que ni “DOS ni ningún sindicato o comité de crisis” jugara con su “integridad”¹³⁹.

El mismo día, desde las páginas del diario *Danas*, Neda Nikolic;, afirmaba que aunque hubiera cambios en *Politika* esto no debía hacer olvidar su gran responsabilidad en todo lo que había ocurrido en los últimos años y afirmaba:

“Los archivos de *Politika* no desaparecieron entre las llamas, pero aunque así hubiera sido, la responsabilidad de *Politika* es tan grande que no puede ser borrada de nuestra memoria. Responsabilidad por la brutal agresión a la verdad y su colosal derrota, por incitar a la desgracia y la miseria a la gente. Responsabilidad en la producción de la guerra, en un estado de terror y bandidaje, histeria, megalomanía y responsabilidad en la tragedia de millones de personas”¹⁴⁰.

9.2. Koštunica y los medios de comunicación.

Una de las primeras medidas de Koštunica fue conceder la amnistía al periodista Miroslav Filipovic;, condenado el 26 de julio de 2000 por un tribunal militar de Niš a siete años de prisión, tras ser detenido el 8 de mayo. Se le acusaba de “espionaje en relación a falsas noticias”¹⁴¹. Filipovic; era corresponsal del diario independiente *Danas*

¹³⁸ Recogido en el boletín “Media on Events” del Medija Centar de Belgrado, 1 noviembre 2000.

¹³⁹ *Politika*, 1 de noviembre 2000 (pág. 1 y 9).

¹⁴⁰ *Danas*, 1 de noviembre 2000 (pág.11).

¹⁴¹ Organizaciones como Reporteros sin Fronteras y el Comité de Protección a Periodistas se mostraron muy activos en la defensa de Filipovic, creando comités por la liberación del periodista y presionando a

y de la agencia *France Presse* en la ciudad serbia de Kraljevo, colaboraba además con el Institute for War and Peace Reporting (IWPR). El 13 de noviembre, Koštunica recibió al representante de Reporteros sin Fronteras Alexander Levy, que le agradeció la liberación de Filipović; y la animó a seguir luchando por la libertad de prensa.

Organizaciones como Reporteros sin Fronteras (RSF) y el Comité de Protección a Periodistas se mostraron muy activos en la defensa de Filipović, creando comités por la liberación del periodista y presionando a las autoridades yugoslavas para que fuera puesto en libertad. Filipović fue declarado ‘preso de conciencia’ por Amnistía Internacional y recibió el premio de periodista del año de ‘NetMedia European Online Journalism’.

El mismo día 9, Robert Ménard, secretario general de RSF dirigió una carta a Koštunica en la que se felicitaba por su decisión y le pedía “una ruptura radical con el periodo precedente en materia de política informativa”¹⁴². El 13 de noviembre, Koštunica recibió al representante de Reporteros sin Fronteras Alexander Levy, que le agradeció la liberación de Filipović y la animó a seguir luchando por la libertad de prensa.

El día 10 de octubre, *Radio Belgrado* invitó a todos los trabajadores, que fueron despedidos o que se vieron obligados a dejar la emisora a lo largo de los diez últimos años a colaborar con ellos. “Queridos colegas, es vuestro derecho moral y profesional aparecer ante los micrófonos de *Radio Belgrado Libre* y proponer nuevos programas”, afirmó la dirección provisional¹⁴³.

Cuatro días después, ANEM solicitó a las nuevas autoridades una “urgente revisión de todas las licencias de radio y televisión asignadas en el pasado periodo”, ya que, en su opinión, las adjudicaciones se habían hecho de forma “poco transparente y antidemocrática”.

En una carta abierta ese mismo día, un periodista de *Politika* se dirigía a sus colegas y lectores y afirmaba que “los periodistas de *Politika* no puede encontrar una salida honorable en una atmósfera de amnesia” y que se debían depurar las responsabilidades de aquellos “responsables de convertir *Politika* en la mayor fábrica de mentiras y odio de Europa, junto a la *RTS*”. “*Politika* era el pilar mediático de un régimen criminal. Este régimen se entronizó y creció hasta convertirse en un monstruo a base de derrotas y manipulaciones, incitando al odio y la violencia. *Politika* dio alas a los proyectos nacional-socialistas magalómanos y tiránicos que nos han mantenido no

las autoridades yugoslavas para que fuera puesto en libertad. Filipović fue declarado ‘preso de conciencia’ por Amnistía Internacional y recibió el premio de periodista del año de ‘NetMedia European Online Journalism’. El mismo día 9, Robert Ménard, secretario general de RSF dirigió una carta a Koštunica en la que se felicitaba por su decisión y le pedía “una ruptura radical con el periodo precedente en materia de política informativa”. RSF envió una nota de prensa con la carta, bajo el título ‘Le journaliste Miroslav Filipovic grâcié’, 9 de octubre 2000.

¹⁴² RSF: ‘Le journaliste Miroslav Filipovic grâcié’, 9 de octubre 2000.

¹⁴³ ‘Radio Belgrado invita a volver al antiguo staff’, teletipo de la agencia *Beta* el día 10 de octubre de 2000.

diez sino quince años completos en el miedo, la oscuridad y la pobreza (...) *Politika* legitimó la guerra y los crímenes de guerra”¹⁴⁴.

El 8 de noviembre, el Ayuntamiento de Belgrado nombró directora de *Studio B* a Radmila Hrustanović, y a Zoran Ostojiv presidente del comité ejecutivo, que contaba entre sus nuevos miembros con destacados profesionales¹⁴⁵.

El 10 de noviembre el Comité Yugoslavo de Abogados por los Derechos Humanos solicitó al Tribunal Constitucional de Serbia que anulara la Ley de Prensa de 1998. Diversas organizaciones tanto yugoslavas como internacionales se sumaron a esta protesta y, finalmente, el 15 de diciembre de 2000, el Tribunal Constitucional Federal declaró que buena parte de los artículos de la Ley resultaban incondicionales. El 6 de febrero de 2001, el Gobierno serbio realizó una propuesta de abolición de la Ley que fue aprobada por el Parlamento el 12 de febrero, aunque desde la caída de Milošević; había permanecido prácticamente sin efecto.

10. EL RIESGO DE REPETIR LOS MISMOS ERRORES.

El cambio de la línea editorial de los medios que durante más de una década apoyaron el régimen de Milošević; no se tradujo en un periodismo independiente sino que, medios como *Politika* o la *RTS*, se deshacían ahora en loas a Koštunica mientras olvidaban a sus antiguos protegidos.

El ‘Medija Centar’ siguió analizando el trabajo de los medios de comunicación. En el primer informe tras el triunfo de la revuelta, se advertía de que los medios ‘liberados’ corrían el riesgo de convertirse una vez más en los “pilares más fuertes del actual régimen cometiendo los mismos errores que caracterizaron la anterior etapa”. Al mismo tiempo, se señalaba que los medios independientes “no han cambiado su línea editorial y son más propensos a informar de forma equilibrada y crítica”.

En el informe de monitorización de los medios del 13 al 19 de octubre de 2000 se afirmaba, “tras el hundimiento inicial en una total uniformidad y posicionamiento del lado de las nuevas autoridades, las informaciones tanto de los medios escritos como audiovisuales son más objetivas, aunque aún se encuentra lejos de lo que sería deseable” y prosigue: “Análisis críticos de las nuevas autoridades son escasos, en parte debido a la resistencia de miembros del SPS-JUL a aparecer en los medios”¹⁴⁶.

Resulta curioso comprobar la evolución de los medios que anteriormente más apoyaron a Milošević. Así, según el informe “el estilo del ‘liberado’ *Politika* sigue siendo el mismo, exagerando la atención en la nueva administración mientras ignora o critica a los Radicales, el SPS o el JUL”. Durante esta semana tan solo una de las portadas de *Politika* no estuvo dedicada a Koštunica. Respecto a *Vec Jernje Novosti* se afirma que, aunque ha realizado algunos cambios, “sigue siendo parcial y con prejuicios, esta vez contra el SPS, el JUL y la coalición gobernante en Montenegro”.

¹⁴⁴ Recogido en el boletín “Mediji o Medima” (Medios sobre los Medios) del Medija Centar de Belgrado, 14 de octubre 2000.

¹⁴⁵ Recogido en el boletín “Mediji o Medima” del Medija Centar de Belgrado, 8 de noviembre 2000.

¹⁴⁶ Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 26 de octubre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en www.mediacentar.org.yu/2000/izvestaji/html/102600e3.htm.

El siguiente cuadro permite observar este cambio con mayor claridad.

	Koštica	DOS	SPS
<i>Politika</i>	+32, n8	+22, n15	-12, n4
<i>Vecjernje novosti</i>	+7	+7, n5	-17, n4
<i>Blic</i>	+9, n9	+4, -1, n12	-11, n8
<i>Danas</i>	+7, -1	+13, -1, n10	-19, n5
<i>Glas</i>	+6, n4	+12, n18	-19, n5

El cambio del diario *Politika* es espectacular y ahora dominan ampliamente el número de referencias positivas sobre las neutras al hablar del nuevo presidente yugoslavo, Koštica, y de la coalición DOS. Por el contrario, en el caso del partido de Milošević; el número de referencias negativas triplica el de las neutras. Los medios alternativos mantienen una línea más semejante a la previa a las elecciones aunque apenas critican a las nuevas autoridades federales y no tienen ni una referencia positiva para el SPS.

El apoyo internacional brindado a Koštica fue la noticia fundamental de la semana, así como todas las decisiones del nuevo Gobierno, una vez más Montenegro era la excepción y estos medios defendían que la república debía preocuparse “de sí misma”.

Dentro de los medios no gubernamentales, *Glas* comenzó a publicar una serie de reportajes de investigación sobre el comportamiento del Ejército en los días clave de la ‘Revolución’¹⁴⁷. *Danas* optó por sacar un dossier el día 18 denunciando el comportamiento de algunos medios de comunicación durante la última década.

En cuanto a los semanarios, *Nin* titulaba “Debe Milošević; ser entregado a La Haya” e incluía en su interior una encuesta con el mismo título. La historia de portada de *Vreme*, ‘Cómo abandonó la policía a Milošević;’, ahondaba en otro de los pilares del régimen que abandonó al presidente en el momento decisivo. Mientras que *Nedelji telegraf* optó por una entrevista a Carl Bildt titulada “La economía serbia es una combinación de mafia y nomenclatura”.

En estos días tanto *Politika*, como *Vecjernje Novosti* y la agencia *Tanjug* realizaron exámen de conciencia y, entre otras historias, salieron a relucir los enormes sueldos que recibían algunos de sus trabajadores. *Vecjernje novosti* notificó que en agosto Dušan Cukić, director y redactor jefe, había ganado 118.000 dinares, mientras sus asistentes Ilija Zurovać; e Ivan Pajdić; recibieron 80.000 y 40.000 dinares, respectivamente. Una información de la agencia serbobosnia *SRNA* reveló que miembros del equipo de informativos de la *RTS* ganaban mucho más que compañeros con las mismas tareas y años de experiencia simplemente porque eran miembros del SPS o del JUL. El director, Dragoljub Milanović, ganaba unos 10.000 marcos al mes

¹⁴⁷ El reportaje del día 17 de octubre desvelaba como Milošević había pedido al jefe del Estado Mayor del Ejército que sacara los tanques a Belgrado para disolver a los manifestantes que habían tomado el Parlamento pero que Pavkovic se negó, permitiendo así el triunfo de la revuelta popular.

(850.000 pesetas), periodistas estrellas como Milorad Komrakov o Tatjana Lenard se movían en cifras cercanas. En *Tanjug*, durante la época de Zoran Jevdjević, algunos periodistas recibían sobres por “méritos especiales” tanto en dinares como en moneda extranjera¹⁴⁸.

10.1. Elecciones legislativas en Serbia.

La cobertura de las elecciones en Serbia fue mucho más tranquila que las federales de septiembre. A lo largo de la semana previa a los comicios, los acontecimientos tanto locales (especialmente los esfuerzos del Gobierno federal de resolver la crisis del sur de Serbia), como internacionales, entrada en el FMI y muestras de apoyo de diversos países Occidentales, apoyaron los intereses del gran favorito electoral, el DOS, que debía confirmar su triunfo de septiembre.

Además, las críticas al SPS y, sobre todo, las constantes denuncias de los casos de corrupción y abuso de poder contribuyeron a minar el apoyo al partido de Milošević. A veces no era tanto lo que se decía como lo que se dejaba caer, como la utilización de caricaturas de Milošević; y su esposa, fotos desde malos ángulos, etc.

En general la campaña se concentró en el DOS, el SPS y el SPO, mientras que otros partidos como el Partido Radical Serbio (SRS), el Partido de la Unidad Serbio (SSJ), el Partido Socialista Demócrata (DSP), Izquierda Unida Yugoslava (JUL) y el Partido Socialdemócrata Serbio, se vieron marginados.

El informe realizado por el Medija Centar hace hincapié en como casi todos los diarios vulneraron las jornadas de reflexión con la publicación de historias críticas con el JUL o el SPS o con caricaturas de sus líderes. Por otra parte, se destaca que, aunque de forma menos visible, se publicaron informaciones positivas sobre el DOS, cuyos líderes aparecían en las fotografías sonrientes y en actitud triunfante¹⁴⁹.

Los medios electrónicos dedicaron el mayor espacio al Gobierno federal con 289 apariciones, que equivalían a 1 hora y 25 minutos y a Vojislav Koštunica, que apareció en pantalla 238 veces, sumando 2 horas y 19 minutos. Slobodan Milošević; y el SPS apenas superaban cada uno las cincuenta apariciones y, normalmente en un contexto negativo¹⁵⁰. Mientras los medios de Montenegro demostraban una vez más que iban por libre, las discusiones sobre el posible referéndum por la independencia y su propia actualidad política y social centraron el interés de los medios montenegrinos en estas jornadas previas a las elecciones en la vecina república de Serbia.

Así pues, el régimen de Milošević; tuvo en los medios de comunicación uno de sus principales pilares. La RTS y las publicaciones del grupo ‘Politika’ marcaron el tono nacionalista que dominó la sociedad serbia durante trece años, junto a ellas, revistas

¹⁴⁸ Una amplia información sobre estos casos en el artículo ‘Las mentiras pagan bien’ del diario *Blic* del 20 de octubre de 2000, que concluía afirmando que “algunos hicieron un buen dinero promocionando al régimen y ocultando la verdad, también habría que añadir en estos beneficios extras el disfrute de apartamentos y coches, así como los pagos en moneda extranjera”.

¹⁴⁹ Este informe fue enviado a la autora por correo electrónico el 27 de diciembre de 2000. Se encuentra accesible en Internet en www.mediacentre.org.yu/monitoring/

¹⁵⁰ En estudio se incluyeron las cadenas de televisión RTS, *Studio B*, *TV Politika*, *BK Telekom*, *TV Montenegro*, *YuInfo* y las emisoras de radio Radio Belgrado y B92.

como *Duga* o emisoras como *Radio Ponos* contribuyeron a exaltar los valores propios y a sembrar la desconfianza, cuando no el odio, hacia otros grupos étnicos.

Este comportamiento de los medios no fue, en ningún modo, casual sino que responde a los planes de las autoridades serbias que, mediante purgas de periodistas críticos, polémicas privatizaciones y concesiones de licencias y restrictivas leyes de prensa, consiguieron una uniformidad casi total en el discurso político y periodístico, vital para poder mantener el apoyo de la población a lo largo de los sucesivos conflictos que han sacudido los Balcanes.

CAPITULO V:

LOS MEDIOS EN LA REPÚBLICA DE CROACIA.

1. EL TRIUNFO DEL HDZ Y EL CAMBIO DE LOS MEDIOS.

En mayo de 1990 se celebraron las primeras elecciones multipartidistas en Croacia. El triunfo fue para el *Hrvatska Demokratske Zajednica* (HDZ) de Franjo Tudjman, que fue elegido presidente de la República.

El programa y la retórica del HDZ eran anticomunistas, pero su concepción y práctica del poder se había modelado bajo el sistema autoritario del comunismo aunque ahora tomara otro nombre: Nacionalismo. El HDZ estaba tan determinado a controlar los medios de comunicación como cualquiera de sus predecesores.

Durante la ‘Primavera croata’, como ya vimos, la intensidad de los debates sobre la libertad de expresión y de imprenta fue muy fuerte y dejaron una semilla que comenzó a crecer en la década de los ochenta, con una generación que rompía los tabúes en las radios universitarias y en las revistas jóvenes de toda Yugoslavia. Por un breve tiempo, entre el final del férreo control comunista y el triunfo del nacionalismo, los periodistas de Croacia gozaron de la libertad de expresión.

La situación de los medios entre 1985 y 1990 era prometedora, la censura había caído y reinaba el optimismo. Los medios croatas vivían una edad de oro ya que, aunque oficialmente seguían perteneciendo al Estado, la Liga de los Comunistas iba perdiendo gran parte de su poder y dejaba así mayor libertad a los medios. La revista informativa *Danas* gozaba de gran prestigio y la prensa regional y la radio habían crecido mucho. El HDZ se había comprometido a desarrollar la libertad de expresión y de prensa en Croacia, pero, una vez en el poder, esto no se cumplió y se limitó a seguir la misma línea de sus antecesores comunistas.

Rápidamente el nivel de libertad bajó hasta situarse como en los peores tiempos del viejo sistema, con la apresurada sustitución de numerosos periodistas y editores por otros afines al Gobierno. Se estableció una serie de temas tabú: el presidente de la República, que instigó un nuevo culto a la persona que tenía, aunque en menor escala, poco que envidiar al de Tito; el ejército croata; el nacionalismo croata que se consideraba inseparable de la creación del nuevo Estado y el nuevo Gobierno. Ningún medio estatal, ni escrito ni audiovisual, podía criticar o poner en duda manifestaciones o actos de estas personas o instituciones.

Las televisiones y radios eran propiedad del Estado. El Banco Nacional y diversas fundaciones controlaban entre el 70 y el 80 por ciento de los medios más influyentes. La red de distribución de prensa estaba totalmente centralizada (actualmente existen otras compañías de distribución, que venden puerta a puerta y es frecuente ver a sus vendedores en semáforos o en tenderetes en la calle, aunque la compañía estatal sigue funcionando casi en monopolio).

Para acabar con los medios opositores se trataba de poner en difícil situación a los propietarios, normalmente por medio de transformaciones y privatizaciones. Los

casos más llamativos fueron los de *Danas* y *Slobodna Dalmacija*, que luego analizaré en profundidad.

Los medios de comunicación, y en especial la *Hrvatska Radio Televizija* y la agencia *Hina*, se van a convertir en los principales emisores de la propaganda del régimen. Desde las filas del HDZ se van a dictar las nuevas pautas políticas y sociales para los croatas. En esta labor los políticos se verán ayudados por la Iglesia católica, que ve como tras años de ostracismo vuelve al primer plano de la actualidad, y algunos intelectuales.

Respecto a las medidas tomadas por el HDZ y su presidente Franjo Tudjman - observadas por periodistas y diplomáticos occidentales- para controlar a los medios de comunicación cabe destacar¹:

- Se cambió a parte del personal de los medios de comunicación por gente próxima al HDZ, incluyendo a aquellas personas a cargo de la televisión, la radio, la nueva agencia de noticias estatal, *Hina* (*Hrvatska Izveštajna Noviska Agencija*), *Vjesnik* y *Vecjernji list* (los diarios más importantes de la república).
- Se emprendió una nacionalización de muchos medios, que los dejó en manos del gobierno.
- El mantenimiento del monopolio estatal de las frecuencias radiofónicas.
- Supresión de algunos medios audiovisuales, dependiendo de su perfil político.
- Se restringió la libertad de expresión aprovechando la potestad del presidente de poder limitar la libertad de información bajo condiciones de emergencia.
- El uso de los medios controlados por el Gobierno para atacar y desmoralizar a periodistas y medios que permanecían fuera del control gubernamental.
- Tolerar, e incluso en algunos casos instigar, a grupos paramilitares para intimidar a los periodistas y obtener el control de algunos medios.

Como la mayoría de los gobernantes en tiempo de guerra, el presidente Tudjman aprovechó la ocasión para acusar a sus críticos de ‘antipatriotas’. El HDZ usó la guerra como último pretexto para hacerse con los medios independientes.

Especialmente en los primeros años de la década de los 90 los medios se encontraban en una situación en la que:

- Se tendía a hacer divisiones maniqueas, estigmatizando a la oposición y aplicando siempre la ‘teoría de la conspiración’.
- El Gobierno amenazaba con la posibilidad de una escalada del conflicto utilizando así la intimidación como forma de control.
- Los medios, como un brazo más del partido en el poder, tendían a controlar todos los aspectos de la sociedad civil.
- Se produce una rápida concentración en las mismas manos del poder político, económico y social que trata de hacerse también con el control de los medios por su capacidad de influencia².

¹ Cfr. CIFE: *Information on media situation in the Republic of Croatia and its social and political context*, Zagreb, Civic Initiative for Freedom of Expression, octubre 1992.

²Cfr. PRESS NOW: “Croatia: Challenging the Authoritarianism”, Amsterdam, Press Now Dossier, 1997. Accesible en www.dds.nl/pressnow/dossier/croatia.html. Posteriormente este informe apareció recopilado en el libro PRESS NOW: *Free Press in South-Eastern Europe*, Amsterdam, Press Now Cahier, 1998, pág. 43-39.

En el momento en que el conflicto estalló en Bosnia-Herzegovina en abril de 1992, la mayor parte de los medios croatas ya estaban fuertemente controlados. Cuando las fuerzas croatas en la Herzegovina comenzaron la ‘limpieza étnica’ de los musulmanes en enero de 1993, el único medio croata de alcance nacional que gozaba de independencia era el diario *Slobodna Dalmacija*, que fue finalmente controlado por el Gobierno pocas semanas después.

Los profesionales de la información quedaron pronto divididos entre los ‘periodistas convertidos’ al nacionalismo entre los que se contaban algunos de los más dogmáticos defensores del comunismo yugoslavo (totalmente contrarios, por lo tanto, al nacionalismo, anteriormente) y los ‘periodistas disidentes’, para los que la democracia era más importante que el Estado. Estos periodistas fueron tachados de “antipatriotas”, “nostálgicos del comunismo”, “desorientados”, o “yugonostálgicos” (esto último sigue siendo aún hoy en Croacia uno de los peores reproches que se le puede hacer a nadie y basta para dejar marcada a la gente en la vida pública).

No sólo quedaban marcados los medios o los periodistas que se atrevían a criticar o poner en solfa el ultranacionalismo croata sino todos aquellos, periodistas, intelectuales y políticos, que tenían la osadía de dar opiniones contrarias en medios internacionales o, lo que era más grave, tener alguna relación con el ‘enemigo’. Para ilustrar este aspecto baste un ejemplo: el que fuera líder de la ‘Primavera’ Mika Tripalo concedió una entrevista al semanario independiente serbio *Vreme*, que fue posteriormente distribuida por la agencia AIM y publicada por medios independientes croatas. La reacción del Gobierno fue virulenta y el vicepresidente del parlamento Vladimir Seks escribió una carta, publicada en los grandes diarios controlados por el Gobierno - *Vecjernji*, *Vjesnik* y *Slobodna Dalmacija*- en la que afirmaba que “un acto tan vergonzoso no ha tenido precedentes ni en la historia de Croacia ni en toda la historia del mundo (se refería al hecho de conceder una entrevista a un medio de un país hostil), excepto en los casos de colaboracionistas, espías o judas que se venden por un puñado de monedas”³.

Frente a los ‘disidentes’ estaban otros que creían sinceramente, y no por presiones, que su verdadera labor era ‘defender’ a Croacia aunque para ello se prescindiera de la verdad y la objetividad. Este es el caso por ejemplo de Silvana Mengušić, reportera de guerra de la HTV (Televisión Croata) que afirmaba que luchaba por Croacia con el micrófono en la mano; o como Dunja Ujević de *Vecjernji list*, quién declaró en su columna que mentiría por su país⁴. Obviamente estas eran opciones personales más o menos comprensibles, el problema fue que, rápidamente, el periodista que no estuviera dispuesto a mentir por su país se convirtió en un traidor y en un enemigo. Como afirmaba Viktor Ivancijić: “tendrán que pasar décadas hasta que la profesión se recobre de producir tantas mentiras”.

1.1. Cambiar el lenguaje.

³ MARINKOVIX., Gojko: “*Novinske potjernice*” (Periodistas denunciados), AIM, Zagreb, 17 enero 1995, pág.3.

⁴ Sobre el trabajo de los periodistas croatas en estos primeros tiempos es interesante consultar el estudio del también periodista Viktor Ivancijić en el número uno de la revista independiente croata *Erasmus*, en 1993.

Una de las tradicionales reclamaciones del nacionalismo croata es que su idioma, el croata, se había visto relegado a un segundo plano. Para ellos, el llamado serbo-croata oficial no era en realidad sino serbio, un lenguaje plagado de turquismos, bastante diferente del croata puro. Así, uno de los primeros objetivos del nuevo Gobierno fue recuperar el ‘croata’.

A tono con estas reclamaciones nacionalistas, el lenguaje de los medios de comunicación croatas fue cambiando aún antes de que comenzara la guerra. Se creó la figura de lo que podríamos calificar como ‘lectores especiales’, ya que no eran propiamente censores, que se dedicaban a aconsejar a editores y periodistas el uso de términos ‘políticamente correctos’. Arcaísmos croatas fueron rescatados del olvido mientras que se eliminaban palabras y expresiones típicamente serbias. Pero, pese a todo, los cambios no se introdujeron por igual en todos los medios.

Se crean nuevas palabras, partiendo de las antiguas, buscando extrañas raíces etimológicas. Las nuevas palabras empiezan a aparecer en los discursos y las cartas presidenciales, los periódicos gubernamentales y la televisión comienzan a extenderlas. Al principio la gente se muestra extrañada, incluso se ríe, pero pronto su uso se generaliza, llegando al extremo de que croatas que viven fuera del país son incapaces de entender las nuevas expresiones⁵.

1.2. La legislación sobre medios de comunicación.

La Constitución croata, aprobada a finales de 1990, contemplaba la libertad de expresión y prohibía la censura. Así el artículo 38 reza:

“La libertad de pensamiento y expresión está garantizada. La libertad de pensamiento se refiere especialmente a la libertad de prensa y otros medios, donde se garantiza la libertad de expresión y libre acceso a todos los medios. La censura está prohibida por ley. Los periodistas están autorizados a informar libremente y con libre acceso a las fuentes de información”⁶.

El artículo 16 establecía que los derechos y libertades de la Constitución pueden ser restringidos para proteger los derechos y libertades de otros, el orden público, la moralidad y la salud. El artículo 49 prohibía los monopolios.

Sin embargo, todas estas libertades han quedado muchas veces en nada debido a las prerrogativas de las que goza el presidente, ya que el artículo 117 le permitía restringir los derechos constitucionales “en estado de guerra o cuando exista un peligro inmediato para la independencia o unidad de la república”, además el artículo 101 le autoriza a “promulgar decretos con carácter de ley en el estado de guerra”.

No es necesario insistir en que Franjo Tudjman aprovechó esta oportunidad que le brindaba la Constitución para restringir la libertad de los medios de comunicación

⁵ Un caso simple y claro es el de ‘Feliz Navidad’ que en tiempos de Yugoslavia se decía ‘Sretan Božić,’ en Croacia (‘Srećan’, en Serbia) y que tras el ascenso de Tudjman se convierte en ‘X}estit Božić’. X}estit significa ‘honrado, honesto’ y procede del verbo felicitar, ‘c}jestitati’.

⁶ En www.croatia.hr/media.html (Traducción de la autora). Una de las webs oficiales de Croacia.

croatas en 1991. Algunos de los decretos aprobados en esta época autorizaban a cambiar a directores y redactores de los medios en tiempo de guerra, castigos para los periodistas y permitían la clausura de medios (sin derecho de apelación) si violaban alguna de las estrictas condiciones para informar de asuntos militares o de zonas en guerra. Aunque estos decretos sólo estuvieron unos meses en vigor sirvieron para dar el control de los medios al gobierno y para imponer la autocensura en los periodistas.

En abril de 1992 se promulgó la Ley de Información Pública que, aunque contiene algunos aspectos positivos, en la práctica fue utilizada para limitar la libertad de los medios. Su artículo 16 especificaba que sólo podían ocupar el cargo de redactor jefe los ciudadanos croatas.

Uno de los mayores problemas para la libertad de expresión ha sido el proceso de privatización de los medios de comunicación. El paso del comunismo a la economía de mercado acarrea en cualquier situación graves problemas y corrupción, pero en las caóticas circunstancias de la desintegración de Yugoslavia la corrupción ha alcanzado cotas enormes. Según pudo comprobar entonces la misión del Consejo de Europa, en Croacia fueron los miembros del partido en el poder o sus amigos y familiares los que se hicieron con el control de los medios⁷.

En noviembre de 1993 entró en vigor la esperada Ley de Medios Audiovisuales, que no contenía un plan de atribución de frecuencias, ni siquiera se informaba del número de las frecuencias existentes. Se establecía además que si las televisiones privadas no realizaban sus propios programas informativos debían emitir los de la *HRT*. Se autorizaba al Gobierno a prohibir aquellos programas que dañaran la seguridad y el orden constitucional de Croacia y dejaba en manos del Gobierno toda la red de transmisores.

En 1994 el HDZ aprobó, con el boicot de los partidos de la oposición, la Ley de Telecomunicaciones, que hacía especial hincapié en los contenidos y señalaba que una “programación croata” debía ocupar el 60 por ciento de la emisión. La Ley consagraba el monopolio de la *HRTV* ya que seguía siendo la única capaz de abarcar todo el territorio de Croacia y controlaba todos los transmisores, servicios y frecuencias. Además, no se permitía a los partidos ni a las comunidades religiosas poseer frecuencias de radio o televisión, lo que provocó un hondo malestar en las minorías étnicas del país.

La Ley establecía que sólo se podría conceder licencia a aquellas personas que “faciliten pruebas evidentes de su intención de respetar la ley”. El problema es que la ley no especifica cuáles son estas “pruebas evidentes”. Todo el proceso de atribución de frecuencias y supervisión del cumplimiento de la Ley quedaba en manos del Consejo de Telecomunicaciones que, en teoría, debe estar compuesto por expertos pero que, en la práctica, dependía de los resultados electorales, ya que de sus nueve miembros cuatro procedían del Gobierno y cinco del Parlamento.

El HSLS hizo una propuesta alternativa, que no fue aceptada, en la que se trató de acabar con el monopolio de la *HRT*, apoyando la creación de nuevas televisiones

⁷ Ver Council of Europe: “Report of the mission of the Council of Europe team of experts to consider the legislative regulatory and administrative framework for the media in Croatia”, Council of Europe, Estrasburgo, 1993.

viables económicamente y estableciendo un consejo de telecomunicaciones más profesional con representantes de todo el espectro político y social en el que los miembros elegidos por los políticos fueran minoría, 7 de 19⁸.

La importancia de la televisión en este conflicto se observa claramente en los ataques que han sufrido no sólo los edificios que las albergan sino sobre todo los transmisores. Durante la guerra en Croacia el JNA y las fuerzas serbias atacaron en dos ocasiones el transmisor de Sljeme, que sirve a todo el centro de Croacia, pero no lograron derribarlo. Durante un breve período de 1991 sólo un transmisor potente estaba activo en toda Croacia, pero los ingenieros consiguieron mantener el primer canal de la *HRT* en el aire pese a todos los contratiempos.

LOS MEDIOS DURANTE LAS GUERRAS DE DESINTEGRACIÓN.

2. LA AGENCIA *HINA*.

Hrvatska Izvještajna Novinska Agencija (*Hina*) es la agencia de noticias oficial croata. Fue fundada el 28 de julio de 1990, apenas un mes después de que resultara elegido Franjo Tudjman. La agencia tiene su sede en las antiguas oficinas ocupadas por la agencia *Tanjug* en Zagreb, tiene además despachos en Rijeka, Split, Osijek y Ljubljana (Eslovenia). *Hina* se ocupa de la política internacional y nacional, la economía, la cultura y los deportes. Obtiene información internacional a través de acuerdos con agencias extranjeras. Tiene 50 trabajadores y unos cien corresponsales y ofrece boletines diarios en croata, inglés y alemán⁹.

Aunque oficialmente *Hina* sólo es financiada por el Estado en un 55 por ciento, en la práctica constituía junto a la televisión la base de la política del gobierno respecto a los medios. El primer director de *Hina* fue un miembro del partido en el poder, Josip Šentija, que consideraba que la agencia debía ser una herramienta del nuevo estado. Šentija confesó posteriormente que la intención de crear *Hina* se remontaba a 1989, cuando Tudjman estaba definiendo la estrategia de ascenso al poder: “El objetivo era, incluso entonces, librarse de todo el yugoslavismo que significaba *Tanjug*, que como yugo-agencia hacía información, propaganda política y trabajaba para los servicios secretos tanto en casa como fuera”¹⁰.

Šentija fue sustituido posteriormente por otro miembro del HDZ, Milovan Šiblj, que además ocupaba cargos directivos en diez publicaciones de Zagreb. No es difícil hacerse a la idea del talante de Šiblj a la luz de algunas de sus manifestaciones, por ejemplo llegó a afirmar en 1992 que:

“En Croacia no hay verdaderos periodistas. Muchos de estos periodistas son de origen mixto, un padre croata y el otro serbio. ¿Cómo puede gente así dar una imagen objetiva de Croacia?... Ellos odian Croacia y odian al presidente

⁸ Toda la información sobre la discusión de esta ley en SIMINOVIX.; Gordana: ‘Toying of the croatian Government with the law’ (El Gobierno croata da vueltas a la ley), AIM, Zagreb, 15 diciembre 1993.

⁹ El servicio de *Hina* puede consultarse en Internet www.hina.hr

¹⁰ Declaraciones recogidas en una entrevista a *Slobodna Dalmacija*, 8 de junio 1993.

Tudjman y todo aquello por lo que lucha. El único lugar en el que puedes leer la verdad sobre el presidente es en las noticias de *Hina*”¹¹.

Todos los medios impresos croatas se hacían eco de *Hina* salvo el semanal independiente *Feral Tribune* y *Arkzin*, la revista del comité antibélico. Algunos periodistas internacionales llegaron a comentar que sólo un 40 por ciento de las informaciones de *Hina* eran ciertas y resaltaban que era frecuente la manipulación y la omisión de datos¹².

Los reportajes de *Hina* fueron incluso más tendenciosos con la guerra en Bosnia-Herzegovina que en Croacia. Era frecuente la difusión de informaciones sobre ‘limpieza étnica’ con los croatas que alarmaron a la población y contribuyeron a azuzar el odio contra los musulmanes. Sin embargo, muchas de estas informaciones no pudieron ser confirmadas ni por los periodistas internacionales ni por los miembros de UNPROFOR en la zona. Respecto a algunas de las matanzas perpetradas por las fuerzas croatas del HVO, o bien se negaban, o cuando ya era imposible cerrarse a la evidencia se afirmaba que se “trataba de objetivos militares”. Quizá el caso más llamativo fue un teletipo transmitido el 7 de agosto de 1993 y reproducido al día siguiente en casi todos los diarios croatas en el que se afirmaba, citando a “testigos croatas que lograron escapar”, que en Zenica “35 croatas fueron ahorcados en la plaza frente a la Iglesia católica por negarse a vestir el uniforme de la Armija”. El teletipo seguía desgranando las desventuras de los croatas en la zona pero no se citaba ninguna fuente y UNPROFOR no pudo verificar los hechos.

Además de *Hina*, cabe mencionar la agencia católica IKA que cubre todo tipo de asuntos religiosos. Tiene fama de competente y fiable. No existe ninguna agencia privada que pueda hacerle sombra a *Hina* aunque se debe destacar el esfuerzo de AIM (*Alternativna Informativna Mreža*, Red Alternativa de Información) que, como señalé en el tercer capítulo, trata de poner en contacto a los medios independientes de la antigua Yugoslavia y favorecer las relaciones entre ellos. En Croacia utilizaban sus servicios *Arkzin*, *Bumerang*, *Feral Tribune* y *Novi List*.

3. HRVATSKA TELEVIZIJA.

Dos meses antes de las elecciones de 1990, el nombre de la *Radio Televizija Zagreb* (RTZ) se cambió por el de *Hrvatska Televizija* (HRT), marcando ya su carácter de medio líder del futuro nuevo estado. *HRT* rompió los acuerdos con la *Televisión Federal Yugoslava* (Jugoslovenska Radio Televizija) y con la agencia *Tanjug*.

El director general de *HRT*, Veljko Knežević; -serbio de nacionalidad- fue rápidamente substituido por un preeminente miembro del HDZ, Antun Vrdoljak, un actor íntimo amigo de Tudjman, con prácticamente nula experiencia en medios de comunicación. El nuevo director no ocultó cuáles eran las intenciones de la *HRT*, a la que calificó de “catedral del espíritu croata”, y explicó que su “trabajo en la *HRT* era parte de (su) deber con la patria en su guerra por la supervivencia”¹³. Junto a Vrdoljak,

¹¹ Organisation Internationale des Journalistes: “Réportiers et Media dans L'ex Yougoslavie”, OIJ, París, enero 1993.

¹² Así lo revelan los boletines aportados por L'Organisation Internationale des Journalistes y el CIFE.

¹³ En declaraciones a *Vecernji List*, 15 de octubre 1993.

cabe destacar la ‘labor’ del redactor jefe de programas informativos, Tomislav Marcjinko, un croata de la Vojvodina, que afirmó en 1993 que “desde un principio hemos defendido el espacio histórico y étnico croata, desde el primer día hemos estado detrás de las ideas y acciones de la comunidad croata y después de la República Croata de Herceg-Bosna”¹⁴.

La *HRT* siguió siendo de propiedad estatal, reservándose el Gobierno los nombramientos de los directores de la Radio y la Televisión a propuesta del director general del ente, que también era nombrado por el Gobierno. Así, el director general era el encargado de dirigir la empresa junto a un consejo de administración. Se creó también el Consejo de Radio Televisión compuesto por 15 miembros del parlamento, 10 del ‘staff’ de *HRT* y 10 delegados de asociaciones culturales y de la Iglesia, católica por supuesto.

Según comprobó la comisión del Consejo de Europa, anteriormente mencionada, unos 970 de los 3.500 trabajadores de la *HRT* fueron despedidos entre 1990 y 1993. Muchos de estos despidos se debían a reajustes económicos, sin embargo el número de serbios despedidos resulta desproporcionado respecto del total. Como ejemplo ilustrativo cabe destacar que de los ocho editores que formaban el equipo que coordinó la cobertura de las elecciones de 1990, considerado bastante independiente por los medios occidentales, sólo dos siguieron en sus puestos tras la victoria del HDZ.

El informe de ‘Press Now’ sobre el trabajo de la *HRT* exponía claramente la falta de libertad para trabajar:

“Toda la programación, desde los espacios informativos y políticos a los culturales y de entretenimiento, están sometidos a severas limitaciones. Hay tabúes claramente definidos, temas que no pueden ser discutidos, personas que no pueden aparecer en pantalla y cuyas voces nunca serán escuchadas y personas y acciones políticas que no pueden ser criticadas. El mayor tabú que revela la clara continuidad con el viejo régimen comunista es la persona y la política del presidente de la República. Ni una ni otra pueden ser criticadas en pantalla”¹⁵.

El boletín informativo de las 19.30 horas de la *HRT* es la fuente de información principal de los croatas y, al igual que en Serbia, el acceso al mismo de los partidos de la oposición ha estado muy restringido. Sin embargo, como producto informativo las noticias de la *HRT* son muy superiores a las de la *TV Belgrado*. El formato era menos confuso y los comentarios propagandísticos eran menores, aunque el contenido fundamental de las informaciones recogían aquello que interesaba al partido en el poder y al presidente Tudjman.

El problema no era sólo la información que ofrecía la *HRT* sino lo que callaba y que para buena parte de los croatas era como si no hubiera sucedido. No sólo se atacaba a los partidos de la oposición, intelectuales y periodistas independientes, a los que no se les daba oportunidad de defenderse, sino que además se negaba a emitir los anuncios de publicaciones independientes como *Arkzin*, *Feral Tribune*, *Erasmus* o *Globus*.

¹⁴ En *Slobodna Dalmacija*, 14 de agosto 1994.

¹⁵ Cfr. PRESS NOW: “Croatia: Challenging the Authoritarianism”, Amsterdam, Press Now Dossier, 1997. Accesible en www.dds.nl/pressnow/dossier/croatia.html.

La televisión se caracterizó por seguir las consignas del régimen y desde 1990 contribuyó a crear una identidad ‘croata’, no sólo en los informativos sino en cualquier tipo de programa, fomentando los valores más tradicionales –las familias numerosas y fuertemente católicas se convirtieron en el referente-, rescatando costumbres, canciones, palabras y ropas prácticamente olvidadas. Al tiempo que estos mismos aspectos de otras comunidades, especialmente de la minoría serbia o de los musulmanes de la Herzegovina Bosnia, se consideraban amenazadores para la propia identidad cultural y lo mismo ocurría desde el otro lado. La eslovena Renata Salecl lo resumía perfectamente:

“Todas las imágenes del enemigo se basan en fantasías específicas... Todo nacionalismo, identificación de la nación se basa en la fantasía del enemigo, un extranjero que se insinúa en nuestra sociedad, nos amenaza constantemente con sus hábitos, discursos y rituales, que no son de nuestro tipo. No importa lo que el otro haga, simplemente nos amenaza con su presencia”¹⁶.

La *HRT* se fue llenando con programas como ‘Buenos días Croacia’, ‘Croacia: tierra y gente’, ‘Recuerdos de la patria’, ‘Lengua croata’, ‘Literatura croata’ y ‘Croacia en el mundo’. Con el conflicto ya en marcha, según señala la profesora de la Universidad de Ljubljana Sandra Bašić-Hrvatín, va a utilizar distintas formas de construir una nueva memoria colectiva, que rompe con el pasado comunista y yugoslavo, y que también son aplicables a la *Televisión Serbia*:

1. La simplificación de los acontecimientos. Todo lo relacionado con la ‘Guerra por la Patria’ se representa de forma parcial, siempre desde el punto de vista del interés nacional.
2. Documentales que introducen los nuevos valores sociales, como las familias numerosas y los rituales religiosos.
3. Historias relacionadas con las fuerzas militares. Los enemigos actuales se convierten en la reencarnación de los enemigos del pasado (‘chetniks’, ‘ustachis’) y son la viva imagen del mal (criminales, carniceros, bárbaros). Las imágenes de sus atrocidades contrastan con las de ‘nuestros’ civiles, sólo se muestra el sufrimiento de un lado.
4. Pureza lingüística. Si se habla el mismo idioma implica que se comparte en mayor o menor grado una cierta memoria colectiva, por tanto hay que diferenciarse, que quede claro que son dos comunidades diferentes.
5. Interpretación religiosa del destino nacional y el papel de la religión en la vida civil. La religión se perfila como el principal vínculo de conexión entre el pasado y el presente y es el claro símbolo de la identidad nacional.
6. Popularización de la cultura nacional que explica el boom de los cantantes folclóricos en Croacia y especialmente en Serbia¹⁷.

¹⁶ SALECL, Renata: *Zakaj ubogamo oblast: Nadzorovanje, Ideologija in Ideološke Fantazme* (Cómo matamos la región: Supervivencia, ideología e idealización fantástica), Ljubljana, Državna Založba, 1993, pág.52.

¹⁷ Cfr. BAŠIĆ-HRVATIN, Sandra: “Television and National/Public Memory” en GOW, James, PATERSON, Richard, PRESTON, Alison (ed): *Bosnia by Television*, British Film Institute, London, 1996, pág.68-69.

Pese al férreo control, durante algún tiempo pudo verse el programa ‘Slikom na sliku’ (Imagen a imagen), 45 minutos de informativo mezclados con algo de humor en el que comparaban noticias ofrecidas por la televisión croata, la serbia y diversas cadenas internacionales. El espectador podía así comparar las noticias y obtener sus propias conclusiones.

‘Slikom na sliku’ era presentado por el conocido periodista Denis Latin, que cayó en desgracia en la *HRT* tras confesar su homosexualidad. Los contenidos del programa acabaron molestando al Gobierno, el programa fue retirado y la directora y el presentador fueron despedidos. Ambos encontraron refugio en la *OTV* donde Latin comenzó a presentar un programa de noticias llamada ‘Latinjac’.

La *HRT* envió a sus centros regionales trece consignas para realizar su trabajo. Al margen de algunas como: Empezar por los últimos acontecimientos; eliminar los comentarios de los reportajes y sólo ofrecer datos, propias de cualquier manual típico de las escuelas de periodismo, aparecían otras mucho más significativas como: No emitir imágenes de gente llorando, ni de soldados croatas muertos o heridos o cifras de muertos y heridos; llamar al JNA ‘el ejército de ocupación serbocomunista’ (pero prohibía el uso del término ‘chetnik’); no dar los nombres de las familias cuyos hogares habían sido destruidos en los enfrentamientos (pues se podría comprobar así que muchos eran serbios); al hablar de la muerte de policías o guardias nacionales añadir siempre ‘caídos por la libertad de Croacia’, ‘que dieron su vida por defender la patria’ o ‘héroes en defensa de la patria’; no informar de derrotas en el frente pero sí destacar las tremendas fuerzas empleadas por el enemigo y su falta de escrúpulos, para acabar siempre con algún detalle optimista. Se insistía además en que no respetar estas recomendaciones tendría consecuencias profesionales y legales y se recordaba que habían entrado en vigor los decretos para tiempo de guerra¹⁸.

Mientras que *TV Belgrado* tenía muy clara su política: Los serbios deben permanecer unidos frente al genocidio con que les amenazan sus enemigos, *TV Croacia* oscilaba entre dos posturas: o bien presentarse como víctima, sufriendo y perdiendo - que es la imagen que se proyectaba de cara al exterior- o bien como futura vencedora. Se quería motivar a los espectadores, invitándoles a contribuir al esfuerzo de guerra, pero también se temía asustarles con las pérdidas humanas y materiales.

El académico croata Hrvoje Turković; explicaba que pese a que hubo voces críticas con los programas de la *HRT*, el público en general tenía la impresión de que ‘su’ propaganda frente a la del enemigo -no se debe olvidar que los programas de la televisión de Banja Luka podían verse en Zagreb- era más “natural, necesaria y normal”. Esta convicción implica, según Turković, que:

“La abierta propaganda de la *HRT* no era sólo un acto premeditado de la elite gobernante sino también una especie de obligación profesional y cívica, la respuesta a una necesidad profunda de los ciudadanos que viven en un país en

¹⁸ Información facilitada por el periodista Toni Zednik, del *Novi List* de Rijeka. La nota estaba firmada por Tomislav Marcjinko y Miroslav Lilić, editor de programación, y fue enviada por fax a las redacciones el 28 de agosto de 1991.

guerra. Estas noticias propagandísticas no sólo sirven para manipular a las masas sino también para satisfacer sus necesidades”¹⁹.

3.1. Desarrollo de la guerra.

Muchas veces la *HTV* se limitaba a dejar la pantalla en negro y sobreimpresionado los nombres de las ciudades que estaban siendo atacadas por el Ejército Federal, convertido por la televisión en el “ejército serbocomunista”. En esa época las emisiones comenzaban y acababan con un hola o adiós a “los luchadores por la patria”. Antes del informativo de la tarde, el más visto del día, se emitía un breve anuncio que mostraba una fila de jóvenes soldados marchando hacia el frente, de repente uno de ellos huía en dirección contraria, pero rápidamente volvía a incorporarse a la fila mientras en la pantalla aparecía sobreimpresionado ‘Za Slobodu’ (Por la libertad)²⁰.

Eran frecuentes los anuncios que invitaban a la movilización, en los que se veía a jóvenes croatas armados por los campos con canciones de fondo como *Brothers in Arms* del grupo ‘Dire Straits’. Los videoclips fueron muy utilizados con fines propagandísticos con dos objetivos clave: invitar a los hombres, especialmente a los jóvenes a alistarse, y animar a una población civil, cada vez más desanimada ante las rápidas conquistas serbias, a sostener el esfuerzo de guerra. Así, la canción más famosa del primer año de guerra fue *Gospodin Generale* (Señor general), dedicada a los defensores de Vukovar. También fue muy repetido otro vídeo, instrumental, que presentaba como un joven se alistaba en la Guardia Nacional Croata y a su vuelta a casa era bendecido por su madre que le entregaba un rosario antes de que marchara hacia el frente.

Durante todo el otoño de 1991 no dejó de sonar, tanto en la radio como en la televisión, el tema *Stop the war in Croatia* del cantautor croata Tomislav Ivčić. Tras el reconocimiento alemán se escuchó durante algunas semanas un nuevo tema, *Danke Deutschland* que, aunque rápidamente pasó al olvido en Croacia fue muy repetido por las emisoras serbias como prueba de la conexión entre Alemania y Croacia.

Durante la guerra de 1991 la televisión emitía una especie de anuncio que consistía en las fotos en blanco y negro de los principales generales del JNA con el cartel sobreimpresionado de “Criminales de guerra”. En la peor época de los enfrentamientos entre fuerzas croatas y bosniomusulmanas en Bosnia-Herzegovina, la *HTV* emitió otro de estos ‘anuncios’: bajo el título “¡Qué nos han hecho!”, se superponían imágenes de un pueblo croata arrasado por los musulmanes, contrastando con las idílicas imágenes de un campo de refugiados musulmanes en Croacia. De esta forma se pretende dar a entender que mientras los croatas eran masacrados en Bosnia-Herzegovina ellos no hacían más que recibir con los brazos abiertos a los refugiados musulmanes.

¹⁹ TURKOVIX:, Hrvoje “Controlling National Attitudes” en GOW, James, PATERSON, Richard, PRESTON, Alison (ed): *Bosnia by Television*, British Film Institute, London, 1996, pág.72.

²⁰ Cfr. GUIDI, Marco: *La sconfitta dei media, ruolo, responsabilità ed effetti dei media nella guerra della ex-Jugoslavia*, Bolonia, Baskerville, 1993, pág.14-15.

Turkovič; señala que la norma de la imparcialidad que es la que debería primar en los programas informativos fue sustituida por la ‘norma de la parcialidad’, que se configuró gracias a otras:

1. La norma del conformismo incondicional. Es decir, todos los actos públicos, incluidas las noticias, debían responder a los objetivos nacionales, lo que justificaba la imposición de la censura, autocensura y el silenciamento de todas las voces discordantes.
2. La norma del éxito. Se destacaban así las declaraciones de Tudjman, de autoridades políticas o militares, que trataban de dar una versión optimista de todo lo que sucedía. Si no había ninguna declaración positiva era el propio presentador del informativo el encargado de incluir alguna referencia optimista.
3. Norma de la rectitud. Todo lo que hacía el lado croata era moralmente correcto y justificable. Las atrocidades de ‘nuestro lado’ ni siquiera se comentaban y si era forzoso hacerlo, se destacaba que no tenía comparación con las del rival y se trataba de justificar.
4. Norma de inhumanidad del enemigo. Es la otra cara de la moneda de la norma de la rectitud. Todo lo que hace el enemigo es vil e injustificable. No sólo se muestran las imágenes de la destrucción que provoca y las atrocidades que comete –aunque tampoco se insiste en mostrar en la televisión imágenes de masacres ya que podrían tener un efecto desmoralizante- sino que se evita cualquier comentario o imagen que pueda indicar que llevan una vida como la de ‘nuestro lado’.
5. Norma de la agresividad. No sólo hacia el enemigo sino contra todo aquel, también los de ‘nuestro lado’, que transgredan estas normas de parcialidad y que se conviertan en enemigos de la causa y traidores. Es lo que ocurrió en Croacia, por ejemplo, con los grupos pacifistas²¹.

El 18 de noviembre de 1991, tras 86 días de asedio, cayó Vukovar. Los croatas se enteraron varias horas después que el resto de los europeos ya que la televisión estatal retrasó todo lo que pudo la noticia. Incluso en el informativo de las 19.30 horas, cuando todas las grandes agencias internacionales ya habían informado de la caída de Vukovar, el presentador habló de la “inminente” caída de la ciudad y de la reacción internacional ante la misma.

Durante y después del asedio de esta ciudad barroca de la Eslavonia la información fue férreamente controlada. Las informaciones de los corresponsales en la zona, que pedían mayor ayuda del Gobierno croata a la ciudad, fueron censuradas y los periodistas que las realizaron se encontraron después con grandes dificultades para mantener sus puestos de trabajo.

Poco a poco la ciudad se convirtió en un símbolo de la resistencia croata, aunque no todos los que defendían Vukovar eran croatas. Antes de la guerra la ciudad contaba con un 43,7 por ciento de croatas frente a un 37,4 de serbios, un 7,3 de yugoslavos y un 2,7 de rutenos. Pero sólo *Danas* mencionó este hecho. Las cámaras quedaron prohibidas y el público oía diariamente la destrucción de Vukovar, pero nunca la vio hasta que fue demasiado tarde. Para muchos, el Gobierno croata sacrificó Vukovar para ganar el reconocimiento internacional de Croacia, por ello los medios gubernamentales oscilaban entre mantener que la situación no era tan grave o mostrar la verdad, lo que

²¹ TURKOVIX., Hrvoje: *Ob.cit.*, pág.77-79.

contribuiría a fomentar la causa croata, pero también obligaría a una mayor actuación del Gobierno.

Los últimos días del asedio la información se reducía a la voz de un periodista de Radio Vukovar, Sinisa Glavašević, que desapareció -como tantos otros- tras la toma de la ciudad y se cree que fue ejecutado por los paramilitares. Los ‘Lobos de Vukovar’, nombre con el que se conocía a los defensores de la ciudad –entre ellos numerosos serbios-, no cesaron de pedir ayuda al Gobierno de Tudjman, que alegó la imposibilidad de que los refuerzos llegaran a tiempo y pudieran romper el cerco del JNA y los paramilitares. Esta versión fue negada por otras fuentes, una de las denuncias más claras fue la de Liljana Toth, esposa de uno de los mandos de la defensa de Vukovar, que señaló que apenas se tardaba tres cuartos de hora en llegar a la ciudad desde el lugar en el que se detuvieron los supuestos refuerzos²².

El caso más significativo, sin embargo, fue el del serbio Mile Dedaković, uno de los líderes de la defensa de la ciudad que más había solicitado refuerzos a Zagreb, que fue arrestado poco después acusado de ‘deserción’. Tras quedar en libertad, después de probar que simplemente había contado con un permiso, Dedaković convocó una rueda de prensa e interrogó públicamente al Gobierno por el paradero de los 17 millones de dólares que las autoridades decían haber gastado en la defensa de Vukovar. Poco después fue acusado por el Gobierno de apropiación de fondos y de pertenecer al KOS, servicio de contrainteligencia yugoslavo.

Respecto a la cobertura de la guerra en Bosnia-Herzegovina, el mensaje fue simple: Las fuerzas croatas de Bosnia-Herzegovina (HVO, Hrvatsko Vijeće Obrane) simplemente se defendían de los ataques. El gobierno de Zagreb negó insistentemente la participación de unidades regulares de su ejército en territorio bosnio pese a que ésta fue constatada por los observadores internacionales. Muchas veces se ocultó información o se manipuló como en el caso de la matanza de 15 musulmanes en Stupni Do, que fue ocultada durante tres días y cuando, finalmente, se informó de ella, se dijo que la localidad había sido una base militar de las fuerzas bosnias. Otro caso claro fue la destrucción, por parte del HVO, en noviembre de 1993 del Stari Most (el puente viejo) de Mostar. Gobierno y medios se empeñaron en justificar su destrucción señalando que esa obra del arte musulmán bosnio de cuatro siglos de antigüedad era un objetivo militar de gran importancia.

Un buen ejemplo para ilustrar cómo unos y otros veían un mismo acontecimiento lo constituye la caída de Kupres el 9 de abril de 1992, tras un asedio por las fuerzas serbias de varios días. El corresponsal de *Slobodna Dalmacija* informó de la caída de la ciudad. Sin embargo, Silvana Mendišević de la *HRT*, que también se hallaba en la zona no informó de nada. Por su parte, la *Radio Televizija Srbije* dio a conocer esa misma noche a sus telespectadores que “después de cincuenta años Kupres es libre”. Tres días después, Mendišević afirmó que “Kupres está seguro en manos croatas”. Así, el *Slobodna Dalmacija* recibió cientos de llamadas de protesta y amenaza y fue tachado de ‘antipatriota’ y ‘derrotista’. Los que más caro pagaron esta falta de rigor informativo fueron cientos de refugiados de Kupres que, animados por los reportajes de la *HRT*, intentaron volver a la ciudad y casi fueron alcanzados por el avance serbio.

²² *Danas*, 28 enero 1992.

3.2. Otras televisiones.

Existían otras televisiones al margen de la *HRT*. Dos cadenas locales comenzaron a emitir antes de las elecciones de 1990: *Omladinska Televizija* (OTV, Televisión Joven) y *TV Rijeka*, que emitía en croata e italiano. Después de las elecciones, otras estaciones abrieron en Osijek (*TV Slavonija*), Split (*TV Marjan*), en Đakovo, Zadar, Vrbovec, Opuzen y X}akovek (*TV Medjimurje*).

Las más importantes eran *TV Slavonija* y la *OTV*. La primera pertenecía a un grupo editorial vinculado al partido en el poder, hecho que da clara idea de cuál es la política informativa de esta cadena. La *OTV*, por su parte, carecía de servicios informativos pero en sus programas de asuntos variados solía dar cabida a personajes que difícilmente tendrían un hueco en la televisión estatal como miembros de la oposición o ‘yugoslavistas’. Pese a todo, su línea editorial era bastante próxima al HDZ y raramente criticaba los puntos clave de su política: El tratamiento de la minoría serbia y la política gubernamental respecto a Bosnia-Herzegovina.

A *TV Rijeka* pronto se le prohibió emitir, aunque había obtenido la licencia en las mismas condiciones que la *OTV*, probablemente por sus puntos de vista antinacionalistas. También se establecieron televisiones en las zonas controladas por los serbios, como las de Knin y Beli Manastir, que emitían noticias locales y programas de Serbia.

4. LA RADIO.

Bajo la Ley de Radio Televisión de 1990, *Radio Zagreb* -que tenía tres diferentes frecuencias en la República de Croacia- se convirtió en *Hrvatski Radio* (HRR), Radio Croacia, y quedó bajo el control gubernamental con toda su red de cincuenta emisoras locales. Como la televisión, la radio croata fue parcial durante el conflicto de 1991 y esta constante se mantuvo e incluso aumentó a raíz del alto el fuego de 1992.

La presión gubernamental sobre la *HRR* se incrementó en 1993. El *Feral Tribune* publicó el 15 de febrero de 1994 una serie de consignas que el Gobierno había impuesto en la radio croata. Entre ellas podemos citar:

- La omisión o ‘discreta emisión’ de posibles sanciones de la ONU a Croacia.
- Las informaciones no debían contener ataques a la política croata, a su líder ni al Gobierno.
- No informar de posibles desavenencias en el seno del partido.
- No emitir reportajes tendenciosos o escandalosos de los casos de corrupción en los que se hallaban inmersos algunos miembros del gobierno.
- Los reportajes sobre Bosnia-Herzegovina debían basarse en las informaciones de Zlatko Vranjes, corresponsal en ‘Herceg-Bosna’ y pieza clave de la política de Tudjman respecto a Bosnia-Herzegovina y completarse con los despachos de *Hina* (la agencia croata) y *Habena* (la agencia croata de ‘Herceg Bosna’)²³.

²³ *Feral Tribune*, 15 de febrero 1994.

Respecto a otras emisoras locales podemos decir que, aunque la autoridad gubernamental ha sido muchas veces rechazada, normalmente ha acabado imponiéndose mediante el despido de los periodistas contrarios. En la mayoría de emisoras los periodistas que no aceptaban las consignas del gobierno fueron despedidos o relegados a cargos sin responsabilidad.

Así ocurrió, por ejemplo, en *Radio Valpovo* durante el verano y otoño de 1993. El redactor jefe de *Radio Duruvar*, que no pertenecía a ningún partido, fue despedido por la instigación de los miembros locales del HDZ. Lo mismo ocurrió en *Radio X}akovec* y en *Radio Karlovac*, donde las autoridades se basaron en criterios étnicos para purgar al *staff*. Aunque podía resultar algo desproporcionado, si nos basamos en esos criterios étnicos, que en una población con el 70 por ciento de croatas y sólo un 19 de serbios, 20 de los 30 empleados de la cadena fueran serbios, esto no justifica de ningún modo su despido.

En *Radio Rijeka* el director y siete periodistas, seis de ellos serbios y el séptimo italiano, fueron despedidos sin motivo aparente a comienzos de 1993. En *Radio Osijek*, 17 trabajadores fueron despedidos sin explicación el 16 de octubre de 1991²⁴.

Sin embargo, también hubo emisoras que se beneficiaron en estos años, sobre todo gracias a sus contactos con el HDZ, que les permitieron usar transmisores más potentes (*Radio Pazin*) o emitir sin la necesaria licencia. En las zonas en guerra, la radio ha sido más importante para insuflar moral a las poblaciones que para informar. Por ejemplo, en *Gospix*, donde la emisora fue destruida en los enfrentamientos, los periodistas transmitían desde camiones o desde sus casas.

La estación de radio con mayor influencia en toda Croacia ha sido probablemente, *Radio Knin*, centro neurálgico de la rebelión serbia en Croacia. Esta emisora hacía las veces también de ‘Ministerio de Información’ de la autoproclamada República Serbia de Croacia, en ella se emitían las consignas para la población serbia, que obviamente no escuchaba otra emisora.

4.1. Emisoras independientes.

La emisora local más conocida es la *101* de Zagreb que siempre ha tratado de dar una información objetiva. En los últimos años de Yugoslavia era uno de los medios más liberales del país. Sin embargo, la necesidad de renovar su licencia le obligó a un acercamiento al HDZ a mediados de los 90.

Radio 101 había comenzado siendo una emisora juvenil radicada en un local de la Liga de las Juventudes Comunistas. A mediados de los 80 empezó a intercalar en sus programas musicales, que recogían las últimas tendencias Occidentales, informaciones iconoclastas en las que arremetía contra el Mariscal, el Ejército, los dirigentes comunistas e incluso se atrevía con el tabú étnico. Un programa que gozó de gran fama fue ‘Los Maleducados’ en el que, hablando en el dialecto adecuado y adoptando los estereotipos comúnmente aceptados por todos, cada ‘maleducado’ representaba una nacionalidad y discutían constantemente entre sí.

²⁴ Información obtenida de los boletines del CIFE y del Croatian Helsinki Committee of Human Rights de 1991 a 1994.

Ante esta indisciplina, la primera medida del Ayuntamiento de Zagreb, propietario de la licencia, fue cambiar la emisora de frecuencia, quizá con la vana esperanza de que los oyentes no encontraran Radio 101 si ya no estaba en el 101 del dial. Pero las autoridades comunistas no la cerraron porque ganaba mucho dinero gracias a los anunciantes, ya que, sus trabajadores, jóvenes reporteros y locutores, cobraban muy poco, por lo que prácticamente todo el dinero iba a parar a las arcas de la Liga de las Juventudes Comunistas.

El último director general de la emisora impuesto por los comunistas fue Nikola Gamelić, un miembro del partido sin el menor conocimiento de la radio. Tras el triunfo de Tudić fue sustituido por Igor Copo, un redactor del HDZ que tardó poco en imponer un férreo control. Además, según se deterioraba la situación en la Krajina los propios reporteros se impusieron una autocensura. Por ejemplo, el 15 de mayo de 1991 cerró su boletín con la siguiente información: “La única buena noticia de hoy es que Vukasin Soskocanin ha muerto. Por desgracia, los otros cinco pasajeros de la barca se salvaron”, en referencia al accidente que costó la vida, al cruzar el Danubio, al líder de la milicia serbia en Borovo Selo²⁵.

Aunque aún quedaba espacio para programas como ‘La saga de los Picek’ en la que dos reporteros simulaban ser un viejo croata y una musulmana, que llamaban a la radio para localizar al hijo de éste, Eogen Ciro Picek, que había desaparecido durante uno de los mítines nacionalistas de Milošević. El programa de humor se centraba en las cuestiones étnicas y todos se lanzaban a la búsqueda del hombre que iba apareciendo en cualquier lugar o situación, en los mítines del HDZ o en las ‘manifestaciones de la verdad’ de Milošević, que sirviera para poner en solfa el nacionalismo.

En noviembre de 1996 fue revocada la licencia de *Radio 101* pero la presión de los ciudadanos de Zagreb, que se echaron a la calle, y de diversos organismos internacionales de defensa de la libertad de expresión llevaron a la renovación, un año después.

El 4 de noviembre de 1997 *Radio 101* de Zagreb ganó su pleito con las autoridades y logró una licencia de transmisión por cinco años. Superó así una crítica situación que estuvo a punto de llevarle al cierre cuando el Tribunal Comercial le exigió que incrementara su capital en varios cientos de miles de dólares para poder renovar la concesión. Además, se exigía que pagara las cuotas por la licencia y el incremento de capital por adelantado antes de recibir la confirmación sobre si obtendría la licencia permanente. La situación se complicaba por la estructura de la propiedad de la emisora, el 75 por ciento en manos de los trabajadores y el resto perteneciente a la ciudad de Zagreb.

Radio LAE Labin, ‘Labin Art Express’, se fundó en 1991 con el objetivo de promover la cultura y el arte. Dos años después comenzó a transmitir *Radio LAE*, que cubre la región de Istria y parte de las islas de la Dalmacia del norte. Sus diez redactores se encargaban de una programación de 14 horas diarias en las que combinaban música, cultura y política. Según su manifiesto, sus objetivos eran practicar un periodismo

²⁵ Recogido en HALL, Brian: *El país imposible, Yugoslavia. Viaje al fondo del naufragio*, Barcelona, 1995, pág.53.

independiente, intercambiar programas con otras estaciones de radio, croatas o extranjeras, luchar contra el bloqueo informativo y romper la centralización de la distribución de noticias. A finales de 1995, el Gobierno aprovechó un error en el registro de la emisora para prohibirla. Las protestas especialmente del IFJ le permitieron seguir funcionando.

Radio Baranja fue fundada en Beli Manastir en 1989 y era una de las pocas estaciones independientes de la Eslavonia. Durante la guerra tuvo que trasladarse a Osijek. Contaba con 12 trabajadores. Sus ocho horas de programación se dedicaban a los refugiados para los que tenían programas informativos, tertulias políticas y programas de entretenimiento. Emitía en distintos idiomas, húngaro, alemán, albanés y yiddish, dadas las características de la zona y en función de los refugiados.

Radio Ozalj, localizada en la pequeña ciudad de Ozalj cerca de la frontera con Eslovenia y que podía escucharse también en zonas de Zagreb y Karlovac, comenzó a emitir en septiembre de 1993. Sus tres periodistas profesionales y más de veinte voluntarios realizaban una variada programación 10 horas al día.

5. LA PRENSA.

La prensa nacional croata consistía -en los momentos previos a la guerra y durante la misma- en un periódico diario, el *Vjesnik*, un periódico de tarde, *Vecernji list*, dos periódicos semanales, *Globus* y *Feral Tribune*, y una revista semanal de información general, *Danas*. Todos ellos tienen su sede en Zagreb, excepto el *Feral Tribune* que radica en Split, y todos salvo *Globus* y el *Feral Tribune* estaban, en mayor o menor medida bajo control gubernamental.

Además había tres periódicos regionales de destacada importancia: *Glas Slavonije* en el Este, *Novi List* en el Noroeste y *Slobodna Dalmacija* en el suroeste. También existía algo más de una docena de periódicos locales y unas pocas publicaciones especializadas con información general, como el privado *Arzkin*, impreso mensualmente por el Comité Antibélico.

5.1. EL GRUPO ‘VJESNIK’.

Antes de que fuera desmantelado por el Gobierno en 1992, el grupo ‘Vjesnik’ era el grupo editorial y de distribución más importante no sólo de Croacia sino prácticamente de todos los Balcanes. Publicaba 18 periódicos, entre ellos dos de difusión nacional y poseía aproximadamente el 80 por ciento de los medios impresos croatas, incluyendo todo tipo de semanarios, revistas mensuales y hasta comics.

Funcionaba como grupo y así el superávit de algunas publicaciones podía trasladarse a otras que no marchaban tan bien. Sus buques insignia eran *Vecernji list* (El periódico de la tarde), que llegó a imprimir 400.000 ejemplares e informaba de casi todo, noticias de la capital, asuntos regionales, cultura, el precio de la cesta de la compra, etc, y *Vjesnik*, de carácter más político que rondaba los 90.000 ejemplares. La llegada como editor de Josip Kulusić; a mediados de los 80 contribuyó a mejorar la calidad de estas publicaciones y fue con él cuando alcanzaron sus mayores niveles de ventas.

Al comienzo de los 90 el nuevo gobierno del HDZ comenzó, junto a la Agencia para el Desarrollo y la Reorganización (ADR), un proceso de privatización encubierta que llevó a la destitución del director del grupo y al despido de 128 trabajadores. Tras la intervención de la ADR sólo sobrevivieron *Vjesnik*, *Vecjernji list* y la revista *Arena*. Esta última había sido duramente atacada por el órgano oficial del HDZ, *Glasnik*, al afirmar que “sus artículos son vergonzosos. En estos tiempos, cuando todos estamos unidos en la defensa de nuestro país, *Arena* debe elegir entre convertirse a los intereses de la patria o cambiar su nombre por el de *Duga*”²⁶, en referencia a una de las publicaciones serbias de carácter nacionalista más importantes.

Las ventas tanto de *Vjesnik* como de *Vecjernji list* -que junto al serbio *Vecernje novosti* eran los de mayor circulación de toda Yugoslavia- decrecieron notablemente desde 1990 pero, pese a todo, seguían teniendo importancia en Croacia. El periodista Ivko Gruden señaló posteriormente que ambas publicaciones perdieron tantos lectores a causa de su línea editorial, aunque *Vecjernji list* resistió mejor por su mayor énfasis en las noticias locales y asuntos más triviales para un público poco exigente²⁷.

El grupo *Vjesnik* informó a lo largo de 1989 y 1990 de las relaciones croato-serbias de forma algo parcial pero sin caer nunca en excesos. El caso más claro fue el aniversario de Kosovo Polje cuando, sin apenas comentarios, describieron la celebración en el Campo de los Mirlos, incluyendo íntegro el discurso de Milošević. El *Vecjernji List* sí aprovechó los artículos más de ‘ambiente’ de la celebración para destacar que esta había sido recibida con “miedo” y “calles desiertas en Prístina” y haciendo mención a los símbolos y canciones, marcadamente nacionalistas, que acompañaron el acto²⁸. Las diferencias se hacen más evidentes, ya que el tono se endurece bastante, en los escasos artículos de opinión.

Incluso cuando en octubre de 1990 los serbios de la Krajina proclamaron su independencia, el *Vecjernji list* reaccionó con un aséptico “Proclamada la autonomía” e incluía extractos de la declaración prácticamente sin comentarios. Esta política bastante imparcial del grupo se mantuvo durante algunos meses pero en abril de 1991 y con los sucesos de Plitvice y Borovo Selo, en los que fallecieron bastantes croatas, la prensa decidió que también había entrado en guerra. El lenguaje cambió rápidamente: “terroristas serbios”, “chetniks”, “Croacia es lo bastante fuerte, las hordas chetniks no pasarán”, se podía leer entonces en la prensa.

En cualquier caso, en este primer momento no se ataca a todos los serbios como colectivo sino que se habla de los “terroristas de Knin”. *Vecernje list* titula la información del día 1 de abril sobre los confusos incidentes de Plitvice con un “Stop al terrorismo de Plitvice” y dentro del texto incluso se afirma que los “miembros del JNA han sido de gran ayuda para la policía, especialmente en el traslado de los heridos”²⁹. Esa información, la principal de portada, comparte espacio con los resultados de la liga yugoslava de fútbol y el título “¡Victoria Yugoslava!” en una eliminatoria de la Copa Davis de tenis.

²⁶ *Glasnik*, noviembre 1991.

²⁷ *Erasmus*, n.17, 1996.

²⁸ *Vecjernji list*, 28 junio 1989.

²⁹ “Stop terorizmu na Plitvicama!” en *Vecjernji list*, 1 abril 1991.

Un día después, el diario informa de que Milan Martić; había dicho en un mítin en Knin que “Milošević; les prometió las armas”. El 3 de abril Tudjman se dirigía a la juventud croata y declaraba que “La patria se protegerá” y explica que sólo quieren que “el pueblo croata sea soberano y que en su propio país nadie tenga más derechos que el mismo”. Añade además que los serbios tienen todos sus derechos garantizados pero que “no se va a permitir que sea tomado ni un milímetro de tierra croata”³⁰.

El día 5 Milošević; se muestra evasivo ante la pregunta de si piensa reconocer o no la declaración de anexión a Serbia votada por los serbios de Krajina, pero señala que los actos de violencia en la zona son “la respuesta a la presión a la que está expuesto el pueblo serbio” y destaca que “debería haber un referéndum para decidir si siguen o no en Croacia”³¹.

En esa época el diario todavía se volcaba en los esfuerzos políticos por solucionar la crisis de manera pacífica, pero las declaraciones de los políticos, especialmente de Kucjan, Tudjman y Milošević;, revelan que la unidad de Yugoslavia ya es historia. Tudjman afirma ese mismo día que “teniendo en cuenta la experiencia histórica, los croatas y los eslovenos consideramos que ya no es posible mantener un Estado así, ni siquiera sobre las bases de la Constitución de 1974 y menos con cualquiera de las otras porque sería la vuelta al unitarismo y al centralismo”.

Todavía en esa fecha Tudjman se muestra conciliador con el JNA, del que dice que “hay que darle una medalla” por no haberse “pasado al lado de los terroristas y violadores que destruyen el orden legal de Croacia”. Pero lanza una seria advertencia y afirma que si apoya a los comunistas, “que quieren la vuelta a un orden que ha caído en toda Centroeuropa”, se le consideraría un “ejército de ocupación” y eso significaría “la guerra contra Croacia”. Sin embargo, afirma: “Pero yo no creo en esa posibilidad. Creo en la victoria de la razón”³².

Las cosas van a cambiar rápidamente y el Ejército se va a convertir en uno de los principales enemigos. El 28 de abril, Mesić; trata de explicar que el referéndum en Croacia será “un estímulo para las conversaciones” al tiempo que señala que los serbios de la Krajina están siendo utilizados por Belgrado, que se olvida del resto de serbios que viven en Croacia. Al mismo tiempo, denuncia que si el Ejército actúa en Croacia “desaparecería cualquier idea de Yugoslavia”³³.

Para el 29 de abril ya se responsabiliza al Ejército Federal de un posible baño de sangre. En portada se anuncia “Los tanques han ocupado pueblos croatas”, en páginas interiores se explica que “en los últimos tiempos grupos terroristas armados, ayudados

³⁰ “Domovina χ;e se brani” en *Vec Jernji list*, 3 de abril 1991.

³¹ “Jasne pozije Republika” (Claras posiciones de las repúblicas) en *Vec Jernji list* 5 abril 1991.

³² “Dr. F. Tudjman: Vjerujem u pobjedu razuma u JNA” (Prf. F. Tudjman: Creo en la victoria de la razón dentro del JNA) en *Vec Jernji list*, 5 abril 1991.

³³ “Referendum-Poticač pregovorima” (El referéndum, estímulo para las conversaciones”) en *Vec Jernji list*, 28 abril 1991.

por la milicia de Knin, han sembrado el terror entre los ciudadanos”, que el “JNA ha sobrepasado sus funciones” y se ha puesto “de parte de los ilegales”³⁴.

En estos primeros momentos todavía hay una diferencia entre las noticias y los artículos de opinión, que destacan por su lenguaje arcaico y demagógico. Como ejemplo baste este de Ivankovič, que no tiene desperdicio. Entre otras cosas se afirma que:

“Los altos mandos del JNA se declararon ayer del lado de las políticas granserbias, imperialistas y ocupacionistas. Se han unido al bolchevismo nostálgico y al nacionalsocialismo de Milošević; y de los líderes ‘chetniks’ de Knin. Todos con la misma tarea, la creación de la Serboslavia”³⁵.

Curiosamente, a estas alturas cuando en titulares se hace referencia a los resultados de alguna selección yugoslava en una competición internacional ya no se nombra a Yugoslavia sino que se habla de los ‘plavi’ (los azules, apodo con el que eran conocidos los jugadores yugoslavos)³⁶.

Un aspecto a destacar en lo que se refiere a la terminología es el uso que se hacía de la palabra “yugoslavo”, que se aplicaba constantemente al JNA y también, muy frecuentemente, a las fuerzas serbias, creando en las mentes de la gente una asociación, muchas veces inconsciente, entre Yugoslavia y la agresión que sufría Croacia. Así, cualquier iniciativa a favor de la continuidad de Yugoslavia (si todavía quedaba algo de ella) aparecía como imposible. Todo lo que recordara a Yugoslavia quedaba proscrito.

En mayo los acontecimientos se precipitan y las portadas son elocuentes: “No vamos a soportar el terrorismo” “Tudjman: Protegeremos Croacia” (4 mayo), “Velas por la libertad”, “Llamamiento masivo al reclutamiento voluntario” (5 mayo), “Éxodo de los croatas de Knin”, “Peregrinación a Bleiburg” (13 mayo), “Croacia decidió” (20 mayo), “Por la independencia, el 94,7 por ciento” (21 mayo), “Que Dios bendiga a Croacia” (26 mayo).

La declaración de independencia es recibida con satisfacción pero sin gran euforia: “Croacia, un país independiente”, con un apoyo en la parte inferior de la página que recuerda que “Eslovenia, también independiente”³⁷. El inicio del conflicto en Eslovenia provoca una reacción mucho más fuerte: “Agresión sobre Eslovenia”, “Las unidades del JNA han hecho un bloqueo brutal sobre el territorio esloveno” se afirma en portada³⁸. El diario se pregunta “¿Más de cien muertos?” Y señala: “Janez Janša afirmó anoche en una emisión conjunta de la televisión croata y eslovena que hay más de cien muertos entre los soldados del JNA y las cárceles militares están llenas de cabecillas que no quieren cumplir las órdenes”³⁹. De esta forma, el principal diario croata se muestra mucho más escéptico sobre los acontecimientos y proporciona más datos en

³⁴ “Tenkovi okupirali Hrvatska Sela” (Los tanques han ocupado los pueblos croatas) en *Vec Jernji list*, 29 abril 1991.

³⁵ “Hrvatska ne smije ustuknuti” (Croacia no debe dar marcha atrás) en *Vec Jernji list*, 29 abril 1991.

³⁶ “Plavi u četvrt-finalu” (Los plavi, en cuartos de final) en *Vec Jernji list*, 29 abril 1991. “Plavi u finalu” (Los plavi, en la final) en *Vec Jernji list*, 1 mayo 1991. “Plavima srebro” (Plata para los plavi) en *Vec Jernji list*, 18 junio 1991.

³⁷ “Hrvatska samostalna država” y “I Slovenija samostalna” en *Vec Jernji list*, 26 junio 1991.

³⁸ “Agresija na Sloveniju” en *Vec Jernji list*, 28 junio 1991.

³⁹ “Vise od stotinu mrtvih?” en *Vec Jernji list*, 28 junio 1991.

portada que los diarios españoles, como luego veremos, que se limitaron a anunciar a bombo y platillo las cien víctimas y parecía que se trataba de civiles eslovenos⁴⁰.

La postura de Croacia respecto a los sucesos de Eslovenia es de apoyo a los eslovenos aunque sin intervenir militarmente a su favor y así lo refleja el diario. Tan solo un día después, el diario afirma que “El drama bélico ya no está en otro sitio” y en un gran titular anuncia “Los tanques corren por Zagreb”⁴¹. El texto es un pastiche de declaraciones de vecinos, taxistas, camioneros que narran la salida de tanques del JNA desde Zagreb al parecer hacia Eslovenia. Se percibe, al margen de un pésimo estilo periodístico, la confusión de estos primeros momentos, el temor a que la guerra llegue a Croacia y, al mismo tiempo, una cierta incredulidad sobre que esto pueda ocurrir realmente. Pero pronto se comprueba que la guerra ya está ‘en casa’.

Los incidentes más graves a los que hacía referencia ese día el diario era un conato de enfrentamiento entre fuerzas del JNA con civiles eslovenos y croatas en el paso de Bregana, en el que los soldados amenazaron a dos chavales en una moto, y la destrucción de un coche y una caravana de unos turistas polacos, que vieron como un tanque federal pasaba por encima de sus pertenencias⁴².

Como ya hemos señalado, la postura del *Vec Jernji list* se va radicalizando con el paso del tiempo, siguiendo la línea de los políticos y las instituciones croatas. Sin embargo, y tomando el caso del asedio y caída de Vukovar debemos apuntar que pese a los calificativos de “terroristas granserbios”, “ejército agresor serbo-comunista”, “ejército de ocupación” en el fondo el tono de las crónicas son bastante menos emotivas y ofrecen más datos sobre lo que es el conflicto en sí, de lo que harán los periodistas españoles destacados en la zona.

Probablemente se deba a esas órdenes de las autoridades croatas relacionadas con no desmoralizar a la población e intentar minimizar las derrotas. Lo cierto es que en la crónica sobre Vukovar del 19 de noviembre, día en que los grandes periódicos europeos anunciaban la inminente caída de la ciudad, el reportero de *Vec Jernji list*, Miroslav Flego, afirmaba, entre otras cosas que:

“Numerosos efectivos del Ejército serbocomunista iniciaban la intromisión en territorio de Croacia pero, en todas partes, les esperan las fuerzas croatas, que cada día están mejor preparadas e instruidas, por lo cual tienen mucho más éxito que un enemigo mucho más poderoso técnicamente hablando, pero peor preparado moralmente”⁴³.

Flego hace un repaso de la situación en los frentes de Eslavonia y no le queda más remedio que reconocer que “las fuerzas agresoras y los terroristas granserbios, en una actuación conjunta han recortado algunas posiciones defendidas por los soldados croatas”.

⁴⁰ Ver capítulo X.

⁴¹ “Tenkovi Tutnje Zagrebom” en *Vec Jernji list*, 29 junio 1991.

⁴² “Na djecu bi pucali?!” (¿Dispararían a los niños!?) y “Pregazili Poljake” (Pisaron a los polacos) en *Vec Jernji list*, 29 junio 1991.

⁴³ “Dramatic]no u Vukovaru” (Drama en Vukovar) en *Vec Jernji list*, 19 noviembre 1991.

En una información sobre el gabinete de crisis formado por Tudjman se afirma que la comisión estudió la “difícil situación de Vukovar tras tres meses de resistencia sobrehumana en condiciones de desigualdad ante el constante refuerzo de las fuerzas enemigas”. El Gobierno deja así caer la idea, cuando la pérdida de Vukovar es evidente para todo el mundo menos para los propios croatas, que la caída de la ciudad se debe a que el rival es más fuerte y numeroso y en ningún caso se habla de un posible abandono de la villa del Danubio por parte de las autoridades croatas.

No faltan en estos días las informaciones sobre la situación de los civiles en la zona, y especialmente de los refugiados en el hospital de Vukovar, y aunque se afirma que “miles de mujeres, niños y ancianos viven en condiciones imposibles”, parece mantenerse la confianza en que puedan ser evacuados.

Las informaciones sobre la situación en Vukovar aparecen siempre con grandes titulares “Vukovar resiste”, “Drama en Vukovar”, pero no aparecen fotos de muertos ni heridos, las fotografías que muestran la destrucción de la ciudad también resultan muy impersonales, da la impresión de que podrían pertenecer a cualquier otra ciudad⁴⁴. Por ello, a veces surge la pregunta de si esta pobreza informativa se debe a una línea que obedece consignas propagandísticas de las autoridades o bien se debe a una pobreza de recursos.

Es evidente que los periodistas croatas dependían casi en exclusiva de la información oficial, ya que no disponían del servicio de agencias de prensa extranjeras por lo que funcionaban con sus propios corresponsales y con las informaciones de la gubernamental *Hina*, una vez rotas las relaciones con *Tanjug*. Así, a lo largo de todo el conflicto *Hina* enviaba diariamente el boletín (Bilten) del Cuartel General del Ejército, que se reproducía prácticamente íntegro en todos los medios.

Como en la televisión, las informaciones impresas eran muchas veces confusas, ignorando la diferencia entre hechos y opiniones y convirtiéndolo todo en comentario. La consigna era justificar cualquier tipo de acto basándose en que era objetivo de guerra aunque se llegara a absurdos como intentar defender la voladura del puente viejo de Mostar, como ya he comentado, por su importancia estratégica.

Sin embargo, el *Vecjernji list* llegó a informar, el 12 de agosto de 1993, del asesinato de nueve musulmanes cerca de Tomislavgrad. Aunque el reportaje ocupaba una posición bastante perjudicial, rodeada de titulares como “Los musulmanes hieren a siete niños”, “Llegan nuevas fuerzas musulmanas a Bosnia Central” y una fotografía de soldados croatas rezando junto a la tumba de un compañero, al menos fue publicada. Como ya he indicado, la cobertura de los sucesos en Bosnia-Herzegovina dependió mucho de las oscilaciones protagonizadas por el Gobierno de Tudjman respecto a los musulmanes bosnios.

La ofensiva del Ejército croata en el verano de 1995 para recuperar los territorios controlados por los serbios se justifica, según el discurso de Tudjman

⁴⁴ Por ejemplo, las informaciones sobre Vukovar del diario del 19 de noviembre, precisamente el día que cayó en manos de las fuerzas serbias, aparecían ilustradas en portada con una foto de dos soldados croatas, en una actitud bastante poco bélica, con un mortero, supuestamente en el frente de Eslavonia. En el interior una foto de un edificio destruido.

ampliamente difundido por los medios, en que “han fracasado todos los intentos de reintegración pacífica del territorio” y ante la amenaza de “nuevos planes imperialistas de los maquinadores de Bosnia, Karadžić; y compañía para una conquista del área protegida de Bihać;”, fronteriza con Croacia. El presidente recuerda, además, que los “extremistas serbios” han llamado en su ayuda desde el principio de la “rebelión” a los restos del “fascismo italiano para ofrecerle una división del territorio croata entre el nacionalismo italiano y el serbio”⁴⁵.

El fin de la ofensiva se anuncia con un gran titular, “Knin libre”, y una gran foto de un soldado croata que porta una matricula de coche de Knin, junto a otro titular más pequeño, “Croacia libera sus territorios ocupados”. En un recuadro, bajo el título de “Liberadas”, aparece una lista de 16 ciudades y un aeropuerto tomado por las fuerzas croatas⁴⁶. Las fotos más fuertes que aparecen los días de la ofensiva son las de algunos incendios, entre los que suelen aparecer coches con matrículas de Knin, por ninguna parte se ven civiles. Estas imágenes van firmadas por AP. El diario ilustra la toma de Knin con fotos –firmadas por Josip Bistrić;– de soldados croatas, que muestran su júbilo con aires ‘macarras’ en Knin. También aparece alguna ilustración de los milicianos serbios detenidos, que son denominados *chetniks*.

Aunque ya hemos señalado que no aparecen imágenes de civiles al menos si se tiene en cuenta su situación y no se oculta que habrá refugiados. Así, el 5 de agosto un teletipo de *Hina* afirma que “Acnur se prepara para una ola de refugiados” y se afirma que la organización “se prepara para la posible fuga de decenas de miles de serbios”⁴⁷.

Tras la paz de Dayton el talante del diario se suavizó, pero siguió siendo un mero altavoz del Gobierno. Emplea a cerca de 300 personas de forma directa y también se imprime en Alemania para lo numerosa colonia croata.

El 86,5 por ciento del *Vecernji list* estaba en manos del Estado. Contaba con una circulación de 160.000 copias, aunque no vende más de 125.000. El diario estaba tan controlado como podía estarlo la Televisión estatal. En los editoriales se limitaba a reflejar la opinión del Gobierno y desde sus páginas se han impulsado campañas abiertamente xenófobas y ultranacionalistas contra los serbios de Croacia, los bosnios musulmanes y posteriormente contra la propia oposición croata.

Respecto a *Vjesnik*, como ya he comentado, vendía unas 90.000 copias a mediados de 1990. Con el triunfo del HDZ y los cambios en ‘staff’, el director general era un parlamentario del HDZ, la circulación del diario cayó por debajo de los 20.000 ejemplares. En mayo de 1992 el consejo directivo trató de darle un giro a la situación y con un cambio de maquetación y el título de *Novi Vjesnik* (El nuevo mensajero) intentó recuperar a sus antiguos lectores.

⁴⁵ “Poruka Predsjednica Republike Hrvatske dr. Franje Tuđmana Hrvatskim građanima srpske nacionalnosti: Zajamčena sva građanska prava” (El mensaje del presidente Franjo Tuđman a los ciudadanos croatas de nacionalidad serbia: Todos los derechos garantizados) en *Vecernji list*, 5 agosto 1995.

⁴⁶ “Kin oslobođen” y “Hrvatska vraća okupirana područja u svoj ustavno-pravni sustav” en *Vecernji list*, 6 agosto 1995.

⁴⁷ “UNHCR se pripema za izbjeglice” (Acnur se prepara para una ola de refugiados) en *Vecernji list*, 5 agosto 1995.

En 1993 fue nombrado redactor jefe un periodista profesional, Krešimir Fijac]ko, que consiguió elevar a 30.000 ejemplares las ventas en menos de un año, con un nivel de profesionalismo por encima del resto de la prensa gubernamental. Su principal gancho era una sección llamada ‘Puntos de vista’ en la que se daba espacio a todo tipo de comentarios desde los más chauvinistas hasta aquellos más críticos con el Gobierno.

Fijac]ko fue despedido sin explicación ante la proximidad de las elecciones y sustituido por un desconocido periodista, Ante Ivkovič;, con el que el diario volvió a caer a los 20.000 ejemplares.

5.2. PRENSA REGIONAL.

Los principales periódicos regionales son *Slobodna Dalmacija*, *Novi list* y *Glas Salvonije*.

5.2.1. Slobodna Dalmacija.

Era el principal periódico regional croata. Mientras los diarios nacionales de tendencia pro gubernamental perdían lectores, el *Slobodna Dalmacija* (*Dalmacia Libre*) los ganaba, llegando a los 100.000 en el periodo entre 1990 y 1992. Además, por aquellos años su nombre se popularizó en toda Europa ya que era el patrocinador de uno de los más brillantes equipos de baloncesto que dio la extinta Yugoslavia, el Split, que contaba en sus filas con un genio de este deporte como es Toni Kukoc, desde hace años en la NBA.

Es esa época el diario, con Martin Maraca como director y Josip Kulusič; como editor, publicaba historias que, por su carácter crítico, no tenían cabida en los otros medios. Periodistas como Viktor Ivanc]iç;, Predrag Luc]iç; y Boris Deč]ulovič;, que posteriormente editarían el *Feral Tribune*, se mostraban especialmente críticos con Tudjman y su política.

El periódico no estaba alineado con ningún partido político y fue el único de los grandes al que el presidente Tudjman no concedió una entrevista tras ganar las elecciones. Su cobertura del deterioro de las relaciones serbo-croatas fue cautelosa e incluso tenía un corresponsal serbio en Knin, que ofrecía reportajes informativos. Sin embargo, el tono cambió radicalmente tras los acontecimientos de Borovo Selo -donde las fuerzas serbias mataron a varios policías croatas, algunos aparecieron decapitados y se dijo que los asesinos habían jugado al fútbol con sus cabezas- que se anunció con titulares como “Bestias con forma humana”, “Chupadores de sangre”⁴⁸, etc.

Durante la guerra en Croacia, *Slobodna Dalmacija* siguió las estrategias del Gobierno, pero también incluía comentarios escépticos y críticos con estas políticas. Sus diferencias con otros medios se hicieron especialmente patentes con la guerra en Bosnia-Herzegovina. No es que el *Slobodna* fuera siempre crítico con el Gobierno pero al menos, y a diferencia del resto, solía serlo en ocasiones.

⁴⁸ El vampirizar al adversario ha sido un tema recurrente en el conflicto de los Balcanes, relacionándose con antiguas leyendas de la zona y formas de tortura supuestamente aplicadas por los turcos.

Bajo la Ley Federal de Privatización de 1989, el *Slobodna* inició su transformación en sociedad privada en septiembre de 1990. Fue el único de los diarios importantes croatas que se privatizó siguiendo la conocida como ‘Ley Markovič;’. En ese momento contaba con 1.200 trabajadores, su capital anual se estimaba en 20 millones de marcos y la facturación por mes en un millón de marcos. El diario poseía también una red de distribución. Según el plan de privatización los empleados se harían con el 61 por ciento de las acciones (755 accionistas) mientras que el restante 39% sería trasladado a un fondo de desarrollo⁴⁹.

El 26 de septiembre de 1991, el periódico fundó una compañía pública limitada con acciones nominales, a un valor de 247 dinares, para cubrir un capital de 147 millones de dinares. En apenas diez días se habían cubierto 94 millones de dinares pero el entonces nuevo ministro de Información, Milovan Štíbl, ordenó detener el proceso por considerarlo irregular pese a que la yugoslava ‘Ley Markovič;’ todavía estaba vigente en Croacia y que el diario también había informado del caso a la ARD.

En octubre de 1992 la ARD comenzó a actuar contra el periódico afirmando que el proceso de privatización había consistido en la privatización ilegal de una propiedad pública. Se estableció una nueva directiva para, en teoría, sin cambiar la línea editorial del periódico, proteger lo que “quedaba en él de propiedad pública”. Las primeras decisiones del nuevo consejo directivo fueron cambiar el color de la cabecera al azul (el rojo debía traerles malos recuerdos a los miembros del HDZ), ordenar que se escribiera un artículo sobre el nombramiento del consejo y, por supuesto, que la historia no la escribiera el principal redactor, Viktor Ivanc[i]x;.

El director del periódico, Martin Maraca, fue despedido y sustituido por Ivica Bocina. A numerosos periodistas se les amenazó de despido y a muchos ni siquiera se les permitía entrar en la redacción. Aunque los redactores más críticos fueron apartados de sus temas, la plantilla se resistió a abandonar su línea editorial. Se convocó una huelga que fue seguida por el 80 por ciento de la plantilla⁵⁰.

Diversas organizaciones sociales, los partidos de la oposición y organizaciones internacionales defensoras de la libertad de prensa, como el IFJ o Reporteros sin Fronteras, e incluso Tadeusz Mazowiecki, relator de las Naciones Unidas para los Balcanes, expresaron sus críticas al Gobierno croata por este nuevo intento de limitar la libertad de prensa.

Así las cosas, la ARD cambió de táctica y comenzó un proceso de compraventa de acciones, con diversas operaciones bancarias poco claras que, para marzo de 1993, dejaron entre el 60 y el 70 por ciento de las acciones en manos de instituciones controladas por el Gobierno. Durante todo este tiempo el periódico sufrió los ataques de los miembros del HDZ y de sus medios de comunicación afines, con la TV a la cabeza.

⁴⁹ Ver: PRESS NOW: “Privatisation of Media in Croatia” en *Situation of the Media in Croatia up to 1990*, Amsterdam, Press Now Dossier, 1996. Accesible en su edición electrónica www.dds.nl/-pressnow/media/kroatie/croatia1.htm

⁵⁰ El periodista italiano Marco Guidi trata brevemente la toma de control por parte de las autoridades del *Slobodna Dalmacija* y las protestas que esto suscitó entre los periodistas italianos. Ver GUIDI, Marco: *ob.cit.*, pág.46-47.

Slobodna Dalmacija quedó dividido en tres departamentos: el periódico, la imprenta y el semanario de *Slobodna, Nedelja Dalmacija*. El semanario pasó a ser propiedad privada de Miroslav Kutle y era totalmente progubernamental, aunque en alguna ocasión se atrevió a realizar alguna crítica, así en 1996 una edición entera de *Nedjeljna Dalmacija* fue destruida por incluir un reportaje sobre un hombre de negocios del partido y sus malversaciones de fondos. Actualmente imprime unos 20.000 ejemplares.

En cualquier caso, *Nedelja Dalmacija* protagonizó, bajo la dirección de Dubravko Grakalić, que poco antes había sustituido al más experimentado Drazen Gudić, uno de los episodios más tristes de la prensa croata al señalar con nombres y apellidos a otros compañeros de profesión, acusándoles de pertenecer a la ‘quinta columna’, su crimen era trabajar o colaborar con medios extranjeros y mostrarse críticos con el Gobierno croata y los políticos nacionalistas. El reportaje iba ilustrado con grandes fotos de los principales ‘colaboracionistas’: Jelena Lovrić, Zivko Gruden, Slavenka Drakulić, Zvonko Latica y Tomislav Jakić.

En el artículo, firmado por Vuk Djurić, –en realidad llamado Vukasin y que hasta 1992 había colaborado con diversos medios montenegrinos-, se incluía una lista de 50 informadores a los que se acusaba o bien de haber sido “destacadas plumas comunistas” –como Zarko Modrić, Mira Štjavar o Slavenka Drakulić- y de haber perseguido el “nacionalismo croata” o de colaborar actualmente con medios extranjeros enemigos de Croacia. Tanto la Asociación de Corresponsales Extranjeros como la Asociación de Periodistas Croatas arremetieron con dureza contra el artículo. *Nedelja Dalmacija*, tras una breve disculpa se mantuvo en sus trece. Grakalić se excusó ante los periodistas mencionados en el texto que “realmente sean corresponsales pero por el resto –sirvientes comunistas que sólo han cambiado de amo- *Nedelja Dalmacija* seguirá escribiendo sobre ellos, denunciando sus pasados y presentes trabajos periodísticos”⁵¹.

No es difícil descubrir el porqué de toda esta operación para hacerse con el control del *Slobodna Dalmacija*. En primer lugar estaba vendiendo mucho, por lo que económicamente resultaba un objetivo deseable (después se afirmó que el nuevo propietario, el miembro del HDZ Miroslav Kutle, hizo una fortuna gracias a los créditos bancarios que financiaron la operación). El otro motivo, y quizá el más importante, es que el *Slobodna* ofrecía una versión diferente a la que quería el Gobierno, al que criticaba con cierta frecuencia.

A comienzos de marzo de 1993 los trabajadores iniciaron una huelga y el periódico dejó de salir a la calle. Pronto se crearon dos núcleos, uno en torno a Kulusić y otro apoyando al consejo directivo. Finalmente, este segundo grupo rompió la huelga y sacó el periódico de nuevo a la calle el 13 de marzo. Más de 160 trabajadores abandonaron el periódico, muchos otros fueron purgados. La línea editorial del *Slobodna* comenzó entonces a parecerse al del oficialista *Vecernji list*, pero centrando sus contenidos en la región de Dalmacia, y su número de ventas cayó vertiginosamente de los 100.000 a los 50.000 ejemplares.

⁵¹ Toda la información sobre este caso en MARINKOVIX., Gojko: “Novinske Potjernice” (Periodistas denunciados), AIM, Zagreb, 17 enero 1995.

Los reporteros de *Slobodna* tuvieron numerosos problemas para informar sobre la guerra en Bosnia-Herzegovina. Por ejemplo el 28 de abril de 1992, Zeljko Magajnić; fue golpeado por tres hombres presumiblemente miembros del HVO en Livno. Posteriormente Magajnić; y su compañero Boris Dežulović; fueron amenazados verbalmente y los soldados del HVO croata les impidieron viajar por la zona.

Además desde la ‘reprivatización’ los colaboradores más críticos con la postura croata en Bosnia-Herzegovina, como Jelena Lovrić; e Ivan Zvonimir X}ićak, no han vuelto a publicar y aunque sus reportajes han incluido en ocasiones ciertas críticas sus titulares han acabado siendo como los del resto, baste como ejemplo este del 5 de agosto de 1993: “Gritando ¡Viva Alá! y ¡Yidhá! el ejército musulmán continúa sus ataques a las centenarias tierras croatas”.

5.2.2. Novi list.

Novi List (Diario Nuevo) se publica a diario en Rijeka para toda la zona del noroeste de la República (Rijeka, Istria y Kvarner, fundamentalmente). Era el único diario croata no controlado por el Gobierno del HDZ y es propiedad de sus propios trabajadores, los actuales y los antiguos que controlan el 97,5 por ciento de las acciones que quedan en manos de un gestor elegido por los trabajadores, que las administra por un período de cinco años.

En 1992 la plantilla intentó hacerse con el control de la publicación mediante la privatización. El gobierno y el ARD intervinieron de la forma habitual y se impuso una nueva directiva. Las protestas de los trabajadores y sus llamadas a la opinión pública no se hicieron esperar y en 1993 se permitió a la compañía la compra del citado 97,5 por ciento de las acciones.

Sin embargo, la ARD se reservó el derecho de revisar la privatización durante tres años. Desde entonces las informaciones de este periódico siguieron mucho más la línea gubernamental y se centraron en informaciones regionales y no como el *Slobodna Dalmacija* que intentó abarcar un espacio mucho mayor y más problemático.

Sin embargo, una vez pasado el período de tres años y una vez asegurado que la ARD no podría hacer nada contra ellos adoptó una línea mucho más crítica. En enero de 1996 una serie de artículos de Roman Latković; en los que arremetía contra Franjo Tuđman, le costaron varias amenazas de muerte y le obligaron a pedir asilo en los Estados Unidos.

Novi List dio espacio en sus páginas al marginado ‘Helsinki Committee for Human Rights’ de Croacia, contra el que los miembros del HDZ arremetían constantemente, dificultando su trabajo, y al que acusaban de anticatólico y anticroata, especialmente por sus críticas a la falta de libertad de prensa, las violaciones de los derechos humanos y el maltrato a las minorías, especialmente a la serbia.

Se atrevió a publicar una carta abierta de la Asociación de Periodistas Croatas, silenciada en casi todos los medios, titulada ‘El vergonzoso uso de los periodistas’ en la

que se daba cuenta de las manipulaciones del gobierno y de los ataques, verbales y hasta físicos, que recibían los periodistas críticos en Croacia⁵².

Entre 1996 y 1997 *Novi List* se consolidó como el único diario independiente croata, dejando mucho espacio a articulistas críticos con las autoridades. Además, adquirió una nueva rotativa que le permitía no sólo imprimir su diario sino otras publicaciones sin tener que depender de las rotativas controladas por el Gobierno con el gasto y el peligro que esto supone. Vende entre 40.000 y 45.000 ejemplares, aunque si se incluye *Glas Istre* (La Voz de Istria), que es la edición para Istria de *Novi List*, las ventas alcanzan las 60.000 copias. De esta forma atrae al 80 por ciento de los lectores de periódicos de la región.

Cabe destacar que en esta zona sigue viviendo un buen número de serbios, además de importantes minorías italianas y eslovenas sin que nunca haya habido problemas. Obviamente contribuyen a ello importantes condicionantes políticos y económicos, pero también el tener una prensa que no se ha dejado manipular.

Muchos se preguntan cómo *Novi List* consiguió mantener esa línea independiente. En mi opinión la respuesta es clara, aunque el diario tenía calidad e interés de sobra como para intentar dar el salto al mercado nacional, sus trabajadores comprendieron rápidamente que si querían seguir manteniendo su línea editorial debían limitarse a su pequeña área de influencia.

Pese a todo, *Novi List* fue atacado por el Gobierno y por sus medios afines que lo calificaron de ‘basura’, ‘hostil a la patria’, ‘yugonostálgico’, ‘izquierdista’, etc. Además acusó a los impresores de evasión de impuestos y violación de la Ley de Aduanas lo que suponía multas de más de 2,5 millones de marcos (más de 210 millones de pesetas) pero el fuerte apoyo de los lectores, unos 40.000 firmaron un manifiesto de apoyo al diario, impidió que el proceso siguiera adelante.

5.2.3. Glas Slavonije.

Glas Slavonije (La Voz de Eslavonia) es el tercer gran periódico regional, se publica en la ciudad de Osijek, al Este del país. Cuando la tensión comenzó a crecer en esta zona durante la primavera de 1991, la guardia nacional croata se hizo con el control del diario. El director y resto de cargos de responsabilidad fueron despedidos a punta de pistola.

La nueva directiva, controlado por Branimir Glavaš, prefecto de la región Osijek-Baranja, se limitó a seguir las consignas de las autoridades en una zona especialmente delicada por el gran número de población serbia que allí residía y que rápidamente fue ocupada por el JNA y las milicias serbias. Durante casi cinco años *Glas Slavonije* lució junto a su cabecera la frase ‘Edición de guerra’. Actualmente tiene una circulación de unos 20.000 ejemplares y su interés es puramente local.

5.3. PRENSA SEMANAL: *SLOBODNI TIJEDNIK* Y *GLOBUS*.

⁵² *Novi List*, 3 de mayo de 1996.

Existían cuando se inició el conflicto dos semanarios sensacionalistas de propiedad privada, *Slobodni Tijednik* (Semanario Libre), conocido como ST, y *Globus*. Ambos se caracterizan por su estilo ‘tabloide’: Grandes titulares, escándalos, exclusivas, mujeres ligeras de ropa, editoriales demagógicos, nacionalistas, etc.

ST y *Globus* tuvieron un gran éxito antes y durante la guerra. En este tiempo, apoyaron el expansionismo croata en Bosnia-Herzegovina, exaltaron los odios y las pasiones más bajas y los antiguos temores en nombre del patriotismo. Su lenguaje era exagerado y radicalizaban cada información. Animaban a la población a vigilar a sus conciudadanos, la mayoría serbios -a los que a veces identificaban con nombre, direcciones, teléfonos y hasta fotografías- y criticaba con gran dureza a aquellos que se atrevieran a cuestionar los propósitos croatas en Bosnia-Herzegovina.

El lenguaje de *ST* era en ocasiones de un extremismo espeluzante, una periodista local, Mila Σ}tula, que se trasladó a Belgrado fue calificada de “gran puta”, “serbia frustrada sexualmente”, e incluso se afirmó que era una analfabeta que utilizaba sus “secreciones vaginales como tinta”⁵³.

El *ST* publicó los nombres de varios redactores de nacionalidad serbia que trabajaban en el *Glas Slavonije* y les acusó de ser espías del JNA. Llegó a publicar una lista con los nombres y direcciones de catorce serbios de la localidad de Sisak, a los que acusaba de terroristas y espías⁵⁴. Como muestra del poder de estas informaciones, exageradas y la mayoría de las veces sin contrastar, hay que decir que en las semanas siguientes, nueve de los catorce hombres de la lista fueron secuestrados: cinco de ellos fueron finalmente liberados, los cadáveres de otros tres fueron encontrados poco después y del noveno, Dragan Rajšix;, no se volvió a saber nada.

La falta de rigor informativo del *Slobodni Tijednik* llegó a tales extremos que al informar de la violación de musulmanas en Bosnia-Herzegovina en julio de 1992, las fotos que ilustraban el reportaje procedían de una película pornográfica. La crisis económica y la competencia de *Globus* le obligaron a cerrar, pero parte de su plantilla se reunió en *Panorama*. El nuevo semanario contaba con el apoyo económico del ‘lobby’ de Herzegovina, que encabezaba el ministro Gojko Σ}ušak. La publicación se caracterizó por su línea nacionalista.

Por su parte, algunos periodistas de *Globus* se sirvieron de sus columnas para atacar a otros compañeros poco ‘patriotas’. Así Tanja Torbarina la emprendió (1 de mayo de 1992) con Milan Jakšix;, de nacionalidad serbia, que había sido despedido de *Vjesnik* y encontró empleo como corresponsal del diario serbio *Politika*. El 10 de junio una bomba estalló en su coche estacionado a la puerta de casa.

Pese a todo esto, *Globus* es un curioso fenómeno, ya que mostraba una abierta enemistad por algunos miembros del HDZ, especialmente contra aquellos que controlaban los medios de comunicación, y también investigó algunos de los principales escándalos en los que se vio envuelto el partido. Pese a algunas presiones, personalmente creo que el HDZ se mostró más permisivo con *Globus* que con otros

⁵³ *Slobodni Tijednik*, 20 de abril de 1991.

⁵⁴ *Slobodni Tijednik*, 29 de junio de 1991.

medios críticos por el carácter nacionalista de la publicación que, al fin y al cabo, convenía a sus intereses.

En 1993 cambió su política informativa en Bosnia-Herzegovina y empezó a publicar historias que eran ignoradas por los medios progubernamentales. Por ejemplo, publicó un informe de Acnur sobre la matanza de un grupo de musulmanes a manos del HVO croata en Ahmići y también se hizo eco de las críticas del primado croata sobre la guerra en Bosnia-Herzegovina. Desde entonces sus temas favoritos han sido la denuncia de supuestos criminales de guerra y los casos de corrupción. Según explicaba el periodista croata Gojko Marinković, en un artículo sobre la situación de los medios en el país: “El principio editorial de *Globus* es: publica todo lo que ayude a vender el periódico, aunque signifique incluso entrevistar al más radical ustachi o al más arrastrado vagabundo”⁵⁵.

Davor Butković, jefe de redacción, fue acusado en 1997 de difamación por 23 ministros del Gobierno del HDZ tras publicar un informe de una gran compañía extranjera en el que se hablaba de la corrupción del Ejecutivo. Fue absuelto el 20 de abril de 1998, si se le hubiera considerado culpable hubiera tenido que hacer frente a una sentencia de ocho años de prisión y una multa de más de cuatro millones de kunas (645.000 dólares).

Butković y el redactor Vlado Vurušić ya fueron condenados por libelo por un artículo de 1996 en el que se afirmaba que Ivica Rajić, un croata acusado de crímenes de guerra en Bosnia-Herzegovina y perseguido por el Tribunal de La Haya había estado viviendo cómodamente en Split en un hotel propiedad del Ministerio de Defensa durante un año. Butković y Vurušić fueron condenados a cuatro y dos meses de prisión en suspenso, por carecer de antecedentes, acusados de difamar al Ministerio.

Globus actualmente es propiedad del ‘Europe Press Holding’, un nuevo y poderoso grupo de prensa en Croacia que se ha centrado en un tipo de publicaciones menos problemáticas como el quincenal femenino *Gloria*, un auténtico fenómeno en Croacia que vende cerca de 200.000 ejemplares. *Globus* imprime 180.000 ejemplares, de los que vende entre 130.000 y 150.000.

5.4. PRENSA INDEPENDIENTE.

5.4.1. *Danas*.

La revista *Danas* (Hoy) fue una de las publicaciones que, como *Vreme* en Serbia o *Oslobodjenje* en Sarajevo, se convirtieron en símbolos de la independencia en tiempos difíciles. A finales de los ochenta llegó a vender 180.000 ejemplares. Durante toda la década criticó valientemente tanto el nacionalismo serbio como el croata. El HDZ se opuso a *Danas* desde el principio acusándole de ‘nostálgico de Yugoslavia’ y ‘anticroata’.

El diario comenzó su proceso de privatización dentro de los plazos establecidos, pero dos meses después de haber realizado su solicitud no había recibido respuesta.

⁵⁵ MARINKOVIĆ, Gojko: “*Novo Medijsko Xiscenje*” (Nuevas purgas en los medios), AIM, Zagreb, 29 septiembre 1994, pág.1.

Posteriormente la ADR le exigió la documentación necesaria para aquellas privatizaciones que superaban un valor de 5 millones de marcos aunque este no era el caso de *Danas*. En junio de 1991, la ARD alegó supuestas irregularidades en el proceso de privatización para establecer una nueva directiva, con la excusa de proteger el capital ya invertido.

Dos meses después, el Gobierno trató de prohibir su publicación alegando que la compañía estaba en quiebra. Los tribunales se opusieron a esta medida, entonces el HDZ comenzó sus ataques a *Danas* a través de su publicación, *Glasnik*. La nueva directiva paralizó el proceso de privatización que buscaban los empleados desde hacía seis meses. La televisión se negó a emitir anuncios de *Danas* y el grupo Vjesnik se negó tanto a imprimirlo como a distribuirlo.

El Consejo de Europa constató que de los 3.000 kioscos de Zagreb sólo siete vendían *Danas*. Las copias sin vender se amontonaban, mientras que en Istria y Dalmacia la circulación de la revista caía entre un 60 y un 70 por ciento.

Hacia mediados de 1992 *Danas* estaba en bancarrota y fue comprada por un empresario, Emil Tedeschi, que la volvió a lanzar como *Novi Danas*, con la misma plantilla y la misma línea editorial. Los dos primeros ejemplares se vendieron muy bien pero el grupo Vjesnik, en lo que parecía una clara decisión política, se negó a vender la revista en sus quioscos, alegando que no era viable. En dos meses, *Novi Danas* cambió tres veces de oficinas, ya que frecuentemente les cortaban el teléfono y la electricidad y recibía amenazas.

Después de media docena de ejemplares, el nuevo empresario tiró la toalla y la publicación fue vendida a Boris Ivan Peko, un empresario próximo al HDZ, que relanzó la revista en diciembre de 1992, con el mismo diseño pero con una línea editorial claramente nacionalista y próxima al poder, que atrajo a un gran número de anunciantes, pero no de lectores. Al menos durante sus dos años de existencia, el *Danas* progubernamental, que presumía de independencia, no pagó ni una kuna por el papel y la impresión⁵⁶. Al mismo tiempo, gran parte de los trabajadores del verdadero *Danas* volvió a reunirse en otro intento de mantener la independencia en torno a un nuevo semanario político *Pecat*.

El *Danas* oficial, que apenas vendía 2.000 ejemplares, acabó cerrando a finales de 1994 y su redactora jefe, Hloverka Srđijić-Novak, obtuvo un bien remunerado trabajo como portavoz de una de las principales empresas del país. El ala más radical del HDZ no cejó en su empeño de seguir financiando publicaciones ultranacionalistas y así salió a la calle *Hrvatski Obzor* (Horizonte Croata), con una redacción compuesta por gran parte de los miembros del *Danas* oficial y bajo la dirección de Stjepan Cuić, conocido por sus columnas de ultraderecha en *Vjesnik*.

5.4.2. Feral Tribune.

Hasta marzo de 1993, el *Feral Tribune* era un suplemento satírico semanal del *Slobodna Dalmacija*, lo realizaban tres personas, Viktor Ivancijić, Predrag Lucijić y

⁵⁶ MARINKOVIX., Gojko: “*Novo Medijsko Xjiscenje*” (Nuevas purgas en los medios), AIM Zagreb, 29 septiembre 1994, pág.1.

Boris Dečulović, que elegían algunos de los principales acontecimientos de la semana y los satirizaban con dibujos, grandes titulares y fotomontajes.

Los errores y demagogias del HDZ y la pomposidad del presidente Tudjman eran sus asuntos favoritos, por lo que se ganaron un buen número de denuncias. Su fama se multiplicó a raíz de un polémico fotomontaje, una portada de 1992 mostrando a Tudjman y Milošević; abrazados en la cama, no sentó nada bien a las autoridades locales no tanto por el montaje en sí sino porque denunciaba el acuerdo entre ambos líderes para repartirse Bosnia-Herzegovina.

Cuando el Gobierno se hizo con el control de *Slobodna Dalmacija* en marzo de 1993, los tres dibujantes, que también eran destacados periodistas, cogieron su cabecera y la registraron como una nueva publicación independiente. El uno de junio el nuevo *Feral Tribune* comenzaba su andadura como periódico quincenal, luego pasó a ser semanal, dividido en dos partes: una satírica como antes y otra informativa, en la que aparecían informaciones y opiniones que no podían encontrarse en otros medios. Una curiosa mezcla equiparable a una combinación de nuestros *El jueves* y *Cambio 16* de la época dorada.

Aunque la nueva directiva del *Slobodna* trató de evitar su publicación, la mayor parte de los quioscos se negaron a venderlo, su redacción en Split fue atacada en varias ocasiones y el Ministerio de Cultura le cargó con impuestos de los que están exentos otras publicaciones, ya que le imponían las cargas que se aplican a las revistas pornográficas, el *Feral Tribune* consiguió salir adelante y vender entre 40.000 y 45.000 ejemplares.

En 1995 *Feral Tribune*, con apoyo de IFJ, logró que se le levantaran los impuestos por contenido pornográfico pero las cantidades ya pagadas, más de 300.000 marcos, nunca fueron devueltas. Lo curioso es que en esos años el ministro de Sanidad, que luego lo sería de defensa, Hebrong, tenía una revista pornográfica, *Erotika 100*, que no pagaba ninguno de estos impuestos.

Tras el fin del conflicto se ha centrado especialmente en revelar casos de corrupción y en investigar crímenes de guerra. Por supuesto, a la hora de denunciar corrupción, el HDZ y, sobre todo, la figura del presidente Tudjman y su familia han sido las figuras estrella. La hija del presidente, Nevenka, demandó al semanario por un artículo sobre sus negocios personales por el que pedía una indemnización de más de 100 millones de pesetas.

En 1996, *Feral Tribune* publicó otro de sus famosos fotomontajes, nuevamente los protagonistas eran Tudjman y Milošević. El presidente croata aparecía vestido de gangster y armado con pistola junto al presidente serbio, ataviado con un provocador ‘modelito’ sadomasoquista en cuero. Ivancij; y el reportero Marinko Culij; fueron denunciados por insultar al presidente, pero en septiembre el Tribunal local que llevaba el caso les declaró inocentes al tiempo que señaló la necesidad de una mayor libertad de prensa en el país. El caso no acabó aquí ya que en mayo de 1997 un Tribunal nacional revocó la decisión y les volvió a acusar de los mismos cargos.

Poco después publicaron un fotomontaje y un artículo muy crítico con Tudjman por su proyecto por enterrar juntos en Jasenovac a las víctimas de la Ustacha y a sus verdugos. Ivanc[i]x; y Culi[x; fueron denunciados por ofender el “honor y la reputación” del presidente y podían ser condenados a una pena máxima de 3 años. Finalmente, tras las protestas de organizaciones internacionales de prensa y un complicado proceso judicial fueron exculpados el 21 de diciembre de 1998.

Tampoco perdió la ocasión de arremeter contra Tudjman por su pretenciosa película ‘Tudjman, el otro George Washington’ en un entretenido artículo titulado ‘El doctor Tudjman y Mister George’ en el que, una vez más, denunciaban la megalomanía del presidente⁵⁷.

El director del *Feral Tribune*, Viktor Ivanc[i]x;, fue galardonado en 1997 con el ‘US Committee for Protection of Journalist Award for Independent Journalism’. Los medios gubernamentales reaccionaron con virulencia. La *HRT* afirmó:

“*Feral Tribune* intenta presentar el libelo como periodismo objetivo y las peores injurias e insultos a las figuras públicas como el sùmmum de la libertad de prensa, burlándose de los sentimientos nacionales, de los objetos o fechas sagradas como el Día de la Patria”⁵⁸.

En 1998 el *Feral Tribune* acumulaba cerca de 60 denuncias por libelo, la mayoría interpuestas por individuos próximos al régimen, cuyas multas supondrían más de 3 millones de dólares y por tanto la bancarrota de la publicación.

5.4.3. Otras publicaciones alternativas.

Aunque de influencia mucho más limitada dada su escasa circulación conviene destacar las revistas *Arkzin*, *Bumerang*, *Erasmus* y *Vijenac*, que suelen contar con apoyos internacionales como la Fundación Soros o la Open Society Institute Croatia que frecuentemente se hacen cargo de los gastos de impresión.

Arkzin es la publicación del Comité Antibélico. Su nombre deriva de *Anti Ratna Kampanja Zin* (Revista de la Campaña Antibélica). Al principio era mensual aunque posteriormente comenzó a aparecer quincenalmente. De carácter alternativo, es pacifista y se centra en la defensa de los derechos humanos en Croacia, con una amplitud de temas que abarca desde los derechos de las minorías nacionales y políticas, pasando por los de las mujeres, hasta los de los homosexuales. *Arkzin* ha denunciado tanto la situación de los serbios en Croacia como la persecución a los medios alternativos⁵⁹.

La media de edad de la redacción está por debajo de los 30 años. Imprime 8.000 ejemplares, de los que vende unos 4.500, el resto se reparte entre ONGs y diversos colectivos. La publicación se mantiene gracias a las donaciones de grupos pacifistas de Europa y América.

⁵⁷ *Feral Tribune*, 11 agosto 1997.

⁵⁸ Citado en el *World Press Freedom Review* de 1997.

⁵⁹ Artículos como ‘Tener o no tener, homeless serbios en Croacia’ (5 mayo 1995) o ‘En Croacia los medios desaparecidos son los mejores medios’ (16 febrero 1996) le han hecho ganarse un prestigio tanto dentro como fuera de Croacia.

Aunque era muy crítico con las autoridades del HDZ, que le tachaban de ‘yugonostálgico’, ‘izquierdista’ y ‘pro-serbio’ no recibió importantes presiones. En parte porque su baja circulación no suponía ningún problema para Tudjman y en parte porque, dados sus apoyos internacionales, servía al Gobierno como prueba de que existía libertad de prensa en Croacia.

Erasmus fue fundada en la primavera de 1993 en Zagreb por Erasmus Guild, un Instituto independiente para la investigación y la promoción de la paz y la democracia. Aparecía cada dos meses con la intención de analizar todo lo relacionado con la democratización de Croacia, haciendo especial hincapié en el funcionamiento de los medios de comunicación, con colaboraciones de destacados periodistas, escritores, historiadores y psicólogos.

Su consejo editorial, compuesto tan solo por tres personas, organizaba también mesas redondas y conferencias sobre temas de actualidad. En noviembre de 1993 organizó una mesa redonda con intelectuales serbios y croatas, era la primera vez que se reunían desde el comienzo de la guerra. *Erasmus* goza de una gran reputación en los círculos intelectuales no sólo de los Balcanes. Vende entre 2.500 y 3.000 ejemplares mensuales.

El semanario *Vijenac* (La Corona), fundado en diciembre de 1993, era la publicación político-cultural más importante de Croacia e imprimía unos 8.000 ejemplares, de los cuales vendía unos 4.000 y repartía gratuitamente el resto. Era publicada por Matica Hrvatska y, aunque comenzó siendo más que nada una revista de carácter cultural, poco a poco fue ganando en contenido político y derivando hacia un periodismo más sensacionalista. Aunque el entonces presidente de Matika era miembro de uno de los partidos de la oposición, el HSL, *Vijenac* era un foro abierto a todas las tendencias.

El HDZ arremetió con frecuencia contra él y le acusó de ser un ‘periódico Soros’ en referencia a la fundación que tanto ayuda a los medios en la Europa del Este, y ‘anticroata’. La presión de las autoridades y las escasas ventas llevaron a su desaparición, pero sus artículos y editoriales sobre los más variados temas, como la introducción de la Kuna como moneda oficial, la construcción de un caro monumento de exaltación a la patria en Zagreb y la política del Gobierno respecto a Bosnia-Herzegovina, llevaron a más de un debate en el Parlamento.

Bumerang apareció por primera vez en Osijek en mayo de 1994 poniendo fin así a la falta de medios independientes en la región de Eslavonia. *Bumerang* se nutría de ex trabajadores de *Glas Slavonije*, era quincenal y vendía unos 5.000 ejemplares.

Con esa escasa circulación, y restringido al área de Eslavonia, su influencia no era demasiado grande y acabó desapareciendo, acuciado por los problemas económicos.

6. PAZ SIN LIBERTAD: LA FÉRREA CENSURA DEL GOBIERNO TUDJMAN.

En noviembre de 1994, antes de las operaciones *Oluja* (Tormenta) y *Blijesak* (Relámpago) que en agosto de 1995 recuperaron el territorio ocupado por los serbios durante la guerra de 1991, había unas 780 publicaciones en Croacia. Sólo entre el 1 de

enero y el 15 de octubre se habían registrado 251 nuevas publicaciones. La aparición de nuevos periódicos era constante, pero 89 no superaron el año de vida.

De las nuevas 251 publicaciones registradas, 180 eran de compañías privadas, mientras que las restantes pertenecían a diferentes sociedades y organizaciones, desde instituciones religiosas a universitarias. De estas publicaciones 25 estaban relacionadas con la agricultura, 36 con la política, la cultura y los deportes, 190 sobre entretenimientos, profesiones, anuncios, etc⁶⁰.

El número de publicaciones, aunque algunas de tirada muy pequeña, es algo impropio de un país tan pequeño como Croacia pero, dado el control existente en los grandes medios, tanto los partidos de la oposición como diferentes colectivos que ven vedado su acceso a ellos se conforman con intentar transmitir sus ideas a través de estas publicaciones, como sucede en otros países de la extinta Yugoslavia.

Sin embargo, la importante caída del nivel de vida en la zona por la guerra hizo que la compra de periódicos dejara de ser algo prioritario y la mayor parte de la población hacía de la televisión su principal medio de información.

Los medios gubernamentales o pro gubernamentales se dedicaban a agitar a la opinión pública en la dirección que deseaban las autoridades. Así por ejemplo en julio y agosto de 1997 los principales diarios progubernamentales publicaron diferentes artículos muy críticos con la posible vuelta de los serbios expulsados en 1995 y contra las organizaciones internacionales que les prestaban ayuda.

Las manipulaciones parecían resultar evidentes hasta para los propios lectores. Así al menos parece demostrarlo una encuesta de la Agencia Puls, realizada tras la guerra, según la cual sólo uno de cada cinco lectores de *Slobodna Dalmacija*, *Vjesnik* y *Vecjernji List* consideraba que su periódico era políticamente independiente (mientras que dos de cada tres lectores de *Novi List* confiaban en su independencia). El 40 por ciento de los encuestados consideraba que su periódico no era objetivo. Interrogados entonces por los motivos por los que seguían comprándolo, la mayor parte de los lectores de *Vjesnik* y *Vecjernji list* afirmaban que por costumbre mientras que se decantaban por *SlobodnaDalmacija* por su información local y regional⁶¹.

Respecto a las publicaciones semanales, Puls señalaba que eran compradas en un cuarto de los hogares croatas y que *Globus* era el de mayor circulación, seguido por *Feral Tribune* y *Nacional*.

Una encuesta semejante realizada entre los profesionales de los medios revelaba que para el 26 por ciento el medio más profesional era *Novi List*, seguido por *Feral Tribune*, con el 22 por ciento y Radio 101, con el 16 por ciento. Respecto a la *Hrvatska Televizija*, el 54 por ciento consideraba que había llevado a la profesión al descrédito. Si tenemos en cuenta que según otra encuesta de Puls, el 90 por ciento de los adultos croatas pasaban más de una hora diaria viendo la televisión y que tenían en este medio

⁶⁰ Cfr *Croatian Almanac 1994-95*, Zagreb. ed. Hina, 1995.

⁶¹ Cfr. PRESS NOW: *Free Press in South-Eastern Europe*, Amsterdam, Press Now Cahier, 1998, pág.45-46.

su principal fuente de información nos podemos hacer una idea del nivel de información que obtenían.

La *HRT* transmitía en los tres canales nacionales de televisión y en los tres de radio y estaba totalmente controlada por el HDZ. Técnicamente estaba bajo la supervisión del Parlamento pero en la práctica totalmente controlada por el HDZ. El comité de Telecomunicaciones, que regula las licencias, contaba entre sus miembros con destacadas figuras del HDZ.

Las radios y televisiones locales sí tenían más libertad para hablar, pero su problema era su falta de cobertura y la escasez de medios les obligaba muchas veces a repetir los informativos de la *HRT*. Algunos optaban por reemitir programas de la *Voice of America* y la *British Broadcasting Corporation*.

Tras la paz de Dayton, más de un centenar de radios emitían en Croacia. Pueden ser divididas en cuatro grandes grupos: el mayor es el compuesto por pequeñas emisoras locales con poca o ninguna información, el segundo es el compuesto por la cadena de HR, incluyendo los tres canales de Zagreb, y que es popular en las grandes ciudades. El tercer grupo lo componen las emisoras privadas que sí cuentan con sus propios programas informativos, que se ven limitados por la afiliación o carácter de los propietarios. Algunas de ellas están muy bien organizadas y tienen una buena audiencia como *Radio Pazin* en Istria y *Radio Dalmacija*. Un cuarto grupo sería el compuesto por las consideradas, en relación con sus contenidos y con sus propietarios, verdaderamente independientes. El caso más claro sería *Radio 101* en Zagreb y otras como *Radio Ritam* (Sibenik), *Radio Donat* (Zadar), *Radio KL* y *Radio Brac* (Split). Estas emisoras, a semejanza de lo hecho por ANEM en Serbia, han decidido unirse e intercambiar contenidos.

Una vez que Croacia recuperó todos sus territorios, el control se relajó un poco. Pero a las prácticas casi dictatoriales del HDZ se une el hecho de que en Croacia falta una tradición de periodismo libre porque, salvo en breves y puntuales momentos como la 'Primavera', nunca hubo una prensa independiente lo que dificultaba el funcionamiento normal de los medios. Al Gobierno le bastaba seguir con su control de la Televisión estatal, mantener casi en monopolio la distribución de prensa y esgrimir cada dos por tres la Ley contra el Libelo, para utilizar los medios a su antojo.

Una de las principales armas del Gobierno para mantener el control de los medios seguía siendo Tisak, la compañía gubernamental de distribución y venta de prensa, que controla casi todos los quioscos. Durante la época de Tudjman, Tisak tenía por costumbre retener gran parte de los ingresos por ventas de los principales medios independientes.

Tisak debía en 1999 más de 200.000 dólares al *Feral Tribune* que, pese a su elevado número de ventas, tenía problemas para poder pagar a sus trabajadores. En noviembre de 1998 el semanario independiente *Nacional* acusó al HDZ de intentar arruinarlo al impedir que la distribuidora le pagara los aproximadamente 3,2 millones de kunas que les debía. Pero mientras Tisak no pagaba, *Nacional* se veía apremiado por la empresa también estatal de impresión Hrvatska Tiskara que le demandaba una deuda de 700.000 kunas. Los problemas de *Nacional* con Tisak se mantuvieron a lo largo de 1999.

Había muy pocas alternativas a Tisak ya que Slobodna Dalmacija, Duhan y Novi List, eran compañías mucho más pequeñas y no podían competir con la estatal. Tisak es fundamental para el desarrollo de la prensa, su simple negativa a distribuir una publicación puede significar su muerte como ocurrió con el semanario *Novi Danas*. Tisak, en teoría, ofrecía distribución a todos los medios, pero las condiciones eran muy diferentes para unos y otros.

El Gobierno tiene así un virtual monopolio de la distribución. Aplicaba cuotas del 20 por ciento sobre las ventas, que debían pagarse por adelantado, que luego se devolvían -si es que se devolvían- con mucho retraso, lo que causó importantes problemas a muchos medios. Así, *Arkzin* tuvo que pasar de semanal a mensual.

Los periódicos y revistas se quejaban además de que tenían muy poco control sobre a dónde van sus publicaciones, ya que muchas veces se enviaban grandes cantidades a pequeñas poblaciones mientras que las grandes ciudades quedan desavastecidas, como yo misma pude comprobar buscando el *Feral Tribune* sin éxito por medio Zagreb para descubrir montones de ejemplares en la pequeña localidad costera de Trogir.

Respecto a las nuevas publicaciones aparecidas tras la guerra, podemos destacar *Nasa Vrijeme*, *Nacional* y *Tjednik*. En marzo de 1997 comenzó a publicarse el semanario *Tjednik* (El Semanario). Fundado por el veterano corresponsal de *The Economist* para los Balcanes, Chris Cviic, y el editor del mensual independiente *Erasmus*, Slavko Goldstein, trataba de reflejar la realidad croata con desapasionamiento y objetividad. Su circulación siempre fue baja y financieramente no podía manejarse solo. Primero recibió ayudas del exterior (especialmente USAID) y posteriormente fue vendido al político y empresario Radomir Caclijic. Dejó de publicarse en marzo de 1998.

Nacional, fue fundado en diciembre de 1995 por el antiguo redactor jefe de *Globus* Denis Kuljis, que contaba en su equipo con varios periodistas del semanario. Al igual que *Globus* es semanal y sensacionalista pero se mantiene independiente políticamente. Se centra en los escándalos y cotilleos políticos y sociales de políticos, estrellas de la televisión y deportistas (El romance de Suker con Ana Obregón fue uno de sus temas favoritos).

En febrero de 1995 fue fundado *Nasa Vrijeme* (Nuestro tiempo), el primer periódico independiente y gratuito del distrito de Bjelovar-Bilogara que cubre un área de 145.000 habitantes. Aparece semanalmente con una treintena de páginas, las centrales reservadas a anuncios, en el resto incluye todo tipo de informaciones pero siempre con variedad de enfoques.

En 1997 los nombramientos por parte del Gobierno de Mirko Galic, respetado comentarista y corresponsal en el extranjero, normalmente en París, como jefe de programación de la *HRT* y de Branko Salaj, como responsable de *Hina*, hicieron concebir esperanzas de una mayor libertad.

Sin embargo, las cosas no fueron demasiado lejos, como muestra este ejemplo, el escritor bosnio Miljenko Jergovic; escribió un muy poco laudatorio artículo en el

semanal *Tjednik* sobre el espectáculo organizado, con oda incluida, en el Teatro Nacional de Zagreb para celebrar el 75 cumpleaños de Tujdman. Jergovič; señaló que el acto le recordaba el culto a los líderes propio de los países del bloque comunista. Resultado, Jergovič; y *Tjednik* fueron demandados por el autor de la oda, director del espectáculo y consejero de Tujdman, Zlatko Vitez, por “daños morales”.

El 23 de octubre de 1997 se creó Forum 21. Esta organización pedía mayor libertad para los medios, procesos de privatización claros y el establecimiento de una televisión que fuera un verdadero servicio público y no un simple altavoz del régimen. Cuenta con 23 miembros –14 de ellos trabajadores de la televisión estatal, entre ellos el propio Galič; y el editor de Internacional, y el resto periodistas de medios no estatales– unidos con el fin de solicitar el fin de la interferencia política en la radio y la televisión. Muy pronto Forum 21 comenzó a sufrir presiones y amenazas de las autoridades, especialmente a través de otros medios controlados por el Gobierno.

La falta de libertad de prensa, especialmente en los medios electrónicos, llevó a la OSCE a considerar las elecciones presidenciales de julio de 1997 “fundamentalmente defectuosas” y señalar que no cumplían los requisitos mínimos para ser consideradas unas elecciones democráticas sino unos comicios “libres pero no justos”. Lo mismo había ocurrido con las elecciones para la cámara alta del Parlamento y las elecciones locales celebradas en abril.

Durante los últimos días de las Presidenciales el principal informativo de la televisión croata dedicaba entre ocho y doce veces más tiempo a Tujdman que a los otros dos candidatos conjuntamente. Lo mismo sucedía en el resto de medios gubernamentales. El tiempo dedicado al presidente Tujdman en el informativo de las 19.30 horas, el más visto del día, entre el 28 de mayo y el 7 de junio fue 300 veces superior al dado al segundo candidato⁶².

Según el índice de libertad de prensa del Freedom House Survey of Press Freedom en 1997, Croacia pertenecía al grupo de países en los que no había libertad de prensa, ya que sumaba 63 puntos en un baremo que considera que en el intervalo 0-30 hay libertad de prensa, en el 31-60 una parcial libertad de prensa y entre 61 y 100 no existe libertad de prensa. En su informe señalaba la existencia, tanto en medios audiovisuales como impresos, de doce leyes y regulaciones que influían en el contenido de los medios, se constataba también la existencia de numerosas medidas de presión económicas, especialmente sobre los medios escritos, así como acciones represivas como detenciones, registros, amenazas verbales y físicas a los periodistas⁶³.

En 1998, seis años después de la independencia, el panorama de los medios de comunicación en Croacia no había mejorado mucho:

“Los medios croatas están muy lejos de ser libres. La intimidación del Gobierno a través de los tribunales ha alcanzado un nivel sorprendente, con los editores de los periódicos independientes haciendo frente a una montaña de

⁶² Notas de prensa de la OSCE, que pueden ser consultadas en su página web dedicada a los países de la ex Yugoslavia www.osce.org.

⁶³ Según los datos para Croacia de ‘Freedom House Survey of Press Freedom 1997’. Accesible en 1998 en www.rferl.org.

cargos que parecen destinados a obligarles a pasar más tiempo sentados en el banquillo que en sus despachos. Además, el Estado posee una significativa proporción de los medios audiovisuales e impresos más influyentes, por medio de los cuales impone la línea del partido”⁶⁴.

En 1998 la Asociación de Periodistas Croatas lanzó una campaña, apoyada por el ‘International Press Institute’, para reformar la Ley de difamación que había llevado las denuncias a extremos insospechados con más de 500 denuncias por libelo contra periodistas y medios. La mayoría de ellas interpuestas por miembros del HDZ.

Pero, pese a las protestas de los periodistas locales y la presión de diversas instituciones internacionales, el Gobierno no revisó los polémicos artículos del Código Penal que autorizan la persecución de los periodistas que insultaran el honor o la dignidad del presidente, el primer ministro, el portavoz del parlamento, el Fiscal General del Estado y los miembros del Tribunal Supremo y el Tribunal Constitucional así como todos aquellos que publiquen “secretos de estado”.

El control sobre las licencias de emisión permitía, además, a las autoridades controlar los medios audiovisuales. Así el 11 de mayo cerraron la televisión independiente *TV Moslavina* de Kutina, después de dos años de estar en el aire, según sus trabajadores por motivos políticos.

En 1998 Forum 21 pidió la dimisión de cuatro altos cargos de la *HRT* por su pertenencia al HDZ. Damir Matković, director de Forum 21, señaló en una nota de prensa que consideraban “el ejercicio de responsabilidades políticas en la Unión Democrática Croata (HDZ) incompatible con el trabajo periodístico”⁶⁵. Se solicitaba la dimisión de Obrad Kosovac, director de informativos, Hloverka Novak-Srčijić, responsable de programación, Marija Peaković-Mikuljan, responsable artística, y Liljana Bunjevac-Filipović, editora del informativo de la tarde.

El parlamento aprobó el 29 de octubre de 1998 la nueva ley para la *HRT* en la que no se incluyeron la mayoría de las recomendaciones formuladas por el Consejo de Europa, tales como que los parlamentarios no pueden formar parte del comité supervisor. La nueva Ley permitía a la *HRT* mantener los tres canales al tiempo que se abría la posibilidad de conceder una licencia para un cuarto canal privado, pero bajo unas condiciones draconianas que lo hacían imposible a corto plazo.

Tras la aprobación de la ley, la Asociación de Televisiones Comerciales afirmó que en esas condiciones no podrían sobrevivir ya que la *HRT* contaba con todas las ventajas de ser la televisión estatal pero además funcionaba en cuanto a los anuncios como una televisión privada. *HRT* gestionaba, sin ningún tipo de control público, el número y el precio de los anuncios.

“En ciertos momentos (en retransmisiones deportivas, películas extranjeras y series) la *HRT* se comporta exclusivamente como una televisión comercial y actúa de forma inapropiada emitiendo el logotipo de sus sponsors en

⁶⁴ En la edición de Internet de *World Press Freedom Review 1998* del ‘International Press Institute’.

⁶⁵ Nota enviada por correo electrónico, septiembre de 1998.

una esquina de la pantalla y transmite bloques de publicidad de 15 minutos, antes de las series y las películas cuando la ley no permite más que nueve”⁶⁶.

La Comisión Europea anunció en 1998 una ayuda de cinco millones de marcos para los medios independientes croatas. El establecimiento de una televisión y un diario independientes de alcance nacional era la prioridad.

Durante las elecciones bosnias, la OSCE (Organización para la Seguridad y la Cooperación Europea) detectó numerosas irregularidades en la cobertura de la HRT, entre ellas que la cadena había dado durante la campaña electoral cuatro veces más espacio al HDZ bosnio que al segundo partido más seguido, mientras que el resto eran prácticamente ignorados⁶⁷.

El balance de 1999 respecto a la libertad de prensa tampoco fue bueno.

“Los periodistas y los periódicos croatas continúan sometidos a leyes draconianas y al acoso del Gobierno a través de los tribunales. Varios cientos de demandas por libelo y casos de difamación han sido interpuestos contra los periodistas y los periódicos, la mayoría por la elite gobernante. También se han tomado medidas económicas para asegurar que la información contraria al HDZ sea limitada”⁶⁸.

El 7 de mayo, por ejemplo, fueron procesados la periodista del *Jutarnji List* Orlanda Obad y cuatro empleados del banco Zagrebac]ka por revelar que la mujer del presidente, Anka Tudjman, que declaraba poseer tan solo un coche, había ingresado en poco tiempo en el banco 500.000 marcos alemanes sin que nadie fuera capaz de explicar de donde procedía ese dinero.

El 7 de junio el jefe de redacción del *Nacional*, Ivo Pukanj, y el reportero Robert Bajrusi fueron detenidos e interrogados en la comisaría durante varias horas, las oficinas del semanario y los domicilios personales de los periodistas fueron registrados en relación a la información publicada en *Nacional* en la que se acusaba al presidente Tudjman de amañar los resultados de la liga Croata de fútbol usando los servicios secretos (SZUP) para intimidar a los árbitros y para escuchar las conversaciones de las autoridades deportivas y los periodistas. La fuente que se citaba en el artículo, el ex ministro de Justicia Miroslav Separovic, también fue detenido y acusado de revelar secretos de estado.

Nacional, por su parte, denunció la persecución a que el Ministerio del Interior sometía a los periodistas, acusándole de grabar conversaciones personales y de mantener bajo vigilancia a sus reporteros. Ivo Pukanj presentó en el juzgado un supuesto informe policial que contenía los nombres, direcciones y teléfonos de periodistas, sus fuentes de información y sus cuentas bancarias. El juicio fue pospuesto por la incomparecencia del ministro de Interior, Ivan Penj, que posteriormente admitió que la policía secreta había vigilado a algunos informadores cuando su

⁶⁶ Comunicado remitido por la Asociación de Televisiones Comerciales el 30 de octubre de 1998.

⁶⁷ Informes de la OSCE accesibles en su página web dedicada a Bosnia Herzegovina en www.oscebih.org.

⁶⁸ En la edición de Internet de *World Press Freedom Review 1999* del ‘International Press Institute’.

investigación les llevaba a tocar algún “problema de seguridad” o “secreto de estado”. Pese a todo, la demanda fracasó ya que el Tribunal se negó a aceptar el testimonio de dos altos cargos del servicio de Inteligencia, dispuestos a testificar de parte de los periodistas.

Varios ejemplos ilustran la difícil situación que vivían los medios. El director de *Hina*, Branko Salaj, acabó dimitiendo en febrero de 1999 por la injerencia constante de las autoridades en su trabajo. El detonante final fue el nombramiento de un nuevo editor directamente por el Gobierno sin contar con su opinión. El 10 de febrero dimitió uno de los altos cargos de la televisión estatal, Mirko Galix;, por la intromisión de los políticos en su trabajo y por la falta de democracia.

El 14 de diciembre también presentó la dimisión del jefe de redacción, Benjamin Toliç;, después de que la agencia recibiera la noticia de la muerte de Franjo Tudjman después de que ya fuera anunciada por los principales medios internacionales.

6.1. El lento retorno a la normalidad.

La muerte de Tudjman y, sobre todo el triunfo en las elecciones de la coalición entre el partido socioliberal croata (HSLS) y el Partido Democrático y Social (SDP) con Ivica Račjan como nuevo primer ministro y la presidencia para Stipe Mešić, han comenzado a cambiar las cosas en Croacia.

El país ha dejado de estar encerrado en sí mismo y se ha volcado hacia Europa. El joven ministro de Exteriores Picula apenas ha parado en Zagreb con constantes viajes por Europa, buscando una mayor participación de Croacia en los asuntos europeos. Croacia ha comenzado a tener un destacado papel en el programa ‘Partnership for Peace’ de la OTAN, que ve en este país un interesante aliado de cara a la inestable región de los Balcanes. Las nuevas autoridades también parecen estar cerca de resolver algunos contenciosos con sus vecinos más próximos. Las relaciones hasta ahora tirantes con Eslovenia y Montenegro por ciertos conflictos fronterizos se han vuelto cordiales, como se pudo comprobar en el último festival de verano de Dubrovnik a cuya inauguración acudieron Mešić;, el presidente esloveno Milan Kučan y el montenegrino Djukanović; –que incluso pidió perdón a la población de la ciudad por los bombardeos a los que fue sometida por el Ejército Federal en 1991- y el presidente checo Vaclav Havel.

En el interior, aunque las huellas de la guerra aún son patentes en algunas zonas, la economía se va recuperando y podrá recobrase el nivel de vida existente antes del conflicto. Croacia, a riesgo de abrir heridas recientes, ha iniciado un proceso de colaboración con el Tribunal Internacional de La Haya que le ha llevado a una revisión de su comportamiento en la que conocen como Guerra por la Patria o Guerra de Liberación Nacional.

En febrero de 2001, y pese a la oposición del HDZ, el Gobierno sacó adelante una nueva ley sobre la *HRT*, que acabará llevándola fuera del control político. Su director ya no será nombrado por el Parlamento, sino por un consejo compuesto, no por políticos como anteriormente, sino por figuras del mundo de la cultura, miembros de ONGs y representantes del público.

El gran monolito de la *HRT*, que agrupa a unos 3.000 empleados, va a ser dividido en compañías más pequeñas. Sus tres emisoras de radio serán segregadas y una de ellas será privatizada. El triunfo de la oposición había provocado importantes cambios en la manera de trabajar de la *HRT*, especialmente porque los altos cargos habían sido cesados o habían presentado su dimisión. Sin embargo, buena parte de los trabajadores habían sido nombrados por el HDZ a lo largo de la pasada década y mantenían sus lealtades⁶⁹.

El enfrentamiento, en la televisión y en toda la sociedad croata, era patente entre aquellos dispuestos a ver los últimos años desde una perspectiva crítica, asumiendo las responsabilidades y errores propios, y los que consideraban este comportamiento antipatriótico, proyugoslavo o procomunista. Esta situación queda perfectamente ejemplarizada en la polémica por la colaboración de las autoridades croatas con el Tribunal de La Haya.

Un asunto menor puede ayudar a entender la polarización existente. El HDZ utilizó en su campaña electoral imágenes de policías federales golpeando a un seguidor del Dínamo de Zagreb después del ya famoso partido con el Estrella Roja de Belgrado y el eslogan “Piénsalo, recuerda...”, advirtiendo de la vuelta de los tiempos de los comunistas. El *Feral Tribune* atacó de raíz este nacionalismo croata en un anuncio televisivo en el que mostraba la destrucción del puente de Mostar por las fuerzas croatas, que acababa sobre un fondo negro con las palabras “Piénsalo, recuerda...”. Lo curioso es que la *HRT* vetó su emisión durante semanas, hasta que intervino el propio director, Mirko Galix;, y señaló que el anuncio había sido prohibido sin su conocimiento.

El problema de las minorías y el de la falta de libertad de los medios de comunicación eran los dos aspectos señalados siempre por los organismos internacionales para denunciar el sistema no democrático de Croacia. Ambos aspectos han ido mejorando lentamente con las nuevas autoridades, aunque aún queda mucho camino por recorrer.

En cualquier caso, Stipe Mesix;, parece más que dispuesto a airear todos los escándalos que ha podido sobre su predecesor, como las irregulares ventas o privatizaciones de propiedades públicas⁷⁰, pero sobretodo sus relaciones con Slobodan Milošević;.

Mesix; descubrió en el despacho presidencial que Tudjman no sólo tenía línea directa con el domicilio de Milošević; en el barrio belgradense de Dedinje sino que había grabado casi todas sus conversaciones.

Así, salieron a la luz 8.000 cintas y 13.000 documentos escritos que demuestran, entre otras cosas, la connivencia entre Tudjman y Milošević; para repartirse Bosnia-

⁶⁹ HEDL, Dragutin: “The Croatian Government wants the state broadcasters to be free of political influence” en *Balkan Crisis Report*, Institute for War and Peace Reporting, nº224, 7 marzo 2001.

⁷⁰ Cabe destacar la venta, más bien regalo del 35 por ciento de Croatian Telecommunication, a la alemana Deutsche Telekom.

Herzegovina y que el Gobierno croata estaba directamente detrás de las acciones de los croatas de Bosnia-Herzegovina⁷¹.

A modo de resumen, se puede reseñar que en Croacia los medios de comunicación, especialmente *Hrvatska Televizija*, fueron claves para mantener el esfuerzo de guerra y para consolidar a Franjo Tudjman en el poder. El HDZ, nada más llegar al poder en 1990, inició una política de comunicación que tuvo como consecuencias principales la creación de la agencia *Hina*, la purga de informadores en los medios estatales y la destrucción de los medios alternativos o bien su toma de control por personas afines al régimen.

Los medios de comunicación fueron un hábil instrumento para ir introduciendo en la sociedad nuevas palabras y conductas que pusieran de manifiesto las diferencias con Yugoslavia y alentaron el nacionalismo croata.

⁷¹ Cfr. ANZEIGER, Tages: “Sherlock Mesic y Slobofon” en *Vjesnik*, 20 junio 2000. Sobre el reparto de Bosnia-Herzegovina pactado por Tudjman y Milošević; ver el suplemento “Tudjman i Milošević; dogovorili podjelu BiH etničko c]iř;enje” (Tudjman y Milošević; decidieron el reparto de Bosnia-Herzegovina y la limpieza étnica) *Slobodna Dalmacija* del 28 de noviembre de 2000.

CAPÍTULO VI.

LOS MEDIOS EN LA REPÚBLICA DE BOSNIA-HERZEGOVINA.

Bosnia-Herzegovina era como una miniatura de Yugoslavia. En esta República no había una mayoría nacional ya que sus aproximadamente 4.350.000 habitantes se repartían en un 44 por ciento de musulmanes, un 31 por ciento de serbios y un 18 por ciento de croatas. Bosnia-Herzegovina era multinacional en su concepción y también en la práctica ya que las cuotas nacionales se respetaban en todas las organizaciones e instituciones de la república, incluyendo los medios de comunicación.

El gran problema de Bosnia-Herzegovina fue precisamente su carácter multicultural. En un momento en el que todos decidían dinamitar Yugoslavia, una pequeña reproducción de ésta no tenía, pese a los esfuerzos de muchos, ningún futuro.

En marzo de 1992 muchos de los intentos de mantener la unión habían fracasado, tanto por el rechazo del SDS de Karadžić; de colaborar con los otros dos grupos étnicos, como por el empecinamiento de estos en convocar un referéndum sobre la independencia que carecía de apoyo general. Pese a todo, había medios como la *Radio Televizija Sarajevo* (RTVSA) y el diario *Oslobodjenje* que resistían y tuvieron que hacer frente a los ataques de la propaganda y posteriormente también de la artillería. Por otra parte, los distintos partidos establecieron medios paralelos (televisiones, radios, revistas, agencias de noticias, centros de prensa...) en las zonas que controlaban.

Cuando en Serbia y Croacia los medios eran centralizados y la mayoría controlados por los gobiernos, en Bosnia-Herzegovina se descomponían y se reconstruían por triplicado. Los medios fueron destrozados y divididos aún antes de que la República fuera hecha añicos para crear zonas 'étnicamente puras'. No puedo asegurar que la división de los medios haya sido la premisa necesaria para que se produjera la otra ruptura, pero si es cierto que en lugares como Sarajevo, donde los medios más destacados resistieron a la fragmentación étnica, hubo una mayor resistencia ciudadana a la división territorial y nacional.

En el período existente entre el comienzo del gobierno multipartidista (1990) y el comienzo de la guerra (1992) los medios en Bosnia-Herzegovina no trataron de ganar el apoyo del público a un nacionalismo sectario. Y esto no se debía a que los periodistas en Bosnia-Herzegovina fueran más independientes que en Serbia o en Croacia, sino que reflejaba los aspectos básicos de la vida de la república:

- El nuevo gobierno multipartidista (SDA, SDS y HDZ) no lograba ponerse de acuerdo en nada y mucho menos en poner a los medios bajo su control.
- El partido más importante (el musulmán SDA, curiosamente el único que no incluía la nacionalidad en sus siglas) se oponía al sectarismo porque su objetivo era preservar la integridad de la república, pero bajo control musulmán.

Pese a todo, desde finales de 1990 fueron apareciendo diversos periódicos vinculados a los partidos, el *Javnost* del SDS serbio, el *Slobodna Bosna* del musulmán SDA y el *Hrvatski tjednik* del HDZ croata.

Instituciones cuya identidad o propósito eran inseparables de la legitimidad, continuidad y supervivencia de la república se convirtieron en antinacionalistas por definición. Entonces los medios más importantes, como la *RTVSA* y *Oslobodjenje*, desarmaron psicológicamente al público intentando extender una imagen de unión que, desgraciadamente, ya no existía en Bosnia-Herzegovina.

En cambio, los medios serbios dentro de Bosnia-Herzegovina y en la propia Serbia informaban de una forma muy semejante. El objetivo de esta cobertura informativa era justificar la guerra contra los musulmanes y los croatas con una atroz propaganda y desinformación que movilizaría a los serbios en Bosnia-Herzegovina al tiempo que tranquilizaría a la opinión pública en Serbia. Así supervivientes de los campos de detención serbios afirman que en los interrogatorios se les acusaba de las mismas ofensas que estaban alegando los medios de comunicación, especialmente que los líderes del SDA querían crear un estado fundamentalista islámico.

El periodista John Burns expone como un soldado serbio bosnio que reconoció su implicación en crímenes de guerra, Borislav Herak, contó como los oficiales inflamaban a sus hombres contándoles que había campos de concentración para los serbios y que los musulmanes estaban “tirando a mujeres serbias embarazadas a los leones y los tigres del zoo”¹. Con toda esta intoxicación de propaganda afirma Burns el soldado acababa olvidando la imagen que tenía de sus vecinos, incluso de sus amigos musulmanes y terminaba aceptando los estereotipos de los musulmanes que, tanto la televisión y la radio, como el folclore serbio, le ofrecían: Que los musulmanes eran una amenaza, que querían crear una república islámica, que obligarían a los niños serbios a seguir sus ritos, que se volvería en definitiva a los oscuros siglos de la ocupación otomana.

La política croata respecto a Bosnia-Herzegovina fue ambigua, pero la cobertura de los medios controlados por el Gobierno fue muy semejante a la llevada por los medios de ‘Herceg-Bosna’. Durante todo 1993 trataron por todos los medios de justificar y oscurecer las políticas de ‘limpieza étnica’ llevadas a cabo por los líderes del HDZ y el HVO en Bosnia Central. Esta unanimidad prueba que en la autoproclamada república de ‘Herceg-Bosna’ se seguían las consignas del presidente croata, Franjo Tudjman, aunque de cara al exterior se tratara de ocultar esta relación. Por otra parte, los medios croatas se olvidaron de aquellos croatas que vivían en otros puntos de Bosnia-Herzegovina que no fueran ‘Herceg-Bosna’ (aproximadamente dos tercios del total de croatas de Bosnia-Herzegovina).

Los medios croatas tuvieron que variar en muchas ocasiones su cobertura de la guerra en Bosnia-Herzegovina, desde el apoyo al Gobierno bosnio, a la oposición a él y el enfrentamiento militar, la firma de la paz y la constitución de una nueva Federación que, auspiciada por Estados Unidos, unió de nuevo a croatas y bosnios musulmanes.

¹ *The Guardian*, 3 diciembre 1992. En español se puede consultar la entrevista de Isabel Pisano “Retrato de un asesino”, en *Diario 16*, 7 mayo 1993.

1. LA GUERRA DE LOS TRANSMISORES.

La situación de los medios de comunicación en Bosnia-Herzegovina a lo largo del conflicto bien podría definirse como ‘la guerra de los transmisores’, ya que estos han sido uno de los objetivos principales de todos los bandos. A finales de marzo de 1992, cuando el conflicto no había estallado ‘oficialmente’, cinco de los once transmisores que utilizaba la *RTVSA* habían sido tomados ya por el JNA -que en teoría estaba en Bosnia-Herzegovina para evitar posibles enfrentamientos entre las partes- y las fuerzas serbias.

El primero de los transmisores tomados fue el de Korana en la temprana fecha del 1 de agosto de 1991. Este transmisor cubría el centro norte y el noreste de Bosnia-Herzegovina con ciudades como Banja Luka y Prijedor (famosas por la ‘limpieza étnica’ en los meses posteriores). El 28 de octubre el JNA tomó el transmisor de Pljesevica en Croacia, pero que era utilizado por la *RTVSA* para cubrir el noroeste de Bosnia-Herzegovina. El transmisor fue reajustado para recibir la señal de la televisión de Serbia. El 13 de febrero de 1992, también fue tomado y redirigido el transmisor de Majeveica, en el noreste de Bosnia-Herzegovina. El 23 de marzo, el de Trovhr fue destruido privando de la señal de la *TV Bosnia* al sureste de la república.

Cuando Bosnia-Herzegovina fue reconocida como un estado independiente por la Comunidad Internacional, el 6 de abril de 1992, la mitad de su territorio era cubierto por la señal de la *Radio Televizija Srbije*. Cuando comenzó el asedio de Sarajevo otros tres transmisores fueron tomados. El de Velez, cerca de Mostrar, fue redirigido a final de abril de manera que el segundo canal de la *RTVSA* no podía verse en la Herzegovina después de las ocho de la tarde y en su lugar se transmitía el primer canal de la *Radio Televizija Srbije*. El 29 de abril el estudio en Mostar de la *RTVSA* perdió su línea telefónica con Sarajevo. Dos días después el transmisor de Vlastic, en Bosnia Central, fue tomado por los serbios. En junio fue redirigido el transmisor de Leotar, en el este de la Herzegovina.

De los tres transmisores que aún le quedaban a la *Radio Televisión de Sarajevo*, el de Tusnica en el oeste de la Herzegovina fue redirigido por fuerzas del HVO para recibir la señal de la televisión croata y el de Bjelasnica, al sur de Sarajevo fue destruido en agosto de 1993. Sólo quedaba el transmisor de Hum, al norte de la capital que, pese a ser atacado repetidas veces por el JNA, siguió funcionando².

El resultado de esta ‘guerra de los transmisores’ es que la *RTS* logró cubrir el 70 por ciento de Bosnia-Herzegovina (más o menos el mismo espacio que estuvo en poder de los serbios en el periodo de apogeo de sus conquistas militares). Como afirmaba Goran Milix, redactor jefe de *Yutel*:

“Se puede demostrar fácilmente que la propaganda más feroz tuvo lugar en las regiones de Bosnia donde los serbios se hicieron por la fuerza con los transmisores y es esas regiones donde el odio y las masacres han estado más extendidas. En las zonas de Sarajevo y Tuzla, cubiertas por la programación más

² El ejército federal bombardeó varios repetidores en Eslovenia. En Croacia se hizo con el control de los repetidores de Celevac, Pljesevica y el Monte Velebit en la región de la Krajina.

moderada de la Televisión Bosnia, la coexistencia de las tres naciones, musulmanes, serbios y croatas, parecía todavía posible”³.

La *Radio Televisión de Bosnia Herzegovina* (RTVBH) se resistió al nuevo orden impuesto por la fuerza y sus ingenieros trabajaron para improvisar y mantener una red de transmisores portátiles que permitieron llevar la señal del transmisor de Hum a otras zonas controladas por el gobierno bosnio. Así, la *RTVBH* consiguió que su señal alcanzara a un 20 ó 25 por ciento de la República. Pero las conexiones de la estación con otras Repúblicas y con el resto del mundo desaparecieron, sólo quedaban las líneas vía satélite. Mientras la nueva televisión de los serbios de Bosnia, instalada en Pale, gozaba de todos los adelantos técnicos y emitía los programas de la televisión de Belgrado.

La importancia de todo esto es clara: Seis meses antes de que los serbios atacaran Sarajevo -cuatro antes del referéndum, supuesta causa de todos los males en Bosnia- los serbios del norte de Bosnia-Herzegovina y de otros muchos lugares de la república estaban saturados de propaganda contra el Gobierno bosnio (la implantación de un estado islámico al que tendrían que someterse perdiendo todos sus derechos, el genocidio, la necesidad de unión de todos los serbios...) y de la peculiar versión serbia de la guerra en Croacia mientras que el Gobierno de la república, legalmente establecido en las elecciones multipartidistas de noviembre de 1990 apenas podía hacer nada para contrarrestar estas acciones.

Como resume Nenad Pejix, antiguo jefe de redacción de la *TV Sarajevo*:

“Nos robaban los transmisores porque no sólo nos privaban de espectadores en Bosnia, sino también en Vojvodina y Belgrado, que también nos veían. Los serbios de Eslavonia y de la Krajina croata también veían TV Sarajevo. Nuestros transmisores fueron robados o destruidos para no permitir que la gente viera el ‘otro lado’”⁴.

2. LOS MEDIOS A LO LARGO DEL CONFLICTO.

La pérdida de los transmisores, el corte de las líneas telefónicas y los bombardeos dejaron que la información a lo largo de la República dependiera de los radioaficionados, los teléfonos de campaña, los estudios de televisión funcionando como radios y las escasas líneas vía satélite.

En una situación como la que se vivía en Bosnia-Herzegovina la necesidad de obtener noticias es enorme y hace a la gente más propensa a caer en las redes de la propaganda. En zonas asediadas como el barrio sarajevita de Dobrinja los periodistas internacionales han sido testigos de escenas curiosas: Un hombre que enchufó su televisión a la dínamo de su bicicleta y pedaleaba furiosamente durante la media hora

³ Intervención en el curso de verano ‘Las arenas movedizas de los Balcanes’ de El Escorial en 1993. MILIX, Goran: “Le rôle des média d’information dans la guerre en ex Yougoslavie” en AGUIRRE DE CÁRCER, Nuño: *Las arenas movedizas de los Balcanes*, Complutense, Madrid, 1996, pág.66.

⁴ PEJIX, Nedad: “The rapid demise of Sarajevo TV” en PETRIE, Ruth (editor): *The fall of Communism and the rise of Nationalism*, The Index Reader, Londres, 1994, pág.146.

que duraban los informativos o un grupo de vecinos del barrio que copiaba a mano los ejemplares de *Oslobodjenje* y los repartía entre sus compañeros.

Los medios de comunicación en Sarajevo vivieron durante más de tres años bajo constantes bombardeos. Dos periódicos se publicaban en este tiempo en la capital bosnia, el diario *Oslobodjenje* (Liberación) y *Vecjernje novine* (Noticias vespertinas), que aparecía dos veces a la semana. También existía un semanal informativo, *Dani*. Hubo un pequeño boom de los tabloides semanales a comienzos de 1994 con la aparición de: *Bosanski Broz* (El Rápido Bosnio), *Oglasi* (El Aviso), *Narodne novine* (Noticias Populares), *Sarp*, *Bosna* y *Bechar*, de duración variable.

Una publicación curiosa era el satírico *Leo News*, que consistía en una gran hoja que se pegaba a diario en las paredes del centro de la ciudad. Otras publicaciones llamativas y de periodicidad variable eran *Bosman* y *Zelene Beretke* (Boinas Verdes), ambas de tipo cómic y destinadas a ensalzar la labor de los defensores de la ciudad.

En cuanto al servicio de radio y televisión además de la *Radio Televisión Bosnia*, existían ocho emisoras de radio independientes, incluida *Radio Vrhbosna*, puesta en marcha en la primavera de 1993 por Napredak, la sociedad cultural croata.

Otros medios se vieron obligados a cerrar poco después del inicio de la guerra. Ya analicé más arriba el caso de *Yutel. TV Dobro Vibracije*, una televisión que emitía desde Sarajevo, se cerró en junio de 1992. También cerraron algunas revistas como el satírico mensual *Vox*, las quincenales *Walter* y *Naši Dani* (Nuestro Día) y la semanal *Bosanski pogledi* (La Opinión Bosnia). Mientras algunos de estos medios desaparecían más de doscientas nuevas publicaciones y emisoras de radio se registraron en el Ministerio de Información desde abril de 1992 hasta 1995, aunque la mayoría no vieron la luz a la espera de tiempos mejores.

La situación de los medios bosnios fue caótica y desesperada fuera de Sarajevo. Dos periódicos sarajevitas tenían edición regional: *Vecjernje novine* en Tuzla y *Oslobodjenje* en Zenica, ciudad que tenía su propio diario, *Islamski glas* (La voz del Islam) y otro periódico *Štit* (El Escudo). *Slobodna Bosna* (Bosnia Libre), que se trasladó de Sarajevo a Zenica a final del 92, apareció esporádicamente en 1993. En el noreste bosnio se publicaban *Bosnojljubljen* y *Celich*. En la ciudad de Tesanj aparecía el periódico *Trn* (La espina). En Tuzla había también una televisión local, *Front Sloboda 3* (Frente Libre 3) y una revista, *Zmaj od Bosne* (El Dragón de Bosnia)⁵.

También se debe hacer mención a los medios bosnios en el extranjero durante la guerra. Había ediciones internacionales de *Oslobodjenje*, *Vecjernje novine*, y *Ljiljan* (impresos en Eslovenia), *Bosna Press* (impreso en Frankfurt) y *Asy Times* (en Suecia). También había algunas emisoras de radio o programas especiales en Berlín, Dinamarca y Australia, además de boletines para refugiados en diversos países europeos.

⁵ Este curioso nombre hace referencia a uno de los héroes medievales bosnios Husejn Kapetan que, al frente de una fuerza de 25.000 bosnios, exigió al Gran Visir el respeto de la autonomía de Bosnia Herzegovina y que la máxima autoridad en la región fuera un *beg* (terrateniente) o un *kapetan* (administrador) bosnio.

Las televisiones locales se convirtieron en todo un fenómeno durante la guerra, unas quince o veinte emisoras comenzaron a emitir en el territorio controlado por el Gobierno fuera de Sarajevo. Había cinco en la zona de Tuzla. Zenica tenía *Zetel* (Zenica Televizija) y en Bosnia central había televisiones en Visokp, Kakanj y Vitez. Todas emitían noticias locales, programas con los que se trataba de reunir a las familias o poner en contacto a gentes separadas por la guerra, además se incluían entrevistas con personajes destacados (jefes de UNPROFOR, políticos bosnios, cantantes, etc) y se pirateaban videoclips y hasta películas de los canales internacionales.

Al mismo tiempo, serbobosnios y croatobosnios establecieron sus propios medios de comunicación en las zonas que controlaban, la Krajina bosnia y después la Republika Srpska de los serbios y la autoproclamada República de 'Herceg Bosna' de los croatas. Pronto pusieron en marcha como luego explicaré, sus propias agencias, radios y televisiones.

En septiembre de 1993 se produjo un hecho llamativo en Bosnia, Fikret Abdić; que lideraba a los musulmanes del noroeste proclamó la 'Provincia autónoma de Bosnia occidental' independiente del gobierno de Sarajevo -con el que después se enfrentó militarmente- y con fuertes contactos con los gobiernos de Serbia y Croacia. Una de las primera cosas que hizo Abdić;, al igual que el resto de los secesionistas en Bosnia-Herzegovina, fue establecer sus propios medios de comunicación con *Zapadnobosanska Informativna Agencija* (ZBIA, Agencia de Noticias de Bosnia Occidental) a la cabeza y el semanario *Zapadna Bosna* (Occidente Bosnio).

Abdić; había protagonizado uno de los mayores escándalos de la época final de la Yugoslavia socialista cuando ocupaba el cargo de director de Agrokomerc, la principal empresa de la república, que contaba con más de 13.000 trabajadores directos, 400 granjas por la región y 52 fábricas. El imperio alimentario había estado emitiendo pagarés sin fondos, por valor de entre 290 y 500 millones de dólares, con el respaldo del Banco de Bihać, que no tenía capacidad para cubrir esas cantidades, y el visto bueno de alguno de altos jefes del Partido. La estafa afectó a 57 bancos de cuatro repúblicas, las principales pérdidas se registraron en Eslovenia. El escándalo fue destapado por la prensa serbia en 1987, en su defensa Abdić;, que estuvo en prisión hasta 1990, alegó que era una práctica común en el país. Cuando volvió a su casa en Velika Kladusa fue recibido como un héroe.

En octubre de 1993 Abdić; firmó la paz con serbios y croatas y equipos de la televisión de Belgrado y Zagreb se desplazaron a la 'provincia' desde la que, por una vez, emitieron semejantes y positivos reportajes que venían a decir que ambos podían ayudar a Abdić; frente al enemigo común, que no era otro que el Gobierno de Sarajevo⁶.

Los enfrentamientos entre las fuerzas leales a Abdić; y el ejército Bosnio ('Armije Bosne i Hercegovine', más conocido como la 'Armija') comenzaron en septiembre de 1993 y se prolongaron hasta agosto de 1994 con la derrota temporal de los seguidores de Abdić;, que se refugiaron en la Krajina serbia y volvieron en

⁶ Para la relación entre Abdić; y el Gobierno de Sarajevo ver LOZA, Thiomir: "The story of Fikret and Alija" en *Balkan War Report*, nº22, octubre-noviembre 1993, pág.25-26 y MEKIZA, Igor: "Bosna na Zapadu" en *Vreme*, nº 194, 11 julio 1994, pág.13-16.

diciembre, al tiempo que se producía la contraofensiva serbia sobre Bihać; y lograron recuperar el territorio perdido.

Los primeros objetivos de la Armija en su ataque al feudo de Abdić; fueron los medios de comunicación. Así, el 30 de septiembre de 1993, las fuerzas leales a Sarajevo tomaron la emisora de radio de Cazin. El ABH también se hizo con *Radio Bihać*, que también tenía un estudio de la *Radio Televisión Bosnia*. Así mientras *Radio Cazin* y *Radio Bihać*; emitían noticias contra Abdić;, sólo a unos pocos kilómetros la emisora de Velika Kladusa daba información favorable a Abdić; al igual que el periódico semanal, *Zapadna Bosna* que, por ejemplo, bajo fotografías de cuatro líderes musulmanes de Sarajevo anunciaba: “Exponemos todas las mentiras y trucos de los señores de la guerra”⁷. Por su parte, los medios leales al gobierno bosnio demonizaban a Abdić; como a un enemigo nacional.

2.1. Censura y terminología.

Desde las elecciones de 1990 en Bosnia-Herzegovina no se dio ninguna nueva ley sobre medios de comunicación. Con el comienzo de la guerra, el Gobierno se hizo con el control de los servicios de radio y televisión pero no fue hasta finales de ese año cuando el control quedó en manos del SDA (el partido del presidente bosnio Alija Izetbegović;). El Gobierno también controlaba las reservas de papel. La compañía de impresión OKO tenía el monopolio en Sarajevo.

Los costes de impresión eran relativamente bajos, el problema es que el papel era casi imposible de conseguir si no se tenían los contactos adecuados en el Gobierno, en Unprofor o en el mercado negro. Así *Oslobodjenje* contaba con la colaboración de Unprofor por lo que siempre disponía de papel procedente de las donaciones internacionales, ningún otro medio tenía este privilegio por lo que a veces tenían que esperar meses hasta conseguir el papel. Este hecho también nos lleva a replantearnos la independencia de *Oslobodjenje*, sí que lo era respecto a las políticas y presiones locales, muchas veces a riesgo de la propia vida de sus trabajadores, pero según fue pasando el tiempo y su fama creciendo, en gran parte por las informaciones de periodistas e intelectuales extranjeros⁸, fue cada vez más dependiente de las ayudas internacionales.

Durante 1992, el Gobierno prestó poca atención a los medios de comunicación, pero su control se endureció a partir de 1993, sobre todo a raíz de las tensiones con Abdić;, que rompían la idílica imagen de unión de todos los musulmanes que defendía Izetbegović;.

Esta actitud más dura de las autoridades respecto a los medios se refleja en la clausura temporal de algunos de ellos, en el secuestro de publicaciones y hasta en la

⁷ *Zapadna Bosna*, 18 marzo 1994.

⁸ Es frecuente en los libros que relatan la vida en Sarajevo durante el conflicto que *Oslobodjenje* salga a relucir en alguna ocasión. Por ejemplo en GOYTISOLO, Juan: *Cuaderno de Sarajevo y escritos sobre Bosnia*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1993, pág.38-41. El caso más llamativo es el del libro *Sarajevo Daily*, en el que el periodista estadounidense Tom Gjelten utiliza el diario como modo de enlazar su experiencia personal en Sarajevo y la guerra en Bosnia Herzegovina. Ver GJELTEN, Tom: *Sarajevo Daily. A city and its newspaper under siege*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 1995.

movilización forzosa de periodistas. Respecto a la primera cuestión basten dos ejemplos:

-El 17 de julio la emisora independiente *Radio 99* fue cerrada durante un día tras anunciar que esa tarde iba a emitir una entrevista con Friket Abdić;. Hasta el 15 de septiembre no se les permitió emitir un resumen de esa entrevista⁹.

-Por aquel tiempo la revista *Dani* quería reproducir una entrevista con Abdić; que había sido publicada por el semanal croata *Danas*. La compañía OKO, controlada por el Gobierno, retrasó la publicación de este número durante seis semanas presumiblemente por el contenido de la entrevista. En 1994, OKO retrasó otro número de *Dani* sin dar explicaciones aunque todo apunta a que el motivo fue que contenía un artículo crítico con el SDA¹⁰.

Por lo que se refiere al trato dispensado a los informadores por las autoridades bosnias, diversos periodistas que mostraron puntos de vista opuestos sufrieron intimidaciones y presiones, aunque nunca directamente del Gobierno. Los periodistas de nacionalidad serbia estuvieron bajo sospecha en mayor medida y fueron muy vulnerables. Así, el periodista de televisión Ljubomir Ljubjević; fue movilizado por el ejército bosnio tras haber criticado al Gobierno. Ljubjević; intentó entonces escapar de Sarajevo y fue atrapado por las fuerzas serbias que le llevaron a Pale y le obligaron a aparecer en la televisión *Kanal S* confesando que era un traidor que trabajaba para la televisión musulmana¹¹. La movilización forzosa de periodistas que no seguían la línea marcada por las autoridades ha sido utilizada por todas las partes en este conflicto.

El resultado de todo ello fue la extensión de la autocensura, así los periodistas no expresaban puntos de vista críticos con el Gobierno, el presidente, el ejército bosnio y apenas se hablaba de los musulmanes extremistas y mercenarios llegados de algunos países islámicos en torno al Gobierno o que peleaban en la 'Armija'. Todos estos asuntos desaparecieron de la *TV BiH* y a mediados de 1993 también de la *Radio BiH*.

El más beneficiado de toda esta autocensura fue el comandante de la brigada del ABH en Sarajevo, Musan Topalović;, conocido como 'Caco'. Durante meses sus hombres actuaron con impunidad en la ciudad, dominaron el mercado negro y secuestraron civiles en las calles para que cavaran trincheras y asesinaron sin miramientos a los que consideraban contrarios a sus intereses o ideas. Era quizá el asunto fundamental de la ciudad en aquellos días, que fue reflejado por los periodistas extranjeros, pero nadie se atrevió a publicar nada en Sarajevo hasta que 'Caco' fue asesinado.

Esta autocensura y el imperio de los 'señores de la guerra' queda perfectamente reflejado en un artículo del periodista de Sarajevo Radenko Udovčić; en el que afirma:

⁹ Este y otros ataques a Studio 99 en el artículo PERANIX; Drazena: "*U požaru izgorila postrojenja nezavisne RTV Studio 99*" (Las instalaciones de la independiente RTV Studio 99 desaparecen entre las llamas), Alternativna Informativna Mreža, Sarajevo, 17 septiembre 1995.

¹⁰ Este caso así como otros que describen la tensa relación de Dani con el Gobierno bosnio se encuentran en la página web del semanario www.bhdani.com

¹¹ Cfr. L'Organisation Internationale des Journalistes: *Reporters et media en ex Yougoslavie*, OIJ, París, 1993.

“Hubo momentos en esta guerra en los que lo que más temía la gente de las estaciones de radio y televisión era a los ‘ejércitos’ callejeros y a los ‘sheriffs’ locales. Solían llevar compañías enteras de sus bases para irrumpir en el despacho del director porque no se pinchaba la canción sobre su comandante favorito tanto como ellos querían o porque un comunicado de su brigada no se había leído in extenso. Durante ese periodo Radio M sufrió lo peor porque la mafia, concentrada en una de las brigadas de Sarajevo, destruyó sus equipos. La razón: junto a la música folclórica más popular de por aquí, la emisora pinchaba canciones de unos pocos cantantes folclóricos de Serbia. El resto de medios de la ciudad, temiendo el mismo destino, lo mantuvieron en silencio. Excepto alguna pequeña reseña en un noticiario, no hubo ni comentarios ni condenas de ninguno de ellos. Sólo después de que la Presidencia aprobara mantener a los criminales de la ciudad bajo control, estos casos desaparecieron”¹².

‘Caco’, que controlaba en Sarajevo el área de Skenderija y el Este de Miljacka, no era el único que actuaba, por tanto, con impunidad. Jusuf Prazina se hizo con el control del grupo de defensores de la ciudad ‘Zelene Beretke’ (Boinas Verdes), el croata Velimir Marić; dominaba el suburbio mayoritariamente croata de Stup, mientras que Ismet Bajramović; ‘Celo’ organizó la defensa del barrio de Dobrinja y se hizo cargo de la cárcel central y la policía militar.

Estos pseudo ejércitos privados se mantuvieron durante los primeros 18 meses de la guerra. ‘Celo’ y ‘Caco’, que contaban con el apoyo de Halilović; cobraron un gran protagonismo en la ciudad. Pero cuando Halilović; fue sustituido por Rasim Delić; coincidiendo con el nombramiento de Haris Silajđić; como primer ministro, las autoridades de Sarajevo decidieron poner a las bandas bajo control gubernamental. En el ataque a los cuarteles mafiosos, ‘Caco’ resultó muerto, ‘Celo’ se entregó y Prazina desertó para acabar uniéndose al HVO. Posteriormente huyó al extranjero y, en enero de 1994, apareció asesinado en Bélgica.

Respecto a la terminología, hay que decir que cuando el conflicto se desató en Croacia los medios bosnios evitaron cualquier término perjudicial para el JNA y las fuerzas tanto serbias como croatas. Incluso cuando el ataque a Bosnia -Herzegovina era inminente, en abril de 1992, esta política se mantuvo, reflejando dos hechos: Primero, que el Gobierno y el ejército bosnio estaban compuestos por las tres nacionalidades de Bosnia-Herzegovina, segundo, intentando dar una imagen moderada contraria a lo defendido por la propaganda serbia, y después también por la croata, de que el deseo de los políticos bosnios era crear un estado islámico.

Los medios que compartían esta postura tenían que ser doblemente cautelosos con las palabras que implicaran o parecieran implicar a todos los serbios -y a todos los croatas después- en las agresiones contra Bosnia-Herzegovina.

Más tarde se extendió entre los medios, como ya lo había hecho antes en la población, el llamar a las fuerzas serbias ‘chetniks’, para proteger a los serbios bosnios que apoyaban al Gobierno. Así que había serbios en Sarajevo o en Tuzla, pero los que bombardeaban estas ciudades eran ‘chetniks’. Pero esta distinción era muy frágil y a

¹² UDOVICIĆ; Radenko: “Diversity of media in Sarajevo”, Sarajevo, AIM, 19 octubre 1994, pág.2.

finales de 1993 el general del ejército bosnio (ABH), Rasim Delić,¹³ dio orden a los medios sarajevitas para que llamaran al HVO croata por tal nombre y no como “fuerzas de la Ustacha”, y a las fuerzas serbias “unidades paramilitares de serbios bosnios” o “ejército yugoslavo”. Pero la orden no tuvo mucho éxito.

3. MEDIOS EN LAS ZONAS CONTROLADAS POR EL GOBIERNO.

Desde el inicio del conflicto hasta agosto de 1994, tras casi dos años y medio de guerra, se habían registrado en cincuenta municipalidades controladas por las fuerzas leales a Izetbegović; 135 nuevos periódicos y revistas, y 47 estaciones de radio y televisión. Algunos de ellos desaparecían en días, otros ni siquiera salían a la calle a la espera de tiempos mejores¹⁴.

En Sarajevo llegaron a concentrarse en estos años nueve radios, tres televisiones, dos diarios, diez semanarios y varios publicaciones de periodicidad indeterminada, dependiendo de las existencias de papel y tinta.

Este boom de medios tiene, en mi opinión, varias razones. Por una parte, en la situación de aislamiento y guerra en la que se encontraban poblaciones como la de Sarajevo la necesidad de obtener noticias se multiplica. Por otra parte, hay que destacar que en esa época registrar una publicación era sencillo y, debido a las condiciones de guerra, muy poco costoso. Pero sobre todo, conviene recordar que los periodistas, salvo que las autoridades quisieran escarmentarles, solían quedar exentos de movilización y que ser periodista era una de las pocas maneras de lograr las ansiadas tarjetas de Unprofor para salir de Sarajevo. Además, si conseguían hacerse con papel y tinta, muchas veces procedente de la ayuda humanitaria, apenas tenían más gastos, ya que cuando había electricidad ésta no se cobraba.

A. LAS AGENCIAS.

3.1. *BiH PRESS*.

BiH Press es la agencia de noticias de la República de Bosnia-Herzegovina. Fundada por el Gobierno en abril de 1992, cuando se logró el reconocimiento internacional, desde su nacimiento funcionó en condiciones de guerra. Su escaso personal ocupaba pequeñas oficinas del edificio de la presidencia en el centro de Sarajevo. Unos treinta reporteros de las zonas controladas por el Gobierno enviaban sus informaciones por teléfono. Hasta los Acuerdos de Dayton, la agencia no tenía ningún contacto en territorio controlado por los serbios. La función de *BiH Press* cuando empezó a funcionar era, según explicaba su director, Zlatan Husarić, era “informar de las actividades de la Presidencia, el Gobierno y el Ministerio del Interior”.

¹³ Rasim Delić; era uno de los muchos musulmanes del Sandjak, región serbia con gran presencia musulmana, que se establecieron en Bosnia durante la guerra. Procedentes de un medio más hostil y ajenos a la tradición de convivencia de Sarajevo no parecían compartir los anhelos de un estado multicultural y multiétnico de gran parte de los bosniacos. Pronto coparon puestos de responsabilidad en diversas instituciones y se caracterizaron por un militante nacionalismo musulmán.

¹⁴ UDOVICIĆ, Radenko: *Ob.cit*, pág.1.

BiH Press se convirtió en un buen instrumento de propaganda del Gobierno y mantenía una relación continua con Senada Kreso, la viceministra de Información. Lanzó algunas informaciones falsas, algunas tan llamativas como el anuncio de la muerte y funeral de uno de los líderes paramilitares serbios Z}eljko Rač]natovič;, ‘Arkan’, que por entonces seguía vivo. En otra ocasión se dijo que el hijo de Radovan Karadž]iç; se había unido a la ‘Armija’ y que su padre sufría por ello un ataque de nervios.

La agencia bosnia no tenía la importancia que las agencias gubernamentales poseían en Serbia o Croacia. Los miembros del Gobierno no la utilizaban para ofrecer sus opiniones y la prensa extranjera tampoco tenía que recurrir a ella para lograr información porque el Gobierno de Sarajevo era muy accesible durante el conflicto probablemente porque siempre creyó que cuanto más se informara sobre la ciudad y su situación antes recibirían ayuda. *BiH Press* se centraba más en los medios locales a los que facilitaba la información que ‘debían’ dar.

Tras la guerra pasó a estar dirigida por Kemal Muftiç; y siguió centrándose principalmente en los actos de la Presidencia.

3.2. *ARMIJA PRESS.*

El centro de prensa de la Armija (ABH), conocido como *Armija Press* se estableció en otoño de 1992 y se convirtió en el núcleo de la propaganda del ejército bosnio que tenía como responsable de prensa a Daf Dzaniç;. Su director, Nerzuk Curak, creía que el gobierno no controlaba bastante a los medios porque “no se han dado cuenta de la importancia de la información en estado de guerra, y hemos tenido más democracia de la que debíamos”¹⁵.

El centro utilizaba términos perjudiciales para referirse al HVO y las fuerzas serbias. Sus esfuerzos propagandísticos han dado resultados curiosos, por ejemplo ante la evidente debilidad del ejército bosnio en los primeros tiempos el centro de prensa afirmaba que “una de las principales cualidades de la Armija es su simulación de debilidad”.

La Armija también hablaba en sus boletines de “el pueblo fundamental de Bosnia-Herzegovina”, el “pueblo bosnio”, siempre refiriéndose a los musulmanes, lo que venía a contradecir los supuestos esfuerzos del Gobierno por una Bosnia-Herzegovina multiétnica. El periodista del semanario *Dani* Ivan Lovrenoviç; analizó los esfuerzos propagandísticos de la ‘Armija’ en varios artículos y posteriormente publicó un libro con sus experiencias en Sarajevo¹⁶.

B. LA TELEVISIÓN EN BOSNIA-HERZEGOVINA.

La televisión era el principal medio de comunicación en Bosnia-Herzegovina, donde el 88,1 por ciento de los hogares contaba con un receptor en 1990. Sin embargo, hasta finales de los años 80 su parrilla había estado dominada por programas de otros centros televisivos. Así, en 1988, los programas elaborados en Bosnia-Herzegovina

¹⁵ THOMPSON, Mark: *ob.cit.* pág.220.

¹⁶ LOVRENOVIX:, Ivan *Ex tenebris: Sarajevski dnjevnik*, Zagreb, AGM, 1994.

representaban el 29,7 por ciento del total de las emisiones, mientras que el 28,4 por ciento procedía de Belgrado, el 27,4 por ciento de Zagreb y el 14,5 restante de otras emisoras de televisión yugoslavas y extranjeras.

Por el contrario, la importancia de los programas bosnios en las otras repúblicas era menor. Las producciones de la televisión de Sarajevo suponían el 11,5 por ciento del total de la programación de la televisión de Belgrado y el 11,7 por ciento de la de Zagreb¹⁷.

3.3. RADIO TELEVIZIJA BOSNE I HERCEGOVINE.

En julio de 1989, Nenad Pejić, un croata de Bosnia-Herzegovina, fue nombrado jefe de redacción de *Televizija Sarajevo*. Desde ese año la televisión recibía constantes críticas de los líderes políticos locales:

“Ya era una rutina, día a día, semana a semana, y no sólo en las ruedas de prensa sino también en las reuniones políticas. Siempre emitíamos sus quejas. Cuando el SDS decía que odiábamos a los serbios lo emitíamos. Al día siguiente, cuando el HDZ decía que odiábamos a los croatas también lo emitíamos. Después de las elecciones de noviembre de 1990, los políticos añadieron a las presiones públicas llamadas telefónicas amenazantes”¹⁸.

El destino de Bosnia-Herzegovina se anunciaba ya en la red de televisión. El deseo del SDS de Karadžić y, más difuso pero también presente del HDZ croata, se reveló claramente en su hostilidad hacia la *Radio Televizija Sarajevo* (RTVSA). En noviembre de 1991, el SDS pidió que la TVSA se dividiera en canales étnicos (tenía tres canales) o que los tres partidos nacionales rotaran en su control, ya que según Karadžić era injusta con los serbios. La intención era clara: Destruir la programación conjunta, especialmente los informativos para contribuir a la división étnica de la República. En enero de 1992 el HDZ se sumó a las demandas del SDS.

El partido musulmán no pidió la división de la televisión, pero aunque al principio los objetivos del SDA y los de la *TV Sarajevo* coincidían, diferían en el fondo. El partido musulmán tomaba la unión de la televisión como símbolo de la unidad de la República mientras que los jefes de la *TV Sarajevo* lo que defendían era una televisión profesional que trabajara al margen de las presiones de unos y otros.

La propuesta del SDS era que los tres partidos se fueran rotando en el control de los tres canales cada día. Lo que equivalía a que un mismo acto o suceso pudiera ser seguido por tres equipos, uno serbio, otro croata y otro musulmán. Para Pejić, esto hubiera derivado en un “servicio propagandístico que no encontraría rival en el mundo” y señala que:

“Era una absoluta locura, y sino técnicamente imposible sí logísticamente. En la práctica hubiera significado que necesitaríamos tres

¹⁷ Cfr. SLAVUJEVIĆ, Zoran: El sistema de medios de comunicación en PALAU, Josep, KUMAR, Radha: *Ex-Yugoslavia: De la guerra a la paz*, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki, Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, Madrid, 1993, pág. 261-262.

¹⁸ PEJIĆ, Nenad: *ob.cit.* pág.141.

cámaras por evento. ¡Nadie preguntaba quien pagaría por eso, nadie! No tenían tiempo para esto, sólo querían crear conflictos”¹⁹.

TVSA hizo entonces una encuesta entre sus telespectadores para ver cuantos querían la división de los canales según criterios étnicos. Sólo 35.000 telespectadores apoyaron la idea de romper con el servicio único mientras que unas 330.000 personas se opusieron a esta medida. La respuesta del SDS fue clara “la televisión no tiene ningún derecho para preguntar a la gente lo que quiere ver, nosotros ya sabemos lo que quieren”²⁰.

Pejić; propuso otra división: El primer canal quedaría bajo control de los profesionales, un tercio puesto por el Gobierno, otro tercio integrado por expertos en ciencia política, historia, etc, una especie de comité científico, y el tercio restante sería controlado por los propios empleados. Los partidos podrían entonces repartirse el segundo canal como quisieran mientras que el tercero quedaría como una cadena comercial. Pejić; consideraba que la propuesta no fue aceptada porque “todo el mundo sabía que en ese caso nadie elegiría ver el segundo canal. Creo que los mejores periodistas hubieran trabajado para el primer canal y los peores hubieran tenido que ir al segundo”²¹.

La petición de los partidos de dividir el servicio no era la única piedra puesta en el camino de la TVSA ya que desde enero de 1991 los principales partidos pidieron a los ciudadanos que no pagaran el impuesto mensual por el servicio de televisión, con el fin de boicotearla. A finales de 1989, el 91 por ciento de los ingresos de *TV Sarajevo* procedía del impuesto y el 9 por ciento de los anuncios. Para finales de 1991, los ingresos procedentes del impuesto se redujeron al 77 por ciento.

Al mismo tiempo los tres principales partidos trataban de ganar poder en la televisión. El SDS de Karadžić; estaba muy organizado en la RTVSA y tenía una importante diferencia numérica: 18 periodistas serbios en los servicios informativos frente a siete musulmanes; cinco redactores jefes frente a un croata y un musulmán. Líderes del SDS mantenían reuniones semanales con los periodistas serbios.

3.3.1. La guerra en Croacia.

La cobertura de la *TV Sarajevo* de la guerra en Croacia no se alineó con ninguno de los bandos pero esto ni hizo sino crear nuevos problemas a la estación, como demuestra este ejemplo. En octubre de 1991, la televisión serbia emitió una historia de un sacerdote ortodoxo golpeado por las fuerzas croatas. El mismo día la televisión croata dio otro incidente sobre un sacerdote croata apaleado por los serbios. Ambas historias eran ciertas pero la televisión serbia no emitió la historia del sacerdote croata, ni la televisión croata mencionó el incidente con el religioso serbio. *TV Sarajevo* emitió las dos historias. Durante los primeros minutos de emisión de la agresión al sacerdote ortodoxo algunos telespectadores croatas llamaron furiosos acusando a la *TV Sarajevo* de ser una ‘televisión étnica’. Unos pocos minutos después, cuando se emitió el

¹⁹ PEJIX.; Nenad: *ob.cit.*, pág.145.

²⁰ THOMPSON, Mark: *Forging war: The media in Serbia, Croatia and Bosnia Herzegovina*, Avon (Inglaterra), Article XIX, 1994, pág.224.

²¹ PEJIX.; Nenad: *ob.cit.*, pág.145.

reportaje sobre el cura católico, telespectadores serbios acusaron a la cadena de ser una ‘televisión de la ustacha’.

Las informaciones variaban mucho según las diferentes perspectivas de los distintos editores y reporteros. El escritor norteamericano Brian Hall afirma que, a mediados de 1991, “muchos de los grises periodistas comunistas se habían coloreado en periodistas serbios, croatas o musulmanes. Todos iban a su aire y ninguno podía ser sancionado por los jefes del estudio sin provocar la ira de sus correligionarios del gobierno o la calle”²² y añade que se podía predecir el tipo de reportaje que se iba a emitir sólo con ver el nombre del periodista escrito en la pantalla. Hall recoge una serie de ejemplos que pudo apreciar en la televisión bosnia en un mismo informativo y que ilustran perfectamente lo que vengo comentando:

“Un coche lleno de kalashnikovs ha sido interceptado cuando se dirigía hacia Herzegovina; se sospecha de los serbios (reportero musulmán). Prosiguen las explosiones y tiroteos por toda Eslavonia. Unos campesinos serbios llevaron la cámara por las casas destruidas y metieron el dedo en los agujeros de balas en las ventanas; las madres serbias se lamentaron a voz en grito de las bestias destructoras (reportero serbio). Milan Martić, dirigente de la milicia ilegal de la supuesta ‘Región Autónoma de Krajina’, marcha con una columna de sus mercenarios hasta la ciudad de Titov Drvar, en Bosnia, realizó maniobras y anunció el final de la frontera entre la Krajina croata y bosnia. Fue recibido por los funcionarios serbios de la ciudad, que llamaron a la Krajina de Bosnia ‘territorio serbio’ (desde luego, un reportero serbio, no)”²³.

Pejić; señala al respecto que emitían reportajes realizados desde Sarajevo pero también de la televisión croata y la serbia, poniendo siempre el rótulo de quien y desde donde se había realizado la información. “A la gente le gustaba porque podía comparar. De cierta manera era una especie de telecomedia, intentar comparar los tres servicios era como un juego terrible. Si una persona decía que yo era negro y otra decía que era blanco y otro que era gris, por ejemplo, resultaba cómico. Bueno, tragicómico. Pero era importante porque la gente aprendió a ver las cosas por sí misma”.²⁴

Desde finales de 1991 los espectadores de Sarajevo podían ver tres tipos de noticias. En el primer canal las noticias de la capital y sobre el resto de Bosnia Herzegovina de *TV Sarajevo*, en el segundo canal las noticias de *TV Belgrado* y *TV Zagreb* que se alternaban cada día y el tercer canal que era utilizado por *Yutel*.

Los informadores estaban en el punto de mira de los radicales. Sólo en 1991 y principios de 1992 se registraron 48 ataques contra periodistas. Esta lista -que omite presiones como llamadas o cartas amenazantes a padres o hijos- muestra la extraordinaria dificultad y peligro de trabajar en condiciones de preguerra o guerra abierta. Baste como ejemplo las peripecias de un equipo de televisión compuesto por un serbio, un croata y un bosnio (Aleksandar Kojić, Tomo Marić y Semsudin

²² HALL, Brian: *El país imposible: Yugoslavia, un viaje al borde del naufragio*, Flor del Viento ediciones, Barcelona, 1995. Traducido por Mireia Porta i Arnau del original *Yugoslavia, The impossible country*, David R. Godiner Publishers, Boston, 1994, pág.195.

²³ *Ibidem*, pág.195-96.

²⁴ PEJIĆ, Nenad: *op.cit*, pág.143.

Cengiç;) durante la guerra en Croacia. El equipo consiguió llegar a Dubrovnik donde las autoridades les alojaron en un elegante hotel como invitados, a la media hora los soldados del HVO irrumpieron en la habitación y les conminaron a abandonar la ciudad en media hora, después de mucha discusión lograron quedarse un día pero todos sus movimientos y grabaciones fueron vigilados de cerca por los militares. En su camino de vuelta se toparon con el JNA que les advirtió que si volvían a cruzar las líneas serían arrestados. Poco después fueron declarados personas non gratas en Trebinje, la sede del SDS en Herzegovina por sus informaciones sobre la destrucción de Ravno a manos del JNA y fueron amenazados verbal y físicamente. Ese mismo mes, otro miembro de la TVSA, Zoran Gudelj, fue apaleado por las informaciones sobre Ravno²⁵.

Las mismas presiones se vivían en la sede de la televisión sarajevita, como señalaba Nenad Pejiç; “si tratas de ser profesional durante la guerra no tendrás éxito con ninguno de los dos bandos. Eres un traidor para los dos”²⁶.

3.3.2. El conflicto inesperado.

Al tiempo que el futuro de Bosnia-Herzegovina se oscurecía, la televisión ganaba en audiencia. “Hasta septiembre de 1991, cuatro de cada cinco cartas de espectadores nos acusaban de no ser objetivos pero cada una desde una perspectiva nacional diferente. Después de esa fecha cuatro de cada cinco eran de apoyo”²⁷, recuerda Pejiç;. Las presiones durante todo este tiempo fueron grandes y se incrementaron mucho más cuando comenzó el cerco del JNA y las fuerzas serbobosnias a Sarajevo. La consigna editorial siguió siendo la imparcialidad pero rápidamente las decisiones editoriales se convirtieron en decisiones casi militares, que ponían vidas en peligro.

El uso que la RTVSA había hecho en sus reportajes de las fuentes y los términos parecía reflejar la imparcialidad requerida en la presentación de todas las partes como igualmente responsables del conflicto. Esta postura fue muy criticada y se ha afirmado frecuentemente que la televisión no advirtió a los ciudadanos de que el conflicto estaba ya encima.

El periodista de la RTVSA, Rade Trbojeviç;, serbio bosnio, sugiere dos razones por las que todo el mundo temía decir públicamente que era el ejército federal el que atacaba Sarajevo. En primer lugar, según Trbojeviç; había muchos periodistas serbios que todavía no sabían si se quedarían en Sarajevo y no querían cerrarse ninguna puerta atacando al JNA o al SDS y sus fuerzas paramilitares. La segunda razón, y quizá más importante, era el miedo. Cuando Trbojeviç; identificó públicamente a los serbios como los agresores (afirma que fue el primero en hacerlo) fue acusado por la agencia de noticias de los serbios de Bosnia (SRNA) de ser un periodista de la ‘yidhá’. Las amenazas provenientes de serbios de Sarajevo se intensificaron hasta el punto de que

²⁵ Datos extraídos del informe ‘Examples of obstruction of work and harrassment of TV Sarajevo Journalist’, elaborado por los propios trabajadores de la RTVSA para el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas en marzo de 1992.

²⁶ PEJIX.; Nenad: *op.cit.*, pág.141.

²⁷ PEJIX.; Nenad: *Ibidem*, pág.142.

Trbojevic cambió de residencia con toda su familia y siempre ha sostenido que la muerte de su padre tras una caída inexplicable no fue un accidente²⁸.

Esta ilusión de que el conflicto era imposible en Bosnia-Herzegovina se debía, según Mark Thompson, a varias circunstancias de orden político, psicológico, profesional y cultural²⁹. En cuanto al factor político se debe tener en cuenta que el líder del SDA, Izetbegović, calculó que su mejor opción para preservar la República estribaba en las negociaciones constantes con los otros partidos y con el Ejército federal. En septiembre de 1991 trató de convencer a la Comunidad Europea de que contribuyera a pagar los salarios y pensiones de los miembros del JNA en Bosnia-Herzegovina. A finales de este mismo año, altos mandos del Ejército, de visita en Sarajevo, aseguraron que el JNA no impondría soluciones por la fuerza. A comienzos del 92, Izetbegović, creyendo evitar males mayores, entregó al JNA las armas que las Unidades de Defensa Territorial de los tiempos comunistas tenían en Bosnia-Herzegovina.

Esta decisión de Izetbegović enlaza con el llamado factor psicológico, ya que la mayor parte de los ciudadanos estaban convencidos de que el JNA no atacaría Bosnia-Herzegovina -pese a lo ocurrido en Croacia- y de que Europa nunca permitiría que estallara una guerra general. La televisión bosnia no se había dedicado a emitir reportajes tremendistas, como sus homónimas en Belgrado y Zagreb, que llevaban a la gente a creer que el conflicto no sólo se venía encima sino que además era de todo punto inevitable.

Dos escritores serbios no alineados con las políticas de Milošević explicaron esta situación. Ivan X}olović afirmó que: “La gente normal no sabe que todo es posible; esta aparentemente vana, pero terrible constatación, resume nuestra situación en Bosnia de forma muy precisa”³⁰. Miloš Vasić, de *Vreme*, escribió “la posibilidad de una guerra en Bosnia era tan espantosa para todo el mundo que rozaba lo impensable, como una guerra atómica desde el punto de vista yugoslavo”³¹.

El factor profesional se basa en el carácter de los medios bosnios, como en el resto de Yugoslavia, estaban acostumbrados a trabajar para y en un estado totalitario. Sólo las nuevas promociones de periodistas defendían una imparcialidad y una libertad de expresión a la que el resto no estaban habituados. Por ello fue fácil que, cuando la tensión creció en Bosnia-Herzegovina, muchos periodistas cayeron en la llamada del nacionalismo porque no había una tradición de prensa libre.

Por otra parte, muchos periodistas no supieron enfrentarse en un principio a la amenaza que se cernía sobre su república. Su marco de interpretación siempre había sido proyugoslavo y pro JNA, podían ver que su enemigo era el nacionalismo pero no podían personificarlo en personas o instituciones que hasta hacía tan sólo unos pocos meses habían sido su referencia. No pudieron o no quisieron identificar el peligro que representaba el SDS de Karadžić; aún cuando ya eran obvio sus deseos de acabar con

²⁸ Datos extraídos de la entrevista concedida por Trbojevic a la revista de Sarajevo *Dani*, 30 de julio de 1993.

²⁹ Cfr. THOMPSON, Mark: ob.cit., pág.230-31.

³⁰ X}OLOVIĆ, Ivan: “Ceux qui petent le feu”, en *Les temps modernes*, París, febrero 1993.

³¹ En *Balkan War Report*, enero de 1993.

la unión de la República desde el mismo Gobierno. Periodistas experimentados, con buenas conexiones en el mundo político, incluyendo a los de la *RTVSA*, *Oslobodjenje* y *Yutel* creyeron que Bosnia-Herzegovina sería diferente a Croacia y no supieron o no quisieron informar de lo que se les venía encima.

En último lugar cabe destacar el factor cultural. Bosnia-Herzegovina y los bosnios han sido frecuentemente objeto de las bromas y del desdén, cuando no de cosas peores, de los nacionalistas serbios y croatas. Este sentimiento se interiorizó en muchos bosnios, especialmente en los musulmanes, cuya identidad nacional -que no fue totalmente reconocida hasta 1971- era a menudo un enigma. Bosnia-Herzegovina era un crisol de culturas, religiones y nacionalidades, frente a la teórica homogeneidad, verdadera o forzada, de Croacia y Serbia y esto ha acabado con ella.

3.3.3. Guerra en Bosnia-Herzegovina.

Al igual que ocurrió en Serbia y Croacia donde *Radio Televisión Belgrado* y *Radio Televisión Zagreb* pasaron a ser *Radio Televisión Serbia* y *Radio Televisión Croacia*, *Radio Televisión de Sarajevo* pasó a ser *Radio Televisión Bosnia Herzegovina* (TVBH).

Los estudios centrales de la *TVBH* se encontraban en el extremo occidental de Sarajevo, cerca del edificio de *Oslobodjenje*. Ambos se construyeron para los Juegos Olímpicos de invierno en Sarajevo en 1984 y ambos quedaron reducidos a auténticos ‘coladores’ por la artillería serbia. A principios de mayo de 1992, Sarajevo ya era un lugar muy peligroso, especialmente para los periodistas, y la TV perdió a gran parte de su plantilla. Pejix; recuerda que “muchos de nosotros habíamos enviado a nuestras familias fuera de Sarajevo y desde abril de 1992 vivíamos en el edificio de la TV, trabajando 24 horas diarias, durmiendo cuando podíamos”³².

Unos veinte reporteros y redactores serbios marcharon a trabajar a la autoproclamada ‘República Serbia de Bosnia’, una decena de croatas se fue a ‘Herceg-Bosna’. Algunos huyeron a Belgrado o Zagreb para reconstruir sus vidas lejos de los francotiradores y las bombas. Pejix;, por ejemplo, dejó la ciudad después de que un grupo de paramilitares fuera a buscarle a la televisión el 4 de abril, después recibió una nueva llamada amenazadora y minutos después lanzaron una bomba casera por la ventana de su despacho. También dejaron Sarajevo el director de *TVSA* Besim Cerix; y el director general Nido Miljanovix;. Otros permanecían simplemente en sus casas del centro, convencidos de que si acudían a trabajar correrían un peligro aún mayor.

El resultado de todo esto fue el caos en la redacción. Gran parte de los equipos fueron robados -parte de ellos acabaron en las instalaciones de la televisión de Pale- y otros destruidos en los bombardeos. La *RTVSA* empleaba a 2.300 personas antes de la guerra. A comienzos de 1993, la Unesco calculó que habían dejado el trabajo unos 1.800 trabajadores, incluyendo a casi todo el ‘staff’. Unos 140 periodistas y técnicos mantenían a duras penas la programación³³.

³² PEJIX.; Nenad: *ob.cit.*, pág. 142.

³³ Cfr. Boletín *Index on Censorship*, julio-agosto 1993.

Para junio de 1993, 27 miembros de la plantilla habían sido asesinados y muchos más heridos. Encontrar sustitutos de calidad era imposible, así que periodistas novatos se convirtieron de la noche a la mañana en corresponsales de guerra, con la consiguiente merma de la calidad de las informaciones.

A principios de 1993, el boletín informativo de la tarde y un resumen de media hora de la cobertura de la guerra ofrecida por las televisiones vía satélite internacionales eran la única programación diaria de la *RTVBH*. El resto de las doce horas de programación se llenaba con material de archivo (antiguas series, documentales, películas), música folclórica, videos musicales modernos, partidos de fútbol y películas ‘pirateadas’ de las cadenas vía satélite y algunos programas culturales. El equipo de producción era recogido todas las mañanas en el centro de la ciudad y conducido al edificio de la *RTVBH* por un autobús que aceleraba a su paso por la tristemente conocida ‘avenida de los francotiradores’.

Desde abril de 1992 sus reporteros no podían trabajar en los dos tercios de la república que las fuerzas serbias habían conquistado; durante el tiempo que duró el enfrentamiento entre musulmanes y croatas tampoco pudieron informar desde la zona controlada por el HVO. Los contactos entre Sarajevo y las zonas controladas por el Gobierno en el centro y en el norte de Bosnia-Herzegovina eran extremadamente difíciles. En estas condiciones, la plantilla de la *RTVBH* decidió centrarse en Sarajevo que, al menos, podía ser filmada. Pero esto dejó un sentimiento de abandono en el resto de las comunidades bosnias.

El control de la *RTVBH* pasó oficialmente a manos del Gobierno en la primavera de 1992. En principio, el Gobierno bosnio puso un nuevo comité ejecutivo para dirigir la cadena. Sus nueve miembros eran periodistas y los había de las tres nacionalidades, pero el enfoque multiétnico desapareció pronto. A finales de abril, el comité dio orden de que no se emitieran declaraciones de los líderes serbios ni informaciones de la agencia de los serbios de Bosnia *SRNA*.

Aprovechando las prerrogativas que, según la constitución, tenía la presidencia en ‘estado de guerra’ ésta impuso un control más férreo en la televisión. Algunos periodistas afirman que desde finales de 1992 se impuso un punto de vista pro musulmán coincidiendo con el nombramiento de miembros del SDA como directores de la *TV* y la *Radio Bosnia*. Mehmed Agović, un musulmán de nacionalidad pero ni religioso ni miembro del partido, fue sustituido como director general por Mufid Memija, uno de esos ‘periodistas conversos’, que supieron adaptarse a todos los cambios. Cansados del crecimiento de la manipulación unos 60 periodistas, la mayoría croatas y serbios, abandonaron la *RTVBH* en 1993. No se trataba de nacionalistas, que se sepa sólo dos de ellos comenzaron a trabajar para medios nacionalistas, pero la Bosnia-Herzegovina multicultural que habían defendido ya no tenía sitio para ellos.

También se produjeron cambios en los informativos y así antes de empezar las noticias de la tarde se emitía una canción del folclore bosnio. A lo largo de 1993 la *RTVBH* ocultaba o retrasaba, cuando era imposible esconderlo, las informaciones perjudiciales. Esto ocurrió por ejemplo con el asesinato del ministro bosnio Hakija Turajlić, que se dio a conocer con varias horas de retraso respecto a los medios internacionales, o cuando cayó tras un baño de sangre el suburbio de Sarajevo de Otes y

las cifras de muertos nunca fueron reveladas. Quizá el ejemplo más llamativo fue la caída del Monte Igman, cubierto ampliamente por los medios españoles, que los sarajevitas no conocieron hasta que días después el corresponsal de la *TVBH* en Ginebra comentó que Izetbegović; estaba pidiendo la retirada de las fuerzas serbias del Igman.

“La televisión de Sarajevo es totalmente impotente. Ya no es un instrumento de propaganda importante porque emite muy poco a causa de la falta de electricidad, sus programas son extremadamente poco creativos, incluso para los objetivos que se marca. Pese a la existencia de editores de varias nacionalidades, allí la idea de una Bosnia Herzegovina unida es una ilusión. En esa casa, Mufid Memija critica duramente a sus trabajadores si emiten algo que no está en línea con la política de convencer a la gente de la necesidad de una república musulmana”, así resumía a comienzos de 1994 Adil Kulenovic, director de la emisora Studio 99, la situación de la televisión estatal³⁴.

3.4. OTRAS TELEVISIONES.

La televisión independiente más importante de Sarajevo era en esos momentos *Hayat* (Vida). Con una media de edad de 25 años, los veintidós jóvenes periodistas de la cadena -algunos ni siquiera habían terminado sus estudios- contaban día a día la guerra en Sarajevo, sin cobrar apenas nada. *Hayat* logró que sus informativos ‘Sarajevo hoy’ y ‘El mundo hoy’ superaran en audiencia a los de la *TV Bosnia*.

Cuando había electricidad en Sarajevo *Hayat* solía tener una audiencia entre el setenta y el ochenta por ciento, con una mezcla de informativos, programas musicales y ‘pirateos’ de películas y partidos de fútbol de emisoras como la CNN y la RAI, que se captaban con una vieja parabólica.

No se debe confundir *Televisión Hayat* con la nacionalista *Radio Hayat* ya que aunque en un principio pertenecieron al mismo grupo luego se separaron y siguieron líneas editoriales diferentes.

Hayat superaba en principio a la también privada *Televisión-99* del grupo *Studio 99*, financiada por la Unesco. En Sarajevo se consideraba a *Hayat* una televisión pro bosnia, en el sentido de defender la integridad del país, pero no intoxicante.

Tras la guerra mantuvo su importancia, gracias sobre todo al constante pirateo de películas extranjeras. Sin embargo, fue derivado hacia posturas cada vez más radicales. Ha mantenido una línea promusulmana y en los meses de Ramadán es frecuente que emita programas iraníes.

En cuanto a *Nezavisna Televizija 99* no empezó a funcionar de forma continuada hasta comienzos de 1995. Desde el principio, al igual que sus compañeros de grupo, *Nezavisne Radio ‘Studio’ 99* y la publicación *Casopis Slobodne Misli* (Revista del Pensamiento Libre) tuvo una orientación multicultural, multiétnica y democrática. Rápidamente chocó con los intereses del gobernante SDA. El 16 de septiembre de 1995, tras días después de que Izetbegović; hubiera arremetido contra *RTV Studio 99* en una

³⁴ PERANIX:, Drazena: “Media Jumble despite the war”, AIM Zagreb, 19 febrero 1994, pág.3.

entrevista en la promusulmana *Radio Hayat*, el principal transmisor del grupo –sin el que el funcionamiento de la televisión era imposible- fue destruido, provocando daños por valor de 15 millones de pesetas.

“Juzgando la postura excepcionalmente negativa que el partido gobernante ha expresado hacia *Studio 99* desde su misma fundación y especialmente por los últimos acontecimientos y mensajes de amenaza que ha recibido, parece que el rastro de la responsabilidad de este sabotaje dirige directamente al cuartel general del gobernante SDA”, afirmaba la periodista de AIM Drazena Peranić,³⁵.

C. LA RADIO.

3.5 RADIO SARAJEVO.

Las condiciones de *Radio Sarajevo*, posteriormente bautizada *Radio BiH*, durante la guerra han sido muy semejantes a las de la Televisión. Los dos servicios son parte de una misma compañía y la guerra les obligó a aunar esfuerzos, hasta el punto de que las noticias de la televisión se transmitían en la radio a las ocho de la tarde.

Pese a todo hubo diferencias. *RBiH*, que contaba con dos canales al comienzo del conflicto, perdió menos plantilla que la televisión y no sufrió tanto la pérdida de transmisores. Durante el primer mes del ataque de las fuerzas serbias, la radio mantuvo una línea editorial muy amplia. Se presentaban argumentos de todas las partes (Gobierno, serbios, croatas, JNA) con mínimos comentarios. El director de la agencia de noticias de los serbios de Bosnia-Herzegovina (*SRNA*), Todor Dutina, mandaba diariamente por fax sus informaciones a la radio. Un día a mediados de abril el fax escupió un ultimátum: “A menos que dejéis libres inmediatamente las frecuencias de *Radio Sarajevo* para cubrir las necesidades de la *Radio Serbia*, el centro de la *RTVBiH* será bombardeado”³⁶. Poco después las granadas comenzaron a llover sobre el edificio.

A finales de abril del 92, el segundo canal de la radio fue cerrado para concentrar todos los esfuerzos en los programas principales. Antes se prohibió emitir declaraciones de los líderes serbios e informaciones de la *SRNA*. A comienzos de 1993 la directora, Nadja Pešić, fue obligada a dimitir y fue sustituida por Sacir Filandra, miembro del SDA. Las relaciones entre el HVO y la ‘Armija’ eran controladas estrechamente, así el HVO no pudo ser criticado hasta que comenzó su enfrentamiento con el ejército bosnio en marzo de 1993 (en octubre el batallón propio del HVO en Sarajevo fue desmantelado por las autoridades bosnias) mientras que se mantenía el tabú de criticar al Gobierno o a la ‘Armija’.

Hasta finales de mayo, los corresponsales en Tuzla, Bihać, Zenica y otros territorios controlados por el Gobierno podían enviar sus informaciones por teléfono. Cuando las fuerza serbias cortaron las líneas telefónicas, la única forma de obtener noticias ‘frescas’ de esta zona fue a través de los radioaficionados. RBH, como la televisión, quedó prácticamente reducido a Sarajevo.

³⁵ PERANIX:, Drazena: *Ob.cit.*, pág.1.

³⁶ Citado por Kemal Kurspahic en *Oslobodjenje*, 18 de mayo de 1992.

El Ministerio de Educación y Cultura dio la orden de no emitir música serbia o croata o de aquellos cantantes que, aunque nacidos en Bosnia-Herzegovina, se habían marchado a Serbia o Croacia. El mismo decreto dejaba a la libre elección de los directores emitir o no música de intérpretes que hubieran abandonado Sarajevo para marcharse al extranjero.

Pese a todo, *Radio Bosnia* trabajó con menos presiones que la televisión y se permitía una actitud más crítica con las autoridades, en especial en programas como ‘Micrófono abierto’ de Boro Kontić, que se emitía los sábados.

3.6. EMISORAS PRIVADAS: *STUDIO 99 Y RADIO ZID*.

En Sarajevo había en el momento de iniciarse la guerra dos emisoras privadas de radio: *Nezavisni Radio Studio 99*, conocida simplemente como *Radio 99*, y *Radio Sarajevo Zid*.

Studio 99 fue puesta en marcha en 1989 por Altermedia, una compañía privada integrada por un grupo de jóvenes intelectuales y periodistas bajo los auspicios del Partido Socialdemócrata (la antigua Liga de los Comunistas).

Los boletines de noticias trataban de presentar información sin apenas comentarios. Sus boletines incluían informaciones de la *CNN*, *Sky News*, *Radio France Internationale*, *Voice of America*, *Deutsche Welle* y la *Hrvatski Radio* (Radio Croacia). Según destacaba su jefe de redacción, Adil Kulenović, su señal se recibía en Pale y la “*SRNA* nos cita sobre todo cuando criticamos al Gobierno”.

En sus viajes al extranjero durante la guerra se dio cuenta del riesgo de la distorsión en la que caían los medios de Sarajevo ya que, según Kulenović, al dar reportajes sobre Bosnia-Herzegovina de una docena de fuentes extranjeras “dabas la impresión de que todo el mundo estaba pendiente de Bosnia-Herzegovina y que, por lo tanto, algo se haría muy pronto por nosotros”³⁷. Así durante meses y meses miles de ciudadanos de Sarajevo y del resto de Bosnia-Herzegovina esperaron en vano una intervención militar de Occidente. Los medios de Sarajevo trataron de aminorar el sufrimiento de la gente y, por ejemplo, nunca se daban las cifras de suicidios, que crecían en la ciudad asediada. En la misma línea *Radio 99* no señalaba nunca el tiempo que se llevaba de guerra sino que se solía comentar que “queda un día menos para la paz”.

Studio 99, como indiqué en el apartado dedicado a la televisión, tuvo frecuentes problemas con las autoridades bosnias y con los partidarios de un nacionalismo musulmán excluyente. Izetbegović parecía no perdonarles que dieran espacio a otros políticos del SDA, como el primer ministro Haris Silajđić, o el ex viceprimer ministro Rusmir Mahmutćehajić, que se habían enfrentado directamente a él.

Al principio de este capítulo ya hice referencia a que la emisora estuvo clausurada un día por querer emitir una entrevista con Friket Abdić, en septiembre de

³⁷ THOMPSON, Mark: *ob. cit.*, pág.239.

1994 estuvo varios días sin emitir ya que *Radio Televisión Bosnia Herzegovina* confiscó el transmisor. El motivo parecía ser una nueva entrevista con Abdić;

En julio de 1995 las autoridades le prohibieron emitir boletines de *Radio Free Europe*, al parecer les molestaban estas informaciones en las que además del punto de vista bosnio se contactaba con los corresponsales de Belgrado y Zagreb. *Studio 99* desobedeció la orden y empezó a sufrir interferencias especialmente acusadas cuando conectaba con la *RFE*. Pero las interferencias o la destrucción de material no eran los únicos problemas que sufría la emisora por su mala relación con las autoridades ya que con frecuencia sus periodistas eran requeridos para diversas tareas sociales, normalmente para cavar trincheras, de las que estaban exentos los trabajadores de medios afines al Gobierno.

Tanto durante el conflicto como durante la paz de Dayton, el SDA utilizó a los medios más progubernamentales y nacionalistas –*Ljiljan*, *Avaz*, *Muslimanski glas*, *Radio Hayat*– para arremeter contra *Studio 99* y especialmente contra su fundador y director Adil Kulenović;

Como señalé anteriormente, el 16 de septiembre de 1995 su transmisor y gran parte de sus equipos fueron destruidos. El ataque se produjo unos días después de recibir un amenazador mensaje vía e-mail dirigido a la atención de “Adil Kulenović, persona culpable de alta traición”, que incluía diversas frases en árabe y en la que el anónimo amenazador afirmaba no escuchar nunca sus programas:

“Me ponen enfermo (al igual que al resto de los ciudadanos respetables) por sus contenidos, su música y sus trabajadores, un puñado de serbios, croatas y unos canallas supuestamente musulmanes, así como bastardos de matrimonios mixtos (Definición de bastardo: hijo ilegítimo y ninguna de las tres grandes religiones reconoce los matrimonios mixtos)”³⁸.

En España, el 25 de junio de 1995, se concentraron 20.000 personas en la Plaza de Cataluña de Barcelona para escuchar el primer contacto radiofónico con la emisora sarajevita. Desde enero de ese año una emisora de la Iglesia Católica catalana, *Radio Estel*, está hermanada con *Radio Studio 99*.

Tras la guerra, y una vez que las comunicaciones se fueron normalizando, logró un gran éxito gracias al programa ‘Hyde Park’ (una especie de ‘Hablar por hablar’ de la Cadena Ser), que servía de barómetro de las opiniones de la capital.

Radio Sarajevo Zid era la emisora de FM favorita de la ciudad, propiedad de un hombre bien conocido en la ciudad, Zdravko Grebo. Trabajaban en ella y siguen haciéndolo jóvenes periodistas. Su nombre, *Zid*, significa ‘muro’ en bosnio y con el se quería denunciar la existencia de muros dentro de la ciudad tanto visibles como invisibles. Además resultaba ser también el acrónimo de *Zdravko i Drustvo*, que significa Zdravko, nombre de pila de Grebo, y Compañía.

³⁸ PERANIX., Drazena: *Ob.cit.*, pág.4.

Radio Zid fue fundada en otoño de 1992, pero no comenzó a emitir las 24 horas del día, actualizando sus boletines cada hora, hasta marzo de 1993. Sus boletines informativos se concebían dentro de la misión cultural de la emisora de educar a los oyentes contra el nacionalismo y la intolerancia. Empleaban información de emisoras extranjeras, como *Voice of America*, *BBC* y *Deutsche Welle*, y periódicos internacionales cuando podían obtenerlos.

Zid fue concebida como una empresa de producción multimedia con la finalidad de derruir los ‘muros’ de la ciudad. Incluso en los peores momentos de la guerra trató de mantener una plantilla multiétnica y se opuso a cualquier forma de discriminación, recibiendo por ello varios premios internacionales. Emitía diariamente en bosnio, serbio y croata.

Radio Zid ha sido el buque insignia del grupo, pero también cuenta con una editorial, que ha publicado más de treinta libros, y desde noviembre de 1994 una revista quincenal *Zidene Novine* (Periódico de Pared) sobre literatura internacional, y una productora de CD, que realizó una serie conocida como ‘Rock bajo el asedio’ en la que participaron cuarenta bandas de toda Bosnia-Herzegovina. Su última contribución es la revista electrónica *Cyberzid* (www.cyberzid.com), con el objetivo de alcanzar una audiencia planetaria y que cuenta con un servicio diario de noticias.

Fuera de Sarajevo las actitudes políticas independientes eran prácticamente imposibles como muestra el caso de la emisora *Radio CD* de Zenica, una población de mayoría musulmana. Comenzó a funcionar en otoño de 1991 gracias a la iniciativa de un joven periodista Zoran Misić, un croata defensor de la integridad de Bosnia-Herzegovina. La emisora ofrecía música e información y en ocasiones criticaba a las autoridades municipales del SDA, por ejemplo cuando uno de sus líderes afirmó que en Bosnia-Herzegovina no había sitio para los medios independientes Misić le acusó de fascista. Desde ese momento fue atacado verbalmente por diversos miembros del SDA, pero se ganó el apoyo de la población y cuando *Radio CD* organizó una manifestación contra la guerra miles de personas se unieron a ella.

El 19 de abril de 1993 un grupo de musulmanes enmascarados y armados trató de secuestrar a Misić. Al no encontrarlo en su casa se llevaron a su madre a la emisora -además de robar diversos objetos de valor- pero tampoco le encontraron allí, por suerte se encontraba en el hospital donando sangre para los heridos. Los secuestradores se fueron y se llevaron consigo a dos periodistas, un serbio y un croata, además de equipos técnicos esenciales.

El pretexto dado para esta acción fue que los reportajes de *Radio CD* estaban ayudando a los serbios porque revelaban que objetivos habían sido dañados. En realidad pretendían hacerse con rehenes para intercambiar con el HVO croata con el que ya estaban enfrentados. Las instalaciones fueron atacadas por desconocidos sin que las autoridades hicieron nada por impedirlo y la emisora fue cerrada. Misić, gracias a religiosos bosnios y periodistas internacionales, logró escapar y refugiarse en Croacia. Los dos periodistas secuestrados fueron devueltos más tarde en un intercambio de prisioneros³⁹.

³⁹ En IWPR: *Balkan War Report*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, mayo 1993. Accesible en www.iwpr.net/balkans.

3.7. RADIOAFICIONADOS.

Más de mil emisoras de radioaficionados estaban registradas en Bosnia-Herzegovina cuando empezó la guerra, estaban organizadas en unos 250 clubes repartidos por todo el país. Unos 160 de estos clubes reaccionaron a los ataques de marzo y abril de 1992, coordinando un servicio de mensajes.

Los radioaficionados trabajaban a unas horas determinadas y se comunicaban entre ellos y con algunos clubes amistosos en Serbia y en Croacia, cuando las fuerzas serbias acabaron con las comunicaciones telefónicas en el verano de 1992, los radioaficionados funcionaban como un teléfono a través de los campos de batalla. Aunque sus reportajes eran de calidad muy variable y siempre debían ser tomados con precaución se convirtieron en indispensables para la *RTVBH*, y después para la prensa internacional, porque eran prácticamente la única forma de obtener información sobre las ciudades de Bosnia oriental, bombardeadas y asediadas por las fuerzas serbobosnias⁴⁰.

Así hablaba del trabajo de los radioaficionados Ed Vulliamy, periodista del diario inglés *The Guardian*:

“Una voz que se ha vuelto familiar para todos los que escuchan la radio en Sarajevo es la de Ismet Mustafic, un radio aficionado de Cerska. El 1 de marzo de 1993 su voz sonaba más nerviosa que nunca ‘Los serbios están a punto de entrar en Cerska, han estado bombardeando toda la noche, miles de personas se preparan para huir’. Al día siguiente, las emisoras de radio informaban de la caída de Cerska. El tormento de Cerska y Srebrenica ha sido un drama que se desplegaba por lo equipos de radio de gentes como Izet Karaman en Tuzla que escondió su equipo y sus cintas en el sótano del bloque de pisos en el que vivía y llenó las paredes de los números de identificación y nombres de los cientos de personas a las que nunca había conocido pero a través de las cuales estaba dando a conocer al mundo lo que ocurría en la ciudad”⁴¹.

Precisamente fue un radioaficionado el que destapó que en la asediada Zepa la gente estaba empezando a morir de hambre y también fue un radioaficionado el que informó de que el general Morillon de la ONU permanecería en la también asediada Srebrenica hasta que llegara la ayuda.

La red de radioaficionados no sólo fue útil para los medios, en ocasiones fue la única posibilidad para mantener contactos políticos y militares entre Sarajevo y enclaves controlados por el Gobierno. También era la única posibilidad de mantener un contacto personal a través de las líneas de batalla (por ejemplo, la mezquita y la sinagoga de Zagreb estuvieron siempre en contacto con Sarajevo a través de los equipos de radio aficionados). Los radioaficionados participaron y ayudaron a resistir durante

⁴⁰ Sobre el trabajo de los radioaficionados destaca el informe de MANDRINO, M.S.: *Humanitarian aid on air: the Role of Radio Amateurs in the Bosnian War*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, 1994.

⁴¹ VULLIAMY, Ed: *Seasons in Hell, Understanding Bosnia's War*, Londres, Simon & Schuster, 1994.

este largo conflicto e incluso en algunos lugares se convirtieron en la única fuente de información.

Aunque también hubo algunos casos de traición, como el del radioficionado musulmán de Modrica que ayudaba a los serbios a dirigir su artillería contra la ciudad o el croata que hacía lo propio en Donji Kaldari⁴².

En España la ‘red de Chamberí’, que reúne a 26 radioaficionados coordinados por Fernando Rodríguez, logró poner en contacto a muchos refugiados acogidos en España con sus familias en la antigua Yugoslavia.

Pese a todas las diferencias y las muchas atrocidades cometidas a lo largo del conflicto de Bosnia-Herzegovina, lo cierto es que muchas personas anidaba el un sincero deseo de comunicarse con los familiares y amigos del otro lado. Así lo prueban iniciativas como la de la ONG italiana Arcinova que logró poner en contacto a gentes de Serbia, Bosnia-Herzegovina y Croacia vía telefónica a través de Milán⁴³.

En la misma línea se encuadra la iniciativa que dio lugar a ZaMir (Por la paz) Transantional net, que en 1995 ya tenía conectados Belgrado (Serbia), Zagreb (Croacia), Sarajevo y Tuzla (Bosnia-Herzegovina), Ljubljana (Eslovenia) y Skopje (Macedonia). La iniciativa, apoyada por la fundación Soros, partió del pacifista Eric Bachman, con un servidor en Alemania. Tuvo su primera experiencia en junio de 1992 uniendo Zagreb y Belgrado, cuyas poblaciones llevaban más de un año sin poder comunicarse telefónicamente. ‘Za Mir’ permitió a activistas por la paz de estas regiones estar en contacto unos con otros y fue de gran importancia en Bosnia-Herzegovina donde se convirtió en una vía de comunicación fundamental en zonas que se encontraban asediadas y sin apenas relación con el mundo exterior.

El Forum de ciudadanos de Tuzla, establecido en 1993, tenía el objetivo de promover los contactos interétnicos y relacionar a gente que se había perdido de vista con la guerra, su ‘mailbox’ transmitió y recibió más de 70.000 mensajes⁴⁴. Pero tuvo muchos problemas por la cada vez peor situación de las líneas telefónicas.

Tras la paz de Dayton las autoridades tampoco contribuyeron mucho al desarrollo de Internet en la República, probablemente preferían tener a sus poblaciones sin posibilidades de contacto. La compañía estatal de telecomunicaciones se mostraba reacia a poner líneas para uso de Internet.

D. LA PRENSA.

Bosnia-Herzegovina se encontraba retrasada respecto a otras repúblicas en lo que se refiere a la circulación de periódicos. En 1990 existían en la república 242 periódicos, que representaban el 10,7 por ciento del total yugoslavo. De ellos, cuatro eran diarios, lo que suponía el 12 por ciento del número total de diarios de Yugoslavia.

⁴² Estos casos aparecen citados en la obra del novelista bosnio X}OLIX:, Velibor: *Les bosniaques*, Paris, Editions Galilée, Carrefour des Litteratures, 1993.

⁴³ MUSTOVIX:, Marina: “X}udo u Milanu” en *Vreme*, n° 165, 20 diciembre 1993, pág 33-35.

⁴⁴ Press Now Dossier: “Wiring up Kosovo 1”, en *Civil Society in Kosovo*, Amsterdam, Press Now, vol.9, número 8, 5 octubre 1999. Informe de accesible en Internet www.dds.nl/pressnow/media/kosovo.

La circulación promedio de estos diarios era de 165.000 ejemplares, alcanzando así el 7,2 por ciento del total yugoslavo⁴⁵.

Una de las características del sistema de medios de comunicación en Bosnia-Herzegovina era su considerable apertura a los productos de otras repúblicas, especialmente serbios y croatas. El 64,7 por ciento de los diarios que se vendían en la república eran de Bosnia-Herzegovina, el 25,8 por ciento procedía de Serbia y el 9,5 por ciento de Croacia, por el contrario la exportación de diarios bosnios a Serbia y Croacia era simbólica y suponía el 0,8 por ciento y el 2,1 por ciento, respectivamente, de la circulación total de diarios de estas repúblicas. La proporción en la venta de semanarios era aún más desfavorable: el 46,8 por ciento procedía de BiH, el 28,1 de Croacia y el 25,1 de Serbia. De esta forma:

“Los productos de los medios de comunicación procedentes de Croacia y Serbia empezaron a contribuir a la profundización de las tradicionales divisiones nacionales en BH; primero, a través de diferentes valoraciones del desarrollo de los acontecimientos en otras partes de Yugoslavia, y después, cada vez más, a través de sus contradictorias valoraciones de los acontecimientos en la propia Bosnia-Herzegovina”⁴⁶.

3.8. PRENSA PROGUBERNAMENTAL: *SLOBODNA BOSNA Y LJILJAN*.

Slobodna Bosna es un periódico semanal tipo tabloide algo sensacionalista y parcial, puesto en marcha en otoño de 1991 por Altermedia y compuesto por jóvenes periodistas hambrientos de exclusivas políticas. Su cuarto número se hizo famoso aunque en su momento fue recibido con escepticismo. Ese día *Slobodna Bosna* titulaba “Sarajevo está en el punto de mira de los chetniks. El plan secreto para atacar Sarajevo”. El equipo de investigación del periódico explicaba, al parecer tras una filtración de algún alto mando del JNA, como el SDS estaba preparando una estrategia para bloquear Sarajevo en tres partes, usando unidades paramilitares armadas y entrenadas por el JNA⁴⁷. Algunos de los detalles que pronosticaban eran erróneos - como que 150.000 serbios serían evacuados de Sarajevo antes del ataque- pero la mayoría demostraron ser correctos tan sólo cuatro meses y medio después.

Los acontecimientos de la guerra en Croacia se narraron sin eufemismos al tiempo que se repetía una única pregunta “¿Es posible la guerra en Bosnia?”. Cuando ésta llegó finalmente el equipo se dispersó. Los periodistas musulmanes permanecieron y después de algún tiempo se unieron a la política nacionalista. A finales de 1992, *Slobodna Bosna* abandonó Sarajevo y se trasladó a Zenica, centro del núcleo duro musulmán, donde aparecía cada uno o dos meses según las reservas de papel.

Varios de los principales articulistas de *Slobodna Bosna*, como el redactor jefe Senad Avdic, colaboraban también en *Ljiljan*, un semanario bosnio nacionalista que se comenzó a publicar en Zagreb y luego en Ljubljana. La edición bosnia, dirigida por

⁴⁵ Cfr. SLAVUJEVIX:, Zoran: El sistema de medios de comunicación en PALAU, Josep, KUMAR, Radha: *Ex-Yugoslavia: De la guerra a la paz*, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki, Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, Madrid, 1993, pág. 258.

⁴⁶ SLAVUJEVIX:, Zoran: *Ob.cit.*, pág.259.

⁴⁷ *Slobodna Bosna*, nº 4, 21 de noviembre de 1991.

Dzemaludin Latic (uno de los *Mladi Muslimani* –Jóvenes Musulmanes- que estuvo en la cárcel con Izetbegović;) se imprimía en Visoko.

Lijljan comenzó su andadura a finales de 1992, con el apoyo de Arabia Saudí. En 1993 prescindió de todos sus trabajadores y colaboradores no musulmanes y trató de desarrollar una identidad bosnia musulmana, incluyendo su dimensión islámica. Tras la guerra consolidó unas ventas de 50.000 ejemplares, gran parte en el extranjero.

El relator especial de la comisión de derechos humanos de Naciones Unidas para Bosnia Herzegovina, Tadeusz Mazowiecki, denunciaba en su informe sobre los medios que *Lijljan*:

“Publica con frecuencia artículos que ponen de relieve las divisiones entre la población; adopta una posición hostil a los matrimonios mixtos, presentándolos como una amenaza para el futuro de la población musulmana local”⁴⁸.

Un ejemplo típico de cual ha sido la retórica de esta publicación puede ser este del 17 de noviembre de 1993:

“En la vecina localidad de Ahmici, el pueblo donde esos fascistas (el HVO croata) masacraron a cerca de un centenar de civiles (musulmanes), luchadores del ejército de Bosnia Herzegovina liquidaron a 120 soldados de Boban (líder de los croatas de Herceg -Bosna)”⁴⁹.

3.9. PRENSA INDEPENDIENTE: *OSLOBODJENJE* Y *DANI*.

Uno de los efectos más curiosos de la guerra ha sido la fama y reconocimiento en Bosnia-Herzegovina y en resto del mundo cosechado por el que hasta entonces era un algo oscuro diario bosnio: *Oslobodjenje*. Antes de la guerra vendía unas 80.000 copias en Bosnia-Herzegovina y unas 10.000 en el resto de las repúblicas.

Una encuesta de 1989 reflejaba que sólo una pequeña proporción de bosnios confiaba en su prensa regional, sólo un 26 por ciento frente al 79 por ciento de Croacia y el 42% en Serbia (contando con la Vojvodina). Si se preguntaba a los bosnios cuál era el diario que más respetaban *Oslobodjenje* sólo lograba la mitad de los votos del diario *Politika* y aproximadamente la misma cantidad que los principales diarios croatas⁵⁰.

Cuando el 16 de septiembre de 1993, setenta y dos periódicos de todo el mundo -con una circulación de más de 22 millones de lectores y en 40 lenguas distintas- publicaron un artículo sobre el 50 aniversario de *Oslobodjenje* éste se había convertido, sin duda, en el periódico del sureste europeo más conocido y apreciado. Este cambio sólo puede explicarse porque *Oslobodjenje* se convirtió tanto para los sarajevitas como para el resto del mundo en todo un símbolo, el de la resistencia frente a la barbarie.

⁴⁸ MAZOWIECKI, Tadeusz: *Informe especial sobre los medios de comunicación. Informe del relator especial presentado de conformidad con la resolución 1994/72 de la Comisión*, E/CN.4/1995/54, Naciones Unidas, 1994, pág.9.

⁴⁹ *Lijljan*, 17 noviembre 1993.

⁵⁰ Esta encuesta fue publicada por el diario *Borba* el 2 de octubre de 1989.

El edificio del periódico, que se encontraba -junto al de la televisión bosnia- apenas a un centenar de metros de las líneas serbias al final de la conocida como avenida de los francotiradores, fue destruido por granadas y fuego de artillería. El personal trabajaba por turnos en el sótano y dormía en el mismo edificio que no tenía agua, apenas electricidad ni calefacción. El periódico se imprimía allí y los trabajadores lo repartían por turnos por toda la ciudad. Debido a la falta de papel y de tinta, el diario se imprimió en varios tamaños y colores.

El presidente de la Federación Internacional de Impresores de Periódicos (FIEJ) declaró a principios de 1993 que “la publicación de *Oslobodjenje* es un milagro diario”. Reporteros sin fronteras destacaba que su publicación era “una bofetada diaria a los extremistas de todos los bandos”. LA FIEJ destacó también el empeño del diario de “mantenerse al margen de los conflictos étnicos, manteniendo una plantilla multiétnica y respetando los criterios de independencia y objetividad”⁵¹.

El entonces jefe de redacción de *Oslobodjenje*, Kemal Kurspahić, escribió en el cincuenta aniversario de la publicación:

“A pesar de las pérdidas materiales y humanas que hemos sufrido (cinco periodistas asesinados, más de una docena desaparecidos sin dejar rastro y alrededor de 30 heridos) el espíritu libre de nuestro periódico es más fuerte que nunca. La plantilla de *Oslobodjenje* es la imagen, no sólo étnicamente, sino también éticamente, de Bosnia Herzegovina”⁵².

El grupo “*Oslobodjenje*” era el equivalente en Bosnia-Herzegovina de los grupos “*Vjesnik*” y “*Politika*” en Croacia y Serbia. En 1990 publicaba dos diarios, *Oslobodjenje* y *Vecernji novine*, cuatro periódicos y 15 semanarios de cine, moda, política, deporte, etc. Tenía su propia red de distribución con 800 quioscos y 200 vehículos. Contaba con más de 2.500 trabajadores, de los cuales el 51 por ciento eran serbios.

Oslobodjenje era una de las muchas publicaciones de la antigua Yugoslavia que comenzó su andadura como una hoja de información partisana durante la Segunda Guerra Mundial, fue fundado el 30 de agosto de 1943, y que después pasó a ser propiedad de la Alianza Socialista de los Trabajadores (AST). A diferencia de *Politika* en Serbia y *Vjesnik* en Croacia, *Oslobodjenje* no lideró nunca ningún movimiento de reforma, porque Bosnia-Herzegovina nunca tuvo ningún movimiento de este tipo.

Antes de las elecciones de 1990, la AST renunció a la propiedad del periódico, que quedó en una precaria situación, ya que además la nueva coalición en el Gobierno quería dividirlo -al igual que la televisión- según criterios nacionalistas. Kemal Kurspahić lideró la oposición de toda la plantilla a estas medidas. El periódico resistió y comenzó a transformarse en una sociedad anónima, proceso que concluyó justo antes de comenzar el asedio de Sarajevo, en marzo de 1992.

⁵¹ IFEX Bulletin, 8 febrero 1993.

⁵² *Oslobodjenje*, 16 de septiembre de 1993. En España el diario *El Mundo* le dedicó una atención especial al cincuentenario del periódico bosnio.

Oslobodjenje siempre había sido antinacionalista y se había caracterizado por su carácter proyugoslavo y pro JNA. Los miembros de la plantilla de *Oslobodjenje*⁵³, como la mayoría de los sarajevitas, creían que la guerra en Bosnia-Herzegovina no era posible hasta que se toparon con ella en la puerta de sus casas. Kurspahix; afirmó que él era: “Una de esas personas que simplemente no podía creer que la guerra llegara a esta ciudad, ¡imposible! decía a todo el que me lo preguntaba”⁵⁴.

En los años de asedio el periódico criticó la intromisión del presidente en las operaciones militares, le acusó de impedir alguna operación que hubiera podido poner fin al cerco serbio, arremetió contra la reserva del ministro de Exteriores y denunció el nepotismo en los círculos diplomáticos. Pero estas críticas solían compensarse con otros artículos en defensa del Gobierno, y no porque éste controlara el diario –si alguien controlaba *Oslobodjenje* que no fueran sus propios trabajadores era la ONU y otros organismos internacionales de los que solían depender el suministro de papel- sino porque el equipo editorial compartía la mayor parte de las prioridades de las autoridades bosnias.

Los redactores consideraban que cuando la gente estaba sufriendo tanto como lo hacía en Sarajevo, no merecía la pena atacar a las autoridades por faltas que todo el mundo ya conocía. *Oslobodjenje* informaba pero en ocasiones también distorsionaba informaciones para no añadir más sufrimientos a la ya de por sí castigada población de la capital bosnia. El periódico eligió el papel de símbolo de la resistencia bosnia por su libertad e independencia frente a la locura de los políticos ‘étnicos’ y así se ganó al fin un lugar en el corazón de los bosnios.

El diario también recibió críticas desde el mismo Sarajevo que apuntaban a que, pese a su defensa de una bosnia multiétnica, multiconfesional y multicultural, lo que hacía era defender los postulados de Izetbegovix; que, en realidad, buscaba un estado musulmán. Así se manifestaba el director de *Studio 99*, que afirmó que “la política editorial de *Oslobodjenje* sigue las decisiones personales de Alija Izetbegovix;, Ejup Ganić; o Haris Silajđić; para favorecer la creación de una república musulmana. Este diario tiene influencia principalmente entre las autoridades y menos entre los lectores”⁵⁵.

Las fuerzas serbias y el JNA eran conscientes de la importancia de *Oslobodjenje* y actuaron en consecuencia. Su edificio en Sarajevo fue bombardeado insistentemente, sus oficinas en Belgrado y Novi Sad fueron tomadas por las autoridades serbias (16 mayo y 24 junio de 1992) y algunos de sus corresponsales regionales fueron asesinados como Ferid Cehić;, muerto a tiros en su oficina de Doboj, y Kjasif Smailovix;, asesinado en la puerta de la redacción el 8 de abril del 92 por los ‘liberadores’ serbios de Zvornik. Smailovic les había visto acercarse y envió su última información al periódico que incluía las siguientes palabras “este es seguramente mi último reportaje”⁵⁶.

⁵³ El número de serbios de la plantilla cayó hasta el 31 por ciento con el inicio de la guerra, cifra aún importante, según los datos facilitados por L’Organisation Internationale des Journalistes.

⁵⁴ KURSPAHIĆ;, Kemal: “Is there a future?” en ALI R. & LIFSCHUTZ L. (editores) *Why Bosnia? Writings on the Balkan War*, Connecticut, Pamphleteer’s Press, 1993, pág.13.

⁵⁵ PERANIĆ;, Drazena: “Media Jumble despite the war”, Zagreb, AIM, 19 febrero 1994, pág.2.

⁵⁶ Nota de Reporteros sin Fronteras, 15 abril 1992.

Tras la guerra supo mantener el prestigio ganado. Sus lectores se siguen concentrando en la capital bosnia y sus ventas se mueven en torno a los 10.000 ejemplares diarios.

El semanario *Dani*.

Dani es una revista privada, similar en su formato al semanario independiente de belgrado *Vreme* y al ya desaparecido *Danas* de Zagreb. Con sus noticias, suplemento satírico, cotilleos de la ciudad, entrevistas y un gran número de páginas culturales, *Dani* es un producto de calidad.

El nombre recordaba al de *Naši Dani*, desaparecido a principios de 1991 del que es claro deudor. El quincenal *Naši Dani*, era el órgano de la rama juvenil de la AST que a finales de los ochenta se mostró muy crítico con el Gobierno y llegó a vender 100.000 ejemplares. *Naši Dani* había estado en la vanguardia de la defensa de la libertad de prensa en Bosnia-Herzegovina y muchos de sus artículos fueron prohibidos, como el de 'El periodismo es una profesión peligrosa' en el que denunciaba la persecución que sufrían algunos autores que se atrevían a criticar a las autoridades comunistas⁵⁷.

Dani nació en plena guerra ya que su número uno vio la luz el 25 de septiembre de 1992. Durante el conflicto su periodicidad osciló entre quincenal, mensual y bimensual dependiendo de las reservas de papel. Pese a los problemas, su estética mejoró considerablemente y a principios de 1993 varió hacia un diseño en la línea de *Time* o *Newsweek*.

Dani pertenecía a una compañía privada, propiedad de Senad Pecanin, al tiempo jefe de redacción. Durante la guerra se nutrió de fondos de Alija Delimustarić, un antiguo empresario comunista que cobró gran relevancia en el SDA a principios de los noventa. Se consideraba que *Dani* era el medio bosnio más independiente y se ganó esa reputación a costa, en ocasiones, de desmoralizar a los lectores.

Delimustarić; llegó a ser ministro del Interior, pero fuertes divergencias con la dirección del partido le hicieron exiliarse en Austria. Tras su marcha la publicación pasó algunos apuros, pero siguió adelante. Tras la guerra recibió algunas ayudas del Open Society Fund.

La revista poseía un teléfono vía satélite, que le permitió romper el bloqueo informativo de Sarajevo y publicar las opiniones de bosnios fuera de Bosnia-Herzegovina y comentarios de toda Yugoslavia. El equipo redactor de *Dani* tenía periodistas de todas las nacionalidades. Cubrió informaciones que otros medios ni siquiera mencionaban, como la prostitución en tiempo de guerra o la aparición de mafias en Sarajevo. Criticó a los altos mandos del ejército bosnio por la pérdida de soldados y atacó la corrupción existente en algunas de las altas instituciones del estado.

Como ya señalé al principio de este capítulo *Dani* tuvo problemas en varias ocasiones con las autoridades bosnias, que llegaron a ordenar el secuestro de la publicación cuando incluía información que no era de su agrado.

⁵⁷ Este artículo se publicó en el número del 3 de marzo de 1989 y provocó un gran revuelo en Yugoslavia pese a que el ejemplar fue prohibido y rápidamente retirado de la circulación.

Un simple vistazo a las portadas de *Dani* permite comprobar como la guerra era su máxima preocupación, con títulos como ‘Berlin-Sarajevo Wall’ (número 18, 29 diciembre 1993) o ‘Dead Zone’ (número 20, 1 de mayo de 1994). Líderes políticos y militares bosnios así como los sufrimientos de la población civil ocupaban sus portadas en estos años⁵⁸.

Una vez terminada la guerra el panorama tampoco varió sustancialmente. La presidencia estaba muy poco dispuesta a recibir críticas y *Dani* no desperdiciaba ninguna ocasión de denunciar las cortapisas de las autoridades a su labor informativa. Un buen ejemplo se vio en su número 72, la revista había solicitado una entrevista con el presidente y le enviaron el cuestionario pertinente. Una semana después llegaron las respuestas del presidente de la presidencia, que contestaba a preguntas que él mismo se había formulado y que nada tenían que ver con las de *Dani*, que no se cortó y publicó tal cual las preguntas-respuestas de Alija Izetbegović;. Tras advertir previamente de lo que había ocurrido Senad Pecanin comentaba que “evidentemente Izetbegović; olvida que *Dani* no pertenece a los medios para los que normalmente escribe las preguntas y las respuestas”.

Las relaciones con el presidente y su círculo próximo han sido tirantes en muchas ocasiones. Pecanin, redactor jefe, fue condenado a dos meses de prisión condicional por libelo el 19 de enero de 1998 por publicar que el editor del diario progubernamental *Dnevni Avaz*, Radončić;, había destruido las cuentas del diario y era bígamo.

Este caso ilustra los problemas de algunos medios independientes, sobre todo en Sarajevo, que han sufrido numerosas y agrias críticas del líder bosnio Alija Izetbegović;. Estas publicaciones, con *Dani* a la cabeza, no dudaron en revelar la implicación de líderes del SDA en casos de corrupción y atrocidades cometidas por la ‘Armija’ durante la guerra. Izetbegović; comenzó entonces a dividir a los periodistas en “patriotas o enemigos del estado”⁵⁹. *Dani* es el que más problemas encontró ya que tanto la impresión como la distribución de las publicaciones depende de compañías estatales.

Las presiones no se limitaron a ser verbales, el 29 de julio de 1998 explotó una granada en Sarajevo a escasos metros de la oficina de *Dani*, causando algunos daños. Se relacionó la explosión con la publicación de unos artículos en los que se vinculaba a la mafia local con las autoridades bosnias, es especial con el partido en el poder, el SDA de Izetbegović;.

4. MEDIOS SERBOBOSNIOS.

La ciudad de Banja Luka al noreste de Bosnia-Herzegovina fue el punto de partida del expansionismo de los medios serbios. El 1 de agosto de 1991, siete meses

⁵⁸ Izetbegović; protagonizó una de las primeras portadas (número seis, 30 diciembre 1992), Karadžić; lo hizo en el número ocho (5 febrero 1993) y Clinton en el nueve (20 febrero 1993).

⁵⁹ En el apartado dedicado a Bosnia del informe del Freedom House Survey of Press Freedom de 1997. Accesible en Internet en www.rferl.org.

antes de que comenzara el ataque serbio a Sarajevo, el SDS de Karadžić; redirigió el transmisor del monte Kozara para recibir la señal de la televisión serbia en lugar de la de Sarajevo.

Rasid Duric, profesor de literatura yugoslava en la universidad de Banja Luka hasta que fue despedido por ser musulmán, afirmó en *Bosna Press* que “las semillas de la propaganda contra los musulmanes crecían en Banja Luka mes a mes, con un poco de distorsión y el fomento de los miedos personales y colectivos”⁶⁰. Petar Luković; de *Vreme* tiene el mismo punto de vista sobre la televisión serbia y afirma que “sólo necesitaron seis meses. Durante ese tiempo (el invierno de 1991-92) la televisión serbia estaba dirigida a los serbios de Bosnia y no de Serbia”, explica⁶¹.

A finales de septiembre de 1991, *Radio Banja Luka* fue utilizada por el JNA para llamar a la movilización general de los serbios para luchar en Croacia. Rápidamente el presidente Izetbegović; apareció en la televisión de Sarajevo y afirmó que esa movilización era ilegal, pero ésta siguió adelante sin que el Gobierno pudiera evitarlo.

El 1 de marzo de 1992, el SDS se hizo con el estudio y los equipos que la RTVSA tenía en Banja Luka. Cuando los empleados llegaron a trabajar al día siguiente se encontraron una nota: “Si estáis dispuestos a trabajar con nosotros, sois bienvenidos. Si no buscad un nuevo empleo”⁶². La fecha en la que los medios locales fueron tomados por el SDS no parece ser cosa del azar sino que refleja una clara estrategia previamente planificada: El 1 de marzo era en la república el segundo día de votación del referéndum por la soberanía y la independencia y el partido sabía que el resultado sería negativo para ellos.

Mientras, el periódico local *Glas* se encontraba bajo una intensa presión del SDS, ya que pertenecía a las autoridades municipales que, desde las elecciones de 1990, no eran otras que las del SDS. En agosto, el Ministro de Información de la autoproclamada ‘República de los Serbios de Bosnia’ atacó al jefe de redacción de *Glas* diciendo que era demasiado crítico y que no era “un buen serbio”. Poco después fue obligado a dejar el periódico, que se convirtió en un órgano de la línea nacionalista más dura y cambió su nombre por el de *Glas Zapadne Srbije* (La Voz del Oeste de Serbia). A partir de ese momento, *Glas*, *Radio Banja Luka* y *TV Banja Luka* compitieron en glorificar la figura de Radovan Karadžić;⁶³.

Como ejemplo de que todos los implicados han sido conscientes de la importancia de los medios de comunicación podemos destacar que en septiembre de 1993, unos mil soldados de las fuerzas serbias abandonaron el frente, se dirigieron a Banja Luka y sin necesidad de disparar un solo tiro se hicieron con los estudios de radio y televisión desde los que empezaron a denunciar la corrupción y los beneficios que

⁶⁰ DURIX.; Rasid: “Banja Luka War diary”, en *Bosna Press*, 21 octubre 1993.

⁶¹ THOMPSON, Mark: *op.cit.*, pág.250.

⁶² Información recogida por el Fórum de Intelectuales Musulmanes de Banja Luka para el Committee to Protect Human Rights, 20 marzo 1992.

⁶³ Varios ejemplos de este control de los medios pueden encontrarse en ZAFINOVIX.; Nenad: “Recently in Banja Luka”, en *Balkan War Report*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, agosto-septiembre 1993.

muchos estaban sacando de la guerra. Inmediatamente, Pale dio órdenes para que sus tropas leales tomaran y bloquearan los transmisores de Majeвица y Korana, para evitar que el resto de la ‘República Serbia’ viera esta rebelión. Mientras, el *Kanal S* desde Pale ofrecía la versión ‘oficial’ de los hechos: La rebelión se dio durante diez segundos cerca del final del informativo y convenientemente rodeado por cinco minutos de declaraciones de Karadžić; y un comentario editorialista. En Serbia, los medios controlados por el Gobierno trataron de minimizar, cuando no ocultar, el incidente.

4.1. SRNA y Kanal S.

La *Srpska Republika Novinska Agencija* (SRNA) era la agencia de noticias de la autoproclamada ‘República Serbia de Bosnia’ y fue puesta en marcha el 8 de abril de 1992, un día después de que Karadžić proclamara la independencia de la entidad serbia.

SRNA mintió constantemente y en una escala mucho mayor que *Tanjug* o la agencia de los croatas de ‘Herceg-Bosna’ (*Habena*). SRNA, dirigida por la hija de Karadžić, Sonja, tenía su base en Pale, donde compartía edificio con la televisión *Kanal S* y con la radio de la ‘República Serbia de Bosnia’. SRNA contaba además con corresponsales en Nueva York, Cleveland, Londres y Mosú. La radio empezó a funcionar varias semanas antes de que empezara el ataque a Sarajevo en abril de 1992. La televisión arrancó un mes más tarde, con equipos robados de la *RTVBH* y otros donados por el JNA y la *RTS*.

La SRNA, junto a *Tanjug* y la *RTS*, monopolizó la información que sobre Bosnia-Herzegovina tuvieron tanto los serbios de la república como los de la propia Serbia. Durante el primer año de guerra, incluso el informativo de la tarde de *Kanal S* era emitido cada noche en la *RTS*.

Actualmente, SRNA muestra un carácter más moderado. Trabajan en ella 30 periodistas, técnicos y fotógrafos. Es utilizada mayoritariamente por los medios de la República Srpska y también se ha dedicado a la actividad editorial, con 25 libros publicados hasta 2000.

Como ya comenté en el capítulo dedicado a Serbia, hasta que a Slobodan Milosevic no le convino seguir apoyando a Karadžić; por la presión internacional, la cobertura que daba la *TV Belgrado* de lo acaecido en Bosnia-Herzegovina era prácticamente igual que la de *Kanal S*. Al hablar de Sarajevo, el canal serbobosnio siempre se daba una fría descripción del fuego de artillería que, por supuesto, siempre provenía del lado enemigo. La pantalla siempre mostraba la imagen de una parte de la ciudad cuidadosamente elegida, con una casa destruida o un coche quemado, pero muy raramente algo más fuerte. Muchas veces se trataba de imágenes de archivo, anteriores al inicio del conflicto.

Periodistas de *Kanal S*, como Ilija Guzina y Risto Djogo, trabajaban también como corresponsales de la *Radio Televisión Serbia* y realizaron informaciones como las siguientes⁶⁴. Cuando el 30 de agosto de 1992, la artillería serbia bombardeó la plaza del

⁶⁴ Los ejemplos del trabajo de Guzina y Djogo están tomados del libro de Mark Thompson: *Forging War...* (pág.252-257), ampliamente citado en este trabajo, ya que la autora no ha tenido acceso a las

mercado de Sarajevo y mató a quince personas, Ilija Guzina simplemente hizo una rápida mención del suceso en la mitad de su reportaje y culpó de la acción a las fuerzas musulmanas. El 16 de octubre Risto Djogo informó desde Pale que 274 serbios iban a ser liquidados muy pronto en Sarajevo aunque no tuviera ninguna prueba de ello y esta matanza, que se sepa, nunca llegó a producirse.

Kanal S poseía todo un repertorio de técnicas de manipulación, como podía observarse en sus informativos de cualquier día. Tomamos por ejemplo el 8 de noviembre de 1992. Esa mañana un grupo de serbios de Sarajevo decidió abandonar la ciudad en un convoy debido a las pésimas condiciones de vida existentes en la capital bosnia. *Kanal S* habló con ellos de sus lamentables condiciones de vida pero en ningún momento se comentó que eran los propios serbios los que asediaban la ciudad. Ese mismo día, varios niños resultaron muertos por granadas lanzadas desde el territorio controlado por los serbios en Nedzarici. Esa noche *Kanal S* llegó a la conclusión de que el fuego provenía de la artillería croata de Kiseljak.

SRNA y *Kanal S* eran más agresivos y cínicos que *Tanjug* y hacían menos esfuerzos por producir historias coherentes y plausibles porque probablemente su audiencia en Bosnia-Herzegovina estaba más dispuesta a creerse cualquier cosa. De hecho, muchas veces sus informaciones resultaban excesivas y contradictorias. Por ejemplo, un boletín de *SRNA* afirmaba que “los defensores serbios estaban tomando ventaja en las proximidades de Gorazde”, es decir que los que estaban fuera de la ciudad curiosamente la defendían de los que estaban dentro (los musulmanes) e insistían en que eran los propios sarajevitas los que destruían la ciudad desde el interior.

El redactor Risto Djogo fue el responsable de algunos de los reportajes más hirientes de *Kanal S*, repletos de provocaciones e insultos. En una ocasión puso un vídeo de chimpancés jugando y les puso la voz del locutor de la *TVBH* Mile Djurdjević, un serbobosnio. Los periodistas de nacionalidad serbia que permanecieron leales a Bosnia-Herzegovina han sido objeto de las principales críticas e insultos tanto de *Kanal S* como de *SRNA*.

Cuando estalló la hinchada noticia de la violación de bosnias musulmanas, Djogo se pintó la cara de negro y preguntó “¿Qué pasa con la refugiada en Suiza que ha dado a luz un bebé negro? Bueno, es cierto que fue violada porque como es bien sabido -dijo- los serbios son negros”. Pero Djogo podía ser más ofensivo, en otra ocasión comentó que lo único que se podía hacer con Bosnia-Herzegovina era enterrarla: Movié su mesa, se arrodilló y con los brazos extendidos comenzó a burlarse de los rituales de enterramiento musulmán. Luego, sobre la supuesta tumba, hizo la señal de la victoria serbia (los dedos pulgar, índice y corazón extendidos). Todo ello era especialmente ofensivo si se tiene en cuenta que *Kanal S* podía verse en muchas zonas controladas por el Gobierno de Sarajevo.

Estos ‘sketches’ de Djogo contra los bosnios servían para dos fines propagandísticos. Al burlarse de los musulmanes y de otros grupos leales al Gobierno de Sarajevo, incluidos serbios, estaba recordando y fijando en su audiencia la imagen de

grabaciones de Kanal S. Algunas muestras del trabajo de la televisión de Pale fueron proyectadas por Zoran Udovicic en la reunión celebrada por el Tribunal Permanente de los Pueblos, que analizó la situación en Bosnia-Herzegovina desde diversos aspectos, en Barcelona en diciembre de 1995.

que los musulmanes son absurdos, ridículos y el objeto natural de todas las bromas, algo ya bastante interiorizado en Bosnia-Herzegovina y el resto de Yugoslavia donde los bosnios tenían fama de paletos y eran para los chistes el equivalente a nuestro Lepe. El sufrimiento de los bosnios no es entonces un sufrimiento humano como el de los serbios. En este sentido, Djogo apelaban a un vago prejuicio yugoslavo y serbio, absorbido a través del folclore y la cultura popular, de que los musulmanes son estúpidos, bonachones (porque son demasiado débiles como para no hacerlo) y fundamentalmente inferiores.

Otro punto a destacar es el cinismo tanto de la *SRNA* como *Kanal S* respecto a la política expansionista serbia en Bosnia-Herzegovina. La propaganda contra los musulmanes fue en ocasiones increíble: El jefe de policía de la ciudad de Prijedor - donde los musulmanes sufrieron una de las más duras ‘limpiezas étnicas’- explicó tranquilamente por televisión que habían encontrado pruebas de que los musulmanes “planeaban circuncidar a todos los niños serbios y asesinar a todos los varones de más de tres años y enviar a todas las mujeres entre los 15 y los 25 años a un harén para producir jenízaros”⁶⁵ (en referencia a la práctica turca medieval consistente en llevarse a niños de los pueblos serbios para que sirvieran en el ejército otomano). Por supuesto, no existía ninguna prueba de ello pero bastaba con que una ‘autoridad’ lo afirmara a través de los medios de comunicación para que la población serbia se sintiera amenazada y creyera que el mejor medio de evitar futuros peligros era acabar previamente con sus enemigos.

Dado que el estado bosnio era en un principio muy débil, que los líderes serbo-bosnios estaban convencidos de tener el apoyo del pueblo y que su fuerza militar (gracias al JNA) era absolutamente superior, la propaganda no necesitaba ser demasiado inteligente. Así sus líderes se permitían comentarios tales como este de Karadžić; que afirmaba que “lo serbios no están asediando Sarajevo, simplemente estamos protegiendo sus suburbios del ataque de los musulmanes”.

4.2. Las radios municipales.

En manos de las fuerzas serbias, las emisoras locales de la red de la *RTVBH* han sido como inmensos altavoces de lo que pretendían las fuerzas militares como pueden ilustrar los siguientes ejemplos: *Radio Trebinje*, localidad con un 70 por ciento de serbios, lideró una campaña contra la *TV Sarajevo* a raíz de su información sobre la ciudad de mayoría croata de Ravno, que fue duramente atacada por el JNA. En abril de 1992, cuando los serbios se hicieron con el control de Focja, el ministro de Información de la autoproclamada ‘República Serbia de Bosnia’, Velibor Ostojić, tomó los mandos de la emisora municipal para decir que “Focja es serbia” y explicar que a los musulmanes ya nos se les permitía vivir allí.

Durante los días de ‘limpieza étnica’ de los no serbios en la zona de Prijedor la emisora local se dedicó a emitir agresiva música folclórica serbia con canciones como ‘Quién se atreve a decir que Serbia es pequeña’. Ya señalé lo que ocurrió en *Radio Banja Luka*, muy próxima a ella *Radio Brčko* fue utilizada para que los serbios

⁶⁵ GUTMAN, Roy: *A witness to genocide*, Nueva York, McMillan, 1993, pág.113.

comunicaran la captura de la ciudad y el número de bajas musulmanas durante la conquista⁶⁶.

El corresponsal de *TV Belgrado* y la *SRNA*, Vid Blagojević, utilizaba la emisora de Modrica para intimidar a sus vecinos musulmanes y croatas, durante el asedio final en la zona. “Queridos vecinos -solía decir- daos prisa y cruzar el Sava hacia vuestra ‘hermosa patria’ (comienzo del himno croata), porque me temo que, muy pronto, será demasiado pequeña para acogerlos a todos”⁶⁷.

5. MEDIOS CROATOBOSNIOS.

Los equivalentes croatas a la *SRNA* y *Kanal S* son *Habena* (*Hercegbosanka Novinska Agencija*, la Agencia de Noticias de Herceg-Bosna) y la *TV Široki Brijeg*, fundada después de la autoproclamación de la ‘República Croata de Herceg-Bosna’ el 23 de agosto de 1993.

Además, existían otros medios creados por croatas y dirigidos a la población croata en otras zonas diferentes de la Herzegovina. Así en Sarajevo se encontraba la emisora *Vrh Bosne* (La cumbre bosnia), que dependía de la *Radio Televisión Bosnia-Herzegovina* para emitir, fue clausurada cuando comenzaron los enfrentamientos entre croatas y musulmanes en la primavera de 1993, pero reabrió cuando alcanzaron un alto el fuego. *Vrh Bosne* defendía las ideas de la Iglesia católica en Bosnia-Herzegovina y conectaba en directo con *Radio Zagreb* para ofrecer sus programas informativos.

A comienzos de 1994 comenzó a salir en Sarajevo *Stecak*, fundada por la sociedad croata de Bosnia-Herzegovina ‘Napredak’. En teoría era un órgano de expresión para los croatas de Bosnia-Herzegovina pero hasta su nombre era fruto de polémica, ‘stecak’ es el nombre con el que se conoce a las tumbas propias de los bogomilos por lo que se le reprochaba intentar hacerse con la herencia cultural de estos pobladores de Bosnia-Herzegovina durante la Edad Media.

5.1. *Habena y Hrvatski list.*

Los boletines de *Habena*, cuyo primer director fue un destacado miembro del HDZ local, Bozo Rajić, se daban ampliamente en los medios croatas bien con su propio nombre o bajo la rúbrica de *Hina* (la agencia oficial croata de noticias). El objetivo de *Habena* era claro, ofrecer al mundo su versión de lo que estaba ocurriendo en Bosnia-Herzegovina, especialmente en Bosnia Central y la Herzegovina. En un breve informe sobre su primer mes de funcionamiento *Habena* señalaba que había “lanzado al mundo cientos de noticias sobre la lucha justa del pueblo croata en las tierras que les pertenecen desde hace siglos”⁶⁸.

Habena afirmaba que con la agencia, el estudio de televisión y un periódico semanal, *Hrvatski List*: “El sistema de los medios de comunicación de la República de

⁶⁶ Tomados de ‘Examples of obstruction of work and harassment of TV Sarajevo Journalist’, elaborado por los propios trabajadores de la RTVSA para el Comité de Derechos Humanos de Naciones Unidas en marzo de 1992 y publicado posteriormente en *Balkan Report*.

⁶⁷ COLIX, Velibor: *ob. cit.* pág.55.

⁶⁸ Publicado en *Slobodna Dalmacija*, 24 de septiembre 1993.

los Croatas de Bosnia Herzegovina está completo”. *Habena* también debía haber incluido en esta lista al centro de prensa del Consejo de Defensa Croata (HVO), un arma a veces más eficaz que las propias balas.

En los últimos tiempos *Habena* ha moderado algo su discurso, pero sigue siendo la portavoz de los intereses croatas en la Herzegovina más que una agencia para toda la Federación. Desde su página web (www.habena.ba) ofrece enlaces a la agencia oficial croata Hina, a la agencia croata católica KTA, pero también a la *BiH Press* e incluso a la serbobosnia *SRNA*.

Cuando las fuerzas croatas se hicieron con el control de Mostar en mayo de 1993, el autoproclamado gobierno de Herceg-Bosna montó el periódico *Hrvatski List*. Por aquellos días el HVO tomó como prisioneros a ocho periodistas musulmanes, que fueron obligados a cavar trincheras y utilizados como escudos humanos. El *Hrvatski List* era fuertemente nacionalista y lo ha seguido siendo pese al acuerdo de paz firmado por musulmanes y croatas en marzo de 1994. Se imprimía en los talleres del *Slobodna Dalmacija* -que por cierto fue el primer periódico croata en abrir una oficina en ‘Herceg-Bosna’- y era distribuido por la misma compañía lo que le garantizaba una buena difusión en Croacia.

5.2. HTV Široki Brijeg y Radio Herceg Bosna.

Los croatas de Herzegovina también contaban con una emisora, *Radio Herceg-Bosna*, que emitía desde Mostar con equipos donados por Zagreb. Respecto a la televisión *HTV Široki Brijeg*, aunque en teoría se encontraba en un estado diferente reconocido por Croacia pertenecía a la red de televisión y radio controlada por el gobierno croata: Sus empleados pertenecían a la *TV Croacia* (HTV) y su responsable directo era entonces Tomislav Marcinko, el jefe de redacción de la *HTV* en Zagreb. No hubo ningún intento de distinguir o separar ambas empresas mostrando claramente cuales eran las intenciones de Croacia respecto a los croatas de Bosnia-Herzegovina.

Su producción comenzó en diciembre de 1992, menos de un mes antes de que los líderes de ‘Herceg-Bosna’ comenzaran sus enfrentamientos con la ‘Armija’ Bosnia. Esta emisora llenó de propaganda los informativos de la televisión croata gracias a los esfuerzos de Smiljko Sagolj, que encabezaba un pequeño grupo de propagandistas. Sagolj había trabajado en la *TV Sarajevo* donde se hizo famoso por sus espectaculares reportajes sobre la caída del Muro de Berlín sin salir de Sarajevo. Durante las elecciones de 1990 abandonó la *TV Sarajevo* para convertirse en el responsable de la televisión croata en Bosnia-Herzegovina.

El estudio producía un breve boletín diario con informaciones de ‘Herceg-Bosna’ que luego se emitían también en Croacia, lo que solía provocar una cobertura irregular ya que, según los vaivenes políticos de Tudjman la *HRT* se mostraba más o menos favorable a las autoridades bosnias y a la población musulmana mientras que los informes procedentes del estudio croatobosnio eran mucho más radicales.

La periodista de *Vreme*, Vesna Roller, explicó que “Sagolj y los seguidores de su escuela manipulan la tragedia de los croatas bosnios para la televisión croata. Todas sus entrevistas repetidas días tras día a los telespectadores croatas llenas de odio y

temor, tenían por objeto que los croatas quisieran expulsar a los miles de refugiados bosnios alojados en Croacia ya que según afirmaban eran ‘padres o hijos de quienes nos están expulsando’”⁶⁹. Durante todo 1993 Sagolj envió inflamadas crónicas a Croacia desde Bosnia Central contra los “fanáticos islámicos” y los “mujahedines”. Como compensación a estos ‘esfuerzos’, según denunció el semanario independiente *Feral Tribune*, el Ministerio de Defensa croata dio a Sagolj un piso en Split y la nada despreciable cifra de dos millones de pesetas para amueblarlo.

6. PAZ DE DAYTON: EL RETO DE UNA PRENSA INDEPENDIENTE.

Tras la paz de Dayton los medios de comunicación, al igual que todo en el resto del país, ya no estaban en guerra, pero tampoco habían establecido la paz. La situación de los medios distaba mucho de ser estable. Por una parte, cabe destacar que se registró un ‘boom’ de nuevos proyectos pero, por otra, el mercado estaba poco desarrollado y muy sometido todavía a importantes controles políticos.

En la Federación se pusieron en marcha 270 proyectos periodísticos y 220 en la República Srpska. Están en funcionamiento 156 estaciones de radio y 52 de televisión (En la Federación 97 radios y 34 televisiones, en la República 59 radios y 18 televisiones). Se publican cinco periódicos diarios (*Oslobodjenje*, *Vec Jernje Novine* y *Avaz* en la Federación y ‘*Serb*’ *Oslobodjenje* y *Nezasvisne Novine* en la República) y más de 20 publicaciones semanales⁷⁰.

Según la escala para medir la libertad de prensa del Freedom House Survey de 1997, Bosnia no tenía esta libertad y alcanzaba una puntuación de 71⁷¹. En general se puede decir que los medios escritos tienen mayor calidad, tanto en su contenido como en su presentación, que los audiovisuales y ello motivado por una creciente competencia, especialmente entre los semanarios, que apenas existe entre televisiones y radios.

En lo que respecta a los medios electrónicos, dificultades técnicas y falta de fondos conducían de vez en cuando a un cese temporal de la actividad. Sin embargo, la mayoría de las emisoras que se pusieron en marcha justo antes o durante la guerra siguen funcionando, aunque muchas veces han cambiado de línea editorial. En aquellas ciudades que cambiaron de manos tras los Acuerdos de Dayton lo primero que hicieron las nuevas autoridades fue hacerse con el control de la radio y la televisión local.

“Dado el crítico papel desempeñado por los medios en la destrucción tanto de Yugoslavia como de Bosnia-Herzegovina, y su continuo papel de atizar las llamas del odio étnico, la Comunidad Internacional en Bosnia-Hezegovina ha dedicado mucho tiempo, energía y dinero a este campo. Pero, pese a la frenética actividad, ha habido pocos progresos. Casi 15 meses después de que los acuerdos de paz de Dayton entraran en vigor, los medios en Bosnia-Hezegovina siguen divididos en tres componentes separados y antagonistas en la República

⁶⁹ En *Feral Tribune*, 7 septiembre 1993.

⁷⁰ Press Now: ‘Annual Report 1997’, Amsterdam, Press Now, 1998. Accesible en www.dds.nl.

⁷¹ Se considera que existe libertad de prensa en el intervalo 0-30, que existe semilibertad en el 31-60 y que no hay libertad de prensa en el 61-100. Datos del ‘Freedom House Survey of Press Freedom 1997’. Accesible en Internet en www.rferl.org.

Srpska, las parte de la Federación controlada por los bosníacos y la parte en control de los croatas”⁷². De esta forma tan poco halagüeña resumía la situación de los medios en Bosnia-Herzegovina el International Crisis Group a comienzos de 1997.

Lo cierto es que en Bosnia-Herzegovina con las ayudas internacionales a los medios ha pasado como durante la guerra con la ayuda humanitaria. Mucha cantidad pero no siempre llegaba a las manos adecuadas. Buenas intenciones, pero prácticamente nulos conocimientos sobre la situación y el carácter de los afectados y comportamientos que, como poco, recuerdan a prácticas imperialistas.

Multitud de organizaciones internacionales, desde OTAN, ONU, UE pasando por ONGs de todas clases y tamaños ‘atterizaron’ en Bosnia-Herzegovina, especialmente en Sarajevo, sin que sus ciudadanos tuvieran una clara idea de que es lo que estaban haciendo allí. El principal punto de contacto de estas instituciones era una rueda de prensa diaria, que más parecía estar dedicada a los medios extranjeros ya que se desarrollaba siempre en inglés sin existencia de un traductor local. Los periodistas bosnios se sentían, como ya había ocurrido durante la guerra, extraños en su propia casa⁷³.

El anexo 3 del Acuerdo de Dayton concedió al Organismo para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) un mandato para apoyar los medios en Bosnia-Herzegovina con el fin de crear las condiciones necesarias para que las elecciones se pudieran celebrar con libertad. La OSCE estableció una Unidad para el Desarrollo de los Medios (UDM) y una Comisión de Expertos en Medios, pero su trabajo de cara a las primeras elecciones tras el conflicto en septiembre de 1996 fue decepcionante, ya que los medios nacionalistas siguieron en la misma línea de los años de guerra.

Los donantes extranjeros se multiplicaron, pero muchos sin una idea clara de cuales eran sus objetivos. En 1996 los principales donantes fueron la George Soros’s Open Society Fund, la US Agency for International Development y la Comisión Europea, pero sólo la fundación Soros, que llevaba años trabajando con los medios y

⁷² International Crisis Group: ‘Media in Bosnia and Herzegovina: How International Support can be more effective’, 18 de marzo de 1997, (parte 1, pág.2). Accesible en su edición electrónica. El ICG es un organismo privado y multinacional cuyo objetivo es acrecentar las capacidades de la comunidad internacional para anticiparse a los conflictos, poder entenderlos y prevenirlos. Tiene equipos de analistas políticos que trabajan sobre el terreno en países considerados de riesgos, obtiene información de gran variedad de fuentes y produce diversos informes que distribuye ampliamente, desde los ministerios de exteriores pasando por todo tiempo de organismos internacionales hasta el público en general, que puede consultarlos en la página web del organismo que se encuentra en www.crisisweb.org. El consejo directivo de ICG está formado por destacadas figuras del mundo de la política, la diplomacia, el periodismo y la economía. Actualmente trabaja en nueve países. Bosnia-Herzegovina, Albania, Macedonia, Yugoslavia, Argelia, Burundi, Rwanda, Congo e Indonesia. Recibe fondos de la Unión Europea, de diversos Gobiernos e instituciones de caridad, empresas y donantes individuales.

⁷³ El ICG recomienda en su informe una serie de medidas para mejorar la relación de las instituciones internacionales con los medios y la población local, como establecer las relaciones en la lengua local y no en inglés, iniciar una agresiva campaña de información pública en radio, prensa y televisión en la que se explicara a la población qué estaban tratando de hacer los organismos internacionales, reestructurar la TV-IN, extender la FERN (Free Elections Radio Network) y usar expertos locales para coordinar la estrategia de los medios (pág.3).

contaba con un personal mayoritariamente bosnio, parecía tener definida una estrategia a largo plazo⁷⁴.

El reto principal de la Comunidad Internacional fue poner en marcha una televisión que abarcara todo el país, la Open Broadcast Network, y pudiera hacer frente a la intoxicación de la televisión local, ofreciendo una información objetiva y fiable e intentando derribar los muros entre las diferentes comunidades. Pero la operación fue un rotundo fracaso, se invirtió mucho dinero, unos diez millones de dólares, y tan solo pudo salir al aire una semana antes de los comicios. No estaba técnicamente preparada y no contaba con periodistas que hicieran atractiva su programación. Además, se había construido sobre una red de pequeñas televisiones bosniacas lo que acabó despertando los recelos de serbios y croatas.

Otro proyecto importante de cara a las elecciones fue el *Free Elections Radio Network* (FERN), cuyo coste estimado en 2 millones de marcos fue sufragado por Suiza. Pero al igual que ocurrió con la televisión, y pese a que la emisora salió al aire dos meses antes de las elecciones, no tuvo mucho impacto. Originalmente estaba destinada a desaparecer tras los comicios, pero al posponerse las elecciones municipales tuvo más tiempo para trabajar y poco a poco se fue haciendo un hueco.

El principal problema estriba en que los medios independientes no tenían mucha influencia sobre todo por motivos económicos ya que en 1997 el paro alcanzaba al 70 por ciento de la población. La falta de libertad de movimiento y el recelo entre los tres grupos hacía difícil no sólo la venta de las publicaciones sino su misma distribución y la mayoría de la población seguía teniendo en la televisión nacional su principal fuente de información⁷⁵.

Además, la privatización de muchos medios no estaba acabada por diversos obstáculos legales y políticos cuando se inició la guerra y aún hoy se mantienen dudas sobre la propiedad de algunos medios. Las autoridades están revisando las privatizaciones realizadas antes del conflicto y durante éste, también se han producido reclamaciones de particulares que exigen se les devuelvan medios o equipos que fueron tomados durante el conflicto por las autoridades municipales para poner en marcha medios, especialmente radios, que siguieran sus orientaciones.

Pese a la separación entre las dos entidades del país cabe destacar algunos intentos como el suplemento *Ogledalo*, que apareció en varios semanarios tanto en la República como en la Federación; la cooperación entre *Nezavisne Novine* en Banja

⁷⁴ En cuanto a las ayudas cabe destacar el trabajo desempeñado por la fundación holandesa Press Now, que centra su apoyo en las zonas más abandonadas por otras organizaciones, especialmente en la República Srpska y en las zonas más aisladas bajo control croata. En 1999, por ejemplo, apoyó a tres emisoras de radio en la República Srpska, *Radio BEST* (Sipovo), *Radio NES* (Banja Luka) y *Radio Phoenix* (Prijeedor), y la *Mladina Radio X* (Mostar) en la zona croata. Colabora también con la *Alternative TV* (ATV) de Banja Luka, la agencia *ONASA* de Sarajevo y el Instituto de Investigación Media Plan de Sarajevo. Además de varios proyectos de carácter educativo con la fundación Soros.

⁷⁵ Según una encuesta realizada por la revista *Dani* a mediados de 1997 el 46,6 por ciento de la población de la Federación declaraba informarse primordialmente a través de la televisión. En segundo lugar, pero a mucha distancia, se situaba el diario que más sigue las posturas del partido musulmán, el *Dnevni Avaz*, con un 7,54% del total. En la República la influencia de la televisión es aún mayor porque, al menos en los dos primeros años tras la paz de Dayton apenas había medios alternativos a los oficiales.

Luka y *Vecjernje Novosti* en Sarajevo y los intercambios de información entre publicaciones como *Reporter* y *Nezavisne Novine*, de la República, con *Dani* y *Slobodna Bosna*, en la Federación, aunque éste último también vende bastantes ejemplares en la República. Gracias al Soros Media Center se puso en marcha *Nepitani*, la primera revista juvenil para todo el país.

Hay que destacar también los problemas de movimiento, los periodistas extranjeros en general no tenían problemas para moverse pero los autóctonos no solían aventurarse en zonas que quedaban fuera del control de sus fuerzas militares. Los de la Federación sólo podían entrar en la Srpska bajo la escolta de personal diplomático después de que varios informadores fueran golpeados y atacados verbalmente. Los de la República tampoco se atrevían a entrar en la Federación aunque aquí no se registró ningún ataque contra ellos, aunque periodistas musulmanes fueron maltratados en el sector croata de Mostar en varias ocasiones.

Otro problema importante es la falta de profesionalidad. Los periodistas, unas veces de forma voluntaria y otras forzada, se dejaron utilizar como herramientas propagandísticas y la reconversión en periodistas que deben informar, educar y entretener no ha sido sencilla. Las principales carencias detectadas son el uso de escasas fuentes de información y siempre oficiales, hacer juicios antes de ofrecer la información, mezclar opinión e información sin reconocerlo, un lenguaje inadecuado, etc⁷⁶. Para intentar mejorar el nivel profesional de los trabajadores de los medios se han ido poniendo en marcha distintas iniciativas como el Soros Media Center en Sarajevo, la BBC School para periodistas de radio y televisión, la Escuela de Periodismo puesta en marcha en Sarajevo gracias a la colaboración del Media Plan y la Escuela Superior de Periodismo de Lille (Francia).

Según las conclusiones del informe de 'Press Now' sobre los medios en Bosnia Herzegovina sigue siendo fundamental el apoyo internacional para lograr unos medios libres⁷⁷. Así, se debe:

- Fomentar una legislación sobre medios moderna e igual para las dos instancias de la República.
- Prestar asistencia a aquellos medios que están procediendo a su privatización o que ven como son revisadas privatizaciones anteriores.
- Seguir presionando a las autoridades con el fin de reducir la propaganda y manipulación que emana fundamentalmente de los grandes medios audiovisuales.
- Continuar facilitando la formación de periodistas pero también de managers, encargados de marketing, etc.

La Comisión Europea anunció en enero de 1998 una donación de unos 400 millones de pesetas para apoyar a los medios independientes en Bosnia-Herzegovina. Recibirían esta ayuda periódicos, agencias de prensa, radios y televisiones considerados independientes tanto en la Federación como en la República. En octubre, la Comisión aprobó 35 proyectos de ayuda para medios independientes de los países de la antigua

⁷⁶ Estas son algunas de las conclusiones extraídas por el Media Plan en su labor de monitorización de los medios bosnios desde el final de la guerra. Distintos informes y links accesibles en su página de Internet www.mediaplan.ba.

⁷⁷ Press Now: 'Bosnia Herzegovina: One Media Policy under three banners?' en *Free Press in South-Eastern Europe*, Amsterdam, Press Now Cahier, 1998, pág.40-41.

Yugoslavia por valor de cerca de 8,6 millones de euros (cerca de 1.500 millones de pesetas).

A finales de 1997, el enviado especial de la Casa Blanca a Bosnia-Herzegovina, Robert Gelbard, ya había anunciado una inversión de 12 millones de dólares para la reforma de los medios en la república a través de un importante, y nunca mejor llamado, ‘gancho’: El baloncesto. Conscientes de la pasión que desata este deporte en los países de la antigua Yugoslavia, incluso por encima del fútbol, se decidió conceder partidos de la NBA así como algunas películas y programas de éxito en Estados Unidos a aquellos medios que demostraran tener una programación que no cayera en el odio étnico.

A iniciativa del Alto Comisionado para Bosnia-Herzegovina (OHR, Office High Representative) se creó en 1998 el Independent Media Commission (IMC) con el objetivo de crear un marco legal para los medios en Bosnia-Herzegovina. Se le concedían poderes para vigilar el contenido de los medios, especialmente de los audiovisuales, llegando incluso a poder cerrar radios y televisiones e imponer sanciones a aquellos medios que cayeran en la propaganda étnica. Su puesta en marcha generó muchas suspicacias pero lo cierto es que contribuyó a rebajar la tensión.

En octubre, la International Federation of Journalists, el International Press Institute junto al IMC y los principales sindicatos y asociaciones de periodistas de Bosnia-Herzegovina elaboraron un código de conducta y el anteproyecto de una ley de libertad de prensa.

El 31 de julio de 1999, el OHR estableció la legislación que debía conducir a la creación de un servicio público de Radio y Televisión común para todo el país. Como de costumbre, ni serbios ni croatas se mostraron interesados. En el otoño del año 2000 aún no estaba claro como evolucionaría esta cadena, como afirmaba recientemente el periodista bosnio Zlatko Dizdarević, el peligro de mantener “dos poderosas cadenas separadas en cada entidad y una pequeña cadena federal se inclina peligrosamente hacia el pasado”⁷⁸.

El 14 de octubre la OHR urgió a las autoridades a poner en marcha nuevas leyes de prensa ya que las vigentes, según había criticado repetidamente la OSCE, permitían a las autoridades llevar a los periodistas a juicio y luego a prisión por cualquier imprecisión o crítica. Así, el 20 de agosto el editor del periódico *Slobodna Bosna*, Senad Avdić, fue detenido varias horas por la policía después de que un líder del partido musulmán le acusara de libelo ya que el periódico le había implicado en un caso de corrupción.

Aunque sin ser datos oficiales, la OSCE manejaba la cifra de 40 periodistas atacados a lo largo de 1999 en Bosnia-Herzegovina. Las agresiones se habían agravado con el inicio de la campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia y se hicieron especialmente patentes en la República Srpska⁷⁹.

⁷⁸ DIZDAREVIĆ, Zlatko: “Transformation of TV in B&H”, AIM Sarajevo, octubre 2000.

⁷⁹ La OSCE ofrece en su página de Internet para Bosnia-Herzegovina (www.oscebih.org) la posibilidad de que los periodistas que hayan sufrido algún tipo de presión o maltrato puedan denunciarlo de forma confidencial, también se incluye unos códigos de cómo deben actuar los periodistas en relación con la policía y viceversa.

El 12 de noviembre periodistas de toda Bosnia-Herzegovina se reunieron, en uno de sus primeros encuentros conjuntos, para debatir sobre la seguridad en la profesión. El director de *Dani* de Sarajevo, Senad Pecanin, llegó a afirmar que se había planteado dejar el trabajo ya que “el riesgo al que están expuestos los periodistas ha cruzado con mucho la línea de lo razonable”. Por su parte, el secretario del Sindicato de Periodistas Profesionales de Bosnia-Herzegovina, Borka Rudik, señaló que: “Si hubiera habido más solidaridad entre los periodistas en Bosnia Herzegovina en los pasados diez años, quizá no hubieran pasado muchas cosas” y todos coincidieron en su escasa confianza en unas autoridades que suelen amparar tanto a los grandes criminales comunes como a los perseguidos por crímenes de guerra⁸⁰.

7. FEDERACIÓN BOSNIO-CROATA.

Tras la guerra se produjo un crecimiento mediático sin precedentes gracias fundamentalmente a dos motivos: una mayor libertad y la ayuda exterior. Los medios alternativos y aquellos más independientes de los partidos nacionales han ido recibiendo importantes ayudas de fundaciones y organizaciones, como SOROS o Press Now, e instituciones como la Comisión Europea, el Consejo de Europa, USAID, etc. que facilitan a los medios equipos, pagan el papel y los costes de impresión y contribuyen a la formación del personal. También ha sido importante la contribución económica de algunos estados islámicos, especialmente Arabia Saudí e Irán, en medios como el *IC7 Kakanj* y *BM Radio* de Zenica.

En ocasiones también hay que poner en cuarentena la supuesta independencia de los medios financiados internacionalmente, así por ejemplo la televisión *Studio 99* decidió salirse de la red OBN porque consideraba que la influencia internacional limitaba su independencia.

En la Federación, el panorama de los medios audiovisuales varió ligeramente al recuperar el Gobierno el control de los transmisores. Tras las presiones de la comunidad internacional *Radio Televisión BiH* (Sarajevo) realizó cambios en su línea editorial abandonando su retórica propagandística y dejando más espacio a los hechos frente a las opiniones, aunque si se realiza un análisis en mayor profundidad se observa una clara tendencia a favorecer a los musulmanes, destacando siempre sus tradiciones y peculiaridades, aunque tiene a gala ser la televisión de todos los bosnios. La influencia del SDA es evidente y su orientación es casi únicamente pro musulmana, pese a ello deja algún espacio a los partidos ‘musulmanes’ de la oposición, pero se mostraba extremadamente crítica con la Republika y, sobre todo, con los croatas, sus compañeros dentro de la Federación.

No faltan entre los bosniomusulmanes publicaciones de marcado carácter nacionalista como el *Dnevni avaz* y el semanario *Ljiljan* y la radio *Hayat*. El *Dnevni avaz* es el diario bosnio más vendido, con unos 23.000 ejemplares diarios. Dirigido por Fahrudin Radončić; está estrechamente ligado al SDA. Comenzó a salir a finales de 1995 y recibe ayuda de la George Soros Open Society Fund. De *Ljiljan* ya hablé

⁸⁰ Todos los testimonios recogidos en el dossier del Institute for War and Peace Reporting de 1999, accesible en 2000 en la dirección www.iwpr.net/balkans

anteriormente, *Radio Hayat*, con sede en Sarajevo, sigue la línea nacionalista apostando muchas veces por la sensiblería, pero pese a sus potentes transmisores no tiene demasiados oyentes.

Los primeros meses tras la paz fueron especialmente prometedores por la repercusión de medios que se habían hecho con cierto prestigio durante la guerra como los sarajevitas *Oslobodjenje*, *Dani*, *Slobodna Bosna*, *Studio 99* y *Radio Zid*, *Zetel* en Zenica, *Front Slobode*, *RTV Tuzla* y *Radio Kamaleon* en Tuzla, y las agencias *SAFAX* y *ONASA*, vinculada al diario *Oslobodjenje*, que también ofrece noticias en inglés.

También aparecieron publicaciones de calidad como *Svijet*, dirigida por el prestigioso periodista Zlatko Dizdarević, un semanario que comenzó imprimiéndose en Zagreb y que incluye información política, cultural, deportiva, musical y de viajes. Su circulación fue subiendo hasta situarse en más de 20.000 ejemplares, de los cuales se venden 17.000 aunque sólo 7.000 en la propia Bosnia.

Cabe destacar que las diferencias entre el Gobierno del partido de Izetbegović y los medios independientes eran cada vez mayores, llegando incluso a las amenazas y al secuestro de publicaciones. Así, el 5 de junio de 1997, la policía confiscó todas las copias del quincenal satírico *Politika*, probablemente por su portada, un fotomontaje de Izetbegović convirtiéndose en Tito con el lema de la época del mariscal ‘Después de Tito, habrá Tito’. En el interior se enumeraban ciertas prácticas propias de Izetbegović que no se diferenciaban mucho del régimen de control impuesto por el mariscal. Los vendedores de calle de la publicación afirmaron haber recibido amenazas telefónicas y haber sido hostigados por la policía, que le exigía sus licencias para vender *Politika*, que nada tiene que ver con su homónimo serbio.

El 29 noviembre, Izetbegović atacó a tres publicaciones –*Svijet*, *Slobodna Bosna* y *Dani*, acusándolas de “traidoras”, de “expandir información contraria a los intereses de Bosnia Herzegovina” y de ser financiados por “extranjeros”. Un día después el líder religioso de los musulmanes de Bosnia-Herzegovina llamó al pueblo a boicotear aquellas publicaciones que fueran contra los valores musulmanes. Tras las críticas de Izetbegović, estas publicaciones comenzaron a ser atacadas por los medios afines al Gobierno e incluso la televisión se negó a emitir sus anuncios pagados.

Otra de las principales dificultades en el seno de la Federación es que en la zona controlada por los croatas las cosas apenas cambiaron respecto al control de los medios tras la guerra. La televisión de Croacia seguía viéndose en amplias zonas de la Federación y las publicaciones croatas también llegaban a Bosnia-Herzegovina. Es más, en poblaciones como Neum (la única salida al mar del país, que corta en dos el litoral croata) y otras zonas de mayoría croata, como yo misma pude comprobar en los quioscos no se encuentran publicaciones bosnias sólo croatas. El *Slobodna Dalmacija*, por ejemplo dedica una página entera cada día a lo que sucede en ‘Herceg-Bosna’, como siguen llamando al territorio controlado por los croatas en Bosnia-Herzegovina. Por el contrario, publicaciones críticas de Croacia como el *Feral Tribune* son difíciles de encontrar en esta zona.

En la inmediata posguerra había, en la zona croata, diez periódicos y revistas, 15 emisoras de radio, cinco televisiones y la agencia de noticias *Habena*, pero ni los

medios oficiales ni los privados se desviaban de la línea del HDZ. Ni siquiera durante la primera campaña electoral dieron cabida a otros puntos de vista. Apoyaban especialmente la línea del HDZ, *Radio Herceg-Bosna*, estación de radio de Mostar propiedad de las autoridades municipales, cuyos contenidos se pueden imaginar fácilmente a tenor de su nombre, y *Hrvatska Televizija Mostar*, que seguía la línea nacionalista.

Se debe señalar también *Hrvatska Radio Postaja Mostar*, que durante los 25 años anteriores a la guerra se escuchaba en toda la región de Mostar y emitía para serbios, croatas y musulmanes, ahora sólo se ocupa de los croatas y es ultranacionalista.

Los políticos croatas de Bosnia-Herzegovina solían quejarse de la cobertura de la *TVBiH* y de la hogeniedad étnica, bosnio musulmanes, de su personal. Pese a estas críticas, hay que señalar que la *TVBiH* emplea personal de las minorías, pero si es cierto que en número muy pequeño y no en puestos de gran responsabilidad. En la Herzegovina se recibía la señal de la televisión de Croacia (*HRT*), que se mostraba crítica con los acuerdos de Dayton. Además, tanto en los mapas del tiempo, en los que se incluía la Federación como parte de Croacia, como en su cobertura de lo que allí sucedía parecía que esta zona estaba realmente en Croacia.

El Alto Comisionado de Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina dio un ultimátum a la croata *RTV Mostar*, que se mostraba muy agresiva con los Acuerdos de Dayton, para que cambiara su línea editorial pero sus responsables prefirieron suprimir todas las informaciones al respecto antes que cambiar su orientación. La presión de la OSCE culminó en la dimisión del director, quizá para evitar una mayor presión de la OHR. En cualquier caso, los croatas en Bosnia-Herzegovina tampoco tenían especial interés en desarrollar unos medios propios sino que la idea era crear una dependencia de los de Zagreb, creando la idea de que esa región de Bosnia-Herzegovina no es más que otra parte de Croacia.

El 15 de noviembre de 1999 el Independent Media Commission (IMC) ordenó cerrar *Erotel*, una estación de radio controlada por los croatas del HDZ, con sede en Mostar, ya que propiciaba el odio racial, no respetaba la distribución de frecuencias y el número de transmisores que podía utilizar. *Erotel* utilizaba sus transmisores para rebotar en amplios territorios de Bosnia Herzegovina la programación de los tres canales de la televisión estatal de Zagreb (*HRT*) y desoyó las peticiones del IMC de reducir la cobertura de su señal y entregar algunos transmisores a la nueva Televisión Federal.

Después de un año de presiones del IMC, que fueron ignoradas, la programación de *Erotel* fue sustituida por una experimental de la nueva *Televisión Federal* bosnia. La comunidad croata criticó duramente la decisión afirmando que violaba los acuerdos de paz. *Erotel* sólo podía transmitir por satélite gracias a un canal alquilado por la *HRT*. El IMC dejó claro que no se volvería a conceder una licencia de transmisión a *Erotel*.

Tras la muerte del presidente Tudjman y la derrota en las elecciones del HDZ, las relaciones entre Croacia y Bosnia-Herzegovina mejoraron notablemente, reduciéndose la injerencia de la primera en los asuntos de la segunda. En plena polémica del caso *Erotel*, el nuevo ministro de Exteriores croata, Tonino Picula, viajó a Sarajevo y llegó a un acuerdo con el IMC por el que la retransmisión de los canales croatas en Bosnia-Herzegovina estaría sujeta a acuerdos bilaterales.

8. REPÚBLICA SRPSKA.

La situación de los medios ha ido mejorando aunque muy lentamente. La campaña electoral de 1996 demostró que algunas cosas ya estaban cambiando, frente a los medios sensacionalistas e inflamatorios que habían intoxicado a la población durante la guerra cobraron importancia publicaciones como *Alternativa* en Doboj, *Novi Prelom* y *Nezavisne Novine* en Banja Luka y *Panorama* en Bijeljina, y medios electrónicos como *NTV* en Banja Luka y *Best Radio* en Lipovo.

Alternativa, dirigida por Zivko Savkovič, vende poco más de mil ejemplares. Se la miraba con cierta prevención ya que su propietario y fundador, Milovan Stankovič, fue coronel del ejército serbio de Bosnia-Herzegovina. *Novi Prelom*, dirigido por Miodrag Živinovič, es un periódico de carácter más intelectual y fue el primer medio de la República Srpska en recibir ayuda exterior. Debido a problemas económicos no solía salir más que dos veces al mes, cuando lo hacía vendía unos 2.000 ejemplares. *Panorama* se caracteriza por sus serios análisis políticos, solía salir quincenalmente y vendía más de 3.000 copias.

La más destacada de estas nuevas publicaciones es *Nezavisne Novine*, dirigida por Željko Kopanja. Se convirtió rápidamente en el medio alternativo más influyente. Semanario con una circulación de 9.000 ejemplares se caracteriza por los reportajes de investigación. En agosto de 1996 se atrevió a lanzar un diario, pero la falta de medios le llevó a cerrar en octubre. Volvió a salir de nuevo a partir de enero de 1997.

La existencia de medios que se separaban de la línea oficial de Pale se debía tanto a la persistencia de algunos periodistas como a las ayudas y presión de las instituciones internacionales presentes en Bosnia-Herzegovina, que eran bien conscientes de la importancia de contar con unos medios moderados y no sectarios para poder aplicar el plan de paz y normalizar la situación en la región. Aparecen así nuevos medios como el semanario *Reporter* en Banja Luka, *NES Radio* también en Banja Luka y *Feniks Radio* en Prijedor y *Alternative TV* en Banja Luka.

Un buen ejemplo de las donaciones sin ton ni son que comentaba antes es *Ekstra Magazin*, dirigido por Jovica Petkovič en Bijeljina. La revista se presenta a sí misma como alternativa e independiente, títulos que parecen bastar a los responsables estadounidenses que le dieron una subvención de varios millones de pesetas del USAID, sin tener en cuenta que Petkovič había sido el jefe del centro de prensa del ejército serbobosnio durante tres años y que la publicación mantenía una línea nacionalista aunque apartada de Karadžić.

El principal problema radicaba en la televisión ‘estatal’ ya que el entonces más poderoso político del SDS, Momcilo Krajisnik, posteriormente detenido por el TPI como ya señalé en el primer capítulo, era también el director del comité ejecutivo de la *RTV Srpska* y controlaba los contenidos de la televisión y la radio estatal con las predecibles consecuencias. Los mensajes de estos medios, especialmente en el informativo de televisión ‘Novosti u 7.30’ (Noticias a las 7.30) eran a menudo tan

ofensivos que el Alto Comisionado, Carl Bildt, les acusó de crear una propaganda que “incluso hubiera avergonzado a Stalin”⁸¹.

De acuerdo con el Institute for War and Peace Reporting: “Novosti ofrece un apoyo sin reservas a las autoridades de la Republika Srpska. Sostiene completamente las políticas, ideología y euforia nacionalista propagada por el gobernante SDS. Es implacablemente negativo con la Federación, especialmente hacia los bosniacos, y su objetivo es excluir cualquier posibilidad de coexistencia o integración”⁸². En el informativo los musulmanes siguen siendo tratados en términos como poco despectivos y las informaciones sobre lo que sucede en la Federación suelen ir incluidas en la sección *Iz sveta*, es decir ‘Del Exterior’ sugiriendo así que la República Srpska es otro país independiente de Bosnia-Herzegovina.

Había otras televisiones pero normalmente no tenían ni el personal ni la capacidad de la *RT Srpska* para trabajar con lo que solían basar sus informaciones en los teletipos de SRNA, tan sesgados como la propia información de la televisión estatal. Además, en estos primeros tiempos, era la televisión de Belgrado la más vista, igual que los medios escritos de Belgrado que encontraban más lectores que los propios serbobosnios, aunque perdió prestigio con las manifestaciones de la oposición del invierno del 96-97, ya que los serbobosnios vieron como ésta silenciaba unas manifestaciones que ellos sí podían ver en sus canales locales.

En estos primeros tiempos, el primer medio que dio una visión diferente a la del partido fue la *Radio Krajina*, medio al que difícilmente podemos caracterizar de independiente, por estar dirigido por el coronel Milovan Milutinović, portavoz durante la guerra del general Ratko Mladić, pero sí de alternativo. En vísperas de las primeras elecciones ganó audiencia con sus debates en vivo entre todos aquellos partidos que quisieran participar.

Lo mismo ocurrió con algunos medios impresos, pero el triunfo del SDS dejó claro cuales eran sus intenciones respecto a los medios. En octubre se acusó de libelo a periodistas de *Alternativa*, *Radio Krajina* fue cerrada y la compañía estatal de impresión Glas Srpski anunció al diario *Nezavisne novine* que no podía seguir imprimiéndole por motivos técnicos. El diario comenzó a imprimirse entonces en Belgrado, aunque ahora como semanal y se atrevió con temas hasta entonces tabúes e incluso su director viajó a Sarajevo para hacerle una comedia entrevista a Alija Izetbegović. En enero del 97 Glas Srpski accedió a imprimir *Nezavisne Novine* de nuevo al ver que sus trabas no habían conseguido acabar con la publicación.

En 1997 se consumó la división de la sectaria *Radio Televisión Serbobosnia* (SRT) y se puso en marcha una organización de retransmisión en Banja Luka, la ATV. Además comenzó a publicarse el semanario independiente *Reporter* en Banja Luka, que se consolidó como la capital moderada de la República Srpska frente al radicalismo de Pale durante la guerra.

La *SRT* emitía desde dos estudios, el de Pale y el de Banja Luka. En Pale se nombró directora a la que fuera ministra de información de la Republika Srpska

⁸¹ International Crisis Group: *Ob.cit.*, pág.5.

⁸² International Crisis Group: *Ob.cit.*, pág.5.

Svetlana Siljegovič;, considerada una de las representantes de la línea dura. Además, casi todo el personal estaba compuesto por antiguos miembros de la ultranacionalista *TV Pale* de los años de la guerra. Así, a lo largo de 1997, desde Pale se lanzó una agresiva campaña contra los acuerdos de Dayton y la comunidad internacional. Por el contrario, el de Banja Luka, que seguía las órdenes de Biljana Plavsič;, mantenía una línea más moderada.

Los estudios en Banja Luka fueron cerrados temporalmente el 3 de julio por seguir la línea marcada por la presidenta Biljana Plavsič; en detrimento de los más radicales como Momčilo Krajišnik, que ‘reinaban’ en Pale. Desde los estudios de Pale se dijo que el ‘staff’ estaba sufriendo fuertes presiones para cambiar su línea editorial desde la oficina de la presidencia. El director de la *RT Srpska*, Miroslav Toholj, despidió al responsable del estudio de Banja Luka, Radomir Neskovič;, el 22 de agosto por no cumplir con la línea editorial y empresarial de la cadena. Pero dos días después el estudio de Banja Luka volvió a emitir sus propios programas en lo que para Plavsič; fue “la ruptura del control que Pale ejercía sobre los medios estatales” y para la agencia *SRNA* un “golpe de estado mediático”.

El 1 de septiembre un numeroso grupo de civiles serbobosnios rodeó a miembros de la SFOR y les lanzaron piedras después de que tropas de la OTAN se hicieran con el control del transmisor de Udrigovo, que devolvieron cuatro días después. La disputa entre la presidenta de la República Srpska, Plavsič;, y su principal opositor, Krajišnik, pareció resolverse con la intervención de Slobodan Milošević;, que logró un acuerdo por el que la retransmisión de la *RT Srpska* se alternaría desde Pale y Banja Luka.

Sin embargo, desde Pale se prosiguió en la misma línea, el 12 de septiembre Estados Unidos envió tres aviones para interferir la señal de los programas de radio y televisión de Pale. Finalmente y tras varios avisos tanto a los responsables de la emisora como a las autoridades de Pale la SFOR acabó interviniendo y se hizo con el control de los transmisores suspendiendo prácticamente la emisión desde estos estudios el 1 de octubre. La gota que colmó el vaso fue la falsificación por parte de la emisora de las cintas de una rueda de prensa de un juez del Tribunal de la Haya.

Con esta impopular acción el Alto Representante para Bosnia-Herzegovina, entonces el español Carlos Westendorp, estrenó sus nuevas prerrogativas sobre los medios. El 9 de octubre Westendorp exigió la destitución del director de la televisión Miroslav Toholj con el fin de que los televidentes tuvieran “acceso a una información libre e independiente”. El nombramiento como responsable temporal de Drago Vukovic no mejoró las cosas. La noche del 20 de octubre una explosión dañó el transmisor de Bijelina, usado por los ultranacionalistas serbios desafiando la prohibición de la OTAN, que fue acusada de haber provocado la explosión.

La decisión recibió muchas críticas no sólo de los serbobosnios, que desde Pale pidieron a sus colegas del resto de la República y del mundo en una carta abierta que se unieran a ellos en “la defensa de la libertad de prensa, escrita o hablada”, sino desde algunas instancias internacionales que la interpretaron como un ataque a la libertad de expresión. Sin embargo, la situación de los medios mejoró notablemente a raíz de ella. Plavsič; solicitó que se pusiera en marcha el acuerdo al que se había llegado con

Milošević, pero las autoridades internacionales insistieron en que la única forma de que la televisión serbobosnia recuperara el uso de los transmisores era cambiando a los editorialistas de Pale. De esta forma, el propio gobierno de la Srpska llegó a expulsar a algunos editorialistas de varias radios y televisiones acusados de emitir propaganda nacionalista.

No fue esta la única ocasión en la que el Alto Representante de Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina tomó una medida impopular respecto a un medio de comunicación. Mucho más recientemente, en agosto de 2000, Wolfgang Petritsch ordenó que cesara de funcionar el transmisor de Bijeljina que posibilitaba que los programas de Radio Yugoslavia se escucharan en la Republica Srpska⁸³. Esta decisión provocó una agria respuesta del ministro yugoslavo de Telecomunicaciones, Ivan Marković, que amenazó con cerrar en Yugoslavia todos los medios “financiados o propiedad de americanos, británicos o de otros países de la OTAN”, por su parte, el ministro federal de Información, le acusó de “comportamiento nazi” y de mantener una política antiserbia “dirigida por Washington”⁸⁴.

La situación era difícil para los periodistas que intentaban realizar su trabajo de forma independiente. Milorad Ostojić, corresponsal de *Alternativne Informativne Mreža* (AIM) en Teslic (Republica Srpska) falleció el 9 de noviembre de 1997 en un hospital de Belgrado, a donde fue trasladado el 28 de octubre con una grave hemorragia tras recibir una paliza. Ostojić había sido amenazado durante las elecciones municipales y había escrito muchos artículos críticos con las autoridades locales de Teslić. Varios trabajadores de AIM, afirmaron posteriormente que también habían recibido amenazas de acabar como Ostojić; si continuaban con su trabajo.

Previamente, el periodista Stefan Borg, de la cadena privada sueca de televisión TV4, recibió disparos en el brazo y la espalda el 14 de septiembre cuando fue atacado el vehículo en el que viajaba de Sarajevo a Pale. Cuatro días después fue atacado en la misma carretera un equipo de televisión danés. El 9 de octubre una bomba destruyó en Banja Luka el coche del redactor jefe del diario local *Glas Srpski*.

Los ataques se agravaron en 1999 tras la decisión de Westendorp de destituir al presidente de la Republika Srpska Nikola Poplasen. Los primeros objetivos de los más radicales fueron las oficinas de los partidos de la oposición, pero pronto comenzaron los ataques contra los medios.

El 6 de marzo fue atacada con una bomba casera la sede de la nueva radio independiente *Osvit*, que según los nacionalistas de Poplasen estaban emitiendo “material colaboracionista y traidor”. La oficina quedó gravemente dañada y los equipos técnicos fueron destruidos. Con el inicio de la campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia en marzo de 1999 la situación empeoró, el fotógrafo de *Nezavisne*

⁸³ El Medija Centar de Belgrado informó de esta clausura en su boletín “Mediji o Medijima” el 21 de agosto de 2000.

⁸⁴ *Danas*, 21 agosto 2000.

Novine y el cámara de Alternative Television fueron agredidos a las puertas del consulado estadounidense en Banja Luka⁸⁵.

El 22 de octubre de 1999 el director del semanario *Nezavisne Novine*, Z}eljko Kopanja, sufrió un atentado con coche bomba. Perdió ambas piernas y permaneció en estado crítico durante algún tiempo⁸⁶. Kopanja era el dueño y editor de *Nezavisne Novine*, como ya he dicho una de las publicaciones más importantes de la República Srpska, que se convirtió en el primer medio serbio en admitir e informar sobre las atrocidades cometidas por los serbo-bosnios durante la guerra.

El 10 de septiembre había dedicado su portada y otras dos páginas en el interior a informar sobre la matanza de 200 bosnio musulmanes por parte de los serbios ocurrida el 21 de agosto de 1992 a unos 25 kilómetros de Travnik⁸⁷. Era la primera vez que un medio serbobosnio reconocía la implicación de sus fuerzas en crímenes de guerra. Pese a que Kopanja fue acusado por sus detractores de “trabajar en contra de los intereses de los serbios”, el periodista mantuvo que los serbobosnios debían saber que es lo que había ocurrido durante la guerra y sostenía que los verdaderos culpables debían ser juzgados en lugar de llevar todos sobre sí el peso de una culpa colectiva.

Aunque la redacción recibió constantes llamadas de amenaza y críticas por su ‘antipatriotismo’ lo cierto es que las ventas no dejaron de subir, la semana siguiente *Nezavisne* siguió con el caso, publicó testimonios de los supervivientes, un informe del Tribunal de La Haya, la lista completa de las víctimas y una entrevista con el fiscal general de la República, Vojislav Dimitrijevi}., que rápidamente reabrió el caso.

El 3 de noviembre el periodista Mirko Srdi}., corresponsal de la agencia de prensa de Belgrado *Beta*, fue atacado verbal y físicamente en Doboj por el alcalde de la ciudad, Mirko Stojcinovi}., que incluso le amenazó de muerte. Srdi}.; acababa de realizar unos reportajes sobre casos de corrupción en la administración local⁸⁸.

Los periodistas y las publicaciones serbobosnias no sólo tenían problemas en la Republica Srpka sino que algunos también chocaron con las autoridades de la vecina Serbia. Así, el semanario *Reporter*, publicado por un ex corresponsal de *Vreme*, fue prohibido en Serbia, donde previamente en una operación policial habían sido secuestrados los ejemplares del 21 de septiembre de 1999 en la frontera. *Reporter* era muy crítico con el gobierno serbio y había alcanzado una tirada de 15.000 ejemplares en Serbia. El 16 de octubre las autoridades serbias dictaron la prohibición permanente de

⁸⁵ Todos estos casos de obstrucción y amenazas a los informadores se encuentran recogidos en PERIX., Branko: “Journalists defy intimidation in Republika Srpska”, en *Balkan Crisis Report*, Londres, Institute for War and Peace Reporting.

⁸⁶ Nota de ‘Reporters sans frontiers’ de 22 de octubre de 1999. El incidente fue recogido también por el IFEX (International Freedom of Expression Exchange Clearing House) Action Alert Service.

⁸⁷ Se trataba de prisioneros del campo de Omarska que estaban siendo trasladados a Travnik, en un momento dado se separó a 200 de ellos, a los que les robaron sus pertenencias antes de dispararlos al borde del barranco de Koricani.

⁸⁸ Reporteros sin Fronteras denunció el caso en una carta de protesta, ‘Un deuxième journaliste agressé dans l’entité serbe de Bosnie’, el 5 de noviembre de 1999.

Reporter en Yugoslavia pese a que la revista se publica en otro país sobre el que la Ley serbia de prensa no tiene jurisdicción⁸⁹.

A modo de resumen, se puede señalar que antes de que comenzaran las guerras de desintegración de la antigua Yugoslavia los medios de Bosnia-Herzegovina estaban bastante menos desarrollados que los de las vecinas repúblicas de Croacia y Serbia. Además, en esta zona se registraba una notable penetración de periódicos y revistas serbios y croatas, de lo que se deduce que cuando la mayor parte de estos medios comenzaron con su propaganda intoxicante ésta se extendió a Bosnia-Herzegovina. En este sentido, es preciso indicar que muchos programas de principios de los 90, especialmente de la televisión de Belgrado, estaban más destinados a la población serbobosnia que a la de la propia Serbia. Aunque en menor medida, lo mismo se puede decir de la televisión croata.

Por otra parte, hay que decir que, dada la composición étnica de la región, en los grandes medios existía un sistema de cuotas nacionales en los cargos principales. El trabajo de estos medios chocó con los intereses de los tres grandes partidos nacionales. Cuando comenzaron las tensiones, el SDS serbio, primero, y el HDZ croata, después, buscaron la división del principal medio de comunicación, *Radio Televizija Bosne i Hercegovine*, en función de criterios étnicos.

Al comenzar la guerra, e incluso antes, los líderes musulmanes, serbobosnios y croatobosnios contaban con sus medios afines. En las zonas bajo su control establecieron una férrea vigilancia sobre los medios. En aquellos lugares en los que los medios de comunicación trataron de mantener una independencia de las instancias políticas se registró una mayor resistencia ciudadana a la división territorial y étnica.

⁸⁹ Anem Press Release: 'Reporter Banned in Serbia', 22 de octubre de 1999. Accesible en la web de Press Now www.dds.nl

CAPÍTULO VII.

PROPAGANDA AL EXTERIOR: CÓMO GANARSE A LA OPINIÓN PÚBLICA MUNDIAL.

A lo largo de este conflicto, las distintas repúblicas que habían formado parte de Yugoslavia trataron de ganar para sus respectivas causas a la opinión pública internacional. En este capítulo analizaré cuáles fueron sus estrategias para hacerlo y repasaré brevemente qué impacto tuvieron en los países occidentales más importantes.

Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina trataron de conseguir una ayuda exterior que se tradujera en su reconocimiento internacional como país independiente, en el caso de las primeras, y en una intervención militar exterior, en el caso de la segunda. Algo similar ocurriría con Kosovo, Rugova consideraba que sólo ganando apoyo internacional podrían conseguir su objetivo, que en un primer momento era recuperar la autonomía liquidada en 1989 y que posteriormente será la independencia de Yugoslavia. Todos optarán por la victimización, por presentarse como gentes que luchan por su libertad frente a un enemigo muy superior y autoritario, capaz de cometer todo tipo de atrocidades.

Serbia, la república a la que todos los demás acusan, también intentará mostrarse ante la comunidad internacional como la gran víctima, pero mientras los demás basan sus alegaciones en el presente, los serbios tratarán de sacarle partido también al pasado. Así, durante la guerra de desintegración, Serbia se presentó como la defensora de la integridad de Yugoslavia y trató de mostrar a los serbios como el pueblo heroico de los Balcanes que siempre ha sido el aliado de Occidente.

Montenegro en estos primeros tiempos, y hasta el triunfo de Milo Djukanović; en 1997, siguió la estela de Serbia sin apenas diferencias. En los últimos años, cansados de los efectos desastrosos que su alianza con Serbia había tenido, y alentados por las promesas Occidentales, los líderes montenegrinos apuestan decididamente por la independencia.

Por lo que respecta a Macedonia, una vez reconocida su independencia, sus esfuerzos propagandísticos se van a concentrar, no en Yugoslavia, sino en Grecia. Macedonia y Grecia pugnan por el mismo pasado histórico, Alejandro Magno, y tienen aspiraciones sobre el mismo suelo. Grecia hizo todo lo posible para evitar el reconocimiento internacional de Macedonia y cuando éste se consumó impuso que no pudiera llamarse así ya que, según denunciaba Atenas, este nombre implicaba reclamaciones territoriales sobre la región del norte de Grecia conocida también como Macedonia. De esta forma, Macedonia se vio obligada a adoptar el poco atractivo nombre de FYROM (Former Yugoslavian Republic of Macedonia)¹.

¹ Sobre el caso macedonio, ver Centro de Macedonios en el Exterior (Ed): *Macedonia y la cuestión macedónica, un breve estudio*, Sociedad de Estudios Macedónicos, Tesalónica, 1983. DANFORTH, Loring: *The Macedonian conflict, ethnic nationalism in a transnational World*, New Jersey, Princeton University Press, 1995.

1. EL CASO ESLOVENO.

El último embajador de Estados Unidos en Yugoslavia, Warren Zimmermann, afirmó que “contrariamente a la opinión general, fueron los eslovenos los que empezaron la guerra”², obviamente un conflicto tan complejo como este no tiene una única causa y sería excesivo culpar a esta república de un proceso degenerativo que llevaba años gestándose, pero sí es cierto que la pequeña Eslovenia tuvo un papel mucho mayor que el que su mínima guerra y su rápida salida de Yugoslavia parecen indicar.

En la misma línea va el jurista norteamericano Robert Hayden para quien las enmiendas constitucionales aprobadas por los dirigentes eslovenos en 1989 significaron la muerte de la Federación y que, para esa fecha, ni dirigentes ni intelectuales creían ya en Yugoslavia³.

Eslovenia justificó su secesión como una respuesta al nacionalismo serbio y como única salida después de que el bloque serbio no hubiera aceptado las ofertas de confederación. En realidad, las motivaciones eran básicamente económicas. Los eslovenos no querían perder el tren de Europa y para eso debían desengancharse de los atrasados vagones de cola de Bosnia-Herzegovina, Macedonia y Kosovo. No es casualidad que mientras croatas y serbios apoyaban masivamente las reformas emprendidas por Ante Marković, concretamente el 83 y el 81 por ciento, Eslovenia presentara el porcentaje más bajo de todas las repúblicas (el 59 por ciento).

En las guerras de desintegración de la antigua Yugoslavia fue la pequeña Eslovenia la que ganó la batalla de la propaganda, que se articula sobre un principio que calificaré de ‘Primavera de Praga’. Las autoridades eslovenas ofrecieron al mundo las imágenes de una pequeña y tranquila nación, de hermosos paisajes y tradición centroeuropea, cuyos anhelos de libertad se ven aplastados por un enemigo más fuerte y dictatorial.

Los eslovenos, a diferencia de los croatas y por supuesto de los bosnios, llevaban años preparándose para la secesión y su estrategia de comunicación estaba íntimamente relacionada con la militar. Tras proclamar su independencia el 25 de junio de 1991⁴, las autoridades eslovenas sabían que el JNA iba a intervenir. Se abrían entonces dos opciones: retractarse o bien optar por la guerra, confiando en que el Ejército, ya controlado por el bloque serbio de la presidencia federal⁵, no utilizaría todo su potencial y esperando a que la opinión pública mundial se pusiera rápidamente de su parte, forzando su reconocimiento internacional.

² ZIMMERMANN, Warren: “The last ambassador: A memoir of the collapse of Yugoslavia” en *Foreign Affairs*, nº74 (marzo-abril 1995), pág 2-20. Una versión más amplia aparece en el libro ZIMMERMANN, Warren: *Yugoslavia and its destroyers*, Nueva York, Times Books, 1996.

³ HAYDEN, Robert M.: “The beginning of the End of Federal Yugoslavia. The Slovenian Amendment Crisis of 1989”, *The Carl Beck Papers in Russian and East European Studies*, nº 1001, REES, University of Pittsburgh, 1992, pág.2.

⁴ Se debe señalar que la declaración no incluía muchos cambios inmediatos. De momento no se hablaba de cambiar ni el pasaporte ni la moneda y se daba de plazo hasta finales de 1993 para que las tropas federales estacionadas en Eslovenia abandonaran el país.

⁵ De hecho, Milošević y Kuc]an habían acordado, el 24 de enero de 1991, el libre derecho de las naciones a su secesión.

El JNA podía haber aplastado la república nortea en un abrir y cerrar de ojos. Pero no iba a hacerlo, aunque eso fuera precisamente lo que deseaban algunos de sus mandos dispuestos a conservar las fronteras yugoslavas a cualquier precio, ya que Eslovenia no entraba en los planes de los líderes serbios que controlaban la presidencia federal que era la que, al fin y al cabo, daba las órdenes al Ejército. Como ya he señalado anteriormente, y como reconoce el propio Kadijević; en sus memorias, Eslovenia no entraba en los planes del nacionalismo serbio⁶.

Los altos mandos del Ejército federal ni siquiera parecían considerar una guerra lo que sucedía en Eslovenia, incluso informaban con antelación a las autoridades eslovenas de sus movimientos. Entre el 25 y el 26 de junio, 400 policías federales y 270 funcionarios de aduanas fueron concentrados en la base de Cerklje para ser transportados en helicóptero hacia los diversos puestos fronterizos, ahora en manos de funcionarios eslovenos. Les acompañaban 2.000 efectivos del Ejército apenas armados, siempre según los datos del JNA⁷. En cualquier caso, el contingente nada parecía tener que ver con una fuerza de ocupación o con un Ejército dispuesto a iniciar una guerra contra la Defensa Territorial eslovena. El objetivo era recuperar el control de los puestos fronterizos, sobre todo del puerto de Koper y del aeropuerto de Brnik, importantes fuentes de ingresos para las dañadas arcas federales.

La guerra de nervios entre Ljubljana y Belgrado fue creciendo hasta que en la madrugada del día 27, tras ser informado de que efectivos federales habían iniciado el camino hacia Eslovenia desde la base de Karlovac (Croacia), Milan Kucjan decidió jugarse un auténtico órdago: Entrar en guerra. Kucjan dio la orden de defender las barricadas, montadas por la policía y la Defensa Territorial por toda la república, y rodear todas las bases del JNA en Eslovenia, dejando sin agua, luz ni teléfono a los cuarteles.

Kucjan era consciente de que necesitaban una campaña rápida y de gran impacto, era el momento de vender las imágenes de una pequeña república ‘democrática’ que se enfrentaba, al mejor estilo ‘Primavera de Praga’, a los tanques de otro ejército ‘comunista’, buscando una rápida salida negociada, ya que si se producía una guerra abierta Eslovenia llevaba todas las de perder. A lo largo de esa jornada *Television Ljubljana* ofreció un dramático llamamiento de Kucjan a la resistencia, acompañado de imágenes de la invasión soviética de Praga en 1968. Pero aunque la situación era tensa, hasta entonces no se había disparado un tiro y los periodistas internacionales se mostraban más interesados por los esfuerzos diplomáticos que por los movimientos del Ejército en Eslovenia que, por el momento, se mostraba pacífico.

⁶ De acuerdo a Kadijević, existían dos planes de acción para Eslovenia: el A, que fue el que finalmente se puso en práctica, consistía en una limitada acción policial para recuperar el control de las fronteras, y un plan B, que suponía la ocupación total de Eslovenia con todo el Quinto Cuerpo del JNA, apoyado por la 63 Brigada aérea de Nis, la destrucción de la Defensa Territorial eslovena, la detención y encarcelamiento de los principales líderes políticos y el establecimiento de la ley marcial. KADIJEVIĆ, Veljko: *Moje Vidjene Raspada. Vojska brez države* (Mi visión sobre la desintegración. Un Ejército sin Estado), Belgrado, Politika izdavač[ka delatnost, pág.154-56.

⁷ Todos los detalles sobre la operación y los decretos y órdenes tanto del Parlamento como de la Presidencia federal fueron recogidos por el JNA en un libro de ese mismo año. NARODNE ARMIJA: *Istina na Slovenija konflikt* (La verdad sobre el conflicto en Eslovenia), Belgrado, Vojnoistorijski Institut, 1991.

Se necesitaba una imagen que diera la vuelta al mundo demostrando que había guerra: Así, a primeras horas de la tarde del día 27, los eslovenos derribaron un helicóptero del JNA, que sobrevolaba Ljubljana⁸. Según el Ejército tan solo llevaba pan a un cuartel asediado, según los eslovenos no respetó su prohibición de vuelo y además estaba vigilando los movimientos de sus tropas. En cualquier caso, fue la señal de que los eslovenos iban en serio. El derribo del helicóptero -cuyo piloto, curiosamente esloveno, murió-, fue filmado por la televisión eslovena que, en poco tiempo, tuvo las imágenes listas para distribuirlas por toda Europa a tiempo para el telediario de la noche.

Al mismo tiempo, los eslovenos iban hotel por hotel en la turística zona de Istria recomendando a los visitantes que abandonaran inmediatamente la zona. El efecto fue el esperado, a su llegada a sus respectivos países los turistas hablaron de las barricadas levantadas con coches particulares por los eslovenos y de los jóvenes soldados que hacían frente al avance de los tanques federales.

Para esa fecha el Ministerio de Información, dirigido por Jelko Kacin, había montado en el principal centro de conferencias y exposiciones de la capital, el Cankarjev Dom, un moderno centro de prensa con el objetivo de hacer ‘más fácil’ la vida de los periodistas y facilitarles información y varios ‘briefings’ al día sobre la situación. Posteriormente organizaría ‘excursiones’ para llevar a los informadores a los puntos más ‘interesantes’ del conflicto.

En la mañana del 30 de junio, las autoridades eslovenas dieron otro golpe de efecto: hicieron sonar la alarma antiaérea en Ljubljana y establecieron la alerta antiaérea. Inmediatamente la radio eslovena anunció un inminente ataque aéreo y explicó a los ciudadanos lo que debían hacer y donde tenían que refugiarse. Después de cerca de hora y media de tensión, la sirena sonó de nuevo para advertir de que la alerta había cesado. No había caído ni una bomba pero los periodistas de media Europa afirmaban ya que, por primera vez desde el final de la Segunda Guerra Mundial, una alarma antiaérea había vuelto a sonar en Europa⁹.

El corresponsal de la revista *Newsweek* en la zona, Michael Mayer, escribió que existía un plan coordinado por los ministros eslovenos de Defensa e Interior, Janez Janša e Igor Bavec para crear una tensión bélica que hiciera cambiar a los occidentales de actitud, con el objetivo de reconocieran la independencia de la república. Mayer llegó a afirmar que Eslovenia “no sólo disparó primero, sino que coreografió la violencia para dramatizar su situación”¹⁰.

Con el inicio de los enfrentamientos, mientras el JNA se mostraba hermético y alejado de los periodistas, las autoridades eslovenas demonizaban al Ejército, presentado como el último resto de una etapa autoritaria, dirigido por un grupo de fanáticos generales serbios a los que rechazaban hasta sus propios hombres. De esta

⁸ Este fue el primer episodio de la ‘guerra’ en Eslovenia, así lo reconocen incluso las autoridades eslovenas en su informe sobre el conflicto, documento que ha sido utilizado para la elaboración de este capítulo y que incluye una detallada cronología sobre los acontecimientos. *War in Slovenia*, Ljubljana, Informacija Slovenije, 1991.

⁹ Cfr. GUIDI, Marco: *La sconfitta dei Media. Ruolo, responsabilità ed effetti dei media nelle guerra della ex-Jugoslavia*, Bolonia, Baskerville, 1993, pág.30.

¹⁰ MAYER, Michael: “Europe’s Would-Be Nation” en *Newsweek*, 22 julio 1991, pág.20-21

forma, para el exterior se ‘vendía’ que el único culpable de lo que estaba sucediendo era el Ejército, que atacaba a una república soberana. Para la propia Yugoslavia se trataba de minar la moral del Ejército, se invitaba a los soldados a desertar y se insistía en que los generales se habían quedado solos y que los soldados se negaban a luchar en una guerra injusta¹¹.

El veterano periodista español Alfonso Rojo destacaba en su libro sobre el conflicto en Yugoslavia que los eslovenos:

“Supieron capitalizar magistralmente que sólo hacia tres meses había concluido la guerra del Golfo, que a Milošević le podían aplicar la misma vara de medir que a Sadam Hussein, y que la comunidad internacional seguía considerando inadmisibile un conflicto bélico en Europa. Poco después de los primeros bombardeos, pegaron en el hotel Holiday Inn de Ljubljana, donde estábamos casi todos los reporteros, una cuartilla mecanografiada con un mensaje en inglés y en esloveno. El mensaje era exacto al que el 15 de enero, dos días antes de que estallase la guerra del Golfo, nos dejaron en la mesilla de noche a todos los que estábamos alojados en los hoteles de Bagdad: ‘Estimado huésped: si comienza un ataque aéreo diríjase rápidamente a la zona de recepción para que nuestro personal le pueda acompañar al refugio. Atentamente, el mánager’. Milan Kucjan y sus expertos deseaban crear un determinado clima y lo consiguieron”¹².

La posición europea y norteamericana había quedado clara en los días previos, apoyaban el mantenimiento de Yugoslavia y no aceptaban el cambio violento de sus fronteras. Pero bastaron unos pocos días de ‘valiente’ lucha de los ‘civiles’ eslovenos contra el todopoderoso JNA para que buena parte de las cancillerías europeas cambiaran su punto de vista. Hasta el cauteloso Douglas Hurd, secretario británico de Exteriores, llegó a afirmar “ha pasado el tiempo en que se mantenía unido un país disparando a sus ciudadanos”¹³.

El 30 de junio Kadijević confirmó ante el Consejo de Defensa de la Constitución lo que era más que evidente, que el plan A había fracasado. Quedaban dos opciones: o reconocer la derrota y que Eslovenia ya no formaba parte de Yugoslavia u optar por la intervención masiva, opción que se rechazó. El general Blagoje Adžijić, máximo responsable del JNA, apareció entonces como líder de la intervención en Eslovenia. En una comparecencia en la televisión serbia afirmó que el JNA seguiría luchando hasta recuperar el control del país y reprochaba a las autoridades federales el reducido mandato que habían concedido al JNA. Una columna con cerca de 200 tanques

¹¹ El conflicto en Eslovenia, en mucha mayor medida que en Croacia y Bosnia-Herzegovina, se caracterizó por el elevado número de desertores y soldados del JNA que decidieron entregarse. En mi opinión, la explicación es sencilla, por un parte el JNA se vio sorprendido por los acontecimientos de Eslovenia y actuó con los hombres que allí tenía disponibles, incluido un gran número de jóvenes que estaban cumpliendo su servicio militar y que no tenían ninguna intención de verse inmersos en una guerra. Pero el motivo fundamental, a mi modo de ver, es que la estrategia del miedo sobre la que se fundamentó la actuación del Ejército, y que fue muy efectiva en Croacia y Bosnia-Herzegovina, no caló en el caso de Eslovenia porque los reservistas serbios o montenegrinos no percibían ninguna amenaza de esta república que, además, estaba demasiado lejos como para sentirla algo propio.

¹² ROJO, Alfonso: *Yugoslavia, Holocausto en los Balcanes*, Barcelona, Planeta, 1992, pág.87.

¹³ SILBER, Laura & LITTLE Allan: *The death of Yugoslavia*, Londres, Penguin Books, 1995 (Segunda edición revisada 1996), pág. 161.

y diversos vehículos blindados salió entonces de Belgrado con dirección a Eslovenia, pero nunca llegaría a la república nortea sino que quedaría apostada en la frontera con Croacia a la espera de intervenir.

Milan Kuc]an no tardó en responder, también por televisión, a las amenazas de Adzi];. Una vez más el líder esloveno comparecía ante los medios, esta vez para anunciar que esperaba “un brutal ataque en cualquier momento”. Las reacciones internacionales no se hicieron esperar, la más agria, la del ministro de Exteriores alemán, Hans Dietrich Genscher, que hasta entonces había mantenido frecuentes contactos telefónicos con Kuc]an, afirmó que el Ejército Federal había “enloquecido” en Eslovenia y le acusó de hacer todo lo posible por evitar la democracia y mantener las viejas estructuras.

Al tiempo, la troika comunitaria había negociado un alto el fuego, que entró en vigor el 4 de julio y que incluía la devolución por parte de los eslovenos de los puestos fronterizos y la vuelta de sus fuerzas a los acuartelamientos. Sin embargo, nada de esto se cumplió, por el contrario la tregua se aprovechó para mejorar la defensa y las precarias barricadas de coches y autobuses se sustituyeron por trampas anticarro y alambre de espio. Los líderes eslovenos sabían que el JNA, a menos que diera un golpe de Estado, no podría hacer mucho sin el apoyo de la Presidencia, pero ésta estaba dominada por Serbia, que no deseaba empantanarse en un conflicto en Eslovenia.

En apenas dos semanas Eslovenia había montado una guerra relámpago y había salido victoriosa. De las 66 víctimas mortales, unas 50 procedían de las tropas federales. Posteriormente algunos analistas calificaron el conflicto esloveno de ‘video wargame’, una guerra de videojuego. Muchos libros que abordan la crisis yugoslava directamente lo pasan por alto. Como acertadamente señala Francisco Veiga “la contienda no gozaba de los antecedentes que tuvieron los enfrentamientos entre serbios y croatas, y por tanto no se le podía añadir el imprescindible ‘trasfondo histórico’”¹⁴.

El 8 de julio, en la isla croata de Brioni, los representantes de la CEE -con el ministro holandés de Exteriores Van den Broek, al frente- propusieron una moratoria de tres meses de la declaración de independencia, la salida de las tropas federales y un control conjunto de los puestos fronterizos. Kuc]an había dado el primer paso hacia el objetivo ya que el acuerdo era a tres bandas entre Yugoslavia, la CEE y la propia Eslovenia, que dejaba de ser un asunto interno yugoslavo. El primer ministro federal, Ante Markovi];, también presente en Brioni mostró su oposición ya que era consciente de que si el JNA salía de Eslovenia Yugoslavia habría terminado¹⁵.

Diez días después, la presidencia federal –a cuyo frente estaba desde el 1 de julio Stipe Mesij; - votó la retirada del ejército de Eslovenia. Votaron a favor el representante esloveno y los cuatro votos controlados por Serbia. Macedonia y Bosnia-Herzegovina, que habían mostrado ciertas reticencias, aceptaron cuando a la retirada se le añadió el adjetivo ‘temporal’. Pero todos –menos, al parecer, los miopes enviados de la CEE- sabían que el acuerdo significaba la independencia de Eslovenia. Tan solo el representante croata votó en contra, Mesij; era bien consciente de que, con el ‘portazo’

¹⁴ VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995, pág.285.

¹⁵ Ese mismo día el SPS de Miloševi] aceptó el derecho de Eslovenia a una secesión pacífica, pero no se pronunció sobre Croacia.

esloveno, Croacia se quedaba sola ante el bloque serbio y que el JNA podría ahora concentrar sus fuerzas en la república que, a diferencia de sus vecinos del Norte, no estaba preparada para la independencia y, mucho menos, para la guerra.

El que fuera ministro de Exteriores esloveno, Dimitrij Rupel, no tenía problemas para reconocer que habían utilizado a los croatas para luego olvidarse de ellos en los acuerdos de Brioni:

“Existían dos teorías sobre las conexiones entre las repúblicas yugoslavas. Una consideraba que Eslovenia y Croacia eran como unos gemelos siameses, que siempre iban juntos. Creo que esta también era la visión de El Vaticano y los alemanes. No hicimos nada para oponernos a esta visión porque éramos conscientes de que solos no hubiéramos sido suficientes para marcharnos por nosotros mismos. Pero con Croacia, éramos casi la mitad del país.

Sin embargo la otra teoría, que creo que es mucho más cierta, es que Croacia y Serbia son los verdaderos gemelos siameses. Tienen la misma lengua y tienen el mismo corazón, que es Bosnia-Herzegovina. Están ligados el uno al otro por Bosnia”¹⁶.

2. EL CASO CROATA.

Mientras en el caso esloveno la estrategia de victimización había ido complementada de un proyecto militar y, a lo largo de cerca de un año el parlamento había ido adoptando las normas necesarias para su transformación en un Estado independiente, los croatas aprobaron su independencia sin estar preparados, ni política ni militarmente, simplemente por no quedarse descolgados de los eslovenos.

Pese a que en los meses anteriores Croacia se había armado y había tratado de organizar un embrión de Fuerzas Armadas con las policía como base, no era suficiente para hacer frente al Ejército federal y a las milicias serbias¹⁷. Tudjman lo sabía y, por tanto, intentó evitar la guerra, concentrando todos sus esfuerzos en lograr el reconocimiento internacional. Incluso perdió la oportunidad de hacer una jugada semejante a la de Kuc]an ya que, pese a la insistencia de su gabinete, el 18 de julio se negó a declarar la guerra al Ejército y a dar la orden de que la Guardia Nacional rodeara los cuarteles y detuviera a los principales mandos del JNA¹⁸.

Lo cierto es que Croacia estaba prácticamente en guerra desde mucho antes ya que la situación en la Krajina era explosiva desde el verano de 1990. Un año después y, pese a que no existía declaración de guerra por ninguna de las partes, Croacia y la mayor parte de la minoría serbia de la república, estaban verdaderamente en guerra. Los serbios contaban con el apoyo del Ejército que, ahora sí, tenía un mandato claro, impedir la secesión de la república o al menos de las zonas consideradas ‘serbias’, y estaba picado en su orgullo por lo ocurrido en Eslovenia. Pese a que el 1 de agosto, el ala más extremista de su propio partido intentó forzarle en el parlamento a declarar la guerra, Tudjman se mantuvo firme¹⁹. En su opinión lo importante no era derrotar

¹⁶ SILBER, Laura & LITTLE Allan: *ob.cit.*, pág.166.

¹⁷ Ver. TANNER, Marcus: *Croatia, a nation forged in war*, New Haven, Yale University Press, 1997, pág. 234-236.

¹⁸ A raíz de esta decisión, el ministro de Defensa, Martin Σ}pegelj, presentó su dimisión.

¹⁹ *Vec]ernje list*, 2 agosto 1991.

militarmente a los serbios sino ganar el reconocimiento internacional y para ello debían presentarse como las víctimas, una declaración de guerra tan solo conllevaría una condena de Occidente. El paradigma croata sería, a partir de entonces, el de ‘Democracia frente al último bastión del Comunismo’, Croacia se presentaría como una nación occidental y católica que, abandonando la ‘cárcel de pueblos’ que había sido Yugoslavia, tan solo pretende hacer realidad su ‘sueño de mil años’, que no es otro que la independencia.

En Croacia, a diferencia de Eslovenia, la estrategia de comunicación no completaba la militar sino que trataba de sustituirla. Como señalaba el periodista italiano Marco Guidi: “En comparación con lo que habían hecho los eslovenos para organizar su lucha por la independencia, lo de los croatas parecía una parodia carnavalesca”²⁰.

El Gobierno intentó organizarse de la misma forma que sus vecinos del Norte, el céntrico hotel Intercontinental se convirtió en el centro de prensa, donde se facilitaba información a los periodistas y se intentaba tenerlos controlados. Sin embargo, en los primeros tiempos las autoridades croatas no parecían estar muy al tanto de las necesidades de los medios de comunicación internacionales y persistían en convocar ruedas de prensa a su conveniencia a horas imposibles. Las cosas comenzaron a cambiar pronto, en parte por la colaboración estadounidenses y canadienses de origen croata que habían vuelto a la patria de sus padres y resultaron fundamentales a la hora de ayudar a los periodistas internacionales. Se montaron así los primeros Foreign Press Bureau en las principales ciudades dálmatas (Zadar, Split, Dubrovnik), que empezaban a ser atacados por las milicias serbias y las tropas federales.

Zagreb llegó a poner a disposición de los informadores extranjeros vehículos con guía y escolta, terminales informáticos y resúmenes de prensa. Incluso manufacturaron unos cigarrillos con la marca ‘Reporter’ como regalo para los periodistas internacionales²¹.

Pese a que algunos se limitaron a seguir el conflicto desde la comodidad de Zagreb, la mayoría, preparados ya para la guerra y no pillados por sorpresa como ocurrió en Eslovenia, optó por trasladarse a las zonas más calientes: Dalj, Osijek, Vukovar, Dubrovnik,... Tudjman descubrió entonces el inmenso efecto propagandístico del sufrimiento de su población civil y, sobre todo, de la destrucción del patrimonio histórico: El sacrificio de Osijek y Vukovar –entre cuyos defensores se encontraban también serbios, pese a que la propaganda oficial de uno y otro lado les ignorara- y las columnas de humo sobre los palacios renacentistas de Dubrovnik hicieron más por la causa croata que cualquier acción militar.

Las acciones contra Osijek y Vukovar, aunque brutales, tenían su lógica militar ya que eran puntos clave para dominar la zona que querían controlar los serbios. El asedio de Dubrovnik y sus esporádicos bombardeos a cargo de las fuerzas montenegrinas²², por el contrario, no tenían ningún sentido salvo el de infringir un duro

²⁰ GUIDI, Marco: *Ob.cit.*, pág.52.

²¹ Cfr. VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág.343.

²² En julio de 2000, el presidente de Montenegro, Milo Djukanović, invitado por el nuevo presidente croata, Stipe Mesić, al festival de verano de Dubrovnik, pidió públicamente disculpas por los daños causados durante la guerra por las fuerzas montenegrinas.

golpe moral al rival y dañar un importante patrimonio histórico y artístico. Personalmente, considero que fue uno de los mayores errores del Ejército federal, que fue perfectamente aprovechado por Zagreb. Tras el bombardeo de principios de diciembre, la viceministra de Cultura, Vezna Girardi, dio a conocer un informe sobre la destrucción del patrimonio artístico croata, según el cual el 50 por ciento de sus monumentos había sido destruido, que encontró amplio eco en los medios de comunicación occidentales²³.

Bien es cierto que la destrucción de Dubrovnik no fue tan grande como quisieron hacer creer las autoridades croatas y es conocido que la Guardia Nacional Croata situó piezas de artillería en las históricas murallas de la ciudad para provocar la reacción de las tropas federales, y que se quemaron neumáticos para simular un mayor número de incendios²⁴.

Los croatas en estos primeros momentos -luego en Bosnia-Herzegovina las cosas cambiarían mucho- permitían a los periodistas ir con sus tropas al frente, lo que creó muchas simpatías por su causa entre los informadores y en la opinión pública internacional. Al fin y al cabo, solían ser jóvenes, muchos de ellos sin formación militar, que resistían con escasos medios frente a un Ejército bien pertrechado. Hubo incluso algún informador, como el colaborador de *La Vanguardia* Eduardo Flores que se pasó a luchar con los croatas²⁵.

El Ejército federal y los paramilitares serbios, por el contrario, no permitían a los periodistas extranjeros acceder a las zonas controladas por ellos. Los motivos parecen claros. Por una parte, tenían mucho que esconder en lugares como Vukovar, Borovo Selo o Dalj. Por otra parte, existía un fuerte sentimiento de rechazo, especialmente a raíz de lo ocurrido en Eslovenia, hacia la prensa internacional que ya parecía haber hecho su elección. No merecía la pena, por tanto, tratar con ellos. Para acabar de empeorar las cosas los paramilitares serbios optaron por jugar al blanco con los periodistas internacionales, y llevar escrito en el coche 'Press' o 'Novinar' parecía un reclamo para las balas. En Osijek, por ejemplo, el hotel donde se encontraban los periodistas fue bombardeado reiteradamente, lo mismo ocurriría en Sarajevo con el famoso Holiday Inn²⁶.

Según afirmaba el que fuera director de la televisión yugoslava *Yutel*, Goran Miličević:

“Las asociaciones internacionales de periodistas reaccionaron con mucha moderación al hecho de que fueran asesinados más periodistas, fotógrafos, cámaras y técnicos durante la guerra de Yugoslavia que en cualquier otra guerra anterior, y no hicieron nada para descubrir o acusar firmemente a los culpables. Esto permitió a los paramilitares y a los señores de la guerra intimidar duramente a los periodistas locales que se preguntaban: ¿Si los periodistas americanos,

²³ Ver por ejemplo *El Sol*, 7 diciembre 1991, pág.58.

²⁴ Cfr. GLENNY, Misha: *The fall of Yugoslavia, The third Balkan War*, Hardmondsworth, Middlesex, Penguin Books, 1992, pág.136.

²⁵ Flores, hijo de húngaro y nacido en Bolivia, llegó a dirigir una brigada del HVO.

²⁶ En Osijek resultaron heridos el periodista de *ABC* Ramiro Villapadierna y el de *Antena 3* Vicente Gil.

franceses o ingleses son asesinados a sangre fría, cual será nuestro destino?”²⁷. Milič; recordaba entonces, era el verano de 1993, que una veintena de periodistas bosniacos se encontraban ‘desaparecidos’.

2.1. Entre víctimas y triunfadores.

Una vez que empezó la guerra, la política de Tudjman en cuanto a comunicación se dividió en dos aspectos: De cara al exterior, como ya he señalado, se vende con éxito que Croacia está siendo injustamente atacada y que simplemente se defiende de la ‘salvaje’ agresión serbia. En cuanto al interior, como ya indiqué en el capítulo dedicado a Croacia, se oscila entre esa necesidad de presentarse como víctima y la de no desanimar demasiado a la población. El caso más claro es el ya comentado del asedio de Vukovar.

Desde el Gobierno se fomentaron iniciativas como el ‘Foreign Press Bureau’, que proporcionaba boletines diarios, de elaboración propia o bien resúmenes de las noticias más destacadas de los medios croatas, tanto en croata como en inglés, que enviaban vía fax y posteriormente por Internet. En la misma línea trabajaba, aunque en teoría independiente de las autoridades, el ‘Hrvatski Informativni Centar’ (HIC, Centro de Información Croata).

En la temprana fecha del 14 de mayo de 1991, pocos días antes de que Croacia optara por la independencia en referéndum, comenzó a emitir en onda corta, inicialmente sólo para Norteamérica, *Radio Croatia*. Esta emisora, cuyos gastos sufragaba mayoritariamente el Gobierno croata y que posteriormente contaría con la colaboración del HIC, muestra bien a las claras la importancia que se deba a estos croatas de la diáspora.

A lo largo del conflicto en Croacia, como durante la guerra en Bosnia-Herzegovina, *Radio Croatia* fue el referente para los croatas emigrados a Norteamérica o los norteamericanos de ascendencia croata. También fue un vehículo para defender las ideas croatas en esta parte del mundo. El 30 de septiembre de 2000 las nuevas autoridades croatas decidieron cerrar *Radio Croatia* por motivos económicos, aunque su programación puede seguirse en Internet²⁸. Por iniciativa del HIC se puso en marcha el 22 de diciembre de 1993, CIC Tv (*Croatian Information Centre TV*), que transmite 30 horas semanales vía satélite y puede seguirse desde gran parte del mundo.

Posteriormente el Gobierno croata comenzó a publicar un semanario, *Croatia Weekley*, escrito en inglés y que bajo la apariencia de un periódico centrado principalmente en promocionar el turismo era un instrumento más de la propaganda del régimen, que se enviaba gratuitamente tanto a los miembros de la diáspora croata como a Embajadas, medios de comunicación y personas que habían mostrado interés en el país.

²⁷ MILIČ, Goran: “Le rôle des média d’information dans la guerre en ex Yougoslavie”, en Aguirre de Cárcer, Nuño (dir), *Las arenas movedizas de los Balcanes*, Madrid, Complutense, 1996, pág.65. El libro se basa en las ponencias presentadas en el curso de verano de El Escorial del mismo nombre de agosto de 1993.

²⁸ En la dirección www.hic.hr/radio.

Se recogían en él recortes de los principales medios croatas, pero dando siempre una visión favorable al HDZ y fijando una serie de principios en el lector como que Croacia fue la víctima de la guerra, que sus reclamaciones en Bosnia-Herzegovina eran legítimas y que no podían olvidar a sus ‘hermanos’ de la Herzegovina. Posteriormente, la publicación sirvió para arremeter contra los partidos de la oposición, criticar la labor del Tribunal Internacional para la ex Yugoslavia y denunciar la situación de inferioridad en la que se encontraban los croatas en Bosnia-Herzegovina. Tras la muerte de Tudjman y el triunfo de la oposición en las elecciones, *Croatian Weekley* dejó de imprimirse, en principio por causas económicas.

El HIC, fundado en junio de 1991 poco antes de que comenzara el enfrentamiento armado en la república, se define como una organización “no gubernamental, no partidista y sin ánimo de lucro”. Su objetivo es “extender la verdad sobre la guerra contra Croacia”. En el cumplimiento de esta labor, ha presentado, según afirma, “numerosas pruebas sobre las atrocidades cometidas por los serbios contra los pueblos no serbios de la antigua Yugoslavia, y al mismo tiempo promoviendo por todo el mundo los valores de la cultura y la civilización croata y conectando a la diáspora croata con la patria”²⁹.

Durante los meses del conflicto, el HIC proporcionaba información de lo que estaba sucediendo a los croatas de la diáspora pero también facilitaba información y organizaba ruedas de prensa en la propia Croacia para los periodistas extranjeros. “Durante la guerra recibimos a miles de periodistas y estuvimos a su disposición durante toda su estancia en Croacia”, afirman desde el HIC.

El HIC se financia a través de las contribuciones de individuos e instituciones, fundamentalmente de los emigrados, y de la venta de sus publicaciones e ingresos por publicidad. El ‘Hrvatski Informativni Centar’ comenzó elaborando un boletín diario en croata, posteriormente también en inglés y más recientemente ha iniciado un servicio en español. Estos boletines son transmitidos vía correo electrónico y según sus estimaciones llegan a 40 millones de personas. Desde hace un par de años publica, junto a la Fundación por el Patrimonio Croata, el suplemento *Dom i svijet* que se reparte con la edición extranjera de *Vecjernji list*, que vende unos 40.000 ejemplares.

En 1994, el HIC comenzó su actividad en Argentina, bajo la dirección de Ivana Vidic. También editaba un boletín, con noticias del ámbito político, cultural y económicos croata, dirigido a la colectividad croata pero también al público en general por considerar que “escaseaban las noticias imparciales y actualizadas sobre Croacia en castellano”. El objetivo era hacer llegar a los políticos y los medios de comunicación argentinos “información correcta” sobre Croacia.

En los primeros años de la década de los 90 se escribieron varios libros en los que se documentaba la supuesta agresión serbia, pero además se buceaba en los antecedentes históricos tratando de demostrar que la actuación de los serbios respondía a un plan histórico. Algunos de estos libros fueron primero de consumo interno, pero rápidamente se tradujeron al inglés. Otros se escribieron con la vista puesta en el público exterior.

²⁹ Información extraída de ‘O HIC-u’ (Sobre el HIC) en su página de Internet www.hic.hr.

En el primer caso cabe destacar ‘Croacia, entre la agresión y la paz’ editado primero por AGM en Zagreb en croata y traducido al inglés y al francés en 1994. En la misma línea, y del mismo autor, Boze Covič, encontramos ‘Orígenes de agresión granserbia, que rápidamente fue traducido al inglés. Entre los claramente destinados al exterior podemos destacar ‘Un análisis de la propaganda serbia’, editado por Domovina, ‘De los cuentos de hadas al holocausto’, del Ministerio de Asuntos Exteriores, o ‘Gran Serbia, de la ideología a la agresión’, del Centro de Información Croata³⁰.

Asociaciones como ‘El puente’ van a trabajar activamente por dar una imagen positiva de Croacia y dar a conocer el país en la comunidad internacional. Aparecen así diversas obras, normalmente bilingües, en las que se habla de Croacia y sus relaciones a lo largo de la historia con otros países, como Francia, Gran Bretaña, Italia, Portugal, etc³¹.

En relación a Bosnia-Herzegovina, desde el HIC y otras instituciones se va a defender a los croatas de la Herzegovina, pero se insiste sobre todo en presentar a los serbios como los grandes culpables de lo que está ocurriendo en la república, obviando los intereses de Croacia en la misma³².

Fruto de este intento de convencer tanto a la propia población como en el exterior de lo justo de la causa croata, especialmente en lo que se refería a sus aspiraciones en Bosnia-Herzegovina, surge la película ‘Franjo Tudjman, el otro George Washington’. La megalomanía de Tudjman alcanzó su punto más alto en esta película documental, financiada por el Gobierno croata, en la que se mezclaba una particular visión de la historia croata, narrada en inglés por el actor Martin Sheen, con una entrevista al propio presidente desarrollada en croata. La película se estrenó en Nueva York con gran despliegue de medios –fue la noticia de apertura de la *HRT*- y con la asistencia de toda la plana mayor del Gobierno croata.

No se puede olvidar tampoco la labor propagandística de los croatas en el exterior. La comunidad croata se mostró especialmente activa en Alemania, Estados

³⁰ COVIX., Boze: *Izvori velikosrpske agresije* (Orígenes de la agresión granserbia), Zagreb, August Cesarec y Skolska knjiga. Existe edición en inglés: *Roots of Greater Serbian aggression*, Zagreb, Centar za strane jezike, 1993. KNEZEVIC, Anto: *An analysis of Serbian Propaganda*, Zagreb, Domovina TT, 1992. STEFAN, Ljubica: *From fairy tale to holocaust*, Zagreb, Ministry of Foreign Affairs, 1993. BELJO, Ante: *Greater Serbia, from Ideology to Aggression*, Zagreb, Croatian Information Center, Zagrebac]ka Tiskara, 1992.

³¹ KATUNARIX., Drazen: *Croatie-France, Plusieurs siècles de relations historiques et culturelles*, The Bridge, Zagreb, 1995. MRKONJIX., Tomislav: *Hrvatska/Sveta Stolica, Croazia/Santa Sede*, The Bridge, Zagreb, 1999 (edición bilingüe). TALAN, Nikica: *Hrvatska-Portugal, Croazia-Portugal*, Zagreb, The Bridge, 1996 (edición bilingüe). BADURINA, Natko: *Hrvatska-Italija, Croazia-Italia*, Zagreb, The Bridge, 1996.

³² Ver JOVICIX., Zoren: *Hrvatska – Bosnia i Hercegovina, Ratni Zločini Jugoslavenske Armije* (Croacia – Bosnia y Herzegovina, Los criminales de guerra del Ejército Yugoslavo), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, 1993. AAVV: *Genocide in North Western Bosnia*, Zagreb, Croatian Information Centre, 1993, (Edición trilingüe en inglés, alemán y francés). BELJO, Ante: *Genocidom do Istrebljenja-Srpski Zločini* (Aniquilación por genocidio-Las atrocidades serbias), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, Izdavač]ka Udruga Zajednice Hrvata Sjeverozapadne Bosne, 1995. CEKIX., Smail: *Agresija na Bosnu: Genocid nad Bosnjacima 1991-1993* (Agresión a Bosnia: El genocidio contra los bosniacos, 1991-1993), Sarajevo, Ljiljan, 1994. Existe edición en inglés: *The aggression on Bosnia and Genocide against bosniacs 1991/1993*.

Unidos y Argentina. La colonia croata en Alemania, compuesta por emigrantes que marcharon en busca de trabajo en los años 60 pero bien integrados en la sociedad germana, se mostró efectiva en la defensa de su causa que ya de por sí tenía gran predicamento en los medios alemanes, como luego señalaré. Esta colonia croata se vio ampliada por un gran número de refugiados, procedentes tanto de Croacia como de Bosnia-Herzegovina, en los primeros meses del conflicto.

La diáspora croata en Estados Unidos y Canadá también trató de movilizarse aunque su contribución fue fundamentalmente económica, primero para sostener la campaña electoral de Tudjman en las primeras elecciones libres y posteriormente para contribuir al esfuerzo de guerra. Cabe destacar, sin embargo, el trabajo en Internet del croata canadiense Zeljko Mupić, que puso en marcha un portal dedicado a Croacia y los croatas, www.dalmatia.net/croatia/, con variada información –también propaganda- y numerosos enlaces.

Mucho antes de la guerra, y coincidiendo con la ‘Primavera croata’ y su represión, se mostraron especialmente activos grupos como el estadounidense Croatian Information Service (CIS), que publicó diversos libros sobre la Segunda Guerra Mundial y la Yugoslavia socialista desde el punto de vista croata. En 1994, el CIS publicó el libro de Michael McAdams *Croatia myth and reality*, en el que el autor sale al paso de ciertas historias y falsas creencias que, según señala, han sido extendidas por la propaganda serbia para perjudicar a los croatas³³.

Para ‘vender’ mejor su imagen en el exterior el Gobierno croata contó fundamentalmente con los servicios de dos agencias estadounidenses, por una parte la agencia neoyorquina Ruder & Finn, especializada en relaciones públicas y marketing, y por otra parte Badurina & Associates, dirigida por croatas americanos y más centrada en una labor de presión a los políticos y medios estadounidenses.

Badurina & Associates en teoría se ocupaba de las relaciones comerciales de Croacia con Estados Unidos, pero en realidad trabajó a modo de agencia de publicidad. Badurina, fundada y dirigida por un croata-americano y con sede en Washington, se define como una firma que trabaja en temas “económicos, empresariales y de relaciones internacionales Euro-Atlánticas” y reconoce estar centrada en las “relaciones Estados Unidos-Croacia”³⁴.

Badurina concentró su esfuerzo en hacer llegar a los políticos estadounidenses y a los principales medios de comunicación la visión croata de lo que ocurría en los Balcanes. No sólo enviaban cartas o informes tratando de influenciar a estas personas sino que, en el caso de los medios de información, sometían a continuo escrutinio su trabajo y denunciaban cualquier noticia que, para ellos, resultaba sospechosa de serbofilia o de hacerse eco de propaganda serbia³⁵.

³³ MCADAMS, Michael: *Croatia, Myth and Reality*, Arcadia (CA), Croatian Information Service, 1994 (segunda edición).

³⁴ Badurina & Associates cuenta con una página de Internet en la que se puede seguir parte de su trabajo, www.dalmatia.net/croatia/badurina/ cuenta también con una página ‘espejo’ www.hrvatska.org/badurina/

³⁵ Sus blancos principales fueron el diario estadounidense *New York Times* (“Replay to New York Times serbprop”, 13 junio 1999) y la agencia británica *Reuters* (“Reuters articles about Croatia show bias”, Noviembre 1998, “Reuters interpretation service”, 5 febrero 1999).

La agencia consideraba que una de sus principales misiones era neutralizar la “propaganda serbia que había inundado América en los últimos ochenta años”, y lamentaba que la nueva Croacia independiente no hubiera tenido aún éxito en “reeducar al público americano, a sus autoridades, y a los medios sobre la nación croata, su historia e identidad a través de un esfuerzo activo, organizado, continuo y creativo”³⁶.

Sin embargo, el mayor trabajo para Croacia lo realizó, igual que para Bosnia-Herzegovina, la agencia Ruder & Finn. El contrato con la misma contemplaba que la campaña se dedicaría a realizar “briefings y carteos a los funcionarios del Gobierno norteamericano, a preparar material de fondo especial, declaraciones de prensa, consultorias para los medios y conferencias de prensa, cartas al director y artículos de diversos medios, ‘briefings’ a periodistas, columnistas y comentaristas tanto reactivos como proactivos”³⁷.

La tarea fundamental de Ruder & Finn, que representó al Gobierno croata de agosto de 1991 y hasta junio de 1992, fue difundir información a favor de los croatas y organizar algunas campañas de imagen³⁸.

Me interesa aquí destacar un aspecto poco conocido como es el de los croatas argentinos que realizaron una destacada labor propagandística especialmente a través de Internet. La colonia argentina procedía en su mayor parte de partidarios de la *Ustacha* o anticomunistas que escaparon de Yugoslavia tras la Segunda Guerra Mundial, por lo que, en general, defendían posturas radicales. En Buenos Aires se estableció en los años 50 el Instituto Croata Latinoamericano de Cultura, su principal órgano de expresión era la revista *Studia Croatica*, publicación trimestral de estudios políticos y culturales, que posteriormente pasó a Internet³⁹.

El Instituto Croata Latinoamericano de Cultura centraba su actividad fundamentalmente en Argentina pero también en Chile, países que registraron la mayor emigración croata tras la Segunda Guerra Mundial. El Instituto y *Studia Croatica* organizaron conferencias y publicaron artículos y libros que no podían ver la luz en Yugoslavia. Entre ellos ‘La tragedia de Bleiburg’ o ‘Cardenal Stepinac, Mártir de los Derechos Humanos’.

En España las autoridades croatas editaron “Croacia en breve”, un pequeño libro a modo de guía turística, en la que se ofrecía también la visión croata sobre su historia y la de Yugoslavia. En 1992 la Asociación de Amigos de Croacia, con sede en Pamplona, comenzó a editar *Noticias de Croacia*, una publicación en castellano sobre Croacia con noticias y análisis sobre el país.

Toda la diáspora croata se trató de organizar en torno a una única organización, el Congreso Mundial Croata, que celebró su primera reunión entre el 2 y el 4 de julio de 1993 en Zagreb, con más de 400 delegados llegados de todas las partes del mundo. En

³⁶ “Neutralizing Serbprop in the US”, comunicado Badurina & Associates, 19 septiembre, 1999.

Accesible en Internet en www.dalmatia.net/croatia/badurina/.

³⁷ BEHAM, Mira: *Kriegstrommeln. Medien, Krieg und Politik*, Munich, Taschenbuch-Verl, 1996, pág. 164.

³⁸ Ver MERLINO, Jacques: *Les vérités yougoslaves ne sont pas toutes bonnes à dire*, París, Albin Michel, 1993, pág.125-132.

³⁹ Accesible en la dirección de Internet www.studiacroatica.com

esta reunión se estableció que la sede mundial del Congreso estaría en Nueva York y la oficina ejecutiva en Zagreb. Además se fijó una contribución económica de estos croatas de la diáspora de 40 millones de dólares para financiar varias obras en Croacia.

3. EL CASO SERBIO.

La propaganda serbia de cara al exterior se ha articulado básicamente sobre las mismas premisas que para el ‘consumo interno’:

1. Serbia siempre había sido el fiel aliado de Occidente en los Balcanes, por lo que ahora no podía ser el enemigo. Así, durante siglos hizo frente al Islam y frenó el avance del imperio otomano sobre Europa, es decir Serbia se sacrificó en la batalla de Kosovo y así salvó al resto de la Europa cristiana. Ya en el siglo XX estuvo con los Aliados y pagó un alto precio en vidas en la Primera y la Segunda Guerra Mundial.

2. Serbia fue la víctima, luego ahora no podía ser el verdugo. Ellos siempre fueron las víctimas tanto durante la ocupación turca, que les mantuvo en estado de semiesclavitud pese a lo que nunca renunciaron a su cultura y religión –a diferencia de los ‘renegados’ bosnios-, como en la Primera Guerra Mundial cuando con su sangre ganaron su libertad y la de sus ‘desagradecidos’ hermanos eslavos y en la Segunda Guerra Mundial, en la que resistieron al invasor nazi y fueron masacrados por los musulmanes y, sobre todo, por los fascistas croatas.

3. Serbia estaba dispuesta, una vez más, a dar la cara por Europa y defenderla del fundamentalismo islámico que se había instalado en Bosnia-Herzegovina y podía llegar a Kosovo.

4. Los enfrentamientos en Croacia y Bosnia-Herzegovina no eran una guerra civil, los serbios simplemente respondían a las “agresiones de los fascistas croatas y los fundamentalistas islámicos”, que nuevamente estaban preparando un genocidio contra ellos.

Las constantes alusiones al genocidio, creo que ha quedado claro a estas alturas que no había ninguna amenaza de genocidio contra los serbios, y las referencias al pasado *Ustacha* de Croacia hicieron mella en la opinión pública internacional y especialmente en Israel incluso ciudadanos israelíes llegaron a ofrecer apoyo militar a los serbios⁴⁰.

Al margen de estas consignas, a lo largo de 1992, el Gobierno serbio trató de influir en la opinión pública europea con varios carteles. El más llamativo era un tríptico en el que la primera lámina mostraba la bandera ondeante de la Comunidad, en la segunda esta bandera aparecía salpicada de gotas verdes; la tercera era totalmente verde y en ella se proclamaba “Esto no es un cuadro, es el futuro”. Obviamente, el verde era el Islam y los serbios, que volvían al espíritu de las cruzadas, eran los defensores de Europa ante la marea fundamentalista que nos invadía. En otro de estos carteles, que aparecían firmados por el ‘Serbian Krajina & Serbian Republican Ministry of Information’, se veía sobre una bandera nazi un brindis entre un hombre con traje, que

⁴⁰ Cfr.KOFMAN, Daniel: “Israel and the war in Bosnia” en CUSHAM, Thomas y MEŠTROVIĆ, Stjepan: *This time we knew, Western responses to genocide in Bosnia*, Nueva York, New York University Press, 1996, pág.90-127.

lucía como gemelo la sahovnica croata, y la garra de un animal. La leyenda afirmaba ‘La bestia está suelta de nuevo’, en alusión a los nazis y su ‘unión’ con los croatas.

Dentro de la propia Serbia hay que tener en cuenta al ‘Serbian Council Information Center’ (SCIC), con sede en Belgrado. Se definía como una asociación no gubernamental y apolítica de expertos independientes, escritores e intelectuales, pero solía ser otro pilar de la propaganda serbia, que realizaba informes de dudosa fiabilidad sobre lo que ocurría en Bosnia-Herzegovina y que solían transmitirse por Internet.

En el exterior, donde los serbios se mostraron más activos fue en Estados Unidos con la creación de SerbNet y el Serbian Unity Congress, que contaba incluso con un periódico, el *Unity Herald*. Ambas organizaciones trataban de unir a la comunidad serbia de Estados Unidos y Canadá y realizar una labor de ‘lobby’ a favor del Gobierno serbio y de los serbios de Bosnia-Herzegovina.

El propio SUC, que reconocía haber tenido “una gran influencia en el cambio positivo de los medios, la opinión pública y los políticos respecto a los intereses del pueblo serbio” definía su actividad en tres grandes áreas: “combatir la desinformación”, “aconsejar a las autoridades políticas” estadounidenses y mantener la relación con Serbia a través de una “oficina permanente de información en Belgrado”. Para conseguir estos objetivos contaba con una oficina de relaciones públicas en Washington, apoyaba publicaciones “objetivas de fuentes no serbias reconocidas internacionalmente”, se había hecho con los servicios de una agencia de publicidad “griego-americana”, y apoyaba un “Comité de Acción Política”⁴¹.

Su acción se concentró fundamentalmente en defender el mantenimiento del embargo, cuyo posible levantamiento se discutía cada cierto tiempo en el Congreso y Senado estadounidense, y denunciar que los serbios eran las verdaderas víctimas de la guerra⁴².

Su estrategia se puede dividir en dos bloques, por una parte, la negación de las evidencia y por otra, el revisionismo de la historia. En los primeros tiempos se insistía en que los serbios eran las víctimas de croatas y musulmanes, “como en las guerras anteriores”, y que simplemente respondían a la agresión. Sin embargo, cuando decenas de periodistas comenzaron a llegar a Sarajevo fue necesario cambiar de estrategia, dando paso a una serie de teorías ‘conspiratorias’ que sirvieron para redistribuir las culpas.

En un principio, la comunidad serboamericana estaba dispersa y no fue hasta 1990 cuando empezó a organizarse, con la aparición de SerbNet y la asociación ‘Serbian American Voters Alliance PAC’. Las ideas de los líderes de Belgrado y posteriormente Pale llegaron a estas poblaciones a través de dos conductos fundamentales: el político y la Iglesia ortodoxa, que contribuía recogiendo fondos y cediendo sus locales para diversos actos.

⁴¹ Información extraída de la página de Internet del Serbian Unity Congress www.suc.org.

⁴² Un detallado análisis de la labor de este grupo de presión serbio en BLITZ, Brad: “Serbia’s war lobby” en CUSHAM, Thomas y MEΣ}TPOVIX., Stjepan: *This time we knew, Western responses to genocide in Bosnia*, Nueva York, New York University Press, 1996, pág.187-243.

La congresista Helen Delich Bentley se convirtió en la principal defensora de la causa serbia en Estados Unidos, hasta que finalizó su mandato en 1994, e hizo todo lo posible por organizar un fuerte grupo de presión. Tras viajar invitada a la celebración del 600 aniversario de la Batalla de Kosovo comenzó a contactar por carta, y con fondos públicos, con los serbios-americanos⁴³. Les invitaba a dirigirse a sus congresistas y senadores para exponer la supuesta situación de amenaza en la que vivían los serbios en Kosovo y Croacia.

En octubre de 1991, Bentley invitó a los más destacados serbios-americanos a una reunión en Chicago en la que se sentaron las bases para que el Serbian Unity Congress, creado en diciembre de 1990 en California, actuara como organización aglutinante de toda la comunidad serbia. A finales de 1990 Bentley ya había puesto en marcha SerbNet, que se dedicó en los primeros tiempos a facilitar diverso material - entrevistas, informes, documentación gráfica- que apoyara la causa serbia a medios de comunicación, políticos y funcionarios de Naciones Unidas. Entre otras cosas, produjo en 1993 un vídeo, con apariencia de documental serio, de 26 minutos de duración titulado ‘La verdad es la víctima en Bosnia’.

En segundo lugar, SerbNet se dedicaba a ‘patrocinar’ a diversas personalidades que públicamente apoyaban a los serbios, se les pagaba por sus conferencias, artículos o libros. El caso más llamativo sin duda fue el del general de UNPROFOR Lewis McKenzie que dio una docena de conferencias por distintas ciudades de Estados Unidos, pagadas por SerbNet. El caso levantó ampollas pero McKenzie, que durante su etapa en Bosnia-Herzegovina se había caracterizado por sus críticas a las autoridades bosnias y un mayor acercamiento a las posturas serbias, afirmó que no supo quien había pagado sus conferencias y concertado sus dos apariciones ante el Congreso hasta mucho después. Al parecer, McKenzie cobró más de 15.000 dólares (cerca de 3 millones de pesetas) por su colaboración con SerNet⁴⁴.

El Serbian Unity Congress (SUC), inscrito en 1991 en el Estado de Nebraska como una organización con fines “religiosos, culturales y educativos” y por tanto exenta de impuestos, contaba con delegaciones en Napa (California) y Washington. Evidentemente el SUC si tenía fines políticos y en sus conferencias anuales de los años 1991, 1992, 1993 y 1994 exigía el “levantamiento de sanciones a Serbia y Montenegro”, el “reconocimiento del derecho del pueblo serbio a la autodeterminación en los territorios ocupados de Bosnia y Croacia” y que las autoridades responsables “identificaran a los inmigrantes ilegales que habían emigrado desde Albania al territorio de Kosovo desde 1941 para que Naciones Unidas se ocupara de su reasentamiento”⁴⁵.

Al igual que SerbNet, el Serbian Unity Congress financió a conferenciantes, periodistas y políticos, entre ellos a Sir Alfred Sherman del que ya hablaré más detenidamente en el apartado dedicado a Gran Bretaña. Al mismo tiempo, desde publicaciones como el *Unity Herald* o el diario de Pittsburgh *American Srbobran*, se advertía que croatas y bosnios trabajaban con diversas agencias de publicidad y recogían fondos y que la comunidad serbia debía hacer lo mismo si no querían que sus puntos de vista quedaran

⁴³ “Bentley support for serbs raises question of conflict: Republican used office for PR effort” en *Baltimore Sun*, 8 junio 1992.

⁴⁴ GUTMAN, Roy: *A witness to genocide*, Nueva York, McMillan, 1993, pág.168-173.

⁴⁵ BLITZ, Brad: “Serbia’s war lobby” en CUSHAM, Thomas y MEŠTROVIĆ, Stjepan: *Ob.cit.*, pág. 206.

silenciados por la propaganda de los demás. Fue Dobrica X}osiχ; el que primero alertó, escandalizado, del uso que Croacia estaba haciendo de Ruder & Finn⁴⁶. Mientras que desde Bosnia-Herzegovina, Radovan Karadžiχ; lamenta que los serbobosnios eran “malos en propaganda”. “Estamos desarmados en ese campo porque no tenemos la preparación adecuada para ello. En fin, no nos gusta la propaganda porque siempre hay mentira en ella”, afirmaba en una entrevista con Patrick Besson⁴⁷.

El SUC publicaba con cierta frecuencia anuncios en los principales diarios norteamericanos, *The Washington Post*, *New York Times*, etc. exponiendo sus posiciones y tratando de orientar la política del Gobierno⁴⁸.

Desde 1992 cuatro grandes firmas estadounidenses de relaciones públicas se ocuparon de los intereses de la comunidad serbia. David Keene & Associates y McDermott-O'Neill se encontraban empleadas por SerbNet, mientras que el Serbian Unity Congress trabajaba con Manatos & Manatos. Craig Shirley & Associates también trabajó ocasionalmente para 'lobby' serbio. El SUC había tenido problemas en encontrar una empresa que defendiera sus posturas, pese a ofrecer 400.000 dólares (unos 76 millones de pesetas), hasta que la heleno-americana Manatos & Manatos aceptó el reto, el 15 de septiembre de 1992⁴⁹.

Manatos & Manatos no sólo contribuyó a mejorar las relaciones entre la comunidad serbia y la griega, más numerosa y asentada, sino que inició una etapa de verdaderas prácticas de 'lobbying', traducidas tanto en contribuciones económicas a aspirantes a congresistas y senadores como en posibilitar la comparecencia de miembros del SUC o de SerbNet ante comisiones del Congreso o el Senado. El caso más llamativo es el del congresista Lee Hamilton que, entre 1993 y 1994, recibió cerca de 9 millones de pesetas en donaciones de destacados representantes de las comunidades griega y serbia, muchos de ellos clientes de Manatos. Tres semanas después de la última donación, Michael Djordjevich, antiguo presidente del SUC, compareció ante el Comité de Asuntos Exteriores del Congreso, que precisamente presidía Hamilton⁵⁰.

También cabe destacar el trabajo realizado por la Serbian American Affairs Office que se abrió en Washington en noviembre de 1992. La oficina era dirigida por Danielle Sremac, que actuaba también como nexo entre el SUC y Manatos & Manatos. Posteriormente Sremac actuaría como representante en Estados Unidos de las autoridades de Pale⁵¹ y era frecuente verla en diversos medios de comunicación.

Respecto al Serbian Unity Congress conviene señalar que siempre apoyó la causa serbia pero no siempre ha estado del lado de Miloševiχ;. A partir de 1996 se percibe un mayor interés hacia grupos de oposición, como la coalición Zajedno o colectivos estudiantiles, cuyos representantes fueron invitados en varias ocasiones a

⁴⁶ Ver SCHIFFER, Daniel: *Le temps du reveil. Entretien avec Dobritsa Tchossitch*, L'Age d'Homme, Lausana, 1992, pág.26.

⁴⁷ PAUCARD, Alain: *Avec les serbes*, Lausana, L'Age d'homme, 1996, pág.11.

⁴⁸ Cabe destacar por ejemplo 'Serbs fear Croatian return to Fascism', publicado en *The Washington Post* el 19 de febrero de 1992 y 'War crime', publicado en *The Washington Times*, el 8 de septiembre de 1995.

⁴⁹ BLITZ, Brad: "Serbia's war lobby" en CUSHAM, Thomas y MEŠ}TROVIX.; Stjepan: *Ob.cit*, pág.211.

⁵⁰ Cfr. BLITZ, Brad: "Serbia's war lobby" en CUSHAM, Thomas y MEŠ}TROVIX.; Stjepan: *Ob.cit*, pág. 214-217.

⁵¹ Sremac firmaba sus cartas como 'Emisaria de la Republica Srpska para los Estados Unidos y Canadá'.

Washington para exponer su situación. Curiosamente, desde su página de Internet se podía acceder a los medios serbios más nacionalistas y radicales, como la revista *Duga* o la agencia serbobosnia *SRNA*, o a medios muy críticos con el régimen como *Radio B92* o *Nedeljni Telegraf*.

El Gobierno serbio, al igual que el croata, patrocinó varios libros con los que trató de ganar apoyo internacional. Eran desde guías del tipo de las de turismo, pero que responden a la línea propagandística defendida por Belgrado, hasta amplios volúmenes, que recogían numerosa información con datos históricos, políticos, demográficos, etc.

Un ejemplo del primer tipo es la guía ‘Serbia’ editada en un irregular español por el Ministerio de Información serbio y que se repartió en círculos políticos y entre los principales medios de comunicación españoles. En la guía se explica que “los serbios son un pueblo tolerante”, que siempre ha acogido a diversas minorías, y se niega la existencia de los bosnios, de los que se recuerda que en el periodo de entreguerras “se declaraban como serbios de confesión musulmana” y se insiste en que con la Federación Musulmano-croata “se promueve una nación que hasta ahora nunca había existido en estas tierras”⁵². La explicación serbia del conflicto se expone claramente en esta guía:

“Los serbios, que desde hacía siglos vivían en Croacia y en Bosnia-Herzegovina, se vieron amenazados de que, como minoría nacional sin ninguna protección, iban a volver a ser, por segunda vez en este siglo, víctimas del genocidio. Rememorando el trágico destino de sus antepasados durante la Segunda Guerra Mundial, cuando en el territorio del Estado Independiente de Croacia, creado por los ustashas, sólo en el campo de concentración de Jasenovac perecieron 700.000 serbios, sus descendientes opusieron en la zona una resistencia organizada”⁵³.

Por lo que respecta al segundo, podemos destacar las obras editadas por el Comisariado para los Refugiados o las de contenido político del Ministerio de Información⁵⁴. En la misma línea van los dos volúmenes editados por el Museo de Artes Aplicadas de Belgrado sobre el ‘genocidio’ contra los serbios o las numerosas publicaciones sobre la historia de Kosovo, sus mitos y tradiciones, y la situación de los serbios en la región, editados por la Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado⁵⁵.

⁵² ROTER-CRKVENJAKOV, Dragana y DJURDJEVIĆ, Svetozar: *Serbia*, Ministerio de Informaciones de la República Serbia, BIGZ, Belgrado, mayo 1995, pág. 7 y pág.23. (Versión castellana Silvia Monrós-Stojakovic).

⁵³ *Ibidem*, pág.35.

⁵⁴ Ver BOJIX, Dusica (ed): *Stradanja srba u Sarajevu, Knjiga dokumenata* (El sufrimiento de los serbios en Sarajevo, libro documentado), Belgrado, Komesarijat za Izbeglice Republike Srbije, 1996. BOJIX, Dusica (ed): *Stradanja srba u Mostaru i dolini Neretve Knjiga dokumenata* (El sufrimiento de los serbios en Mostar y el valle del Neretva, libro documentado), Belgrado, Komesarijat za Izbeglice Republike Srbije, 1996. RALIX, Prvoslav, NEDELJKOVIX, Mile (eds): *Recjnik zablude: sto neistina o srpskom narodu i odgovori na njih* (Diccionario de errores: un centenar de falsedades sobre Serbia y sus respuestas), Belgrado, Ministarstvo za informacije Srbije, 1994.

⁵⁵ Ver ISAKOVIX, Svetlana: *Genocide against the serbs, 1941-1945, 1991-1992*, Belgrado, Museum of Applied Arts, 1992. AA.VV: *Srbi u Albanci u XX veku* (Serbios y albaneses en el siglo XX), Belgrado, SANU, 1991. DURETIX, Veselin (Ed): *Kosovska bitka 1389 godine i njene posledice* (La batalla de Kosovo del año 1389 y sus consecuencias), Belgrado, SANU, 1991. KRESTIX, Vasilije: *Trough Genocide to a Greater Croatia*, Belgrado, SANU, 1998. BULAJIX, Milan: *“Jasenovacjki mit” Franje Tudjmana. Genocid nad Srbima, Jevrejima i Cinganima* (‘El mito de Jasenovac de Franjo Tudjman. Genocidio contra los serbios, los judíos y los zingaros), Belgrado, Strucna knjiga, 1994.

Desde finales de los años 80 se multiplicaron los libros sobre Kosovo y los que recordaban las atrocidades cometidas contra los serbios en la Segunda Guerra Mundial⁵⁶. Anteriormente estos libros no podían ser publicados en Yugoslavia, ya que chocaban con la censura. Sin embargo, aparecían en otros países, escritos por miembros de la diáspora o por simpatizantes de la causa serbia⁵⁷. Lo mismo ocurría con los croatas, así libros que trataban sobre la ‘Ustacha’ o la represión comunista se publicaban en países como Alemania, Italia, Estados Unidos o Argentina.

4. EL CASO BOSNIO.

Bosnia-Herzegovina era la república más ‘yugoslava’ de todo el país, la que mayor mezcla de población registraba y la que contaba con mayor número de matrimonios mixtos. Sin embargo, tras las declaraciones de independencia de Eslovenia y Croacia los bosnios –al igual que los macedonios- no deseaban permanecer en un país que quedaba dominado por Serbia.

Ante esta situación, el parlamento bosnio aprobó en octubre de 1991 la soberanía de la República. La votación fue boicoteada por la mayor parte de los parlamentarios serbobosnios, que amenazaron con un “baño de sangre” si se procedía a la independencia de la república y reclamaban para si mismos idéntico derecho a la autodeterminación.

Izetbegović; sabía que la declaración de independencia acabaría con derramamiento de sangre, pero confió en que un rápido reconocimiento internacional disuadiría a los serbobosnios y que, en caso contrario, la comunidad internacional haría algo para detener la agresión. El presidente bosnio calculó mal.

Las autoridades bosnias vendieron desde el principio la idea, tanto en el interior como en el exterior, de que eran los defensores de una Bosnia-Herzegovina multiétnica y multicultural, aunque con el paso del tiempo se vio que eran muy pocos los que creían en ello. Esta es la principal arma propagandística del Gobierno de Izetbegović; que explotó hasta la saciedad la desgracia de su pueblo y vendió muy bien todo lo relacionado con lo que conocemos como la ‘propaganda de atrocidades’: los dos ejemplos más claros son las violaciones y los campos de concentración.

La Bosnia-Herzegovina independiente no podía defenderse así misma por lo que era necesario ganarse a la opinión pública mundial para lograr una intervención internacional. Los bosnios musulmanes supieron sacar partido a los medios de comunicación extranjeros. Así lo explicaba el general Morillon:

⁵⁶ STRANJAKOVIC, Dragoslav: *Najveci žljlocini sadasnijice: patnje i stradanje srpskog naroda u Nezavisnoj Dražji Hrvatskoj od 1941-1945* (Los grandes crímenes de hoy: Padecimientos y sufrimientos del pueblo serbio en el Estado Independiente de Croacia entre 1941 y 1945), Gornji Milanovac (Serbia), Decje novine, 1991.

⁵⁷ PARIS, Edmond: *Genocide in satellite Croatia, 1941-1945, a record of racial and religious Persecution and Massacres*, Chicago, American Institute for Blakan Affairs, 1961.

“A la fuerza brutal de los serbios, los musulmanes bosnios supieron oponer desde el principio de la crisis los recursos de su inteligencia. Los serbios, furiosos por los comentarios sobre su acción en Vukovar, decidieron que los periodistas extranjeros eran sus enemigos y prácticamente cesaron toda comunicación con ellos. Al contrario, los representantes de la Presidencia supieron atraer bien su atención. No digo que abusaran deliberadamente de ella, digo que la usaron inteligentemente”⁵⁸.

En la misma línea iba otro de los mandos de UNPROFOR, el canadiense Lewis MacKenzie que confesaba poder entender el deseo de manipular a los medios occidentales en su beneficio, pero criticaba que se atacara por ello a UNPROFOR:

“Sentí un poco de lástima por ellos. Después de todo ellos no empezaron la lucha en y en los alrededores de Sarajevo, en ese punto sólo estaban tratando de sobrevivir. Si sobrevivir significaba manipular a los medios y a la opinión pública para obtener ayuda, podía aceptarlo”, aunque añadía “lo que no podía entender era su obvio deseo de vilipendiar a UNPROFOR. Simplemente no tenía sentido”⁵⁹.

El papel de los medios de comunicación se consideraba fundamental y por ello se creó *Bosna Press*, la agencia de prensa para informar de todas las actividades del Gobierno y la Presidencia, y la agencia del Ejército bosnio, la *Armija Press*. Ambas estaban en Sarajevo donde estaban concentrados la mayoría de los periodistas extranjeros, pero aunque estos informaban constantemente de la terrible situación de la capital bosnia, la reacción no era suficiente.

El Gobierno bosnio contrató entonces, como ya había hecho antes el croata, a Ruder and Finn Public Relations, que se encargó de gestionar los asuntos bosnios. Entre el verano de 1992 y los primeros meses de 1993 se dio un vuelco a la situación, decantando a la opinión pública definitivamente del lado bosnio musulmán.

Ese verano dieron la vuelta al mundo las imágenes de los ‘campos de concentración’ serbios. El mero uso de este término recordaba a Auschwitz o Dachau y traían reminiscencias del holocausto judío, aunque estos campos de prisioneros no tenían ninguna finalidad de exterminio. Obviamente Ruder & Finn no habían puesto en marcha los campos ni habían inventado su existencia pero, al parecer, sí sugirieron la ‘nomenclatura’ a emplear.

James Harff, director de Ruder & Finn, explicaba en una entrevista al periodista francés Jacques Merlino:

“Nuestra labor no consiste en comprobar las informaciones. No estamos equipados para ello. Nuestra tarea es acelerar la circulación de las noticias que son favorables para nosotros y guiarlas hacia círculos cuidadosamente

⁵⁸ MORILLON, Philip: *Croire et oser, Chronique de Sarajevo*, París, Bernard Grasset, 1993, pág.133.

⁵⁹ MACKENZIE, Lewis: *Peacekeeping, The road to Sarajevo*, Vancouver, Douglas & McIntyre, 1993, pág.225. Mackenzie hacía estas declaraciones rememorando una reunión con Izetbegović, el ministro de Defensa bosnio Doko y uno de los responsables militares bosnios, el coronel Siber, después de que las autoridades bosnias hubieran acusado, al parecer sin fuerzas, a UNPROFOR de haber utilizado vehículos de Acnur para trasladar a soldados serbios.

escogidos. No afirmamos que existan campos de exterminio serbios en Bosnia. Sólo nos encargamos de que todos sepan que es *Newsday* el que ha lanzado esa información (...) Nosotros somos profesionales. Nos confiaron una tarea y la cumplimos. No nos pagan por sermones morales”⁶⁰.

Curiosamente uno de los primeros artículos que dio a conocer al mundo la existencia de los llamados campos de concentración serbios se titulaba “Like Auschwitz”⁶¹. La imagen que dio la vuelta al mundo para ilustrar el descubrimiento de los campos de concentración fue la de un prisionero esquelético que se dirigía a los periodistas desde el otro lado de una alambrada de espino, el problema es que nadie se molestó en señalar que esa víctima de las atrocidades serbias era un serbio, Slobodan Konjević, detenido por saqueo y que estaba tan delgado a causa de la tuberculosis⁶².

Harff también señaló que como había sido de gran utilidad la colaboración de varias asociaciones de judíos, B’nai B’rith, Anti-Defamation League, American Jewish Committee y American Jewish Congress, a las que habían implicado tras darse a conocer las imágenes de los campos:

“La entrada en juego de organizaciones judías a favor de los bosnios fue un extraordinario golpe de efecto. En seguida pudimos hacer que la opinión pública asociara serbios y nazis. La situación era compleja y nadie comprendía lo que pasaba en Yugoslavia, pero de un plumazo nosotros conseguimos presentar el asunto de forma simple, con buenos y malos. Muy pronto la prensa cambió radicalmente su lenguaje, empleando términos de gran valor emotivo como purificación étnica, campos de concentración, etc... evocando la Alemania nazi, las cámaras de gas y Auschwitz. La carga emotiva era tan fuerte que nadie podía ponerse en contra sin ser acusado de revisionista”⁶³.

Por lo que respecta a las violaciones, los rumores comenzaron a finales del verano de 1992 y culminaron entre diciembre de 1992 y enero de 1993, cuando los medios occidentales, haciéndose eco de las declaraciones del Gobierno bosnio, llegaron a hablar de 50.000 mujeres violadas por los serbios.

Las cifras del Gobierno bosnio pasaron de 14.000 (18 diciembre 1992) a 17.000 (23 diciembre 1992) hasta las 50.000 dadas por fuentes tanto musulmanas como croatas. El 19 de enero de 1993 la Unión Europea dio a conocer el ‘informe Warburton’⁶⁴, que establecía el número de mujeres violadas en 20.000. Sin embargo, pronto se descubrieron algunas deficiencias en el informe, que se había realizado extrapolando las figuras extraídas de las entrevistas realizadas, a través de intérpretes, a un reducido número de mujeres, a lo largo de cinco días en Zagreb. Obviamente todas estas cifras

⁶⁰ MERLINO, Jacques: *Les vérités yougoslaves ne sont pas toutes bonnes à dire*, París, Albin Michel, 1993, pág.129.

⁶¹ GUTMAN, Roy: “Like Auschwitz” en *Newsday*, 21 julio 1992. La información ampliada aparece en GUTMAN, Roy: *A witness to genocide*, Nueva York, McMillan, 1993, pág.36-40.

⁶² Cfr. BURNS, John: “The media as impartial observers or protagonist. Conflict reporting of conflict encouragement in former Yugoslavia” en GOW, James, PATERSON, Richard & PRESTON, Alison: *Bosnia by Television*, British Film Institute, Londres, 1996, pág.94.

⁶³ MERLINO, Jacques: *Ob.cit.*, pág.128.

⁶⁴ Recibió este nombre porque la jefa de la delegación comunitaria era la diplomática británica Anne Warburton.

eran una exageración sin fundamento, pero encontraron amplio predicamento en los medios internacionales.

Los informes de organismos independientes como Cruz Roja hablaban de cifras variables pero en ningún caso superiores a los 2.000. Posteriormente la comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas dio un informe el 10 de febrero de 1993 en el que se estimaba entre 2.300 y 2.400 el número total de mujeres violadas en Bosnia-Herzegovina. Según el informe había mujeres de todas las etnias, aunque la mayor parte eran musulmanas bosnias. La cifra se extrajo de extrapolar 119 casos verdaderamente documentados⁶⁵. Incluso el informe del relator de Naciones Unidas Tadeusz Mazowiecki hablaba de no más de 200 casos verificados, incluidos algunos atribuibles a tropas croatas y musulmanas.

Una de las integrantes de la comisión de Naciones Unidas, la criminóloga holandesa Christine Cleiren, afirmó: “Según múltiples indicios, la violencia sexual ha sido utilizada por las partes en conflicto como un elemento de su propaganda. La información contenida en los informes era de segunda o tercera mano y la mayoría era de carácter muy general”⁶⁶.

Obviamente tampoco se puede negar la existencia de las violaciones e incluso que estas respondieran en ocasiones a un plan previamente trazado⁶⁷, pero las cifras se manipularon con fines propagandísticos.

La misma manipulación de cifras se produjo con las víctimas mortales en Bosnia-Herzegovina que resultan muy difíciles de cuantificar, como indiqué en el primer capítulo de este trabajo. La cifra que se suele invocar es la 200.000 muertos, pero algunos hablan de no más de 60.000. El estadounidense George Kenney, uno de los responsables del comité sobre Yugoslavia del Departamento de Estado a principios de los 90, señaló:

“Las insistentes imágenes de los campos de exterminio, personificados por musulmanes esqueléticos, permitieron a Haris Silajđić; (ministro de Exteriores bosnio), comenzar a exagerar de forma burda el número de víctimas. En diciembre de 1992, declaró a los periodistas que había 128.444 muertos del lado bosnio. Estaba claro que obtenía esta cifra añadiendo a las 17.466 víctimas confirmadas las 110.000 personas que el Instituto de Salud Pública estimaba como desaparecidas. Silajđić, un político hábil, entendió todo el beneficio que podría conseguir de esta aparente masacre (...) El 28 de junio de 1993, la vice-ministra bosnia de Información declaró a los periodistas que habían muerto 200.000 personas (...) Los principales medios escritos y audiovisuales comenzaron a difundir rápidamente estas cifras, sin fuentes ni confirmación”⁶⁸.

⁶⁵ *The Independent*, 28 abril 1998.

⁶⁶ *The Nation*, 22 septiembre 1997.

⁶⁷ Dones x Dones de Barcelona: “La violación como arma de limpieza étnica” en AA.VV: *El genocidio bosnio*. Documentos para un análisis, Madrid, Los libros de la Catarata, 1996, pág 153-164. En este artículo se denuncia la violencia que han sufrido las mujeres de todas la etnias, y especialmente las musulmanas, en Bosnia-Herzegovina. Cuenta con casos documentados y no se aventura con cifras desproporcionadas.

⁶⁸ “The Bosnian calculation” en *New York Times Magazine*, 23 abril 1995, pág.42-43..

El primero en invocar la cifra de 200.000 muertos en Bosnia-Herzegovina fue Smail X}ekix; director del Instituto para la Investigación de Crímenes contra la Humanidad y el Derecho Internacional de Sarajevo⁶⁹. Posteriormente, serían las propias autoridades bosnias las que redujeron estas cifras. Así, en octubre de 1995, poco antes de la Paz de Dayton, el boletín del Instituto de Salud Pública hablaba de 146.340 muertos y 174.914 heridos en las zonas controladas por el Gobierno de Sarajevo⁷⁰.

A lo largo de todo el conflicto, Izetbegovi}x; siguió presentándose como defensor de la Bosnia-Herzegovina multiétnica y multicultural pero, según denunciaban incluso algunos bosnio-musulmanes, el Gobierno sólo defendía los intereses de la comunidad musulmana⁷¹, al tiempo que en las zonas controladas por el Gobierno la situación se hacía cada vez más difícil para serbios y croatas⁷². Cabe aquí destacar la cada vez mayor diferencia entre Izetbegovi}x; y sus seguidores, que apostaban por una Bosnia-Herzegovina musulmana y los que defendían un modelo de sociedad civil que extendiera la experiencia del Sarajevo multiétnico anterior a la guerra a toda la república⁷³.

Entre los propios bosnios esta estrategia de victimización que adoptó Izetbegovi}x; acabó suscitando reacciones encontradas. Así, el periodista de *Radio Zid* de Sarajevo Valdo Azinovi}x; consideraba que:

“El error básico de nuestro Gobierno es que intentaron presentar la situación de Sarajevo de una manera que provocara la simpatía internacional, profundas emociones. En un momento de la guerra eso estuvo bien, porque era un hecho. Pero después pienso que fue un intento deliberado de las autoridades locales de Sarajevo para crear una situación de acuerdo al principio ‘cuanto peor, mejor’. No hicieron mucho para organizar las cosas básicas de la vida cotidiana”⁷⁴.

En su opinión, el Gobierno quiso presentarles como “pobres” víctimas de la guerra, incapaces de hacer nada. “Así es como quería presentarnos el Gobierno para provocar simpatía internacional, para provocar una acción militar internacional. Lo que nunca ocurrió, y no hubo ni siquiera la mínima oportunidad de que nunca ocurriera. Fue un gran error, desde el comienzo. Y todo se usó y socavó para provocarlo”⁷⁵.

⁶⁹ *Oslobodjenje*, 9 marzo 1993.

⁷⁰ Estas cifras no incluyen los más de 7.000 desaparecidos de las zonas de Srbenica y Z}epa. Ver “Socijalnozdravstvene posljedice agresije na republiku BiH” (Consecuencias Sociosanitarias de la agresión a la República BiH), *Bilten Zavoda za zdravstvenu zastitu R/F BiH* 182, octubre 1995, pág.1.

⁷¹ Cfr. PERANIX:, Drazena: “Media Jumble despite the war”, AIM, Zagreb, 19 febrero 1994. Se trata de una entrevista con el director de Radio Studio 99, Adil Kulenovi}x;, que denuncia que las autoridades bosnias se están moviendo hacia la “creación de un pequeño estado musulmán”.

⁷² En este sentido es muy revelador el libro de Z}eljko Vukovi}x;, ya citado en este trabajo, *L’Assesinat de Sarajevo*.

⁷³ Ver GREBO, Zdravko y JOJIX:, Branislava: “Teze za model ustava Republike Bosne i Hercegovine”, en JANJIX: y SHOUP (eds): *Bosna i Hercegovina izmedju rata i mira* (Bosnia-Herzegovina, entre la guerra y la paz), Belgrado, Institut drustvenih nauka, 1992.

⁷⁴ AGIRRE, Xabier: *Yugoslavia y los Ejércitos. La legitimidad militar en tiempos de genocidio*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1997, pág. 313.

⁷⁵ *Ibíd.*, pág.315.

Mucho escribieron y hablaron los periodistas internacionales sobre la situación de Sarajevo y es evidente que las milicias serbobosnias eran las principales culpables de la destrucción de la ciudad, la muerte de civiles y las privaciones que sufrieron los sarajevitas. Sin embargo, hubo diversos aspectos reseñables que apenas llamaron la atención de los reporteros destacados en la capital bosnia, como el mercado negro con la ayuda humanitaria con el que se lucraron algunas autoridades o sus familiares, o el hecho de que para salir de Sarajevo, como de otras ciudades como Srbrenica, era necesario un salvoconducto de las autoridades musulmanas, que dificultaban la salida de los civiles, incluso de los niños, por considerar que así se facilitaba la ‘limpieza étnica’⁷⁶.

En cualquier caso, el apoyo de la mayor parte de los periodistas a los bosnios musulmanes respondió más con una identificación personal con la parte considerada más débil que a los intentos de manipulación de las autoridades bosnias. Tampoco había que animar demasiado a los periodistas destacados en Sarajevo para que se ocuparan de las historias más dramáticas.

El problema es que muchos reporteros se limitaron a reproducir la trágica situación de la capital bosnia, se alimentaron una serie de tópicos y fueron incapaces de ofrecer una visión más global de lo que estaba ocurriendo. Especialmente en el caso de los periodistas estadounidenses, cuando hubo un mayor esfuerzo de investigación fue para profundizar en las historias que tenían como víctimas a los bosnios musulmanes. Esto hizo también que se crearan agrias polémicas con periodistas que no seguían estos puntos de vista, e incluso que algunos editores rechazaran ciertos reportajes que no cuadraban con su idea de lo que estaba ocurriendo en Bosnia-Herzegovina⁷⁷.

Ya he hablado a lo largo de este trabajo de alguna de las masacres cometidas contra la población civil de Sarajevo, achacadas a los serbios y de las que éstos culpaban automáticamente a las autoridades bosnias. En el largo asedio de Sarajevo hubo tres matanzas (cola del pan el 27 de mayo de 1992, en la plaza del mercado el 5 de febrero de 1994 y de nuevo en el mercado Markala el 28 de agosto de 1995) que por el número de víctimas y por el momento en el que se produjeron tuvieron una enorme repercusión mediática.

Las tres implicaron cambios en la política de terceros países respecto a Bosnia-Herzegovina y, aunque los grandes medios no tuvieron dudas en responsabilizar a los serbios, desde diversos sectores se culpaba a los propios bosnios. El rumor y la desinformación cobraban fuerza. La mayor parte de las veces recurriendo a informes de

⁷⁶ No quiere decir esto que las poblaciones musulmanas fueran rehenes de sus autoridades como han pretendido algunos autores como el belga Michel Collon, quien afirma que Izetbegović; “retenía prisioneros” a sus ciudadanos, afirmación que sustenta en la existencia de un túnel bajo el aeropuerto de Sarajevo por el que se podía entrar y salir de la ciudad, pero que era controlado por las autoridades políticas y militares. COLLON, Michel: *El juego de la mentira, Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Fuenterrabía, Hiru, 1999, pág.42 y 46-47. En este libro, cuya edición en francés (*Poker menteur. Les grandes puissances, la Yougoslavie et les prochaines guerres*) cuenta con dos capítulos más, desarrolla de manera más amplia algunos apuntes sobre la guerra de Bosnia-Herzegovina que ya había tratado en el deslabazado *¡Ojo con los media!*, publicado por la misma editorial en 1995.

⁷⁷ Cfr. ULLMAN, Richard: *The World and Yugoslavia's War*, Council on Foreign Relations, 1996, pág.146-151.

organismos como ONU o Cruz Roja o a funcionarios de la ONU o militares de UNPROFOR, que nunca se identificaban⁷⁸.

Sobre la primera matanza no hubo una investigación oficial de UNPROFOR, casi recién llegada a Sarajevo. Pero Mackenzie dejó la cuestión en el aire e implícitamente acusó a la parte bosnia, lo que fue rápidamente aprovechado desde Pale. “La calle estaba bloqueada justo antes del incidente. Una vez que la muchedumbre había accedido a la zona y estaban haciendo cola, los medios aparecieron pero se mantuvieron a distancia. El ataque tuvo lugar y los medios estaban inmediatamente allí. La mayoría de los muertos se dice que son serbios locales”⁷⁹.

Los medios serbios, ya lo señalé en capítulos precedentes, se apresuraron a culpar a los bosnios y la falta de una investigación oficial dejó la duda aunque una publicación tan seria como la serbia *Vreme* señaló que todos los testimonios que culpaban a los bosnios procedían de fuentes serbobosnias y no resultaban fiables⁸⁰.

La matanza de 1994 fue investigada tres veces por oficiales de UNPROFOR. Sólo una de las investigaciones, la primera, implicaba a los musulmanes. Dos días después del incidente y dos antes del ultimátum de la OTAN a los serbobosnios para que retiraran el armamento pesado de los alrededores de Sarajevo, el secretario de Estado estadounidense Warren Christopher, culpó a los serbios. Pero el 10 de febrero Ghali, basándose en los primeros informes le dijo a Christopher que los responsables eran los propios bosnios. El 11 de febrero UNPROFOR inició una nueva investigación. Existían diez cráteres para analizar y determinar el tipo de munición y su procedencia, pero la investigación se vio seriamente dificultada porque el primer equipo había removido parte del material necesario para el estudio⁸¹.

El informe final del 14 de febrero, que se dio a conocer a la prensa el 16, concluía que la trayectoria calculada situaba el lugar de origen del proyectil en un arco de 2,5 kilómetros que abarcaba tanto posiciones serbias como musulmanas así que cualquiera podía haber lo lanzado. Es curioso que esta revelación se hizo a la prensa el 16 de febrero cuando Estados Unidos y la OTAN querían bombardear las posiciones serbias y se enfrentaban a UNPROFOR, que se resistía a los bombardeos. Se percibe una gran brecha entre lo que defienden los medios y lo que parecen pensar importantes mandos de UNPROFOR.

La masacre del 28 de agosto de 1995 se produce en un momento en el que Occidente se muestra dispuesto a bombardear a los serbios, la muerte de 66 civiles en Sarajevo supone la señal para que la OTAN inicie los bombardeos el 30 de agosto. Pero la atribución de la culpa estuvo una vez más rodeada de polémica. Cinco proyectiles de mortero cayeron en la zona, cuatro procedían del mismo lugar, pero no así el quinto, que fue el que provocó la masacre, según los análisis de oficiales ingleses y franceses, que concluían que podía proceder no de las posiciones serbobosnias sino de las del ejército

⁷⁸ Este es el caso de Collon, que atribuye sin ningún género de duda las tres masacres a las autoridades bosnias. Ver COLLON: Ob.cit., pág.60-74. En la misma línea ver PETROVIX:-PIROCANAC, HADZIVUKOVIX:, MISELJIX:, KRESOVIX: *The media happened to be there*, Belgrado, BINA, 1994, pág.20-25.

⁷⁹ MACKENZIE, Lewis: Ob.Cit., pág.194.

⁸⁰ VASIX:, Miloš: “Ubijanje Sarajeva” (Matando a Sarajevo) en *Vreme*, 1 junio 1992, pág.12-15.

⁸¹ Sobre la investigación de las masacres ver BINDER, David: “Anatomy of a massacre”, Foreign Policy 97 (winter 1994-1995).

bosnio⁸². Un oficial canadiense declaró posteriormente que había “anomalías con la espoleta”, sugiriendo que el quinto proyectil no había sido un mortero⁸³.

A última hora de ese mismo día, un responsable de Estados Unidos acusó en Sarajevo a los serbios de ser los responsables de la matanza. A las 48 horas se dijo que su culpabilidad estaba demostrada “más allá de cualquier duda razonable”⁸⁴ y citaba el incidente como justificación para iniciar la campaña. Este informe de Naciones Unidas, a diferencia del de 1994 nunca fue hecho público. El 1 de septiembre, un oficial ruso de UNPROFOR Coronel Andrei Demurenko fue a la televisión de Sarajevo a decir que el informe era una falsificación⁸⁵, aunque un ruso no es precisamente la fuente más fiable cuando se trata de excusar a los serbios de algo.

Probablemente nunca lleguemos a saber qué es lo que realmente ocurrió en todos estos casos, aunque con los años se han desvelado algunas incógnitas. Así, el británico David Owen, mediador internacional en el conflicto durante largo tiempo, despejaba las dudas sobre la primera matanza del mercado, que fue provocada por los musulmanes, pero el hecho no se dio a conocer ya que la OTAN estaba presionando a los serbobosnios para que retiraran el cerco a Sarajevo:

“En Zagreb un equipo de expertos en balística había estudiado un mapa de posibles trayectorias (...) y parecían concluir que el obús había sido disparado desde una posición del ejército bosnio. Cuando esta información ultra sensible llegó a las oficinas de la ONU en Nueva York, el martes, se hizo todo para restringir el número de personas que pudieran acceder a él para disminuir los riesgos de una fuga hacia la prensa”⁸⁶.

Respecto a la actividad de las autoridades en el exterior cabe destacar los continuos viajes de Izetbegović; para intentar recabar apoyos y la constante labor de Mohamed Sacirbey en la sede de Naciones Unidas⁸⁷. Richard Hoolbroke reconoce que comenzó a interesarse por Bosnia-Herzegovina tras ver una aparición de Sacirbey por televisión:

“Casi por casualidad empecé a adoptar cierto compromiso en la región. En la primavera de 1992 vi en la televisión al embajador bosnio ante las Naciones Unidas, Muhamed Sacirbey, haciendo un llamamiento al mundo para que salvara a su país. Impresionado por su pasión y su elocuencia, le telefoneé, me presenté como un admirador de su causa y le ofrecí mi apoyo. Sacirbey se convirtió así en mi primer amigo bosnio, aunque ninguno de nosotros imaginaba que algún día estaríamos negociando el futuro de su país (...). Las terribles imágenes de Bosnia en la televisión eran profundamente conmovedoras, pero los

⁸² *Sunday Times*, 1 octubre 1995.

⁸³ BINDER, David: “Bosnia’s bombers” en *The Nation*, 2 octubre 1995.

⁸⁴ *Washington Post*, 30 agosto 1995.

⁸⁵ Cfr. BINDER, David: “Bosnia’s bombers” en *The Nation*, 2 octubre 1995.

⁸⁶ OWEN, David: *Balkan Odyssey*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich, 1995, pág.280-281.

⁸⁷ A parte de los viajes a las ciudades donde se discutieran las condiciones de paz como Londres, Ginebra o posteriormente Dayton, Izetbegović; realizó numerosos viajes, especialmente por Europa y los estados islámicos. Como ejemplo baste el verano de 1993, durante julio y agosto, Izetbegović; llevó a cabo una intensa campaña internacional para apoyar los bombardeos sobre posiciones serbias. Posteriormente inició una gira por Turquía (2-5 septiembre), Estados Unidos (5-9 septiembre), Arabia Saudí (12 septiembre), Irán y Kuwait (13 septiembre) para recabar apoyo político y especialmente económico.

americanos necesitaban identificarse con un bosnio de carne y hueso que pudiera personalizar la causa de su nación. Yo sólo fui uno de los tantos que, movido por sus forzosas apariciones públicas, le ofrecieron su ayuda” y reconoce que “le encantaban los periodistas y las cámaras de televisión, y, a menudo, ofrecía dramáticos comentarios sin considerar sus consecuencias”⁸⁸.

En el exterior quiero destacar la existencia del ‘Bosnian Congress’ creado en Estados Unidos por varias personas originarias de Bosnia-Herzegovina, especialmente el bosnio musulmán Vahid Sendijarević; y el croatobosnio Stjepan Balog. La finalidad del ‘Bosnian Congress’ es denunciar la “abierta traición al estado bosnio”, pero acusan de esta traición no a los serbobosnios o a los croatas sino al propio presidente Izetbegović, al que culpan de ser el que “inició la partición de Bosnia-Herzegovina”.

El ‘Bosnian Congress’ considera que Izetbegović regaló Bosnia-Herzegovina en la mesa de negociación y que debía haber defendido una Bosnia unida. Así, el 4 de mayo de 1994 dirigieron “a todos los ciudadanos de Bosnia Herzegovina, en la patria y en el extranjero”, una “acusación contra Alija Izetbegović por traición cometida contra el pueblo de Bosnia Herzegovina” e insistían en que “los objetivos de Alija Izetbegović; coinciden completamente con los objetivos de los que quieren dividir Bosnia y crear ‘La Gran Serbia’ y la ‘Gran Croacia’”⁸⁹.

El ‘Bosnian Congress’ realizó también una labor de ‘lobby’, principalmente en Internet, pero también con faxes y cartas. Contaba con una lista de todos los representantes en el Congreso y el Senado estadounidense, así como de varios cientos de periodistas tanto estadounidenses, como de países europeos e islámicos, a los que intentaba hacer llegar su visión de Bosnia-Herzegovina, al tiempo que denunciaban algunas actuaciones de Izetbegović.

5. UNA DIPLOMACIA DIVIDIDA Y UNOS MEDIOS SIMPLISTAS.

En el conflicto de los Balcanes ha sido interesante el comportamiento de la diplomacia de las distintas potencias, sus cambios a veces inexplicables y la defensa de sus propios intereses. Su comportamiento ha sido fundamental en el desarrollo y fin de la guerra.

Lo primero que se debe tener en cuenta es que este conflicto se produjo no en la periferia de la considerada zona de seguridad europea sino dentro de ella, en un área en la que nunca se aplicó con éxito el principio de autodeterminación y en un lugar donde más de una vez se había prendido la llama de un conflicto internacional.

La crisis yugoslava recuperó de nuevo el concepto de esferas de influencia. En una zona intermedia entre el Este y el Oeste, rusos, estadounidenses y europeos se disputaron una vez más la región. Rusia, a quien Occidente había permitido actuar a sus anchas en la zona de la antigua URSS, quería hacer lo mismo en los antiguos países de la Europa comunista, siempre en nombre de su seguridad. Este es el motivo por el que Rusia apoyó a los serbios y a los serbobosnios, un apoyo que simboliza el rechazo de ceder esta zona de influencia sólo a los occidentales. Era también su declaración de

⁸⁸HOLBROOK, Richard: *Para acabar una guerra*, Política Exterior, Biblioteca Nueva, Madrid, 1999, pág.64.

⁸⁹ El Bosnian Congress en www.hdmagazine.com/bosnia/articles/book-9.

intenciones, el anuncio de que quería seguir siendo tratada como una gran potencia, aunque ya no tuviera los medios para serlo.

Pero esta no es la única lucha de influencia, quizá la más importante es la que enfrentaba a Francia y Gran Bretaña, por un lado, y a Alemania, por otro. Alemania apoyó indisimuladamente a Eslovenia y Croacia. Francia al comienzo fue proserbia por convicción y por lazos históricos y lo siguió siendo, aunque cada vez estaba peor visto, por oposición a Alemania. Los franceses siempre se movieron en un difícil equilibrio, especialmente en Bosnia-Herzegovina. Gran Bretaña normalmente siguió la estela de los franceses aunque en los aspectos que afectaban a la seguridad europea siguió más cerca de los americanos que de sus socios europeos.

La crisis yugoslava significó la primera gran ocasión de demostrar que la Unión Europea tenía una única voz en política exterior y podía solucionar sus propios asuntos sin Estados Unidos, pero el intento falló estrepitosamente porque los socios comunitarios fueron incapaces de ponerse de acuerdo⁹⁰.

Estados Unidos acumuló vacilaciones y contradicciones, pero finalmente fue su presión la que llevó a la Paz de Dayton. Para los estadounidenses una secesión, dada su propia experiencia con la Confederación, no es en principio legítima. Así se explica la negativa del secretario de Estado James Baker, en junio de 1991, a reconocer la independencia de Eslovenia y Croacia y su voluntad de delegar en los países europeos la gestión de la crisis hasta enero de 1992. El cambio radical llevado a cabo en junio-julio de 1992 obedece a que ya se había delimitado el enemigo: La ‘limpieza étnica’ en Bosnia-Herzegovina, de la que se culpaba únicamente a los serbios, permitía establecer un claro enemigo y hacía necesario apoyar al Gobierno de Sarajevo.

Desde la ‘mini guerra’ de Eslovenia, pero especialmente en Croacia y sobre todo en Bosnia-Herzegovina y Kosovo, los grandes medios occidentales trataron de explicar algo tan complejo como los sucesivos conflictos balcánicos con un simplista esquema de víctimas y verdugos en la que los serbios se llevaron la peor parte.

No se trata de minimizar los crímenes cometidos por algunos soldados y civiles serbios, sino de destacar como muchos medios aplicaron un doble rasero a la hora de informar sobre lo que ocurría en Yugoslavia y como los serbios ya habían sido ‘condenados’ por los medios occidentales, que incluso les responsabilizan de crímenes que no habían cometido. La duda es si por errores debidos a las prisas o la ignorancia o si se trataba de algo deliberado.

Basen un par de ejemplos: cuando los croatobosnios bombardearon el ‘Stari Most’ de Mostar, publicaciones como la estadounidense *Newsweek* y la francesa *Actuel* culparon a los serbios⁹¹. En 1993, una información del *New York Times* sobre atrocidades serbias en Bosnia-Herzegovina iba ilustrada con una imagen de una mujer y su hijo muerto. En el pie de foto se explica que es una madre croata que llora por su

⁹⁰ Ver EYAL, Jonathan: *Europe and Yugoslavia: Lessons from a Failure*, Londres, Royal United Services Institute for Defence Studies, 1993.

⁹¹ El caso de *Actuel* es especialmente llamativo ya que, según afirma, “punto estratégico eliminado por los serbios, el puente era una obra espléndida del patrimonio histórico de la ciudad croata de Vukovar”. Lo más curioso es que en el siguiente número la publicación se disculpa del error y explica que el puente no fue destruido en Vukovar sino en Mostar, pero no explica que fue destruido por los croatas.

hijo, asesinado por los serbios en Posusje. Sin embargo, se da la circunstancia de que en esa época los enfrentamientos en esta localidad bosnia se registraron entre croatas y musulmanes.

De la misma forma, cabe destacar que informaciones relacionadas con los refugiados, las violaciones, los campos de prisioneros o la muerte de civiles recibían un tratamiento muy diferente según quienes fueran las víctimas. El caso más evidente es el de los llamados campos de concentración, los serbios acapararon páginas y páginas, mientras que los musulmanes (al menos dos, en Bihać; y Dudakovic) fueron ignorados y los de los croatas (el más conocido el del helipuerto de Mostar) tuvieron mucha menor repercusión en los medios. Según un informe de Cruz Roja de finales de 1992, “todas las partes han organizado campos de internamiento en condiciones deplorables. Croatas y musulmanes deben ser igualmente censurados por sus abusos contra los prisioneros”⁹².

Tampoco es extraño este sesgo a favor de croatas y bosniomusulmanes dado que los periodistas estaban normalmente en zonas controladas por ellos, creando unos vínculos indudables, y utilizaban traductores locales. Así lo destaca el periodista estadounidense Peter Brock:

“Antes del verano de 1991, tan sólo un puñado de corresponsales locales tenía su sede en Belgrado. La mayoría de ellos, acompañados por los nuevos reporteros llegados a finales de 1991 y 1992, partieron para Zagreb o Sarajevo, en donde se habían concentrado las comunicaciones con Occidente”⁹³.

6. FRANCIA: LA OPOSICIÓN ENTRE POLÍTICOS E INTELLECTUALES.

Cuando la crisis yugoslava estalló con violencia en 1991, Francia aún no se había repuesto del trauma de la caída del Muro. Además, la unificación alemana realizada casi por libre por Helmut Kohl, prescindiendo de sus socios europeos, había puesto en solfa el reparto de fuerzas dentro de la Unión Europea. Francia temía que la nueva y gran Alemania se volcará en el Este y perdiera su interés en la creación europea a la que entonces se trataba de impulsar definitivamente pero, sobre todo, Francia — donde todavía no han cicatrizado todas las heridas de la Segunda Guerra Mundial— temía el nuevo poder germano.

El conflicto yugoslavo dio a Francia la ocasión perfecta para reclamar su papel de líder no sólo en Europa sino también en el mundo. Los franceses se consideraban perjudicados en el sistema de bloques y con el nuevo orden mundial surgido tras la caída del Muro han querido recuperar la importancia perdida reclamando que, no en vano, son miembros permanentes del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y que son una potencia nuclear. Consideran tener además una especie de misión en Europa, al menos así lo afirmaba el ministro Alain Juppé que señalaba que “desde Richelieu hasta

⁹² Citado en la revista británica *Living Marxism*, marzo 1993.

⁹³ BROCK, Peter: “The partisan press” en *Foreign Policy*, invierno 1993-1994. Brock estudió la cobertura de los principales medios estadounidenses sobre los conflictos de 1991 y 1992 en los Balcanes. Su trabajo recibió numerosas críticas e incluso se le acusó de trabajar para el ‘lobby’ serbio en Estados Unidos.

el general De Gaulle, la misión histórica de Francia ha sido siempre rechazar la construcción de cualquier barrera o muro en el continente europeo”⁹⁴.

Francia se mostró activa en todo momento pero también ambigua. Tardó en aceptar el fin de Yugoslavia y hasta la cumbre europea de Lisboa en 1992 no apuntó como responsables a las fuerzas serbias, como denunciaban insistentemente sus medios de comunicación.

Francia había defendido una Yugoslavia unida como quería Serbia, tradicional aliado galo, y trató en principio de mostrarse como intermediario de Serbia en el mundo, algo que sería beneficioso para los franceses, que mantendrían su influencia en la zona⁹⁵. De hecho lo consiguió en gran medida, pese a algún incidente de sus cascos azules con serbobosnios y las críticas de los políticos franceses a las autoridades de Serbia, el caso es que las tropas francesas fueron acusadas en más de una ocasión de serbofilia en Bosnia-Herzegovina y más recientemente en Kosovo⁹⁶. Entre la población serbia, Francia se ha visto en estos años, sino como un amigo, al menos no como un enemigo. Las cosas cambiaron con los bombardeos de la OTAN de 1999 cuando en Belgrado se derribó el monumento dedicado a Francia por su apoyo durante las dos contiendas mundiales.

Francia es un estado cuya unidad se ha realizado contra su propia diversidad étnica y donde, teniendo en cuenta las características de Bretaña, Alsacia o el País Vasco francés, no gusta hablar del derecho de autodeterminación de los pueblos. Cuando en 1991 comenzó a disgregarse el estado yugoslavo, Francia se opuso frontalmente. Se temía el efecto que la posible independencia de Eslovenia y Croacia pudiera tener en otros lugares como Bosnia-Herzegovina, Macedonia, Kosovo y, sobre todo, en los territorios de la ex URSS. El propio Mitterrand reconoció que el caso yugoslavo podía ser una llamada a la independencia para algunos pueblos de Europa y que esto significaría la destrucción de la mayor parte de los países existentes⁹⁷.

En el acuerdo de Brioni se decidió que cualquier república yugoslava que solicitara el reconocimiento internacional y cumpliera con los requisitos establecidos en el informe dirigido por el jurista Robert Badinter sería reconocida el 15 de enero de 1992. El problema es que, una vez cumplida la moratoria en octubre, Alemania no estaba dispuesta a esperar más y procedió a reconocer de forma unilateral a Eslovenia y Croacia, rompiendo el consenso europeo el 23 de diciembre de 1991. Desde entonces Francia no desaprovechó ninguna ocasión de afirmar que éste había sido un gran error alemán⁹⁸. Roland Dumas llegó a afirmar que Alemania tenía “una enorme responsabilidad en la extensión del conflicto”⁹⁹.

⁹⁴ ‘Ex -Yougoslavie: Une volonté de paix’ en *Le Figaro*, 17 octubre 1994.

⁹⁵ Tampoco debe olvidarse aquí el aspecto económico, al iniciarse la guerra Francia estaba desarrollando un proyecto de tren de alta velocidad en Serbia.

⁹⁶ Christian Spillmann pasó revista a estas acusaciones en un teletipo de la agencia *France Presse* titulado ‘Nouvelle polémique américaine sur l’attitude des militaires français au Kosovo’, fechado el 10 de febrero de 2000.

⁹⁷ En una entrevista realizada por Jean Marie Colombani, Thomas Ferenczi y Jean Pierre Langelier publicada en *Le Monde*, de febrero de 1993.

⁹⁸ Ver STARCK, H: “France – Allemagne: Entente et mécontentes” en *Politique Etrangère*, (Hiver, 1993-94) y “Dissonances franco-allemandes sur fond de guerre serbo-croate” en *Politique Etrangère* (Été, 1992).

⁹⁹ LA GORCE, P.M: “Les divergences franco-allemandes mises à un” en *Le Monde Diplomatique*, septiembre 1993.

Francia se mostró desde entonces recelosa con Alemania, pero rehuyó un enfrentamiento con ella porque era consciente de que sin los alemanes no había posibilidad de unidad europea. Por ello trató de sumar a los alemanes en iniciativas conjuntas, para evitar que fueran por libre. Los franceses no sólo chocaron con Alemania, también lo hacían con Gran Bretaña, ya que mientras los galos potenciaban una defensa independiente de Estados Unidos los británicos preferían actuar bajo el paraguas de la OTAN.

Durante los años de las guerras de desintegración, especialmente durante el largo conflicto de Bosnia Herzegovina, la prensa francesa se mostró mucho más crítica con las fuerzas serbias que las autoridades. Desde las columnas de los principales diarios galos se exigían medidas para acabar con el conflicto y en ellas opinaban los llamados ‘intelectuales comprometidos’, Alain Finkielkraut y Bernard Henry-Levy, especialmente, pero también André Glucksmann, Pascal Bruckner y Jean Braudillard, que convirtieron Sarajevo en un símbolo de resistencia frente a la intolerancia y la barbarie¹⁰⁰. Su compromiso con las víctimas era loable, pero su análisis demasiado simplista lo redujo todo a una película de buenos y malos en la que no quedaba lugar para la discrepancia.

Finkielkraut ha sido el principal defensor de Croacia desde las páginas de *Le Monde*, su trabajo se materializó en el libro como ‘Comment peut-on être croat?’. Glucksmann, Braudillard y Henry-Levy se centraron sobre todo en Bosnia Herzegovina, los dos primeros desde *Libération* y Henry-Levy utilizando como plataforma *Le Monde* para escribir también un libro ‘Le lys et le cendre’, una especie de diario personal sobre los años del conflicto, dirigir varios documentales y hacer una película, ‘Bosna!’, que se presentó en el festival de Cannes¹⁰¹.

‘Bosna!’ provocó en Francia tantas adhesiones como indignación. Daniel Salvatore Schiffer acusaba a la película de propagandística y de ser “increíblemente maniquea y partidista”. Considera que en la película no hay tanto “una defensa de principios universales” (justicia, verdad, razón), como la protección de “intereses particulares” (los del presidente de los musulmanes de Bosnia-Herzegovina, Alija Izetbegović). Denuncia además que caricaturiza la cultura serbia y les muestra como seres “bárbaros embrutecidos por el alcohol y el odio”¹⁰².

Un caso sencillo puede servir para ilustrar hasta que extremos llegaron estos intelectuales, se trata del estreno de la película del ‘yugoslavo’ Emir Kusturica ‘Underground’. Finkielkraut, en *Le Monde*, la acusó de propaganda pro-serbia mientras que Glucksmann, en *Libération*, felicitaba a Kusturica considerando que la película era un ajuste de cuentas con el comunismo serbio, que no ha aprendido de sus errores históricos. No se quedó ahí la cosa y desde las páginas de cultura de *Le Monde* se defendió la prohibición de la película del sarajevita ya que, al estar rodada en parte en

¹⁰⁰ En ningún otro país se mostraron los intelectuales tan activos como en Francia, en España apenas se levantó más voz que la de Juan Goytisolo que, precisamente, pasa la mayor parte del tiempo en Francia.

¹⁰¹ El diario español *El Mundo* también publicó una serie de artículos de Henry Levy sobre la vida en Sarajevo y Televisión Española emitió su reportaje ‘La agonía de Sarajevo’.

¹⁰² SCHIFFER, Daniel Salvatore: “Bosna!: Le nouvel opium des intellectuels” en PAUCARD, Alain: *Avec les serbes*, L’Age d’homme, Lausana, 1996, pág.74-77.

Belgrado y con la colaboración de empresas serbias, contravenía el bloqueo decretado por Naciones Unidas.

Julliard, por su parte, va a criticar a los serbios, pero sobre todo la connivencia del presidente francés Mitterrand y el comportamiento de muchos intelectuales galos:

“Para una parte de la izquierda, las ambigüedades de François Mitterrand explican su apatía, para otra, los croatas eran verdaderamente unas víctimas malhadadas: hijos o nietos de ustachis, católicos. Algunos no se unirían al combate hasta el momento en el que la guerra se desplazó a Bosnia. En cuanto a los intelectuales de derechas, ellos hicieron el camino inverso. Muy activos cuando Vukovar y Dubrovnik, se retiraron al tiempo que Balladur accedía a Matignon. Los unos se callaron por amor a Mitterrand, los otros por amor a Balladur”¹⁰³.

Los intelectuales franceses entablaron una batalla dialéctica durante las guerras de Croacia y Bosnia-Herzegovina que dio lugar a dos bandos irreconciliables. En apoyo de las posturas serbias cabe destacar los trabajos periodísticos de Patrick Besson¹⁰⁴ y una serie de libros, bajo la dirección de Alain Paucard y editados por la editorial de Lausana L’Age d’Homme¹⁰⁵.

Estos libros son en gran medida una recopilación de artículos publicados en medios franceses, otros son textos inéditos y, en cuanto a su contenido, los hay serios y documentados y otros que caen en el mismo partidismo y deformada visión que los colegas a los que critican. En ‘Avec les serbes’, el primero de los libros de esta colección, la escritora francesa de origen montenegrino Milena Nokovitch señalaba acertadamente:

“Nuestros intelectuales, o mejor dicho un pequeño grupo de intelectuales ‘izquierdistas’, querían que la guerra yugoslava fuera limpia. Pero eso no es posible. Además, sin pruebas, sin hechos ni testimonios fiables, siembran el odio contra un solo contendiente: los serbios”¹⁰⁶.

Sin embargo, al mismo tiempo se incluía una opinión tan sesgada y falta de realidad como esta de Vladimir Volkoff, que afirmaba que Radovan Karadžić; era el “jefe de un puñado de hombres que luchan por vivir libres del yugo islámico”¹⁰⁷.

Esta editorial suiza es la que ha publicado la mayor parte de los libros que en Europa apoyan las posturas serbias, desde obras que recogen el pensamiento de Milošević; o Milošević;, pasando por la situación en Bosnia-Herzegovina o la cuestión demográfica en Kosovo¹⁰⁸.

¹⁰³ JULLIARD, Jaques: *Ce fascisme qui vient*, París, Seuil, 1994, pág.157-58.

¹⁰⁴ BESSON, Patrick: *Coup de gueule contre les calomnieux de la Serbie*, París, Ramsay, 1995.

¹⁰⁵ Ver PAUCARD, Alain: *Avec les serbes*, L’Age d’homme, Lausana, 1996. PAUCARD, Alain: *Les serbes et nous*, L’Age d’homme, Lausana, 1996. PAUCARD, Alain: *Eloge des serbes*, L’Age d’homme, Lausana, 1997. PAUCARD, Alain: *Alliés des serbes*, L’Age d’homme, Lausana, 1998.

¹⁰⁶ PAUCARD, Alain: *Avec les serbes*, L’Age d’homme, Lausana, 1996, pág.58.

¹⁰⁷ PAUCARD, Alain: *ob.cit.*, L’Age d’homme, Lausana, 1996, pág.96.

¹⁰⁸ MILOŠEVIĆ;, Slobodan: *Les années décisives*, Lausana, L’Age d’homme, 1992. DJUKIĆ;, Slavoljub: *Un homme dans son époque. Entretiens avec Dobrica Cosic*, L’Age d’Homme, 1991.

Por lo que respecta a los medios, los grandes diarios, como *Le Monde* y *Le Figaro*, y las principales cadenas de televisión, especialmente TF1, se decantaron claramente por los bosniomusulmanes. En marzo de 1993, el periodista francés Patrice Piquard criticó la parcialidad de los medios franceses, fue una excepción:

“¿Por qué el asunto del Transall alemán alcanzado por un tiro serbio se ha dramatizado tanto mientras que los repetidos tiroteos de los croatas sobre aparatos de la ONU no provocan ninguna reacción? ¿Por qué razón las imágenes rodadas por la televisión de Belgrado sobre la ofensiva musulmana en el Este de Bosnia y el impacto sobre los civiles del bombardeo de Bajna Bašta no han sido ofrecidas por ninguna cadena de televisión?”¹⁰⁹.

6.1. Golpes de efecto.

El comportamiento francés a lo largo del conflicto se ha caracterizado por los golpes de efecto, uno de los principales fue el de la visita sorpresa de Mitterrand a Sarajevo. Se trataba de retomar la iniciativa francesa en el conflicto y movilizar así a la opinión pública a favor de Maastrich, que se iba a votar diciendo que sólo con una Europa unida se podían resolver problemas como el de Yugoslavia. Los partidarios del no, por el contra, utilizaban el argumento contrario: para qué estar en la Comunidad si ésta es incapaz de dar solución a una crisis como la balcánica.

El viaje relámpago de Mitterrand a la capital bosnia fue elogiado por la prensa francesa. Todos los autores galos lo destacan como una iniciativa importante que permitió la apertura del aeropuerto y potenció la llegada de la ayuda humanitaria. Los bosnios, sin embargo, no tienen la misma opinión. El periodista de *Oslobodjenje* Zlatko Dizdarevic denunciaba, por el contrario, que los franceses optaban por estos golpes de efecto para evitar medidas más duras.

Francia reprochaba a Estados Unidos, con el que mantuvo una tirante relación a lo largo de todo el conflicto, que animara a musulmanes y croatas a proseguir las hostilidades en Bosnia-Herzegovina. Su principal punto de fricción era el embargo de armas, Francia y Gran Bretaña querían mantenerlo a toda costa mientras que el Gobierno de Clinton propugnaba su levantamiento.

A partir de mayo de 1995 con Jacques Chirac al frente de la presidencia, la política exterior se convierte en uno de los principales objetivos franceses. En primer lugar, Francia, con la oposición de prácticamente toda la comunidad internacional, realiza ensayos nucleares y después va a tratar de reforzar su papel en Yugoslavia.

Apoyada, esta vez sí, por Gran Bretaña, obliga a aceptar la creación de una fuerza de acción rápida (FRR), compuesta por unos 10.000 hombres de ambos países con el fin de apoyar a UNPROFOR en Croacia y Bosnia, con la clara intención de debilitar el control de la ONU sobre las operaciones militares en el terreno y de facilitar la salida de los cascos azules si era necesario escapar con rapidez.

AA.VV.: *Le Kosovo-Metohija dans l'histoire serbe*, Lausana, L'Age d'Homme, 1990 YELEN, Anne: *Kosovo, 1389-1989, Bataille pour les droits de l'âme*, Lausana, L'Age d'Homme, 1989.

¹⁰⁹ *L'Evenement du Jeudi*, 15 marzo 1993.

Francia pareció dar un giro en su política al reclamar acciones contundentes contra los serbios tras la caída de Srebrenica y Goražde, temiendo que ocurriera lo mismo en Žepa. Pero no parece que estuviera más preocupada por la suerte de estos lugares que los demás sino, más bien, como defiende Alex MacLeod, se trató de otra acción de cara a su horrorizada opinión pública porque sabía que esta petición chocaría con la oposición de Estados Unidos¹¹⁰. Algunos incluso van más allá, según François Schlosser, el comandante de UNPROFOR francés Bernard Janvier rechazó dar la orden de bombardear Srebrenica, como supuestamente le habían pedido los soldados holandeses –aunque sobre esto habría mucho que hablar- declarando, con el aval de París, que era necesario acabar con los enclaves musulmanes en territorio controlado por los serbobosnios¹¹¹.

Una de las últimas iniciativas de Francia fue la creación del Grupo de Contacto que incluía, además de Francia, Gran Bretaña, Alemania, Estados Unidos y Rusia. Tras las negociaciones de Dayton el acto protocolario de la firma de la paz se celebró en París, por lo que, al menos de cara a la ‘foto’, los franceses recuperaron el papel destacado que habían pretendido¹¹².

7. GRAN BRETAÑA: ENTRE EUROPA Y AMÉRICA.

Hasta la caída del Muro, Gran Bretaña, pese a su pertenencia a la Comunidad Europea, tendía a mirar más hacia el otro lado del Atlántico y ponía todo tipo de impedimentos a una verdadera integración europea, incluido todo lo tocante a seguridad y defensa que veía imposible sin la presencia de Estados Unidos.

En la Guerra del Golfo desempeñó un papel destacado que pudo hacerle creer que se mantenía como potencia mundial. Sin embargo, cuando comenzó la crisis de la ex Yugoslavia, Gran Bretaña no actuó de acuerdo con esta condición y se mostró en principio incapaz de tomar decisiones por no considerar que afectara a los intereses vitales de su país. Quizá quien mejor ha definido el comportamiento británico en Yugoslavia ha sido el politólogo francés Pierre Hassner para quien Gran Bretaña ha sido “la campeona incontestable de la coherencia dentro del cinismo”¹¹³.

La política de defensa británica se clasifica en tres esferas. La primera se refiere a la seguridad de Gran Bretaña y sus posesiones de ultramar, la segunda incluye las amenazas a Gran Bretaña y sus aliados –entendiendo por esto la OTAN- y la tercera consiste en proteger la seguridad británica velando por el mantenimiento de la paz y la seguridad mundial¹¹⁴. Así las cosas, para Gran Bretaña, en principio el conflicto en los Balcanes se encuadraba en el tercer grupo y no creía tener una responsabilidad especial en ponerle fin.

¹¹⁰ MACLEOD, A. y ROUSSER S: *Intérêt National et responsabilités internationales: Six états face au conflit en ex Yougoslavie (91-95)*, Guérin Universitaire, Québec, 1996. pág. ¿??.

¹¹¹ SCHLOSSER, François, “La massacre qu’on laissé faire” en *Le Nouvel Observateur*, noviembre 1995 (pág. 16 a 22).

¹¹² Holbrooke no pierde ocasión de criticar el comportamiento francés, su malestar por haber perdido protagonismo en las negociaciones de Dayton y sus intentos de obviarlas en la firma del acuerdo de paz en París. Cfr. HOLBROOKE, Richard: *Ob.cit.*, pág.256, 428.

¹¹³ HASSNER, Pierre “Les impuissances de la communauté internationale” en NAHOUM-GRAPPE, Véronique: *Vukovar, Sarajevo... La guerre en ex Yougoslavie*, París, Esprit, pág.101.

¹¹⁴ *Britain’s security in a Changing World*, Foreign and Commonwealth Office, Londres, 1994, pág.10-13.

Gran Bretaña se vio obligada a mandar cascos azules por la presión de Francia y lo hizo en agosto de 1992 un momento en el que la opinión pública asistía horrorizada a los sucesos de Bosnia-Herzegovina a raíz del descubrimiento de los ‘campos de concentración’. Pero insistiendo en que su misión era estrictamente la protección de los convoyes de ayuda humanitaria y que, en ningún caso, su presencia podía interpretarse como un apoyo a alguno de los grupos en conflictos, en una clara advertencia a los bosniomusulmanes. Su participación ya era ineludible porque al estar implicadas ONU, UE y OTAN los británicos comprobaron que sus intereses ya estaban en juego.

Según Touraine y Sabin, Gran Bretaña y Francia se ven como potencias mundiales que tienen responsabilidades mundiales. Pero la primera opta por una “estrategia de influencia” mientras que la segunda lo hace por una “de la fuerza”¹¹⁵. Mientras los franceses quieren desempeñar un papel de líder los británicos se conforman con actuar junto a las grandes potencias, es decir, Estados Unidos, y con ser consultado en todo aquello que consideran grandes decisiones de la comunidad internacional.

Pese a este acercamiento a Estados Unidos sus relaciones a propósito de Bosnia-Herzegovina tampoco han estado exentas de fricciones. Por una parte, los británicos acusaban a los estadounidenses de no comprometerse activamente y estos no comprendían la insistencia británica de mantener el embargo de armas. Por otra parte, Gran Bretaña quería un mayor compromiso de Estados Unidos, pero también temía una acción unilateral por su parte por la que se vería relegada, como finalmente sucedió.

Con Francia el punto de fricción más notable fue la OTAN. Mientras los franceses vieron en Bosnia-Herzegovina una buena excusa para impulsar la política de defensa y de seguridad común europea, Gran Bretaña hizo todo lo posible por dinamitarla. La apuesta por la OTAN tiene dos razones básicas: por una parte, los británicos son conscientes de que ésta cuenta con unos medios que los europeos por sí mismos no podían tener y, por otro lado, en ella encuentran un protagonismo del que probablemente carecerían en otro tipo de institución en la que no estuvieran los americanos. La OTAN al fin y al cabo es una institución intergubernamental en la que la integración militar no implica ninguna integración política, algo que interesa a los británicos siempre reacios a sumarse plenamente a la UE. Al margen de la OTAN, ambos países también han chocado por sus distintas visiones sobre el papel de los cascos azules y su enfrentamiento fue especialmente patente en el verano de 1995.

El periodista británico Marcus Tanner afirma que el reconocimiento alemán de Eslovenia y Croacia provocó “un espasmo de histeria chauvinista, particularmente en Gran Bretaña, que se descargó en artículos en los periódicos sugiriendo que Gensher se había vuelto loco o que recordaba a Hitler”¹¹⁶. Salvo la ex primera ministra Margaret Thatcher que, aunque habida cuenta de su oposición a la reunificación alemana podría haberse esperado su oposición a la acción germana y el ex líder laborista Michael Foot, eran los serbios los que gozaban de mayor apoyo en un principio. El supuesto ‘yugoslavismo’ serbio contaba con apoyos en todo el espectro político británico desde Sir Alfred Sherman, antiguo autor de los discursos de la Dama de Hierro a la derecha, hasta disputados laboristas como Tony Benn y Dennis Skinner, a la izquierda.

¹¹⁵ TOURAINE, Marisol y SABIN, Philip: “Society, state, and defence” en SERRE, François: *French and British Foreign Policies in Transition*, Oxford, Berg Publishers, 1990, pág.37-38.

¹¹⁶ TANNER, Marcus: *Croatia, a nation forged in war*, New Haven, Yale University Press, pág.272 .

Entre los que trabajaron activamente a favor de los serbios, cabe destacar a Nora Beloff, que se convirtió en una asidua de la sección cartas al director de los principales medios británicos, especialmente el *Daily Telegraph*, en sus cartas ponía en duda las atrocidades que se achacaban a los serbios y denunciaba los ataques que ellos sufrían.

En 1995 se puso en marcha en Gran Bretaña el ‘Committee for Peace in the Balkans’ en el que estaban entre otros el miembro del parlamento por los laboristas Tony Benn y Sir Alfred Sherman. El 26 de junio de 1996, Sherman reconoció, en la Cámara de los Comunes, que era uno de los asesores de Karadžić. Previamente, el análisis de las cuentas del Serbian Unity Congress de 1993, había permitido saber que Sherman había cobrado el 28 de junio de ese año, 1.500 dólares (cerca de 300.000 pesetas) por preparar un informe para la organización¹¹⁷.

Otro factor a tener en cuenta era el idioma en un país donde, en palabras de Tanner, “la mayoría de la gente cree que los extranjeros que quieran ser tomados en serio están obligados a hablar inglés”, los políticos croatas volvían a quedar atrás. Milošević, que había trabajado en Nueva York, habla un buen inglés con un acento americano algo arrabalero, mientras que el inglés del entonces ministro de exteriores Vladislav Jovanović; era impecable. Por el contrario, las palabras de Tudjman solían ser apenas audibles y difícilmente inteligibles.

Según Tanner la hostilidad de muchos escritores y políticos británicos se debía a la existencia de varios temores que interactuaban, entre ellos el temor “casi instintivo” de los protestantes ante el catolicismo, una “paranoia creciente” respecto a Alemania y un vago sentimiento de que existía “cierta analogía” entre la situación de los serbios de la Krajina y la de los unionistas en el Ulster. También apunta a la fuerza de las comunidades serbia y croata en Gran Bretaña, así los serbios aparecen como un grupo “mayor y mejor organizado que los croatas, a través de las parroquias ortodoxas y asociaciones chetniks vigentes en el Reino Unido desde los años 40”¹¹⁸. Además la familia real yugoslava-serbia vivía exilada en Gran Bretaña y tenía una buena relación con la familia real británica.

Por lo que respecta a los medios, en un principio se mostraron partidarios, al igual que las autoridades, del mantenimiento de la unidad de Yugoslavia y fueron más receptivos a las reivindicaciones serbias que, como se recordaba, siempre habían sido sus aliados. Destacan especialmente en la defensa de las ideas serbias columnistas como Ed Pearce de *The Guardian*, o Richard West, colaborador de *Spectator* y *Daily Telegraph*, pero la caída de Vukovar, el bombardeo de Dubrovnik y posteriormente el agravamiento de la situación en Bosnia-Herzegovina produjo un radical cambio en los apoyos. En general ocurrió como en Francia, partiendo de posturas inicialmente más proserbias se acabó en un alineamiento mayoritario con los bosnio-musulmanes, mucho más notable en los reporteros destacados en Bosnia-Herzegovina como Penny Marshall de la *ITN*, Maggie O’Kane de *The Guardian*, o Michael Nicholson¹¹⁹.

¹¹⁷ Cfr. Brad K BLITZ: “Serbia’s war lobby” en CUSHAM, Thomas, MESTROVIC, Stjepan: *Ob.cit.*, pág.207 y 238-239.

¹¹⁸ Ver TANNER: *ob.cit.* pág.273.

¹¹⁹ Nicholson llegó a adoptar a una niña bosnia a la que sacó de Sarajevo. Narró su historia en el libro *Natasha’s Story* (MacMillan Press, Londres, 1993) que serviría de base a la película del británico Michael Winterbottom “Welcome to Sarajevo”, presentada en el Festival de Cannes de 1997.

9. ALEMANIA: EL REGRESO DE LA 'MITTELEUROPA'.

Alemania tuvo siempre una tradición de potencia geopolítica, pero a partir de 1945 esta tradición -exhibida especialmente en el periodo 1871 a 1914- se vio truncada para un Estado que, hasta 1989, se va a encontrar dividido en dos y 'deslegitimado' políticamente. Pero esto no significa que la 'Mitteleuropa' o su concepto hayan desaparecido de la cultura política alemana como demuestran los acontecimientos de la última década.

Es evidente que, con la independencia de Eslovenia y Croacia, Alemania ha ganado un peso sobre todo económico, pero también político en los Balcanes del que antes carecía. No pueden olvidarse las importantes inversiones económicas realizadas por empresas alemanas en las dos repúblicas norteañas tras su independencia, especialmente en la construcción de carreteras que permiten enlazar Alemania con Eslovenia y Croacia, especialmente con sus puertos del Adriático¹²⁰. En este sentido, es especialmente llamativa la situación del puerto esloveno de Koper, alquilado en gran parte a empresas germanas o el peso de la firma alemana Siemens, que desde 1993 controla buena parte de los sectores de la energía y las telecomunicaciones en Croacia.

Durante los años de la RFA, Alemania vivió con una serie de limitaciones en el plano militar como la prohibición de producir armas nucleares, la imposibilidad de que su Ejército actuara fuera de su territorio o la subordinación de la *Bundeswehr* a la OTAN. Tras la caída del muro y con la reunificación, la seguridad europea y alemana sufrieron un gran cambio.

Alemania es sin duda una de las triunfadoras del fin de la Guerra Fría, un nuevo Estado que sigue siendo el país europeo más poderoso económicamente, pero ahora también el de mayor peso demográfico. Algo visto no sin suspicacias por sus vecinos y aliados¹²¹, pero apoyado por Estados Unidos que busca en Alemania un 'partnership in leadership' y desea que tenga una mayor participación en el concierto internacional.

Apenas salidos de la Guerra del Golfo, en la que Alemania prestó apoyo material y financiero pero se mostró reacia a comprometerse militarmente, estalló la crisis en Yugoslavia. Aunque creo que el interés alemán por unas Eslovenia y Croacia independientes existe desde el principio, lo cierto es que en los primeros momentos, al igual que sus socios europeos, apoyó la unidad de Yugoslavia, al menos públicamente, probablemente por temor a que la desintegración de este país sirviera de ejemplo a la Unión Soviética.

Sin embargo, pronto rompió ese consenso y va a propugnar para los pueblos yugoslavos el mismo principio que le sirvió para lograr su unificación, es decir, el principio de autodeterminación de los pueblos. Así lo manifestaba el canciller Helmut Kohl a principios de julio:

¹²⁰ En enero de 1993, Alemania ofreció 12 millones de marcos a Croacia para reconstruir el puente de Maslenica, destruido por los bombardeos serbios. No es una casualidad ni tampoco un acto generoso hacia la población local sino que este puente unía el Norte del país con los puertos de la costa dálmata, especialmente Split.

¹²¹ Ver MERTES, Michael y PRILL, Norbert: "L'Allemagne unifiée et l'Europe: Continuité ou nouvelle tentation du pouvoir?" *Politique Etrangère*, vol.55, 1990.

“Los pueblos de Yugoslavia deben ser libres para decidir su futuro. Europa debe apoyarles... La importancia del principio de autodeterminación es aún más evidente para los alemanes ya que ha permitido a nuestra nación recobrar su unidad”¹²².

El problema estribaba en qué límites se reconocían para este derecho de autodeterminación ya que, si bien lo aceptaba para los eslovenos, que suponían el 8 por ciento de la población yugoslava, y los croatas, que representaban algo más del 19 por ciento de los habitantes de Yugoslavia, la autodeterminación era rechazada para los serbobosnios, que representaban el 32 por ciento de la población de Bosnia-Herzegovina.

La opinión pública y la mayor parte de los medios fueron los que con más vehemencia defendieron este derecho a la independencia de eslovenos y croatas. No sólo por la innegable relación histórica y cultural con ambos, sino porque cientos de miles de alemanes veranean en las costas de Dalmacia y en el momento de estallar el conflicto unos 700.000 yugoslavos (de ellos unos 500.000 eslovenos y croatas) vivían en Alemania, por lo que los alemanes sintieron los efectos de la guerra como algo casi propio. El peso de esta comunidad se mantuvo, e incluso aumentó, con la llegada de numerosos refugiados, según los datos del Ministerio Alemán de Asuntos Exteriores en febrero de 1993 Alemania había acogido a 250.000 de los 700.000 refugiados de la antigua Yugoslavia, mientras que Francia había recibido apenas 5.000¹²³.

Sin embargo, tan solo Austria parecía estar de acuerdo con la postura alemana. El 23 de diciembre Alemania rompió el consenso europeo y procedió al reconocimiento en solitario de Eslovenia y Croacia. ¿Simple precipitación y error de cálculo pensando que así se pondría fin al conflicto o decisión meditada con la que se pretendía significar el nuevo poder alemán a sus socios comunitarios y demostrar así a su opinión pública que no estaban totalmente subordinados a la Comunidad Europea? Aunque hay diversidad de opiniones lo cierto es que esta era la primera vez desde 1945 que Alemania iba por libre en una cuestión de esta trascendencia y rápidamente encendió la luz de alarma en Londres y en París.

El veterano general francés Pierre Marie Gallois, resucitando fantasmas del pasado, llegó a afirmar que “dislocar Yugoslavia, ligar más estrechamente a croatas y eslovenos con la economía alemana, es a la vez emancipar a los pueblos aliados de los imperios centrales y del III Reich y castigar a los serbios obstinadamente ligados a los vencedores de las dos guerras mundiales”¹²⁴. Hans Stark lo resumía claramente: “Para muchos franceses, la ‘Ostpolitik’ alemana hacia Yugoslavia y la República Checa y Eslovaquia traía malos recuerdos”, en clara alusión al pasado nazi¹²⁵. Las manifestaciones de corte neonazi y xenófobo en Alemania en 1992 y 1993 no hicieron sino empeorar la situación.

¹²² EDWARDS, Geoffrey: “European Responses to the Yugoslav crisis: An interim Assessment” en RUMMEL R. (dir) *Toward Political Union: Planning a Common Assessment and the security Policy in the European community*, Boulder, Westview Press, 1992, pág.178.

¹²³ AUSWARTIGES AMT, *Mitteilung für die Presse*, nº1030, 25 febrero 1993.

¹²⁴ GALLOIS, Pierre Marie: “Vers une predominance allemande” en *Le Monde*, 16 julio 1993.

¹²⁵ STARK, H.: “France-Allemagne: ententes et mésententes”, *Politique Étrangère*, vol.58, número 4, invierno 1993-1994, pág. 995.

Los intereses y políticas divergentes de los estados europeos respecto a la crisis yugoslava llevaron a que se embarcaran en operaciones normalmente simbólicas y que no comportaban demasiados riesgos. Alemania apoyó en varias ocasiones la creación de una fuerza de interposición pero luego se escudaba en su Ley Fundamental, que establecía que sus soldados no podían intervenir fuera de su territorio, para no mandar tropas. El gobierno alemán tenía en cuenta que la presencia de sus soldados en Yugoslavia, donde aún se recordaba la trágica ocupación de la ‘Wehrmacht’ en la Segunda Guerra Mundial, no hubiera tenido una buena acogida, probablemente era por este mismo motivo por el que algunos radicales croatas lucían con orgullo banderas alemanas en sus uniformes.

La llegada de Klaus Kinkel a la cartera de Exteriores en sustitución de Genscher en 1992 trajo algunos cambios. El objetivo era dejar atrás los condicionamientos de la Segunda Guerra Mundial y actuar como una democracia normal. Volker Rühe, al frente de Defensa, irá en la misma línea. Al mismo tiempo, los militares presionaron para que se reorganizara el Ejército y se le capacitara para intervenir en cualquier lugar del mundo e incluso llegaron a pedir la creación de un Estado Mayor, del que carecían desde 1945.

En noviembre de 1992, Rühe presentó las nuevas líneas de la política alemana en materia de seguridad, que se resumen en una militarización de su política exterior. En julio de 1994 el Tribunal Federal de Karlsruhe puso fin a los debates sobre si era posible o no la participación de soldados alemanes en las fuerzas internacionales, autorizando su participación. Hasta entonces su escasa actividad (en Kuwait, Somalia, etc.) se había disfrazado de operación humanitaria.

Alemania apoyó la creación de la Fuerza de Intervención Rápida (FRR) en la que participaron 1500 soldados alemanes, aunque la mayoría se dedicaron a mantener un hospital de campaña en Croacia (julio de 1995). Cuando se elaboró el proyecto de retirar los cascos azules de Bosnia-Herzegovina, el ‘Bundestag’ autorizó la participación de cazabombarderos Tornado de la Luftwaffe. La participación de 4.000 alemanes en la IFOR, aunque la mayoría se quedaron en Croacia y no en Bosnia, demuestra que Alemania fue evolucionando de la llamada ‘checkbook diplomacy’ a un mayor compromiso, como se ratificó en la Guerra de Kosovo, en la que Alemania participó activamente.

Aunque Alemania actuó por libre en el reconocimiento de Eslovenia y Croacia, posteriormente se limitó a seguir a Francia y Gran Bretaña, quizá porque ya había conseguido su principal objetivo, pero también en un intento de tranquilizar a sus socios comunitarios. Así, se mantuvo en un segundo plano aunque su opinión pública le reclamara mayor acción.

Verica Spasovska afirmaba que en Alemania esta “postura política unilateral a comienzos de la crisis de Yugoslavia ha contribuido a mostrar una imagen en blanco y negro y construir una imagen antiserbia”¹²⁶. Como ya he señalado, los medios alemanes no sólo apoyaron el reconocimiento de la independencia de Eslovenia y Croacia sino que lo alentaron. Desde el *Die Welt* hasta el *Frankfurter Allgemeine*, pasando por el *Spiegel*, todos presionaron sobre la opinión pública y las elites políticas para que se

¹²⁶ SPASOVSKA, Verica: “Der Jugoslawienkonflikt als Medienereignis. Der Einfluss der Medien auf öffentliche Meinung und Aussenpolitik”, en *Südosteuropa-Mitteilungen*, n°1, 1995, pág.16.

reconociera la independencia de ambas repúblicas e incluso se abogaba por una intervención armada occidental.

Anja Liedtke analizó el lenguaje empleado por los medios alemanes al hablar de la Guerra en Croacia, encontrando referencias a las tropas serbias como “banda de asesinos serbios”, “chetniks”, “guerrilleros”, lo que implicaba connotaciones negativas, mientras que a los croatas solían aplicárseles términos como “defensores”, “tropas de resistencia”, que implicaban connotaciones positivas¹²⁷. Los mismos parámetros se repitieron en el caso de Bosnia-Herzegovina.

A lo largo del conflicto, los medios tanto alemanes como austríacos mostraron en general una línea antiserbia. El buque insignia de esta política fue, sin duda, el diario *Frankfurter Allgemeine* y en especial su editorialista Johan Reismüller, que normalmente se refería a los diferentes actores del conflicto balcánico como “la república liberal de Croacia”, “la democrática Croacia”, frente a los serbios que aparecen como el “pueblo dominador” y “antioccidental”. Yugoslavia queda reducida a una “cárcel de pueblos”, un “estado panserbio”, que “no merece ser conservado”¹²⁸.

El *Frankfurter Allgemeine* va a defender activamente el reconocimiento de la independencia de Eslovenia y Croacia, “Bonn se encuentra por el momento bastante solo en su exigencia de admitir lo antes posible en la Comunidad de estados a la amenazada Eslovenia y la acuciada Croacia... La salvaje protesta que se puede esperar de Serbia tras el reconocimiento no tiene que impresionar a Bonn. Ya ahora Alemania sólo recibe ofensas desde allí”¹²⁹ y el levantamiento del embargo: “Occidente ha hecho imposible que el pueblo croata se defienda eficazmente contra el Ejército serbio, que posee armas de todo tipo en abundancia (...) ni siquiera ha querido dejar que llegaran a los oprimidos croatas armas de fuego individuales o munición”¹³⁰.

Para el diario alemán y especialmente para Reismüller sólo existían unas víctimas, croatas y bosnios, que, en su opinión, se habían contenido más de lo que nadie hubiera hecho pero cuya venganza acabaría llegando y, en ese caso, no parecía sentir la menor lástima por sus víctimas. “Llegará el día en que se unan las naciones martirizadas por Serbia contra el agresor. Entonces volverá a correr la sangre”, preconizaba el 19 de noviembre de 1991 tras la caída de Vukovar¹³¹. “Contra un enemigo tan cruel –añadía con la guerra abierta en Bosnia- pocos pueblos hubieran sabido contenerse como lo han hecho croatas y musulmanes bosniacos en el año y medio pasado”¹³².

En 1996, Mira Beham publicó el libro *Corrientes de guerra. Medios, guerra y política*, en el que revisa el tratamiento que se dio sobre las guerras de desintegración de Yugoslavia en los medios de comunicación, haciendo especial hincapié en los alemanes. Beham consideraba que los medios alemanes habían sido antiserbios. El libro provocó cierta polémica, al igual que ocurriría con las obras de Handke. Así *Die Welt* consideró

¹²⁷ LIEDTKE, Anja: *Zur Sprache der Berichterstattung in den Kriegen am Golf und in Jugoslawien*, Frankfurt am Main, Verlag, 1994, pág.62-63.

¹²⁸ En castellano se pueden encontrar algunos de sus escritos recogidos en un libro presentado por la Asociación Española de Amigos de Croacia. Ver REISSMULLER, Johan Georg: *Guerra en Europa, trasfondos de la tragedia croata y bosnia*, Barcelona, Oikos-Tau, 1992.

¹²⁹ *Frankfurter Allgemeine*, 21 agosto 1991.

¹³⁰ *Frankfurter Allgemeine*, 4 octubre 1991.

¹³¹ REISSMULLER, Johan Georg: *Ob.cit.*, pág.159.

¹³² *Ibidem*, pág., pág.181.

que era mera “propaganda”, un producto más de la “agitación granserbia”¹³³. *Die Zeit*, por el contrario, afirmaba que tras el libro de Beham “los trovadores demagógicos” de cualquier bando eran “más inverosímiles que antes”¹³⁴.

En el mundo germano, prácticamente la única voz en defensa de Serbia fue la del escritor austríaco Peter Handke. Posteriormente viajó a Serbia a finales de 1995 y a zonas de la república Srpska en verano de 1996, reflejando sus vivencias en dos libros¹³⁵. El esfuerzo de Handke era en parte loable, no sólo en Alemania sino en toda Europa los serbios se habían quedado prácticamente sin voz, sin embargo acabó cayendo en los mismos vicios que aquellos que criticaba. Handke llama la atención, como era necesario, sobre las víctimas serbias, pero acaba negando la existencia de las otras víctimas. Uno de los principales blancos de sus críticas fueron los periodistas internacionales, “coleccionistas de declaraciones” para los que lo único importante era:

“Su historia, su exclusiva sensacionalista, la manera de sacar tajada, la manera de conseguir algo vendible (lo que para empezar, no era nada desdeñable) –“witnesses said”, “survivors said”, y esto párrafo tras párrafo, como si fueran los sellos de autenticidad de sus artículos- pero casi nunca se trataba de relacionar los datos entre sí, de desarrollar una labor de explicación y de ilustración que fuese constructiva para la investigación, que se comprometiese con un determinado problema, y desde luego no se trataba, al menos desde hacía ya mucho tiempo, ni siquiera en los ‘periódicos más importantes del mundo’(...) de dilucidar la historia anterior de Bosnia y de Yugoslavia”¹³⁶.

En Alemania, el análisis más lúcido de la situación correspondió, probablemente, al escritor Michaël Thumann quien, en el artículo ‘La guerra de los reporteros’, criticó la simplificación de los acontecimientos y el partidismo de los medios alemanes:

“La mayoría de las imágenes y de los artículos presentan la desagradable verdad según un esquema muy simple: los serbios sedientos de sangra atacan a los musulmanes y los croatas indefensos. Con un mensaje tan simple, uno de los conflictos más complejos del siglo ha quedado reducido a un único punto de vista”.

El autor va más allá, e insiste en que los medios han insistido en las atrocidades cometidas por unos mientras que han pasado de puntillas, cuando no silenciado las de los otros:

“Sabemos, y está probado, que en 1991 los serbios redujeron sistemáticamente a cenizas la ciudad croata de Vukovar. Sabemos menos, pero no está menos probado, que en ciertos barrios de Karlovac cerca de Zagreb, los croatas han volado todas las segundas residencias habitadas por serbios. Hemos

¹³³ *Die Welt*, 5 julio 1996.

¹³⁴ *Die Zeit*, 12 diciembre 1996.

¹³⁵ HANDKE, Peter: *Un viaje de invierno a los ríos Danubio, Save, Morava y Drina o Justicia para Serbia*, Madrid, Alianza Actualidad, 1996, y HANDKE, Peter: *Apéndice de verano a un viaje de invierno*, Madrid, Alianza Actualidad, 1997.

¹³⁶ HANDKE, Peter: *Apéndice de verano a un viaje de invierno*, Alianza Actualidad, Madrid, 1997, pág.44-45.

leído que en 1992 y 1993 los serbios han expulsado a más de 52.000 musulmanes y croatas de la región de Prijedor. Al mismo tiempo, de los 30.000 serbios que habitaban Mostar, no quedan más de 300. Los dos hechos son correctos. En Croacia viven hoy 510.000 refugiados expulsados de sus hogares, desvalijados y víctimas de la ‘purificación étnica’. Pero también Serbia ha acogido a 405.000 refugiados”¹³⁷.

9. ESTADOS UNIDOS: LA DIPLOMACIA DE LA CNN.

La política Estados Unidos respecto a la ex Yugoslavia se centró en la llamada ‘Estrategia del contorno’ (*Contournement*), con la que se trata de evitar en lo posible cualquier medida unilateral o compromiso directo en el conflicto¹³⁸. Se trata por una parte, de rechazar un compromiso unilateral y, por otra, de evitar un desbordamiento del conflicto, considerado en términos de extensión geográfica o de intensidad del mismo. Se tiene en cuenta aquí la presión ejercida por la opinión pública, los medios, los aliados o las organizaciones internacionales, que pueden exigir una política más activa en determinados momentos. Estados Unidos se inhibió en gran medida en este conflicto dejándolo fundamentalmente en manos de los europeos y sólo participaba más activamente cuando había un riesgo de desbordamiento.

En la política de Bush podemos distinguir cuatro fases fundamentales:

1. De junio a octubre de 1991. Una actitud pasiva, bastante complaciente con Belgrado, en la que se niega cualquier tipo de apoyo a Eslovenia y Croacia. Estados Unidos está mucho más interesado en otros puntos del mundo y delega en las instituciones europeas la gestión de la crisis.

2. De noviembre de 1991 a marzo de 1992. Es una fase más activa, que responde a la estrategia del contorno. Los bombardeos serbios en Croacia, especialmente contra Dubrovnik llevan a la administración Bush a tomar una serie de medidas diplomáticas, entre ellas el embargo de armas, la adopción de sanciones económicas contra Serbia y Montenegro y la decisión de enviar cascos azules a la Krajina en diciembre. A estas alturas, Estados Unidos no había reconocido a Eslovenia y Croacia finalmente lo hará el 6 de abril de 1992 reconociendo también a Bosnia-Herzegovina.

3. Comienzo de las hostilidades en Bosnia-Herzegovina, de abril a agosto de 1992. Estados Unidos vuelve a una fase pasiva. A Bush, con las presidenciales a la vista, le preocupaban más las posibles consecuencias de una intervención americana que la amenaza de extensión del conflicto.

4. A partir de agosto la presión de la opinión pública y las críticas del candidato demócrata Bill Clinton llevan a un mayor compromiso, como la creación de las zonas de exclusión aérea.

El triunfo de Clinton no va a variar sustancialmente la política americana que, pese a lo anunciado durante la campaña, oscilará entre la pasividad y la actividad como la de su antecesor. Al principio Clinton se va a oponer a los planes de partición dibujados en el plan Vance-Owen, pero posteriormente va a nombrar un mediador especial para Bosnia-Herzegovina, Reginald Bartholomew, con el fin de convencer a los musulmanes de que aceptaran la partición.

¹³⁷ *Die Zeit*, 2 septiembre 1994.

¹³⁸ Esta política es tratada por DAVID, Charles Philippe: “La politique américaine: la formulation d’une stratégie de contournement” en DAVID, Charles Philippe y LEGAULT, Albert: *Les Leçons du conflit yougoslave: des politiques de sécurité à redefinir*, Québec, CQRI, 1994, pág 135-170.

En Estados Unidos algunos consideran que desde la Administración se alentó la actitud independentista de los bosniomusulmanes porque a la política estadounidense le interesaba la existencia de un país musulmán en Europa, con unas autoridades musulmanes al modo turco que sirvieran de puente hacia los países de Oriente Medio¹³⁹.

En 1993, el endurecimiento del cerco de Sarajevo, el estrangulamiento de enclaves musulmanes como Srbrenica y la presión de los medios dan paso a una fase más activa. A comienzos de mayo Clinton y su secretario de Estado Warren Christopher proponen el plan 'Lift y Strike', que consiste en levantar el embargo de armas contra los musulmanes y realizar ataques aéreos contra las baterías serbias. Pero los europeos, escudándose en la presencia de cascos azules, se oponen y la propuesta no pasa de ahí.

Estados Unidos optó por evitar el desbordamiento del conflicto e inició el despliegue en Macedonia, junto a la frontera con Serbia. Comenzaron siendo 300 para superar los 1.500 en vísperas de la guerra de Kosovo. La política de Clinton respecto a Bosnia-Herzegovina está llena de contradicciones que tan solo buscan ganar tiempo. Tras la defensa del multilateralismo parecía esconderse la falta de decisión.

A partir de 1994 la política estadounidense respecto a los Balcanes se hizo más agresiva. En enero Clinton convence a los socios de la OTAN de proceder a ataques aéreos contra las posiciones serbias en las ciudades protegidas, pese a la oposición del entonces máximo responsable de UNPROFOR, el británico Michael Rose. La muerte de más de 60 ciudadanos en el mercado de Sarajevo por la explosión de un mortero el 5 de febrero aceleró las cosas y el día 11 la OTAN dio un ultimátum a los serbios para que retiraran su armamento pesado a más de 20 kilómetros de la capital bosnia. Los serbobosnios una vez más eludieron la posibilidad de bombardeos al acceder en el último momento a la petición de la Alianza.

La Administración Clinton se apuntó un tanto y aumentó su influencia en la zona tras forzar en marzo el acercamiento de bosniomusulmanes y croatobosnios que en marzo firmaron el acuerdo de Washington, el embrión de su precaria Federación pero que acabó con los enfrentamientos entre ellos.

En abril de 1994 se produjeron dos hechos significativos: El primer bombardeo aéreo de la OTAN, que tiene por objetivo posiciones serbias en Gorazde, y la creación del Grupo de Contacto. Un nuevo plan de paz consagraba la partición territorial del país en dos entes, el 51 por ciento sería para la Federación croato-musulmana y el 49 por ciento a los serbios. Los serbobosnios no aceptaron el plan, pese a las presiones de Belgrado, que aprovechó la ocasión para intentar desligarse de los sucesos en Bosnia-Herzegovina en un intento de que se le levantaran las sanciones internacionales. Mientras la lucha a propósito del levantamiento o no del embargo de armas a Bosnia-Herzegovina se mantenía en el Congreso y el Senado estadounidense¹⁴⁰.

La posibilidad de levantar el embargo enfrentaba a los americanos con sus socios europeos, cuya principal preocupación era la suerte de los cascos azules, en ese

¹³⁹ Conversación con el profesor Joseph Randolph Rudolph, del Departamento de Political Science de la Universidad de Towson (Baltimore).

¹⁴⁰ El Senado aprobó el fin del embargo el 12 de mayo y el Congreso lo haría poco después. Clinton fuerza un acuerdo y establece que se levantará el embargo si los serbobosnios no aceptan el plan de paz.

momento a las órdenes del británico sir Michael Rose. Se daba la paradoja de que se envió a los cascos azules a Bosnia a mantener una paz que no existía, al mismo tiempo hay un embargo de armas que, aunque se burla, afecta sobre todo a los musulmanes (los más débiles) pero se niegan a levantarlo por temor a las represalias contra esos cascos azules que, por otra parte, no están cumpliendo con la misión que se les había encomendado.

Los medios estadounidenses van a criticar las vacilaciones de su Gobierno. Los medios más prestigiosos van a defender que se levante el embargo y critican la postura complaciente ante los serbios. Así lo hace William Safire en *The New York Times*¹⁴¹ o Jim Hoagland en *The Washington Post*¹⁴², pero no son sólo los periodistas los que lo apoyan, dos de los antiguos responsables del grupo de trabajo sobre Bosnia-Herzegovina de la Casa Blanca denuncian en la prensa que con el embargo y el nuevo plan de paz la Administración está traicionando a los bosniacos¹⁴³.

En noviembre Estados Unidos pone fin al embargo, que es mantenido por los países europeos. Además, los ataques serbios contra Bihac llevan a la ONU a aceptar que la OTAN ponga en marcha el plan de ataque más ambicioso de su historia hasta ese momento. Las incursiones causan algunos daños a las fuerzas serbobosnias, pero llevan consigo las críticas de los europeos que temen cada vez más por la suerte de sus cascos azules. El enfrentamiento con los europeos y las diferencias dentro de la misma Administración (donde algunos no están dispuestos a modificar ni un ápice el plan de paz mientras otros señalan que habría que realizar más concesiones a los serbios -de acuerdo a la situación existente sobre el terreno-, para que acepten la paz) lleva a Estados Unidos a una nueva fase pasiva. Mientras los republicanos, que tenían el control del Congreso, reclamaban nuevos ataques aéreos y criticaban abiertamente a la ONU y a la Unión Europea.

Pese a que Clinton había aprovechado la situación de Bosnia-Herzegovina para arremeter contra Bush en la campaña electoral, al comienzo de su mandato se mostró reacio a actuar. El síndrome de Vietnam pesaba aún en la política norteamericana, dentro del Gobierno Clinton se había instalado la creencia –compartida por muchos diplomáticos europeos– de la inevitabilidad de la guerra en Bosnia-Herzegovina y del carácter poco menos que fraticida y sanguinario de los balcánicos¹⁴⁴. Sin embargo, la presión de los medios de comunicación, lo que se ha dado en llamar ‘cenenerización’ de la política o la ‘diplomacia de la CNN’, llevó a una mayor implicación.

Los medios estadounidenses habían elegido, salvo alguna excepción, el lado de los bosniomusulmanes. Como suele ser habitual las grandes cadenas estadounidenses realizaron un gran despliegue de medios en Sarajevo (en un principio como cadena de

¹⁴¹ El caso más claro es su artículo “Following the Europeans to dishonor”, publicado el 30 septiembre 1994 en *New York Times*.

¹⁴² Por ejemplo en “Disaster for Bosnia Muslims unless the sellout stops”, en *The Washington Post* el 6 de octubre de 1994.

¹⁴³ Marshall Harris y Stephen Walker “Another Sellout on Bosnia” en *The New York Times*, 19 septiembre 1994.

¹⁴⁴ A este respecto Holbrooke señala que la lectura del libro *Fantasma balcánicos* de Robert Kaplan creó en muchos lectores norteamericanos la idea de que nada podía hacerse para acabar con la violencia en una zona de odios ancestrales. Así, Holbrooke recuerda que el “libro tuvo un profundo impacto sobre el presidente Clinton y otros miembros de la administración poco después de que asumieran su cargo”. Ver HOLBROOKE, Richard: *Para acabar una guerra*, Madrid, Política Exterior, 1999, pág.46.

24 horas de información sólo existía la *CNN* pero a lo largo del conflicto aparecieron la *CBS* y la *MSNBC*) y se concentraron en las historias de interés humano. Los periodistas de los principales medios escritos, *Washington Times*, *Los Angeles Times*, *USA Today*, *Wall Street* y *New York Times*, trataron de ir un poco más allá.

Pese al partidismo de algunos, los medios no lograron crear un clima favorable a una intervención militar en Bosnia-Herzegovina, aunque sí contribuyeron a provocar la intervención gubernamental. Interrogados en enero de 1993 sobre si las fuerzas de Estados Unidos debían intervenir para poner fin a la guerra, el 55 por ciento de los encuestados dijo que no. En junio de 1995, el 64 por ciento de los estadounidenses creía que Estados Unidos no tenía responsabilidad sobre lo que allí sucedía. Pero, al mismo tiempo, el 71 por ciento apoyaba una intervención militar en el caso de que los cascos azules fueran atacados¹⁴⁵.

Antes de que el Gobierno comenzará a prestar atención a Bosnia-Herzegovina estos medios no le habían concedido demasiado espacio. Se da así una curiosa paradoja, los grandes medios estadounidenses no se suelen preocupar de crisis internacionales a no ser que su país se encuentre directamente implicado o tenga claros, o a veces opacos, intereses en ello. Sin embargo, posteriormente suele ser la presión de los medios la que puede empujar a una u otra actuación.

Inesperadamente el ex presidente Jimmy Carter se convirtió en protagonista tras arrancar de los serbobosnios un acuerdo de alto el fuego de cuatro meses y llegó a declarar a Radovan Karadžić, el 19 de diciembre que “la población americana sólo había escuchado una versión de la historia”, lo que provocó un gran malestar en la Casa Blanca¹⁴⁶.

Clinton comenzó a temer que la falta de avances en Bosnia-Herzegovina pudiera pasarle factura en la reelección de 1996, ya que es un argumento utilizado por los republicanos. La caída de Srebrenica y Tuzla a manos de los serbobosnios, la situación en Gorazde y, sobre todo la polémica masacre del supermercado de Sarajevo llevan a tomar medidas más drásticas. Los bombardeos de la OTAN sobre posiciones serbias y la contraofensiva bosnio-croata acabarán llevando a todas las partes a la mesa de negociación.

11. RUSIA: UNA ‘POTENCIA’ EN APOYO DEL ‘HERMANO’ ESLAVO.

En el mundo comunista sólo tres estados eran federales y los tres, Checoslovaquia, Yugoslavia y la Unión Soviética, han desaparecido con mayor o menor violencia. El caso más dramático ha sido el de Yugoslavia, que ha tenido un efecto espejo sobre los dirigentes soviéticos que veían en este conflicto un reflejo de sus propias preocupaciones y también la actitud que la comunidad internacional podía asumir respecto a este tipo de problemas.

Gorbachov visitó Yugoslavia en 1988 y la similitud de los problemas que vivían una y otra federación no le pasó desapercibida. Hasta el final apoyó la línea defendida

¹⁴⁵ Cfr. BURG, Steven, SHOUP, Paul: *The war in Bosnia Herzegovina, Ethnic conflict and International Intervention*, Nueva York, M.E. Sharpe, 1999, pág.163-165.

¹⁴⁶ Joseph Fitchett “Conciliatory Carter line rejected by White House” en *The International Herald Tribune*, 20 diciembre 1994.

por Ante Marković; y defendió a ultranza la necesidad de mantener la unidad del país. Los líderes soviéticos temían que la desintegración de Yugoslavia tuviera un efecto de contagio en sus propios territorios, como de hecho ocurrió. También se temía que una intervención internacional para poner fin a la crisis se convirtiera en un precedente que pudiera aplicarse posteriormente en territorio ruso.

Rusia posee una larga tradición de potencia en el sureste europeo y el Oriente Medio. El régimen serbio de Slobodan Milošević; no gozaba del aprecio del poder de Boris Yeltsin, como demuestra el hecho de que Rusia apoyara muchas de las resoluciones de la ONU que condenaban a Milošević;. Sin embargo, Moscú confiaba en aparecer como amigo y como fiador geoestratégico de los intereses de los países de tradición ortodoxa y eslava. Se trataba de aparentar que, al menos, se conservaba parte del poder de antaño.

El encuentro en marzo de 1991 entre el general Kadijević, ministro de defensa yugoslavo, y determinadas personalidades opuestas a Yeltsin y el silencio de Milošević; en el intento de golpe de Estado, enfriaron aún más las relaciones entre Serbia y Rusia. No hay que olvidar que, en mayo de 1992, Rusia votó a favor de la imposición de sanciones a Serbia y Montenegro. Pero pronto, la política exterior ‘occidentalista’ va a recibir numerosas críticas, de los nacionalistas, los comunistas, la Iglesia y amplios sectores de la opinión pública que consideran que se está traicionando a un tradicional aliado, eslavo y ortodoxo, como es Serbia, pese al alejamiento de la época de Tito. No se debe olvidar que la unidad yugoslava se fraguó, en buena medida, sobre el temor a una invasión soviética.

Las nuevas autoridades rusas, como ya he señalado, están empeñadas en mantener su imagen de gran potencia. Son conscientes de que ya no son capaces de imponer nada por la fuerza o por el temor que puedan inspirar, así que optan por defender que ningún problema internacional se resuelva sin la mediación de los principales organismos internacionales, lo que le da la oportunidad de seguir manteniendo voz y voto –decisivo por ejemplo en el Consejo de Seguridad de la ONU– en el concierto internacional aunque su poder efectivo sea cada vez más escaso. Las vacilaciones europeas y americanas y, sobre todo, el fracaso de las grandes organizaciones mundiales de seguridad, le van a poner las cosas más fáciles al ministro de Exteriores Kozyrev.

Rusia se movió en un difícil equilibrio, durante las guerras de desintegración y como luego indicaré durante el conflicto de Kosovo, entre seguir a Occidente para no perder sus indispensables ayudas económicas y la defensa del aliado eslavo, por lo que los rusos siempre concederán el beneficio de la duda a Serbia, aunque esto no fuera suficiente para la oposición nacionalista¹⁴⁷.

Este difícil equilibrio encontraría su reflejo en la pugna entre el Ejecutivo y el Legislativo ruso. Así, el 17 diciembre 1992 los diputados del parlamento votaron una resolución exigiendo al Gobierno que utilizara su derecho de veto en el Consejo Seguridad para evitar una intervención militar internacional en Bosnia-Herzegovina, para evitar el levantamiento del embargo y para que se aplicaran sanciones a todas las

¹⁴⁷ Para más detalles sobre la política extranjera rusa en los Balcanes ver HYPPIA, Rémi: *“La politique étrangère russe vis-à-vis de la Yougoslavie de 1991 a 1994”* en DAVID Charles Philippe y LEGAULT, Albert: *Les leçons du conflit yougoslave. Des politiques de sécurité à redéfinir*, Québec, CQRI, 1994.

partes y no sólo a los serbios. La pugna entre ambos poderes acabaría violentamente con la toma del Parlamento por el Ejército en octubre de 1993.

Tras las elecciones de diciembre, la influencia de los militares creció y los buenos resultados que obtuvo Zhirinovski, que basó parte de su campaña en criticar la política exterior rusa, llevaron a Yeltsin a una radicalización de sus relaciones con Occidente. No contribuyó precisamente a evitarlo el que la OTAN lanzara, sin consulta previa con los rusos, un ultimátum a los serbios en febrero de 1994 para que alejaran sus armas pesadas de Sarajevo. Rusia se opuso con vigor, sus diplomáticos consideraban que su 'buena' conducta con los occidentales no estaba teniendo el reconocimiento adecuado y que no estaban siendo tratados como un socio importante. El gran temor ruso era que la OTAN alcanzara, como así está ocurriendo, cada vez mayor poder en su antigua zona de influencia de la Europa del Este.

Rusia, actuando por libre, convenció a los serbios de que retiraran sus armas pesadas a cambio de que Rusia enviara, bajo mandato de Naciones Unidas, un contingente de cascos azules que se interpondría entre ellos y los musulmanes bosnios. La resolución de este conflicto llevó a la entrada de Rusia en el Grupo de Contacto, creado en abril de 1994. El conflicto yugoslavo se mostró como una buena ocasión para que Rusia mantuviera su influencia en la región y para conservar cierto papel en la escena internacional.

Así Rusia, quizá creyendo tener una posición más fuerte, se lanzó a la aventura de Chechenia en diciembre de 1994, pese a las críticas occidentales. Los rusos entraron desde entonces en una política más aislacionista y cada vez quedaron más marginados en lo que respecta a las negociaciones sobre Yugoslavia, hasta quedar fuera de Dayton. La diplomacia rusa se limitó en la última fase del conflicto en Bosnia-Herzegovina a intentar bloquear cualquier iniciativa que perjudicara a los serbios y, en caso de que no pueda evitarlo, dejar bien patente su oposición.

Las amenazas de bombardeo sobre posiciones serbias en el verano de 1995 provocaron nuevas condenas de Moscú. Pero pronto se vio que Occidente ya no temía a Rusia, que no logró que la ONU condenara la ofensiva musulmana ni tampoco la operación croata en la Krajina. Los posteriores bombardeos de la OTAN sobre posiciones serbias en Bosnia-Herzegovina no hicieron sino confirmar que Rusia había perdido su poder y que era Estados Unidos quien lleva las riendas.

Más que en clave de esclavofilia creo que la relación entre Rusia y Serbia debe ser vista más en términos del efecto espejo que he comentado antes, del sentimiento común en ambos pueblos de que han sido los que más han perdido con el fin de la Guerra Fría y con la desintegración de sus respectivas federaciones en las que, no lo olvidemos, ejercían un papel dominante. Tanto rusos como serbios tienen importantes minorías fuera de sus territorios y consideran que son incomprendidos por las potencias occidentales. Rusia va a insistir sobre todo en que los serbios no son los únicos culpables de los conflictos en la ex Yugoslavia como dicen sobre todo los estadounidenses. Este aislamiento ruso se agravará aún más, como luego señalaré, en el caso de Kosovo.

Como conclusión indicaré que los distintos actores del drama yugoslavo utilizaron todos los medios a su alcance para tratar de ganar el apoyo de la opinión

pública internacional para su causa, ya fuera la secesión de Yugoslavia o su mantenimiento. Victimización, manipulación de los medios de comunicación, campañas de imagen, contratación de agencias internacionales de relaciones públicas, propaganda de atrocidades fueron los medios, entre otros, utilizados para ganarse el favor internacional.

En el mundo Occidental, y salvo contadas excepciones, se consolidó una visión maniquea de los complejos acontecimientos de los Balcanes. Los serbios aparecían así como los únicos verdugos y eslovenos y croatas, primero, y bosniomusulmanes y albanokosovares, después, como las víctimas. Algunos medios redujeron el conflicto al enfrentamiento entre los “comunistas” serbios y los “demócratas” de otras repúblicas.

CAPÍTULO VIII: LA ‘GUERRA’ DE KOSOVO.

1. KOSOVO: VERDADES A MEDIAS.

¿Qué es Kosovo o Kosova? y ¿Quién lleva razón en el conflicto entre serbios y albanokosovares? Son dos de las preguntas más repetidas en los últimos tiempos. Responder a la primera cuestión puede resultar relativamente fácil. Kosovo y Metohija para los serbios y Kosova para los albaneses era antes de la desintegración de Yugoslavia en 1991 una provincia incluida en la República de Serbia que, entre 1974 y 1989, había gozado de un amplio estatuto de autonomía.

La región ocupa 10.877 kilómetros cuadrados y su extensión correspondía al 12,3 por ciento de la República de Serbia. Según el último censo publicado en la Yugoslavia unida en 1991, contaba con 1.954.747 habitantes, lo que suponía algo más del 20 por ciento de la población de toda la república. De éstos, cerca de dos millones de habitantes, 1.607.690 eran albaneses (un 82,2 por ciento del total) y 195.203 eran serbios (10%). El resto de la población la integraban 57.408 musulmanes eslavófonos (2,9%), 42.806 gitanos (2,2%), 20.045 montenegrinos (1,0%), 10.838 turcos (0,6%) y 8.161 croatas (0,4%), quedando otros 12.596 habitantes (0,7% de la población) de otros grupos étnicos. Cabe destacar a la vista de estos datos que nadie se declaraba yugoslavo y que a diferencia de otras zonas con población mixta, el caso más claro es Bosnia-Herzegovina, el número de matrimonios interétnicos era prácticamente inexistente.

Kosovo, como ya señalé en el primer capítulo de este trabajo, era con diferencia la región más atrasada y pobre de toda Yugoslavia y eso pese a su riqueza en recursos mineros. De Kosovo salían el 74 por ciento del manganeso yugoslavo, un 50 por ciento del níquel, un 48% del plomo y el zinc, un 36 del lignito y un 32% del caolín. El problema es que, pese a las inversiones realizadas por las autoridades federales, los complejos industriales de Kosovo resultaban poco rentables y además carecía de industrias de transformación y se veía obligado a importar bienes de consumo.

Un año antes de estallar los graves disturbios de 1981, un trabajador kosovar ganaba una media de 180 dólares mensuales, frente a los 235 de la media federal y a una enorme distancia de la media eslovena, fijada en 280 dólares¹.

Si con estos breves datos podemos hacernos una idea de lo que es Kosovo físicamente, la segunda cuestión plantea mayores problemas y es que ambas partes, acudiendo a ‘indiscutibles’ datos históricos, demográficos y geográficos, establecen sin lugar a dudas que Kosovo era, es y será suyo, mientras que la otra parte es un mero advenedizo en la región.

Los historiadores albanokosovares y albaneses sostienen sin ningún género de duda que los albaneses son descendientes directos de los Ilirios, que no fueron tocados por las sucesivas invasiones en los Balcanes y son por ello el pueblo más ‘puro’ de la región -junto a los griegos- y que ocupaban un vasto territorio que llegaba del Adriático a la frontera búlgara, a lo ancho -incluyendo así Kosovo y Macedonia-, y desde los confines de Montenegro, al norte, hasta Grecia, a lo largo. De acuerdo a estas teorías, los albaneses se vieron obligados a replegarse hacia el Adriático por las invasiones de

¹ Cfr. VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995, pág.225.

las tribus eslavas a partir del siglo VI. Aunque siempre tuvieron una destacada presencia en Kosovo, no sería hasta el siglo XV cuando, bajo la protección del Imperio Otomano podrían recuperar sus territorios en Kosovo, convirtiéndose desde entonces en el principal núcleo de población de la zona². De esta forma, los serbios son ajenos a Kosovo donde siempre han sido minoritarios mientras que es un territorio histórico albanés, pese a que, según claman los serbios, apenas han dejado rastros de esta presencia secular.

La otra cara de la moneda es la historiografía serbia para la que Kosovo es la cuna de la nación serbia. Allí se encontraba el primer estado serbio en el siglo XIV, que había logrado su época dorada con el zar Dušan, y allí en 1219 fue fundado el primer patriarcado ortodoxo en Peχ;, símbolo no sólo religioso sino también cultural y étnico. Más de quinientas iglesias y monasterios ortodoxos fueron levantados en los años siguientes en Kosovo, que se convertiría en símbolo de la ‘tragedia nacional’ y la lucha contra los turcos. Fue precisamente en el Campo de los Mirlos de Kosovo donde el reino serbio fue aniquilado por los turcos en 1389, iniciándose así el dominio otomano que duraría quinientos años. Poco importa a los historiadores serbios que el supuesto esplendor de la Gran Serbia hubiera sido en realidad muy pequeño y que la derrota verdaderamente importante se produjo un poco antes, en Marica en 1371, aunque la ocupación total por parte de los turcos no se produjera hasta 1455. En cualquier caso, para los serbios, ellos son la población autóctona de Kosovo y la presencia de los albaneses -pueblo, en su opinión, fruto de múltiples cruces-, se remonta apenas a tres siglos atrás fomentada por los turcos para aniquilar a los cristianos³.

Ambos esgrimen en apoyo de sus teorías ingentes cantidades de datos demográficos⁴. Los serbios afirman que con la invasión otomana buena parte de la población eslava, mayoritaria en Kosovo, se vio obligada a huir al norte buscando refugio, situación que aprovecharon los albaneses para descender desde las montañas y hacerse fuertes en la llanura kosovar. A lo que los albaneses responden que no había tantos serbios sino que en esa época muchos albaneses habían optado por serbianizar sus nombres para evitar persecuciones. Nos encontramos, en definitiva, ante lo que el profesor albanés Isuf Berisha ha calificado como “el síndrome balcánico del exceso de historia”.

En cualquier caso, tanto serbios como albaneses recibieron numerosas presiones para convertirse al Islam, que fue abrazado por una gran mayoría de albaneses que encontraban en la nueva fe mayores ventajas sociales, económicas y militares. La intolerancia con los cristianos se acrecentó en la segunda parte del siglo XVIII,

² Ver POLLO, Stefanaq: “Mitos frente a realidad” en AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. Del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág.191-197. Originalmente publicado en albanés en la revista *Drita* (La Luz), el 28 de junio de 1981.

³ La bibliografía serbia sobre Kosovo es muy extensa, especialmente a partir de 1989 cuando, coincidiendo con el sexto centenario de la batalla de Kosovo, historiadores, políticos y literatos serbios se lanzan a la defensa de Kosovo como cuna de la nación y símbolo de su historia y sufrimiento. Desde los textos más ultranacionalistas como los del poeta Matija Beχ;koviχ; (“Kosovo, najskuplja srpska recj”, Kosovo, la palabra serbia más querida, en *Knjičjevine novine*, n°779-780, 1989) hasta los análisis más reflexivos recogidos en la revista *Republika* (“Kosovski c]vor sve Zamršeniji”, El cada vez más complejo nudo de Kosovo, *Republika*, vanredno izdanje/edición especial, 1994).

⁴ Análisis demográficos mesurados de autores extranjeros en MALCOM, Noel: *Kosovo: A short history*, Londres, MacMillan, 1998, pág 329-333 y VICKERS, Miranda: *Between Serbs and Albanians. A history of Kosovo*, Columbia University Press, Nueva York, pág.221-224.

especialmente tras las guerras ruso-otomanas, lo que provocó un nuevo éxodo de serbios que establecieron su nuevo centro político y administrativo más al norte, en Belgrado.

Con la llegada del siglo XIX las revueltas serbias se sucedieron y finalmente en 1833 los serbios lograron una autonomía sobre un amplio territorio que, sin embargo, no incluía Kosovo. Desde Belgrado se alentaba la expulsión de los turcos y la conquista de todas aquellas zonas que se consideraban serbias.

En 1878, tras la victoria de Rusia sobre Turquía, Serbia fue reconocida como país independiente por el tratado de San Stefano que le asignaba un buen número de territorios, incluido gran parte de Kosovo. También se reconocía la independencia de Montenegro y Rumanía y se perfilaba una ‘Gran Bulgaria’. Posteriormente, las potencias occidentales no se mostraron de acuerdo con el reparto y el Imperio Otomano logró recuperar terreno, gracias al nuevo mapa de los Balcanes diseñado en el Congreso de Berlín, en el que una vez más los pueblos balcánicos fueron meros comparsas ante las grandes potencias, que dejaron sobre la mesa dos puntos para nuevas crisis, Macedonia y Bosnia-Herzegovina⁵. Precisamente en ese año se marca el inicio del nacionalismo albanés, articulado en junio de 1878 en la llamada Liga de Prizen, integrada fundamentalmente por terratenientes musulmanes, que van a protagonizar varias revueltas en Kosovo contra el dominio Otomano.

Los historiadores Pollo y Puto remontan los orígenes del nacionalismo albanés en 1840. El problema para el nacionalismo albanés es que no tenía una única religión que los integrara a todos. Así, por ejemplo, bajo el Imperio Otomano se escolarizaba a los niños según la lengua de su religión, en griego para los ortodoxos, en italiano para los católicos y en turco para los musulmanes. Apenas quedaba espacio para el albanés⁶.

Otros historiadores, sin embargo, consideran que las diferentes religiones no eran estorbo sino que, como señala el italiano Roberto Morozzo della Roca la separación religiosa no era tan rígida como se podía pensar. Así mucha gente poseía un nombre musulmán y otro ortodoxo, en algunos casos sólo se convirtió al Islam el jefe de la familia, y algunos santos y fiestas eran compartidos por cristianos y musulmanes. Un ejemplo paradigmático de todo esto es Juan Kastrioti, el hermano del héroe cristiano contra la invasión turca Skänderberg. En 1407 era católico, de 1419 a 1426 ortodoxo griego. Entre 1430 y 1438 fue musulmán, para morir reconvertido al catolicismo en 1443⁷.

La derrota de los turcos en la Primera Guerra Balcánica a manos de la coalición de Serbia, Montenegro, Grecia y Bulgaria dio finalmente Kosovo a los serbios en 1913. El Imperio Austrohúngaro, que cuatro años antes se había anexionado Bosnia, temía que Serbia se convirtiera en la nueva potencia de los Balcanes y fomentó para frenarla la creación de un estado albanés. La nueva Albania, aunque privada de zonas con importante población albanesa como Kosovo, parte de Macedonia, Montenegro y Grecia, contrariaba los deseos territoriales tanto de serbios como de griegos, que

⁵ VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág. 37-38.

⁶ Sobre la historia de Albania ver POLLO, Stefanaq y PUTTO, Arben: *A history of Albania. From its origin to the present day*, Londres y Boston, Routledge & Kegan Paul, 1981. MOROZZO DELLA ROCCA, Roberto: *Nazione e religione in Albania, 1920-1944*, Il Mulino, Bolonia, 1990.

⁷ Cfr. VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág.66.

buscaron compensación en Macedonia, lo que desembocó en la Segunda Guerra Balcánica que les enfrentó a Bulgaria.

Durante la Primera Guerra Mundial, los albanokosovares se enfrentaron a Serbia, que se encontraba en una situación delicada entre el imperio austrohúngaro y Bulgaria. Al mismo tiempo, Italia y Grecia decidieron repartirse Albania. Tras la guerra, el nuevo Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos incluía Kosovo y parte de Albania. Pese a que en 1921 se presentó una propuesta ante la Liga de Naciones para la reunión en un mismo estado de Kosovo y Albania, lo cierto es que pronto las diferencias entre unos y otros se fueron agravando. No es que los albanokosovares se sintieran muy integrados en la primera Yugoslavia, donde su lengua no existía ni en la educación ni en la administración, y en la que las autoridades de Belgrado no hacían sino fomentar la llegada de nuevos colonos serbios a Kosovo, sino que el divorcio con las autoridades albanesas cada vez era mayor, especialmente a raíz de que Ahmet Zogu se autoproclamara rey de Albania en 1928.

Durante la Segunda Guerra Mundial Kosovo volvió a cambiar de manos y quedó bajo control de Albania, que no era más que un estado títere controlado por Italia. Mientras la población serbia se unía a los ‘chetniks’ y, en menor medida a los partisanos (en Kosovo apenas existía un movimiento obrero en el que pudieran haber prendido las ideas comunistas), los albanokosovares en general apoyaron a los nazis. Pese a todo, en septiembre de 1942 vio la luz el primer grupo partisano albanokosovar. Un año después capitularon los italianos y un movimiento conocido como la Segunda Liga de Prizren, que defendía la reunificación de Albania y Kosovo, se hizo con el control de la región produciéndose un éxodo de serbios y montenegrinos.

1.1. Kosovo en la Yugoslavia federal.

La introducción de Kosovo en la Yugoslavia federal se hizo, como todos los cambios anteriores, sin tener en cuenta a las poblaciones afectadas. La Asamblea Popular de Serbia declaró la anexión de la región de Kosovo y Metohija a Serbia en septiembre de 1945, hecho que fue ratificado en la constitución yugoslava de un año después. En los meses previos se habían barajado varias hipótesis, incluso que Kosovo y Metohija fueran incluidas en Albania, que pasaría a ser un miembro más de la Federación Yugoslava. Kosovo quedaba así como región, un rango inferior al de provincia que sí había sido concedido a la Vojvodina.

Los albanakosovares se opusieron a su estatuto de minoría y reivindicaron su carácter de pueblo constituyente del estado federal, dado que habían enviado sus propios delegados a la reunión del AVNOJ (Consejo Antifascista para la liberación Nacional de Yugoslavia) en agosto del 45, y por ello debían ostentar el rango de República. Además, existía numerosa población albanesa repartida por diferentes repúblicas, especialmente en Macedonia, Montenegro y al Sur de Serbia. Los líderes albaneses criticaban que eran el único pueblo con destacada presencia demográfica en el país que carecía de República. Las autoridades federales se negaron a esta posibilidad señalando que no podía haber una república albanesa en Yugoslavia cuando existía un estado nacional albanés. De esta forma, como señala el historiador albanés Rexhep Qosja, “la existencia de la República de Albania, donde sólo vive la mitad de la

población albanesa, impedía que se reconociera a la otra mitad del pueblo, esa que vive en Yugoslavia, su derecho a tener su propia república”⁸.

Los primeros años de la nueva Yugoslavia estuvieron cargados para las poblaciones de Kosovo de lo que consideraban agravios. Mientras los albanokosovares se sentían ciudadanos de segunda al no gozar de ninguna autonomía, los serbios mostraban su malestar porque Tito había prohibido el retorno de muchos colonos a Kosovo.

El primer censo realizado en la Yugoslavia federal en 1948 señalaba que vivían en Kosovo 725.000 albaneses, 170.000 serbios y 22.000 montenegrinos. Las buenas relaciones entre Tito y el nuevo dirigente de Albania, Enver Hoxha, facilitaron la emigración de albaneses a Kosovo en estos primeros años. Posteriormente, la ruptura de Tito con Stalin llevó también a la ruptura con Albania.

Sin embargo, los albaneses denuncian que en las décadas previas miles de albaneses de Yugoslavia, especialmente de Montenegro y Kosovo, se habían visto obligados a emigrar a Albania y Turquía. Así, entre noviembre de 1912 y marzo de 1914 se estimaba que en las zonas tomadas por serbios y montenegrinos en las guerras balcánicas habían huido 239.807 personas, albaneses y musulmanes eslavos, para instalarse en Turquía, a donde llegaron por barco procedentes de Salónica. Otros 80.000 realizaron el camino a pie y otros 16.570 hicieron lo propio desde el puerto de Tivar en 1914. En los años 30, entre 120.000 y 180.000 albaneses de Kosovo y Macedonia huyeron hacia Turquía y otros 12.000 a Albania⁹.

Kosovo no alcanzó el grado de provincia hasta la Constitución de 1963, y aunque era la minoría serbia y montenegrina la que ocupaba la mayor parte de los cargos del partido y puestos destacados en la administración y las empresas, se hicieron notables progresos en la industrialización, la sanidad y la educación en la región mientras el uso del albanés se equiparaba al del oficial serbo-croata.

En 1966, y tras la destitución de Aleksander Rankovič, se procedió a un amplio proceso de descentralización que culminó con la Constitución de 1974, que reconoció el rango de provincias autónomas a Vojvodina y Kosovo y las dotaba de una participación en los órganos federales muy semejante a la de las Repúblicas. Gozaban de casi todas las prerrogativas de los entes superiores, incluido un derecho de veto sobre las leyes aprobadas en Serbia, que veía así su poder amenazado.

Mientras que los serbios, como ya vimos en el segundo capítulo, van a culpar de todos los males del país a esta Constitución, que dejaba fuera de su control un tercio de la República, para los albanokosovares seguía sin ser suficiente ya que aspiraban a una República propia, cuando no defendían abiertamente la independencia. Este espíritu animó las protestas iniciadas en 1981 por los estudiantes albanokosovares, que pronto se extendieron por toda la provincia y que fueron reprimidas con gran dureza, tras el incendio provocado del Patriarcado ortodoxo de Peçë.

La situación se agravaba y el nacionalismo tanto serbio como albanés encontraban un caldo de cultivo excelente en la mala situación económica de la región,

⁸ QOSJA, Rexhep: *La question albanaise*, París, Fayard, 1995, pág.171.

⁹ QOSJA, Rexhep: *Ob.cit*, pág.126-7, 134.

como ya vimos la más atrasada, con mucho, de toda Yugoslavia. No conviene olvidar que en 1989 el paro afectaba en Kosovo al 25 por ciento de la población, mientras que en Eslovenia y Croacia, las repúblicas más desarrolladas, era del 3 y del 6 por ciento, respectivamente¹⁰.

Hasta comienzos de los 60 hubo un cierto equilibrio demográfico en Kosovo, aunque siempre favorable a los albanokosovares. Así, la población serbia constituía, según los censos de 1948, 1953 y 1961, en torno al 23,5 por ciento de la población de Kosovo. Los censos posteriores confirman la caída de la población serbia, que pasa a constituir el 18,3 por ciento en 1971, el 13,2 por ciento en 1981, hasta caer por debajo del 10 por ciento en los años 90 (concretamente el 9,9% según el censo de 1991).

Desde mediados de la década de los 60 se registró una importante emigración serbia. Desde Serbia, donde se hablaba de entre 200.000 y 400.000 emigrados en el periodo de 1961 a 1981, se denunciaba que se debía al acoso ejercido por los albaneses y veían en esta emigración una causa clara del dominio demográfico albanés. A partir de los ‘mítines de la verdad’ se consolidó la cifra de 400.000 serbios emigrados de Kosovo. Las cifras se antojan una vez más excesiva y a la luz de los censos no parece que el número de serbios y montenegrinos que salieron de Kosovo superara los 100.000 en estos años¹¹.

Según los datos aportados por Michel Roux, la emigración de entre 30.000 y 50.000 para el periodo 1981-1988 se repite en una emigración neta de entre 40.000 y 50.000 en las décadas de 1961-1971 y 1971-1981, demostrándose así que la emigración era anterior a la crisis del 81. La causa parece ser que, con la descentralización que siguió a la caída de Rankovic, se produjo una rápida albanización de la administración local, hasta entonces con sobrerrepresentación de serbios y montenegrinos¹².

Este cambio se hizo aún más patente con la aprobación de la Constitución de 1974. Así, en este año de los 128.000 empleados el sector público de la provincia, el 58,2 por ciento eran albaneses, el 31 por ciento serbios y el 5,7 montenegrinos. En 1978 el número de albaneses alcanzaba el 83 por ciento y el de serbios se había visto reducido al 9,3 por ciento¹³.

Por su parte, los albaneses denuncian que desde la constitución de la Yugoslavia comunista se trató de acabar con la presencia albanesa, convirtiéndoles en turcos y facilitando posteriormente –tras la firma de un tratado trilateral con Grecia y Turquía– el traslado de estas personas a Turquía. Señalan, en apoyo a esta afirmación, que entre 1948 y 1953 el número de los que se declaraban turcos en Yugoslavia pasa de 97.954 a 259.535, al tiempo que disminuía el número de los que se decían albaneses¹⁴. Los albaneses señalan que entre 1953 y 1960, la represión serbia llevó a 283.000 albanokosovares a dejar Kosovo¹⁵.

¹⁰ Cfr. FÉRON, Bernard: *Yugoslavia, orígenes de un conflicto*, Salvat, Barcelona, 1995, pág.55.

¹¹ Cfr. BLAGOJEVIĆ, Marina: “Iseljavanje se Kosova” (Emigrando de Kosovo) en POPOV, Nebojsa: *Srpska Strana Rata* (El camino serbio hacia la guerra), Belgrado, 1996, Republika, 237.

¹² Cfr. ROUX, Michel: *Les albanais en Yougoslavie. Minorité nationale, territoire et développement*, París, Maison des Sciences de l’Homme, 1992, págs. 379-395.

¹³ Cfr. RAMET, Petra: *Nationalism and Federalism in Yugoslavia, 1963-1983*, Bloomington (IN), Indiana University Press, 1984, pág.161.

¹⁴ Cfr. QOSJA, Rexhep: *Ob.cit.*, pág.180.

¹⁵ *Ibidem*, pág.183.

La propaganda serbia va a articularse sobre esta emigración forzada de los serbios, a la que se une el crecimiento demográfico y las violaciones¹⁶. Desde Belgrado se señala que el crecimiento demográfico de los albanokosovares respondía a una campaña orquestada desde Albania para hacerse con el control de la provincia. Lo cierto es que la tasa de natalidad entre los albanokosovares pasó de 46 por cada mil habitantes en 1950 a 29 a finales de la década de los 80. En cualquier caso la elevada tasa de natalidad parecía deberse más a condicionantes económicos y culturales que a un plan deliberadamente trazado, ya que el número de nacimientos era, como ocurría también con las serbias de Kosovo, mucho mayor en el campo que entre la población urbana. Pero la propaganda serbia hablaba de la “aterradora multiplicación” albanesa, de su “proyecto diabólico” para dejar a los serbios en minoría¹⁷.

Según los datos de Marina Blagojević, en 1953 las albanesas tenían de media 6,32 hijos y las serbias 5,92. En 1992, la natalidad entre las serbias se había reducido hasta el 2,78, mientras que la de las albanesas apenas había bajado, manteniéndose en 6,16¹⁸. Por su parte, el profesor Taibo insiste en que las diferencias demográficas, más que entre serbias y albanesas se daban fundamentalmente entre la población rural y la urbana. Así, en 1981 las albanokosovares del ámbito rural tenían 6,7 hijos, mientras que en las ciudades se reducía hasta el 2,7 hijos por mujer¹⁹.

En cuanto a las violaciones, como ya señalé en el primer capítulo, el número era bastante inferior a otras zonas de Yugoslavia y solían producirse dentro del mismo grupo étnico²⁰. Dos casos causaron honda conmoción en Serbia, el primero, la supuesta violación de la abadesa de Gracanica, la madre Tatijana, por parte de un policía albanés, caso que no pasó de la especulación porque no hubo investigación sobre el mismo. El segundo se refería a un serbio de Kosovo que apareció gravemente herido con una botella en el ano. Al principio los medios serbios –con *Politika* al frente- se apresuraron a extender la versión de que Djordje Martinović; había sido atacado por un grupo de albaneses que le sodomizaron con una botella rota, aunque finalmente el caso se quedó en el de un pervertido que se había autolesionado.

¹⁶ Como ya señalé en el capítulo dedicado a Serbia, medios como *Politika*, *Duga* y la *RTS* van a contribuir desde finales de los 80 a demonizar a los albaneses haciendo que la gente acabe creyendo historias sin fundamento. Frente a ellos, otros, como *Vreme* o *B92*, trataban de dar una información más mesurada, a comienzos de los 90 –cuando Yugoslavia ya había muerto- se produjeron algunos intentos por parte de los intelectuales de aclarar las cosas. En esta línea van trabajos como *Kosovo, Srbija, Jugoslavija* (Kosovo, Serbia, Yugoslavia), editado en Ljubljana en 1990, en el que intelectuales albaneses, serbios, eslovenos y croatas abordaban el problema de Kosovo. En 1990, intelectuales serbios realizaron la primera aproximación seria al conflicto en (*Kosovski cvor, dresiti ili seci?*, El nudo de Kosovo, ¿Cortar o desatar?, Belgrado, Chronos).

¹⁷ En 1983 fueron detenidos en Serbia unos panaderos albaneses acusados de echar en el pan una sustancia que serviría para esterilizar a las serbias. El caso tuvo una amplia repercusión en la prensa, aunque la investigación desmintió las acusaciones.

¹⁸ Cfr. BLAGOJEVIĆ, Marina: Ob.cit., 235.

¹⁹ Cfr. TAIBO, Carlos: *Para entender el conflicto de Kosova*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 1999, pág.51.

²⁰ Es difícil encontrar datos fiables sobre esta cuestión. Carlos Taibo señala que, “de acuerdo a una estimación, entre 1982 y 1989 se contabilizaron tan solo 31 casos de violaciones de mujeres serbias por albanokosovares” en TAIBO, Carlos: Ob.cit., 1999, pág.52. Según los datos del profesor Muhamedin Kullashi, para el periodo 1981-1988, en 17 casos de violación un albanés aparecía como agresor de una víctima serbia en “1981-1990: La producción del odio” en AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. Del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág.44.

La supresión del estatuto de autonomía de Kosovo en 1989 marcó el inicio del fin de Yugoslavia, aunque la desintegración había comenzado mucho antes. Para Mira Milosevich:

“El Estado yugoslavo murió en 1983. Su muerte se produjo por la decisión del Gobierno del Estado federal yugoslavo, formado por los representantes políticos de las seis repúblicas y las dos comunidades autónomas, de que el Ejército yugoslavo abandonara Kosovo, dejando el territorio bajo el control de la policía serbia. El Ejército fue el último símbolo de la Yugoslavia unida y la única garantía de su conservación. Cuando aquel abandonó Kosovo, prácticamente abrió la puerta a la política etnocéntrica. El factor que redefinió el movimiento nacionalista albanés como una ‘amenaza étnica’ fue la resurrección de la mitología medieval serbia, donde Kosovo aparece como cuna de la cultura serbia y símbolo fundamental de su conciencia nacional, su historia y su mitología”²¹.

Creo que ya hablé bastante de estos aspectos en el segundo capítulo por lo que aquí me limitaré a señalar que mientras intelectuales, políticos y religiosos serbios se empeñaban en hacer de Kosovo una tierra venerable, prácticamente nadie quería vivir allí. Según explicaba el ex alcalde de Belgrado Bogdan Bogdanovič; en una entrevista con Vesna Roller en *Radio Free Europe*:

“De mi generación nadie quiso ir a Kosovo. Todos huían de allí. Así que el pueblo serbio, inconscientemente, se había despedido ya de Kosovo. Luego unos intelectuales les empezaron a convencer de otra cosa (...) Nadie quiso mencionar Kosovo sin suspirar, aunque nunca hubiera estado allí. Quizá algunos visitaron algún monasterio en excursiones turísticas. Kosovo es una ficción, un fantasma irracional y muy estúpido”²².

Tras el ascenso de Milošević; al poder la situación para los albanokosovares empeoró notablemente. En otoño de 1988 fueron purgados los dirigentes de la Liga Comunista de Kosovo mientras el Parlamento serbio trabajaba en la elaboración de una serie de enmiendas que acabaran con la autonomía de Kosovo. La Constitución vigente requería que éstas fueran aprobadas por el parlamento kosovar que, sometido a una gran presión, aprobó los cambios aunque sin llegar a los dos tercios de los votos requeridos. La decisión suscitó una oleada de manifestaciones en la primavera de 1989 en Kosovo, la proclamación del estado de excepción y una fuerte represión que se saldó con un centenar de víctimas²³. Un año después se repitieron las protestas tras un confuso envenenamiento de escolares albanokosovares²⁴.

²¹ MILOSEVICH, Mira: *Los tristes y los héroes, historias de nacionalistas serbios*, Madrid, Espasa Calpe, 2000, pág.55-56.

²² Citado en MILOSEVICH, Mira: *Ob.cit.*, pág 265-266.

²³ No hay que olvidar que hasta la muerte de un estudiante en Belgrado en la protesta de la oposición de 1991, todos los manifestantes muertos en Yugoslavia desde 1945 eran albaneses.

²⁴ En marzo miles de niños y adolescentes albaneses se pusieron enfermos de repente, con síntomas de mareo y temblores fueron ingresados en los hospitales donde pasaban ingresados desde varias horas hasta dos días. Ninguno murió. Los albaneses decían que los serbios habían envenenado a sus hijos, ya que ningún serbio se vio afectado (iban en distintos turnos a los colegios), mientras que los serbios no encontraban ningún síntoma de la enfermedad y acusaban a los niños de fingir. El caso nunca se aclaró. Sobre este asunto y otros semejantes en Kosovo ver HALL, Brian: *El país imposible, Yugoslavia. Viaje al borde del naufragio*, Flor del Viento, Barcelona, 1995, pág.288-294.

1.2. La resistencia pasiva de Rugova.

La resistencia albanesa se articuló entonces en la forma de un movimiento de desobediencia civil. Mientras Yugoslavia desaparecía en un baño de sangre Kosovo quedaba bajo el control de la policía serbia, que sufría atentados terroristas que no hacían sino incrementar la represión, mientras los albanokosovares iban perdiendo sus puestos de trabajo en todos los sectores que dependían del Estado (prácticamente todos porque en la provincia apenas se había iniciado el tránsito a la economía de mercado). Los serbios alegan que sólo fueron despedidos aquellos que presentaban un alto absentismo laboral, los albanokosovares señalan que no se les permitía acceder a sus trabajos y se les imponían constantes trabas para realizarlos.

Se establecieron medidas discriminatorias en todos los sectores, especialmente graves en algunos como la educación. La universidad, considerada ‘neprijateljska turdjava’ (fortaleza del enemigo), se vio sometida a un férreo control. Así, las clases en serbio fueron aumentando en detrimento de las de albanés, los programas y los libros de texto eran elegidos por comisiones serbias mientras se prohibían centenares de libros en albanés sin respetar los procedimientos legales establecidos para ello. Se prohibieron numerosos medios de comunicación y la radio y la televisión en albanés fueron prácticamente suprimidas. También se cerraron museos, teatros y cines.

El 2 de julio de 1990, 114 de los 123 disputados del Parlamento de Kosovo declararon Kosovo entidad igual e independiente en el marco de la Federación Yugoslava. La decisión fue ignorada desde Belgrado y el Parlamento y el Gobierno de Kosovo fueron disueltos. El 5 de julio el régimen de Milošević; suprimió por decreto la autonomía de Kosovo. Parte de este Parlamento se reunió en septiembre en la sureña localidad de Kaçanik para aprobar la nueva Constitución de Kosovo. En septiembre de 1990 se celebró un referéndum, que contó con la participación del 87 por ciento de la población albanokosovar, en el que el 99 por ciento de los votantes se pronunció a favor de la independencia, que fue proclamada el 18 de octubre, aunque no encontró ningún eco en la comunidad internacional, salvo en Albania.

Los albanokosovares boicotearon todas las consultas electorales de Yugoslavia aunque si participaron en los procesos clandestinos de 1992 y 1998 en Kosovo. En 1992 venció por amplia mayoría la Liga Democrática de Kosovo, que ya tras las declaraciones de independencia de Eslovenia y Croacia había optado abiertamente por el camino de la independencia. Ibrahim Rugova fue elegido presidente de la nueva ‘República de Kosovo’.

La estrategia de Rugova se apoyaba en la no violencia²⁵. Su intención era reclamar apoyos en otros países con el fin de internacionalizar el conflicto y que Kosovo no fuera visto como un ‘asunto interno’ de Serbia. Al mismo tiempo, se impulsaba la creación de unas instituciones paralelas a las serbias, que eran bloqueadas, y las relaciones entre las dos comunidades quedaron prácticamente cortadas. Así se

²⁵ La petición ‘Democracia contra violencia’, organizada por intelectuales y políticos kosovares fue firmada por 400.000 personas y presentada a la ONU. Un análisis detallado de este proceso de resistencia pacífica en CLARK, Howard: “La resistencia no violenta en Kosovo, 1990-1998”, en AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. Del Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág 59-104.

estableció un sistema sanitario, educativo y económico propio²⁶. La ayuda de los albanokosovares emigrados, fundamentalmente a Estados Unidos, Alemania y Suiza, resultaba decisiva para la supervivencia. La diáspora contribuía con una media del tres por ciento de sus ingresos. Las autoridades afirmaban que era una contribución voluntaria que se recogía en sus oficinas de Alemania y Suiza²⁷. También facilitó las cosas el que en 1992 se hiciera con el poder en Albania Sali Berisha, miembro de los clanes del norte²⁸.

Las autoridades serbias intentaron equilibrar en estos años la situación demográfica. Así, se prohibía que los serbios que deseaban abandonar Kosovo pudieran vender sus propiedades a albanokosovares. Al mismo tiempo se puso en marcha desde 1991 un programa de colonización por el que se entregaban cinco hectáreas de tierra a todo aquel serbio que decidiera instalarse en Kosovo. En principio la propuesta no encontró mucho eco, pero con las posteriores oleadas de refugiados serbios procedentes de Bosnia-Herzegovina y la Krajina croata se tuvo algún éxito, pero mínimo²⁹. Estas gentes que lo habían perdido todo en su huida preferían instalarse en cualquier otro sitio antes que ir al pobre y convulso Kosovo.

En cuanto a los medios de comunicación, en agosto de 1990 fue clausurado el diario albanés *Rilindja* (Renacimiento) al tiempo que el precio del papel se multiplicaba para las publicaciones albanesas. El diario volvió a la calle tiempo después y la casa *Rilindja* se encargaba de imprimir la mayor parte de las publicaciones albanesas, hasta que fue clausurada por las autoridades serbias y remodelada para convertirla en una división de la empresa estatal serbia Panorama. De esta forma, se despidió a todos los trabajadores albaneses y se forzó el cierre de gran parte de las publicaciones albanokosovares.

El 17 de junio de 1991 había 24 publicaciones periódicas en albanés en Kosovo a finales de 1993 tan solo quedaban dos: *Bujku* y *Zeri*. En cuanto a la televisión, la programación en albanés quedaba reducida a un informativo de 45 minutos. Muchos equipos de *Radio Televisión Prístina* (RTVP) fueron trasladados a Knin y a Pale para las nuevas televisiones puesta en marcha por los serbios. La *TVP*, con sus seis estudios regionales, era la única cadena de televisión de la provincia, ya que las autoridades se negaron a conceder nuevas licencias. Desde 1990 más de 1.300 periodistas y técnicos tanto de *Radio Prístina* como de *Televisión Prístina* fueron despedidos³⁰. El control de la cadena quedó en manos de los serbios, estableciéndose una línea editorial totalmente progubernamental y antialbanesa.

²⁶ Cfr. MALIQI, Shkelzen: "Self-understanding of the albanians in nonviolence" en MALIQI, Shkelzen y JANJIC, Dusan: *Conflict or dialogue: Serbian-Albanian relations and integration of the Balkans*, Europe Civic Center for Conflict Resolution, Subotica, 1994, pág.115-176.

²⁷ Cfr. ALLAIN, Marie-Françoise, GALMICHE, Alain: *Ibrahim Rugova, La question du Kosovo*, París, Fayard, 1994, pág.60.

²⁸ Los albanokosovares, al igual que la población del norte de Albania, pertenecen al grupo de los *ghegs*, que históricamente se han organizado en pequeñas unidades tribales muy jerarquizadas y aisladas, dedicadas a la agricultura y la ganadería. Por el contrario, la población del sur de Albania está compuesta por *tosks*, más relacionados con el comercio y la vida urbana.

²⁹ Se calcula en poco más de 3.000 los refugiados serbios que se instalaron en Kosovo tras huir de Croacia y Bosnia-Herzegovina.

³⁰ Press Now Dossier: "Media in Kosovo", Amsterdam, Press Now, 2000. Accesible en la dirección de Internet www.dds.nl/pressnow/media/kosovo, pág.2.

Rugova afirmaba en 1993 que desde hacía tres años estaban “casi completamente aislados” informativamente, por la desaparición de los medios albaneses y la manipulación de los medios serbios. Aunque reconocía haber recibido alguna ayuda de los medios independientes serbios:

“Nos hemos beneficiado de la ayuda de algunos medios independientes como *Studio B*, de algunas entrevistas en la prensa de oposición, como *Vreme*, pero es una gota de agua... En cuanto a las noticias que nos llegan de Croacia, o Albania o el resto de Europa, especialistas del ejército serbo-montenegrino utilizan un aparato especial para causar interferencias a esas televisiones y radios”³¹.

Entre 1993 y el comienzo de la campaña aérea de la OTAN la situación de los periodistas albanokosovares dejaba mucho que desear. La organización ‘Press Now’ resume en cifras estos años:

“Al menos 150 periodistas sufrieron una fuerte represión. Tres fueron asesinados, varios resultaron gravemente heridos, más de 25 fueron condenados a penas de cárcel con sentencias que oscilaban entre 1 y 28 años. Al menos 20 pasaron en la cárcel entre 1 y 6 meses, otros 10 fueron aislados durante meses”³².

1.3. La vía armada del UÇK.

El sistema de clanes y el atraso general de la provincia permitieron a la Liga Democrática controlar la situación sin grandes problemas. Pero a mediados de los 90 y tras ver que la paz de Dayton no se ocupaba de la situación en Kosovo empezaron a surgir las voces discordantes, la principal la del UÇK (‘Ushtria Clirimtare e Kosovës’).

Los orígenes del UCK no están del todo claros aunque parece ser que el primer paso hacia su fundación tuvo lugar en febrero de 1982, cuando los partidarios del dictador albanés Enver Hodxa fundaron en Turquía el Movimiento por la República Albanesa de Yugoslavia (LRSHJ), que en 1985 pasó a ser Movimiento por la República Popular de Kosovo (LRPK). Con un discurso marxista leninista, la organización defendía el nacionalismo albanés y propugnaba la formación de una Gran Albania. En 1993, quizá conscientes de que las ideas comunistas se encontraban en horas bajas, sus fundadores impulsaron un nuevo cambio que condujo al Movimiento Popular de Kosovo (‘Levizja Popullore te Kosevës’, LPK), más conocido en el extranjero que en el propio Kosovo donde Rugova no se cansaba de manifestar que estos grupos eran invenciones del Ministerio del Interior serbio para justificar su represión en la provincia. El Movimiento contaba con un brazo armado, el UÇK, que comenzó a reclutar sus efectivos en el sistema de clanes. El apoyo de los jefes de clan le permitió mantener una estructura de apoyos locales, que le proporcionó combatientes y material.

El Ejército de Liberación de Kosovo, el UÇK o ELK, comenzó a operar en 1996, en febrero dio su primer comunicado reivindicando un atentado contra un campamento de refugiados serbios en Bosnia-Herzegovina. Previamente ya habían existido en

³¹ ALLAIN, Marie-Françoise, GALMICHE, Alain: *Ob.cit.*, pág.57.

³² Press Now Dossier: “Media in Kosovo”, Amsterdam, Press Now, 2000. Accesible en la dirección de Internet www.dds.nl/pressnow/media/kosovo, pág. 1.

Kosovo grupos que protagonizaban acciones terroristas que tenían como principal objetivo a los policías serbios. Se puede considerar que el ELK ya estaba plenamente operativo en el verano de 1997. El 28 de noviembre de ese año aparece por primera vez en público con uniforme militar en el cementerio de Skenderaj. La caída de Berisha en Albania y la posterior revuelta social, que dejó miles de armas sueltas por el país, y el Gobierno de coalición establecido en Serbia en el otoño de 1997 con el partido de Milošević, los radicales de Šešelj y el Movimiento de Renovación de Drašković, contribuyeron a empeorar la situación.

El ELK contaba entre sus cuadros con militares formados en el antiguo Ejército Federal Yugoslavo y la policía yugoslava y pronto logró armarse gracias a las donaciones de la diáspora albanokosovar. Pese a su pretensión de ser un ejército regular en estos primeros tiempos era poco más que una guerrilla. Sus primeros objetivos fueron precisamente albaneses a los que se acusaba de colaborar con los serbios, pero pronto comenzaron las escaramuzas contra éstos.

La gente se fue pasando de la Liga a apoyar al ELK primero porque, tras diez años, veían que la resistencia pasiva propugnada por Rugova no sólo no había dado ningún resultado sino que la represión serbia aumentaba, pero también porque el ELK se mostraba muy ‘convinciente’ a la hora de acabar con la resistencia interna. En el verano de 1998 surgió otro grupo militar, la Fuerza Armada de la República de Kosovo (FARK), que apoyaba a Rugova. El ELK reaccionó asesinando al líder político del FARK, que quedó descabezado, en septiembre.

Sobre la financiación del ELK se apunta tanto a su relación con la mafia kosovar de Suiza y Alemania, como a las donaciones recibidas de la diáspora a través de la asociación ‘Vendlindja Therret’ (La Patria te llama), que centralizaba los donativos procedentes de todo el mundo, que se estimaban en varios miles de dólares al mes³³.

Mucho se habló del ELK durante la campaña de la OTAN, aunque en un principio muchos periodistas occidentales le rodearon de un halo épico -un ejército de patriotas en el que luchaban codo con codo hombres y mujeres, y en el que jóvenes kosovares llegados de Alemania o los Estados Unidos se preparaban para morir por su país- lo cierto es que esta versión idílica pronto dio paso a otra realidad: Su presumible financiación merced al narcotráfico, su relación con las bandas mafiosas del sur de los Balcanes y una violencia y crueldad equiparable a la que se reprochaba a las unidades serbias³⁴.

En realidad, se sabe poco del ELK. El primer intento serio de aproximación fue de dos periodistas franceses mediante varias entrevistas con uno de sus líderes políticos, Bardhyl Mamuti³⁵. Según estos testimonios, queda claro su total ruptura con Rugova y su Gobierno, al que califican de comunista y carente de legitimidad:

³³ Cfr. “Un ELK desesperado” en *Revista Española de Defensa*, número 135, mayo 1999.

³⁴ Sobre la relación del ELK con el narcotráfico, el diario británico *The Times* publicó un documentado informe el 24 de marzo de 1999.

³⁵ DENAUD, Patrick y PRAS, Valérie: *Kosovo, naissance d'une lutte armée*, Paris, L'Harmattan, 1999.

“Rugova está políticamente muerto, intelectualmente es muy flojo. No sé si va a jubilarse o pedir asilo político a Serbia... A menudo viaja a Belgrado, pero aún no se ha atrevido a visitar las zonas liberadas por el ELK”³⁶.

También acaba con esa idea, tan defendida desde las cancillerías occidentales de que los serbios habían comenzado una campaña genocida para acabar con los albaneses:

“El ELK es el que ha comenzado la guerra –afirmaba Mamuti- El ejército yugoslavo no se ha puesto a lanzar operaciones contra gente que estaba tranquilamente en su casa. Eso no tiene ningún sentido. Todo ha empezado cuando los serbios han querido destruir a militantes del ELK como Adem Jashari”³⁷(comandante de las fuerzas del ELK en Drenica).

“Actualmente (se refiere al año 1998) casi a diario muere una docena de serbios. Hemos matado a centenares de policías y soldados, cien veces más de lo que dicen las cifras oficiales. Utilizaremos todas las tácticas a nuestro alcance para acosar a los serbios”, proseguía este líder del ELK³⁸.

La primera escisión seria entre los kosovares se produjo en marzo de 1998 entre la Liga Democrática de Kosovo y los partidos de la oposición junto al ELK, que consideraban nulos los últimos comicios organizados por la Liga. El nuevo Gobierno establecido en Kosovo en abril de 1999 salió de las filas del ELK y de una coalición de cinco partidos opuestos a la Liga Democrática de Kosovo.

A comienzos de 1998 se puede hablar de guerra abierta en Kosovo. Las acciones del ELK, que tenía ahora como portavoz a Adem Demaçi otrora defensor de la vía pacífica de Rugova, encontraban rápida respuesta en las fuerzas serbias que seguían creciendo en número³⁹.

En la primavera de 1998, el ELK se hizo con el control de la llanura de Drenica en el centro de Kosovo y anunció su intención de extender los combates a Macedonia. Los intentos de mediación se sucedían con escaso éxito. En octubre, sin embargo, se logró que ambas partes firmaran un acuerdo de paz por el que Belgrado se comprometía a reducir las fuerzas policiales y militares en Kosovo y el ELK entregaría sus armas. Además, se contemplaba la devolución de la autonomía perdida por la provincia en 1989 y se daba un plazo de tres años para ir normalizando la situación en todos los ámbitos, que sería vigilado por 2.000 observadores de la OSCE. Pero ninguna de estas premisas se cumplió y los combates se prolongaron a lo largo de todo el invierno.

La presión del llamado Grupo de Contacto (Estados Unidos, Rusia, Francia, Inglaterra, Alemania e Italia) logró sentar a ambas partes a la mesa de negociación en Rambouillet (Francia)⁴⁰. Allí se negoció un acuerdo que, en lo sustancial, seguía la línea de lo aprobado y no cumplido el año anterior, pero que acabó introduciendo una

³⁶ *Ibidem*, pág.106-7.

³⁷ *Ibidem*, pág.136.

³⁸ *Ibidem*, pág.183.

³⁹ A principios de 1998 se calcula que Belgrado había desplegado en Kosovo 13.000 policías y unos 6.500 soldados del ejército, con la posibilidad de triplicar este número en apenas tres días si se producía una escalada bélica. Ver TAIBO, Carlos: *Ob.cit.*, pág.104.

⁴⁰ Las negociaciones se desarrollaron en el castillo de Rambouillet, próximo a París, en dos rondas del 6 al 24 de febrero y del 15 al 18 de marzo de 1999.

condición inaceptable para Belgrado, los observadores desarmados de la OSCE se convertían en Rambouillet en casi 30.000 soldados de la OTAN, que se desplegarían en Kosovo y que debían tener libertad de movimiento por todo el territorio yugoslavo⁴¹.

La delegación albanokosovar acabó firmando el tratado pese a que en él habían desaparecido algunas de sus reivindicaciones principales como la celebración de un referéndum para su autodeterminación. La delegación serbia se negó a aceptarlo por la presencia de fuerzas de la OTAN, su propuesta de aceptar tropas internacionales desvinculadas de la Alianza fue rechazada por el Grupo de Contacto, que dio un ultimátum a Serbia, o firmaba o comenzarían los bombardeos.

Predrag Simić, consejero de Vuk Drašković, presente en Rambouillet, explicaba que los europeos se habían mostrado dispuestos a una mayor colaboración mientras que a los estadounidenses sólo parecía importarles la aplicación del acuerdo, es decir la presencia militar de la OTAN y su libertad de desplazamiento, y no el fondo del mismo, y que cambiaron sustancialmente el acuerdo tras la llegada a Rambouillet de Madeleine Albright⁴².

2. INTERVENCIÓN DE LA OTAN.

La campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia se inició la madrugada del 24 de marzo de 1999. Por primera vez desde 1949 la OTAN bombardeó un país que no había cometido ninguna agresión fuera de sus fronteras. Con el pretexto de restaurar los derechos de los albanokosovares y de evitar una tragedia humanitaria, la OTAN inició una campaña que duraría 78 y en la que, en nombre del derecho a la injerencia, violó dos de los principios fundamentales del derecho Internacional: La soberanía de los estados y la Carta de las Naciones Unidas.

La campaña se articuló en varias fases, la primera tenía por objetivo las infraestructuras del Ejército Federal en Kosovo, para extenderse posteriormente en la propia Serbia y en Montenegro a todo lo que se considerara objetivo militar, acepción que incluía además de cuarteles e instalaciones militares, fábricas, carreteras, líneas férreas y puentes.

La pregunta es clara ¿Por qué la intervención?. En el caso de Milošević, se puede pensar que tras diez años de recibir amenazas para acabar siempre burlando a la Comunidad Internacional, quizá pensó que el ultimátum de los bombardeos no era más que un nuevo farol. Probablemente el líder serbio calculó que una agresión de la OTAN podría apuntalar su poder en un momento en el que empezaba a encontrarse más vacilante.

⁴¹ "Interim Agreement for Peace and Self-Government in Kosovo", en *Le Monde Diplomatique*, 17 abril 1999. Accesible en su edición 'on line' www.monde-diplomatique.fr/dossiers/kosovo/rambouillet.html

⁴² Simić, profesor del Instituto de Política Internacional de Belgrado, escribió sus impresiones sobre Rambouillet en la publicación alemana *Die Zeit* (17-23 mayo 1999). En España aparece recogido en el libro AAVV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. De Oriente y del Mediterráneo, Madrid 1999, pág.545-48. Desde diversos sectores se ha criticado de las exigencias de Rambouillet, especialmente el punto ocho del acuerdo, forzaban a los serbios a rechazarlas y por tanto daba la señal para el inicio de los bombardeos. En esta línea ver CHOMSKY, Noam: *The New Military Humanism: Lesson of Kosovo*, Pluto Press, 2000.

También se apunta en la línea de que Milošević; sabía que, tarde o temprano, Serbia acabaría perdiendo Kosovo si no quería que, dado su elevadísimo índice de natalidad, los albanokosovares acabaran siendo la mayoría no sólo en Kosovo sino en el conjunto de Serbia. Kosovo estaba perdido, pero ahora tendría que disfrazar, una vez más, una derrota de sacrificio heroico. De esta forma Milošević; podría justificar la pérdida de Kosovo o su eventual partición. Aunque Milošević;, -creo que ya ha quedado demostrado-, no es un nacionalista, basó su ascenso al poder en la defensa de los serbios de Kosovo a finales de los 80, una década después no iba a renunciar tan fácilmente a él y podía volver a utilizar Kosovo como excusa para perpetuarse en el poder.

En cuanto a los motivos de la Comunidad Internacional y de la OTAN en particular, el cacareado de la defensa de los derechos de los albanokosovares y la necesidad de evitar una catástrofe humanitaria se cae por su propio peso. Personalmente creo que no hay una única razón sino una combinación de varios factores:

- La necesidad de justificar su existencia. No podemos olvidar que en abril de 1990 la Alianza celebraba sus 50 años de vida. ¿Cómo justificaba su existencia esta organización militar de corte defensivo nacida para hacer frente al bloque del Este si su enemigo natural había desaparecido hacía una década? La OTAN necesitaba crearse nuevos enemigos y demostrar la necesidad de su existencia.

- Imagen. Tras la sangría de Bosnia-Herzegovina la Comunidad Internacional había quedado desprestigiada. No importaban tanto las víctimas como el que pronunciar una nueva amenaza y no cumplirla resultaba muy lesiva en términos de imagen. En Rambouillet las potencias internacionales lanzaron un verdadero órdago y no les quedó más remedio que cumplirlo. La duda estriba en saber si verdaderamente pensaban que Milošević; acabaría cediendo o si en realidad estaban decididos a bombardear Yugoslavia.

- Un intento de comprobar la debilidad de Rusia y establecer un nuevo orden mundial. La OTAN pasó por encima de la autoridad de la ONU e inició los bombardeos sin contar con su consentimiento, y tampoco perdió la ocasión de demostrar a Rusia que puede quedar marginada del concierto internacional. Los rusos, pese a algunos gestos a la galería⁴³, normalmente destinados a su propia población hicieron poco más que aceptar una política de hechos consumados. Críticas airadas, desaires, protestas para acabar plegándose a lo decidido mientras sigue recibiendo ayuda económica occidental y los créditos del FMI⁴⁴.

Se podrían añadir otros factores, como la necesidad de dar salida a cierto armamento que empezaba a quedarse caduco y la posibilidad de probar nuevas armas (caso del avión invisible y los helicópteros Apache), tampoco se puede olvidar el deseo de Estados Unidos de volver a asentarse en el espacio europeo y sobre todo, la determinación de impedir que el conflicto pudiera extenderse en una zona muy compleja. Pero considero pura fantasía algunos de los motivos avanzados por las

⁴³ En esta línea podemos señalar el intento de crear una unión entre Rusia, Bielorrusia y Yugoslavia, el traslado a la zona de conflicto de algunas de sus naves situadas en el Mar Negro; la visita de Primakov a Belgrado y la designación de Chernomirdin como mediador.

⁴⁴ No se puede olvidar que durante los bombardeos visitó Moscú el presidente del FMI, Michael Camdessus, con el fin de negociar nuevos créditos.

llamadas ‘teorías conspiratorias’, que perfectamente describe el profesor Carlos Taibo, para explicar la intervención⁴⁵. Para *Le Monde Diplomatique*:

“Si bien la provincia serbia no tiene interés petrolero, ni una perspectiva particular de mercados florecientes, se encuentra en el cruce de los escenarios atlánticos, europeo y del Oriente Próximo. El régimen serbio, además de su ultranacionalismo criminal, como ya manifestó en los precedentes conflictos de la ex Yugoslavia, es una fuente de eventuales amenazas para la Unión Europea (emigración clandestina, inestabilidad política, mafias ligadas al mundo de la droga...) y representa, según Estados Unidos, un mal ejemplo para sus vecinos del Este de Europa. La crisis se produjo también en un momento en el que los Estados Unidos buscaban imponer su liderazgo en la OTAN, que festejaba su cincuentenario, y para justificar un nuevo papel para la Alianza Atlántica en Europa”⁴⁶.

No es el objetivo de este trabajo entrar en debates jurídicos sobre la intervención, pero sí creo que conviene destacar los ‘vicios’ de la misma cuando la propaganda de la OTAN y de los países occidentales se dedicó a insistir machaconamente en su justicia y limpieza.

La Comisión Internacional de Juristas, reunida en París el 3 y el 4 de julio de 1999, fue especialmente dura en su informe sobre la campaña de Kosovo, que trasladó al TPI y en el que afirmaba:

“La acción de la OTAN no sólo ha violado todas las normas jurídicas, sino que, lejos de poner fin a la violencia, su propia violencia, aún suponiendo que fuera legal, la ha agravado, siendo desproporcionada en relación con el objetivo proclamado. Pero, además, dicha acción ha sido absolutamente ilegal, y no puede justificarse por ningún argumento humanitario”⁴⁷.

La Comisión destaca que la Alianza Atlántica violó la Carta de las Naciones Unidas, los propios estatutos de la OTAN, el Acta de Helsinki y la declaración Universal de los Derechos Humanos. Señala que, como consecuencia de la intervención, se produjeron importantes pérdidas en vidas humanas y pérdidas materiales, destrucción de la infraestructura económica de Yugoslavia, fuerte alteración del ecosistema, desestabilización y militarización de la región, y el agravamiento de los odios entre las diversas comunidades.

Además, llama la atención sobre la “manipulación de la información y la necesidad de elaborar instrumentos jurídicos susceptibles de garantizar el derecho a una información completa y objetiva”⁴⁸.

⁴⁵ Ver TAIBO, Carlos: *Ni OTAN ni Miloševi. El balance en la izquierda después de Kosova*, Los libros de la Catarata, Madrid, 2000, pág.33-38.

⁴⁶ En ‘Kosovo, historie d’une crise’, cuaderno especial de *Le Monde Diplomatique* en su edición digital www.monde-diplomatique.fr

⁴⁷ AAVV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. De Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág.593-594. Las conclusiones sobre la reunión de la CIJ pueden encontrarse en castellano en este libro, pág.592-597.

⁴⁸ AAVV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Ed. De Oriente y del Mediterráneo, Madrid, 1999, pág.596.

3. LA GUERRA DE LA PROPAGANDA.

Se ha hablado mucho de la Guerra de Kosovo, personalmente creo que en Kosovo no hubo guerra al menos tal y como entendemos el término guerra de forma genérica. Pero en Kosovo podemos distinguir tres 'guerras' distintas:

- La campaña aérea de la OTAN sobre Yugoslavia.
- La 'guerra' de expulsión de los albanokosovares por parte de las fuerzas serbias.
- La guerra de la propaganda.

Es precisamente esta guerra de propaganda la que me ocupa aquí, porque es en ésta en la que van a intervenir todos. Así, podemos distinguir tres bandos:

- Yugoslavia, aunque la República de Montenegro va a intentar desligarse y entonces nos quedaría sólo Serbia.
- Los albanokosovares y con ellos, aunque a veces con distintas consignas, Albania.
- La OTAN en principio como bloque, aunque luego se van a dar algunas fisuras. Por una parte tenemos a Estados Unidos, seguido siempre por Gran Bretaña, y por otra, a algunos países que muestran ciertas discrepancias, como es el caso de Francia.

Además, tenemos que tener en cuenta la postura de países que, aunque no intervengan militarmente a su favor si que van a apoyar a Yugoslavia. Este es el caso de Rusia y China y se pueden recordar dos hechos relacionados con estos países que tuvieron gran repercusión mediática, aunque posteriormente no tuvieron las consecuencias previstas: la llegada antes que nadie a Kosovo de los soldados rusos procedentes de Bosnia-Herzegovina al acabar la guerra y el bombardeo de la Embajada china en Belgrado.

En la información y la propaganda que van a dar estas tres partes tenemos que distinguir entre la que se dirige a sus propios 'consumidores' y la que tiene por objetivo la opinión pública internacional. Quiero destacar especialmente el papel de Internet porque esta ha sido la primera guerra que también se ha desarrollado en la red.

Respecto a la situación de los periodistas de uno y otro lado durante el conflicto, Reporteros sin Fronteras señalaba:

“Al menos 80 periodistas extranjeros fueron detenidos e interrogados, a veces violentamente, por fuerzas de la policía y militares serbios, una cifra probablemente inferior a la realidad. La mayor parte fueron expulsados después de haber sido detenidos durante un periodo que oscilaba entre horas y varios días. Algunos sufrieron malos tratos, insultos y violencia física, incluidos simulacros de ejecución. Según fuentes concordantes, los periodistas fueron utilizados como escudos humanos, especialmente en el edificio de la RTS. Por su parte, la mayor parte de los periodistas albaneses de Kosovo, temiendo por su vida, dejaron el país”⁴⁹.

⁴⁹ Reporters sans Frontiers: *République fédérale de Yougoslavie: un état de censure*, dossiers et rapports de mission en RFY, 1999, pág.1. Accesible en www.bok.net/balkans.

3.1. YUGOSLAVIA.

El Gobierno y por tanto la gran mayoría de los medios, que como ya expliqué en el capítulo dedicado a Serbia, eran controlados directa o indirectamente por las autoridades, mantuvieron una actitud antialbanesa desde mediados de los años 80. Slobodan Milošević; basó su ascenso al poder en explotar los sentimientos antialbaneses de su pueblo. Para los medios serbios, los albaneses son terroristas, asesinos, que violan a las jóvenes serbias y saquean los hogares y los templos de los serbios en Kosovo, la tierra que consideran cuna de su civilización.

A finales de la década de los 90, la propaganda serbia, además de los ya comentados casos de la demografía y las violaciones, se articuló sobre dos ejes fundamentales: las acusaciones de terrorismo y de radicalismo islámico. Tanto durante el conflicto como después del mismo, las autoridades y medios serbios no dejaron de insistir en la existencia de un “eje transversal islámico”, que uniría Irán con Bosnia-Herzegovina pasando por Kosovo. Algunos iban más allá y ampliaban la línea con antiguas repúblicas soviéticas del Cáucaso como Chechenia, Daguestán, Kyrgizistán o Tayikistán.

El que países como Arabia Saudí e Irán estén cada vez más presentes en Bosnia-Herzegovina y ahora también en Kosovo, financiando sobre todo centros culturales y escuelas, daba nuevos argumentos a los serbios⁵⁰.

En los días previos al inicio de los bombardeos la situación de los medios de comunicación contrarios a Milošević; en Serbia era muy apurada y en Kosovo verdaderamente desesperada. Las cosas incluso empeorarían durante la campaña de la OTAN.

La semana previa a los bombardeos se vio obligado a cerrar uno de los principales diarios kosovares, *Kosova Sot*, y un pequeño periódico, la *Gazeta Shqiptare*, después de que se les impusieran unas multas de 1,6 millones de dinares (cerca de 20 millones de pesetas) a cada uno. También fue multado con esta cantidad el 21 de marzo el semanario *Kombi*, por un artículo publicado el 21 de diciembre de 1998. Además desde el mes de enero no se publicaba con regularidad el diario *Bujku*. Además, las emisiones de la *BBC*, *Voice of America*, *Radio Free Europe/Radio Liberty* y *Deutsche Welle*, que ofrecían información no manipulada por el régimen de lo que ocurría en Kosovo, fueron prohibidas en Serbia.

El inicio de los bombardeos de la OTAN marcó el inicio de la época más dura para los medios independientes en Yugoslavia ya que el régimen pudo silenciarles sin encontrar apenas oposición⁵¹. En el interior la gente estaba demasiado ocupada en librarse de las bombas e intentar llevar una vida normal, además muchos recelaban, influidos por la propaganda oficial, de unos medios que durante años habían hablado de

⁵⁰ Ver “Attempt to turn Kosmet into a bastion of radical Islam”, 15 septiembre 1999. Noticia del Ministerio de Información Serbio accesible en Internet en www.serbia-info.com/news/1999-09.

⁵¹ Según, el informe sobre Yugoslavia de 1999 de World Press Freedom Review: “En 1999 casi todo lo malo que podía ocurrirles a los medios y a los periodistas yugoslavos ocurrió. Los medios y los periodistas fueron acusados de traidores, de apoyar los bombardeos, de minar la defensa y la reconstrucción del país, durante y después del bombardeo, y de trabajar para la OTAN y por todo ello se sugería que debían ser denunciados”. El informe puede consultarse en www.freemedia.at/archive99/serbia.htm, pág.1.

la necesidad de acercarse a Occidente y que habían contado con importantes donaciones de los mismo países que ahora lanzaban bombas sobre sus cabezas. En el exterior, tanto los gobiernos como las ONGs que ayudaban a estos medios tenían mayores preocupaciones de las que ocuparse durante los bombardeos. Además, resultaba contraproducente que estos medios recibieran ayuda de una Comunidad Internacional que no sólo permitía sino que participaba en el bombardeo sobre Yugoslavia.

Por otra parte, si la Ley de Prensa maniataba a los medios, el estado de guerra previsto en la Constitución aún empeoraba más las cosas, al permitir la aprobación por vía de decreto de normas que en situaciones normales debían pasar por el Parlamento y que permitían la restricción de los derechos humanos previstos en la Carta Magna entre ellos, por supuesto, la libertad de prensa.

El mismo 24 de marzo se aprobó una nueva normativa para la época de guerra que establecía, entre otras cosas, la obligación de contacto permanente de los medios con el Ministerio de Información, se prohibía informar de las pérdidas del Ejército y la Policía y se daban sugerencias de cual debía ser el lenguaje a emplear: Los soldados y policías yugoslavos debían ser “defensores y luchadores por la libertad”, la OTAN era el “agresor”, mientras que los albanokosovares del ELK quedaban reducidos a “bandidos y terroristas”⁵².

No existía privacidad para ninguna forma de comunicación y los policías podían detener a los periodistas sospechosos por un periodo de hasta 30 días sin dar explicaciones ante la menor sospecha de “implicación en actividades contra los intereses del país”.

Los problemas en las líneas de comunicación y el sistema eléctrico causados por los bombardeos hicieron muy difícil el trabajo de los medios audiovisuales. Los medios extranjeros eran seguidos por las autoridades, que anunciaron que cualquiera que facilitara información al exterior sería acusado de traición y espionaje.

Antes de la campaña aérea, Vojislav Σ}ešelj afirmó en una reunión del Parlamento serbio que si la OTAN atacaba: “Quizá no podamos derribar ninguno de sus aviones pero ciertamente podemos atacar a sus aliados domésticos, que se encuentran en varios partidos de la oposición, en las llamadas organizaciones no gubernamentales y en los medios independientes”. El líder del partido Radical acusó al jefe de redacción de *B92*, Veran Matix;, de ser “teniente general de la OTAN” y al Helsinki Committee for Human Rights de ser “una organización de traidores”⁵³.

La situación de los medios no gubernamentales se iba haciendo cada vez más delicada según crecía la tensión en Kosovo y empeoró, hasta volverse insoportable, cuando en las fechas inmediatamente anteriores al ataque de la OTAN y durante los bombardeos, políticos y medios de países occidentales miembros de la Alianza Atlántica tuvieron palabras de apoyo para algunos de los medios independientes de Yugoslavia. Flaco favor para sus trabajadores que fueron tachados de espías y

⁵² La asociación ANEM realizó un análisis sobre los decretos de guerra que afectaban directa o indirectamente a los periodistas. Ver, GOFF, Peter (ed): *The Kosovo News and Propaganda War*, Viena, International Press Institute, 1999, pág.565-577.

⁵³ Boletín “Reports on events” del Medija Centar de Belgrado, enviado por correo electrónico en marzo 1999.

colaboracionistas, abriéndose una auténtica veda contra ellos, como bien muestra el asesinato de Curuvija.

No es que los medios considerados alternativos fueran a defender a la OTAN, pero eran de los pocos que se atrevían a criticar al Gobierno y, es más, intentaban exponer también la opinión de los kosovares, reducidos en el resto de los medios a la categoría de “terroristas”. Para los medios oficiales la principal fuente de información sobre los sucesos de Kosovo era la agencia estatal *Tanjug*, que sólo informaba de lo que sufrían los serbios y no de los males que ellos causaban. Por el contrario, los medios independientes contaban con corresponsales en Kosovo, incluían también entrevistas a líderes albaneses, noticias o comentarios de medios extranjeros sobre la cuestión, dando un enfoque más abierto.

Así B92 y la red de ANEM no sólo informaron del asesinato del periodista kosovar Enver Maloku en Prístina, en enero de 1999, sino que lo criticaron y pidieron al ejército y a los paramilitares serbios y yugoslavos que protegieran a los periodistas. B92 se había alejado de la línea de los medios gubernamentales en todo lo que se refería al conflicto de Kosovo. Dio voz a todos los implicados y mantuvo un lenguaje imparcial. Precisamente, una carta del redactor jefe, Veran Matić, publicada en *Le Monde* y *New York Times* en la que protestaba contra la intervención militar de la OTAN, pero también criticaba al Gobierno de Milošević, parece ser que fue la gota que colmó el vaso y llevó al cierre de la emisora.

Poco antes de que B92 fuera clausurada las autoridades, basándose en la restrictiva Ley de Prensa, cerraron *Radio 021* de Novi Sad y *Radio Globus* de Kraljevo. Previamente también habían sido cerradas *Radio Kontack* y *Radio 21* de Prístina y *Radio Senta*. También habían clausurado entre otras las publicaciones de Belgrado *Dnevni Telegraph*, diario, y *Evropljanin*, quincenal de actualidad.

El 24 de marzo de 1999, a la mañana siguiente del comienzo de los bombardeos, el Ministerio de Telecomunicaciones clausuró B92 y ‘secuestró’ algunos instrumentos imprescindibles para continuar con las emisiones. La excusa gubernamental era que B92 había excedido el máximo de potencia permitida, 300w, cuando en realidad la emisora no estaba superando los 220w.

Lo cierto es que la potencia no pareció preocupar mucho al Gobierno ya que cuando el nuevo ‘staff’, nombrado por el Gobierno, empezó a emitir el 12 de abril lo hizo con una potencia de 1000w. Está claro que la línea independiente de B92 siempre incomodó al Gobierno pero, con el inicio de los bombardeos, la situación se hizo inaguantable para las autoridades que procedieron al cierre de la emisora, sin tener ahora que preocuparse de la reacción popular o de las protestas extranjeras. Si la clausura se hubiera producido en otro momento, B92 se las hubiera ingeniado para movilizar el apoyo popular como ya hizo en las otras ocasiones en las que fue clausurada o amenazada con el cierre. Pero con la OTAN bombardeando el país los belgradenses tenían otras preocupaciones.

La popular emisora no fue la última víctima de la censura del Gobierno. El 27 de marzo de 1999, el ministerio de Telecomunicaciones prohibió las emisiones de la *Televisión Soko*, afiliada a ANEM en la ciudad serbia de Soko Banja, al Este del país. ANEM denunció la situación y recordó una vez más que en las críticas circunstancias en

las que se encontraba Yugoslavia con los bombardeos era cuando más necesaria se hacía una información independiente, que llegara tanto a las audiencias locales como internacionales.

Los medios serbios no fueron los únicos en sufrir las represalias del régimen, que el 25 de marzo de 1999 decidió expulsar a todos los periodistas de países pertenecientes a la OTAN. Un día antes, equipos de la European Broadcasters Union (EBU) fueron confiscados pese a que el Ministerio de Telecomunicaciones les había concedido una licencia de satélite. Según explicó el coordinador de EBU a la agencia serbia *Beta*, diez hombres sin identificarse entraron en sus oficinas en Belgrado, les registraron y se llevaron el material. Otros 20 periodistas que observaban desde el tejado del hotel Hyaat fueron detenidos e interrogados.

Al día siguiente del inicio de los bombardeos, las autoridades militares reconocieron haber expulsado a 37 reporteros procedentes de los países más “agresivos” (Estados Unidos, Gran Bretaña, Francia y Alemania) a los que se sumaban otra veintena de informadores, como el corresponsal de *ABC* Ramiro Villapadierna, “expulsados en virtud de medidas tomadas a título individual”.

La tarde del día 25, la mayoría de los informadores occidentales abandonaron Yugoslavia, algunos, como un cámara y un reportero de la española *Telecinco*, corrieron peor suerte y fueron retenidos varios días. Jon Sistiaga y Bernabé Domínguez permanecieron detenidos entre el 2 y el 7 de abril. Se les obligó a aparecer en la televisión serbia pidiendo el fin de los bombardeos.

El 25 de marzo fueron detenidos Catharina Nynke, reportera de la televisión holandesa *Net 5*, y su cámara Zoltan Olah, ambos fueron puestos en libertad un día después tras ser golpeados e interrogados. La misma suerte corrió el 16 de abril la periodista de la *RAI* italiana y de los diarios *Il Messaggero* y *Il Foglio*, Lucia Annunziata. Pit Schnitzler, corresponsal de la cadena alemana *SAT 1*, fue detenido el 16 de abril y permaneció encarcelado hasta el 12 de mayo, acusado de espionaje y sometido a malos tratos. Sin duda, el que peor suerte corrió fue el periodista croata Antun Masle, del semanario *Globus*, que fue detenido el 20 de abril de 1999 y encarcelado por el ejército yugoslavo durante más de un año, acusado de espionaje y divulgación de secretos militares.⁵⁴

Los pocos informadores extranjeros que lograron permiso de Belgrado, normalmente periodistas conocidos por las autoridades con años de experiencia en los Balcanes, tenían la orden de no salir de la capital sin autorización militar. Los fotógrafos y cámaras debían pedir esta autorización para poder moverse y trabajar y sus informaciones debían pasar el filtro de las autoridades militares serbias.

El 26 de marzo, Vuk Drašković; señaló que los periodistas expulsados podían volver, aunque afirmó que el Gobierno yugoslavo precisaría más adelante “los detalles relativos a su regreso y su futuro trabajo”⁵⁵. Posteriormente, las autoridades serbias fueron concediendo cada vez más visados porque se dieron cuenta de que les

⁵⁴ Cfr. Reporters sans Frontiers: *République fédérale de Yougoslavie: un état de censure*, dossiers et rapports de mission en RFY, 1999, pág.4 y 9. Accesible en www.bok.net/balkans

⁵⁵ ‘Kosovo.- Suspendida la orden de expulsión de Yugoslavia de periodistas de los países de la OTAN’, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, 26 marzo 1999.

beneficiaba tener periodistas extranjeros que informaran ‘in situ’ de los daños que estaba causando la OTAN en el país⁵⁶.

3.1.1. La resistencia se mantiene en la Red.

Pese a las presiones del régimen y los bombardeos de la OTAN, los grupos de oposición a Milošević; intentaron seguir con su lucha a través de Internet. Dada la falta de información y silencio casi total desde el centro de la crisis, Kosovo, tanto por parte de las autoridades serbias como de la OTAN, la Red fue el único medio de lograr información, básicamente a través de correo electrónico, mientras las líneas de teléfono funcionaron. Pero según la OTAN fue destruyendo el sistema de telecomunicaciones y las fuerzas serbias aumentaron las expulsiones, estas comunicaciones con Kosovo prácticamente desaparecieron y los usuarios de Internet en Serbia y Montenegro se encontraron cada vez con más dificultades.

La precaria situación de los usuarios de Internet estuvo muy cerca de convertirse en desesperada cuando se rumoreó que Loral Orion, una compañía de satélites estadounidense que provee los ‘links’ de Internet para dos de los principales proveedores yugoslavos, podía romper su relación con ellos para cumplir la orden presidencial que prohibía las relaciones comerciales con Serbia. De haberse aprobado esta medida prácticamente se hubieran cortado los lazos de Serbia con el exterior, pero finalmente el Gobierno estadounidense no consideró las conexiones de Internet como una mercancía incluida en el bloqueo.

La OTAN se empeñó en destruir el sistema de telecomunicaciones serbio sin darse cuenta, o al menos sin que pareciera importarle, que así acallaba las únicas voces críticas con el régimen que aún se mantenían en el país. AIM llegó a sugerir que la OTAN lo hacía a propósito, ya que dejando a los demócratas y pacifistas serbios sin voz resultaba más fácil presentar a los serbios como un pueblo ultranacionalista que merecía ser bombardeado.

Tanto los Gobiernos occidentales como sus medios ignoraban a los serbios que disientían del régimen de Milošević;. El 6 de abril diecisiete ONGs de Belgrado firmaron un manifiesto contra la guerra, defendiendo los derechos humanos tanto de los serbios como de los albanokosovares. El 16 de abril otro manifiesto semejante fue firmado por 27 intelectuales liberales serbios. Muy pocos medios occidentales se hacían eco de actos como estos, que encontraban su expresión en Internet.

El 26 de abril, veinte ONGs serbias hicieron un llamamiento advirtiendo que si se cortaba la conexión con el satélite, la sociedad civil serbia se quedaría muda y recordaba que se encontraban amenazados tanto por las autoridades yugoslavas y los proveedores locales de acceso a Internet, que querían acallar todas las voces disonantes, como por las bombas de la OTAN. Estas organizaciones hacían también un llamamiento

⁵⁶ En cuanto a los visados hay que señalar que su concesión resultaba bastante arbitraria. Así en el verano del 99 no se concedió visado al periodista de la televisión alemana Halim Hosny. Un teletipo de *Tanjug*, reproducido por *Politika* el 4 de agosto, parece estar detrás de la negativa. En el artículo se acusaba al ganador del Pulitzer Roy Gutman de dar “informaciones falsas” y se culpaba a Hosny “de deliberadamente de pasar por alto hechos reales con el objetivo de ganar a la opinión pública internacional a favor de una política de violencia y de chantaje”. El Medija Centar de Belgrado informó del caso al igual que en la primavera de 2000 cuando un grupo de periodistas, entre ellos el enviado especial de *El País* José Comas, y sindicalistas no pudieron entrar en Serbia.

a los usuarios de la Red para que evitaran cualquier lenguaje “hostil o insultante” en sus contactos y pedían a la comunidad internacional que les ayudara a “permanecer en contacto con el mundo”⁵⁷.

Un buen ejemplo de esta resistencia a través de la Red fue el de los trabajadores de la emisora de Belgrado *B92*, que burlaron la clausura desde el mismo día 24 de marzo manteniendo parte de sus emisiones utilizando el satélite y facilitando información a través de su página de Internet. Gracias a un acuerdo con la *BBC* algunos de sus programas llegaron a las ondas vía satélite.

El 26 de marzo la emisora austríaca *ORF* de onda media comenzó a emitir durante casi una hora (21.15 a 22.00 horas GMT) programas de *B92*. Con 1476 Khz daba una señal de AM que podía percibirse claramente en varios lugares de Yugoslavia por lo que tuvo más impacto que lo que se podía hacer en Internet porque, al fin y al cabo, hay muchos más receptores de radio que ordenadores con acceso a Internet. En los días siguientes algunas otras emisoras europeas siguieron su ejemplo.

Pese a la clausura de la emisora, el ‘staff’ mantenía el control de su página web (www.b92.net) en la que podía encontrarse información sobre el conflicto en serbio y en inglés, links con otras emisoras y organismos independientes y de oposición al Gobierno. El día 28 de marzo *B92* estableció tres canales de ‘chat’ en vivo: Home, *B92* y Studioline. En este último se podía conversar directamente con trabajadores de la emisora. En su página web y haciendo ‘click’ en ‘real audio’ se podían seguir algunas de las emisiones en serbio con sumarios en inglés. Desde el día 24 existió la posibilidad de suscribirse gratuitamente a su servicio de información que llegaba, rápida y puntualmente, por correo electrónico al buzón de los suscriptores.

El ‘staff’, en una carta abierta en Internet, denunciaba las amenazas y persecuciones a las que se veían sometidos y confirmaban su compromiso de seguir trabajando. Rápidamente se organizó la respuesta a este arbitrario cierre y comenzó la campaña HelpB92, orquestada principalmente en Internet, dónde se podía firmar y dejar un mensaje de apoyo, y desde Amsterdam se recogían fondos para ayudar a los periodistas que se habían quedado sin empleo. En aquel momento trabajaban en la emisora 45 personas a tiempo completo y 30 media jornada.

En esos días la página web de la emisora *B-92* de Illinois, Estados Unidos, (www.b92.com) quedó colapsada por el número de internautas que intentaron acceder a ella confundiéndola con la de Belgrado. Poco después se vieron obligados a establecer un link ‘Si quieres contactar con la *B92* yugoslava pulsa aquí’. Mientras, la auténtica página web de *B92* recibió sólo el día 27 de marzo 200.000 visitantes. En poco más de una semana la página había registrado unos 15 millones de consultas.

Todo este flujo de información clandestina se interrumpió bruscamente el 2 de abril. Ese día, policías y agentes judiciales procedieron a clausurar y precintar las instalaciones de la emisora. Por orden judicial fue destituido al director de *B92*, Σ }aša Mirkovič;, que llevaba seis años en el cargo. La decisión había sido tomada por el

⁵⁷ Press Now Dossier: “Wiring up Kosovo 2”, en *Civil Society in Kosovo*, Amsterdam, Press Now, vol. 9, número 9, 18 octubre 1999. Accesible en Internet en www.dds.nl/pressnow/media/kosovo

Consejo de la Juventud (*Privrednog Suda*), que sustituyó a Mirkovič; por Aleksander Nikacevič;, un miembro del Partido Socialista de Serbia de Miloševič;. La policía detuvo al redactor jefe, Veran Matič;, que fue puesto en libertad tras ser interrogado durante ocho horas.

La policía precintó entonces las instalaciones y prohibió a la emisora volver a transmitir, aunque el nuevo director ordenó a los trabajadores volver el día 5 de abril. El último mensaje que salió de la emisora fue ‘Mantened la fe’.

La nueva directiva nombrada por el Gobierno comenzó a emitir el 12 de abril utilizando la frecuencia de B92. El viejo ‘staff’ y la mayoría de los trabajadores -parte cesados y el resto opuesto a obedecer a la nueva dirección- no acudieron. El antiguo ‘staff’ consideraba ilegal tanto la suspensión de la emisora como el cese, ya que *Radio B92* era una compañía no estatal sino de propiedad social, lo que significa que los empleados de la compañía eran los responsables de la misma y los encargados de nombramientos y ceses. Estos trabajadores denunciaron en los tribunales el nombramiento de Nikacevič; como director y al Consejo de la Juventud por apropiarse de equipos de ANEM ya que B92 es un miembro fundador de ella, pero no son el mismo negocio⁵⁸.

A los pocos días de hacerse con el control la nueva directiva, la página web de la emisora cambió radicalmente. No se trataba sólo del diseño todos los textos estaban ya en serbio -no en serbio y en inglés como antes- y desaparecieron los links con otros medios u organismos de oposición al Gobierno. La nueva *B92* no tenía ya nada que ver con la anterior y era un altavoz más del régimen de Miloševič;.

No sólo se acalló a los medios, sino que se apartó de la circulación a varios periodistas que, gracias a los decretos de guerra, dieron con sus huesos en la cárcel. Nebojsa Ristič;, jefe de redacción de *TV Soko* de Sokobanja, fue el primero. *TV Soko* fue clausurada el 27 de marzo con la excusa de no tener la licencia en orden, la verdadera razón parece radicar en sus informes críticos con Miloševič; y en la emisión de informativos de Montenegro y de otros países. Posteriormente Ristič; fue acusado de libelo según el artículo 218 del Código Penal y condenado a un año de prisión, que cumplía en la cárcel de Zajecar.

Otro método de represión de los periodistas independientes fue su movilización forzosa para servir en el ejército, algo frecuente en los conflictos anteriores en Croacia y Bosnia-Herzegovina.

La persecución a los medios independientes llegó a su punto culminante el 11 de abril de 1999 cuando el periodista Slavko Curuvija fue asesinado en la puerta de su casa por un pistolero. Tan solo unos días antes de su asesinato, el diario progubernamental *Politika Ekspres* le incluyó entre los “traidores nacionales” y afirmaba que “sus servicios a los agresores (OTAN) nunca serían olvidados”. Una muestra más de la manipulación existe es que las manifestaciones de *Politika Ekspres* sobre Curuvija, en

⁵⁸ El 27 de octubre de 2000 el Tribunal económico de Belgrado anuló el registro de Alexander Nikacevic como director de Radio B92 y reconoció a Sasa Mirkovic como el director y persona autorizada para representar a la radio. Siguen en marcha nuevos juicios para que los trabajadores recuperen sus derechos y material expropiado.

las que se le acusaba de invitar a la OTAN a bombardear Yugoslavia, fueron emitidas en el principal informativo de la televisión estatal, que posteriormente no informó del asesinato del periodista.

Las críticas no sólo procedían del régimen, también de la oposición que acusaba a los medios de no darles la suficiente cobertura y que, en muchas ocasiones, quería utilizar a los periodistas de la misma forma que el Gobierno.

Como ya señalé en el capítulo dedicado a los medios en Serbia, especialmente entre 1997 y 1999, para silenciar a los medios audiovisuales se cerraron sin contemplaciones muchas emisoras siguiendo las órdenes del Ministerio Federal de Telecomunicaciones. Otro método fue encarecer el alquiler de frecuencias y servicios de la RTS y obligar a emitir los programas informativos de la televisión estatal.

Con este panorama es fácil imaginar que cuando empezaron los bombardeos apenas había una voz discordante en Serbia (Montenegro es otra cosa) en los medios de comunicación, pero tampoco apenas en la opinión pública ni en los partidos de la oposición, pobre, dividida y sin proyectos alternativos, ya que respecto a Kosovo, el mensaje oficial “Kosovo es nuestra tierra santa y moriremos antes que perderla” era compartido por la mayoría de la población.

Una encuesta elaborada por el centro de Derechos Humanos de Belgrado en febrero de 1995, revelaba que el 24,5 por ciento de los encuestados se mostraba favorable a la “expulsión o traslado de los albaneses”, el 14,5 a “aumentar la represión” mientras que un 10 por ciento optaba por un “diálogo de compromiso entre ambas partes” y otro diez por ciento por “devolver” la antigua autonomía⁵⁹.

Otra encuesta realizada en Serbia a finales de 1997 reflejaba que el 42 por ciento de la población apoyaba medidas destinadas a la expulsión de los albaneses de Kosovo, mientras que el 27 por ciento optaba por reconocer alguna forma de autogobierno. Los partidarios de un Kosovo independiente no superaban el 1 por ciento⁶⁰.

El diario *Nasa Borba* realizó, el verano de 1998, una encuesta sobre las posibles salidas al conflicto en Kosovo. El 28,5 por ciento de los 2.000 encuestados abogó por una solución pacífica, el 15, 7% estaba abierto a cualquier medida, incluso las militares. Por último, un 17,4 por ciento creía que la solución era la expulsión de todos los albaneses de Yugoslavia⁶¹.

Una vez iniciados los bombardeos las consignas del régimen para su población son:

- Se trata de una agresión injustificada, protagonizada por la OTAN, pero identificada casi siempre con Estados Unidos, sobre territorio yugoslavo. Es una injerencia en un asunto interno.

⁵⁹ Cfr. AA.VV: *Información sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Madrid, Ed. Del Oriente y del Mediterráneo, 1999, pág.188-190.

⁶⁰ Cfr. TAIBO, Carlos: *Para entender el conflicto de Kosova*, Madrid, Los libros de la catarata, 1999, pág.99.

⁶¹ *Naša Borba*, 1 y 2 de agosto 1998.

- La OTAN y especialmente Estados Unidos son identificados con los nazis y se comparan imágenes de los bombardeos de ahora y los que sufrió Belgrado durante la Segunda Guerra Mundial⁶². Se juega con imágenes de Clinton y Hitler, con símbolos de la OTAN y esvásticas.

Tanto las autoridades serbias como la OTAN tratan de presentar a la parte contraria como la viva encarnación de la maldad y para ello nada mejor que compararlos con los nazis. Así, Milošević; hablaba de “los crímenes de los nuevos nazis” y señalaba que habían “sobrepasado los de la Segunda Guerra Mundial”⁶³.

- Se repite que, una vez más, es el pueblo serbio el que debe hacer frente a las fuerzas del mal como antes con los nazis y mucho antes con los turcos. Se destaca la necesidad de unión de todo el pueblo.

- En los primeros días se da una falsa imagen de que todo el mundo está con ellos y de que van a recibir ayuda, especialmente de Rusia con constantes llamadas a la fraternidad ortodoxa.

Para el exterior básicamente se sigue el mismo esquema. Se nombra como portavoz a Vuk Drašković; en teoría la imagen moderada del régimen, que goza de un cierto prestigio internacional ya que fue uno de los líderes de la coalición opositora ‘Zajedno’, que en el invierno del 96-97 mantuvo en jaque al Gobierno con sus manifestaciones diarias en Belgrado. Drašković; se mostraba pausado y conciliador en sus declaraciones aunque, como ya señalé en capítulos previos, ha sido uno de los alentadores del mito serbio y defensor de la idea de una ‘Gran Serbia’.

Las autoridades yugoslavas van a contar con otros aspectos importantes: Su población emigrada, repartida por medio mundo, que se va a convertir en portavoz de lo que el Gobierno quiere. El caso más claro y fácil de entender es el de la selección de fútbol. Sorprendida en el país al comienzo de los bombardeos, se permite salir a los jugadores cuando las fronteras ya están cerradas. Durante las siguientes dos o tres semanas los periódicos deportivos y programas de radio y televisión pierden su fisonomía habitual. Ahora los jugadores hablan de política, hacen llamamientos a la paz e incluso algunos amenazan con no volver a jugar. Con una numerosa colonia yugoslava en la Primera y la Segunda división el espectador quizá no entendía, no le ‘tocaba’ la noticia que abría el telediario, pero si podía comprender la preocupación del entonces madridista Mijatović; por su familia en Montenegro, las peripecias del entonces jugador de la Real Sociedad Darko Kovacević; para sacar del país a su hija o las lágrimas del baloncestista Aleksander Djordjević; con su pancarta ‘Stop the war’ después de que el Barcelona le ganara la Copa Korac al Estudiantes. Los albanokosovares lo tenían peor, tan solo se encontró un jugador en Tercera división y además no quería hablar de política.

⁶² Las referencias de la RTS a la Segunda Guerra Mundial eran muy frecuentes. Así, el 8 de octubre de 1998 emitió un reportaje sobre uno de los bombardeos de Belgrado en la Segunda Guerra Mundial y el ocurrido en 1995 sobre posiciones de los serbios de Bosnia-Herzegovina en el que se señalaba que en los bombardeos estadounidenses sobre Belgrado en 1945 los objetivos eran no los alemanes “*sino las maternidades y los jardines de infancia*”. “¿Realmente querían matar a los alemanes o estaban tratando de aniquilar a los serbios?”, se interrogaba el presentador.

⁶³ “Kosovo.- Milošević; denuncia ‘los crímenes de los nuevos nazis’”, teletipo de las agencias France Presse y Europa Press, Belgrado, 6 abril 1999.

En cuanto a Internet, el Gobierno yugoslavo también va a hacer uso de ese arma. Ya conocía su poder de las manifestaciones de la oposición del invierno del 96-97. Unas protestas que pese a ser ignoradas por el régimen y sus medios dieron la vuelta al mundo en la Red. Ya en 1998 comenzaron a aparecer las primeras páginas, de los más variados orígenes, como respuesta a las que hacían los albaneses.

En la página del Movimiento Democrático Serbio (www.kosovo.com) se explicaba la situación, la historia de Kosovo, posibles acciones de paz, y *links* que te llevan a los informes presentados ante la Unión Europea y Estados Unidos sobre los maltratos que sufrían los serbios desde hacía años en la provincia.

Las había más o menos radicales, pero todos coincidían en defender las posturas de las autoridades y se dedicaban a destacar con dramáticas fotos los ‘efectos colaterales’. Hablaban de posibles daños al rival y bajas totalmente exageradas. Recordaba constantemente la Segunda Guerra Mundial, con el símbolo de la OTAN convirtiéndose en esvástica y la cara de Clinton en la de Hitler.

Justo antes de que comenzaran los bombardeos se puso en marcha www.gob.yu y www.kosovo.net, tanto en serbio como en inglés. La primera era la página oficial del Gobierno y tenía un lenguaje que podemos calificar de moderado. Tras el inicio de la campaña allí se narran las acciones de la OTAN, se incluyen muchas fotos dramáticas y artículos de personas, fundamentalmente americanas, que rechazan los bombardeos. El Gobierno serbio se presenta como la víctima inocente de una agresión ilegal –no cuenta con el beneplácito de la ONU- e injustificada, ya que Serbia sólo hace frente a los ‘terroristas’ albaneses.

La web www.kosovo.net era más radical. Durante la guerra se actualizaba a diario y comenzaba con un "Mutantes de la OTAN atacan a los seres humanos con tomahawks, proyectiles y bombas sin el acuerdo de la ONU". Incluía una página con fotos de la Segunda Guerra Mundial donde en lugar de judío pone 'serbio' y las banderas de la OTAN y los países de la UE y Estados Unidos con la esvástica encima. Uno podía coger estas fotos y mandarlas por ‘e-mail’ a quien quisiera, los creadores de la página ofrecían varias sugerencias: cuartel general de la OTAN, Casa Blanca, el Pentágono.

También se pueden destacar www.yu.target, con el símbolo de la diana que rápidamente se popularizó por toda Yugoslavia y centrada especialmente en los ‘efectos colaterales’. Más de consumo interno resultaba www.yu, destinada a la población local, casi todo en serbio. En www.Beograd.com se incluía un especie de diario de la guerra con los correos que mandaban los internautas desde distintos puntos de Yugoslavia y comentarios de gente repartida por todo el mundo.

La familia de Milošević; tampoco perdió la oportunidad de estar presente en la Red. Milošević; tenía su página oficial (www.sps.org.yu/ljudi/smilosevic.html), al igual que su esposa, Mira Marković;, que en la presentación de su página (www.mmarkovic.com) aparecía con una flor en el pelo hablando de paz y afirmando “un nuevo mundo está llegando, más rico, más justo y más universal”. Incluso el hijo de la pareja, Marko, disponía de una modernísima página dedicada a su persona y a su exclusivo local de copas (www.discomadonna.co.yu).

Conviene destacar por su actividad, tanto durante los bombardeos como en la época posterior, la web www.freeserbia.org, organizada por estudiantes, próximos al grupo opositor 'Opor' (resistencia), que mostró su rechazo tanto a la OTAN como al régimen de Milošević. Tras la paz se convirtió en un importante foro para las voces opuestas al régimen. Cuenta con un destacado archivo sobre la guerra, que incluye un detallado informe sobre los 'daños colaterales'.

Desde el comienzo de los bombardeos miles de correos electrónicos acabados en yu, es decir el dominio de Yugoslavia, se dirigieron a la Casa Blanca, el Congreso, la ONU y los principales medios USA. Incluso los piratas informáticos intentaron colapsar con mensajes las computadoras de la OTAN, fundamentalmente desde Belgrado. En los primeros días de bombardeos incluso llegaron 2.500 en una hora, algunos con potentes virus.

El Gobierno yugoslavo intensificó su propaganda en la televisión, que siempre fue su mejor arma. No se veían imágenes de refugiados, que tanta conmoción causaban en Occidente, y cuando aparecían simplemente se decía que huían de los bombardeos. La OTAN era consciente del poder de la RTS y tanto los repetidores de televisión, como las redes de transmisión e incluso los edificios que acogían medios de comunicación se convirtieron en objetivos militares.

El 23 de abril, un mes después de iniciarse los bombardeos, fue atacada la sede de la *Radio Televisión Serbia*. Murieron 16 trabajadores y se generó una gran polémica entre los países de la Alianza⁶⁴ y después en la propia Serbia, donde recientemente representantes del sindicato independiente de la RTS confirmaron haber encontrado documentos que probaban que los máximos responsables de la RTS, en especial el director general Dragoljub Milanović, conocían con 12 horas de antelación la fecha y la hora en la que se iba a bombardear el edificio y, aún así, no hicieron nada por desalojarlo.⁶⁵

Los daños materiales derivados del bombardeo de la RTS en Belgrado y en Novi Sad, así como la destrucción de 13 transmisores de radio y televisión, y 42 repetidores han sido estimados en 98 millones de dólares. Las pérdidas por los equipos pertenecientes a medios extranjeros que fueron requisados o destruidos también alcanzan varios millones⁶⁶.

A finales de mayo EUTELSAT, organismo responsable de la gestión de la televisión vía satélite en Europa, decidió dejar sin servicio a la *Radio Televisión Serbia* por no cumplir con las normas de objetividad. "Es una buena noticia para los productores de televisión más que para la OTAN", ironizó Shea antes de reiterar que la "RTS no cumple las normas de veracidad y objetividad en sus informaciones de una

⁶⁴ Fue una de las acciones más polémicas de la guerra, posteriormente se supo que Francia impidió el bombardeo durante dos semanas, aunque finalmente se hicieron valer las tesis norteamericanas.

⁶⁵ Así lo relató uno de los portavoces del sindicato, Slobodan Sisić, en una rueda de prensa el 30 de octubre de 2000.

⁶⁶ Según los informes del G17, un grupo de economistas yugoslavos opuestos al régimen de Milošević; (www.G17.yu).

cadena de televisión pública responsable. Slobodan Milošević; la estaba utilizando con fines propagandísticos”⁶⁷.

Miembros de la OTAN llegaron a reconocer en más de una ocasión que existía una estrategia de atacar objetivos civiles con el fin de aterrorizar a la población y que esta se volviera contra Milošević;⁶⁸. Este comportamiento fue denunciado por diversas organizaciones no gubernamentales, como ‘Human Rights Watch’ o Amnistía Internacional, que insistieron en que constituía una violación del derecho internacional.

Las autoridades serbias también trataron de manipular las cifras a su favor. Al cumplirse dos meses desde el inicio de los bombardeos, y coincidiendo con la visita de una misión de la ONU destinada a conocer las necesidades del país en cuanto a ayuda humanitaria, la ministra de Sanidad serbia, Leposava Milicević, afirmó que la OTAN había provocado 2.000 muertos y 6.000 heridos, de los cuales un tercio quedaría inválido, según la ministra⁶⁹.

Finalizados los bombardeos, Milošević; se dirigió a la nación como si hubiera ganado la guerra: “Queridos ciudadanos, la agresión ha terminado. La paz ha vencido a la violencia”, señaló. Tras recordar a las víctimas, que habían dado su vida en “defensa de la patria, en la lucha por la libertad y la dignidad de las personas”, recordó que no se había entregado Kosovo y que se había triunfado en la defensa de una comunidad “multinacional”, la única que se mantiene en la antigua Yugoslavia⁷⁰.

Belgrado trató de sacar el máximo partido a los ‘daños colaterales’ y realizó una minuciosa recolección de todos los casos en el libro en dos volúmenes, editado en serbio y en inglés, ‘Nato Crimes in Yugoslavia. Documentary Evidence’⁷¹. Pese a algunas exageraciones –hablaba de 1.200 víctimas civiles, cuando según diversos informes independientes no superaron los 600- y manipulaciones –como atribuir a la OTAN la muerte de algunos prisioneros kosovares que habían sido asesinados por las fuerzas yugoslavas- se trata de una información relativamente fiable, según los datos de Human Rights Watch⁷².

3.1.2. La fractura de Montenegro.

En Montenegro hay una fuerte división entre partidarios y detractores de Milošević; y de la permanencia dentro de la nueva Yugoslavia. Desde su elección como presidente de la república en octubre de 1997, Milo Djukanović; buscó el acercamiento

⁶⁷ “Kosovo.- La OTAN se felicita de que EUTELSAT haya dejado sin servicio a la televisión serbia”, teletipo de la agencia *Europa Press*, Bruselas, 28 mayo 1999.

⁶⁸ A este respecto resulta ilustrativa, por ejemplo, la entrevista publicada por *The Washington Post*, 24 de mayo 1999, con el general de aviación Michael Short.

⁶⁹ “Kosovo.- Belgrado cifra en 2.000 muertos y 6.000 heridos el balance de víctimas de los ataques de la OTAN”, teletipo de las agencias *France Presse* y *Europa Press*, Belgrado, 26 mayo 1999.

⁷⁰ La agencia yugoslava *Tanjug* reprodujo íntegramente el mensaje del presidente el 10 de junio de 1999. El teletipo aparece recogido en la página de SerbiaInfo www.serbia-info.com/news/1999-06.

⁷¹ Federal Ministry of Foreign Affairs: *Nato crimes in Yugoslavia. Documentary Evidence*, Vol. I y II, Belgrado, Sluzbeni glasnik, 1999.

⁷² Human Rights Watch: “Civilian Deaths in the Nato air campaign”, 2000. Accesible en www.hrw.org/hrw/reports/2000/nato/Natbm200.htm

a Occidente y encontró importantes apoyos. Estados Unidos y Alemania alentaron la idea de un Montenegro independiente como medio para debilitar a Milošević;.

Los medios de comunicación montenegrinos no eran ajenos a la fractura política y social entre los que apostaban por Djukanović; y los seguidores de Milošević;, entre los partidarios de la independencia de la república y los que optaban por permanecer en la federación. Las diferencias se agravaron tras el triunfo en las legislativas, en mayo de 1998, de los partidarios de Djukanović;.

Las nuevas autoridades montenegrinas permitían una mayor libertad de prensa que en Serbia por lo que, tras la aprobación de la ley de prensa de octubre de 1998, diversas publicaciones independientes de Belgrado optaron por domiciliar su sede en Montenegro. En cualquier caso, las tres grandes publicaciones de la república: el semanario *Monitor*, y los diarios *Pobjeda* (Victoria) y *Vijesti* (Noticias), mantenían posiciones próximas a las de Djukanović;.

Para contrarrestar la influencia de estos medios, los partidarios del ex presidente montenegrino y posterior primer ministro yugoslavo, Momir Bulatović;, íntimo colaborador de Milošević;, lanzaron *Dan* (El día). *Dan* se presentaba como una publicación “patriótica”, apoyaba la labor del ejército frente a la “agresión de la OTAN” y denunciaba la “traición” de Djukanović; y sus partidarios. La publicación contaba también con el apoyo del segundo cuerpo del ejército, estacionado en Montenegro, que multiplicó sus amenazas contra los medios locales y los periodistas extranjeros allí presentes cuando se inició la campaña aérea.

A diferencia de las autoridades de Belgrado, las de Montenegro decidieron conceder visados a los periodistas extranjeros. Es más, el Parlamento de Podgorica aprobó posteriormente no exigir visado, por lo que buena parte de los informadores expulsados de Serbia y Kosovo pudieron seguir el conflicto desde Montenegro. El 16 de abril el ejército yugoslavo afirmó que no reconocía las acreditaciones concedidas por las autoridades montenegrinas y multiplicó las detenciones y expulsiones de periodistas extranjeros.

Algunas emisoras privadas como *Antena M*, *Free Montenegro* y *Radio Cetinje*, retransmitían algunos programas en serbio de cadenas internacionales. *Radio Mir* emitía en albanés. En cuanto a los periodistas de la televisión pública (*RTCG*) apoyaban la política de Djukanović y, según Reporteros sin Fronteras, “evitaban las manifestaciones propagandísticas de sus homólogos serbios”⁷³. El 9 de abril el Ejército amenazó a *Free Montenegro*, *Antena M* y *Boje* por haber retransmitido los programas en lengua serbia de *Voice of America* y *Radio Free Europe*. Las redacciones de *Monitor* y *Vijesti* recibieron un par de visitas poco amistosas de soldados.

El día 24 de abril, Miodrag Perović;, profesor universitario y fundador de *Monitor*, tuvo que esconderse antes de marchar al exilio al saber que era buscado por las autoridades militares, que le acusaban de “burlarse del ejército” y de “disuadir a los ciudadanos de luchar” en un artículo aparecido en la revista de la semana anterior.

⁷³ Reporters sans Frontiers: *République fédérale de Yougoslavie: un état de censure*, dossiers et rapports de mission en RFY, 1999, pág.8. Accesible en la página de Internet de Le Courier Balkanique en www.bok.net/balkans

Desde el 11 de mayo también era buscado Beba Marusić, también periodista del *Monitor*, por haber criticado la actuación del ejército federal en Kosovo. Ese mismo día la policía registró los locales de *Radio Free Montenegro* y el apartamento de su redactor jefe, Nebojsa Redić, que ante las amenazas decidió abandonar el país⁷⁴.

La web www.Montenegro.com ofrecía una amplia visión de lo que ocurría en la república, con textos en serbio e inglés, y links que permitían acceder a los principales medios montenegrinos, a los serbios y a otros del resto del mundo tan dispares como la *CNN*, la *BBC*, la radio oficial croata o el diario esloveno de mayor tirada.

3.2. ALBANOKOSOVARES.

La situación en Kosovo, desde mucho antes del inicio de la campaña aérea no era fácil para los periodistas. Los informadores albanokosovares, serbios y extranjeros se encontraban con múltiples trabas para desarrollar su trabajo y estaban bajo el punto de mira, tanto de las fuerzas especiales serbias como del ELK.

Las publicaciones albanokosovares no sólo se enfrentaban a las presiones de las autoridades serbias sino también a graves problemas con la impresión y la distribución, que quedaban en manos de empresas serbias. La característica más notable de la prensa albanokosovar era la multiplicación de publicaciones de vida efímera.

Sin embargo, se mantenían dos grandes semanarios, *Koha Ditore* y *Zeri*, ambos contaban para su subsistencia económica con el apoyo de diversas fundaciones extranjeras. *Zeri* respondía más a los intereses de la Liga Democrática de Kosovo mientras que el *Koha Ditore* intentaba mantener una línea más independiente.

Koha (Tiempo) comenzó a publicarse en septiembre de 1990, pero no llegó a cumplir un año de vida, desapareciendo en junio de 1991. Volvió a reaparecer en 1994, pese a los problemas económicos y las constantes presiones políticas, tanto de las autoridades serbias como de los partidos albanokosovares, pronto se hizo con un buen número de lectores, fundamentalmente entre la población urbana de mayor nivel cultural. Desde octubre de 1994 se imprime en una pequeña empresa privada de Pec. Se calculaba su circulación en unas 4.000 copias para la edición de Kosovo y en más de 5.000 en el extranjero, fundamentalmente en Albania y Macedonia.

Zeri (La Voz) fue fundado en 1945 como órgano de las juventudes socialistas, se transformó en semanario político en 1990 y en 1992 se vio obligado a cerrar para reaparecer un año después. En general seguía una línea bastante independiente aunque solía apoyar las tesis de Rugova. Económicamente se basaba en las ventas al exterior, sólo en Suiza vendía 10.000 ejemplares.

Por último cabe destacar el diario *Bujku* (El Granjero), favorito en las áreas rurales y entre la clase media baja. Vendía unos 8.000 ejemplares en la provincia y es propiedad de la Liga Democrática de Kosovo. En el extranjero vendía unos 15.000 ejemplares, fundamentalmente en Suiza y Alemania.

⁷⁴ La información sobre Montenegro procede tanto del citado informe de RSF como de los boletines enviados por correo electrónico de Montenegro.com, así como de las páginas web de Monitor y Montenafax (www.monitor.cg.yu y www.montena-fax.com).

Su situación, tanto económica como administrativa, era ambigua. Mientras sus trabajadores afirmaban que era el heredero de *Rilindja* y reclamaban la propiedad de la casa de impresión del mismo nombre, lo cierto es que no estaba registrado legalmente. Sin embargo, las autoridades serbias le permitieron seguir publicando hasta el 18 de diciembre de 1998, cuando la imprenta de Gracanica, de propiedad estatal, se negó a imprimirlo⁷⁵.

Los problemas para los periodistas aumentaron a partir de 1998 y no sólo para los albaneses. Así, el periodista de *RTV Prístina* Djura Slavuj y su chófer, ambos serbios, desaparecieron sin dejar rastro. Se culpó de la desaparición a ‘terroristas’ albaneses y nunca más se volvió a saber de ellos. Los periodistas serbios de *Tanjung* Nebojsa Radoseviç; y Vladimir Dobriciç; desaparecieron en octubre, posteriormente el ELK afirmó que habían sido retenidos y condenados por un ‘tribunal militar’ a dos meses de prisión.

El 15 de enero, el periodista Curr Mazrekay del diario albanés *Bujku* fue arrestado e interrogado por sus actividades con los partidos políticos albaneses. Tres reporteros de la misma publicación -Behlu Jashari, Ilaz Bylykbashi y Faik Binca- fueron detenidos el 11 de junio, interrogados y su material confiscado. El 12 de septiembre fue interrogado sobre sus actividades el periodista de *Koha Ditore* Baton Haixhu, que había mantenido diversas reuniones en los días previos con diplomáticos, políticos y estudiantes extranjeros.

El 5 de octubre, el albanés Sulejman Klokoqi, cámara de la agencia americana AP, fue golpeado tras ser detenido y llevado a la comisaría de Prístina. La policía le prohibió dejar la ciudad y la aconsejó trabajar de un modo “más profesional”. Klokoqi había obtenido la semana anterior imágenes de la matanza de Gornje Obrinje.

El 16 de diciembre de 1998, el ministro de Información serbio, Aleksandar Vuciç;, dirigió una carta a las principales publicaciones albanokosoavares, -los diarios *Bujku* y *Koha Ditore* y los semanarios *Koha* y *Zeri*-, amenazándoles con procesos judiciales por fomentar el “odio”, animar al “terrorismo” y querer acabar con “el orden constitucional de Yugoslavia”.

En enero de 1999 fue asesinado, al parecer por paramilitares serbios, el periodista albanés Enver Maloku. El 29 de enero, la policía confiscó las cintas de Duska Jurisiç;, una periodista de la televisión de Bosnia-Herzegovina, que fue interrogada durante dos horas antes de ser puesta en libertad.

El 2 de marzo, el periodista albanés Ibrahim Osmani de *France Presse* fue golpeado duramente por la policía mientras cubría una manifestación en Prístina. Ese mismo día también fueron golpeados Veton Suroi, director del *Koha Ditore*, y los redactores Agron Bajrani y Sherif Konjufca. La policía asaltó las oficinas del *Koha*, resultando herido el reportero Fatos Berssahen, que saltó por la venta de un segundo piso para huir de la policía.

⁷⁵ Cfr. Press Now Dossier: “Media in Kosovo”, Amsterdam, Press Now, 2000. Accesible en www.dds.nl/pressnow/media/kosovo, pág.3-4.

El 19 de marzo fueron golpeados por la policía varios cámaras que trabajaban para agencias extranjeras mientras grababan una manifestación en Prístina. Al ucraniano Taras Protsyuk le golpearon y destruyeron la cámara. Michel Rouserez, cámara de la Radiotelevisión Belga (RTBF), fue golpeado por agentes de la policía hasta quedar inconsciente y le destruyeron la cámara.

El día 22 de marzo *Koha Ditore* fue condenado a pagar una multa de 410.000 dinares (unos 6,2 millones de pesetas) y su redactor jefe Baton Haxhiu a 110.000 dinares (1,66 millones de pesetas) tras una denuncia del ministro de Información serbio, que les acusaba de “propagar la intolerancia y el odio entre las naciones y las minorías nacionales de Serbia”. El 25 de marzo, al poco de iniciarse los bombardeos policíacos serbios cerraron el *Koha Ditore* en Prístina y mataron al guardia de seguridad. Era el último periódico en lengua albanesa que se mantenía en Kosovo. Temiendo por su vida, la mayor parte de los trabajadores huyeron de Prístina, algunos como el director, Veton Suroi, se refugiaron en el interior de Kosovo, pero la mayoría optó por buscar refugio en Macedonia y Albania. Baton Haxhiu fue dado por muerto por la OTAN el 29 de marzo, pero él mismo confirmó poco después en Londres que no había sido asesinado.

El *Koha Ditore* volvió a salir el 26 de abril, un mes y tres días después de su cierre. El primer número de esta nueva etapa, con una tirada de 100.000 ejemplares, se imprimió en la capital de Macedonia y posteriormente se repartió en los campos de refugiados. Francia financió el 60 por ciento del coste de la reaparición del *Koha Ditore*, que también podía ser consultado en Internet⁷⁶.

Los periodistas extranjeros tampoco se libraron de las dificultades. Un vehículo de la televisión danesa TV2 fue disparado por la policía serbia en Glogovac, en el centro de Kosovo el 22 junio. El vehículo iba claramente identificado como ‘Press’. El 6 de julio dos corresponsales británicos, Kurt Schork de *Reuters* y Anthony Lloyd del *London Times*, fueron golpeados por la policía cerca del pueblo de Prekaz.

El 18 de julio, tres hombres armados, con distintivos del ELK, asaltaron al periodista ruso Serguei Mitine, corresponsal del diario moscovita *Izvestia*, que fue golpeado e interrogado durante horas y acusado de ser “espía de Serbia”. Le confiscaron el vehículo y la película y le abandonaron herido en la carretera⁷⁷.

Los líderes albanokosovares quisieron desde el principio que el problema de Kosovo se internacionalizara y veían como única salida a su situación una intervención internacional que forzara a las autoridades serbias, bien a través de la diplomacia o por la vía militar, a reconocer sus derechos.

De esta forma, el objetivo primordial era dar a conocer su situación en el ámbito internacional para lo que se organizó una especie de Gobierno en el exilio que desde Ginebra inició, a mediados de los 90, una campaña propagandística a favor de la autonomía de Kosovo. Allí empezó a funcionar el ‘Centre d’Information de la Republique de Kosove’, que produjo diversos documentos, editados por el Ministerio de Información de la República de Kosovo, que trataban de dar a conocer los abusos y

⁷⁶ www.kohaditore.com

⁷⁷ Todos estos casos fueron dados a conocer por diversas organizaciones como Reporteros sin Fronteras, Ifex, y el CPJ. He extraído los casos más llamativos del informe anual de RSF de 1999, “Rapport 1999. Reporters sans Frontiers, Serbie-Montenegro”, pág.2-4.

discriminaciones a los que estaba sometida, en su opinión, la población albanokosovar⁷⁸.

Ante las dificultades para trabajar y conscientes de que su única oportunidad de escapar del control serbio era recibir ayuda exterior, los albanokosovares trataron de aprovechar las ventajas que ofrecía la Red en la construcción de su sociedad paralela. En 1994 se había establecido ZaNet, como una parte más de la red ZaMir, que permitía conectar a los subscriptores de Kosovo con el mundo exterior a través de un servidor en Alemania. En esa época se utilizaba casi exclusivamente para el envío de correos electrónicos.

Un grupo de estudiantes de Prístina comenzó a transmitir por correo electrónico pequeños boletines en los que informaban en inglés. Normalmente se afirmaba ‘la policía serbia mata a tantos albaneses’, ‘los serbios incendian casas en tal pueblo’. El problema es que no se citaban fuentes y eran informaciones muy difíciles de contrastar.

Hasta comienzos de 1999 cuando se puso en marcha el servidor Pronet, propiedad de albaneses, la actividad de los kosovares en Internet dependía de los proveedores de servicio de acceso yugoslavos, co.yu, Eunet, y PTT. Los dos últimos tenían sede en Prístina.

La diáspora albanesa también supo sacarle provecho a Internet. A principios de los 90, los albaneses de la diáspora apenas tenían forma de ponerse en contacto los unos con los otros. Dos albaneses de Macedonia y otros dos de Kosovo se unieron para poner en marcha la lista de distribución de información a través de ‘e-mail’ Albanews, que en la época de los bombardeos se convirtió en una fuente básica de información sobre lo que les ocurría a los albanokosovares tanto dentro como fuera de Kosovo.

A comienzos de 1999, el mismo grupo creó el portal www.alb-net.com, que le permitió introducir numerosas historias y fotografías y durante la campaña de la OTAN numerosos ‘links’ con diversas organizaciones que apoyaban su causa. Incluso tenía un espacio para ‘Vendlinja Therret’ (La Patria te llama), desde el que se solicitaban fondos para apoyar al ELK y se proporcionaban datos de varias cuentas bancarias para contribuir al mantenimiento de la guerrilla y de las instituciones paralelas kosovares.

En 1998, el enfrentamiento entre serbios y albanokosovares se trasladó a Internet y el 24 de octubre un grupo de ‘hackers’ serbios, que se denominaba la Mano Negra, declaró la “guerra electrónica” a las páginas albanesas. Su objetivo era “borrar de la Red todas las mentiras albanesas”. Uno de los blancos principales de sus ataques fue una de las ‘webs’ más visitadas www.kosova.com, que se vio bloqueada. También le ocurrió lo mismo a Zik una página suiza con informaciones sobre Albania. Los piratas serbios también atacaron páginas croatas, a lo que ‘hackers’ croatas respondieron bloqueando la ‘web’ de la Biblioteca Nacional Serbia.

⁷⁸ Ver, entre otros, BLAKU, Rifat: *Actions menées par l’État serbe en vue du nettoyage ethnique de le Kosove et des autres territoires albanais occupés*, Ginebra, Centre d’Information de la République de Kosove, 1995. AA.VV: *Le Kosove sous l’occupation serbe*, Ginebra, Centre d’Information de la République de Kosove 1995. Conseil pour la Défense des Droits et des Libertés de l’homme: *Violations des droits nationaux, des droits de l’homme et des libertés fondamentales des Albanais de Kosove*, Ginebra, Centre d’Information de la République de Kosove, 1995.

Con la guerra en marcha y conscientes de que las opiniones serbias prácticamente habían quedado reducidas a Internet, grupos de albaneses trataron de acabar con esta fuente de información. El caso más llamativo fue el de www.beograd.com, un 'site' serbio gestionado desde Toronto (Canadá), que se convirtió en uno de los más visitados durante la campaña aérea por su 'edición de guerra', que consistía en un detallado diario elaborado con los correos electrónicos de personas de diversas partes del mundo, que ofrecía información casi al minuto sobre la salida de aviones, qué lugares sobrevolaban, dónde atacaban, qué víctimas provocaban, iniciativas diplomáticas, protestas, etc.

La página se financiaba con las aportaciones de los anunciantes que aparecían en su 'banner'. Los albaneses iniciaron entonces una campaña exigiendo la retirada de los anuncios con la amenaza de boicotear los productos, alegando que se estaba financiando a los 'nuevos nazis'. Algunos de los principales anunciantes fueron más lejos y, como Microsoft, exigieron que la cuenta de 'Beograd.com' fuera cancelada, como así ocurrió.

“Consideramos que es un intento de silenciar www.beograd.com que, tras los bombardeos de la OTAN sobre las instalaciones de Radio Televisión Serbia, es la única fuente de información puntual sobre lo que ocurre en Yugoslavia”, señalaban los creadores en la página que, con el apoyo de nuevos anunciantes y de algunos de sus visitantes, logró salir adelante pese al boicot.

Es evidente que todas las partes utilizaron Internet como arma propagandística. Portales como el de www.alb-net.com recibieron mensajes insultantes desde Serbia y Rusia. Los albaneses conocían la importancia de la imagen y de vender bien su causa, por ello en sus páginas se invitaba a los usuarios a no dejarse llevar por un lenguaje insultante.

Mentor Cana, uno de los creadores de www.alb-net.com, urgió a los técnicos albaneses a no piratear los 'sites' serbios. A comienzos de la crisis, un funcionario del departamento de Estado norteamericano comentó a los fundadores de 'alb-net' que habían ganado la guerra de la información. No sólo por las terribles imágenes que ofrecían de Kosovo sino también por la presentación de la página y su agresiva lista de distribución de noticias a través de correo electrónico. Con esto fue mucho más fácil para los creadores de 'alb-net' lograr una importante donación del gobierno kosovar en el exilio para comprar nuevos equipos y seguir con su trabajo⁷⁹.

En Estados Unidos se creó el 'Kosova Task Force', compuesto por 16 asociaciones de carácter islámico, que recogía información del mismo Kosovo, de periódicos occidentales, agencias, radios y ahora también de ONGs sobre lo que estaba ocurriendo⁸⁰.

⁷⁹ Cfr. "Wiring up Kosovo 2", en Civil Society in Kosovo, volumen 9, número 9, 18 octubre 1999. Informe de Press Now accesible en Internet www.dds.nl/pressnow/media/kosovo.

⁸⁰ Componían el Kosova Task Force en Estados Unidos las siguientes asociaciones: Albanian Islamic Cultural Center, American Muslim Council, Balkan Muslim Association, Council of Islamic Organizations of Chicago, Council of Islamic Organizations of Michigan, Council of American Islamic Relations (CAIR), Islamic Circle of North America (ICNA), Islamic Council of New England, Islamic Medical Association, Islamic Shura Council of Southern California, Islamic Society of Greater Houston, Islamic Society of North America (ISNA), Majlis Shura New York, The Ministry of Imam W.D. Muhammad, Muslim Students Association of US and Canada, The National Community.

Desde que comenzó el conflicto se encuentran cada vez más páginas. Del lado kosovar, y casi siempre desde Estados Unidos, destaca www.alb-net.com, que va a convertirse en una especie de agencia de prensa del ‘Kosova Crisis Center’, y www.kosovapress.com, la agencia de prensa del ELK. El ‘Kosova Information Center’ tiene www.kosova.com con distintos links con medios kosovares como www.kohaditore.com o www.radio21.net.

Los mensajes son claros. Ellos son las víctimas de los serbios, que han cometido sobre la población civil todo tipo de atrocidades. El ELK es un ejército que defiende a los albanokosovares y cuenta con el apoyo de toda la población y, por supuesto, los bombardeos de la OTAN son necesarios aunque causen daños a la población civil. Es curioso ver como las mismas imágenes vistas en las páginas serbias o en las albanokosovares cambian totalmente de significado. Incluso las dos partes se atribuyen las mismas víctimas o tienen explicaciones diferentes para los mismos casos.

Baste un ejemplo: el ataque a un autobús al Norte de la provincia. En las páginas serbias aparecen las fotos del autobús y un coche destrozados y varios cadáveres en las proximidades, y se culpa a las bombas de la OTAN. Sin embargo, en las páginas albanokosovares se muestran las mismas fotos pero con flechas se nos indican lugares que aparecen ampliados y que muestran impactos de bala. Se nos explica entonces que el autobús, albanés, había sido atacado en realidad por los serbios que trataban de culpar de ello a la OTAN. En la misma línea podemos señalar el tratamiento dado a los sucesos de Racak, donde un mismo orificio de bala en un cadáver prueba, sin ningún género de dudas, que la víctima había muerto en combate, según la versión serbia, o que había sido ajusticiado, según la versión albanokosovar.

Los albanokosovares son conscientes de que deben explotar al máximo su condición de víctimas, sobre todo cuando empiezan a producirse bajas de civiles en Serbia, que podían minar el apoyo de la opinión pública internacional a los bombardeos de la OTAN y, por tanto, a la causa kosovar. En esta labor fue decisivo el trabajo de seis periodistas albanokosovares, con un ex corresponsal de radio, Qemail Aliu, a la cabeza, que permanecieron escondidos con el UÇK y obtenían sus informaciones de los jefes locales de la guerrilla. Enviaban sus informaciones a Prístina donde se traducían al inglés para la página de Internet de Kosova Press. Varias veces se pudo comprobar que sus datos eran citados en las ruedas de prensa de la OTAN como si fueran hechos probados.

Hay que destacar la labor de ‘lobby’ que realiza el Kosova Task Force (KTF), que invita en sus correos electrónicos a escribir o llamar al presidente Clinton, a la secretaria de Estado, Madeleine Albright, y otros políticos estadounidenses para exigir el “uso de tropas terrestres”, el “reconocimiento de la independencia de Kosova” y el “arresto y juicio de los criminales de guerra, incluido Slobodan Milošević;”. También se recomienda a los simpatizantes de la causa kosovar organizar “delegaciones de su ciudad o comunidad” a Washington D.C. con el objetivo de reunirse con sus representantes políticos, senadores y congresistas, para que apoyen sus demandas. El KTK explica como organizar estos viajes y señala que puede sufragar los gastos de desplazamiento⁸¹.

⁸¹ Ver “Action Alert. Kosova Task Force, USA, April 22, 1999” o “Action Alert. Kosova Task Force, USA, April 24, 1999”, enviados a la autora por correo electrónico.

Los medios y páginas ‘web’, tanto albanokosovares como albaneses, hacían hincapié en las atrocidades cometidas por las fuerzas serbias, haciendo uso de abundantes fotografías y textos dramáticos. Por supuesto, eran los serbios los que habían provocado todas las víctimas, incluidas las que eran obra de la OTAN. Las historias más truculentas recorrían la ‘web’, muchas difícilmente comprobables y que tenían casi siempre como fuentes a los propios refugiados o a miembros del UCK. Como ejemplo bien puede valer este teletipo de la agencia albanesa ATA, con el espeluznante titular “Los serbios sacan la sangre de los albanokosovares y después les asesinan”. En la noticia, firmada por Riza Hoxha y fechada en Kukes (Albania), se afirmaba que militares y policías serbios se habían llevado a unos 700 adolescentes albanokosovares para usarlos como escudos humanos en su lucha con el ELK. Además, les sacaban sangre para sus soldados heridos y posteriormente los asesinaban o los dejaban abandonados hasta morir, después de haberles sacado grandes cantidades de sangre. La única fuente de tan escabrosa información, que posteriormente no pudo ser confirmada, era un refugiado recién llegado a Kukes llamado Shukrie Fonoqi⁸².

Internet resultó muy útil para la localización de personas y la reunificación familiar. Destaca especialmente el proyecto de Paul Meyer y su equipo, que logró introducir en la red decenas de miles de nombres. La página (www.kosovofamilyfinder.org) recibía unas 1.000 consultas diarias, que unidas a las 10.000 copias distribuidas en papel, 4.000 en Kosovo y 6.000 en campamentos de refugiados, facilitó el reencuentro de muchas personas.

Por otra parte, la Agencia de Información de Estados Unidos (United States Information Agency, USIA) se mostró muy activa en tener informados a los refugiados kosovares, para algunos se trataba de una tarea humanitaria, para otros simplemente una forma de mantener su apoyo a la acción de la OTAN. De esta forma, USIA subvencionó la puesta en marcha de una publicación ‘on line’ para los refugiados, *Kontakti*, y estableció varios ciber-cafés en centros de refugiados en Polonia, Alemania, Macedonia y Estados Unidos.

3.3. LA OTAN.

Toda la operación se articuló sobre una premisa ‘humanitaria’, se afirmaba que no se podía permitir la situación de los kosovares, que había que proteger sus derechos y evitar a toda costa una crisis humanitaria. La justificación de la OTAN para bombardear Yugoslavia era, resumiendo en números, que en el último año habían muerto 2.000 personas en Kosovo, que unas 250.000 habían sido desplazadas y, finalmente, que 45 civiles albaneses habían sido asesinados en Racak. Pero después de tres semanas de bombardeos se calculaba que habían muerto más de 300 civiles serbios, el número de desplazados alcanzaba los 700.000 y se habían provocado cuantiosos daños a la economía y el medio ambiente yugoslavo, que su población acusará durante años.

El conflicto de Kosovo no se presentó como un conflicto entre separatistas armados y fuerzas de seguridad, como podría haberse hecho a la vista de otros casos

⁸² “Serbs take blood from Albanian Kosovars and then kill them”, teletipo de la agencia ATA, Kukes (Albania) 15 abril 1999.

próximos, como el de Turquía, sino como un pogromo de las fuerzas serbias motivado por el odio étnico⁸³.

La matanza de Racak sirvió de excusa definitiva para la intervención ‘humanitaria’. Según el embajador estadounidense y jefe de la delegación de la OSCE, William Walker, y fuentes albanesas, las fuerzas de seguridad serbias habían prorrumpido en un pueblecito albanés y habían ejecutado a 45 civiles el 15 de enero de 1999. Las imágenes de los cadáveres dieron la vuelta al mundo. Los serbios, por su parte, señalaban que las víctimas se habían producido en un enfrentamiento entre policías serbios y ‘terroristas’ albaneses.

Lo cierto es que representantes de la misión de la OSCE y dos periodistas de la televisión *AP* fueron autorizados a acompañar a la policía serbia en su intervención en Racak, bastión de los guerrilleros del ELK. Lo que vieron y grabaron fue un pueblo vacío e intercambio de disparos ente las fuerzas serbias y los albaneses apostados en las colinas. Esa misma tarde la policía serbia envió un comunicado al centro de prensa internacional de Prístina, en el que daba cuenta de la muerte de 18 albaneses y la confiscación de un buen número de armas. Al día siguiente se descubrió la ya famosa fosa, Walker daba una nueva visión de los hechos: “Todos los testimonios de los albaneses coinciden en la misma versión: hacia mediodía, los policías forzaron la entrada de las casas, separaron a las mujeres de los hombres y condujeron a estos a la montaña, donde los ejecutaron sin más preámbulos”.

Se debe señalar que en la OSCE también se dieron divisiones a la hora de buscar culpables al aumento de tensión en la provincia. Así, en ausencia de Walker su sustituto, Gabriel Keller, no dudó en dar un comunicado a comienzos de enero de 1999 en el que acusaba “del aumento de la tensión” en la provincia al ELK.

El caso de Racak quedó como una grave matanza de los serbios, pero el enviado especial de *Le Figaro*, Renaud Girard, no quedó satisfecho con la versión oficial y se interrogó por lo que realmente había sucedido en un artículo titulado ‘Las imágenes rodadas durante el ataque al pueblo de Rack contradicen la versión de los albaneses y de la OSCE’:

“¿Qué fue lo que realmente sucedió? ¿Durante la noche, el ELK habría recogido los cuerpos, efectivamente muertos por balas serbias, para poner en escena una ejecución a sangre fría? Otro hecho inquietante fue que el sábado por la mañana los periodistas apenas pudieron encontrar unos pocos casquillos en torno a la fosa de la aparente matanza. ¿El ELK habría tratado de transformar una derrota militar en una victoria política? Sólo una investigación internacional creíble podría acabar con las dudas. Las reticencias del Gobierno de Belgrado,

⁸³ La comparación con Turquía resulta especialmente chocante ya que en esa época se producía el juicio al líder kurdo Ocalan. Antes de la intervención en Kosovo se había calculado que el enfrentamiento entre las fuerzas serbias y el ELK había producido 2.000 muertos, unas 200 pueblos total o parcialmente destruidos y más 250.000 personas desplazadas, la mayoría en el interior de la provincia a lo largo de un año. En Turquía, según los datos de Human Rights Watch, el conflicto en el Kurdistán ha costado la vida a más de 35.000 personas en los últimos años, unos 3.000 pueblos kurdos han sido destruidos y más de dos millones de personas se han visto desplazadas. Sin embargo, el primer caso se presentó a la opinión pública como un plan deliberadamente trazado por las autoridades serbias para acabar con los albaneses, la parte más débil, mientras que en el segundo la parte más débil, los kurdos, es la culpable de la violencia.

que siempre ha desmentido al existencia de la matanza, resultan incomprensibles”⁸⁴.

En una línea semejante iba el artículo de Christophe Chartelot en *Le Monde*⁸⁵. Los sucesos de Racak sirvieron para precipitar los acontecimientos. Dos meses después, y a punto de iniciarse la campaña aérea, un equipo de forenses finlandeses dieron a conocer los resultados de la autopsia. La jefa del equipo, Helena Ranta, afirmó que “lo más probable es que se tratara de civiles desarmados”, ya que las pruebas de balística habían dado negativas en los cadáveres en los que se realizó la autopsia. Al mismo tiempo, lamentó las irregularidades de la investigación, que sólo habían permitido a su equipo “hacer especulaciones”⁸⁶. Una vez más en los Balcanes, la autoría de una matanza, de graves consecuencias internacionales, no quedaba del todo clara.

3.3.1. Cifras y palabras como armas de guerra.

La campaña propagandística de la OTAN se va a apoyar en tres cuestiones básicas:

- El poder hipnotizador de las cifras. El número de refugiados, de deportados o asesinados por las autoridades serbias crecía sin cesar, al mismo tiempo que lo hacía el número de las misiones realizadas con éxito por los aviones de la OTAN. Desde la Alianza y los gobiernos de los países miembros se repetían cifras y cifras, que solían ser aceptadas sin más por los medios de comunicación.

- El uso de un lenguaje, por una parte, ‘políticamente correcto’ y, por otra, que hiciera vívida la existencia del horror. De esta forma, tanto en las ruedas de prensa de políticos y militares, como en los periódicos y los informativos de radio y televisión se abre paso un lenguaje neutro y limpio para calificar las acciones de la OTAN: ‘misiones aéreas’, ‘daños colaterales’, ‘redes militares’. Al mismo tiempo, otro lenguaje, plagado de connotaciones sentimentales y adjetivos calificativos, se va a utilizar para describir las acciones serbias. Se trata de representar el horror y no hay mejor forma de conseguirlo que recordando el nazismo. Así, y como ya había ocurrido previamente en Bosnia Herzegovina, se habla de ‘genocidio’, ‘limpieza étnica’, ‘campos de concentración’, ‘deportaciones’ y ‘fosas comunes’. Incluso Shea se permitió recurrir a Shakespeare⁸⁷.

- La demonización del rival y la identificación del enemigo en una sola persona. De esta forma, Slobodan Milošević; se convierte en el culpable de todos los males, en unas pocas semanas, el presidente serbio y Yugoslavia pasan a ser el principal peligro para la estabilidad mundial.

En las fechas previas al inicio de la campaña, diversos políticos internacionales y los principales medios de comunicación, se encargaron de crear un clima propicio a la intervención en la población de los países Occidentales. El 3 de abril, el ministro alemán

⁸⁴ *Le Figaro*, 20 enero 1999.

⁸⁵ *Le Monde*, 21 enero 1999.

⁸⁶ Cfr. *La Vanguardia*, 18 marzo 1999.

⁸⁷ Así parafraseando a Hamlet afirmó “Something is rotten in the State of Yugoslavia” y, haciendo de Milošević; una Lady Macbeth moderna, señaló “Here’s the smell of the blood still: All the perfumes of Arabia will not sweeten this little hand”.

de Defensa, Rudolf Scharping, hablaba directamente de “genocidio”⁸⁸. “Cuando conozcamos toda la verdad, creo que será más dura de lo que podamos soportar”, expresaba el ministro alemán de Asuntos Exteriores, Joschka Fischer, poco después⁸⁹.

Un responsable de la Administración USA afirmaba que “podría haber cincuenta Srebrenica”, lo que vendría a suponer unos 350.000 muertos⁹⁰. El secretario de Defensa estadounidense, William Cohen, señalaba el 7 de abril que cada vez era más difícil saber que estaba ocurriendo realmente en Kosovo: “Pienso que nuestras peores sospechas acabarán confirmándose”, señaló. “Sobre la base de lo que pasó en Bosnia y en Croacia, pienso que veremos aún más carnicerías, ejecuciones y horrores que pondrán nuestras almas a prueba cuando las descubramos”⁹¹.

A principios de abril, el secretario de Exteriores británico, Robin Cook, dijo que 400.000 albanokosovares se encontraban escondidos en las colinas de Kosovo con reservas de agua y comida para unos pocos días, doblando las estimaciones realizadas por la OTAN poco antes, y afirmaba que si no llegaba ayuda rápidamente sus vidas corrían peligro.

El 18 de abril se comenzó a hablar de “decenas de miles de hombres asesinados”. Un día después, el departamento de Estado anunció que 500.000 albaneses habían “desaparecido, se teme que hayan sido asesinados”. Un mes más tarde las cifras se reducían y William Cohen, hablaba de 100.000 desaparecidos precisando que “podrían haber sido asesinados”⁹².

Unos se copiaban a otros, las cifras se repetían, incluso se multiplicaban sin más prueba que la declaración de algún miembro de la OTAN o del gobierno de Estados Unidos. Así en Francia, en el principal informativo de la *TF1* el presentador, Jean Pierre Pernaut, afirmaba que “de 100.000 a 500.000 personas podrían haber sido asesinadas”, aunque en una muestra de ‘rigor’ informativo se apresuraba a añadir que aún no se tenían las pruebas⁹³. Otros se limitaban a repetir los comunicados de la OTAN añadiéndoles su toque personal.

Obviamente ante la magnitud de este supuesto genocidio que se estaba cometiendo en Kosovo no había más remedio que intervenir para frenar a Milošević. Desde el principio se puso en marcha la idea que en Propaganda conocemos como ‘enemigo único’. El culpable de todos los males es Milošević; y es contra él contra el que se articula la campaña, de la misma forma que ocurrió con Sadam en la Guerra del Golfo.

⁸⁸ *Le Monde*, 3 abril 1999.

⁸⁹ *Le Monde*, 10 abril 1999.

⁹⁰ *New York Times*, 4 abril 1999.

⁹¹ Recogido en “Kosovo.- Cohen afirma que las atrocidades cometidas por los serbios en Kosovo podrían superar las matanzas de Bosnia”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Bruselas, 7 abril 1999.

⁹² Declaraciones efectuadas por Cohen en el programa de la CBS ‘Face the Nation’, el 16 de mayo de 1999, cuando aún no se había cumplido un mes del inicio de los bombardeos.

⁹³ Toda esta cronología de declaraciones sigue en buena parte la recogida en HALIMI, Serge y VIDAL, Dominique: *L’Opinion ça se travaille... Les médias, l’OTAN et la guerre du Kosovo*, Marsella, Agone, 2000, pág.41-46.

A la hora de hablar de Milošević; se le compara con el mismo diablo, es la encarnación de Hitler, cuando tan sólo un par de años antes era un interlocutor válido garante de la paz en Bosnia-Herzegovina⁹⁴. Durante mucho tiempo se dejó hacer a Milošević; en Kosovo, considerando por una parte que era un asunto interno de Serbia y por otra que atacar entonces a Milošević;, que había recibido un notable apoyo internacional por los acuerdos de Dayton, podía fracturar la precaria paz bosnia.

Sobre la calificación de Milošević; como dictador, debemos señalar que, guste o no, había sido elegido por el pueblo y aunque se puede alegar con razón que estos procesos electorales no eran limpios, que tenía controlados los medios de comunicación y existía una gran corrupción, no es menos cierto que era un sistema semejante al de otros, como el de Montenegro o Croacia, por no salir de los Balcanes, que si gozaban de respaldo internacional.

La personalización del conflicto en Milošević;, se manifestó en titulares como el del diario sensacionalista británico *The Sun* tras la matanza de Djakovica: ‘Nuestras bombas, su culpa’ (15 abril). El *Daily Telegraph* señalaba ese mismo día que, “sea lo que sea que haya ocurrido, es Slobodan Milošević; enteramente responsable de crear las circunstancias que condujeron a esas muertes”.

El *Daily Mail* fue más lejos y llegó a proponer que se asesinara a Milošević;. En un artículo titulado “¿Y si matamos a ese tirano?”, Bruce Anderson afirmaba que Milošević; era “el culpable” de una guerra que le estaba costando la vida “a numerosas personas, en su mayoría inocentes” y, por tanto señalaba que era “necesario que pague a título personal”. Para el autor, Milošević; era una “prueba de la existencia del infierno” e insistía en que no podía haber paz mientras estuviera con vida por lo que no existían “objeciones morales que impidan matarle”⁹⁵.

Se utilizaron las cifras y el lenguaje como arma propagandística. Se hablaba de ‘guerra’ cuando no la hubo tal y como nosotros la entendemos. Se empleaban con total tranquilidad, y sin confirmación términos, tan fuertes como ‘genocidio’, ‘fosas comunes’, ‘limpieza étnica’ que, muchas veces sin pruebas suficientes, contribuyeron a demonizar al rival.

La intervención de la OTAN se disfrazó con el falso lenguaje de “guerra quirúrgica”, “daños colaterales”, “redes militares”, todo lo que haga pensar en una operación ‘limpia’ y ‘precisa’.

3.3.2 Política de comunicación de la OTAN.

La OTAN daba ruedas de prensa diarias en su sede de Bruselas. El encargado de informar a la prensa era el civil inglés Jamie Shea, portavoz de la Alianza desde hace veinte años, pero que nunca se había visto inmerso en algo tan grande como Kosovo. Shea es acompañado por un portavoz militar, según el esquema puesto en marcha

⁹⁴ Así al menos lo veía la prensa estadounidense. *Newsweek* titulaba en portada sobre el rostro de Milošević ‘The face of Evil’ (9 abril 1999). *L’Espresso* italiano era aún más explícito y sobre el rostro de Milošević colocaba una mira telescópica y media foto de Hitler, junto al titular ‘Hitlerosevic: Kosovo, las atrocidades, la escalada de la OTAN y el futuro’.

⁹⁵ *Daily Mail*, 30 marzo 1999.

durante la Guerra del Golfo, y se sucedieron con escaso éxito, el británico David Wilby, el italiano Guiseppe Marani, el alemán Walter Jertz y el italiano Fabrizio Maltini.

Shea daba constante información sobre la situación en el propio Kosovo ('information on the ground'), que en gran parte procedía de fuentes del ELK. No sólo él, Cook repitió en más de una ocasión las cifras de refugiados que proclamaba el ELK. De tal forma que las "fuentes fiables sobre el terreno" a las que se apelaba en las ruedas de prensa de la OTAN pertenecían habitualmente a una de las partes en conflicto. Esta información no se ponía en duda y se repetía una y otra vez. Por el contrario, desde la OTAN se ignoraba la información procedente de fuentes serbias.

Aunque este comportamiento de la OTAN pueda comprenderse dentro de la lógica de la guerra, lo que no parece tan normal es que la mayoría de los medios occidentales lo siguieran a pies juntillas.

Siempre se daba crédito a lo que decía la OTAN, mientras que la información procedente de Belgrado, incluso la que llegaba a través de los propios corresponsales se ponía en cuarentena. Incluso algunos Gobiernos llegaron a arremeter con sus informadores presentes en Belgrado. En Gran Bretaña, por ejemplo, se ha llamado la atención sobre que mientras las informaciones procedentes de Belgrado solían incluir la advertencia de que habían sido revisadas por los serbios ('monitored by the serb authorities') en cambio no se mencionaron las restricciones a las que la OTAN sometía a los periodistas al entrar en Kosovo.

En España tenemos dos casos claros, el veterano y excelente conocedor de los Balcanes Juan Fernández Elorriaga, corresponsal de la agencia *EFE*, pasó de hacer conexiones en directo todos los días con prácticamente todas las televisiones y las principales radios españolas para volverse casi invisible posteriormente por su posición considerada proserbia. El diario *El País* sustituyó a su enviado especial en Belgrado José Comas en teoría para que descansase, en realidad, parece ser que su enfoque chocaba con la línea de apoyo a los bombardeos que mantenía el diario.

Personalmente como periodista, y como periodista que ejerce aunque no obviamente en las altas esferas de la política internacional, no dejó de llamarme la atención el estilo 'políticamente correcto' de las ruedas de prensa de la OTAN en Bruselas. Jaime Shea y el portavoz militar exponían la situación del día y luego llegaba una serie de preguntas rutinarias, pocas de ellas realmente incisivas o que pusieran en verdaderos aprietos a los portavoces de la Alianza. Tampoco parecía dudarse de sus declaraciones, Shea podía mostrar una foto borrosa y decir que aquello eran fosas comunes captadas por satélite y ahí se acababan los interrogantes.

Otra razón para poner en cuarentena la información procedente de la OTAN es que en su mayor parte procedía de fuentes militares, como ya ocurrió en la Guerra del Golfo. La escasa presencia de periodistas en Serbia y su ausencia casi total en Kosovo dieron un carácter uniforme a las informaciones.

El bloqueo informativo de Kosovo parece que fue querido tanto por la OTAN como por Serbia. La OTAN tenía el monopolio sobre la información de guerra. Hablaba del número de bombardeos efectuados, sus objetivos, del éxito de las operaciones y no

había forma de verificarlo. La mayoría de las cosas sólo pudieron ser comprobadas a posteriori y, muchas de ellas resultaron ser radicalmente falsas.

La culpa de que no se tuvieran las imágenes de lo que estaba ocurriendo sobre el terreno fue de las autoridades serbias. La *RTS* no mostró imágenes de soldados heridos o muertos, por eso nosotros no las vimos. Posteriormente decidió mostrar las imágenes de los ‘daños colaterales’ con fines propagandísticos, pero se centró en las imágenes más crudas de los muertos o los heridos en los hospitales, los civiles ante sus casas destrozadas, los puentes y fábricas destruidos, la naturaleza dañada.

Algunos autores han llamado la atención sobre hechos relevantes relacionados con Kosovo que fueron sistemáticamente ignorados por los medios occidentales como que en 1998 el ELK ‘limpió’ 90 pueblos o que algunos de los refugiados que huían de la provincia lo hacían hacia el norte de Serbia, huyendo tanto del ELK como de los bombardeos de la OTAN⁹⁶.

Dado que no había apenas periodistas en Kosovo y tan solo unos pocos en Serbia, los periódicos tenían que llenar páginas y páginas y los informativos de radio y televisión muchos minutos con las siempre iguales ruedas de prensa de la OTAN, diferentes historias relacionadas con los refugiados y las opiniones de supuestos expertos.

En Prístina tan solo quedó un periodista internacional durante toda la campaña de la OTAN, se trataba de Paul Watson de *Los Angeles Times*. “Incluso en Kosovo, no pude escapar del sonido de la voz de Shea a través de la TV por satélite. Me perseguía en los momentos más extraños, negando cosas que yo sabía que eran ciertas, insistiendo en otras que yo había visto que eran falsas”, escribió Watson a su vuelta a Estados Unidos⁹⁷.

Pronto se vio que el principal error de la OTAN desde el punto de vista de la información y la propaganda era su falta de atractivo mediático y sus problemas de coordinación al existir demasiadas fuentes y es que, a diario, se daba una media de cinco ruedas de prensa: una en Bruselas, otra en Londres y tres en Washington, una en la Casa Blanca, otra en el Congreso y otra en el Pentágono.

Desde el punto de vista de la política de comunicación, era evidente que existían demasiadas fuentes y opiniones divergentes entre los países miembros, no sólo sobre cómo debía desarrollarse la campaña aérea sino sobre su propia justificación. El diario británico *Daily Telegraph* desveló, citando fuentes gubernamentales y militares estadounidenses no identificadas, que Francia no tenía acceso a algunos de los planes más secretos de la OTAN ya que Washington temía filtraciones a Belgrado⁹⁸.

Cabe destacar también la oposición a los bombardeos prácticamente generalizada en dos países de la UE y de la OTAN muy próximos a Yugoslavia: Italia y Grecia. El caso de Italia es especialmente llamativo, ya que no participaba en

⁹⁶ LYNCH, Jake: “Kosovo” en *The Kosovo news and propaganda war*, Viena, International Press Institute, 1999, pág.51.

⁹⁷ KEEBLE, Richard: “The three secret wars in the Balkans”, en GOFF, Peter (ed): *The Kosovo news and propaganda war*, Viena, International Press Institute, 1999, pág.45.

⁹⁸ *Daily Telegraph*, 9 abril, 1999.

bombardeos, aunque desde sus bases de Aviano, en la llanura véneta, y Gioia del Colle, en la Apulia, salían el 80 por ciento de los bombarderos. Tanto la derechista Liga Norte como los comunistas, presentes además en la coalición de Gobierno, criticaban el ataque. La opinión pública oscilaba y el gobierno de Massimo D'Alema se caracterizó por sus titubeos constantes.

Para solucionar estos problemas la Alianza llama en la tercera semana de abril a Alastair Campbell, portavoz de Tony Blair y autor de sus más famosos discursos. Lo primero que hizo Campbell fue ponerse en contacto con los portavoces de Jacques Chirac, Catherine Colonna; Schroeder, Uwe Karsten Heye, y de la Casa Blanca, Joe Lockhart, para coordinar lo que se iba a decir a los medios. También acudió a Bruselas el consejero de Blair Julian Braithwaite y desde Washington Jonathan Price, autor de los discursos de Clinton.

El 'Media Center' de Bruselas vio como el número de sus efectivos creció hasta superar la cincuentena, cuando antes apenas había cinco o seis personas. Su objetivo es filtrar la información y facilitar a los periodistas todo tipo de entrevistas y discursos de Javier Solana y otros miembros de la Alianza⁹⁹.

Al mismo tiempo se organiza el 'Media Strategy Group', un pequeño grupo de expertos de distintas nacionalidades que se encarga de asesorar a Solana, Shea y los portavoces militares, con el objetivo de definir y coordinar los mensajes que se van a ofrecer a los medios. Tanto en el 'Media Center' como en el 'Media Strategy Group' el predominio eran de los anglosajones. Especialmente significativa es que países como Italia y España fueron prácticamente ignorados para definir la estrategia mediática. Así, mientras desde mediados de abril aproximadamente diez británicos y otros tantos estadounidenses acudieron al 'Media Operation Centre' de Bruselas, tan solo acudieron un italiano y un español¹⁰⁰.

3.3.4. Anuncios y desmentidos.

La OTAN tuvo un importante fracaso de relaciones públicas cuando comenzó negando sus errores. El caso más claro es el del bombardeo de una columna de refugiados de Djakovica, primero se sugirió que era obra de la aviación serbia, luego se dijo que habían sido las tropas terrestres serbias y se afirmó que se tenía una cinta para probarlo. Posteriormente se dijo que los serbios habían utilizado a los albaneses como escudos humanos ya que entre los tractores y los coches de los refugiados se escondían vehículos militares y de ahí el 'error' del piloto. Finalmente, la Alianza se vio obligada a reconocer que era la responsable de la matanza.

La Alianza siguió este esquema: no reconocía sus fallos y cuando provocaba víctimas civiles, normalmente, culpaba a las fuerzas serbias, hasta que no le quedaba más remedio que reconocer su culpabilidad, considerando siempre que se trataba de un error y no de una acción deliberada. Un general de la OTAN explicaba una de sus tácticas para minimizar los 'daños colaterales':

⁹⁹ Según explicó un oficial de enlace español en una visita de la autora a la sede de la OTAN en Bruselas en enero de 2000.

¹⁰⁰ BRIVIO, Enrico: "Soundbites and irony: Nato information is made in London" en GOFF, Peter (ed): *The Kosovo News and Propaganda War*, Viena, International Press Institute, 1999, pág.517.

“Lo más frecuente es que conociéramos las causas y las consecuencias exactas de estos errores. Pero para anestesiar la opinión, decimos que llevamos a cabo una investigación, que las hipótesis son múltiples. No revelamos la verdad hasta quince días más tarde, cuando ya no le interesa a nadie. La opinión es algo que se trabaja, como el resto”¹⁰¹.

Para explicar esta táctica bastan un par de ejemplos. El primero se refiere a la citada masacre de Djakovica. Durante toda la tarde se sucedieron informaciones contradictorias procedentes de Belgrado y de Bruselas. El 14 de abril, a las 19:06 horas y fechado en Belgrado un ‘flash’ informativo de la agencia *France Presse* afirma: “Al menos 75 personas murieron y otras 25 resultaron heridas en los ataques perpetrados hoy por la OTAN sobre dos columnas de refugiados al Oeste de Kosovo, según declaró el portavoz del Ministerio yugoslavo de Asuntos Exteriores, Nebojsa Vujovic”. A las 19:47 horas, la misma agencia transmite la respuesta de Bruselas: “La OTAN bombardeó hoy un convoy militar serbio en el Oeste de Kosovo, pero por el momento no se sabe si había refugiados en las proximidades del convoy, según indicó un responsable de la Alianza”¹⁰².

Algo muy semejante había ocurrido días antes con el supuesto derribo de aviones de la Alianza. Así, a las 16:46 horas del día 6 de abril, un teletipo fechado en Belgrado anunciaba: “Dos aviones de la OTAN fueron abatidos ayer lunes por la tarde en Novi Sad, a 70 kilómetros al norte de Belgrado, según anunció la televisión estatal serbia *RTS*” y explicaba las circunstancias en las que había sido derribado cada uno de los aparatos. A las 18:19 horas, fechado en Bruselas, la OTAN desmentía el derribo: “Esta información ha sido fabricada ...todos nuestros aviones han vuelto sin daño alguno a su base”, afirmaba un portavoz de la OTAN que según la agencia “prefirió mantener el anonimato”¹⁰³.

Un caso especialmente revelador de la manipulación de la OTAN fue el trucaje del vídeo del bombardeo de un puente al paso de un tren. Las imágenes que se vieron en televisión hacían creer que el piloto no pudo evitar el bombardeo del tren que había aparecido de forma inesperada sobre el puente, sin embargo, meses después se comprobó que las imágenes habían sido aceleradas y que, por tanto, el piloto sabía que el tren tenía que atravesar el puente.

Algunos periodistas que trabajaron en la zona reconocían haberse sentido presionados e incómodos, ya que una cosa era lo que decían la OTAN, los gobiernos y los medios en sus respectivos países y otra diferente lo que ellos veían en Serbia y Kosovo. Un caso sintomático es el de Jacky Rowland, corresponsal de la *BBC* en Belgrado. Rowland se encontraba entre el grupo de informadores que viajó a Korisa, acompañado por militares serbios, cuando la OTAN aún no había reconocido ser la culpable de la muerte de más de 80 albanokosovares. Según afirma, desde Londres la

¹⁰¹ Citado en *Le Nouvel Observateur*, 1 julio 1999.

¹⁰² “Los ataques de la OTAN sobre dos columnas de refugiados han causado 75 muertos y 25 heridos, según Belgrado”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Belgrado, 14 abril 1999. “Kosovo.- La OTAN ha bombardeado un convoy militar serbio en el Oeste de Kosovo, según fuentes de la Alianza”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Belgrado, 6 abril 1999.

¹⁰³ “Kosovo.- Dos aviones de la OTAN son abatidos en Novi Sad, al norte de Belgrado, según fuentes serbias”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Belgrado, 6 abril 1999. “Kosovo.- La OTAN desmiente que dos de sus aviones hayan sido abatidos en Novi Sad, como anunció la televisión serbia”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Bruselas, 6 abril 1999.

presentadora le preguntó si estaba absolutamente seguro de que en esa zona no habían existido instalaciones militares, como afirmaba la Alianza, Rowland señala que por “primera vez” en su vida como periodista, sintió que estaba atrapado en un “juego grande y siniestro” en el que la OTAN estaba “echando el muerto” a los informadores. Concluía diciendo que en Kosovo las cosas no eran “Tan negras o tan blancas como las historias de horror de los campos de refugiados de Albania o Macedonia pueden sugerir”¹⁰⁴.

3.3.4. Refugiados, fosas comunes y violaciones.

Los refugiados, su dramática situación en los campos de Macedonia y Albania y, sobre todo las historias que contaban de Kosovo fueron la mejor arma propagandística para la Alianza. También se utilizó en abundancia la denuncia de fosas comunes, campos de concentración y violaciones sistemáticas.

Cada descubrimiento de atrocidades parecía ser recibido con alivio, tanto por la OTAN como por los propios periodistas, pero cada vez era más evidente que la mayor parte de historias sobre atrocidades de los refugiados se remontaban precisamente a la época de los bombardeos. Entonces ¿Cómo explicar que la OTAN había intervenido para acabar con la crisis humanitaria?. Pese a todo, a algunos les resultaba fácil olvidar la cronología de los eventos porque como explicaba un reportaje sobre el conflicto, emitido por la *BBC* el 16 de junio, “la OTAN fue a la guerra para que estos refugiados pudieran volver a casa”.

Saltó a la primera página de los periódicos un documento secreto, ‘Herradura’, que supuestamente probaba que la actuación de las fuerzas serbias en Kosovo obedecía a un plan previamente trazado, que perseguía la expulsión de los albanokosovares de la provincia¹⁰⁵. El documento fue dado a conocer por los ministros alemanes Fischer y Scharping, que afirmaron que provenía de una fuente fiable de los servicios secretos.

Durante meses, el informe salió a relucir muchas veces como justificación de la campaña de la OTAN, aunque empezaron a surgir voces que dudaban de su veracidad¹⁰⁶, hasta que el general de brigada alemán Heinz Loquai desató la polémica afirmando que el documento era una falsificación con el fin de justificar la campaña aérea¹⁰⁷.

La Alianza utilizó a los refugiados en su propio beneficio, no sólo se emplearon hasta la saciedad sus confusos testimonios sino que se exageraron considerablemente las cifras. Así en las primeras semanas de bombardeos el Gobierno británico hablaba de más de un millón de refugiados, la OTAN redujo la cifra hasta 800.000 mientras que ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados) lo dejaba en 600.000. Ni siquiera las cifras dadas por algunas ONGs resultaban fiables ya que, en más de una ocasión, hincharon los números para recibir mayores subvenciones¹⁰⁸.

¹⁰⁴ ROWLAND, Jacky: “Propaganda battle over Kosovo”, 23 mayo 1999. Publicado en la web de la *BBC* en la sección “From our own correspondent”. Accesible en www.news.bbc.co.uk.

¹⁰⁵ “Comment Milošević; a préparé l’épuration ethnique” en *Le Monde*, 10 abril 1999.

¹⁰⁶ Ver el artículo de Erich Follath en *Der Spiegel*, 10 enero 2000.

¹⁰⁷ *El País*, 23 marzo 2000.

¹⁰⁸ Cfr. SAHAGÚN, Felipe: “Información y Desinformación en las recientes crisis de la ex Yugoslavia”, ponencia en el curso Comunicación y Defensa del III Ciclo de Otoño de la UCM, 26 noviembre 1999.

Es evidente que los refugiados no podían ser la causa de la intervención porque no empezaron a salir de Kosovo hasta el 27 de marzo, tres días después del inicio de los bombardeos. Para el 4 de junio, según los datos del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados su número alcanzó los 670.000 en los países vecinos de Albania y Macedonia, se estimaba además que había otros 70.000 en Montenegro y otros 75.000 en terceros países.

Obviamente la OTAN no fue la única en utilizar a los refugiados. El periodista de *Telemadrid*, Pablo Sapag, durante su estancia de 90 días en Albania apreció que Belgrado también trataba de manipular a los refugiados mediante la apertura de la frontera:

“Matemáticamente la frontera se abría horas después de que la OTAN cometiera uno de sus muchos errores... La fórmula no fallaba. Si había errores, la frontera se abría. Por supuesto que los refugiados estaban remisos a contar el ataque aliado, pero algunos sí lo hacían y otros caían en contradicciones flagrante que permitían desvelar dudas sobre lo que estaba ocurriendo en ese teatro de operaciones cerrado a cal y canto”¹⁰⁹.

El 18 de abril, la OTAN afirmó disponer de fotos, tomadas por satélite, que revelaban la posible existencia de fosas comunes en 43 puntos de Kosovo. El general italiano Giuseppe Marani, portavoz militar de la Alianza, señaló incluso que estas fotografías mostraban “filas muy claras de tumbas individuales orientadas hacia el Sureste, es decir, hacia La Meca”. Todo el mundo comenzó entonces a hablar de las fosas comunes, pero a nadie pareció ocurrírsele preguntar quien era el responsable de las mismas ¿Iban los serbios, en teoría dedicados a una limpieza étnica a gran escala a molestarse en enterrar a sus víctimas orientadas hacia La Meca o, por el contrario eran los propios albaneses, en teoría perseguidos y masacrados, los que enterraban a sus muertos siguiendo el rito islámico? Pero en ese caso, no se trataba de fosas comunes sino de tumbas individuales.

Días después, el diario holandés *Algemeen Dagblad*, citando a un cartógrafo holandés, ponía en duda la veracidad de estas fotografías y denunciaba posibles superposiciones y retoques¹¹⁰.

El 9 de abril se volvió a hablar de violaciones cometidas por las fuerzas serbias y sería un tema recurrente durante todo el conflicto y no faltaban ilustraciones en los diarios en las que se marcaba con precisión los lugares de supuestos campos de violación serbios. El portavoz del Pentágono, Kenneth Bacon, aseguró tener un informe “fehaciente” sobre estas atrocidades serbias. “Estamos obteniendo algunos informes muy preocupantes de Kosovo que revelan que mujeres jóvenes kosovares están siendo apiñadas en un campo de entrenamiento del ejército serbio cerca de la ciudad Djakovica, en el suroeste de Kosovo, donde son violadas por las tropas” y añadía que “unas 20 podían haber sido asesinadas”. Pero Bacon no paraba aquí, sino que señalaba que esto era un eco “preocupante de la violaciones y asesinatos de mujeres en Bosnia” y

¹⁰⁹ SAPAG, Pablo: “Desinformación exógena y endógena en la Guerra de Kosovo” en Benavides, Juan, Alameda, David y Fernández, Elena: *Las convergencias de la comunicación. Problemas y perspectivas investigadoras*, Madrid, Fundación General de la U. Complutense, pág.441.

¹¹⁰ “Kosovo.- Las fotografías difundidas por la OTAN que mostraban posibles fosas comunes podrían ser falsas”, teletipo de las agencias *France Presse* y *Europa Press*, La Haya, 24 abril 1999.

añadía que era “una conducta muy preocupante, pero ya hemos visto esto antes y no hay ninguna razón para que no suceda otra vez”¹¹¹.

La organización ‘Human Rights Watch’ realizó un documentado estudio en el que verificó la existencia de 96 albanesas violadas por las tropas serbias antes y, sobre todo, durante la campaña aérea. La organización consideraba que no se trataba de “actos accidentales” sino que la violación fue utilizada como “instrumento de guerra”. La investigación no pudo confirmar las alegaciones de la OTAN sobre campos de violación y asesinato de las prisioneras¹¹².

Los esfuerzos propagandísticos de la Alianza no sólo tuvieron por objetivo los países occidentales, también la propia Yugoslavia. Se trataba de convencer a los serbios de que Milošević; era el enemigo de la Alianza, no los serbios. A poco de comenzar los bombardeos se empezó a lanzar sobre territorio yugoslavo millones de octavillas en serbio en las que la OTAN daba su versión de los hechos. A principios de abril aviones Hércules C-130 llamados ‘Comando Solo’ realizaron una operación de ‘guerra psicológica’ en la que se transmitieron programas de radio y televisión en serbio. Estas informaciones eran elaboradas por *Radio Free Europe* y *Radio Liberty* e incluían noticias nacionales e internacionales sobre Kosovo, las reacciones de la prensa internacional, la propaganda de Belgrado, etc. Estos aviones se utilizaron ya en Irak y en Bosnia-Herzegovina. Con la llegada de las tropas de la OTAN a Kosovo, campañas de este tipo de concienciación de la sociedad y repetición de ciertos mensajes se han multiplicado¹¹³.

La Alianza también va a hacer uso de Internet. Las páginas de la OTAN y de la Casa Blanca incluyen sus secciones sobre Kosovo, con mapas, historia, cronología de los acontecimientos, justificación de las operaciones. Incluso se introducen varios apartados en serbio, como discursos de Clinton y de Madeleine Albright y en las páginas del Gobierno británico de Tony Blair y Robin Cook, en todos se repite que la OTAN no tiene nada contra Yugoslavia sino que el problema reside en Milošević;¹¹⁴.

3.3.5. Un baile de cifras.

Cuando acabó la guerra y las tropas de la OTAN entraron en Kosovo las cifras de víctimas avanzadas meses antes se desplomaron. No solo las cifras dadas de 500.000 eran una exageración sin fundamento sino que la de 100.000 acabó perdiendo un cero. A mediados de junio ya se apuntaba que el número de víctimas estaría en torno a las 10.000 (así lo reconocía tanto la administración Clinton como el *Foreign Office* británico), el problema es que por más que se rastreaba en busca de las fosas comunes, esas que mostraban en la sede de la OTAN en Bruselas meses antes en las fotografías de los satélites, no aparecían los suficientes cadáveres.

¹¹¹ “Kosovo.- Estados Unidos asegura tener un informe “fehaciente” sobre atrocidades cometidas en Kosovo”, teletipo de las agencias *France Presse* y *Europa Press*, Washington, 9 abril 1999.

¹¹² “Kosovo.- Human Rights Watch acusa a oficiales serbios de cometer violaciones organizadas durante la campaña de la OTAN”, teletipo de las agencias *France Presse* y *Europa Press*, Bruselas, 21 marzo 2000.

¹¹³ Sobre el trabajo propagandístico de la OTAN desde su llegada a Kosovo destaca la investigación del profesor Philip Taylor, parte de su trabajo puede ser consultado en la página web de la Universidad de Leeds www.leeds.ac.uk

¹¹⁴ Accesibles durante la primavera de 1999 en www.open.gov.uk y www.whitehouse.gov.

Los periodistas se lanzaron a una desesperada búsqueda de fosas comunes, guiados por albanokosovares dispuestos a conducirles a ellas por un módico precio. El 9 de julio, durante una rueda de prensa en Prístina, el holandés Jan Joosten anunció que se había descubierto una fosa que podría contener 350 cadáveres en Ljubenic. El ELK había impreso octavillas, a modo de memorial en las que aparecían los nombres de 65 personas, pero cuando los periodistas llegaron a Ljubenic no encontraron ni un solo cuerpo.

En Kosovo se ha dado con crudeza lo que algunos periodistas conocen como el ‘síndrome de Bosnia’, es decir, los informadores que habían estado en Bosnia-Herzegovina durante los años de la guerra habían visto tales atrocidades -las principales cometidas por los serbios-, que estaban más que dispuestos a creer que en Kosovo podía estar en marcha un genocidio organizado desde Belgrado.

Según señala el profesor británico Philip Hammond, en los primeros días en Kosovo la OTAN impuso un sistema de ‘pool’ de medios como demuestra la casi total coincidencia de los reportajes sobre Kacjanik del 12 de junio en *The Independent on Sunday*, *The Sunday Telegraph* y *News of the World*, aunque los medios no hicieron ninguna referencia a esta situación. Todos describen una ciudad desierta y saqueada de lo que se culpa a los serbios.

Hammond llama la atención sobre el hecho de que el corresponsal de *Los Angeles Times*, Watson, escribió un reportaje sobre Kacjanik el 31 de mayo en el que incluía una entrevista con un albanés, Saip Reka, que formaba parte de una unidad autodefensiva puesta en marcha por la policía serbia y armada por ella para hacer frente a los ataques del ELK, aspecto que fue ignorado por el resto de medios occidentales.

No es este el único ejemplo del doble rasero aplicado en algunos medios, que parecían considerar que los albaneses no podían pasar a ser verdugos. Así, en el programa ‘Newsnight’ de la *BBC* del 18 de junio se preguntaba a un trabajador serbio de Dobro Selo sobre la huida de la población serbia, su respuesta “Albanci napadaju”, es decir “los albaneses están atacando”, fue traducida como “los albaneses están volviendo” de tal forma que el éxodo serbio se debía a un ‘odio étnico’ y no al temor de la violencia del ELK.

Del mismo modo, Hammond destaca que el descubrimiento de una sala de tortura vacía en el edificio de la policía de Prístina dio titulares el 18 de junio mientras que un día después una sala semejante en Prizen donde fueron sorprendidos miembros del ELK golpeando a los prisioneros fue prácticamente ignorada, *The Independent*, *Express* y *The Sun* ni lo nombraron, el *Daily Telegraph* y *The Times Mail* lo incluyeron en páginas interiores y el *Daily Mirror* le reservó 3 líneas en un artículo sobre las tropas británicas¹¹⁵.

Tras meses de trabajo, en noviembre los representantes del Tribunal de la Haya habían exhumado 2018 cadáveres. “Incluso si consideramos que todos corresponden a albaneses asesinados por razones étnicas, es un número cinco veces inferior al avanzado

¹¹⁵ HAMMOND, Philip: “Reporting Kosovo: Journalism vs. propaganda” en *Transitions online*, summer issue, 1999. Accesible en www.transitions-online.org. El trabajo de este profesor británico sobre Kosovo se concretó posteriormente en HAMMOND, Philip: *Degraded capability: The Media and the Kosovo crisis*, Londres, Stylus Publications, 2000.

por el Foreign Office en junio, cincuenta veces menos que el avanzado por William Cohen en mayo, y doscientas cincuenta veces menos que el sugerido por el Departamento de Estado en abril”¹¹⁶.

No faltaron intentos de buscar una explicación a este ‘baile’ de cifras y ya que durante la campaña aérea muchos no habían tenido reparos en comparar a Milošević; con Hitler encontraron en la cremación la respuesta al problema. El complejo minero de Trepcja habría sido el lugar elegido por los serbios para hacer desaparecer a un buen número de sus víctimas. El diario sensacionalista británico *Daily Mirror*, a comienzos de julio, fue el primero en apuntar en esta dirección, aunque la teoría más elaborada fue la del periodista australiano John Pilger quien afirmaba: “Se teme que hasta 1000 cuerpos hayan sido incinerados en los hornos, del tipo de los utilizados en Auschwitz, de esta mina de profundos pozos y largos túneles”¹¹⁷.

A finales de verano, se envió un equipo de expertos a buscar cadáveres a la mina, pero no encontraron ni un cuerpo, tampoco el análisis de las cenizas del horno reveló rastro humano, no se encontraron dientes, ni ningún otro signo de que se pudiera haber hecho desaparecer cadáveres allí.

Es evidente que las fuerzas yugoslavas no se dedicaron a hacer turismo en Kosovo, que realizaron expulsiones en masa, quemaron casas, violaron a albanesas y procedieron a ejecuciones sumarias, pero de ahí a hablar de genocidio como tan ‘alegremente’ se había hecho desde los gobiernos occidentales y el cuartel general de la OTAN va un abismo¹¹⁸. No sólo el número de víctimas era infinitamente menor a lo dicho en un principio sino que las constantes alegaciones de ejecuciones masivas indiscriminadas, campos de concentración, campos de violación y mutilación de cadáveres no pudieron ser confirmadas en la gran mayoría de los casos. Como resumía el *Wall Street Journal*, un diario poco sospechoso de ser anti-OTAN, “los albanokosovares, las organizaciones humanitarias, la OTAN y los medios se alimentaron los unos a los otros para dar credibilidad a los rumores de genocidio”¹¹⁹.

En la misma línea iba el informe elaborado por un equipo de forenses españoles que trabajó en la zona de Istok desde finales de septiembre de 1999. Sólo encontraron 187 cadáveres, la mayoría en fosas individuales, enterrados en dirección a La Meca y sin marcas de tortura¹²⁰.

Aunque los números del ‘genocidio’ fueran los más llamativos no fueron los únicos que no se ajustaron a la realidad. Durante la campaña aérea tanto fuentes de la OTAN como del Pentágono hablaban de la destrucción masiva de tanques y vehículos blindados del ejército yugoslavo. Concretamente, en junio la OTAN afirmó que se habían destruido 120 tanques, 389 piezas de artillería y 203 vehículos blindados. El 16

¹¹⁶ *The Spectator*, 20 noviembre 1999. En la misma línea iba el artículo de *Newsweek* (22 noviembre 1999) titulado ‘Matemáticas macabras: La cuenta de atrocidades disminuida’ en el que hacía repaso de las cifras dadas por las autoridades en Estados Unidos y las demostradas finalmente.

¹¹⁷ *New Statesman*, 15 noviembre 1999.

¹¹⁸ Sobre los crímenes cometidos por las fuerzas serbias contra los albanokosovares ver el informe “Justice pour les albanais du Kosovo”, elaborado conjuntamente por la Fédération des Ligues des Droits de l’Homme y Médicos del Mundo, en www.fidh.imagnet.fr/rapports/kosovo.htm

¹¹⁹ *Wall Street Journal*, 31 diciembre 1999.

¹²⁰ “Policías y juristas españoles no encuentran pruebas de genocidio en el Norte de Bosnia”, *El País*, 23 septiembre 1999.

de septiembre, en su comparecencia ante los medios, el general Wesley Clark redujo estas cifras a 93 tanques, 314 piezas de artillería y 153 blindados.

Curiosamente, los periodistas que entraron en Kosovo con las primeras fuerzas multinacionales no pudieron encontrar más que tres tanques destruidos, mientras que las imágenes de la salida de las tropas serbias de la provincia nos mostraban decenas de tanques, camiones y diversos vehículos de transporte. Según un informe secreto de la aviación estadounidense, publicado por el semanario *Newsweek*, las bombas de la Alianza tan solo destruyeron 14 tanques, 18 transportes blindados y 20 piezas de artillería¹²¹.

También se jugó con el número de aviones perdidos por la Alianza, los yugoslavos proclamaron que habían derribado 100 aviones de la OTAN, mientras que desde Bruselas se afirmaba que sólo habían sido “derribados dos aviones”. En la oficina de Prensa parecían agarrarse al término derribado y hacían caso omiso de los aviones perdidos o dañados. Consultando este extremo entre los países miembros, el número de naves perdidas por la Alianza parece situarse entre los 20 y los 30.

Lo mismo ocurrió con la supuesta eficacia ‘milimétrica’ de los bombardeos, no sólo se descubrieron bombas que habían caído por ‘error’ en los países limítrofes, como en Hungría, Rumanía y Bulgaria, alejados decenas de kilómetros de sus objetivos, sino que en agosto la BBC descubrió un informe secreto de la RAF en el que se reconocía que la mitad de sus bombas habían fallado el objetivo.

El 15 de junio de 1999 Reporteros in Fronteras dio a conocer un informe titulado *Guerra en Yugoslavia: Los errores mediáticos de la OTAN* en el que acusa a la Alianza Atlántica de haber “maltratado en varias ocasiones la verdad” y de haber asumido como propios rumores y cifras “inverificables”. Critica también el uso de un vocabulario agresivo destinado a demonizar al adversario. RSF se pregunta si se trata de “torpezas debidas a la precipitación y a la confusión o de un intento de desinformación deliberado” y concluye diciendo que la OTAN no ha actuado de buena fe en su relación con los medios¹²². Otras críticas semejantes han ido llegando de otras organizaciones periodísticas.

4. BALANCE DE LA INTERVENCIÓN.

El 10 de junio las fuerzas serbias comenzaron a retirarse de Kosovo donde se establecía la Misión de las Naciones Unidas para Kosovo (MINUK), bajo la batuta de Bernard Kouchner, y una fuerza internacional de pacificación, la KFOR. Con esta operación, los albanokosovares comenzaban a recuperar la libertad después de diez años de represión serbia y los refugiados iniciaban el regreso a sus hogares, pero mientras unos volvían otros escapaban, entre 200.000 y 300.000 serbios y gitanos abandonaron la provincia huyendo de la violencia de algunos albanokosovares, que pudo ser refrenada por la presencia de tropas internacionales.

¹²¹ *Newsweek*, 15 mayo 2000.

¹²² ‘Kosovo.- Reporteros sin Fronteras acusan a la OTAN de haber maltratado en varias ocasiones la verdad’, teletipo de *Europa Press*, 15 junio 1999. El informe estuvo accesible también en la página web de la organización periodística www.rsf.fr.

En cuanto al resto de Yugoslavia, Slobodan Milošević; continuó en el poder, manteniendo e incluso agravando sus mecanismos de represión (la persecución de los estudiantes y los medios de comunicación alternativos era permanente), la guerra dejó al país en una situación insostenible económicamente y las relaciones con Montenegro, la segunda entidad de la Federación apoyada por Occidente, eran cada vez peores con la amenaza de una nueva secesión y probablemente otro baño de sangre.

Con la salida de las fuerzas serbias, el ELK se hizo con todos los niveles del poder en Kosovo. Autoproclamó el Gobierno provisional de Ashim Thaçi, antiguo portavoz, y se convirtió en colaborador tanto de la MINUK como de la KFOR.

Desde el 21 de junio el ELK se vio obligado a aceptar a regañadientes su desarme, que no finalizaría hasta tres meses después. Se calcula que entre 10.000 y 20.000 hombres entregaron sus armas, pero otros 5.000 pasaron a formar parte del Cuerpo de Protección de Kosovo (TMK), que se presenta como civil, pero que parece el embrión de un futuro ejército de Kosovo.

Por lo que respecta a la OTAN, la Alianza no tuvo que lamentar ni una sola baja –salvo los pilotos de un Apache muertos en un accidente de vuelo– y aunque recibió severos ‘tirones de orejas’ de diversas organizaciones defensoras de los Derechos Humanos y críticas del Tribunal de la Haya no fue acusada por el TPI de crímenes de guerra. El 29 de diciembre de 1999, funcionarios del Tribunal Penal Internacional presentaron su estudio sobre los posibles crímenes de guerra occidentales, señalando que era un documento preliminar interno que probablemente no desembocaría en ningún proceso y que ni siquiera sería publicado. El anuncio, perdido entre las celebraciones del milenio, no encontró mucho eco en la prensa internacional.

La Organización ‘Human Rights Watch’ hizo público, el 7 de febrero de 2000, su informe sobre la campaña aérea, según el cual la OTAN causó más bajas de civiles de las reconocidas en un principio y establecía una cifra provisional situada “entre 488 y 527” en 90 acciones. Aunque la organización señalaba que no se podía hablar de “crímenes de guerra” sí considera que el bombardeo de objetivos no militares, el uso de bombas de fragmentación, la ausencia de advertencias previas a la población civil, la escasa precaución en la identificación de los objetivos móviles y las insuficientes precauciones tomadas para saber si había presencia civil en objetivos militares, entre otros, permitían calificar la operación de “violación del derecho humanitario internacional”, especialmente de la Convención de Ginebra de 1949¹²³.

De los 90 incidentes analizados, HRW considera “ilegales” nueve: el bombardeo de la televisión serbia, la destrucción de siete puentes, que no estaban en rutas principales de comunicación ni tenían funciones militares, y el ataque contra la central eléctrica de Nuevo Belgrado.

La organización lamentaba especialmente como unos y otros habían tratado de utilizar las bajas de civiles. Así, acusaba a responsables de Estados Unidos, entre ellos el Secretario de Defensa William Cohen y al general Wesley Clark, de haber testificado

¹²³ El informe de Human Rights Watch, de 79 páginas, se basa en el trabajo realizado por sus expertos durante seis meses de investigación y una misión de veinte días en Serbia, Montenegro y Kosovo. El informe completo puede ser consultado en la página web de la organización www.hrw.org.

ante el Congreso y haber declarado ante la opinión pública que sólo hubo veinte o treinta acciones con ‘daños colaterales’ durante toda la guerra cuando el número constatado por HRW es “tres o cuatro veces superior. El aparentemente arrogante tono de las declaraciones estadounidenses respecto a las cifras de civiles sugiere la resistencia a reconocer los efectos sobre la población civil y una indiferencia al evaluar sus causas”. También reconoce HRW que “el número confirmado de muertos es considerablemente inferior al estimado por el Gobierno yugoslavo”, que establecía las bajas civiles entre las 1.200 y las 5.000 personas.

La organización reclamó el establecimiento de una comisión “independiente e imparcial” capaz de recibir información confidencial y cuyas “conclusiones sean públicas” y solicitó que se revisaran los conceptos de la guerra aérea para garantizar que no se vuelvan a producir estas bajas civiles, causadas en gran parte por la elevada altura a la que volaban los pilotos para impedir bajas entre las fuerzas OTAN.

La ONU, que envió una misión a Kosovo y otras regiones de Yugoslavia, señalaba en las conclusiones de su informe, leídas ante el Consejo de Seguridad el 9 de junio, que:

“En toda la República Federal de Yugoslavia, los bombardeos aéreos de la OTAN han causado numerosos muertos y heridos entre los civiles, destrucciones masivas y daños considerables en las infraestructuras y medios de producción y han tenido un efecto devastador sobre la industria, el empleo, el medio ambiente, los servicios esenciales y la agricultura”.

El informe hacía una llamada de atención sobre uno de los colectivos que más ha sufrido y que ha sido sistemáticamente olvidado por todos, el de los más de 500.000 refugiados serbios de Bosnia-Herzegovina y Croacia, el segundo colectivo de refugiados más grande de Europa, y que según la ONU vio como los “bombardeos exacerbaban su situación ya de por sí precaria, ralentizando su integración en la sociedad yugoslava, interrumpiendo la reinstalación de refugiados en un tercio del país e impidiendo el reparto regular de la ayuda humanitaria sin la que los refugiados no pueden pasar”. La misión hacía hincapié además en los daños ecológicos causados y los efectos que sobre la salud y el ecosistema podía tener la destrucción de plantas químicas, refinerías de petróleo, etc. y la lamentable situación de Kosovo.

Según el informe, “durante el período del 24 de marzo al 10 de abril las regiones de Kosovo donde había estado la misión han sido teatro de una cadena de muertes, incendios provocados, pillaje, expulsiones forzadas y actos de violencia, de venganza y terror”¹²⁴.

La valoración que se hacía desde la propia OTAN era mucho más optimista. El 21 de marzo de 2000, el nuevo secretario general de la Alianza, George Robertson, hacía balance del primer año en Kosovo. En su opinión, la campaña aérea de la OTAN había sido un éxito porque había logrado tres objetivos:

¹²⁴ La misión de la ONU estuvo en Kosovo y otras zonas de Yugoslavia entre el 16 y el 27 de mayo de 1999. El informe puede ser consultado en www.onu.org. También ha realizado un interesante informe sobre la situación en Kosovo Amnistía Internacional, que reclamaba una investigación del Tribunal Penal Internacional, consultar en www.amnestyinternational.org.

“Detener todos los actos de violencia militares y la retirada de las fuerzas serbias; el despliegue de una fuerza de paz liderada por la OTAN y el completo y seguro retorno de todos los refugiados albanokosovares expulsados”¹²⁵.

Entre los éxitos destacaba que 1.300.000 refugiados y desplazados habían vuelto a sus hogares, que la cifra de asesinatos había bajado de 50 a 5 a la semana, que se había desmilitarizado al ELK y que se había comenzado a desarrollar la sociedad civil y la reconstrucción de las infraestructuras. Lo que parecía obviar Lord Robertson es que la mayor parte de los refugiados se habían producido a raíz del inicio de la campaña aérea de la OTAN, que, si bien es cierto que el número de asesinatos había disminuido, también lo es que la mayor parte de población no albanesa, contra la que mayoritariamente se dirigía la violencia después del conflicto había abandonado Kosovo. Por lo que respecta al ELK su desmembramiento no está tan claro como demuestra la actividad de la guerrilla no sólo en Kosovo, también al sur de Serbia en el valle de Presevo y más recientemente en Macedonia. Evidentemente la reconstrucción de Kosovo está en marcha pero tampoco se debe olvidar que buena parte de los destrozos correspondieron a la propia OTAN.

Robertson trató de dar respuesta a las principales críticas que había recibido la Alianza, por una parte, la duda sobre el verdadero daño causado al aparato militar yugoslavo y, por otra, los ‘daños colaterales’. Así señaló que: “No fuimos a jugar a los números. La respuesta a la pregunta ¿Cuántos tanques destruimos? es suficientes”. Sobre los objetivos, aseguró: “Sólo atacamos objetivos directamente relacionados con el esfuerzo militar yugoslavo y la selección de objetivos estuvo sujeta a consejo legal”¹²⁶.

Para el máximo responsable civil de la OTAN se intervino “para proteger los derechos humanos de los albanokosovares y se hizo con éxito”. Reconoce, sin embargo, que no todo había salido como estaba previsto, pero se mostraba confiado: “Por supuesto que nadie puede estar satisfecho con la situación actual de Kosovo, pero es equivocado decir que nada va bien”¹²⁷.

4.1. La revancha de los albanokosovares.

Los albanokosovares decidieron tomarse la justicia por su mano al término de la guerra hasta tal extremo que Veton Suroi, propietario del principal diario albanokosovar, el *Koha Ditore*, escribió un durísimo artículo en agosto de 1999 en el que aseguraba sentirse “avergonzado al descubrir que nosotros, los albaneses de Kosovo, también somos capaces de cometer actos tan monstruosos”.

“La violencia que se expresa hoy, dos meses después de la llegada de las tropas de la OTAN, es más que una simple reacción emocional. Se trata de una intimidación organizada y sistemática de todos los serbios, simplemente porque son serbios y colectivamente se les acusa de ser responsables de lo sucedido en Kosovo. Estas actitudes son fascistas”, explicaba Suroi.

¹²⁵ ROBERTSON, George: “Kosovo one year on. Achievement and Challenge”, Nato Press Office, pág.1. Conferencia pronunciada por el secretario general de la Alianza el 21 de marzo de 2000 y recibida por fax por la autora. Accesible también en la web de la OTAN en www.nato.int/kosovo/repo2000/better.htm

¹²⁶ ROBERTSON, George: *Ob.cit.*, pág.2.

¹²⁷ ROBERTSON, George: *Ob.cit.*, pág.4.

El periodista lamentaba que esta violencia deshonrara a los albaneses y sus pasados sufrimientos y, sobre todo advertía de los peligros de una conducta semejante: “Los que piensen que la violencia acabara cuando el último serbio haya sido cazado se hacen falsas ilusiones. La violencia simplemente se dirigirá hacia otros albaneses”¹²⁸.

No parece que Suroi se equivocara. Pronto Kosovapress, lanzó un duro ataque contra su persona y la del periodista del *Koha* Baton Haxhiu, por criticar los crímenes cometidos contra la población no albanesa calificándoles de “degenerados” y “bastardos” que no tenían “lugar en el Kosovo libre” y advirtiéndoles de que “podían ser el objetivo de eventuales y justificables represalias”.

Jiri Dienstbier, relator de la Comisión de Derechos del Hombre en Yugoslavia, fue muy duro en su informe sobre la situación en Kosovo, destacando especialmente la incapacidad de la comunidad internacional para establecer la paz:

“Los asesinatos, secuestros, y destrucciones que se han cometido, especialmente los incendios de las casas, y los desplazamientos continuos de los no albaneses o de los albanokosovares ‘políticamente sospechosos’ testimonian la incapacidad de la Comunidad Internacional para controlar el territorio, instaurar la paz, garantizar unos servicios mínimos y la protección que normalmente asegura un Gobierno”.

Dienstbier resumía así el estado de las cosas en la provincia:

“La depuración étnica de los albaneses, que se produjo en primavera, acompañada de asesinatos, torturas, pillajes e incendio de viviendas, ha sido seguido en otoño por la depuración de los serbios, gitanos, bosniacos y otras personas no albanesas, cometiéndose las mismas atrocidades. ‘Muerte a los serbios’ es la inscripción que se encuentra ahora con más frecuencia en los muros. Es trágico que esto se produzca en presencia de la Minuk, la KFOR y la OSCE”¹²⁹.

En la misma línea iba el informe conjunto de comienzos de noviembre de la OSCE y el ACNUR que señalaba que:

“La situación general de las minorías étnicas en Kosovo permanece precaria. Si las estadísticas de los crímenes publicados por la Misión de las Naciones Unidas en Kosovo (Minuk) a mediados de octubre indica una reducción del número de incidentes violentos que afectan a las minorías, esto se debe en gran parte al hecho de que la población no albanesa ha disminuido de manera significativa en los últimos cuatro meses”, debido a una combinación de “preocupación por la seguridad, restricción de movimientos y falta de acceso a los servicios públicos”.

¹²⁸ El artículo apareció originalmente en el *Koha Ditore*, fue reproducido en *Le Monde*, 31 agosto 1999.

¹²⁹ Este informe fue presentado por el secretario general de Naciones Unidas a la Asamblea General el 24 de octubre de 1999. Su contenido suscitó una agria polémica entre el autor y el escritor albanés Ismail Kadaré, que le acusó de “poner en el mismo plano a víctimas y verdugos”, ventilada en el diario francés *Le Monde* (ver *Le Monde* 14 diciembre 1999 y 26 enero 2000).

La huida de la población no albanesa se debía a “la ausencia de respeto de los derechos humanos también ha afectado, de manera creciente, a los albaneses moderados y aquellos que se han mostrado abiertamente críticos con la actual situación de violencia”¹³⁰.

5. REVISIÓN DEL TRABAJO DE LOS MEDIOS.

En Serbia tras la caída del régimen de Milošević; en octubre de 2000, los medios realizaron una revisión de su trabajo no sólo durante la guerra de Kosovo sino prácticamente durante la última década. Entre los trabajos realizados podemos destacar la película de 90 minutos ‘Palabras y Bombas’, de Aleksandar Mandić;. Se trata de una crónica dedicada a los medios durante la época de los bombardeos, que denuncia el lenguaje insultante y las manipulaciones de los medios oficiales y la presión a la que se vieron sometidos los pocos medios independientes existentes. Se estrenó el verano de 2000 en el teatro Dusko Radović; de Belgrado.

Un par de días después se estrenó ‘La primera víctima’, dirigido por Vladan Radosavljević;, que utiliza el mismo material, pero con un formato más breve, 40 minutos. Los reportajes, realizados con la colaboración del ‘Medija Centar’ de Belgrado, comienzan con el cierre de B92 al inicio de los bombardeos y finalizan con el bombardeo de la RTS y la muerte de 16 trabajadores, pasando por el asesinato de Slavko Curuvija.

Por lo que respecta a los grandes medios occidentales, como ya he señalado antes, apoyaron la actuación de la OTAN, especialmente en los primeros momentos. Pero en algunos países, especialmente en Gran Bretaña y Francia, se suscitó un debate durante y después del conflicto sobre la cobertura del mismo.

A la hora de analizar este trabajo, los analistas, ya sean escritores, profesores universitarios o investigadores y los periodistas que cubrieron la guerra desde Belgrado se mostraron mucho más críticos que aquellos periodistas que informaron del mismo desde sus países de origen¹³¹.

En Gran Bretaña la tensión subió muchos enteros después de que el *Sunday Telegraph* publicara un artículo de John Simpson, responsable de la sección de Internacional de la BBC, titulado ‘Nato is not winning this war’, que dudaba de la efectividad de la campaña aérea y cuestionaba sus objetivos.

El Gobierno reaccionó criticando a Simpson personalmente y luego a los medios en general. Las autoridades británicas consideraban que la información sobre los errores de la OTAN, aquellas que dudaban de la efectividad de los bombardeos o de la insuficiencia de la campaña aérea sin intervención terrestre para acabar con la crisis minaban el esfuerzo de guerra.

Algunos medios trataron de ir más allá de la simple historia de las desgracias de los refugiados. BBC llegó a ofrecer un reportaje contrario a la guerra, presentado por el

¹³⁰ “Human Rights in Kosovo”, informe conjunto de OSCE y ACNUR. Accesible en www.osce.org

¹³¹ Cfr. AA.VV: *The Kosovo news and propaganda war*, Viena, International Press Institute, 1999. Este libro recoge testimonios de periodistas y analistas de diversos países del mundo sobre la cobertura de la información de guerra.

autor teatral Harold Pinter, que comenzaba con imágenes de refugiados, una columna de gente desolada huyendo con sus pertenencias en tractores y coches. Podía haber sido Kosovo, pero eran los serbios de Krajina en su huida de 1995. Era la primera vez que estas imágenes se veían en Gran Bretaña¹³².

Al poco de terminar la guerra, Alastair Campbell arremetió contra los medios británicos acusándoles de haber subestimado la “fábrica de mentiras serbia”. Campbell reprochaba a los periodistas no haberse aventurado en Kosovo para comprobar los testimonios de los refugiados y haber trabajado bajo las restricciones de Belgrado. Afirmaba que se prestaba mucha mayor atención a los errores de la OTAN que a sus éxitos y que los medios habían dado demasiado espacio a los llamados ‘daños colaterales’, relativamente pequeños, en su opinión, en comparación con las atrocidades serbias.

Reporteros como Maggie O’Keene de *The Guardian*, Tom Walker de *The Times* o John Swain de *The Sunday Times* respondieron a estas acusaciones diciendo que los medios habían hecho bien su trabajo sobre Kosovo y que si el pueblo británico había apoyado la acción militar contra los serbios era, como afirmaba el corresponsal de *Channel Four* Alex Thompson, por el trabajo de los periodistas a lo largo de los conflictos previos en la antigua Yugoslavia y no por las palabras del portavoz del Gobierno.

Lo curioso de toda esta polémica es que los diarios británicos habían apoyado la intervención y presentaban a Blair como un auténtico héroe en el seno de la coalición. La única diferencia era que en general los diarios iban aún más lejos que el Gobierno y consideraban que sería necesaria una intervención terrestre.

Desde diversos foros se criticó la actuación de la OTAN y se puso en solfa la actuación de los medios. Cabe destacar la crítica de Philip Knightly, autor de uno de los clásicos de la propaganda, sobre la utilización de los refugiados¹³³, y la mencionada revisión del trabajo de los medios, fundamentalmente británicos, de Philip Hammond.

En Francia, como comenté en el capítulo VII de este trabajo, hubo un fuerte enfrentamiento dialéctico entre los que culpaban de todos los males de Yugoslavia a los serbios y los que, por el contrario, les consideraban las víctimas de lo que estaba ocurriendo. Lo mismo sucedió en el caso de Kosovo.

En general, hubo un apoyo total a la campaña de la OTAN, una complacencia de los medios con el trabajo realizado y una dura crítica a aquellos que no compartían estas opiniones. El caso más extremo fue el del semanario *L’Évenement*, que publicó un reportaje, con el título “Los cómplices de Milošević;”, en el que pasaba revista a todos aquellos que en Francia se habían mostrado críticos con la intervención de la OTAN o habían mostrado simpatías hacia Serbia. Los divide en seis familias, la anti-americana, la pacifista-integrista, la soberanista, la serbofila, la roja y la defensora de la cruzada ortodoxa, y pasa revista a sus miembros y órganos de expresión¹³⁴.

¹³² LYNCH, Jake: “What are journalist for?” en www.poesis.org

¹³³ KNIGHTLY, Philip: *The first casualty: The War correspondent as hero, propagandist and myth maker, from the Crimea to Vietnam*, Londres, Pan Books, 1989.

¹³⁴ “Les complices de Miloševi” en *L’Évenement*, 29 abril-5 mayo 1999.

En el lado contrario se sitúa *Le Monde Diplomatique* que desde el principio se mostró crítico con la intervención y elaboró diversos informes sobre la misma¹³⁵.

Por lo que respecta a Estados Unidos, se ha criticado que los grandes medios no fueron más allá de lo que daban las fuentes de uno y otro lado, y en especial las de los países de la OTAN y la propia Alianza. El ejemplo más claro es la *CNN*. Sus periodistas y comentaristas hablaban una y otra vez de la necesidad de una operación terrestre, pero no se decía cuántas tropas serían necesarias, cómo entrarían en Kosovo, qué resistencia encontrarían y cuántas bajas podría implicar en las filas aliadas. El problema no es sólo que no se hicieran estas preguntas, sino que aunque se las hubieran hecho, sólo contaban para contestarlas con representantes del Gobierno y militares.

Llamaban la atención algunas de las informaciones de las grandes estrellas de la cadena, como Christiane Amanpour, que venía a repetir las líneas básicas defendidas por la administración Clinton. Nada extraño, por otra parte, si se tiene en cuenta que su marido es el entonces portavoz del Departamento de Estado, James Rubin.

La *CNN*, al igual que otras grandes cadenas estadounidenses, se vio plagada de militares, políticos, periodistas y profesores que, salvo en contadas excepciones siguieron la línea oficial. La información oficial de OTAN, Casa Blanca, Pentágono y el factor emocional de los refugiados concentraron todas las informaciones.

A diferencia de la última gran guerra mediática, la del Golfo, la *CNN* si tenía competencia como cadena de 24 horas de información. En Estados Unidos competía con *Fox News* y *MSNBC*. A nivel mundial con *BBC World Service*. La británica cuenta con menos medios técnicos y llega a menos gente que la estadounidense, pero tiene fama de contar con un mejor equipo de profesionales. Además cuenta con más delegaciones, unas 40, por 24 de la *CNN*¹³⁶.

La gran prensa (*The Washington Post*, *New York Times*, *Los Angeles Times*, *Christian Science Monitor*) se mostró más seria y analítica, aunque sólo Los Angeles Times mantuvo un corresponsal en Prístina, el ya mencionado Paul Watson. En general, se mostró un poco lenta en reaccionar, la crisis pareció pillarles por sorpresa. En realidad, casi nada parece tener interés para ellos, hasta que el tema en cuestión se convierte en prioridad para la Casa Blanca.

Los grandes medios estadounidenses prestaron mucha atención al conflicto de Kosovo porque necesitaban nuevos temas después de la saturación provocada por el 'Caso Lewinsky'. Quisieron transmitir una guerra en directo y se encontraron con que solo tenían testimonios de refugiados. A su entrada en Kosovo, al término de la campaña aérea, se lanzaron a la búsqueda de la confirmación de la atrocidades que habían estado anunciando durante meses. Pronto se vieron desencantados.

En cualquier caso, los medios estadounidenses contribuyeron decisivamente a crear un clima favorable a la intervención. Una encuesta conjunta para el diario *Wall*

¹³⁵ Ver 'Kosovo, historie d'une crise', cuaderno especial de *Le Monde Diplomatique* en su edición digital www.monde-diplomatique.fr

¹³⁶ Cfr. VARCHAVER, Nicholas: "Even as CNN faces stiffer competition at home, its Balkan news blitz highlights the network's increasing global dominance" en el diario 'on line' Brill Content, accesible en www.brillcontent.com

Street y la cadena de televisión *NBC* revelaba que al comienzo de la tercera semana de los bombardeos, y tras la captura de tres soldados estadounidenses por las fuerzas serbias, el número de estadounidenses que apoyaba los bombardeos y el de los que incluso estaban dispuestos a una intervención terrestre no dejaba de crecer.

Así, dos terceras partes de los americanos apoyaban la intervención y ante la interrogación de reducir la acción militar, mantenerla o intensificarla, cerca de las tres cuartas partes se pronunciaban por continuarla o endurecerla. En cuanto a los favorables a una acción terrestre en la primera semana de los bombardeos sólo el 33 por ciento, la segunda un 43 por ciento y la tercera entre un 53 y un 55 por ciento¹³⁷.

En resumidas cuentas, se debe señalar que tanto el nacionalismo serbio como el albanés consideran Kosovo fundamental en su historia y su proyecto nacional. Ambos alegan multitud de datos históricos y demográficos en defensa de sus posturas y acumulan agravios, reales y ficticios, que han hecho prácticamente imposible la vida en común.

En 1999, después de una década en la que los albanokosovares habían visto reducidos sus derechos y habían ido evolucionando de una resistencia pasiva hacia una lucha armada, que tenía por claro objetivo la independencia de la provincia, el conflicto se generalizó con la intervención de la OTAN.

La llamada ‘Guerra de Kosovo’ inauguró una nueva época de las relaciones internacionales y evidenció la manipulación de los medios de comunicación y las actuaciones propagandísticas de unos y otros. Afirmaciones y desmentidos, marginación de los medios críticos, juegos de cifras, manipulación de imágenes, explotación de los testimonios de las víctimas y un doble rasero a la hora de enjuiciar comportamientos fueron los protagonistas de la auténtica ‘Guerra de Kosovo’, la guerra de la propaganda, en la que tanto Serbia como la OTAN y los albanokosovares se emplearon a fondo.

¹³⁷ “EEUU.- La opinión pública estadounidense se muestra ampliamente a favor de los ataques de la OTAN”, teletipo de las agencias *Europa Press* y *France Presse*, Washington, 7 abril 1999.

CAPÍTULO IX.

EL EJÉRCITO ESPAÑOL EN YUGOSLAVIA, UNA OPERACIÓN DE IMAGEN.

En el último siglo la importancia de España en el panorama internacional ha sido más bien escasa. Aunque la crisis venía de antes, se acentuó tras el desastre de 1898. España no participó en ninguna de las dos contiendas mundiales, durante la Dictadura del General Franco se pasó de un aislamiento total en los primeros años a una pequeña participación en la escena mundial, gracias a la entrada en la ONU en 1955. Desde que se empezó a consolidar la Transición Democrática, España ha tratado de recuperar un cierto prestigio internacional y se ha incorporado a diversas instituciones junto a otros países democráticos. El objetivo principal era la entrada en la Comunidad Económica Europea, y antes de ello se produjo una, en principio, no muy deseada incorporación a la OTAN.

España ha conseguido un puesto entre los países europeos más desarrollados y una cierta importancia internacional, gracias a numerosos factores políticos y sociales. Lo que trato de demostrar aquí es como el gobierno español ha utilizado las misiones de ayuda humanitaria patrocinadas por la ONU y en especial la de Bosnia-Herzegovina como una enorme operación de imagen tanto para el propio gobierno (el entonces socialista de Felipe González) como para el Ejército español.

Se trataba de demostrar de cara al exterior que España asumía sus compromisos internacionales y que era un país con el que se tenía que contar en el concierto mundial. Uno de los principales instrumentos con los que el Gobierno ‘vendió’ su modernidad, fue el Ejército. Se quería mostrar que nuestro Ejército estaba tan preparado como cualquiera de las Fuerzas Armadas de los países de nuestro entorno. Pero no sólo hubo una operación de imagen de cara al exterior sino otra, quizá aún más importante, en España. Al mostrar la imagen de un Ejército bastante joven y preparado, comprometido en misiones humanitarias, se intentaba romper con la imagen que muchos aún tenían del Ejército como institución represiva ligada al franquismo o carente de utilidad en la sociedad actual.

En este ‘lavado’ de imagen del Ejército tuvieron un destacado papel los medios de comunicación de masas. Salvando algunas reticencias y malentendidos iniciales, los medios españoles transmitieron a la opinión pública la imagen de unas Fuerzas Armadas empeñadas en la protección de la paz y con la profesionalidad suficiente para hacer frente a los retos planteados por la comunidad internacional.

Aunque la misión de los cascos azules de la ONU en Croacia y en Bosnia-Herzegovina resultó un fiasco, la imagen de las tropas españolas salió reforzada y su labor contó con el apoyo mayoritario de la población española, según demuestran las encuestas del CIS que posteriormente explicaré.

1. MISIONES DE PAZ: ORIGEN Y EVOLUCIÓN.

Desde que el 27 de julio de 1950, la ONU aprobó la resolución que recomendaba la creación de una fuerza internacional, las intervenciones de los cascos azules han sido muy numerosas y se han dado en prácticamente todos los continentes.

Además de las dificultades que implica una acción militar en cualquier lugar, a las operaciones de la ONU hay que añadirles las grandes dificultades que supone estar compuestas de unidades de diversos países, con distinto lenguaje, religión, carácter, alimentación y medios militares. A todo ello hay que añadir el que quizá es el principal inconveniente de estas misiones y es el que los distintos contingentes no suelen obedecer unas directrices concretas, comunes para todos, sino que cada uno persigue los objetivos de su propio país.

No hay un consenso acerca de lo que debemos entender por operaciones de mantenimiento de la paz y de ayuda humanitaria, patrocinadas por la ONU. Las Operaciones de Mantenimiento de la Paz (OMP) surgieron en el contexto de la Guerra Fría, en un principio su objetivo era evitar la intromisión de las grandes potencias en conflictos locales. Tras el fin de la Guerra Fría, la ONU tuvo que redefinir su papel y el de estas misiones, que tratan de ser una respuesta a determinados conflictos.

Una de las más importantes funciones, si no la principal, de las Naciones Unidas es el mantenimiento de la paz y la seguridad en el mundo. Así lo establece el artículo 1.1. de la Carta de San Francisco, que afirma que la ONU “deberá tomar medidas colectivas eficaces para prevenir, eliminar las amenazas para la paz y suprimir los actos de agresión u otros quebrantamientos de la misma”¹. Como se puede apreciar se trata de un llamamiento muy genérico pero faltan los mecanismos adecuados para poder ponerlo en práctica y, sobre todo, falta la voluntad política de los miembros de hacerlo.

El primer problema con el que nos encontramos al hablar de Operaciones de Mantenimiento de la Paz es que no existe una definición clara sobre lo que son. En principio, éstas se sitúan en lo que en ocasiones se califica como el ‘capítulo VI y medio’ de la Carta de las Naciones Unidas, porque se entiende que las OMP están a medio camino entre el capítulo VI, que se refiere al “arreglo pacífico de las controversias” y el VII, que hace alusión a las “acciones a adoptar con respecto a las amenazas y quebrantamientos de la paz o actos de agresión”.

La dificultad de encontrar una denominación adecuada para las misiones se ha visto claramente en el caso de Yugoslavia. Así se ha hablado de diferentes conceptos en función de la evolución del conflicto, intentando adaptar la terminología a las diferentes formas de actuación y solución del conflicto: diplomacia preventiva de conflictos, operaciones de establecimiento de la paz (‘peace-making’), de mantenimiento de la paz (‘peace-keeping’), operaciones de imposición de la paz (‘peace-enforcing’), de construcción de la paz (‘peace-building’) y de ayuda humanitaria. Dentro de esta última categoría habría que distinguir entre operaciones de asistencia humanitaria y el derecho y deber de injerencia o intervención por motivos humanitarios.

En principio las OMP son de naturaleza y finalidad distinta a las de ayuda humanitaria, es decir al derecho de asistencia humanitaria a las víctimas de un conflicto armado, tal sería el caso de la antigua Yugoslavia. Cuando el objetivo de la ayuda humanitaria es proteger a las víctimas de un conflicto armado o a los refugiados que escapan de él y la tarea se encarga al Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR), al Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) o a otro

¹ Carta de las Naciones Unidas, accesible en la página ‘web’ de la organización www.un.org.

organismo humanitario, nos encontramos ante un caso de derecho de asistencia. Cuando para que esta labor humanitaria pueda realizarse intervienen las mismas fuerzas de las Naciones Unidas encargadas del despliegue de las OMP (los cascos azules) nos encontramos con un nuevo tipo de operaciones, que son las que llamamos intervención por motivos humanitarios.

2. INTERÉS MEDIÁTICO DE LAS OPERACIONES DE PAZ.

La complejidad de estas llamadas misiones de ayuda humanitaria y su atractivo mediático hacen que la opinión pública internacional siga con interés la misión. Mucho más en el caso de los países que cuentan con contingentes desplegados en la zona. Para responder a este interés los medios suelen enviar corresponsales. Esto obliga a establecer, tanto en el Mando Internacional de la Operación, como en los diversos contingentes, células de gestión de comunicación.

Según señala Francisco Marín, los países que participan en las misiones tienen que seguir una serie de fases, paralelas a las de las situaciones de crisis: de alerta, de preparación, de despliegue, de ejecución del mandato y, si la misión se prolonga en el tiempo, de relevo².

La alerta se origina tanto por los contactos que mantienen entre sí los actores internacionales como por los comunicados que Naciones Unidas envía a los medios de comunicación y las informaciones de estos. La ONU informa de su interés de establecer una misión en alguna parte del mundo, entonces los países que pueden estar interesados en enviar un contingente comienzan a preparar a su opinión pública. Hay que convencer a la sociedad de la necesidad de la misión.

La fase de preparación comienza cuando ya se ha decidido participar. Se selecciona el personal, civil o militar, que va a formar parte de la operación y entonces se establecen canales permanentes de comunicación con los medios. Se crea una célula de gestión de comunicación, que se llevará a la zona para gestionar y filtrar la información.

El despliegue es uno de los momentos que tiene más interés para los medios. Se requiere coordinación con los corresponsales, estos dependen muchas veces de la información que se les facilite y de los medios técnicos que se les pueda dejar, mientras que al contingente le interesa que el corresponsal hable bien de su misión.

La cobertura informativa de la ejecución del mandato dependerá mucho del tiempo de duración de la misión, de los riesgos que entrañe, etc. Normalmente tiene altos y bajos.

Las células de comunicación desarrollan tareas semejantes a las de un Director de Comunicación. Tienen que atender las demandas de los medios, aclaran y amplían las informaciones, pero siempre teniendo muy en cuenta lo que pueden dar y lo que no. Como cualquier gabinete de prensa, ya sea de un partido político, una empresa o un

² MARÍN CALAHORRO, Francisco: *Comunicación social y situaciones de crisis internacional*, Madrid, Tesis doctoral inédita, C.C. Información, 1996.

club de fútbol, van a tratar de dar sólo la información que les beneficie, estableciendo un mayor o menor control que, según los casos, puede convertirse en auténtica censura.

En cada una de estas células de comunicación suele haber un portavoz, un jefe, que envía toda la información que se genere a la Dirección de Comunicación de su país. Funciona así como una especie de corresponsal, que comunica datos del día a día de la operación. Lo ideal es que estas células de comunicación estén integradas por expertos en comunicación y con conocimiento de misiones de ese tipo. Las células de cada contingente además deben estar en contacto con la del Mando Internacional.

Estas misiones ‘venden’ bien y es muy frecuente ver como al informar sobre ellas salen las típicas imágenes de un soldado dando un caramelo a un niño o protegiendo a una mujer. El despliegue de cascos azules hasta el conflicto de la ex Yugoslavia nunca se había dado (salvo en Chipre) en un país occidental y desarrollado, casi siempre se había producido en países del Tercer Mundo con un bajo nivel cultural y económico. Con lo que estas operaciones solían tener un carácter que podríamos llamar ‘neocolonial’ o ‘etnocentrista’, en las que los países desarrollados trataban de llevar la paz a sociedades consideradas más primitivas.

En el caso de la ex Yugoslavia y en relación con el despliegue del contingente español, se puede establecer la existencia de estas fases. Así, la fase de ‘Alerta’ comenzaría en otoño de 1991, cuando los ministros de Exteriores europeos hablaban de enviar algún contingente a la antigua Yugoslavia. Naciones Unidas procedió a la creación de UNPROFOR (United Nation Protection Force), las Fuerzas de Protección de Naciones Unidas a comienzos de 1992.

En esos momentos España descartó su participación porque ya lo hacía en El Salvador, con 150 oficiales y casi un centenar de policías y Guardias Civiles, pero el Gobierno se mostró receptivo al llamamiento. La intervención española empezó a prepararse con los informes de los observadores desplazados a la zona en Zagreb, la Krajina, Vojvodina, la frontera húngara y Sarajevo y cuando, al degradarse la situación en Bosnia-Herzegovina, la ONU decidió mandar un contingente mayor el gobierno español aceptó contribuir con tropas.

Previamente, el general Martínez Coll, acompañado por el coronel Zorzo y otros militares españoles inspeccionaron la zona, mientras en Madrid el Ministro de Defensa, Julián García Vargas, discutía con el Jefe del Estado Mayor de la Defensa, almirante Martín Granizo, y con otros jefes militares los pormenores de la operación. De esta forma, el 4 de octubre arrancó la operación *Alpha Bravo*.

España manifestó a la ONU que mandaría a Bosnia-Herzegovina un contingente de quinientos hombres. Esta cifra fue creciendo paulatinamente, hasta situarse en aproximadamente unos 1.500 hombres. Comenzó entonces la fase de ‘Preparación’ en la que se seleccionó al personal que iba a participar y se estableció el sistema para gestionar y filtrar la información, que explicaré al hablar de las relaciones de las fuerzas españolas con los periodistas.

Rápidamente fue necesario crear una Agrupación Táctica (AGT), denominada “Málaga”, que agrupó a 753 hombres, la mayoría procedentes del IV Tercio de la Legión, pero también había efectivos de la BRIPAC, de la Caballería de Zaragoza, de

Transmisiones de Madrid, etc. Desde que el 9 de septiembre de 1992 comenzaron a concentrarse los hombres en la base Álvarez de Sotomayor de Almería, se descubrió que se necesitaba un gran esfuerzo para combinar hombres de varios cuerpos distintos, acostumbrados a trabajar de formas diferentes.

Ante el anuncio de que España iba a participar en la misión de Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina, la demanda de información creció, pero los militares establecieron una absoluta ley del silencio entre la tropa. La DRISDE (Dirección de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa) a través del Teniente Jesús Belmonte, trataba de coordinar la labor informativa. Como era difícil conseguir información de forma directa algunos optaron por buscarla en otros lugares.

La fase de despliegue fue dificultosa y durante la misma quedó patente el recelo que los militares sentían por los informadores. La avanzadilla española buscó alojamiento en Mostar y en sus alrededores pero no se encontró nada conveniente. Después de muchas gestiones se decidió que el Cuartel General debía instalarse en el puerto croata de Ploče, pero en el último momento, al parecer por presiones de las autoridades croatas que no deseaban tener a incómodos testigos en la zona, el director del puerto negó la autorización. Por este motivo, y ante el riesgo de que toda la misión se viniera abajo, el Cuartel General se estableció en Divulje, a 18 kilómetros de Split (Croacia), con lo que el grueso de las tropas españolas se encontraba a unos 127 kilómetros de su zona de operaciones, con el consiguiente desgaste que esto supuso para los hombres. Así la distancia entre el Cuartel General hasta la posición española más avanzada, Jablanica, era de 300 kilómetros. Por lo que respecta a la fase de ‘Ejecución del mandato’, la analizaré en profundidad más adelante.

El contingente de Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina estuvo al mando en un principio del general francés Philippe Morillon, que eligió como jefe de su Estado Mayor, instalado en el edificio de Correos de Sarajevo, al teniente coronel español Fabián Sánchez. Otro oficial español, el comandante Villalón, quedó encargado de las relaciones con la prensa.

Respecto al despliegue creo que fue un grave error ceder a las presiones croatas. El Gobierno debería haber esperado a encontrar un alojamiento conveniente antes de realizar un despliegue inadecuado y, en cualquier caso, debía haber mostrado una actitud mucho más firme ante las autoridades de Croacia, que vieron desde ese mismo instante que no resultaba difícil ‘torear’ a la diplomacia española. La excusa esgrimida en esta ocasión por los españoles para tragarse las presiones croatas fue, una vez más, el eslogan de toda la operación de Naciones Unidas: La necesidad de hacer llegar la ayuda humanitaria. Lo cierto es que el gobierno español aceptó un despliegue defectuoso antes que posponer la operación durante algún tiempo, lo que aunque hubiera sido más lógico hubiera aparecido un pequeño fracaso ante Naciones Unidas y sus miembros, especialmente cuando los españoles querían controlar una zona también apetecida por los británicos.

Meses después se comprobaría esta poca influencia española sobre los croatas cuando en los momentos más complicados (asesinato de algunos cascos azules españoles, bombardeos a los campamentos, etc.) se tuvo que recurrir al gobierno alemán para que presionara a las autoridades croatas. Aunque también hay que decir que los españoles no fueron los únicos que tuvieron problemas para instalarse, los franceses no

lo lograron en Bihać; ni los canadienses en Banja Luka, y los británicos lo hicieron en Bosnia Central con grandes problemas.

Con el paso del tiempo los españoles instalaron una estación intermedia en Dracevo (Bosnia-Herzegovina), que permitía no tener que recorrer toda la distancia en un día y poder parar unas horas para descansar. Posteriormente el Cuartel General se estableció en Medjugorje (Croacia).

3. EL MANDATO DE LA ONU EN LA EX YUGOSLAVIA.

El 15 de diciembre de 1991, la ONU aprobó el envío de veinte observadores para que fueran preparando el despliegue de una fuerza de paz en Croacia. El 21 de febrero de 1992 se inició el despliegue de la Fuerza de Protección de la ONU (UNPROFOR), con un mandato inicial de doce meses, que tenía la misión de “crear las condiciones de paz y seguridad requeridas para la negociación de un acuerdo global sobre la crisis yugoslava”.

En teoría UNPROFOR en Croacia debía asegurar que no se produjeran nuevos enfrentamientos, que se procediera a la desmilitarización y que los desplazados croatas pudieran volver a sus hogares. Aunque el mandato se fue prolongando, los objetivos no se cumplieron y el contingente internacional fue incapaz de impedir una nueva ola de violencia por la que los croatas recuperaron los territorios que antes habían conquistado los serbios, con la consiguiente nueva oleada de refugiados, en esta ocasión serbios.

Por lo que respecta a Bosnia-Herzegovina, ya desde finales de 1991 la Presidencia bosnia había solicitado la presencia de una fuerza internacional de paz, a la vista del deterioro de la convivencia y, sobre todo, temiendo que si proclamaban la independencia de la república, como era su intención, los serbobosnios cumplirían su amenaza y responderían con las armas. Sin embargo, no fue hasta abril de 1992, fecha para la que ya había comenzado el conflicto, cuando Naciones Unidas envió a Marrack Goulding a Sarajevo para estudiar las condiciones de un posible despliegue, que fue desaconsejado. Goulding señaló en su informe que la situación en la que se encontraban los emisarios de Naciones Unidas en Bosnia-Herzegovina era “precaria” y llegó a la conclusión de que resultaba “imposible desplegar nuevas fuerzas”. Además, según afirmó el secretario general de la ONU, Boutros Ghali, la situación en Croacia era cada vez más precaria y afirmaba que “habían aumentado sus dudas sobre la viabilidad de la misión”³.

Se decidió entonces mantener un pequeño contingente en Sarajevo (un centenar de hombres), con el mandato de apertura y control del aeropuerto de la capital bosnia para los vuelos humanitarios.

El descubrimiento de los llamados ‘campos de concentración’ en el verano de 1992, llevó a un replanteamiento de la misión. La indignación y las manifestaciones de que había que hacer algo de las cancillerías occidentales se tradujeron finalmente en dos mandatos de Naciones Unidas que extendieron la presencia de UNPROFOR a toda Bosnia-Herzegovina, multiplicar sus efectivos y aprobaron las escoltas armadas de los convoyes de ACNUR.

³ CAÑO, Antonio: “La ONU, dispuesta a tirar la toalla en Yugoslavia”, en *El País*, 15 mayo 1992.

UNPROFOR fue ampliando su mandato con nuevas responsabilidades, aumentando el número de hombres hasta los 50.000 (entre ellos entre 1.000 y 2.000 españoles, según los momentos) y con un presupuesto de unos 140 millones de dólares al mes (unos 22.500 millones de pesetas), pero los resultados no respondieron a las expectativas creadas⁴.

En Croacia las cosas tampoco fueron mejor. Así lo reconocía la propia ONU cuando su secretario general recomendó en 1993 al Consejo de Seguridad que declarara el “mandato inaplicable” a la vista de la falta de cooperación de las partes y recomendaba la “retirada de la Fuerza”⁵.

Sin embargo, la retirada del contingente equivalía a reconocer el fracaso de la operación y, aunque esto era lo que había ocurrido en realidad, resultaba inconcebible para una misión que se había organizado según criterios de imagen y de prestigio internacional. En Bosnia-Herzegovina iba a ocurrir lo mismo y aún peor. En primer lugar los serbios no dejaron que se desplegaran cascos azules en las zonas bajo su control -salvo más adelante los rusos en Pale-, con lo que los habitantes croatas y bosniomusulmanes quedaban sin ninguna ‘protección’ internacional en casi el 70% del territorio de Bosnia-Herzegovina.

Tampoco en las áreas en las que se les permitió el despliegue impidieron las masacres y la limpieza étnica. De muestra basten tres ejemplos: Bosnia Central, bajo control británico, donde croatas y musulmanes se aplicaron eficazmente en masacrarse unos a otros, Mostar, bajo control español, donde los croatas no tuvieron ningún problema en machacar el sector musulmán de la ciudad y el caso más sangrante el de Srebrenica, asediada y tomada por las unidades serbobosnias ante la pasividad del destacamento holandés de UNPROFOR, que teóricamente protegía la ciudad, declarada ‘zona segura’ por la ONU.

Entre 1992 y 1995 en Bosnia-Herzegovina se violaron todas las resoluciones de la ONU y los cascos azules se mostraron incapaces de cumplir con su misión. Se bloquearon y saquearon convoyes de ayuda humanitaria, se robó armamento bajo control de UNPROFOR, se atacaron y tomaron las ‘zonas protegidas’, no cesó el flujo de hombres y de armas a través de fronteras teóricamente selladas, se violó constantemente el embargo, se secuestró y asesinó a cascos azules, se derribaron aviones de la OTAN... En definitiva un rotundo fracaso. Eso sí, sin su presencia todo parece apuntar a que las cosas hubieran sido aún peores para la población civil. Quizá el fracaso de la ONU en Bosnia-Herzegovina haya sido el más llamativo, pero desde luego no es el único.

⁴ En el único lugar de la antigua Yugoslavia donde el despliegue de cascos azules puede considerarse un éxito ha sido Macedonia, pese a los enfrentamientos entre la guerrilla albanesa y el ejército macedonio. El 11 de diciembre de 1992, Naciones Unidas adoptó la resolución 795, por la que se decidió el despliegue preventivo de cascos azules en Macedonia. En este pequeño país de unos dos millones de habitantes se desplegaron 1.100 soldados. Es evidente que Macedonia puede convertirse en una nueva fuente de conflictos: Su importante minoría albanesa, sus malas relaciones con sus vecinos Bulgaria y Grecia y su problemática situación económica no invitan precisamente al optimismo.

⁵ GOEBBER, Christopher: “Population transfer, Humanitarian Law and the use of Ground Force in UN Peacemaking: Bosnia Hercegovina in the wake of Iraq” en *International Law and Politics*, vol.25:627, 1993, pág. 669.

Casos muy semejantes se han registrado en las llamadas operaciones de paz de Camboya y Angola, en ambos lugares los grandes responsables de la destrucción de sus respectivos países, los Jemeres Rojos y UNITA, han ido consiguiendo todos sus objetivos gracias a la pasividad de Naciones Unidas, que los mantuvo como interlocutores válidos a pesar de que siguieran por los caminos de la violencia. Otro caso que podemos destacar de fracaso de la ONU, en el que también se ve implicada España aunque por otros motivos, es el del Sahara Occidental.

Una vez que se vio que el despliegue de los cascos azules no cumplía con los objetivos de lograr la paz, entonces comenzó lo que podemos llamar la ‘gran farsa humanitaria’. Desde todos los estamentos de la ONU y desde todos los gobiernos con soldados en los Balcanes se insistía en la utilidad y necesidad de la presencia internacional en la zona, pero no para garantizar la paz sino para asegurar la llegada de ayuda humanitaria. Aunque en los momentos más graves del conflicto -y fueron muchos- ni siquiera se consiguió esto.

En cualquier caso la ONU, al igual que la UE, no adoptó nunca una postura clara respecto al conflicto y se movió en el terreno de la ambigüedad. Su intervención parece más una respuesta ante la presión de la opinión pública de los respectivos países, que un verdadero deseo de solucionar los problemas.

La ONU no dejó de dictar resoluciones, que han sido sistemáticamente violadas o que el propio contingente internacional ha sido incapaz de cumplir⁶. Sólo hasta mediados de 1994, la ONU había dado para Bosnia-Herzegovina el doble de resoluciones que las dadas respecto a Sudáfrica en 30 años de ‘apartheid’ y casi la mitad de las dadas en casi cincuenta años de conflicto árabe-israelí. Así, algunos comentaban que la efectividad del Consejo de Seguridad para resolver un conflicto es inversamente proporcional al número y longitud de las resoluciones sobre el mismo.

3.1. Un fracaso anunciado.

Desde muchos sectores se ha considerado la intervención de la ONU en la ex Yugoslavia un enorme fracaso. Algunos incluso van más allá y hablan, como Xabier Agirre de una “vasta campaña de imagen” y de un “fraude de grandes dimensiones”:

“Desafiando la evidencia del deterioro de la situación y la impotencia de los cascos azules, las fuentes oficiales se empeñaron en defender la utilidad y logros de UNPROFOR. Para ello evitaron cualquier valoración rigurosa de la misión y, sobre todo, la que sus teóricos beneficiarios, la población local, pudieran hacer, y en su lugar insistieron en ofrecer a sus opiniones públicas una imagen basada en la utilidad y el altruismo de sus Fuerzas Armadas. Al margen de las verdaderas necesidades de las víctimas de la guerra Bosnia se convirtió en motivo de una vasta campaña de imagen para ejércitos como el español, que

⁶ Todas las resoluciones de la ONU desde 1991 hasta la Paz de Dayton se encuentran recogidas en un apéndice en MACLEOD, A. y ROUSSER S: *Intérêt national y responsabilites internationales: Six états face au conflit en ex Yougoslavie (1991-1995)*, Québec, Guérin Universitaire, pág.184-190.

veían sumarse a sus tradicionales problemas de legitimidad el vacío estratégico de la posguerra fría”⁷.

La misión de UNPROFOR debía proteger el suministro de ayuda humanitaria y contener el conflicto. Lo segundo, y que debía haber sido el objetivo principal, nunca se consiguió, respecto a la ayuda humanitaria se utilizó precisamente como excusa para no implicarse en medidas más contundentes.

Las guerras de la ex Yugoslavia se han caracterizado por un constante cruce de acusaciones entre las partes en conflicto pero también entre diversas instituciones internacionales. Así mientras serbios, croatas y musulmanes acusaban a los cascos azules de inútiles y parciales, los propios cascos azules acusaban a los políticos y diplomáticos de Naciones Unidas y de los distintos gobiernos de pasividad, de lavarse las manos mientras sus hombres estaban muriendo en Bosnia-Herzegovina. Al mismo tiempo, desde UNPROFOR se arremetía contra las autoridades serbias, croatas y bosniomusulmanas, acusándoles de poner sus intereses políticos y territoriales por encima de la seguridad de su población civil. La OTAN tachaba de inútil a la ONU y los militares dependientes de ésta no quería ponerse a las órdenes de los mandos de la OTAN, deseosos de mantener ellos las riendas.

Los cascos azules han recibido numerosas críticas desde los más diversos sectores. Además de todas las que les acusaban de inutilidad, de equiparar a víctimas y agresores, de legitimar las conquistas y la limpieza étnica, periodistas de varias nacionalidades denunciaron que algunos cascos azules estaban implicados en el contrabando de armas, medicinas, alimentos y en los negocios de la droga y la prostitución. La ONU investigó estas denuncias y en un informe oficial de enero de 1994 reconoció la culpabilidad de varios soldados franceses y ucranianos en Sarajevo. Ningún soldado español se vio implicado.

Entre las acusaciones más duras destaca el artículo de la antigua periodista de *Studio 99* Dzenita Mehix; “Estamos muriendo de vuestra protección” en el que denuncia las operaciones en el mercado de negro, los negocios de prostitución y el sentimiento de desprecio que UNPROFOR acabó despertando entre la población bosnia:

“Ociosas en medio del caos de la guerra, la contribución de las fuerzas de la ONU a la decadente situación fue su singular incompetencia, su mayor contaminación de un entorno ya contaminado de guerra y su capacidad para despertar el desprecio de la población. Las fuerzas de UNPROFOR en Sarajevo cayeron presa de la corrupción y el abuso de poder propios de todo ejército de ocupación. El fracaso de estas fuerzas internacionales en Sarajevo se reflejó en todos los aspectos, desde el comportamiento de las tropas hasta las decisiones de los dirigentes. En cierto modo, la situación era peor que con un ejército de ocupación normal, porque éste debía pretender ante el mundo entero que estaba

⁷ AGIRRE, Xabier: *Yugoslavia y los ejércitos. La legitimidad militar en tiempos de genocidio*, Madrid, Los libros de la catarata, 1997, pág.31.

allí en una misión puramente humanitaria. Por lo tanto, su principal preocupación era su propia imagen”⁸.

Hay que recordar que también se dio a conocer que dentro de las operaciones de paz, especialmente en Angola y Somalia, algunos de los soldados internacionales habían propinado palizas a civiles y habían violado a mujeres, además de estar mezclados al igual que en Bosnia-Herzegovina en negocios del mercado negro, la prostitución y la droga. La noticia suscitó una fuerte controversia y reacciones de horror en la opinión pública.

Creo que a lo largo de este trabajo ha quedado suficientemente claro que las fuerzas de UNPROFOR, y dentro de ellas las españolas, no han cumplido con el objetivo para el que fueron llevados a Bosnia-Herzegovina. Sin embargo tampoco se puede echar por tierra todo el trabajo desarrollado por la fuerza multinacional, porque sin su presencia el desastre humanitario hubiera sido aún peor y muchas personas le deben la vida. Tampoco se debe olvidar que en estos años las fuerzas de UNPROFOR (luego SFOR) han sufrido también muchas bajas.

Algunos han visto en la falta de un mandato claro y definido de la ONU en Bosnia-Herzegovina la causa de su fracaso. Aunque en el fondo lo que hay es una falta de voluntad de todas las potencias por actuar de forma conjunta, ya que cada una miró sólo y exclusivamente por sus propios intereses, lo cierto es que también se carecía de un mandato claro. En el que se autorizaba a emplear “todos los medios necesarios” para cumplir la misión, pero no obligaba a hacerlo con lo que no era un mandato imperativo sino unas simples recomendaciones. Al final cada gobierno decidía la actuación que iba a tener su contingente y lo hacían según sus propios criterios políticos, económicos, religiosos y hasta históricos. Pero sobre todo tenían en cuenta dos criterios: por una parte se trataba de una operación de imagen, había que dar una respuesta -o, al menos, hacer que se daba- ante la presión de la opinión pública que reaccionaba, aunque tampoco demasiado, ante las horribles imágenes que machaconamente mostraba la televisión. Pero por otra parte, y una vez sobre el terreno, lo único que importaba era evitar bajas en las propias filas, por lo que los distintos contingentes nacionales tenían que aceptar numerosas presiones, amenazas y burlas de las distintas partes con el fin de evitar mayores complicaciones.

Con lo que en el conflicto de Bosnia-Herzegovina se da una de las más curiosas paradojas, los militares del contingente internacional rehuyeron el empleo de la fuerza por temor a tener bajas entre sus filas mientras que fueron las ONGs de carácter humanitario, pacifista e incluso en ocasiones de objetores de conciencia y hasta de insumisos, las que más activamente pidieron una intervención armada.

En el fondo, el problema no era la insuficiencia del mandato, ni el miedo a las bajas si no, sobre todo, la falta de voluntad política, para acabar con la guerra y con la violación de los Derechos Humanos. Así lo refleja el informe ‘La agenda perdida’ de la organización “Human Rights Watch”. En este informe se analizan las operaciones de paz no sólo en Yugoslavia, si no también en Camboya, El Salvador y Angola y se

⁸ El artículo de Mehix; apareció originalmente en *The Bulletin of the Atomic Scientist*, marzo-abril 1995, posteriormente fue recogido en diversas publicaciones. En español puede encontrarse en AGIRRE, Xabier: *Ob.cit.* pág.299-305.

concluye que en ellas “los derechos humanos han sido tratados como un lujo dispensable, no como un elemento central en el éxito de las operaciones humanitarias y de mantenimiento de la paz”⁹. Entre las causas de este comportamiento destacan una neutralidad mal entendida de los responsables y el sometimiento en muchas ocasiones a los señores de la guerra. En el mismo sentido apuntan varios informes de Amnistía Internacional y otras organizaciones no gubernamentales, que destacan como a veces el personal de la ONU permanece pasivo y en silencio ante violaciones de los derechos humanos, normalmente por temor a represalias.

Al final en todo esto no se ve más que una gran incongruencia: las misiones se organizan para acabar con situaciones -normalmente de guerra- que suponen violaciones masivas de los derechos humanos, pero cuando se busca la solución al problema la cuestión de los derechos humanos no es en absoluto prioritaria. Entonces uno se plantea el por qué de estas misiones y la respuesta que surge es imagen: Mantener la buena imagen, la supuesta utilidad, que muchos ponen en duda, de una enorme organización internacional, la ONU, que gasta el dinero que no tiene a espaldas. Dar también una buena imagen, una credibilidad a los estados que financian la ONU, porque la escena internacional parece haberse convertido en un competitivo juego de prestigio. Estas operaciones permiten también que cada gobierno tenga una buena imagen ante su opinión pública. Y también para que el Ejército mejore la suya ante la sociedad y logre una legitimidad, de la que en ocasiones carece.

4. ESPAÑA EN BOSNIA-HERZEGOVINA.

Más de 25.000 hombres han participado en la misión de Bosnia-Herzegovina, primero bajo mandato de la ONU y desde finales de 1995 como parte del contingente de la OTAN, repartidos en varias agrupaciones. En palabras del periodista Javier Fernández Arribas, que suscribo plenamente:

“El Ejército español, y particularmente la Legión tendrá un antes y un después de Bosnia. La experiencia adquirida en esta misión humanitaria deberá aprovecharse en beneficio propio. También deberá servir para la mejora sustancial del prestigio de las Fuerzas Armadas y para impulsar su integración en la sociedad española”¹⁰.

Los militares que han prestado servicio en Bosnia-Herzegovina han tenido muy diversas motivaciones, desde los que han actuado movidos principalmente por un interés humanitario a los que han acudido animados por una paga superior, pasando por los aventureros o por su vocación militar.

Para hacerse una idea de las ganancias de estos soldados se puede decir que un cabo primero ganaba por aquellas fechas unas 135.000 pesetas al mes, si acudía a Bosnia-Herzegovina se le pagaba un plus de 260.000 pesetas mensuales. Un legionario ganaba en España 63.000 pesetas, en Bosnia-Herzegovina otras 210.000. Un cabo 81.000 y de plus 190.000 pesetas. El sueldo de un teniente era de 190.000 a las que

⁹ HUMAN RIGHTS WATCH: *The Lost Agenda. Human Rights Watch and UN field operations*, Nueva York, Human Rights Watch, 1993.

¹⁰ FERNANDEZ ARRIBAS, Javier: *Casco azul, soldado español. Una misión humanitaria en el infierno de Bosnia*, Madrid, Temas de Hoy, 1994, pág.84.

podía sumar si acudía a Bosnia-Herzegovina otras 320.0000 pesetas. Los capitanes ganaban 230.000 y su plus era de unas 340.000 pesetas. En todos estos casos hay que tener en cuenta que las cifras variaban en función de la escala, los años de servicio, etc¹¹.

La pregunta importante aquí no es tanto por qué fueron los soldados, sino por qué motivo el Gobierno decidió que participaran en el operativo de Naciones Unidas. El llamamiento de la ONU para organizar un contingente para la ex Yugoslavia, ofreció, como ya he señalado al principio, al Gobierno de Felipe González una oportunidad histórica para ganar peso dentro de la Comunidad Internacional. Era el momento de demostrar que España respondía a sus compromisos internacionales y que tenía una capacidad muy semejante a la de los países más desarrollados.

El objetivo a más corto plazo parecía ser lograr uno de los sillones no permanentes del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Además, la operación permitía ofrecer la imagen de una Fuerzas Armadas modernas y representaba una oportunidad excelente para los militares de demostrar su capacidad. Bosnia-Herzegovina no eran unas simples maniobras sino una compleja misión en un país extranjero inmerso en una cruenta guerra en la que los errores se pagaban con la vida. Así la operación iba a servir para institucionalizar en España una nueva figura, hasta ahora casi desconocida, la del soldado profesional, y para rehabilitar la figura del legionario.

La primera Agrupación fue la ‘Málaga’ (del 8 de noviembre de 1992 al 30 de abril de 1993), esta agrupación, al igual que las de los otros países no fue propiamente una OMP, se limitó a facilitar ayuda humanitaria, a evacuar heridos y refugiados, el intercambio de prisioneros y misiones de escolta. La AGT ‘Málaga’, a las órdenes del coronel Francisco Javier Zorzo, estaba compuesta por 753 hombres, la mayor parte del IV Tercio de la Legión. Según los datos del Ministerio de Defensa, “ofreció protección a 800 convoyes, que transportaron más de 37.000 toneladas de alimentos y productos de primera necesidad”.

La AGT ‘Canarias’ (de abril a octubre de 1993) intentó realizar funciones de mediación entre las partes, apertura de corredores y colaboración con las organizaciones humanitarias. Al mando del coronel Ángel Morales, estaba compuesta por 980 militares, la mayor parte del III Tercio de la Legión. Tuvo la primera baja, el teniente Arturo Muñoz Castellanos. La versión que da el Ministerio del trabajo de esta Agrupación es bastante idílica: “El recrudecimiento de los combates no impide que las tropas españolas mantengan abierto el corredor hacia Sarajevo y las patrullas por las calles de Mostar. Se escoltan 650 convoyes cargados con 33.500 toneladas de ayuda humanitaria”.

La AGT ‘Madrid’ (de octubre de 1993 a abril de 1994) fue la primera en realizar verdaderamente trabajos de OMP, incrementando las misiones de interposición y de patrulla en Mostar. A las órdenes del coronel Luis Carvajal, contaba con 1.156 hombres, la mayor parte procedentes de la Brigada de Infantería Ligera Paracaidista Almogávares VI. “Se inicia la señalización y desactivación de campos de minas. En seis

¹¹ FERNANDEZ ARRIBAS, Javier: *Ob.cit.* pág.22.

meses se reparten 60.500 toneladas de alimentos en 1.200 convoyes”, se explica desde el Ministerio.

La AGT ‘Córdoba’ (abril a octubre de 1994) fue la primera cuyo núcleo central no se basó en las Fuerzas de Acción Rápida (Legión y BRIPAC fundamentalmente) como las anteriores. A las órdenes del coronel Pedro Luis Braña, 1.361 soldados, principalmente de la Brigada de Infantería Mecanizada XXI y de la Brigada Mecanizada Extremadura XI, vigilaron el cumplimiento del alto el fuego entre croatobosnios y bosniomusulmanes y colaboraron en la reconstrucción de infraestructuras dañadas por la guerra. “Se duplica el número de convoyes escoltados – casi 2.400- y se distribuyen 97.000 toneladas de ayuda”, resume Defensa.

La AGT ‘Extremadura’ (octubre de 1994 a abril de 1995) mantuvo los mismos cometidos a las órdenes del coronel Francisco García-Almenta. La unidad principal del contingente de 1.197 soldados era la Brigada Mecanizada Extremadura XI y la Brigada de Infantería Mecanizada XXI. “Se mantienen abiertos los corredores del Neretva y de Stolac, claves para el abastecimiento de Sarajevo, por un lado, y de la población serbia del sudoeste de Bosnia, por otro”.

La AGT ‘Galicia’ (de abril a octubre de 1995), estuvo a las órdenes del coronel Samuel Pellicer y mantuvo las mismas misiones de las agrupaciones anteriores. Contó con unos efectivos de 1.405 hombres, principalmente de la Brigada de Infantería.

Ya con la Paz de Dayton firmada, la Agrupación ‘Aragón’ (octubre 1995-abril 1996), a las órdenes del coronel Julio López-Guarch y del general Luis Palacios, adquirió la entidad de Brigada y era conocida como SPABRI I (*Spanish Brigade*). Estaba compuesta por 1.376 hombres, mayoritariamente de la Brigada de Cazadores de Montaña. Dentro de las fuerzas de IFOR las brigadas españolas se dedicarán fundamentalmente, según Defensa, a “inspeccionar acuartelamientos, controlar zonas desmilitarizadas, supervisar desminados y garantizar la libertad de movimientos”.

Tomó el relevo la Brigada Almogávares, SPABRI II, constituida por 1.624 hombres, sobre todo de la BRIPAC y del Tercio de Armada (mayo a noviembre de 1996), al mando de nuevo de Luis Carvajal, que volvía a Bosnia-Herzegovina con el rango de general. En la Brigada Almería, SPABRI III, volvió también ya como general Francisco Javier Zorzo (diciembre de 1996 a marzo de 1997). Contaba con 1.200 hombres a su cargo pertenecientes a la Brigada de Infantería Ligera Rey Alfonso XIII, II de la Legión. Durante su estancia la Fuerza de Implementación (IFOR) da paso a la Fuerza de Estabilización (SFOR).

Le siguieron la Brigada Galicia, SPABRI IV (entre abril y agosto de 1997), con 1.152 hombres al mando del general Manuel Alonso del Barrio; la Brigada Extremadura, SPABRI V (agosto 1997 a diciembre 1997), con 1.116 militares a las órdenes del general Miguel Simón Contreras; la Brigada Aragón, SPABRI VI (diciembre 1997 a abril 1998), con 1.078 soldados a las órdenes del general José María Tomé; la Brigada Córdoba, SPABRI VII (abril 1998 a agosto 1998), 1.046 militares a las órdenes del general José Arnoldo Mediavilla; la Brigada Castillejos, SPABRI VIII (agosto 1998-diciembre 1998), a las órdenes del general José Antonio Rivas con 1.119 hombres; la Brigada Guadarrama, SPABRI IX (diciembre 1998 a abril 1999), con 1.021 militares a las órdenes del general Francisco García-Almenta; Brigada Almogávares,

SPABRI X (abril 1999 a agosto 1999), con el general José Sierra al frente de 1.029 militares y la Brigada Galicia, SPABRI XI (agosto 1999-diciembre 1999), con 1.066 soldados a las órdenes del general Pedro Herguedas.

Desde finales de 1.999, la relativa tranquilidad en la zona permitió reducir el número de efectivos, dado que ahora las tropas españolas también están presentes en Kosovo. El general José Manuel Mollá mandó la Agrupación Táctica Extremadura XII con 726 hombres (diciembre 1999-abril 2000), sucedida por la AGT Córdoba XIII, con 767 hombres a las órdenes del coronel Fernando Cano (abril a agosto 2000). En agosto de 2000 llegó a Bosnia-Herzegovina la Agrupación Táctica Española XIV, con 766 soldados del Regimiento de Infantería Asturias 31 a las órdenes de Fulgencio Coll¹².

4.1. La Legión.

Desde el Ministerio de Defensa se dijo desde un principio que sería fundamentalmente la Legión la que iría a Bosnia-Herzegovina. La Brigada Paracaidista ya había tenido su oportunidad en el Norte de Irak, donde había respondido con éxito a la misión. Ahora le tocaba el turno a la Legión, una unidad con mucha disciplina y capacidad para asumir riesgos, pero también con mucha ‘leyenda negra’. Los legionarios no tenían buena imagen ni en el conjunto de la sociedad ni entre los medios de comunicación. Con fama de duros, aficionados al alcohol y pendencieros, su origen, su evolución y hasta sus canciones eran rechazadas o, al menos, no entendidas por mucha gente. Desde algunos sectores se la veía como una herencia franquista innecesaria, con unos códigos de comportamiento inadmisibles en la sociedad actual y, en cualquier caso, no parecía la unidad más adecuada para una empresa que se consideraba de paz.

La operación en Bosnia-Herzegovina se convertía también así en una excelente ocasión para demostrar también la cuestionada utilidad de la Legión -en el programa electoral de IU del 93 se incluía un proyecto para su disolución- y su preparación. Fernández Arribas afirma en su libro que Narcís Serra, ministro de Defensa entre 1982 y 1991, tenía un decreto de disolución de la Legión “que esgrimía ante los jefes militares cada vez que ocurría un altercado con los legionarios”¹³. Por el contrario, su sucesor, Julián García Vargas siempre pareció apoyar a esta unidad.

4.2. Mujeres en el contingente.

Las mujeres ya llevaban algún tiempo en el Ejército español pero la operación en Bosnia-Herzegovina ofrecía un morbo especial para la prensa. No eran unas pocas mujeres en un cuartel para las que había que acondicionar un baño o preparar unos uniformes sino mujeres españolas en una guerra. Aunque su número en proporción a los hombres era reducidísimo no faltó en ningún reportaje sobre el contingente español, la referencia o la imagen de alguna de las mujeres del grupo. Era un tema que ‘vendía’ bien.

¹² Toda la información sobre el contingente español procede del archivo del Ministerio de Defensa y del Informe Especial del Ministerio de Defensa “Misión de Paz en Bosnia Herzegovina, Contingentes terrestres españoles enviados desde 1992”, pág 1-7. Accesible en Internet www.mde.es/mde/infoes/bosnia

¹³ *Ibídem*, pág.19.

La primera agrupación contó con la presencia de Pilar Hernández Santos, teniente médico zaragozana que se presentó voluntaria. En la agrupación Canarias Alicia Moreno, alférez ATS de 23 años. La Agrupación Madrid contó con cinco mujeres, una alférez ATS, María del Carmen Usero López y otras cuatro mujeres de la Brigada Paracaidista de Alcalá, que prestaron servicio en la Unidad de Apoyo Logístico: María Reyes Mendoza, Manuela Navajo, María Eugenia Roldán y Carmen Rodríguez.

Eran las primeras pero ni mucho menos las últimas. La presencia femenina fue aumentando, sobre todo desde el momento en que empezó a vislumbrarse la paz. La Agrupación Córdoba contó con la presencia de 18 mujeres, encuadradas en la Unidad de Apoyo Logístico. En la siguiente agrupación, la Extremadura ya eran 30 las representantes femeninas. En la Galicia el número de mujeres se duplicaba y alcanzaba las 66.

4.3. Otros españoles en Bosnia-Herzegovina.

Antes del envío de cascos azules a Bosnia-Herzegovina ya hubo otros militares españoles en la antigua Yugoslavia. En principio dos militares -luego serían seis- y dos diplomáticos formaban parte del grupo enviado por la Comunidad Europea para estudiar la situación y facilitar las negociaciones en la guerra de Croacia.

Además de los efectivos del Ejército de Tierra de los que ya he hablado, otras unidades de la Armada, el Ejército del Aire y de la Guardia Civil participaron en las tareas de vigilancia del embargo comercial y de armas impuesto a la nueva República de Yugoslavia -Serbia y Montenegro-. Esta tarea no tuvo mucha repercusión en los medios de comunicación, era más difícil de ‘vender’ y no caló mucho en la opinión pública.

La experiencia, especialmente el bloqueo naval, sirvió para coordinar la labor de los aliados europeos que crearon la Fuerza de Intervención Rápida Combinada 440 y desde junio de 1993 unidades de la UEO y la OTAN patrullaron juntas. En el bloqueo naval participaron las fragatas españolas Extremadura -que comenzó a patrullar el 26 de julio del 96-, y en sucesivos relevos, los buques Andalucía, Victoria, Cataluña, Reina Sofía, Baleares, Numancia, Asturias y Santa María, cada una de ellas con unos doscientos hombres. También participó el petrolero Mar del Norte.

El éxito de este bloqueo es más bien dudoso porque aunque se hicieron numerosas inspecciones e interrogatorios lo cierto es que por los puertos de Split y Ploče no dejaron de entrar armas. En este bloqueo naval se completó a partir del 31 de agosto de 1993 por parte española con un avión P-3 Orión.

La contribución del Ejército del Aire se centró en la logística, con un Hércules C-130, que viajaba todos los jueves a Bosnia-Herzegovina trasladando el correo, paquetes, etc. Los Hércules también se utilizaron para el transporte urgente de los heridos y para llevar a los fallecidos. Además dos Hércules de la base de Zaragoza volaron varias veces para llevar ayuda humanitaria a Sarajevo. España envió también a finales de agosto de 1993 a un grupo de quince militares, encargados del control aerotáctico. En otras palabras, en caso de que los aviones de la OTAN tuvieran que

intervenir, estos controladores tendrían que fijar los lugares sobre los que había que bombardear. No tuvieron demasiado trabajo.

También participó en la vigilancia del bloqueo la Guardia Civil, encargada de patrullar en las aguas del Danubio. En principio los agentes, cerca de 50, permanecían tres meses. Además, España facilitó para la misión una patrullera Bazán.

El coste estimado para las arcas españolas de la operación en los Balcanes hasta principios de 1998 se estimaba en 100.000 millones de pesetas. Cifra que se eleva considerablemente con la campaña aérea de la OTAN en 1999 y el posterior despliegue en Kosovo a partir de junio de ese año.

4.4. Las bajas españolas.

Aunque las fuerzas de UNPROFOR no acudían a hacer la guerra sino en misión humanitaria (la ONU consideró que aunque la opinión pública solía pedir mayor contundencia después de una masacre en Sarajevo o una depuración étnica en Bosnia Oriental sus reclamaciones no durarían mucho si de entrar en guerra abierta los cadáveres de los cascos azules comenzaran a llegar de forma continúa a sus respectivos países) la operación no carecía de riesgos y se sabía que iba a haber bajas.

En España tanto los militares como los políticos, bien secundados por los medios, no sólo no rehuyeron esta posibilidad sino que la reconocieron abiertamente y comenzaron a preparar a la sociedad española. No era la primera vez, como ya hemos visto, que fuerzas españolas salían al extranjero en operaciones de paz pero nunca se habían producido bajas. Los paracaidistas en Irak, los cascos azules en Mozambique, Angola, Namibia y El Salvador salieron indemnes. Esta buena estrella iba a perderse en Bosnia-Herzegovina, especialmente en sus carreteras.

El mayor número de víctimas correspondió a la Agrupación Canarias y no se trata de una casualidad ya que estuvo en Mostar en la época más dura del enfrentamiento entre croatobosnios y bosnio musulmanes en la primavera y el verano de 1993.

La mayor parte de las bajas españolas se produjeron a causa de accidentes de tráfico. Durante los años del conflicto perdieron la vida 14 soldados españoles: Arturo Muñoz Castellanos, Ángel Tornel Yáñez, Francisco Jesús Aguilar Fernández, José Antonio Delgado Fernández, Samuel Aguilar Jiménez, Agustín Maté Costa, Isaac Piñeiro Varela, Francisco Jiménez Jurado, José Gámez Chinaa, José León Gómez, Fernando Álvarez Rodríguez, Fernando Casas Martín, Alvaro Ojeda Barrena, Raul Forcada Barraquero. También murió en un accidente de tráfico el intérprete del contingente español Mirko Mikulc[i]x;. En esos años de guerra también perdieron la vida dos civiles españoles, la cooperante de Médicos del Mundo Mercedes Navarro, asesinada en Mostar el 29 de mayo de 1995 por un desequilibrado, y el fotógrafo Jordi Pujol, alcanzado por la metralla en Sarajevo.

Tras la paz de Dayton, murieron en accidente de tráfico Enrique Veigas Fernández, Sergio Fernández Sanromá, Santiago Arranz y Raúl Cabrejas. En Kosovo murió Antonio Rodríguez Ramos¹⁴.

De las 19 bajas españolas, 12 se produjeron a causa de accidentes de tráfico. Otras 4 se debieron a disparos o explosiones de minas o mortero, todas ellas atribuibles a las fuerzas croatobosnias aunque en el informe del Ministerio de Defensa no se identifica a los culpables. Las tres muertes restantes, José Gámez, Antonio Rodríguez y Francisco Jiménez, ocurrieron en extrañas circunstancias, las dos primeras fueron probablemente suicidios y la última a causa de una imprudencia.

La primera baja causó una honda conmoción. Por ser la primera y por la forma en la que se produjo. El teniente Arturo Muñoz Castellanos fue herido mortalmente por la explosión de una granada de mortero al parecer disparada por los croatas de Mostar cuando descargaba plasma y medicinas en el hospital musulmán de la ciudad el 11 de mayo de 1993 (esta operación sirvió de tapadera también para evacuar a un sacerdote croata que se hallaba amenazado). Murió el 13 de mayo en Madrid. El 11 de junio de 1993 fallecía en Mostar el teniente Francisco Jesús Aguilar, tras ser alcanzado en el cuello por un disparo, al parecer de un francotirador croata.

El 30 de julio de 1993 moría destrozado por una granada lanzada desde posiciones croatas el legionario José León Gómez en el cuartel de Jablanica. En la acción resultaron heridos otros diecisiete soldados. El 4 de diciembre de 1993 murió el capitán Fernando Álvarez Rodríguez, de 33 años, a causa de la explosión de una mina, al parecer accionada a distancia por los croatas, cuando inspeccionaba el puente de Bijela.

La larga lista de víctimas a causa de accidentes de tráfico la abrió el sargento de Caballería Ángel Tornel Yáñez, de 27 años, que resultó herido gravemente al volcar su VEC y murió poco después, el 2 de junio de 1993. El accidente de más graves consecuencias tuvo lugar el 19 de junio de 1993 cuando cuatro soldados perdieron la vida al quedarse sin frenos un VCZ y precipitarse a las aguas del río Neretva, sólo se salvo el conductor. Eran cuatro zapadores de la brigada paracaidista: José Antonio Delgado Fernández, sargento, y los caballeros legionarios paracaidistas, Samuel Aguilar Jiménez e Isaac Piñeiro Varela, ambos de 19 años, y Antonio Maté Costa, de 18.

El 4 de julio de 1993 se produjo la muerte más absurda dentro del contingente español. La versión oficial del Ministerio es que el legionario Francisco Jiménez Jurado murió en el acuartelamiento de Jablanica –convertido en una auténtica ratonera en la que los soldados tenían que pasar horas y horas inactivos en los refugios- a causa de “un disparo accidental de Cetme”. Al parecer, la muerte se produjo cuando un grupo de soldados se puso a jugar a la “ruleta israelí”, seis fusiles en fila y sólo uno de ellos cargado, el legionario Francisco Jiménez eligió mal y se pegó un tiro en la cabeza¹⁵.

El 10 de julio desapareció del cuartel de Medjugorje el legionario José Gámez Chinaa. A los quince días apareció su cadáver, todo apuntaba a un suicidio pero dado el

¹⁴ “Misión de Paz en Bosnia Herzegovina: Fallecidos españoles durante la misión”, Informe especial del Ministerio de Defensa. Accesible en Internet en www.mde.es/mde/infoes.bosnia.

¹⁵ Cfr. FERNANDEZ ARRIBAS: *Ob.cit.*, pág.303-304.

estado de decaimiento en el que estaban en esa fecha los soldados españoles, confinados en los cuarteles, se intentó ocultarlo y durante varios días se ocultó información, sin que ni el Estado Mayor ni el ministro de Defensa se pusieran de acuerdo. Se habló de secuestro, de desertión, de homicidio, se inició una investigación para probarlo, todo ello acompañado por la polémica de tres autopsias, dos en Split, que no convencieron a los mandos españoles, y otra que se iba a hacer en Madrid y, al final realizó en Las Palmas de Gran Canaria, una joven y al parecer inexperta forense.

La lista de bajas la cierra la muerte el 27 de abril de 2000 del brigada auxiliar de veterinaria Antonio Rodríguez Ramos en Istok (Kosovo). En el archivo del Ministerio de Defensa, se establece como “desconocida” la causa de la muerte de Gámez Chinaa, mientras que la de Antonio Rodríguez figura como un accidente al “manipular un arma de fuego”. En ambos casos se evita calificar las muertes de suicidios, la explicación parece clara, por una parte se trataba de minimizar el impacto que podría tener sobre los compañeros y la sociedad, especialmente en el caso de Gámez Chinaa, cuya muerte se produjo en la época más difícil del contingente español en Bosnia-Herzegovina. Pero, sobre todo, parece deberse a consideraciones de índole más práctica. Si la muerte se produce por “accidente” se considera en “acto de servicio” por lo que queda una pensión más sustanciosa que si la muerte es por “enfermedad”, extremo en el que se incluye el suicidio, ya que entonces la pensión se establece en función de los años de cotización.

Aunque desde el Ministerio de Defensa se ha rechazado cualquier relación causa-efecto, desde algunos sectores se considera que también deberían ser incluidos en esta lista de bajas los ocho soldados muertos de diferentes tipos de cáncer a su vuelta de las misiones de paz en Bosnia-Herzegovina y Kosovo, en lo que se ha dado en llamar el ‘Síndrome de los Balcanes’.

5. MISIÓN DEL CONTINGENTE ESPAÑOL: LUCES Y SOMBRAS.

Las tropas españolas estuvieron en una de las zonas calientes, pero durante los años de guerra su presencia y la ayuda humanitaria que hicieron llegar fue un simple parche para la maltrecha situación de la población civil. Sin embargo, los españoles hicieron y siguen haciendo en Bosnia-Herzegovina muchas cosas buenas. Han repartido toneladas de ayuda humanitaria, han socorrido a civiles en apuros, han realizado numerosas escoltas, han abierto carreteras, arreglado infraestructuras, mediado entre las partes, prestado asistencia sanitaria a miles de civiles. Además los vuelos militares Split-Torrejón o Mostar-Torrejón han sido muy utilizados por diversas ONGs que así han podido trasladar a su personal o diverso material a la zona.

Pese a este trabajo, los propios militares españoles reconocían su impotencia:

“Al principio todos (militares y periodistas, gente en Bosnia y fuera de ella), creíamos que nuestra presencia iba a poder parar la guerra, pero pronto estábamos hartos de ver que no conseguíamos parar nada, que la estructura y el mandato de la ONU no funcionaban, que las tres partes tenían mucha mala fe y que la vida de sus civiles les importaba un bledo”, explicaba un oficial español que estuvo dos veces destinado en Bosnia Herzegovina al principio de los 90, al

tiempo que reconocía que “sólo con un uso moderado pero firme de la fuerza militar podríamos llegar a hacer algo y proteger a los civiles”¹⁶.

En España el balance de la actuación va desde las felicitaciones que intercambiaban Gobierno y Ejército hasta la crítica más dura como la de Xabier Agirre, pasando por valoraciones intermedias como la del periodista Miguel Angel Villena que afirma:

“España ha desempeñado un papel que cuenta en su haber con indudables aciertos y éxitos, pero que ha estado también salpicado de errores y hasta de chapuzas (...) Los grupos de civiles y el Ejército han estado más a la altura de las circunstancias que los responsables políticos de una diplomacia seguidista y alicorta”¹⁷.

Algunos militares se mostraron algo dolidos por la escasa atención prestada por los políticos. Así aunque Julián García Vargas visitó en varias ocasiones Bosnia-Herzegovina, Javier Solana bastante menos, Felipe González no visitó a los cascos azules hasta un año después de su despliegue (9 octubre 1993) y sólo vio a los que estaban en la retaguardia. No volvió hasta el 10 de mayo de 1995 cuando visitó Mostar. Aún se hizo esperar más algún miembro de la Familia Real, alegando motivos de seguridad, el Rey no fue hasta el 5 de enero de 1998, cuando visitó Mostar y Medjugorje más de cinco años después de la llegada del primer contingente español y más de dos años después de acabada la guerra.

En el caso de Kosovo, los políticos se mostraron más rápidos. José María Aznar visitó a las tropas el 29 de julio de 1999, apenas un mes después de su despliegue. En mayo de 2000 volvió a visitar al contingente español. El ministro de Defensa, Federico Trillo-Figueroa, ha ido en varias ocasiones a Kosovo, la última el 29 de enero de 2001, acompañado por la Comisión de Defensa del Congreso, tras destaparse el llamado síndrome de los Balcanes.

Cuando comenzaron los enfrentamientos en Mostar las tropas españolas se encontraron en una delicada situación. El gobierno español, los mandos y la ONU, destacaban que los cascos azules estaban realizando bien su labor, que consistía en la vigilancia y la observación. Bien es cierto que España no contaba con el apoyo de todos los contingentes, como veremos después con los británicos.

Está claro que los españoles no detuvieron la limpieza étnica en la zona bajo su control. Pero no es menos cierto que ninguno de los otros contingentes lo hizo en sus respectivas zonas y tampoco hay que olvidar que fueron los españoles los que comunicaron que unidades del ejército regular croata estaban luchando en Bosnia-Herzegovina y que informaron sobre los campos de detención croatas. Estas acusaciones costaron más de un disgusto al contingente español.

¹⁶ Declaraciones a la autora del comandante Ernesto Rodríguez Cuervo, que estuvo destacado en Bosnia-Herzegovina entre noviembre de 1992 y febrero de 1993 y entre noviembre de 1993 y febrero de 1994.

¹⁷ VILLENA, Miguel Angel: *Espanoles en los Balcanes, Misiones civiles y militares en la antigua Yugoslavia*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1998, pág-19-20.

Cuando la situación empeoró en Mostar con el enfrentamiento entre croatas y musulmanes se vio claramente que la misión de los españoles no era precisamente ayudar a los más necesitados o buscar la paz sino simplemente tranquilizar las conciencias con la ayuda humanitaria intentando correr los menores riesgos. Entre 1992 y 1995 murieron en Mostar, ciudad de apenas 120.000 habitantes, más de 2.000 civiles¹⁸. Es curioso que en los días de mayores bombardeos sobre la parte musulmana de Mostar los militares y diplomáticos españoles que no dejaban de presionar al gobierno de Zagreb no lo hacían para exigir el cese de las hostilidades sino que se centraban en protestar por las bajas españolas.

Lo más llamativo es que los españoles siempre hablaban de “las partes en conflicto”, de mantener la neutralidad, pero cuando se produjeron las muertes de los primeros españoles no se dudó en culpar inmediatamente a los croatas de la Herzegovina. Se afirmaba que los cascos azules españoles eran testigos molestos para sus planes de limpieza étnica y que por eso se trataba de amedrentarlos. Entonces si se acepta esta teoría habría que concluir que en este caso sí había un agresor claro.

El contingente español trató de cumplir como pudo la misión encomendada y, desde luego, rentabilizarla en términos de imagen. Así lo reconocía el socialista Julián García Vargas que, tras abandonar la cartera de Defensa, afirmó haber propuesto el envío de tropas a Bosnia-Herzegovina al Gobierno “convencido de que el riesgo de fracaso de Naciones Unidas era elevado, y así ha sido aunque el balance para España ha resultado muy positivo”¹⁹. Lo que queda claro con estas declaraciones es que el gobierno español no actuó movido por la necesidad de acabar con la guerra y con los sufrimientos de la población civil sino que tenía otros intereses, que obedecen más a cuestiones de proyección internacional y de imagen y legitimidad militar. Así el ex ministro, ante la pregunta de cómo veía el pueblo al ejército, destacaba la importancia de las misiones de paz e incidía en que “lo mejor es que han sido muy bien comprendidas por el pueblo español”. “Lo que me gustaría es que esas misiones hicieran comprender a los españoles que (...) España debe tener unas Fuerzas Armadas dotadas adecuadamente. Eso significa dedicarles más recursos y más atención”, afirmaba García Vargas.

El teniente general Víctor Suanzes, director general de política de Defensa, que había participado en las misiones de Nicaragua y El Salvador (ONUCA y ONUSAL), incidía en destacar lo positivo de estas misiones que han significado para España “la confirmación de un lugar en la comunidad internacional”. Se felicitaba también por el “prestigio ganado por la certera actuación de nuestros hombres”²⁰. Una vez más no se comenta nada de la eficacia real de la misión o de la opinión suscitada entre los habitantes del país en el que se ha desarrollado.

Aunque Bosnia Central no tenía tanto gancho para los medios como la asediada Sarajevo, los españoles tuvieron un papel fundamental en la apertura de la ruta del Neretva. Esta acción fue muy aplaudida por los medios, que previamente la habían bautizado de forma muy sensacionalista como la ‘ruta de la muerte’.

¹⁸ VILLENA, Miguel Angel: *Ob.cit.* pág.22.

¹⁹ *Revista Española de Defensa*, nº 72, julio-agosto 1995, pág.3.

²⁰ *Revista Española de Defensa*, nº 72, julio-agosto 1995, pág.58-61.

La apertura de esta ruta ha sido el elemento más propagandístico de la acción de las tropas españolas y también ha sido muy utilizado por la ONU en general. Fue el mismo general Morillon el que rebautizó a la carretera como ‘ruta de la vida’. No se trata de quitar valor a la acción del contingente español sino de demostrar como algo de relativa importancia se trataba de convertir en una cuestión fundamental.

El reparto de ayuda humanitaria ha sido el modo en el que los gobiernos occidentales y con ellos la ONU y por supuesto UNPROFOR, han intentado lavar su imagen. Pero aquí conviene destacar unos cálculos económicos muy interesantes que a nadie han parecido interesar. Como señala el periodista del diario sarajevita *Oslobodjenje*, Zlatko Dizdarević, el transporte de una tonelada de ayuda humanitaria a través del puente aéreo a Sarajevo con los aviones de la ONU costaba unos 800 dólares. Si el transporte se realizaba en camión por la ruta del Neretva, bajo la protección española, el coste se reducía a los 130 dólares. Pero si se hubiera hecho con el ferrocarril Split-Sarajevo, el coste se reduciría a los 25 dólares²¹. Esta línea se había cerrado con el comienzo de la guerra pero dadas las enormes diferencias en los costes bien se podía haber planteado su reapertura, que parecía mucho más simple que el aterrizaje y descarga de aviones bajo el fuego de mortero o por una ruta nevada, con puentes volados y bajo fuego cruzado. Pero nadie lo intentó, quizá porque el puente aéreo humanitario -el mayor de la historia- y la ‘ruta de la muerte’ eran mucho más atractivos para venderlos a los medios y a la opinión pública.

Los españoles escoltaron numerosos convoyes de ayuda humanitaria desde la costa del Adriático hasta Kiseljak, a las puertas de Sarajevo, pero el ‘privilegio’ de entrar en la asediada capital bosnia, donde se concentraban casi todos los periodistas internacionales, quedaba para otros, normalmente los franceses. La oportunidad de entrar hasta el interior de Sarajevo no se planteó para los españoles hasta el 18 de enero de 1993.

Una de las acciones que más repercusión tuvo fue la protagonizada por la sección del teniente José Luis Monterde el 25 de abril de 1993. Un grupo de unos doscientos civiles croatas, acompañados por una veintena de milicianos, pidió su protección. Los problemas comenzaron cuando una docena de ‘Cisnes negros’, un grupo radical musulmán, bien armados, les exigieron que les entregaran a los refugiados. Con diplomacia y tras horas de tensión pero sin tener que disparar un sólo tiro los españoles consiguieron salvar a los civiles, aunque los milicianos se entregaron.

Aparte de los momentos en que se produjeron bajas cuando más atención suscitó la misión española fue a finales de agosto de 1993. Pese a las vacaciones, los españoles volvieron entonces sus ojos hacia Mostar. El ‘secuestro’ de los cascos españoles por los musulmanes centró la atención de los medios españoles -algunos periodistas también habían sido retenidos- y mundiales.

Desde el 26 de junio de 1993 los españoles no sólo no habían impedido la destrucción sistemática del sector musulmán de Mostar sino que no habían podido introducir ni un kilo de ayuda humanitaria por el cerco croata. El 22 de agosto se decidió que había que lograrlo, no sólo porque la población podía morir de hambre -además de los disparos y las bombas- sino que dado que los combates habían obligado a

²¹ DIZDAREVIĆ, Zlatko & RIVA, Gigi: *J'accuse l'ONU*, París, Calmann-Levy, 1995, pág.162.

ACNUR a suspender los convoyes muchos empezaban a preguntarse qué sentido tenía la presencia de los cascos azules en la zona: No habían logrado parar los enfrentamientos, no defendían a nadie y ni siquiera cumplían su función de ayuda humanitaria. Los españoles inmersos en una zona muy conflictiva pasaban días y día encerrados en el Cuartel General y se produjeron varios casos de indisciplina y enfrentamiento con los superiores, de los que no se informó a la prensa.

Dado que desde hacía dos meses los cascos azules no estaban haciendo nada destacable, todos decidieron apuntarse el tanto de que se iba a hacer llegar la ayuda. El gobierno español, la ONU, y especialmente su representante para la ex Yugoslavia, Cedric Thornberry, que decidió ir en el convoy. A bombo y platillo se invitó también a la prensa. Con todo preparado se partió el 25 de agosto.

Una parte del convoy se descargó en la parte croata, el resto en la parte musulmana: trescientas toneladas de alimentos y diez de medicinas. Cuando los españoles estaban listos para emprender la marcha, el coronel Humo de la 'Armija' les comunicó que no podían irse porque sus hombres dispararían y porque la población se había tumbado delante de las ruedas de los vehículos para evitar su marcha (lo mismo que le ocurrió a Morillon en Srebrenica). La población, azuzada por los jefes militares, veía en los cascos azules españoles una especie de escudo frente a los bombardeos croatas.

En Madrid, donde el Ministro de Defensa y todo el Gobierno esperaban apuntarse un gran tanto y felicitarse por la misión cumplida se encontraron con que ahora tenían que lidiar con el secuestro de 63 soldados y 87 civiles entre personal de ACNUR, Cruz Roja, periodistas y médicos. Entre los periodistas: el equipo de Pérez Reverte de *Televisión Española*, el de la televisión alemana *RDE*, un cámara de la *WTN*, y los enviados de *Newsweek* y la agencia *Gamma*.

Después de 55 horas de secuestro en las que las negociaciones en el mismo Mostar, desde Madrid, Medjugorje y Zagreb, se combinaban con la música de 'Los Manolos' y *La Macarena*, para aliviar la tensión, los musulmanes permitieron dejar en libertad a los civiles. Con ellos marcharon Thornberry y el coronel Morales, ambos prometieron que, tras ocuparse de los civiles, volverían con los soldados que permanecían retenidos. Morales cumplió su promesa pero no así el británico, que una vez hecha 'la foto' en Mostar, en aquellos momentos centro de atención de la prensa mundial, decidió volver a su tranquilo alojamiento de Zagreb. Después de intensas negociaciones con los jefes militares, políticos y con las mujeres al final se autorizó la salida de los soldados, a cambio de que los españoles volvieran a patrullar por el sector.

5.2. Relaciones con otros contingentes.

Como ya he comentado uno de los principales problemas para que estas misiones de la ONU tengan éxito es la necesidad de coordinar distintos contingentes nacionales que no tienen nada que ver entre sí y que incluso representan a países que tienen intereses contrarios en la zona.

En el caso de Bosnia-Herzegovina estos problemas fueron muy evidentes y se puso de manifiesto muchas veces que, como reconocen extraoficialmente los propios militares, por encima de la necesaria coordinación para poder llevar a buen puerto la

misión cada uno tiraba por su lado. Todos querían tener protagonismo, actuar en las zonas que más atraían la atención de los medios. Además, todos, pero especialmente británicos, rusos y franceses se encargaban de defender sobre el terreno las políticas mantenidas por sus respectivos gobiernos.

En el caso de los españoles hubo algunos choques con otros contingentes. Durante dos meses (desde el 18 de enero de 1993) los españoles se encargaron no sólo de la ruta del Neretva sino de entrar hasta el mismo Sarajevo. En este tiempo no tuvieron ningún contratiempo grave. Entonces se les comunicó que iban a ser relevados por los canadienses, que habían amenazado a la ONU con retirarse sino se les daba algo que hacer tras su larga inactividad en Banja Luka. Los españoles protestaron, pero no tuvieron éxito. Los canadienses tuvieron problemas en sus primeras misiones lo que no dejó de ser resaltado por el contingente español.

Los periodistas que han trabajado en la zona solían destacar que los españoles con una actitud dialogante obtenían mejores resultados que los ingleses o los franceses. Los mayores problemas de los españoles en su relación con otros contingentes internacionales se han dado con los británicos. Con ellos hubo constantes piques e incluso descalificaciones. Las fuerzas británicas querían remplazar a los españoles en el control de Mostar, una zona muy interesante por su repercusión mediática, sólo Sarajevo y Srebrenica en los momentos previos a su caída recibían tanta atención. Y dado que, como creo que ya ha quedado claro, el objetivo de la misión más parecía ser el de darse publicidad que el de socorrer a las víctimas, españoles y británicos entraron en un peligroso y lamentable juego de descalificaciones. Mostar era un gran escaparate muy apetecido por todos, aunque muy peligroso, especialmente porque desde la primavera de 1993 la tensión se desbordó con el enfrentamiento entre croatas y musulmanes, que atrapó a los españoles justo en medio.

Los soldados británicos acusaban a los españoles -y sus medios lo repetían- de estar poco preparados, de no poder acabar con la sangría en Mostar y sobre todo les reprochaban su incapacidad para comunicarse por su desconocimiento del inglés. Por este motivo en su contacto con los medios y con las ONGs desplegadas en el terreno recomendaban que trataran con ellos y no con los españoles.

Obviamente en las acusaciones de los británicos hay un fondo de verdad pero tampoco es que su actuación fuera para lanzar las campanas al vuelo. En ningún momento, al igual que el resto de contingentes, impidieron la limpieza étnica en la zona bajo su control, además actuaron de forma mucho más violenta que los españoles y en numerosas ocasiones se abrieron paso a tiros y no precisamente para ayudar a poblaciones en apuros sino por su propia seguridad. En esas mismas situaciones los españoles decidieron optar por buscar soluciones negociadas, aunque estas a veces implicaron excesivas concesiones.

Los españoles respondieron acusando a los británicos de prepotentes y destacando que sólo querían ocupar Mostar para rentabilizar su misión en términos de imagen, por la relevancia informativa de la zona. Del pique entre unos y otros no se libraron los periodistas, por ejemplo el británico Ed Vulliamy afirma respecto a Mostar:

“El batallón de tropas españolas de la llamada Fuerza de Protección, abandonó rápidamente su base en la ciudad; se escaparon. El más fiable Ejército

británico había intentado durante meses asumir la responsabilidad de Mostar, pero los españoles se habían negado a cederla, confiando en su capacidad de hacer el trabajo”²².

Los españoles contraatacan, el periodista de Onda Cero Fernández Arribas habla siempre de las “soberbias y arrogantes tropas británicas” y el historiador y periodista de *El País* Miguel Angel Villena afirma “una notable profesionalidad y un diálogo de tú a tú con los bandos, sin arrogancias, alejaron desde el principio la actitud de nuestros soldados del, en muchas ocasiones, altivo y sesgado talante de sus compañeros de armas franceses o británicos”²³.

Mientras, en España los responsables tanto políticos como militares insistían en utilizar este tipo de misiones y especialmente la de Bosnia-Herzegovina para legitimar el Ejército. No en vano en España el número de objetores de conciencia y el rechazo al servicio militar era cada día mayor. Además, los llamamientos al Ejército profesional no han tenido el éxito que se esperaba desde Defensa. Así la misión en Bosnia-Herzegovina ha servido por un lado para que el Ejército de Tierra y especialmente las Fuerzas de Acción Rápida tengan un buen entrenamiento en aspectos tan importantes como la logística, la organización y la coordinación internacional. Por otra parte, al implicarse en una misión calificada de humanitaria el Ejército lograba una aceptación y una promoción pública sin precedentes.

Pero obviamente el Gobierno no se embarca en misiones de este tipo -que también pueden representar un coste político para él si las cosas van mal- sólo por mejorar la imagen del Ejército, lo que se busca primordialmente y como he señalado ya es dar una respuesta ante una preocupación mayor o menor de la opinión pública (mejorar la imagen en el interior) y desempeñar un papel más importante en la escena internacional (mejorar la imagen exterior). Si tenemos en cuenta estos principios la misión ha sido un éxito ya que España, al poco de mandar el primer contingente de cascos azules, logró un sillón en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (enero 93), los generales Delimiro Prado y Luis Martínez Coll ocuparon puestos importantes adjuntos a Morrillon. Posteriormente, tras la intervención en Kosovo, Juan Ortuño fue nombrado comandante jefe de las tropas de la KFOR.

En el plano civil hay que destacar durante los años del conflicto la figura de José María Mendiluce, representante del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en Bosnia-Herzegovina. Mendiluce tuvo el valor de denunciar la atrocidades de los serbobosnios y llamar las cosas por su nombre cuando todos – militares y funcionarios civiles, ONU y políticos occidentales- preferían callar, pero acabó cayendo en una reducción simplista de lo que ocurría en Bosnia-Herzegovina, convertida en un enfrentamiento entre buenos, los bosnio musulmanes y malos, los serbobosnios.

Tampoco se debe olvidar el nombramiento del ex alcalde de Valencia, el socialista Ricardo Pérez Casado, como administrador de la Unión Europea en Mostar entre marzo y agosto de 1995. Posteriormente, el ex ministro socialista Carlos

²² VULLIAMY, Ed: *Seasons in Hell. Understanding Bosnia's war*, Nueva York, St Martin's Press, pág.331.

²³ VILLENA, Miguel Angel: *Ob.cit.* pág.51.

Westendorp se convertiría en la autoridad civil más importante de la república al ser nombrado Alto Representante de la ONU para Bosnia-Herzegovina. Pese a esta destacada presencia en española y el esfuerzo de años de los casos azules, España no ha logrado sacar partido en términos económicos y comerciales su presencia en Bosnia-Herzegovina, como luego señalaré.

En diciembre de 1996 el ex presidente del gobierno Felipe González fue designado mediador para la crisis en Serbia por las elecciones locales y posteriormente propuesto por la UE y Estados Unidos como enviado especial para Kosovo.

La rentabilidad económica y comercial de toda esta operación no ha sido grande. En la reconstrucción de Bosnia-Herzegovina se están invirtiendo miles de millones. En principio la presencia de nuestras Fuerzas en la zona de Mostar hacía presagiar una gran participación de empresas españolas en la zona. Aunque en los primeros momentos después de Dayton varias compañías constructoras actuaron en Mostar, alemanes y franceses, seguidos por italianos y británicos, se hicieron con la mayor parte del negocio. Como bien señala Miguel Angel Villena:

“Es una queja ampliamente extendida entre la colonia española en Bosnia, los gobiernos de Felipe González no se habían interesado especialmente por fortalecer su presencia en los Balcanes. Pese a algunos tímidos intentos de penetración empresarial durante 1994 y 1995 la mayoría de las grandes firmas españolas descartaron ‘por los riesgos’, invertir en la rehabilitación de una ciudad que había sido patrullada por sus compatriotas desde otoño de 1992”²⁴.

6. RELACIÓN DEL CONTINGENTE ESPAÑOL CON LOS MEDIOS.

Desde que se conoció que España enviaría tropas a Bosnia-Herzegovina se trató de controlar la comunicación entre los soldados y los periodistas. Era la DRISDE la que controlaba las comunicaciones, lo que provocó ciertos celos ya que la DRISDE envió a su gente a Bosnia-Herzegovina para que se encargaran de todo lo relacionado con los medios. Pero estos oficiales dependían directamente del Ministerio de Defensa y no de la Agrupación que estuviera desplegada por lo que los jefes de las AGT no podían darles órdenes. Aunque los militares que estuvieron en Bosnia-Herzegovina afirman que estas relaciones no eran tan “rígidas” como podía parecer de esta organización reconocen que era una “situación atípica, que planteaba dificultades para trabajar, emanadas del hecho de que el ministro retenía todas las competencias de Información Pública sin delegar apenas en los tres Ejércitos”²⁵.

Los informadores tampoco recibieron mucha ayuda en los primeros momentos en los que un pequeño grupo de militares españoles solucionaba los problemas de alojamiento en Bosnia-Herzegovina²⁶. Con el paso del tiempo las relaciones se fueron normalizando pero las entrevistas y grabaciones seguían estando prohibidas. Según comentan los periodistas que visitaron la zona la actitud de los mandos era

²⁴ VILLENA, Miguel Angel: *Ob.cit.* pág.41.

²⁵ Declaraciones a la autora de un oficial destacado en Bosnia que prefiere mantener el anonimato.

²⁶ Cfr. FERNÁNDEZ ARRIBAS: *Ob.cit.*, pág 107-108.

principalmente de reserva, mientras que los soldados optaban por no hacer declaraciones, ya que cualquier indiscreción podía suponer la vuelta a España.

En el fondo parecía haber una fuerte reacción de recelo. Algunos medios habían vaticinado o, al menos, parecían esperar un fracaso de la Legión aún antes de empezar la misión y, por su parte, los militares, desconfiaban de los periodistas. Informaciones previas, como la famosa ‘Por trescientos papeles me como un bosnio’, no contribuyeron a relajar el ambiente.

La primera conferencia de prensa dada por los mandos españoles en Bosnia-Herzegovina se celebró el 26 de octubre de 1992 en la ciudad croata de Split. Los periodistas que trabajaron con la primera agrupación española en Bosnia-Herzegovina destacan la habilidad del coronel Zorzo en sus relaciones con los medios y suelen señalar que las relaciones entre los distintos mandos de las agrupaciones y los miembros del DRISDE, los encargados de ‘vender’ la operación en España, fue tirante en algunos momentos.

El equipo encargado de la Información Pública y de la relación con los medios estaba compuesto por seis personas a las órdenes de un teniente coronel de la DRISDE, en la primera agrupación fue el hoy coronel Francisco Marín Calahorro, dos oficiales también pertenecientes a la DRISDE, otro oficial de la Oficina de Comunicación Pública del Cuartel General del Ejército y dos cabos primeros operadores de vídeo.

El jefe del equipo, que estaba en permanente contacto con el Ministerio, debía permanecer donde estuviera el jefe de la Agrupación, así que primero estuvo destacado en Divulje (Croacia) y desde enero de 1993 en el destacamento de Medjugorje (Bosnia-Herzegovina). Cuando se estableció el destacamento en Jablanica también se envió un oficial allí. Las condiciones de este acuartelamiento eran precarias y no se disponía de ninguna infraestructura propia de un gabinete de prensa, pero se decidió contar allí con una persona encargada de atender a los medios porque era una zona ‘caliente’ informativamente hablando y porque se encontraba en medio de la ruta por carretera hacia Sarajevo.

El jefe del grupo de la DRISDE permanecía en Medjugorje mientras el resto rotaban entre Medjugorje, Jablanica y Divulje. Cuando volaron los puentes sobre el Neretva y el acceso por tierra a Jablanica era prácticamente imposible se eliminó de allí la ‘oficina’ de prensa. Actualmente la DRISDE ya no tiene un equipo permanente en Bosnia-Herzegovina.

No sólo había españoles trabajando en IP en la DRISDE también los había trabajando directamente para UNPROFOR y luego para IFOR y SFOR. Normalmente estaban destinados en Sarajevo y aunque los trabajos estaban relacionados eran diferentes. El equipo de la DRISDE trabajaba “en y para la unidad española”, mientras que los otros ocupaban “puestos multinacionales en los que la IP no tiene carácter nacional”.

Algunos contingentes no llevaron a nadie encargado de Prensa, otros trabajaron muy mal estos aspectos, como los ucranianos. El comandante Ernesto Rodríguez Cuervo considera que el trabajo del contingente español merece el calificativo de ‘notable’ en materia de Información Pública. Según esta clasificación, entre los países

de nuestro entorno se estaría por encima de Italia, a la par con Francia y algo por debajo del Reino Unido. A este respecto los españoles destacan que el contingente británico trabajaba estrechamente con la *BBC*, con la consiguiente protección para sus periodistas pero también con un mayor control sobre su trabajo ya que incluso editaban dentro del destacamento.

En teoría UNPROFOR trataba de establecer una pauta informativa común, pero lo cierto es que cada contingente se centraba en su prensa nacional y parecía ir por libre, destacando las virtudes propias y no perdiendo ocasión de denunciar los errores ajenos. Incluso se celebraron varias reuniones en el cuartel de Kiseljak (en las proximidades de Sarajevo) para intentar unificar criterios, sobre todo en lo referente a la terminología a emplear. Se debía hablar por ejemplo de los serbios de Bosnia-Herzegovina y los croatas de Bosnia-Herzegovina o serbobosnios y croatobosnios y no simplemente de serbios y croatas, porque suponía implicar en el conflicto a las otras dos repúblicas, aunque de hecho estaba claro que así era.

Se fijó una norma básica: Los muertos eran de cada contingente, es decir, cuando se producía una baja dentro de UNPROFOR debía ser comunicada en primer lugar por el propio contingente a sus mandos y las autoridades de su país antes de que se informara de ella en la rueda de prensa del cuartel general en Sarajevo. Con la OTAN se estableció un mayor orden, pero la prioridad de cada contingente siguió siendo la opinión pública de su país y sus propios medios de comunicación.

UNPROFOR tenía en Bosnia-Herzegovina cerca de cien personas realizando tareas de comunicación y relación con los medios, pero su trabajo parecía responder más al concepto anglosajón de Relaciones Públicas (PR) que al de Información Pública (PI). Además contaban con todo tipo de materiales: videos, fotografías, pins, pegatinas, revistas, que repartían entre los periodistas. Ellos facilitaban los partes de incidencias, el número de fallecidos, de bombas, de toneladas de ayuda humanitaria introducidas en las poblaciones, especialmente en Sarajevo. Además los mandos de UNPROFOR solían dar ruedas de prensa.

La población bosnia, y especialmente en Sarajevo, consideraba que UNPROFOR trataba de minimizar la gravedad de la situación para evitar una intervención militar exterior, mientras que los responsables del contingente internacional reconocen que más de una vez dieron como ciertas informaciones recibidas de alguna de las partes que luego resultaron falsas. Así, el periodista bosnio Zlatko Dizdarević; señalaba con respecto a Goražde que “Naciones Unidas edulcora las noticias sobre la ciudad, relativiza la gravedad de la situación. No es la primera vez, por lo demás, que UNPROFOR practica la desinformación. Ha llegado incluso a practicar la censura”²⁷. El coronel Morillon, por su parte, reconoció por ejemplo que en el caso de “Žepa llegamos a hablar de canibalismo, pero cuando entró el primer convoy encontramos ganado y aves en cantidad”²⁸.

En sus comunicados dominaban los eufemismos burocrático-militares. Siempre se habló de “partes en conflicto”, nunca de agresores y agredidos, como era más que

²⁷ DIZDAREVIC, Zlatko y RIVA, Gigi: *Ob.cit.*, pág.63.

²⁸ MORILLON, Phillip: *Croire et oser, Chronique de Sarajevo*, París, Bernard Grasset, 1993, pág.133-134.

evidente en muchas zonas. Tampoco se distinguía entre un gobierno legítimo salido de unas elecciones democráticas, aunque fuera precario, y unas autoridades de facto como las de Pale o Herceg-Bosna. Casi nunca aparecía el término “agresión” y nunca la palabra “genocidio”. Normalmente no se hablaba de bombardeos sino de “intercambio de proyectiles” aunque por lo general el número de los que ‘entraban’ en las ciudades era muy superior al de los que ‘salían’. Los ataques, muchas veces contra población civil, se convertían en “actividad en los frentes”, cuando la situación revestía especial peligro para los civiles entonces se convertía en una “crisis humanitaria”. El doble lenguaje llevó a casos tan llamativos como cuando el portavoz de la ONU en Sarajevo dijo que en realidad la ciudad no era asediada por los serbios sino que simplemente éstos “tenían una situación tácticamente aventajada”.

Todo este lenguaje de términos ambiguos contrasta poderosamente con el empleado por las ONGs que trabajaban en la zona, no sólo de las llamémoslas independientes sino del mismo ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). Tampoco tiene nada que ver con el de Tadeusz Mazowiecki, que informaba a la ONU sobre el respeto de los derechos humanos en la antigua Yugoslavia y que acabó presentando su dimisión tras la caída de Srebrenica.

UNPROFOR afirmaba en su descargo que no era un gabinete de prensa de ninguna de las partes sino que simplemente informaba de su trabajo. El criticado general McKenzie lo tenía claro, su misión era “enviar informes objetivos a la ONU a diario. Identificar a los culpables es el trabajo de la ONU. Nuestro trabajo es abrir el aeropuerto y asegurar el reparto de comida y medicinas”²⁹.

El grave problema es que apenas existía modo de corroborar y comprobar esas informaciones. Los periodistas tenían muy poca facilidad de movimientos, ya que estaban totalmente a merced de las distintas partes y de todo tipo de grupos incontrolados. Apenas podían moverse y sólo recibía la información interesada de Naciones Unidas y de las distintas partes, que como ya he señalado en los capítulos previos tenían sus gabinetes de comunicación y luego desarrollaron sus propias agencias. Por todo ello son bastante cuestionables muchas informaciones de las ofrecidas sobre este conflicto. En pocos conflictos los periodistas han sido objetivo militar como ha ocurrido en la ex Yugoslavia donde sólo entre el 26 de junio de 1991 y abril de 1994 perdieron la vida 49 informadores, entre ellos el fotógrafo español Jordi Pujol Puente, alcanzado por una granada en Sarajevo.

UNPROFOR y la ONU en general trataban de dar mucha publicidad a ciertas operaciones menores, que sólo se realizaban para ‘vender’ a la opinión pública que se estaba haciendo algo. Existen numerosos ejemplos como la apertura del aeropuerto de Sarajevo para iniciar el ‘puente aéreo humanitario’, el lanzamiento con paracaídas de alimentos en las ciudades cercadas de Bosnia Oriental o la Operación Irma. Esta última, a la que también se sumó España, consistía en la evacuación de Bosnia-Herzegovina de niños enfermos y contó con una espectacular cobertura mediática. Obviamente salvar esas vidas era una buena acción pero el que todos se colgaran medallas cuando cada día morían muchos otros niños sin que se hiciera nada despertó las críticas de muchos.

²⁹ MACKENZIE, Lewis: *Peacekeeping, The road to Sarajevo*, Vancouver, Douglas & McIntyre, 1993, pág.225.

En cuanto si hubo o no censura está claro que siempre se trató de evitar cualquier tipo de información que pudiera romper con la imagen altruista que se estaba dando de la misión. Si bien los españoles no se han visto implicados en ninguna de las graves denuncias sobre participación en el mercado negro y en negocios de prostitución en los que se han visto envueltos otros contingentes de Naciones Unidas, si es cierto que algunas informaciones perjudiciales como las de algunas peleas con croatas en las discotecas de la costa, borracheras, depresiones e intentos de suicidio de los soldados se trataron de ocultar o minimizar, aunque sobre todo hubo autocensura de los propios periodistas.

Hubo ciertos enfrentamientos dentro del contingente español. Los ‘piques’ más importantes parece que se dieron entre legionarios y paracaidistas de los que, por supuesto, no se informó a la opinión pública. Los legionarios acaparaban todo el protagonismo de los medios y esto no sentó muy bien al resto de unidades, especialmente a los paracaidistas. También hubo problemas cuando se puso al mando de algún grupo a un mando de otra unidad y se produjeron varios problemas de indisciplina. Por varios casos de indisciplina, problemas psicológicos o abuso del alcohol fueron repatriados diversos soldados.

Las declaraciones de algunos de los mandos dejaban traslucir, en algunas ocasiones, que no estaban de acuerdo con la labor que estaba desarrollando UNPROFOR. Había un intento de, aún sabiendo que la misión estaba fracasando, salvar por encima de todo la actuación española. Esta era la consigna y esto era lo que se decía a los medios. Así periódicos de la importancia de *El País* podían criticar abiertamente a la ONU y a UNPROFOR, pero al mismo tiempo titulaban sin más fundamento que las propias declaraciones de militares españoles o de fuentes locales no identificadas que “España no es como UNPROFOR” y se explicaba que “Los cascos azules españoles no han caído por ahora en el desprestigio de la ONU en Bosnia-Herzegovina”³⁰.

También hay que decir que el contingente español es casi con toda seguridad el que mejor acogida tuvo en el terreno, según he podido constatar con algunos serbios, bosnios y croatas. España tiene incluso una plaza dedicada en Mostar, que se inauguró el 12 de octubre de 1995. A su inauguración acudieron representantes de los dos sectores, el croata y el musulmán.

Militares y periodistas coinciden en que la misión sirvió para mejorar las relaciones entre ambos colectivos, que trabajaron juntos en numerosas ocasiones (durante las escoltas de convoyes, en el ‘secuestro’ en Mostar, etc.). El comandante Ernesto Cuervo afirmaba:

“La relación fue excelente y permitió quebrar muchos mitos y malentendidos entre periodistas y militares. Igual que en los ejércitos de los países de nuestro entorno (España inclusive) hay una generación de militares ‘bosnios’ a los que nuestro paso por allí nos ha marcado o está marcando en nuestra forma de entender nuestro trabajo, creo que también hay una generación

³⁰ CEMBRERO, Ignacio: “España no es como UNPROFOR” en *El País*, 2 de agosto de 1995.

de corresponsales ‘bosnios’, que no ven a su Ejército como lo veían los que tienen un poco más de edad”³¹.

En las primeras Navidades en Bosnia-Herzegovina en 1992, el jefe del Estado Mayor del Ejército quiso dar las gracias a los medios de comunicación por su labor, que servía para dar a conocer a los españoles el trabajo que los soldados estaban desarrollando. Los medios se volcaron en dar información sobre la vida de nuestros cascos azules en esas fechas. En los años posteriores no faltaron reportajes semejantes de televisiones, radios y prensa. Algunos conectaban con los destacados en Bosnia-Herzegovina y también con los de El Salvador o Angola, pero indudablemente era el contingente de Bosnia-Herzegovina -el más grande y también el más cercano a España- el que suscitaba mayor interés.

7. ESPAÑA EN KOSOVO.

La participación española en la llamada ‘Guerra de Kosovo’ y posteriormente su incorporación a la fuerza de paz de la KFOR dentro de la misión *Joint Guardian* fue aprobada por el gobierno español, del Partido Popular, en el Consejo de Ministros del 26 de febrero de 1999³².

La intervención en la campaña aérea de la OTAN contra Yugoslavia no fue debatida ni votada en el Parlamento. España participó con aviones, seis F-18 y un avión cisterna KC-130, y una docena de pilotos para los cazas y entre ocho y diez pilotos para el avión cisterna. El grupo de Aviano estaba a las órdenes del comandante César Simón. Además, unos cuatrocientos soldados españoles construyeron un campamento para refugiados en la zona de Hamallaj (Albania).

Desde finales de junio de 1999, una vez acabada la campaña aérea se desplegó el primer contingente de 670 hombres, a las órdenes del coronel Vicente Díaz de Villegas. Este contingente se basaba en la VII Bandera del III Tercio Don Juan de Austria de la Legión.

El contingente español está compuesto por una Agrupación Táctica (KSPABAT) y un Elemento Nacional de Apoyo Logístico. Se encuentra desplegado en el Noroeste de Kosovo en las ciudades de Pec e Istok y en el Norte de Macedonia, en la localidad de Petrovac, junto al aeropuerto de Skopje. La KSPABAT (‘Kosovo Spanish Brigade’) está integrada en la Brigada Multinacional encabezada por Italia, compuesta por 6.028 efectivos, entre los que se encuentran también militares argentinos y portugueses.

Al acabar la campaña aérea se redujo la presencia española en la base italiana de Aviano, que retomó la misión anterior de prestar apoyo aéreo a las tropas desplegadas en Bosnia-Herzegovina (SFOR) a lo que se unía ahora también las de Kosovo (KFOR). El destacamento Ícaro quedó reducido a cuatro F-18, un KC-130 Hércules y un C-212 Aviocar. La Armada también tiene participación en la operación de los Balcanes, ya que buques aliados se encargan de prestar apoyo naval a las fuerzas desplegadas tanto en Bosnia-Herzegovina como en Kosovo³³.

³¹ Declaraciones a la autora, otoño 2000.

³² Decisión contemplada en el Boletín Oficial del Estado. Accesible en Internet en www.boe.es.

³³ “España en la Fuerza de Seguridad para Kosovo” en *Revista Española de Defensa*, nº 136, junio 1999.

La KFOR contaba en el momento de su despliegue con 49.000 efectivos, a los que se sumaban otros 3.600 hombres del contingente ruso. Está dividida en cinco brigadas multinacionales, encabezadas por el Reino Unido (con cuartel general en Prístina), Francia (Kosovska-Mitrovica), Alemania (Prizren), Estados Unidos (Gnjilane) e Italia (Pec).

El 16 de junio de 2000 el Consejo de ministros aprobó la incorporación al contingente de un batallón reforzado de 250 hombres. En septiembre de 2000 el número de efectivos españoles en Kosovo era de 1.096³⁴. Así, desde mediados de mayo de 2000 se han relevado en la zona cinco contingentes militares pertenecientes a la Fuerza de Maniobras del Ejército de Tierra (Brigada de la Legión, Brigada Paracaidista, Brigada de Infantería Ligera Aerotransportable, Brigada de Cazadores de Montaña y nuevamente Brigada de la Legión)³⁵.

Respecto al coste a fecha de 24 de junio de 1999, la operación de campamento, traslado y mantenimiento había supuesto 5.668 millones de pesetas. Los bombardeos de la OTAN supusieron otros 3.590 millones, de los que 423 correspondieron a gastos de personal, 1.058 a vida y funcionamiento y los 2.109 restantes a mantenimiento³⁶. Actualmente la participación en Bosnia-Herzegovina tiene un coste aproximado de 7.000 millones de pesetas al año.

La actividad de la KFOR saltó al primer plano de la actualidad en toda Europa a comienzos de 2001 con la polémica sobre el uso por parte de la OTAN de uranio empobrecido en los bombardeos sobre Yugoslavia en 1999, y también sobre posiciones serbobosnias en Bosnia-Herzegovina en 1994 y 1995, y su posible relación con la aparición de diversas enfermedades, entre ellas cánceres fulminantes, entre miembros de los contingentes desplegados en la zona.

Aunque este hecho se aparta del objetivo de este trabajo, no puedo dejar de resaltar como se puede utilizar una situación así con fines propagandísticos, tanto en los países de origen de los distintos contingentes como sobre el terreno. Las autoridades serbias no perdieron la ocasión de criticar con dureza a la OTAN, mientras que desde las filas albanokosovares se consideraba el ‘síndrome de los Balcanes’, un invento de la propaganda serbia para acabar con la presencia de las tropas internacionales en la zona. Como bien afirmaba un miembro de la ONG Médicos del Mundo:

“En la zona serbia, en Mitrovica, la información es que han aumentado los cánceres. Pero no sabemos si es propaganda serbia. Lo mismo pasa en Prístina, donde las autoridades dicen que los casos de leucemia no han aumentado. Pero puede ser propaganda albanesa. Esto es un laberinto”³⁷.

8. APOYO DE LA OPINIÓN PÚBLICA.

³⁴ Según los datos del Ministerio de Defensa.

³⁵ Para la composición detallada de los distintos objetivos y las labores realizadas ver el Informe Especial del Ministerio de Defensa “Misión de Paz en Kosovo, El contingente español en KFOR”, pág.1-4. Accesible en la página de Internet del Ministerio www.mde.es/infoes/kosovo/texto7b.htm

³⁶ Información extraída de la comparecencia ante la comisión de AAEE y de Defensa del Congreso del ministro de Defensa Eduardo Serra, el 24 de junio de 1999.

³⁷ RODRIGUEZ, Jesús: “Morir en los Balcanes” en *El País Semanal*, 15 abril 2001, pág.24-25.

Aunque hubo algunas discrepancias, que luego señalaré, la presencia española en Bosnia-Herzegovina contó con el consenso político y el respaldo de la mayor parte de la población. No hubo manifestaciones contra la presencia de nuestras tropas en los Balcanes, ni histerismos en las despedidas de las distintas agrupaciones (a diferencia del Golfo) ni siquiera cuando empezaron a llegar cadáveres de soldados españoles. Los medios de comunicación en general también han sido una piña en cuanto a destacar las virtudes del contingente español y apenas han dudado de la necesidad de su presencia (salvo algunos en los momentos de mayor número de bajas).

En principio todos los partidos apoyaban la misión de los cascos azules, incluso aquellos que como IU no suelen ser muy partidarios de los gastos militares. Posteriormente hubo algunas divergencias, normalmente por motivos electoralistas. Así, en la campaña de las legislativas de junio de 1993, José María Aznar, entonces líder de la oposición, en una de sus críticas a Felipe González metió por medio al contingente español en Bosnia-Herzegovina: “Es un sarcasmo de la historia que el mismo que iba a sacar a España de la OTAN va a mandar más soldados bajo el mando de la OTAN a Bosnia”. Aunque Aznar manifestó que no deseaba que “vayan más soldados” insistió en que “los que están allí contarán con nuestro respaldo”³⁸.

Felipe González no perdió la oportunidad de afirmar que Aznar carecía de sentido del Estado. Lo cierto es que desde el verano del 93, García Vargas afirmaba que si la situación continuaba igual habría que replantearse la retirada de nuestros soldados. Aunque el ministro insistía en que su continuidad en Bosnia-Herzegovina era incierta, fuentes gubernamentales afirmaban que “España no está en condiciones de retirarse, si no quiere perder el prestigio ganado en el último año”³⁹.

A finales de enero de 1994 la presencia de los cascos azules en general fue muy discutida en todas partes, fracasaban las negociaciones y tampoco se veía ninguna voluntad de llegar a un acuerdo por parte de los contendientes. Además las tropas españolas habían sufrido ya una decena de bajas y parte de la sociedad se planteaba si merecía la pena seguir en una guerra que nadie comprendía. Pero España siguió presente en Bosnia-Herzegovina y cuando el PP llegó al gobierno la situación continuó igual.

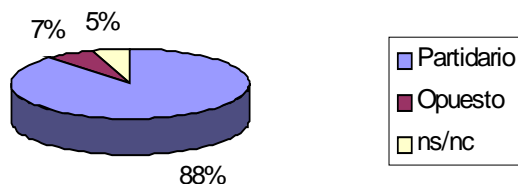
Pese a estas discrepancias menores, la misión de los cascos azules españoles en Bosnia-Herzegovina contó, como ya he señalado con apoyo mediático, político y, lo más importante, social. Según me comentaban varios militares destacados en Bosnia-Herzegovina en una misión tan “complicada” como ésta en la que muchas veces se sintieron “totalmente frustrados” era gratificante saber que se contaba con el apoyo de la sociedad. “La opinión pública fue la única que no nos crucificó, no ponía en entredicho nuestra voluntad de hacer cosas”, comentaban.

El Centro de Investigaciones Sociológicas realizó varias encuestas en relación con los conflictos de la ex Yugoslavia. El primer estudio se realizó entre el 11 y el 15 de

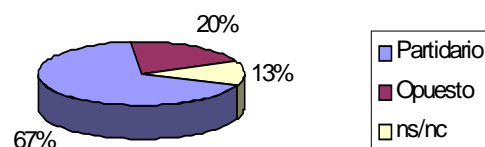
³⁸ ABC, 6 de mayo 1993.

³⁹ GONZÁLEZ, Miguel: “Un año de guerra” en *El País*, 8 de noviembre 1993.

Posibilidad de tropas españolas en Ayuda humanitaria (11-09-92)



Fuerza militar para ayuda humanitaria (11-09-92)



julio de 1991. Un par de semanas después de que hubieran empezado los enfrentamientos en Eslovenia. La encuesta era de ámbito nacional y sobre una muestra de 2.494 personas.

Ante la pregunta “¿Podría decirme si tiene Vd. conocimiento de los conflictos nacionalistas que están sucediendo estos últimos días en Yugoslavia?” Un 72% de los encuestados contestó “sí”, mientras un 27% declaró no saber nada. Sin embargo, dentro del grupo que había contestado afirmativamente se les interrogó ahora sobre el interés con el que estaban siguiendo la información sobre el conflicto. Sólo el 5% declaró que lo seguía con “mucho interés”, un 36% con “bastante interés”, mientras que un 56% afirmó que lo seguía con “poco o ningún interés”⁴⁰.

Casi un año después volvieron al barómetro del CIS las preguntas sobre Yugoslavia (del 8 al 11 de septiembre de 1992) y cuando ya se rumoreaba la posibilidad de que España enviara tropas a la zona. Al igual que en el caso anterior la muestra era nacional y de 2.495 personas. Al preguntar el interés con el que se estaba siguiendo el conflicto, el número de personas que declararon seguirlo con “mucho interés” subió hasta el 11%, los que lo seguían con bastante interés subían también, en este caso hasta el 43%, mientras que la combinación de los que lo seguían con “poco o ningún interés” se reducía hasta el 39%. Con lo que se demuestra que el machacón tratamiento informativo durante ese año y la ya aireada posibilidad de la presencia española había aumentado mucho el interés por el tema en la sociedad española.

En esta encuesta también se tanteaba a la opinión pública española sobre su acuerdo o rechazo al envío de tropas. Ante la pregunta “¿Es Vd. partidario, o no, del envío a la antigua Yugoslavia de una fuerza militar multinacional para hacer posible que llegue la ayuda humanitaria a las poblaciones asediadas?”. El 67% se declaraba “partidario”, mientras que un 20% lo rechazaba. Al sector que se había declarado “partidario” se le preguntó esta vez si estaría a favor o en contra de que España enviara tropas a este contingente multinacional. El 88% de los encuestados se declaró “a favor”, sólo el 7% estuvo “en contra”⁴¹.

⁴⁰ Barómetro del CIS (número de estudio 1.972), julio de 1991. Accesible en Internet en www.cis.es.

⁴¹ Barómetro del CIS (número de estudio 2.018), septiembre de 1992. Accesible en Internet en www.cis.es.

Como se puede comprobar, al menos en esta encuesta, la sociedad era muy partidaria de enviar un contingente multinacional que se ocupara del reparto de la ayuda humanitaria y estaba muy de acuerdo en que España participara. Pero las cosas cambiaban radicalmente cuando se preguntaba por la aceptación o no de una intervención armada para imponer la paz a los bandos contendientes. Entonces sólo el 10% se declaró “muy partidario”, el 23% “partidario”, mientras que los “poco partidarios” eran el 15% y los “nada partidarios” alcanzaban el 37%. Así sólo el 33% de la población aceptaría una intervención multinacional que pudiera implicar riesgo de intervención armada mientras que el 52% rechazaba esta posibilidad.

Un tercer estudio se realizó tres meses después, entre el 15 y el 18 de diciembre de 1992, con la diferencia de que ya había tropas españolas en la ex Yugoslavia y ya estaban realizando su misión de hacer llegar ayuda humanitaria. Nuevamente la muestra fue de ámbito nacional y se realizó a 2.499 personas mayores de 18 años. Se preguntó el grado de acuerdo con el envío a la antigua Yugoslavia de tropas españolas integradas en una fuerza multinacional con el fin de hacer llegar ayuda humanitaria a las poblaciones asediadas. El 75% de los encuestados se declaró “totalmente o bastante de acuerdo” con el envío de las tropas españolas. Sólo un 15% se declaró “bastante o totalmente en desacuerdo”.



Llama la atención el cambio en los porcentajes cuando lo que se pregunta es si se estaría a favor de que las tropas multinacionales, incluidas las españolas, “no se limitaran a funciones humanitarias sino que intervinieran activamente para imponer la pacificación entre las partes”. Entonces sólo el 37% se declaró “muy a favor” o “a favor”. Mientras que el porcentaje de los que se declaraban “en contra” o “muy en contra” subía hasta el 49%. Parece que la sociedad tenía claro la diferencia entre una acción humanitaria y una acción militar o de objetivos políticos. Esto se observa aún mejor en las dos siguientes cuestiones. A la pregunta “¿Está Vd. más bien a favor o más bien en contra de que bajo el mandato de la ONU, y con objetivos humanitarios, una fuerza multinacional pueda intervenir en los asuntos internos de terceros países?”. El 61% estaba “más bien a favor”, mientras que el 17% estaba “más bien en contra”. En

cambio en la siguiente pregunta, efectuada en los mismos términos, pero cambiando los objetivos humanitarios por los políticos las cifras se invierten totalmente. Un 18% estaba “más bien a favor”, mientras que el 54% se declaraba “más bien en contra”⁴².

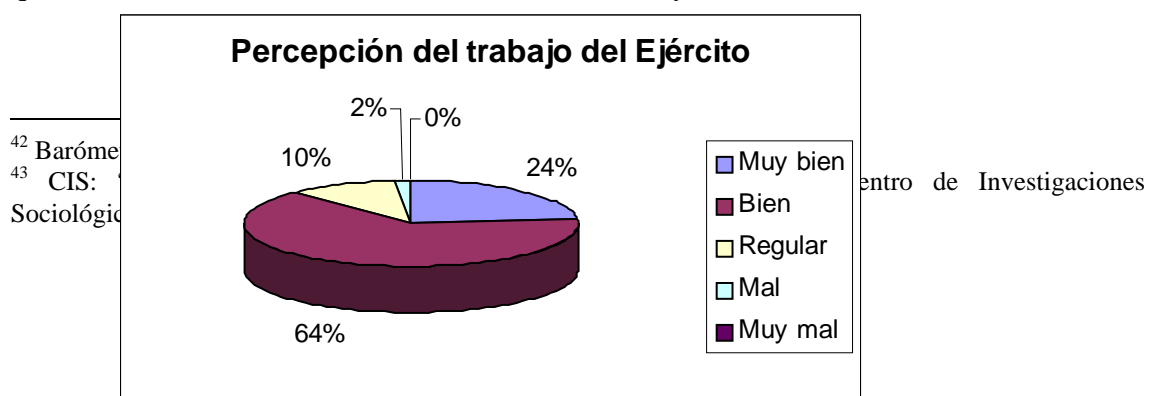
En esta encuesta queda claro que la sociedad española apoyaba la misión internacional y dentro de ella la participación española siempre que se limitará a objetivos humanitarios pero no si esta implicaba una intervención con objetivos políticos y militares. En estos términos la sociedad estaba apoyando mayoritariamente la política del Gobierno en la antigua Yugoslavia.

Entre el 10 y el 13 de mayo de 1993 se realizó una encuesta específica sobre la “Intervención Militar en los Balcanes”. Se entrevistó telefónicamente a 1.200 personas. Entonces las tropas españolas llevaban más de seis meses en Bosnia-Herzegovina y ya se había confirmado que se enviaría un nuevo relevo. A la pregunta sobre con qué interés se estaba siguiendo el conflicto, un 12.4% contestó que con “mucho interés”, los que lo seguían con “bastante interés” alcanzaban un 57.2 por ciento. El 25.4% lo seguía con “poco interés” y sólo un 4.8% no mostraba “ningún interés”⁴³.

Como se puede comprobar, el número de personas interesadas en el conflicto aumentó según se alargaba el mismo. Pero hay que llamar la atención sobre que aunque en la mayoría de los conflictos y demás informaciones el interés suele decaer con el paso del tiempo, en este caso no ocurre esto sino todo lo contrario y todo parece indicar que el interés por los sucesos de la antigua Yugoslavia se debía a la presencia allí de las tropas españolas. Así justo antes del envío de nuestros soldados, el número de españoles interesados “mucho o bastante” en el conflicto alcanzaba el 53%, tan sólo ocho meses después y con el contingente español ya trabajando el porcentaje crecía hasta casi el 70%.

A mediados de mayo de 1993 -todavía no se había producido ninguna baja- el 78,1% de los encuestados estaba totalmente o bastante de acuerdo con la presencia de las tropas españolas en Bosnia desempeñando tareas humanitarias. Tan sólo el 15,2% estaba bastante o totalmente en desacuerdo con la misión.

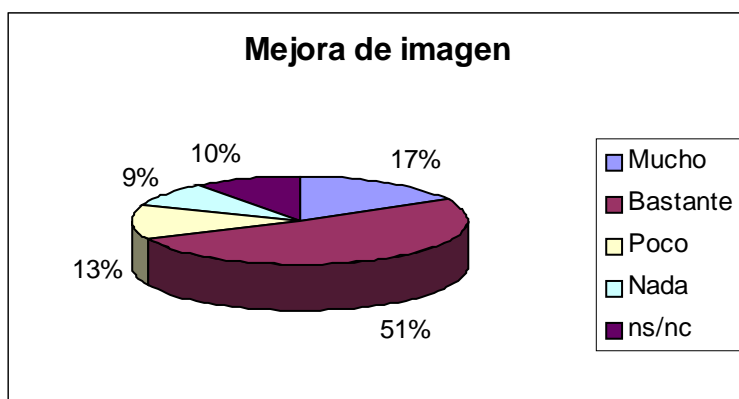
También podemos destacar otras de las cuestiones realizadas en la encuesta. Así, ante la pregunta “Por lo que Vd. sabe, ¿Las tropas en la antigua Yugoslavia están desarrollando muy bien, bien, regular, mal o muy mal las tareas que tienen encomendadas?”. El número de respuestas favorables es espectacular, casi el 80%. Así el 21,3% de los encuestados responde que las tropas españolas lo están haciendo “muy bien”, el número de los que creen que lo están haciendo “bien” llega al 58,5%. Por el contrario las respuestas negativas son mínimas: sólo un 1,5% declara que lo están haciendo “mal”; nadie, un 0,0%, dice que “muy mal” y tan sólo un 9,3% responde que “regular”. Esta respuesta me parece sumamente interesante ya que por un lado muestra que tanto los mandos militares, como el Gobierno y los medios habían sabido ‘vender’



bien la misión y acercarla e interesar a la gente.

Respecto a la actuación del gobierno español en el conflicto aunque está también es muy positiva (68,1%) no llega a las espectaculares cifras de la actuación militar. Aquí el Ejército sale mejor valorado que el gobierno. Así ante la pregunta “¿Cómo valora usted la actuación que hasta el momento ha tenido el gobierno español en el conflicto de la antigua Yugoslavia?”. Un 6,4% responde “muy positivamente” y un 67,7% “positivamente”. En cuanto a las respuestas negativas un 11,4% valoró la actuación del gobierno “negativamente” y sólo el 1,4% la consideró “muy negativa”.

La siguiente pregunta me parece especialmente reveladora. La tesis que mantengo a lo largo de todo este trabajo es que el objetivo principal de la participación de España en las misiones de la ONU y especialmente en el caso de la ex Yugoslavia es mejorar su imagen internacional. Así también parecen entenderlo los encuestados y sus respuestas reflejan que, al menos en el interior, el gobierno consiguió su objetivo. En la encuesta se preguntó si se creía que la misión “en la antigua Yugoslavia contribuye a mejorar la imagen y el prestigio internacional de España: mucho, bastante, poco o nada”. El 17,2% declaró que “mucho”, más de la mitad, el 50,6% creía que “bastante”. Un 13,1% consideraba que contribuía “poco” a mejorar la imagen internacional de España y un 8,7% creía que no tenía ninguna influencia.



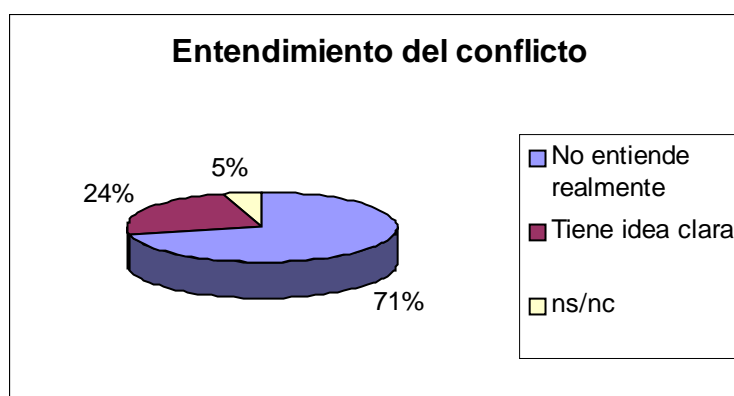
Nuevamente se reiteraba la diferencia entre las tareas humanitarias y las llamadas de interposición. En esas fechas, un 77,9% de los encuestados estaba de acuerdo en que “España aumentara sus tropas en la antigua Yugoslavia” siempre que fuera para labores de ayuda humanitaria. En cambio este porcentaje disminuía espectacularmente hasta situarse en el 41,8% si se trataba de apoyar labores de interposición. Llama la atención el hecho de que en el primer caso el número de opositores al envío de más tropas se sitúa en el 17,3% (casi cinco veces menos que el porcentaje de respuestas positivas) mientras que en el caso de la interposición el

porcentaje de personas que lo rechaza es del 42.5%, una cifra superior a la de los que lo apoyaban.

Del barómetro de mayo de 1995, basado en una encuesta a 2.492 personas, podemos extraer varias conclusiones, en primer lugar la misión española sigue contando con un amplio respaldo de la población, pero aunque un buen número de personas apuestan por una intervención militar liderada por la ONU que ponga fin a la guerra se mantienen muchas reservas respecto a la participación de los españoles en ella.

Por otra parte, cabe destacar que aunque el interés por los sucesos en la antigua Yugoslavia seguía siendo elevado, el porcentaje -un 50,9 mostraba mucho o bastante interés- era algo menor que en la encuesta anterior probablemente por la falta de avances para la paz y la duración del conflicto. Además, es interesante señalar que pese a los prácticamente 4 años de ‘bombardeo’ informativo sobre los sucesos en la antigua Yugoslavia la mayor parte de la población no entendía lo que allí estaba ocurriendo.

Respecto al “grado de interés por las noticias relacionadas con la guerra civil en la antigua Yugoslavia”, solo un 7.5 por ciento decía seguirlo con mucho interés, aunque el número de los que lo seguían con bastante alcanzaba el 43.4 por ciento. Al 35.6% por ciento le interesaba poco y al 12.6% nada. La guerra en Bosnia-Herzegovina y especialmente la toma de rehenes ocupaba el séptimo puesto, de 14 posibles, sobre los asuntos que más habían interesado a los españoles en ese mes.



El interés por el conflicto se mantenía elevado pese a la gran incomprensión del mismo. A la pregunta “Después del tiempo transcurrido desde el comienzo de la guerra ¿tiene Vd. Una idea clara de las causas de este conflicto, o, por el contrario, no consigue entenderlo realmente?” la mayoría de los encuestados, un 71,8%, confesaba “no entenderlo realmente”, mientras un 23,5 por ciento afirmaba tener una “idea clara de las causas”.

A esas alturas de la guerra, los españoles eran muy pesimistas respecto a la posibilidad de poder alcanzar un acuerdo entre serbios, croatas y musulmanes para poner fin a la guerra en Bosnia-Herzegovina. El 50,6 por ciento creía existían “pocas” posibilidades, el 20,6% consideraba que no había “ninguna posibilidad”. Sólo un 9 por ciento consideraba de había “bastantes” posibilidades y ni siquiera un 1 por ciento, el 0,9% creía que había “muchas posibilidades”.

Respecto a la presencia española en Bosnia-Herzegovina se preguntaba por el grado de acuerdo con la presencia de las tropas “con el objetivo de hacer llegar ayuda humanitaria a las poblaciones aisladas”. Un 53,2 por ciento era favorable a la misión, concretamente el 14,2 por ciento estaba “totalmente de acuerdo” y el 39% estaba “bastante de acuerdo”. En cuanto a los contrarios, un 34,2%, un 18 por ciento estaba “bastante en desacuerdo” y un 16.2% totalmente en desacuerdo.

El número de los partidarios de retirarse de Bosnia-Herzegovina y el que insistía que las tropas debían mantenerse allí pese a la falta de avances era prácticamente idéntico. En general había calado la idea de que España actuaba de acuerdo con otros países, se trataba de una misión internacional y por lo tanto había que actuar coordinadamente.

Así, un 40,9% apostaba porque “si después de tanto tiempo de conflicto los bandos enfrentados no demuestran en breve plazo su voluntad de llegar a un acuerdo de paz, la fuerza multinacional debería retirarse de Bosnia”. Por el contrario, el 40,8% cree que “aunque los bandos enfrentados no tengan voluntad de llegar a un acuerdo de paz, la fuerza multinacional debe permanecer en Bosnia por razones humanitarias”. El 55,1 por ciento de los encuestados consideraba que el gobierno español debía “retirar las tropas españolas sólo si se adopta una decisión conjunta por parte de los países que integran la fuerza multinacional. El 27,3 por ciento consideraba que las tropas se podían retirar “unilateralmente”.

La sensación de que después de años de conflicto era necesario adoptar medidas más drásticas se hace patente en la siguiente pregunta cuando un 52,3 por ciento considera que “la ONU debería imponer la paz militarmente en Bosnia”. Un 26,1% considera que en “ningún caso” debería intervenir militarmente, al tiempo que crece el número de los que “no saben”, que alcanza el 20,1 por ciento.

Los que apuestan por la intervención militar, sin embargo, no están tan de acuerdo con la participación de los soldados españoles. Un 43,7% considera que en caso de intervención militar en Bosnia-Herzegovina las tropas españolas debían “limitarse únicamente a llevar a cabo sólo acciones humanitarias o de interposición”, mientras el 38,3 por ciento consideraba que debía participar activamente en la misión. Curiosamente un 11 por ciento de los encuestados que se mostraba favorable a la intervención militar afirmaba que, en ese caso, “las tropas españolas deberían retirarse”⁴⁴.

Además de las encuestas del CIS diversos medios de comunicación españoles encargaron varias encuestas sobre estos mismos temas, que vienen a confirmar el apoyo a operaciones de ayuda humanitaria y la división de opiniones si se trata de intervención armada. Entonces lo apoya un número menor de gente y este número se reduce aún más si los que tienen que intervenir militarmente son los propios soldados españoles.

La sociedad española, según estos datos, está dispuesta mayoritariamente a que su ejército participe en tareas humanitarias pero rechaza las puramente militares. Cabe preguntar si estas respuestas son fruto de escrúpulos pacifistas o de un rechazo a la

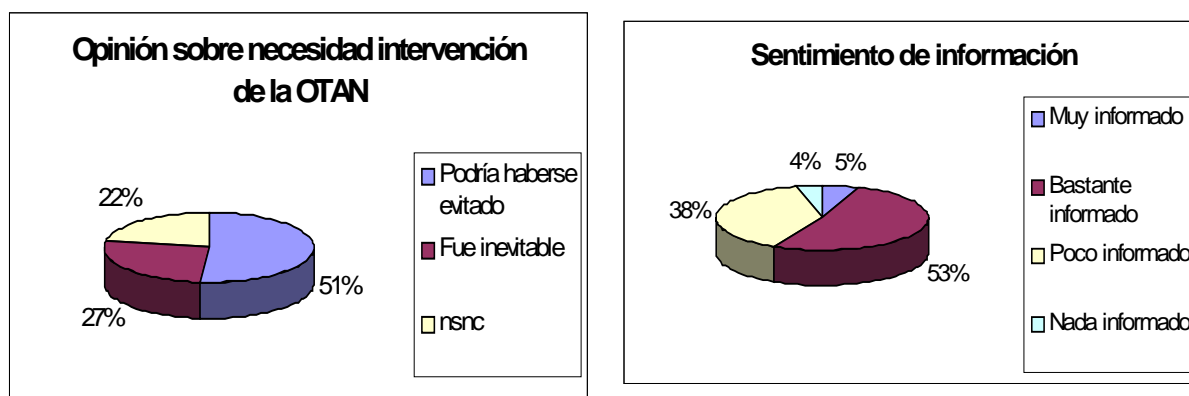
⁴⁴ Barómetro del CIS (número de estudio 2.181), mayo de 1995.

intervención/injerencia en asuntos de terceros países o si bien se debe a consideraciones más egoístas del tipo ‘reducir al mínimo las posibilidades de sufrir bajas españolas’.

Respecto a la intervención en Kosovo, parece mantenerse la misma situación. Así, en el barómetro del CIS de abril de 1999, basado en las respuestas de 2.500 ciudadanos mayores de edad entre el 24 y el 28 de abril, se refleja que los españoles siguen con bastante interés la operación, pero ganan los que se oponen a una intervención puramente militar⁴⁵.

Ante la pregunta “Como Ud. Sabe, el 25 de marzo pasado, ante el fracaso de las negociaciones para lograr una solución pacífica a la crisis de Kosovo, las fuerzas aliadas de la OTAN iniciaron una acción militar en Yugoslavia. ¿Podría decirme con qué interés está siguiendo Ud. este tema?” El seguimiento se revela mayoritario, con un 67,1 de los encuestados que afirmaba seguirlo con mucho o bastante interés (concretamente el 18,5 por ciento lo seguía con “mucho interés”, el 48,6 con “bastante interés”), frente a un 21,8 por ciento que decía seguirlo con “poco interés” y un 10,7 por ciento que reconocía no seguirlo.

Los españoles parecían sentirse bastante bien informados. Así, a la pregunta “¿Se siente usted muy informado, bastante informado, poco informado o nada informado sobre este tema?” Aunque tan solo el 5,4 por ciento decía estar “muy informado”, más de la mitad de los encuestados, concretamente el 51,6 por ciento, se consideraba “bastante” informado. En el otro lado de la balanza, el 38,1% se decía “poco informado” y el 3,9 por ciento “nada informado”.



Esta información o falta de información que recibían los españoles se debía fundamentalmente a la televisión, medio que decía utilizar para seguir el conflicto el 94,6% frente al 34,2% de la prensa y el 32,8 de la radio.

El conflicto de Kosovo parecía interesar verdaderamente a los españoles ya que el 22% decía hablar del tema con familiares y amigos “todos o casi todos los días” y el 25,8 por ciento con “bastante frecuencia”.

⁴⁵ Barómetro del CIS (número de estudio 2.324), abril de 1999.

Las siguientes preguntas revelan que los españoles no acababan de creerse la necesidad de bombardear Yugoslavia. Así, a la pregunta “¿Cree Ud. que la intervención de la OTAN fue realmente inevitable o podría haberse evitado?”, más de la mitad de los encuestados, el 51,3 por ciento, responde que “podría haberse evitado”, frente a un 26,5 por ciento que cree que “fue inevitable”. Respecto a las posibilidades de llegar a un acuerdo que pusiera fin al conflicto, dominan las consideraciones negativas: un 46,8% considera que hay “pocas” posibilidades de llegar a un acuerdo y el 8,8% considera que no existe “ninguna” opción. Únicamente el 3,4 por ciento considera que hay “muchas” posibilidades de alcanzar un acuerdo mientras que un 24,7 por ciento considera que son “bastantes”.

Sobre el grado de acuerdo o desacuerdo con la intervención militar, ganan los que se muestran contrarios a la operación con un 44,4 frente al 38,6 por ciento que se muestra favorable. Concretamente, un 32,1 por ciento de los encuestados se declara “en desacuerdo” y un 12,3% “muy en desacuerdo”, frente a ellos tan solo un 5,6% se declara “muy de acuerdo”, mientras que el número de los que se dicen “de acuerdo” se eleva hasta el 33 por ciento.

A modo de resumen se puede señalar que la participación española en la fuerza de paz de Naciones Unidas para Bosnia-Herzegovina se articuló como una operación de imagen tanto para el exterior, con el objetivo de ganar prestigio internacional, como interior, tanto para mejorar la imagen que los ciudadanos tenían del Ejército como para potenciar la idea del soldado profesional.

La misión de la ONU en los Balcanes fue un fracaso, sin embargo en España se consiguió el reconocimiento de la opinión pública como evidencian las estadísticas comentadas. Según lo reflejado por las encuestas mencionadas podemos extraer una serie de conclusiones:

Por una parte, se muestra claramente que los españoles estaban de acuerdo con la participación de España en las misiones internacionales auspiciadas por la ONU. El grado de aceptación aumentó una vez que las tropas ya estaban en Bosnia-Herzegovina realizando su misión. La opinión pública española consideraba mayoritariamente que las tropas lo estaban haciendo bien. También había acuerdo en considerar positiva la actuación del gobierno español en el conflicto.

Por otra parte, cabe destacar que la opinión pública española estaba de acuerdo con la presencia de tropas españolas integradas en un contingente internacional mientras su misión fuera la de hacer llegar ayuda humanitaria mientras que mayoritariamente rechazaban que fueran por objetivos políticos o para entrar directamente en el conflicto.

Aquí personalmente me planteo si esta opinión, que es la que defendía tanto la ONU como nuestro Gobierno, surgió de forma espontánea en la sociedad o era una idea inspirada por las propias instituciones. O por el contrario si precisamente la ONU y los diversos gobiernos con tropas destacadas en la antigua Yugoslavia actuaron como lo hicieron porque sabían que la sociedad no iba a estar de acuerdo con otro tipo de actuaciones.

CAPÍTULO X.

LOS MEDIOS ESPAÑOLES Y LOS CONFLICTOS YUGOSLAVOS.

El comienzo del conflicto en Eslovenia y posteriormente en Croacia cogió en un principio desprevenidos a los medios españoles. En esos primeros momentos, los medios españoles, al igual que la mayoría de los occidentales, creía en la viabilidad de Yugoslavia y se habían ‘tragado’ uno de los principios fundamentales de la propaganda de Belgrado: el que Serbia sólo pretendía el mantenimiento de la unidad de Yugoslavia y que el Ejército Federal se encontraba en Croacia para interponerse entre los contendientes.

Sin embargo, ya desde finales de 1987 y, sobre todo, a partir de 1988 diversos periodistas españoles avisaban del peligro que se cernía sobre los Balcanes, centrándose en la crisis de Kosovo, en los peligros del creciente nacionalismo serbio y en la cada vez más preocupante situación económica. Estos periodistas eran básicamente aquellos que Arturo Pérez Reverte califica de la ‘escuela austrohúngara’ y que no son otros que Francisco Eguiagaray (*TVE*), Hermann Tertsch (*El País*) y Ricardo Estarriol (*La Vanguardia*):

“Paco Eguiagaray era el gran especialista de la zona y sus crónicas de televisión, ferozmente antiserbia en los primeros momentos de la guerra, le costaron una jubilación anticipada. Con Estarriol y Tertsch llegó a predecir, al pie de la letra, lo que se avecinaba en los Balcanes”¹.

Es curioso analizar estos textos ya que en los primeros análisis de la situación de Kosovo en 1987, especialmente de Tertsch, se percibe una mayor comprensión hacia las demandas de los serbios y se asume como legítimo su temor a ser una minoría en Kosovo². Posteriormente, y coincidiendo con el auge del nacionalismo serbio, el tono se va a endurecer³.

A finales de 1988, la grave crisis económica y la explosión de los nacionalismos, fundamentalmente del serbio, llamaron la atención de los medios de comunicación españoles sobre Yugoslavia. Antes de esa fecha, Yugoslavia no solía ocupar demasiado espacio en los periódicos ni en los noticiarios de radio y televisión, salvo por su política de no alineado y su socialismo de autogestión que intentaba aproximarse a Occidente. De Yugoslavia, más que de su política, conocíamos sus hazañas deportivas, especialmente en baloncesto.

Desde finales de los 80 las revistas de información general, que disponen de más tiempo y espacio para hacer análisis más profundos, trataron de explicar la situación de Yugoslavia. Aunque no faltaron informaciones que trataran la cuestión de los odios étnicos y las diferencias religiosas, en general se ponía el acento en las diferencias

¹ PEREZ REVERTE, Arturo: *Territorio Comanche*, Círculo de Lectores, Barcelona, 1994, pág.59.

² Ver TERTSCH, Hermann: “El polvorín de Kosovo” en *El País*, 12 diciembre 1987.

³ Ver TERTSCH, Hermann: “Un millón de serbios exigen su hegemonía en Kosovo” en *El País*, 20 noviembre 1988.

económicas y en la crisis que asolaba el país⁴. Conforme pasa el tiempo las explicaciones de la crisis basadas en los conflictos étnicos, las apelaciones a la historia y las diferencias religiosas ganan peso frente a las de orden económico y político.

Los medios españoles fueron informando de la desintegración progresiva de Yugoslavia. Esta se ofrecía desde dos ángulos, por una parte los que culpaban de todos los problemas a croatas y eslovenos, que querían subir al carro de la Europa rica y desarrollada y no estaban dispuestos a seguir tirando de los ‘hermanos pobres’ del Sur. Los defensores de esta idea afirmaban que el gran culpable del conflicto fue Alemania, que se apresuró a reconocer la independencia de las secesionistas Eslovenia y Croacia. Otros defendían que Yugoslavia había dejado de existir mucho antes de que croatas y eslovenos pensarán en su independencia. Como resumía el periodista de *El País* Hermann Tertsch:

“La guerra (en Croacia) concluye quince días después del reconocimiento alemán y siete días antes del reconocimiento por parte de la CEE, después de siete largos meses de violentísimos combates. Siendo estos datos cronológicos incuestionables, ¿no es más plausible la teoría de que la guerra concluyó precisamente por este reconocimiento? En todo caso, el reconocimiento alemán se produjo al final de la guerra y no al principio”⁵.

Los periodistas, analistas e intelectuales españoles oscilaban entre estas dos posturas y se solía caer en dos errores claros, que luego se repitieron en Bosnia-Herzegovina con mayor intensidad. Algunos, buscando una supuesta objetividad e imparcialidad, se dedicaron a repetir la consigna propagada por las cancillerías europeas ‘es una guerra civil y todas las partes son culpables’, con la que conseguían apaciguar su mala conciencia, como luego harían con la ayuda humanitaria. Así no había distinciones: víctimas y verdugos eran lo mismo. Otros han diferenciado entre agresores y agredidos, pero en esta labor en ocasiones han perdido el rumbo y se han dejado llevar por explicaciones fáciles, llegando a demonizar a todo un pueblo, el serbio, o convirtiendo en mártir a otro, el bosnio.

El escritor norteamericano Brian Hall resume la relación de las distintas partes con los medios occidentales y la actitud de estos hacia los conflictos de la ex-Yugoslavia de una forma perfectamente aplicable a la prensa española.

“Para los periodistas, entre los cuales había veteranos de Vietnam, Angola, Camboya y la Guerra del Golfo, era evidente que Yugoslavia era la misión más peligrosa que había tenido ninguno, y la principal razón era que los serbios parecían apuntarles de forma deliberada. Los croatas y albaneses habían demostrado a lo largo de la historia que conseguían lo que querían congraciándose, a veces sin ningún tipo de vergüenza, con alguna que otra gran potencia y, por tanto, por extensión, su inclinación natural era seducir a los periodistas. Pero los serbios solían confiar en sí mismos, percibían que tal

⁴ Ver FERMOSELLE, Angel: “El ejemplo yugoslavo asusta a los países del bloque comunista” en *Tribuna*, 24 octubre 1988, pág-58-61. RAFAT, Ahmad: “Grave crisis económica y peligrosa explosión nacionalista. El Ejército yugoslavo advierte de la ‘libanización’ del país”, en *Tiempo*, 31 octubre 1988, pág.80-84. ALCANÁRAZ, Julio: “Los odios étnicos y la crisis social rompen Yugoslavia” en *Cambio 16*, 12 febrero 1990, pág. 62-64.

⁵ TERTSCH, Hermann: *La venganza de la historia, Origen y actualidad del conflicto en la vieja Yugoslavia*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1993, pág.251.

cálculo era indigno de ellos y, por tanto, al principio, les habían cerrado la puerta en las narices a los periodistas occidentales, mientras los croatas y albaneses les habían invitado a cenar (...) Luego, cuando los serbios advirtieron en los artículos periodísticos lo que cualquier tonto habría predicho, a saber, un punto de vista croata o albanés preponderante, llegaron a la conclusión de que los periodistas eran agentes enemigos y la única respuesta que se les ocurrió fue empezar a dispararles”⁶.

En la misma línea va el profesor español Francisco Veiga, quien señala que en la cobertura del conflicto hubo una “perpetuación a gran escala del reportaje naturalista del Golfo, plagado de anécdotas, descripciones de ambiente y aventuras gloriosas de los reporteros, que no aclaraban gran cosa sobre el marco general”⁷. Así, insistía en que lo que ofrecían los medios, y especialmente la televisión, era un interminable parte de guerra del que se excluían otro tipo de noticias que hubieran servido para entender las causas de la guerra. En su opinión, esta tendencia, a la simplificación se acentuó con la elección de un bando que hizo la prensa occidental:

“El maniqueísmo de la guerra del Golfo se trasladó a Yugoslavia, y en este caso, croatas y eslovenos fueron los beneficiarios. Fue una elección fácil, muy favorecida por el hecho de que los serbios demostraron una actitud despechada. Atrapados en sus propias contradicciones, plantearon una guerra limitada utilizando como fuerza de choque a unas milicias formadas por combatientes muy primitivos, procedentes de zonas subdesarrolladas y muy poco dados a las relaciones públicas”⁸.

Veiga se refiere aquí a los serbios de la Krajina croata quienes, según señala el profesor Gil Pecharromán, “no supieron vender en el exterior una imagen de minoría étnica amenazada”, mientras que las autoridades de Zagreb y Ljubljana se lanzaron a una “hábil campaña diplomática, que ha sido calificada de marketing político internacional, denunciando a Serbia como Estado agresor y pidiendo la retirada del Ejército federal de su territorio”⁹.

1. LA PRENSA ESPAÑOLA ANTE EL CONFLICTO.

Respecto a la cobertura de los medios españoles se puede decir que durante los conflictos de Croacia y Bosnia-Herzegovina, los diarios españoles tratados contaban enviados especiales o corresponsales en la zona.

El País, tenía a Hermann Tertsch, Juan Fernández Elorriaga (ahora en *EFE*) y Alfonso Armada a quienes solía acompañar uno de los mejores reporteros gráficos de nuestro país, Gervasio Sánchez. Cuando la guerra llegó a Bosnia-Herzegovina también contó con Francisco Lobo y Francesc Ralea, entre otros.

⁶ HALL, Brian: *El país imposible, Yugoslavia: Viaje al borde del naufragio*, Barcelona, Flor del Viento, 1995, pág.341.

⁷ VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995, pág.342.

⁸ *Ibidem*, pág.342.

⁹ GIL PECHARROMÁN, Julio: *El conflicto yugoslavo*, Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, nº96, Historia 16, 1995, pág.28..

ABC contaba con un corresponsal fijo en la capital de Eslovenia, Ljubljana, Simón Tecco, que ha cubierto todos los avatares yugoslavos desde 1991 hasta el momento actual (2001). Salvo algunos viajes como enviado especial a otros puntos de la geografía yugoslava, Tecco ha permanecido siempre en Ljubljana. *ABC* tuvo distintos enviados especiales durante todo el conflicto en Croacia: En los primeros momentos fueron Santiago Córcoles (actualmente en la sección de Nacional) y Alberto Sotillo (desde hace años corresponsal en Bruselas).

Después, José Grau y el joven Ramiro Villapadierna (actual corresponsal en centroeuropa, establecido en Viena), que estuvo como enviado especial en Vukovar y Osijek, donde fue herido al ser atacado el hotel en el que se encontraban los periodistas por el Ejército federal. Ya en 1992 Virginia Ródenas (Sección Madrid) fue la encargada de realizar varios reportajes, como enviada especial, sobre los campos de prisioneros. También estuvo en Bosnia-Herzegovina para reportajes especiales Cristina López-Schilting.

El Mundo contó fundamentalmente con tres reporteros en esta guerra: Alfonso Rojo, especialmente en los primeros tiempos, Julio Fuentes y Fernando Múgica. *La Vanguardia* contaba con su especialista en Europa del Este, Ricardo Estarriol. *Diario 16* tuvo varios enviados especiales José Macca, Carlos Bradac y José Luis Guardia, que formó parte de la caravana por la paz ‘Mirsada’.

También se dio abundante información de agencias. De la española *EFE*, con corresponsales balcánicos y con el veterano periodista de guerra Enrique Ibáñez y en los últimos tiempos con Juan Fernández Elorriaga desde Belgrado. *Europa Press* no contó con servicio Internacional hasta 1996, desde entonces su cobertura de los asuntos yugoslavos se basó en las traducciones de los teletipos de *France Presse*, agencia con la que mantiene un convenio de colaboración, y esporádicos viajes a la zona de diversos redactores bien de la sección de Internacional o la de Nacional para acompañar el viaje de algún político.

Las fuentes principales de información fueron las principales agencias internacionales: *Reuters*, *France Presse*, *Associated Press*, etc, ya que fueron las que mantuvieron personal de forma permanente en Sarajevo. También se empleó abundantemente, sobre todo al principio, el servicio de la agencia yugoslava *Tanjug*, y ya señalé que no era precisamente fiable. Hay que decir que la información hecha ‘sobre el terreno’ se cita frecuentemente –como puede comprobarse en los teletipos de *EFE*- a medios serbios, croatas y bosnios, y creo que ya ha quedado también bastante claro en este trabajo que las informaciones de la mayoría de ellas deben ser analizadas con mucha atención.

Desde las primeras escaramuzas del Ejército federal en Eslovenia en junio de 1991, la prensa española ha informado día a día de todos los avatares de este conflicto. En todo este tiempo, lógicamente ha habido altibajos y por algún tiempo, los medios se cansaron de Yugoslavia, matanzas de civiles que esperaban el pan o el agua en Sarajevo ya no ocupaban la primera página (quizá porque ha habido tantas que ya no eran noticia) en 1994 como lo habían sido al comienzo de la guerra.

Sin embargo, cuando parecía que la monotonía se había adueñado del conflicto en Bosnia-Herzegovina, y que quedaba relegado por el empuje mediático de otros más

sangrientos como el de Chechenia o Ruanda. Alguna nueva tragedia (el sufrimiento de los refugiados, la masacre del mercado de Sarajevo, la caída de Srbrenica) lo devolvía a la portada de los periódicos.

Durante todo este tiempo, los principales diarios españoles han informado sobre Yugoslavia, con sus propios corresponsales y enviados especiales o a través de las agencias, pero siempre fieles a su línea editorial. Así, para *ABC* los serbios, los malos, quedaron convertidos en los “comunistas serbios”. Ciertamente es que los líderes serbios son antiguos comunistas que, al ver como caía el comunismo y era rechazado por el pueblo, optaron por cubrirse con el manto del nacionalismo para mantener posiciones privilegiadas. Para *ABC*, en los Balcanes, el comunismo es el culpable de todos los males.

El carácter monárquico del diario también quedó patente, aunque fuera a través de asociaciones un tanto rocambolascas: como dar un protagonismo del que carecía al rey Alejandro de Yugoslavia o en sus informaciones sobre los judíos sefardíes de Sarajevo¹⁰. Como diario católico ha mostrado una mayor identificación con los croatas que el resto. Su posición contraria al aborto se refleja en reportajes sobre las mujeres embarazadas tras ser violadas en Bosnia-Herzegovina por irregulares serbios y que decidieron dar a luz.

El País empleó una terminología más aséptica y fue más duro con los croatas que otros medios, probablemente por la misma razón por la que *ABC* era más favorable a ellos. *El Mundo* siempre optó por las historias personales y un periodismo más sensacionalista.

Todos los medios españoles han coincidido en que el pueblo que más sufrió durante la guerra fue el de los musulmanes bosnios. Sin embargo, ha habido diversos grados de adhesión o crítica según los medios y los periodistas. A grandes rasgos, podemos decir que han sido mucho más favorables a los croatas durante la guerra en Croacia y a los bosnios durante el conflicto en Bosnia-Herzegovina, y mucho más crítico con los serbios aquellos periodistas que informaban sobre el terreno que aquellos que lo hacían desde sus redacciones en Madrid o Barcelona.

Dentro de los medios cabe destacar que la prensa catalana, especialmente *El Periódico de Catalunya*, mostró bastantes simpatías hacia Eslovenia y Croacia cuando solicitaron una mayor autonomía y cuando, finalmente, decidieron optar por la independencia. Quizá esta postura, se deba a que en Cataluña hay una sensibilidad especial con todo lo que se refiere a la denuncia de políticas centralistas.

Si en algo coincidieron todos los medios, como ya señalé en el capítulo anterior fue en destacar la labor de nuestros cascos azules en la antigua Yugoslavia. Medios que no se destacan precisamente por su defensa del Ejército y el militarismo han reconocido y apoyado la labor de las fuerzas españolas.

2. LA TERMINOLOGÍA.

¹⁰ Ver CÓRCOLES, Santiago: “Los sefardíes de Sarajevo seguimos siendo los seguros servidores de sus Majestades los Reyes”, en *ABC*, 30 agosto 1992.

Uno de los aspectos más complejos de esta guerra ha sido el de la terminología, que desde el principio planteó problemas a los medios españoles. Un fenómeno curioso ha sido el de los cambios de grafía, en cualquier artículo de prensa anterior a 1987 o en cualquier libro de texto o guía de viaje, Serbia aparecía escrito con ‘v’ (Servia) y Bosnia-Herzegovina con ‘z’, aunque Herzegovina se ha seguido escribiendo tanto con ‘z’ también ha aparecido con ‘c’, pero desde comienzo de la guerra Serbia se escribió con ‘b’ en todos los medios.

El problema lingüístico se derivaba de que se trataba de un país con un idioma complicado en el que las palabras no se leen como se escriben y en el que una misma letra, según el acento que lleve, se pronuncia de formas totalmente distintas. Todas las letras se pronuncian, no hay ninguna muda. Así, la ‘h’ se pronuncia como una ‘j’ (por ejemplo gracias=hvala se pronuncia ‘jvala’ y pan=kruh como ‘kruj’). La ‘j’ a su vez se pronuncia como ‘i’, así Ljubljana quedó convertida muchas veces en ‘Liubliana’, pero suena como una ‘ch’ cuando va acompañada de ‘d’ y de modo semejante a una ‘ñ’ cuando aparece junto a ‘n’. Por otra parte, la acentuación es de gran importancia: la última sílaba nunca se acentúa y en palabras de dos sílabas el acento siempre cae en la primera. Cuando llevan acento, la ‘s’ se pronuncia como ‘sh’, al igual que la ‘z’, la ‘c’ acentuada se pronuncia como ‘ch’. A todo esto hay que añadirle el que en gran parte del país no se emplea el alfabeto latino sino el cirílico y que el serbo-croata oficial cuenta con al menos tres variantes, la serbia, la croata y la bosnia.

Todas estas dificultades provocaron que los medios de comunicación españoles no se pusieran de acuerdo, en los primeros tiempos, en como se escribían los nombres de las ciudades y personajes implicados en el conflicto. Por ejemplo, el presidente croata Franjo Tudjman fue durante algún tiempo en ciertos medios, como *ABC*, Franjo o Franco Tuchman. Por su parte, *El Mundo* escribía a principios de marzo de 1992 Karadjic, aunque pronto optó por Karadžić.

Los problemas importantes con la terminología no se referían al alfabeto sino al significado, ya que emplear un término y otro podía variar enormemente lo que se contaba. Así ocurrió en los primeros tiempos con las repúblicas de Croacia y Eslovenia, a las que algunos calificaban de “secesionsitas” y por tanto las responsables de la destrucción del país. Otra de las dificultades fundamentales ha sido la de calificar a los distintos bandos, por ejemplo en Croacia se podía hablar de las “fuerzas secesionistas croatas” o los ‘rebeldes croatas’ pero también se les calificaba de “defensores croatas”. Los mayores problemas surgían en ciudades como la martirizada Vukovar donde los croatas y parte de la población serbia defendía la ciudad del ataque de las milicias serbias y del Ejército federal que, por su parte, se proclamaban ‘libertadores’ de la ciudad que estaban destruyendo. Al mismo tiempo, los términos “secesionistas” y “rebeldes” se podían aplicar también a los serbios de la Krajina, que se habían rebelado contra Zagreb. En Croacia el panorama se aclaró pronto y básicamente todo quedó reducido a las “fuerzas croatas”/“Fuerzas leales a Zagreb”/“Guardia nacional croata” por una parte y “las milicias serbias y el Ejército federal”/“los irregulares serbios” por otra.

En Bosnia-Herzegovina la cuestión era mucho más complicada, primero había que diferenciar entre los tres grupos étnicos de la república, pero tampoco se podía hablar simplemente de serbios y croatas porque entonces no se les distinguía de los habitantes de Serbia y Croacia. En serbocroata existen dos términos distintos para

nombrar a los serbios nacidos en Serbia y a los serbios que proceden o viven en otras regiones. También existen dos términos aplicables a los bosnios como grupo étnico y como personas nacidas en Bosnia-Herzegovina aunque pertenezcan a otro grupo étnico.

Entre nosotros se ha impuesto el uso de los “serbios de Bosnia”/”serbobosnios” y los “croatas bosnios”/”Croatobosnios”. Pero el gran problema llegaba con ese grupo mayoritario en Bosnia que en los últimos censos yugoslavos se había definido como ‘Musulmán’ en sentido étnico, que no necesariamente religioso.

El empleo del término ‘musulmán’ por los medios de comunicación llevó a muchos equívocos y contribuyó a extender la propaganda serbia de que ellos volvían a ser el baluarte de la civilización Occidental frente al “peligro del Islam”. Para el evitar el término ‘musulmán’, que innegablemente en Occidente sigue teniendo connotaciones negativas, algunos medios adoptaron por calificar a estos de bosnios, cuando esta es una categoría que nunca existió en los censos yugoslavos.

Algunos empezaron a utilizar de forma un tanto confusa los términos bosnio (‘bosanac’) y bosniaco (‘bosnjak’). Tradicionalmente ‘bosnjak’ se utilizaba en serbocroata para hacer referencia a todos los miembros de la nación bosnia independientemente de su origen nacional o religioso. Este fue el término utilizado por los intelectuales musulmanes que en el siglo XIX trataron de fomentar una identidad nacional bosnia (‘bosnjatsvo’). También fue la palabra empleada por las autoridades austrohúngaras en esa época con el fin de contrarrestar la influencia de los nacionalismos serbio y croata.

Sin embargo, desde fines del XIX y la creciente concienciación nacional de los colectivos croata y serbio, el término fue cayendo en desuso y acabó imponiéndose el gentilicio ‘bosanac’ (bosnio) para referirse a todos los habitantes de Bosnia-Herzegovina sin connotaciones religiosas o nacionales. De esta forma, ‘bosanac’ hacía referencia a todos los nacidos en el territorio de Bosnia-Herzegovina, mientras que ‘bosnjak’ acabó designando a aquellos que participaban en la cultura e identidad colectiva de Bosnia-Herzegovina.

Desde finales de los años 80, y al igual que ocurrió en las otras repúblicas aunque de forma mucho menor, hubo intentos de fomentar una idea nacional bosnia. Se recuperó así el término ‘bosnjak’.

3. GUERRA EN ESLOVENIA.

Las revueltas de Kosovo en 1988 y 1990, la grave crisis económica en el país y los esfuerzos de reforma de Markovič; llamaron la atención de los medios sobre Yugoslavia, aunque no pasó a ser tema casi fijo de portada hasta mediados de 1991.

La primera llamada de atención de que algo grave podía ocurrir en Yugoslavia llegó en marzo de ese año con la manifestación de la oposición en Belgrado (9 marzo), aunque los medios españoles no llegaron a interpretar el verdadero alcance de la misma, que redujeron a un mero enfrentamiento de la oposición anticomunista con las fuerzas del orden. Supongo que porque las grandes agencias internacionales en cuya información se basaron casi todos los diarios españoles tampoco lo hicieron.

La manifestación había sido convocada para protestar por la manipulación a la que el régimen sometía a la televisión serbia y en protesta por la política de Milošević. La situación por aquel entonces era más que tensa en muchos puntos del país, pero muy pocos le prestaron atención.

El único de los diarios analizados (*ABC*, *La Vanguardia*, *El Mundo* y *El País*) que informó de lo ocurrido por medio de un corresponsal propio fue *El País*, que contaba en Belgrado con la periodista yugoslava Mirjana Tomić, que posteriormente fue obligada a abandonar Yugoslavia.

En su información sobre la manifestación todos, salvo *El País* que señala “Los blindados imponen la paz en Belgrado”, con el apoyo “Complicidad en la cumbre”, ponen el énfasis en que se trataba de una protesta anticomunista. *ABC* señalaba “Dos muertos y más de cien heridos en una manifestación contra el PC yugoslavo”, en la misma línea apuntaba *La Vanguardia*, “Dos muertos en Belgrado en una marcha anticomunista”. *El Mundo*, más llamativo, señalaba que “Los tanques toman Belgrado para reprimir una manifestación anticomunista”.

Poco más de tres meses después Yugoslavia salta a todas las portadas y se habla ya de la primera guerra en suelo europeo desde 1945. En las informaciones del día 28 nos encontramos dos núcleos fundamentales: Por una parte, la ‘agresión’ del Ejército federal contra la pequeña Eslovenia, aunque cuando se leen a fondo las informaciones se percibe que, al menos hasta ese momento, los que más habían disparado habían sido los propios eslovenos. Por otra parte, nos encontramos con las gestiones de los países de la Comunidad Económica Europea para acabar con la crisis y su defensa de la unidad del país.

Como se desprende de estas informaciones, las líneas básicas de la propaganda eslovena, expuestas en el Capítulo VII, son aceptadas y repetidas por los medios españoles.

En portada, *ABC* señala que “Los eslovenos defiende Liubiana con misiles” en cuarto de página. *El País* da una visión más profunda y mirando más a largo plazo y afirma a media página que “Los enfrentamientos en Eslovenia abren el camino a la guerra en Yugoslavia”.

El Mundo utiliza las palabras de Janez Janša para confirmar que verdaderamente estamos ante una guerra en Europa, “El ministro de Defensa esloveno asegura en la televisión que el país está en guerra”. *La Vanguardia* acompaña una foto del conflicto con dos sumarios sobre el caso “Enfrentamientos armados en la capital de Eslovenia” y “Dos helicópteros del Ejército, abatidos por misiles mientras varios países europeos piden la convocatoria urgente de la CSCE”.

Se percibe que los líderes eslovenos supieron aprovechar la presencia de periodistas internacionales en Ljubljana y acapararon numerosos titulares, ‘vendiendo’ la versión de la historia que más les interesaba frente a la cerrazón de los mandos del JNA.

En *La Vanguardia* nos encontramos una amplia información sobre la situación en Ljubljana firmada por Estarriol, que se había desplazado hasta la capital eslovena

desde Viena, encabezada por declaraciones del presidente esloveno, “Kuc]an: No podemos confederarnos con los que nos mandan tanques”, obviando que los tanques habían sido enviados como respuesta a su declaración de independencia.

Como ya he señalado, las declaraciones de Janša llegaron a ser portada en *El Mundo* que, en páginas interiores, señala también que “El presidente esloveno llama a todos los ciudadanos a resistir a la agresión” y Janša dice que “Seis helicópteros han sido derribados y 15 tanques destruidos”.

ABC destaca en su sección Actualidad Gráfica que “El ministro de Defensa esloveno cifra en más de cien los muertos”, cantidad que no responde a la realidad ya que en más de una semana de enfrentamientos – y para entonces no se habían cumplido ni dos días- apenas hubo 70 víctimas mortales.

Como ya he señalado los diarios españoles dedican mucho espacio a las iniciativas diplomáticas, confiando en que éstas pueden tranquilizar las cosas. Todos parecen coincidir en que se trata de un asunto totalmente europeo y, salvo *ABC*, no le prestan demasiada atención a lo que se dice desde Estados Unidos.

La Vanguardia dedica dos páginas al enfrentamiento y otras dos a los declaraciones políticas exteriores con “Los Gobiernos de Bonn, Viena y Roma piden a la CSCE que intervenga” y “Los líderes comunitarios reunidos en Yugoslavia tratan el tema de Yugoslavia”.

El País destaca que “La UEO apoya la puesta en marcha del mecanismo de crisis de la CSCE” y que “Moscú y la OTAN respaldan la unidad del Estado balcánico”. Por el contrario, *El Mundo* apenas incide en estos movimientos diplomáticos y en su editorial considera “Eslovenia y Croacia, víctimas del nuevo orden internacional”.

ABC es el que mayor espacio dedica a las reacciones que en Occidente ha provocado el estallido de la crisis en Eslovenia. Bajo un gran titular a doble página, “Temor en Occidente a un baño de sangre en las repúblicas yugoslavas”, da unas pinceladas sobre cómo se ve la crisis desde distintos países: “Bush advierte que la ruptura de Yugoslavia puede ser trágica”, “La URSS recuerda a Austria su obligación de ser neutral”, “Italia: No hay medidas ‘de momento’”, “Londres apela a la calma y evacúa a sus turistas de Yugoslavia”.

4. GUERRA EN CROACIA.

La guerra de Eslovenia fue un visto y no visto, pero el conflicto se trasladaría, y con él la mayoría de los periodistas, a Croacia. No es que el conflicto comenzara en Croacia al terminar en Eslovenia, sino que la desafiante actitud de la minoría serbia ante el Gobierno de Zagreb, y sus muchas veces provocadoras medidas, subió muchos enteros al instalarse en suelo croata las unidades del Ejército federal que volvían de Eslovenia y una vez que había quedado claro que Croacia había optado claramente por la independencia.

El conflicto se había iniciado mucho antes, los primeros avisos tuvieron lugar en el verano de 1990 con la ‘revolución de los troncos’ y comenzaron a ser especialmente graves desde la primavera de 1991. Los medios occidentales, y entre ellos lógicamente

los españoles, no calibraron, sin embargo, la gravedad de lo que estaba ocurriendo hasta que estalló el conflicto en Eslovenia. Tampoco se les puede culpar de ello cuando muchos periodistas y ciudadanos yugoslavos en general se vieron sobrepasados por la precipitación de los acontecimientos.

El conflicto en Croacia, como el breve enfrentamiento en Eslovenia, se presentó muchas veces en los medios Occidentales y, entre ellos los españoles, como una lucha entre los “serbios comunistas” y los “eslovenos/croatas demócratas”. El simplismo de esta explicación no bastaría para el conflicto en Bosnia-Herzegovina y caería en desuso, aunque *ABC*, como ya he indicado, siguió calificando a los serbios de comunistas.

Con el inicio del conflicto en Croacia nos vamos a encontrar en principio con una dualidad de enfoques. Por una parte, triunfa en un primer momento la consigna defendida por la propaganda serbia de que el Ejército federal está realizando tareas de interposición y que su objetivo es la preservación de Yugoslavia. No faltan entonces recuerdos a las atrocidades de la ‘Ustacha’ y referencias al papel de serbios y croatas en la Segunda Guerra Mundial.

Sin embargo, según avanza el conflicto y con los ataques a ciudades croatas por parte de los milicianos serbios y el Ejército federal, los medios se van a decantar rápidamente por los croatas que, como vimos en el capítulo VII, organizan una hábil campaña de propaganda basada en que son víctimas inocentes de un ataque injustificado.

La actitud de los periodistas con unos y otros también tuvo su importancia sobre el tipo de información que se dio del conflicto. Los medios insisten en que las fuerzas serbias están dispuestas a liquidar a los periodistas, actitud de la que rápidamente se deduce que son los únicos culpables que no quieren tener testigos de sus atrocidades¹¹.

Los medios españoles se concentran en el sufrimiento de los civiles y en la destrucción del patrimonio histórico croata, como interesaba al Gobierno de Zagreb. Apenas existía un análisis de otros aspectos que arrojaban luces diferentes sobre la crisis, como la vida en la retaguardia, las difíciles relaciones entre Eslovenia y Croacia, la situación de la economía, el control de los medios de comunicación, el autoritarismo del regimen de Tudjman, las opiniones de partidos de la oposición o de los grupos contrarios a la guerra tanto en Croacia como en Serbia¹².

¹¹ VILLAPADIerna, Ramiro, TECCO, Simón: “Los periodistas, ‘objetivo militar’ del Ejército Yugoslavo”, en *ABC*, noviembre 1991. El diario *ABC* incluía también el testimonio del reportero de Antena 3 Vicente Gil, que resultó herido con Villapadierna en el bombardeo de Osijek: “He salido volando, la granada me ha lanzado tras el mostrador” y “Nosotros somos el objetivo”.

¹² Los medios españoles en general insistieron en presentar a los serbios como un pueblo guerrero y ultranacionalista y apenas hubo espacio para los grupos pacifistas y los miles de desertores y objetores de conciencia que se negaron a participar en las carnicerías de Croacia, Bosnia-Herzegovina y posteriormente en Kosovo. El único diario español que prestó atención a estas cuestiones fue *El País*, quizá también porque era el único que tenía corresponsal fijo en Belgrado, Mirjana Tomic, mientras que el resto informaban fundamentalmente desde Eslovenia y Croacia. Ver TOMIC, Mirjana: “Pacifistas serbios piden un referéndum contra la guerra” en *El País*, 19 diciembre 1991. En 1993, los grupos antimilitaristas serbios cifraban en 380.000 el número de desertores (*El País*, 1 junio 1993).

La suerte de ciudades como Vukovar, Osijek y Dubrovnik concentran el interés¹³. Vukovar, denominada la ‘Stalingrado croata’, se convierte en el símbolo de la guerra. “Miles de civiles huyen de Vukovar por miedo a que las milicias serbias provoquen una matanza”, titula *El Mundo* en su portada del 19 de noviembre de 1991. En páginas interiores destaca que “Vukovar resiste hasta el último hombre”. *El País* se muestra más comedido y ese mismo día afirma “El ejército yugoslavo controla Vukovar”. Un día después señala en portada: “Los croatas entregan sus armas en Vukovar”, en el interior concede el protagonismo al mediador internacional Cyrus Vance que afirma “Lo que hemos visto en Vukovar es peor de lo que temíamos”. “El Ejército federal expulsa a miles de civiles croatas de Vukovar”, informa *ABC* el 20 noviembre. Lo curioso es que ninguno de estos medios se encontraba en Vukovar, *ABC* narra la caída de la ciudad por medio de su enviado especial en Zagreb, *El Mundo* hace lo propio desde Split, mientras que *El País* utiliza la información de su corresponsal en Belgrado.

Mientras *La Vanguardia* y *El País* muestran un lenguaje más neutral, el de *El Mundo* y *ABC* es más connotativo. Se puede destacar aquí los textos del reportero de *El Mundo* Julio Fuentes, valorativos y desde una óptica muy personal. Por ejemplo comienza un texto sobre la defensa de Osijek con esta frase “muy pocos apuestan ya por Osijek, ni siquiera los valientes soldados croatas dispuestos a morir en su defensa” y tras describir la situación de la ciudad en la que los civiles están “solos, olvidados y completamente desamparados ante la brutalidad del Ejército”, concluye diciendo que “docenas de estos jóvenes y valerosos soldados mueren a diario defendiendo la ciudad”¹⁴.

Poco después el mismo autor publica una información sobre prisioneros croatas que han sido liberados por los serbios. El lenguaje que emplea demuestra que algunos periodistas occidentales ya habían optado por comparar a los serbios con los nazis y hablar de campos de concentración y plantear un nuevo holocausto en los Balcanes bastante antes del verano de 1992.

No se trata de negar las atrocidades cometidas por las fuerzas serbias y el Ejército federal, pero si quiero llamar la atención sobre el permanente intento de buscar equivalencias entre lo que sucedía en la ex-Yugoslavia y la Segunda Guerra Mundial, lo que dejaba una clara impresión de guerra de ‘buenos y malos’.

Fuentes iniciaba así su texto: “Los 1.000 prisioneros de Stajcevo –uno de los 35 campos de concentración y exterminio organizados por el Ejército de Belgrado para los ‘rebeldes’ croatas- recuerdan demasiado a los judíos de los campos nazis”. Tras repasar todas las atrocidades sufridas por estos prisioneros, de acuerdo a sus propios testimonios, concluye: “Esta no es una crónica fechada en Auschwitz o Treblinka en el año 1945; sucede en Yugoslavia, a las puertas de Italia, en las navidades de 1991. Ahora el holocausto lo padece el pueblo croata”¹⁵.

¹³ “El casco histórico de Dubrovnik arde otra vez bajo el fuego del ejército federal” en *ABC*, 12 diciembre 1991. “El ejército de Yugoslavia lanza un devastador bombardeo sobre la ciudad histórica de Dubrovnik” en *El Mundo*, 7 diciembre 1991.

¹⁴ FUENTES, Julio: “Los propios defensores de Osijek consideran inevitable la caída de la capital de Eslavonia” en *El Mundo*, 9 diciembre 1991.

¹⁵ FUENTES, Julio: “El holocausto croata” en *El Mundo*, 13 diciembre 1991.

Los medios españoles hablaron de la dramática situación de Vukovar, pero no comentó el que Zagreb no envió refuerzos. Se mostraron las fotos de Dubrovnik en llamas, pero no se informó de que la Guardia Nacional croata había prendido neumáticos para que el fuego fuera mayor. Se hablaba de la enorme superioridad de las tropas federales, pero salvo contadas excepciones se informaba poco sobre sus problemas de desertiones y su aparente falta de objetivos militares claros. Al mismo tiempo, apenas se decía nada sobre la entrada de armas en la república, aunque era algo que conocían tanto los reporteros destacados en la zona como en las propias redacciones, ya que el Gobierno yugoslavo se encargaba de ofrecer información pormenorizada sobre este aspecto¹⁶.

5. GUERRA EN BOSNIA-HERZEGOVINA.

El conflicto en Bosnia-Herzegovina era extraordinariamente complejo, mientras en algunas regiones musulmanes y croatas peleaban juntos contra los serbios en otras croatas y serbios se enfrentaban con los musulmanes y en otras eran los propios musulmanes los que peleaban entre ellos, con los serbios y los croatas apoyando a la facción contraria a las autoridades de Sarajevo.

Los supuestos aliados de un pueblo podían enfrentarse de forma sangrienta en el de al lado o se vendían armas e incluso se pagaban unos a otros por atacar diversos objetivos. Así, por ejemplo, los serbios bombardearon posiciones musulmanas por orden de los croatas en localidades como Novi Travnik, Travnik, Zenica y Gornji Vakuf, a cambio de gasolina. Los croatas llegaron a pagar dos millones de marcos alemanes a los serbios para que estos les prestaran sus posiciones en el valle de Lasva, desde las que atacaron a la Armija¹⁷.

Estas cuestiones, salvo contadas excepciones, fueron obviadas por los medios de comunicación porque, por una parte, eran demasiado complejas y era más fácil apelar a la repetición de la historia y a los odios étnicos y por otra, no encajaban en su película de víctimas y verdugos en la que se había convertido el conflicto. Así, prefirieron centrarse en Sarajevo, donde las responsabilidades parecían quedar mucho más claras aunque, en realidad las cosas tampoco eran tan simples en la capital bosnia como podían hacer pensar las informaciones de algunos medios.

“La Sarajevo asediada y bombardeada se convirtió para los medios en el gran símbolo de la guerra en Bosnia. La odisea de la población civil, el carácter multiétnico de los defensores, la capitalidad de BiH y sobre todo el hecho de que era una ciudad europea asediada por una especie trogloditas, eran imágenes muy claras que los medios de comunicación, y especialmente la televisión, podían explotar a fondo. A cambio, otras ciudades igualmente asediadas y más

¹⁶ La embajada de Yugoslavia en Madrid transmitía a los principales medios españoles informes realizados por el Ministerio de Asuntos Exteriores Yugoslavos sobre el tráfico de armas en Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina. Ver YUGOSLAV DAILY SURVEY: *Memorandum of the Government of the Republic of Yugoslavia on the violation of United Nations Security Council. Resolution 713 and 724 implementing a general and complete embargo on all deliveries of weapons and military equipment to Croatia, Bosnia-Herzegovina and Slovenia*, 5 noviembre 1992.

¹⁷ Ver TARABA, Nebojsa: “Serb-croat military cooperation” en *Balkan War Report*, Londres, IPWR, nº26, mayo 1994, pág.23-24.

castigadas que Sarajevo hubieron de resignarse a ocupar sólo ocasionalmente la atención informativa”¹⁸.

La buena imagen que se ganaron los croatas en 1991 en su enfrentamiento con los serbios se mantuvo durante largo tiempo en Bosnia-Herzegovina, aunque era evidente que los croatas perseguían los mismos fines que los serbios en esta república. Se insistió en mostrar la imagen de croatas y bosnio musulmanes unidos frente a la agresión serbia, profundizando en esa dualidad de buenos y malos que se había puesto en marcha desde el inicio de la crisis en Eslovenia.

Así no se mencionaron las crecientes tensiones entre croatas y musulmanes en Bosnia central hasta que fueron imposibles de ocultar en la primavera de 1993, especialmente teniendo en cuenta que estos enfrentamientos se producían en la zona en la que estaban destinados los cascos azules españoles. Aunque las aspiraciones de Croacia en Bosnia-Herzegovina son evidentes desde el triunfo de Tudjman. En poco se diferencian sus manifestaciones sobre los bosniomusulmanes de las del propio Karadžić;¹⁹ y tampoco se pueden olvidar sus numerosas reuniones con los serbios para repartirse Bosnia-Herzegovina²⁰.

Este doble rasero con los croatas se percibe claramente en las informaciones del verano de 1995 sobre la ofensiva de las fuerzas croatas en la Krajina. Es evidente que los refugiados serbios no suscitaban en la prensa española la misma solidaridad que en épocas anteriores los croatas o los bosniomusulmanes. Se puede destacar aquí la cobertura realizada por *El País* de la operación en la Krajina. El enviado especial del diario, Juan Carlos Sanz, muestra mucho mayor interés por la operación militar que por la suerte de los civiles. Se insiste en la limpieza de la operación, resaltando que se ha tratado de evitar el pillaje y llama la atención que cuando se habla de los refugiados serbios se suele destacar que ellos fueron los causantes de otras huidas forzosas.

En la cobertura de los medios españoles de la guerra en Bosnia-Herzegovina se debe señalar que los puntos principales de atención fueron Sarajevo y Mostar, esta última por la presencia de las tropas españolas más que por los propios sucesos de la guerra.

¹⁸ VEIGA, Francisco: *Ob.cit.*, pág. 345.

¹⁹ En una entrevista concedida a *Le Figaro* (25 septiembre 1995), Tudjman afirmó: “Aceptamos la tarea que Europa nos encargó. A saber, europeizar a los musulmanes bosnios. Somos los garantes de su integración en la comunidad europea y de que no se vuelvan fundamentalistas. Además, la mayoría de estos musulmanes bosnios son históricamente de origen croata”. Estas declaraciones son de un tono muy semejante a las de Radovan Karadžić, aunque a este se le considera criminal de guerra mientras Tudjman firmaba los acuerdos de paz: “Los musulmanes antes eran serbios. Se convirtieron al Islam bajo la ocupación turca. En muchos momentos de la historia se han vuelto contra nosotros. Ahora son mucho más crueles que antes, porque han sido alcanzados por el fundamentalismo islámico. Ellos fueron proturcos y estuvieron contra los serbios”, en PAUCARD, Alain (dir): *Avec les serbes*, Lausana, L’Age d’homme, 1996, pág.12.

²⁰ Entre enero y junio de 1991 se produjeron al menos once encuentros entre Tudjman y Milošević; o gente de su confianza para tratar el reparto de Bosnia-Herzegovina; ver MILOŠEVIĆ, Milan: “Bespuž;a raspleta” en *Vreme*, número 195, 18 julio 1994 (pág.14-18). Incluso al inicio del conflicto en Bosnia-Herzegovina el líder de los croatas en la república Mate Boban y Karadžić; se reunieron en Graz (Austria) el 6 de mayo de 1992 para intentar repartirse el territorio, ver SHOUP: “Uloga domaćih i međunarodnih aktera bosanskohercegovačke drame” en AA.VV: *Bosna i Hercegovina između rata i mira* (Bosnia-Herzegovina entre la guerra y la paz) Belgrado, Institut društvenih nauka, 1992, pág. 81-93.

Aunque todos los diarios aquí analizados tuvieron enviados especiales de forma frecuente en Bosnia-Herzegovina, especialmente en Sarajevo, cabe señalar que algunos de los hechos que contaron con mayor repercusión mediática, como algunas matanzas de Sarajevo, fueron narradas por estos periodistas sin estar en la capital bosnia sino en Eslovenia o Croacia.

Así por ejemplo en las dos famosas masacres del mercado de Sarajevo (febrero 1994 y agosto 1995), *El Mundo* informó de ellas a través de sus enviados especiales, Alfonso Rojo y Julio Fuentes, que se encontraban en Zagreb y Split, respectivamente. *El País* informó de la primera a través de los teletipos de agencia desde Sarajevo y de la segunda con una crónica de su enviado especial en Belgrado. *ABC* informó de la primera a través de su corresponsal en Ljubljana y de la segunda con información de agencia. *La Vanguardia* se basó en la información de agencias.

Resulta especialmente llamativo el tratamiento dado a las masacres tratadas en el Capítulo VII. Los medios españoles no tienen ninguna duda a la hora de atribuir la culpa a los serbios, aún cuando UNPROFOR no se había pronunciado oficialmente.

Como ejemplo del tipo de información dada en estas ocasiones se puede destacar la crónica de Alfonso Rojo sobre la masacre de febrero de 1994, que escribe desde Zagreb. En portada se destaca “Masacre en el mercado” y Rojo, pese a no estar en el lugar del suceso, comienza su información con la frase textual de un testigo, probablemente recogida por una agencia “¡Esto no son los cuerpos de unos seres humanos! ¡Es carne picada!”. Rojo nos sitúa en el escenario de la matanza y nos dice como se encontraba el mercado basándose en lo que había allí la última vez que él visitó la capital bosnia. Para contextualizar lo ocurrido lo compara con la masacre de la cola del pan de mayo de 1992.

En el interior, la información se da a doble página, algo inusual reservado para los grandes acontecimientos. El titular, en la línea del de portada afirma, “Masacre en el mercado central de Sarajevo”. Nos encontramos el cintillo ‘El Guernica bosnio’ y como antetítulo “Los carniceros serbobosnios se ensañaron contra el mercado”. Al principio de la crónica se nos dice que era algo que se esperaba: “cuando los chetniks se hartasen de licor de ciruelas iban a apuntar con sus morteros hacia los tenderetes y a provocar la carnicería”.

Los periodistas occidentales, al igual que la mayor parte de sus colegas occidentales se centraron en los sufrimientos de la población civil en las áreas controladas por croatas y bosniomusulmanes y apenas se nos ofreció información del ‘otro lado’. La culpa de ello fue, en gran parte, de los propios serbobosnios, que mantuvieron una actitud muy poco inteligente con los periodistas occidentales.

6. GUERRA EN KOSOVO.

El interés informativo se va a polarizar fundamentalmente en dos puntos: Por una parte en Bruselas, donde se encuentra el cuartel general civil de la OTAN, y, por otra parte, en los Balcanes, donde a falta de presencia en el núcleo del conflicto, Kosovo, los periódicos españoles se van a concentrar fundamentalmente en aquellos lugares más próximos al centro de la crisis donde se les permite trabajar con seguridad:

Albania y Macedonia, con las localidades de Kukes, Blaze, Tetovo y Skopje como centros de operaciones. Algunos consiguen mantener presencia en Belgrado o tras la expulsión inicial logran posteriormente un visado para entrar en la capital yugoslava.

Además de estos puntos, la ‘Guerra de Kosovo’ va a contar con otros puntos de interés destacados como son Washington y Moscú, con una información que recuerda los años de la Guerra Fría. En los primeros momentos de la campaña aérea cobran especial protagonismo Berlín/Bonn, ya que Alemania ocupa la presidencia de turno de la Unión Europea y, precisamente al iniciarse los bombardeos, los líderes europeos están reunidos en Berlín para la cumbre extraordinaria, y la localidad italiana de Aviano, desde donde despegan los aviones de la OTAN.

En general, el peso de la información sobre el conflicto la van a llevar dos o tres periodistas, el corresponsal en Bruselas y los enviados especiales en Macedonia o Albania o en Belgrado, en caso de obtener autorización para quedarse allí.

Por lo que se refiere al apoyo o rechazo a la operación de la OTAN se puede establecer una gradación, según la cual, aunque todos apoyaban la campaña aérea, el diario más crítico sería *El Mundo*, seguido por *La Vanguardia*, mientras que *El País* y *ABC*, aunque por diferentes motivos, se mostrarán más favorables.

El País, más que apoyar a la OTAN, parece respaldar a su entonces secretario general, el ex ministro socialista Javier Solana, que se nos presenta como un hombre sensible y culto, deseable sustituto de Felipe González, al que no le queda más remedio que recurrir a la violencia para evitar males mayores. En su crónica sobre la jornada de Solana antes de dar la orden de bombardear, Walter Oppenheimer cuenta desde Bruselas que “llamó a su hijo y leyó a Víctor Hugo” para finalmente afirmar “Javier Solana deberá pasar aún algunos años colgado al teléfono. Quizá hasta que en el 2004 pueda hacer realidad su verdadera obsesión: presidir el Gobierno de España”²¹.

En el caso de *ABC*, aunque Solana no es visto bajo un prisma tan favorable, se apoya a la institución militar, que agrupa a las naciones más ‘civilizadas’, y se insiste en la necesidad de acabar con el régimen de Milošević, último reducto del comunismo en Europa. Además, es una operación con participación española, apoyada por el Gobierno del PP, que, por tanto, hay que defender.

En cualquier caso, el apoyo inicial se va a ir fracturando según pasan los días y se comprueba que la operación no va a ser corta y efectiva como se había anunciado sino que puede prolongarse y, además, no sólo no acaba con la represión de los kosovares sino que la intensifica, al tiempo que se produce la muerte de civiles serbios inocentes.

Aunque aumenten las críticas esto no quiere decir que se rechace la operación, ni mucho menos que se haga un autoexamen del trabajo realizado por los medios españoles. En España no existe ningún debate semejante a los suscitados en países como Gran Bretaña y Francia sobre el comportamiento de sus medios de comunicación.

Los casos de *ABC* y *La Vanguardia* son curiosos ya que, como ocurrió en buena parte de los conflictos de Bosnia-Herzegovina y Croacia, gran parte de sus

²¹ “La hora más difícil de un antiguo antiatlantista”, *El País*, 25 marzo 1999.

informaciones proceden de Ljubljana y Viena, respectivamente, donde se encuentran sus corresponsales Simón Tecco y Ricardo Estarriol.

ABC se va a apoyar fundamentalmente en la labor de sus corresponsales Simón Tecco (Ljubljana), Alberto Sotillo (Bruselas), Juan Pedro Quiñonero (París), Pedro Rodríguez (Washington), Alfonso Armada (Nueva York), Diego Merry del Val (Moscú), Emili Blasco (Berlín) y José Manuel Costa (Londres). El redactor de Nacional Luis Ayllón estuvo como enviado especial en la cumbre de Berlín.

El corresponsal en Roma, Juan Vicente Boo, se trasladó posteriormente a Aviano para cubrir las actividades de los pilotos y aviones de la OTAN, con especial atención a los españoles. A mediados de abril viajó a Tirana como enviado especial. El otro enviado especial en los Balcanes fue Ramiro Villapadierna, que ha cubierto a veces desde Viena, de donde es corresponsal fijo del diario, y otras sobre el terreno, todos los conflictos de la extinta Yugoslavia. Villapadierna estuvo en Priština hasta que fue expulsado el 25 de marzo junto a la británica Orla Guerin, de la BBC, ambos expulsados por las autoridades serbias a título personal. Se trasladó entonces a Skopje (Macedonia), donde cubrió el resto del conflicto con desplazamientos a Blazé y Tetovo.

La Vanguardia también utilizó profusamente su más corta red de corresponsales con Enric Juliana (Roma), Rafael Poch (Moscú), Ricardo Estarriol (Viena), Xavier Mas de Xaxás (Washington) y Eusebio Val (Bonn). Estarriol va a escribir la mayor parte de lo que pasa en Kosovo desde Viena aunque también estuvo de enviado especial en Priština, hasta que los periodistas extranjeros se vieron obligados a dejar la provincia.

A mediados de abril *La Vanguardia* mandó como enviado especial a Tirana a Bru Rovira. El diario catalán no contaba con nadie en Bruselas por lo que dependía en exceso de la información de agencias (*EFE*, *AP* y *Reuters*, fundamentalmente). Para solventar este problema, ya que Bruselas se convirtió en un importante núcleo informativo, se envió a Isidre Ambrós a la capital belga. De los cuatro diarios analizados, es sin duda *La Vanguardia* el que mayor uso hace de la información de agencia y también el que más reconoce hacerlo ya que otros, bajo la rúbrica de 'Redacción' camuflan frecuentemente información de agencia.

Por lo que respecta a *El Mundo*, contaba con sus corresponsales Carlos Segovia (Bruselas), Marisa Cruz y Mónica García Prieto (Moscú), Marta Lobato y José Manuel Vidal (Roma), Felipe Cuna y Carlos Fresneda (Nueva York) y Cristina Frade (Londres). Felipe Cuna, Carlos Fresneda y Julio A. Parrando trabajaron en Estados Unidos desde Washington y Nueva York.

El diario va a buscar las historias humanas y de mayor impacto con sus enviados especiales, fundamentalmente el veterano Alfonso Rojo, que pasa la mayor parte del tiempo en Skopje, Rubén Amón, que se mueve por Albania, fundamentalmente en Kukes y Durres, siguiendo de cerca tanto a los refugiados como al ELK. El último vértice del triángulo informativo de *El Mundo*, es Julio Fuentes, otro de los veteranos de las guerras balcánicas, que se moverá por Serbia en busca de los puntos más afectados por los efectos colaterales, Novi Sad, Belgrado o Aleksinac.

El País contaba con José Luis Barbería (París), Lourdes García (Londres),

Juan Cavestany (Nueva York), Luis Matías López o Rodrigo Fernández (Moscú), Pilar Bonet (Berlín) y Javier Valenzuela (Washington). Desde Bruselas informaban Walter Oppenheimer y Xavier Vidal Folch.

La corresponsal en Roma, Lola Galán, fue destacada como enviada especial a Tirana. José Comas permaneció como enviado especial en Belgrado durante buena parte del conflicto. En los alrededores de Kosovo estuvieron como enviados especiales Enric González, fundamentalmente en Skopje, y Ramón Lobo, que se movió en la zona de Morina.

6.1. Inicio de los bombardeos.

Las negociaciones de Rambouillet fueron seguidas por los diarios españoles, que las cubrieron de forma mayoritaria por medio de sus corresponsales en París. El día 18 de marzo, Rambouillet y la situación en Kosovo y Serbia no llegó a ser portada, aunque abrió las secciones de Internacional de *ABC* y *El Mundo*. Todos coincidían, la culpa del fracaso de la negociaciones era de la parte serbia.

El País le dedicaba una página a la crisis, media dedicada a la situación en Yugoslavia (“Yugoslavia desafía a la OTAN con el despliegue de 30.000 soldados en Kosovo”) y otra media sobre Rambouillet (“Los serbios bloquean las negociaciones a pocas horas de su finalización”), firmadas por su enviado especial en Belgrado y el corresponsal en París.

ABC se centraba en que las negociaciones iban a fracasar pese a que los albanoskosovares estaban dispuestos a firmar el acuerdo y destacaba que el rechazo de los serbios abrió paso a los bombardeos en “La negociación de paz a punto de fracasar a pesar de la firma de los kosovares” y “La negativa serbia deja el camino libre a los bombardeos”.

El Mundo abordaba tres cuestiones, el rechazo serbio al plan, la amenaza de guerra y la necesidad de hacer algo, en dos noticias de la sección Europa firmadas por su enviado especial en Priština (“Los serbios rechazan firmar y se preparan para la guerra” y “Un crimen contra la Humanidad”) y con un editorial (“Serbia prepara la guerra”). *La Vanguardia* es la que va más por libre con “Fuerte concentración de tropas yugoslavas en Kosovo y en los límites de la provincia”, firmada por su enviado especial Ricardo Estarriol y la noticia de agencia “Los forenses afirman que las víctimas de la matanza de Racak eran civiles desarmados”.

El anuncio del inicio de los bombardeos llega con riqueza tipográfica a las portadas del 24 de marzo. Los diarios españoles destacan la figura de Javier Solana. Así, *La Vanguardia* señala en su primera “Solana ordena atacar objetivos en Yugoslavia” y en Internacional “Solana ordena al comandante de las tropas de la OTAN bombardeos sobre Yugoslavia”. *ABC* afirma en portada “Solana ordena bombardear Yugoslavia”, en el interior Solana sólo aparece en titulares en una información de la última página de Internacional dedicada a la cuestión, titulada “Desencuentros telefónicos entre Aznar y Solana” y firmada por el enviado especial en Berlín.

El País y *El Mundo* no nombran a Solana en el titular de portada, pero sí en páginas interiores. *El País* señala en su página 3: “Solana ordena el bombardeo de

Serbia”. *El Mundo* opta por “Solana da la orden de atacar y Serbia decreta el estado de emergencia”.

Tanto en los días previos como nada más iniciarse los ataques, todas las noticias van a apoyar en mayor o menor grado los informaciones procedentes de Bruselas, en las que se da el punto de vista de la OTAN, las de Yugoslavia, en las que en general se insiste en la cada vez más precaria situación de los albanokosovares, como de Berlín, donde se van reuniendo los líderes europeos para el consejo de la Unión Europea. Lo mismo ocurre con los editoriales y artículos de opinión tanto de miembros de la redacción como de colaboradores.

El Mundo, como ya he señalado, es el que parece mostrar más dudas con “Un ataque prolongado, peligroso y de resultados inciertos”, una gran infografía en página de opinión de un colaborador (24 marzo) y artículos de opinión como “Una decisión no tan justificada” o “Kosovo: La acción antes que el pensamiento” (25 marzo). Pero, en general, apoya la campaña, con crónicas como “La implacable ofensiva yugoslava” (24 marzo) y editoriales como “Occidente no debe ceder ante el brutal envite de Milosevic”.

En el caso de *La Vanguardia* serán los artículos de algunos de sus colaboradores los que más dudan expresen. Así, cabe destacar “El salto de la OTAN” de Carlos Nadal en el que se pregunta si los “ataques aéreos serán suficientes para doblegar al obstinado Milosevic” y si, en caso contrario, la OTAN estaría dispuesta a “emprender acciones terrestres” (28 marzo). Quien va a poner el dedo en la llaga es el ex presidente portugués y presidente del Movimiento Europeo, Mario Soares, que en “Un precedente peligroso” afirma que el ataque de la OTAN constituye “un precedente muy peligroso y de consecuencias que podrían ser de enorme gravedad de cara al futuro” e incide en que Milošević, pese a todo, es “el jefe de Estado –como tal ahora reconocido- de un país soberano, con asiento en las Naciones Unidas” (28 marzo).

ABC va a ser el que más apoya la intervención aliada. La postura del periódico se manifiesta fundamentalmente en sus editoriales, como “Por una causa justa” (24 marzo), “Deber de injerencia” (25 marzo), o artículos de opinión como “La solución civilizada”, del jefe de internacional Ramón Pérez-Maura (25 marzo). *El País* mostrará su apoyo en informaciones como “No queda otra alternativa” (24 marzo) y con editoriales como “El ataque” (25 marzo) o “Determinación” (29 marzo).

Al igual que defienden la Alianza Atlántica y los gobiernos Occidentales, los medios españoles van a optar por la idea del ‘enemigo único’, Milošević; es el culpable de todos los males, presentado en todos los diarios con calificativos como ‘dictador’, ‘tirano’, ‘manipulador’, ‘genocida’ y ‘criminal de guerra’. Los casos más claros son, una vez más, los artículos de opinión, pero estos términos se encuentran también en las informaciones.

En *ABC* se pueden destacar artículos de opinión como “Castigar a Milosevic” (23 marzo) o “El tirano perpetuo” (1 abril). En *El País*, el perfil “Un frío manipulador que ha perdido todas las guerras” (25 marzo) o el análisis “El dictador en su laberinto” (28 marzo). En *La Vanguardia* se encuentra el artículo “El último error de Milosevic” (26 marzo) y en *El Mundo* informaciones como “El presidente Milosevic encierra a miles de kosovares en campos de concentración” o “Milosevic cumple la predicción de Orwell”, ambas del 1 de abril.

En líneas generales, los medios defienden la idea de que no había otra opción que el bombardeo para acabar con la represión serbia en la provincia albanesa y tratan de explicar cuáles son los objetivos de la campaña aérea, siguiendo la información facilitada por la OTAN y el Pentágono.

ABC explica la operación, firmada por el corresponsal en Washington Pedro Rodríguez, en “La promesa de un ataque rápido y devastador”, donde se afirma que, “como en otras recientes acciones militares del Pentágono, la ofensiva aliada comenzaría con una salva de misiles de crucero. Tras una breve tregua negociadora, vendría después una gran acción militar que podría prolongarse durante una semana” (24 marzo). *El País* explica, por medio de su corresponsal en Bruselas, que será “Una operación en dos fases” (24 marzo), mientras que *La Vanguardia* se basa en informaciones de agencia de Bruselas y Belgrado en “Solana ordena al comandante de la OTAN bombardeos sobre Yugoslavia”.

Ese mismo día *El Mundo* no se muestra tan optimista y, además del ya señalado artículo de opinión ‘Un ataque prolongado, peligroso y de resultados inciertos’, destaca en una información fechada en Nueva York: “La Alianza teme que perderá una docena de pilotos”.

La primera jornada de bombardeos fue recibida con portadas muy semejantes “La OTAN bombardea Yugoslavia” (*El País*), “La OTAN ordena bombardear a Milosevic y Primakov abandona su visita a EEUU” (*El Mundo*) “La OTAN bombardea Yugoslavia con misiles” (*La Vanguardia*), “Contundente ataque aliado contra Yugoslavia” (*ABC*).

Las primeras de la sección de Internacional iban en la misma línea, aunque con matices: “Lluvia de misiles sobre toda Yugoslavia” (*El País*), “El primer ataque masivo de la OTAN golpea duramente las defensas serbias” (*El Mundo*), “La OTAN lanza una oleada de misiles contra objetivos militares en toda Yugoslavia” (*La Vanguardia*), “La OTAN lanza el ataque sobre el ejército yugoslavo” (*ABC*). Mientras que el titular de *El País* abarcaba a “toda Yugoslavia” y por tanto venía a implicar que el ataque podría dirigirse a cualquier objetivo, el resto dejan claro ya desde el titular que los objetivos eran estrictamente militares. *El País* lo explica con detalle en la página siguiente con “La OTAN y el Pentágono señalan que el objetivo del primer asalto fueron los sistemas antiaéreos”.

En esta primera jornada de bombardeos cabe destacar el interés prestado a las declaraciones procedentes de Rusia, como de hecho ocurrirá a lo largo de todo el conflicto, como si verdaderamente se temiera que fueran a intervenir del lado yugoslavo. *ABC* afirma, en la penúltima página de Internacional dedicada a Yugoslavia, que “Rusia se reserva el derecho de tomar medidas militares si siguen los ataques”, *La Vanguardia* en la última destaca: “Eltsin se declara profundamente indignado y se reserva el derecho a “tomar medidas militares”.

Más importancia le da *El País*, que titula su página 4, “Rusia convoca a la ONU y suspende su relación con la OTAN”. *El Mundo* inicia con los bombardeos una sección llamada Primer Plano, que ocupa las primeras páginas del diario, es aquí donde habla de Rusia, con dos informaciones que dan la sensación de que ésta se dispone a entrar en

guerra: “Clinton y Yeltsin discuten por teléfono” y “Rusia se reserva el derecho a tomar medidas”.

La Vanguardia anuncia el 27 de marzo que “Rusia congela su relación con la OTAN y expulsa a su representante en Moscú”. El 1 de abril, *El Mundo* y *El País* advierten sobre el envío de barcos de guerra rusos al Adriático en “Rusia envía siete buques de guerra” y “Rusia enviará barcos de guerra al Adriático “para estudiar el conflicto y sacar conclusiones”, respectivamente. El papel de Rusia también se disecciona en artículos de opinión de colaboradores, como “Los auténticos intereses de Rusia” (*El Mundo*, 31 marzo).

Pronto los rusos dan marcha atrás, señalan que no se van a dejar involucrar en la guerra, y se deciden por adoptar un papel de mediador. Yeltsin ve claro que, aunque apoyar a Yugoslavia tiene un efecto cohesionador en el interior del país y el sentimiento antiamericano de esos días puede hacer olvidar al pueblo la crisis económica reinante, es necesario seguir colaborando con Occidente si pretende seguir recibiendo ayuda económica.

También se le dio mucha importancia a otros hechos que luego no tuvieron ninguna trascendencia, como ataque sobre Albania de fuerzas serbias o las operaciones en Bosnia-Herzegovina con aviones yugoslavos sobrevolando la zona, que se saldaron con el derribo de dos Mig yugoslavos. Finalmente, estas acciones no tuvieron ninguna consecuencia, no hubo ‘internacionalización’ del conflicto.

Así, el 26 marzo *La Vanguardia* afirmaba “Bombardeo serbio contra Albania” y *El País* resaltaba “La Casa Blanca denuncia que proyectiles de la artillería serbia han caído en Albania”, días después era *El Mundo* el que destacaba: “TeleMadrid graba un ataque Serbio sobre Albania” (15 abril). “Belgrado intenta que la República Srpska se implique en el conflicto”, afirmaba el *ABC* el 29 de marzo.

Para defender la operación se la trata de comparar con Bosnia-Herzegovina en el sentido de que se considera que en Kosovo los serbios están cometiendo las mismas atrocidades y porque algunos consideran que la intervención de la OTAN fue decisiva para el fin del conflicto en Bosnia-Herzegovina (“Una ofensiva de la OTAN acabó en quince días con la guerra en Bosnia”, reportaje de Simón Tecco desde Ljubljana, en el *ABC* del 31 de marzo). Aunque hay discrepancias como el artículo publicado en *El País* “Kosovo no es Bosnia” (29 marzo).

En la línea de defender una equiparación entre Bosnia-Herzegovina y Kosovo algunos van a destacar que criminales de guerra, bien conocidos por sus atrocidades en Croacia o Bosnia-Herzegovina, o en ambas, están actuando también en Kosovo, como Arkan, o Mladić; (“El criminal de guerra Ratko Mladić; está actuando en Kosovo”, *El Mundo* 15 de abril). La información sobre Arkan resultó totalmente falsa ya que se pudo comprobar que permanecía en Belgrado y la de Mladić; inconfirmable.

Pronto se ve que bombardeos no son suficientes y que desde luego la campaña no va a ser ni tan breve ni tan efectiva como la OTAN había calculado en un principio. Medios favorables a la OTAN como *ABC*, parecían mostrarse sorprendidos por el giro que habían tomado las cosas, pero reconocían que los objetivos con los que la Alianza había “justificado sus ataques sobre territorio serbio no se han cumplido” y señalaba que

“la lógica militar parece conducir directamente a la intervención terrestre, pero esa lógica no coincide con la política” (29 marzo, información de Pedro Rodríguez “La OTAN se enfrenta al gran dilema: la intervención terrestre”).

La Vanguardia anunciaba el 28 de marzo que “El Pentágono prepara ya los planes para desplegar tropas sobre el terreno”. Ese mismo día, *El País* hablaba de “Temor en Estados Unidos al posible envío de tropas terrestres”, el 1 de abril publica en portada “Francia debate ya la posibilidad de intervenir por tierra en Kosovo”.

Los medios españoles van a prestar atención a las reacciones políticas y, en menor medida, sociales que los bombardeos están provocando fundamentalmente en Europa y Estados Unidos. Se destaca la fractura que los bombardeos están causando en los Gobiernos de tres importantes países europeos, Francia, Italia y Alemania. En los dos primeros casos por la presencia de representantes comunistas y en el último por la de Los Verdes. *ABC* llegó a afirmar que “La guerra provoca “esquizofrenia” en varios gobiernos europeos de coalición” (2 de abril) .

En esta misma línea, se va a seguir muy de cerca lo que digan las autoridades españolas. Desde algunos, especialmente *El País*, se critica el tiempo que tarda Aznar en dar explicaciones al Parlamento, aunque en líneas generales coinciden en destacar el apoyo casi generalizado de los grupos políticos.

La Vanguardia señala el 26 de marzo que “El Gobierno español será el último en informar del ataque de la OTAN” y contrapone esta información con otra que recuerda que “González fue rápido en la crisis iraquí”.

El Mundo, por su parte, señala que “El Parlamento español apoya el ataque de la OTAN”, acompañado por otras dos informaciones, una que da cuenta de la única gran disidencia dentro del espectro político: “Anguita: La intervención es terrorismo de Estado” y otra relacionada con el ex presidente, “Aznar recuerda que González fracasó en Kosovo”.

El País le concede cierto espacio al ex presidente del Gobierno Felipe González, dándole un tratamiento de figura política de relieve no sólo nacional sino también internacionalmente, un conocedor de la situación de Kosovo (“González envía a Schröder su estrategia para la crisis balcánica”). Al mismo tiempo, se destaca que Aznar no había comparecido ante el Parlamento ni ante la opinión pública para anunciar el inicio de la campaña aérea. Así, un colaborador del diario del grupo Prisa señala en un artículo, “El Parlamento, a la cola” y sobre la actuación del presidente se dice “Aznar justifica su ausencia en el Parlamento porque estaba en Berlín”. A veces se habla directamente de esta incomparecencia, pero también de forma más velada al destacar lo hecho por otros líderes europeos.

Así, el 26 de marzo *El País* dedica toda una página a esta cuestión. A media página, en la parte superior, se habla de la situación española bajo el titular “Serra acude al Congreso con urgencia tras las críticas de la oposición”. En la media página inferior, información de lo que hicieron los líderes políticos de los principales países de la Alianza firmada por los corresponsales (salvo la de Londres que es de agencia): “Estados Unidos, Clinton explicó dos veces por televisión el objetivo militar”, “Reino Unido, Blair intervino en el Parlamento y ante las cámaras”, “Alemania, Schröder

dirigió un discurso solemne a los alemanes”, “Francia, Chirac hizo una declaración antes del ataque” e “Italia, el Gobierno informó a los diputados en dos ocasiones”.

A lo largo de todo el conflicto, y pese a los errores y las desinformaciones de la Alianza, se mantiene la credibilidad en la OTAN y los gobiernos Occidentales, frente a la puesta en duda de todas las informaciones procedentes de Yugoslavia. Las matanzas de la OTAN siempre son presuntas y, si finalmente existen, sólo fruto de un desafortunado error. Las serbias, por el contrario, se dan por supuestas aunque no haya pruebas y si posteriormente no se confirman, no se rectifica la información o se le dedica muy poco espacio

En este sentido, se puede señalar la información de *ABC*, firmada por Alberto Sotillo desde Bruselas el 19 de mayo, que abre la sección de Internacional bajo el titular: “Más de 225.000 kosovares desaparecidos”. En ella se dice que el emisario estadounidense David Scheffer afirma que 225.000 varones kosovares se encuentran desaparecidos y, aunque “no todos tienen porque haber perdido la vida”, se señala que tan alto número es “indicativo del barrido de población llevado a cabo en Kosovo por Milosevic”. Se añade que, a partir de los testimonios recogidos por los refugiados, “se han llevado a cabo ejecuciones colectivas en 75 ciudades y pueblos en los que podrían haber muerto al menos 5.000 personas”. Estas informaciones posteriormente resultaron no corresponderse con la realidad, pero entonces nadie se molestó en desmentirlas.

Como ya quedó claro en el capítulo anterior, bastaba con que algún alto cargo militar o político hiciera algún comentario sobre la situación en Kosovo para que al día siguiente apareciera reflejado en los periódicos, que solían aceptarlas sin ninguna duda, aunque en general eran informaciones prácticamente inconfirmables. Uno de los personajes más activos fue el ministro alemán de Defensa, Rudolph Scharping, que ocupó varios titulares en la prensa española sentenciando: “El genocidio ha comenzado” (*La Vanguardia*, 30 marzo) o explicando algún ‘daño colateral’ de la OTAN: “Todo apunta a que la artillería serbia abrió fuego contra los refugiados y luego lo han presentado como un error de la OTAN” (*El Mundo*, 15 abril).

Los mejores ejemplos de este ‘doble rasero’ informativo se encuentran en la denuncia sin paliativos de las consideradas atrocidades serbias mientras que en las actuaciones de la OTAN siempre se abre la posibilidad de que sea una argucia del enemigo en la batalla de la propaganda o se considera que fue un error.

Así tras la matanza de civiles ocurrida en la carretera de Djakovica, donde perdieron la vida unas 70 personas, el 14 de abril *ABC* se interrogaba en portada “Matanza en Kosovo: error o represalia” y en la apertura internacional señalaba que “Belgrado acusa a la OTAN de matar a 75 kosovares”. En la misma línea, *La Vanguardia* afirmaba en portada “Serbia culpa a la OTAN de matar a 75 kosovares”, idea que mantenía prácticamente idéntica en páginas interiores “Belgrado afirma que aviones de la OTAN mataron a 75 refugiados civiles en Kosovo”.

El País tras señalar en portada que “Yugoslavia acusa a la OTAN de la matanza de 70 refugiados en Kosovo”, explicaba en la apertura de Internacional “Serbia acusa a los aliados de la peor matanza de civiles desde el inicio de la guerra”. Sin embargo, en el subtítulo se explica “Los refugiados supervivientes de la caravana atacada dicen que vieron caer bombas del cielo”, en un apoyo a la noticia -firmado curiosamente desde

Kukes y Washington- se dice que “Los refugiados culpan al ejército yugoslavo del ataque”.

El Mundo opta por dar la información a medias en los titulares, dice qué ha pasado pero no quién es el responsable. Así, en portada señala “Decenas de kosovares masacrados al ser bombardeado un convoy de refugiados”. La página 2 aparece encabezada por el titular “Una nueva matanza de civiles kosovares”, este nuevo titular después de semanas hablando de las atrocidades serbias más bien parecía apuntar a que Belgrado podía ser el responsable. Además, en la misma página se incluye la ya comentada explicación de Sharping. Sin embargo, el tono se endurece en sus artículos de opinión y editoriales, el del 15 de abril lleva por título “La OTAN debe pagar sus errores”.

Justo un mes después se repite un hecho prácticamente idéntico. Esta matanza se despacha con menos riqueza tipográfica en portada, no tanto por la repetición de los hechos sino porque en los diarios del 15 de mayo coincide con la renuncia de Borrell como candidato socialista, para “no deteriorar la imagen del PSOE”, ya que en esos momentos se investigaba un caso poco claro de su época al frente de la cartera de Hacienda.

ABC destaca en portada “Belgrado acusa a la OTAN de otro error en el que habrían muerto al menos 100 personas”, la fuente que se cita y en la que no se tiene plena confianza sigue siendo el Gobierno serbio, pero se introducen las palabras “otro error” que parece indicar una mayor predisposición a creer que la Alianza ha vuelto a equivocarse, aunque no lo reconozca.

En *El País* la nueva matanza se ofrece en portada con un aséptico “Un centenar de refugiados que volvían a Kosovo mueren en un bombardeo”, en un cuarto de página. Ni siquiera ocupa primera página de Internacional sino que queda relegada a la página 5 del periódico. La información más destacada es “Belgrado denuncia otra matanza de refugiados”, en más pequeño se explica “Muchos cuerpos han sido volados en pedazos”, y se señala que “Una organización humanitaria advierte a Solana sobre la violación de las leyes internacionales”.

El Mundo opta en portada por un titular bastante semejante al de la ocasión anterior: “Al menos 79 civiles kosovares mueren tras ser bombardeados mientras dormían”. En el interior se afirma que “La OTAN investiga su presunta gran matanza”, es decir parece que se apuesta bastante por la posibilidad de que sea un error de la Alianza pero se introduce el adjetivo ‘presunta’ y se nos dice que la OTAN está estudiando lo qué ha ocurrido.

La Vanguardia es el más duro en portada con “Otro ‘error’ de la OTAN causa decenas de muertos” y en el interior: “Los serbios acusan a la OTAN de masacrar entre 50 y 100 civiles en el sur de Kosovo”.

Llama la atención que el conflicto se suele presentar como un enfrentamiento entre la OTAN, por un lado, Milošević, por otro, mientras que apenas se habla del conflicto de fondo, el de las tropas serbias con el ELK. El Ejército de Liberación de

Kosovo apenas aparece en un principio²², normalmente se hace referencia a él cuando se menciona la posibilidad de una intervención terrestre o se dice que puede actuar de forma coordinada con la OTAN dentro de la provincia. Es curioso señalar que mientras *El Mundo* y *El País* hablan de ELK, *ABC* y la *La Vanguardia* optan por UÇK.

ABC destaca que el principal objetivo de Milošević; es acabar con la guerrilla albanesa en “Belgrado amenaza con la destrucción total del UÇK” (19 marzo). Este diario también señala en “Rugova llama al UÇK extremista y dice que él es el líder kosovar” (15 mayo), un aspecto que, en un principio, no parecen tener en cuenta los demás, la división entre los propios albanokosovares.

El diario que más atención presta al ELK es *El Mundo* que, siempre buscando las historias de mayor interés humano, tiene a uno de sus enviados especiales, Rubén Amón, muy cerca de los milicianos al principio del conflicto. Cabe destacar el tono casi épico de su reportaje, en la columna Testigo Directo, sobre las mujeres en el UÇK titulado “Alistaos urgentemente en el ELK” (6 abril), dedicado a una “aguerrida” y “jovencísima guerrillera”, que se pasea entre los refugiados de Kukes reclutando mujeres, las “nuevas Amazonas del ELK”. De ella nos dice que “su padre y su hermano, oficiales del Ejército de Liberación de Kosovo, fueron localizados por los grupos paramilitares serbios en el fragor de implacables cacerías nocturnas”. Para *El Mundo*, el Ejército de Liberación de Kosovo es, a diferencia de otros medios, un actor más de lo que sucede en la provincia y de ahí informaciones como “El ELK llama a la movilización general de los albaneses” (2 abril) o “Una televisión francesa filma ataques entre el ELK y los serbios” (15 abril).

Amón también escribió otro reportaje sobre el reclutamiento de la guerrilla kosovar, “El ELK introduce en Yugoslavia a jóvenes reclutados en Europa” (31 marzo) en el que tras las emocionadas palabras de los albanokosovares que dejan sus cómodos hogares en Alemania o Suiza porque “no están dispuestos a tolerar el genocidio”, el capitán del grupo expone la diferencia entre los serbios y ellos: “los serbios son terroristas y nosotros no”. Reprochan a las fuerzas de la OTAN, y especialmente a los americanos, no tener el valor de enviar tropas terrestres. Del mismo estilo es la crónica desde Topje “El funeral del guerrillero” (15 abril). Con el paso del tiempo esta visión romántica del ELK va perdiendo peso.

Este reportaje contrasta con el de Testigo Directo firmado por Julio Fuentes desde Belgrado “No queremos ir a los sótanos” en el que habla de los jóvenes que desafían los bombardeos escuchando música en la Plaza de la República de Belgrado, de los que comenta: “Todos llevan prendido en el pecho el símbolo de la resistencia civil a la agresión aliada, una diana con la palabra *target*”, aunque critica su “explosivo patriotismo serbio”, parece identificarse con unas gentes que “simplemente, no soportan la idea de haber sido traicionados por las naciones europeas que más apreciaban y no entienden que por los ‘terroristas’ de Kosovo, la OTAN esté haciendo retroceder su país hasta la era preindustrial”.

Este es un buen ejemplo de algo que ya señalé en el capítulo anterior y que se repite en el caso de la prensa española: Los periodistas que permanecen en Belgrado, aunque son críticos con Milošević, se muestran más comprensivos con los serbios,

²² Cabe señalar como excepción la noticia del enviado especial en Belgrado “La guerrilla del ELK intenta provocar la intervención”, *El País*, 23 de marzo 1999.

mientras que los que permanecen en Madrid y, sobre todo, los enviados especiales que tratan con los refugiados y los corresponsales en Bruselas van a apoyar las acciones de la OTAN y van a dar por válidos prácticamente todos los testimonios de los refugiados.

El País y *ABC* son los que mayor espacio le dedican a los aspectos puramente militares. *El País* aporta muchos datos cuando explica cómo va a ser la operación y también cuando habla de hechos puntuales como el derribo del avión invisible.

ABC demuestra un cierto orgullo al señalar que la tecnología militar de la Alianza es mejor que la de los serbios en una información desde Washington de Pedro Rodríguez, titulada “Los mejores aviones de Milosevic no son rival para los cazas de la OTAN”. En el texto se nos dice que los “avanzados aviones”, en referencia a los Mig-29 yugoslavos de fabricación rusa, “no han sido rivales para los F-15 de la OTAN”.

Por supuesto, también se destaca la preparación y el equipamiento de los españoles. Así -en una información firmada por Juan Vicente Boo desde Aviano sobre la visita del ministro de Defensa, Eduardo Serra, a los pilotos españoles- se dice “El destacamento ‘Icaro’, a la altura de los mejores de la OTAN” (28 marzo). Los pilotos españoles vuelven a ser poco después el centro de otra laudatoria información de Juan Vicente Boo (“El destacamento ‘Icaro’ mantiene un cien por cien de éxito en sus misiones”, 1 abril).

A lo largo de las semanas de conflicto se ve como todos los diarios hacen referencia a las declaraciones de la OTAN, que se publican sin poder ser comprobadas y que en más de una ocasión resultaron no ser ciertas. Los casos más claros son los que hablan de los campos de concentración y asesinatos masivos en Kosovo.

Uno de los casos más sintomáticos en los que se apreció la precipitación de los medios y el que la OTAN, o bien no tenía unas fuentes tan fiables sobre el terreno como afirmaba o bien lanzaba la información sin tenerla totalmente confirmada, fue el supuesto asesinato de cinco de los principales líderes kosovares. Dos de ellos Agani y Haxhiu, precisamente a los que más atención se les había dedicado incluso con obituarios, resultaron estar vivos, aunque posteriormente Agani fue ejecutado por tropas serbias y esta vez no se le prestó tanta atención a su muerte.

El País afirmaba en portada “Fuerzas serbias asesinan a cinco altos dirigentes kosovares en Priština”. En la apertura de Internacional señalaba “Asesinados cinco líderes kosovares” y le dedicaba un obituario a la figura de Agani, firmado por su enviado especial en Belgrado, titulado “Un hombre capaz de dialogar”.

ABC opta por un titular más llamativo “Serbia fusila los acuerdos de Rambouillet” y en páginas interiores señala “Decapitar Kosovo”. *El Mundo* esta vez elige en portada un titular más informativo “Los serbios asesinan a los líderes kosovares y arrasan el barrio diplomático de Priština” y en Primer Plano señala que “Paramilitares serbios ejecutan a los asesores de Rugova”. *La Vanguardia* se concentra en la figura de Agani y afirma en portada que “Los serbios ejecutan a un negociador kosovar”, en Internacional amplía que “Los serbios ejecutan a Fehemi Agani, delegado albanés en Rambouillet, y a otros cinco líderes”.

La rectificación no llegó hasta el 4 de abril, quedando reducida a unas pocas líneas de texto o a pequeños apoyos de una noticia más amplia, como en el caso de *El Mundo* “Agani y Haxhiu están vivos”.

Por lo que respecta al fin de la guerra, el 11 de junio los diarios españoles vienen cargados de información. En líneas generales se apuesta por explicar como será el despliegue de la Kfor en Kosovo y la retirada de las fuerzas serbias, se da importancia a la resolución de la ONU, se cuenta como Milošević; ha presentado el fin de la guerra a los serbios, las reacciones de diversos países ante la noticia y cronologías o balances del conflicto.

Aunque es noticia de portada cada diario opta por un matiz, *ABC* destaca “Alto el fuego tras la retirada yugoslava”, titular que no es correcto ya que parece indicar que se ha llegado al alto el fuego porque se han retirado las tropas yugoslavas cuando en realidad en la firma del alto el fuego se contempla su retirada por fases. En páginas interiores señala “La OTAN despliega hoy su bandera en Priština”.

El País vuelve a dar todo el protagonismo al secretario general de la Alianza titulando a toda página “Solana da la orden de parar la guerra”. En la primera de Internacional desde Bruselas se afirma que “La OTAN pone fin a los bombardeos” con un apoyo en el que se explica “Retirada por escalas y franja seguridad”.

La Vanguardia, una vez más, da mucha información en pocas palabras en portada en “La OTAN ocupa Kosovo con mandato de la ONU”. En la apertura de Internacional, fechada en Kumanovo y Bruselas, “Las primeras tropas de la Kfor entran hoy en Kosovo tras suspender la OTAN los ataques”.

El Mundo es el que va más por libre en su portada con “Milosevic presenta como una ‘heroica’ victoria la retirada de sus tropas”. En la primera página de su sección especial Primer Plano señala que “El Consejo de Seguridad de la ONU da luz verde a la intervención en Kosovo”, en la misma página hace balance de “Las 78 noches de Javier Solana”.

Existe bastante coincidencia en señalar en amplias noticias que Milošević; se presenta como triunfador. “Milosevic se proclama victorioso por haber preservado la integridad territorial de Yugoslavia” (*El País*, del enviado especial en Belgrado), “Milosevic viste la derrota de victoria” (*ABC*, del enviado especial en Skopje), “Milosevic proclama la victoria de Serbia” (*El Mundo*, del enviado especial en Belgrado). *La Vanguardia* cambia el tono en una información de agencias en la que destaca que “Milosevic llama a los serbios a la reconstrucción del país”.

Todos dedican espacio a las consecuencias que esto tendrá para España, en general optan por señalar que la Legión será la encargada de ir a Kosovo. En *La Vanguardia* se afirma: “Serra avanza que el núcleo del contingente español estará integrado por la Legión”, *El Mundo* destaca escuetamente que “La Legión irá a Kosovo”, mientras *ABC* precisa que “Unos 700 legionarios encabezan el contingente español para Kosovo”.

El País se centra más en el aspecto económico y afirma que “La crisis de los Balcanes costará 50.000 millones a España este año”, destaca también unas

declaraciones del presidente del Gobierno: “Aznar dice que el próximo paso debe ser colaborar con el tribunal internacional”. *ABC* también incluye declaraciones del presidente del Gobierno aunque opta por su valoración del conflicto “Aznar: El acuerdo supone el triunfo de la razón sobre la barbarie”.

Aunque no pertenece al tipo de prensa tratado en este trabajo, no puedo dejar de hacer mención a los periódicos deportivos. En el capítulo dedicado a la crisis de Kosovo hice referencia a la excelente labor propagandística que para el régimen de Belgrado hicieron sus deportistas. Durante los días de la campaña de la OTAN, los periódicos y espacios deportivos se convirtieron en una excelente plataforma desde la que los deportistas yugoslavos, -especialmente los futbolistas-, se hicieron eco de las consignas del régimen de Milošević;.

El caso más claro y en el que me voy a centrar es el diario *Marca*, el periódico más leído de España. *Marca* prestó especial atención a la situación de los deportistas yugoslavos, tanto en la propia Yugoslavia como en España. El diario cubrió las manifestaciones que se celebraron contra la guerra, informó sobre el plante de algunos jugadores, que habían recibido orden de no jugar en países de la OTAN mientras duraran los bombardeos²³, e incluso se permitía bromas y juegos de palabras con Slobodan Milošević; y el entonces jugador del Zaragoza Sabo Milošević;²⁴.

Cualquier aspecto relacionado con la guerra y con el deporte encontró amplio espacio en *Marca*²⁵. El veterano diario deportivo dedicó durante muchos días su contraportada a una curiosa iniciativa, ‘Testimonio, Viaje al Infierno’. Uno de sus reporteros, José Manuel García, se trasladó a Yugoslavia donde se dedicó a entrevistar a todos aquellos deportistas y directivos que tenían o habían tenido en algún momento relación con España²⁶. Tampoco faltaron las entrevistas a familiares de deportistas triunfadores en España y la visita a sus lugares de origen²⁷.

Obviamente, *Marca* no trataba de dar una explicación del conflicto, pero ofreció una versión diferente de lo que estaba ocurriendo: por una parte, recogió las consignas del régimen de Milošević; ya que a los internacionales de la selección de fútbol se les permitió salir del país con el claro objetivo de que dieran a conocer las opiniones del régimen de Belgrado. Por otra parte, dio una visión de la vida diaria durante los bombardeos que, en esos primeros momentos del conflicto, no era muy frecuente en los medios.

En definitiva, los grandes diarios españoles siguieron de cerca los sucesivos conflictos en la antigua Yugoslavia. En su trabajo pueden apreciarse los mismos vicios

²³ “Se niegan a jugar. Antic no sabe si irá al banquillo” en *Marca*, 28 marzo 1999. “Jokanovic y Djorovic no jugarán el domingo porque no están concentrados” en *Marca*, 1 abril 1999. “Mijatovic no juega, ¿Está mezclando política y deporte?” en *Marca*, 4 abril 1999.

²⁴ “Milosevic (pero este es bueno), objetivo del Madrid” en *Marca*, 15 abril 1999, “Milosevic (El jugador): “Sólo me preocupa que acabe la guerra” en *Marca*, 16 abril 1999.

²⁵ “La FIBA con Yugoslavia. No ve peligrar su participación en el Europeo” en *Marca*, 22 abril 1999, “Los jugadores del Atlético vieron aviones de guerra. Aviones de la OTAN sobrevolaron por encima del charter que llevaba al equipo a Bolonia” en *Marca*, 20 abril 1999.

²⁶ “Milan Miljanic: Nuestra alegría es el fútbol”, en *Marca*, 29 abril 1999.

²⁷ “Milan Ognjenovic, padre de Perica: Aquí veo como vuelan los misiles” en *Marca*, 1 mayo 1999. “Las camisetas de Kovacevic reinan en Kovici” en *Marca*, 27 abril 1999. “El drama de los Djordjevic” en *Marca* 28 abril 1999.

y virtudes de los grandes periódicos internacionales: Algunos expertos en la cuestión, profesionales informados y serios, y también algún que otro aventurero y ‘periodista-estrella’.

En un principio los diarios españoles se vieron sorprendidos por el conflicto en Eslovenia y Croacia. Aunque en estos primeros momentos Serbia hizo oír su voz y se presentó como la defensora de la unidad yugoslava, por medio del Ejército Federal, la balanza se inclinó pronto del lado de las repúblicas secesionistas, que supieron sacar partido a su condición de agredidas. No en vano, hasta la campaña de la OTAN de 1999, la guerra no había llegado a suelo de Serbia. El ataque en Osijek (Croacia) al hotel en el que se encontraban los periodistas, entre ellos varios españoles, no hizo sino empeorar las relaciones de los serbios con la prensa.

En Bosnia-Herzegovina, la complejidad de los acontecimientos se tradujo en un claro reduccionismo, en el que los bosniomusulmanes eran presentados como cosmopolitas y defensores de la Bosnia multiétnica y multicultural y los serbobosnios como seres primitivos, liderados por un psiquiatra loco. En ocasiones este modelo se quebraba y se caía en otra simplificación, tan injusta y errónea como la anterior, el considerar a todas las partes igualmente culpables y achacar la violencia a odios atávicos entre los pueblos de los balcanes.

En general, en la prensa española dominaron las historias humanas sobre los análisis más rigurosos y se concedió una gran importancia a las iniciativas diplomáticas, pese a su escaso éxito.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo he analizado el papel de los medios de comunicación en los distintos conflictos yugoslavos. Se puede señalar que los medios por sí solos no provocaron las guerras de desintegración en la antigua Yugoslavia, pero sí tuvieron un destacado papel a la hora de provocar la desconfianza entre los distintos pueblos yugoslavos, reclamando supuestas deudas históricas y económicas y haciendo uso de un lenguaje incendiario antes incluso de que comenzaran los disparos.

Pocos medios de comunicación resistieron el creciente nacionalismo que se fue apoderando de las distintas repúblicas yugoslavas desde finales de los años 80. Muchos periodistas colaboraron gustosamente con las autoridades, pero en otros muchos casos las autoridades, fundamentalmente en Serbia y Croacia, hicieron uso de todo tipo de estratagemas, -vacaciones forzosas, purgas masivas, privatizaciones fraudulentas, interferencias en las transmisiones, denegación de licencias, etc.-, para silenciar a los medios críticos.

En Serbia, Slobodan Milošević; basó su poder en un creciente nacionalismo serbio, que se sustentó en el mito de Kosovo. Los medios desempeñaron un papel fundamental en la creación de este consenso sobre la cuestión nacional. El gobierno serbio controlaba desde finales de los 80 de forma directa a la *Radio Televizija Srbije* y al diario *Vec Jernje novosti*, de forma indirecta dominaba también los diarios *Politika* y *Politika Ekspres*.

Al margen de estos medios progubernamentales existían unos pocos medios independientes que, aunque no fueron acallados sistemáticamente (no porque las autoridades no pudieran sino porque no le interesaba), siempre vivían bajo la presión de ver interrumpidas sus emisiones, perder su licencia y sufrir todo tipo de presiones y amenazas.

La ‘Revolución cultural serbia’, alentada por el Memorándum de la Academia de Belgrado, entre 1986 y 1989 fue tanto un movimiento de masas como una estrategia comunista. Los periodistas se encontraban bajo la presión política de apoyar el creciente nacionalismo del régimen de Milošević; también se encontraban bajo la presión social de unirse a la euforia patriótica. Los que se resistían eran relegados a las tareas más oscuras o simplemente despedidos.

Por otra parte, la influencia del Gobierno era tan grande en la economía y el sistema judicial que podía evitar que las compañías importantes de medios de comunicación cayeran en manos consideradas inconvenientes. Posteriormente, el estado de guerra y el embargo internacional facilitaron los métodos de control.

Los medios serbios no crearon las actitudes de la gente respecto a la guerra en Croacia y Bosnia-Herzegovina sino que simplemente se dedicaron a desarrollar y modificar unos sentimientos ya existentes -fruto de la historia nacional o familiar, de la educación, el folclore y la tradición oral- manipulándolos a su antojo. El prejuicio y el miedo ya existían, al menos de forma latente, y con ellos una predisposición a creer unas ‘noticias’ que explotaban precisamente estos sentimientos. Los medios de comunicación no hubieran podido crear ellos solos una sociedad nacionalista como la

serbia, pero sin la utilización de los medios los líderes serbios nunca hubieran obtenido el consentimiento público y la aprobación a sus políticas ultra nacionalistas.

Mientras los serbios hacían piña en torno a un proyecto nacionalista que concentraba a las multitudes en torno a Slobodan Milošević, haciendo uso de un discurso agresivo, en Eslovenia se avanzaba sin prisa pero sin pausa hacia la secesión. El parlamento esloveno fue aprobando una serie de normas y reformas constitucionales desde 1987 que dieron el pistoletazo de salida a la desintegración del país. Los líderes eslovenos, sin embargo, fueron cautos. No recurrieron a supuestas deudas históricas sino que apelaron a la modernidad y al desarrollo económico, lo que equivalía en la práctica a abandonar Yugoslavia y buscar un sitio en la Europa rica.

Por lo que respecta a Croacia, la llamada ‘Primavera croata’ de comienzos de los años 70 había evidenciado claramente que en la república existían unos fuertes sentimientos nacionalistas que en ese momento se tradujeron en demandas de mayor libertad y cambios democráticos, pero que hábilmente manipulados desembocarían en la exigencia de la independencia de Yugoslavia. Franjo Tudjman era consciente de este hecho y encontró la perfecta justificación a sus políticas nacionalistas y separatistas, al igual que los eslovenos, en el creciente radicalismo serbio.

Así, en marzo de 1991, un estudiante de la universidad de Belgrado, Nebojsa Milikic, increpó a Milošević: “Tiene que entender que sólo existe un interés nacional, que Serbia y Yugoslavia se conviertan en estado democráticos. La gente y los líderes no intentarán escapar de un estado así. Si usted dimite mañana, Franjo Tudjman perderá todos sus apoyos en quince días. Ha construido su mito sobre usted”¹. Pero Milošević no dimitió y aunque lo hubiera hecho la espiral de la desconfianza y el rechazo ya se había puesto en marcha.

A mediados de 1991, las autoridades croatas estaban dispuestas a arriesgarlo todo para conseguir su independencia de Yugoslavia. Así declararon su separación sin contar con los medios materiales para defender el nuevo país. Cuando el Gobierno se encontró inmerso en la guerra volvió sus ojos hacia la Comunidad Europea y trató de ganar su apoyo, en forma de reconocimiento a su independencia.

Para ello tenía que destacar la agresión que estaba sufriendo y su papel de víctima, pero tampoco podía permitir la desmoralización del pueblo ante las graves pérdidas que estaban padeciendo y en este dualismo de mostrarse como víctimas o como victoriosos se movieron también los medios de comunicación. Los medios vacilaban en su cobertura de la guerra y los semanarios privados lograron un lucrativo monopolio de todas las historias de destrucción y horror, con impactantes fotos, que los otros medios no se atrevían a ofrecer.

El gobierno del HDZ mostró pronto una actitud autoritaria y hostil hacia los medios independientes y abusó de los mecanismos de privatización para conseguir que los medios independientes acabaran pronto en manos de miembros o personas próximas al partido. Los casos más sintomáticos son los del semanario *Danas* y el diario *Slobodna Dalmacija*. Al mismo tiempo, la *Hrvatska Radio Televizija*, los diarios

¹ Recogido en *Borba*, el 19 de marzo de 1991.

Vjesnik y Vecjernji list y la agencia *Hina*, se convirtieron en altavoces del régimen, que no dejaban ningún resquicio para la discrepancia.

Las condiciones de guerra, con las prerrogativas especiales concedidas al presidente Tudjman, permitieron a las autoridades controlar aún más de cerca a los medios. Se producían situaciones emocionales que hacían más fácil el avance de la propaganda, la desinformación y las falsedades y más difícil para la audiencia distinguir las mentiras de la verdad, los comentarios de los hechos.

La política de las autoridades croatas hacia Bosnia-Herzegovina (de ambiguo apoyo al Gobierno, tornado después en agresión y nuevo apoyo) aumentó la manipulación y la represión de los medios en Croacia.

En Bosnia-Herzegovina no existía una marcada conciencia nacional como en otras repúblicas, pero desde comienzos de los 90 la mayor parte de los medios de comunicación no fueron ajenos a las divisiones que afectaban a la sociedad bosnia. Sin embargo, algunos, como el diario *Oslobodjenje* o el semanario *Dani*, apostaron pese a todos los problemas por una Bosnia unida y multicultural.

Las diferentes autoridades republicanas no sólo trataron de controlar sus propios medios de comunicación sino que entre sus prioridades figuró el ganar para sus respectivas causas a la opinión pública internacional. Eslovenia y Croacia necesitaban el apoyo de la comunidad internacional para consumir su secesión de Yugoslavia. Serbia debía mostrarse como la defensora de Yugoslavia para mantener su poder y en pleno proceso de desintegración, las autoridades musulmanas de Bosnia-Herzegovina eran conscientes de que sólo con la implicación internacional era posible la Bosnia independiente.

En todo este proceso los que mejor jugaron sus bazas fueron los eslovenos, que sellaron su independencia tras una supuesta guerra, que se saldó con apenas 70 bajas, la mayor parte soldados del Ejército Federal Yugoslavo, y unos 2.000 soldados federales hechos prisioneros por los eslovenos. Pese a ello, Ljubljana supo vender al mundo las imágenes de una pequeña república tranquila y democrática que hacía frente a los tanques comunistas.

En Croacia las cosas no serían tan fáciles. Los asedios de Osijek y Vukovar, los daños al patrimonio artístico de ciudades como Zadar y Dubrovnik, las oleadas de refugiados llevaron a las pantallas de televisión de los hogares europeos las imágenes de una guerra en directo con unos combatientes que no se diferenciaban en nada al europeo medio.

Pese a que en un primer momento los serbios lograron sacarle partido a su historia de tradicional aliado de Occidente y pintaron el conflicto como una continuación de batallas no cerradas de la Segunda Guerra Mundial, rápidamente los croatas fueron ganando terreno. Zagreb jugó mejor sus cartas, tampoco era difícil ya que era la que se estaba llevando la peor parte en el conflicto, y ganó su independencia con el apoyo inestimable de Alemania.

En Bosnia-Herzegovina todo era aún más complejo. Desde las primeras elecciones libres en las que los tres partidos más votados fueron las tres grandes

formaciones nacionalistas, el SDA musulmán, el SDS serbio y el HDZ croata, la república había vivido una situación de auténtica parálisis ante la imposibilidad de que la coalición de gobierno sacara adelante cualquier proyecto. La decisión de proclamar la soberanía de la república y de convocar un referéndum sobre la independencia fue boicoteada por los serbobosnios para los que la consulta popular fue la señal para comenzar las hostilidades. El presidente bosnio, Alija Izetbegović, era consciente de que este ataque se produciría y que no estaban preparados para hacerle frente por eso, desde el primer momento, la prioridad de las autoridades bosnias fue ganar el respaldo internacional en la creencia de que el reconocimiento de la independencia detendría la guerra. Tras comprobar que no fue así trataron por todos los medios de provocar la intervención a su favor de las potencias occidentales.

Antes de que comenzaran las guerras de desintegración de la antigua Yugoslavia los medios de Bosnia-Herzegovina estaban bastante menos desarrollados que los de las vecinas repúblicas de Croacia y Serbia. Además, en esta zona se registraba una notable penetración de periódicos y revistas serbios y croatas, de lo que se deduce que cuando la mayor parte de estos medios comenzaron con su propaganda intoxicante ésta se extendió a Bosnia-Herzegovina.

Dada la composición étnica de la región, en los grandes medios existía un sistema de cuotas nacionales en los cargos principales. El trabajo de estos medios chocó con los intereses de los tres grandes partidos nacionales. Cuando comenzaron las tensiones, el SDS serbio, primero, y el HDZ croata, después, buscaron la división del principal medio de comunicación, *Radio Televizija Bosne i Hercegovine*, en función de criterios étnicos.

Al comenzar la guerra, e incluso antes, los líderes musulmanes, serbobosnios y croatobosnios contaban con sus medios afines. En las zonas bajo su control establecieron una férrea vigilancia sobre los medios. En aquellos lugares en los que los medios de comunicación trataron de mantener una independencia de las instancias políticas se registró una mayor resistencia ciudadana a la división territorial y étnica.

Todas las partes trataron de ganarse a los gobiernos occidentales para ello recurrieron a variadas tácticas, la victimización fue la favorita. Quizá aquí el caso más llamativo fue el de las violaciones de las que las autoridades bosnias acusaron a los tropas serbias. La ‘propaganda de atrocidades’ se convirtió en la gran protagonista aunque desgraciadamente muchas veces sus denuncias eran ciertas. La contratación de agencias de relaciones públicas, la financiación de libros y películas o el patrocinio de conferencias fueron prácticas habituales entre todas las partes implicadas.

En el mundo Occidental, y salvo contadas excepciones, se consolidó una visión maniquea de los complejos acontecimientos de los Balcanes. Los serbios aparecían así como los únicos verdugos y eslovenos y croatas, primero, y bosniomusulmanes y albanokosovares, después, como las víctimas. Algunos medios redujeron el conflicto al enfrentamiento entre los “comunistas” serbios y los “demócratas” de otras repúblicas.

Los conflictos yugoslavos se cerraron en falso con la paz de Dayton, que dejaba en el aire el espinoso caso de Kosovo. La campaña de la OTAN sobre Yugoslavia en 1999, con la excusa de la protección de los derechos de los albanokosovares, supuso un nuevo capítulo de propaganda y contrapropaganda. No sólo serbios y albanokosovares

se esforzaron por hacer llegar su visión de los hechos sino que esta vez las grandes potencias occidentales estaban directamente implicadas.

La ‘guerra’ de Kosovo evidenció las lagunas en política de comunicación de la OTAN, la uniformidad de las informaciones de los grandes medios occidentales y como, una vez más, muchos tendían a reducirlo todo a un enfrentamiento entre buenos y malos, intercambiándose los papeles albanokosovares, serbios y fuerzas de la Alianza, según los casos.

Por lo que respecta a la relación de España con estos conflictos se debe señalar que nuestro país puede ser considerado una parte directamente implicada ya que desde finales de 1992 cuenta con presencia en la zona dentro de los cascos azules de la ONU. La misión española dentro de la fuerza de paz respondía a una campaña de imagen del gobierno español, con la que se pretendía ganar prestigio de cara al exterior y mejorar la imagen del Ejército dentro de la sociedad española al tiempo que se preparaba su profesionalización.

El apoyo de la opinión pública a esta misión es evidente si se echa un vistazo a las estadísticas. Según lo reflejado en las encuestas mencionadas en este trabajo podemos extraer una serie de conclusiones.

En primer lugar aparece claramente que los españoles estaban de acuerdo con la participación de España en las misiones internacionales auspiciadas por la ONU. Pero no existía tanto apoyo, sino que se repartían casi a partes iguales apoyo y rechazo cuando se planteaba que fueran misiones que podemos calificar de ‘guerra’ y no ‘humanitarias’.

Ya antes de que se confirmara que España iba a mandar soldados a Bosnia-Herzegovina, aunque ya había corrido el rumor, la mayor parte de la población estaba de acuerdo en la participación española. El grado de aceptación aumentó una vez que las tropas ya estaban allí realizando su misión. A los seis meses de estar las tropas españolas en Bosnia aún era mayor el apoyo a la misión. La opinión pública española consideraba mayoritariamente (79,8%) que las tropas lo estaban haciendo bien. También había acuerdo en considerar positiva la actuación del gobierno español en el conflicto.

La opinión pública española estaba de acuerdo con la presencia de tropas españolas integradas en un contingente internacional mientras su misión fuera la de hacer llegar ayuda humanitaria mientras que mayoritariamente rechazaban que fueran por objetivos políticos o para entrar directamente en el conflicto.

Por lo que respecta a la prensa española siguió con atención todas las crisis yugoslavas. Pocos conflictos de los últimos tiempos han tenido el seguimiento de las guerras yugoslavas pero, pese a esta atención, no se logró dar a los lectores una idea clara de lo que estaba ocurriendo.

Los informadores se vieron sorprendidos por la rapidez de los sucesos en Eslovenia. En Croacia hubo una indefinición inicial entre enfocar los hechos como una guerra de secesión o una agresión del Ejército Federal y las milicias serbias. En Bosnia-Herzegovina al tiempo que los acontecimientos se complicaban cada vez más se fue

dando una mayor simplificación de las informaciones. Los periodistas se concentraron en Sarajevo desde donde dieron una versión de lo que sucedía en la república sesgada por la influencia de las autoridades bosnias y por sus propias vivencias personales.

En definitiva, se puede concluir que una de las causas de la violencia y de su mantenimiento en los territorios de la antigua Yugoslavia reside en la manipulación de los medios y en su uso partidista. Los medios, que fueron radicalizando su discurso desde finales de los años 80, contribuyeron a una mitologización del pasado, especialmente en Serbia y Croacia, insistieron en la idea de ‘diferencia’ respecto a las otras comunidades y fomentaron sentimientos de temor hacia los demás pueblos.

Los medios de las diferentes repúblicas acabaron culpando a los otros pueblos de los problemas y prefirieron rescatar fantasmas del pasado en lugar de afrontar el reto que suponía la crisis política y, sobre todo, económica que arrastraba el país desde la muerte de Tito.

Por lo que se refiere a los medios occidentales, el que durante la última década prácticamente a diario recibiéramos información sobre lo que sucedía en la antigua Yugoslavia no se tradujo en conocimiento de lo que allí ocurría. En general, los periodistas internacionales optaron por la simplificación, que fue acompañada de elevadas dosis de sensacionalismo.

En general, los medios occidentales tan solo se han aportado visiones sesgadas y parciales. Los medios y periodistas occidentales, con algunas pocas excepciones, han sido embaucados por la propaganda de unos y otros. Decenas de informadores de todo el mundo han cubierto los sucesivos conflictos yugoslavos que, sin embargo, siguen siendo prácticamente incomprensibles y desconocidos para la mayor parte de la opinión pública internacional.

SIGLAS

ABH (*Armije Bosne i Hercegovine*). Ejército de Bosnia Herzegovina.

ACNUR. Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados.

AGT. Agrupación Táctica.

AIM (*Alternativne Informativa Mreža*). Red Informativa Alternativa.

ANEM (*Asocijacija Nezavisnih Elektronskih Media*). Asociación de Medios Electrónicos Independientes.

CIFE (*Civic Initiative for Freedom of Expression*). Iniciativa Cívica por la Libertad de Expresión.

DRISDE. Dirección de Relaciones Informativas y Sociales de la Defensa.

HABENA (*Hercegbosanska Novinska Agencija*). Agencia de Noticias de Hercegovina y Bosnia.

HDZ (*Hrvatska Demokratska Zajednica*). Unión Democrática Croata.

HINA (*Hrvatska Izvještajna Novinska Agencija*). Agencia de Noticias y Reportajes Croata.

HOS (*Hrvatske Oružane Snage*). Fuerzas de Defensa Croata.

HRT (*Hrvatska Radio Televizija*). Radio Televisión Croacia.

HRR (*Hrvatska Radio*). Radio Croacia.

HV (*Hrvatska Vojska*). Ejército Croata.

HVO (*Hrvatsko Vijeće Obrane*). Consejo de Defensa Croata.

IFOR (*Implementation Force*). Fuerza de Implementación (Bosnia-Herzegovina).

JNA (*Jugoslovenska Narodna Armija*). Ejército Federal Yugoslavo.

JRT (*Jugoslavenska Radio-Televizija*). Radio Televisión Yugoslava.

JUL (*Jugoslovenska Udruženja Levice*). Unión de la Izquierda Yugoslava.

KFOR (*Kosovo Force*). Fuerza de Paz de Kosovo.

KOS (*Kontra Obavještajna Služba*). Servicio de Contrainteligencia Yugoslavo.

NDH (*Nezavisna Država Hrvatska*). Estado Independiente de Croata (1941-45).

OMP. Operaciones de Mantenimiento de la Paz.

OTAN. Organización del Tratado del Atlántico Norte.

RSF (*Reporters sans Frontiers*). Reporteros sin Fronteras.

RSK (*Republika Srpska Krajina*). República Serbia de Krajina (en Croacia).

RTS (*Radio Televizija Srbije*). Radio Televisión de Serbia.

RTVSA (*Radio Televizija Sarajevo*). Radio Televisión Sarajevo

SDA (*Stranka Demokratske Akcije*). Partido de Acción Democrática.

SDS (*Srpska Demokratska Stranka*). Partido Democrático Serbio.

SFOR (*Stabilisation Force*). Fuerza de estabilización (Bosnia-Herzegovina).

SFRY (*Socialisticka Federativna Republika Jugoslavija*). República Socialista Federativa de Yugoslavia.

SPABRI (*Spanish Brigade*). Brigada Española.

SPO (*Srpski Pokret Obnove*). Movimiento de Renovación Serbio.

SRJ (*Savezna Republika Jugoslavija*). República Federal de Yugoslavia.

SRNA (*Srpska Republika Novinska Agencija*). Agencia de Noticias de la República Srpka.

SRT (*Srpska Radio Televizija*). Radio Televisión Serbia.

Tanjug (*Telegrafska Agencija Nove Jugoslavije*). Agencia Telegráfica de la Nueva Yugoslavia. Era la agencia de la SFRY y se mantiene como agencia estatal de la actual SRJ.

UÇK (*Ushtria Clirimatare e Kosovës*). Ejército de Liberación de Kosovo.

UNPROFOR (*United Nations Protection Force*). Fuerza de Protección de Naciones Unidas.

CRONOLOGÍA

Siglo VI: Los eslavos se establecen entre los Balcanes y el Adriático.

Siglo IX: Primer reino serbio.

916-928: Apogeo del primer reino croata bajo Tomislav I.

1076-1908: Reinado de Zvonimir y fin del primer reinado croata.

1102: Croacia se une a la corona húngara.

1159-1195: Segunda monarquía serbia con Stjepan Nemanja.

1371-1399: Reina en Bosnia-Herzegovina Turtko I.

1389: Batalla del 'Campo de los Mirlos' en Kosovo, entre turcos y serbios. La nobleza serbia queda aniquilada y Serbia pasa a formar parte del Imperio Otomano.

1499: Anexión de Montenegro al Imperio Otomano, aunque siempre gozó de mayor libertad e independencia que Serbia.

1521: Creación de los confines militares (krajina) en Croacia, poblados mayoritariamente por colonos serbios.

1804: Revuelta nacionalista serbia contra los turcos liderada por Karadjordje que duró hasta 1813.

1809: Napoleón incorpora a Francia las provincias Ilirias, es decir la costa Dálmata de Croacia, que ya había estado en manos de los venecianos primero y de los austríacos después.

1815: Nueva revuelta serbia contra los turcos, esta vez liderada por Obrenovic.

1817: Serbia es reconocida por los turcos como un principado hereditario.

1841: Comienza a utilizarse el término 'yugoslavo' (es decir, eslavo del sur) el objetivo es limar las diferencias entre los distintos pueblos eslavos y conseguir su reunión en un único estado sin tener que depender de uno u otro Imperio.

1850: Acuerdo en Viena para que se permita el uso de la lengua serbo-croata.

1875-78: Revueltas contra los turcos en Bosnia-Herzegovina y Bulgaria.

1878: Nacimiento de la 'cuestión albanesa' con la Liga de Prizen.

1882: Serbia se transforma de principado en Reino, una vez libre de la presencia militar turca.

SIGLO XX

1903: Levantamiento contra los turcos en Macedonia.

1908: Austria se anexiona Bosnia-Herzegovina.

1912: Primera Guerra Balcánica.

1913: Segunda Guerra Balcánica.

1914: El archiduque Francisco Fernando es asesinado en Sarajevo por un miembro del grupo serbio 'La mano negra', Gavrilo Princip. El magnicidio acaba siendo el último detonante para el comienzo de la Primera Guerra Mundial.

1918: Nace el SHS, es decir el Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos, pronto dominado por el centralismo serbio.

1921: Se aprueba la primera Constitución del país.

1928: Un diputado montenegrino asesina en el parlamento al diputado croata Radić.

1929: El Rey Alejandro suspende la Constitución. El reino de los Karadjordjević; pasa a llamarse Yugoslavia.

1934: El Rey Alejandro es asesinado en Marsella por el grupo fascista croata 'Ustacha'.

1939: Comienzo de la Segunda Guerra Mundial.

1941: - Invasión de Yugoslavia por los alemanes.

- Proclamación del NDH, el estado independiente de Croacia, aliado de los nazis.

- Comienzan las persecuciones de la 'Ustacha' contra los serbios. El campo de Jasenovac se convierte en el centro del horror. Las cifras varían pero los cálculos más fiables apuntan a entre 300.000 y 600.000 serbios muertos durante la guerra.

- Comienza la resistencia de los 'chetniks' serbios, que se enfrentan a los nazis pero también a los partisanos.

- Los partisanos de Tito comienzan su resistencia frente al invasor alemán y contra 'chetniks' y 'ustachis'.

- Gobierno títere en Serbia y formación del grupo fascista de Ljotić.

1942: Se crea el Consejo Antifascista de los partisanos.

1943: Se crea el Comité de Liberación Nacional. Los 'chetniks' de Mihajlović; comienzan a luchar contra los partisanos y colaboran entonces con los nazis.

1944: Liberación de Belgrado.

1945: - Rendición de Alemania. Masacre de Bleiburg.

- Josip Broz, Tito, es nombrado Primer ministro y ministro de Guerra (3 de marzo).

- Proclamación de la República Federal de los Pueblos de Yugoslavia, con Tito como presidente y abolición de la monarquía (29 noviembre).

1946: Se aprueba la nueva Constitución (31 enero). El país está compuesto por seis repúblicas (Eslovenia, Croacia, Bosnia-Herzegovina, Serbia, Montenegro y Macedonia) y dos regiones autónomas dentro de Serbia, Vojvodina al norte y Kosovo al sur.

1948: Ruptura de Yugoslavia con la URSS.

1949: La URSS, luego Rumanía, Hungría, Checoslovaquia y Polonia rompen relaciones diplomáticas con Yugoslavia.

1950: Se inicia la autogestión.

1953: Entra en vigor una nueva Constitución.

1955: Se reanudan las relaciones diplomáticas con la URSS.

1961: Tito preside en Belgrado la primera conferencia de los países no alineados, que propugna el desarme general y el fin del colonialismo.

1963: Aprobación de una nueva Constitución algo más liberal que la anterior.

1968: Violentas manifestaciones en Kosovo. Los albanokosovares reivindican que se les reconozca como nación y no como minoría nacional y reclaman para la provincia el estatuto de séptima república de la Federación.

1971: 'Primavera croata'. Estudiantes, grupos de intelectuales y políticos croatas reclaman una mayor libertad. Represión.

- Entra en vigor una nueva Constitución, que prevé una amplia autonomía para las regiones, quedando en la presidencia colegiada, encabezada por Tito, los poderes básicos.

1972: Reformas descentralizadoras para acabar con el descontento de algunas repúblicas, especialmente Eslovenia y Croacia.

1974: - Aprobación de una nueva Constitución por la que se crea una asamblea federal compuesta por una cámara federal y otra de las repúblicas y provincias (21 febrero). La nueva carta magna refuerza los poderes de las repúblicas y de las provincias autónomas.

De esta forma Kosovo dispone de su propio estatuto y cuenta con instituciones políticas y culturales propias.

- Tito es elegido presidente vitalicio de Yugoslavia (16 mayo).

1979: Comienzan los problemas económicos. Fuerte incremento de la deuda exterior.

AÑOS 80.

1980: Muerte de Tito (4 de mayo).

1981: Insurrección albanesa en Kosovo protagonizada por estudiantes y obreros (26 marzo-3 abril). Se proclama el estado de excepción (2 abril). Unos 6.000 albaneses son condenados a penas de hasta 20 años de cárcel, otros 20.000 a detenciones administrativas de entre 30 y 60 días.

1983: Detención de nacionalistas musulmanes en Bosnia-Herzegovina.

1985: Represión del nacionalismo albanés en Kosovo.

1986: - Milošević; es elegido presidente de la Liga de los Comunistas de Serbia.

- La Academia de las Ciencias y las Artes de Belgrado saca a la luz un memorándum en el que denuncia las causas de la mala situación del país y aboga por la reunión de todos los serbios en un mismo estado (24 septiembre).

1987:

- Concentración popular serbia en Kosovo Polje (24 de abril).

- Manifestaciones antialbanesas en Belgrado y Kosovo.

- Octava Sesión del Partido Comunista Serbio. El jefe del partido en Belgrado, Dragiša Pavlović, es forzado a dimitir. Milošević; se hace con el control (23 septiembre).

- Ivan Stambolić, presidente de la República Serbia y mentor de Milošević, es destituido (12 diciembre).

1988: - La revista eslovena *Mladina* denuncia la amenaza de un golpe militar para acabar con la política democratizadora en Eslovenia (19 mayo). Poco después los periodistas son detenidos, juzgados y acusados de desvelar secretos militares.

- En Eslovenia, donde han surgido ya las primeras asociaciones políticas, hay protestas contra el Ejército y contra la política de Milošević; en Kosovo.

- Violentas manifestaciones de los defensores de la política de Milošević; en Novi Sad (Vojvodina), conocida por la 'revolución del yogurt', y Titograd (Montenegro), que obligan a las autoridades políticas de la provincia y de la república a presentar su dimisión (5 y 7 de octubre).

- Manifestaciones de serbios en apoyo de la política de Milošević; respecto a Kosovo al tiempo que serbios y montenegrinos siguen abandonando la provincia. El 19 de noviembre se concentran más de un millón de serbios en Belgrado para protestar por la situación de los serbios en Kosovo, donde también se manifiestan los albaneses.

1989: - Se crea en Eslovenia la Unión de los Demócratas Eslovenos (UDS) (11 enero).

- El croata Ante Marković, con un programa de 'nuevo socialismo' y que busca la transición a una economía de mercado, es nombrado primer ministro (19 enero).

- Huelga en Kosovo, encabezada por los mineros. Belgrado envía fuerzas antidisturbios. Manifestación en Belgrado contra las concesiones realizadas a los mineros (21-28 febrero).

- Toque de queda en Kosovo (1 marzo).

- Se reforma la Constitución de Serbia para reducir la autonomía de las provincias de Kosovo y Vojvodina. Violentos enfrentamientos entre albanokosovares y brigadas antidisturbios (26-30 marzo).

- El nacionalismo serbio celebra con gran pompa el 600 aniversario de la batalla de Kosovo. Aproximadamente un millón de personas se reúne en el Campo de los Mirlos (28 de junio).

- Eslovenia y Serbia se enzarzan en una guerra económica, después de que Eslovenia incluyera en su Constitución “el derecho de autodeterminación”. Manifestaciones antieslovenas (finales de septiembre) en Serbia.

- Milošević; vence con una abrumadora mayoría en las primeras elecciones presidenciales celebradas en Serbia por sufragio universal desde la Segunda Guerra Mundial (20 noviembre).

AÑOS 90.

1990: - Ruptura en el XIV Congreso de la Liga de los Comunistas. Las delegaciones eslovenas y croata, que abogan por una mayor liberalización, abandonan las negociaciones (20-23 enero).

- Manifestaciones en pueblos y ciudades de Kosovo, que se saldan con 120 muertos. Se proclama el estado de emergencia en Kosovo (24 enero).

- Los comunistas eslovenos rompen con la liga federal (4 febrero).

- Intoxicación de varios miles de escolares albanokosovares (18-23 marzo). Los líderes albaneses afirman que han sido envenenados, los serbios alegan que es un montaje.

- El comunista reformador Milan Kuc]an vence en las primeras elecciones libres celebradas en Eslovenia (8 y 22 de abril) .

- Elecciones en Croacia vence el HDZ de Franjo Tudjman, que es nombrado presidente. Stipe Mesić; forma un gobierno no comunista (22 abril - 7 mayo).

- La asamblea serbia suspende el gobierno y el parlamento de Kosovo (26 junio).

- El parlamento de Ljubljana declara la soberanía de Eslovenia. Los diputados albaneses del parlamento de Kosovo proclaman la igualdad de Kosovo con las otras repúblicas (2 julio), tres días después son revocados por la Asamblea serbia.

- Se crea el SDS en Bosnia-Herzegovina bajo el liderazgo de Radovan Karadžić (12 julio).

- Los serbios de la Krajina proclaman su República Autónoma (2 septiembre).

- Kosovo promulga su Constitución por la que se convierte en la séptima república de la Federación. No es reconocida como tal (7 septiembre).

- Problemas interétnicos en Bosnia-Herzegovina, se decreta el estado de excepción (11-12 septiembre).

- Eslovenia y Croacia proponen un modelo confederado que es rechazado por Serbia (5 octubre).

- Victoria de los comunistas renovadores en Macedonia (11 noviembre).

- Elecciones en Bosnia-Herzegovina. Triunfo de los partidos nacionalistas, el más votado el SDA de Alija Izetbegović; (18 noviembre y 9 diciembre).

- Croacia aprueba una nueva Constitución en la que proclama su soberanía (21 diciembre).

- Elecciones en Serbia y Montenegro en las que ganan los ex comunistas por mayoría (9 y 23 diciembre).

- Referéndum por la independencia en Eslovenia (23 diciembre), aprobada por amplia mayoría (26 diciembre).

1991.

ENERO: La Presidencia Federal ordena el desarme de las fuerzas paramilitares.

- Las autoridades serbias emiten, sin autorización federal, 18.300 millones de dinares.

FEBRERO: Los albanokosovares ponen en marcha un sistema paralelo de educación secundaria.

- Los parlamentos esloveno y croata proponen la disociación de la Federación en varios estados soberanos y autónomos (20 y 21).

- Vojislav Štrelj funda el Partido Radical Serbio en Kragujevac (23).

- Los serbios de Krajina anuncian su separación de Croacia y su anexión a Serbia (28).

MARZO: El Fondo Monetario Internacional recomienda a Ante Marković, primer ministro federal, la adopción de reformas económicas y políticas.

- Reunión de los seis presidentes de las repúblicas para buscar una solución a la crisis.

- Comienzan los enfrentamientos armados en Croacia entre unidades paramilitares serbias y la policía croata.

- Gran manifestación de la oposición en Belgrado contra Milošević y la manipulación de la RTS, que se salda con dos muertos (9 marzo).

- Reunión secreta de Franjo Tuđman y Slobodan Milošević en Karadjordjevo supuestamente para repartirse Bosnia-Herzegovina.

MAYO: Graves enfrentamientos en Borovo Selo (Croacia) entre policías croatas y milicianos serbios (2).

- Segundo referéndum en la Krajina croata ratificando su anexión a Serbia (12).

- Los miembros serbios de la presidencia federal boicotean el nombramiento del croata Stipe Mešić (17).

- Croacia aprueba en referéndum su independencia (19).

JUNIO: La CEE decide en Luxemburgo no reconocer la independencia de Eslovenia y Croacia (23 junio).

- El Gobierno federal ordena a la policía y el Ejército Federal controlar las fronteras del Estado (25 junio).

- Eslovenia y Croacia declaran oficialmente su independencia (26).

- El Ejército Federal interviene en Eslovenia (27) con la orden de recuperar el control de los puestos fronterizos y se encuentra con la respuesta de la policía y milicias eslovenas.

- La CEE consigue una moratoria durante tres meses de las declaraciones de independencia (29 junio).

- Stipe Mešić finalmente es nombrado presidente de la presidencia colegiada yugoslava (30).

JULIO: Los Doce aprueban el embargo de armas y la congelación de la ayuda financiera a Yugoslavia (5).

- Tras la firma de los acuerdos de Brioni el JNA se retira de Eslovenia después de apenas diez días de combates (7) y unos 70 muertos, la mayoría reclutas del Ejército Federal.

- Comienza la guerra en Croacia, donde ha habido escaramuzas desde la primavera.

AGOSTO: Los serbios de la Eslavonia occidental (Croacia) proclaman su autonomía (16).

- Ataque a Vukovar por parte de milicias serbias y unidades paramilitares (25-27).

SEPTIEMBRE: El 95,9 por ciento de los macedonios se proclama a favor de la independencia (8) de la República que se proclama el día 15.

- La ONU decreta el embargo de armas a Yugoslavia (25).

- Referéndum clandestino en Kosovo que lleva a la proclamación de un Kosovo independiente, tan solo reconocido por Albania (26-30).

OCTUBRE: La armada yugoslava bloquea los puertos croatas y comienza el cerco a Dubrovnik (1).

- El bloque serbio se hace con el control de la presidencia colegiada (3).

- Bombardeo de Zagreb (7).

- Eslovenia y Croacia ratifican su independencia tras el fin de la moratoria (8).

- Entra en circulación el tolar esloveno (9).

- Los albanokosovares eligen al jefe de Gobierno de la autoproclamada República Soberana de Kosovo tras el referéndum organizado a finales de septiembre (21).

NOVIEMBRE: Los Doce aprueban sanciones económicas contra Yugoslavia por el bloqueo de Belgrado al proceso de paz (8).

- El parlamento de Belgrado destituye a Ante Marković; y Serbia se hace con el control de las instituciones federales (15).

- Cae Vukovar tras un largo asedio de las milicias serbias y el Ejército Federal. Fuerte represión (19).

DICIEMBRE: Se aprueba la Constitución eslovena.

- Entra en circulación la kuna croata.

- Alija Izetbegović, musulmán, es elegido presidente de la República de Bosnia-Herzegovina por el parlamento surgido de las primeras elecciones democráticas.

- Alemania reconoce oficialmente la independencia de Eslovenia y Croacia rompiendo el consenso en el seno de la CEE (23).

1992.

ENERO: Los once países restantes de la UE reconocen la independencia de Eslovenia y Croacia (15).

Enero/Febrero: Se llega a un precario acuerdo de paz en Croacia, donde un tercio del territorio es controlado por los serbios.

FEBRERO: Los albanokosovares ponen en marcha un sistema paralelo de educación superior.

- El Consejo de seguridad de la ONU anuncia el envío de 14.000 cascos azules para velar por la paz (21) con el acuerdo de Zagreb y Belgrado, pero con la oposición de la minoría serbia en territorio croata.

- Musulmanes y croatas de Bosnia-Herzegovina votan en la primera jornada del referéndum -boicoteado por los serbios- a favor de la independencia (29).

MARZO: Montenegro decide en referéndum mantenerse en Yugoslavia (1).

- Segunda jornada del referéndum en Bosnia-Herzegovina que se salda con el triunfo de la independencia. Comienza la guerra en Bosnia-Herzegovina (2).

- Gran manifestación en Sarajevo a favor de la paz, que acaba con una joven asesinada por un francotirador (5).

- Los líderes de las tres comunidades llegan a un acuerdo para reorganizar la república (18).

- Los serbobosnios proclaman la República Serbia de Bosnia-Herzegovina.

ABRIL: Los serbobosnios lanzan una ofensiva en Bosnia-Herzegovina (5).

- La CEE y Estados Unidos reconocen la independencia de Bosnia-Herzegovina (6).

- Bombardeos sistemáticos de fuerzas serbobosnias sobre Sarajevo (8).

- Creación de la República Federal de Yugoslavia integrada por Montenegro y Serbia con Kosovo y Vojvodina (27).

MAYO: Reunión de Mate Boban, líder de los croatobosnios, y Radovan Karadžić; en Graz para repartirse Bosnia-Herzegovina (6).

- Eslovenia, Croacia y Bosnia-Herzegovina son admitidas en la ONU (22).

- Ibrahim Rugova es elegido presidente de Kosovo en unos comicios no reconocidos por Belgrado (24).

- Dado el apoyo del Ejército Federal a las milicias serbias la ONU aprueba la resolución 757 que decreta el embargo comercial, aéreo y petrolífero sobre la nueva Yugoslavia (30).

JUNIO: Dobrica X}osić; es nombrado presidente de Yugoslavia (15).

- La ONU aprueba el despliegue de 1000 cascos azules en el aeropuerto de Sarajevo para permitir la llegada de ayuda humanitaria. Se establece un puente aéreo desde Zagreb (29 junio).

- Veto de Atenas al reconocimiento de la CEE de Macedonia, obligada a adoptar el nombre de FYROM (Antigua República Yugoslava de Macedonia) (27).

JULIO: Milan Panić; elegido primer ministro de Yugoslavia (2).

- Los croatas de Bosnia-Herzegovina proclaman su soberanía en 'Herceg-Bosna' (3).

- La UEO refuerza el bloqueo contra Serbia (10).

- Fuerte ofensiva serbia contra Goražde (11 y 12), sitiada desde el 12 de abril.

- Firma de un acuerdo de cooperación entre Tudjman e Izetbegović; (21).

AGOSTO: Tudjman, reelegido presidente de Croacia con el 56,7 de los votos (2).

- Se descubren los campos de detención serbios (3).
- Delors invoca el “deber moral” de la CEE de detener el conflicto.
- Países musulmanes se muestran partidarios de una intervención bélica a favor de los bosniomusulmanes.
- La ONU se decide a prestar ayuda humanitaria.
- Conferencia internacional de paz en Londres (26-28).
- Informe Mazowiecki sobre la ‘limpieza étnica’ (31).

SEPTIEMBRE: Primeras discrepancias entre croatas y musulmanes bosnios respecto al futuro de la república, los primeros son partidarios de una Confederación de tres estados, los segundos de una Bosnia-Herzegovina unitaria (18).

- La nueva Yugoslavia (RFY) es excluida de la ONU (22).

OCTUBRE: La ONU crea una comisión para investigar los crímenes de guerra en la ex Yugoslavia y prohíbe a la aviación yugoslava sobrevolar el espacio aéreo bosnio (6 y 9 de octubre).

- Seis mil cascos azules se despliegan en Bosnia-Herzegovina (15).
- Fracasa el plan de paz Vance-Owen.
- Cae en manos de los serbios la ciudad de Jajce (29).
- Los croatas arrasan Prozor.

NOVIEMBRE: Disturbios albaneses en Kosovo.

- Izetbegović; pide ayuda a los “hermanos” musulmanes.

DICIEMBRE: La Comisión de Derechos Humanos de Ginebra condena la política de ‘limpieza étnica’ realizada por los serbios en Bosnia-Herzegovina y Croacia, empleando por primera vez el término genocidio (1).

- Milan Kucjan vuelve a ser elegido presidente de Eslovenia con más del 60 por ciento de los votos (3).
- La ONU autoriza el despliegue preventivo de 600 soldados de UNPROFOR en Macedonia (11 diciembre).

1993.

ENERO: Serbios y musulmanes de Bosnia-Herzegovina rechazan el Plan Vance Owen que preveía la división de Bosnia-Herzegovina en diez provincias (2).

- Diversas informes denuncian que se está llevando a cabo una campaña de violaciones sistemáticas como parte de la política serbia de purificación étnica (6). Las cifras varían enormemente, desde las 50.000 mujeres musulmanas violadas, según el Gobierno bosnio, hasta las 2.300 de todas las etnias, según la Comisión de Derechos Humanos de la ONU.

- Un miliciano serbio asesina a Hajika Turajlić; vicepresidente bosnio, cuando se encontraba en un vehículo blindado de UNPROFOR escoltado por los cascos azules franceses (8).

- Violentos combates entre croatas y musulmanes en Bosnia Central (30).

FEBRERO: Estados Unidos aprueba el plan Vance-Owen (10).

- La ONU aprueba una resolución por la que los cascos azules podrán utilizar la fuerza por motivos de seguridad (19).

- La ONU aprueba la creación de un Tribunal Internacional para juzgar a los criminales de guerra (22).

MARZO: El comandante en jefe de UNPROFOR, el francés Phillip Morillon, es retenido por la asediada población de Srbrenica y se queda allí nueve días hasta lograr el pase de la ayuda humanitaria y el comienzo de la evacuación de los heridos (11-20).

- Izetbegović, presionado por la Comunidad Internacional acaba aceptando el plan Vance-Owen (25).

ABRIL: Macedonia es admitida en la ONU, pero por los problemas con Grecia debe adoptar el nombre de Antigua República Yugoslava de Macedonia (8).

- Ofensiva croata sobre Jablanica. La ONU exige a los serbios el fin del asedio de Srbrenica y declara esta ciudad como 'zona de seguridad' (8).

- Se intensifican los combates entre croatas y musulmanes en Bosnia Central, especialmente en los alrededores de Vitez, pese a la firma de un alto el fuego (18 abril).

MAYO: Bajo la amenaza de una intervención militar occidental el líder de los serbios de Bosnia-Herzegovina, Radovan Karadžić, acepta el plan Vance-Owen (1 y 2), rechazado posteriormente en referéndum por los serbobosnios (16).

- Además de Srbrenica, las ciudades de Sarajevo, Tuzla, Goražde, Bihać; y Žepa son declaradas por la ONU 'zonas de seguridad' (15 y 16).

JUNIO: Con los votos de los aliados de Milošević; y de los ultranacionalistas de Šešelj se destituye al presidente de Yugoslavia, Dobrica Ćosić; (1).

- El principal líder de la oposición serbia, Vuk Drašković, del Movimiento de Renovación Serbia, y su esposa, Danica, son detenidos durante una manifestación contra el Gobierno, encarcelados y sometidos a malos tratos (1 y 2). Un mes después son puestos en libertad por la presiones internacionales, fundamentalmente francesas.

- Serbios y croatas de Bosnia-Herzegovina acuerdan repartir el país en tres entidades étnicas (15 y 16).

JULIO: Izetbegović; acepta la partición confederal de Bosnia-Herzegovina (8).

- Los serbios de Croacia reabren uno de los frentes en la república con el bombardeo de la ciudad de Karlovac (15).

AGOSTO: La OTAN, con mandato de la ONU, amenaza con bombardear Serbia si los serbios no dejan de bombardear Sarajevo y no retiran el armamento pesado de las colinas que rodean la ciudad (2).

- Los serbios abandonan sus posiciones en torno a la capital bosnia por la presión internacional (14), pero las retoman poco después.

- Desde finales de mes violentos combates en Mostar entre musulmanes y croatas, que impiden el paso de la ayuda humanitaria.

- Cascos azules españoles logran introducir el primer convoy de ayuda humanitaria en el sector musulmán de Mostar después de dos meses, pero civiles y soldados de la 'Armija' (ejército bosnio) les toman como rehenes y les impiden salir de la ciudad (25). Tras cincuenta y cinco horas los musulmanes permitieron la salida de los miembros civiles del convoy, los soldados tardarían cinco días en poder abandonar la ciudad.

NOVIEMBRE: Los musulmanes toman Vares. Éxodo de croatas (3 al 5).

- El Gobierno bosnio disuelve a las milicias croatas que peleaban con la 'Armija' y ésta pasa a controlar en solitario Sarajevo (6).
- Los croatobosnios bombardean y destruyen el Puente Viejo de Mostar, una joya arquitectónica musulmana que databa de 1.566 (9).

DICIEMBRE: Los croato bosnios anuncian el cierre de sus dos campos de detención (11).

- Victoria del partido Socialista de Milošević; que le permitirá formar un nuevo gobierno (19).

1994.

ENERO: Serbia y Croacia firman un tratado de buena vecindad en Ginebra (19).

FEBRERO: La ONU confirma la presencia de tropas regulares del ejército croata en Bosnia-Herzegovina combatiendo con el HVO (Consejo de Defensa Croata). Amenaza de sanciones al régimen de Tudjman (1).

- La explosión de una granada en un mercado de Sarajevo causa la muerte de 66 personas (5).
- La OTAN da un ultimátum a los serbios de Bosnia-Herzegovina para levantar el asedio de Sarajevo y retirar el armamento pesado fuera de un radio de 20 km (9).
- Se renuncia a los ataques por considerar que los serbios han respondido ante la amenaza (20).
- Musulmanes y croatobosnios firman una tregua en Zagreb (23).
- Por primera vez la OTAN cumple con la resolución de la ONU de 'denight fly' -prohibición de sobrevolar el espacio aéreo bosnio- y derriba cuatro aviones serbios.

MARZO:

- Por el tratado de Washington musulmanes y croatas aprueban la creación de una confederación en Bosnia-Herzegovina, empujados por Estados Unidos (18). Nace así la Federación Bosnio Croata (FBC).
- La Liga de los Comunistas-Movimiento por Yugoslavia y una serie de pequeños partidos se unen para formar el JUL, con Ljubiša Ristić; como presidente pero con Mirjana Marković;, esposa de Milošević;, llevando las riendas (24).

ABRIL: Los serbios derriban un avión británico de la OTAN en la 'zona segura' de Goražde, rodeada por los serbios (16), que al día siguiente inician el bombardeo de la Ciudad, donde se han concentrado importantes efectivos musulmanes.

- La ONU aprueba la resolución 914 por la que se autoriza el despliegue de otros 6.500 cascos azules en Bosnia-Herzegovina con lo que su número alcanza ya en toda la ex Yugoslavia los 44.870 hombres.

MAYO: La ONU denuncia que los musulmanes están reuniendo tropas en el monte Igman para lanzar una contraofensiva (10).

- Nueva ruptura de las negociaciones entre serbios y croatas de Bosnia-Herzegovina y musulmanes en Ginebra (26).

JULIO: - El grupo de contacto (Estados Unidos, Rusia, Inglaterra, Francia, Alemania e

Italia) propone un nuevo plan, que atribuye el 51 por ciento del territorio a croatas y musulmanes y un 49 por ciento a los serbios de Bosnia-Herzegovina.

- Belgrado exige a los serbios de Bosnia-Herzegovina aceptar el plan de paz en un intento de ver levantadas las sanciones (30-31).

AGOSTO: Belgrado rompe relaciones con los serbobosnios (4).

- Los serbobosnios roban de los cuarteles de la ONU en Sarajevo el armamento pesado que habían entregado durante el ultimátum (5 y 6).

SEPTIEMBRE: Por recomendación de la ONU el Papa suspende su visita a Sarajevo.

- La artillería serbobosnia reanuda sus bombardeos sobre la capital bosnia (6).
- Juan Pablo II visita Croacia (10).

OCTUBRE: Amenazas de la ONU a los musulmanes por su contraofensiva sobre Sarajevo (7).

DICIEMBRE: Francia y Alemania buscan el apoyo de Milošević; a un plan de paz en Bosnia-Herzegovina (1-4).

- Liberados los últimos 187 cascos azules retenidos por los serbobosnios (10).

1995.

ENERO: La policía serbia detiene a 200 policías albaneses de Kosovo acusados de instigar a la secesión (29).

MAYO: Primeros bombardeos de la OTAN sobre posiciones serbias en Bosnia-Herzegovina y toma como rehenes de cascos azules por parte de los serbios.

JUNIO: El consejo de Seguridad crea la Fuerza Multinacional de Acción Rápida (FRR) para apoyar a UNPROFOR.

JULIO: Nuevas ofensivas serbias contra las zonas de seguridad. Srbrenica cae y se calcula en 7.000 el número de personas asesinadas y desaparecidas (11) y Žepa, poco después.

AGOSTO: - Croacia, que ha fortalecido considerablemente su Ejército pese al embargo y ha contado con asesoramiento militar estadounidense, reconquista la Eslavonia Oriental (mayo) y la Krajina (6 agosto) con lo que se produce un nuevo éxodo de refugiados, esta vez unos 250.000 serbios de Croacia, que huyen hacia los territorios ocupados por los serbios en Bosnia-Herzegovina o hacia la misma Serbia.

- Tras el bombardeo del mercado de Sarajevo que provoca 37 víctimas (28). Aviones de la OTAN atacan posiciones serbobosnias en Bosnia-Herzegovina (30 y 31).

- Los serbios de Bosnia-Herzegovina encargan a Milošević; que negocie la paz en su nombre (30).

SEPTIEMBRE: En Ginebra y Nueva York se sientan las bases para la resolución del conflicto (8 y 26, respectivamente). Los serbobosnios, abandonados por Belgrado, habían empezado a sufrir serios reveses militares por la acción combinada de fuerzas croatas y bosnias con el apoyo aéreo de la OTAN y acceden a negociar.

NOVIEMBRE: - Se inician las conversaciones definitivas en la base militar de Dayton (Ohio) el día 1 y concluirán el 21 del mismo mes, una vez llegado a un acuerdo rubricado por los presidentes de Serbia, Croacia y Bosnia-Herzegovina por el que ésta mantiene las fronteras internacionalmente reconocidas, pero queda dividida en dos entidades, la Federación Musulmano Croata con el 51 por ciento del territorio, y la Republica Srpska, con el 49.

- Se levantan las sanciones económicas a Serbia.

DICIEMBRE: - Firman la paz de Dayton en París (14) el presidente croata, Franjo Tudjman, el presidente serbio, Slobodan Milošević, el presidente bosnio, Alija Izetbegović, el presidente de Estados Unidos, Bill Clinton, el canciller alemán, Helmut Kohl, el presidente de la república francesa, Jaques Chirac, y Felipe González como presidente de turno de la Unión Europea.

- La Fuerza de Implementación (Implementation Force, IFOR) sustituye en Bosnia-Herzegovina a UNPROFOR (20).

1996.

FEBRERO: La guerrilla albanokosovar del ELK (Ejército de Liberación de Kosovo, UÇK en albanés) reivindica una serie de atentados con bomba.

MARZO: Manifestación conjunta del Movimiento de Renovación Serbia, el Partido Democrático y la Alianza Cívica de Serbia (9), que posteriormente crearán la coalición Zajedno.

- Reunificación de Sarajevo, tras el éxodo de gran parte de su población serbia (19).

SEPTIEMBRE: Los partidos nacionalistas ganan las primeras elecciones legislativas en Bosnia-Herzegovina tras el fin de la guerra. El musulmán Alija Izetbegović (SDA) es elegido al frente de la presidencia colegiada, le acompañan el serbio Momčilo Krajišnik (SDS) y el croata Kresimir Zubak (HDZ).

NOVIEMBRE-DICIEMBRE: Las autoridades serbias anulan las elecciones municipales en las que la oposición había obtenido la alcaldía de quince importantes ciudades, entre ellas Belgrado. Esta medida provoca una oleada de manifestaciones, lideradas por la coalición Zajedno y los estudiantes, que se prolongan durante tres meses hasta que el régimen reconoce los resultados electorales.

1997.

ENERO: El rector serbio de la Universidad de Priština resulta gravemente herido en un atentado con coche bomba reivindicado por el ELK.

FEBRERO: El régimen reconoce la victoria de Zajedno en las municipales. Zoran Djindjić se convierte en alcalde de Belgrado.

SEPTIEMBRE: Nuevas manifestaciones de estudiantes albaneses en Kosovo reprimidas por la policía.

- Los partidos nacionalistas vuelven a ganar en las elecciones municipales de Bosnia-Herzegovina (13 y 14 de septiembre).

OCTUBRE: Milo Djukanoviç; es elegido presidente de Montenegro tras vencer al candidato pro-Miloševiç; Momir Bulatoviç;. (19).

- El secretario general del JUL, Zoran Todoroviç;, es asesinado en Belgrado (24).

1998.

FEBRERO-MARZO: Enfrentamientos en Kosovo entre el ELK y la policía serbia. Cerca de 2.000 víctimas y unos 250.000 desplazados.

- Ibrahim Rugova resulta reelegido en unas elecciones no reconocidas por Belgrado. En el nuevo 'parlamento' la Liga Democrática de Kosovo (LDK) sigue siendo mayoritaria (22 marzo).

- Gobierno de coalición en Serbia con la unión de socialistas, radicales y el JUL (24 marzo).

ABRIL: El parlamento serbio rechaza un proyecto de referéndum sobre la posible participación extranjera para resolver la crisis de Kosovo, donde prosiguen los enfrentamientos entre los independentistas albaneses y las fuerzas de seguridad yugoslavas (23).

MAYO: Reunión entre Miloševiç; y Rugova, con la mediación del estadounidense Richard Holbrooke (15).

- Victoria de los liberales de Djukanoviç;, opuestos a Miloševiç;, en las elecciones municipales y legislativas de Montenegro (31).

SEPTIEMBRE: Elecciones generales en Bosnia-Herzegovina. Ocupan la presidencia tricéfala Izetbegoviç; (musulmán), Radišić; (serbio, socialista moderado) y Jelaviç; (croata del HDZ). Al mismo tiempo es elegido presidente de la Republika Srpska Nikola Poplasen (radical) en detrimento de la supuestamente más moderada Biljana Plavšić;.

OCTUBRE: Miloševiç; y Holbrooke llegan a un acuerdo para el fin de los combates en Kosovo, la retirada de las fuerzas serbias y el despliegue de 2.000 observadores no armados de la OSCE en la provincia (13).

- El ELK rechaza el acuerdo (16).

- Unos 10.000 policías serbios se retiran de Kosovo (26) y la OTAN suspende su amenaza de bombardear (27).

DICIEMBRE: Se reanudan los enfrentamientos.

1999.

ENERO: Aparecen los cadáveres de cuarenta albanokosovares en Racak, el ELK afirma que son civiles asesinados por los serbios, quienes defienden que se trata de un montaje (15).

FEBRERO: El grupo de contacto reúne en Rambouillet a representantes del Gobierno serbio y de los principales grupos albaneses, incluido el ELK. La negociación se cierra sin acuerdo, los serbios se niegan a aceptar la presencia de tropas de la OTAN en Kosovo, mientras que los albaneses exigen la autodeterminación de la provincia.

MARZO: Las conversaciones se reanudan en París. Los albaneses acaban firmando, los serbios no (19).

- Tras cumplirse el ultimátum dado por Holbrooke a Milošević, el secretario general de la OTAN, Javier Solana, da la orden de iniciar las operaciones aéreas contra Yugoslavia (23).

- Comienzan los bombardeos de la OTAN sobre Yugoslavia (24), tanto en las dos repúblicas de Serbia y Montenegro como en la provincia de Kosovo.

- Se produce la primera gran oleada de refugiados, 20.000 albanokosovares se dirigen a Macedonia (25).

- La Alianza lanza la segunda fase de la operación Fuerza Determinada. Es derribado el avión 'invisible' de Estados Unidos (28).

ABRIL: La OTAN bombardea un convoy de refugiados en Djakovica, más de 70 muertos (14).

- El edificio de la *Radio Televisión Serbia* en Belgrado es bombardeando, muriendo 16 civiles (23).

MAYO: Ochenta y siete civiles albanokosovares fallecen al bombardear la OTAN la aldea de Korisa (13 mayo).

- El fiscal del Tribunal Penal de La Haya acusa de crímenes contra la humanidad y violación de las leyes de la guerra a Milošević; y otros cuatro dirigentes yugoslavos (27).

- Tras entrevistarse con Chernomirdin en Belgrado, Milošević; se declara dispuesto a aceptar las condiciones del G-8 que llevarían al fin de los bombardeos (28).

JUNIO: Ahtisaari y Chernomirdin presentan el plan que incluye el despliegue de una fuerza internacional en la provincia, la retirada de las fuerzas serbias y el retorno de los refugiados (2).

- El plan es aceptado por el Parlamento serbio reunido en sesión extraordinaria (3).

- La OTAN y el estado mayor yugoslavo llegan a un acuerdo: La Alianza suspenderá los bombardeos y las fuerzas serbias tendrán once días para abandonar Kosovo (9).

- La OTAN interrumpe los bombardeos al tiempo que la ONU aprueba en su resolución 1244 proceder al despliegue de una administración civil, la MINUK, y de fuerzas militares, la KFOR, en Kosovo (10).

- Tropas rusas, procedentes de Bosnia-Herzegovina, son las primeras en entrar en Kosovo (11). Posteriormente se llegará a un acuerdo para que puedan patrullar en la zona pero bajo mando aliado (18).

- La KFOR, con mandato del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, entra en Kosovo con 35.000 hombres (12).

- Ashim Thaçi, primer ministro del autoproclamado Gobierno provisional de Kosovo, y el jefe de la KFOR, el británico Mike Jackson, llegan a un acuerdo para la desmilitarización del ELK en tres meses (21).

- Más de 10.000 personas se congregan en Cacak (Serbia) para exigir la dimisión de Milošević; y la convocatoria de elecciones (29). Las manifestaciones de la oposición se sucederán con mayor o menor éxito a lo largo del verano.

- El secretario general de la ONU, Koffi Annan, nombra a Bernard Kouchner, representante especial de Naciones Unidas en Kosovo (30).

JULIO: - Mientras los refugiados albaneses vuelven a la provincia los serbios y la minoría gitana comienzan a sufrir represalias, más de 200.000 se ven obligados abandonar Kosovo.

- Se descubre una fosa común en Grcko con catorce serbios asesinados (23).

SEPTIEMBRE: El marco alemán se convierte en la moneda oficial de Kosovo (3).

- Cinco mil ex miembros del ELK pasan a integrar el teóricamente civil Cuerpo de Protección de Kosovo (21).

NOVIEMBRE: En un informe conjunto, ACNUR y la OSCE denuncian la violencia que padecen los serbios, pero también los gitanos y los albaneses moderados. Denuncian que en cuatro meses se han registrado 348 asesinatos (la mayoría de serbios), 116 secuestros, 1.070 actos de pillaje y 1106 incendios provocados (3).

- El Tribunal Penal Internacional para los crímenes en la ex Yugoslavia exhuma 2.108 cadáveres presumiblemente de albanokosovares.

DICIEMBRE: Fallece, a los 77 años de edad, el presidente croata Franjo Tudjman, aquejado de un cáncer (10). Stipe Mesich; asume la presidencia.

2000.

ENERO: Elecciones legislativas en Croacia en las que vence una coalición de partidos de oposición al HDZ. El ex comunista Ivica Račan es encargado de formar Gobierno (3).

- Es asesinado en Belgrado Zeljko Račnatović, Arkan, antiguo líder paramilitar, parlamentario por el Partido de la Unidad Serbio. Acusado de crímenes contra la humanidad por el Tribunal de la Haya (15).

MARZO: El general croata Thiomir Blaskić; es condenado por el TPI a 45 años de cárcel por crímenes de guerra y contra la humanidad cometidos contra población bosnio-musulmana (3).

ABRIL: Las tropas de la OTAN detienen en Pale a Momčilo Krajisnik; segundo de Radovan Karadžić; acusado de genocidio, crímenes de guerra y contra la humanidad (3).

SEPTIEMBRE: - Primera vuelta de las elecciones presidenciales yugoslavas. Los sondeos anuncian el triunfo del candidato opositor, Vojislav Koštunica, frente a Slobodan Milošević; (24).

- La Comisión Electoral anuncia que es necesaria una segunda vuelta. La oposición se niega (26).

OCTUBRE: Comienza la revuelta popular. Los mineros de Kolobara se ponen en Huelga.

- Huelga general en Serbia (4) mientras se anuncia una gran marcha sobre Belgrado.

- Multitudinaria concentración en Belgrado, los manifestantes toman el Parlamento y el edificio de la Televisión. Ni la policía ni el Ejército intervienen. Koštunica comparece desde el balcón del Ayuntamiento de Belgrado y se proclama presidente de la “Serbia liberada” (5).

- Alija Izetbegović, representante musulmán en la presidencia tripartita de Bosnia-Herzegovina, anuncia su retirada de la política tras las elecciones. Tras la muerte de Tudjman y la caída de Milošević; era el único líder de los tiempos de la guerra que aún seguía en el poder y el único que se retiró voluntariamente.

- Elecciones en Kosovo, con triunfo para la Liga Democrática de Kosovo frente al más radical Partido Democrático de Kosovo de Tahçi (28).

NOVIEMBRE: Elecciones en Bosnia-Herzegovina en las que triunfan una vez más los partidos nacionalistas que llevaron a la guerra. El SDS serbio vence con claridad en la República Srpska. En la Federación el HDZ sigue siendo la fuerza más votada entre los croatobosnios y el SDA, aunque sufre un ligero retroceso, sigue siendo la fuerza más votada dentro de la comunidad musulmana (11).

DICIEMBRE: Elecciones legislativas en Serbia en las que vuelve a hacerse con el triunfo la coalición DOS. El antiguo líder de Zajedno y ex alcalde de Belgrado Zoran Djindjić; se convierte en el nuevo presidente de Serbia (23).

2001.

ENERO: Temor en los países Occidentales con soldados en los Balcanes por la aparición de diversos casos de cáncer que algunos relacionan con el uso de uranio empobrecido en la munición durante la campaña aérea en Bosnia-Herzegovina (1995) y, especialmente, en la campaña aérea sobre Kosovo (1999).

MARZO: - Enfrentamientos armados entre la guerrilla independentista albanesa del Ejército de Liberación Nacional y el ejército macedonio en las proximidades de la ciudad de Tetovo.

- El alto comisionado de la Comunidad Internacional en Bosnia-Herzegovina, destituye a Ante Jelavić, miembro croata de la presidencia bosnia, después de nacionalistas croato-bosnios anunciaran un gobierno autónomo en la república (8).

- Slobodan Milošević; es interrogado y queda en arresto domiciliario en su casa de Belgrado (30 marzo).

ABRIL: - El juez ordena el ingreso de Milošević; en prisión preventiva acusado de fraude fiscal y abuso de poder. EEUU y Europa piden su extradición a La Haya para que sea juzgado por el Tribunal Internacional por crímenes contra la humanidad (1).

- Elecciones en Montenegro, en las que triunfa, por un estrecho margen, la coalición secesionista del presidente de la república, Milo Djukanović, que mantiene su idea de convocar un referéndum para decidir su independencia de Yugoslavia (22).

BIBLIOGRAFÍA.

1. Bibliografía sobre Yugoslavia y los pueblos que la integraban.

ARVON, Henri: *L'autogestion*, París, PUF, 1908.

BALFOUR, Neil: *Paul of Yugoslavia, Britain's maligned friend*, Londres, Hamish Hamilton, 1980.

BANAC, Ivo: *The national question in Yugoslavia, Origins, history, politics*, Londres, Cornell University Press, 1984 (reedición en 1994).

BATAKOVIX., Dušan: *Yugoslavie, nations, religions, idéologies*, Lausana, L'Age d'homme, 1994.

BIDELEUX, R. & JEFFRIES, Y: *A history of Eastern Europe: Crisis and Change*, Londres, Routledge, 1994.

BIRO, Mikloš: *Pshikologija postkomunizma* (Psicología poscomunista), Belgrado, Beogradski krug, 1994.

BOGOSLAVLJEVIX., Srdjan: *Drugi svetski rat-žrtve u Jugoslaviji* (Las víctimas de la Segunda Guerra Mundial), Belgrado, Republika, 1995.

BOKOVOY, Melissa, IRVINE, Jill & LILLY, Carol: *State society relations in Yugoslavia 1945-92*, Nueva York, St Martin's Press, 1997.

BOMBELLES, Joseph: *Transfer of resources from more to less developed republics and autonomous provinces of Yugoslavia, 1971-1980*, Nueva York, Research Project on National Income in East Central Europe, 1981.

BONAMUSA, F: *Pueblos y naciones en los Balcanes, siglos XIX-XX, Entre la media luna y la estrella roja*, Madrid, Síntesis, 1998.

BRINGA, Tone: *Being Muslim in the Bosnian way*, Princeton (NJ), Princeton University Press, 1995.

BULAJIX., Milan: *"Jasenovacki mit" Franje Tujmana. Genocid nad Srbima, Jevrejima i Cinganima* ('El mito de Jasenovac de Franjo Tujman. Genocidio contra los serbios, los judíos y los zingaros), Belgrado, Strucna knjiga, 1994.

BULATOVIX., Radomir: *Koncentracioni logor Jasenovac* (El campo de concentración de Jasenovac), Sarajevo, Svjetlost, 1990.

BURG, Steven: *Conflict and cohesion in socialist Yugoslavia, political decision making since 1966*, Princeton (NJ), Princeton University Press 1983.

CASTELLAN, George: *Histoire des Balkans XIV-XX siècle*, París, Fayard, 1991.

CENTRO DE MACEDONIOS EN EL EXTERIOR: *Macedonia y la cuestión macedónica*, Tesalónica, Sociedad de estudios macedónicos en el exterior, 1983.

CHABOSEAU, Augustin: *Les serbes, les croates et les slovènes*, París, Bassard, 1919.

CIGAR, Norman: *Government and politics in Yugoslavia since 1975*, Monticello (Ill), Vance Bibliographies, 1981.

COHEN, Lenard: *Political cohesion in a fragil mosaic: The yugoslav experience*, Boulder (CO), Westview Press, 1983.

COHEN, Lenard: *The socialist pyramid, elites and power in Yugoslavia*, Oakville (NY), Mosaic Press, 1989.

COHEN, Philip: *Serbia's secret war: Propaganda and the deceit of History*, College Station (TX), Texas A & M University Press, 1996.

COMMITTEE FOR A FAIR TRIAL FOR GENERAL MIHAILOVIC: *Patriot or traitor: The case of General Mihailovic, proceedings and report of the commission of inquiry*, Stanford (CA), Hoover Institution Press, 1978.

X}UVALO, Ante: *The croatian national movement 1966-1972*, Boulder (CO), East European Monographs, 1990.

CVIJIC, Jovan: *O balkanskim psihckim tipovima* (Los tipos físicos balcánicos), Belgrado, Biblioteka Bastina, 1992.

DARBY, H. C. y SETON-WATSON, R.W.: *Breve historia de Yugoslavia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1972.

DEDIJER, Vladimir, MILETIX:, Antun: *Genocid nad Muslimanima, 1941/1945 Zbornik dokumenata i svedoženja* (Genocidio contra los musulmanes 1941-1945: documentos compilados y certificados), Sarajevo, Svjetlost, 1990.

DEDIJER, Vladimir: *The yugoslav Auschwitz and the Vatican: The Croatian massacre of the serbs during World War II*, Buffalo (NY), Prometheus Books, 1992.

DEROC, M: *Yugoslavia in turmoil (1941-43), and the British response*, Boulder (CO), East European Monographs, 1988.

DJILAS, Aleksa: *The contested country: yugoslav unity and communist revolution, 1919-1953*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1991.

DJILAS, Milovan: *The imperfect society, beyond the new class*, Londres, Methuen, 1969.

DJILAS, Milovan: *Wartime*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich, 1980.

DJILAS, Milovan: *Fall of the new class: A history of communism's self destruction*, Nueva York, A.A. Knopf, 1998.

DJORDJEVIĆ, Dimitrije: *The creation of Yugoslavia, 1914-1918*, Santa Bárbara (CA) Clio Books, 1980.

DONIA, Robert: *Islam under the Double Eagle: the muslims of Bosnia Herzegovina, 1878-1914*, Nueva York, Columbia University Press, 1986.

DRAGNICH, Alex: *The first Yugoslavia, search for a viable political system*, Stanford (CA), Hoover Institution Press, 1983.

DRAGNICH, Alex: *Serbia's historical heritage*, Boulder (CO), East European Monographs, 1994.

DRAGNICH, Alex: *Serbia and Yugoslavia: Historical Studies and Contemporary Commentaries*, Boulder (CO), East European Monographs, 1998.

DVORNIK, F: *The Slavs, their early history and civilisation*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1956.

DYKER, David: *Yugoslavia, socialism, development and debt*, Londres, Routledge, 1990.

EDWARDS, Geoffrey: "European responses to the Yugoslav crisis: An interim assessment" en RUMMEL, R (dir): *Toward political union: Planning a common assesment and the security policy in the European Comunity*, Boulder (CO), Westview Press, 1992.

ESTRIN, Saul: *Self management, economy, theory and yugoslav practice*, Nueva York, Cambridge University Press, 1983.

FEDERAL STATISTICAL OFFICE: *Yugoslavia, 1945-1985*, Belgrado, 1986.

FORD, Kirk: *OSS and the yugoslav resistance, 1943-45*, College Station (TE), A&M University Press, 1992.

FREIDENREICH, Harriet: *The jews of Yugoslavia, a quest for community*, Filadelfia (PA), Jewish Publication Society of America, 1979.

FRYER, Charles: *The destruction of Serbia in 1915*, Boulder (CO), East European Monographs, 1997.

GAPINSKI, James: *Modeling the economic performance of Yugoslavia*, Nueva York, Praeger, 1989.

GAPINSKI, James: *The economic structure and failure of Yugoslavia*, Wesport (CT), Praeger, 1993.

GAZIS, E: "Stjepan Radic, his life and political activities, 1870-1928" en *Journal of Croatian Studies*, vol. XIV-XV, 1973-74.

GIL PECHARROMÁN, Julio: *El conflicto yugoslavo*, Madrid, Cuadernos del Mundo Actual, número 96, Historia 16, 1995.

GIL PECHARROMÁN, Julio: *Los Balcanes Contemporáneos* (1 y 2) en Historia 16, Madrid.

GRAHAM, Stephen: *Alexander of Yugoslavia: The Story of the king who was murdered at Marseille*, Londres, Archon Books, 1972 (Primera edición 1938).

GRMEK, Mirko, GJIDARA, Marc y Σ}IMAC, Neven: *Le nettoyage ethnique, documents historiques sur une ideologie serbe*, París, Fayard, 1993.

GUEZENNEC, G: *La Yugoslavia autogestionnaire, bilan critique d'une époque prestigieuse*, Nonette (Puy de Dôme), Crèer, 1991.

HADZ}IJAHIC, Muhamed: *Od tradicije do identiteta: Geneza Nacijonalnog Pitanja Bosanskih Muslimana* (De la tradición a la identidad: Génesis de la cuestión nacional de los musulmanes bosnios), Sarajevo, Svjetlost, 1974.

HAUMANT, Emile: *La formation de la Yougoslavie (XVe-XXe siecles)*, París, Bossard, 1930.

HEHN, Paul: *The german struggle against yugoslav guerrillas in WW II: German Counter-insurgency in Yugoslavia, 1941-43*, Boulder (CO), East European Quarterly, 1979.

HELSINKI HUMAN RIGHTS COMMITTEE: *Belgrade demonstrations: Excesive use of force and beatings in detention*, Nueva York, agosto 1993.

HORTON, John Joseph: *Yugoslavia*, Oxford (Ing), Clio Press, 1990.

HORVAT, R.: *Hrvatska na muc}ilistu* (Croacia en el tormento), Zagreb, Globus, 1992 (Primera edición 1942).

IMANOVIX:, M., LOVRENOVIX:, I.: *Bosnia and its people, Bosnia and Hercegovina a millennium of continuity*, Sarajevo, Oslobodjenje, 1992.

IRVINE, Jill, BANAC, Ivo: *The croat question, partisans politics in the formation of the Yugoslav socialist state*, Boulder (CO), Westview Press, 1993.

ISAKOVIX:, Svetlana: *Genocide against the serbs, 1941-1945, 1991-1992*, Belgrado, 2 vol., Museum of Applied Arts, 1992.

JELIC-BUTIC, Fikreta: *Ustase i Nezavisna Drzava Hrvatska, 1941-1945* (Ustachis y el Estado Independiente de Croacia), Zagreb, Liber, 1977.

JOHNSON, A. Ross: *Yugoslavia, in the twilight of Tito*, Beverly Hills (CA), Sage Publications, 1974.

KENWAN, George: *The other Balkan War. A 1913 Carnegie Endowment Inquiry in retrospect with a new introduction and reflections on the present conflict*, Washington, Carnegie Endowment Book for International Peace, 1993.

KOCOVIĆ, Bogoljub: *Žrtve drugog svetskog rata u Jugoslavije* (Las víctimas de la Segunda Guerra Mundial), Belgrado, SZS, 1985.

KRIZMAN, Bogdan: *Ante Pavelic i Ustase* (Ante Pavelic y los ustachis), Zagreb, Globus, 1978.

KRULIC, Joseph: *Histoire de la Yougoslavie de 1945 á nos jours*, Marsella, Complexe, 1993.

KUPCHAN, Charles (ed): *Nationalism and nationalities in the New Europe*, Ithaca (NY), Cornell University Press, 1995.

KURDULIJA, Strahinja: *Atlas of the Ustacha genocide of serbs*, Belgrado, Privredne vesti, 1993.

LARSON, David: *United States foreign policy towards Yugoslavia, 1943-1963*, Washington, U. Press of America, 1979.

LEES, Michael: *The rape of Serbia. The British role in Tito's grab for power, 1943-44*, San Diego (CA), Harcourt Brace Jovanovich, 1990.

LEES, Lorraine: *Keeping Tito afloat: The United States, Yugoslavia and the Cold War*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 1997.

LESIX, Zdenko: *Children of Atlantis, voices of the former Yugoslavia*, Budapest, Central European University Press, 1995.

LYDALL, Harold: *Yugoslavia in crisis*, Oxford, Clarendon Press, 1989.

LYDALL, Harold: *Yugoslav socialism, theory and practice*, Oxford, Clarendon Press, 1984.

MACESIX, George (ed): *Yugoslavia in the age of democracy: Essays on Economic and Political Reform*, Westport (CT), Praeger, 1992.

MACKENZIE, David: *Serbs and Russians*, Nueva York, Columbia University Press, 1996.

MacFARLANE, Bruce: *Yugoslavia: politics, economics and society*, Londres, Pinter, 1988.

MALCOM, Noel: *Bosnia, a short history*, Londres, MacMillan, 1994. Edición ampliada
MALCOM, Noel: *Bosnia, a short history*, Nueva York, New York University Press, 1996.

MALCOM, Noel: *Kosovo, a short history*, Londres, MacMillan, 1998.

MARJANOVIX:, Jovan: *Nas oslobodilac Jki rat y narodna revolucija, 1941-45* (Nuestra guerra de liberación y revolución popular, 1941-1945), Belgrado, Istoriski Pregled, Prosveta, 1958.

MARKOVIX:, Mirko: *The yugoslavian front against fascism. The truth about the Partisan Army and the legend of Drazha Mijhailovic*, Pittsburgh (PA), Slobodna Rech, 1972.

MARTIN, David: *The web of desinformation: Churchill's yugoslav blunder*, San Diego, Harcourt Brace Jovanovich, 1990.

MAZOWER, Mark: *The Balkans*, Londres, Weinfeld & Nicolson, 2000.

MILIVOJEVIX:, Marko, ALLOCK, John y MAURER, Pierre: *Yugoslavia security dilemmas: armed forces, national defence and foreign policy*, Nueva York, St Martin's Press, 1988.

MILIJKOVIX:, Dušan (ed): *Yugoslavia 1945-1985 Statistical Review*, Belgrado, Federal Statistical Office, 1986.

MORRISON, W. A: *The Revolt of the Serbs against de Turks (1804-1813)*, Cambridge (MA), Cambridge University Press, 1942.

NOVAK, D: *Magnun crimen*, Zagreb, 1948.

OMRCANIN, Ivan: *Croatian Spring*, Filadelfia (PA), 1976.

PARIS, Edmond: *Genocide in satellite Croatia, 1941-1945, a record of racial and religious Persecution and Massacres*, Chicago, American Institute for Blakan Affairs, 1961.

PEZET, Ernest, SIMONDET, Henry: *C'est en danger la Yougoslavie?*, París, Bloud et Gay, 1933.

PLESTINE, Dijana: *Regional development in Communist Yugoslavia: Succes, failure and consequences*, Boulder (CO), Westview Press, 1992.

POPOVIX:, A: *Les musulmans yugoeslaves, 1945-89*, Lausana, L'Age d'homme, 1990.

POULTON, Hugh: *The Balkans, minorities and states in conflict*, Londres, Minority Rights Publications, 1991.

POULTON, Hugh: *Who are the macedonians?*, Londres, Hurst, 1995.

RAMET, Sabrina: *Nationalism and Federalism in Yugoslavia 1962-1991*, Bloomington (IN), Indiana University Press, 1992.

ROBERTS, Adam: *Nations in arms, the theory and practice of Territorial Defence*, Macmillan Press, The International Institute for Strategic Studies, Londres, 1986.

ROMANO, Jasa: *Jevreji Jugoslavije, 1941-1945. Žrtve genocida i učesnici NOR* (Judíos de Yugoslavia, 1941-1945: Víctimas del genocidio y luchadores por la libertad), Belgrado, Federacija Jevreji Jugoslavije, 1980.

RUSINOW, Dennison: *The Yugoslav experiment 1948-74*, Berkeley (CA), University of California Press, 1977.

RUSINOW, Dennison: *Unfinished business, the yugoslav national question*, Hanover (NH), American Universities Field Staff International, 1981.

RUSINOW, Dennison: *Yugoslavia's muslim nation*, Hanover (NH), Universities Field Staff International, 1982.

RUSINOW, Dennison (editor): *Yugoslavia, a fractured federalism*, Washington D.C. Wilson Center Press, 1988.

SAMARY, Catherine: *Le marché contre l'autogestion*, París, Publisud La Brèche, 1988.

SAVEZNI ZAVOD ZA STATISTIKU: *Demografska statistika 1981* (Estadística demográfica 1981), Belgrado, Savezni Zavod za statistiku, 1986.

SAVEZNI ZAVOD ZA STATISTIKU: *Nacionalni sastav stanovništva SFR Jugoslavije* (Composición nacional de los habitantes de la RFS de Yugoslavia), Vol. I Belgrado, Savezni zavod za statistiku, 1991.

SAVEZNI ZAVOD ZA STATISTIKU: *Stanovništvo prema nacinalnom sastavu i tipu naselja* (Habitantes por composición nacional y tipo de asentamientos), Popis stanovništva 1981, Vol 1, Belgrado, Savezni zavod za statistiku, 1991.

SETON WATSON, R. W: *The Southern Slav question and the Habsburg monarch*, Londres, 1911.

SINGLETON, Frederik Bernard: *Twentieth century Yugoslavia*, Nueva York, Columbia University Press, 1976.

SINGLETON, Frederik Bernard: *The economy of Yugoslavia*, Londres, Croom Helm, 1982.

SIRC, Ljubo: *The yugoslav economy under self-management*, Londres, St Martin's Press, 1979.

SPALATIN, M.: "The Croatian Nationalism of Ante Starcevic", en *Journal of Croatian Studies*, XV, 1975.

STANKOVIX:, Slobodan: *The end of the Tito era: Yugoslavia's dilemmas*, Stanford (CA), Hoover Institution, 1981.

STRANJAKOVIX:, Dragoslav: *Najveci žljlocini sadasnjice: patnje i stradanje srpskog naroda u Nezavisnoj Dražji Hrvatskoj od 1941-1945* (Los grandes crímenes de hoy:

Padecimientos y sufrimientos del pueblo serbio en el Estado Independiente de Croacia entre 1941 y 1945), Gornji Milanovac (Serbia), Decje novine, 1991.

SULJAK, Dinko: *Croatia's struggle for independence, a documentary history*, Arcadia (CA), Croatian Information Service, 1977.

TODOROVIX:, Boris: *Last words: A memoir of World War II and the Yugoslav tragedy*, Nueva York, Walker, 1989.

TOMASEVICH, Jozo: *The Chetniks*, Standford (CA), Stanford University Press, 1975.

TREW, Simon: *Britain, Mihailovic and the chetniks, 1941-42*, Nueva York, St Martin's Press, 1998.

TRIPALO, Mirko: *Hrvatsko Proljeće* (La primavera croata), Zagreb, Globus, 1989.

TROTSKY, Leon: *The Balkan Wars 1912-1913*, Monad Press, Nueva York, 1980.

TUDJMAN, Franjo: *Croatia on trial: The case of croatian historian Dr. F. Tudjman*, Amersham (Ing), United Publishers, 1981.

TUDJMAN, Franjo: *Nationalism in Contemporary Europe*, Nueva York, Columbia University Press, 1981.

TUDJMAN, Franjo: *Bespuća povijesne zbiljnosti* (El erial, las realidades históricas), Zagreb, Matica Hrvatska, 1989.

ULAM, Adam Bruno: *Titoism and the Cominform*, Westport (Conn), Greenwood Press (1971, 1ª edición 1952).

VOGELNIK, Dolfe: "Demografski gubici Jugoslavije u II svetskom ratu" (Las pérdidas demográficas de Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial), en *Statistička Revija*, Belgrado, 1952.

VUKCEVIX:, Bosko: *Tito, architect of Yugoslav desintegration*, Nueva York, Rivercross Publication, 1994.

WHEELER, Mark: *Britain and the war for Yugoslavia, 1940-43*, Nueva York, Boulder (CO), East-European monographs, 1980.

WILSON, Duncan: *The life and times of Vuk Stefanovic Karadzic, 1787-1864*, Ann Arbor (MI), University of Michigan Press, 1986.

WOODWARD, Susan: *Socialist unemployment: The political economy of Yugoslavia, 1945-90*, Nueva York, Princeton University Press, 1995.

WOODWARD, Susan: *Balkan tragedy: Chaos and dissolution after the cold war*, Washington D.C, Brookings Institution, 1995.

Z}ERJAVIX:, Vladimir: *Gubici stanovnistva Jugoslavije u II svjetskom ratu* (Las pérdidas de población de Yugoslavia en la Segunda Guerra Mundial), Zagreb, JugoslavenskoViktimolosko Drustvo, 1989.

Z}rtve rata 1941-45, rezultati popisa (Bajas de guerra, 1941-45, resultados de los censos), Belgrado, SZS, 1966.

Z}rtve rata 1941-45, rezultati popisa iz 1964, (Bajas de guerra, 1941-1945, resultados del censo de 1964, nueva edición), Belgrado, SZS, 1992.

ZUKIN, Sharon: *Beyond Marx and Tito: Theory and Practice in Yugoslav Socialism*, Londres, Nueva York, Cambridge University Press, 1975.

2. Bibliografía sobre la desintegración de Yugoslavia.

AA.VV: *Sarajevski proces. Sudjenje Muslimanskim intelektualcima* (El proceso de Sarajevo. El juicio de los intelectuales musulmanes), Sarajevo, Svjetlost, 1987.

AA.VV: *De l'imprécision á la falsification. Analyses de Vie et mort de la Yougoslavie de Paul Garde*, Lausana, L'Age d'homme, 1992.

AA.VV: *Yougoslavie, penser dans la crise*, París, Hazan, 1993.

AA.VV: *El Genocidio bosnio: documentos para un análisis*, Madrid, Libros de la Catarata, 1997.

AA.VV: *Le Livre noir de l'ex Yougoslavie, purification ethnique et crimes de guerre*, París, Arlea, 1993.

AAVV: *Genocide in North Western Bosnia*, Zagreb, Croatian Information Centre, 1993, (Edición trilingüe en inglés, alemán y francés).

AA.VV. *Hrvatski sabor* (El Parlamento croata), Zagreb, Školska Kniga, 1994.

AGIRRE, Xabier: *Yugoslavia y los ejércitos: La legitimidad militar en tiempos de genocidio*, Madrid, Libros de la Catarata, 1997.

AGUIRRE DE CÁRCER, Nuño: *Las arenas movedizas de los Balcanes*, Madrid, Complutense, 1996.

AKHAVAN, Payam (ed): *Yugoslavia, the former and the future, reflections by scholars from the region*, Washington D.C., Geneva UN Research Institute for Social Development, Brookings Institution, 1995.

ALCAÑARAZ, Julio: "Los odios étnicos y la crisis social rompen Yugoslavia" en *Cambio* 16, 12 febrero 1990, pág. 62-64.

ALEKSOV, Bojan (coord): *Desertores a la guerra en la ex Yugoslavia*, Mujeres de Negro, Belgrado, 1995. Editado en colaboración con el MOC de Valencia.

ALI, Rabic y LIFSCHULTZ, Lawrence: *Why Bosnia?: Writings on the Balkan War*, Stony Creek (CT), Pamphleteer's Press, 1993.

ALLCOCK, John & MILIVOJEVIX., Marko (ed): *Conflict in the Former Yugoslavia, an encyclopedia*, Denver (CO), ABC-CLIO, 1998.

ALMOND, Mark: *Europe's backyard war, the war in the Balkans*, Londres, Mandarin, 1994.

ANALIS, DIMITRI: *La crise yugoslave: strategies, diplomatie, media*, París, Fayard, 1993.

ARNAUTOVIX., Suad: *Izbori u Bosni i Hercegovini 90* (Las elecciones de Bosnia-Herzegovina 1990), Sarajevo, Promocult, 1996.

ASKIN, Kelly: *War crimes against women: Prosecution in International War Crimes Tribunals*, La Haya, Nijhoff publishers, 1997.

BADURINA, Natko: *Hrvatska-Italija, Croazia-Italia*, Zagreb, The Bridge, 1996 (edición bilingüe).

BALIX., Smail: *Dan unbekannte Bosnien: Europas Brücke zur iIslamischen Welt*, Colonia, Bohlau Verlag, 1992.

BARTULIN, Boris: *Croacia*, Ministerio de Asuntos Exteriores de Croacia, 1996.

BELJO, Ante: *YU-Genocide*, Toronto, Northern Tribune Publishing, 1985. (Reedición Zagreb, Croatian Information Center, 1990).

BELJO, Ante: *Greater Serbia, from Ideology to Aggression*, Zagreb, Croatian Information Center, Zagrebacka Tiskara, 1992.

BELJO, Ante: *Genocidom do Istrebljenja-Srpski Zloc ĩini* (Aniquilación por genocidio-Las atrocidades serbias), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, Izdavačka Udruga Zajednice Hrvata Sjeverozapadne Bosne, 1995.

BENDERLY, Jill & KRAFT, Evan: *Independent Slovenia, Origins, movements, prospects*, Nueva York, St Martin's Press, 1994.

BENNET, Christopher: *Yugoslavia's bloody collapse: causes, course and consequences*, Londres, Hurst, 1995.

BERTHIER, René: *Ex Yougoslavie. Ordre mondial et fascisme local*, Lyon, Monde Libertaire, 1996.

BESSON, Patrick: *Coup de gueule contre les calomniateurs de la Serbie*, París, Ramsay, 1995.

BIOLLEY, Jaques: *Bosnie, un génocide en toute liberté*, Marsella, Wallada Meandre, 1992.

BOGOSLAVLJEVIX:, Srdjan: *Bosna i Hercegovina izmedju rata i mira* (Bosnia Herzegovina entre la paz y la guerra), Belgrado, Institut Ekonomskih nauka, 1992.

BOJIX:, Dusica (ed): *Stradanja srba u Sarajevu, Knjiga dokumenata* (El sufrimiento de los serbios en Sarajevo, libro documentado), Belgrado, Komesarijat za Izbeglice Republike Srbije, 1996.

BOJIX:, Dusica (ed): *Stradanja srba u Mostaru i dolini Neretve Knjiga dokumenata* (El sufrimiento de los serbios en Mostar y el valle del Neretva, libro documentado), Belgrado, Komesarijat za Izbeglice Republike Srbije, 1996.

BOROGOVAC, Musadik: *Bosanska Deklaracija* (Declaración Bosnia), Bosanski Kongres, Boston (MA), 1995.

BOUGAREL, Xavier: *Bosnie, anatomie d'un conflit*, París, La Découverte, 1996.

BOZANIX:, Josip: *Stepinac, La figura que iluminó la Iglesia de Dios del pueblo croata*, Buenos Aires, Studia Croatica, 1975.

BULAJIC, Milan: *The role of The Vatican in the break-up of the Yugoslav State*, Belgrado, Strucna knjiga, 1994.

BURG L. Steven y SHOUP, Paul S: *The war in Bosnia Herzegovina, Ethnic conflict and International Intervention*, Nueva York, M.E. Sharpe, 1999.

CAJKANOVIX:, Veselin: *Opisanije Srbije* (La oposición serbia), Belgrado, BIGZ, 1998.

CAMPS, Victoria: *Por Bosnia*, Barcelona, Deriva, 1994.

CEH, Nick & Harder, Jeff (ed): *The golden apple: War and democracy in Croatia and Bosnia*, Boulder (CO), East European Monographs, 1996.

CEKIX:, Smail: *Agresija na Bosnu: Genocid nad Bosnjacima 1991-1993* (Agresión a Bosnia: El genocidio contra los bosniacos, 1991-1993), Sarajevo, Ljiljan, 1994. Existe edición en inglés: *The aggression on Bosnia and Genocide against bosniacs 1991/1993*.

CENTRO DE INVESTIGACIÓN PARA LA PAZ: *Nuevos y antiguos conflictos: Argelia, Yugoslavia, Cuba, El Salvador*, Madrid, 1992.

CHANDLER, David: *Bosnia, faking Democracy after Dayton*, Londres, Pluto Press, 1999.

CIGAR, Norman: *Genocide in Bosnia: The Policy of Ethnic Cleasing*, College Station (TX), Texas A & M University Press, 1995.

COHEN, Lenard: *Broken bonds: The desintegration of Yugoslavia*, Boulder (CO), Westview Press, 1993.

COHEN, Lenard: *Regime transition in a desintegrating Yugoslavia, the law of rule vs the rule of law*, Pittsburgh (PA), Pittsburgh University Press, 1992.

COHEN, Roger: *Hearts grown brutal: Sagas of Sarajevo*, Nueva York, Random House, 1998.

COLLON, Michel: *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Hiru, Fuenterrabía, 1999.

X}OLOVIX:, Ivan: *Divlja knjiŹjevnost* (La literatura salvaje), Belgrado, Nolit, 1985.

X}OLOVIX:, Ivan & MIMICA, Aljoša (eds): *Druga Srbija* (La otra Serbia), Belgrado, Beogradski krug, 1992.

X}OLOVIX:, Ivan: *Bordel ratnika: Folklor, politika i rat* (Los guerreros del prostíbulo: folklore, política y guerra), Belgrado, Biblioteka XX vek, 1993.

X}OLOVIX:, Ivan: “Ceux qui petent le feu”, en *Les temps modernes*, París, 1993.

X}OLOVIX:, Ivan: *Pucanje od zdravlja* (Sano como el infierno), Belgrado, Beogradski Krug, 1994.

X}OLOVIX:, Ivan: “SkerliŹ; i srpski politic]ki mitovi” (SkerliŹ; y los mitos políticos serbios) en AA.VV: *Srbija u modernizacijskim procesima XX veka* (Serbia en el proceso de modernización del siglo XX), Belgrado, Institut za noviju istoriju, 1994.

X}OVIX:, Boze: *Izvori velikosrpske agresije* (Orígenes de la agresión granserbia), Zagreb, August Cesarec y Σ}kolska knjiga. Existe edición en inglés: *Roots of Greater Serbian aggression*, Zagreb, Centar za strane jezike, 1993.

X}OVIX:, B. y BALETIC, Z: *Croatia between aggression and peace*, Zagreb, AGM 1994. También tiene edición en francés: *La Croatie, entre l'agression et la paix*.

CRNOBRNJA, Mihailo: *The yugoslav drama*, Montreal, McGill-Queen's University Press, 1996.

CROATIAN ANTI-CALUMNY PROJECT: *Croatia and Croats in the New York Times*, Croatian Anti-Calumny Project, Nueva York, 1994.

CUSHMAN, Thomas, MEΣ}TROVIX:, Stjepan (eds): *This time we knew, Western responses to genocide in Bosnia*, Nueva York, New York University Press, 1996.

DANCHEV, A., HALVERSON, T. (eds): *International perspectives on the yugoslav conflict*, Londres, MacMillan Press, 1996.

DANFORTH, Loring: *The macedonian conflict: Ethnic Nationalism in a Transnational world*, Nueva Jersey (NJ), Princeton University Press, 1995.

DAVID, Charles Philippe, LEGAULT, Albert: *Les leçons du conflit yougoslaves: des politiques de sécurité à redefinir*, Québec, CQRI, 1994.

DENITCH, Bogdan: *Limits and possibilities, the crisis of Yugoslav socialism and state socialist systems*, Minneapolis, University Minnesota Press, 1990.

DENITCH, Bogdan: *Nacionalismo y etnicidad, la trágica muerte de Yugoslavia*, Madrid, Siglo XXI, 1995.

DIEGO GARCÍA, Emilio: *La desintegración de Yugoslavia*, Madrid, Actos, 1993.

DIEGO GARCÍA, Emilio: *Los Balcanes polvorín de Europa*, Madrid, Arco Libros, 1996.

DONIA, Robert, FINE, John: *Bosnia and Hercegovina: a tradition betrayed*, Londres, Hurst, Nueva York, Columbia University Press, 1994.

DRAGNICH, Alex: *Serbs and croats: the struggle of Yugoslavia*, San Diego (CA), Harcourt Brace Jovanovich Publishers, 1992.

DRAGNICH, Alex: *Yugoslavia's desintegration and the struggle for truth*, Boulder (CO), East European Monographs, 1995.

DURAKOVIX., Nijaz: *Prokletstvo Muslimana* (La maldición musulmana), Sarajevo, Oslobodjenje, 1993.

DURIC, Rasid: "Banja Luka war diary" en *Bosna Press*, 21 octubre 1993.

DYKER, David, Vejvoda, Ivan (ed): *Yugoslavia and after, A study in fragmentation, despair and rebirth*, Londres y Nueva York, Longman, 1996.

DZADZ}IX., Petar: *Homo Balcanicus, homo heroicus*, Belgrado, BIGZ, 1987.

EYAL, Jonathan: *Europe and Yugoslavia: Lessons from a failure*, Londres, Royal United Services, Institute for Defence Studies, 1993.

FÉRON, Bernard: *Yugoslavia, orígenes de un conflicto*, Barcelona, Salvat, 1995.

FERMOSELLE, Angel: "El ejemplo yugoslavo asusta a los países del bloque comunista" en *Tribuna*, 24 octubre 1988, pág-58-61.

FERNÁNDEZ ARRIBAS, Javier: *Casco azul, soldado español*, Madrid, Temas de Hoy, 1994.

FINKIELKRAUT, Alain: *Comment peut-on être croat?*, París, Gallimard, 1992.

FRIEDMAN, Francine: *The Bosnian muslims, denial of a nation*, Boulder (CO), Westview Press, 1996.

GERMAN, Lindsey (dir): *The Balkans. Nationalism and Internationalism*, Londres, Bookmarks, 1999.

GIRÓN, José y PAJOVIC, Slobodan (eds): *Los nuevos estados de la Antigua Yugoslavia*, Universidad de Oviedo, 2000.

GLENNY, Misha: *The fall of Yugoslavia: the third balkan war*, Londres, Penguin, 1992.

GLIGOROV, Vladimir: *Why the countries break up? The case of Yugoslavia*, Uppsala (Suecia), 1994.

GOATI, Vladimir, SLAVUJEVIX., Zoran y PRIBICEVIX., Ognjen: *Izborne borbe u Jugoslaviji 1990-1992* (El origen de la lucha en Yugoslavia 1990-1992), Belgrado, Radnicka štampa, 1993.

GORDY, Eric: *The culture of power in Serbia: Nationalism and the destruction of alternatives*, Pennsylvania, Pennsylvania State University Press, 1999.

GOW, James: *Triumph of the lack of will: International diplomacy and the Yugoslav war*, Nueva York, Columbia University Press, 1997.

GREBO, Zdravko y JOJIX., Branislava: “Teze za model ustava Republike Bosne i Hercegovine”, en JANJIC y SHOUP (eds): *Bosna i Hercegovina izmedju rata i mira* (Bosnia-Herzegovina, entre la guerra y la paz), Belgrado, Institut drustvenih nauka, 1992.

HAYDEN, Robert: “The beginning of the End of Federal Yugoslavia. The Slovenian Amendment Crisis of 1989”, *The Carl Beck Papers in Russian and East European Studies*, nº 1001, REES, Pittsburgh University Press, 1992.

HELETA, Nikola: *Gorazde 92-95 Stradanje Srba* (Gorazde 92-95, sufrimiento serbio), Belgrado, Prosveta, 1996.

HOLBROOKE, Richard: *To end a war*, Nueva York, Random House, 1998. Existe edición en castellano HOLBROOKE, Richard: *Para acabar una guerra*, Madrid, Política Exterior, Biblioteca Nueva, 1999.

HONING, Jan Willem, BOTH, Norbert: *Srbrenica. Record of a war crime*, Londres, Penguin, 1996.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Northwestern Bosnia, Human Rights abuses during a a ceasefire and peace negotiations*, Human Rights Watch Helsinki 8, nº1, febrero 1996.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Bosnia Herzegovina, ethnic cleansing continues in Northern Bosnia*, Human Rights Watch Helsinki 6, n.16, noviembre 1994.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Bosnia Herzegovina, Sarajevo*, Human Rights Watch Helsinki 6, n.15, octubre 1994.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Bosnia Herzegovina, abuses by Bosnian Croats and Muslim Forces in Central and Southwestern Bosnia Herzegovina*, Human Rights Watch Helsinki 5, n.18, septiembre 1993

HUPCHICK, Dennis: *Conflict and chaos in Eastern Europe*, St Martin's Press, Nueva York, 1995.

IGNATIEFF, Michael: *El honor del guerrero. Guerra étnica y conciencia moderna*, Taurus, Madrid, 1999.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *A peace, or just a cease fire. The military equation in Post Dayton Bosnia*, ICG Bosnia Project, 15 diciembre 1997. Edición electrónica en www.int/crisis/group.org

IVANISEVIX:, Milivoje: *Hronika groblja, ili slovo o stradanju srpskog naroda Bratunaca, Milica, Skalona i Srbrenice* (Crónica del cementerio o el carácter del sufrimiento del pueblo serbio en Bratunac, Milica, Skalona y Srbrenica), Belgrado, Bratunac, Komitet za prikupljanje podataka o izvršnim zločinima protiv c]ovecnosti i medjunarodnog prava, 1994.

JANJIC, Dušan, SHOUP, Paul (eds): *Bosna i Hercegovina izmedju rata i mira*, Belgrado, Institut drustvenih nauka, 1992.

JASKIC, Safet: *Srbokomunistički Zločin nad Bosnom* (Crímenes cometidos por los serbocomunistas contra Bosnia), Zagreb, Uzdanica, 1993.

JELEFF, Sophie (ed): *A fractured peace for the Former Yugoslavia*, Bruselas, Council of Europe Publishing, 1998.

JONES, John: *The practice of the International Criminal Tribunals for the Former Yugoslavia and Rwanda*, Nueva York, Irvington on Hudson, 1998.

JOVIX:, Borislav: *Poslednji dani SFRJ* (Los últimos días de la República Federativa Socialista de Yugoslavia), Belgrado, 1995.

JOVIX}IX:, Zoran: *Hrvatska – Bosnia i Hercegovina, Ratni Zločini Jugoslavenske Armije* (Croacia – Bosnia y Herzegovina, Los criminales de guerra del Ejército Yugoslavo), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, 1993.

JUDAH, Tim: *The serbs: history, myth and destruction of Yugoslavia*, New Haven (CT), Yale University Press, 1997.

JULLIARD, Jacques: *Ce fascisme qui vient*, París, Seuil, 1994.

KADIJEVIX:, Veljko: *Moje videnje raspada, Vojska brez države* (Mi visión sobre la desintegración, un ejército sin estado), Belgrado, Politika izdavač]ka delatnost, 1993.

KAPLAN, Robert: *Balkan Ghosts*, St Martin's Press, Nueva York, 1993. Existe traducción al castellano KAPLAN, Robert: *Fantasmas balcánicos: un viaje a través de la historia*, Madrid, Acento, 1995.

KATUNARIX:, Drazen: *Croatie-France, Plusieurs siècles de relations historiques et culturelles*, The Bridge, Zagreb, 1995.

KECMANOVIX:, Nenad: Fikret protiv Alije (Fikret contra Alija), en *Nin*, 9 octobre 1992, pág. 55.

KLAJN, Hugo: *Ratna neuroza Jugoslovena* (La neurosis de guerra de los yugoslavos), Belgrado, Tersit, 1995.

KLEMENX}IX:, Mladen: *The creation of Greater Serbia*, Zagreb, Croatia Monitor, 1992.

KOVAC, Nicola: *Bosnie, le prix de la paix*, París, Michalon, 1995.

KRESTIX:, Vasilije: *Trough Genocide to a Greater Croatia*, Belgrado, SANU, 1998.

KUMAR, Radha: *Divide and Fall? Bosnia in the annals of partition*, Londres, Verso, 1997.

LAIX:, Mijo: *Defended Karlovac-Defended Croatia*, Karlovac, Croatian Information Centre, Centre for the Documentation on the Homeland War, Matrix Croatica, 1994.

LAMPE, John: *Yugoslavia history: twice there was a country*, Cambridge (MA) Cambridge University Press, 1996.

LANDERCY, M: *Cardenal Stepinac, Mártir de los Derechos Humanos*, Buenos Aires, Studia Croatica, 1972.

LE NOUVEL OBSERVATEUR, REPORTERS SANS FRONTIÈRES: *Le livre noir de l'ex Yougoslavie, purification ethnique et crimes de guerre*, París, Arlea, 1993.

LEGUINECHE, Manuel: *Yugoslavia Kaputt*, Barcelona, Ediciones B, 1992.

LESCURE, Karine: *Justice internationals pour l'ex Yougoslavie*, La Haya, Kluwer Law International, 1996.

LEURDIJK, Dick: *The United Nations and Nato in former Yugoslavia, 1991-96: Limits to diplomacy and force*, La Haya, Netherlands Institute of International Reflections, 1996.

LEVINSHON, Florence Hamlish: *Belgrade: Among the serbs*, Chicago, Ir dee, 1994.

LIBAL, Michael: *Limits of Persuasion: Germany and the Yugoslav crisis 91-92*, Westport (CO), Praeger, 1997.

LOVRENOVIX:, Dubravko: *Istina o Bosni i Hercegovini* (La verdad sobre Bosnia Herzegovina), Sarajevo, Altarmedia, 1991.

LUCAK, Dragan: *Ratni zločini u Bosanskoj Posavini* (Crímenes de Guerra en Bosanska Posavina), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, 1997.

LUKIX., Reneo: *Europe from the Balkans to the Urales: The desintegration of Yugoslavia and the Soviet Union*, Nueva York, Oxford University Press, 1996.

LUKSIC: *Hrvatska-Rusija, Rossiya-Horvatiya*, Zagreb, The Bridge, 1999 (edición bilingüe).

MACLEOD, Alex y ROUSSER Stéphane (dir): *Intérêt national y responsabilités internationales: Six états face au conflit en ex Yougoslavie (91-95)*, Montreal, Guérin Universitaire, 1996.

MAGAS, Branka: *The destruction of Yugoslavia: tracking the break up, 1980-1992*, Londres, Verso, 1993.

MARDESIX.: *Croatia-Great Britain, the history of cultural and literary relations*, The Bridge, Zagreb, 1995.

MCADAMS, Michael: *Croatia: Myth and reality*, Croatian Information Services Monographs, Arcadia (CA), 1994.

MEERILL, Christopher: *The old bridge: The Third Balkan War and the age of the refugee*, Minneapolis, Milkweed Editions, 1995.

MEIER, Viktor: *Yugoslavia, a history of its demise*, Londres y Nueva York, Routledge, 1999 (Primera edición en alemán, 1993).

MERCIER, Michelle: *Crimes sans châtiment*, Bruselas, Bruylant, 1994.

MIHAILOVIX., Kosta, KRESTIX., Vasilije: *Memorandum SANU. Odgovori na kritike*, (Memorandum de la Academia de la Ciencias y las Artes de Belgrado, La respuesta a la crítica), Belgrado, SANU, 1995.

MILOSAVLJEVIX., Olivera: “Upotreba autoriteta nauke: Javna Politic]ka delatnost Srpske akademije nauka i umetnosti” (El uso de la autoridad científica: La política de dividir de la Academia de las Ciencias y las Artes), en *Republika*, nº 119 y 120, julio 1995.

MILOSEVICH, Mira: *Los tristes y los héroes, historias de nacionalistas serbios*, Madrid, Espasa Calpe, 2000.

MOJZES, Paul: *Yugoslavian inferno: ethnoreligious warfare in the Balkans*, Nueva York, Continuum, 1994.

MORRIS, Virginia: *An insider's guide to the International Criminal Tribunal for the former Yugoslavia. A documentary history and analysis*, Nueva York, Irvington on Hudson, 1995.

MOUSAVIZADEH, Nader: *The black book of Bosnia: the consequence of appeasement*, Nueva York, Basic Books, 1996.

MRKONJIX:, Tomislav: *Hrvatska/Sveta Stolica, Croazia/Santa Sede*, The Bridge, Zagreb, 1999 (edición bilingüe).

NAHOUM-GRAPPE, Veronique: *Vukovar, Sarajevo... La guerre en ex Yougoslavie*, París, Esprit, 1995.

NOVAKOVIX:, Relja: *Ime Srbi kroz vreme i prostor*, (El ser serbio a través del tiempo y el espacio), Zemun, Izdavač]ko prometna agencija 'Miroslav', 1993.

PALAU, Josep, KUMAR, Radha: *Ex Yugoslavia: De la guerra a la paz*, Madrid, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki y Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, 1993.

PALAU, Josep: *El espejismo yugoslavo*, Barcelona, Del Bronce, 1996.

"Partizanski zločini u Srbiji 1944-45: 150.000 neznanih grobova" (Crímenes partisanos en Serbia, 1944-45: 150.000 tumbas desconocidas). Edición especial de *Pogledi* (junio 1991).

PAUCARD, Alain (dir): *Les serbes et nous*, L'Age d'homme, Lausana, 1996.

PAUCARD, Alain (dir): *Avec les serbes*, L'Age d'homme, Lausana, 1996.

PAUCARD, Alain (dir): *Eloge des serbes*, L'Age d'homme, Lausana, 1997.

PAUCARD, Alain (dir): *Alliés des serbes*, L'Age d'homme, Lausana, 1998.

PAVLICEVIX:, Dragutin: *Politička i kulturna povijest Hrvatske* (Política y cultura en la historia croata), Zagreb, Hrvatski Informativni Centar, Impresum, 1994.

PAVKOVIX:, Aleksandar: *The fragmentation of Yugoslavia: nationalism in a multinational state*, Nueva York, St Martin's Press, 1997.

PAVLOWITCH, Stevan: *The improbable survivor, Yugoslavia and its problems*, Columbus (OH), Columbus University Press, 1992.

PECARIX:, Josip: *Srpski mit o Jasenovcu, Skrivanje istine* (El mito serbio de Jasenovac, la ocultación de la verdad), Zagreb, Gipa Zag, 1998.

PERESS, Gilles: *Farewell to Bosnia*, Londres, Scala, 1994.

PETRIE, Ruth (ed): *The fall of communism and the Rise of Nationalism*, Londres y Washington, The Index Reader, 1997.

PINSON, Mark (ed): *The muslims of Bosnia Herzegovina. Their historic development from the Middle Ages to the dissolution of Yugoslavia*, Cambridge (MA), Harvard University Press, 1993 (segunda edición 1996).

PIRJEVEC, Jožje: *Serbi, Croati, Sloveni, Storia di tre nazioni*, Roma, Universale Paperbacks, Il Mulino, 1995.

POPOV, Nebojša (dir): *Srpska Strana Rata*, Belgrado, Republika, 1996. Existe edición en inglés: *The road to war in Serbia*, Budapest, Central European University Press, Akadémiai Nyomda, 2000, y una versión reducida en francés *Radiographie d'un nationalisme, les racines serbes du conflit yougoslave*, París, L'Atelier, 1998.

POPOV, Nebojša: "Srpski populizam: Od marginalne do dominantne pojave" (Populismo serbio: De la marginalidad a fenómeno dominante), Suplemento especial de *Vreme*, nº135, 24 mayo 1993.

POZZI, Henri: *Black hand over Europe*, Zagreb, Croatian Information Centre, 1994.

RAFAT, Ahmad: "Grave crisis económica y peligrosa explosión nacionalista. El Ejército yugoslavo advierte de la 'libanización' del país", en *Tiempo*, 31 octubre 1988, pág.80-84.

RALIX., Prvoslav, NEDELJKOVIX., Mile (eds): *Recjnik zabluda: sto neistina o srpskom narodu i odgovori na njih* (Diccionario de errores: un centenar de falsedades sobre Serbia y sus respuestas), Belgrado, Ministarstvo za informacije Srbije, 1994.

RAMET, Sabrina, ADAMOVIX., Ljubisa (eds): *Beyond Yugoslavia: Politics, economics and culture in a shattered community*, Boulder (CO), Westview Press, 1995.

RAMET, Sabrina: *Balkan Babel. The desintegration of Yugoslavia from the death of Tito to ethnic war*, Boulder (CO), Westview Press, 1996.

RAYMOND, Duncan, HOLMAN, Paul: *Ethnic nationalism and regional conflict: The former Soviet Union and Yugoslavia*, Boulder (CO), Westview Press, 1994.

REISSMÜLLER, Johann Georg: *Guerra en Europa: trasfondos de la tragedia croata y bosnia*, Barcelona, Oikos-Tau, 1992.

REZUN, Miron: *Europe and war in the Balkans: Towards a new Yugoslav identity*, Wesport (CT), Praeger, 1995.

RIEFF, David: *Matadero, Bosnia y el fracaso de Occidente*, Madrid, Aguilar, 1996.

RODE, Martyn: *The break up of Yugoslavia*, Nueva York, MacMillan, 1994.

RODHE, David: *A safe area. Srebrenica, Europe's worst massacre since the Second World War*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux, 1997.

RODRIGUEZ, Jesús: "Morir en los Balcanes", en *El País Semanal*, 15 abril 2001, pág-24-25.

ROGER, Carole: *The breakup of Yugoslavia and the war in Bosnia*, Wesport (CT), Greenwood Press, 1998.

ROJO, Alfonso: *Yugoslavia, holocausto en los Balcanes*, Barcelona, Planeta, 1992.

ROSANDIX:, R., PEŠIĆ:, V. (eds): *Ratništvo, patriotizam, patrijarhalnost* (Belicismo, patriotismo y patriarcado), Belgrado, Centar za Antiratnu Akciju, 1994.

ROSSANET, Bertrand de: *War and peace in the former Yugoslavia*, La Haya y Boston, Kluwer Law International, 1997.

RUPNIK, Jaques (dir): *De Sarajevo á Sarajevo, L'échec yougoslave*, Bruselas, Complexe, 1992.

RUPNIK, Jaques (dir): *Les Balkans, paysage après la bataille*, Bruselas, Complexe, 1996.

SALECL, Renata: *Zakaj ubogamo oblast: Nadzorovanje, Ideologija in Ideološke Fantazme* (Cómo matamos la región: Supervivencia, ideología e idealización fantástica), Ljubljana, Držjavna Založba, 1993.

SAMARY, Catherine: *La fragmentación de Yugoslavia: una visión en perspectiva*, Madrid, Talasa, 1993.

SANCHEZ, Gervasio: *Sarajevo*, Madrid, UCM, 1995, Vol. Ilustrado.

SEKELJ, Laslo, JUVKELIX:, Vera: *Yugoslavia, the process of desintegration*, Highland Lakes (MI), Atlantic Research and Publications, 1993.

SHOUP, Steven, BURG, Paul: *The war in Bosnia Herzegovina*, Armonk (NJ), Sharpe, 1999.

SILBER, Laura, LITTLE, Alan: *The death of Yugoslavia*, Londres, Penguin Books, 1995.

SLOAN, Elinor: *Bosnia and the new collective security*, Wesport (CT), Praeger, 1998.

STARCK, Henri: "Dissonances Franco-Allemandes sur fonde de la guerre serbo-croate" en *Politique Etrangère*, été 1992.

STARCK, Henri: "France-Allemagne: Entente et mésententes" en *Politique Etrangère*, été 1992.

STEFAN, Ljubica: *From fairy tale to holocaust*, Zagreb, Ministry of Foreign Affairs, 1993.

STOIANOVICH, Traian: *Balkan worlds, the first and last Europe*, Nueva York, M. E. Sharpe, 1994.

STOJANOVIX:, Svetozar: *Propast Komunizma i razbijanja Jugoslavije* (El fallo del comunismo y la caída de Yugoslavia), Amherst (NY), Prometheus Books, 1997.

TAIBO, Carlos: *Los conflictos yugoslavos una introducción*, Madrid, Fundamentos, 1993.

TAIBO, Carlos: *Veinte preguntas sobre los conflictos yugoslavos*, Barcelona, Cristianisme i Justícia, 1994.

TALAN, Nikica: *Hrvatska-Portugal, Croacia-Portugal*, Zagreb, The Bridge, 1996 (edición bilingüe).

TANNER, Marcus: *Croatia: a nation forged in war*, New Haven (CT), Yale University Press, 1997.

TARABA, Nebojša: "Serb-croat military cooperation" en *Balkan War Report*, Londres, IPWR, nº26, mayo 1994, pág.23-24.

TASIC, P: *Kako je ubijena druga Jugoslavija* (Como se asesinó la segunda Yugoslavia), Skopje, Amnistía Internacional, 1994.

TERTSCH, Hermann: *La venganza de la historia, origen y actualidad del conflicto en la vieja Yugoslavia*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994.

THOMAS, Robert: *The politics of Serbia in the 1990's*, Nueva York, Columbia University Press, 1999.

THOMPSON, Mark: *A paper house: the ending of Yugoslavia*, Londres, Hutchinson, 1992.

TUDJMAN, Franjo: *Velike ideje i mali narodi* (Grandes ideas y pequeñas naciones), Zagreb, Matika Hrvatska, 1969.

UDOVIX}KI, Jasminka, RIDGEWAY, James (ed): *Yugoslavia's ethnic nightmare: The inside story of Europe's unfolding ordeal*, Nueva York, Lawrence Hill Books, 1995.

ULLMAN, Richard (ed): *The world and Yugoslavia's wars*, Nueva York, Council on Foreign Relations, 1996.

Ustav Republike Srbije (La Constitución de la República Serbia), Belgrado, Službeni list, 1990.

Ustav SFRJ (La Constitución de la República Federal Socialista de Yugoslavia), Split, Vojna štamparija, 1974.

VASIC., Miloš: "Zacin u ekspres loncu" (Zacin en la olla exprés), en *Vreme*, 29 agosto, 1994, pág. 8-9.

VASIC., Miloš: "Masakr na Markalama" (Masacre en Markala), en *Vreme*, 14 febrero 1994, pág. 10-14.

VEIGA, Francisco: *La trampa balcánica, una crisis europea de fin de siglo*, Barcelona, Grijalbo, 1995.

VUKOVIX., Z}eljko: *L'Assassinat de Sarajevo*, París, Calman-Levy, 1995.

VUCKOVIX., Gojko: *Ethnic cleavages and conflict, the sources of national cohesion and desintegration: The case of Yugoslavia*, Ashgate (UT), Boorkfield, 1997.

VULLIAMY, Eduard: *Seasons in Hell, understanding Bosnia's war*, Londres, Simon & Schuster, 1994.

WILLIAMS, John: *Legitimacy in international relations and the raise and fall of Yugoslavia*, Nueva York, St Martin's Press, 1998.

ZAFINOVIC, Nenad: "Recently in Banja Luka" en *Balkan War Report*, IWPR, agosto-septiembre 1993.

ZAJOVIC, Stasa (coord): *Mujeres por la paz*, Mujeres de Negro, Belgrado, 1994. Editado en colaboración con la Plataforma de Solidaridad con los pueblos de la Antigua Yugoslavia de Extremadura.

ZAMETICA, John: *The yugoslav conflict*, Londres, International Institute for Strategic Studies, 1992.

3. Bibliografía sobre Kosovo (Historia, mitología, religión, relación serbios-albaneses, Guerra de Kosovo).

AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999.

AA.VV: *Kosovo, Srbija, Jugoslavija* (Kosovo, Serbia, Yugoslavia), Ljubljana, KRT ZSMS, 1989. (Fue un ciclo de conferencias, entre los ponentes figuraba el líder kosovar posteriormente asesinado Fehmi Agani con "Kritic]ki osvrt na politic]ki diskurs o Kosovu i Albancima", Revisión crítica del discurso político sobre Kosovo y los albaneses).

AA.VV: *Kosovo i Metohija u srpskoj istoriji* (Kosovo y Metohija en la historia serbia), Belgrado, Srpske Akademije Nauka i Umetnosti (SANU), 1989.

AA.VV: *Kosovo u pam}enju i stvaralaštvu* (Kosovo en el recuerdo y el arte), Belgrado, Raskovnik, 1989.

AAVV: *Kosovo u usmenoj i srednjovekovnoj knji}jevnosti* (Kosovo en la literatura oral y medieval), SANU, 1989.

AA.VV: *Kosovski boj u knji}jevnom i kulturnom nasledju* (La batalla de Kosovo en la herencia literaria y cultural), Belgrado, SANU, 1991.

AA.VV: *Srbi u Albanci u XX veku* (Serbios y albaneses en el siglo XX), Belgrado, SANU, 1991.

AA.VV: *Sveti knez Lazar, Spomenica o šestoj stogodišnjici kosovskog boja 1389-1989* (El príncipe santo Lazar, conmemorando el sexto centenario de la batalla de Kosovo, 1389-1989), Belgrado, Raskovnik, 1989.

AA.VV.: *Le Kosovo-Metohija dans l'histoire serbe*, Lausana, L'Age d'Homme, 1990

“Albania-Kosovo”, monográfico de *Cuadernos de Africa y América Latina* (nº30), 1998, Madrid, Sodepaz.

ALLAIN, Marie Françoise, GALMICHE, Xavier: *Ibrahim Rugova, La question du Kosovo*, París, Fayard, 1994 .

ALMOND, Marc: “Kosovo: Myth in the Service of aggression” en *Europe's backyard war. The war in the Balkans*, Londres, Mandarin, 1994.

AMNESTY INTERNATIONAL: *Federal Republic of Yugoslavia: International Monitoring in Kosovo and beyond*, Londres, AI, 1993.

AMNESTY INTERNATIONAL: *Yugoslavia: ethnic Albanians, victims of torture and illtreatment by police in Kosovo province*, Londres, AI, 1992.

AMNESTY INTERNATIONAL: *Federal Republic of Yugoslavia: International Monitoring in Kosovo and beyond*, Londres, AI, 1993.

AMNESTY INTERNATIONAL: *Yugoslavia: Ethnic Albanians. Trial by truncheon*, Londres, AI, 1994.

AMNESTY INTERNATIONAL: *Yugoslavia: Police violence against ethnic Albanians in Kosovo province*, Londres, AI, 1994.

ANDREJEVICH, Milan: “Cradle of albanian defiance”, en *Yugofax, Breakdown: war and reconstruction in Yugoslavia*, War report-Helsinki Citizens Assembly, Londres, 1992.

BLAGOJEVIX:, Marina: “Srpske seobe sa Kosova od kraja 60-ih godina, društveni c]inioci” (Migración serbia de Kosovo desde finales de los años 60, factores sociales) en AA.VV: *Srbi u Albanci u XX veku* (Serbios y albaneses en el siglo XX), Belgrado, SANU, 1991.

BLAKU, Rifat: *Actions menées par l'État serbe en vue du nettoyage ethnique de le Kosove et des autres territoires albanais occupés*, Ginebra, Centre d'Information de la République de Kosove, 1995.

CABANES, Pierre y CABANES, Bruno: *Passions albanaises. De Berisha au Kosovo*, París, Odile Jacob, 1999.

CAMPBELL, Greg: *The road to Kosovo. A Balkan diary*, Boulder (CO), Westview Press, 1999.

CARLEM, J.Y., DUCHENE, S., EHRHART, J: *Ibrahim Rugova, Le frele colosse du Kosovo*, París, Fayard, 1999.

CENTRE D'INFORMATION DE LA REPUBLIQUE DE KOSOVE: *Le Kosove sous l'occupation serbe*, Ginebra, 1995.

CENTRE D'INFORMATION DE LA REPUBLIQUE DE KOSOVE: *Mémoire sur la situation des médias en Kosove*, Ginebra, Ministère de l'Information de la République de Kosove, 1995.

CIRKOVIX:, Sima: *Kosovska bitka kao istorijski problem* (La batalla de Kosovo como problema histórico), Novi Sad, Vojvodine Akademije Nauka i Umetnosti, 1992.

CONSEIL POUR LA DÉFENSE DES DROITS ET DES LIBERTÉS DE L'HOMME: *Violations des droits nationaux, des droits de l'homme et des libertés fondamentales des Albanais de Kosove*, Ginebra, Centre d'Information de la République de Kosove, 1995.

X}UBRILOVIX:, Vesa: *Iseljavanje Arnauta*, (La expulsión de los albaneses), Archiv Vojnog Istorikog Instituta u Beogradu, p.17.K 2-31, 1937. En español CUBRILOVIC, Vesa : "La expulsión de los arnautes" en AA.VV: *Informe sobre el conflicto y la guerra de Kosovo*, Madrid, Ediciones del Oriente y del Mediterráneo, 1999.

DENAUD, Patrick, PRAS, Valérie: *UÇK: naissance d'une lutte armée. Entretiens avec Bardhyl Mahmuti*, París, L'Hartmann, 1999.

DRAGNICH, Alex: *The saga of Kosovo, focus on Serbian-albanian relations*, Boulder (CO), East European Monographs, 1984.

DUIJZINGS, Ger, JANJIX:, Dušan y MALIQI, Shkëlzen: *Kosovo-Kosova, confrontation or coexistence*, Nimega, Peace Research Centre, University of Nijmegen, 1996.

DURETIX:, Veselin (Ed): *Kosovska bitka 1389 godine i njene posledice* (La batalla de Kosovo del año 1389 y sus consecuencias), Belgrado, SANU, 1991.

DURIX:, Vojislav: *Kosovski boj u srpskoj književnosti* (La batalla de Kosovo en la literatura serbia), Belgrado, Srpska književna zadruka; Novi Sad, Matica Srpska y Prístina, Jedinstvo, 1990.

ELSIE, Robert (Ed): *Kosovo in the heart of the powder keg*, Boulder (CO), East Europeans Monographs, 1997.

FEDERAL MINISTRY OF FOREIGN AFFAIRS: *Nato Crimes in Yugoslavia, Documentary Evidence*, vol.I y II, Službeni glasnik, Belgrado, 1999.

FÉDÉRATION INTERNATIONALE DES LIGUES DES DROITS DE L'HOMME: *Justice pour les albanais du Kosovo, Rapport d'une première enquête sur les crimes de guerre et les crimes contre l'humanité perpétrés au Kosovo*, Fédération Internationale des Ligues des Droits de l'Homme y Médecins sans frontières, junio 1999. Accesible en Internet en www.fidh.imagnet.fr/rapports/kosovo.htm

FROMKIN, David: *Kosovo crossing, American ideals meet reality on the Balkan Battlefields*, Nueva York, Free Press, 1999.

GAUME, Myriam: *Kosovo: La guerre cachée*, París, Mille et Une Nuits, 1999.

GHEZALI, Salima, TAIBO, Carlos y GONZÁLEZ FAUS, José Ignacio: *Las tinieblas de la guerra: Argelia y Kosovo*, Barcelona, Cristianisme i Justícia, 1999.

HELSINKI WATCH: *From Autonomy to colonization: Human Rights in Kosovo, 1989-1993*, Viena, noviembre 1993.

HIBERT, Reginald: *Albania's national liberation struggle. The bitter victory*, Londres, Pinter Publishers, 1991.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Atrocities in Kosovo, Hearing before the Commission on Security and Cooperation in Europe*, (One Hundred Fifth Congress, second session, September 17), Nueva York, Human Rights Watch, 1998.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Persecution of the Albanian minority in Yugoslavia, hearing a briefing before the Congress*, (October 2nd and 8th), Nueva York, 1986.

HUMAN RIGHTS WATCH: *Civilian Deaths in the Nato air campaign*, HRW, 2000. Edición electrónica en www.hrw.org/hrw/reports/2000/nato/natbm200.htm

HUMAN RIGHTS WATCH: *Open Wounds: Human Rights Abuses in Kosovo*, Nueva York, 1993.

INSTITUTE OF HISTORY: *Expulsions of Albanians and colonization of Kosova*, Kosova Information Centre, Pristina, 1997.

“Interim Agreement for Peace and Self-Government in Kosovo” en *Le Monde Diplomatique*, 17 abril 1999. Accesible en su edición electrónica en www.monde-diplomatique.fr/dossiers/kosovo/rambouillet.html

ISLAMI, Hivzi: *Demographic Reality in Kosova*, Kosova Information Center, 1994.

JAMARDZ}IX., R.: “Le Kosovo-Metohija dans l’histoire serbe” en *Revue des Études Slaves*, LVI3, París, 1983.

JANJIX., Dušan y MALIQI, Skëlzen: *Sukob ili dijalog* (Conflicto o diálogo), Subotica, Otvoreni univerzitet, 1994. Existe edición en inglés JANJIC, Dušan y MALIQI, Shkëlzen: *Conflict or Dialogue: Serbian-Albanian Relations and Integration of the Balkans*, Subotica, Open University, 1994.

JUDAH, Tim: *Kosovo, war and revenge*, New Haven (CT), Yale University Press, 2000.

KADARE, Ismail: *Il a fallu ce deuil pour se retrouver. Journal de la guerre de Kosovo*, París, Fayard, 1999. (Original en albanés *Ra ky mort e u pamë*, traducido por Jusuf Vrioni).

“Kosovo: histoire d’une crise”, cuaderno especial de *Le Monde Diplomatique*. Accesible en su edición electrónica en www.monde-diplomatique.fr/dossiers/kosovo/html

KRSTIX., Branimir: *Kosovo izmedju istorijskog i etnic]kog prava* (Kosovo, entre el derecho histórico y el étnico), Belgrado, Ku]a Vid, 1994.

L’ABATE, Alberto: *Il Kosovo ed il conflitto serbo-albanese: attività e proposte per la mediazione e la risoluzione nonviolenta*, Florencia, Università di Firenze, 1997.

MALCOM, Noel: *Kosovo: a short history*, Londres, McMillan, 1998.

MALJA, Agim: “Na Kosovu nema genocida” (No hay genocidio en Kosovo) en *Knji]evne novine*, n.753 (1988).

MIHALJX}IX., Rade: *Junaci kosovske legende* (Los heroes de la leyenda de Kosovo), Belgrado, BIGZ, 1989.

MIHALJX}IX., Rade: *Lazar Hrebeljanovi]; istorija, kult, predanje* (Lazar Hrebeljanovic. Historia, culto y leyenda), Belgrado, BIGZ, 1989.

MOROZZO DELLA ROCCA, Roberto: *Nazione e religione in Albania, 1920-1944*, Bolonia, Il Mulino, 1990.

PETROVIX., Ru]ja, BLAGOJEVIC, Marina: *Seobe Srba i Crnogoraca sa Kosova i iz Metohije* (La emigración de serbios y montenegrinos de Kosovo y Metohija), Belgrado, SANU, 1989, (reedición 1992).

PETROVIX., Ru]ja: “Demografske osobenosti razvoja Kosova i etnic]ke prilike” (Particularidades demográficas del desarrollo de Kosovo y las relaciones étnicas) en AA.VV: *Srbi u Albanci u XX veku* (Serbios y albaneses en el siglo XX), Beograd, SANU, 1991.

POLLO, Stefanaq y PUTO, Arben: *A history of Albania. From its origin to the present day*, Londres y Boston, Routledge & Kegan Paul, 1981.

PRIFTI, Peter: *Confrontation in Kosova, the albanian-serb struggle 1969-1999*, Boulder (CO), East- European Monographs, 1999.

PULA, G. y BEQIRI, E: “Kosova: Colonial Oppresion of Albanians in Yugoslavia” en *Kosova Watch*, Vol. I, número 1, Pristina, Kosova Helsinki Committee, 1992.

QOSJA, Rexhep: *La question albanaise*, París, Fayard, 1995.

QOSJA, Rexhep: “Patnje Albanaca” (El sufrimiento de los albaneses) en *Knjizevne novine*, n.753, 1988.

RAMONET, Ignacio, ALBIÑANA, Antonio, VÁZQUEZ MONTALBÁN, ¿??: *Geopolítica del caos*, Madrid, Debate, 1999.

ROUX, Michael: *The Albanais en Yugoslavie. Minorité nationale, territoire et développement*, París, Maison des Sciences de l'Homme, 1992.

ROBERTSON: *Kosovo one year on: Achievement and Challenge*, Bruselas, Nato Press Office, 21 marzo 2000.

RUGOVA, Ibrahim, ALLAIN, Marie Françoise: *La question du Kosovo*, París, Fayard, 1994.

SANCHEZ, Gervasio: *Kosovo, crónica de la deportación*, Blume, Barcelona, 1999. Vol. Ilustrado.

SKENDI, Stavro: *The Albanian National Awakening 1878-1912*, Princeton (NJ), Princeton University Press, 1967.

TAIBO, Carlos: *Para entender el conflicto de Kosova*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1999.

TAIBO, Carlos: *Ni OTAN ni Milosevic*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000.

VIKERS, Miranda: *Between Serbs and Albanians. A history of Kosovo*, Nueva York, Columbia University Press, 1998.

VIKERS, Miranda: *The Albanians. A modern History*, Londres/Nueva York, I.B. Tauris, 1995.

VIKERS, Miranda: *Albania: From Anarchy to a Balkan Identity*, Londres, Hurst, 1997.

YELEN, Anne: *Kosovo, 1389-1989, Bataille pour les droits de l'âme*, Lausana, L'Age d'Homme, 1989.

4. Bibliografía sobre Medios de comunicación.

ARNIM, Gustav Adolf von: *Eine strucktur analyse der Presse der Föderation Volksrepublik Jugoslavien (1945-1963)*, Münster, Universität Zu Münster, 1966.

BROCK, Peter: "The partisan press" en *Foreign Policy*, invierno 1993-1994.

CIVIC INITIATIVE FOR FREEDOM OF EXPRESSION: *Information on media situation in the Republic of Croatia and its social and political context*, Zagreb, Cife, octubre 1992.

COLLON, Michael: *¡Ojo con los media!*, Fuenterrabía, Hiru, 1995.

COLLON, Michel: *El juego de la mentira. Las grandes potencias, Yugoslavia, la OTAN y las próximas guerras*, Fuenterrabía, Hiru, 1999.

COUNCIL OF EUROPE: *Report of the mission of the Council of Europe team of experts to consider the legislative regulatory and administrative framework for the Media in Croatia*, Estrasburgo, 1993.

Croatian Almanac, 1994-1995, Zagreb, Hina, 1995.

DZ}UVEROVIX:, Borisav, MIHAILOVIC Srećko y VUKOVIX:, Slobodan: *Izborna upotreba medija* (El uso selectivo de los medios), Belgrado, Institut društvenih nauka, 1994.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *The 1992 Federal and Republican Elections in Serbia and Montenegro: Coverage by Press, Radio and Television*, Düsseldorf, EIM, enero 1993.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *Monitoring the Media Coverage of the 1996 Elections in Bosnia and Herzegovina*, Düsseldorf, EIM, marzo 1997.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *Monitoring the Media Coverage of the June 1997 Presidential Elections in Croatia*, Düsseldorf, EIM, agosto 1997.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *Monitoring the Media Coverage of the 1997 Municipal elections in Bosnia and Hercegovina*, Düsseldorf, EIM, diciembre 1997.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *Media in Serbia. Monitoring the coverage of the Parliamentary and Presidential Elections 1997*, Düsseldorf, EIM, enero 1998.

EUROPEAN INSTITUTE FOR THE MEDIA: *Monitoring the Media Coverage of the October-November 1998 Parliamentary Elections in Former Yugoslav Republic of Macedonia*, Düsseldorf, EIM, enero 1998.

GJELTEN, Tom: *Sarajevo Daily: A city and it's newspaper under siege*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 1995.

GOFF, Peter (Ed): *The Kosovo, news and propaganda war*, International Press Institute, Viena, 1999.

GONZÁLEZ, Marta: "B92, el difícil camino de una emisora independiente en la desintegración de Yugoslavia", en *Historia y Comunicación Social*, Universidad Complutense, nº4, 1999, pág-273-288.

HALAMI, Serge, VIDAL, Dominique: *L'opinion, ça se travaille. Les médias, l'OTAN et la guerre du Kosovo*, Marsella, Agone, 2000.

HAMMOND, Philip: *Degraded capability: The Media and the Kosovo crisis*, Londres, Stylus Publications, 2000.

HEDL, Dragutin: "The Croatian government wants the state broadcasters to be free of political influence" en *Balkan Crisis Report*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, n° 224, 7 marzo 2001.

HESTER, Al, REYBOLD, Earle: *Revolutions for freedom. The mass media in Eastern and Central Europe*, Atlanta (GA), University of Georgia, 1993.

HODZIC, Alija, KRISTOFIC, Branimir y SKOPLJANAC-BRUNNER, Nena: *Medija i rata* (Medios y guerra), Zagreb, Skolska Knjiga, 2000.

INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Media in Bosnia Herzegovina: How International Support can be more effective*, 18 marzo 1997. Accesible en Internet en www.int/crisis/group.org

INTERNATIONAL PRESS INSTITUTE: "Serbia (RFY)" en *1999 World Press Freedom Review*, Viena, International Press Institute, 2000. Accesible en su edición electrónica www.freemedia.at/archive97/serbia.htm

IYENGAR, Shanto: *Is anyone responsible? How television Frames political Issues*, Chicago, Chicago University Press, 1991.

IYENGAR, Shanto, KINDER Donald: *News that matters: Television and American Opinion*, Chicago, Chicago University Press, 1987.

KNEZEVIX., Anto: *An analysis of Serbian Propaganda*, Domovina TT, Zagreb, 1992.

KNIGHTLY, Phillip: *The first casualty: The war correspondent as hero, propagandist and myth maker, from the Crimea to Vietnam*, Londres, Pan Books, 1989.

LALIX., Lazar: *Tri TV godine u Srbiji* (Tres años de Televisión en Serbia), Belgrado, Nezavisni sindikat medija, 1995.

LIEDTKE, Anja: *Zur Sprache der Berichterstattung in den krieg am Golf und in Jugoslawien*, Frankfurt am Main, Lang, 1994.

MARÍN CALAHORRO, Francisco: *Comunicación social y situaciones de crisis internacional*, Madrid, Tesis doctoral inédita, C.C. Información, 1996.

MARINKOVIX., Gojko: *Novinske potjernice* (Periodistas denunciados), Zagreb, Alternativna Informativna Mreža, 17 enero 1995.

MARINKOVIX., Gojko: *Novo Medijsko Xiščenje* (Nuevas purgas en los medios), Zagreb, AIM, 29 septiembre 1994.

MATIX., Jovanka: *Pokusaj pravnog ubistva lista Borba* (Intento de asesinato legal del diario Borba), Belgrado, AIM, 15 noviembre 1994.

MAZOWIECKI, Tadeusz: *Informe especial sobre medios de comunicación*, Nueva York, Informe del relator especial presentado de conformidad con la resolución 1994/72 de la Comisión, E/CN.4/1995/54, 1994.

MERLINO, Jaques: *Les vérités yougoslaves ne sont pas toutes bonnes á dire*, París, Albin Michel, 1993.

MIHAJLOVIX:, Branka: *Subdina nezavisne Borbe* (El destino del Borba independiente), Belgrado, AIM, 22 enero 1995.

MILINKOVIX:, Branko: *Govor mrŹnje: Analiza sadrŹja domaŹih medija u prvoj polovni 1993 godine* (El discurso del odio: Análisis del contenido de los medios nacionales en la primera mitad del año 1993), Belgrado, Centar za antiratnu akciju, 1994.

MILIVOJEVIX:, S., MATIX:, J: *Ekranizacija izbora. Tv prezentacija izborne, kampanje 92 u Srbiji* (Elecciones en pantalla. Presentación televisiva de las elecciones, La campaña de 1992 en Serbia), Belgrado, Vreme Knjige, 1993.

MILIVOJEVIX:, Zdenka: “Mediji u Srbiji od 1985 do 1994” (Los medios en Serbia desde 1985 hasta 1994) en JANJIC, Dušan: *Srbija izmedju prošlosti i budućnosti* (Serbia entre el pasado y el futuro), Belgrado, NIP Radnic]ka štampa, Institut društvenih nauka i Forum za etnic]ke odnose, 1995.

MUSTOVIX:, Marina: “X}udo u Milanu” (Milagro en Milán) en *Vreme*, n°165, 20-12-93, pág.33-35.

NEZAVISNI SINDIKAT: *X}istke u RTB* (Purga en RTB), Nezavisni Sindikat, RTB, Belgrado, 1993.

ORGANISATION INTERNATIONALE DES JOURNALISTES: *Réportiers et Media dans l'ex Yougoslavie*, París, 1993.

ORIVE, Pedro (com): *Del Golfo Pérsico a los Balcanes, dos guerras en la era multimedia*, Madrid, Complutense, 1994.

PANCIC, Teofil: *Specijalni rat protiv medija* (Guerra especial contra los medios), Podgorica, AIM, 13 julio 2000.

PEJIX:, Nenad: “The rapid demise of Sarajevo TV” en PETRIE, Ruth (ed): *The fall of Communism and the rise of Nationalism*, Londres, The Index Readers.

PERANIX:, Drazena: *U pozaru izgorila postrojenja nezavisne RTV Studio 99* (Las instalaciones de la independiente RTV Studio 99 desaparecen entre las llamas), Sarajevo, AIM, 17 septiembre 1995.

PERANIX:, Drazena: *Media jumble despite the war*, Zagreb, AIM, 19 febrero 1994.

PÉREZ-REVERTE, Arturo: *Territorio comanche*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1995.

PERIX:, Branko: “Journalists defy intimidation in Republika Srpska” en *Balkan Crisis Report*, Londres, Institute for War and Peace Reporting, 16 noviembre 1999.

PETROVIC-PIROCANAC, HADZIVUKOVIX:, MISELJIX:, KRESOVIX: *The media happened to be there*, Belgrado, BINA, 1994.

PRESS NOW DOSSIER: “Federal Republic of Yugoslavia: From classical Resistance to Network strategy”, Amsterdam, Press Now, accesible en 1998 en la dirección de Internet www.dds.nl/pressnow/dossier/yugoslavia/html

PRESS NOW DOSSIER: “Croatia: challenging the Authoritarianism”, Amsterdam, Press Now, Accesible en 1998 en www.dds.nl/pressnow/dossier/croatia/html

PRESS NOW DOSSIER: “Bosnia Hercegovina: One media policy under three banners?” Amsterdam, Press Now, accesible en 1998 en www.dds.nl/pressnow/dossier/croatia/html

PRESS NOW: *Free Press in South Eastern Europe*, Press Now Cahier, Amsterdam, 1998.

RELJIX:, Dušan: *Killing Screens, Medien in Zeiten von Konflikten*, Düsseldorf, Droste Verlag, 1998. Existe edición en serbio, RELJIX:, Dušan: *Pisanje smrti, Mediji u vremenima sukoba*, Belgrado, B-92, 1998.

REPORTERS SANS FRONTIERS: *Les Médias de la haine*, La Découverte, Paris, 1995.

REPORTERS SANS FRONTIERS: *République Fédérale de Yougoslavie: un état de censure, Dossiers et Rapports de missionen RFY*, La Découverte, Paris, 1999.

SAHAGÚN, Felipe: “Información y Desinformación en las recientes crisis de la ex Yugoslavia”, ponencia en el curso Comunicación y Defensa del III Ciclo de Otoño de la UCM, 26 noviembre 1999.

SANDKOVIX:, James: *The US media and Yugoslavia 1991-1995*, Wesport (CT), Praeger, 1998.

SAPAG, Pablo: “Desinformación exógena y endógena en la Guerra de Kosovo” en Benavides, Juan, Alameda, David y Fernández, Elena: *Las convergencias de la comunicación. Problemas y perspectivas investigadoras*, Madrid, Fundación General de la U. Complutense, pág.441.

SIMOVIX:, Zivomir: *Radio Vremenima* (El tiempo de la radio), Belgrado, BIGZ, 1989.

SIMINOVIX:, Gordana: *Toying of the Croatian Government with the Law*, Zagreb, AIM, 15 diciembre 1993.

SLAVUJEVIX:, Zoran: “El sistema de medios de comunicación” en PALAU, Josep, KUMAR, Radha: *Ex Yugoslavia: De la guerra a la paz*, Madrid, Asamblea de Ciudadanos por Helsinki y Movimiento por la Paz, el Desarme y la Libertad, 1993.

SLOBODNA DALMACIJA: “Tudjman i Milošević; dogovorili podjelu BiH etničko-cjišćenje (Tudjman y Milošević decidieron el reparto de Bosnia Herzegovina y la limpieza étnica), suplemento del 28 de noviembre de 2000.

SPASOVSKA, Verica: “Der Jugoslawienkonflikt als Medienereignis. Der Einfluss der Medien auf öffentliche Meinung und Aussenpolitik” en *Südosteuropa-Mitteilungen*, nº1, 1995.

THOMPSON, MARK: *Forging War, the media in Serbia, Croatia and Bosnia Hercegovina*, Avon (Inglaterra), Article XIX, 1994.

TOROV, Ivan: *The downfall of Serbian Journalism*, Belgrado, Medija Centar, 1997. (Existe edición en serbio en alfabeto latino).

UDOVIXIĆ, Radenko: “Diversity of Media in Sarajevo”, Sarajevo, AIM, 19 octubre 1994.

VOLLMER, Johannes: *Das wir in Bosnien zur welt gehören*, Benziger, Hrsg, 1994.

YOUNG, Peter, JESSER, Peter: *The media and military, from Crimea to Desert Strike*, Australia, MacMillan Education, 1997.

5. Bibliografía sobre religión y folklore en los Balcanes.

ALEXANDER, Stelle: *Church and state in Yugoslavia since 1945*, Nueva York, Columbia University Press, 1979.

ALEXANDER, Stelle: *The triple myth, a life of Archbishop Alojzije Stepinac*, Boulder (CO), East European Monographs, 1987.

ANZULOVIXIĆ, Branimir: *Heavenly Serbia: From myth to genocide*, Nueva York, New York University Press, Londres, Hurts & Co Publishers, 1999.

BAX, Mart: *Medjugorje: Religion, Politics and violence in rural Bosnia*, Amsterdam, Uitgeverij, 1995.

BEX-KOVIXIĆ, Matija: “Srbija nema preciznih zadataka nego da je ima” (Serbia no tiene objetivo más importante que su existencia) en *Književne novine*, n.772, 1989.

BEX-KOVIXIĆ, Matija: “Kosovo, najskuplja srpska reč” (Kosovo, la palabra serbia más querida) en *Književne novine* n.779-80, 1989.

BEX-KOVIXIĆ, Matija: “Ostatak zaklanog naroda” (Los restos del pueblo sacrificado) en *Književne novine*, n.782, 1989.

BEX-KOVIXIĆ, Matija: “Nema poslednje utopije” (No hay última utopía) en *Književne novine*, n.772, 1989.

CAJKANOVIX:, Veselin: *Mit i religija serba* (Mito y religión en Serbia), Belgrado, Prosveta, 1973.

CURCIJA-PRODANOVIX:, Nada: *Heroes of Serbia, Folk ballads*, Londres, Oxford University Press, 1963.

GOLDMAN, Kenneth: *Formulaic analysis of serbocroatian oral epic song, songs of Audo Avdic*, Nueva York, Garland, 1990.

HADZ}IJAHIX:, Muhamed, TRAJIX:, Mahmud y SUKRIX:, Nijaz: *Islam i Muslimani u Bosni i Hercegovini* (Islam y los musulmanes en Bosnia-Herzegovina), Sarajevo, Starjesinstvo Islamske Zajednice, 1977.

IZETBEGOVIX:, Alija: *Islamska Declaracija* (Declaración Islámica), Sarajevo, Bosna, 1990 (Edición revisada, primera edición en 1970).

IZETBEGOVIX:, Alija: *Islam between East and West*, Indiannapolis, American Trust Publications, 1993.

KOLJEVIX:, Svetozar: *The epic in the making*, Londres, Oxford University Press, 1980.

LAFFAN, Robert: *The serbs, the guardians of the gate*, Nueva York, Dorset Press, 1989. (Primera edición de Oxford Clarendon Press, 1918).

OBOLENSKY, D: *The bogomils*, Londres, Cambridge University Press, 1948.

POPOVIX:, Alexandre: *The musulmans yougoslaves, 1945-1989, Médiateurs et metaphores*, Lausana, L'Age d'Homme, 1990.

SALTAGA, Fuad: *Muslimanska nacija u Jugoslaviji: Porijeklo, Islam, Kultura, Povijest, Politika* (La nación musulmana en Yugoslavia: Origen, Islam, Cultura, Historia y Política) Sarajevo, Institut za Proucavanje, Nacionalnih Odnosa, 1991.

SCOTT DAVIS, G. (ed): *Religion and Justice in the war over Bosnia*, Routledge, Londres, 1996.

SELLS, Michael: *The bridge betrayed. Religion and genocide in Bosnia*, Los Angeles, University of California Press, 1996.

5. Biografías y autobiografías de algunos de los personajes.

AA.VV: *Vladika Nikolaj u svom i nasem vremenu* (El Vladika Nikolaj en su tiempo y en nuestro tiempo), Mitropolija dabrobosanska, Univerzitet u Sarajevu, Republike Srpske, Srbinje, 1997.

BOSNITCH, Sava: *Franjo Tudjman, une carrière ambiguë*, Lausana, L'Age d'Homme, 1993.

CATALDI, Anna: *Letters from Sarajevo. Voices of a besieged city*, Dorset, Element, 1994.

COLIX:, Velibor: *Les bosniaques*, París, Galilee, 1993.

DIZDAREVIX:, Zlatko, RIVA, Gigi: *J'accuse l'ONU*, París, Calmann-Lévy, 1995.

DJILAS, Milovan: *Tito, the story from inside*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich, 1980.

DJUKIX:, Slavoljub: *Izmedju slave i anateme-Politicjka biografija Slobodana Miloševića* (Entre la fama y el anatema, biografía política de Slobodan Milosevic), Belgrado, Filip Visnjić, 1994.

DJUKIX:, Slavoljub: *Covek u svom vremenu, razgovori sa Dobricom Cosic*, Belgrado, Politika, 1989. Existe traducción al francés *Un homme dans son époque, entretiens avec Dobrica Cosic*, Lausana, L'Age d'Homme, 1991.

DRAKULIC, Slavenka: *How we survived Communism and even laughed*, Londres, Hutchinson, 1992.

FILIPOVIC, Zlata: *Zlata's diary, A child's life in Sarajevo*, Londres, Penguin Books, 1993.

FUENTES, Julio: *Sarajevo: Juicio final*, Barcelona, Plaza & Janés, 1997.

GARDE, Paul: *Journal de voyage en Bosnie Hercegovine*, Estrasburgo, Nuée bleue, 1995.

GARRIDO, Luisa Fernanda: *Diario de Yugoslavia*, Madrid, Vosa, 1992.

GIOVANNY, Janine di: *The quick and the dead, under siege in Sarajevo*, Londres, Phoenix Paperback, 1994.

GOYTISOLO, Juan: *Cuaderno de Sarajevo*, Barcelona, Círculo de Lectores, 1994.

GUIKOVATY, Emile: *Tito*, París, Hachette, 1979.

GUTMAN, Roy: *Witness to genocide*, Nueva York, McMillan, 1993. También hay edición francesa, GUTMAN, Roy y NAHOUM, Grappe: *Témoignage du génocide*, París, Desclée de Brouwer, 1994.

HANDKE, Peter: *Un viaje de invierno a los ríos Danubio, Save, Morava y Drina o Justicia para Serbia*, Madrid, Alianza Actualidad, 1996.

HANDKE, Peter: *Apéndice de verano a un viaje de invierno*, Madrid, Alianza Actualidad, 1997.

HARTMANN, Florence: *Milošević, la diagonale du fou*, París, Danoel Impacts, 1999.

HUKANOVIX:, Rezar: *The tenth circle of hell, a memoir of life in the death camps of Bosnia*, Nueva York, Harper Collins Publishers, 1993.

JULLIARD, Jacques: *Pour la Bosnie*, París, Seuil, 1996.

KARAHASAN, Dzevad: *Dnevnik Selidbe*, Durieux, Zagreb, 1993. Existen ediciones en inglés (*Sarajevo, exodus of a city*, Nueva York, Kodhansa International, 1994) y francés (*Un déménagement*, París, Calmann-Levy, 1994).

KURSPAHIĆ:, Kemal: *As long as Sarajevo exists*, Stony Creek (CT), Pamphleteer's Press, 1997.

LOBATÓN, Francisco: *Escribeme a la guerra*, Barcelona, Ediciones B, 1994.

LOVRENOVIĆ:, Ivan: *Ex tenebris: Sarajevski dnevnik* (Ex tenebris: Diario de Sarajevo), Zagreb, AGM, 1994.

MACLEAN, Fitzroy: *Josip Broz Tito, a pictorial biography*, Nueva York, McGraw-Hill, 1980.

MARKOVSKI, Venko: *Goli Otok, the island of death. A diary in letters*, Boulder (CO), Social Science Monographs, 1984.

MANOJLOVIĆ:, Radmila (ed): *I remember (Sjećam se), Writings by bosnian women refugees*, San Francisco, Aun Lute Books, 1996.

MARKOVIX:, Mira: *Answers*, Kingston (Ont.), Quarry Press, 1996.

MARKOVIX:, Mira: *Noć i dan* (Noche y día), Belgrado, BIGZ, 1994.

MEHMEDINOVIX:, Semezdin: *Sarajevo Blues*, San Francisco, City Lights Books, 1998.

METUS, Julie (ed): *The suitcase: Refugees voices from Bosnia and Croatia*, Berkeley, University of California, 1997.

MILOŠEVIĆ:, Slobodan: *Godine raspleta*, Belgrado, Beogradski izdavač]ko grafič]ki zavod, 1989. Existe edición en francés *Les années décisives*, Lausana, L'Age d'homme, 1990.

NICHOLSON, Michael: *Natasha's Story*, Londres, MacMillan, 1993.

OWEN, David: *Balkan Odyssey*, Nueva York, Harcourt Brace Jovanovich, 1995.

PAVLOWITCH, Stevan: *Tito's Yugoslavia's great dictator: A reassessment*, Columbus (OH), Ohio State University Press, 1992.

RADIC, Stjepan: *Radic politicki Spisi* (Escritos políticos de Radic), Zagreb, Z. Kulundzic, 1971.

RAŠKOVIX:, Jovan: *Luda zemlja* (La tierra de los locos), Belgrado, Akvarijus, 1990.

REINHARTZ, Dennis: *Milovan Djilas, a revolutionary and a writer*, Boulder (CO), East European Monographs, 1981.

RIDLEY, Jasper: *Tito, a biography*, Londres, Constable, 1994.

SUDETIX:, Chuck: *Blood and vengeance: One family's story of the war in Bosnia*, Nueva York, WW Norton, 1998.

TESANOVIX:, Jasmina: *El diario de Jasmina. Testimonio íntimo de una mujer sobre la guerra de Kosovo*, Barcelona, Plaza & Janés, 2000.

WEST, Richard: *Tito the rise and fall of Yugoslavia*, Nueva York, Carroll & Gray publishers, 1994.

6. Literatura, lengua y música yugoslava.

ANDRIC, Ivo: *Un puente sobre el Drina*, Madrid, Debate, 1996.

ANDRIC, Ivo: *Izabrana djela* (Obras completas), Sarajevo, 1984.

ARSENIJEVIX:, Vladimir: *In the Hold* (traducido al inglés del serbio por Celia Hawkesworth), Londres, Harvill Press, 1996.

BARUCH, Andrew: *Making a nation, breaking a nation: Literature and cultural politics in Yugoslavia*, Stanford (CA), Stanford University Press, 1998.

BOGDANOVIX:, Bogdan: *Grad i smrt* (La ciudad y la muerte), Belgrado, Beogradski krug, 1994.

BOLXIX:, Silvano: “O ‘svakodnevnici’ razorenog društva Srbije početkom devedesetih iz socioloske perspektive” en PROSIC-DVORNIC, Mirjana (ed): *Kulture u tranziciji* (Cultura en transición), Belgrado, Beograd Plato, 1994.

DERETIX:, Jovan: *Istorija srpske književnosti* (Historia de la literatura serbia), Belgrado, Nolit, 1983.

DJILAS, Milovan: *Njegoš, poet, prince, bishop*, Nueva York, Harcourt, Brace and World, 1966.

DRAŠKOVIX:-EŠIX:, Milena: *Neofolk kultura: Publika i njene zvezde* (Cultura Neofolk: El público y sus estrellas), Novi Sad, Biblioteka elementi, 1994.

DRAŠKOVIX:, Vuk: *Nož* (El cuchillo), Belgrado, Zapis, 1982.

DRAŠKOVIX:, Vuk: *Molitva* (La oración), Belgrado, Nova knjiga, 1985.

JANJATOVIX:, Peter: *Pesme bratstva i Jedinstva: Antologija rok poezije SFR Jugoslavije 1967-1991* (Canciones de fraternidad y unidad: Antología de la poesía rock en la RFS de Yugoslavia), Belgrado, Nova, 1994.

JELAVICH, Charles: *South Slavic Nationalism; Textbooks and Yugoslav union before 1914*, Columbus (OH), Ohio University Press, 1990.

JOKSIMOVIX:, Snezana, RATKA, Maric, MILIC, Andjelka, POPADIX:, Dragan y VASOVIX:, Mirijana: *Mladi i neformalne grupe: U traganju za alternativom* (Jóvenes y grupos informales: La señal para la alternativa), Belgrado, Istrač]ivac]ko-izdavac]ki centar SSO Srbije i Centar za idejni rad SSO Beograda, 1988.

KARADZ}IX:, Radovan: *Pamtivek*, Sarajevo, Svjetlost, 1971.

KARADZ}IX:, Radovan: *Crna bajka* (El cuento negro), Sarajevo, Svjetlost, 1990.

KARADZ}IX:, Vuk Stefanovič:, *Srpske narodne pjesme* (Canciones populares serbias), 4 vols, Belgrado, Vladan Nedič:, 1976.

KARADZ}IX:, Vuk Stefanovič:, *Kovcežic za istoriju, jezik y obicaje Srba sva tri zakona* (Cofrecillo para la lengua, la historia y las costumbres de los serbios de tres religiones) Viena, Kloster 1849.

KARADZ}IX:, Vuk Stefanovič:, *Sabrana dela Vuka Karadzica* (Obras escogidas de Vuk Karadzic), Belgrado, Prosveta, 1965.

KIΣ}, Danilo: *Caš anatomije* (La lección de anatomía), Belgrado, Nolit, 1978.

MEΣ}TROVIX:, Ivan: *Uspomene na politicke ljude i dogadjeje* (Recuerdos de políticos y acontecimientos), Zagreb, Nakladni zavod Matice hrvatske, 1993.

MUKERJI, Vanita Singh: *Ivo Andric, a critical biography*, Jefferson (NC), MacFarland, 1990.

MURRAY-DESPALATOVIC, E: *Ljudevit Gaj and the Illyrian Movement*, Nueva York, St. Martin's Press, 1975.

NJEGOΣ}, Peter Petrovic: *Sabrana dela* (Obras escogidas), 6 vol., Belgrado, 1977.

NJEGOΣ}, Peter Petrovic: *The mountain wreath*, Irvine (CA), Clio Books, 1986.

PAVLOVIX:, Milivoj: *Osnovi metodike nastave srpskohrvatskog jezika i knjizevnosti* (Fundamentos metódicos de la enseñanza de la lengua y la literatura serbocroata), Belgrado, Prosveta, 1961.

POPOVIX:, Danko: *Knjiga o Milutinu* (El libro sobre Milutin), Belgrado, NIRO, Knjič]evne novine, 1986.

RAMET, Sabrina: *Rocking the State: Rock music and Politics in Eastern Europe and Russia*, San Francisco, Westview Press, 1994.

RYBACK, Timothy: *Rock around the bloc: A history of rock music in Eastern Europe and the Soviet Union*, Duke University Press, Durham, 1990.

SAMARDZIJA, Marko: *Hrvatski jezik u Nezavisnoj Drzavi Hrvatskoj*, (La lengua croata en el Estado Independiente de Croacia), Zagreb, Hrvatska sveucilisna naklada, 1993.

SELENIX:, Slobodan: *Premeditated Murder* (traducido al inglés del serbio por Jelena Petrovic), Londres, Harvill Press, 1996.

SELIMOVIX:, Mesa: *Death and the Dervish*, Evanston (IL), 1996.

SIMIX:, Andrei: *Commercial Folk music in Yugoslavia: Idealization and reality*, Journal of the Association of Graduate Dance Ethnologist, UCLA 2, 1978.

SKERLIX:, Jovan: *Istorija nove srpske književnosti* (Historia de la nueva literatura serbia), Prosveta, Belgrado, 1967.

Σ}OLJAN, Antun: *Izabrana Djela* (Obras elegidas), vol. 2, Zagreb, AGM, 1987.

SOP, Ivan: *Istok u srspskoj književnosti* (Oriente en la literatura serbia), Belgrado, Institut za književnost i umetnost, 1982.

VIDMAR, Josip: *Kulturni problem sloventsva* (El problema cultural de Eslovenia), Ljubljana, Cankarjeva izlozba, 1995 (primera edición 1935).

WILSON, Duncan: *The life and times of Vuk Stefanovic Karadzic, 1787-1864*, Ann Arbor (MI), University of Michigan Press, 1986.

ZANIX:, Ivo: *Prevarena povijest: Guslarska estrada, kult hajduka y rat u Hrvatskoj y Bosni y Hercegovini 1990-1995 godine* (El engaño de la historia: el camino del Guslar, el culto al bandolero y la guerra en Croacia y Bosnia-Herzegovina en los años 1990-1995), Zagreb, Durieux, 1998.

7. MILITARES.

BARRIOT, Patrick y CREPIN, Eve: *On assassine un peuple, les serbes de Krajina*, Lausana, L'Age d'Homme, 1995.

COHEN, Ben & STAMKOSKI, George (ed): *With no peace to keep, United Nations Peacekeeping in the war in former Yugoslavia*, Londres, Granpress, 1995.

DIVISIÓN DE INTELIGENCIA: *Conflictos*, Boletín de Inteligencia, Estado Mayor del Ejército, número 3, 1997.

DIVISIÓN DE INTELIGENCIA: *Contingente Español en la Antigua Yugoslavia*, Manuales de Área, Estado Mayor del Ejército, 8ª edición, octubre 1996.

FISHEL, John (ed): *The savage wars of peace: Towards a new paradigm of peace operations*, Boulder (CO), Westview Press, 1998.

FRANCHET, Commandant: *Casque bleu pour rien*, Lattès, 1995.

GOEBBER, Christopher: "Population transfer, Humanitarian Law and the use of ground force in UN Peacemaking: Bosnia Herzegovina in the wake of Iraq" en *International Law and Politics*, vol25:627, 1993.

KENT-PAYNE, Vaughan Mayor: *Bosnia Warriors. Living on the front line*, Londres, Robert Hale, 1998.

MINISTERIO DE DEFENSA: *Los cascos azules en el conflicto de la ex Yugoslavia*, Madrid, 1996.

MINISTERIO DE DEFENSA: *La crisis de los Balcanes*, Madrid, 1996.

MINISTERIO DE DEFENSA: *Misión de paz en Bosnia-Herzegovina: Contingentes terrestres españoles enviados desde 1992 y Misión de paz en Bosnia-Herzegovina: Fallecidos españoles durante la misión* en www.mde.es/mde/infoes/bosnia (accesible en 2000).

MORRILLON, Philippe: *Croire et oser, Chronique de Sarajevo*, París, Bernard Grasset, 1993.

NORTH ATLANTIC TREATY ORGANISATION: *Nato, Handbook documentation*, Bruselas, Nato Office of Information and Press, 1999.

O'GRADY, Scott: *Return with honor*, Nueva York, Doubleday, 1995.

ORGANIZACIÓN DEL TRATADO DEL ATLÁNTICO NORTE: *Manual de la OTAN, edición del 50 aniversario*, Bruselas, OTAN, Oficina de Información y Prensa, 1999.

REDÓN, Pedro: *El Ejército de Tierra en misiones de paz*, edición del autor, Barcelona, 1997.

REDÓN, Pedro: *Operación Icaro, el Ejército del Aire en Bosnia-Herzegovina, noviembre 1994 - diciembre 1995*, edición del autor, Barcelona, 1996.

Revista d'Afers Internacionals: *Nuevos Retos para la seguridad europea*, Barcelona, Fundación Cibod, número 49, mayo 2000.

STEWART, Bob: *Broken lives, a personal view of the bosnian conflict*, Londres, Harper Collins Publishers, 1993.

THAKUR, Ramesh, THAYER, Carlyle: *A crisis of expectations. Unpeacekeeping in the 90's*, Boulder (CO), Westview Press, 1995.

VILLENA, Miguel Angel: *Espanoles en los Balcanes, misiones civiles y militares en la antigua Yugoslavia*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 1998.

8. OTROS DOCUMENTOS.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro del CIS julio 1991*, número de documento 1.972, Madrid, 1991.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro del CIS septiembre 1992*, número de documento 2.018, Madrid, 1992.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro del CIS diciembre 1992*, número de documento 2.044, Madrid, 1992.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro del CIS mayo 1995*, número de documento 2.181, Madrid, 1995.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Barómetro del CIS abril 1999*, número de documento 2.384, 1999.

Centro de Investigaciones Sociológicas: *Intervención militar en Bosnia*, estudio 2.058, Madrid, mayo 1993.

FUENTES HEMEROGRÁFICAS.

1. Diarios españoles:

ABC.

El Mundo.

El País.

La Vanguardia.

2. Diarios y semanarios bosnios.

Dani.

Dnevni Avaz.

Ljiljan.

Nezavisne Novine.

Oslobodjenje.

Reporter.

Slobodna Bosna.

Diarios y semanarios croatas.

Danas.

Erasmus.

Feral Tribune.

Glas Slavonije.

Globus.

Novi list.

Slobodna Dalmacija.

Vecernji list.

Vjesnik.

Diarios y semanarios montenegrinos:

Vijesti.

Pobjeda.

Monitor.

Diarios y semanarios serbios:

Blic.

Borba.

Danas.

Dnevni Telegraph.

Duga.

Evropljanin.

Glas Javnosti.

Ilustrovana Politika.

Naša Borba.

Nedelji Telegraph.

Nezavisna Svetlost.

Nin.

Politika.

Politika Ekspres.

Republika.

Vecernje novosti.

Vreme.

FUENTES EN INTERNET.

1. Medio de comunicación de los países de la antigua Yugoslavia.

Bosnia-Herzegovina:

Agencias:

BiHPress www.bihpress.ba

SRNA www.suc.org/news/srna/index.html

Diarios:

Oslobodjenje www.oslobodjenje.net

Dnevi Avaz www.dnevi-avaz.com

Semanarios:

BH Dani www.bhdani.com

Nezavisne Novine www.nnbl.co.yu

Reporter www.reporter.co.yu

Radio:

Radio Zid www.cyberzid.com

Croacia:

Agencia:

Hina www.hina.hr

Diarios:

Slobodna Dalmacija www.slobodnadalmacija.com

Vjesnik www.vjesnik.hr

Vecernji List www.vecernji-list.hr

Semanario:

Feral Tribune www.feral.hr

Televisión:

Hrvatska Radio Televizija www.hrt.hr

Eslovenia:

Diarios:

Dnevnik www.dnevnik.si

Delo www.dnevnik.si

Televisión:

RTV Slovenija www.rtv slo.si

Macedonia:

Agencia:

Makfax www.makedonija.com/makfax/

Diario:

Nova Makedonija www.novamakedonija.com.mk

Yugoslavia (Serbia y Montenegro):

Agencias:

Aim www.aimpress.org

Beta www.beta-press.com

Fonet www.fonet.co.yu

Montena-Fax (Podgorica) www.montena-fax.com

Tanjug www.co.yu

Diarios:

Blic www.blic.co.yu

Borba www.borba.co.yu

Danas www.danas.co.yu

Dnevnik www.dnevnik.co.yu

Glas www.glas-javnosti.co.yu

Pobjeda www.pobjeda.co.yu

Politika www.politika.co.yu

Vijesti (Podgorica) www.vjesti.cg.yu

Vecernji novosti www.novosti.co.yu

Semanarios:

Ilustrovana Politika www.suc.org/news/ilustrovana_politika

Monitor (Podgorica) www.monitor.cg.yu

Nin www.nin.co.yu

Srpska Rec www.srpska-rec.co.yu

Vreme www.vreme.com

Revistas quincenales o mensuales:

Duga www.suc.org/news/duga
Republika www.yurope.com/zines/republika

Radio:

B92 www.freeb92.com
Radio 021 www.radio021.net
Radio Free Europe www.rferl.org
Radio Index www.radioindex.co.yu
Radio Kontakt (Prístina) www.contacnet.org

Televisión:

Radio Televizija Srbije www.rts.co.yu
RTV Pink www.rtvpink.com
Studio B www.studio-b.co.yu

2. Organizaciones e Instituciones de los países de la ex Yugoslavia relacionados con los medios de comunicación.

Bosnia-Herzegovina:

Media Plan www.mediaplan.ba

Croacia:

Hrvatsko Novinarsko Drustvo www.hnd.hr
Hrvatska Informacija Centar www.hic.hr

Macedonia:

Macedonian Press Center www.press.org.mk

Yugoslavia (Serbia y Montenegro):

Anem www.anem.opennet.org
Free 2000 www.free2000.opennet.org
Medija Centar de Belgrado www.medijacentar.org.yu

3. Medios internacionales:

Agencias:

AFP www.afp.com
Associated Press www.wire.ap.org
Efe www.efe.es
Reuters www.reuters.com/news

Medios impresos:

Daily Telegraph www.telegraph.co.uk
Der Spiegel www.spiegel.de
Frankfurter Allgemeine Zeitung www.faz.de
Los Angeles Times www.latimes.com
La Repubblica www.repubblica.it
La Stampa www.lastampa.it

Le Figaro www.lefigaro.fr
Le Monde www.lemonde.fr
The Christian Science Monitor www.csmonitor.com
The Guardian www.guardian.co.uk
The Times www.the-times.co.uk
New York Times www.nytimes.com
Washington Post www.washingtonpost.com

Radios:

BBC www.bbc.co.uk
Radio Free Europe www.rferl.org

Televisión:

BBC Online Network www.news.bbc.co.uk
CNN www.cnn.com

4. Instituciones y organizaciones internacionales relacionadas con los medios de comunicación y para la protección de los periodistas.

Balkan Information Exchange www.balkan-info.com

Centers for Independent Journalism www.ijf-cij.org

Council of Europe/Media division www.humanrights.coe.int/media/

European Institute for the Media www.eim.org

International Federation of Journalist www.ifj.org

International Freedom of Expression Exchange Index on Censorship www.ifex.org

International Press Institute www.freemedia.at

Le Courier des Balkans www.bok.net/balkans

Medienhilfe exYugoslawien www.medienhilfe.ch

Press Freedom Monitoring Center www.freepress.org.pl

Reporters sans Frontiers www.rsf.fr

Committee Protection Journalist www.cpj.org

Institute for War and Peace Reporting www.iwpr.net

World Free Press Institute www.pressfreedom.org

Press Now www.dds.nl/pressnow/

5. Instituciones y organizaciones que han trabajado en los países de la ex Yugoslavia.

Amnistía Internacional www.amnesty.org

Fédération International des Ligues des Droits de l'Homme www.fidh.imagnet.fr

Fund for an Open Society Yugoslavia www.fosyu.org

Human Rights Watch www.hrw.org

International Crisis Group www.int-crisis-group.org

Open Society Foundation www.soros.org

6. Páginas albanokosovares durante la Guerra de Kosovo:

www.albanian.com

www.alb-net.com

www.kosova.com

www.kosovapress.com

www.koha.net

7. Páginas serbias durante la guerra de Kosovo:

www.begrad.com

www.gov.yu

www.mediawar.com

www.yusky.com

8. Otras páginas:

Puntos de encuentro para ciudadanos bosnios y yugoslavos:

www.bosnet.org

www.planetbosnia.net

www.bosnia-online.com

www.domovina.net

Casa Blanca www.whitehouse.gov

Gobierno británico www.gov.uk

OTAN www.nato.int

Serbian Unity Congress www.suc.org

